

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

**ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA**

1978



NACIONES UNIDAS
Santiago de Chile, 1980

E/CEPAL/G.1103/Rev. 1
Abril de 1980

NOTAS

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS

No. de venta: S.80.II.G.1

Precio: 25.00 dólares

INDICE

Primera Parte

LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA EN 1978

I. INTRODUCCION.....	1
II. EL CRECIMIENTO ECONOMICO.....	4
1. El ritmo de crecimiento.....	4
2. La oferta y la demanda globales.....	8
III. EL SECTOR EXTERNO.....	10
1. El comercio exterior.....	10
2. El balance de pagos.....	15
IV. LA INFLACION.....	20

Segunda Parte

LA EVOLUCION ECONOMICA POR PAISES

Argentina.....	23
Bahamas.....	47
Barbados.....	57
Bolivia.....	71
Brasil.....	109
Colombia.....	137
Costa Rica.....	158
Cuba.....	174
Chile.....	192
Ecuador.....	228
El Salvador.....	242
Granada.....	257
Guatemala.....	268
Guyana.....	289
Haití.....	302
Honduras.....	321
Jamaica.....	336
México.....	358
Nicaragua.....	390
Panamá.....	406
Paraguay.....	423
Perú.....	437
República Dominicana.....	461
Suriname.....	478
Trinidad y Tabago.....	489
Uruguay.....	501
Venezuela.....	513

Tercera Parte

LA INTERNACIONALIZACION DE LA ECONOMIA MUNDIAL Y AMERICA LATINA: SIGNIFICADO Y OPCIONES

I. DESARROLLO Y CARACTERISTICAS DEL PROCESO: LAS RELACIONES CENTRO-PERIFERIA Y UN BALANCE TENTATIVO	
1. Breve bosquejo histórico	531
2. Las dimensiones económicas: el comercio internacional	536
3. El papel de los movimientos de capital	541
4. El petróleo y la internacionalización	549
5. Balance estructural	551
6. Recapitulación	554
II. LA BUSQUEDA DE UN NUEVO PATRON DE RELACIONAMIENTO EXTERNO: EXPERIENCIAS, RAZONES, PELIGROS Y OPCIONES	
1. Un bosquejo retrospectivo	556
2. Las perspectivas de la apertura al exterior	571
3. Las razones del “aperturismo”	575
4. Las variedades del “aperturismo”	577
5. Los peligros del “aperturismo”	580
6. El sentido y las opciones de una estrategia alternativa	584
7. Viabilidad y disyuntiva de la exportación industrial	589
8. Críticas a las posibilidades de nueva inserción	598
9. Los soportes regionales	602
10. El papel de las transnacionales	603
11. La responsabilidad de las políticas nacionales	605
12. Balance sinóptico	606

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (-) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales.

La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra “toneladas” indica toneladas métricas, y la palabra “dólares”, dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

Primera Parte

LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA EN 1978

I. INTRODUCCION

En 1978 la economía latinoamericana prosiguió la evolución relativamente lenta e insatisfactoria que había iniciado a mediados del decenio actual, en que tras un período de gran dinamismo empezó a acusar los efectos de la recesión económica internacional. Así, durante el año, la actividad productiva se incrementó una vez más a un ritmo insuficiente para impulsar un aumento significativo del ingreso por habitante y, al mismo tiempo, persistieron en muchos países los elevados índices de inflación y se acentuó en la región el desequilibrio del comercio exterior. Sin embargo, como en años anteriores, este último fue más que compensado con el ingreso neto de capitales autónomos, de manera que el balance de pagos arrojó un superávit sin precedentes y las reservas internacionales de la región alcanzaron un nuevo máximo histórico.

Conforme a las estimaciones preliminares disponibles, el producto interno bruto de América Latina habría aumentado 4.6% en 1978.¹ Esta tasa fue superior a la de 3.5% registrada ese año en los países industrializados y ligeramente mayor también que las alcanzadas por la región en los tres años anteriores; no obstante, fue mucho más baja que la que ésta mostró en el quinquenio 1970-1974, durante el cual su producción total se expandió a un ritmo anual muy alto permitiendo que el producto por habitante se incrementara anualmente 4.4%. (Véase el cuadro 1.)

El avance fue también mínimo durante 1978 en los intentos por combatir la inflación. En el conjunto de América Latina los precios al consumidor se elevaron, en promedio, 39.9%, alza apenas inferior a la de 41.6% registrada en 1977.² El estancamiento relativo de los progresos que se habían logrado en este campo, queda también ilustrado si se advierte que mientras en la mitad de los países del área se logró que bajaran las tasas de inflación registradas en 1977, en la otra mitad éstas fueron sobrepasadas. La persistencia e intensidad del fenómeno inflacionario se advierte asimismo al comprobar que en seis países —en que vive el 54% de la población total de América Latina— el ritmo de aumento de los precios fue superior a 30%, en tanto que éste fue inferior a 10% sólo en nueve países —en los cuales vive apenas el 13% de la población latinoamericana.

Por otra parte, en 1978 se interrumpió la tendencia hacia un mayor equilibrio observado en el comercio exterior de América Latina en los dos años anteriores. Durante ese bienio, el ritmo de crecimiento de las exportaciones —en especial de las efectuadas por los países no exportadores de petróleo— superó con holgura al de las importaciones. En cambio, en 1978, la tendencia se invirtió abruptamente, pese a que el volumen de las ventas externas se expandió a una tasa muy superior a las registradas en los ocho años anteriores. Simultáneamente, el valor de las importaciones de bienes se incrementó cerca de 14% como consecuencia de aumentos relativamente similares entre sí de su volumen y de su valor unitario. A raíz del alza de este último y de la baja que al mismo

¹Debido a la falta de datos sobre las variaciones reales del producto en los países de habla inglesa del Caribe y en Suriname y a diferencias metodológicas en el cálculo del producto en el caso de Cuba, en el análisis del crecimiento económico de la región se consideran solamente los 19 países que aparecen más adelante en el cuadro 2.

²Estos promedios se calcularon a base de las variaciones de los índices de precios al consumidor en los 23 países que figuran en el cuadro 13, las cuales se ponderaron por la participación de la población de cada uno de ellos en la población total de América Latina.

tiempo sufrió el precio medio de las exportaciones, la relación de precios del intercambio de América Latina disminuyó 10%, neutralizando así con creces su leve mejoramiento de los dos años anteriores.

El resultado principal de esa evolución dispar de las ventas y compras externas de la región fue la ampliación del déficit del comercio exterior. Este, que luego de alcanzar un monto sin precedentes de más de 8 300 millones de dólares en 1975, se había reducido en los dos años siguientes hasta llegar a sólo 2 100 millones en 1977, volvió a aumentar en 1978, triplicando casi ese valor. (Véase otra vez el cuadro 1.)

Este cambio en la tendencia del saldo del comercio de bienes y servicios repercutió en la cuenta corriente del balance de pagos, haciendo que el déficit se elevara a casi 15 400 millones de dólares, excediera así en 50% al de 1977 y sobrepasara incluso al registrado en 1975, el año en que culminó la recesión internacional.

Sin embargo, la afluencia neta de capitales no compensatorios fue extraordinaria y alcanzó a unos 23 800 millones de dólares, superando con holgura el monto del saldo negativo de la cuenta corriente. La región en su conjunto obtuvo así en definitiva un excedente en su balance de pagos de 8 400 millones de dólares, muy superior por cierto a cualquiera registrado con anterioridad. A dicho superávit global contribuyó, por otra parte, la gran mayoría de los países del área, ya que en todos ellos, con las solas excepciones de Bolivia, Nicaragua, República Dominicana, Uruguay y Venezuela, el balance de pagos arrojó un saldo positivo. Con todo, dado que la mayor parte de los capitales netos ingresados al área correspondió a préstamos, la deuda externa continuó aumentando en la mayoría de los países a un ritmo muy alto.

En síntesis, las conclusiones básicas presentadas en la edición anterior del presente Estudio Económico siguieron siendo válidas en 1978.³ En efecto, durante ese año la economía de América Latina, aunque recuperada parcialmente de los efectos de la larga e intensa recesión de los países industrializados y del alza extraordinaria del precio del petróleo, continuó siendo afectada en su evolución por las secuelas de esos cambios. Así, el ritmo de crecimiento de la actividad económica, si bien más alto que el del período 1975-1977, fue claramente inferior al alcanzado durante los primeros cinco años del decenio; la tasa media de inflación más que dobló la que era habitual antes del aumento del precio del petróleo; y el déficit de la cuenta corriente, tras disminuir en 1976 y estabilizarse en 1977, se incrementó bruscamente en 1978, alcanzando un monto sin precedentes que casi cuadruplicó al registrado, en promedio, durante el período 1970-1973.

Cuadro 1

AMERICA LATINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS^a

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^b
<i>Indicadores económicos básicos</i>									
Producto interno bruto al costo de los factores (miles de millones de dólares de 1970)	172	183	196	213	228	235	245	256	268
Población (millones de habitantes)	265	272	280	287	295	303	312	321	330
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	648	672	700	739	771	773	784	798	812

³Al respecto, véase CEPAL, *Estudio Económico de América Latina 1977*, publicación de las Naciones Unidas, N.º de venta S.79.II.G.1., Santiago de Chile, noviembre de 1978, p. 11.

Cuadro 1 (conclusión)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^b
<i>Tasas de crecimiento</i>									
<i>Indicadores económicos de corto plazo</i>									
Producto interno bruto	6.9	6.7	6.9	8.5	7.1	3.1	4.2	4.5	4.6
Producto interno bruto por habitante	4.0	3.8	4.1	5.6	4.3	0.4	1.4	1.7	1.8
Ingreso bruto ^c	7.3	7.1	7.1	10.1	9.2	1.2	4.9	4.8	3.8
Relación de precios del intercambio	3.3	-2.7	3.0	12.4	14.2	-12.6	2.2	2.3	-10.0
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	8.6	4.2	15.7	38.6	54.3	-5.2	14.1	16.4	6.7
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	13.7	10.3	13.2	28.2	64.4	7.6	3.6	12.1	13.1
Precios al consumidor ^d	12.2	13.3	21.2	37.0	40.7	59.7	63.6	41.6	39.9
<i>Millones de dólares</i>									
<i>Sector externo</i>									
Saldo del comercio de bienes y servicios	-429	-1 594	-1 305	676	-2 020	-8 338	-3 857	-2 096	-6 115
Países exportadores de petróleo	478	611	387	1 904	7 574	2 634	1 501	-1 786	-4 447
Países no exportadores de petróleo	-907	-2 205	-1 692	-1 228	-9 594	-10 972	-5 358	-310	-1 668
Saldo de la cuenta corriente	-3 238	-4 628	-4 439	-3 578	-7 115	-13 921	-10 694	-10 158	-15 377
Países exportadores de petróleo	-273	-248	-327	840	6 335	2 330	1 112	-2 274	-4 930
Países no exportadores de petróleo	-2 965	-4 380	-4 112	-4 418	-13 450	-16 251	-11 806	-7 884	-10 447
Saldo del balance de pagos	1 558	497	2 829	4 478	4 282	772	3 608	4 902	8 407
Países exportadores de petróleo	86	430	305	688	5 028	3 106	519	487	-1 379
Países no exportadores de petróleo	1 472	67	2 524	3 790	-746	-2 334	3 089	4 415	9 786

^aLas cifras correspondientes al producto, la población y el ingreso se refieren al conjunto formado por los 19 países incluidos en el cuadro 2. Las del sector externo y de los precios se refieren al conjunto formado por esos países más Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago.

^bCifras preliminares.

^cProducto interno bruto más efecto de la relación de intercambio.

^dVariación de diciembre a diciembre.

II. EL CRECIMIENTO ECONOMICO

1. El ritmo de crecimiento

Como ya se mencionó, América Latina mantuvo durante 1978 un moderado ritmo de crecimiento económico por tercer año consecutivo. El producto interno bruto de la región se incrementó 4.6%, tasa que si bien algo mayor que las registradas en los dos años anteriores y bastante superior a la de 1975, fue mucho más baja que la de 7.2% lograda, en promedio, durante el quinquenio 1970-1974. En consecuencia, el ritmo medio de aumento del producto por habitante durante el período 1976-1978 fue sólo de 1.6% y equivalió así a poco más de un tercio del muy alto alcanzado en los primeros cinco años del decenio actual. (Véase el cuadro 2.)

Dado, por otra parte, que en 1978 se deterioró 10% la relación de precios del intercambio, el ingreso bruto aumentó menos que el producto, invirtiéndose así la situación que había prevalecido en los dos años anteriores.

Los promedios regionales mencionados fueron el resultado de las tendencias dispares que se dieron en los diversos países del área. Así, mientras el ritmo de crecimiento del producto regional tendió a elevarse, especialmente a causa del mayor dinamismo que mostraron en 1978 las

Cuadro 2

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO AL COSTO DE LOS FACTORES

País	Total					Por habitante						
	Tasas de crecimiento					Dólares a precios de 1970		Tasas de crecimiento				
	1970-1974	1975	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1970-1974	1975	1976	1977	1978 ^a
Argentina	5.2	-1.8	-3.3	5.2	-4.1	1 208	1 271	3.8	-3.1	-4.5	3.8	-5.4
Bolivia	5.8	5.5	6.4	3.6	3.1	296	364	3.5	3.0	3.8	0.9	0.5
Brasil	11.5	5.7	9.0	4.7	6.3	450	728	8.4	2.7	5.9	1.7	3.3
Colombia	6.9	4.3	4.2	4.7	8.2	528	705	4.4	1.9	1.7	2.2	5.6
Costa Rica	7.1	2.1	5.5	7.7	5.9	658	871	4.4	-0.3	3.0	5.2	3.4
Chile	2.6	-11.3	4.1	8.6	7.3	850	875	0.8	-12.8	2.3	6.8	5.5
Ecuador	8.1	7.5	8.1	6.4	6.8	368	528	5.0	4.4	4.9	3.2	3.6
El Salvador	4.9	5.6	3.4	5.2	4.4	390	458	1.8	2.5	0.5	2.1	1.4
Guatemala	6.4	1.9	7.4	8.3	5.5	410	517	3.1	-1.2	4.2	5.1	2.4
Haití	4.7	2.2	5.3	1.3	3.6	112	126	2.4	-0.1	2.9	-1.1	1.2
Honduras	3.3	-0.1	5.9	6.9	6.6	278	296	0.2	-3.4	2.3	3.1	2.8
México	6.2	4.1	1.7	3.2	6.6	893	1 011	2.8	0.7	-1.7	-0.2	3.1
Nicaragua	5.3	2.2	5.8	5.9	-5.3	394	422	2.0	-1.1	2.4	2.5	-8.5
Panamá	5.6	0.6	-0.3	3.3	2.5	868	921	2.7	-2.1	-2.8	0.7	0.1
Paraguay	6.4	5.0	7.5	11.8	10.0	353	501	3.4	2.0	4.4	8.6	6.8
Perú	6.6	3.3	3.0	-1.2	-1.8	527	551	3.7	0.5	0.2	-3.9	-4.5
República Dominicana	10.1	5.2	6.4	4.4	3.6	351	478	6.9	2.3	3.6	1.8	1.0
Uruguay	0.8	4.4	2.6	3.4	2.5	947	1 046	0.6	4.2	2.2	2.8	1.9
Venezuela	5.2	5.2	7.8	6.8	6.4	1 163	1 379	1.7	1.7	4.2	3.3	3.0
<i>Total</i>	7.2	3.1	4.2	4.5	4.6	648	812	4.4	0.4	1.4	1.7	1.8

Fuente: Cálculos de CEPAL sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

economías del Brasil, Colombia y México, también se vio afectado de manera negativa por las fuertes caídas de la actividad económica en la Argentina y Nicaragua y por el descenso que ésta experimentó en el Perú. (Véase otra vez el cuadro 2.)

Entre las economías mayores de la región, México y Colombia se destacaron por la marcada aceleración de su ritmo de crecimiento.

En Colombia, el producto interno bruto subió 8.2% y casi dobló así su tasa de aumento de los tres años anteriores. Este avance —sin precedentes desde 1950, año en que se inició en ese país el cálculo de las cuentas nacionales— fue reflejo de la significativa reactivación de casi todas las actividades económicas en 1978. Así, la producción agropecuaria subió 9%, luego de dos años en que su ritmo de crecimiento había sido menor que el de la población. El aumento del producto de la industria manufacturera fue aún mayor (9.5%), y la superficie de la construcción residencial iniciada en las siete ciudades principales del país se incrementó alrededor de 18% por segundo año consecutivo contribuyendo a que el valor agregado en la construcción subiera 7%. (Véase el cuadro 3.) Al vigoroso desarrollo de los sectores productores de bienes se agregaron la fuerte expansión de los servicios básicos y el continuado aumento de las actividades financieras y comerciales. Incentivaron a estas últimas no sólo el marcado dinamismo de la producción de bienes y el pronunciado incremento del ingreso rural generado por tres años de bonanza cafetera, sino también el extraordinario y persistente acrecentamiento de las importaciones de mercaderías, cuyo valor casi dobló en 1978 el registrado apenas tres años antes.

La intensificación del ritmo de crecimiento fue también marcada en México, cuyo producto interno bruto aumentó 6.6%, luego de tres años en que su expansión fue muy lenta y en dos de los cuales el producto por habitante disminuyó. Determinaron esa recuperación del ritmo de crecimiento la fuerte expansión de la producción petrolera (que subió 23% al igual que en 1977), el satisfactorio aumento de la producción industrial (que se incrementó cerca de 9% al cabo de tres años de escaso crecimiento) y la reactivación del sector de la construcción (cuyo producto se elevó más de 12% luego de haber disminuido persistentemente durante los tres años anteriores). Al mismo tiempo hubo un pronunciado aumento (16.5%) de la inversión bruta fija —la cual también había descendido en valores absolutos en 1976 y 1977— y una expansión de igual intensidad en el volumen de las exportaciones de bienes y servicios. Esta última derivó en buena medida del extraordinario crecimiento de las ventas de petróleo, cuyo valor se elevó por segundo año consecutivo alrededor de 80%, pasando a constituir el principal rubro de exportación.

La recuperación fue algo menor, pero también significativa en Brasil. Aunque mucho más baja que la del quinquenio 1970-1974, en que la actividad económica global se expandió al extraordinario ritmo anual de 11.5%, la tasa de 6.3% a que creció el producto interno bruto en 1978 superó holgadamente la de 4.7% registrada el año anterior. Este resultado se debió fundamentalmente a la aceleración del crecimiento de la industria manufacturera —cuyo producto subió 7.6% en 1978 y más que triplicó así su ritmo de aumento de 1977— y al persistente avance del sector de la construcción, en el cual la actividad aumentó una vez más casi 10%. Por otra parte, el crecimiento económico global que se registró en 1978 se alcanzó no obstante haber declinado 2% la producción agropecuaria en razón, principalmente, de condiciones climáticas adversas.

Aunque menor que en 1977, el ritmo de aumento del producto fue nuevamente muy alto en Paraguay (10%) y en Chile (7.3%). Sin embargo, estos incrementos fueron reflejos de dos situaciones muy diferentes.

En Paraguay —cuya economía logró por segundo año consecutivo la mayor tasa de expansión en toda la región— el aumento representó la continuación de la tendencia iniciada en los primeros años de la década actual y que se acentuó marcadamente a partir de 1976, sobre todo por los efectos directos e indirectos de la construcción de la gran represa hidroeléctrica de Itaipú. Gracias a esa persistente expansión, el producto por persona fue en 1978 más de 40% superior al de 1970.

En Chile, por el contrario, el alza del producto logrado en 1978 gracias a los importantes aumentos de la producción industrial, la construcción y el comercio y la continua ampliación de las exportaciones no tradicionales, significó apenas la recuperación de los niveles de actividad alcanzados a comienzos del decenio. Efectivamente, debido a las bajas del producto interno bruto en 1972 y 1973 y, sobre todo, a su enorme caída de más de 11% en 1975, el producto por habitante recobró en 1978 su nivel medio del período 1970-1971.

Cuadro 3
 AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LOS PRINCIPALES SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA
 (Tasas de crecimiento)

País	Agricultura			Minas y canteras			Industria manufacturera			Construcción			Subtotal de bienes ^b			Servicios básicos ^c			Otros servicios ^d		
	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Argentina	3.5	6.6	1.2	1.9	10.1	1.5	-4.5	4.2	-7.9	-14.1	13.7	5.7	-3.3	5.8	-4.1	-2.7	5.8	-2.1	-2.8	3.8	3.6
Bolivia	2.9	-3.4	2.3	10.8	-5.0	-7.2	5.9	6.2	5.3	7.9	5.9	4.7	5.6	0.4	2.1	11.7	13.1	5.1	5.7	4.6	4.0
Brasil	4.2	9.6	-1.7	0.9	-4.7	6.1	10.5	2.3	7.6	12.8	9.1	9.7	9.5	4.4	6.2	8.2	6.7	8.5	9.1	2.6	6.1
Colombia	1.9	2.5	9.1	-4.2	-3.8	-3.0	6.7	4.2	9.5	-14.2	5.7	6.9	1.9	3.2	8.8	7.8	6.5	8.6	6.2	6.1	7.5
Costa Rica	0.5	1.5	5.0	^e	^e	^e	5.8	13.0	7.0	20.8	8.5	8.5	5.2	7.0	6.3	6.6	6.2	6.1	5.6	7.3	5.4
Chile	2.6	14.1	-1.0	14.5	2.0	-0.8	6.8	12.2	7.8	-18.8	3.5	6.0	6.5	9.0	3.6	4.7	7.6	5.1	2.6	6.4	8.3
Ecuador	6.6	1.4	2.8	13.3	-6.8	10.1	9.7	14.0	12.9	14.4	4.1	2.8	9.2	4.7	7.1	8.8	11.4	8.1	6.9	6.7	5.0
El Salvador	-8.0	2.4	5.2	-11.3	4.3	-	9.5	6.5	2.5	-9.5	19.8	7.0	-2.2	5.4	4.3	12.4	8.5	6.6	8.2	4.2	4.3
Guatemala	4.5	4.8	3.7	25.0	16.0	80.6	10.4	10.7	7.9	73.5	17.4	3.0	10.0	7.6	5.1	9.0	11.8	7.4	4.9	8.1	5.4
Haití	3.2	-0.4	1.0	34.2	-7.0	-10.0	8.5	0.6	11.0	9.7	7.8	6.0	5.2	0.2	3.0	6.2	0.7	...	6.7	3.8	5.0 ^f
Honduras	9.7	5.9	7.8	-15.2	-3.1	3.2	10.3	9.6	9.4	1.4	14.0	11.0	7.7	7.5	8.5	6.9	8.2	4.4	3.2	5.8	4.7
México	-2.8	2.7	3.1	8.1	13.5	16.1	2.9	3.4	8.7	-1.9	-2.0	12.5	1.4	3.5	8.8	5.8	6.0	...	1.4	1.8	5.5 ^f
Nicaragua	4.0	3.1	10.0	-30.9	4.3	4.7	4.0	6.3	-0.1	10.2	9.7	-41.3	4.3	5.0	0.7	12.6	8.4	-14.5	6.8	5.8	-10.2
Panamá	-0.7	7.6	-1.7	-12.1	-	-	-12.2	1.3	0.6	-15.3	-	3.2	-7.2	4.3	-1.1	15.9	10.2	5.3	1.7	1.1	4.4
Paraguay	5.0	9.4	6.2	41.4	24.1	25.7	5.5	18.4	7.2	17.6	31.7	32.0	6.3	14.2	9.2	12.0	9.5	13.4	8.5	9.5	10.9
Perú	4.3	-0.5	0.8	8.9	29.9	14.8	4.2	-6.1	-3.2	-2.8	-7.7	-16.1	3.9	0.1	-0.4	1.9 ^f	-2.0 ^f	-3.1 ^f
República Dominicana	7.8	0.6	7.2	20.1	-2.3	-18.8	6.1	3.2	4.7	1.7	18.3	2.2	7.8	3.6	2.3	4.2	12.7	6.7	5.1	3.7	4.1
Uruguay	3.6	-1.3	-5.0	-14.8	12.8	^e	4.0	6.3	7.5	-6.6	14.5	6.9	2.0	5.2	4.1	3.9	4.3	4.3	2.4	2.0	1.2
Venezuela	-3.6	10.4	7.1	-1.2	-3.1	-2.4	11.9	3.9	6.7	20.7	16.0	7.5	6.1	5.0	4.3	9.1	11.6	8.5	8.4	6.7	7.4
Total	1.8	5.1	2.7	5.7	7.0	5.5	5.1	3.4	4.9	3.0	6.6	8.1	4.0	4.5	4.8	5.4	7.0	5.7	4.4	3.2	4.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye agricultura, minas y canteras, industria y construcción.

^cIncluye gas y agua y transporte y comunicaciones.

^dIncluye comercio, restaurantes y hoteles; establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles; servicios comunales, sociales y personales.

^eMinas y canteras incluidas en industria manufacturera.

^fIncluye servicios básicos.

El producto por persona se incrementó también a un ritmo satisfactorio en Ecuador y Venezuela—dos de las cuatro economías exportadoras tradicionales de petróleo⁴—y en Costa Rica y Honduras—los dos únicos países del Mercado Común Centroamericano que lograron incrementar el valor de sus exportaciones en 1978.

En Venezuela el ritmo de crecimiento económico disminuyó ligeramente en 1978, como ya había sucedido el año anterior. No obstante, la tasa de aumento anual del producto interno bruto durante el trienio 1976-1978 fue de 7% y superó así con amplitud a la de algo más de 5% alcanzada durante el período 1970-1975, situación ésta que contrastó con la de la casi totalidad de las economías de la región. Al igual que en los años anteriores, la expansión económica de 1978 se debió al intenso crecimiento de los sectores orientados a satisfacer la demanda interna, en tanto que la extracción de petróleo se redujo por cuarto año consecutivo de acuerdo con la política de conservación de los recursos petrolíferos seguida por el gobierno. Así, durante 1978 se incrementaron alrededor de 7% tanto la agricultura como la industria manufacturera y la construcción, mientras que los servicios de suministro de electricidad, gas y agua aumentaron más de 11% y los de transporte, almacenamiento y comunicaciones se ampliaron 8%. Al mismo tiempo la inversión bruta en capital fijo subió 14%, aumento que si bien fue menos intenso que el de años anteriores, implicó una nueva elevación del ya muy alto coeficiente de inversión.

En Ecuador, por el contrario, la tasa de expansión económica fue algo mayor que en 1977, pero no alcanzó a recobrar el nivel logrado durante el período 1970-1976, en que el producto interno bruto aumentó al extraordinario ritmo anual de 8% gracias al poderoso impulso proporcionado, inicialmente, por el establecimiento de la industria petrolera y, después, por el alza del precio internacional de los hidrocarburos acordada por la OPEP a fines de 1973.

En Costa Rica la expansión económica global, aunque menos intensa que en el año anterior y también que durante la fase de acelerado crecimiento por la que el país atravesó de 1970 a 1974, permitió que el producto por habitante se incrementara 3.4% en 1978. Al aumento de casi 6% que registró la actividad económica total contribuyeron decisivamente el significativo avance de la industria manufacturera, la construcción y los servicios básicos—actividades todas ellas que se expandieron rápidamente por tercer año consecutivo—y la recuperación del sector agropecuario, cuyo producto se incrementó 5%, luego de dos años de crecimiento sumamente débil. (Véase otra vez el cuadro 3.) Lo mismo que en el año anterior, el ritmo de aumento de la inversión en capital fijo superó ampliamente al del producto y, en consecuencia, el coeficiente de inversión se elevó una vez más, llegando a representar cerca del 28% del producto interno, una de las cifras más altas de toda América Latina.

El crecimiento económico fue asimismo bastante alto en Honduras, en que el producto interno bruto luego de estancarse en el período 1974-1975, se incrementó 20% en el trienio siguiente. Como en los dos años precedentes, la expansión de la economía en 1978 se apoyó básicamente en el sostenido e intenso aumento del producto industrial—que subió cerca de 10% por tercer año consecutivo—y en la notable alza de casi 8% que volvió a registrar el producto agropecuario a raíz de la recuperación bananera y de los aumentos de 10% que tuvieron tanto la producción de café como la de azúcar. El rápido crecimiento de la producción de bienes se vio impulsado también por la acelerada expansión de la construcción, la cual, al igual que en 1977, contribuyó a que la inversión en capital fijo aumentara con rapidez.

En los demás países del Mercado Común Centroamericano el ritmo de crecimiento fue bastante menor. En Guatemala—cuya economía se expandió vigorosamente en el período 1970-1974 y, sobre todo, en 1976 y 1977—el producto por habitante subió sólo 2.4% en 1978. Esta tasa fue la más baja en lo transcurrido de la década con la sola excepción de la registrada en 1975, año en que culminó la recesión internacional. A su vez, en El Salvador disminuyó el ya débil ritmo de expansión de los años precedentes, mientras que en Nicaragua el producto interno bruto decreció más de 5%, al experimentar la economía un deterioro sin precedentes en su historia contemporánea.

⁴Las otras dos economías exportadoras tradicionales de petróleo de la región son Bolivia y Trinidad y Tabago. En años recientes, y en especial durante 1978, México ha pasado a ser un importante exportador de petróleo y lo propio sucedió, aunque en medida mucho menor, con Perú.

nea, principalmente como consecuencia de las agudas tensiones políticas que se desbordaron en septiembre.

La actividad económica se expandió asimismo a tasas relativamente bajas que fluctuaron entre 2.5 y 3.6% en Uruguay, Bolivia, Haití, República Dominicana y Panamá. Sin embargo, debido a los muy dispares ritmos de crecimiento demográfico en cada uno de esos países, el producto por habitante se elevó también en ellos a tasas bastante distintas. Así, en el Uruguay aumentó con mayor rapidez (1.9%), no obstante ser éste el país, de los cinco considerados, cuya actividad económica global se expandió muy lentamente (2.5%). Esta última tasa, si bien fue menor que la alcanzada en cada uno de los cuatro años anteriores, contribuyó a que continuara el moderado aumento del producto por persona iniciado en 1975 luego de permanecer prácticamente estancado en los quince años precedentes.

En cambio, en Panamá, el aumento del producto global, si bien igual al de Uruguay, fue totalmente neutralizado por el crecimiento de la población. En razón de ello y de la persistente declinación del producto por habitante entre 1974 y 1976, éste equivalió al que ya se había alcanzado siete años antes.

En Haití la situación fue relativamente similar, aunque más favorable, dado que el ligero aumento que experimentó en 1978 el producto por persona sólo compensó su baja del año anterior de modo que su nivel en 1978 apenas excedió al registrado en 1974.

En cambio, en Bolivia y sobre todo en la República Dominicana, los débiles incrementos del producto por persona registrados en 1978 significaron la prolongación del estancamiento relativo que se había iniciado el año anterior y el cual interrumpió las fases muy dinámicas del crecimiento por las que ambas economías atravesaron entre 1970 y 1976.

Finalmente, la actividad económica global se redujo tanto en Perú como en Argentina, los dos países que registraron también en 1978 los mayores índices de inflación de América Latina.

En Perú el producto interno bruto se contrajo por segundo año consecutivo, con lo cual el producto por habitante cayó por debajo del nivel que había alcanzado en 1972. En el retraso económico general influyó de manera importante la política restrictiva aplicada por el gobierno a fin de disminuir el desequilibrio externo y la intensidad del proceso inflacionario. Con miras a lograr estos objetivos, las autoridades económicas redujeron cerca de 16% el consumo real del gobierno general y de manera aún más drástica la inversión pública —cuyo monto real disminuyó alrededor de 25% en 1978, al igual que en el año anterior. La inversión privada descendió asimismo por segundo año consecutivo más del 12%, mientras que el consumo personal —que había experimentado una ligera baja en 1977— declinó más de 6%. Como era de esperar, la restricción de la demanda interna se reflejó en una nueva merma del producto manufacturero —que disminuyó más de 3% luego de haber bajado 6% en 1977— y en una abrupta caída de más de 16% en la actividad de la construcción. En cambio, la pesca y la minería, sectores ambos orientados esencialmente hacia el exterior, mostraron aumentos reales importantes de 23 y 15%, respectivamente. Gracias a ellos, el volumen de las exportaciones de bienes se amplió significativamente a la vez que las caídas del ingreso y de la producción internas contribuyeron a generar una baja de cerca de 32% en el volumen de las importaciones. El efecto de estas tendencias divergentes fue un profundo vuelco en el saldo de la balanza comercial que luego de arrojar un déficit de más de 550 millones de dólares en 1977 generó en 1978 un excedente de casi 330 millones de dólares.

La caída de la actividad económica fue aún mayor en Argentina, cuyo producto interno bruto disminuyó por tercera vez en los últimos cuatro años. (Véase otra vez el cuadro 2.) Debido a ello, el producto por habitante fue en 1978 casi 9% menor que en 1974 y apenas superó al que se había alcanzado ya en 1972. Lo mismo que en Perú, al descenso del nivel de la actividad económica general acompañaron una fuerte baja de la inversión, una caída en la producción industrial, una disminución del cuántum de las importaciones, un significativo mejoramiento en el equilibrio financiero externo y un incremento en el ritmo de la inflación.

2. La oferta y la demanda globales

En 1978 la oferta global se incrementó a una tasa de 4.8%, similar a la del año anterior y a la vez ligeramente más alta que la del producto interno bruto. Las importaciones reales de bienes y

servicios, por su parte, aceleraron el ritmo de su crecimiento: luego de disminuir en 1975 y 1976 a raíz de las restricciones impuestas en muchos países de la región para hacer frente a los efectos de la recesión económica internacional, se recuperaron en 1977 y se expandieron cerca de 7% en 1978. No obstante, el crecimiento de la oferta global continuó siendo mucho menor que entre 1970 y 1974, en que alcanzó en promedio a cerca de 8% anual en razón del alto y persistente aumento del producto y de la expansión aún más intensa del volumen de las importaciones. (Véase el cuadro 4.)

Al igual que en los dos años precedentes, las exportaciones constituyeron en 1978 el factor más dinámico de la demanda global. Después de disminuir casi 3% en 1975 y de recuperarse marcadamente al año siguiente, el volumen de las exportaciones se elevó 8.6% en 1977 y 9.4% en 1978.

Durante 1978 se agilizó, asimismo, por tercer año consecutivo el ritmo de crecimiento de la inversión bruta fija. Dado que, como ya había sucedido en los tres años anteriores, ella aumentó con mayor rapidez que el producto, el coeficiente de inversión volvió a subir y representó por primera vez algo más de 23% de aquél. (Véase el cuadro 5.)

Cuadro 4

AMERICA LATINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Tasas de crecimiento ^a				
	1970-1974	1975	1976	1977	1978 ^b
<i>Oferta global</i>	7.6	2.6	3.8	4.7	4.8
Producto interno bruto	7.2	3.1	4.2	4.5	4.6
Importaciones de bienes y servicios	10.7	-1.8	-1.7	5.7	6.6
<i>Demanda global</i>	7.6	2.6	3.8	4.7	4.8
Demanda interna	7.9	3.0	3.5	4.3	4.4
Inversión bruta fija	9.5	7.2	4.9	5.5	6.6
Consumo total ^c	7.5	1.9	3.1	4.0	3.8
Exportaciones de bienes y servicios	4.0	-2.7	7.5	8.6	9.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aCalculadas sobre la base de valores constantes a precios de 1970.

^bCifras preliminares.

^cIncluye variaciones de las existencias.

Cuadro 5

AMERICA LATINA: COEFICIENTES DE INVERSION BRUTA FIJA^a
(Porcentajes)

1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^b
19.6	20.1	20.5	20.9	21.6	22.4	22.6	22.8	23.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aPorcentaje de la inversión bruta fija con respecto al producto interno bruto.

^bCifras preliminares.

III. EL SECTOR EXTERNO

1. *El comercio exterior*

El comercio exterior de América Latina prosiguió en 1978 su fuerte expansión iniciada en 1976 con su recuperación parcial del retroceso que había sufrido en 1975 a consecuencia de la recesión económica internacional.

Sin embargo, su evolución tuvo perfiles diferentes comparada con la de los dos años anteriores. Durante esos años el ritmo del valor de las exportaciones no sólo fue muy alto, sino que superó holgadamente al del monto de las importaciones (particularmente en 1976). En consecuencia, el déficit del comercio de bienes y servicios, que había alcanzado una magnitud sin precedentes de más de 8 300 millones de dólares en 1975, se redujo con rapidez a sólo 2 100 millones de dólares en 1977. Al mismo tiempo mejoró la relación de precios del intercambio, en especial en los países no exportadores de petróleo.

En 1978, por el contrario, la tasa de aumento del valor de las exportaciones se desaceleró bruscamente, pese a que el volumen de éstas se expandió al inusitado ritmo de 11%, y fue mucho menor que la de las importaciones, la cual se elevó de manera considerable por segundo año consecutivo. Por efecto de esa variación, el déficit comercial volvió a ampliarse y alcanzó un monto de 6 100 millones de dólares. Por otra parte, la baja en las cotizaciones internacionales de varios productos latinoamericanos de exportación, en particular del café, unida a la persistente alza del precio medio de las importaciones atribuible más que nada a la inflación de los países industrializados, ocasionaron un marcado deterioro en la relación de precios del intercambio, el cual neutralizó con creces los ligeros aumentos que ella había experimentado en los dos años anteriores.

a) *Las exportaciones de bienes*

En 1970, como ya se señaló, disminuyó perceptiblemente el ritmo de crecimiento del valor de las exportaciones. En efecto, luego de dos años en que las ventas externas aumentaron a una tasa muy alta cercana al 17%, ellas se incrementaron en 1978 apenas algo más de 6%. (Véase el cuadro 6.) Esta baja se produjo pese a haberse elevado 11% el volumen de las exportaciones, tasa sin precedentes en lo corrido del decenio y muy superior incluso a las bastante altas registradas en 1972-1973, años anteriores a la crisis internacional y durante los cuales la economía y el comercio mundiales crecieron con gran intensidad. La causa de aquel menor incremento fue, por ende, exclusivamente la caída de las cotizaciones internacionales de numerosos productos de exportación latinoamericanos, en particular del café y del cacao.

Al igual que en los tres años anteriores, la evolución de las exportaciones fue mucho más favorable en los países no exportadores de petróleo que en las cuatro economías petroleras tradicionales. Así, mientras en estas últimas su valor disminuyó 4%, en el conjunto formado por los 19 países restantes subió 10%.⁵ Gracias a este aumento y a los aún mucho más pronunciados de los dos años anteriores, el valor conjunto de las exportaciones de bienes de estos países excedió en 1978 en más de 60% el monto alcanzado tan sólo tres años antes.

A diferencia de lo sucedido tanto en 1976 como en 1977, el incremento en los países no petroleros se originó exclusivamente en el mayor volumen exportado. Este superó más de 13% al del año anterior y creció así a un ritmo no alcanzado en los siete años previos. Además, esta expansión se registró en el conjunto de estos países con la única excepción de la República Dominicana (en que se notó una pequeña disminución) y en muchos de ellos el alza fue considerable. Así, en seis países el cuántum de las exportaciones subió por lo menos 10% y en Barbados, Colombia y México se expandió más de 25%. (Véase el cuadro 7.)

Sin embargo, este significativo esfuerzo se vio parcialmente frustrado por la baja que sufrieron los valores unitarios de las exportaciones. Estos, cuya marcada elevación en 1977 había beneficiado

⁵A fin de mantener la continuidad de las series estadísticas no se ha incluido a México en el grupo de los países exportadores de petróleo, a pesar de que en 1978 éste pasó a ser el principal producto de exportación del país. Con todo, incluso si se considera a México entre los países petroleros, el ritmo de crecimiento del valor de las exportaciones de éstos (4%) es menor que el de los países no exportadores de petróleo (7%).

a 15 de los 19 países no exportadores de petróleo, experimentaron en 1978 declinaciones sustanciales que perjudicaron a 12 de esos países y que afectaron en especial a las economías exportadoras de café como Brasil, Colombia, Costa Rica y El Salvador y a Paraguay y República Dominicana.

La evolución de las ventas externas fue, en cambio, distinta en los países exportadores de petróleo. Por una parte, el volumen exportado disminuyó marcadamente en todos ellos, salvo en Ecuador; por otra, el valor unitario o se mantuvo estable —como sucedió en Trinidad y Tabago y Venezuela— o aumentó significativamente —como ocurrió por tercer año consecutivo en Bolivia.

Cuadro 6
AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS EXPORTACIONES
Y DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES
(Tasas de crecimiento)

Año	Exportaciones			Importaciones			Poder de compra de las exportaciones
	Valor	Volumen	Valor unitario	Valor	Volumen	Valor unitario	
<i>América Latina</i>							
1970	9.2	1.3	7.7	13.4	8.7	4.3	3.6
1971	2.7	0.5	2.2	11.0	5.7	5.0	-1.1
1972	16.3	6.8	8.9	14.4	8.2	5.7	10.0
1973	42.7	8.4	31.7	30.7	11.6	17.1	21.9
1974	62.2	-1.0	61.9	72.3	21.6	41.7	16.7
1975	-7.6	-3.9	-3.8	6.4	-3.4	10.1	-15.5
1976	15.9	7.9	7.5	2.5	-2.5	5.1	8.3
1977	17.7	7.5	9.4	12.0	4.6	7.0	8.6
1978 ^a	6.2	11.1	-4.4	13.7	7.0	6.3	0.7
<i>Países exportadores de petróleo</i>							
1970	5.2	2.4	2.7	6.5	1.9	4.6	-0.4
1971	14.1	-3.4	18.1	13.7	7.4	5.8	8.0
1972	5.8	2.0	3.7	14.0	7.3	6.2	1.2
1973	46.9	6.7	37.6	16.9	0.7	16.0	29.7
1974	140.1	-8.2	161.6	71.8	22.6	40.1	79.1
1975	-18.9	-21.4	3.1	22.9	11.4	10.4	-29.4
1976	11.2	5.6	5.3	23.1	13.5	8.5	0.5
1977	4.2	-6.9	11.9	27.1	16.9	8.7	-3.2
1978 ^a	-4.1	-1.7	-2.4	14.0	5.5	8.0	-11.1
<i>Países no exportadores de petróleo</i>							
1970	10.5	0.7	9.4	15.1	10.4	4.3	4.7
1971	-0.9	2.0	-2.5	10.4	5.3	4.8	-3.5
1972	20.2	8.3	10.9	14.5	8.4	5.5	12.6
1973	41.3	8.9	29.9	34.0	14.2	17.4	19.8
1974	33.6	1.2	32.3	72.4	21.4	42.0	-1.3
1975	-0.8	-	-1.2	3.0	-6.4	10.1	-8.3
1976	18.2	6.9	9.1	-2.6	-6.5	4.1	11.4
1977	23.8	7.4	12.3	7.2	0.9	6.3	13.0
1978 ^a	10.2	12.5	-2.7	13.6	7.5	5.7	4.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES
(Tasas de crecimiento)

	Valor			Volumen			Valor unitario			Poder de compra		
	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>América Latina</i>	15.9	17.7	6.2	7.9	7.5	11.1	7.5	9.4	-4.4	8.3	8.6	0.7
<i>Países exportadores de petróleo</i>	11.2	4.2	-4.1	5.6	-6.9	-1.7	5.3	11.9	-2.4	0.5	-3.2	-11.1
Bolivia	24.2	12.3	-0.9	16.0	-4.5	-9.9	7.0	17.6	10.0	15.5	3.2	-7.9
Ecuador	29.1	6.0	24.2	12.6	-12.5	31.8	14.6	21.0	-5.8	21.1	-3.5	11.2
Trinidad y Tabago	24.8	4.2	-9.7	17.7	-1.6	-9.7	6.0	6.0	-	14.5	-4.0	-14.8
Venezuela	5.6	3.5	-6.9	-0.4	-7.1	-6.9	6.0	11.4	-	-5.0	-3.5	-14.2
<i>Países no exportadores de petróleo</i>	18.2	23.8	10.2	8.3	10.3	13.2	9.1	12.3	-2.7	11.4	13.0	4.4
Argentina	32.4	44.5	12.1	42.8	48.4	4.1	-7.3	-2.7	7.7	26.8	26.9	9.2
Barbados	-19.5	19.4	32.1	34.2	19.6	25.8	-40.0	-0.1	5.0	-8.2	18.9	13.1
Brasil	17.3	20.8	5.0	1.6	8.3	12.9	15.4	11.6	-7.0	10.7	17.2	-1.3
Colombia	29.1	24.0	15.2	-11.9	-23.6	35.5	46.6	62.2	-15.0	21.6	12.0	6.8
Costa Rica	20.1	37.5	0.9	2.7	1.9	8.0	17.0	34.9	-6.5	12.3	19.6	-2.7
Chile	32.7	4.8	10.7	21.1	5.3	8.0	9.5	-0.5	2.5	32.8	1.4	4.5
El Salvador	39.7	30.6	-12.0	1.5	-15.4	12.0	37.6	54.5	-21.5	39.1	15.6	-14.5
Guatemala	23.9	50.0	-2.6	6.9	11.2	0.9	16.0	34.9	-3.5	11.9	34.4	-6.2
Guyana	-20.5	-7.2	24.1	-7.7	-15.6	11.6	-13.8	10.0	11.2	-23.5	-12.6	17.0
Haiti	39.3	24.3	13.4	0.2	-24.3	10.1	38.9	64.1	3.1	23.6	17.3	9.6
Honduras	31.0	29.4	16.3	11.9	3.5	18.8	17.1	25.0	-2.1	20.7	17.2	9.4
Jamaica	-18.4	15.2	7.1	-9.2	8.7	7.1	-10.1	6.0	-	-17.6	-1.4	2.4
México	15.8	19.8	31.2	2.4	8.9	30.4	13.0	10.0	0.6	8.4	3.6	15.6
Nicaragua	44.5	16.1	-1.3	14.7	-18.0	3.8	26.1	41.6	-4.9	31.6	8.2	-8.4
Panamá	-18.7	6.7	1.4	-2.5	3.6	5.7	-16.6	3.0	-4.1	-8.2	2.2	-0.3
Paraguay	13.2	62.3	-8.0	13.5	20.4	0.9	-0.3	34.8	-8.9	19.4	52.2	-9.8
Perú	5.5	26.8	12.5	7.1	28.9	17.1	-1.6	-1.7	-3.9	0.5	14.9	5.5
República Dominicana	-19.9	8.9	-10.3	13.8	-1.1	-1.4	-29.6	10.2	-9.0	-20.9	2.4	-12.4
Uruguay	46.8	8.2	9.6	45.0	-0.9	9.9	1.2	9.2	-0.3	17.3	14.8	3.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

Ecuador —en cuyas exportaciones el café y el cacao tienen ponderaciones relativamente altas— constituyó también en este aspecto la excepción, ya que el valor unitario de sus exportaciones se redujo 6%. (Véase nuevamente el cuadro 7).

b) *Las importaciones de bienes*

En contraste con lo sucedido en las exportaciones, el ritmo de crecimiento del valor de las importaciones de bienes se aceleró en 1978, alcanzando a cerca de 14% como resultado de alzas relativamente similares entre sí de su valor unitario y su volumen. (Véase nuevamente el cuadro 6.)

El cuántum de las importaciones aumentó 7% y superó por primera vez en los últimos tres años el alto nivel alcanzado en 1974. Sin embargo, tal situación sólo se dio en el grupo formado por los países exportadores de petróleo, ya que en ellos el volumen se expandió a tasas fluctuantes, pero muy altas a partir de 1974, llegando casi a doblar en 1978 su nivel de 1973. En cambio, en los países no exportadores de petróleo, el aumento de 7.5% fue el primero de cierta significación desde 1974 y no compensó las bajas ocurridas en el período 1975-1976. En consecuencia, en 1978 el cuántum fue alrededor de 5% más bajo que en 1974. La interrupción de esa tendencia declinante obedeció en buena medida al vuelco que se produjo en 1978 en la trayectoria de las importaciones reales de México y Brasil.

En México, a causa del mayor ritmo de crecimiento de la economía y del mejoramiento radical de la situación y las perspectivas del sector externo por la rápida expansión de las ventas de petróleo y el descubrimiento de vastas reservas de hidrocarburos, el volumen de las importaciones aumentó 31% en 1978, invirtiendo así su tendencia declinante de los tres años anteriores. (Véase el cuadro 8.)

La transición fue también clara, aunque mucho menos marcada, en Brasil, en que el volumen de las importaciones se incrementó 6% en 1978, luego de descender 18% en el período 1975-1977. El hecho que esta baja sustancial coincidiera con un aumento real del producto interno de 20% durante ese mismo lapso reflejó la magnitud del esfuerzo realizado por equilibrar la balanza comercial mediante la sustitución de importaciones. Pero la propia intensidad de ese esfuerzo —que se tradujo en una baja de más de un tercio en el coeficiente de importación en sólo tres años— implicaba que sería progresivamente más difícil conciliar la mantención de un ritmo positivo de crecimiento económico con un nivel descendente o incluso estable del volumen de las importaciones. De allí que no resultó sorprendente que éste aumentara en 1978.

En otros países como Colombia, Costa Rica, Honduras y Paraguay, que gozaron aun en 1978 de una favorable situación externa, derivada del alto precio obtenido por sus principales productos de exportación en años recientes, el volumen de las importaciones continuó aumentando con gran intensidad por tercer año consecutivo.

Lo mismo ocurrió en Chile donde, al igual que en 1977, la demanda de importaciones se acrecentó impulsada por el doble estímulo de la recuperación de la actividad económica interna y de la reducción sistemática y generalizada de los aranceles.

En cambio —y como era de esperar— el cuántum de las importaciones disminuyó fuertemente en Nicaragua y Perú y, en menor medida, en Argentina, países en que bajó el producto interno bruto. (Véase otra vez el cuadro 8.)

c) *El poder de compra de las exportaciones y la relación de precios del intercambio*

Después de dos años en que aumentó a un ritmo superior a 8%, el poder de compra de las exportaciones se incrementó menos de 1% en 1978. (Véase otra vez el cuadro 6.)

A ese deterioro contribuyeron principalmente los países exportadores de petróleo, porque en ellos la disminución fue de 11%, como consecuencia de la baja en los volúmenes exportados y, sobre todo, del desmejoramiento de más de 9% de su relación de precios del intercambio. Sin embargo, a pesar de esta fuerte contracción y de los descensos bastante menores experimentados en 1975 y 1976, el índice de esa relación en estos países dobló en 1978 su nivel de comienzos de la década. (Véase el cuadro 9.)

La evolución fue bastante diferente en el grupo formado por los 19 países restantes de la región. Por una parte, el poder de compra de sus exportaciones se incrementó más de 4% debido a que el vigoroso aumento del volumen exportado (13%) compensó holgadamente la caída de casi 8%

Cuadro 8

AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES

(Tasas de crecimiento)

	Valor			Volumen			Valor unitario		
	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>América Latina</i>	2.5	12.0	13.7	-2.5	4.6	7.0	5.1	7.0	6.3
<i>Países exportadores de petróleo</i>	23.2	27.1	14.0	13.5	16.9	5.5	8.5	8.7	8.0
Bolivia	9.3	14.4	23.0	5.0	3.1	11.8	4.1	11.0	10.0
Ecuador	4.1	24.5	5.8	-1.7	13.2	0.4	6.0	10.0	5.0
Trinidad y Tabago	30.5	7.8	-3.9	24.3	0.8	-9.3	5.0	7.0	6.0
Venezuela	26.2	33.7	18.4	15.8	21.3	7.6	9.0	10.2	10.0
<i>Países no exportadores de petróleo</i>	-2.6	7.2	13.6	-6.5	0.9	7.5	4.1	6.3	5.7
Argentina	-21.2	38.6	-5.1	-24.7	23.7	-7.5	4.7	12.0	2.6
Barbados	11.3	14.2	15.9	8.1	6.7	9.3	3.0	7.0	6.0
Brasil	2.5	-2.9	13.7	-1.4	-5.5	6.2	4.0	2.8	7.0
Colombia	16.9	22.9	34.5	11.4	11.7	23.4	4.9	10.1	9.0
Costa Rica	10.9	30.7	16.9	4.6	16.6	10.3	6.0	12.1	6.0
Chile	-21.2	47.4	27.3	-22.8	32.9	17.8	2.0	10.9	8.0
El Salvador	24.2	25.7	10.1	28.1	12.2	4.3	-3.0	12.0	5.6
Guatemala	34.5	26.1	10.2	25.3	15.4	2.9	7.3	9.3	7.1
Guyana	8.2	-13.4	4.7	6.1	-18.3	-0.3	2.0	6.0	5.0
Haití	30.8	29.3	7.5	22.4	19.6	0.5	7.0	8.0	7.0
Honduras	13.1	28.7	21.1	4.6	16.1	15.5	8.1	10.9	4.9
Jamaica	-18.4	-15.7	23.1	-20.7	-20.5	15.1	2.9	6.0	7.0
México	-6.9	-10.7	36.8	-10.4	-13.3	30.6	4.0	3.0	4.7
Nicaragua	0.6	45.1	-22.4	-2.7	36.6	-29.5	3.4	6.3	10.0
Panamá	-4.8	1.1	12.2	-10.3	-3.7	5.9	6.1	5.0	6.0
Paraguay	4.00	52.4	25.0	8.8	42.8	21.5	-4.4	6.8	2.9
Perú	-12.1	3.1	-26.0	-13.8	-3.2	-31.5	2.0	6.5	8.0
República Dominicana	-1.2	11.0	6.2	-5.9	4.7	-1.7	5.0	6.0	8.0
Uruguay	8.6	26.7	0.6	2.5	15.2	-2.3	5.9	10.0	3.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

que sufrió la relación de precios del intercambio. Por otra, esta baja —si bien menos intensa que la de los países exportadores de petróleo— afectó el índice respectivo que cayó a un nivel 8% inferior al de 1970. (Véase otra vez el cuadro 9.)

Por cierto, el valor alcanzado por ese índice en 1978 reflejó en forma muy parcial la situación individual en cada uno de esos países. Así, por ejemplo, en Colombia el índice tuvo un valor de 147 (con base 1970 = 100), debido principalmente al precio muy alto que, no obstante su disminución ese año, logró el café, mientras que en Chile registró un valor de sólo 49 por efecto del precio extraordinariamente bajo a que se continuó cotizando el cobre en los mercados internacionales. Por el contrario, el descenso que sufrió en 1978 la relación de precios del intercambio en ese conjunto de países con respecto a su nivel de 1977, reflejó en buena medida la tendencia que prevaleció en la gran mayoría de ellos. Aunque la baja fue más marcada en las economías exportadoras de café, ella afectó a todos los demás países del grupo con las solas excepciones de Argentina y Guyana.

Cuadro 9

AMERICA LATINA: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO
(1970 = 100)

Año	América Latina		Países exportadores de petróleo		Países no exportadores de petróleo	
	Indice	Variación	Indice	Variación	Indice	Variación
1970	100.0	3.3	100.0	-1.7	100.0	4.9
1971	97.3	-2.7	111.6	11.6	93.0	-7.0
1972	100.3	3.0	108.9	-2.4	97.7	5.1
1973	112.7	12.4	129.2	18.6	108.1	10.6
1974	128.8	14.2	241.2	86.7	100.7	-6.8
1975	112.5	-12.6	225.4	-6.5	90.4	-10.3
1976	115.0	2.2	218.9	-2.9	94.7	4.8
1977	117.6	2.3	225.4	3.0	100.1	5.7
1978 ^a	105.7	-10.1	204.2	-9.4	92.1	-7.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

2. El balance de pagos

a) Los balances comercial y de la cuenta corriente

En 1978 se deterioró fuertemente el saldo del comercio de bienes de América Latina debido a que el valor de las importaciones aumentó con mucho mayor rapidez (13.7%) que el de las exportaciones (6.2%), invirtiéndose la tendencia observada en los dos años anteriores. Durante éstos el déficit del comercio de mercaderías primero se redujo sustancialmente al pasar de más de 5.000 millones de dólares en 1975 a sólo 280 millones de dólares en 1976 y luego se trocó en un excedente de más de 2 100 millones de dólares al año siguiente. En 1978, por el contrario, se generó un saldo negativo de casi 1 400 millones de dólares. (Véase el cuadro 10.)

El deterioro de los saldos del comercio de bienes ocurrió en la mayoría de los países de la región. Las excepciones fueron Argentina en que el incremento de las exportaciones excedió ampliamente al de las importaciones por tercer año consecutivo y que obtuvo así un superávit de más de 2 700 millones de dólares; Ecuador, que logró aumentar su excedente del año anterior; Guyana y Perú, que convirtieron sus déficit de 1977 en saldos positivos en 1978 como efecto de la continuada aplicación de políticas encaminadas a reducir el desequilibrio de sus cuentas externas; Nicaragua, en que ocurrió un vuelco similar a causa de la drástica caída de las importaciones que provocó la fuerte baja de la actividad económica interna; y Haití y Uruguay, que redujeron sus déficit del año anterior.

Por el contrario, el deterioro fue muy intenso en Venezuela, continuando así el proceso de los tres años precedentes. En efecto, el excepcional superávit de casi 7 200 millones de dólares que se registró en 1974 fue reduciéndose con rapidez a causa principalmente del vertiginoso aumento de las importaciones, hasta llegar a sólo 460 millones de dólares en 1977 y en 1978 fue reemplazado por un cuantioso déficit de 1 900 millones de dólares, al elevarse una vez más las importaciones, cerca de 20% y disminuir las exportaciones en 7%.

El vuelco fue menos marcado, pero también considerable, en Brasil, en que el pequeño excedente de 50 millones de dólares alcanzado en 1977, se transformó en 1978 en un saldo negativo de casi 1 000 millones de dólares. Con todo, este déficit equivalió a sólo algo más de un quinto del de cerca de 4 700 millones registrado en 1974.

Cuadro 10
 AMERICA LATINA: BALANCE COMERCIAL
 (Millones de dólares)

	Exportaciones de bienes (fob)			Importaciones de bienes (fob)			Saldo de bienes			Servicios netos no procedentes de factores			Saldo comercial		
	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>América Latina</i>	43 148	50 773	53 907	43 428	48 629	55 289	-280	2 144	-1 382	-3 577	-4 240	-4 733	-3 857	-2 096	-6 115
<i>Países exportadores de petróleo</i>	13 596	14 173	13 592	10 345	13 146	14 982	3 251	1 027	-1 390	1 750	-2 813	-3 057	1 501	-1 786	-4 447
Bolivia	577	648	642	563	644	792	14	4	-150	-87	-111	-147	-73	-107	-297
Ecuador	1 307	1 385	1 720	1 048	1 305	1 380	259	80	340	-180	-269	-270	79	-189	-70
Trinidad y Tabago	2 370	2 471	2 230	1 844	1 988	1 910	526	483	320	-27	2	20	499	485	340
Venezuela	9 342	9 669	9 000	6 890	9 209	10 900	2 452	460	-1 900	-1 456	-2 435	-2 660	996	-1 975	-4 560
<i>Países no exportadores de petróleo</i>	29 552	36 600	40 315	33 083	35 483	40 307	-3 531	1 117	8	-1 827	-1 427	-1 676	-5 358	-310	-1 668
Argentina	3 920	5 663	6 350	2 767	3 835	3 639	1 153	1 828	2 711	-28	13	62	1 125	1 841	2 773
Barbados	76	91	120	219	250	290	-143	-159	-170	71	107	121	-72	-52	-49
Brasil	9 969	12 048	12 650	12 352	12 000	13 639	-2 383	48	-989	-1 571	-1 463	-1 725	-3 954	-1 415	-2 714
Colombia	2 255	2 796	3 221	1 665	2 047	2 753	590	749	468	-119	-80	-96	471	669	372
Costa Rica	592	815	822	695	909	1 063	-103	-94	-241	-42	-66	-82	-145	-160	-323
Chile	2 083	2 182	2 416	1 324	1 952	2 485	759	230	-69	-268	-353	-339	491	-123	-408
El Salvador	744	972	855	684	859	946	60	113	-91	-83	-116	-163	-23	-3	-254
Guatemala	794	1 192	1 160	905	1 141	1 258	-111	51	-98	-35	-141	-177	-146	-90	-275
Guyana	280	259	322	331	287	300	-51	-28	22	-59	-44	-45	-110	-72	-23
Haití	111	138	157	158	205	220	-47	-67	-63	-25	-34	-36	-72	-101	-99
Honduras	404	522	607	427	550	666	-23	-28	-59	-43	-54	-62	-66	-82	-121
Jamaica	660	760	814	792	667	821	-132	93	-7	-61	-43	-42	-193	50	-49
México	4 011	4 803	6 300	5 859	5 232	7 157	-1 848	-429	-857	413	714	619	-1 435	285	-238
Nicaragua	542	629	621	485	704	546	57	-75	75	-38	-54	-47	19	-129	28
Panamá	269	287	291	783	792	889	-514	-505	-598	383	402	432	-131	-103	-166
Paraguay	200	324	298	236	360	450	-36	-36	-152	-23	-11	-24	-59	-47	-176
Perú	1 361	1 726	1 941	2 100	2 165	1 601	-739	-439	340	-142	-113	-11	-881	-552	329
República Dominicana	716	781	700	764	848	900	-48	-67	-200	-119	-123	-93	-167	-190	-293
Uruguay	565	612	670	537	680	684	28	-68	-14	-38	32	32	-10	-36	18

Fuentes: 1976-1977, Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 29; 1978, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

La tendencia hacia un mayor equilibrio del comercio de bienes se interrumpió también en México cuyo déficit, luego de declinar de 2 800 millones de dólares en 1975 a sólo 430 millones en 1977, se duplicó en 1978, a raíz de que la excepcional expansión del valor de las importaciones (casi 37%) superó el también notable aumento (31%) que tuvo el de las exportaciones.

La evolución desfavorable que siguió en 1978 el saldo del comercio regional de bienes y el aumento de 500 millones de dólares que tuvieron ese año los pagos netos por servicios no procedentes de factores contribuyeron a generar un déficit del balance comercial de 6 100 millones de dólares, que casi triplicó el producido el año anterior. (Véase otra vez el cuadro 10.)

Durante 1978 aumentaron asimismo los pagos netos de utilidades e intereses, los que alcanzaron para el conjunto de la región un monto global sin precedentes de algo más de 9 800 millones de dólares. (Véase el cuadro 11.)

Sumadas al saldo negativo del balance comercial esas remesas financieras contribuyeron a aumentar el déficit de la cuenta corriente de América Latina a cerca de 15 400 millones de dólares. Este déficit no sólo superó en más de 50% el de 1977, sino que excedió también el saldo negativo máximo anterior de casi 14 000 millones de dólares registrado en 1975.

Con el marcado aumento de ese saldo negativo en 1978 se invirtió la tendencia declinante que éste había seguido desde 1975 como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios. Esta proporción fue en 1978 de 24%, y aunque mucho menor que la de 31% correspondiente a 1975, superó claramente las de 21 y 17% registradas, respectivamente, en 1976 y 1977.

Contrariamente a lo sucedido en 1977, al aumento del déficit de la cuenta corriente de América Latina contribuyeron por igual tanto los países exportadores de petróleo como los restantes. Entre aquéllos fue especialmente marcado el crecimiento del déficit de la cuenta corriente de Venezuela, el cual ascendió a más de 4 500 millones de dólares y fue así 125% más alto que en 1977. Entre los países no petroleros, también se incrementaron los saldos negativos de Brasil y México. El primero, luego de disminuir durante tres años consecutivos desde casi 7 600 millones de dólares en 1974 a 4 850 millones en 1977, aumentó más de 2 000 millones en 1978. El de México subió casi 40%, tras haber descendido de 4 080 millones de dólares en 1975 a 1 780 millones en 1977.

La evolución del saldo de la cuenta corriente en esos países contrastó con la observada en Argentina en que, al igual que en 1977, el superávit se incrementó de manera notable. Por otro lado, se observó una marcada reducción de los saldos favorables que habían registrado el año anterior Colombia y Trinidad y Tabago. Con todo, éstos fueron los únicos países que, junto con Argentina, mostraron en 1978 excedentes en sus operaciones corrientes con el exterior.

b) La cuenta de capital

En 1978 el ingreso neto de capitales autónomos aumentó extraordinariamente, alcanzando una suma jamás antes registrada de casi 23 800 millones de dólares y superando así en 58% el monto del año anterior. Como esa afluencia de capitales excedió también ampliamente al déficit de la cuenta corriente el balance global de pagos arrojó en definitiva un superávit de 8 400 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 11.)

El ingreso de capitales se incrementó con especial intensidad en los países no exportadores de petróleo, interrumpiendo la tendencia declinante que había mostrado en los dos años anteriores. Por esta razón el superávit del balance de pago de esos países más que dobló en 1978 el obtenido un año antes y triplicó con creces el de 1976.

Al igual que en años anteriores, Brasil absorbió la mayor parte de los capitales ingresados a la región. El incremento neto de capitales hacia ese país en 1978 ascendió a un monto sin precedentes de casi 11 500 millones de dólares equivalente a casi la mitad del ingreso neto de capitales de América Latina y que más que dobló el captado por ese país en 1977. Por ese motivo, y a pesar que en 1978 se acrecentó el déficit de la cuenta corriente, el balance de pagos de Brasil cerró en 1978 con un superávit de cerca de 4 650 millones de dólares.

El ingreso neto de préstamos e inversiones fue también muy alto en Venezuela (2 830 millones de dólares) y en México (2 670), pero en el primero de esos países no alcanzó a compensar el cuantioso déficit de la cuenta corriente del balance de pagos. Chile, a su vez, recibió 1 460 millones de dólares, suma que más que triplicó la captada en 1977, y Argentina tuvo un ingreso de capitales de 1 140 millones de dólares que conjuntamente con el excedente logrado en las transacciones

Cuadro 11
AMERICA LATINA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	Saldo comercial			Pagos netos de utilidades e intereses			Saldo de la cuenta corriente ^a			Movimiento neto de capitales ^b			Saldo del balance de pagos antes de la compensación		
	1976	1977	1978 ^b	1976	1977	1978 ^b	1976	1977	1978 ^b	1976	1977	1978 ^b	1976	1977	1978 ^b
<i>América Latina</i>	-3 857	-2 096	-6 115	-7 204	-8 318	-9 817	-10 694	-10 158	-15 377	14 302	15 060	23 784	3 608	4 902	8 407
<i>Países exportadores de petróleo</i>	1 501	-1 786	-4 447	-200	-236	-256	1 112	-2 274	-4 930	-593	2 761	3 551	519	487	-1 379
Bolivia	-73	-107	-297	-42	-73	-115	-112	-178	-398	138	246	362	26	68	-36
Ecuador	79	-189	70	-116	-141	-246	-27	-320	-156	231	432	187	204	112	31
Trinidad y Tabago	499	485	340	-266	-245	-180	223	227	148	39	273	175	262	500	323
Venezuela	996	-1 975	-4 560	224	223	285	1 028	-2 003	-4 524	-1 001	1 810	2 827	27	-193	-1 697
<i>Países no exportadores de petróleo</i>	-5 358	-310	-1 688	-7 004	-8 002	-9 561	-11 884	-7 884	-10 447	14 895	12 229	20 233	3 089	4 415	9 786
Argentina	1 125	1 841	2 773	-492	-578	-740	657	1 296	2 078	264	540	1 142	921	1 836	3 220
Barbados	-72	-52	-49	-5	-9	-10	-64	-47	-42	47	53	65	-17	6	23
Brasil	-3 954	-1 415	-2 714	-2 599	-3 432	-4 231	-6 545	-4 846	-6 857	8 810	5 522	11 500	2 265	676	4 643
Colombia	471	669	372	-313	-298	-260	205	421	160	434	165	475	639	586	635
Costa Rica	-145	-160	-323	-69	-74	-98	-203	-221	-405	242	310	409	39	89	4
Chile	491	-123	-408	-326	-362	-460	172	-468	-843	283	461	1 460	455	-7	617
El Salvador	-23	-3	-254	-23	-44	-36	-19	-14	-238	103	58	296	84	44	58
Guatemala	-146	-90	-275	-66	-64	-62	-6	-60	-223	217	208	298	211	148	75
Guyana	-110	-72	-23	-24	-21	-21	-138	-97	-45	48	72	80	-90	-25	35
Haití	-72	-101	-99	-7	-11	-12	-47	-84	-78	59	97	83	12	13	5
Honduras	-66	-82	-121	-55	-68	-73	-117	-145	-178	155	211	207	38	66	29
Jamaica	-193	50	-49	-116	-139	-164	-307	-74	-196	77	70	201	-230	-4	5
México	-1 435	285	-238	-2 218	-2 217	-2 423	-3 524	-1 781	-2 462	2 531	2 442	2 667	-993	661	205
Nicaragua	19	-129	28	-67	-76	-76	-47	-204	-38	40	213	-59	-7	9	-97
Panamá	-131	-103	-166	-41	-56	-70	-185	-170	-248	201	163	328	16	-7	80
Paraguay	-59	-47	-176	-15	-16	-20	-74	-64	-194	110	176	391	36	112	197
Perú	-881	-552	329	-371	-424	-577	-1 233	-957	-192	864	954	274	-369	-3	82
República Dominicana	-167	-190	-293	-124	-124	-148	-247	-266	-391	232	303	365	-15	37	-26
Uruguay	-10	-36	18	-73	-69	-80	-84	-103	-55	178	281	51	94	178	-4

Fuentes: 1976-1977, Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. 29; 1978, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aIncluye donaciones privadas netas.

^bCifras preliminares.

corrientes con el exterior, contribuyó a generar un extraordinario superávit en el balance global de pagos de más de 3 200 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 11.)

Por el contrario, la afluencia neta de capitales disminuyó fuertemente en Ecuador, Perú y Uruguay, y levemente en Trinidad y Tabago, Haití y Honduras. Nicaragua fue, a su vez, el único país en el que en 1978 hubo una salida neta de capitales.

Salvo en dicho país, en Venezuela, y en Bolivia, República Dominicana y Uruguay, en los demás países de la región el ingreso de capitales autónomos excedió al déficit de la cuenta corriente del balance de pagos y en todos ellos éste arrojó, a la postre, un saldo positivo.

Ese resultado influyó naturalmente en la evolución de las reservas internacionales brutas. En el conjunto de la región éstas se incrementaron 25% y alcanzaron a fines de 1978 un monto superior a 35 000 millones de dólares. (Véase el cuadro 12.)

Dado que esas reservas bajaron en el grupo formado por los países exportadores de petróleo, la participación de éstos en las reservas latinoamericanas totales disminuyó, al igual que en los años anteriores. Así, dicha proporción, que en 1975 era de 54% se redujo en 1978 a 26%.

En los países no exportadores de petróleo, las reservas brutas continuaron incrementándose fuertemente en Argentina y Chile —en que a fines de 1978 se decuplicaron con respecto a las alcanzadas tan sólo tres años antes—, en Colombia y Paraguay —cuyas reservas más que cuadruplicaron al finalizar el año los montos que ellas tenían en 1975—, y en Barbados, Brasil, El Salvador, Haití y Perú.

Cuadro 12
AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES BRUTAS
(Millones de dólares)

	A fines de año				Tasas de crecimiento			
	1975	1976	1977	1978	1975	1976	1977	1978
<i>América Latina</i>	18 659	23 544	28 205	35 272	2.9	26.2	19.8	25.1
<i>Países exportadores de petróleo</i>	10 070	10 293	10 601	9 169	35.2	2.2	3.0	-13.5
Bolivia	157	169	237	197	-18.9	7.6	40.2	-16.9
Ecuador	286	515	671	687	-18.4	80.1	30.3	2.4
Trinidad y Tabago	752	1 013	1 483	1 807	92.7	34.7	46.4	21.8
Venezuela	8 875	8 596	8 210	6 478	36.3	-3.1	-4.5	-21.1
<i>Países no exportadores de petróleo</i>	8 589	13 251	17 604	26 103	-20.5	54.3	32.9	48.3
Argentina	457	1 614	3 331	5 148	-65.2	253.2	106.4	54.5
Barbados	40	28	37	60	2.6	-30.0	32.1	62.2
Brasil	4 036	6 544	7 256	11 894	-23.5	62.1	10.9	63.9
Colombia	523	1 161	1 820	2 496	16.5	122.0	56.8	37.1
Costa Rica	51	98	193	198	14.8	92.2	96.9	2.6
Chile	111	462	484	1 149	9.0	316.2	5.2	137.4
El Salvador	126	206	232	291	28.0	63.5	12.6	24.9
Guatemala	304	511	690	765	50.4	68.1	35.0	10.9
Guyana	100	27	23	58	58.7	-73.0	-14.8	152.2
Haití	13	28	34	39	-35.0	115.4	21.4	14.7
Honduras	97	131	180	185	118.5	35.1	37.4	2.8
Jamaica	126	32	48	53	-34.0	-74.6	50.0	10.4
México	1 533	1 253	1 723	1 928	9.9	-18.3	37.5	11.9
Nicaragua	122	147	149	52	16.2	20.5	1.4	-65.1
Panamá	34	79	71	150	-12.5	132.4	-10.0	111.3
Paraguay	115	158	268	466	31.9	37.4	69.6	73.9
Perú	467	330	421	559	-51.8	-29.3	27.6	32.8
República Dominicana	116	127	185	159	27.9	9.5	45.7	-14.1
Uruguay	218	315	459	453	-6.0	44.5	45.7	1.3

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, agosto de 1979.

IV. LA INFLACION

Durante 1978 la incidencia del fenómeno inflacionario en la región fue similar a la del año precedente, si bien ella fue bastante inferior a la registrada en los años 1975 y 1976, que representaron en conjunto el período de mayor virulencia inflacionaria. Según el indicador utilizado para medir su evolución en el conjunto de los países latinoamericanos, los precios se elevaron alrededor de 40% en 1978. (Véase el cuadro 13.)

Cuadro 13

AMERICA LATINA: VARIACIONES DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Variación de diciembre a diciembre)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Países de inflación alta</i>	24.9	34.4	92.5	167.2	132.7	314.4	277.1	126.5	123.4
Argentina	21.6	39.1	64.2	43.9	39.9	334.8	347.1	160.4	169.8
Chile	34.9	22.1	163.4	508.1	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3
Uruguay	19.3	35.6	94.7	77.5	107.2	66.8	40.0	57.3	46.0
<i>Países de inflación intermedia</i>	12.3	11.6	10.9	17.2	28.2	23.5	37.6	34.4	32.2
Brasil	17.7	18.1	14.0	13.7	33.8	31.2	44.8	43.1	38.1
Colombia	3.5	14.1	14.0	25.0	26.9	17.9	25.9	29.3	17.8
México	7.8	-0.8	5.6	21.3	20.6	11.3	27.2	20.7	16.2
Perú	5.7	7.7	4.3	13.8	19.2	24.0	44.7	32.4	73.7
<i>Países de inflación moderada</i>	2.8	4.8	7.4	15.4	20.1	10.4	7.6	8.4	9.9
Barbados	9.2	10.1	10.4	26.0	36.6	12.5	4.0	9.9	11.3
Bolivia	3.8	3.3	23.6	34.8	39.0	6.0	5.5	10.5	13.5
Costa Rica	4.3	1.9	6.9	15.9	30.6	20.5	4.4	5.2	8.2
Ecuador	8.0	6.8	6.9	20.6	21.2	13.2	13.1	9.7	11.7
El Salvador	1.0	-0.6	5.2	7.9	21.0	15.0	5.3	14.9	14.6
Guatemala	1.0	0.3	1.1	17.5	27.4	0.8	17.4	7.4	9.1
Guyana	2.4	1.4	7.1	15.2	11.6	5.5	9.2	9.0	20.0
Haití	-0.7	13.3	7.3	20.8	19.5	19.9	-0.1	-1.4	1.8
Honduras	1.4	1.5	6.8	5.1	13.0	7.8	5.6	7.7	5.2
Jamaica	7.5	5.2	9.3	9.6	20.6	15.7	8.1	14.1	48.4
Nicaragua						1.9	6.2	10.2	4.4 ^a
Panamá	2.5	1.0	6.7	9.7	16.6	1.8	3.3	9.2	5.0
Paraguay	2.3	6.3	9.5	14.1	22.0	8.7	3.4	9.4	16.9
República Dominicana	-1.3	10.6	8.0	17.2	10.5	16.5	7.0	8.5	1.8
Trinidad y Tabago	3.3	5.0	8.0	24.4	18.6	13.4	12.0	11.4	8.8
Venezuela	3.4	3.0	3.5	5.1	11.6	8.0	6.9	8.1	7.0
<i>América Latina</i>	12.2	13.3	21.2	37.0	40.7	59.7	63.6	41.6	39.9
<i>América Latina (excluida Argentina)</i>	11.3	10.8	17.0	36.3	40.8	33.3	36.3	30.2	27.4

Fuentes: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, abril de 1979 y datos oficiales de los países.

^aNoviembre a noviembre.

Al igual que en años anteriores, el fenómeno tuvo distinta intensidad en los diversos países. En nueve de los 23 países considerados, los aumentos de precios fueron inferiores a 10%, en tanto que seis de ellos sufrieron los efectos de una inflación aguda que se reflejaron en incrementos de precios superiores al 30%.

También hubo diferencias en cuanto al dinamismo con que evolucionó el fenómeno. Mientras la mitad de los países tuvieron en 1978 inflaciones mayores que las del año anterior, en la otra mitad se logró morigerar el ritmo de las alzas de precios. Los casos más conspicuos de aceleración inflacionaria correspondieron a Perú, Jamaica, Paraguay y Guyana, en tanto que en Chile, Colombia, Panamá y República Dominicana la inflación se mitigó apreciablemente. A su vez en Argentina el ritmo de la inflación se mantuvo una vez más a un nivel extraordinariamente alto.

La disparidad de comportamientos durante 1978 no permite llegar a conclusiones del todo válidas para la región en conjunto. Más aún, la clasificación de los países según el grado de intensidad de sus procesos inflacionarios, muy pertinentes para el período 1970-1977, presenta en el último año ciertos desajustes, derivados especialmente de las mayores alzas de precios que hubo en Perú y Jamaica y de la baja considerable del ritmo de la inflación en Chile. (Véase nuevamente el cuadro 13.)

Dentro de los tres grupos de países considerados, se advirtieron claras diferencias en el grado de intensidad de la inflación durante 1978, configurando un panorama muy particular, apreciablemente distinto del de los años anteriores. Durante éstos, el proceso inflacionario tuvo en los impulsos provenientes del exterior uno de sus factores más significativos. La denominada inflación importada constituyó un ingrediente singular e inédito del proceso, al menos por la fuerza con que gravitó en la región y por los mecanismos a través de los cuales consiguió internalizarse. Así las aceleraciones y retardos de los precios externos fueron, a partir de 1973, de la mano de los encarecimientos de las importaciones, de los aumentos de precios de las exportaciones y de los mayores volúmenes de unas y otras.

Lo acaecido en 1978 no parece tener una interpretación similar. Tanto en la región en su conjunto como en los tres grupos identificados y aun en cada país considerado, las variaciones en los niveles de precios internos y las correspondientes a los precios del comercio exterior no muestran la asociación observada en los años recientes, especialmente a partir de 1973. (Véase el cuadro 14.)

No obstante, no se puede desconocer que la región podría estar afectada todavía por la inflación importada desencadenada ese año y cuyos desfases pueden seguir reflejándose en la actualidad en las conductas de los agentes del sistema económico latinoamericano. Tal hipótesis es aún más plausible si se tiene en cuenta, por una parte, que no se ha disipado del todo la efervescencia de la inflación mundial y, por otra, que el encarecimiento de las importaciones en 1978, si bien no llegó a los niveles de años anteriores, fue apreciable en no pocos casos.

Sin embargo, resulta claro que al margen de las fluctuaciones de los impulsos exógenos, que en otra época constituían movimientos netamente coyunturales y cuya persistencia les da hoy otro carácter, los factores internos siguieron siendo decisivos en buena parte de los países.

El hecho de que a pesar del avance logrado en la lucha antinflacionaria en algunos países en que se siguieron políticas de estabilización de corte ortodoxo, persistieron elevados ritmos de inflación en numerosos países de la región, indica que continuaron actuando también factores ligados a la estructura económica y social.

Como se puede ver en el cuadro 13, los índices inflacionarios más altos siguieron registrándose en los países en que los procesos de industrialización son más avanzados, en que el sistema económico está más articulado y en los cuales la ponderación relativa de los sectores modernos es mayor. Debido a estos factores y a la mayor capacidad de resistencia y presión de las empresas y grupos que integran los estratos más modernos de la economía, la reproducción y ampliación de los impulsos inflacionarios circunstanciales tienden a ser más generalizadas, rápidas e intensas en ellos que en las economías en que predominan o tienen un peso considerable los estratos primitivos y en que los nexos intersectoriales son más débiles.

Cuadro 14

AMERICA LATINA: PRECIOS DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE BIENES
(Tasas de crecimiento)

	Importaciones					Exportaciones				
	1974	1975	1976	1977	1978	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Países de inflación alta</i>	45.2	3.9	16.3	11.3	4.3	26.1	-17.3	0.5	2.4	5.4
Argentina	46.9	14.1	4.7	12.0	2.6	28.2	-8.5	-7.3	-2.7	7.7
Chile	32.5	20.2	2.0	10.9	8.0	40.0	-27.3	9.5	-0.5	2.5
Uruguay	85.3	7.5	5.9	10.0	3.0	-2.2	-13.6	1.2	9.2	-0.3
<i>Países de inflación intermedia</i>	38.9	8.7	3.9	3.8	6.0	34.5	-0.5	16.9	14.3	-5.7
Brasil	52.9	9.0	4.0	2.8	7.0	30.0	0.3	15.4	11.6	-7.0
Colombia	32.4	4.1	4.9	10.1	9.0	19.9	-5.8	46.6	62.2	-15.0
México	30.1	9.1	4.0	3.0	4.7	42.3	3.3	13.0	10.0	0.6
Perú	24.1	12.0	2.0	6.5	8.0	46.7	-4.9	-1.6	-1.7	-3.9
<i>Países de inflación moderada</i>	39.5	11.9	7.0	8.7	7.4	116.1	2.5	4.3	14.6	-5.1
Barbados	32.7	11.9	3.0	7.0	6.0	77.1	39.0	-40.0	-0.1	5.0
Bolivia	24.3	13.0	4.1	11.0	10.0	98.4	-10.2	7.0	17.6	10.0
Costa Rica	35.9	13.3	6.0	12.1	6.0	15.0	14.0	17.0	34.9	-6.5
Ecuador	29.7	14.9	6.0	10.0	5.0	128.3	-8.6	14.6	21.0	-5.8
El Salvador	42.1	10.5	-3.0	12.0	5.6	24.3	2.8	37.6	54.5	-21.5
Guatemala	42.7	12.9	7.3	9.3	7.1	20.7	11.1	16.0	34.9	-3.5
Guyana	40.0	21.5	2.0	6.0	5.0	87.3	24.7	-13.8	10.0	11.2
Haití	30.0	12.0	7.0	8.0	7.0	35.8	19.1	38.9	64.1	3.1
Honduras	28.1	13.0	8.1	10.9	4.9	31.1	7.3	17.1	25.0	-2.1
Jamaica	39.2	13.0	2.9	6.0	7.0	80.5	33.7	-10.1	6.0	-
Nicaragua	31.8	15.0	3.4	6.3	10.0	26.1	-7.1	26.1	41.6	-4.9
Panamá	52.8	15.0	6.1	5.0	6.0	58.8	12.5	-16.6	3.0	-4.1
Paraguay	47.5	12.5	-4.4	6.8	2.9	30.1	0.2	-0.3	34.8	-8.9
República Dominicana	27.9	13.0	5.0	6.0	8.0	44.8	58.5	-29.6	10.2	-9.0
Trinidad y Tabago	121.7	11.4	5.0	7.0	6.0	198.5	9.5	6.0	6.0	-
Venezuela	24.2	16.0	9.0	10.2	10.0	166.7	6.8	6.0	11.4	-
<i>América Latina</i>	41.7	10.1	5.1	7.0	6.3	61.9	-3.8	7.5	9.4	-4.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Con todo, es evidente que los ritmos de aumento de los precios difirieron entre los países de los tres grupos que se han distinguido, no sólo a causa de esta mayor o menor proclividad estructural a los desarrollos inflacionarios en cadena —que, por otra parte, se explica también en alguna medida por la duración e intensidad mucho mayores que han tenido los procesos inflacionarios en los países relativamente más industrializados de la región—, sino también por la influencia de otros factores ligados tanto al manejo de la política económica como a las coyunturas externas muy diversas que enfrentaron las distintas economías de la región.

Esta combinación de factores estructurales y coyunturales, externos e internos, sus interacciones y mutuos condicionamientos configuran así un cuadro inflacionario sumamente complejo en la región. Por ello, y en tanto no se profundice en la interpretación de las nuevas y variadas modalidades del proceso inflacionario, persistirán las dificultades para concebir y aplicar políticas que permitan enfrentarlo sin menoscabo de los otros objetivos del desarrollo.

Segunda Parte

LA EVOLUCION ECONOMICA POR PAISES

ARGENTINA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis

1978 fue para la economía argentina un año de recesión y de recrudescimiento del proceso inflacionario. Pese a ello, la desocupación registró las tasas históricas más bajas, y las cuentas externas volvieron a arrojar un saldo positivo, consolidando aún más la posición de las reservas internacionales. (Véase el cuadro 15.)

El producto interno bruto se redujo 4.1% debido principalmente a la fuerte caída que experimentó en el primer trimestre, período a partir del cual la producción agregada inició una lenta recuperación.

La industria manufacturera fue la más afectada, ya que su producto interno bruto descendió alrededor de 8%. La baja en la producción se hizo sentir en la casi totalidad de las ramas industriales, pero fue más intensa en las de maquinarias y equipos, textiles y confecciones. En cambio, en el sector agropecuario la producción superó los altos volúmenes del año anterior, y la extracción de petróleo continuó su evolución ascendente.

El retroceso económico se produjo en buena medida a causa de la fuerte reducción de la inversión en capital fijo, la que cayó cerca de 11%. Esta a su vez fue el resultado de la evolución que siguió la inversión privada en equipos, dado que la inversión en construcciones superó a la de 1977, y que la adquisición de equipos por parte del sector público tuvo casi los mismos niveles que el año anterior al continuarse los planes de reequipamiento en ciertas áreas de la infraestructura social y económica. No obstante el comportamiento global negativo de la inversión privada, se terminaron algunos grandes proyectos industriales destinados a sustituir importaciones, como una fábrica de papel de diarios y un establecimiento siderúrgico integrado. El consumo privado, por su parte, se mantuvo aproximadamente al nivel del año anterior.

El valor de las exportaciones volvió a aumentar como consecuencia, básicamente, del cambio hacia productos de mayor valor unitario que se produjo en la composición de las ventas agrícolas al exterior y del aumento físico de las de carne. Las exportaciones industriales registraron niveles algo superiores a los del año anterior.

El saldo positivo de la cuenta de mercancías, unido a la importante entrada de capitales externos, fundamentalmente de corto plazo, atraídos por la alta tasa de interés y la persistente revalorización del peso, redundó no sólo en un nuevo aumento de las reservas, sino que hizo posible cancelar buena parte de los préstamos compensatorios obtenidos hacia 1976, en momentos de graves dificultades de balance de pagos.

Nuevamente se cumplieron en 1978 los objetivos de la política fiscal en el sentido de reducir el déficit de la administración central (éste cayó aproximadamente 15% en términos reales) y de no recurrir a la emisión para su financiamiento. Simultáneamente continuaron aplicándose las medidas encaminadas a transferir al sector privado empresas estatales y a descentralizar ciertos servicios dependientes del gobierno nacional, delegando esta responsabilidad en los gobiernos provinciales.

Los salarios reales mantuvieron los bajos niveles de los años precedentes, y se mantuvo la po-

lítica de autorizar a los empresarios para incrementar las remuneraciones en cierta proporción (que fue variando a lo largo del año) por encima de los niveles pactados por convenio. Esta política dio lugar a marcadas diferencias entre los salarios pagados por las distintas empresas.

Los indicadores de la inflación fueron elevados, similares a los de 1977. El gobierno ensayó distintas medidas antinflacionarias, operando siempre con instrumentos de tipo global, orientadas a controlar la expansión monetaria y a actuar frente a las expectativas de inflación. Así, hacia

Cuadro 15

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>A. Indicadores económicos básicos</i>						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	32 901	35 031	34 385	33 263	34 985	33 540
Población (millones de habitantes)	24.7	25.1	25.4	25.7	26.1	26.4
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 331	1 398	1 355	1 293	1 343	1 271
<i>Tasas de crecimiento</i>						
<i>B. Indicadores económicos de corto plazo</i>						
Producto interno bruto	6.1	6.5	-1.8	-3.3	5.2	-4.1
Producto interno bruto por habitante	4.7	5.1	-3.1	-4.5	3.8	-5.4
Ingreso bruto ^b	7.9	5.7	-3.5	-3.8	3.8	-3.6
Relación de precios del intercambio	18.7	-12.7	-19.8	-11.5	-13.1	5.0
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	60.8	23.1	-22.9	31.2	41.5	12.1
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	19.2	57.2	6.5	-20.1	34.4	-3.0
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	43.7	40.1	334.9	347.5	160.4	169.8
Variación media anual	60.4	24.2	182.8	444.0	176.0	175.5
Dinero	95.0	58.2	192.5	256.6	124.9	167.7
Salario nominal medio ^c	74.6	35.8	162.0	213.0
Tasa de desocupación ^d	5.4	3.4	3.7	4.5	3.0	2.5
Ingresos corrientes del gobierno	47.7	51.1	87.1	642.1	228.1	154.0
Gastos totales del gobierno	110.3	52.1	249.1	377.8	107.0	169.1
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^e	49.5	49.8	73.1	58.9	35.4	32.4
<i>Millones de dólares</i>						
<i>C. Sector externo</i>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	1 099	459	-858	1 125	1 841	2 773
Saldo de la cuenta corriente	704	126	-1 281	657	1 296	2 078
Variación de las reservas internacionales netas	845	75	-1 080	921	1 836	3 220

^a Cifras preliminares.

^b Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

^c Salario básico de convenio para el obrero industrial no calificado.

^d Porcentaje. Encuestas en Capital Federal y Gran Buenos Aires.

^e Porcentaje.

mediados de año se decidió ejercer un control más estricto sobre la creación primaria de dinero, dificultándose la entrada de capitales, la cual se había constituido en el factor más importante de expansión de la base monetaria. También se dictaron medidas para influir en las expectativas inflacionarias, como la liberalización del mercado de cambio y la desindexación de las tarifas públicas, las cuales culminaron hacia fines de diciembre, con la fijación en forma anticipada —para los primeros ocho meses de 1979— de las tasas de crecimiento del tipo de cambio, de los salarios mínimos y básicos de convenio y de las tarifas públicas.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y demanda globales

La oferta global de bienes y servicios cayó durante 1978 algo más de 4%, continuando así la tendencia depresiva iniciada en 1975 y que se vio interrumpida en 1977. El producto interno bruto disminuyó 4% y también, en una proporción mayor, el volumen de las importaciones. (Véase el cuadro 16.) Esto último se explica por la reducción en las compras de bienes de capital —que fueron muy importantes durante 1977— y en las de insumos para la industria manufacturera, cuyo volumen de producción descendió fuertemente. El nivel de la actividad global bajó en forma apreciable en el primer trimestre del año, observándose con posterioridad un leve repunte que sin embargo no permitió alcanzar los valores de 1977.

La inversión bruta fija, que en 1977 se había constituido en uno de los factores más dinámicos de la economía, en 1978 resultó ser el que más se contrajo, disminuyó cerca de 11% respecto a los niveles del año anterior. Este comportamiento se debió ante todo a la inversión en equipos de producción, que acusó una caída de 20%. El reducido nivel de actividad y los altos costos financieros explican en gran parte esta situación. Sólo la inversión pública en estos bienes no cayó tan fuertemente debido a que continuaron los planes de equipamiento en diversas áreas (las importaciones de bienes de capital que efectuó el sector público disminuyeron poco menos de 4%).

Cabe señalar que la reducción en la importación de equipo de producción fue menor que la observada en las de equipos nacionales, por la ventaja que reportaba un tipo de cambio que subía mucho menos que los precios internos.

La inversión en la construcción mostró por segundo año consecutivo un importante aumento que obedeció fundamentalmente a la demanda del sector privado. A este respecto, persistieron los efectos que produjo la sanción del nuevo código de edificación para la Capital Federal, y la importancia que continuó teniendo la construcción de viviendas de alto valor unitario.

Por su parte, la construcción pública se incrementó 4%, a consecuencia de los niveles relativamente altos que alcanzó durante el primer trimestre y, en menor medida, en el segundo, períodos en que se continuaron y concluyeron las obras relacionadas con el campeonato mundial de fútbol. Además de éstas, el gobierno decidió llevar adelante únicamente los otros grandes proyectos ya iniciados, por lo que durante el segundo semestre la inversión pública en el sector sólo alcanzó los niveles de 1977.

De lo anterior se deduce que la inversión total tuvo una baja apreciable, superior al 12%, atribuible al comportamiento de la inversión privada, ya que la del sector público se habría mantenido o sólo reducido levemente. Esto indica que la demanda de este último sector —al no haberse registrado prácticamente variaciones en los gastos corrientes— no constituyó un factor depresivo importante.

Las exportaciones de bienes y servicios, valoradas a precios constantes de 1970, registraron sólo un ligero incremento en 1978, que contrasta con los aumentos del 38 y 45% que tuvieron en los dos años anteriores. Los notables aumentos que anotaron los embarques de carne, alrededor de 20%, de oleaginosas y de maíz, fueron contrarrestados por la caída de otros productos exportados como el trigo.

El consumo continuó registrando una tendencia decreciente que reflejó la persistencia de salarios reales reducidos. Por su parte, los rendimientos de los activos financieros si bien no volvieron a mostrar los altos niveles de fines de 1977, continuaron absorbiendo masas importantes de dinero, en especial durante la primera parte del año.

Cuadro 16

ARGENTINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Oferta global</i>	116 018	122 961	117 756	107.9	106.3	-4.6	6.0	-4.2
Producto interno bruto ^b	109 894	115 584	110 810	100.0	100.0	-3.3	5.2	-4.1
Importaciones de bienes y servicios ^c	6 124	7 377	6 946	7.9	6.3	-23.2	20.5	-5.8
<i>Demanda global</i>	116 018	122 961	117 756	107.9	106.3	-4.6	6.0	-4.2
Demanda interna	107 220	110 245	104 796	99.4	94.6	-6.9	2.8	-4.9
Inversión bruta interna	20 324	24 604	21 602	20.4	19.5	-4.8	21.1	-12.2
Inversión bruta fija	20 278	24 716	22 080	20.0	19.9	-3.9	21.9	-10.7
Construcción	9 439	10 535	11 310	11.3	10.2	-12.8	11.6	7.3
Maquinaria	10 839	13 641	10 770	8.7	9.7	5.5	25.8	-20.0
Variación de existencias	46	-112	-478	0.4	-0.4			
Consumo total	86 896	85 641	83 194	79.0	75.1	-7.4	-1.4	-2.9
Exportaciones de bienes y servicios ^c	8 798	12 716	12 960	8.5	11.7	37.9	44.5	1.9

Fuente: Cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Argentina.

^a Cifras preliminares.

^b A precios de mercado.

^c Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

La caída del producto interno bruto se originó fundamentalmente en el comportamiento que observaron la industria manufacturera y la mayoría de los servicios; el resto de los sectores productores de bienes registró variaciones positivas, aunque en general bastante menores a las de 1977. El sector agropecuario experimentó un escaso crecimiento de poco más de 1%, pero debe destacarse que en el último año se habían logrado importantes cosechas. Entre los servicios, únicamente mostraron avances el sector de electricidad, gas y agua y el de establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles. (Véase el cuadro 17.)

i) *El sector agropecuario.* El producto agropecuario creció a una tasa algo superior a 1%; la producción agrícola aumentó 0.3%, mientras que la pecuaria descendió 0.8%. (Véase el cuadro 18.) Por su parte, las construcciones agropecuarias⁶ y la pesca mostraron altas tasas de crecimiento (25% y 61%, respectivamente).

A pesar del escaso dinamismo global del sector, la oferta agropecuaria interna registró, igual que en 1977, niveles sin precedentes. Durante el año se observó un marcado cambio en la composición de la producción agrícola a favor de productos de mayor valor unitario, reduciéndose la superficie sembrada de granos; en el subsector pecuario se registró un volumen de faena excepcional que afectó el nivel de las existencias de ganado vacuno.

En la disminución de la superficie sembrada como en la de las existencias de vacunos habrían influido las elevadas tasas de interés. Ante lo oneroso del crédito, los agricultores resolvieron liquidar sus existencias de ganado para tener acceso a un flujo financiero que les permitiera financiar la campaña agrícola sin recurrir a los bancos (o bien invertir en otras actividades fuera del sector).

El volumen inusitado de la faena de ganado vacuno durante 1978, así como la evolución de otros indicadores de la actividad ganadera (el porcentaje de vientres beneficiados y el peso de los animales) explican la reducción de existencias que se apreció hacia mediados del año. Sin embargo, este proceso comenzó a revertirse a partir de octubre o noviembre. (Véase el cuadro 19.)

La intensificación en el beneficio de vacunos que hubo durante el año, hecho que se observa desde 1975, se puede asociar: al encarecimiento del crédito, particularmente a fines de 1977, a la baja rentabilidad de las actividades agropecuarias en la campaña 1977/1978, y a una rentabilidad ganadera inferior a la agrícola en la región pampeana.

El alza de los precios internacionales y de las exportaciones originó a comienzos del cuarto trimestre un aumento de los precios internos que al parecer indujo a los ganaderos a reducir su oferta para faena. Además, el precio del trigo bajó durante el cuarto trimestre, favoreciendo también la rentabilidad ganadera respecto a la agrícola.

La oferta de ganado ovino disminuyó ligeramente (2.4%) debido a la caída de las exportaciones que se vieron afectadas por las medidas restrictivas que aplicó la Comunidad Económica Europea. Con todo puede estimarse que ella excedió la producción, por lo que se deduce que las existencias continuaron su tendencia decreciente. En cuanto al ganado porcino, por segundo año consecutivo bajó la tasa de faena, produciendo una recuperación de las existencias, hecho que fue estimulado por la buena relación de precios porcino-maíz. Además aumentó la demanda interna de carne porcina, debido a la tendencia creciente del precio de la carne vacuna.

La producción de lana registró una caída, pero las elevadas existencias acumuladas permitieron aumentar notablemente las exportaciones.

La superficie sembrada con cultivos anuales disminuyó 5%, principalmente por la reducción de la de cereales (15%), y en particular por la de trigo (36%). En los cultivos de oleaginosas, en cambio, se amplió 41% la superficie cultivada. (Véase el cuadro 20.)

La reducción de la superficie cultivada hizo que disminuyera 7% la producción de cereales, que sin embargo siguió representando un registro históricamente muy elevado, de 22 millones

⁶Este subsector abarca tanto la construcción de mejoras (galpones, alambrados, etc.) como la forestación y cultivos no anuales.

Cuadro 17

ARGENTINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	12 027	12 824	12 975	13.1	13.1	3.5	6.6	1.2
Minería	1 824	2 007	2 037	2.1	2.1	1.9	10.1	1.5
Industria manufacturera	31 138	32 447	29 869	30.2	30.2	-4.5	4.2	-7.9
Construcción	4 079	4 639	4 906	5.7	5.0	-14.1	13.7	5.7
<i>Subtotal bienes</i>	<i>49 068</i>	<i>51 917</i>	<i>49 787</i>	<i>51.2</i>	<i>50.4</i>	<i>-3.3</i>	<i>-5.8</i>	<i>-4.1</i>
Electricidad, gas y agua	2 755	2 890	2 995	2.1	3.0	3.4	4.9	3.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	9 467	10 038	9 656	10.1	9.8	-4.3	6.0	-3.8
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>12 222</i>	<i>12 928</i>	<i>12 651</i>	<i>12.2</i>	<i>12.8</i>	<i>-2.7</i>	<i>5.8</i>	<i>-2.1</i>
Comercio, restaurantes y hoteles	13 118	13 978	13 132	13.5	13.3	-5.9	6.6	-6.1
Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles	3 968	4 554	4 959	4.5	5.0	-6.6	14.8	8.9
Servicios comunales, sociales y personales	19 316	19 245	18 312	18.5	18.5	0.2	-0.4	-4.8
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>36 402</i>	<i>37 777</i>	<i>36 403</i>	<i>36.5</i>	<i>36.8</i>	<i>-2.8</i>	<i>3.8</i>	<i>-3.6</i>
<i>Producto interno bruto^b</i>	<i>98 126</i>	<i>103 206</i>	<i>98 944</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>-3.3</i>	<i>5.2</i>	<i>-4.1</i>

Fuente: Cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Argentina.

^a Cifras preliminares.

^b La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

Cuadro 18

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Importancia relativa en 1978	Tasas de crecimiento			
		1975	1976	1977	1978 ^a
Producto bruto del sector agropecuario al costo de los factores ^b	100.0	-3.5	3.5	6.6	1.2
Agrícola	57.2	-5.0	1.8	8.4	0.3
Pecuario	36.8	-	6.2	4.5	-0.8

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye construcciones agropecuarias, caza, silvicultura y extracción de madera y pesca.

Cuadro 19

ARGENTINA: FAENA Y PRECIOS DEL GANADO VACUNO

	Existencias ^a Millones de cabezas	Faena	Tasa de faena (porcen- taje) ^b	Rendi- miento kilogramo limpio p. cabeza	Proporción de vacas y vaquillonas en faena tipificada (porcentaje)	Consumo per cápita (kg/ hab./ año)	Precios del novillo en términos de	
							Precios indus- triales c-d	Precios del trigo e-d
1972	52.3	10.0	19.3	219	26.9	62	1.31	7.89
1973	54.8	9.8	17.9	219	26.1	66	1.24	7.46
1974	55.4	10.1	18.3	214	25.7	75	0.98	6.08
1975	56.7	12.1	21.4	201	29.3	87	0.66	3.60
1976	58.1	13.9	23.9	203	34.9	89	0.70	3.69
1977	59.2	14.7	24.9	198	35.9	89	0.85	4.82
1978	58.7	16.5	28.1	194	36.1	95	0.73	4.11
I	62.9	3.9	24.9	193	36.6	91	0.69	3.71
II	61.3	4.4	28.9	188	39.1	98	0.64	3.17
III	58.7	4.2	28.6	196	35.5	96	0.70	3.43
IV	62.0	3.9	25.4	200	32.8	94	0.90	5.37

Fuente: Junta Nacional de Carnes, Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación (SAG) y CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Al 30 de junio de cada año.

^b Faena anual como porcentaje de las existencias al 30 de junio de cada año.

^c Precio del novillo en el mercado de Liniers deflactado por el índice de precios mayoristas no agropecuarios base 1970 = 100.

^d Promedios anuales y trimestrales.

^e Kilogramo de trigo por kilo de novillo.

de toneladas, y que permitió mantener un alto nivel de exportaciones. La producción de oleaginosas aumentó 55%.

En cuanto a los cultivos industriales, su producción decreció 28%. La cosecha de algodón aumentó 28% tanto por el incremento de la superficie sembrada (14%) como por las buenas condiciones climáticas. En cambio, la producción de azúcar, que fue regulada por cupos, bajó 9%. También declinó la producción de uva (14%) a causa de factores climáticos adversos, lo que permitió regular momentáneamente el mercado de vinos, que se caracterizaba por un exceso de oferta. Las condiciones climáticas afectaron asimismo la producción de té y la de tabaco, las que se redujeron 39 y 28%, respectivamente. Por último, la producción de yerba mate subió 4% al mejorar la situación del mercado.

Por su parte, la producción de frutas en su conjunto tuvo una caída de 9%, atribuible especialmente a la de cítricas, que se contrajo 12%, debido a condiciones climáticas desfavorables. Las hortalizas registraron incrementos en la superficie sembrada y en los rendimientos.

Cuadro 20

ARGENTINA: SUPERFICIE SEMBRADA Y PRODUCCION DE PRINCIPALES PRODUCTOS AGRICOLAS

	Superficie sembrada (millones de hectáreas)				Producción (millones de toneladas)		
	1973/1974- 1977/1978 ^a	1976/ 1977	1977/ 1978	1978/ 1979	1973/1974- 1977/1978 ^a	1976/ 1977	1977/ 1978
<i>Cereales</i>	16.8	18.2	15.4	15.4	21.7	23.9	22.2
Trigo	5.4	7.2	4.6	5.2	7.5	11.0	5.3
Sorgo granífero	2.7	2.8	2.7	2.6	5.9	6.6	7.2
Maíz	3.6	3.0	3.1	3.1	8.3	8.3	9.7
<i>Oleaginosos</i>	3.1	3.4	4.8	4.8	2.6	3.3	5.1
Lino	0.6	0.7	0.9	0.9	0.5	0.6	0.8
Girasol	1.5	1.5	2.2	2.0	1.1	0.9	1.6
Soja	0.6	0.7	1.1	1.6	1.1	1.4	2.4
<i>Total cultivos anuales</i>	25.8	27.4	26.0	26.0			
<i>Total superficie cultivada</i>	26.9	28.6	27.2	27.1			

Fuente: Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación (SAG).

^a Promedio.

Las elevadas tasas de interés y los precios muy poco atractivos para los productos agrícolas en general, determinaron en alguna medida la reducción de la producción agrícola en la campaña 1977/1978.

La producción lechera se recuperó en parte de la caída que había sufrido en 1977, aumentando 3.4%. Sin embargo, su menor rentabilidad respecto de la producción agrícola y de carne es un factor de desestímulo a mediano plazo, influyendo más, en el corto plazo, los factores climáticos. En la producción avícola continuó la tendencia a la recuperación de la producción de aves y huevos, iniciada en 1977, que podría verse reforzada al subir el precio de las carnes rojas.

ii) *La minería.* El sector en conjunto creció 1.5%, manteniendo prácticamente el nivel de actividad alcanzado en 1977. Este comportamiento fue el resultado de las tendencias diferentes que siguieron los distintos productos, ya que mientras la extracción de petróleo creció cerca de 5%, la del carbón cayó 18.6% y la del resto de los minerales también declinó. (Véase el cuadro 21.)

La producción de petróleo continuó su tendencia creciente, llegándose a extraer 26 millones de m³, volumen que superó incluso los niveles máximos de 1972. Este resultado obtenido debe atribuirse en parte a la actividad de las empresas privadas que comenzaron a operar a raíz de la política iniciada durante 1977. Esta política se continuó en 1978 mediante la licitación de nuevas áreas, lo que hace prever que continuará incrementándose la producción.

La producción de carbón continuó cayendo fuertemente durante el primer semestre, a consecuencia de la contracción de la demanda y de la política seguida por Yacimientos Carboníferos Fiscales (YCF), encaminada a disminuir las existencias. Hacia el tercer trimestre la demanda se recuperó parcialmente al entrar en funcionamiento centrales eléctricas que utilizan este combustible. A este respecto debe destacarse también la decisión de Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires (SEGBA) (una de las empresas que suministran electricidad al Área Metropolitana del Gran Buenos Aires) de comenzar a utilizar carbón en generadores que hasta entonces se alimentaban con fuel-oil.

Cuadro 21

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978
Producto bruto de la minería al costo de los factores (millones de pesos, a precios de 1970)	1 789	1 824	2 007	2 037	1.9	10.1	1.5
Producción de algunos minerales importantes							
Petróleo (millones de m ³)	23.0	23.1	25.0	26.3	0.8	8.2	4.9
Gas natural inyectado (millones de m ³)	6 314	6 305	6 372	6 148	-0.1	1.1	-3.5
Carbón (miles de toneladas)	502	615	533	434	22.5	-13.3	-18.6

Fuentes: Banco Central de la República Argentina y Secretaría de Estado de Energía.

Por su parte, la producción de gas disminuyó —se redujo 3.5% el gas reinyectado— y fue necesario importar 9% más que en 1977 para satisfacer el consumo.

En cuanto al resto de los minerales, sólo los destinados a la producción de materiales de construcción y los que lograron niveles de exportaciones muy altos, que en algunos casos no tenían precedente, como los metalíferos, registraron aumentos significativos en su extracción.

iii) *La industria manufacturera.* Luego de su intensa recuperación durante el segundo y el tercer trimestre de 1977, la actividad manufacturera volvió a decaer, registrando entre el tercer trimestre de ese año y el primero de 1978 una caída de más de 25%.⁷

Esta abrupta contracción —que en mayor o menor medida se difundió a todas las actividades industriales— obedeció entre otras causas a la saturación de la demanda de la agricultura tras el fuerte aumento que experimentó en los trimestres anteriores, a la persistencia de una demanda de

⁷Véase Comisión Económica para América Latina, Oficina de Buenos Aires, "La industria manufacturera argentina, 1950-1978", octubre de 1978.

consumo muy deprimida, y a los efectos de la situación financiera imperante hacia fines de 1977. A partir del segundo trimestre de 1978 la actividad comenzó a recuperarse lentamente, estando sin embargo muy lejos de alcanzar los niveles máximos alcanzados en el último trimestre de 1974 o el tercero de 1977.

Esa paulatina recuperación del sector fue impulsada por la casi totalidad de las ramas manufactureras, a diferencia de lo ocurrido el año anterior. (Véase el cuadro 22.)

Tal comportamiento respondió claramente al curso ya reseñado que siguieron los componentes de la demanda global y principalmente por la inversión privada, que fue quizás el factor de mayor incidencia en el crecimiento de 1977. Por una parte, el sector agropecuario vio disminuir su poder de compra y redujo fuertemente sus inversiones (fenómeno al que seguramente contribuyó el importante nivel de las compras de bienes de capital realizadas en 1977); por otra parte, la inversión del resto de los sectores también cayó fuertemente ante las perspectivas desfavorables que presentaban la actividad económica en general, la existencia de capacidad ociosa y los altos costos financieros.

Otro factor que se ha mencionado es la incertidumbre respecto a la política arancelaria global. El gobierno había anunciado reiteradamente la decisión de llegar a una estructura arancelaria que reduciría la protección a ciertos sectores. Sin embargo, hasta fines de año sólo se conocían algunas pautas generales sobre esas reformas. Cabe recordar que el gobierno considera que el proyecto de reforma arancelaria es uno de los instrumentos más importantes para lograr su objetivo de mejorar el nivel de eficiencia del sector industrial. La inversión pública, aunque tampoco mostró dinamismo, fue quizá el factor menos depresivo.

El consumo personal continuó siendo bajo a causa del comportamiento de los salarios reales. Si bien se previó la posibilidad de que aumentaran las compras de bienes de consumo duraderos por parte de cierto segmento de la población dada la existencia de tasas de interés negativas en algunos períodos del año, el fenómeno aparentemente no fue importante; en todo caso habría tenido como resultado acelerar la absorción de las grandes existencias que se habían acumulado durante 1977.

Las exportaciones se constituyeron en una buena opción para algunas industrias como las de papel y siderúrgica, que les permitió mantener cierto nivel de producción aunque con bajos beneficios dada la evolución que experimentó el tipo de cambio.

Como consecuencia del comportamiento reseñado, se habría producido cierto deterioro en el nivel de empleo industrial.

La baja en la actividad se difundió a la casi totalidad de las ramas manufactureras. (Véase de nuevo el cuadro 22.) Solamente crecieron la industria del papel y la de minerales no metálicos aunque a tasas reducidas. En el primer caso, el volumen exportado contrarrestó la floja demanda interna; en el segundo, gracias al dinamismo de la construcción, se mantuvieron los niveles de 1977 en la producción de estos bienes.

Las industrias que manufacturan productos vinculados al consumo de las familias figuraron nuevamente entre las que más disminuyeron su producción. En el rubro alimentos, sólo la actividad de los frigoríficos aumentó como consecuencia de la intensificación de la faena, en especial la de vacunos que se elevó cerca de 12% sobre la de 1977. Paralelamente se produjo una caída en los precios reales de la carne, tendencia que sólo se revirtió hacia fines del año. El rubro textiles y confecciones registró un descenso del 9% con respecto a los ya bajos niveles de 1977.

Por su parte la producción de maquinarias y equipos también se vio fuertemente afectada tanto por la caída de la inversión (la producción de tractores bajó 77%, la de vehículos automotores comerciales 32%) como del consumo (la producción de automóviles se redujo 20% y más aún la de artefactos para el hogar). Se aprecian aquí también los cambios en la distribución del ingreso y los efectos de la baja en los rendimientos reales financieros ya mencionados ya que, por ejemplo, el mayor decrecimiento se produjo en la venta de automóviles más pequeños. En este sector se han proyectado algunos cambios importantes para mejorar la eficiencia de la industria; así se facilitaría la importación de vehículos y partes y se reduciría el porcentaje de integración nacional exigido. Esto último contribuiría a que las empresas se beneficiaran de la complementación con establecimientos de la misma firma localizados en otros países.

La industria siderúrgica, por su parte, mostró una importante caída en los productos terminados. Así, en términos globales, la producción de laminados se redujo aproximadamente 10%

Cuadro 22

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento						
				1976	1977	1978				Total
						I	II	III	IV	
I. Producto bruto de la industria manufacturera al costo de los factores (millones de pesos a precios de 1960)	6 059	6 314	5 812	-4.5	4.2	-11.5	-8.7	-9.2	-2.9	-7.9
Alimentos	999	962	901	0.3	-3.6	-8.1	-9.9	-4.0	-3.2	-6.3
Textiles	763	722	656	-4.6	-6.0	-22.0	-11.4	-7.1	2.4	-9.1
Madera	60	53	46	-27.8	-11.5	-22.0	-11.9	-11.0	-4.4	-12.0
Papel	243	258	269	-7.3	6.3	-2.7	5.2	3.8	9.9	4.2
Químicos	1 204	1 265	1 219	-0.7	5.0	-4.5	-4.7	-4.9	-0.4	-3.6
Minerales no metálicos	242	241	244	-4.5	-0.5	-1.6	2.5	0.8	3.6	1.4
Industrias metálicas básicas	318	365	353	-24.1	14.6	-5.2	-6.4	-7.7	5.9	-3.2
Maquinarias y equipo	1 998	2 216	1 902	-3.8	10.9	-17.8	-12.6	-17.3	-9.6	-14.2
Otras industrias	227	233	221	-3.4	2.4	-7.6	-8.5	-3.2	-1.7	-5.2
II. Producción de algunas manufacturas importantes										
Arrabio (miles de toneladas)	1 310	1 385 ^a	1 820 ^a	25.6	5.7	41.4	37.0	29.7	22.5	31.4
Acero (miles de toneladas)	2 409	2 684	2 783	9.6	11.0	-15.1	1.4	-0.5	10.2	3.7
Laminados (miles de toneladas)	2 413	2 798	2 527	-17.6	15.8	-30.2	-10.0	-16.1	15.6	-9.7
Automotores (miles de unidades)	194	236	180	-19.4	21.6	-53.3	-18.8	-23.1	-5.4	-23.6
Tractores (miles de unidades)	24	26	6	27.1	8.0	-88.3	-65.7	-78.9	-77.8	-77.0

Fuentes: I. Banco Central de la República Argentina; II. Arrabio y acero: Centro de Industriales Siderúrgicos; laminados y automotores: Asociación de Fabricantes de Automotores; tractores: Asociación de Fabricantes de Tractores.

^a Incluye hierro esponja.

(véase de nuevo el cuadro 22), y los productos planos 21%. Los no planos —principalmente el hierro redondo— se incrementó 3%. Este comportamiento disímil obedeció a la distinta evolución que tuvieron los sectores que insumen esos dos tipos de productos: los que utilizan laminados planos (automóviles, bienes de consumo durables, maquinarias en general) figuraron entre aquellos cuya actividad decreció más; en tanto que la construcción, principal adquirente de los laminados no planos, fue uno de los pocos sectores que tuvo una evolución favorable en el año.

Por el contrario, la producción de arrabio mostró un fuerte aumento respecto de los niveles de 1977 (31%). Esto se explica básicamente porque en setiembre de 1977 entró en producción el segundo alto horno de la Sociedad Mixta Siderurgia Argentina (SOMISA) luego de permanecer inactivo durante más de un año. También deben mencionarse los importantes volúmenes de estos bienes que se exportaron. Hacia fines de 1978 se dio un nuevo paso hacia la integración de la industria siderúrgica con la inauguración de la planta de reducción directa, de la Industria Argentina de Aceros (ACINDAR), la que a partir de ese momento se convirtió en una planta totalmente integrada.

iv) *La construcción.* Al igual que en 1977, esta actividad fue la más dinámica durante 1978, pese a que el ritmo de su crecimiento (6%) fue inferior al de aquel año (14%). De este modo el sector se recuperó de la fuerte declinación sufrida en 1976, alcanzando su actividad los niveles máximos de 1975. (Véanse los cuadros 17 y 23.)

Cuadro 23
ARGENTINA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1974	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento			
						1975	1976	1977	1978 ^a
I. Permisos de construcción concedidos (miles de m²)									
Capital Federal	3 699	4 079	2 488	7 037	4 722	10.3	-39.0	182.8	-32.9
Córdoba	712	914	748	745	812	28.4	-18.2	-0.4	9.0
Rosario	249	271	175	117	126 ^b	8.8	-35.4	-33.1	113.5
Santa Fe	107	183	95	177	113 ^d	71.0	-48.1	86.3	-43.3 ^e
II. Producción de algunos materiales de construcción									
Despachos de cemento (miles de toneladas)									
	5 409	5 482	5 512	5 844	6 142	1.3	0.5	6.0	5.1
Obras públicas	1 409	1 463	1 418	1 317	1 478	3.8	-3.1	-7.1	12.2
Obras privadas	4 000	4 019	4 094	4 527	4 664	0.5	1.9	10.6	3.0
Hierro redondo para hormigón (miles de toneladas)									
	424	504	381	423	417	18.9	-24.4	11.0	-1.4

Fuentes: I - Instituto Nacional de Estadística y Censos; II - Asociación de Fabricantes de Cemento Portland e Instituto Argentino de Siderurgia.

^aCifras preliminares.

^bEnero-junio.

^cEnero-junio con respecto a igual período de 1977.

^dEnero-noviembre.

^eEnero-noviembre con respecto a igual período de 1977.

La construcción privada continuó siendo estimulada por el nuevo código de edificación de la Ciudad de Buenos Aires, vigente desde 1977, que fija plazos para la terminación de las obras de ciertas características. El alto costo del dinero impidió el acceso al crédito para la construcción de viviendas a los estratos de ingresos medios y bajos. Por otro lado, la falta de capacidad operativa, especialmente en las provincias, produjo demora en la inversión de los fondos recaudados por el Fondo Nacional de la Vivienda.

Las construcciones públicas registraron un nivel de actividad importante en el primer semestre debido a la realización del campeonato mundial de fútbol. Además la continuación de obras energéticas y viales contribuyó a mantener el ritmo de la construcción pública hasta el final del año.

v) *Energía eléctrica.* La generación de electricidad se incrementó más de 6% durante el año. Aproximadamente 20% de este aumento se debió a la puesta en funcionamiento de la central hidroeléctrica de Futaleufú, en el mes de abril y casi la totalidad de la energía producida por esta central se destina a la planta de aluminio localizada en Puerto Madryn, que hasta entonces utilizaba generadores propios. Esta obra, junto con la de Cabra-Corral—localizada en la provincia de Salta y puesta en funcionamiento en setiembre— aumentó la proporción de energía generada en centrales hidroeléctricas de 20% en 1977 a 26.4% en 1978.

En 1978 se efectuó la preselección de firmas para la construcción de las obras civiles de Yacretá y se iniciaron los trabajos de instalación de un nuevo generador térmico para la empresa SEGBA, que sirve al Gran Buenos Aires. Un hecho destacado lo constituye la decisión del gobierno de adquirir la Compañía Italo-Argentina de Electricidad que es la otra empresa que presta este servicio en el Area Metropolitana. De esta forma, a partir de 1979 toda la distribución de la energía eléctrica en esa área estará a cargo de empresas estatales.

3. El sector externo

Siguiendo la tendencia de los últimos dos años, el sector externo se vio favorecido por el aumento de las exportaciones, con lo que la balanza comercial de bienes y servicios arrojó en el año un superávit sin precedentes de cerca de 2 800 millones de dólares. Este fortalecimiento en la posición externa —hacia fines de año las reservas brutas sumaban 6 000 millones de dólares— permitió liquidar la deuda contraída en 1976 de 1 000 millones de dólares con bancos comerciales del exterior y el crédito *stand-by* con el FMI de 300 millones. Con esto último la Argentina ingresó nuevamente en el tramo oro del Fondo.

En el primer semestre se lanzaron la segunda y tercera emisiones de bonos (la primera fue en setiembre de 1977) en los mercados financieros de Alemania Federal y el Japón por montos de 170 y 68 millones de dólares respectivamente.

La eliminación gradual de las restricciones a la compraventa de divisas iniciada en 1977 terminó con su total liberación en la segunda mitad del año.

En lo que se refiere a la importación de bienes se acordó autorizar temporalmente el ingreso, exento de gravámenes arancelarios, de mercancías destinadas a ser incorporadas a productos de exportación. Además, continuó la rebaja de aranceles a distintos productos importados como medio de estimular la competencia en el mercado interno.

Con respecto al tipo de cambio, el sistema de pequeñas devaluaciones diarias se mantuvo hasta mayo, en que se adoptó un mecanismo de flotación. (Véase el cuadro 24.)

Por otra parte, hacia fines de año, dentro de las nuevas pautas de política económica adoptadas por el gobierno, se anunció anticipadamente la devaluación diaria del peso con respecto al dólar para los primeros ocho meses de 1979, que será en total de 41.8%.

a) El comercio exterior

i) *Las exportaciones.* En 1978 el valor de las exportaciones de bienes aumentó 12%, siguiendo la tendencia creciente registrada desde 1976. (Véase el cuadro 25.)

Cuadro 24
ARGENTINA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO

	Tipo de cambio (pesos por dólar)				Indice del tipo de cambio deflactado ^a (base: diciembre 1974 = 100)			
	Exportaciones		Importaciones	Transacciones financieras	Exportaciones		Importaciones	Transacciones financieras
	Tradicionales	No tradicionales			Tradicionales	No tradicionales		
1975 ^b	61	86	61	61	156.9	194.1	156.5	136.3
1976 ^b	272	272	277	277	144.3	125.7	146.3	127.4
1977 ^b	600				128.8	112.2	128.2	111.6
1978								
Enero			643		125.2	109.0	124.6	108.5
Febrero			683		126.3	110.0	125.7	109.5
Marzo			723		122.6	106.8	122.0	106.2
Abril			763		118.6	103.3	118.0	102.8
Mayo			780		111.2	96.9	110.7	96.4
Junio			792		107.8	93.9	107.3	93.4
Julio			809		104.9	91.4	104.5	91.0
Agosto			834		99.6	86.7	99.1	86.3
Septiembre			870		97.4	84.8	96.9	84.4
Octubre			911		92.8	80.8	92.3	80.4
Noviembre			962		90.8	79.1	90.3	78.7
Diciembre			1 000		88.8	77.4	88.4	77.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
^aDeflactado por el índice de precios al por mayor.
^bFines de cada año.

Cuadro 25
ARGENTINA: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1970	1978	1976	1977	1978
Productos agropecuarios	2 287	3 063	4 475	5 219	87.1	82.2	33.9	46.1	16.6
Granos ^b	1 069	1 192	1 702	1 862	28.7	29.3	11.5	42.8	9.4
Carnes	300	560	700	890	28.4	14.0	86.7	25.0	27.1
Lanas, pelos y crines	110	140	242	247	4.9	3.9	27.3	72.9	2.1
Cueros y pieles	72	152	211	288	5.5	4.5	111.1	38.8	36.5
Demás productos agropecuarios	736	1 019	1 620	1 933	19.6	30.4	38.5	59.0	19.3
Productos industriales no agropecuarios	674	857	1 188	1 131	12.9	17.8	27.2	38.6	-4.8
Total	2 961	3 920	5 663	6 350	100.0	100.0	32.4	44.5	12.1

Fuentes: Hasta 1977, Instituto Nacional de Estadística y Censos; para 1978, Banco Central de la República Argentina y otras fuentes.

^aCifras preliminares.
^bIncluye soja y maní.

El volumen de las exportaciones de granos disminuyó 8%, debido principalmente a la fuerte reducción (71%) de las ventas de trigo. Sin embargo, el valor de estas exportaciones de granos aumentó poco más de 9% (43% en 1977) gracias sobre todo a las extraordinarias exportaciones de soja.

Los embarques de carne sumaron en 1978 aproximadamente 600 000 toneladas, superando en 20% los de 1977. Las carnes vacunas aumentaron 31% en valor a causa de la menor oferta mundial, y el alza consiguiente de sus precios. Al respecto cabe mencionar la mayor participación de los cortes (debido a los márgenes de rentabilidad más amplios) en el total de la carne vacuna exportada, la que hacia fines de año alcanzó al 60%. Las exportaciones de ganado en pie junto a las de subproductos ganaderos superaron en valor en más de 50% a las de 1977.

Por otra parte, mientras la exportación de lanas no varió mucho, la de cueros y pieles creció 37%. En cuanto a las exportaciones de productos agropecuarios de origen no pampeano presentaron un comportamiento variado. Así, aumentaron las exportaciones de frutas frescas y de fibra de algodón al tiempo que decrecieron 60% los embarques de azúcar a causa de la cuota determinada por convenio internacional.

Por su parte las exportaciones industriales de origen no agropecuario registraron en conjunto una caída de aproximadamente 5%, no obstante que los embarques de productos siderúrgicos que habrían sumado en el año alrededor de un millón de toneladas, superaron en más de 60% los de 1977. Los rubros principales fueron los laminados no planos y los laminados planos en frío, que mostraron aumentos de 200%, las ventas de maquinarias que totalizaron 270 millones de dólares, valor que representa una disminución de casi 2% con respecto a 1977 y supera en 34% el de 1976.

En cuanto a las exportaciones de material de transporte, al igual que en 1977 registraron una caída del 28%.

ii) *Las importaciones.* En 1978 el valor de las importaciones en dólares corrientes disminuyó 5% con respecto a 1977, pero superó en más de 30% los niveles de 1976. (Véase el cuadro 26.)

Un tipo de cambio de crecimiento más lento que los precios internos conjuntamente con la reducción de los aranceles, impidieron probablemente que el descenso de las importaciones hubiera sido mayor, dada la contracción experimentada por la actividad interna.

La disminución de las importaciones de bienes de capital en un 8% es poco significativa frente al extraordinario incremento que registraron en 1977 (121%). La causa principal de esta

Cuadro 26

ARGENTINA: IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1970	1978	1976	1977	1978
Bienes de capital	562	503	1 111	1 020	21.6	25.3	-10.5	120.9	-8.2
Combustibles y lubricantes	515	531	677	580	4.7	14.7	3.1	27.5	-14.3
Bienes intermedios	2 738	1 934	2 238	2 100	68.8	53.2	-29.4	15.7	-6.2
Productos de las industrias químicas	629	505	576	500	12.8	12.7	-19.7	14.1	-13.2
Materias para la fabricación de papel	183	129	143	130	5.9	3.3	-29.3	10.5	-9.1
Metales, maquinarias, aparatos eléctricos y material de transporte	1 267	784	909	935	31.3	23.7	-38.1	15.9	2.9
Otros bienes intermedios	659	515	610	535	18.8	13.5	-21.8	18.4	-12.3
Bienes de consumo	132	66	136	250	4.9	6.3	-50.2	107.6	83.8
<i>Total</i>	<i>3 947</i>	<i>3 034</i>	<i>4 162</i>	<i>3 950</i>	<i>100.0</i>	<i>99.5</i>	<i>-23.1</i>	<i>37.2</i>	<i>-5.1</i>

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

disminución fue la caída de la inversión del sector privado cuya demanda de bienes de capital importados se redujo 11%, mientras que la del sector oficial bajó solamente 4%.

En lo referente a los combustibles, el aumento de la producción interna permitió reducir las importaciones de petróleo y sus derivados en 14%.

Las importaciones de bienes intermedios se redujeron 6%. Entre ellos los productos químicos presentaron la mayor caída (-13) retornando a los niveles de 1976. Por su parte, la reducción de las importaciones de materias primas para la fabricación de papel refleja el proceso de sustitución que encara esta industria. Los productos metalúrgicos importados equivalieron a 525 millones de dólares, lo que representa un aumento de 5.2% con respecto a 1977. El incremento provino de los precios, ya que el volumen importado no varió.

Por lo que toca a las importaciones de partes para maquinarias y aparatos eléctricos aumentaron 7%, mientras que las efectuadas para el transporte disminuyeron 19% en consonancia con la importante contracción de su actividad interna que soporta el sector automotriz.

Por último las importaciones de bienes de consumo, particularmente favorecidas por la política cambiaria y arancelaria ya anotada registraron un considerable aumento del orden del 84%.

iii) *La relación de precios del intercambio.* Durante 1978 la relación de precios del intercambio mejoró 5%, interrumpiendo así su marcada tendencia declinante de los cuatro años anteriores. (Véase el cuadro 27.) Esta recuperación parcial contribuyó a que en 1978 continuara incrementándose el poder de compra de las exportaciones, el cual, luego de caer abruptamente en 1975, aumentó en los dos años siguientes gracias a la extraordinaria expansión del volumen de las ventas externas.

Cuadro 27

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Tasas de crecimiento</i>							
Exportaciones de bienes							
Valor	11.9	68.3	20.3	-24.6	32.4	44.5	12.1
Volumen	-3.1	18.9	-6.1	-17.6	42.8	48.4	4.1
Valor unitario	15.5	41.5	28.2	-8.5	-7.3	-2.7	7.7
Importaciones de bienes							
Valor	2.2	17.4	62.6	9.2	-21.2	38.6	-5.1
Volumen		-1.5	10.7	-4.3	-24.7	23.8	-7.5
Valor unitario	2.2	19.2	46.9	14.1	4.7	12.0	2.6
Relación de precios del intercambio	13.0	18.7	-12.7	-19.8	-11.5	-13.1	5.0
<i>Indices (1970 = 100)</i>							
Relación de precios del intercambio de bienes	123.2	146.2	127.6	102.4	90.6	78.7	82.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes	102.4	144.6	118.5	78.3	98.9	127.6	139.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	100.6	140.7	124.8	85.1	107.9	136.9	149.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aCifras preliminares

b) *El balance de pagos*

Las transacciones corrientes anotaron un saldo favorable por tercer año consecutivo. El balance de mercancías registró un saldo positivo de 2 700 millones de dólares. El flujo neto de servicios y transferencias arrojó, en cambio, un déficit de aproximadamente 630 millones, por lo que la cuenta corriente generó, a la postre, un excedente de casi 2 080 millones de dólares. (Véase el cuadro 28.)

Cuadro 28

ARGENTINA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	3 723	4 583	3 532	4 634	6 556	7 346
Bienes fob ^b	3 266	3 930	2 961	3 920	5 663	6 350
Servicios	457	653	571	714	893	996
Transporte	203	337	199	260	381	412
Viajes	87	109	154	180	213	194
Importaciones de bienes y servicios	2 624	4 124	4 390	3 509	4 715	4 573
Bienes fob ^b	1 978	3 215	3 510	2 767	3 835	3 639
Servicios	646	909	880	742	880	934
Transporte	340	528	534	344	386	450
Viajes	85	105	94	114	175	175
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-395	-333	-429	-492	-578	-740
Utilidades	-78	-36	-16	-27	-208	-352
Intereses	-317	-297	-413	-465	-370	-388
Donaciones privadas netas	-	-	6	24	33	45
Saldo de la cuenta corriente	704	126	-1 281	657	1 296	2 078
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d)	-704	-126	1 281	-657	-1 296	-2 078
a) Capital de largo plazo	53	-5	-162	836	421	2 055
Inversión directa	10	10	51	...
Sector privado	6	-63	-33	-82	575	1 442
Préstamos	353	261	368	577	1 079	...
Amortizaciones	-347	-324	-401	-541	-580	...
Otros pasivos y activos	-	-	-	-118	76	...
Sector oficial	-94	112	-2	-114	-84	535
Préstamos	145	532	227	21	21	...
Amortizaciones	-29	-185	-146	-7	-6	...
Otros pasivos y activos	-210	-235	-83	-128	-99	...
Autoridades monetarias (neto)	131	-64	-127	1 032	-121	78
b) Capital de corto plazo (neto)	77	-46	364	-566	120	-913
Sector privado	39	-170	338	-62	584	...
Sector oficial	-5	-4	96	-	60	...
Autoridades monetarias	-11	107	-61	-292	-460	...
Errores y omisiones	54	21	-9	-212	-64	21
c) Donaciones oficiales	11	-	-1	-6	-1	...
d) Reservas internacionales (- aumento)	-845	-75	1 080	-921	-1 836	-3 220
Uso de crédito del FMI	-	-132	226	238	-130	...
Otros pasivos	-	-	-	-	-	...
Oro monetario	-	-	-	-	-8	...
Derechos especiales de giro	-58	-20	59	-50	5	...
Posición de reserva en el FMI	-	-13	13	-	-	...
Divisas	-787	90	782	-1 109	-1 703	...

Fuentes: 1973-1977, Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 29; 1978, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye oro no monetario.

Los movimientos de capitales autónomos de corto plazo tuvieron un comportamiento variable a lo largo del año, como consecuencia de las modificaciones de las políticas monetaria y cambiaria. El alza de las tasas de interés registrada en el último trimestre de 1977 y en el primero de 1978, indujo una importante entrada de capitales por más de 1 000 millones de dólares. Sin embargo, este flujo se revirtió en el último semestre como consecuencia de la imposición de un depósito en moneda local sobre los créditos externos, con el objeto de aminorar el efecto monetario expansivo del ingreso de capitales. En definitiva el resultado de todo esto fue un egreso neto de aproximadamente 900 millones de dólares.

Los movimientos de capitales autónomos privados de largo plazo registraron en cambio un saldo positivo de 1 400 millones de dólares, de los cuales 300 millones correspondieron a inversión directa. Los préstamos al gobierno nacional y al sector bancario totalizaron 600 millones.

El saldo resultante del balance de pagos, de 3 200 millones de dólares, se tradujo en un aumento de las reservas brutas de 2 000 millones y una reducción de las deudas de corto plazo por el resto. De este último total, 300 millones de dólares corresponden a la cancelación del acuerdo de compromiso contingente (*stand-by*) con el Fondo Monetario Internacional.

4. Los precios, las remuneraciones y el empleo

a) La evolución de los precios

La variación de los precios al consumidor entre diciembre de 1977 y el mismo mes de 1978 fue de 170%, superando la tasa de inflación registrada en el período anterior, que había sido del 160%. El aumento de los precios mayoristas (142%), sin embargo, fue ligeramente inferior al de 1977. (Véase el cuadro 29). Las mismas tendencias se observaron en las variaciones medias anuales. Tal como había ocurrido ya durante el año 1977 los precios minoristas aumentaron más que los mayoristas, y la diferencia entre ambos índices se amplió sensiblemente.⁸

A principios del año la inflación siguió desarrollándose a las altas tasas registradas a fines de 1977, para decrecer ligeramente en los meses de junio y julio. Sin embargo, durante el último trimestre los incrementos mensuales de los índices de precios volvieron a elevarse. (Véase el cuadro 30.)

Las altas tasas de inflación se dieron pese a que en ningún momento se advirtió que ejerciera presión la demanda y no obstante el retraso que al igual que en 1977 mostró la evolución del tipo de cambio; además la incidencia de los aumentos de salarios en los costos de producción fue nuevamente baja. A esto hay que sumar el deterioro que sufrieron las tarifas de los servicios públicos en la segunda mitad del año, la reducción del déficit fiscal y su financiamiento sin recurrir a una emisión monetaria importante.

La persistencia de las altas tasas de inflación se ha explicado por la dificultad de controlar durante gran parte del año la expansión de la base monetaria, sobre todo, porque ésta emanaba del fuerte superávit de la balanza comercial y de la entrada de capitales, y asimismo porque se mantenían las expectativas inflacionarias. También se explicaría por el comportamiento del sector privado, básicamente de la industria, que dado el alto costo del crédito procuró disminuir su dependencia de los préstamos y reponer su propio capital de trabajo. Ante el bajo nivel de actividad los empresarios alzaron fuertemente los precios para obtener los ingresos deseados.

b) La política de precios

Como en años anteriores, la acción de las autoridades económicas dirigida a controlar la inflación se tradujo en la aplicación de políticas globales.

En dos oportunidades estas políticas se reforzaron con nuevas medidas inspiradas en las causas principales que, según las autoridades, tenía el proceso inflacionario, que no cesó en todo el año.

⁸Estos resultados parecerían indicar un incremento en los márgenes de comercialización. Sin embargo, la comparación entre ambos índices se dificulta por el hecho de que el índice de precios mayoristas tiene como base el año 1960, mientras que el de los precios al consumidor se basa en 1974.

Cuadro 29

ARGENTINA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS
(Tasas de crecimiento)

	1974	1975	1976	1977	1978
	<i>Variaciones de diciembre a diciembre</i>				
Precios al consumidor	40.1	334.9	347.5	160.4	169.8
Alimentos y bebidas	33.2	349.9	365.6	146.9	169.9
Indumentaria	79.7	316.0	290.3	129.3	154.3
Vivienda, combustibles y electricidad	18.3	122.3	453.7	339.6	165.1
Precios al por mayor	36.1	348.2	386.3	147.1	141.7
Productos importados	41.3	545.3	390.8	127.5	65.5
Productos nacionales	35.9	337.0	385.9	148.8	147.6
Agropecuarios	21.5	297.3	459.0	130.5	149.6
Manufacturados	42.9	353.5	359.3	156.9	146.9
	<i>Variación media anual</i>				
Precios al consumidor	24.2	182.8	444.0	176.0	175.5
Alimentos y bebidas	16.1	187.6	458.6	187.1	163.5
Indumentaria	54.6	190.5	424.8	109.5	147.8
Vivienda, combustibles y electricidad	11.2	80.2	276.9	447.1	186.5
Precios al por mayor	20.1	192.4	499.1	149.4	145.6
Productos importados	36.9	257.4	690.3	126.2	75.9
Productos nacionales	19.2	188.7	485.2	151.7	151.8
Agropecuarios	10.0	145.0	529.5	163.6	140.3
Manufacturados	23.9	208.6	469.2	146.9	156.7

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Cuadro 30

ARGENTINA: VARIACIONES TRIMESTRALES DE LOS PRECIOS

	1977				1978			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Indice de precios al consumidor	25.8	21.5	29.4	31.6	31.8	28.6	22.3	30.2
Indice de precios mayoristas	26.5	19.9	27.6	27.7	26.6	24.6	21.6	26.1

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Estas causas eran como ya se indicó, la excesiva expansión monetaria y la persistencia de las expectativas inflacionarias, de suerte que las medidas anunciadas en mayo y diciembre trataron de influir en los acontecimientos en estos terrenos.

Con referencia a la política monetaria, a partir de mayo se procuró frenar el ingreso de capitales

externos al establecer depósitos obligatorios del 20% en moneda nacional, no afectos al pago de intereses ni de ajuste por inflación, tanto para las nuevas entradas como para las renovaciones.

Para combatir las expectativas inflacionarias se habló de la necesidad de “desindizar la economía”. Se anunció que las tarifas de los servicios públicos no se ajustarían automáticamente de acuerdo con los aumentos que registraron los precios, sino según las necesidades financieras de las empresas, que deberían bajar sus costos de operación.

En cuanto a la política cambiaria se renunció al sistema de devaluaciones diarias, dejando que el tipo de cambio lo determinaran la oferta y la demanda. Como era previsible, dado el alto nivel de reservas internacionales y el desarrollo favorable del comercio exterior, esta medida implicó de hecho una revaluación del peso en términos reales.

A fines de año se logró mayor control de la expansión de la base monetaria y las medidas anunciadas en diciembre estuvieron claramente dirigidas a reducir las expectativas inflacionarias.

Con objeto de proporcionar al sector privado algunas pautas sobre la evolución futura de los precios de importantes factores como los servicios que prestan las empresas públicas, la divisa norteamericana y, en cierto modo, la mano de obra,⁹ se dio a conocer con anticipación una tabla de sus precios.

Al mismo tiempo se levantaron las restricciones a la entrada de capitales extranjeros con el propósito de estimular la competencia en los mercados financieros y de bajar así las tasas de interés, abaratando los costos financieros de las empresas. Dado que la tasa de interés interna, en caso de plena apertura de los mercados financieros, tendería a ser aproximadamente igual a la tasa de interés externa más la tasa de devaluación de la moneda nacional, al fijarse por adelantado esta última también la tasa de interés interna evolucionaría dentro de pequeños márgenes, según un esquema decreciente y conocido de antemano por los empresarios.

El espíritu de estas medidas fue el de crear la expectativa de una inflación decreciente y de permitir que el sector privado programe mejor sus políticas de precios. Al mismo tiempo se trató de aumentar la competencia a través de nuevas rebajas en los aranceles. Durante 1979 se darán a conocer los derechos de importación que regirán durante los próximos cinco años. Se anunció también que se bajarán los aranceles de los productos cuyos precios internos suban en forma exagerada en relación con la inflación global.

c) La política y evolución de los salarios y el empleo

Al quedar suspendida la negociación colectiva, en junio de 1975, los salarios básicos de convenio se fijan oficialmente desde esa fecha junto con las asignaciones familiares. Estos salarios han perdido importancia en la determinación de los ingresos de los asalariados. Según la política salarial vigente los aumentos salariales deben ser selectivos, de acuerdo con la productividad de cada sector. Desde marzo de 1977 se autorizaron márgenes crecientes de flexibilidad, por encima de los niveles básicos de convenio. Debido a estos márgenes y a otros pagos extraordinarios,¹⁰ generalmente ligados a los niveles de actividad y de productividad, es cada vez mayor la diferencia entre los salarios de convenio y los efectivamente pagados. Estos factores hacen difícil estimar la evolución del salario real. Sin embargo, dado los bajos niveles de actividad sobre todo en el sector manufacturero, es muy probable que los principales instrumentos que contribuyeron a mejorar los salarios nominales durante 1978 fueran los aumentos de los salarios básicos de convenio y las ampliaciones de los márgenes de flexibilidad. Los salarios básicos se elevaron en enero, marzo y diciembre, mientras que en abril y en agosto se permitió ampliar los márgenes de flexibilidad. El comportamiento de estos factores en combinación con las asignaciones familiares, corregido por la evolución de los precios al consumidor, indicaría que en promedio los salarios reales sufrieron

⁹Se fijó un aumento del 4% mensual del salario mínimo; aunque la parte de la fuerza laboral que recibía el salario mínimo apenas superaba el 1%, en forma indirecta este era un factor importante para determinar la remuneración de un grupo más amplio de asalariados.

¹⁰En principio, cada empresa tiene libertad en la aplicación de su política salarial. Sin embargo, sólo los salarios fijados oficialmente, es decir, los salarios básicos de convenio más los márgenes de flexibilidad autorizados, pueden presentarse como costos para los efectos impositivos.

nuevamente una ligera caída o a lo más se mantuvieron constantes.¹¹ De este modo los salarios reales seguirían evolucionando a niveles muy bajos que representarían sólo alrededor del 70% del salario real medio correspondiente al período 1970-1975.

A pesar de la caída del producto interno bruto la tasa global de desocupación se mantuvo en los bajos niveles de 1977; en el Gran Buenos Aires luego de haber alcanzado a 3.1% en abril, dicha tasa volvió a caer a 1.8% en octubre. (Véase el cuadro 31.) Sin embargo, en el caso de las industrias manufactureras habría indicios de importantes reducciones en el número de horas trabajadas y en el empleo, registrándose para este último un descenso del 8% entre agosto de 1977 y el mismo mes de 1978.

La persistencia de bajas tasas de desempleo en circunstancias que el país atravesaba por un período de recesión económica y que una importante rama de actividad, como la industria manufacturera, registraba una disminución del empleo, se ha atribuido a numerosas causas, entre ellas a una posible disminución de la población económicamente activa. Esta se habría producido al retirarse de ella, debido a las remuneraciones muy bajas, grupos marginales constituidos por ejemplo por personas que no eran jefes de hogares, y por mujeres y hombres jóvenes o de edad avanzada. Es probable también que haya aumentado el número de trabajadores por cuenta propia, en detrimento del número de asalariados, que se desempeñaban en actividades que como los servicios y la construcción no tienen registros del nivel de empleo.

Cuadro 31

ARGENTINA: EVOLUCION DE LA DESOCUPACION
(Porcentajes de la población económicamente activa)

	1975			1976			1977			1978		
	Abril	Agosto	Octu- bre	Abril	Julio	Octu- bre	Abril	Julio	Octu- bre	Abril	Agosto	Octu- bre
Capital y Gran Buenos Aires	2.4	6.0	2.8	4.8	4.5	4.1	3.4	3.4	2.2	3.1	2.6	1.8
Rosario	5.4	...	5.7	5.3	...	4.1	3.5	...	2.6	5.4
Córdoba	6.1	...	7.2	6.5	...	5.4	5.9	...	4.0	5.3
Tucumán	8.4	...	6.9	7.4	...	5.6	7.2	...	4.6	6.7

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

A fines de 1977 se puso en práctica una política monetaria restrictiva, que se instrumentó mediante la liberación de las tasas de interés y la reducción del multiplicador de la base monetaria, exigiendo a los bancos mantener un encaje elevado. El aumento de las tasas de interés resultante originó la liquidación de existencias, y una fuerte entrada de capitales por ser más económico para los empresarios recurrir al crédito externo. Básicamente, la liquidación de existencias se vinculó a la pronunciada caída de la producción que afectó el nivel de las importaciones y contribuyó de ese modo a elevar el superávit del balance comercial, que se constituyó en un factor adicional de creación de dinero.

Al iniciarse el año 1978, las tasas de interés activas eran extraordinariamente altas (entre

¹¹Se refiere a la variación media anual. Se ha supuesto que en cada momento se ha pagado el equivalente a la totalidad de la flexibilidad autorizada. Al comparar las cifras de diciembre de 1978 con las del mismo mes de 1977 se puede verificar un aumento significativo del salario real.

noviembre y febrero fueron en promedio superiores al 5% mensuales en términos reales), y presentaban gran diferencia con las tasas pasivas, debido al elevado encaje bancario exigido (de 45% de los depósitos) y a que la compensación a través de la Cuenta de Regulación Monetaria era baja.¹² La política adoptada de financiar las necesidades de las empresas públicas mediante el crédito bancario contribuyó a aumentar las tasas de interés. Cuando se procedió a liquidar las existencias, disminuyó la demanda de crédito, y por esa razón los bancos empezaron a tener dificultades para sus colocaciones. La diferencia entre las tasas activas y las pasivas que llegó a ser de más del 3% mensual, hacia la mitad del año se había reducido a 1% mensual, bajando a casi cero para las empresas más importantes que tenían alto poder de negociación en los bancos.

En el mes de mayo las autoridades acordaron exigir un depósito en moneda local equivalente al 20% de los créditos externos, para controlar el efecto expansivo de la entrada de capitales en la oferta monetaria.

Al iniciarse el último trimestre se produjo el efecto esperado de esta medida ya que el movimiento de capitales se tornó negativo, con la desaceleración consiguiente del ritmo de expansión de la base monetaria. El aumento de la base monetaria debido al ingreso de capitales, sumado a la reducción de la demanda de crédito al disminuir el nivel de las existencias, determinó una mayor liquidez en los trimestres segundo y tercero, que facilitó la colocación de títulos públicos, y mejoró las condiciones para la obtención de crédito bancario por parte de las empresas públicas. Excluida la Cuenta de Regulación Monetaria, el déficit del sector público se financió casi exclusivamente sobre la base de esas dos fuentes de financiamiento, a diferencia de lo ocurrido en 1977, en que un 70% del déficit se cubrió con préstamos directos del Banco Central a la Tesorería. La colocación de títulos públicos constituyó el recurso principal. Al registrarse —tanto en 1977 como en 1978— una importante transferencia de fondos del sector privado, desde los títulos públicos hacia los depósitos a plazo, la mayor parte de la colocación de títulos la absorbieron los bancos comerciales.

A partir del momento en que se revirtió el movimiento internacional de capitales, el Banco Central dispuso sucesivas reducciones del porcentaje de encaje con el objeto de mantener la liquidez de la plaza. El aumento de la base monetaria, que se originó fundamentalmente en el sector externo (58%), en la cuenta de regulación monetaria (37%), y en las diferencias de cambio (5%), fue de 95% en doce meses, frente a una expansión de la oferta monetaria (medida por el agregado M2, formado por la suma de los medios de pago particulares y los depósitos de ahorro y a plazo en los bancos) del 88%. En cambio, la cantidad de dinero se incrementó 168%, excediendo así a su aumento del año anterior. (Véase el cuadro 32.)

Durante el mes de diciembre se dieron a conocer nuevas medidas económicas que comenzarían a regir a partir de enero de 1979. En la parte monetaria, además de disponerse una disminución adicional del encaje bancario, se eliminó el depósito en moneda local del 20% de los créditos externos, con el objeto de facilitar el ingreso de capitales.

b) *La política fiscal*

Durante 1978 el gobierno central se propuso mantener las políticas de contención del gasto público y de fortalecimiento de la presión tributaria que caracterizaron los dos años anteriores, como medio de reducir el déficit fiscal. La primera de esas políticas se instrumentó sobre la base de medidas de racionalización administrativa y redimensionamiento del sector público. En este último aspecto tuvieron especial importancia la transferencia de servicios del dominio del gobierno central al provincial o municipal (hospitales, escuelas, construcción de viviendas, etc.) y la privatización o liquidación de empresas de propiedad estatal.¹³ La política de financiamiento

¹²La Cuenta de Regulación Monetaria se creó a mediados de 1977, al establecerse el requisito de un encaje bancario de 45%. A través de esa cuenta el Banco Central compensa las pérdidas que ocasiona dicho requisito a los bancos, pagando interés por la parte inmovilizada de los depósitos a plazo y cobrando un cargo sobre los depósitos en cuenta corriente.

¹³En general se trataba de empresas que originalmente fueron de propiedad privada y que pasaron a poder del Estado debido a problemas financieros.

hizo hincapié en el equilibrio financiero de cada unidad del sector, tendiendo a eliminar las transferencias del Tesoro para cubrir déficit. En el hecho, las transferencias importantes presupuestadas para 1978 sólo beneficiaban a dos empresas: ferrocarriles y correos.

Cuadro 32

ARGENTINA: BALANCE MONETARIO

	A fines de año en miles de millones de pesos			Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1976	1977	1978
<i>Dinero</i>	927	2 086	5 584	256.6	124.9	167.7
Efectivo en poder del público	412	1 074	3 308	251.9	161.0	207.9
Depósitos en cuenta corriente	516	1 011	2 276	279.2	96.1	125.0
<i>Factores de expansión</i>	1 678	6 310	16 531	231.6	276.0	162.0
Reservas internacionales netas	-37	447	1 871	-	-	318.7
Crédito interno	1 715	5 863	14 659	226.7	241.8	150.0
Gobierno (neto)	293	923	2 548	25.9	214.6	176.1
Instituciones públicas						
Sector privado	986	4 088	11 078	260.0	314.4	171.0
Diferencia de cambio	436	853	1 034	2 320.0	95.7	21.3
<i>Factores de absorción</i>	751	4 225	10 947	205.2	462.7	159.1
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	167	3 072	9 331	240.7	398.2	203.8
Otras cuentas netas	134	1 153	1 616	106.5	759.2	40.1

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

En el marco de esta política de contención del gasto se previó una reducción de la planta de funcionarios, especialmente mediante el despido del personal temporario. Al mismo tiempo, se buscó asegurar al personal un nivel de remuneraciones razonable dentro de las posibilidades financieras del Estado. Con ese objeto se presupuestaron para el año mejoras salariales progresivas que tendieran a elevar y a hacer más homogéneas las remuneraciones y a reformar la estructura administrativa para facilitar la jerarquización del personal más calificado.

Este programa se financiaría, según lo previsto, aumentando la presión tributaria y la colocación de valores.

La posibilidad de aumentar la presión tributaria era difícil de conseguir, si se tiene en cuenta que el coeficiente de 1977 fue el más elevado en los últimos años y que para 1978 se programó continuar la política tendiente a eliminar los derechos a la exportación y reducir los gravámenes a la importación. Las medidas para alcanzarla contemplaban:

- mayor cumplimiento del contribuyente como resultado del cambio de actitud que provocó en el país la nueva política recaudadora (indización de las deudas, control efectivo de la evasión, elevadas multas al evasor);

- la reducción de las exenciones en los impuestos generales (IVA, etc.);

- en el caso de los derechos de importación, la reducción de los gravámenes prohibitivos tendería a facilitar la entrada de importaciones y al mismo tiempo el alza de los gravámenes mínimos tendría un objetivo fiscal;

- el establecimiento de un arancel de servicios y aumento real de las tarifas y precios de las empresas públicas. Dicho aumento en realidad se hizo efectivo en los últimos días de 1977, y se mantuvieron durante 1978 los niveles alcanzados en ese momento.

Como resultado de lo anterior, se previó también reducir el déficit de la Tesorería a 1% del producto interno bruto (en 1977 este coeficiente fue 3%). Con el fin de paliar los efectos del déficit

en la emisión primaria, se previó financiar el desequilibrio sin recurrir al crédito del Banco Central.

Los resultados de la gestión financiera del gobierno central permiten constatar diversos logros y algunas dificultades. (Véase el cuadro 33.) A precios constantes, las erogaciones totales fueron 12% inferiores a las del año anterior. Por el contrario, se tropezaron con dificultades para aumentar la recaudación, que en el hecho descendió 16% en términos reales. Como resultado se logró una reducción del déficit de 18%, en lo que incidió también el importante aumento de los recursos no tributarios.

Cuadro 33

ARGENTINA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL
(Miles de millones de pesos y porcentajes)

	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978
Ingresos corrientes	57	423	1 388	3 525	642.1	228.1	154.0
Tributarios	47	370	1 196	2 773	687.2	223.2	131.9
Sobre el comercio exterior	17	143	248	436	741.2	73.4	75.8
No tributarios	9	53	192	752	488.9	262.3	291.7
Gastos corrientes	182	849	1 685	4 612	366.5	98.5	173.7
Remuneraciones	47	196	490	1 530	317.0	150.0	212.2
Intereses de la deuda pública	11	117	360	958	963.6	207.7	166.1
Transferencias	114	467	661	1 640	309.6	41.5	148.1
Otros	10	69	174	484	590.0	152.5	178.2
Ahorro corriente	-125	-426	-297	-1 087	240.8	-30.3	266.0
Inversión física	7	54	184	418	671.4	240.7	127.2
Gastos totales	189	903	1 869	5 030	377.8	107.0	169.1
Préstamos al sector público (netos de reembolsos)	23	128	279	186	456.7	118.0	-33.3
Totales de egresos	212	1 031	2 148	5 216	486.3	108.3	142.8
Déficit fiscal ^a	-155	-608	-760	-1 691	292.2	25.0	122.5
Financiamiento							
Banco Central	119	253	312	-	112.6	23.3	-100.0
Bancos Comerciales	20	111	231	447	455.0	108.1	93.5
Colocación de valores	27	293	471	1 672	985.2	60.8	255.0
Amortización de deudas	-11	-53	-298	-292	481.8	462.3	-2.0
Otros	-	4	45	-136

Fuente: Tesorería General de la Nación.

^aLa tesorería General de la Nación calcula el déficit considerando la amortización de deudas como egresos y la colocación de valores como ingreso. Según esta metodología el déficit del año 1978 asciende a \$ 310.8 mil millones.

Los gastos se redujeron principalmente por la disminución de las transferencias y de la salida neta por préstamos y adelantos a las empresas y provincias. En esto incidieron la transferencia de servicios a las provincias, la reducción del déficit de las empresas y el cambio en la modalidad de su financiamiento, caracterizado ahora por una mayor utilización del crédito bancario. El monto de las remuneraciones pagadas creció 13%.

En resumen, el descenso de los aportes totales del Tesoro, en términos reales, se produjo principalmente por la disminución de los préstamos (netos de reembolsos) a las empresas y provincias y por la reducción de las transferencias.

La disminución de los recursos tributarios y no tributarios de la Tesorería medidos a precios constantes se originó fundamentalmente en la menor tributación del comercio exterior (-37%) derivada de la eliminación de los derechos a las exportaciones ya que la recaudación por concepto

de importaciones no descendió muy significativamente. Al mismo tiempo las últimas cuotas devengadas de acuerdo con la regularización impositiva de 1977 se percibieron en los primeros meses de 1978, por lo cual toda la responsabilidad de mantener la recaudación en los elevados niveles de 1977 recayó finalmente en las medidas encaminadas a aumentar la eficiencia administrativa y a controlar y mejorar el cumplimiento de las obligaciones por parte de los contribuyentes. Sobre este último punto habrían existido dificultades y se ha señalado que los bajos niveles de actividad económica fueron los causantes del estancamiento de la recaudación sobre la producción, el consumo y las transacciones y del descenso en los ingresos procedentes del impuesto al valor agregado. Además el hecho que a pesar de los mecanismos de indización de las deudas y castigo a la evasión, haya bajado el cobro por concepto de impuestos sobre los ingresos reflejaría una merma efectiva en las ganancias e ingresos gravables. Los impuestos a los combustibles crecieron 81% en términos reales, en gran parte como resultado de cambios en las tasas correspondientes.

Las contribuciones que la ley de presupuesto impuso a las empresas y otros organismos públicos en beneficio del Tesoro Nacional evitaron que los ingresos corrientes tuvieran una fuerte caída. Esta partida creció 90% en términos reales con relación a 1977, y su aumento compensó el 45% de la disminución de los ingresos tributarios.

En cuanto al financiamiento del déficit, el 82% de los recursos provino de la colocación de valores, y el resto se cubrió en su mayor parte con recursos bancarios. No se utilizó crédito directo del Banco Central, lo que fue un claro objetivo de política económica en 1978 en contraposición a lo acaecido en 1977, en que el 73% del déficit del Tesoro se financió por esa vía.

BAHAMAS

1. Rasgos generales de la evolución reciente: *Introducción y síntesis*

Pese a que no se dispone de estimaciones oficiales del producto interno bruto de Bahamas, puede observarse que en 1978 las entradas de divisas procedentes del turismo, que representan alrededor del 70% del producto interno bruto, alcanzaron a más de 2 350 dólares estadounidenses per cápita a precios corrientes.¹⁴

Informaciones parciales financieras y sobre la producción correspondientes a 1978 revelan que el producto interno bruto real acusó un incremento apreciable, después del manifiesto estancamiento o declinación de los años anteriores.

Los resultados favorables de 1978 se deben más que nada al fuerte repunte del turismo al cabo de cuatro años de recesión, y al mejoramiento de la construcción. En cambio, la actividad fabril y minera registraron una merma evidente debido a la baja de la refinación de petróleo y al cierre de la fábrica de cemento durante algunos meses. Los indicadores parciales indican un leve crecimiento de la producción agropecuaria.

En lo que toca al sector externo, disminuyeron de manera significativa las exportaciones e importaciones de bienes, lo cual refleja la apreciable caída de las actividades de refinación de petróleo. Gracias al marcado aumento de las entradas del turismo, la cuenta corriente acusó un superávit apreciable y aumentaron las reservas de divisas.

Si bien la inflación se aceleró en 1978 como consecuencia de las fluctuaciones de precios de las importaciones, permaneció a un nivel relativamente bajo de 6%.

El desempleo, que es un problema crónico del país, tuvo una baja manifiesta debido a la recuperación del turismo y sin embargo se mantuvo en un nivel excesivo de alrededor de 20% de la fuerza laboral.

¹⁴A menos que se indique lo contrario, a lo largo del trabajo se utilizan dólares de Bahamas. En 1978 el dólar de Bahamas tenía un valor equivalente a 1 dólar estadounidense.

2. Evolución sectorial

a) El sector agropecuario y de pesquerías

La información disponible sobre la producción agropecuaria se reúne sobre la base de las adquisiciones por la bolsa de productos del gobierno. Se estima que estas compras abarcan alrededor de un tercio de la producción agrícola para el consumo interno. Por lo tanto, no es posible determinar las fluctuaciones anuales de la producción agropecuaria. No obstante, de acuerdo con apreciaciones extraoficiales, se habría logrado cierto avance en los últimos años. (Véase el cuadro 34.)

En la actualidad, una de las metas que persigue la política gubernamental es que el país sea capaz de autoabastecerse de productos agrícolas. Este objetivo confronta enormes obstáculos. Ante todo, hay que señalar el clima, que obviamente impide producir en el país una amplia gama de productos alimenticios que se consumen actualmente. Por otra parte, los suelos se componen en su mayoría básicamente de piedra caliza, lo cual los torna relativamente infértiles y en casi todas las islas escasea el agua. Además, la red de transporte de las islas que poseen los suelos más fértiles es inadecuada. Las constantes migraciones de la población rural a los centros urbanos han originado también problemas de oferta de mano de obra en la agricultura. Actualmente la agricultura emplea alrededor de 6% de la fuerza de trabajo. Por último, la infraestructura técnica y financiera que sirve a la agricultura no está en condiciones de prestar el apoyo necesario para promover grandes incrementos de la producción.

Entre las medidas destinadas a superar los problemas que pueden resolverse cabe mencionar la asignación de 20 millones de dólares al programa de mejoramiento de la infraestructura técnica y administrativa para la producción y comercialización de cultivos y productos lácteos; 6 millones al de desarrollo de la producción silvícola para satisfacer parte de las necesidades de la industria nacional de la construcción y para la exportación; y 16 millones al de desarrollo de la red interinsular de transporte aéreo, marítimo y terrestre. Finalmente, el Banco de Desarrollo de Bahamas, que comenzó a funcionar en 1978, proporcionará financiamiento para las necesidades del sector

Cuadro 34

BAHAMAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGRICOLA

Transacciones en el mercado de productos básicos del gobierno	1975	1976	1977 ^a	Tasas de crecimiento	
				1975	1976
Naranjas y mandarinas ^b	16 551	1 053	893	1 456.3	-93.6
Limas ^b	1 156	1 815	522	40.1	57.1
Bananos ^c	19 200	240	1 490	...	-98.7
Piñas ^d	3 182	3 658	598	175.0	15.0
Sandías ^c	145	176	93	19.0	21.4
Guandu (frescos y secos) ^c	42	60	17	128.9	41.4
Tomates (frescos) ^e	669	1 560	647	4.0	133.2
Cebollas ^c	190	290	100	-53.4	52.8
Batatas ^c	96	89	36	103	-7.2

Fuente: Departamento de Estadística de las Bahamas, *Agricultural Statistics Report* (varios números).

^aPeríodo comprendido del 1º de enero de 1977 al 30 de junio de 1977.

^bMiles de unidades.

^cToneladas.

^dDocenas de unidades.

^eMiles de libras.

en condiciones más favorable que las ofrecidas por los bancos comerciales. La plena ejecución de los diversos programas no tendrá lugar hasta 1979/1980.

De acuerdo con las informaciones más recientes de que se dispone, el sector de pesquerías, que ofrece perspectivas prometedoras, ha tenido un rendimiento relativamente deficiente. En 1976, la pesca total (en toneladas métricas) cayó 8% con relación al nivel alcanzado en 1974, si bien representó un avance de 5% sobre la baja de 1975. Por otra parte, gracias a las alzas de precios en 1977, los langostinos ocuparon el segundo lugar en las exportaciones de bienes. (Véase el cuadro 35.)

Cuadro 35

BAHAMAS: VOLUMEN DE EXTRACCION DE PRODUCTOS DEL MAR

	Toneladas				Tasas de crecimiento	
	1974	1975	1976	1977 ^a	1975	1976
Langostinos	317	220	323	125 ^b	-30.6	46.9
Caracoles	245	276	282	101	12.7	2.0
Tortugas	38	29	30	13	-25.0	4.9
Otros productos de mar	969	861	822	253	-11.2	-4.5
<i>Total</i>	<i>1 569</i>	<i>1 386</i>	<i>1 457</i>	<i>492</i>	<i>-11.7</i>	<i>5.1</i>

Fuente: Departamento de Estadísticas de las Bahamas, *Agricultural and Fishing Statistics Report*, segundo trimestre de 1977.

^aEnero a junio.

^bEnero a marzo.

En 1979 el gobierno iniciará un programa de 20 millones de dólares para mejorar la flota pesquera y ampliar las instalaciones de manipulación y comercialización.

b) Industria manufacturera y minería

No se dispone de información oficial sobre la producción de 1978. Sin embargo, la mayoría de los indicadores apuntan a una baja de la actividad real. Los datos disponibles sobre la refinación de petróleo, que representa la mayor parte de la actividad del sector, acusan una disminución hasta fines del primer trimestre de 1978, en comparación con el mismo período del año anterior. El cierre de la planta de cemento durante parte del año 1978 y la baja del volumen de crédito otorgado al sector reafirman la impresión de una declinación general. En lo que respecta a la minería, se estima que la producción de aragonita aumentó 32%. La producción de sal acusó un leve incremento.

En la actualidad, la manufactura y la minería en conjunto emplean sólo 5% de la fuerza de trabajo.

c) Construcción

Las informaciones preliminares sobre las obras de construcción iniciadas en 1978 muestran que éstas aumentaron más de 25% con relación al nivel alcanzado en 1977, debido más que nada al incremento de las construcciones residenciales (Nueva Providencia y Gran Bahama únicamente). El valor de las edificaciones iniciadas se elevó 53%, lo que revela en especial un cambio hacia la construcción de viviendas más caras, pero también un aumento de los costos de construcción. Por otra parte, el valor de los edificios terminados en 1978 bajó 12%, mientras que su número aumentó. Al parecer, esto refleja los efectos de la mayor disponibilidad de créditos para financiar viviendas de bajo costo en los años anteriores. (Véase el cuadro 36.)

Cuadro 36

BAHAMAS: INDICADORES DE EDIFICACION^a

	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978
Número de edificaciones iniciadas	603	637	756	953	5.6	18.7	26.1
Residenciales	441	499	600	765	13.2	20.2	27.5
Comerciales e industriales	117	124	150	182	6.0	21.0	21.3
Valor de las edificaciones iniciadas ^b	19.3	33.8	27.5	42.1	74.9	-18.6	53.0
Residenciales ^b	13.3	17.6	20.2	28.7	32.2	14.5	42.0
Comerciales e industriales ^b	5.3	9.9	6.6	12.7	-52.3	-33.4	91.9
Valor de las edificaciones terminadas ^b	20.1	23.1	24.0	21.2	14.9	3.9	-11.7

Fuente: Banco Central de las Bahamas, *Quarterly Review*, diciembre de 1978, sobre la base de informaciones oficiales.

^aLas cifras no incluyen las actividades de construcción realizadas en las "family islands" entre 1975 y 1978.

^bMillones de dólares de las Bahamas.

La actividad de la construcción guarda estrecha relación con lo que ocurre en el sector de turismo. Por lo tanto, la baja del turismo en el período comprendido entre 1974 y 1977 perjudicó significativamente a la industria de la construcción. (Véase nuevamente el cuadro 36.) El repunte experimentado por el turismo en 1978 y el gran número de actividades de construcción auspiciadas por el gobierno programadas para 1979, contribuirían a que el mejoramiento de la construcción en 1978 adquiriera impulso en el futuro próximo.

d) Turismo

Este sector domina la actividad económica de Bahamas. En 1976 generó 70% del producto interno bruto, dio empleo a 45% de la mano de obra y suministró 60% de las entradas del gobierno. En vista de la importancia fundamental del sector, su estancamiento entre 1974 y 1977 repercutió en todas las esferas de la economía y de la sociedad.

En 1978, el turismo tuvo un fuerte repunte. El número total de visitantes se elevó alrededor de 25%, es decir, bastante más que el incremento mundial estimado de 15%. La importante categoría de turistas de paso aumentó 23% frente al 28% de la de pasajeros de cruceros. Las informaciones sobre el balance de pagos revelan un incremento nominal de 23% en las entradas de divisas en la cuenta de viajes. (Véase el cuadro 37.)

En 1978, los Estados Unidos siguieron siendo la principal fuente de turistas y éstos representaron aproximadamente 77% del total de ellos, en comparación con 81% en 1972. Como los turistas procedentes de otras regiones registran un promedio de estada más largo, las autoridades han resuelto poner más énfasis en las campañas de promoción en Europa e iniciar programas de comercialización en mercados tales como Canadá y América Latina, que antes no se habían explotado.

El gobierno también ha iniciado un programa de 30 millones de dólares para aprovechar el potencial turístico de las llamadas "family islands", es decir, las islas que no forman parte de los centros de población de Nueva Providencia y Gran Bahama. Comprende un plan global de uso de los terrenos y la creación de la infraestructura necesaria. Finalmente, se han ampliado las funciones de la empresa hotelera a fin de maximizar las entradas del sector y retener una mayor proporción de ellas en el país. Al respecto, puede citarse la adquisición de activos extranjeros.

Cuadro 37

BAHAMAS: INFORMACION SOBRE TURISMO

	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978
Número de visitantes (miles)	1 324	1 345	1 318	1 567	1.5	-2.0	24.6
Turistas	903	940	965	1 075	4.0	2.7	23.0
Pasajeros de cruceros	421	405	353	417	-4.0	-12.8	27.5
Estada media de los turistas en días	6.9	6.7	7.0	6.8	-2.9	3.7	-2.9
Gasto total ^a	318	368	412	...	15.8	12.3	...
Turistas ^a	299	351	395	...	17.7	12.1	...
Gasto diario ^b	48	56	59	...	16.3	5.4	...
Gastos por viaje ^b	331	374	409	...	13.0	9.4	...
Pasajeros de cruceros ^a	19	17	18	...	12.8	6.7	...
Gasto por visita ^b	45	41	50	...	-8.9	22.0	...
Habitaciones disponibles en hoteles a fines de año ^c	9 639	11 107	11 442	...	15.2	3.0	...
Tasa de ocupación de habitaciones en hoteles (Nassau) ^{d, e}	60.4	64.3	66.6	...	6.4	3.5	...

Fuente: Ministerio de Turismo de las Bahamas, *Annual Report of Tourism*, 1977, y datos proporcionados a la CEPAL.

^aMillones de dólares de las Bahamas.

^bDólares de las Bahamas.

^cHoteles autorizados.

^dPorcentaje.

^eTasas de ocupación de 1976 y 1977 correspondientes a la Gran Bahama (57 y 53% respectivamente) y a las demás islas (37% en ambos años).

3. El sector externo

En 1978 declinaron tanto las exportaciones como las importaciones de bienes reflejando así la baja de la refinación de petróleo. Sin embargo, el déficit registrado por el comercio de bienes y la triplicación de los pagos a las inversiones extranjeras se compensaron con creces por los buenos resultados del turismo y la cuenta corriente acusó superávit por cuatro años consecutivos. (Véase el cuadro 38.)

No se dispone de información sobre el comercio de bienes por categoría en 1978. Puede observarse que en 1977 los derivados del petróleo representaron 92% de las importaciones de bienes y 90% de las exportaciones de las mismas. Con la excepción de los langostinos, las exportaciones de bienes han tenido un rendimiento bajo en los últimos años. (Véanse los cuadros 39 y 40.)

El superávit en la cuenta corriente se dividió entre un incremento de las reservas internacionales, equivalentes a fin de año aproximadamente a las divisas necesarias para las importaciones no consistentes en petróleo, por un período de cuatro meses, y para la adquisición de activos extranjeros.

Cuadro 38

BAHAMAS: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	875	2 204	2 635	3 076	3 092	2 757
Bienes fob ^b	531	1 795	2 216	2 603	2 590	2 105
Servicios	344	409	419	473	502	652
Transporte	29	70	92	93	76	102
Viajes	302	328	313	363	407	500
Importaciones de bienes y servicios	868	2 232	2 596	2 992	3 002	2 664
Bienes fob ^b	740	2 084	2 461	2 867	2 830	2 464
Servicios	128	148	135	125	172	200
Transporte	37	44	40	39	43	70
Viajes	43	45	46	29	55	85
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-50	-78	-14	-25	-10	-30
Utilidades	31	35	48	40	34	40
Intereses	-81	-113	-62	-65	-44	-70
Donaciones privadas netas	-20	-21	-15	-16	-19	-22
Saldo de la cuenta corriente	-63	-127	10	43	61	41
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d)	63	127	-10	-43	-61	-41
a) Capital de largo plazo	90	113	32	3	36	
Inversión directa	79	111	43	8	27	-1
Sector privado	5	5	-5	-	4	
Préstamos	24	14	12	14	21	
Amortizaciones	-19	-9	-17	-14	-17	-25
Sector oficial	6	-3	-6	-5	5	
Préstamos (neto)	6	-3	-6	-5	5	
b) Capital de corto plazo (neto)	-24	19	-43	-57	-83	
Sector privado	4	38	-24	-29	24	6
Errores y omisiones	-28	-19	-19	-28	-107	
c) Donaciones oficiales	3	2	5	5	5	7
d) Reservas internacionales	-6	-7	-4	6	-19	-28
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	-
Otros pasivos	-	-	-	-	-	-
Oro monetario	-	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	-	-	-	-	-	-
Posición de reservas en el FMI	-	-6	-	-	-	-
Divisas	-6	-1	-4	6	-19	-28

Fuentes: 1973-1977, Fondo Monetario Internacional *Balance of Payments Yearbook*, vol. 29; 1978, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye oro no monetario.

Cuadro 39
BAHAMAS: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares de Bahamas				Composición porcentual		Tasas de crecimiento	
	1975	1976	1977	1978	1975	1977	1976	1977
Derivados del petróleo	993	850	1 321	...	94.5	90.4	-14.4	55.5
Hormonas	26	39	39	...	2.5	2.6	-26.2	-0.3
Ron	14	10	8	...	1.3	0.6	-70.6	-20.4
Cemento	7	7	2	1	0.7	0.1		-69.6
Sal en bruto	4	8	8	7	0.4	0.6	122.5	-3.6
Langostinos	3	5	9	...	0.3	0.6	71.4	81.6
Otros	4	2	0.4	...	-59.1	...
<i>Total</i>	<i>1 051</i>	<i>894</i>	<i>1 462</i>	<i>...</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>-14.9</i>	<i>63.0</i>

Fuentes: Banco Central de las Bahamas, *Quarterly Review*, diciembre de 1977; y datos suministrados a la CEPAL por el Departamento de Estadística de las Bahamas.

Cuadro 40
BAHAMAS: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares de Bahamas			Composición porcentual		Tasas de crecimiento	
	1975	1976	1977	1970	1977	1976	1977
Productos alimenticios y animales en pie	60	70	55	14.2	1.8	17.1	-21.6
Bebidas y tabaco	10	13	11	4.0	0.3	25.7	-17.3
Productos en bruto, no comestibles excluidos combustibles	4	6	4	2.3	0.1	42.9	-35.0
Combustibles minerales, lubricantes y productos conexos	2 466	3 281	2 806	17.5	91.9	33.0	-14.5
Aceites y grasas animales y vegetales	1	1	1	0.2	0.01	12.5	-33.3
Productos químicos	38	56	53	5.9	1.7	48.2	-5.7
Artículos manufacturados, clasificados por materiales	37	50	47	14.1	1.5	35.1	-6.1
Maquinaria y material de transporte	45	49	41	23.2	1.3	8.7	-16.6
Artículos manufacturados diversos	34	37	37	18.2	1.2	10.7	-1.9
Productos y transacciones no clasificadas según la especie	3	-	26	0.5	0.8	-92.0	29.0
<i>Total</i>	<i>2 969</i>	<i>3 560</i>	<i>3 053</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>20.3</i>	<i>-14.2</i>

Fuentes: Departamento de Estadística de las Bahamas, *Quarterly Statistical Summary*, primer trimestre de 1977; Banco Central de las Bahamas *Quarterly Review*, diciembre de 1977, y datos suministrados a la CEPAL.

4. Precios

En 1978, la variación anual promedio del índice de precios al consumidor (isla de Nueva Providencia únicamente) fue de 6%, en contraposición a 3% el año anterior. (Véase el cuadro 41.)

Los componentes alimentos y transporte registraron los aumentos porcentuales anuales más altos, de 8.2% y 7.7% respectivamente. Dentro del grupo de alimentos, la mayor parte del alza correspondió a artículos tales como aceites y grasas comestibles, bebidas no alcohólicas, carnes y hortalizas. El incremento de precio de los servicios de transporte puede atribuirse al mayor precio de los combustibles, seguros y automóviles.

Cuadro 41

BAHAMAS: INDICE DE PRECIOS INTERNOS (EN NUEVA PROVIDENCIA)

	Variación media anual			
	1975	1976	1977	1978
Indice de precios al consumidor	10.2	4.2	3.2	6.2
Productos alimenticios	10.8	2.7	1.9	8.2

Fuentes: Banco Central de las Bahamas, *Quarterly Review*, septiembre de 1978; Departamento de Estadística de las Bahamas, *Retail Price Index* (mensual), y datos suministrados a la CEPAL.

Los precios del vestuario y el calzado y la salud y el cuidado personal aumentaron a una tasa aproximadamente igual a la del índice total. Pese a la evidencia de una mayor demanda de viviendas, el índice de precios de la vivienda sólo se elevó poco más de 3%. Esta contradicción aparente se debe a que el índice no incluye las viviendas de precio más alto.

Como la mayoría de los artículos de consumo interno son importados y más de dos tercios de las importaciones proceden de los Estados Unidos, la variación anual del índice de precios sigue de cerca la fluctuación de los niveles de precios en dicho país, en particular, y de los precios de las importaciones en general.

5. Política monetaria y fiscal

a) La política monetaria

En 1978, la oferta monetaria aumentó casi 20%. (Véase el cuadro 42.) Entre 1975 y 1978 el incremento anual promedio simple de la oferta monetaria fue de 15%, lo que puede compararse con el crecimiento anual promedio simple de 4% del índice de precios al consumidor.

Cuadro 42

BAHAMAS: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
<i>Dinero</i>	74	78	90	107	5.2	15.5	19.7
Efectivos en poder público	20	21	23	27	2.0	13.7	13.7
Depósitos en cuenta corriente	54	57	67	80	6.3	16.1	21.8
<i>Factores de expansión</i>	333	359	315	356	7.7	-12.2	13.2
Reservas internacionales netas	-27	-6	-86	-77
Crédito interno	360	365	401	433	1.4	9.8	8.0
Gobierno (neto)	62	89	88	100	42.7	-1.3	13.8
Sector privado	294	265	287	309	-9.9	8.2	7.9
Otras instituciones	4	11	27	24	197.0	134.5	-9.8
<i>Factores de absorción</i>	259	281	225	249	8.4	-19.9	10.7
Cuasidinero							
(depósitos de ahorro y a plazo)	160	237	198	216	486	-16.4	8.9
Otras cuentas netas	99	44	27	33	-56.0	-38.8	23.9

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, junio de 1979.

Desde 1975, han aumentado rápidamente los depósitos de ahorro y a plazo; sin embargo, mientras que los primeros aumentaron 20% entre diciembre de 1977 y septiembre de 1978, los segundos crecieron menos de 1%. Una de las razones de ello parece ser la evolución de las tasas de interés relativas. Desde 1975, el nivel general de las tasas de interés ha declinado; pero los intereses que devengan los depósitos de ahorro han bajado mucho menos que aquellos de los depósitos a plazo, en especial a corto plazo. En septiembre de 1978, la diferencia entre los tipos de interés sobre los depósitos a plazo fijo (tres meses) y los de ahorro era sólo de 0.45 puntos.

Otro aspecto interesante es el comportamiento de los depósitos en moneda extranjera y de los depósitos en las instituciones financieras locales distintas del Banco Central y de los bancos comerciales. Los depósitos en dichas instituciones financieras locales disminuyeron en forma más o menos sostenida en 1976 y 1977, pero en diciembre de 1977 comenzaron a elevarse. En general, los depósitos en moneda extranjera siguieron la misma trayectoria, pero con un rezago. Encabezaron la recuperación los depósitos en otras instituciones locales, seguidos de los depósitos a la vista de moneda extranjera y, finalmente, hacia mediados de 1978 comenzaron a mejorar los demás depósitos de monedas extranjeras.

La evolución de la distribución sectorial del crédito en los últimos años revela una serie de tendencias que han constituido un obstáculo al crecimiento de los sectores productivos distintos del turismo y de la construcción. (Véase el cuadro 43.)

Cuadro 43
BAHAMAS: DISTRIBUCION DE LOS PRESTAMOS Y ANTICIPOS

	Millones de dólares de Bahamas a fines de año				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
Agricultura	0.8	1.5	1.2	1.5	87.5	-20.2	24.5
Canteras	...	0.1			...	-70.3	
Manufactura	19.3	17.4	12.5	6.7	-10.1	-28.2	-46.9
Hoteles, clubes, restaurantes y clubes nocturnos	27.1	28.1	51.1	51.8	4.0	81.9	1.2
Comercio	29.1	32.7	32.3	44.3	12.3	-1.2	36.8
Servicios de utilidad pública (agua, electricidad y transporte)	4.8	10.8	7.2	9.6	126.7	-33.3	33.7
Edificación y construcción	35.9	38.6	36.0	35.4	7.5	-6.7	-1.6
Bienes raíces	43.6	36.1	35.0	54.5	-17.2	-3.0	55.8
Préstamos personales	41.6	42.3	55.7	59.2	1.7	31.6	6.3
Otros préstamos locales	56.2	62.7	75.5	64.9	11.4	20.5	-14.1
<i>Total</i>	258.3	270.3	306.7	327.8	4.6	13.5	6.9

Fuente: Banco Central de las Bahamas.

En 1978, la expansión global del crédito llegó a 7% después del alza de 13.5% registrada el año anterior. No obstante habersele atribuido funciones centrales a la agricultura y a la industria manufacturera en el plan del gobierno para diversificar y atenuar la tradicional dependencia de las condiciones de los mercados externos no se le asignaron a la agricultura en 1978 créditos superiores a los de 1976 (si bien en ese año tuvieron un incremento significativo) y los créditos del sector manufacturero han bajado por tercer año consecutivo y fueron inferiores a un tercio del nivel alcanzado en 1975. Asimismo, en 1978 la infraestructura (agua, electricidad y transporte) que, según se ha demostrado, constituye un obstáculo para la expansión adecuada de los principales sectores productivos así como para la descentralización de la producción, recibió menos créditos que en 1976 (también en este caso después de haber experimentado un marcado incremento en 1976). Por otra parte, en 1978, el turismo se vio favorecido por un incremento significativo de las asignaciones de crédito, y lo mismo puede decirse sobre los créditos otorgados a la propiedad raíz.

Al parecer, en el futuro próximo los planes sectoriales de gastos analizados en las secciones precedentes habrán de alterar estas tendencias.

b) *Política fiscal*

Los datos provisionales sobre los niveles actuales de entradas y gastos del gobierno señalan que en 1978 se habría registrado un apreciable superávit en la cuenta corriente. Si bien este superávit se elevó bastante por encima de los registrados en los cuatro años anteriores, habría que compararlo con el pequeño déficit proyectado originalmente en el presupuesto de 1978.

El aumento de los ingresos corrientes fue algo inferior al programado pero de todos modos superó en más de 19% el nivel de 1977. El alza de los gastos corrientes también fue inferior al nivel proyectado de gastos, pero representó un incremento de 19.5% con relación a 1977. (Véase el cuadro 44.)

El déficit global acumulado hasta fines del tercer trimestre fue igual a 14% de las entradas corrientes, contra 11% en el mismo período de 1977.

En general, podría decirse que la política monetaria y fiscal del gobierno aplicada en 1978 fue expansionaria. Al mismo tiempo, cabe observar que las asignaciones de créditos y gastos de capital asignados a los sectores productivos, excepto el turismo, contribuyeron a frenar el crecimiento de la oferta interna.

Cuadro 44

BAHAMAS: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de dólares de Bahamas				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978 ^a
<i>Ingresos corrientes</i>	121	137	140	166	13.8	1.7	19.2
<i>Tributarios</i>	98	116	124	147	18.5	7.2	18.0
Importaciones	64	71	81	97	11.4	13.8	19.3
Servicios	9	10	9	11	9.2	-8.6	18.8
Estampillas	7	8	8	11	9.6	5.7	36.5
Todos los demás	18	27	26	28	49.4	-2.8	9.4
No tributarios	23	21	15	19	-6.5	-28.8	29.2
<i>Gastos ordinarios</i>	114	129	136	157	13.2	5.4	15.8
Remuneraciones personales	65	75	80	91	14.9	6.5	14.6
Bienes y servicios	30	34	32	38	13.5	-5.4	19.0
Transferencias y subsidios	19	20	24	28	6.7	19.6	15.5
<i>Ahorro corriente</i>	7	8	4	9	24.3	-55.5	141.5
<i>Gastos de capital</i>	14	22	23	28	62.6	5.4	19.5
Formación de capital	5	16	18	11	213.8	15.6	-39.9
Adquisición de activos	3	-	-	-	-	-	-
Otros	6	6	5	6	15.1	-17.9	5.3
<i>Total gasto</i>	127	151	160	186	18.5	5.4	16.4
<i>Déficit fiscal</i>	-6	-14	-20	-19	105.8	41.7	-3.1
<i>Total deuda nacional</i>	150	173	219	180 ^b	24.0	37.7	35.1 ^c

Fuente: *Treasury Accounts and Treasury Statistical Summary Printouts*.

^aCifras preliminares.

^bAl 30 de septiembre.

^cEnero a septiembre de 1978 en comparación con el mismo período de 1977.

BARBADOS

1. *Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis*

Las estimaciones provisionales del producto interno bruto al costo corriente de los factores correspondientes a 1978 indican que la tasa de crecimiento se aproximó a 18%, mientras que la variación anual promedio del índice de precios al consumidor fue de 9.5%.¹⁵ No hay duda que el leve repunte económico registrado en 1977, al cabo de cuatro años de estancamiento, adquirió impulso en 1978.

El crecimiento se explica principalmente por el notable mejoramiento de la industria manufacturera, el turismo y el petróleo. El valor de las exportaciones de artículos manufacturados se elevó 60%; los gastos de los turistas, 18% y la producción tanto de petróleo crudo como de gas natural, casi 130%. En cambio, el volumen físico de la producción agropecuaria cayó 14%, reflejando la baja de 15% en la producción de caña de azúcar. Por lo demás, el rendimiento del sector agropecuario fue muy satisfactorio.

La inflación tuvo un incremento de 9.5%, en comparación con uno de 8% registrado el año anterior. Si bien los salarios reales parecerían haberse estancado la tasa de desempleo se redujo 25%.

Gracias a las exportaciones de artículos manufacturados y a la evolución favorable del sector de turismo, el valor de las exportaciones aumentó 22%. Estos resultados, unidos al significativo incremento de la afluencia de capital no compensatorio, se tradujo en un crecimiento de 40% de las reservas internacionales. Al mismo tiempo, la deuda externa aumentó 50%, pese a lo cual siguió siendo relativamente baja.

Podría decirse que la política económica de 1978 fue levemente deflacionaria. Los gastos globales del gobierno declinaron levemente en términos reales, por la significativa reducción real de los gastos de capital. El crédito total no tuvo crecimiento real; sin embargo, el marcado incremento de las reservas internacionales netas se tradujo en un alza de la oferta monetaria que marginalmente superó el aumento del producto interno bruto. (Véase el cuadro 45.)

2. *Evolución sectorial*

El cuadro 46 señala las variaciones de la composición sectorial del producto interno bruto al costo corriente de los factores entre 1970 y 1978. En este período la contribución de los sectores productores de bienes al producto interno bruto disminuyó de más de 34% a menos de 30%, más que nada como reflejo de los cambios en la participación de la agricultura y de la construcción. El aumento de la contribución de los servicios, como contrapartida, obedeció fundamentalmente al crecimiento gradual de la importancia del turismo, aunque pueden observarse también otros cambios.

a) *El sector agropecuario*

Los resultados de la agricultura, que en 1978 representó 10.5% del producto interno bruto (véase nuevamente el cuadro 46) fueron deficientes durante dicho año. Nominalmente, el valor de la producción se elevó 8%, pero el volumen de producción bajó 14%, lo cual refleja una caída de casi 15% en el volumen de producción de caña de azúcar, cuyo producto representa 98% del volumen total de la producción agropecuaria. (Véase el cuadro 47.) La producción de hortalizas, encabezada por un incremento de 88% en la producción de tomates, creció por encima de 9% mientras que la de tubérculos registró un incremento moderado de 3%. El subsector de ganado acusó un aumento de la producción de 6%, lo que refleja las tendencias favorables en la carne de res y ternera y en la de cordero.

¹⁵En 1978 el tipo de cambio era de 2.01 dólares de Barbados por dólar estadounidense.

Cuadro 45

BARBADOS: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de Barbados a precios corrientes)	423	577	656	675	760	894
Población (miles de habitantes)	242	244	245	246	248	249
Producto interno bruto por habitante (dólares de Barbados a precios corrientes)	1 748	2 365	2 678	2 744	3 065	3 590
<i>Tasas de crecimiento</i>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	19.5	36.4	13.7	2.9	12.6	17.6
Producto interno bruto por habitante	19.0	35.3	13.2	2.5	11.7	17.1
Relación de precios del intercambio	0.6	33.5	24.2	-41.8	-6.7	-0.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	16.9	26.9	16.1	-4.2	27.0	20.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	18.4	17.0	9.1	9.8	13.2	15.4
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	26.0	36.6	12.3	3.9	9.9	11.2
Variación media anual	16.8	40.0	20.3	5.0	8.3	9.5
Dinero	13.3	14.4	20.0	10.0	15.9	21.5
Sueldos y salarios ^b	12.6	15.2	10.0 ^c
Tasa de desocupación ^d	22.5 ^e	15.6 ^f	15.3 ^f	12.4 ^c
Ingresos corrientes del gobierno	...	10.7	28.2	4.0	12.7	26.2
Gastos totales del gobierno	...	5.2	20.0	17.8	23.7	6.7
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	...	17.5	11.9	22.2	29.0	16.1
<i>Millones de dólares</i>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-53	-47	-38	-73	-53	-49
Saldo de la cuenta corriente	-54	-48	-40	-65	-48	-42
Variación de las reservas internacionales netas	-8	3	18	-17	6	23
Deuda externa ^g	26	27	26	30	46	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLos datos se relacionan con la variación anual promedio bruta (porcentaje).

^cEnero-marzo.

^dPorcentaje.

^eOctubre-diciembre.

^fJulio-diciembre.

^gDeuda desembolsada.

Cuadro 46
**BARBADOS: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO
 CORRIENTE DE LOS FACTORES^a**

	Millones de dólares de Barbados a precios corrientes			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1970	1978	1976	1977	1978
Agricultura	81	87	94	13.9	10.5	-35.2	7.4	8.0
Minería y canteras	4	4 ^b	5	10.8	0.6	63.6	11.1	25.0
Industria manufacturera	78	87	110					
Construcción	44	49	57	9.5	6.4	18.9	11.4	16.3
<i>Subtotal bienes</i>	207	227	226	34.2	29.8	-10.5	9.7	17.2
Electricidad, gas y agua	15	17	17	7.2	1.9	7.1	13.3	-
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	44	47	52					
<i>Subtotal servicios básicos</i>	59	64	69	7.2	7.7	11.3	8.5	7.8
Comercio, restaurantes y hoteles (turismo)	221	263	314	24.6 ^c	35.1	11.1	19.0	19.4
Servicios del gobierno	110	121	147	14.7	16.4	17.0	10.0	21.5
Servicios varios	79	85	98	19.3	11.0	2.6	7.6	15.3
<i>Subtotal otros servicios</i>	410	469	559	58.6	62.5	10.8	14.4	19.2
Total producto interno bruto	676	760	894	100.0	100.0	3.0	12.4	17.6

Fuente: Ministerio de Finanzas y Planificación de Barbados, *Estudio Económico*, 1977 y 1972.

^aTodos los datos son provisionales.

^bRepresenta un incremento con relación a las cifras absolutas para 1976, antes la cifra se redondeaba al entero superior.

^cLa información sólo se relaciona con la distribución.

Cuadro 47
BARBADOS: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978
<i>Producción de los principales cultivos</i>							
Caña de azúcar ^a	867	919	1 045	895	8.8	13.7	-14.6
Algodón ^b	160	88	27	39	-4.5	-69.4	44.4
Tubérculos ^b							
Camotes	2 917	2 874	4 706	4 990	-1.5	63.7	6.0
Ñames	6 610	5 783	8 424	8 528	-12.5	45.7	1.2
Hortalizas ^b							
Tomates	444	449	386	726	1.1	-14.0	88.1
Pepinos	907	744	1 633	1 755	-18.0	119.5	7.5
Coles	718	617	980	816	-14.1	58.8	-16.7
Cebollas ^b	816	680	693	743	-16.7	1.9	7.2
<i>Indicadores de la producción ganadera^b</i>							
Vacuno	181	180	170	249	-0.5	-5.6	46.5
Cerdo	654	1 277	1 587	1 336	95.3	24.3	-15.8
Cordero	35	70	86	105	100.0	22.9	22.1
Aves	2 897	3 138	3 738	4 082	8.3	19.1	9.1
Huevos	1 662	1 681	1 701	1 814	1.1	1.2	6.6
Leche	5 745	6 350	6 604	7 178	10.5	4.0	8.7

Fuente: Ministerio de Agricultura y Alimentos y de asuntos relacionados con el consumidor.

^aMiles de toneladas.

^bToneladas.

El desalentador rendimiento del complejo de caña de azúcar (véase el cuadro 48) obedeció a una serie de sucesos desafortunados: la prolongada sequía que influyó en el rendimiento de la caña de azúcar (que bajó 15%) y en el contenido de sucrosa (que bajó 18%); el atraso en las siembras debido a las dilatadas negociaciones salariales y la serie de incendios que afectaron a las plantaciones de caña que contribuyeron a la desorganización de la zafra. Mientras que en 1977 sólo 3% de la superficie plantada de caña fue destruida por incendios, en 1978 esta proporción se elevó 15%.

Cuadro 48

BARBADOS: INDICADORES DE LA PRODUCCION DE AZUCAR

	1974	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento			
						1975	1976	1977	1978
Superficie de la zafra ^a	16.8	16.1	15.9	15.8	16.1	-4.0	-1.3	-0.2	1.1
Caña de azúcar molida ^b	956	845	919	1 046	895	-11.6	8.8	13.8	-14.4
Rendimiento promedio ^c									
Caña	23.1	21.2	23.4	26.7	22.6	-8.2	10.4	14.1	-15.4
Azúcar	6.6	6.1	6.5	7.6	6.2	-7.6	6.6	16.9	-18.2
Azúcar producida ^b	111	99	104	120	100	-10.8	5.0	15.4	-16.4

Fuente: Datos de la Asociación de Productores de Azúcar de Barbados y la Junta de Control de las Exportaciones de Azúcar, publicados en Banco Central de Barbados, *Quarterly Report*, Vol. IV, N.º 3, septiembre de 1977, e informaciones suministradas a la CEPAL.

^aMiles de hectáreas.

^bMiles de toneladas.

^cToneladas por hectárea.

b) *Minería*

En 1978 la producción física de la actividad minera propiamente tal (principalmente de piedra caliza y arcilla), que contribuye en forma insignificante al producto interno bruto, registró un aumento de 2.5%, después de la caída de más de 15% que habría registrado en 1977. Es más, el nivel de producción en 1978 se mantuvo 14% por debajo del alcanzado en 1971. En cambio, la producción de petróleo crudo y gas natural siguió evolucionando en forma dinámica, ya que la del primero de éstos se elevó 128% mientras que la del segundo tuvo un aumento de 129%. La producción de petróleo crudo se inició en 1974 y en la actualidad abastece un tercio del consumo interno. En 1978 se dio a conocer un nuevo descubrimiento de petróleo en el litoral que, según se estima, tiene buenas perspectivas comerciales. Asimismo, en los próximos cinco años se acelerará la exploración de otras zonas prometedoras. (Véase el cuadro 49.)

c) *Industria manufacturera*

Si bien en 1978 el valor corriente de la producción manufacturera se elevó más de 26%, el índice de la producción manufacturera sólo registró un incremento de 1.2% de noviembre de 1977 a noviembre de 1978. De las cuatro ramas más importantes de la actividad manufacturera, la producción de alimentos y la de bebidas y tabaco aumentaron 5.5% y más de 6%, respectivamente; las de vestuario y "otras manufacturas" bajaron 5% y 3.5% respectivamente. La producción del pequeño subsector de productos químicos registró un incremento de 15% después de la

contracción de 19% del año anterior. El significativo incremento de las exportaciones no tradicionales tales como las de vestuario y componentes para la industria electrónica registrado en el curso del año puede atribuirse a las campañas de promoción tanto en los mercados tradicionales como en otros previamente inexplorados que realizó el organismo de fomento de las exportaciones de Barbados.

Cuadro 49

BARBADOS: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA Y MANUFACTURERA

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^a
Indice de la producción (1971 = 100)							
Total todas las industrias	120.8	140.7	144.7	150.1	16.5	2.8	3.7
Canteras	55.1	96.3	81.5	85.6	74.8	-15.4	2.5
Industria manufacturera	121.9	143.7	145.1	146.7	17.9	1.0	1.2
Alimentos	132.0	149.7	152.0	160.4	13.4	1.5	5.5
Bebidas y tabaco	110.3	109.0	124.4	131.2	-1.2	14.1	6.4
Vestuario	128.2	158.6	169.0	160.5	23.7	6.6	-4.9
Productos químicos	119.5	134.9	109.8	120.6	12.9	-18.6	15.3
Productos del petróleo	116.3	114.9	115.5	118.1	-1.2	0.5	4.1
Otros productos minerales no metálicos	80.4	77.4	76.7	76.3	-4.0	-0.6	-1.2
Otras manufacturas	129.2	174.4	165.1	160.9	35.0	-5.3	-3.5
Electricidad	126.3	134.2	153.9	176.6	6.3	14.7	16.2
Algunas producciones importantes							
Azúcar ^b	99.0	104.0	120.0	100.0	5.1	15.4	-16.7
Ron ^c	8.1	8.7	10.7	10.0	7.0	22.3	2.1
Cerveza ^c	5.9	6.0	7.3	6.7	1.8	21.4	0.5
Margarina ^b	1.8	1.7	2.0	2.2	-1.3	13.7	24.8
Manteca ^b	1.1	1.2	1.2	1.4	6.3	4.3	26.2
Bebidas a base de malta ^c	2.8	2.7	3.2	3.0	-3.0	16.3	11.9
Bebidas no alcohólicas ^c	16.6	17.1	18.2	17.7	2.7	6.8	8.4
Alimentos para animales ^b	28.0	35.0	38.0	33.0	25.0	8.8	-5.7
Productos lácteos ^{d e}	90.0	100.0	97.0	90.0	11.1	-3.0	-1.1
Cigarrillos ^f	0.2	0.2	0.2	0.2	-8.7	0.5	25.3
Petróleo crudo ^c	19.4	23.1	19.7	40.3	19.1	-14.7	127.7
Gas natural ^g	2.1	4.2	4.2	9.0	96.0	0.7	128.8
Gasolina ^c	48.5	49.5	52.1	48.4	2.1	5.3	1.7
Diesel oil ^c	68.0	56.8	33.9	35.5	-16.5	-40.3	13.8
Combustóleo (fuel oil) ^c	30.5	44.4	82.3	73.4	45.6	85.4	2.7
Electricidad ^h	207.0	214.0	246.0	246.0	3.4	15.0	9.8

Fuente: Servicio de Estadística de Barbados, *Monthly Digest of Statistics* e informaciones suministradas a la CEPAL.

^aEnero a noviembre de 1978, las tasas se han calculado en comparación con el mismo período de 1977.

^bMiles de toneladas.

^cMillones de litros.

^dCientos de toneladas.

^eProducción de productos lácteos convertidos al equivalente de leche fresca.

^fMillones de libras.

^gMiles de millones de metros cúbicos.

^hMillones de Kwh.

d) Construcción

En 1978 el valor nominal de la actividad del sector de la construcción subió más de 16%. Considerando que el índice de precios al consumidor se elevó 9.5%, se habría producido un crecimiento real significativo. Las informaciones preliminares sobre las autorizaciones de planos de edificación revelan un aumento de 40%, mientras que el número de edificaciones iniciadas subió alrededor de 24%. La evolución relativamente favorable del sector puede atribuirse al crecimiento de la construcción de viviendas particulares después de tres años de estancamiento y al aumento de la inversión del gobierno en obras públicas, incluido el reacondicionamiento de las instalaciones de aeropuertos.

Lo sucedido en el sector de la construcción tiene estrecha relación con el comportamiento de las principales variables del turismo. El estancamiento de las llegadas de turistas y de los gastos de éstos que se registró entre 1973 y 1976 contrarrestó rápidamente la bonanza de la construcción de instalaciones para el turismo que se había producido a fines de los años sesenta y comienzos de los setenta y a estos sucesos se debe en gran parte que entre 1970 y 1978 el aporte de la construcción al producto interno bruto nominal haya mermado aproximadamente en un tercio. La manifiesta recuperación en los últimos dos años del dinamismo que había tenido el turismo en períodos anteriores (véase más adelante la sección e) indica, por lo tanto, que en el futuro próximo la construcción debería evolucionar favorablemente.

e) Turismo

Por segundo año consecutivo el sector de turismo registró una tasa de crecimiento notable. Gracias al aumento de la capacidad de transporte de pasajeros por vía aérea, a la intensa campaña de promoción para atraer turistas durante todo el año, al ritmo de recuperación económico y a las condiciones climáticas extremadamente duras de América del Norte y Europa Occidental —principales fuentes de divisas— el número total de visitantes creció casi 18%; cabe tener presente que había registrado un incremento de 16% en 1977. La categoría de turistas tuvo un aumento de 16%. En los últimos dos años la tasa de ocupación de camas ha variado de 45% a 56%. En 1978, el total de gastos estimados de los turistas se acrecentó casi 18%. (Véase el cuadro 50.)

Cuadro 50
BARBADOS: ESTADÍSTICAS SOBRE EL TURISMO

	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
				1976	1977	1978
Número de visitantes (miles)	320.2	372.4	439.3	0.3	16.3	17.8
Turistas	224.3	269.3	331.3 ^b	1.3	20.1	16.3
Pasajeros de cruceros	95.9	103.1	126.0	-2.6	7.5	22.2
Número de camas disponibles	9 482.0	10 259.0	10 979.0	12.2	8.2	7.0
Tasa de ocupación de camas (porcentaje) ^c	44.7	54.1 ^d	56.0 ^e	-9.7	21.0	6.4
Promedio de días de estada	8.5	9.0	...	-1.2	5.8	...
Gasto estimado (millones de dólares de Barbados)	165.3	221.5	261.0 ^b	6.0	34.0	17.8
Impuesto a los hoteles y restaurantes (millones de dólares de Barbados)	4.0	6.0	9.5 ^b	...	50.0	58.3

Fuente: Servicio de Estadística de Barbados, *Monthly Digest of Statistics* (diversos números) e informaciones suministradas a la CEPAL.

^aCifras provisionales.

^bCifras estimadas.

^cIncluye las tasas de ocupación de hoteles, departamentos, cabañas y pensiones. Antes de 1974 la cifra excluye los departamentos y cabañas.

^dCifras revisadas.

^eEstimación para los nueve primeros meses de 1978.

En 1978 el incremento de los gastos, unido al reajuste y a la aplicación uniforme del impuesto a los hoteles y restaurantes (a partir de junio de 1977) mejoró en más de 58% el rendimiento de esta fuente de ingresos, después del incremento de 50% registrado en 1977.

En 1978, se aceleraron los preparativos para la construcción de un complejo turístico de hoteles y apartamentos por valor de 34 millones de dólares estadounidenses, que eventualmente incrementaría la capacidad hotelera alrededor de 10%.

Durante el decenio actual (1970 a 1977) Barbados ha aumentado sostenidamente su participación en las llegadas de turistas por vía aérea en el Caribe, de 4.2% a 5.7%. Siendo iguales los demás factores, el éxito logrado por el país en esta materia se ha debido más que nada a la falta de las tensiones sociales abiertas que han afectado al comercio turístico en una serie de islas del Caribe y a que dispone de la gama más amplia de servicios para turistas de la región, en lo que respecta a precios y formas de esparcimiento.

3. El sector externo

a) El saldo comercial

El valor de las exportaciones de mercancías en dólares estadounidenses aumentó 32% en 1978 y de esta manera rebasó por amplio margen el máximo anterior registrado en 1975, pese a la merma de las exportaciones de caña de azúcar, principal producto de exportación. El volumen de exportaciones de bienes aumentó 26%, mientras que el valor unitario creció 5%. (Véase el cuadro 51.)

Encabezó el crecimiento de las exportaciones el alza de 65% del valor de las exportaciones no tradicionales; sólo el valor de las exportaciones de componentes eléctricos tuvo un salto de 175% (de enero a noviembre únicamente). Como se observó, disminuyó el valor de la exportación más

Cuadro 51

BARBADOS: PRINCIPALES INDICADORES DE COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Tasas de crecimiento</i>						
Exportaciones de bienes						
Valor	27.1	40.5	40.4	-19.5	19.5	32.1
Volumen	11.0	-20.6	1.0	34.3	19.6	25.8
Valor unitario	14.4	77.1	39.0	-40.0	-0.2	5.0
Importaciones de bienes						
Valor	19.2	21.5	6.2	11.3	14.2	15.9
Volumen	4.8	-8.5	-5.1	8.1	6.7	9.3
Valor unitario	13.7	32.7	11.9	3.0	7.0	6.0
Relación de intercambio	0.6	33.5	24.2	-41.8	-6.7	-0.9
<i>Indices (1970 = 100)</i>						
Relación de intercambio	109.1	145.7	180.8	105.3	98.3	97.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes	110.8	134.3	145.7	113.3	106.8	132.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	126.3	122.9	128.2	117.6	138.0	158.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aCifras preliminares.

importante, que es el azúcar, si bien en una cifra bastante inferior a la merma de la producción. En general, el valor de las principales exportaciones tradicionales registró un modesto aumento de 4%. (Véase el cuadro 52.)

Cuadro 52
BARBADOS: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

Categoría	Millones de dólares de Barbados				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1978 ^b	1976	1977	1978 ^c
Principales exportaciones tradicionales	115.3	70.5	65.8	68.4	40.8	46.7	-61.1	-6.7	4.1
Azúcar	96.1	53.6	50.6	49.3	31.0	34.2	-44.2	-5.6	-2.5
Melaza	11.8	9.3	5.8	8.1	5.4	4.9	-21.2	-37.6	39.6
Ron	4.3	4.4	5.7	5.3	2.5	3.9	2.3	29.5	0.0
Manteca y margarina	3.1	3.2	3.7	5.7	1.9	3.8	3.2	15.6	52.9
Principales exportaciones no tradicionales	34.2	37.2	53.7	88.8	21.5	53.3	8.8	44.4	65.3
Vestuario	26.8	24.6	37.2	45.2	14.2	28.0	-8.2	51.2	21.5
Componentes eléctricos	7.4	12.6	16.5	43.6	7.3	25.3	70.3	31.0	164.2
Tótal principales exportaciones nacionales	149.5	107.7	119.5	157.2	62.3	100.0	-28.0	11.0	31.5
Total exportaciones	217.9	172.7	191.4	...	100.0	...	-20.7	10.8	...

Fuente: Servicio de Estadística de Barbados, *External Trade Publications*, e información suministrada a la CEPAL. Obsérvese que la fuente es distinta de la utilizada para el cuadro sobre el balance de pagos.

^aEstimaciones basadas en información hasta noviembre.

^bLa composición porcentual se ha calculado en base a las principales exportaciones nacionales.

^cEnero a noviembre de 1978 en comparación con el mismo período de 1977.

El apreciable éxito logrado los últimos dos años en el campo de las exportaciones tradicionales se ha debido a los intensos esfuerzos de comercialización realizados por el organismo de fomento de las exportaciones del gobierno; a la expansión acelerada del crédito para las necesidades de financiamiento de largo plazo de la industria manufacturera; al programa de seguros iniciado por el Banco de Desarrollo de Barbados para proteger el valor de los ingresos de los exportadores y a la recesión experimentada por otras fuentes básicas de exportaciones de manufacturas en la CARICOM.

El valor de las importaciones de bienes también registró un incremento sustancial (16%), lo que refleja el mejoramiento del sector turismo que tiene un elevado coeficiente de importaciones, así como el alza de 6% de los precios de las importaciones. Las informaciones sobre la evolución de las importaciones por categoría aparecen en el cuadro 53. El crecimiento más acelerado se registró en las importaciones de bienes de capital (27%) y dentro de esta categoría, en la de maquinaria (35%). Las alzas de valor de los bienes de consumo e intermedios fueron de 10% y 4%, respectivamente. Los controles selectivos del crédito aplicados en 1977 para desalentar las importaciones de bienes de consumo duraderos fueron sumamente efectivos, ya que el valor de éstas bajó 31%. Por otra parte, el rápido aumento del valor de las importaciones de alimentos y bebidas se relaciona directamente con la mayor necesidad de importaciones del sector turismo.

El índice de la relación de intercambio registró un leve deterioro. (Véase nuevamente el cuadro 51.) En los últimos tres años el deterioro ha llegado a 46%, después del mejoramiento

Cuadro 53

BARBADOS: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares de Barbados				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Bienes de consumo	160.7	182.1	204.6	163.5	41.5	40.0	13.3	12.4	10.0
Alimentos y bebidas	92.8	97.2	103.2	88.5	22.1	21.7	4.7	6.2	17.4
Otros bienes no duraderos	35.1	41.1	51.5	39.5	9.4	9.7	17.1	25.3	7.0
Bienes duraderos	14.5	23.1	25.6	13.9	5.3	3.4	59.3	10.8	-31.2
Bienes intermedios	133.2	147.8	167.3	128.8	33.7	31.6	11.0	13.2	4.3
Combustibles	46.7	40.2	47.4	54.6	9.2	13.4	-14.0	17.9	33.5
Otros	86.5	107.6	119.9	74.2	24.5	18.2	24.4	11.4	-10.2
Bienes de capital	90.4	94.2	116.9	104.9	21.4	25.7	4.2	24.1	27.3
Maquinaria	66.9	60.8	79.6	75.1	13.8	18.4	-9.1	30.9	34.8
Construcción y materiales	23.5	33.4	37.3	29.8	7.6	7.3	42.2	11.7	12.0
Bienes no especificados	13.3	15.1	15.9	11.6	3.4	2.8	13.5	5.3	16.0
<i>Total</i>	<i>397.5</i>	<i>439.2</i>	<i>504.9</i>	<i>407.9</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>10.5</i>	<i>15.0</i>	<i>11.3</i>

Fuente: Banco Central de Barbados, *Economic and Financial Statistics*, enero de 1979. Obsérvese que la fuente es distinta de la utilizada para la información del cuadro sobre el balance de pagos.

^aEnero a septiembre de 1978 las tasas se han calculado en comparación con el mismo período de 1977.

desusadamente amplio logrado en 1974 y 1975. Estas tendencias se deben más que nada a las grandes fluctuaciones del precio internacional del azúcar, dada el alza de precios constantes de los derivados del petróleo.

En 1978, el déficit del saldo comercial tuvo un incremento absoluto de 170 millones de dólares estadounidenses, a partir de 159 millones de dólares estadounidenses en 1977. No obstante, debido a que las exportaciones se elevaron más rápidamente que las importaciones, el déficit expresado como porcentaje de las importaciones bajó de 64% a 58%. (Véase el cuadro 54.)

El superávit que registra tradicionalmente la cuenta de servicios subió de 107 millones a 121 millones gracias a que las entradas del turismo crecieron 12% y, por lo tanto, compensó con creces el mayor déficit del comercio de mercancías (véase nuevamente el cuadro 54). Por otra parte, las donaciones netas sobrepasaron la salida de capital por concepto de utilidades e intereses del capital extranjero. Como consecuencia de las tendencias anteriores, el déficit de la cuenta corriente se redujo en 11%.

b) *El balance de pagos global*

La afluencia de capital fue lo suficientemente grande como para permitir que las reservas internacionales crecieran casi 62%, pese al déficit bastante apreciable de la cuenta corriente. Al finalizar el año, el volumen de divisas equivalía a las necesidades para dos meses de importaciones, mientras que el año anterior sólo habían sido suficientes para cinco semanas.

Cuadro 54

BARBADOS: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	149	189	220	211	268	321
Bienes fob ^b	48	67	95	76	91	120
Servicios	101	122	125	135	177	201
Transporte	10	23	23	19	27	32
Viajes	70	76	77	83	111	124
Importaciones de bienes y servicios	203	236	258	283	320	370
Bienes fob ^b	153	185	197	219	250	290
Servicios	50	51	61	64	70	80
Transporte	23	26	32	30	33	40
Viajes	6	6	7	8	9	10
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-7	-8	-10	-5	-9	-10
Utilidades	-6	-5	-8	-4	-5	-5
Intereses	-1	-3	-2	-1	-4	-5
Donaciones privadas netas	-7	7	8	13	14	17
Saldo de la cuenta corriente	-54	-48	-40	-64	-47	-42
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo						
(a+b+c+d+e)	54	48	40	64	47	42
a) Capital de largo plazo	24	8	24	22	30	} 65
Inversión directa	6	10	23	7	5	
Sector privado	-3	1	2	12	9	
Préstamos (neto)	-3	1	2	12	9	
Sector oficial	21	-3	-1	3	16	
Préstamos (neto)	21	-3	-1	3	16	
b) Capital de corto plazo (neto)	21	43	35	25	11	} 65
Sector privado	1	-2	4	2	-	
Sector oficial	-4	1	-	-	-1	
Errores y omisiones	24	44	31	23	12	
c) Financiamiento extraordinario	-	-	-	-	10	
d) Donaciones oficiales	1	-	-1	-	2	
e) Reservas internacionales (- aumento)	8	-3	-18	17	-6	-23
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	8	-
Otros pasivos	13	-14	-8	3	-2	...
Oro monetario	-	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	-	-	-	-	-	-
Posición de reserva en el FMI	-	-	-2	-	-	-
Divisas	-5	11	-8	14	-12	-23

Fuentes: 1973-1977, Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 29; 1978, CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras provisionales.

^bIncluye oro no monetario.

c) *Deuda externa*

Sólo se dispone de informaciones sobre el endeudamiento externo hasta 1977. Ese año, la deuda externa total desembolsada aumentó 53%, mientras que los pagos por concepto de servicios

tuvieron un incremento de 140%. (Véase el cuadro 55.) No obstante, éstos se mantuvieron en un nivel bastante bajo, ya sea expresados como proporción del producto interno bruto (2%) o de las exportaciones de bienes y servicios (3.4%). Las indicaciones preliminares revelan que en 1978 también aumentó apreciablemente la deuda externa.

Cuadro 55

BARBADOS: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	Millones de dólares					Tasas de crecimiento			
	1973	1974	1975	1976	1977	1974	1975	1976	1977
Total endeudamiento externo ^a	25.8	26.7	26.3	30.0	46.0	3.5	-1.5	14.1	53.8
Fuentes privadas	23.4	22.2	21.4	20.9	19.5	-5.1	-3.6	-2.3	-6.7
Fuentes oficiales ^b	2.4	4.4	4.9	9.1	26.4	83.3	11.4	85.7	190.1
Servicio de la deuda externa	3.6	3.7	4.0	3.7	8.9	2.8	8.1	-7.5	140.5
Amortización	3.2	1.2	1.7	1.8	7.0	-62.5	41.7	5.9	288.9
Intereses	0.3	2.5	2.3	1.9	1.9	733.3	-8.0	-17.4	
Servicio de la deuda como porcentaje del producto interno bruto	1.4	1.2	1.1	1.0	2.0	-14.3	-8.3	-9.1	100.0
Servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones totales de bienes y servicios	2.3	1.9	1.8	1.7	3.4	-17.4	-5.3	-5.6	100.0

Fuente: Banco Mundial.

^aDeuda desembolsada.

^bFuentes bilaterales y multilaterales.

4. Precios, salarios y empleo

a) Los precios

En 1978 la variación anual promedio del índice de precios al consumidor llegó a 9.5%, en comparación con poco más de 8% en 1977. La variación del índice de diciembre a diciembre fue levemente superior. No hay duda que la causa principal de las alzas de precios fue el alza de los precios de las importaciones (6%). Los precios de los alimentos y bebidas, cuyo abastecimiento interno es proporcionado en gran medida por las importaciones y cuyo consumo representa 60% de la ponderación del índice de precios, acusaron un incremento de 10%. Los precios del transporte, que fluctúan con el precio del petróleo, subieron casi 15%. Todas las demás categorías, salvo la atención médica y personal tuvieron alzas de precios inferiores al índice global. (Véase el cuadro 56.)

b) Salarios

Por primera vez en tres años, es posible que el incremento nominal de los salarios no haya aumentado los salarios reales. En 1976 y 1977 los reajustes de los salarios nominales sobrepasaron en 5% y 7% respectivamente las alzas del índice de precios al consumidor. En el primer trimestre de 1978, el incremento anual promedio del índice de salarios fue de 10%, superando 0.5% la variación anual promedio del índice de precios al consumidor.

Durante el año, los funcionarios del sector público recibieron reajustes de salarios que fluctuaron entre 10 y 20%, que se harían efectivos gradualmente a lo largo de un periodo de dos años. Los trabajadores del azúcar recibieron un reajuste de salarios de 20%, que también se espaciaría a través de dos años.

Cuadro 56

BARBADOS: VARIACION DEL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

	1974	1975	1976	1977	1978
	<i>Variación anual promedio</i>				
Todos los artículos	38.9	20.3	5.0	8.3	9.5
Alimentos y bebidas	44.3	22.4	4.2	8.5	10.1
	<i>Variación de diciembre a diciembre</i>				
Todos los artículos	36.7	12.3	3.9	9.9	11.3
Alimentos y bebidas	41.2	13.4	4.3	8.5	12.8

Fuentes: Servicio de Estadística de Barbados, *Monthly Digest of Statistics* N.º 3, diciembre de 1977; *Annual Statistical Digest*, 1975 e informaciones suministradas a la CEPAL.

c) Empleo

Entre el primer trimestre de 1977 y el primer trimestre de 1978, la tasa de desempleo bajó de poco más de 15% a más de 12%, en circunstancias que la fuerza de trabajo aumentó 5% y que la tasa de participación de ésta bajó tres puntos porcentuales. (Véase el cuadro 57.)

Cuadro 57

BARBADOS: INDICADORES DEL EMPLEO Y EL DESEMPLEO

	1976		1977		1977	1978
	Enero-junio	Julio-diciembre	Enero-junio	Julio-diciembre	(enero-marzo)	(enero-marzo)
Población adulta ^{a b}	165.5	172.4	162.7	170.8	158.2	173.5
Fuerza de trabajo ^a	108.1	107.2	102.5	105.3	99.6	104.6
Tasa de participación ^c	65.3	62.2	63.0	61.8	63.0	60.3
Tasa de desempleo ^c	15.5	15.6	16.0	15.3	15.2	12.4

Fuente: Ministerio de Finanzas y Planificación, *Economic Report*, 1977, y datos suministrados a la CEPAL.

^aMiles.

^bEs posible que la población adulta (de 15 años y más) varíe de período en período como consecuencia de las variaciones registradas en un muestreo reciente, así como por traslados y migración de la población.

^cPorcentajes.

5. Política monetaria y fiscal

a) La política monetaria

En 1978 la oferta monetaria aumentó más de 21% en cifras nominales, lo que puede compararse con el alza de 9.5% del índice de precios al consumidor. Casi la totalidad del incremento del valor de la oferta monetaria corresponde a la triplicación de las reservas internacionales netas. Los créditos al sector privado subieron más de 11% en términos nominales y, por lo tanto, tuvieron un aumento real marginal. El crédito nominal neto al sector gobierno bajó más de 12%. En consecuencia, la oferta real de crédito total cayó por debajo del nivel de 1977. (Véase el cuadro 58.)

Cuadro 58

BARBADOS: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de dólares de Barbados)			Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1976	1977	1978
<i>Dinero</i>	116.1	134.6	163.5	10.0	15.9	21.5
Efectivo en poder público	46.7	55.2	65.9	14.5	18.2	19.4
Depósitos en cuenta corriente	69.4	79.4	97.6	7.3	14.4	22.9
<i>Factores de expansión</i>	434.4	492.8	566.1	11.6	13.4	14.9
Reservas internacionales netas	2.9	-15.6	34.2	-93.2	-637.9	319.2
Crédito interno	431.5	508.4	531.9	24.4	17.8	4.6
Gobierno (neto)	96.4	154.6	135.3	84.3	60.4	-12.5
Instituciones públicas	7.0	5.2	7.8	9.4	-25.7	50.0
Sector privado	328.1	348.6	388.8	13.9	6.2	11.5
<i>Factores de absorción</i>	318.3	358.2	402.7	12.1	12.5	12.4
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	308.5	344.4	383.7	11.5	11.6	11.4
Otras cuentas netas	9.8	13.8	19.0	36.1	40.8	37.7

Fuente: *International Financial Statistics*, mayo de 1979.

La evolución de la distribución del crédito de los bancos comerciales por sector en 1978 fue desfavorable. De hecho, los créditos otorgados a las actividades productivas experimentaron una merma nominal. El sector minero prácticamente no obtuvo créditos, mientras que el nivel nominal de los préstamos y anticipos a la agricultura bajó 20%. Los créditos al turismo y a la construcción también declinaron en 12% y 6%, respectivamente. Entre los sectores productivos, sólo recibieron mayores sumas nominales la industria manufacturera (que subió 22%) y la distribución (con un incremento de 3%). (Véase el cuadro 59.)

Cuadro 59

BARBADOS: DISTRIBUCION DEL CREDITO DE LOS BANCOS COMERCIALES, POR SECTORES ^a

	Millones de dólares de Barbados			
	1975	1976	1977	1978 ^b
Agricultura (incluso pesquerías)	22.3	26.2	20.0	20.9
Minas y canteras	3.4	4.2	4.3	0.3
Industria manufacturera	28.4	24.9	31.3	39.8
Distribución	51.5	51.9	63.9	66.2
Construcción	33.3	35.4	38.2	36.0
Turismo (incluido esparcimiento)	37.5	45.5	50.8	49.5
Gobierno	9.3	10.2	22.2	18.2
Servicios de utilidad pública	12.5	19.5	20.5	17.9
Personales	74.4	88.2	93.4	107.4
Otros	22.5	23.3	27.6	35.3
<i>Total</i>	295.2	329.5	372.2	391.5

Fuente: Banco Central de Barbados, *Economic and Financial Statistics*, marzo de 1978 y enero de 1979. Obsérvese que esta fuente es distinta de la utilizada en el cuadro 14 con relación a la posición monetaria.

^aAl mes de diciembre.

^bA noviembre.

Los créditos otorgados para el consumo personal se elevaron 16%. En términos reales, sólo la manufactura y el consumo personal disfrutaron de mayores créditos en 1978.

b) *La política fiscal*

Por primera vez en tres años el gobierno registró un superávit de la cuenta corriente que, unido a la merma de los gastos de capital, permitieron que el déficit fiscal se redujese 40%. Debido principalmente a un notable mejoramiento de la recaudación de los impuestos directos, las entradas corrientes crecieron más de 26%, mientras que los gastos corrientes aumentaron 12%. El incremento de los gastos corrientes se compartió entre gastos por concepto de reajuste de los salarios del sector público y programas sociales. Dada la declinación de los gastos de capital, los gastos totales aumentaron sólo 7%, a una tasa inferior al incremento del índice de precios al consumidor. (Véase el cuadro 60.)

La restricción de los gastos del gobierno coincide con la estrategia global de reducir al mínimo el papel del gobierno en la determinación de la asignación de los recursos; la situación externa relativamente favorable permitió que en 1978 el gobierno aplicara políticas monetarias y fiscales moderadamente restrictivas, al parecer sin producir mayores efectos perjudiciales en la evolución de la actividad económica interna. Por otra parte, la evolución de la distribución del crédito acusó varias tendencias negativas que, de persistir, probablemente impedirían alcanzar una tasa satisfactoria de expansión de los sectores productivos principales, particularmente de la agricultura.

Cuadro 60

BARBADOS: OPERACIONES DEL GOBIERNO

	Millones de dólares de Barbados				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978
Ingresos corrientes	194	202	227	287	4.1	12.4	26.4
Gastos corrientes	175	207	243 ^b	272	18.3	17.4	11.9
Ahorro corriente	19	-5	-16 ^b	15	-136.8	-320.0	193.7
Gastos de capital	45	53	78	70	17.7	64.1	-10.3
Déficit fiscal	-26	-58	-93	-55	-223.0	-60.3	59.1
Deuda nacional	202	259	335	378 ^c	28.2	29.3	12.8
Interna	158	209	280	286 ^c	32.3	34.0	2.1
Externa	44	50	55	92 ^c	13.6	10.0	67.3

Fuente: Compilado a partir de los datos que aparecen en Banco Central de Barbados, *Economic and Financial Statistics*, marzo de 1978 y enero de 1979, y datos suministrados a la CEPAL.

^a Cifras provisionales.

^b Cifras revisadas.

^c Información a fines de noviembre.

BOLIVIA

I. Rasgos generales de la evolución económica en el decenio de los setenta

Durante un período relativamente largo, desde fines de 1971 hasta el presente, ha tenido vigencia en Bolivia una orientación permanente de la política de desarrollo y una determinada modalidad de conducción de la actividad económica.

El país ha pasado por un período de excepcional bonanza en su sector externo y ha contado con un apoyo financiero foráneo masivo, especialmente a partir de 1973. Durante los años setenta vivió un ciclo al parecer completo: el inicio de la expansión económica, su desarrollo y su pérdida de dinamismo. Desde otro ángulo, también ha tenido lugar en Bolivia el resurgimiento de un proceso inflacionario que cobró virulencia durante aproximadamente dos años y luego fue morigerado. Simultáneamente, el país sintió los efectos de una aguda devaluación, después de 13 años de tipo de cambio fijo y de acentuada estabilidad de precios. Finalmente, desde el punto de vista político-institucional, habría culminado la etapa de los gobiernos de facto para ingresar en un proceso de constitucionalización y democratización.

Parecía razonable, por todos estos antecedentes, realizar un examen algo más detenido y con mayor perspectiva temporal de la evolución económica boliviana.

La expansión económica que experimentó el país en el presente decenio es uno de los logros que con más ahínco persiguió la política de desarrollo. No obstante, el ritmo de crecimiento anual del producto en el período fue sólo ligeramente superior al 5%, aunque hay que destacar que en el trienio 1974-1976 se situó en torno al 6%. En el decenio precedente se había logrado un ritmo de 5.5%, bajo condiciones de estrechez en el comercio exterior y con un financiamiento externo más bien modesto. Por el contrario, el crecimiento de los años setenta tuvo en el sector externo y en el financiamiento foráneo una base sumamente favorable, por lo que cabría haber esperado un ritmo de crecimiento mayor. (Véase el cuadro 61.)

Especial atención merece la evolución del sector externo. En el período que se analiza se presentaron significativas elevaciones en los precios del comercio exterior, especialmente de las exportaciones, que encubrieron los agudos desequilibrios físicos del balance de pagos. Sólo la simultánea consideración de los movimientos monetarios y de los reales permite una adecuada interpretación de su desempeño. Desde esa perspectiva se puede concluir que la gravitación del sector externo fue determinante en la modalidad de crecimiento de la economía boliviana. En efecto, los sectores más dinámicos fueron justamente aquellos directamente vinculados a las crecientes importaciones, en tanto que los sectores productores de bienes cuya relación con los suministros desde el exterior es más mediata o menos directa, crecieron a un ritmo menor. Ese hecho determinó que la participación de los sectores básicos de la economía dentro del producto decreciera a lo largo del decenio, contradiciendo las orientaciones de los planes de desarrollo que les atribuían prioridad. La verdad es que las intenciones expuestas en los planes no fueron compatibles con las decisiones y acciones que caracterizaron la política económica.

La estructura del crecimiento económico significó una mayor intensidad en el uso de bienes de capital e insumos importados, lo que explica en alguna medida la caída en la relación producto-capital que, a su vez, habría impedido obtener mayores tasas de crecimiento.

En el escenario productivo es necesario destacar el fluctuante trayecto del producto agrícola, en el que se mezclan apreciables tasas de incremento con estancamientos y hasta disminuciones, reproduciendo una tendencia secular más bien moderada. Dada la importancia de este sector en el sistema socioeconómico boliviano, huelga abundar en las consecuencias que esa trayectoria acarrea. Asimismo, no puede dejar de señalarse el insuficiente incremento del producto del sector minero, también resultado de fluctuaciones bastante erráticas. El peso determinante de este sector en la base exportadora del país justifica destacar tal preocupación.

En oposición a los dos sectores mencionados, las actividades productoras de servicios básicos adquirieron un ritmo de expansión apreciablemente alto. Los efectos de este plausible crecimiento en una economía de difícil articulación física, pese a la absorción de divisas que demandó, se hicieron sentir en la geoeconomía del país.

En lo que se refiere al otro objetivo de la política de desarrollo, cual fue el logro de la estabilidad de precios, cabe puntualizar que después de un período de gran efervescencia inflacionaria

se consiguió morigerar este fenómeno. (Véase nuevamente el cuadro 61.) Junto a factores de orden interno aparecieron presiones inflacionarias desde el exterior, que configuraron un cuadro de difícil manejo y delicado control. En efecto, fuertes presiones surgidas del propio incremento de las actividades internas, de los desequilibrios fiscal y de balance de pagos y de las rigideces de la oferta, se combinaron con agudos encarecimientos de las importaciones, con aumentos de liquidez ge-

Cuadro 61

BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
A. Indicadores económicos básicos									
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	1 269	1 332	1 411	1 509	1 601	1 689	1 798	1 862	1 920
Población (millones de habitantes)	4.28	4.40	4.52	4.64	4.76	4.89	5.02	5.15	5.28
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	296	303	312	325	336	346	358	362	363
<i>Tasas de crecimiento</i>									
B. Indicadores económicos de corto plazo									
Producto interno bruto	5.2	4.9	5.9	6.9	6.1	5.5	6.4	3.6	3.1
Producto interno bruto por habitante	2.4	2.4	3.0	4.2	3.4	2.8	3.7	0.9	0.5
Ingreso bruto ^b	7.4	1.0	5.3	8.5	18.4	0.7	7.3	4.8	2.8
Relación de precios del intercambio	11.2	-17.9	-2.4	9.2	59.6	-20.6	2.9	5.9	-
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	10.2	-5.7	13.3	32.0	111.6	-15.5	20.5	12.8	0.2
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-2.1	8.0	14.6	18.8	56.7	37.5	6.6	16.3	23.1
Precios al consumidor									
Diciembre a diciembre	2.0	3.3	23.6	34.8	39.0	6.0	5.5	10.5	13.5
Variación media anual	3.9	3.7	6.5	31.5	62.8	8.0	4.5	8.1	10.4
Dinero	12.6	15.3	25.1	34.3	43.4	11.8	36.5	20.9	-0.6
Ingresos corrientes de gobierno	22.8	2.2	21.7	85.7	105.3	12.2	20.3	11.7	12.0
Gastos corrientes de gobierno	29.7	11.2	48.9	39.4	91.7	15.8	28.9	32.9	6.4
Déficit fiscal/gastos corrientes del gobierno ^c	14.3	21.3	35.7	14.3	8.2	11.0	17.0	30.2	26.5
<i>Millones de dólares</i>									
C. Sector externo									
Saldo del comercio de bienes y servicios	-	-29	-36	-13	143	-136	-73	-107	-297
Saldo de la cuenta corriente	-23	-44	-53	-31	109	-165	-112	-178	-398
Variación de las reservas internacionales netas	6	-6	16	-3	118	-27	26	68	-36
Deuda externa									
Contratada	671	782	942	1 018	1 192	1 525	1 979	2 511	3 102
Garantizada desembolsada	522	591	681	702	786	883	1 107	1 458	1 762

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambios.

^cPorcentaje.

rados por los altos precios de exportación y con todos los efectos psicológicos derivados de tan súbitas alzas de precios.

El enfrentamiento con la inflación fue posible gracias a los excedentes generados por los precios de las exportaciones y al progresivo endeudamiento externo. Ambos factores permitieron mantener fijo el tipo de cambio, que fue, sin duda, una de las piezas claves de la lucha antinflacionaria. Cabe mencionar también que la política de ciertos precios internos y el rigor de la política de salarios contribuyeron a ese fin. La contrapartida de esas decisiones significó, entre otras consecuencias, el incremento de la exportación ilegal de combustibles, cuyos precios no siguieron la tendencia internacional, colocando en una difícil situación financiera a la entidad estatal que los produce. La disciplina impuesta sobre los salarios favoreció la concentración del ingreso en los grupos con capacidad para trasladar a los precios de venta los incrementos en sus costos, ampliando sus márgenes de ganancia.

La ponderación asignada a esa modalidad de crecimiento y la estrategia empleada para alcanzar la estabilidad impidieron que el país se beneficiara plenamente de la bonanza externa. En realidad, Bolivia atravesó por uno de los períodos más halagüeños en términos de precios de exportaciones y consiguió radicar mediante proyectos importantes sólo una parte del excedente. El desproporcionado incremento de las importaciones no siempre esenciales y de beneficio circunscrito a ciertas capas de la población, permitieron que se frustrara una envidiable oportunidad.

Como ya se anticipó, el precio de los logros de la política de desarrollo fue el elevado endeudamiento externo. Entre fines de 1970 y 1978 la deuda externa contratada se multiplicó por casi cinco veces en dólares corrientes. Para ilustrar lo que esto significa, adviértase que en 1978 el país pagó por concepto de amortizaciones e intereses casi el 60% del valor de sus exportaciones de ese año.

Los compromisos externos constituyen uno de los puntos más delicados de la economía en la actualidad. Si además se considera que las exportaciones sufrirán la merma del petróleo, cuya producción sólo cubrirá, cuando mucho, las necesidades internas, se está frente a un panorama bastante adverso.

El comportamiento de las principales variables económicas en los últimos años, especialmente en 1978, cuando la actividad económica perdió dinamismo y las alzas de precios comenzaron a insinuarse con más insistencia, perfila un escenario difícil, al que Bolivia ingresaría con un nuevo marco político institucional.

2. La evolución de la actividad económica

a) La evolución global

El comportamiento de la economía boliviana, desde el ángulo de las principales variables macroeconómicas, tuvo rasgos nítidos que tipifican una modalidad de crecimiento de naturaleza muy particular.

Los dispares ritmos de crecimiento de los componentes de la oferta global constituyen, ciertamente, signos reveladores del tipo de expansión que experimentó la economía. En efecto, a lo largo del período 1970-1978, las importaciones de bienes y servicios se acrecentaron a una velocidad que casi dobló la de incremento del producto interno bruto. Mientras las primeras crecieron a una tasa superior al 10% anual, el producto lo hizo a un ritmo algo mayor al 5% por año. (Véase el cuadro 62.)

Como resultado de tan disímiles evoluciones, el coeficiente de las importaciones pasó de 20% en 1970 a cerca de 30% en 1978. Un cambio de esta magnitud en una economía en expansión está señalando que la apertura al exterior y la dependencia de suministros importados ha sido determinante en la evolución económica general. Basta señalar que en esos ocho años el cuántum de las importaciones de bienes y servicios se incrementó en más de 120%.

Estos indicadores que reflejan lo acaecido en lo que va corrido de los años setenta, han tenido, a su vez, una evolución arrítmica dentro de dicho período. Efectivamente, en los años 1970 a 1974 el producto se expandió a un ritmo del orden del 6%, disminuyó al 5.5% en 1975 y volvió a acelerarse en 1976. Finalmente, en los años 1977 y 1978 la tasa de crecimiento cayó al 3.6% y al 3.1%, respectivamente, reflejando una situación muy distinta a la del pasado reciente. Por su lado, las

Cuadro 62

BOLIVIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos a precios constantes de 1970					Composición porcentual				Tasas anuales de crecimiento							
	1960	1970	1976	1977	1978 ^a	1960	1970	1974	1978 ^a	1960- 1970	1970- 1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a	1970- 1978
<i>Oferta global</i>	8 638	15 019	22 382	23 290	24 491	117.9	120.1	123.8	129.5	5.7	5.9	7.7	8.7	5.5	4.1	5.2	6.3
Producto interno bruto	7 326	12 505	17 710	18 343	18 917	100.0	100.0	100.0	100.0	5.5	5.9	6.1	5.5	6.4	3.6	3.1	5.3
Importaciones de bienes y servicios ^b	1 312	2 514	4 672	4 947	5 574	17.9	20.1	23.8	29.5	6.7	5.7	26.1	21.9	2.2	5.9	12.7	10.3
<i>Demanda global</i>	8 638	15 019	22 382	23 290	24 491	117.9	120.1	123.8	129.5	5.7	5.9	7.7	8.7	5.5	4.1	5.2	6.3
Demanda interna	7 279	12 525	18 662	19 680	21 187	99.4	100.2	101.2	112.0	5.6	5.2	7.4	12.1	4.3	5.5	7.7	6.8
Inversión bruta interna	977	2 111	3 282	3 568	3 792	13.3	16.9	18.8	20.0	8.0	6.4	16.8	21.0	-8.6	8.7	6.3	7.6
Inversión bruta fija	883	1 792	2 831	2 995	3 145	12.1	14.3	14.7	16.6	7.3	5.3	10.5	19.0	2.9	5.8	5.0	7.3
Variación de existencias	94	319	451	573	647	1.3	2.6	4.2	3.4								
Consumo total	6 302	10 414	15 380	16 112	17 395	86.0	83.3	82.4	92.0	5.2	4.9	8.0	10.1	7.6	4.8	8.0	6.6
Gobierno general	565	1 324	2 241	2 384	2 582	7.7	10.6	12.3	13.7	8.9	10.5	9.0	11.0	3.8	6.4	8.3	8.7
Privado	5 737	9 090	13 139	13 728	14 813	78.3	72.7	70.1	78.3	4.7	4.1	7.9	9.9	8.2	4.5	7.9	6.3
Exportación de bienes y servicios ^b	1 359	2 494	3 720	3 610	3 304	18.6	19.9	22.6	17.5	6.3	9.4	8.9	-6.7	12.1	-3.0	-8.5	3.6

Fuentes: 1960-1977: cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Bolivia.

1978: estimaciones de la CEPAL sobre informaciones preliminares del Banco Central de Bolivia.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970, mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

importaciones evolucionaron en forma muy errática. En el período 1970-1973 se expandieron a un ritmo anual medio cercano al 6%, en 1974 cuadruplicaron esta tasa y en 1975 se elevaron en 22%. A partir de 1976, año en el que crecieron a un ritmo muy moderado, volvieron a experimentar una significativa aceleración, para alcanzar, en 1978, una tasa cercana al 13%. (Véase nuevamente el cuadro 62.)

En el análisis de los componentes de la demanda global llama la atención lo ocurrido con las exportaciones, por el marcado contraste con la evolución de los componentes de la oferta. A lo largo de todo el período, el ritmo con el que creció la demanda externa fue de 3.6%, muy inferior al del crecimiento del producto, y casi la tercera parte del ritmo de incremento de las importaciones. (Véase otra vez el cuadro 62.)

La lentitud de expansión de las exportaciones determinó que el coeficiente respectivo bajara desde 20% en 1970 a 17.5% en 1978. Una economía que se abrió al exterior aceleradamente por el lado de las importaciones, y simultáneamente disminuyó la participación de las exportaciones dentro del producto, no pudo menos que generar un desnivel real de grandes proporciones en su sector externo. Mientras en 1970 existía prácticamente un equilibrio entre los volúmenes de importaciones y exportaciones de bienes y servicios, en 1978 las primeras superaron en casi 70% a las exportaciones. Posteriormente se analizará hasta dónde tuvo que incrementarse el endeudamiento para sobrellevar ese desequilibrio, no obstante la favorable relación de precios del intercambio.

El modesto crecimiento de las exportaciones como promedio anual del período fue el resultado de bruscas oscilaciones anuales. En efecto, hasta 1974 el ritmo de su expansión superó al de incremento del producto, en 1975 decrecieron en casi 7%, para incrementarse en 12% en 1976 y luego volver a declinar en 1977 y 1978. (Véase nuevamente el cuadro 62.)

Un rasgo positivo de la evolución de la demanda fue el comportamiento de la inversión bruta interna. En efecto, se expandió a un ritmo anual medio de 7.6% y, con la excepción de 1976, en todos los otros años acusó incrementos significativos, especialmente en el bienio 1974-1975, cuya tasa fue de 17% y 21%, respectivamente. De ahí que el coeficiente de inversión haya subido desde 17% en 1970 a 20% en 1978, cuantía que deja entrever que el exiguo crecimiento del producto en 1977 y 1978 no conspiró contra las tendencias de acumulación en la economía boliviana. Obsérvese que en ambos años el aumento de la inversión más que dobló el correspondiente al producto.

Aunque parezca contradictorio, el consumo total, a lo largo del período, también se incrementó a un ritmo medio superior al del producto, moderadamente hasta 1973 y con mayor dinamismo a partir de 1974. (Véase otra vez el cuadro 62.)

La evolución señalada devino en una elevación significativa de la propensión media al consumo. Efectivamente, entre 1970 y 1978 dicha proporción se elevó de 83% a 92%. Vale la pena sopesar este incremento, el que, sin duda, tuvo una extraordinaria significación, sobre todo si se piensa que se produjo en el marco de una economía en crecimiento. Obsérvese que en el plazo de ocho años, el consumo experimentó una expansión de 67% en términos reales. Por detrás de estos indicadores y para justipreciar su significado, resta por esclarecer cuál fue y cuál es ahora la estructura del consumo y en qué medida se distribuyó entre los distintos grupos sociales. Como se verá posteriormente, se dispone de claras indicaciones respecto de intensos crecimientos en los consumos no esenciales.

La discriminación del consumo total que aparece en el cuadro 62 entre consumo del gobierno y privado, aparte de mostrar que el primero se incrementó más aceleradamente que el último, tampoco permite ir más al fondo del asunto.

Este balance macroeconómico real de la economía boliviana en lo que va corrido del presente decenio permite ensayar algunas reflexiones bastante generales. De un lado, parece claro que la expansión económica tuvo en el incremento de la demanda de importaciones su centro dinámico principal. De hecho es la variable cuyo crecimiento es lejos el más alto.

De otro lado, si se toma en cuenta el crecimiento significativo del consumo y el moderado de las exportaciones, cabe deducir que el crecimiento económico se dio a expensas de un fluido financiamiento externo que elevó notablemente la deuda externa del país. Es ésta precisamente la contrapartida del crecimiento del consumo y la inversión que se anotó en líneas anteriores.

Asimismo, el comportamiento de las exportaciones, sumamente oscilante y con una tenden-

cia claramente menguante durante 1977 y 1978, explica que se haya recurrido al endeudamiento y anticipa una situación muy comprometedoras si no se invierten los signos del último bienio.

Si se compara lo acaecido en este decenio en materia de crecimiento, importaciones y financiamiento externo con lo ocurrido en el decenio anterior, aparecen insinuaciones sugerentes. En efecto, en los años sesenta, el producto creció a un ritmo de 5.5%, las importaciones lo hicieron a uno de 5.7% y la tasa anual correspondiente al endeudamiento externo fue de 8%. Por su parte, en el período 1970-1978 el producto creció a un ritmo aún ligeramente inferior, las importaciones casi doblaron su tasa de incremento anual (más de 10%) y el ritmo anual de crecimiento de la deuda externa subió de 17%.¹⁶ En otros términos, en el último período, a despecho de la elevada intensificación de importaciones y de financiamiento externo, no se consiguió acelerar el crecimiento del producto con referencia al decenio anterior. Podrá argumentarse que la dimensión de la economía es distinta en uno y otro período y que tasas de crecimiento elevadas son más fáciles de lograr cuando se parte de niveles menores. De cualquier modo, un período como el que se inició en 1973, en el que no sólo desapareció el estrangulamiento externo por la vía de los precios de exportaciones, sino que, además, se contó con una corriente de financiamiento externo sin precedentes, abrió una gran oportunidad para que el desarrollo del país hubiera cobrado un dinamismo bastante mayor.

b) *La evolución sectorial*

El comportamiento de los distintos sectores de la actividad económica boliviana durante el período 1970-1978 es concordante con las apreciaciones que se adelantaron sobre la modalidad de desarrollo seguida por el país. En efecto, el grupo de sectores productores de bienes mostró un crecimiento menor que las actividades productoras de servicios; este fenómeno fue patente a partir de 1974, año en el que empezó a tipificarse el nuevo estilo de crecimiento económico en el país. (Véase el cuadro 63.) El dinamismo que produjo en la economía el abrupto crecimiento de las importaciones y del financiamiento externo marcó en forma muy clara una estructura de crecimiento sectorial proclive a dar respuesta a ese tipo de impulsos foráneos.

Como resultado de la evolución sectorial, la participación de los sectores productores de bienes bajó desde 46% en 1970 a 43% en 1978, en tanto que el producto de servicios básicos, muy dependiente de las importaciones, subió, en el mismo período, de algo más de 9% a casi 13%. El grupo denominado otros servicios prácticamente mantuvo su participación dentro del producto. El análisis, sector por sector, no hace sino ratificar la visión global y permite identificar con algo más de precisión los rasgos particulares de la expansión económica reciente.

i) *El sector agropecuario.* El comportamiento del sector agrícola en el período 1970-1978 ha sufrido visibles oscilaciones. Huelga señalar que se trata del sector más importante de la economía boliviana, más que por su aporte al producto (17% en 1978), por la elevada proporción de población que depende de esa actividad (aproximadamente dos tercios de la población total). El ritmo de crecimiento medio alcanzado por el producto de este sector, si bien fue mucho más intenso que el que experimentó en el decenio precedente, no alcanzó a satisfacer los objetivos de la política de gobierno que perseguía un crecimiento más vigoroso de este sector.¹⁷ Por otra parte, la tasa media provino de altibajos muy pronunciados en los movimientos anuales. Así, frente a un crecimiento del producto agrícola cercano al 7% en 1975, se verificó una caída de más de 3% en 1977. El comportamiento agrícola durante el trienio 1976-1978 estuvo muy lejos de ser halagüeño, de ahí que su aporte al producto disminuyera desde 19.5% en 1970 a 17% en 1978.

Por otra parte, las cifras globales consignadas para el sector en el cuadro 63 no permiten distinguir entre la agricultura del altiplano y los valles, y la del oriente del país. La dinámica que en ciertos años acusó el sector se debió a la expansión productiva de los cultivos tropicales; en cambio, en las regiones más altas, donde la concentración de población es mayor, el desempeño agrícola fue francamente insuficiente.

¹⁶ Hay que tomar en cuenta que la inflación internacional en el presente decenio fue más alta que la del decenio precedente.

¹⁷ Secretaría del CONEPLAN, *Plan Quinquenal de Desarrollo Económico y Social 1972-1977*, capítulo II, y *Plan de Desarrollo Económico y Social 1976-1980* ("Las prioridades sectoriales").

Cuadro 63

BOLIVIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASES DE ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de pesos a precios de 1970					Composición porcentual				Tasas anuales de crecimiento							
	1960	1970	1976	1977	1978 ^a	1960	1970	1974	1978 ^a	1960-1970	1970-1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a	1970-1978
	Agricultura	1 872	2 233	2 982	2 881	2 947	27.4	19.5	18.8	16.9	1.8	5.5	3.7	6.7	2.9	-3.4	2.3
Minería	430	900	1 164	1 106	1 027	6.3	7.9	8.6	5.9	7.7	13.1	-4.8	-15.2	10.8	-5.0	-7.2	1.7
Minería, excluida la extracción petrolera	407	848	1 026	980	904	6.0	7.4	7.4	5.2	7.6	6.9	-2.5	-13.5	22.1	-4.5	-7.8	0.8
Extracción petrolera	23	52	138	126	123	0.3	0.5	1.2	0.7	8.5	53.8	-12.1	-21.5	6.2	-8.8	-2.2	11.3
Industria manufacturera	853	1 634	2 403	2 551	2 687	12.5	14.3	14.8	15.4	6.7	5.5	11.3	6.1	5.9	6.2	5.3	6.4
Construcción	247	501	711	753	788	3.6	4.4	4.0	4.5	7.3	2.2	9.0	12.9	7.9	5.9	4.7	5.8
<i>Subtotal bienes</i>	3 402	5 268	7 260	7 291	7 449	49.8	46.0	46.3	42.7	4.5	6.6	4.7	3.0	5.6	0.4	2.1	4.4
Electricidad, gas y agua	62	159	248	263	276	0.9	1.4	1.5	1.6	9.9	8.1	10.0	2.2	9.7	6.1	5.1	7.1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	575	910	1 632	1 863	1 958	8.4	7.9	8.9	11.2	4.7	7.0	14.9	13.7	12.0	14.1	5.1	10.1
<i>Subtotal servicios básicos</i>	637	1 069	1 880	2 126	2 234	9.3	9.3	10.4	12.8	5.3	7.2	14.2	12.0	11.7	13.1	5.1	9.6
Comercio, establecimientos financieros, seguros	1 175	2 004	2 822	2 950	3 074	17.2	17.5	16.8	17.6	5.5	4.1	7.0	8.7	7.3	4.6	4.2	5.5
Bienes inmuebles ^b	566	1 058	1 333	1 408	1 457	8.3	9.2	8.3	8.4	6.4	3.1	3.7	7.5	3.1	5.6	3.4	4.1
Servicios comunales, sociales y personales ^c	1 053	2 065	2 985	3 109	3 232	15.5	18.0	18.3	18.5	7.0	5.8	7.7	7.6	5.3	4.1	4.0	5.8
<i>Subtotal otros servicios</i>	2 794	5 127	7 140	7 467	7 763	40.9	44.7	43.3	44.5	6.3	4.6	6.6	8.1	5.7	4.6	4.0	5.3
<i>Producto interno bruto total ^d</i>	6 685	11 464	16 236	16 816	17 342	100.0	100.0	100.0	100.0	5.5	5.9	6.1	5.5	6.4	3.6	3.1	5.3

Fuentes: 1960-1977: cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central;

1978: estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones preliminares del Banco Central de Bolivia.

^a Cifras preliminares.

^b Se refiere a propiedad de vivienda solamente.

^c Incluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

^d La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

En el cuadro 64 se muestra la evolución de los productos agrícolas más importantes. El dinamismo de los cultivos del altiplano y de los valles fue diferente del que experimentaron los cultivos tropicales. Así, la caña de azúcar y la soja, representativos de la producción agrícola oriental, mostraron un marcado incremento, en tanto que la papa, cebada y maíz, típicos de zonas más elevadas, acusaron crecimientos mucho más lentos. En lo que se refiere al ganado bovino, situado predominantemente en el oriente del país, tanto el plantel como el beneficio crecieron persistentemente. Del mismo modo, la crisis agrícola de los años 1977 y 1978 golpeó con más fuerza a la agricultura altiplánica y de los valles, a juzgar por las caídas en la producción de los cultivos que les son propios.

Entre las razones que explican el insuficiente crecimiento agrícola y sus oscilaciones habría que mencionar a las variaciones climáticas, siempre determinantes en la evolución de este sector; el acentuado minifundio que obliga a explotaciones poco productivas en las zonas altas y la dificultad para poner en práctica sistemas generalizados de organización de la producción en escalas mayores; las fuertes oscilaciones de los precios externos de los principales productos de exportación, la cuantía y el tiempo de maduración de las inversiones pertinentes y de la importación, y el contrabando de productos industriales que utilizan materia prima agrícola. No puede pasarse por alto otro factor de extraordinaria gravitación, cual ha sido el papel jugado por los rescatadores e intermediarios que captan proporciones significativas del excedente generado en la agricultura.

ii) *El sector minero.* Esta actividad mirada en su conjunto, generó un producto cuyo ritmo de crecimiento a lo largo del período 1970-1978 fue sumamente modesto. En efecto, la tasa anual promedia no alcanzó al 2%. Después de haber cobrado un marcado dinamismo durante los tres primeros años del decenio, decreció en 1974 y especialmente en 1975, repuntó en 1976, para volver a caer en los años 1977 y 1978. (Véase otra vez el cuadro 63.)

La participación de la minería dentro del producto, dada la evolución señalada, bajó entre 1970 y 1978 del 8% al 6%. Tratándose de la principal actividad generadora de divisas en la economía, tal comportamiento insinúa una manifiesta fragilidad de la base exportadora. Los elevados precios que alcanzaron los principales productos de exportación a partir de 1973 encubrieron una situación real que se fue tornando cada vez más delicada.

Si se separa la evolución de la minería propiamente dicha de la que le cupo a la extracción petrolera se verifica que la primera no alcanzó a expandirse al 1% anual, lo que refleja una situación aún más delicada. Por ello el aporte de este subsector al producto disminuyó de 7.4% a 5.2% entre 1970 y 1978. En lo que se refiere a la extracción petrolera, si bien la tasa anual supera el 11%, hay que tomar en cuenta que en este indicador influye decisivamente el nivel relativamente bajo de 1970. (Véase nuevamente el cuadro 63.) Por el contrario, la caída del producto petrolero en 1977 y 1978, debida al agotamiento de los pozos configura un cuadro energético sumamente crítico en el corto y el mediano plazo si no se descubren nuevos yacimientos. La situación puede convertir a Bolivia en país importador de petróleo, lo que, dada su situación geográfica, su topografía y su condición mediterránea, constituiría una onerosa carga sobre su sector externo.

Tanto en lo que se refiere a la producción de minerales como a las de petróleo y gas natural, la evolución por productos acusó crecimientos lentos, estancamientos y decrementos bastante generalizados a partir de 1974. En efecto, en el cuadro 65 predominan las tasas negativas y los crecimientos de alguna significación correspondieron, en general, a productos de importancia menor. El estaño, el principal producto de exportación de la economía boliviana alcanzó en 1978 un nivel similar al de los primeros años del decenio; la producción de plata en 1978 fue comparable a la de 1970 y la de bismuto acusó un franco descenso entre los mismos años. El volframio, el zinc y el gas fueron los productos que experimentaron tendencias sostenidas en el incremento de su producción. En lo que se refiere al petróleo, los incrementos de producción ocurrieron hasta 1973. A partir de ese año, la tendencia declinante ha sido manifiesta.

iii) *El sector industrial.* La industria manufacturera experimentó en el período 1970-1978 un crecimiento anual que sobrepasó al del producto y superó al 6% por año, aunque sin alcanzar la magnitud que tuvo en el decenio anterior. El desempeño del sector industrial fue bastante uniforme, salvo en 1974, en que la tasa de crecimiento fue significativamente alta. En los demás años, los incrementos oscilaron entre el 5 y el 6%. Por tales razones, la participación de la industria manufacturera dentro del producto, que alcanzó a algo más del 14% en 1970, se incrementó en 1% hasta 1978.

Cuadro 64

**BOLIVIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA Y PRINCIPALES
PRODUCTOS AGRICOLAS Y PECUARIOS**

	1961	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977 ^a	1978 ^a
<i>Indice de la producción agropecuaria</i> (1970 = 100)		100.0	106.0	114.0	118.6	124.2	132.2	136.3	132.5	138.1
Agrícola		100.0	104.2	109.9	119.3	124.6	132.7	136.5	132.3	139.3
Silvícola		100.0	128.0	140.0	158.7	169.3	162.7	142.7	162.7	166.7
Pecuaria		100.0	108.2	121.4	112.9	118.6	128.1	135.3	130.0	131.9
Caza y pesca		100.0	66.7	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	133.3	133.3
<i>Producción de los principales cultivos</i> (miles de toneladas)										
Trigo	35.0	44.2	47.1	53.6	57.0	62.5	61.8	69.8	48.1	59.9
Arroz en chala	34.3	72.5	85.3	85.2	77.8	85.2	126.6	113.0	111.7	88.6
Cebada en grano	59.9	61.5	65.7	70.1	72.4	75.1	79.6	91.8	59.8	74.8
Maíz	251.8	285.7	296.6	268.5	275.8	276.7	305.0	342.1	299.2	331.1
Papa	516.0	655.0	698.0	703.6	729.7	749.5	834.1	823.9	678.6	793.0
Soja	0.3 ^b	1.5	1.2	1.2	3.4	8.0	11.9	15.4	8.9	26.2
Caña de azúcar	600.0	1 467.7	1 101.6	1 515.3	2 082.6	2 049.7	2 366.5	3 247.9	3 167.5	3 246.6
Algodón (fibra)	1.0	5.1	9.8	15.5	37.6	26.7	22.0	12.6	15.3	17.3
Coca	4.8 ^c	6.0	6.8	8.0	9.4	10.9	11.8	13.0	15.6	19.5
Bananos	105.1	211.7	228.2	230.0	239.7	253.3	251.6	252.0	250.0	234.0
<i>Población pecuaria</i> (miles de cabezas) ^d										
Bovinos		2 290.8	2 411.8	2 564.9	2 658.8	3 096.3	3 241.0	3 398.1	3 578.3	3 771.7
Beneficio		339.4	354.1	403.9	409.0	432.8	451.3	460.7	478.6	490.3

Fuente: Banco Central, sobre la base de información del Ministerio de Asuntos Campesinos y Agropecuarios.

^a Cifras provisionales.

^b La producción comercial comienza en 1967.

^c No existen datos para años anteriores a 1963.

^d A enero de cada año.

Cuadro 65

BOLIVIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1960	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977 ^a	1978 ^a	Tasas anuales de crecimiento					
											1973 1970	1974	1975	1976	1977	1978
Indice de producción de la minería ^b					103	100	105	100	108	102		-2.9	5.0	-4.8	8.0	-5.6
<i>Producción de algunos minerales importantes</i> (miles de toneladas finas)																
Estaño	20.5	27.8	30.3	30.3	29.7	30.2	32.0	30.3	32.6	30.9	2.2	1.7	6.0	-5.1	7.6	-5.3
Plata	152.0	186.3	166.9	143.2	162.0	155.0	160.0	169.0	183.0	201.0	-4.5	-4.3	3.2	5.6	8.3	9.8
Plomo	21.4	25.8	23.3	19.0	20.9	19.5	18.0	19.2	18.4	18.1	-6.8	-6.7	-7.7	6.9	-4.0	-1.6
Cobre	2.3	8.8	7.8	8.4	8.0	7.2	6.2	5.1	3.7	3.4	-3.1	-10.0	-13.9	-18.0	-28.1	-7.9
Bismuto	183.1	323.0	677.0	480.0	572.0	614.0	622.0	612.0	680.0	507.0	-2.8	7.3	1.3	-1.6	11.1	-25.4
Antimonio	5.3	11.6	11.7	13.1	12.4	14.9	16.1	17.0	15.2	12.6	2.2	20.2	8.1	5.8	-10.9	-17.0
Volframio	1.3	2.4	2.6	2.7	2.6	2.5	2.3	3.2	2.9	3.2	2.7	-4.0	-8.0	39.1	-9.4	10.3
Zinc	4.0	46.5	45.4	39.7	51.2	49.4	48.8	53.0	60.8	59.9	3.3	-3.5	-1.2	8.7	14.6	-1.4
<i>Productos energéticos</i>																
Petróleo (miles de m ³)	568.2	1 402	2 138	2 539	2 744	2 640	2 342	2 362	2 015	1 889	25.1	-3.8	-11.3	0.9	-14.7	-6.3
Gas (millones de m ³)	168	866	2 297	3 424	4 283	4 081	3 888	4 360	4 232	4 292	70.4	-4.7	-4.7	12.1	-2.9	1.4

Fuente: Ministerio de Minería y Metalurgia; Banco Central de Bolivia.

^aCifras preliminares.

^bNueva base 1974 = 100.

No se puede concluir de esas proporciones que este sector haya logrado una expansión vigorosa a lo largo del período que se analiza. Si se observa el cuadro 66 se verifica que entre las manufacturas más importantes, los rubros más dinámicos corresponden a la elaboración de productos de tecnología sencilla. En verdad, el proceso de industrialización boliviano es todavía incipiente y aún no ha sobrepasado las etapas que garantizarían un crecimiento más integrado del sector manufacturero.

Los proyectos industriales que se llevaron a cabo y los que están en maduración no constituyen transformaciones profundas de la estructura manufacturera, sino apenas un avance muy moderado en el proceso de sustitución de importaciones. Mientras no se concrete una explotación en mayor escala del gas natural y no se instale la fundición de hierro, será difícil que el proceso de industrialización pueda avanzar a pasos acelerados.¹⁸

iv) *El sector de la construcción.* Una de las actividades que ha cobrado impulso en el período que se analiza ha sido la construcción. No obstante la impresión visual que esta actividad deja al observador, las cifras de la contabilidad social no parecen haber recogido sus reales incrementos. Si bien la tasa media para los ocho años del período se acerca al 6%, habiéndose registrado incrementos elevados en el período 1974-1976, la intensa expansión real de esta actividad sugeriría un ritmo mayor. De hecho, el consumo de cemento se habría más que duplicado entre 1970 y 1978, y cualquiera que haya sido el cambio tecnológico en la construcción, ambas evoluciones no parecen conciliables.¹⁹ Asimismo, la superficie edificada casi se triplicó en los ocho años analizados y la de vivienda en particular más que se dobló en el mismo período. (Véase el cuadro 67.) De ahí que llame la atención que el aporte al producto sea casi el mismo en 1970 y 1978, en circunstancias de que la construcción, como ya se dijo, ha sido la actividad más dinámica durante ese período. Por otra parte, resulta también curioso verificar que el ritmo de crecimiento anual de esta actividad en los ocho años transcurridos del presente decenio haya sido significativamente inferior al de los años sesenta.

Vale la pena consignar que el dinamismo de la construcción se debió en parte importante a la edificación de inmuebles, principalmente viviendas y edificios de lujo, con elevados contenidos importados. Recuérdese que Bolivia debe importar fierro de construcción, perfiles, ángulos, parte del cemento, sanitarios, quincallería, etc., que ligan a esta actividad muy estrechamente a las importaciones. El encarecimiento del costo de la construcción estuvo determinado en buena medida por los mayores precios de los insumos provenientes del exterior, pero, por otra parte, la pronunciada concentración del ingreso en el decil superior de la población habría hecho viable el alza del precio de la construcción y los terrenos. No obstante, en ciudades como La Paz, la accidentada topografía y la escasez de suelos planos pudieron también influir en la marcha francamente ascendente de los precios de los bienes generados por esta actividad. En todo caso, no puede pasarse por alto el efecto que su persistente expansión ha tenido en la absorción de mano de obra de variadas calificaciones, así como en la demanda de distintos tipos de actividades conexas con la construcción, que han movilizado a una porción importante de la economía boliviana.

De ratificarse las tasas consignadas para 1977 y 1978, que rubrican una tendencia claramente menguante, se estaría frente a señales inequívocas de una desaceleración, no sólo de esta actividad, sino también de otras con ella vinculadas. La difícil situación del sector externo y las incógnitas sobre su desempeño posterior configuran un panorama complejo.

v) *Los sectores productores de servicios.* Un rasgo claramente positivo en el crecimiento sectorial de la economía del país fue la evolución de los sectores que producen servicios básicos. En efecto, la intensidad y persistencia con que el producto generado por la electricidad, el gas y el agua, así como el correspondiente a transporte, almacenamiento y comunicaciones, evolucionó en el período analizado, señalan la prioridad que les asignó la política económica. Las tasas anuales resultantes para el período 1970-1978 reflejan una intensa expansión para ambos sectores productores de servicios básicos. En efecto, tasas superiores al 7% y 10% anual, respectivamente, constituyen los registros de mayor significación en la evolución económica boliviana en el presente

¹⁸Los estudios de prospección disponibles aseguran ingentes reservas de ambos recursos.

¹⁹En la revisión de las metodologías de estimación que se está haciendo en el Banco Central de Bolivia, es muy probable que la construcción, así como los servicios, especialmente el comercio y los establecimientos financieros, muestren incrementos de importancia en sus ritmos de evolución a partir de 1973.

Cuadro 66

BOLIVIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1960	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Producción de algunas manufacturas importantes</i>										
Azúcar de caña (miles de toneladas)	24.5	123.2	85.1	122.6	173.5	153.6	197.4	267.0	266.1	265.6
Cerveza (millones de litros)		38.1	41.2	42.7	44.2	56.3	75.2			
Aceite comestible (miles de litros)		2 077.7	1 236.6	2 070.0	1 530.0	1 914.8	2 816.2	5 342.2	12 683.5	14 015.1 ^a
Harina de trigo (miles de toneladas)		38.5	41.6	38.2	72.2	67.9	47.5	93.0	104.9	
Cemento (miles de toneladas)	39.0	115.9	128.3	145.8	161.7	201.9	226.5	207.6	267.1	248.9
Derivados del petróleo (miles de m ³)		725.8	787.7	826.9	879.8	943.2	1 171.0	1 263.3	1 479.8	
Estaño metálico (miles de toneladas)	—	—	6.8	6.6	6.9	7.0	7.5	9.9	12.5	14.7
<i>Otros indicadores</i>										
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)		438.8	468.4	512.4	520.1	549.7	581.1	633.4	724.9	758.7
Potencia instalada (miles de kW)	146.8	261.3	267.7	272.2	311.9	350.5	376.2	398.1	405.6	428.6
Producción (millones de kWh)	447.5	788.6	839.5	891.0	918.0	993.1	1 057.0	1 132.0	1 259.7	1 341.0 ^a

Fuente: Banco Central, Memoria 1976 (Cemento).

^aCifras provisionales.

Cuadro 67

BOLIVIA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1960	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976 ^a	1977 ^a	1978 ^a
<i>Superficie edificada (miles de m²)</i>										
Total		571.3	553.3	534.5	540.0	727.4	850.6	936.7	1 017.8	1 452.0
Vivienda		402.5	388.3	376.3	371.5	495.4	577.1	614.9	648.5	961.5
Consumo de cemento (miles de toneladas)	39.0	116.0	128.0	146.0	162.0	202.0	227.0	208.0	267.0	249.0

Fuente: Banco Central, Memoria 1976.

^aCifras preliminares, información sujeta a ajustes.

decenio. Los dos sectores experimentaron incrementos en su participación dentro del producto entre 1970 y 1978; el sector transporte, especialmente, entre esos años subió desde poco más de 9% hasta casi 13%. (Véase nuevamente el cuadro 63.)

Lo positivo de este desempeño se hace evidente cuando se advierte que sobre el país se cierne una crisis energética cuya ocurrencia depende poco de decisiones de gobierno, dados los resultados hasta ahora insuficientes de las intensas exploraciones de yacimientos de petróleo efectuadas principalmente por varias empresas extranjeras. Por su lado, el crecimiento del sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones, en un país poco integrado y de articulación difícil, ha significado un progreso digno de destacarse.

No obstante los avances descritos en forma paralela a la gran mayoría de los sectores, aquellos productores de servicios básicos mostraron una pronunciada tendencia hacia ritmos más pausados a partir de 1974. En la evolución observada durante 1978, pueden notarse también los síntomas de la desactivación, ya comentada, del sistema económico de Bolivia.

La evolución del sector comercio, establecimientos financieros y seguros merece comentarios similares a los planteados para el sector construcción, pues parece haber una cierta subestimación del producto generado por este sector. Si se toma en cuenta el elevado ritmo que experimentaron las importaciones, las cuales explican buena parte del dinamismo que cobró la economía, especialmente en el período 1973-1976 y considerando, además, la expansión y funcionamiento de nuevos establecimientos financieros en ese mismo período, podría esperarse una evolución del sector aun más dinámica que la que consignan las cifras del cuadro 63. Por otra parte, el fuerte crecimiento experimentado por el sector transporte insinúa la existencia de un mayor intercambio entre las diferentes zonas del país, que a la postre redundaría en un mayor movimiento comercial y, de alguna forma, de las operaciones financieras. Las asincronías planteadas parecen más atendibles si se toma en cuenta que la tasa media de expansión de esta actividad en los años del presente decenio es igual a la del decenio precedente. Las notables diferencias entre el dinamismo en uno y otro período de las variables que movilizan las actividades comerciales y financieras refuerzan la inquietud sobre un eventual sesgo en la estimación del aporte de este sector al producto del país.

Dentro del mismo orden de ideas, pero en una dimensión distinta, surge el extraordinario incremento del contrabando en los últimos años, debido principalmente al subsidio que significa el tipo de cambio fijo, a la libertad de adquirir divisas cualquiera sea su finalidad, a la extraordinaria capacidad para importar y también a los obstáculos con que tropezaron los intentos por moralizar su fiscalización. Resultan comprensibles las dificultades metodológicas para estimar con alguna aproximación el producto de una actividad ilegal. Con todo, no puede desconocerse que a partir de 1973 alcanzó cuantías alarmantes. Aunque obviamente no se dispone de información fidedigna al respecto, las apreciaciones y estimaciones de funcionarios que han intentado aquilatar el fenómeno coinciden en señalar volúmenes y valores sorprendentes. Desde el momento en que ha dejado de ser una actividad típicamente clandestina y han proliferado ferias permanentes en algunas ciudades bolivianas dedicadas al comercio abierto de productos internados ilegalmente, el problema parece haber adquirido dimensiones mayores. Es notable la difundida conciencia que existe en el país sobre el fenómeno en cuestión; reiteradas denuncias sobre hechos flagrantes han movilizado la opinión pública y son un antecedente más de las proporciones que parece haber alcanzado este tipo de comercio.

En las estimaciones de cuentas nacionales difícilmente se puede justipreciar el valor agregado real, pero ilegal, que genera tan conspicua actividad.²⁰ Con todo, una evaluación algo más certera de su volumen provocaría, a no dudarse, ritmos mayores en su evolución y, por supuesto, una también mayor participación en el producto interno bruto.

Siguiendo la tónica de la economía, el sector comercio no ha sido ajeno a la pérdida de dinamismo en los años 1977 y 1978. En efecto, su ritmo de incremento se moderó apreciablemente en esos años como resultado de los también menores crecimientos que experimentó la producción

²⁰Las formas convencionales de estimación sobre la base de los circuitos de compraventa de divisas no permiten llegar a una aproximación razonable. Primero, porque en un régimen de venta irrestricta de divisas no resulta posible identificar su destino y, luego, porque habría una corriente de divisas en el mercado boliviano, cuya cuantía es estimada por diversas fuentes en algunas centenas de millones de dólares, que no necesariamente ingresa al sistema bancario y que provendría de la exportación ilegal de cocaína.

de bienes en ese mismo bienio. Asimismo, la evolución de las importaciones tiene que haber influido en la cadencia de la actividad comercial y de los establecimientos financieros y los seguros, aunque con obvios desfases temporales que se estiman aproximadamente en seis a ocho meses. La comparación de las tasas de incremento de las importaciones del cuadro 61 y de las correspondientes al sector comercio desfasadas en un año ratifican esa apreciación. (Véase nuevamente el cuadro 63.)

El sector productor de servicios comunales, sociales y personales se expandió en los ocho años examinados a un ritmo algo superior al del producto, de ahí que se haya elevado ligeramente su participación dentro de aquél. (Véase de nuevo el cuadro 63.) Su crecimiento no fue acentuado hasta 1975, y a partir de ese año, acompañando la evolución económica general, fue perdiendo intensidad hasta llegar en 1977 y 1978 a sus más bajas tasas históricas. Esta actividad, que incluye, además, restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas, es estrechamente dependiente de las fluctuaciones en el sistema económico global, de ahí que la asociación entre los ritmos de crecimiento de la oferta global y los que experimentó esta actividad sean correspondientes, sobre todo si se consideran los desfases propios de las conductas de gasto, tanto en lo que se refiere a los desembolsos comunales como a los que realizan las personas. En efecto, las tasas de incremento de la oferta en cada año parecen correlacionarse significativamente con los movimientos de este tipo de servicios en el año siguiente.

c) Las fases del proceso de crecimiento

La evolución de las principales variables macroeconómicas hasta ahora analizadas permite identificar tres periodos claros en el desempeño de la economía boliviana durante el presente decenio.

El período 1970-1973 se caracterizó por una significativa expansión de las actividades productivas y distributivas. La tasa cercana al 6% anual de incremento del producto estuvo determinada por una fuerte expansión de la producción de bienes y de servicios básicos que otorgó solidez al proceso de crecimiento. Los otros servicios, por el contrario, mostraron una tasa de aumento significativamente menor. En ese período, las importaciones crecieron a un ritmo ligeramente más pausado que el producto, las exportaciones lo hicieron muy aceleradamente, la inversión se acrecentó en forma apreciable y el endeudamiento externo inició su proceso ascendente.

En el trienio 1974-1976 se modificaron drásticamente las condiciones externas y la conducción económica respondió a orientaciones diferentes a las del período previo. El producto continuó creciendo a un alto ritmo, aunque esta vez con claro predominio de las actividades de servicios; las importaciones lo hicieron a tasas extraordinariamente altas, la inversión igualmente subió en forma considerable, pero las exportaciones mostraron violentas oscilaciones. El endeudamiento externo, como se analizará después, se acentuó más aceleradamente y se hizo más gravoso en términos de interés y plazos.

El bienio 1977-1978 se caracterizó por una significativa desaceleración de la actividad económica, sin que haya habido alteraciones en la forma de conducir el proceso de crecimiento. Las actividades productoras de servicios continuaron teniendo preeminencia frente a la producción de bienes. Los incrementos logrados por la industria y la construcción fueron parcialmente compensados por las caídas en la agricultura y la minería y el panorama, en general, fue menos activo que en los períodos anteriores. Con todo, el endeudamiento continuó creciendo a mayores ritmos, dados el aumento de las importaciones y la caída de las exportaciones. Ciertamente, lo acontecido en el último bienio en el orden económico no fue ajeno al ambiente político derivado de las intenciones de democratización y al llamado a elecciones realizado a fines de 1977. La expectativa de posibles mudanzas generalmente posterga la adopción de decisiones; las conductas, tanto del sector público cuanto del privado, no son insensibles a la pugna política que naturalmente se desata en un período electoral. No obstante ello, la baja de las exportaciones, en especial de petróleo, parece haber condicionado la marcha de la economía en el bienio en referencia.

d) La modalidad de crecimiento y los objetivos de los planes

La evolución de las principales variables macroeconómicas permite identificar los perfiles más importantes de la modalidad de crecimiento que siguió la economía boliviana durante el presente decenio, particularmente a partir de 1973.

Por una parte, la expansión económica se tradujo en un crecimiento más acelerado de los sectores productores de servicios, especialmente de los básicos, en comparación con los sectores productores de bienes, que se expandieron a un ritmo más lento.²¹

El elevado ritmo al que se incrementaron las importaciones tuvo una extraordinaria gravitación en el tipo de crecimiento que experimentó la economía. Las altas tasas de expansión que caracterizaron a los sectores productores de servicios se explican fundamentalmente en función de este fenómeno. El sector externo, a través de los precios de las exportaciones y gracias a un cuantioso financiamiento foráneo, posibilitó no sólo la expansión de las importaciones, sino el incremento de las reservas internacionales. En otros términos, la economía reaccionó al amparo de impulsos exógenos, generando y propiciando actividades en general directamente relacionadas con la capacidad para importar.

El impulso que en el período analizado cobraron ciertos sectores, densos en capital y en suministros importados, constituye otro rasgo digno de tomarse en cuenta dentro de la modalidad de crecimiento de la economía. En efecto, una parte importante de los servicios básicos de la industria manufacturera, de la construcción, de la explotación de petróleo y gas, y de los transportes, las comunicaciones y el comercio, fueron usuarios intensivos de bienes de capital y de insumos provenientes del exterior. Dado el ritmo de crecimiento del producto, inferior al de la inversión, la relación producto/capital habría continuado en disminución, lo que explicaría, al menos parcialmente, las dificultades para lograr crecimientos más acelerados y el uso relativamente menor de la abundante mano de obra disponible en el país.

La actual estructura productiva se plasmó al amparo de un franco respaldo de la política gubernamental a la iniciativa privada, tanto nacional como extranjera, constituyéndose éste en otro de los elementos que caracterizaron el tipo de crecimiento de la economía y su funcionamiento.

El gran aumento del consumo suntuario, la mayor concentración del ingreso en la porción más pudiente de la sociedad, el extraordinario endeudamiento externo, etc., fueron el precio del crecimiento que experimentó la economía boliviana y de la modalidad que lo caracterizó.

Las autoridades de gobierno percibieron las limitaciones señaladas a medida que dicha modalidad se iba concretando. Así, en los planes de desarrollo elaborados por el Ministerio de Planificación se destaca la preocupación por lograr una expansión económica basada fundamentalmente en el crecimiento de los sectores productores de bienes, y por alcanzar una distribución menos desigual del ingreso. Como puede observarse en el cuadro 68, las intenciones del organismo planificador en lo referente a la esfera productiva discreparon de la realidad. Asimismo, el deseo de hacer más justa la distribución del ingreso no se tradujo en logros concretos, como se verá al analizar la política de salarios. La política económica respondió, en general, a intereses distintos a los señalados en los planes de desarrollo, y por ello las acciones y decisiones en el corto plazo no concretaron los lineamientos esbozados para el mediano plazo en esos planes.

Las divergencias más notorias entre plan y realidad en el quinquenio 1974-1978 se observan en los sectores de la minería y los hidrocarburos. Ambos sectores, en función de los planes, deberían haber crecido en los cinco años 45 y 75%, respectivamente, pero en realidad decrecieron en conjunto algo más de 21%. (Véase otra vez el cuadro 68.) Y en el sector agrícola la discrepancia también fue notable, ya que en la práctica su crecimiento no alcanzó ni a la mitad del planeado para el quinquenio en referencia.

Disparidades tan amplias en sectores tan importantes de la economía reflejan un evidente divorcio entre intenciones y acciones, es decir, entre plan y política económica. Aunque en los demás sectores las diferencias son más moderadas, no deja de llamar la atención lo ocurrido en los sectores de energía y transporte y comunicaciones. En este último, a la inversa de lo sucedido en la mayoría de los sectores, la realidad superó con creces al plan, discrepancia que refleja las distintas motivaciones que sustentaron los propósitos y las decisiones concretas.

El producto interno bruto también acusó una discrepancia significativa en el quinquenio analizado, aunque obviamente la diferencia resultante es el producto de compensaciones entre los excesos y los defectos.

²¹ Como ya se advirtió, el sector productor de petróleo y gas acusó un pronunciado crecimiento por el bajo nivel del año base.

Cuadro 68

**BOLIVIA: CUMPLIMIENTO DE LOS PLANES DE DESARROLLO. COMPARACION ENTRE
VARIACIONES PLANEADAS Y EFECTIVAS DEL PRODUCTO DE LOS SECTORES**
(Tasas de variación)

	Período											
	1974-1978		1974		1975		1976		1977		1978	
	Plan a)	Realidad b)	Plan a)	Realidad b)	Plan a)	Realidad b)	Plan a)	Realidad b)	Plan a)	Realidad b)	Plan a)	Realidad b)
Agricultura	26.1	12.6	2.0	3.7	2.0	6.7	6.0	2.9	6.4	-3.4	7.5	2.3
Minería	44.7	-21.1	6.6	-4.8	6.6	-15.2	9.0	10.8	8.4	-5.0	8.8	-7.2
Hidrocarburos	75.5		17.0		17.0		8.0		8.4		9.5	
Industria	46.5	39.8	6.7	11.3	3.2	6.1	9.6	5.9	10.0	6.2	10.4	5.3
Construcción	47.3	47.2	8.1	9.0	8.1	12.9	8.6	7.9	7.5	5.9	8.0	4.7
Energía	50.6	37.5	9.9	10.0	10.0	2.2	7.3	9.7	7.4	6.1	8.1	5.1
Transporte y comunicaciones	39.4	75.5	4.9	14.9	4.8	13.7	7.5	12.0	8.6	14.1	8.6	5.1
Comercio y finanzas	40.1	36.0	6.5	7.0	6.6	8.7	6.7	7.3	7.4	4.6	7.7	4.2
Propiedad de vivienda	40.5	25.5	6.8	3.7	6.8	7.5	7.1	3.1	7.4	5.6	7.1	3.4
Servicios	29.3	32.1	4.9	7.7	4.9	7.6	4.6	5.3	6.5	4.1	5.5	4.0
Gobierno general	36.2		7.2		7.2		5.6		4.8		7.1	
Producto interno bruto	40.2	27.2	6.2	6.1	6.3	5.5	7.0	6.4	7.5	3.6	8.0	3.1

Fuentes: a) Dirección de Planificación Global y Política Económica — Ministerio de Planeamiento y Coordinación. Hasta 1975 las tasas planeadas corresponden al Plan Quinquenal de Desarrollo 1972-1977, y a partir de 1976 corresponden al Plan de Desarrollo Económico y Social 1976-1980.
b) CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

En definitiva, está claro que los intentos por modificar la modalidad de crecimiento planteados en los planes no lograron su propósito y que, por el contrario, se fue consolidando persistentemente la forma de expansión económica que justamente se pretendía modificar.

En verdad, los excedentes generados por los altos precios de las exportaciones y por el amplio ingreso de préstamos externos a partir de 1973, permitían abrigar la esperanza de un plausible incremento y transformación de la base productiva de la economía. Si se comparan los montos anuales de exportación y endeudamiento habituales antes de 1973, que llegaron al orden de los 300 millones de dólares para el conjunto, con los 1 000 millones anuales del período posterior, se comprende cuan lejos pudo ir la transformación aludida, cualquiera sea el índice que se utilice para deducir la devaluación del dólar.

Los proyectos prioritarios que habrían contribuido a ello serían los relativos a dos de los recursos abundantes que posee el país: gas natural y fierro. La explotación de estos recursos constituiría para la economía boliviana el núcleo central de su estrategia productiva en el futuro. De un lado, la explotación en escala mayor del gas natural no sólo facilitaría el proceso de reducción en la fundición de fierro, y proporcionaría divisas por su exportación, sino que también el propio proceso tecnológico dejaría un remanente de petróleo líquido que abastecería el consumo nacional. De otro, la posibilidad de contar con producción de acero no sólo liberaría divisas que su actual importación absorbe, sino que propiciaría actividades industriales más sólidas e integradas. La situación de un país que dispone de una acería cambia sustantivamente y su aparato productivo industrial adquiere perfiles más vigorosos.

Tanto desde el punto de vista de las funciones producción y consumo como desde el punto de

vista social, la concepción de una política agraria eficaz, con una perspectiva definida en que las decisiones sobre inversión, precios, salarios, crédito, asistencia técnica, etc., formen un conjunto coherente y que persista en el tiempo, parece ser otro de los puntos claves de la estrategia de transformación futura.

3. *El sector externo*

El comportamiento del sector externo en el período 1970-1978 gravitó en forma decisiva en la evolución económica general y fue determinante, como ya se vio, en la modalidad de crecimiento que caracterizó a la economía boliviana. Para aquilatar su influjo, baste reiterar que el coeficiente de las importaciones subió de 20% en 1970 a cerca del 30% en 1978, y que el coeficiente de las exportaciones disminuyó entre esos mismos años de 20% a 17.5%. Tales indicadores adelantan hasta qué punto influyó el endeudamiento externo en la evolución de este sector y, por consiguiente, en la actividad económica general.

Dadas las abruptas variaciones en los precios de exportación y de importación en el período que se analiza, es pertinente reflexionar sobre los comportamientos de las variables de este sector, tanto en precios constantes como en precios corrientes, es decir, distinguiendo las corrientes físicas de las corrientes monetarias. En los análisis coyunturales, los precios vigentes tienen una enorme importancia, en tanto que en los exámenes de la evolución de las transacciones externas en plazos mayores, las magnitudes expresadas en precios constantes tendrían preeminencia.

a) *El comercio exterior*

A lo largo del período 1970-1978 la exportación de bienes acusó cambios de significación. De inicio, cabe señalar que su valor corriente creció aproximadamente 230%, es decir, más que se triplicó en un plazo relativamente corto. (Véase el cuadro 69.)

El crecimiento del valor corriente de la exportación de bienes se debió a un incremento en los precios del orden del 170%, en tanto que el cuántum sólo se expandió en 25%. (Véase el cuadro 70.) Las tendencias del cuántum y del valor unitario durante los primeros ocho años del presente decenio mostraron tendencias disímiles. En efecto, mientras el volumen exportado mostró una tendencia ascendente hasta 1976, en los dos últimos años experimentó disminuciones significativas. Por lo contrario, el valor unitario, que había tenido una evolución adversa en los primeros años, a partir de 1973 inició un proceso acelerado de incremento que alcanzó su máximo en 1978. La evolución del valor corriente de las exportaciones estuvo determinada en gran medida por el comportamiento de los precios de las exportaciones. La caída del cuántum en los dos últimos años del período analizado, particularmente la que tuvo lugar en 1978, habría determinado una situación muy delicada de no mediar el incremento en los precios de exportación que tuvo lugar ese año. (Véase nuevamente el cuadro 70.)

En lo que se refiere a la composición de las exportaciones, ciertamente ocurrieron cambios de significación entre 1970 y 1978. Un fenómeno digno de destacar es la menor participación de las exportaciones denominadas tradicionales, especialmente minerales, petróleo y gas natural. El conjunto de estos productos representaba en 1970 más del 96% del valor total exportado, en tanto que en 1978 no alcanzaron el 86%. El estaño, principal producto de exportación de la economía boliviana, subió su participación, entre esos mismos años, del 45 al 52%. Por su lado, el resto de los minerales exportados bajó su participación del 45 al 14%. Cabe destacar la significativa participación del gas natural dentro del valor de las exportaciones, habiendo sobrepasado el 12% en 1978, en circunstancias que en 1970 no había exportación de este producto.

La mayor participación de las nuevas exportaciones agropecuarias es otro de los rasgos positivos de la nueva estructura de las exportaciones. En efecto, el conjunto de estos productos apenas representaba algo más del 1% en 1970, y en 1978 casi llegó al 11%.

Aunque las alzas de los valores de exportación fueron determinadas fundamentalmente por aumentos en los precios, sin duda las ventas al exterior realmente se diversificaron. Puede decirse entonces que la economía boliviana no es hoy tan vulnerable como hace ocho años ante las fluctuaciones adversas de los mercados externos. Sin embargo, la persistente tendencia a la baja del volumen de petróleo crudo exportado configura una situación que preocupa. En efecto, después de

Cuadro 69

BOLIVIA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares										Composición porcentual			Tasas de crecimiento						
	1960	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1960	1970	1978	1970	1974	1975	1976	1977	1978	1978
<i>Principales productos de exportación</i>	52.3	188.8	165.5	182.4	220.9	495.1	392.0	481.0	548.0	547.7	96.1	96.5	85.3	5.4	124.1	-20.8	22.7	13.9	-0.1	14.3
Estaño	34.4	88.5	89.3	95.9	93.5	183.7	135.4	187.8	298.2	335.8	63.2	45.2	52.3	1.8	96.5	-26.3	38.7	58.8	12.6	18.1
Otros minerales	13.6	88.8	56.0	51.4	60.4	118.3	94.6	125.7	115.5	91.1	25.0	45.4	14.2	-12.0	95.9	-20.0	32.9	-8.1	-21.1	0.3
Petróleo crudo	4.3	11.5	20.2	26.8	48.9	163.9	114.5	112.6	67.5	42.3	7.9	5.9	6.6	62.2	235.2	-30.1	-1.7	-40.0	-37.3	17.7
Gas natural	-	-	-	8.3	18.1	29.2	47.5	54.9	66.8	78.5	-	-	12.2	-	61.3	62.7	15.6	21.7	17.5	-
<i>Nuevas exportaciones</i>																				
Agropecuarias	1.9	2.5	3.3	9.5	28.8	42.1	35.4	47.0	46.6	69.2	3.5	1.3	10.8	125.0	46.2	-15.9	32.8	-0.9	48.5	51.5
Algodón en fibra	1.9	2.5	3.3	6.5	8.5	19.2	15.5	10.2	14.1	14.8	3.5	1.3	2.3	51.0	125.9	-19.3	-34.2	38.2	5.0	24.9
Maderas	-	-	-	3.0	6.7	11.3	8.8	8.3	9.8	11.5	-	-	1.8	-	68.7	-22.1	-5.7	18.1	17.3	
Otras exportaciones	-	-	-	-	13.6	11.6	11.1	28.5	22.7	42.9	-	-	6.7	-	-14.7	-4.3	156.8	-20.4	89.0	
Industriales	0.2	3.3	2.2	4.5	10.8	19.2	15.1	35.0	29.3	13.1	0.4	1.7	2.0	48.7	77.8	-21.4	131.8	-16.3	-65.3	18.8
Exportación ilegal	-	1.1	10.9	6.8	9.4	21.5	22.1	13.9	24.0	12.0	-	0.6	1.9	105.0	128.7	2.8	-37.1	72.7	-50.0	34.8
<i>Total</i>	54.4	195.7	181.9	203.2	269.9	577.9	464.6	576.9	647.9	642.0	100.0	100.0	100.0	11.3	114.1	-19.6	24.2	12.3	-0.9	16.0

Fuente: Banco Central, *Boletín Estadístico*.

Cuadro 70

BOLIVIA: INDICES DE VALOR, QUANTUM Y PRECIOS DE EXPORTACIONES E IMPORTACIONES

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Base 1970 = 100</i>									
<i>Exportaciones de bienes</i>									
Valor	100.0	92.9	103.8	137.9	295.4	236.2	294.8	331.1	328.1
Quántum	100.0	111.2	119.9	125.5	135.5	121.3	140.7	134.4	121.1
Valor unitario	100.0	83.6	86.6	109.9	218.0	195.7	209.5	246.3	270.9
<i>Importaciones de bienes</i>									
Valor	100.0	109.1	117.8	141.8	219.1	309.8	338.4	387.5	476.5
Quántum	100.0	107.2	109.1	113.0	140.4	175.8	184.5	190.2	212.6
Valor unitario	100.0	101.8	108.0	125.5	156.0	176.3	183.5	203.7	224.1
<i>Variaciones anuales</i>									
<i>Exportaciones de bienes</i>									
Valor	9.5	-7.1	11.7	32.8	114.1	-20.0	24.2	12.3	-0.9
Quántum	-8.8	11.2	7.8	4.7	7.9	-10.5	16.0	-4.5	-10.0
Valor unitario	15.5	-16.4	3.6	26.9	98.4	-10.2	7.1	17.6	10.0
<i>Importaciones de bienes</i>									
Valor	-4.1	9.1	8.0	20.4	54.5	41.4	9.2	14.5	23.0
Quántum	-7.1	7.2	1.7	3.6	24.3	25.2	5.0	3.1	11.8
Valor unitario	3.8	1.8	6.1	16.2	24.3	13.0	4.1	11.0	10.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

haber alcanzado su máximo en 1974, el valor de la exportación de este recurso energético fue en 1978 la cuarta parte de aquél; el agotamiento de algunos pozos y el poco éxito en los trabajos de prospección serían las causas determinantes de su declinación. Por el contrario, el valor de la exportación de gas natural acusó una tendencia creciente a lo largo de todo el período, al punto que en 1978 superó con creces al del petróleo.

Por su lado, las aún incipientes exportaciones industriales, después de haber ido aumentando claramente hasta 1976, en los dos años siguientes disminuyeron ostensiblemente: así, el valor exportado en 1978 fue casi la tercera parte del correspondiente a 1976. (Véase otra vez el cuadro 69.)

Las consideraciones anteriores configuran un panorama bastante heterogéneo de las exportaciones de Bolivia. Signos claramente positivos como el de los precios favorables y la diversificación son en parte compensados por caídas en algunos importantes rubros. Asimismo, las variaciones anuales que muestra el cuadro 69 reflejan la inestabilidad de los principales productos de exportación; aumentos y disminuciones que se suceden a lo largo del tiempo confieren a la actividad exportadora un carácter marcadamente fluctuante.

El valor corriente de las importaciones de bienes experimentó en los ocho años examinados un dinamismo excepcional. En efecto, su tasa de crecimiento anual fue cercana al 24% en el período 1970-1978, lo que significó que el valor cif de las importaciones de bienes en 1978 más que quintuplicó el de las de 1970. (Véase el cuadro 71.)

En los incrementos anotados tuvieron influencia más o menos equivalentes los incrementos en el quántum y los correspondientes al valor unitario. En efecto, en el cuadro 70 puede observarse que el quántum de la importación de bienes experimentó un alza de 124% en el período examinado. La combinación de estos dos factores determinó que el valor corriente de las

Cuadro 71

BOLIVIA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares										Composición porcentual			Tasas de crecimiento						
	1960	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a	1960	1970	1978	$\frac{1973}{1970}$	1974	1975	1976	1977	1978	$\frac{1978}{1970}$
<i>Bienes de consumo</i>	22.9	32.3	34.2	39.7	45.9	93.1	127.8	118.7	126.7	173.5	32.0	20.3	20.6	12.4	102.8	37.3	-7.1	6.7	36.9	23.4
No duraderos	14.8	22.5	24.7	30.2	34.9	51.2	67.5	62.7	64.9	88.8	20.7	14.1	10.6	15.8	46.7	31.8	-7.1	3.5	36.8	18.7
Duraderos	8.1	9.8	9.5	9.5	11.0	41.9	60.3	56.0	61.8	84.7	11.3	6.2	10.0	3.9	280.9	43.9	-7.1	10.4	37.1	30.9
<i>Bienes intermedios</i>	23.4	68.7	77.9	74.7	87.8	155.6	223.8	254.3	296.4	360.0	32.7	43.2	42.6	8.5	77.2	43.8	13.6	16.6	21.5	23.0
Materias primas y productos intermedios	19.0	58.8	61.3	63.0	66.5	133.8	192.0	222.7	261.1	315.6	26.6	36.9	37.2	4.2	101.2	43.5	16.0	17.2	20.9	23.4
Materiales para construcción	2.0	8.8	15.4	10.6	19.0	17.1	24.6	25.5	29.1	36.3	2.8	5.5	4.4	29.2	-10.0	43.9	3.7	14.1	24.7	19.4
Combustibles	2.4	1.1	1.2	1.1	2.3	4.7	7.2	6.1	6.2	8.1	3.3	0.7	1.0	27.8	104.4	53.2	-15.3	1.6	30.6	28.3
<i>Bienes de capital</i>	24.7	57.4	55.7	64.0	93.4	138.5	199.1	210.2	238.5	309.0	34.6	36.1	36.2	17.5	48.3	43.8	5.6	13.5	29.6	23.4
Para la agricultura	0.8	3.2	3.0	3.3	5.5	5.0	7.2	8.3	9.9	12.9	1.1	2.0	1.6	19.8	-9.1	44.0	15.3	19.3	30.3	19.0
Para la industria	18.2	26.4	31.3	31.5	41.5	64.4	92.6	98.2	111.2	142.8	25.5	16.6	16.8	16.2	55.2	43.8	6.1	13.2	28.4	23.5
Para el transporte	5.7	27.8	21.4	29.1	46.3	69.1	99.3	103.7	117.4	153.3	8.0	17.5	17.8	18.5	49.2	43.7	4.4	13.2	30.6	23.8
<i>Total^b</i>	71.5	159.2	168.0	185.4	229.4	390.0	557.9	587.6	665.9	848.2	100.0	100.0	100.0	13.0	70.0	43.1	5.3	13.3	27.4	23.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aCifras preliminares.

^bLas sumas de las columnas difieren ligeramente del total, debido a ajustes en la estimación de la importación ilegal.

importaciones, medido en términos fob, subiera casi 380% en el mismo período. (Véase nuevamente el cuadro 70.)

En lo que se refiere a la composición de las importaciones, no hubo alteraciones significativas entre 1970 y 1978, si se consideran los tres grupos tradicionales: bienes de consumo, intermedios y de capital. De hecho, las tres categorías experimentaron crecimientos muy similares al del total de las importaciones, de alrededor de 23% anual en el período 1970-1978. Generalmente, cuando se dice que la estructura no se ha alterado se tiende a interpretar este hecho como indicio de ausencia de cambios importantes. Sin embargo, cuando en ocho años la composición se mantiene pese a que las importaciones han elevado su valor en más de 23% por año, las implicaciones para la economía del país no dejan de ser importantes. Recuérdese que en 1978 el coeficiente de las importaciones fue cercano al 30%. (Véase nuevamente el cuadro 71.)

Respecto a la estructura de las importaciones, llama la atención lo ocurrido dentro del rubro bienes de consumo, porque ahí sí se alteró la composición. Los bienes de consumo no duraderos, con un alto contenido de productos esenciales, bajaron su participación de algo más de 14% en 1970 a 10.6% en 1978. Por el contrario, los bienes de consumo duraderos, en gran parte prescindibles, la elevaron en ese mismo período de poco más de 6% a 10%. De hecho este rubro fue el más dinámico del comercio exterior boliviano, con un crecimiento superior al 30% anual en el período estudiado. Habría que agregar, en este sentido, la importación ilegal, que se circunscribe preferentemente a la internación de artículos prescindibles. El Banco Central estima en alrededor de 70 millones de dólares anuales el ingreso ilegal de mercaderías. No obstante, dado que esa estimación se realiza sobre la base de la venta de divisas, hay razones para suponer que su cuantía real es bastante superior. Este fenómeno ha sido motivo de gran preocupación para las autoridades de gobierno, pero no hay indicios de que se haya aminorado tal actividad. Constituye, sin duda, uno de los más serios problemas, no sólo del comercio exterior, sino que del sistema económico y social en su conjunto.

Si se analiza las variaciones anuales de los principales componentes de las importaciones de Bolivia se concluye que, en general, no hubo restricciones por el lado del suministro de productos externos, con la salvedad del año 1976, en que se expandieron en conjunto a un ritmo de algo más del 5%. No obstante, al evaluar esta tasa hay que tomar en cuenta que en los dos años inmediatamente anteriores se habían ampliado a ritmos extraordinariamente altos (70% y 43%, respectivamente). En 1977 y especialmente en 1978, volvieron a cobrar impulso, aunque sin llegar a los elevados niveles citados anteriormente. Con todo, la enorme afluencia de productos importados en 1978 no tuvo precedentes en el país. (Véanse, otra vez, los cuadros 70 y 71.)

El comercio exterior boliviano, como ya se dijo, mostró comportamientos asincrónicos entre las exportaciones y las importaciones, principalmente en lo que se refiere al cuántum de unas y otras. Los favorables precios de las exportaciones ayudaron a que los desequilibrios físicos no aparecieran evidentes. En efecto, la relación de precios del intercambio, que fue adversa hasta 1973, a partir de ese año se tornó sumamente favorable al país, en comparación con el año base. En otros términos, desde 1974 los precios de las exportaciones se incrementaron más que los de las importaciones; de ahí que el efecto de la relación de intercambio haya sido positivo para el país a partir de ese mismo año. Si se considera el período en su conjunto, el saldo de los efectos positivos y negativos alcanzó a la suma de 170 millones de dólares de 1970. (Véase el cuadro 72.)

El poder de compra de las exportaciones, dado el comportamiento de la relación de precios del intercambio y a pesar de la caída del cuántum exportado hacia el final de los ocho años considerados, se expandió significativamente en el período analizado, alcanzó su máximo en 1974 y tendió a estabilizarse en el trienio 1976-1978 en torno a los 350 millones de dólares de 1970. La comparación de este indicador con el cuántum de las importaciones y con el de las exportaciones da una idea clara del desequilibrio real en el comercio exterior de Bolivia. Efectivamente, mientras el cuántum importado experimentó una persistente expansión, los otros indicadores, y especialmente el cuántum exportado, experimentaron declinaciones al final del período. Mientras en los volúmenes físicos de intercambio la situación en 1970 era de equilibrio, en 1978 fue desfavorable al país en 190 millones de dólares de 1970. (Véase otra vez el cuadro 72.)

Cuadro 72

BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Relación de precios del intercambio									
Índice (base 1970 = 100)	100.0	82.1	79.9	87.6	139.7	111.0	114.2	120.9	120.9
Variación anual	11.2	-17.9	-2.7	9.6	59.5	-20.5	2.9	5.9	-
Efecto de la relación de precios del intercambio (millones de dólares de 1970)	-	-41.0	-50.0	-36.2	103.3	26.5	40.6	61.9	63.6
Poder de compra de las exportaciones (millones de dólares de 1970)	210.4	192.3	206.0	239.3	410.6	306.6	354.2	365.7	336.9
Quántum de las importaciones (millones de dólares de 1970)	210.7	220.8	239.0	249.1	314.2	383.0	391.6	414.6	467.2
Quántum de las exportaciones (millones de dólares de 1970)	210.3	233.3	256.0	275.5	299.9	279.9	313.7	304.4	278.6
Relación del quántum de intercambio									
Índice (base 1970 = 100)	100.0	105.8	107.3	110.8	95.6	73.2	80.3	73.5	59.8
Variación anual		5.8	1.4	3.3	-13.7	-23.4	9.7	-8.5	-18.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

b) El balance de pagos

Un primer fenómeno que destaca con nitidez en el registro de las transacciones con el exterior es el reiterado déficit del balance comercial. Excepto en 1974, en todos los años del presente decenio las importaciones superaron a las exportaciones de bienes y servicios, al punto que en 1978 el déficit casi alcanzó a los 300 millones de dólares. El saldo negativo en el rubro servicios fue comparable al de los bienes, y dadas las diferencias en los montos absolutos de unos y otros, se comprende el peso que debió soportar el sector externo del país con el encarecimiento del transporte. La especial situación geográfica de Bolivia hace a este país excepcionalmente vulnerable a tales aumentos de costos. Si a los desequilibrios comentados se agregan los pagos de utilidades e intereses del capital extranjero, y se descuentan los ingresos por donaciones, se obtiene el saldo de la cuenta corriente. El déficit de ella tuvo una expansión acelerada, con la excepción de 1976, año en que se registró un fenómeno inverso, pero la situación fue tornándose cada vez más comprometedor a partir de 1975, hasta alcanzar en 1978 un saldo negativo de cerca de 400 millones de dólares. (Véase el cuadro 73.)

Los movimientos de fondos en la cuenta de capital reflejan algunos hechos que es útil puntualizar. De un lado, en lo que dice relación con los movimientos de largo plazo, se comprueba que la inversión directa extranjera no constituyó un aporte significativo a la actividad económica y al financiamiento de inversiones importantes. Desde este punto de vista puede decirse que el capital autónomo extranjero no respondió a las políticas de incentivos tributarios y otras facilidades concedidas para su ingreso al país. El reducido mercado interno, por una parte, y las dificultades de exportación que implicó la política cambiaria, por otra, parecen haber sido los factores principales que explican los montos más bien menores de inversión extranjera. Sólo en 1975 su magnitud tuvo alguna incidencia.

En la esfera del financiamiento externo, sobre todo en los últimos años, sí fueron cuantiosos los préstamos obtenidos por los sectores privado y público. En efecto, hasta 1973 en conjunto no sobrepasaron los 36 millones de dólares, en tanto que en 1974 superaron los 100 millones y de ahí en adelante continuaron expandiéndose hasta rebasar, en 1978, los 600 millones de dólares. En el principio del decenio este tipo de financiamiento externo no superaba el 15% del valor de las exportaciones, en tanto que en 1977 y 1978 subió de 75%.

Como era de esperar, las amortizaciones e intereses de los préstamos externos también tuvieron una progresividad geométrica. Hasta 1976, si bien experimentaron un ritmo claramen-

Cuadro 73

BOLIVIA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>									
Exportaciones de bienes y servicios	211	198	225	297	628	531	639	721	722
Bienes fob ^b	196	182	203	270	578	465	577	648	642
Servicios	15	16	22	27	50	66	62	73	80
Transporte	2	2	3	3	5	7	8	12	15
Viajes	3	4	9	12	18	19	25	29	35
Importaciones de bienes y servicios	211	227	261	310	485	667	712	828	1 019
Bienes fob ^b	166	181	196	236	364	515	563	644	792
Servicios	45	46	65	74	121	152	149	184	227
Transporte	29	29	35	40	72	99	86	103	140
Viajes	4	6	11	14	24	26	31	38	41
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-25	-17	-22	-23	-37	-32	-42	-73	-115
Utilidades	-17	-8	-6	-6	-16	-8	-9	-8	-9
Intereses	-8	-9	-16	-17	-21	-24	-33	-65	-106
Donaciones privadas netas	2	2	5	5	3	3	3	2	14
Saldo de la cuenta corriente	-23	-44	-53	-31	109	-165	-112	-178	-398
<i>Cuenta de capital</i>									
Financiamiento neto externo (a+b+c+d+e)	23	44	53	31	-109	165	112	178	398
a) Capital de largo plazo	31	68	93	38	99	159	203	334	294
Inversión directa	-76	2	-11	5	26	53	12	9	15
Sector privado	16	52	72	17	15	55	77	156	185
Préstamos	31	65	96	51	70	118	140	237	293
Amortizaciones	-15	-17	-24	-34	-55	-63	-63	-81	-108
Otros pasivos y activos		4							
Sector oficial	93	16	25	16	58	54	119	171	94
Préstamos	22	18	45	31	75	69	145	221	306
Amortizaciones	-5	-5	-6	-9	-16	-15	-24	-40	-212
Otros pasivos y activos	78	3	-14	-6	-1		-2	-10	...
Autoridades monetarias	-2	-2	7			-3	-5	-2	...
b) Capital de corto plazo	-9	-39	-37	-20	-101	-31	-76	-101	55
Sector privado	-1	-5	-12	1	-34	-21	-41	-109	93
Sector oficial	-1	-1	2	4	-2	-1	-2	34	-41
Autoridades monetarias	4	-2	6	7	-8	12	-26	31	88
Errores y omisiones	-11	-31	-33	-32	-57	-21	-7	-57	-85
c) Asignaciones de DEG	5	4	4						
d) Donaciones oficiales	2	5	9	10	11	10	11	13	13
e) Reservas internacionales	-6	6	-16	3	-118	27	-26	-68	36
Uso de crédito del FMI	-2	1	1	12	-4	-1	-16		
Otros pasivos									
Oro monetario	-1	-1	-1		-2	-2	-2	-8	-4
Derechos especiales de giro	-3		-1	1	-1	-5		1	-12
Posición de reserva en el FMI							-7	-1	-3
Otros activos		6	-15	-10	-111	35	-1	-60	55

Fuentes: 1960-1977: Fondo Monetario Internacional y CEPAL, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 29;
1978: CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central de Bolivia.

^aCifras preliminares.

^bIncluye oro no monetario.

te ascendente, su cuantía no fue superior a los 50 millones de dólares y su relación con las exportaciones se mantuvo por debajo del 20%. La situación empeoró drásticamente en 1977 y 1978, años en que el mencionado coeficiente alcanzó al 26% y 60% respectivamente.²² (Véase nuevamente el cuadro 73.)

El movimiento de capital de corto plazo también significó, en general, salidas de divisas, salvo en 1978, cuando arrojó un saldo positivo. La magnitud creciente del rubro errores y omisiones se explica en parte porque registra algunas de las actividades ilegales de comercio exterior. Las asignaciones de derechos especiales de giro y las donaciones oficiales no tuvieron significación frente a las magnitudes señaladas.

Las variaciones en las reservas internacionales a causa de los ingentes créditos externos no mantuvieron relación con los déficit en cuenta corriente, salvo en 1974. En otros términos, la afluencia de financiamiento externo no sólo permitió saldar el déficit en cuenta corriente, sino que en ciertos años posibilitó acrecentar las reservas internacionales. El agudo deterioro en el sector externo del país, cuyo grado puede apreciarse al sopesar la situación en 1978, determinó una disminución de las reservas a despecho de los 600 millones obtenidos como préstamos externos, de los cuales la mitad correspondió al pago de amortizaciones.

c) *El endeudamiento externo*

El panorama del comercio exterior del país y los movimientos en el balance de pagos anticipan con claridad cuál tendría que haber sido el curso de la deuda externa.

En efecto, entre 1970 y 1978, la deuda externa contratada subió de 671 a 3 102 millones de dólares a precios corrientes, y más que se duplicó en términos reales. La tasa anual de endeudamiento real fue de 9.5% en los ocho años, es decir, casi dobló la del producto interno bruto. Otra forma de apreciar la velocidad de endeudamiento es a través de la relación con el producto. Mientras en 1970 la deuda externa representaba 64% del producto, en 1978 este porcentaje alcanzó al 87%. (Véase el cuadro 74.)

Los incrementos en la deuda, sobre todo cuando ésta alcanza niveles elevados, hacen, por un lado, cada vez más difícil obtener préstamos externos a menos que se acepten condiciones más severas y, de otro, el servicio de la misma compromete proporciones cada vez más elevadas de la disponibilidad de divisas. Uno y otro efecto conspiran contra la autonomía de decisión y restringen el radio de maniobra en la conducción económica.

Las magnitudes que fueron alcanzando la amortización y los intereses, sobre todo hacia el fin del período, reflejan una situación sumamente delicada. Obsérvese que en 1978, casi 60% del valor de las exportaciones tuvo como destino el servicio de la deuda externa. Dificilmente puede sobrellevarse una carga tan pesada en el sector externo del país que, como se vio, constituye uno de los principales núcleos de la actividad económica, sin que se resienta el propio funcionamiento del sistema. El expediente de recurrir a nuevos préstamos para afrontar la situación, aparte de tener mayores obstáculos, sólo consigue postergar la crisis en el sector externo. Como fuere, nótese que, en 1978, más del 71% de los préstamos ingresados equivalió al pago del servicio de la deuda. (Véase nuevamente el cuadro 73.)

Como se anticipó, a medida que la exigencia de financiamiento externo se hace más perentoria, las condiciones de los créditos se endurecen y se tornan más rígidas. Así, la deuda externa de Bolivia sufrió mutaciones adversas en el último tiempo: mayores tasas de intereses, menores plazos y fuentes más rígidas para eventuales renegociaciones.

Las tasas de interés se elevaron significativamente a lo largo del período que se analiza.²³ Hasta 1974, más de la mitad de la deuda soportaba un interés no superior al 3% anual. Hacia finales del período, sólo una tercera parte de la deuda tuvo ese tratamiento. Asimismo, a principios del decenio sólo el 16% de la deuda devengaba un interés superior al 6%, en tanto que en 1978 más del

²²El extraordinario crecimiento en 1978 se debió principalmente a los insuficientes plazos del endeudamiento contraído en los años 1973-1975 y al cumplimiento de períodos de gracia de otros préstamos. Cabe consignar, asimismo, que las amortizaciones incluyen 155 millones cuyo pago sirvió para renegociar una parte de la deuda externa. El coeficiente del servicio de la deuda, excluyendo esta suma, alcanzaría al 38%.

²³Véase CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1977* (sección dedicada a Bolivia), Publicación de las Naciones Unidas, N.º de venta: S.79.II.G.1.

Cuadro 74

BOLIVIA: ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(A fin de cada año, millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Deuda externa ^a									
Contratada	670.6	782.1	941.8	1 018.0	1 191.8	1 524.5	1 978.7	2 510.7	3 101.8
Desembolsada	522.2	591.2	680.8	707.8	786.2	882.7	1 106.8	1 457.7	1 761.5
Servicio de la deuda externa ^b	28.0	31.0	46.0	50.0	92.0	102.0	120.0	186.0	426.0
Amortizaciones	20.0	22.0	30.0	43.0	71.0	78.0	87.0	121.0	320.0
Intereses	8.0	9.0	16.0	17.0	21.0	24.0	33.0	65.0	106.0
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones ^b	13.3	15.7	20.4	16.8	14.6	19.2	18.8	25.8	59.0
Deuda externa contratada como porcentaje del producto ^c	63.7	69.6	74.5	64.9	57.6	61.7	72.3	79.8	86.9
Deuda externa en dólares de 1970	670.6	768.3	872.0	811.2	764.0	864.7	1 078.3	1 232.5	1 384.1
Producto interno bruto en dólares de 1970	1 052.6	1 104.6	1 169.9	1 250.8	1 325.4	1 400.8	1 490.7	1 544.0	1 592.3

^aBanco Central de Bolivia, *Boletín estadístico*, diciembre de 1978.^bBalance de pagos. Cuadro 73.^cAmbos conceptos fueron calculados en dólares de 1970, utilizando como deflactor el índice de valor unitario de las importaciones.

56% de aquélla estaba afecta a esa tasa. (Véase el cuadro 75.) No cabe duda de que el crédito se encareció, en general, en los mercados financieros internacionales, pero también habría que admitir que un país que atraviesa por una crítica situación en su sector externo, ve debilitarse considerablemente su capacidad de negociación y es obligado por las circunstancias a trámites de urgencia y a aceptar condiciones más severas de los prestamistas.

Si se atiende a los plazos de los préstamos externos, también puede observarse un claro deterioro en la situación del país. Efectivamente, a principios del decenio los créditos obtenidos a 10 años y menos, es decir, de plazo relativamente corto en términos de financiamiento externo, eran sólo de alrededor de 11%, mientras que en 1978 este tipo de financiamiento representó más del 38% de la deuda contratada. El mismo deterioro en los plazos puede observarse cuando se comprueba que los créditos a largo plazo —aquellos con vencimiento a 30 años o más— representaron en 1971 el 30% de la deuda, y en 1978 sólo el 20% de la misma. (Véase el cuadro 76.)

Las mayores tasas de interés y los menores plazos que progresivamente ha ido soportando la deuda externa de Bolivia en el transcurso del presente decenio, tienen una estrecha asociación con los cambios experimentados en la composición de sus fuentes crediticias. A medida que el crédito se encarecía y los plazos se hacían más cortos, una mayor proporción de la deuda tenía como acreedores a entidades privadas. La privatización del financiamiento externo del país se hace evidente cuando se advierte la significativa proporción de la deuda contratada con este tipo de fuente. En efecto, en 1978, más del 43% de la deuda correspondía a bancos privados del exterior y proveedores, en tanto que en 1971 menos del 22% tenía ese origen. (Véase el cuadro 77.)

Por consiguiente, cuando se evalúa la persistente trayectoria ascendente de la deuda externa de Bolivia y se aquilata el monto alcanzado en 1978, no pueden pasar inadvertidas las condiciones severas en que debe servirse. Cualquier proyección sobre el financiamiento externo en el futuro estará condicionada por agravantes de esta índole.

4. La política económica

Desde 1972 y hasta 1978 la política económica en Bolivia tuvo características muy definidas. Fue patente la preocupación por el crecimiento de la economía en todo el período y, desde 1973, se consideró igualmente prioritaria la estabilidad de los precios. En cuanto al primero de los objetivos, fue nítido el respaldo que se dio a la iniciativa privada nacional y extranjera, el que se reflejó en diversos instrumentos legales²⁴ y se materializó en un apoyo crediticio decidido. En lo que se refiere al segundo objetivo, la política cambiaria y la disciplina impuesta a las reivindicaciones salariales fueron tal vez los signos más permanentes en el manejo instrumental para contener las presiones inflacionarias.

Los ritmos de crecimiento logrados y el control ejercido sobre las alzas de precios contaron con el respaldo de un sector externo que atravesó por períodos de excepcional bonanza, y de un financiamiento foráneo que fluyó en cuantía desusada.

Como *quid pro quo*, el crecimiento suele ocasionar el rebrote de presiones inflacionarias; es decir, las decisiones tendientes a expandir la actividad económica se traducen en elevaciones de precios y, a la inversa, las políticas de estabilización conspiran contra el propio crecimiento. En el caso boliviano se logró un ritmo de crecimiento razonable, y simultáneamente se mitigaron las presiones inflacionarias, porque se contó con un elevado financiamiento externo y con altos precios de los productos exportados. Por ello, las contrapartidas más visibles del crecimiento y la cuasi estabilidad serían, de una parte, un estrangulamiento sofocante en el sector externo provocado por el elevado servicio de la deuda, que ciertamente le resta radio de maniobra a la conducción de la economía en el futuro cercano. De otra, una más pronunciada concentración del ingreso en la cúspide de la pirámide de la distribución del ingreso. No se puede dejar de mencionar el incremento del comercio exterior ilegal como otra de las consecuencias adversas de acentuar como objetivo la estabilidad económica. Las magnitudes involucradas en ese tipo de actividades confieren a este fenómeno, como ya se dijo, una dimensión que excede por mucho lo marginal.

²⁴La Ley de Inversiones y la organización del sistema de preinversión, entre otros.

Cuadro 75

BOLIVIA: DEUDA EXTERNA CONTRATADA, POR TRAMO DE LA TASA DE INTERES ^a

(A fines de año)

	Tramos de la tasa de interés ^b					Total
	Hasta 3%	Más de 3% y hasta 6%	Más de 6% y hasta 9%	Más de 9%	Sin determinar	
<i>1971</i>						
Millones de dólares	429.1	226.4	124.6	–	2.0	782.1
Porcentaje	54.9	28.9	16.0	–	0.2	100.0
<i>1972</i>						
Millones de dólares	499.8	240.8	197.9	1.3	2.0	941.8
Porcentaje	53.1	25.6	21.0	0.1	0.2	100.0
<i>1973</i>						
Millones de dólares	530.8	248.3	233.0	3.9	2.0	1 018.0
Porcentaje	52.1	24.4	23.0	0.3	0.2	100.0
<i>1974</i>						
Millones de dólares	637.8	236.1	311.0	4.9	2.0	1 191.8
Porcentaje	53.5	19.8	26.1	0.4	0.2	100.0
<i>1975</i>						
Millones de dólares	672.3	268.3	567.1	10.7	6.1	1 524.5
Porcentaje	44.1	17.6	37.2	0.7	0.4	100.0
<i>1976</i>						
Millones de dólares	787.5	273.1	882.5	29.7	5.9	1 978.7
Porcentaje	39.8	13.8	44.6	1.5	0.3	100.0
<i>1977^c</i>						
Millones de dólares	852.6	279.1	1 314.9	45.9	18.2	2 510.7
Porcentaje	34.0	11.1	52.4	1.8	0.7	100.0
<i>1978^d</i>						
Millones de dólares	1 001.7	169.5	888.9	855.6	186.1	3 101.8
Porcentaje	32.3	5.4	28.7	27.6	6.0	100.0

Fuente: Elaboración del Instituto de Financiamiento Externo (INDEF) sobre datos del Banco Central de Bolivia.

^a Los criterios de cálculo utilizados en la confección del presente cuadro subestiman relativamente los montos contratados correspondientes a los primeros dos tramos de tasa de interés, particularmente en los años 1976 y 1977.

^b Promedio ponderado de la tasa de interés para todos los préstamos contratados hasta 1976 inclusive = 4.9%.

^c Cifras preliminares.

^d Estimación del Banco Central de Bolivia.

Cuadro 76

BOLIVIA: DEUDA EXTERNA CONTRATADA, POR TRAMO TEMPORAL DE AMORTIZACION^a

(A fines de cada año)

	Tramo temporal de amortización ^b (años)								Total
	Hasta 5	Más de 5 y hasta 10	Más de 10 y hasta 15	Más de 15 y hasta 20	Más de 20 y hasta 30	Más de 30 y hasta 40	Más de 40	Sin determinar	
<i>1971</i>									
Millones de dólares	16.4	71.9	60.2	179.4	124.0	137.5	96.4	96.3	782.1
Porcentaje	2.1	9.2	7.7	22.9	15.8	17.6	12.4	12.3	100.0
<i>1972</i>									
Millones de dólares	30.1	126.6	72.0	187.7	124.9	199.8	104.4	96.3	941.8
Porcentaje	3.2	13.4	7.6	19.9	13.3	21.3	11.1	10.2	100.0
<i>1973</i>									
Millones de dólares	37.2	135.1	84.5	194.5	130.6	219.4	113.3	103.4	1 018.0
Porcentaje	3.7	13.3	8.3	19.1	12.8	21.5	11.1	10.2	100.0
<i>1974</i>									
Millones de dólares	57.7	207.3	49.3	190.7	162.9	283.3	120.2	120.4	1 191.8
Porcentaje	4.8	17.4	4.1	16.0	13.6	23.8	10.1	10.2	100.0
<i>1975</i>									
Millones de dólares	91.5	242.4	95.3	191.6	291.7	308.7	127.0	176.3	1 524.5
Porcentaje	6.0	15.9	6.2	12.6	19.1	20.3	8.3	11.6	100.0
<i>1976</i>									
Millones de dólares	306.2	318.9	202.7	189.3	360.6	393.0	119.5	88.5	1 978.7
Porcentaje	15.5	16.1	10.2	9.6	18.2	19.9	6.0	4.5	100.0
<i>1977^c</i>									
Millones de dólares	355.7	576.8	230.4	273.9	370.9	384.1	177.2	141.7	2 510.7
Porcentaje	14.2	23.0	9.2	10.9	14.7	15.3	7.2	5.5	100.0
<i>1978^d</i>									
Millones de dólares	396.6	783.9	367.3	315.9	568.9	498.0	128.5	42.7	3 101.8
Porcentaje	12.8	25.3	11.8	10.2	18.3	16.1	4.1	1.4	100.0

Fuente: Elaboración del Instituto de Financiamiento Externo (INDEF), sobre datos del Banco Central de Bolivia.

^aLos criterios de cálculo utilizados en la confección del presente cuadro subestiman relativamente los montos contratados correspondientes a los tramos inferiores a 20 años, particularmente en los años 1976 y 1977.

^bPromedio ponderado del plazo de amortización para todos los préstamos contratados hasta 1976 inclusive = 22.7 años.

^cCifras preliminares.

^dEstimación del Banco Central de Bolivia.

Cuadro 77

BOLIVIA: DEUDA EXTERNA CONTRATADA POR FUENTE DE CREDITO ^a

	Fuentes de crédito				Total
	Organismos multilaterales y gobiernos	Bancos privados del exterior	Proveedores	Resto	
<i>1970</i>					
Millones de dólares	458.4	1.4	143.4	67.4	670.6
Porcentaje	68.3	0.2	21.4	10.1	100.0
<i>1971</i>					
Millones de dólares	537.7	25.4	151.7	67.3	782.1
Porcentaje	68.8	3.2	19.4	8.6	100.0
<i>1972</i>					
Millones de dólares	640.2	39.9	194.3	67.4	941.8
Porcentaje	67.9	4.3	20.6	7.2	100.0
<i>1973</i>					
Millones de dólares	671.5	50.2	228.9	67.4	1 018.0
Porcentaje	66.0	4.9	22.5	6.6	100.0
<i>1974</i>					
Millones de dólares	758.8	128.5	237.1	67.4	1 191.8
Porcentaje	63.6	10.8	19.9	5.7	100.0
<i>1975</i>					
Millones de dólares	950.2	294.9	212.0	67.4	1 524.5
Porcentaje	62.3	19.4	13.9	4.4	100.0
<i>1976</i>					
Millones de dólares	1 175.9	441.0	294.4	67.4	1 978.7
Porcentaje	59.4	22.3	14.9	3.4	100.0
<i>1977^b</i>					
Millones de dólares	1 392.1	690.9	360.3	67.4	2 510.7
Porcentaje	55.4	27.5	14.4	2.7	100.0
<i>1978^c</i>					
Millones de dólares	1 681.5	1 012.1	340.8	67.4	3 101.8
Porcentaje	54.2	32.6	11.0	2.2	100.0

Fuente: Ministerio de Finanzas.

^a A fines de cada año.

^b Cifras preliminares.

^c Estimación del Banco Central de Bolivia.

Otro rasgo importante de la política económica, como ya se señaló, fue su divergencia de los planes de desarrollo que se intentaron ejecutar en el país, de manera que los objetivos señalados en los planes no constituyeron parámetros de efectiva orientación para la adopción de decisiones en el corto plazo.

En todo caso, hay que reconocer que satisfacer simultáneamente los objetivos de crecimiento, estabilidad y redistribución del ingreso, y consolidar a la vez la posición del país frente al exterior, no es tarea fácil. Con todo, para alcanzar tales objetivos se había tropezado en otros períodos principalmente con las restricciones que imponía un sector externo muy débil, caracterizado por la monoexportación, por el deterioro de la relación del intercambio y por la escasez de financiamiento externo. En el período que se analiza, tales restricciones no existieron.

a) *La política cambiaria*

El manejo del tipo de cambio tuvo características permanentes en el período 1972-1978: libertad absoluta en la adquisición de divisas a los tipos de cambio oficiales, y adhesión a una tasa única y fija para todas las operaciones económicas.

En el sistema económico boliviano gravitó fuertemente la drástica devaluación de la unidad monetaria del país, acaecida hacia fines de octubre de 1972. En efecto, en esa fecha el Gobierno decidió modificar la paridad del peso boliviano con el oro, y se determinó un nuevo tipo de cambio en relación con el dólar y con las otras divisas.²⁵ De una tasa cambiaria de 11.88 pesos bolivianos por dólar norteamericano, que se había mantenido fija desde 1959, se pasó a una relación de 20 pesos por dólar, es decir, una devaluación equivalente al 68%. Otra decisión importante fue la eliminación de la declaración jurada respecto del destino de las divisas que se exigía anteriormente. Se ratificó, no obstante, el régimen de entrega obligatoria de divisas al Banco Central provenientes de las exportaciones una vez deducidos los gastos de realización y las regalías pagadas en moneda extranjera. De un lado, por lo tanto, se aseguraba el ingreso de las divisas de la actividad exportadora y, de otro, con el objeto de fomentar la confianza y eliminar la especulación, se sancionaba una absoluta e irrestricta liberalidad en la compra de moneda extranjera, cualquiera fuera su destino.

En el momento de la devaluación, evidentemente el peso boliviano estaba sobrevaluado aproximadamente en 30%, lo que hacía del dólar una "mercancía" relativamente barata. Pero lo que realmente precipitó esa medida fue, en primer lugar, la situación deficitaria del balance de pagos, que se tradujo en una abrupta caída de las reservas internacionales netas, las que en un momento llegaron a tener signo negativo y, en segundo término, el elevado déficit fiscal, producto del incremento del gasto público. Ambas cosas generaron un ambiente de incertidumbre y especulación que impidieron mantener el tipo de cambio. Como consecuencia de esa medida afloraron en la economía una serie de desajustes estructurales que permanecían reprimidos y aparecieron otros, de tipo coyuntural; en conjunto desencadenaron un agudo proceso inflacionario, que contrastó con la estabilidad de precios que caracterizó a los 13 años anteriores a 1972.

A partir de octubre de 1972, el tipo de cambio permaneció inalterado hasta el presente. Cabe destacar que la sensibilidad de la economía boliviana a las modificaciones cambiarias va más allá de lo que en sí son los efectos reales de una devaluación. En Bolivia el tipo de cambio ha llegado a considerarse un parámetro indiscutible de solidez económica y se le asigna un valor que excede su propia área de influencia. El hecho de que la estabilidad cambiaria se haya transformado en un símbolo de buen manejo de las finanzas públicas y una garantía para las decisiones del sector privado, impidió que fuera considerado un instrumento más de la política económica, sujeto a modificaciones en función de sus objetivos.

Las autoridades monetarias, consecuentes con su objetivo prioritario de apaciguar las presiones inflacionarias para garantizar un crecimiento sostenido de la economía, y constreñidas además por la sensibilidad del país frente a las modificaciones cambiarias, consiguieron estabilizar el tipo de cambio gracias a los incrementos en los precios de las exportaciones y, principalmente, al masivo endeudamiento externo.

²⁵Véase CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, años 1972 y 1973 (sección sobre Bolivia) y 1974 (sección sobre la inflación reciente en Bolivia).

El mantenimiento del tipo de cambio en medio de alzas de los precios internos que superaron el 300% en los ocho años considerados, constituyó, por un lado, una suerte de subsidio a la importación legal e ilegal y un gravoso impuesto a la exportación; por otro, sin embargo, permitió en gran parte mitigar las presiones inflacionarias, tanto las provenientes del exterior como las que emergen del proceso interno.

La bondad de una política de este tipo difícilmente puede ser sopesada sin tomar en cuenta, por una parte, la situación externa en términos de precios del comercio exterior y acceso al financiamiento foráneo y, por otra, los objetivos de la política de desarrollo y las restricciones sociopolíticas internas. Una política de cambio fijo puede ser razonable en ciertas circunstancias y con determinados objetivos, y puede ser desafortunada si las circunstancias se modifican y los objetivos que se pretenden son otros. En ausencia de una estrategia de desarrollo y de un proyecto político determinado, resulta difícil evaluar el manejo de un instrumento de este tipo. En Bolivia de hecho su permanencia permitió alcanzar ciertos fines, pero generó problemas muy delicados.

b) *La política fiscal*

Antes de describir los rasgos más salientes de la política fiscal es útil anticipar que, en el período que se analiza, la presencia del sector público en la economía continuó teniendo una gravitación decisiva. El hecho de que aproximadamente dos tercios de la inversión haya sido pública ratifica esta apreciación. Sin duda, el sector público del país, tanto en la esfera productiva como en la administrativa, tiene hoy un mayor radio de maniobra y más potencialidades para encarar tareas de gran trascendencia, sobre todo en la consideración de los aspectos sociales del desarrollo.

En el período que se analiza los ingresos fiscales crecieron menos que los gastos, lo que determinó un acelerado incremento del déficit en la cuenta corriente del gobierno central. En efecto, entre 1970 y 1978 los ingresos se multiplicaron por ocho y los gastos por más de nueve. El déficit alcanzó a representar en 1978 el 36% de los ingresos, mientras que esta proporción no llegó al 17% en 1970. (Véase el cuadro 78.)

Entre los ingresos fiscales, los menos dinámicos fueron los aduaneros, lo que no condice con el extraordinario aumento de las importaciones. Ciertas rebajas arancelarias, y sobre todo la enorme evasión impositiva, explicarían su lento ritmo de crecimiento en comparación con otros rubros y con el total de los ingresos. Los ingresos denominados internos, es decir, los impuestos sobre los ingresos y transacciones internas se mostraron también proclives a la inelasticidad, aunque en menor medida que los ingresos arancelarios.

Como era de suponer, los impuestos a las exportaciones, es decir, las regalías mineras y de petróleo y gas, fueron el rubro de mayor dinamismo. En efecto, obsérvese que en 1970 su monto fue de 174 millones de pesos y representó algo más del 16% de los ingresos, mientras que en 1978 su monto alcanzó a 3 400 millones de pesos y representó más del 40% de los ingresos corrientes.

La composición de los ingresos tributarios mueve a reflexionar sobre su dependencia del comercio exterior. Efectivamente, en 1978 más del 54% de la tributación dependió de la cuantía de las transacciones con el exterior. Las habituales fluctuaciones por las que éste atraviesa, en volúmenes y en precios, colocan a las finanzas fiscales en situación muy vulnerable. Así, las regalías provenientes de la exportación de petróleo y gas disminuyeron drásticamente en los últimos dos años y los otros impuestos sobre exportaciones vienen cayendo desde 1975. Sólo el acelerado ritmo que cobraron las regalías mineras permitió sobrellevar sin mayores crisis la caída de los ingresos generados por la exportación energética.

Como fuere, cualquier comparación de las series expresadas en precios corrientes con las elevaciones de precios acacidas en los ocho años analizados, dan como resultado un crecimiento real de los ingresos del orden del 100% en el período. De hecho, el aparato fiscal adquirió mayor peso en el transcurso de este decenio y su presencia en la economía nacional tiene hoy mayor significación que en 1970.

Si se atiende a los egresos fiscales, es posible verificar que entre los rubros importantes el que más creció fue el de las transferencias y aportes a otros organismos públicos. La relación de esta partida con la inversión pública le confiere una significación directa con el crecimiento de la economía. Los servicios personales, es decir, las remuneraciones al sector gobierno crecieron menos que el conjunto de los egresos, a pesar de un incremento significativo en la ocupación en el sector

Cuadro 78
BOLIVIA: MOVIMIENTO DE FONDOS DEL TESORO NACIONAL
(Millones de pesos)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Ingresos corrientes</i>	1 070	1 093	1 330	2 470	5 070	5 689	6 841	7 641	8 559
Renta interna	439	551	602	906	1 299	1 724	2 332	2 748	3 156
Renta aduanera	418	378	418	517	947	1 550	1 456	1 694	1 960
Regalías mineras	174	47	43	191	903	478	856	1 258	1 545
Regalías del petróleo y el gas	—	37	58	279	883	819	1 270	918	675
Impuestos sobre exportaciones	—	—	139	452	801	622	589	535	469
Otros ingresos	39	80	70	125	237	496	338	386	754
<i>Egresos corrientes</i>	1 249	1 389	2 068	2 882	5 525	6 395	8 240	10 954	11 651
Servicios personales	675	832	1 010	1 332	2 314	2 686	3 389	3 795	4 710
Servicios no personales, materiales y suministros	157	153	223	387	554	744	808	931	1 189
Activos fijos y financieros	17	6	52	120	102	230	241	293	259
Deuda pública	170	223	339	433	710	845	1 014	925	1 140
Transferencias y aportes	230	170	212	550	1 545	1 789	2 543	3 153	3 165
Otros gastos ^b	—	5	232	60	300	101	245	1 857	1 188
<i>Déficit</i>	179	296	738	412	455	706	1 399	3 313	3 092

Fuente: Ministerio de Finanzas. Banco Central, *Boletín estadístico*, diciembre de 1978.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye diferencia de crédito s/g Banco Central y TGN.

fiscal. Las amortizaciones de la deuda pública con cargo a los fondos del Tesoro, aunque crecieron en forma persistente, lo hicieron a un ritmo algo inferior al de los egresos totales. (Véase nuevamente al cuadro 78.)

Los movimientos de ingresos y gastos del Tesoro nacional configuraron un cuadro deficitario crónico que alcanzó su cúspide en 1977. Los recortes presupuestarios efectuados en 1978 consiguieron disminuir la magnitud del déficit, aunque de todas maneras éste alcanzó un nivel muy elevado. Obsérvese que, con respecto al promedio del bienio 1970-1971, el déficit de 1978 es 13 veces mayor. La deflatación de esta cifra por cualquiera de los índices de precios disponibles proporciona un incremento real del desequilibrio fiscal sumamente alto.

Dado que una elevada proporción del déficit fiscal se ha financiado con créditos del Banco central, su incidencia en la liquidez de la economía y en el desequilibrio del balance de pagos ha sido manifiesta. La devaluación de octubre de 1972 tuvo mucho que ver con la crítica situación deficitaria que se alcanzó ese año; nótese que la magnitud del déficit sobrepasó el 55% de los ingresos fiscales, y el incremento de los gastos respecto de 1971 más que duplicó al de los ingresos.

c) *La política monetaria*

Las decisiones más importantes en este campo tuvieron por objeto evitar un crecimiento descontrolado de la liquidez monetaria. No obstante una serie de medidas tendientes a aumentar los encajes y a inmovilizar activos financieros, la expansión de la liquidez fue muy acelerada, particularmente en el período 1972-1977.

Entre finales de 1971 y 1977, la liquidez subió más de cinco veces. Dentro de los recursos monetarios, el dinero lo hizo en algo más de cuatro veces y el cuasi dinero en más de seis veces. Resulta ilustrativo verificar que los componentes más dinámicos de los recursos monetarios fueron los depósitos en cuenta corriente, que en ese mismo período se multiplicaron por siete, y el cuasi dinero, que se acrecentó en 13 veces. El hecho de que se haya permitido efectuar depósitos a plazo con cláusulas de convertibilidad a dólares fue determinante en esta expansión. No cabe duda de que una parte creciente de la economía, principalmente urbana, ha ido aceptando el cheque como medio de pago y ha ido reconociendo y confiando en la intermediación bancaria. A principios del decenio, sólo 31% de los recursos monetarios tenía la forma de depósitos en cuenta corriente o a plazo fijo, en tanto que en 1977 esta relación se elevó a 56%. (Véase el cuadro 79.)

Los cambios anotados favorecieron una mayor velocidad en la circulación del dinero y contribuyeron a la creación de dinero secundario, de ahí que las autoridades hayan insistido en aumentar las proporciones y métodos de esterilización de los medios de pago.

La contrapartida de esos incrementos en los recursos monetarios fue la expansión del crédito y las reservas internacionales. Entre 1971 y 1977 el crédito interno se multiplicó por cuatro y medio, en tanto que las reservas internacionales netas lo hicieron en más de doce veces. De ahí que la relación entre crédito y reservas haya sido de 10 a 1 en 1971 y sólo de 4 a 1 en 1977. El crecimiento de las reservas, sin duda, ha favorecido la expansión de la liquidez general de la economía.

Uno de los cambios de mayor significación en el panorama monetario boliviano ha sido el ocurrido en la composición del crédito. A principios del decenio, el Gobierno era el principal beneficiario: en 1971 captó más del 62% del crédito interno. Por el contrario, en 1977, el mayor usuario fue el sector privado, que llegó a beneficiarse con cerca de 80% del crédito interno. Estas cifras reflejan hasta qué punto la iniciativa particular contó con el respaldo de la política de gobierno. La promoción de actividades productivas y distributivas tuvo no sólo un estatuto de garantías y concesiones, cual fue la ley de inversiones, sino que además recibió el permanente y progresivo apoyo de una política crediticia decididamente abierta.

Dado que los incrementos logrados en las reservas internacionales fueron en buena parte a expensas del crédito externo, su cuantía no refleja una posición sólida del país frente al exterior. Para el análisis del balance monetario este hecho tiene una decisiva importancia, ya que las disminuciones de aquéllas estarán muy relacionadas con las amortizaciones de los préstamos externos.

La situación monetaria experimentó algunos cambios de mucha significación durante 1978. La expansión de la liquidez fue muy moderada (10.5%); en el presente decenio no se había conseguido una tasa menor. La principal explicación fue la baja de las reservas internacionales, cuyo nivel fue apenas de un 16% del alcanzado el año precedente. El crédito continuó expandiéndose

Cuadro 79

BOLIVIA: BALANCE MONETARIO

(Saldos a fines de año en millones de pesos)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Dinero</i>	1 532	1 766	2 210	2 969	4 257	4 759	6 497	7 855	8 831
Efectivo en poder del público	1 167	1 337	1 634	2 120	2 796	3 152	4 067	4 973	5 975
Depósitos en cuenta corriente	365	429	576	849	1 461	1 607	2 430	2 882	2 856
<i>Factores de expansión</i>	2 364	2 751	3 937	4 447	6 620	7 363	11 117	14 100	15 589
Reservas internacionales netas	293	241	718	224	2 502	1 661	2 885	2 912	454
Crédito interno	2 071	2 510	3 219	4 223	4 118	5 702	8 232	11 188	15 135
Al gobierno (neto)	1 295	1 533	1 858	1 935	465	1 328	2 123	2 369	3 927
Al sector privado	776	978	1 361	2 288	3 653	4 374	6 110	8 819	11 208
<i>Factores de absorción</i>	832	985	1 727	1 478	2 363	2 604	4 620	6 245	6 758
Cuasi dinero	382	493	634	807	1 192	1 956	3 420	4 960	5 654
Préstamos externos de largo plazo	-	-	-	30	169	32	5	184	802
Otras cuentas netas	450	492	1 093	641	1 002	616	1 195	1 101	302

Fuente: International Monetary Fund, *International Financial Statistics*, junio de 1979.

a un ritmo acelerado (35%), aunque esta vez fue más dinámico el correspondiente al gobierno (66%).

En lo que se refiere a los recursos monetarios, cabe destacar en 1978 un ligero decrecimiento de los depósitos en cuenta corriente y un aumento muy grande de los préstamos externos de largo plazo. El cuasi dinero continuó expandiéndose, aunque a un ritmo menos acelerado (14%). Asimismo, el dinero en poder del público experimentó un aumento de 20%.

Si se comparan los cambios ocurridos en 1978 con respecto al año precedente con las variaciones en años anteriores, se verifica que el panorama monetario no parece ser la influencia determinante de las presiones inflacionarias que otra vez emergen en el país. Como se verá después, éstas parecen más correlacionadas con la inflación importada, con el lento crecimiento del producto agrícola y con el ambiente general de inestabilidad política que sufrió Bolivia durante ese año.

d) *La evolución de los precios*

Entre 1972 y 1978 los precios internos sufrieron elevaciones notorias. En esos años, el índice de precios al consumidor se incrementó en más de 200% y el deflactor implícito del producto lo hizo en casi 370%.²⁶ El rubro alimentos se encareció relativamente más que el índice general, pese a los esfuerzos de las autoridades por controlar los precios de los bienes esenciales. (Véase el cuadro 80.)

Las elevaciones más significativas tuvieron lugar en el período 1972-1974. La aparición de fuertes presiones inflacionarias conmovió a un sistema acostumbrado a una pronunciada estabilidad de precios desde 1960 y no sin serias dificultades y sacrificios de otros objetivos de la política económica se consiguió morigerar su virulencia hasta 1976. En el último bienio volvieron a insinuarse las presiones sobre los precios, y las variaciones anuales correspondientes doblaron a las del bienio precedente.

El surgimiento de la inflación en 1972, después de un prolongado período de estabilidad, tuvo como factores determinantes el desequilibrio en el sector fiscal, que acentuó la fragilidad del balance de pagos y que incrementó aún más la liquidez en el sistema financiero. Difícilmente, en esas circunstancias y en ese plazo, podría esperarse una ágil respuesta de la oferta interna de bienes y servicios, dada su pronunciada rigidez. La caída en las reservas internacionales fue finalmente el preludio de la devaluación que se analizó anteriormente. Con la modificación del tipo de cambio se inició visiblemente el proceso inflacionario, aunque su incubación, como se dijo, se verificó al calor de otros desequilibrios reales y financieros de anterior data.

La ebullición inflacionaria del período 1973-1974 contó, además, con otra decisiva influencia: la aparición de la inflación importada. De ese modo la inflación boliviana era el producto de factores internos y externos que por influirse y alimentarse recíprocamente reprodujeron un cuadro realmente complejo.²⁷

Para justipreciar la influencia de los factores externos durante ese bienio tómesese en cuenta que los precios de las importaciones subieron en 44%, los de las exportaciones lo hicieron en 152% y los cuántum de unas y otras se acrecentaron en 29% y 13%, respectivamente. (Véase nuevamente el cuadro 70.)

Las cifras anteriores son reveladoras de la magnitud de las presiones exógenas, a las que habría que agregar la mayor liquidez que provocó el incremento de las reservas internacionales, creando un ambiente propicio para la reproducción de las alzas de los precios internos. Si a los factores internos y externos señalados se añade el clima de expectativas alcistas, los efectos de demostración y contagio y el deseo de traspasar los encarecimientos a otros agentes del sistema económico, se dispone de las principales piezas que permiten interpretar la inflación del país en su momento de mayor virulencia. Lo que impidió que ésta no se intensificara aún más fue, por una parte, el control de los precios de ciertos productos esenciales, incluido en lugar preeminente el precio del dólar; el

²⁶La diferencia entre ambos índices puede atribuirse en parte a la política de contención de precios de los artículos esenciales y, en parte, a las deficiencias del índice de precios al consumidor.

²⁷Véase CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, op. cit., "La inflación reciente en América Latina".

Cuadro 80

BOLIVIA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Indice de precios al consumidor	100.0	103.3	127.7	172.1	239.2	253.6	267.5	295.6	335.5
Indice del rubro alimentos	100.0	103.4	128.4	186.0	269.1	278.8	293.5	323.8	369.7
Deflactor implícito del PIB	100.0	104.2	125.2	178.1	281.2	301.5	330.1	411.0	486.6
<i>Variaciones de diciembre a diciembre</i>									
Indice de precios al consumidor	2.0	3.3	23.6	34.8	39.0	6.0	5.5	10.5	13.5
Indice del rubro alimentos	1.9	3.4	24.2	44.8	44.7	3.6	5.3	10.3	14.2
<i>Variaciones de promedio a promedio</i>									
Indice de precios al consumidor	3.9	3.7	6.5	31.5	62.8	8.0	4.5	8.1	10.4
Indice del rubro alimentos	4.6	4.0	6.4	35.0	81.7	5.3	2.4	8.2	10.0
Deflactor implícito del producto interno bruto	3.0	4.2	20.2	42.2	57.9	7.2	9.5	24.5	18.4
Deflactor implícito del producto agrícola	1.1	5.8	16.6	46.1	68.2	2.3	8.3	16.1	-

Fuente: Banco Central de Bolivia. Boletines estadísticos y Cuentas Nacionales.

enfrentamiento de la especulación, y la flexibilidad de la oferta que se hizo posible gracias a la fuerte afluencia de productos importados.

La desaceleración inflacionaria del período 1975-1976 estuvo unida a los menores incrementos de los precios del comercio exterior. Los precios de las importaciones subieron menos que la mitad del alza del bienio precedente y los precios de las exportaciones decrecieron. Este último fenómeno contribuyó a que ciertos productos se orientaran hacia el mercado interno y sus precios estuvieron en alguna medida influidos por la caída de los precios externos en 1975. Además, la oferta se hizo también más flexible por el incremento del cuántum de las importaciones, que superó el 25% en 1975. (Véanse nuevamente los cuadros 70 y 80.)

En el orden interno, contribuyeron a morigerar la inflación el extraordinario incremento de la producción agrícola, cuyo ritmo fue cercano al 7% en 1975, el riguroso control de los salarios y la caída de la inversión en 1976, una elevada proporción de la cual era de origen público. Además, una serie de medidas de política económica en cuanto a encajes bancarios, depósitos previos para importación, orientación del crédito hacia sectores productivos, etc., fueron decisivas para frenar los incrementos en la liquidez de la economía.

En 1977-1978 empezaron a insinuarse ciertas presiones inflacionarias. En efecto, los incrementos de los precios en este bienio más que duplicaron a los del bienio precedente. (Véase nuevamente el cuadro 79.) Otra vez se notó una estrecha asociación entre las alzas internas de precios y el recrudecimiento de la inflación importada. Los precios de las importaciones se acrecentaron en 11% y 10% en cada uno de los años del bienio, y los de las exportaciones aumentaron en 18% y 10%, respectivamente. Aunque la caída de las reservas determinó un incremento muy moderado de la liquidez financiera, el decrecimiento del producto agrícola en el bienio sin duda contribuyó al desequilibrio físico-monetario. El otro aspecto que se debe considerar en este punto de inflexión del proceso inflacionario es el ambiente electoral y los cambios políticos ocurridos que, como ya se anticipó, frenaron una serie de decisiones en el ámbito productivo y precipitaron acciones de defensa y especulación. La acumulación de existencias aumenta la demanda y promueve elevaciones de precios, y la renuencia de los precios a bajar cuando se disipan los cambios políticos alimenta las tendencias inflacionarias.

e) *La política de remuneraciones y la distribución del ingreso*

El cumplimiento de la estabilidad de precios como uno de los objetivos prioritarios de la política económica en el período 1972-1978 tuvo en el control de los salarios uno de sus principales soportes. Simultáneamente con la devaluación se dictó un conjunto de medidas salariales tendientes a compensar las elevaciones de precios que inevitablemente generaría la modificación cambiaria, pero no hubo una política de reajustes generales de sueldos y salarios que fuese a parejas con las alzas de precios. En el sector público, si bien se concedieron aumentos discriminatorios y no sistemáticos a ciertos sectores y en determinados niveles, en general no parecería haberse logrado compensar la pérdida de poder adquisitivo que sufrió una parte importante de los funcionarios públicos.²⁸ En el sector privado los aumentos fueron voluntarios y en ocasiones se autorizó la negociación entre trabajadores y empresarios sobre la base de incrementos de productividad. La escasez de mano de obra calificada contribuyó a que determinadas ocupaciones elevaran el nivel de remuneraciones.

En todo caso, a juzgar por la información preliminar disponible, el deterioro de los salarios parece haber sido manifiesto.

En el cuadro 81 puede observarse la evolución del salario por trabajador en las distintas ramas económicas.²⁹ Llamam la atención las disparidades entre los incrementos del salario medio pagado

²⁸ La falta de información respecto del incremento de la ocupación en los distintos niveles y de los incrementos de salarios y otros beneficios por categorías no permite una cuantificación más afinada. Por otra parte, las estimaciones oficiales de la inflación, superiores a las reflejadas por el índice de precios al consumidor, apuntarían a un deterioro del salario medio.

²⁹ Cabe advertir que se trata de cifras muy preliminares y sujetas a revisiones. Aunque algunas variaciones no están totalmente esclarecidas son útiles para analizar las tendencias generales y los órdenes de magnitud. No debería interpretárselas como mediciones rigurosas de los salarios medios.

Cuadro 81

BOLIVIA: EVOLUCION DE LOS SALARIOS BRUTOS POR SECTORES ECONOMICOS
(En pesos bolivianos a precios corrientes)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	Incremento 1977/ 1970 (%)
Minería y petróleo	1 064	1 125	1 175	1 569	2 071	2 350	3 147	2 963	178
1. Minería	1 015	1 067	1 107	1 510	1 919	2 128	2 884	2 562	152
2. Petróleo	1 520	1 656	1 802	2 098	3 059	3 854	5 364	6 425	322
Industria	893	1 044	1 092	1 549	2 055	2 229	2 778	3 004	274
1. Industria manufacturera	933	1 091	1 141	1 605	2 112	2 209	2 739	2 895	210
2. Otras industrias	754	879	923	1 353	1 860	2 296	2 914	3 381	348
Construcción	804	984	1 033	1 269	1 884	1 839	2 345	2 676	232
Energía	1 579	1 426	1 476	1 950	2 519	3 683	3 877	3 608	128
Comercio	1 293	1 448	1 497	2 198	2 534	2 623	3 478	3 976	207
Bancos, seguros y finanzas	1 453	1 627	1 682	2 470	3 152	3 834	3 908	5 350	268
Transportes y comunicaciones	1 031	1 114	1 163	1 827	2 347	2 536	3 640	3 317	222
Servicios	1 116	1 144	1 214	1 655	1 786	1 861	2 110	2 681	140
<i>Salario mensual promedio</i>	<i>1 046</i>	<i>1 129</i>	<i>1 178</i>	<i>1 654</i>	<i>2 161</i>	<i>2 171</i>	<i>2 728</i>	<i>3 023</i>	<i>189</i>

Fuente: Consejo Nacional de Economía y Planificación (CONEPLAN) y Consejo Nacional del Salario.

por los diferentes sectores. Para sólo citar los casos extremos señalados en el cuadro se tiene, por un lado, a los sectores productores de petróleo, otras industrias, y bancos, seguros y finanzas, cuyos salarios medios se incrementaron muy por encima del promedio general. Por otro, los sectores productores de energía, minería y servicios, que acusaron incrementos significativamente inferiores al conjunto. De verificarse estas cifras se podría concluir que las disparidades se habrían acentuado en los primeros siete años de este decenio.

Si se comparan los incrementos de los salarios por trabajador en este período con las variaciones del índice de precios al consumidor (196%), del deflactor implícito del producto (311) o de una combinación de ambos, se observa que el conjunto de los trabajadores habría perdido poder de compra. Naturalmente, algunos sectores de trabajadores han incrementado sus salarios en proporciones algo mayores a los aumentos de precios, pero no se puede concluir categóricamente que hayan elevado su nivel de vida por cuanto el índice de precios al consumidor, como ya se dijo, ofrece algunas dudas en cuanto a su representatividad. Por otra parte, no se dispone de suficiente información sobre incrementos del empleo en cada sector como para poder concluir sobre la participación de los salarios en el producto.

En términos de distribución del ingreso, sin embargo, se dispone de otros indicadores que sustentan la hipótesis de que se habría consolidado una mayor concentración en los tramos superiores de la escala de ingresos.

La estructura de las importaciones, en la que los bienes de consumo duraderos ganaron participación, constituye una clara insinuación de la composición del gasto familiar de los sectores más pudientes y por consiguiente del nivel de ingreso alcanzado. El extraordinario incremento en la internación de automóviles, junto a la de artefactos electrodomésticos complejos, es tal vez la más elocuente muestra de la elevación del poder de compra de ciertos sectores. Además, la edificación de lujo y el desmedido incremento de los precios de la propiedad inmueble, particularmente en las zonas residenciales más acomodadas, indican que hay compradores a esos niveles y reflejan una mayor concentración del ingreso y la riqueza. Otro antecedente es la elevación de los sueldos de los funcionarios superiores de las empresas. A principios del decenio

su ingreso mensual oscilaba habitualmente entre los 600 y los 1 000 dólares; a finales de 1978 las remuneraciones medias de ese mismo grupo se situaban por encima de los 2 000 dólares, sin contar las participaciones de utilidades y otras regalías. La actividad empresarial presumiblemente ha debido elevar su rentabilidad pues de otro modo no hubiesen sido viables esos aumentos de los sueldos en las cúpulas de las unidades económicas.

En el mismo sentido que las consideraciones anteriores apunta el hecho de que los gastos por viajes al exterior se hayan decuplicado en dólares entre 1970 y 1978. Es posible que una investigación profunda sobre la distribución del ingreso lleve a identificar con precisión la magnitud de la concentración, así como los grupos beneficiados y perjudicados; pero los indicios que se han anotado parecerían señalar que hubo un grupo social que claramente obtuvo apreciables ventajas.

BRASIL

1. Rasgos generales de la evolución reciente:

Introducción y síntesis

La política oficial seguida durante 1978 persiguió como objetivos principales los de contener el proceso inflacionario, lograr mayor equilibrio en la cuenta corriente del balance de pagos y mantener una tasa de crecimiento semejante a la registrada en 1977, poniendo el énfasis en la producción agropecuaria.

En el cumplimiento de este último objetivo se superaron las previsiones oficiales y el producto interno bruto creció a una tasa de 6.3% frente a la de 4.7% del año anterior. Ese resultado se obtuvo fundamentalmente gracias a que la actividad industrial recuperó su ritmo de expansión, que después de haber bajado a poco más de 2% en 1977 se elevó a cerca de 8%. El sector agropecuario, en cambio, se contrajo casi 2% afectado por las malas condiciones climáticas. Por su parte, la actividad comercial mostró también mayor dinamismo y su tasa de crecimiento aumentó de 3.5% en 1977 a casi 6% en 1978, al igual que la de los servicios básicos que de poco menos de 7% subió a 8.5% entre esos años. (Véase el cuadro 82 y, más adelante, el cuadro 84.)

La oferta global evolucionó al mismo ritmo que el producto interno bruto dado que las importaciones de bienes y servicios crecieron a una tasa de 6.2%, similar también a la del producto. A su vez, entre los componentes de la demanda global, la inversión bruta fija aceleró su ritmo de crecimiento de 2.7% en el año anterior a 6.3% en 1978, acusando un coeficiente de inversión de casi 26%. El consumo total se expandió casi 6% y las exportaciones de bienes y servicios, medidas en cruzeiros constantes de 1970, en poco más de 11%. (Véase el cuadro 83.)

Con relación al objetivo de propender a un mayor equilibrio en el sector externo, las intenciones oficiales se vieron frustradas. Las exportaciones, perjudicadas por la contracción de la oferta de algunos productos primarios y por movimientos desfavorables en los precios externos, acusaron su menor tasa de crecimiento del último quinquenio, que sobrepasó apenas el 5%. A la inversa, el valor corriente de las importaciones, después de permanecer estancado por tres años, creció 13.5%, arrojando un déficit en el balance comercial de aproximadamente 2 700 millones de dólares. De esa manera, el saldo negativo de la cuenta corriente alcanzó casi los 7 000 millones de dólares, con un crecimiento superior al 40% sobre el nivel del año anterior. La cuenta de capital presentó un ingreso neto de casi 9 500 millones de dólares, 79% superior al registrado en 1977. Con ello el balance de pagos arrojó un superávit de alrededor de 3 900 millones de dólares. Si bien esa cuantiosa entrada de capitales elevó la deuda externa consolidada a 43 500 millones de dólares al final del año, hubo un aumento en las reservas internacionales de aproximadamente 4 600 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 82.)

El tercer gran objetivo de la política oficial fue el de combatir la inflación. Los resultados obtenidos contradijeron los pronósticos oficiales y el índice general de precios (disponibilidad interna), se elevó casi 41%, dos puntos porcentuales más que en 1977. La expansión del dinero, prevista a comienzos del año en una tasa máxima de 25%, desbordó una vez más el techo impuesto por el presupuesto monetario y alcanzó a más de 40%. Si a ello se agrega el aumento del cuasidinero, la liquidez del sector privado creció poco más de 49%, no reflejando el esfuerzo contraccionista de la política monetaria.

Así, a grandes rasgos, los resultados obtenidos en el año no contribuyeron a solucionar los problemas urgentes de la economía brasileña.

Desde otra perspectiva, el año 1978 marcó el final de una administración de gobierno y el comienzo de una nueva etapa política en el país, en la cual se reordenaron los objetivos económicos básicos.

Cuadro 82

BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	61 842	67 888	71 748	78 180	81 825	86 980
Población (millones de habitantes)	103.68	106.66	109.73	112.89	116.14	119.48
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	597	637	654	693	705	728
<i>Tasas de crecimiento</i>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	13.9	9.8	5.7	9.0	4.7	6.3
Producto interno bruto por habitante	10.7	6.7	2.7	6.1	1.7	3.3
Ingreso bruto ^b	14.7	8.9	5.4	9.6	5.2	5.5
Relación de precios del intercambio	9.4	-15.0	-8.0	11.0	8.5	-13.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	53.4	28.9	10.7	14.9	20.2	5.1
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	45.5	91.8	-2.5	2.7	-2.1	13.5
Índice general de precios ^c						
Diciembre a diciembre	15.5	34.5	29.4	46.3	38.8	40.8
Variación media anual	13.1	28.7	27.7	41.3	42.7	38.7
Dinero	47.0	33.5	42.8	37.2	37.6	42.3
Ingresos corrientes del gobierno	40.1	45.3	24.3	74.2	46.1	43.9
Gastos totales del gobierno	37.4	38.8	31.8	73.8	45.8	42.4
Superávit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	5.6	5.3	0.1	0.2	0.5	1.4
<i>Millones de dólares</i>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-1 073	-6 278	-4 981	-3 954	-1 415	-2 714
Saldo de la cuenta corriente	-2 163	-7 758	-6 998	-6 545	-4 846	-6 857
Variación de las reservas internacionales netas	2 313	-963	-1 010	2 265	676	4 643
Deuda externa consolidada	12 600	17 200	21 200	25 968	32 000	43 500

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^cDisponibilidad interna.

^dPorcentaje.

Desde luego hay que observar que la mayor apertura política que se inició en 1978 conllevó una contrapartida económica por cuanto se dejaron sentir con particular vigor las aspiraciones de grandes grupos de trabajadores de obtener mejores remuneraciones. Frente a esa situación el nuevo gobierno optó por reconocer la necesidad de corregir las distorsiones que se habían venido agudizando en el perfil de la distribución del ingreso y planteó como uno de sus grandes objetivos el "propósito de hacer todo lo posible para que los frutos del trabajo común se distribuyan con mayor justicia"³⁰

Por otra parte, la agudización de los problemas inflacionarios y del sector externo obligó a mantener y reforzar la política oficial seguida en los últimos años, anunciándose medidas restrictivas más severas y, al mismo tiempo, la intención de impedir que ocurriera una depresión en la economía.

Así, se plantearon cuatro grandes objetivos, tres de los cuales ya se enunciaron al comienzo de esta nota, siendo el cuarto la distribución más equitativa del ingreso, con la aplicación de una activa política social. Todo ello, por cierto, en el marco político del compromiso oficial de llevar adelante el proceso de redemocratización.³⁰

³⁰Véase el discurso pronunciado por el Presidente João Figueiredo el 19 de enero de 1979.

Cuadro 83

BRASIL: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de cruzeiros a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Oferta global</i>	408 506	424 705	451 436	106.9	106.9	8.2	4.0	6.3
Producto interno bruto a precios de mercado	379 732	397 438	422 476	100.0	100.0	9.0	4.7	6.3
Importaciones de bienes y servicios ^b	28 774	27 267	28 960	6.9	6.9	-1.6	-5.2	6.2
<i>Demanda global</i>	408 506	424 705	451 436	106.9	106.9	8.2	4.0	6.3
Demanda interna	386 205	400 575	424 613	100.3	100.5	8.7	3.7	6.0
Inversión bruta interna	23.5
Inversión bruta fija	100 348	103 108	109 604	22.3	25.9	6.5	2.7	6.3
Variación de las existencias	c	c		1.2	...			
Consumo total	285 857	297 467	315 009	76.9	74.6	9.5	4.1	5.9
Gobierno general	38 314	37 304	...	10.2	...	11.7	-2.6	...
Privado	247 543	260 163	...	66.7	...	9.1	5.1	...
Exportaciones de bienes y servicios ^b	22 301	24 130	26 823	6.6	6.4	-0.1	8.2	11.2

Fuente: 1970-1978, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Centro de Cuentas Nacionales de la Fundación Getulio Vargas.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL, para dicho efecto.

^cLa variación de las existencias se incluye en el consumo privado.

Como se comprende, el cumplimiento simultáneo de esos objetivos supone un radio de maniobra para la política económica que no tiene en cuenta las muchas restricciones existentes. Es dable suponer entonces que se produzca un *quid pro quo* entre esos objetivos, que podría plantear graves dificultades a la conducción del proceso político y económico.

2. La evolución sectorial

La evolución sectorial de la economía en 1978 fue, en general, más dinámica, siendo la agricultura la única actividad que registró una caída. (Véase el cuadro 84.)

La contracción del sector agropecuario, reflejada en una tasa negativa de casi 2%, se originó en la producción agrícola, que se vio afectada por las condiciones climáticas desfavorables. La minería, después de una caída de casi 5% en el año anterior, repuntó en 1978 y tuvo una expansión superior a 6%. En la industria manufacturera, que aportó 30% del producto interno bruto, las tasas de crecimiento avanzaron de poco más de 2% en 1977 a 7.6% en el último año, destacándose la de las actividades ligadas a la producción de bienes de consumo durables. Por último, la industria de la construcción civil mantuvo su dinamismo y creció a una tasa superior al 9%.

En los servicios básicos, los de electricidad, gas y agua mantuvieron su promedio histórico de crecimiento, alrededor de 12% al año, mientras que las actividades de transporte, almacenamiento y comunicaciones expandieron su tasa de poco más de 4% en 1977 a casi 7% en 1978.

En el sector de servicios, los de comercio, establecimientos financieros y seguros, lograron avanzar a un ritmo de casi 6% comparado con el de 3.5% en 1977.

Cuadro 84

BRASIL: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de cruzeiros a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	24 893	27 290	26 826	10.0	7.6	4.2	9.6	-1.7
Minería	2 969	2 830	3 004	0.8	0.8	0.9	-4.7	6.1
Industria manufacturera	96 687	98 897	106 416	28.4	30.0	10.5	2.3	7.6
Construcción	20 619	22 494	24 685	5.8	6.9	12.8	9.1	9.7
<i>Subtotal bienes</i>	<i>145 168</i>	<i>151 511</i>	<i>160 931</i>	<i>45.0</i>	<i>45.3</i>	<i>9.5</i>	<i>4.4</i>	<i>6.2</i>
Electricidad, gas y agua	8 384	9 464	10 599	2.4	3.0	10.1	12.9	12.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	19 324	20 114	21 483	5.7	6.0	7.4	4.1	6.8
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>27 708</i>	<i>29 578</i>	<i>32 082</i>	<i>8.1</i>	<i>9.0</i>	<i>8.2</i>	<i>6.7</i>	<i>8.5</i>
Comercio, establecimientos financieros y seguros	66 589	68 896	72 963	20.7	20.5	8.7	3.5	5.9
Bienes inmuebles ^b	8.4
Servicios comunales, sociales y personales ^c	17.8
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>148 921</i>	<i>152 820</i>	<i>162 181</i>	<i>46.9</i>	<i>45.7</i>	<i>9.1</i>	<i>2.6</i>	<i>6.1</i>
<i>Producto interno bruto^d</i>	<i>323 664</i>	<i>338 756</i>	<i>360 098</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>9.0</i>	<i>4.7</i>	<i>6.3</i>

Fuentes: 1970-1977, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Centro de Cuentas Nacionales de la Fundación Getulio Vargas; 1978, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la misma fuente.

^aCifras preliminares.

^bSe refiere a propiedad de vivienda solamente.

^cIncluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

^dLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

a) El sector agropecuario

La actividad del sector agropecuario en 1978 fue la más baja de los últimos once años, al acusar una tasa de crecimiento negativa de casi 2% en fuerte contraste con la expansión de casi 10% que registró en 1977. (Véase el cuadro 85.)

Como en años anteriores, la evolución de los subsectores agrícola y pecuario siguió cursos divergentes y mientras el primero tuvo una acentuada caída, de 7%, el segundo creció casi 10%, invirtiendo las tendencias anotadas en 1977.

El resultado negativo de la producción agrícola se acentúa, y llega casi a 10% para los cultivos principales, si se descarta el efecto de la expansión superior a 25% que experimentó el café. Entre los productos que mostraron mayor contracción se destacan el maíz, con una producción casi 30% inferior a la del año precedente, la soja con una caída de 24%, y el arroz y el algodón con bajas de 19% y 18%, respectivamente. Como contrapartida, se consideran razonables los crecimientos del tabaco (14%), del tomate (12%), de la naranja (9%) y de la caña de azúcar (8%).

La causa principal de esta situación desfavorable debe buscarse en las condiciones climáticas adversas. A comienzos del año se conjugaron los efectos perjudiciales de una sequía en el sur del país y de copiosas lluvias en algunas zonas de cultivo del nordeste. Y a mitad de año, entre los meses de junio y agosto, nuevamente cayeron fuertes lluvias y heladas, ahora en la zona sur del territorio.

Aparte los factores climáticos, también tuvo un efecto depresivo en el subsector la fijación de precios mínimos a niveles considerados insuficientes para los productores.

Cuadro 85

BRASIL: PRODUCCION AGROPECUARIA

	Miles de toneladas					Tasas de crecimiento				Promedio 1975-1978
	1974	1975	1976	1977	1978	1975	1976	1977	1978	
Algodón	1 959	1 751	1 279	1 903	1 571	-10.6	-27.0	48.8	-17.5	-0.5
Cacahuetes	439	441	514	324	325	0.5	16.6	-37.0	0.3	-5.7
Arroz	6 483	7 538	9 560	8 935	7 242	16.3	26.8	-6.5	-19.0	3.1
Bananos ^a	349	354	384	410	412	1.4	8.5	6.8	0.5	4.0
Papas	1 673	1 669	1 816	1 896	2 015	0.1	8.8	4.4	6.3	4.8
Cacao	165	282	232	250	245	71.0	-17.7	7.8	-2.0	12.0
Caña de azúcar	96 412	91 386	103 282	120 171	129 223	-5.2	13.0	16.4	7.5	8.1
Café	3 220	2 526	708	1 915	2 401	-21.5	-72.0	170.5	25.4	25.6
Frijoles	2 238	2 271	1 842	2 282	2 188	1.5	-18.9	23.9	-4.1	0.6
Naranjas ^b	31 161	31 672	36 670	35 822	39 091	1.6	15.8	-2.3	9.1	7.4
Maíz	16 285	16 354	17 845	19 246	13 533	0.4	9.1	7.8	-29.7	-3.1
Soja	7 876	9 892	11 227	12 513	9 535	25.6	13.5	11.5	-23.8	6.7
Trigo	2 859	1 788	3 215	2 066	2 677	-37.5	79.8	-35.7	29.6	9.1
Producción agrícola, sin café						2.0	9.7	7.0	-9.8	2.2
Producción agrícola						-2.0	0.4	11.7	-7.0	0.8
Producción pecuaria						14.9	12.2	5.3	9.7	10.5
Producción agropecuaria						3.4	4.2	9.6	-1.7	3.9

Fuentes: Fundación Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística (IBGE); Centro de Estudios Agrícolas de la Fundación Getulio Vargas.

^aMillones de racimos.

^bMillones de unidades.

Por otro lado, como factor de mayor alcance, es necesario anotar las anomalías del crédito rural en el Brasil. De hecho, el crédito se concentra en los productores de los cultivos de exportación más importantes, dejando sin acceso al financiamiento al agricultor pequeño o mediano que es el que produce para el mercado interno. De acuerdo con una investigación efectuada recientemente por el Banco de Brasil, el 1% de los clientes rurales recibe el 40% del total de los préstamos al subsector. Desde otro ángulo, el 80% de los agricultores no está en condiciones de obtener financiamiento, mientras que los productores de cinco cultivos (soja, café, caña de azúcar, algodón y trigo) absorben cerca del 60% de los créditos agrícolas.³¹

Contrastando con lo anotado para la producción agrícola, la actividad pecuaria obtuvo resultados bastante favorables en los últimos cuatro años. En 1978 su producto creció alrededor de 10%, tasa algo inferior al promedio verificado en el cuatrienio 1975-1978, de 10.5%.

El beneficio de bovinos, después de tres años de altas tasas de crecimiento, disminuyó 5% en 1978. En cambio, el de porcinos aumentó más de 13% ante la amenaza de que se declarara una peste africana, de alta mortalidad. La matanza de aves, por su parte, mantuvo su elevada tasa de crecimiento, superior a 18%.

La producción de leche anotó una fuerte expansión, de casi 18%, después de dos años en que su escaso crecimiento no le permitió cubrir la demanda interna. A la abundante oferta de 1978 se sumaron importaciones que congestionaron el mercado, perjudicando a los criadores.

b) *La minería*

La industria extractiva mineral recuperó en 1978 los niveles de crecimiento que registró en 1976, con una tasa de expansión algo superior a 6%, frente a un descenso en 1977 de casi 5%.

La producción total de mineral de hierro de la Companhia Vale do Rio Doce llegó a 47.5 millones de toneladas, superando en 5% la producción del año anterior. Por su parte, las exportaciones de este mineral, aunque no lograron alcanzar los niveles de 1976 toda vez que persistía una situación desfavorable en la siderurgia mundial, registraron un volumen de casi 42 millones de toneladas, lo que representó un ingreso de divisas de casi 627 millones de dólares.

La recuperación fue más acentuada en lo que respecta al mineral de manganeso, dado que se obtuvo una producción total de 913 000 toneladas que significó una tasa de crecimiento de casi 40%, y que el volumen exportado fue de 715 000 toneladas, casi 42% superior al nivel de 1977.

A su vez, la producción de petróleo bruto, incluido el gas natural, alcanzó a 9.6 millones de metros cúbicos, nivel similar al del año anterior, y que resultó de una expansión de casi 13% en la producción submarina y una disminución de 4% en la producción de los campos petrolíferos del Reconcavo Baiano, que están próximos a agotarse. La producción de gas natural se expandió casi 7% alcanzando a 1 900 millones de metros cúbicos.

c) *La industria manufacturera*

En la etapa actual de la economía brasileña —definida por algunos analistas como la fase depresiva del ciclo de crecimiento endógeno— en que ella avanza a tasas notablemente inferiores a las del período 1968-1975, la actividad de la industria manufacturera se ha caracterizado por sus marcados altibajos. Esta evolución no ha sido, sino el resultado de políticas más o menos restrictivas aplicadas a objeto de controlar el proceso inflacionario y los desequilibrios externos. En el cuadro 86 pueden apreciarse con claridad esas fluctuaciones.

De este modo, el crecimiento de 7.6% de la industria manufacturera en 1978 significó que ya se había absorbido el efecto negativo de las medidas de ese tipo adoptadas en 1977 (reducción de las inversiones públicas, imposición de mayores dificultades al financiamiento del consumo, obstaculización de las importaciones, entre otras)³² y que determinó en ese año una expansión del sector apenas superior al 2%.

³¹Véase Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*, vol. 33, N.º 2, febrero de 1979, pp. 78-79.

³²Véase la nota sobre Brasil en CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1977*, publicación de las Naciones Unidas, N.º de venta: S. 79. II. G. 1.

Cuadro 86

BRASIL: CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA POR GRUPOS DE INDUSTRIAS
(Tasas de crecimiento)

Grupos de industrias	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
Productos alimenticios	5.5	-0.1	11.3	5.6	3.3
Bebidas	8.3	5.5	13.4	13.6	7.1
Tabaco	12.8	7.9	9.1	5.3	5.8
Textiles	-3.5	2.3	6.2	0.5	5.2
Vestuario, calzado, artículos tejidos	2.1	7.2	8.3	-5.2	8.0
Artículos plásticos	23.2	5.1	17.8	-0.6	25.3
Perfumería, jabones y velas	11.5	3.7	19.2	9.3	12.6
Caucho	18.2	4.7	11.2	-2.0	6.7
Papel y cartón	4.3	-14.8	20.8	2.5	11.6
Productos químicos	5.4	2.5	17.8	6.5	9.0
Transformaciones de minerales no metálicos	14.8	9.0	12.0	8.3	5.6
Metalurgia	5.2	9.2	13.5	7.2	5.5
Mecánica	11.7	15.1	14.7	-7.2	4.8
Material eléctrico	10.3	0.5	18.4	1.4	9.4
Material de transporte	18.9	0.5	7.2	-2.6	14.2
<i>Total^b</i>	7.8	3.8	12.9	2.1	7.5

Fuente: Fundación Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística (IBGE).

^aCifras preliminares.

^bLas cifras no coinciden necesariamente con las equivalentes del cuadro 84, por haberse utilizado distintos métodos de cálculo y distintas fuentes originales.

Es importante señalar que aunque la tasa de expansión registrada en 1978 reflejó una recuperación, no es dable esperar que en los próximos años ésta continúe toda vez que la formación de capital en el sector está en depresión. Tal es así que el Consejo de Desarrollo Industrial, órgano que aprueba la mayor parte de los proyectos industriales del país, registró una caída de 9% en el valor nominal de las inversiones fijas totales de los proyectos aprobados en 1978.

Al analizar el comportamiento de la industria por agrupaciones según categorías de uso de los bienes se observa que la recuperación de las tasas de crecimiento se generalizó a todos los subsectores. (Véase el cuadro 87.) Los bienes de consumo durables lograron el mayor crecimiento, recuperando el ritmo de expansión de 1976 después de un virtual estancamiento en 1977. Sin embargo, debido a su escasa representación en el producto manufacturero (aproximadamente 8%) su tasa de expansión influyó poco en el acrecentamiento global del sector.

Por su parte, el aumento de la producción de bienes de consumo no durables (casi 8%) influyó de manera importante en la tasa de crecimiento global del sector, en el corto plazo, dado que su peso en la composición del producto manufacturero superaba el 40%.

La producción de bienes intermedios, con un peso de aproximadamente 35% en el producto global del sector, experimentó un pequeño aumento con relación al año anterior al evolucionar de 6.4% a poco más de 7%. Esas actividades, fuertemente apoyadas en programas estatales de producción de insumos básicos, mostraron en el último trienio las menores fluctuaciones de ritmo de expansión.

En cuanto a la producción de bienes de capital, que había sido la más afectada por la disminución de las inversiones públicas, creció poco más de 6%, recuperando los niveles de producción del año 1976.

Con respecto al comportamiento de las industrias específicas, en la producción de bienes de consumo no durables, las mayores expansiones se dieron en el rubro vestuario, calzado y artículos tejidos que después de haberse contraído aproximadamente 5% en 1977 creció 8% en 1978; en el de artículos de plástico que tras un estancamiento en el año anterior se expandió a una tasa superior a 25%; y en el de textiles que evolucionó de 0.5% a algo más de 5%. La rama de productos alimenticios y la de bebidas disminuyeron sus ritmos de expansión y la de tabaco mostró un aumento similar al observado en 1977. (Véase nuevamente el cuadro 87.)

Cuadro 87

BRASIL: CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA
SEGUN CATEGORIAS DE BIENES
(Tasas de crecimiento)

Categorías de bienes	1976	1977	1978 ^a
Bienes de consumo no durables ^b	11.5	-0.6	7.8
Bienes de consumo durables ^c	14.9	-0.1	14.1
Bienes intermedios ^d	13.4	6.4	7.1
Bienes de capital ^e	12.0	-5.2	6.1
<i>Producción manufacturera</i>	<i>12.9</i>	<i>2.3</i>	<i>7.6</i>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Fundación Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística (IBGE).

^aCifras preliminares.

^bPerfumería, jabones y velas, textiles, vestuario, calzado y artículos tejidos, productos alimenticios, bebidas, tabaco, mobiliario, cuero y pieles, productos farmacéuticos, artículos plásticos.

^cMáquinas y aparatos para uso doméstico, cronómetros y relojes, aparatos eléctricos para uso doméstico y personal, automóviles, camionetas y vehículos utilitarios, partes, repuestos y accesorios para vehículos automotores.

^dTransformación de minerales no metálicos, metalurgia, papel y cartón, caucho, productos químicos.

^eMecánica, material eléctrico y de comunicaciones, material de transporte. Excluye la producción de los bienes relacionados como de consumo durable.

En la producción de bienes intermedios, las mayores fluctuaciones positivas ocurrieron en la producción de caucho, que de una contracción de 2% se elevó casi 7%; en la de papel y cartón, que aceleró su crecimiento de 2.5% en 1977 a casi 12% en 1978, y en la de productos químicos, que registró 9% de expansión frente al 6.5% en el año anterior. La transformación de minerales no metálicos y la industria metalúrgica avanzaron a ritmos menores comparados con los del año precedente.

Cabe destacar el dinamismo de la industria siderúrgica que al finalizar el año mostró un crecimiento de 8.4% en la producción de acero en lingotes (alcanzando a 12.1 millones de toneladas) y de casi 15% en la producción de laminados. (Véase el cuadro 88.) Aunque esas tasas son inferiores a las registradas en 1977 reflejan un buen nivel de actividad, pues el alto crecimiento en ese año se había debido a la ampliación de la capacidad instalada. Sin embargo, el gobierno tuvo que revisar la meta de producción de acero fijada para 1980, de 20 millones de toneladas, esperándose para aquel año una producción no superior a 15 millones de toneladas. Las importaciones de fierro fundido y de acero alcanzaron un valor de 491 millones de dólares en el período de enero a noviembre, 21% menor que el del mismo período del año anterior. Por su parte, las exportaciones de productos siderúrgicos aumentaron 77% en volumen y 69% en valor en el mismo período, generando un ingreso de divisas de 150 millones de dólares.

La producción de metales no ferrosos se activó en el período comprendido entre enero y octubre de 1978 con excepción de la de níquel que tuvo una caída de 6.7%. Así, las tasas de crecimiento fueron de 20% para el zinc y el estaño y de 1.4% para el aluminio.

Cuadro 88

BRASIL: PRODUCCION SIDERURGICA

	Miles de toneladas					Tasas de crecimiento			
	1974	1975	1976	1977	1978	1975	1976	1977	1978
Arrabio	5 848	7 053	8 170	9 380	10 017	20.6	15.8	14.8	6.8
Acero en lingotes	7 503	8 307	9 169	11 164	12 106	10.7	10.4	21.8	8.4
Productos laminados	6 087	6 738	7 525	8 822	10 134	10.7	11.7	17.2	14.9
Planos	2 630	3 166	3 487	4 530	5 596	20.4	10.1	29.9	23.5
No planos	3 457	3 572	4 038	4 292	4 538	3.3	13.1	6.3	5.7

Fuente: Instituto Brasileiro de Siderurgia (IBS).

En la producción de bienes de consumo durables se destacó el repunte de la industria automotriz con un crecimiento superior a 15% en la producción de automóviles, de casi 25% en la de camionetas, y con la duplicación de la de vehículos utilitarios. (Véase el cuadro 89.) Ese excelente resultado se habría obtenido tras liberar la demanda del sector de una serie de medidas restrictivas³³ a que fue sometido en 1977 y que determinaron las caídas de 12% en la producción de automóviles y de 67% en la de vehículos utilitarios. Por su parte, la industria de material eléctrico y electrónico registró aumentos en la producción de prácticamente todos los aparatos de uso doméstico, calculándose un crecimiento global de las ventas de aproximadamente 10%. El rubro de máquinas y aparatos eléctricos ocupó el cuarto lugar en orden de importancia en las exportaciones de manufacturas, con ventas en el período de enero a noviembre de aproximadamente 290 millones de dólares, y se expandió 14% en comparación con igual período del año anterior.

En la producción de bienes de capital, la industria mecánica mostró un crecimiento de casi 5% frente a una caída superior a 7% en 1977, reflejando su acomodación a los más bajos niveles que tuvieron las inversiones pública y privada después de sus contracciones de 1977. Las exportaciones, por otro lado, continuaron siendo un elemento importante en la dinámica de algunos

Cuadro 89

BRASIL: PRODUCCION DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ

	Miles de unidades					Tasas de crecimiento			
	1974	1975	1976	1977	1978	1975	1976	1977	1978
Automóviles	516	502	527	464	535	-2.7	5.0	-12.0	15.3
Camionetas de uso mixto	193	229	300	308	384	18.7	31.0	2.7	24.7
Vehículos utilitarios	7	7	6	2	4	-	-14.3	-66.7	100.0
Camiones medianos	60	59	56	31	38	-1.7	-5.1	-44.6	22.6
Omnibuses y camiones pesados	78	85	96	115	101	9.0	12.9	19.8	-12.2
<i>Total</i>	<i>854</i>	<i>882</i>	<i>985</i>	<i>920</i>	<i>1 062</i>	<i>3.3</i>	<i>11.7</i>	<i>-6.6</i>	<i>15.4</i>

Fuente: Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*, vol. 33. N.º 2, febrero de 1979.

³³Véase al respecto la nota sobre Brasil en CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1977, op. cit.*

segmentos del sector. En el período de enero a octubre de 1978 el rubro de máquinas, calderas y aparatos e instrumentos mecánicos, aumentó 33% el valor de sus exportaciones con respecto a igual período del año anterior.

La producción de tractores se contrajo una vez más al disminuir 6% la fabricación de los de ruedas y 14% la de los de oruga, atribuyéndose tales resultados a las dificultades de financiamiento del sector. La caída hubiera sido más acentuada si no la hubiera neutralizado en parte el mayor dinamismo de las exportaciones. En términos globales, se vendieron al exterior 6 215 unidades (11% de la producción total en el año), es decir 57% más que en el año anterior.

En la industria de material de transporte, la producción de bienes de capital de la industria automotriz registró un aumento de casi 13% en el rubro de camiones medianos y una caída superior a 12% en el de omnibuses y camiones pesados. En cuanto a la industria de material ferroviario, la producción de vagones se amplió casi 35% y la de carros de pasajeros 25%, mientras que la fabricación de locomotoras decreció algo más de 60%. Por otro lado, en la construcción naval se terminaron en el año embarcaciones por un total de 1.2 millones de toneladas de porte bruto, lo que representa un aumento de casi 80% con respecto a las 670 000 toneladas del año precedente.

3. El sector externo

a) La cuenta corriente del balance de pagos

i) *Las tendencias principales.* Tras el éxito relativo alcanzado en 1977 con la disminución de 1 700 millones de dólares en el saldo negativo de la cuenta corriente, la economía volvió a presentar problemas de magnitud en su sector externo en 1978. El déficit se elevó en ese año a más de 6 800 millones de dólares —cerca de 42% superior al registrado en el año anterior— retornando así al nivel de 1975. (Véase el cuadro 90.)

En ese resultado influyó en gran medida el cambio de signo del balance comercial de bienes, el que de un saldo favorable de casi 50 millones de dólares en 1977 pasó a uno negativo de casi 1 000 millones de dólares al año siguiente. El vuelco se produjo debido a que el valor de las exportaciones aumentó apenas 5% —la tasa de crecimiento más baja desde 1967— mientras que el de las importaciones subió casi 14%, después de haber permanecido estancado por un período de cuatro años.

El escaso incremento de las ventas externas obedeció a que las de algunos productos primarios, incluido el café, registraron una caída algo superior a 12% en su valor como consecuencia de la contracción de la oferta, originada a su vez en el mal año agrícola y el deterioro de los precios externos. Por su parte, la expansión de las importaciones la determinó el aumento en el valor de las compras de combustibles y lubricantes, máquinas y equipos y cereales.

Contrariamente a lo observado en años anteriores, las exportaciones aumentaron mucho más en volumen (casi 13%) que en valor (5%), lo que se explica porque su valor unitario bajó 7%. En cambio las importaciones mantuvieron la tendencia tradicional de mayor crecimiento del valor que del volumen, siendo también tradicional la menor contracción de aquél con respecto a este último, como ocurrió en 1977. Como consecuencia de esos movimientos, la relación de precios del intercambio presentó una caída de algo más de 13%. (Véase el cuadro 91.)

Es importante señalar, sin embargo, que aunque el resultado adverso del balance comercial haya sido el principal responsable de la agudización del déficit en la cuenta corriente, los elementos determinantes siguen siendo los déficit en los servicios y en los pagos al capital extranjero. Es así como, al igual que en años anteriores, la magnitud del déficit de servicios se mantuvo en torno a los 1 500 millones de dólares, correspondiendo al rubro transportes poco más de 1 000 millones de dólares. Por otra parte, los pagos de utilidades e intereses al capital extranjero siguieron aumentando a tasas elevadas, registrándose en 1978 un total de 4 200 millones de dólares, 25% superior al de 1977 y más del doble del observado en 1975. De ese monto el pago de intereses representó el 67%, con un nivel absoluto de 2 800 millones de dólares, 35% más que el del año anterior. El creciente endeudamiento externo del país explicó así en buena medida el déficit en las transacciones corrientes. (Véase nuevamente el cuadro 90.)

Cuadro 90

BRASIL: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	6 711	8 652	9 581	11 007	13 235	13 908
Bienes fob ^b	6 093	7 813	8 500	9 969	12 048	12 650
Servicios	618	839	1 081	1 038	1 187	1 258
Transporte	249	318	483	508	511	548
Viajes	58	66	70	57	55	60
Importaciones de bienes y servicios	7 784	14 930	14 562	14 961	14 650	16 622
Bienes fob ^b	6 154	12 560	12 049	12 352	12 000	13 639
Servicios	1 630	2 370	2 513	2 609	2 650	2 983
Transporte	863	1 385	1 435	1 476	1 373	1 560
Viajes	265	315	423	360	229	258
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-1 113	-1 284	-2 029	-2 599	-3 432	-4 231
Utilidades	-531	-554	-532	-790	-1 330	-1 388
Intereses	-582	-730	-1 497	-1 809	-2 102	-2 843
Donaciones privadas netas	23	4	12	8	1	88
Saldo de la cuenta corriente	-2 163	-7 558	-6 998	-6 545	-4 846	-6 857
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d+e)	2 163	7 558	6 998	6 545	4 846	6 857
a) Capital de largo plazo	4 100	6 231	4 953	6 106	5 854	11 500
Inversión directa	1 341	1 268	1 191	1 372	1 714	
Sector privado	1 827	3 499	2 097	3 224	2 356	
Préstamos	3 038	5 005	3 814	5 375	4 990	
Amortizaciones	-1 167	-1 407	-1 523	-1 914	-2 438	
Otros pasivos y activos	-44	-99	-194	-237	-196	
Sector oficial	988	1 564	1 694	1 557	1 828	
Préstamos	1 522	2 053	2 343	2 659	3 470	
Amortizaciones	-466	-483	-631	-1 066	-1 646	
Otros pasivos y activos	-68	-6	-18	-36	4	
Autoridades monetarias	-56	-100	-29	-47	-44	
b) Capital de corto plazo	371	366	1 045	2 707	-337	
Sector privado	11	384	1 473	2 174	183	
Sector oficial			6	39	6	
Autoridades monetarias	6	49	-6	-1	-154	
Errores y omisiones	354	-67	-428	495	-372	
c) Asignaciones de DEG						
d) Donaciones oficiales	5	-2	-10	-3	5	
e) Reservas internacionales	-2 313	963	1 010	-2 265	-676	-4 643
Otros pasivos	-7	-26	-5	418	-173	...
Oro monetario					-8	-9
Derechos especiales de giro		-7	-1	-9	-2	-29
Posición de reserva en el FMI				-53	2	14
Divisas	-2 306	996	1 016	-2 621	-495	-4 619

Fuentes: Fondo Monetario Internacional y CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye oro no monetario.

Cuadro 91

BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Tasas de crecimiento</i>					
Exportaciones de bienes					
Valor	28.2	8.8	17.3	20.8	5.0
Volumen	-1.4	8.5	1.6	8.3	12.9
Valor unitario	30.0	0.3	15.4	11.6	-7.0
Importaciones de bienes					
Valor	104.1	-4.1	2.5	-2.9	13.7
Volumen	33.5	-12.0	-1.4	-5.5	6.2
Valor unitario	52.9	-9.0	4.0	2.8	7.0
Relación de precios del intercambio	-15.0	-8.0	11.0	8.5	-13.1
<i>Indices (1970 = 100)</i>					
Relación de precios del intercambio	90.9	83.6	92.8	100.8	87.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	145.8	151.2	167.3	196.0	191.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

ii) *Las exportaciones de bienes.* El valor global de las exportaciones de bienes en 1978 prácticamente se mantuvo al mismo nivel del año anterior, siendo algo superior a 12 600 millones de dólares. (Véase el cuadro 92.) La explicación de tal comportamiento reside en la caída de poco más de 12% que tuvo el valor de las ventas externas de productos básicos. Contrarrestando con creces esa caída, las ventas de productos industrializados siguieron la tendencia del año anterior y se expandieron casi 30%, con un aumento absoluto de cerca de 1 500 millones de dólares. De ese modo, se alteró la composición tradicional de las exportaciones y, por primera vez, los productos industrializados representaron más del 50% del valor total de las exportaciones, correspondiendo a los manufacturados casi el 40% restante. Esos resultados, aunque influidos por la caída coyuntural de los productos básicos confirman de todos modos el fortalecimiento de la tendencia hacia la diversificación de las exportaciones que se viene observando en el último quinquenio.

Entre los productos básicos, pese al aumento de casi 23% del volumen exportado de café en grano, el ingreso correspondiente de divisas se contrajo poco más de 15% como consecuencia de la baja en el precio internacional del producto, el cual había alcanzado su máximo en abril de 1977 al llegar a 419 dólares el saco. A partir de entonces, la contracción del consumo en Estados Unidos y Europa invirtió las tendencias alcistas, situando el precio medio de 1978 en 187 dólares el saco. Con todo, la venta del producto siguió representando poco más de 15% del total de las exportaciones de bienes, con un valor próximo a los 2 000 millones de dólares.

La soja en grano, que en 1977 había aportado más de 700 millones de dólares de ingreso, vio fuertemente reducida su oferta interna en virtud de las alteraciones climáticas registradas en el centro-sur del Brasil. Sin embargo, debido a los efectos de las cosechas excepcionales de Estados Unidos y Argentina, los precios no subieron como era de esperar, teniendo en cuenta la escasez de la oferta brasileña. Atenuando los efectos perjudiciales de este resultado, las ventas de harina y torta de soja se mantuvieron en buen nivel, mostrando una contracción del orden del 8%. Aun así, el ingreso obtenido con las ventas externas del producto apenas sobrepasó los 1 200 millones de dólares, en comparación con los 1 800 millones en 1977.

Cuadro 92

BRASIL: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1975	1976	1977	1978	1973	1978	1975	1976	1977	1978
<i>Productos básicos</i>	5 027	6 130	6 973	6 124	66.0	48.4	4.7	21.9	13.7	-12.2
Café en grano	855	2 173	2 299	1 940	20.1	15.3	-1.1	154.2	6.5	-15.3
Mineral de hierro	920	995	907	1 027	5.9	8.1	61.1	8.2	-8.8	13.2
Harina y torta de soja	466	795	1 150	1 049	6.8	8.3	53.8	70.6	44.6	-7.8
Soja en grano	685	788	710	170	8.0	1.3	16.9	15.0	-10.1	-76.0
Azúcar sin refinar	770	153	277	196	7.3	1.5	-27.9	-80.0	81.0	-29.2
Otros	1 331	1 226	1 630	1 742	17.9	13.8	-17.5	-7.9	32.9	6.9
<i>Productos industrializados</i>	3 434	3 618	4 889	6 346	31.3	50.2	16.2	5.4	35.1	29.8
Semimanufacturados	849	842	1 124	1 350	7.7	10.7	33.9	-0.8	33.5	20.1
Manufacturados	2 585	2 776	3 765	4 996	23.6	39.5	11.4	7.4	35.6	32.7
Material de transporte	317	373	492	828	1.2	6.5	69.5	17.7	31.9	68.3
Máquinas, calderas y aparatos mecánicos	260	266	427	566	1.2	4.5	72.2	2.3	60.5	32.6
Café industrializado	80	226	327	348	1.6	2.8	-31.0	182.5	44.7	6.4
Máquinas y aparatos eléctricos	161	189	281	315	1.4	2.5	-12.0	17.4	48.7	12.1
Calzado	165	175	175	281	1.5	2.2	37.5	6.1	—	60.6
Jugo de naranja	82	101	177	332	1.1	2.6	37.7	23.2	75.2	87.6
Otros	1 520	1 446	1 966	2 326	15.6	18.4	2.4	-4.9	36.0	18.3
<i>Otros productos</i>	208	381	278	181	2.6	1.4	6.7	83.2	27.1	-35.0
<i>Total</i>	8 669	10 128	12 139	12 651	100.0	100.0	9.0	16.8	19.9	4.2

Fuente: Banco Central del Brasil — *Relatorio 1978*, vol. 15, N.º 3, marzo de 1970.

^aLos totales no conciden exactamente con las cifras del balance de pagos.

Por su parte, las exportaciones totales de azúcar (sin refinar, refinada y cristal) también experimentaron una caída, de 24% en valor y de 20% en volumen, como reflejo de las crecientes dificultades de la comercialización mundial del producto, caracterizadas por el desequilibrio entre la oferta y la demanda y la formación de abultados excedentes.

Como una de las pocas excepciones a las tendencias depresivas de los productos básicos, hay que señalar la expansión de algo más de 13% del valor de las exportaciones de mineral de hierro, las que mantuvieron los mismos niveles de precio del año anterior. Pese al moderado dinamismo de la siderurgia mundial, al Brasil le ha sido posible consolidar sus clientes tradicionales y a la vez conquistar nuevas posiciones en el mercado mundial del producto.

En lo que se refiere a las exportaciones de productos industriales, todas ellas registraron tasas de crecimiento positivas. Los productos semimanufacturados, entre los cuales se destaca el aceite de soja con una participación en el grupo superior a 20%, aumentaron el valor de sus exportaciones aproximadamente 20%.

Los productos manufacturados, a su vez, se exportaron por un valor cercano a los 5 000 millones de dólares, casi 33% superior al observado en 1977.

Las exportaciones de material de transporte, el rubro principal entre los productos industriales, se expandieron poco más de 68%, totalizando un valor de casi 830 millones de dólares. La mayor participación en el grupo siguió correspondiendo a los vehículos (sobre todo los vehículos desmontados (CKD)) que representaron 49% de las ventas. Los países de África y América del Sur mantuvieron su posición de mayores compradores de vehículos brasileños entre un total de 60 países importadores.

Por otra parte, también se expandieron fuertemente las ventas al exterior de calzado y jugo de naranja, cuya participación en las exportaciones totales ha ido en aumento. En el primer caso, después de un virtual estancamiento en 1977, las exportaciones crecieron más de 60% en 1978; en el segundo su valor sobrepasó los 330 millones de dólares, con un crecimiento de casi 88%, ocupando así el octavo lugar entre las principales exportaciones de bienes.

Desde otra perspectiva es importante señalar que el éxito que se venía logrando en las exportaciones de manufacturas no fue ajeno a la implantación de un esquema de fuertes incentivos y subsidios. Como se puede observar en el cuadro 93 los subsidios concedidos a las exportaciones industriales representan una elevada proporción del valor total de éstas, siendo una pesada carga para el presupuesto nacional; pero por otro lado constituyen un importante mecanismo de reasignación de recursos entre las empresas. Es así como de cada dólar exportado en productos textiles, 71 centavos se constituían en subsidios y de cada 100 millones de dólares de vehículos exportados, 66 millones se asignaban a subsidios al sector. Aunque esas cifras se refieran a 1975, no habían cambiado sustancialmente las magnitudes hasta 1978, originando en los países compradores frecuentes acusaciones de *dumping* y planteando internamente graves problemas a la política monetaria en su lucha contra la inflación.

Cuadro 93

BRASIL: SUBSIDIOS A LAS EXPORTACIONES, 1975
(Porcentajes del valor exportado)

	Exención de impuestos	Subsidios vía créditos	Total
Textiles	29.0	42.2	71.2
Calzados	20.9	30.5	48.4
Máquinas mecánicas	24.0	26.5	50.5
Máquinas electrónicas	26.5	26.3	52.8
Vehículos	28.8	37.4	66.2
Muebles	5.0	30.9	35.9

Fuente: Fundación de Comercio Exterior (FUNCEX).

Con relación a la política cambiaria, su orientación no ha variado en el último trienio y se ha mantenido la política de pequeñas devaluaciones periódicas, habiéndose modificado 16 veces el tipo de cambio a lo largo de 1978, con tasas de devaluación que fluctuaron entre 0.6% en mayo —la menor de todas— y 2.2% en diciembre —la más alta. (Véase el cuadro 94.) La desvalorización total del cruzeiro con relación al dólar norteamericano fue de 30%, mientras la inflación interna, medida por el índice general de precios (disponibilidad interna) se aceleró a una tasa de 40.8%. Tomando en consideración la inflación externa, representada por la evolución del índice de precios al por mayor de los Estados Unidos, que anotó una variación de 7.8%, es posible establecer una comparación entre el tipo de cambio oficial y un tipo de cambio de paridad que, como se ve en el cuadro 94, se mantuvo bajo la paridad establecida, con un valor un poco menor que el de 1977.

Ese resultado es coherente con la política global antinflacionaria aplicada y con la existencia de una cuantiosa deuda externa, gran parte de la cual está representada por compromisos financieros del sector privado. El efecto depresivo que en definitiva podría observarse en las

Cuadro 94

BRASIL: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS

Año ^a	Tipo de cambio oficial		Índice general de precios de Brasil	Índice de precios al por mayor de Estados Unidos	Tipo de cambio de paridad (5) = 3 805 x $\frac{(3)}{(4)}$	Relación entre los tipos de cambio oficial y de paridad (6) = $\frac{(1)}{(5)}$
	Cruceiros dólar	Índice				
	(1)	(2)				
1968	3 805	100.0	100.0	100.0	3 805	100.0
1969	4 325	113.7	120.3	103.9	4 406	98.1
1970	4 920	129.3	143.4	107.7	5 066	97.1
1971	5 600	147.2	171.3	111.1	5 867	95.4
1972	6 218	163.4	198.0	116.1	6 489	95.8
1973	6 218	163.4	229.0	131.4	6 631	93.7
1974	7 368	193.6	308.0	156.3	7 498	98.3
1975	8 988	236.2	398.4	170.7	8 881	101.2
1976	12 149	319.3	585.2	178.6	12 467	97.4
1977	15 845	416.4	811.7	189.1	16 333	97.0
1978	20 547	540.0	1 142.9	203.9	21 346	96.3

Fuente: Columnas (1) a (3), Fundación Getúlio Vargas, *Conjuntura Económica*, vol. 33, N.º 2, febrero de 1979.

^aFines de diciembre.

exportaciones se ha compensado con creces a través de los estímulos y exenciones concedidos al sector como ya se señaló.

iii) *Las importaciones de bienes*. El impacto que produjo en 1974 la duplicación del valor de las importaciones tuvo como consecuencia la aplicación de un esquema de rígido control de las compras externas,³⁴ en vigencia hasta hoy día, que fue capaz de mantener el valor de las importaciones en los tres años siguientes, en el mismo nivel alcanzado en aquel año de alrededor de 12 000 millones de dólares. Sin embargo, dado que los precios del petróleo y de los productos industriales siguieron elevándose, el hecho que se mantuviera el mismo valor global de las importaciones significó que éstas, con excepción del petróleo bruto, contrajeron su volumen a lo largo del trienio. En esas circunstancias, y frente al crecimiento continuado de la economía aunque a ritmo más moderado, era evidente que sería imposible seguir manteniendo por más tiempo el mismo nivel global de importaciones. En ese sentido, se considera natural lo ocurrido en 1978, año en que las importaciones de bienes aumentaron su valor poco más de 1 600 millones de dólares, creciendo a una tasa algo superior a 13% con relación al año precedente.

En el cuadro 95 se observa que el crecimiento del valor de las importaciones fue general en todas las categorías de uso de los bienes, dándose la menor tasa de expansión en los combustibles y lubricantes, único rubro que se expandió constantemente desde 1974.

La más alta tasa de crecimiento, de casi 20%, se registró en los bienes de consumo, hecho atribuible principalmente a las mayores compras de alimentos y de instrumentos y aparatos ópticos, de medición, de cirugía y electrónicos. Sin embargo, esa gran aceleración se neutralizó con

³⁴Véase la nota sobre Brasil en CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1976, publicación de las Naciones Unidas, N.º de venta: S.78.II.G.1.

Cuadro 95

BRASIL: IMPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares		Composición porcentual		Tasas de crecimiento
	1977	1978	1972-1976	1978	1978
Bienes de consumo	931	1 116	8.1	8.2	19.9
Bienes intermedios	7 991	9 001	61.4	66.0	12.6
Combustibles y lubricantes	4 081	4 485	23.4	32.9	9.9
Otros	3 910	4 516	38.0	33.1	15.5
Bienes de capital	3 101	3 522	30.5	25.8	13.6
<i>Total</i>	<i>12 023</i>	<i>13 639</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>13.4</i>

Fuente: Banco Central del Brasil, *Relatorio 1978, op. cit.*

la pequeña representación porcentual de esa categoría de bienes en los gastos totales de importación.

Los bienes intermedios constituyeron el factor principal del aumento absoluto de las importaciones. Desde luego, la compra de cereales se incrementó de 280 millones de dólares en 1977 a 700 millones en el último año, debido fundamentalmente a que las importaciones de trigo se ampliaron 108%, alcanzando a 540 millones de dólares, como consecuencia de la caída de 36% que sufrió la producción brasileña de 1977. Por otro lado, las condiciones climáticas adversas afectaron la agricultura y ocasionaron grandes pérdidas en la cosecha de maíz. Fue necesario entonces suplir con importaciones las necesidades internas de este grano, efectuándose compras por un valor de 137 millones de dólares. Cabe destacar que en 1977 el país había percibido un ingreso similar por concepto de exportaciones del mismo producto.

Aun en la misma categoría de bienes, las importaciones de metales no ferrosos experimentaron una disminución de 13% en su valor global y de 14% en el volumen, lo cual denotó la absorción de existencias y el aumento en la producción interna de algunos de esos metales. En el mismo sentido, en las compras de hierro fundido y acero se observaron disminuciones cercanas al 19% en valor y al 23% en volumen, y ellas representaron sólo 6% del consumo interno de esos productos en el año.

En los combustibles y lubricantes hubo un alza de casi 10% en el valor de las importaciones, habiéndose mantenido los mismos niveles de precios, frente a una tasa de crecimiento de 4.5% en el año anterior. Los gastos totales se elevaron a casi 4 500 millones de dólares, de los cuales 4 100 correspondieron a compras de petróleo bruto. Ese valor representó el 33% del total de las importaciones y el 35% del total de las divisas generadas por las exportaciones.

El crecimiento observado en las importaciones de petróleo se explica por la expansión del consumo aparente del producto, en circunstancias que la producción nacional permaneció prácticamente estancada, si se tiene en cuenta que el aumento de la producción de los campos marítimos compensó apenas la disminución de la producción de los campos terrestres.

Pese a la vigencia del Programa Nacional de Racionalización de la Utilización de Combustibles, que en años anteriores había logrado mantener bajas las tasas de crecimiento de la demanda, en 1978 hubo expansiones de casi 8% en el consumo de bencina para automóviles, de poco más de 8% en el de petróleo diesel y de 8.5% en el de petróleo combustible, el derivado de mayor consumo en el país.

La expansión a tasas elevadas del consumo de este último derivado plantea un serio problema a la aplicación de una política de contención de los gastos en petróleo. La sustitución del petróleo

combustible por otras fuentes energéticas es bastante problemática, y entraña fuertes aumentos de costos, sobre todo en las industrias que elaboran papeles y cartones, cemento, caucho y en la industria química. Por otro lado, dada la composición relativamente rígida de la transformación del petróleo bruto en los diferentes derivados, pierde sentido la contención de demanda de bencina y aceite diesel en circunstancias de que se amplía la de aceite combustible.

En cuanto a las importaciones de bienes de capital, que venían acusando disminuciones en años anteriores como reflejo de la desaceleración de las tasas de inversión en varias ramas industriales, en 1978 registraron un crecimiento de casi 14% en su valor. Sin embargo, en ese crecimiento, que equivale a un monto absoluto de 420 millones de dólares, están incorporadas las importaciones por valor de 300 millones de dólares efectuadas por el llamado proyecto Jari, de producción maderera en la Amazonía brasileña. Por otro lado, en las importaciones de material de transporte, el destinado a la navegación marítima y fluvial acusó una expansión absoluta de poco más de 170 millones de dólares. Descontadas esas dos partidas, las importaciones de bienes de capital permanecieron estancadas en 1978, reflejando las necesidades mínimas de bienes de capital importados en una situación de desmedro de las inversiones industriales.

b) *La cuenta de capital*

En la cuenta de capital se registró un ingreso neto cercano a los 9 500 millones de dólares, 79% mayor que el de 1977, que sobrepasó en casi 40% el saldo negativo de la cuenta corriente, arrojando así un superávit en el balance de pagos de 3 880 millones de dólares, si se suman también los 332 millones correspondientes a errores y omisiones. (Véase el cuadro 96.)

Cuadro 96

BRASIL: CUENTA DE CAPITAL
(Millones de dólares)

	1976	1977	1978
<i>Movimiento neto de capitales</i>	6 806	5 269	9 439
Inversiones netas	959	810	901
Préstamos y financiamientos	1 523	1 587	1 382
Organismos internacionales y agencias gubernamentales	776	804	952
Crédito de proveedores	1 017	1 125	904
Préstamos y financiamientos brasileños al exterior	-270	-342	-474
Préstamos en moneda	5 980	6 118	11 312
Bonos	269	718	938
Otros	1 062	96	71
Amortizaciones	-2 987	-4 060	-5 170

Fuente: Banco Central de Brasil, *Relatorio 1978, op. cit.*

Ese importante crecimiento de la entrada de capitales se debió al ingreso de poco más de 11 300 millones de dólares por concepto de préstamos en moneda, comparado con el de algo más de 6 100 millones del año anterior. De ese total, cerca de 8 500 millones ingresaron al país en virtud de operaciones previstas en la ley 4.131 y que consistieron en captaciones directas realizadas por empresas, en su casi totalidad extranjeras o públicas. Los restantes 2 800 millones correspondieron a operaciones de captación realizadas por instituciones financieras.

La rápida expansión del volumen de los préstamos en moneda se debió a dos órdenes de factores. Por un lado está la existencia de amplia liquidez internacional que se ha reflejado en la

caída de los “spreads”³⁵ cobrados y en plazos de amortización más largos. Por otro, hay que destacar los incentivos internos que favorecen el ingreso de capitales y la mantención de tasas de interés internas muy por encima de las externas, facilitando los movimientos especulativos en el mercado nacional amparados en los préstamos externos.³⁶

Desde otra perspectiva, las amortizaciones alcanzaron la elevada cifra de 5 170 millones de dólares, 27% superior a lo registrado en 1977, reflejando el creciente endeudamiento externo del país.

Como resultado de esos movimientos principales, hubo un aumento en las reservas internacionales de 4 640 millones de dólares, en comparación con el de casi 680 millones ocurrido en el año anterior. Al finalizar 1978 las reservas alcanzaron un monto cercano a los 11 900 millones de dólares, equivalente al valor de las importaciones de aproximadamente 10 meses.

c) *La deuda externa*

De acuerdo con las cifras oficiales publicadas por el Banco Central de Brasil³⁷ la deuda externa brasileña al 31 de diciembre de 1978 —incluidas las deudas públicas, privada y con garantía estatal— era de 43 500 millones de dólares. Esta cifra significaba un aumento de casi 11 500 millones de dólares sobre el nivel registrado al finalizar 1977, y una tasa de crecimiento de casi 36%, la más alta desde 1974.

De ese total, correspondía al sector público, directa o indirectamente, cerca de 63%, aproximadamente 27 500 millones de dólares. Los préstamos en moneda representaban casi 56% de las obligaciones del sector, mientras que el financiamiento de importaciones y los bonos participaban con 33% y 9%, respectivamente.

La deuda del sector privado alcanzó, al finalizar 1978, la cifra de 16 000 millones de dólares, con un crecimiento respecto a 1977 de 25%. De ese total, casi el 89% representaba préstamos en moneda, y de éstos, dos tercios eran captaciones directas de las empresas en el exterior.

Los préstamos en moneda tienen la mayor participación en la composición de la deuda externa (68%), dado que los captados directamente por las empresas representan la mitad de la deuda externa total. (Véase el cuadro 97.) Tal hecho adquiere importancia si se considera que los préstamos en moneda son las operaciones que ejercen mayor presión sobre el plan de amortización de la deuda, toda vez que un porcentaje superior al 70% del endeudamiento en moneda deberá cancelarse hasta 1983.

El nivel alcanzado por la deuda externa brasileña supone cuantiosas salidas de fondos que progresivamente van reduciendo el aporte neto de los nuevos financiamientos. En 1978 el pago de amortizaciones llegó a 5 170 millones de dólares, 26% superior al de 1977 y el de intereses totalizó algo más de 2 800 millones de dólares, representando un crecimiento de casi 30%. Sumadas las dos partidas, el servicio de la deuda alcanzó a sobrepasar los 8 000 millones de dólares, 27% mayor que el registrado en 1977 y casi el doble del de 1975. (Véase el cuadro 98.)³⁸

Con el objeto de evaluar la carga que ha venido representando el servicio de la deuda externa, en el cuadro 98 se recogen algunos indicadores. Como puede observarse, los coeficientes indican que esa carga se ha ido elevando rápidamente en los últimos años y, particularmente, en 1978.

³⁵Margen de interés cobrado por encima de la tasa LIBOR (tasa inter-bancaria de Londres).

³⁶Sobre la importancia y consecuencias del crecimiento de los préstamos en moneda, véase más adelante el punto 5 sobre “La política monetaria y fiscal”.

³⁷*Informe 1978, op. cit.*, p. 181.

³⁸Véase la nota sobre Brasil en CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1977, op. cit.*

Cuadro 97

BRASIL: DEUDA EXTERNA PRIVADA, PUBLICA Y CON GARANTIA ESTATAL

(Millones de dólares)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 (septiembre)
<i>Total</i>	9 521	12 572	17 166	21 171	25 968	32 037	40 736
Préstamos compensatorios	241	203	169	137	106	75	59
Gobierno de los Estados Unidos	231	200	169	137	106	75	59
Otros	10	3	-	-	-	-	-
Bonos	60	142	172	161	289	1 222	2 165
Organismos internacionales	762	972	1 388	1 655	1 993	2 355	2 831
Banco Mundial ^a	518	695	1 076	1 239	1 447	1 731	2 095
Banco Interamericano de Desarrollo	244	277	312	416	546	624	736
Organismos bilaterales oficiales	1 504	1 688	2 151	2 430	2 739	2 864	3 067
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (AID)	960	1 008	1 054	1 092	1 121	1 117	1 103
Préstamos para programas	618	615	610	601	586	570	557
Préstamos para proyectos	342	393	444	491	535	547	546
Créditos en trigo de los Estados Unidos (PL 480)	108	103	97	92	87	81	81
Banco de Exportación e Importación de los Estados Unidos	278	320	543	685	817	886	922
Otros ^b	158	257	457	561	732	780	961
Créditos de los proveedores	1 136	1 442	1 812	1 980	2 414	3 773	4 908
Créditos financieros	5 528	7 849	11 211	14 561	18 194	21 528	27 495
Otros créditos	290	276	263	248	233	219	212

Fuente: Boletín del Banco Central de Brasil, abril de 1979.

^aIncluye la Corporación Financiera Internacional.

^bIncluye el *Canadian Wheat Board*, el *Export-Import Bank of Japan* y el *Kreditanstalt für Wiederaufbau*.

El primer coeficiente indica el peso del servicio de la deuda sobre los ingresos provenientes de las exportaciones y acusa un rápido crecimiento a partir de 1974. En el último año, ese indicador subió de 48% a poco más de 63%.

Aplicando el mismo coeficiente y teniendo en cuenta el monto de las reservas internacionales que quedan después de cubrir las necesidades de importación de tres meses, se observa también un aumento en 1978, elevándose el indicador más de 10 puntos porcentuales.

Por otro lado, si se establece la comparación entre el servicio de la deuda y el monto de los préstamos de mediano y largo plazo ingresados anualmente a la economía, el resultado para 1978 presenta una importante caída porcentual, que se explica por la fuerte entrada de esos capitales a lo largo del año, superando en 53% el nivel anotado en 1977.

Finalmente, el último indicador muestra la comparación de la deuda externa total con el producto interno bruto. Puede observarse que a lo largo del decenio la deuda vino creciendo hasta representar 23% del producto en 1978.

Cuadro 98

BRASIL: COEFICIENTE DE LA DEUDA EXTERNA

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Millones de dólares</i>									
Préstamos y financiamientos ^b	1 494	2 109	4 621	4 754	7 057	7 242	10 093	8 345	12 765
Servicio de la deuda	1 072	1 217	1 630	2 306	2 606	4 050	4 648	6 300	8 013
Amortizaciones	830	887	1 217	1 724	1 893	2 610	2 888	4 100	5 170
Intereses (netos)	242	330	413	582	713	1 440	1 760	2 200	2 843
<i>Coficiente de la deuda (porcentajes)</i>									
$\frac{SD}{X}$	37.2	39.4	37.3	34.4	30.1	42.1	42.7	48.0	53.3
$\frac{SD}{X + SR}$	39.5	37.6	35.6	23.5	19.5	31.8	31.7	37.7	48.6
$\frac{SD}{PF}$	71.8	57.7	35.3	48.5	36.9	55.9	46.0	75.5	62.8
$\frac{D}{PIB}$	11.5	12.8	15.8	16.1	17.5	18.7	20.8	21.9	23.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

Nota: Símbolos: SD = Servicio de la deuda
 X = Exportaciones de bienes
 SR = Superávit de reservas = reservas totales al comienzo del período menos las necesidades de importación de tres meses
 PF = Préstamos y financiamientos
 D = Deuda pendiente total pública y privada
 PIB = Producto interno bruto.

^aCifras preliminares.

^bCréditos a mediano y largo plazo.

4. Los precios y las remuneraciones

a) La evolución de los precios

Pese a que la lucha contra la inflación era el principal objetivo de la política económica oficial, los índices de precios anotaron en 1978 valores que superaron los registrados en el año anterior. El índice general de precios calculado sobre la base de la disponibilidad interna, concepto que se utiliza generalmente como medida de la inflación, creció 40.8%, frente a 38.8% en 1977 y 46.3% en 1976. (Véase el cuadro 99.) El resultado es todavía más desfavorable si se compara la evolución del índice de precios al por mayor —siempre utilizando el concepto de disponibilidad interna— índice considerado por la Fundación Getulio Vargas como el de mejor cobertura nacional. Su crecimiento saltó de 35.5% en 1977 a 43% en 1978. Así, por tercer año consecutivo, los índices de precios más representativos se mantuvieron en torno al 40%, reflejando un recrudecimiento del ritmo inflacionario que desafía la capacidad de control de las autoridades monetarias.

Cuadro 99

BRASIL: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS
(Variaciones porcentuales)

	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Diciembre a diciembre</i>					
Indice general de precios ^a					
Oferta global	33.8	30.1	48.2	38.6	40.5
Disponibilidad interna	34.5	29.4	46.3	38.8	40.8
Indice de precios al por mayor					
Oferta global	34.1	30.6	48.1	35.3	42.3
Productos agrícolas	31.2	33.7	67.0	34.2	47.6
Productos industriales	35.6	39.2	40.3	35.5	39.9
Disponibilidad interna	35.4	29.3	44.9	35.5	43.0
Materias primas	44.2	25.4	38.0	28.4	35.2
Productos alimenticios	37.4	33.0	50.1	37.5	51.9
Indice de precios al consumidor					
Río de Janeiro	33.8	31.2	44.8	43.1	38.1
Alimentación	41.4	26.2	47.1	43.9	44.4
Vestuario	17.0	14.6	40.8	29.5	21.7
Vivienda	28.2	52.8	50.8	42.5	36.6
Artículos del hogar	29.8	18.9	47.4	38.8	34.9
Salud e higiene	28.5	34.7	39.7	44.9	39.0
Servicios personales	33.2	33.1	43.7	50.4	28.8
Servicios públicos	27.1	41.3	28.5	38.6	38.6
Costo de la construcción					
Río de Janeiro	31.8	24.1	58.6	44.7	37.0
<i>Variación media anual</i>					
Indice general de precios					
Oferta global	28.9	27.8	42.8	43.7	37.9
Disponibilidad interna	28.7	27.7	41.3	42.7	38.7
Indice de precios al por mayor					
Oferta global	29.3	29.4	36.6	39.3	37.5
Disponibilidad interna	29.1	37.8	40.4	40.6	38.9
Indice de precios al consumidor					
Río de Janeiro	27.7	29.0	41.9	43.7	38.6
Costo de la construcción					
Río de Janeiro	29.5	25.1	44.2	51.0	37.9

Fuente: Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*, Vol. 33. N.º 2, febrero de 1979.

^aEl índice de precios es una media ponderada de los índices de precios al por mayor (60%), del costo de vida de Río de Janeiro (30%) y del costo de la construcción en esa misma ciudad (10%).

El cuadro 100 muestra la evolución de los principales índices de precios a lo largo del año. Allí puede verse lo que parece constituir un patrón de comportamiento de los índices: tasas muy elevadas en el primer trimestre que se van acelerando hasta alcanzar un máximo al final del segundo trimestre. En el tercer trimestre presentan una caída y vuelven a crecer en los meses de octubre y noviembre, para llegar a su valor mínimo en el último mes del año, en que las presiones alcistas son trasladadas para el comienzo del año siguiente. Esa fluctuación de los índices induce a una política de tira y afloja de la conducción económica que es característica del proceso inflacionario de Brasil en los últimos años.

Cuadro 100

BRASIL: EVOLUCIÓN MENSUAL Y ACUMULADA DE LOS PRECIOS, 1978
(Variaciones porcentuales)

Periodo	Indice general de precios (disponibilidad interna)		Indice de precios al por mayor (disponibilidad interna)		Indice de precios al consumidor (Río de Janeiro)	
	Variación mensual	Variación acumulada en 12 meses	Variación mensual	Variación acumulada en 12 meses	Variación mensual	Variación acumulada en 12 meses
Enero	2.7	37.3	3.0	35.4	2.2	39.3
Febrero	3.4	37.6	3.6	36.5	3.6	39.8
Marzo	3.3	36.5	3.4	35.3	2.7	37.7
Abril	3.4	35.6	3.5	34.3	2.3	36.4
Mayo	3.2	35.1	3.5	34.5	3.2	36.0
Junio	3.6	37.3	3.6	37.1	4.1	38.0
Julio	2.8	38.2	2.5	37.9	3.7	39.7
Agosto	2.7	40.2	2.8	40.6	2.4	40.4
Septiembre	2.6	41.2	2.7	42.1	2.0	40.1
Octubre	2.9	41.4	3.2	43.4	2.6	39.7
Noviembre	2.7	41.6	3.1	44.1	2.2	38.9
Diciembre	1.5	40.8	1.4	43.0	1.8	38.2

Fuente: Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*, Vol. 33, N.º 2, febrero de 1979.

En cuanto a la evolución del sistema de precios relativos, el índice de precios al por mayor acusó el crecimiento más rápido entre todos los índices, y determinó la aceleración del índice general de precios. Si se descompone aquel índice en oferta global y disponibilidad interna, sus dos elementos principales, puede verse que en la primera los precios agrícolas acusaron casi ocho puntos porcentuales más que los precios industriales, reflejando las obvias consecuencias de un mal año agrícola. En la disponibilidad interna, los precios de los productos alimenticios experimentaron un crecimiento de casi 52%, frente a una tasa algo superior a 35% en los precios de las materias primas.

El índice de precios al consumidor para la ciudad de Río de Janeiro, calculado por la Fundación Getulio Vargas, utilizando una canasta de consumo para familias con ingresos de hasta cinco veces el salario mínimo, tuvo una caída de 5 puntos porcentuales con relación a su valor en el año 1977, sobrepasando apenas de 38%. Este hecho tuvo importancia dado que el índice influye en la opinión pública, porque representa el efecto de las alzas sobre el poder de compra del consumidor final. Sin embargo, es importante destacar que los precios de su componente alimentación, de gran peso en los gastos de las familias de menores ingresos, subieron con relación a los del año anterior, registrando un valor superior a 44%.

Finalmente, el índice que mide el costo de la construcción en la ciudad de Río de Janeiro, también un componente del índice general de precios, creció casi 38%, desacelerándose sustantivamente con relación al año anterior, en que había registrado una tasa de 51%, la más alta entre todas las de los índices de 1977.

b) La política de salarios

En 1978 se mantuvo la tendencia a una mayor flexibilidad en el reajuste salarial observada en el año anterior. Los índices de reajustes salariales decretados mensualmente por el gobierno, como base para los acuerdos laborales y pliegos de peticiones, se mantuvieron un poco por encima de las tasas de la inflación esperada, confirmándose un discreto mejoramiento del salario real por los

índices publicados en el período de enero a mayo de 1978. En los casos de acuerdos directos entre empleados y empleadores, con niveles de reajuste superiores a los decretados por el gobierno, se mantuvo la política de no permitir la incorporación de ese costo adicional a los precios de los productos.

Con relación al salario mínimo, cuyo reajuste se decreta una sola vez al año, el día 1 de mayo, el gobierno decidió aumentarlo 41% en 1978. Como puede observarse en el cuadro 101, esa tasa de reajuste, combinada con el reajuste de 44% del año anterior, incrementó la media mensual del salario mínimo real en 1978 poco más de 2 puntos porcentuales.

Sin embargo, el salario real para la mano de obra no especializada no parece seguir la orientación oficial. En São Paulo, mayor centro empleador de mano de obra en la construcción civil, los salarios reales pagados a diversas categorías de trabajadores disminuyeron con relación a 1977, fluctuando la caída entre aproximadamente 4% y 5%.³⁹

Cuadro 101

BRASIL: INDICES DEL SALARIO MINIMO REAL
(Base: media mensual 1975 = 100)

	Indice del salario mínimo real ^a (Río de Janeiro)
1975	
Abril	83.5
Mayo	115.7
<i>Media mensual</i>	<i>100.0</i>
1976	
Abril	83.8
Mayo	116.7
<i>Media mensual</i>	<i>101.1</i>
1977	
Abril	83.6
Mayo	116.5
<i>Media mensual</i>	<i>101.4</i>
1978	
Abril	88.3
Mayo	120.7
<i>Media mensual</i>	<i>103.6</i>

Fuente: Relatorio del Banco Central de Brasil, marzo de 1979.

^aDeflactor utilizado: costo de vida en Río de Janeiro.

5. La política monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Pese a la intención del gobierno de aplicar una política monetaria severa,⁴⁰ las medidas adoptadas a lo largo del año fueron incapaces de contener las alzas de los precios, manteniéndose la inflación en un nivel superior a 40%. Moviéndose entre objetivos no fácilmente compatibilizables —mantener un ritmo razonable de crecimiento del producto, equilibrar el sector externo, combatir

³⁹Véase, *Informe del Banco Central de Brasil, 1978, op. cit.*

⁴⁰Véase el documento *Directrices y prioridades para el área económica en 1978*, aprobado por el Presidente de la República a comienzos del año.

la inflación y atender a objetivos sociales— la política monetaria se ha venido caracterizando por vaivenes que le quitan eficiencia.

Dentro de una perspectiva tradicional de corto plazo, la primera preocupación de las autoridades monetarias fue la de mantener dentro de límites prudentes la expansión de los medios de pago. Sin embargo, y a despecho de una serie de medidas restrictivas que fueron creciendo en intensidad a lo largo del año, los medios de pago (M_1) se expandieron algo más de 42%, superando la tasa de 37.5% a la cual crecieron en 1977 y, también más ampliamente, las previsiones del presupuesto monetario que indicaban una tasa máxima de 25% para 1978.

La base monetaria⁴¹ creció prácticamente 45% a lo largo del año. El principal factor de expansión fue el aumento de las reservas internacionales de casi 65% equivalente en valores absolutos a 4 700 millones de dólares, no obstante que aquel aumento se neutralizó en alguna medida a través de la retención obligatoria en el Banco Central de la contrapartida en cruceiros de parte de los recursos externos ingresados en el país.

Es interesante observar que del total de la variación de las reservas, 4 000 millones de dólares correspondieron a ingresos en el segundo semestre del año, cuando eran más rígidas las medidas restrictivas de la autoridad monetaria. Ya en el mes de junio el Consejo Monetario Nacional determinó que la contrapartida en cruceiros de los recursos externos ingresados en el país a partir del día 21 de ese mes, permaneciese en depósito en el Banco Central por un plazo de 30 días. Posteriormente, el 17 de julio se extendió ese plazo a 120 días para los recursos ingresados a partir de esa última fecha, con lo que el efecto monetario interno de los préstamos externos se trasladó a la segunda quincena de noviembre. De nuevo en agosto se prorrogó a 150 días el plazo de depósito obligatorio para los recursos externos que ingresaran a partir del día 14 de ese mes. Finalmente, en noviembre, cuando se liberaría parte de los depósitos obligatorios, el Banco Central estableció un nuevo cronograma para la devolución de esos depósitos, determinando que solamente el 20% de los totales se entregaría en las fechas de liberación, quedando el 80% restante para ser liberado en dos partes iguales en los plazos de 30 y 60 días. Simultáneamente se amplió de cinco a ocho años el plazo mínimo aceptado por la autoridad monetaria para amortizar los préstamos externos. A pesar de esas restricciones, el ingreso bruto de recursos externos en el país alcanzó a una cifra superior a 16 000 millones de dólares, 56% más que la registrada en 1977, de los cuales 5 600 millones ingresaron en el último trimestre del año.

Es interesante observar que hubo un desfase entre la acción de la autoridad monetaria y los resultados logrados, que restó eficiencia a las medidas adoptadas en relación con el ingreso de capitales externos.

La explicación reside en las condiciones excepcionalmente favorables que aún hoy benefician la entrada de capitales internacionales en Brasil. Desde luego se reconoce la gran diferencia de costos entre los préstamos internos y externos,⁴² determinada tanto porque se elevó la tasa interna de interés⁴³ como porque se redujo el impuesto sobre la remesa de intereses y otros gastos al exterior, de 25% a 3.75% (medida adoptada en agosto de 1975) y se eximió del pago de impuestos a las operaciones crediticias en moneda extranjera realizadas a través de las instituciones financieras (resolución de noviembre de 1975). Por otro lado, existen incentivos a la captación de capitales externos que transforman los préstamos en operaciones de tipo *stand by*, sin riesgo para los prestatarios (aunque sean préstamos del sector privado), que pueden pactarlos en el exterior y mantenerlos en depósito a la vista en el Banco Central, responsabilizándose el gobierno por las alteraciones en el tipo de cambio y por el pago total de los intereses y demás costos financieros, mientras dure el depósito.

⁴¹Base monetaria = papel moneda en circulación + depósitos de los bancos comerciales en el Banco Central + depósitos a la vista en el Banco de Brasil. Medios de pago (M_1) = base monetaria + depósitos a la vista en los bancos comerciales.

⁴²La tasa de interés de los préstamos externos en 1978 fue, en promedio, de 1.6% (*spread*) más elevada que la tasa interbancaria de Londres (LIBOR) que, en el promedio del año, registró un valor de 11%. Véase el *Borrowing in international capital markets* - Banco Mundial, números de junio, septiembre y diciembre, 1978, y el de marzo, 1979.

⁴³Las tasas internas de interés fueron dejadas libres en 1976. Las tasas para préstamos preferenciales de los bancos comerciales a final de cada año del período 1975-1978 fueron respectivamente, de 17%, 30%, 52% y 62%. Véase, *World Financial Markets*, Morgan Guaranty Trust Company, Nueva York, abril, 1979.

El funcionamiento de esos mecanismos, instituidos en 1975 y mantenidos por la necesidad de obtener recursos externos para hacer frente al servicio de la deuda, ha venido quitando racionalidad a la política de contratación de préstamos externos por parte de las empresas, con el agravante de que al mantenerse depósitos voluntarios de disponibilidad inmediata se pueden frustrar las decisiones de la autoridad monetaria en el sentido de ejercer mayor control sobre la liquidez de la economía.

Los demás factores de expansión de la base monetaria, con una importancia bastante menor que la presión ejercida por el aumento de las reservas, fueron el financiamiento de las compras de café realizadas con el propósito de acumular existencias y la expansión de los préstamos del Banco de Brasil. A este respecto, el crédito ofrecido por el Banco de Brasil fue cuidadosamente controlado a lo largo del año, manteniéndose hasta el último trimestre dentro de los límites trazados en el presupuesto monetario, con una expansión de 23% en el período de enero a septiembre. Sin embargo, en el último trimestre se aceleraron las operaciones del Banco y aunque la autoridad monetaria prohibió que se concedieran nuevos préstamos a partir del 22 de noviembre, con la sola excepción del crédito agrícola, éstos se ampliaron aproximadamente 37%.

La medida de la liquidez en la economía y del efecto que producen sus variaciones en los índices de inflación exige considerar además, la evolución de varias formas de cuasidinero cuya expansión escapa en gran medida al control más estricto de la autoridad monetaria, que se ejerce solamente sobre los medios de pago (M_1). Los conceptos de M_2 y M_3 , utilizados por el Banco Central de Brasil, incluyendo gran parte de los activos financieros de alta liquidez, muestran que el cuasidinero se ha venido expandiendo a tasas mucho más altas que las registradas para los medios de pago. En el cuadro 102 se observa esa disparidad de ritmo de crecimiento en los dos componentes del cuasidinero ($M_2 - M_1$) y ($M_3 - M_2$), y también que sus tasas de expansión aumentaron en 1975 y se mantienen a lo largo del cuatrienio. Si se considera que el cuasidinero ($M_3 - M_1$) ha elevado su participación en los activos financieros, de 40% en 1975 a 53% en 1978, sus altas tasas de expansión repercuten en la liquidez de la economía de manera totalmente incompatible con los intentos de la autoridad económica de aplicar una política monetaria restrictiva.

Cuadro 102

BRASIL: LIQUIDEZ DEL SECTOR PRIVADO
(Variaciones porcentuales de los saldos a fines de diciembre)

Período	M_1	M_2	$(M_2 - M_1)$	M_3	$(M_3 - M_2)$
1974	33.5	31.1	17.8	33.4	39.4
1975	42.8	44.3	54.5	47.2	54.1
1976	37.2	55.4	63.7	53.3	48.3
1977	37.5	43.2	60.9	47.3	57.2
1978	42.3	43.9	48.0	49.5	61.8

Fuentes: Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*, Vol. 32, N.º 2, febrero de 1979; Banco Central del Brasil.

Nota: M_1 = Papel moneda en poder del público + depósitos a la vista en el sistema monetario = medios de pago.

M_2 = M_1 + depósitos a la vista en las "cajas económicas" + letras de la Tesorería Nacional (LTN) fuera del sistema monetario.

M_3 = M_2 + 50% de los depósitos a plazo, de ahorro, letras de cambio y letras inmobiliarias.

$M_3 - M_2$ = Cuasidinero.

En lo que se refiere a la expansión del crédito, éste se mantuvo en niveles bastante próximos a los observados en el año anterior. Los préstamos totales al sector privado acusaron un aumento de 50%, comparado con el de 54% en 1977. El sistema monetario (Banco de Brasil y bancos comerciales) amplió sus operaciones poco más de 48%, frente al 51% del año anterior, mientras las instituciones financieras que componen el sistema no monetario expandieron sus créditos, en conjunto, aproximadamente 50.5% con respecto al 51.5% en 1977. (Véase el cuadro 103.)

Cuadro 103

BRASIL: PRESTAMOS AL SECTOR PRIVADO
(Variaciones porcentuales)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
Banco del Brasil	50.0	77.5	64.5	61.3	48.7	37.5
Bancos comerciales	44.1	47.5	50.9	50.7	52.2	57.4
Financieras	81.6	25.1	33.6	28.9	30.1	56.0
Bancos de inversión	56.6	34.2	50.2	37.8	48.1	49.7
Sociedades de crédito inmobiliario	68.5	60.5	40.2	68.4	69.7	46.9
Asociaciones de ahorro y préstamos	84.5	82.5	62.9	99.1	75.3	61.7
Caja Económica Federal	60.9	77.3	89.0	70.6	60.2	37.6
Cajas económicas estaduais	78.0	66.1	68.2	114.1	52.9	52.3
Banco Nacional de Desarrollo Económico	45.4	223.2	100.9	82.1	58.2	56.9
<i>Total</i>	<i>65.9</i>	<i>52.1</i>	<i>56.3</i>	<i>57.3</i>	<i>54.4</i>	<i>49.3</i>

Fuente: Banco Central de Brasil.

^aCifras preliminares.

Desde otra perspectiva, es importante señalar que la actividad agrícola ha desempeñado un importante papel de generador de presiones inflacionarias en la economía, contribuyendo en 1978 a que el alza de los precios se mantuviera en torno a 40%. La prolongada sequía que al comienzo del año afectó la región centro-sur del país redujo la oferta de algunos productos agrícolas esenciales. Como consecuencia de ello, los precios agrícolas, medidos por la oferta global del índice de precio al por mayor, registraron un crecimiento medio mensual de 4.8%, llegando a una tasa de expansión de 32.2% en el primer semestre, la más alta de los últimos 10 años. En el segundo semestre continuaron las presiones inflacionarias a raíz de las heladas que cayeron en varios estados, que impidieron que la producción se recuperara y ocasionaron cuantiosas pérdidas en algunas cosechas principalmente en las de café y frijoles.

Con el mal año de 1978, la tasa de crecimiento de la agricultura en el cuatrienio 1975-1978, excluido el café, fue en promedio de poco más de 2%, claramente insuficiente con relación al crecimiento de la demanda. Para algunos productos básicos destinados principalmente al mercado interno, las tasas medias de crecimiento fueron en el período cercanas a cero o negativas (0.6% para los frijoles y la mandioca y -3.1% para el maíz).

Por otro lado, también contribuyó a mantener las presiones inflacionarias la presencia de cierto grado de inflación importada, como lo muestra el crecimiento de 7% del valor unitario de las importaciones, con obvias repercusiones en cadena sobre los precios internos. Otro factor fue la mantención de la política de devaluaciones periódicas del cruceiro.

Desde otro ángulo, es importante destacar el papel que ha venido desempeñando el crecimiento del mercado financiero en Brasil, estimulado por las operaciones de mercado abierto efectuadas por el Banco Central.

En una situación en que concurren altas tasas inflacionarias y una relativa desaceleración de la tasa de crecimiento de la economía, resulta sumamente atractivo para los agentes económicos desviar recursos —incluso distrayéndolos de inversiones productivas— hacia operaciones de corto plazo en el mercado financiero, cuya rentabilidad⁴⁴ es frecuentemente más alta que la de las actividades específicas de cada agente. Es así como según una investigación realizada por la publicación *Balance Anual*, al analizar los balances anuales de las 400 empresas más importantes instaladas en el país, se pudo observar que una de cada tres empresas obtuvo, en 1977, un lucro no operacional superior a su lucro operacional. Es decir, de esas 400 empresas cerca de 140 obtuvieron más lucro en operaciones financieras —la mayor parte realizadas en el mercado abierto— que en su actividad productiva.⁴⁵

Ese mercado financiero ha sido estimulado por el crecimiento de la deuda interna basado en la colocación de títulos de la deuda pública. Estos títulos, que son el activo financiero por excelencia dado su alto grado de liquidez, sirven como garantía en las operaciones de corto plazo y su tasa de remuneración regula la rentabilidad de las operaciones financieras en general.

De otro lado, el crecimiento de la deuda interna ha sido en parte reflejo de la expansión de la deuda externa. La necesidad de conseguir recursos externos con el objeto de pagar el servicio actual de la deuda ha obligado a mantener tasas internas de interés muy elevadas, a fin de desviar parte de la demanda interna de financiamiento hacia el exterior. La creciente entrada de recursos externos, estimulada por la diferencia entre las tasas de interés interna y externa, ha obligado al gobierno a emitir cruceiros para cubrir el saldo de las operaciones externas. Para evitar el efecto inflacionario de esa masa monetaria el Banco Central vende títulos públicos captando así el dinero previamente inyectado en el sistema. Pero para ello debe mantener elevada la rentabilidad de los títulos públicos,⁴⁶ contribuyendo a la persistencia de las tasas de interés altas.

Paralelamente, el propio giro de la deuda interna (rescates, interés y corrección monetaria), que se estima alcanzaría a una tercera parte del volumen total de la deuda, ha obligado al gobierno a seguir con emisiones crecientes de títulos públicos, facilitando el rápido crecimiento del mercado financiero.

La anulación de las posiciones activa y pasiva de los agentes en ese mercado financiero termina por presionar sobre el sistema bancario, exigiendo expansiones monetarias no previstas. Tales exigencias repercuten en definitiva en el presupuesto monetario, transformando la evolución de los medios de pago de variable autónoma de la política monetaria en variable dependiente de las presiones ejercidas sobre el mercado financiero.

En esas circunstancias la política monetaria pierde racionalidad, no logra sus objetivos y fluctúa al compás de las presiones del sistema, terminando por dar paso libre a la inflación.

b) La política fiscal

La política fiscal diseñada para 1978, aprobada en el mes de enero por resolución del Consejo de Desarrollo Económico, tuvo como objetivo el de coadyuvar a las metas principales del gobierno de combatir la inflación, ampliar el superávit del balance comercial y mantener la tasa de crecimiento del producto en el nivel alcanzado en 1977. En ese sentido, la política fiscal si bien no fue muy restrictiva tampoco fue liberal. El gobierno definió su presupuesto sin déficit y determinó que los programas de inversión de las principales empresas estatales fuesen moderados.⁴⁷

⁴⁴Las tasas medias para los títulos de tres a cuatro meses más representativos del mercado financiero fueron, al final de cada año del período 1975-1978, respectivamente, 29%, 45%, 47% y 51% al año. Véase *World Financial Markets*, *op. cit.*

⁴⁵Véase al respecto *Gazeta mercantil*, 4 de octubre de 1978; también revista *Isto é*, 11 de octubre de 1978.

⁴⁶Las tasas de rentabilidad de las Letras de la Tesorería Nacional (LTN) de 91 días al final de cada año del período 1975-1978 fueron respectivamente de 25%, 39%, 38% y 41% al año. Véase *World Financial Markets*, *op. cit.*

⁴⁷Sobre la cobertura fiscal de las operaciones contenidas en el presupuesto de la Unión, véase la nota sobre el Brasil en CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1977, *op. cit.*

El ejercicio financiero de la Tesorería Nacional, coherente con la orientación definida, presentó un superávit de 4 872 millones de cruzeiros, casi 5 veces superior al registrado en 1977, equivalente a 1.4% del total de los gastos. Los ingresos excedieron en 8.4% las previsiones del presupuesto para el ejercicio y los gastos lo hicieron en 6.9%. (Véase el cuadro 104.)

Cuadro 104

BRASIL: EJERCICIO FINANCIERO DE LA TESORERIA NACIONAL
(Miles de millones de cruzeiros)

	1974	1975	1976	1977	1978
Ingresos	76.8	95.4	166.2	242.9	349.2
Gastos	72.9	95.4	165.8	241.8	344.3
Superávit	3.9	-	0.4	1.1	4.9

Fuente: Banco Central de Brasil, *Relatorio*, 1978 - *op. cit.*

El saldo líquido de la Tesorería Nacional, una vez ejecutadas las operaciones presupuestarias y crediticias fue de 9 890 millones de cruzeiros, de los cuales 5 018 millones correspondieron a operaciones financieras con el público y 4 872 al superávit de caja obtenido en el ejercicio. (Véase el cuadro 105.) Sin embargo, los depósitos con las autoridades monetarias, que representan absorción de recursos, disminuyeron casi 60% en comparación con el año anterior, pasando de 3 466 millones a 1 447 millones de cruzeiros, como saldo al final del período. Ello se debió a una deducción de 10 390 millones por concepto de transferencias efectuadas a fondos y programas del Banco Central (Fondo de financiamiento a la exportación (FINEX) y Fondo general para agricultura e industria (FUNAGRI)) y a depósitos por 947 millones de cruzeiros con la Caja Económica Federal.

El endeudamiento con el público, a través de emisiones de títulos federales, aumentó casi 5 000 millones de cruzeiros, con la disminución consiguiente de la liquidez del sistema. En ese

Cuadro 105

BRASIL: OPERACIONES FINANCIERAS DE LA TESORERIA NACIONAL^a
(Millones de cruzeiros al final de cada período)

	1975	1976	1977	1978
Con las autoridades monetarias	-16 356	-18 594	3 466	1 447
Banco del Brasil	-398	-2 615	-808	-5 140
Banco Central del Brasil	-15 958	-15 979	4 274	6 587
Con la Caja Económica Federal	-	-1 808	-1 064	-947
Con el público	16 283	19 979	-3 445	5 018
Deuda mobiliaria	16 254	19 955	-3 479	4 979
Depósitos de contribuyentes	29	24	34	39
Fondos y programas	-	-	-	-10 390
Saldo en caja	-73	-423	-1 043	-4 872

Fuente: Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*, Vol. 33, N.º 2, febrero de 1979.

^aLas cifras positivas indican débitos de la Tesorería Nacional.

aumento de la deuda pública federal, del orden de 49% sobre el nivel registrado a fines de 1977, la responsabilidad de la Tesorería Nacional por títulos en circulación (LTN - Letras de la Tesorería Nacional; ORTN - Obligaciones Reajustables de la Tesorería Nacional y OTN - Obligaciones de la Tesorería Nacional) alcanzó, a finales de 1978, prácticamente a 358 000 millones de cruzeiros, suma equivalente a poco más de 10% del producto interno bruto del país, a precios del mismo año.

COLOMBIA

1. Rasgos principales de la evolución reciente: Introducción y síntesis

La economía colombiana anotó en 1978 elevados ritmos de crecimiento del producto global y por persona (8.2% y 5.6% en cada caso), apreciablemente superiores a los registrados durante el periodo 1975-1977 (4.4% y 1.9%, promedios anuales, respectivamente). El incremento del ingreso bruto fue menor que el del producto interno, debido a que la relación de precios del intercambio se deterioró. A su vez, se atenuó el proceso inflacionario, subieron las remuneraciones reales y bajó la tasa de desempleo. En el sector externo hubo una significativa reducción del superávit de la cuenta corriente del balance de pagos, pero las reservas internacionales continuaron aumentando, alrededor de 630 millones de dólares en 1978. (Véase el cuadro 106.)

El mayor ritmo de crecimiento respondió a la expansión más rápida y sincrónica de prácticamente todos los sectores productores de bienes y servicios, sobresaliendo por su importancia relativa la ocurrida en la agricultura —ante condiciones climáticas favorables—, la industria manufacturera y el comercio. De otro lado, la trayectoria de la demanda global fue un factor de estímulo para la actividad económica, porque al vigoroso incremento del volumen de las exportaciones se adicionó un aumento de la demanda interna parecido al observado en periodos anteriores.

Durante 1978 bajó 23% la cotización internacional media del café colombiano, pero el volumen exportado creció considerablemente (70%). De esa forma, la evolución del valor de las exportaciones de café fue el principal elemento activador de las exportaciones totales de bienes, no obstante que las ventas distintas del café crecieron a un ritmo moderado. La tasa de expansión de las importaciones de bienes superó la de las exportaciones (35% y 15% respectivamente) y resultó decisiva en la baja del superávit corriente del balance de pagos de 420 millones de dólares en 1977 a 160 millones en 1978. Los rubros de importación que evidenciaron los más elevados incrementos proporcionales fueron los bienes de capital y el petróleo y combustibles.

Los precios al consumidor que habían subido 29% durante 1977, aumentaron 18% durante 1978. Ese resultado favorable se obtuvo al mejorar sensiblemente el abastecimiento de alimentos, sobre todo comparado con el del primer semestre de 1977. Además, la expansión de los medios de pago se mantuvo dentro de límites razonables, a lo cual coadyuvó la generación de un importante superávit global en las finanzas del gobierno nacional.

Por otra parte, durante el año mejoraron las remuneraciones reales; se estima que tanto los salarios mínimos legales, rurales y urbanos, como los salarios medios de los obreros manufactureros subieron más de 11%. Paralelamente, disminuyó la tasa de desempleo (promedio nacional) de valores superiores al 8% en 1977 a otros cercanos al 7.5% en 1978.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y demanda globales

Según ya se señaló, en 1978 el producto interno bruto creció 8.2%, esto es, a un ritmo muy superior al de los años 1976 y 1977. La oferta global, por su parte, aumentó cerca de 10%, a consecuencia del fuerte incremento registrado por el volumen de las importaciones de bienes y servicios (20.5%). (Véase el cuadro 107.)

Cuadro 106

COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>A. Indicadores económicos básicos</i>						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	13 781	14 673	15 299	15 939	16 687	18 056
Población (millones de habitantes)	22.8	23.3	23.8	24.4	25.0	25.6
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	605	630	642	653	667	705
<i>Tasas de crecimiento</i>						
<i>B. Indicadores económicos de corto plazo</i>						
Producto interno bruto al costo de los factores	7.6	6.5	4.3	4.2	4.7	8.2
Producto interno bruto por habitante	5.3	4.1	1.9	1.7	2.2	5.6
Ingreso bruto ^b	9.0	5.0	2.5	8.6	8.9	6.0
Relación de precios del intercambio de bienes	14.0	-9.4	-9.5	39.7	47.4	-22.0
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	28.1	20.4	16.3	28.8	22.2	16.1
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	15.2	45.6	-2.1	14.5	18.3	30.7
Precios al consumidor ^c						
Diciembre a diciembre	25.0	26.9	17.9	25.9	29.3	17.8
Variación media anual	15.1	15.2	12.3	14.3	22.3	9.4
Dinero	29.3	19.6	27.8	34.7	30.4	30.3
Sueldos y salarios ^d	...	-5.3	-2.2	2.4	-5.6	11.1
Tasa de desocupación ^e	8.3	8.7	7.6	7.4
Ingresos corrientes del gobierno	24.8	29.4	46.5	27.0	29.9	32.6
Gastos totales del gobierno	13.6	25.9	35.6	12.6	29.9	35.4
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^f	12.1	9.5	2.3	10.2 ^g	10.1 ^g	7.8 ^g
<i>Millones de dólares</i>						
<i>C. Sector externo</i>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	126	-210	139	471	669	372
Saldo de la cuenta corriente	-76	-382	-96	205	421	160
Variación de las reservas internacionales netas	171	-92	94	639	586	635
Deuda externa ^h	2 076	2 272	2 540	2 636	2 842	2 892 ⁱ

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^cÍndice nacional para obreros.

^dSalarios reales de los obreros en la industria manufacturera.

^eTasa media anual en Bogotá.

^fPorcentaje.

^gSuperávit.

^hDeuda vigente, pública garantizada por el Estado.

ⁱA fines de septiembre.

Cuadro 107

COLOMBIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Miles de millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Oferta global</i>	207.8	218.7	239.8	115.8	115.4	5.0	5.2	9.7
Producto interno bruto a precios de mercado	183.3	192.1	207.9	100.0	100.0	4.6 ^b	4.8 ^b	8.2
Importaciones de bienes y servicios ^{c,d}	24.5	26.5	32.0	15.8	15.4	8.4	8.4	20.5
<i>Demanda global</i>	207.8	218.7	239.8	115.8	115.4	5.0	5.2	9.7
Demanda interna	182.5	197.8	213.2	101.6	102.5	8.4	8.4	7.8
Inversión bruta interna	37.1	22.0	...	25.8
Inversión bruta fija	32.8	36.0	...	20.3	...	3.0	9.8	...
Construcción	14.4	15.4	...	10.6	...	-12.0	7.3	...
Maquinaria	18.4	20.6	...	9.7	...	18.9	11.8	...
Variación de las existencias	4.2	^d	...	1.7	...	-	^d	...
Consumo total	145.4	161.8 ^d	...	79.6	...	2.8	8.1 ^d	...
Gobierno general	13.6	7.6	...	6.7
Privado	131.8	72.0	...	2.4
Exportaciones de bienes y servicios ^c	25.3	20.9	26.7	14.2	12.8	-5.7	-17.6	27.9

Fuentes: 1970-1977, Banco de la República; 1978, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLa diferencia entre estas tasas y las que se incluyen en los cuadros 106 y 108 se debe a que miden distintos conceptos de producto; en esos casos, al costo de los factores y en éste a precios de mercado.

^cLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^dVariación de las existencias incluida en el consumo total.

En cuanto a la evolución de la demanda global, el volumen de las exportaciones de bienes y servicios subió 28%, y para la demanda interna se estima un incremento de 8%. Desafortunadamente no se cuenta con datos sobre la distribución de esa mayor demanda interna entre el consumo y la inversión. No obstante, los antecedentes disponibles sobre las tendencias observadas en la construcción y en la importación de bienes de capital, de un lado, y en las remuneraciones reales y la ocupación, de otro, sugieren que el consumo y la inversión crecieron a una tasa relativamente similar a la que mostró la demanda interna.

b) El crecimiento de los principales sectores

El aumento del producto total tuvo su origen en la expansión vigorosa y simultánea de prácticamente todos los sectores productores de bienes y servicios, cuyas tasas de incremento variaron entre 7% y 9.5%. (Véase el cuadro 108.) Sólo la minería disminuyó su producto, pero ese sector tiene escasa importancia relativa en el país.

Cuadro 108

COLOMBIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Miles de millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	44.9	46.0	50.2	28.6	26.0	1.9	2.5	9.1
Minería	2.1	2.1	2.0	2.1	1.0	-4.2	-3.8	-3.0
Industria manufacturera	32.0	33.4	36.6	17.5	18.9	6.7	4.2	9.5
Construcción	6.7	7.1	7.5	5.5	3.9	-14.2	5.7	6.9
<i>Subtotal bienes</i>	85.7	88.6	96.3	53.7	49.9	1.9	3.2	8.8
Electricidad, gas y agua	3.0	3.1	3.4	1.5	1.8	11.4	2.3	9.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	15.1	16.2	17.6	7.4	9.1	7.0	7.3	8.5
<i>Subtotal servicios básicos</i>	18.1	19.3	21.0	8.9	10.9	7.8	6.5	8.6
Comercio, establecimientos financieros y seguros	31.7	33.7	36.2	17.3	18.8	7.5	6.3	7.5
Bienes inmuebles ^b	9.7	10.3	...	5.6	...	5.3	5.8	...
Servicios comunales sociales y personales ^c	24.9	26.4	...	14.5	...	1.6	5.9	...
<i>Subtotal otros servicios</i>	66.3	70.3	75.6	37.4	39.2	6.2	6.1	7.5
<i>Producto interno bruto</i>	170.2	178.2	192.9	100.0	100.0	4.2	4.7	8.2

Fuente: 1970-1977, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco de la República; 1978, estimaciones de la CEPAL.

^aCifras preliminares.

^bSe refiere a propiedad de vivienda solamente.

^cIncluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

i) *El sector agropecuario.* Al mejorar las desfavorables condiciones climáticas que lo afectaron en 1976-1977, la producción agropecuaria creció 9.4% en 1978. La agrícola lo habría hecho a un ritmo de 12% y la pecuaria a uno de casi 7%. (Véase el cuadro 109.)

En la actividad agrícola, la producción de café fue de 650 000 toneladas (16% más que en 1977), a la vez que la producción conjunta de otros 24 productos agrícolas principales alcanzó a más de 13 millones de toneladas (13% más que la de 1977). Asimismo, la superficie cosechada total fue equivalente a 8.1 millones de hectáreas (5% más que en 1977), en tanto que el rendimiento medio por unidad de superficie aumentó 7.5% respecto al año anterior.

La producción de cereales ascendió a 3.1 millones de toneladas, recuperándose ampliamente de la disminución de 13% que experimentó en 1977. En este tipo de productos le correspondió al arroz la mayor tasa de crecimiento (25%), superando levemente su producción el nivel de 1.6 millones de toneladas registrado en 1975. A pesar de que la producción de soja y la de palma africana aumentaron 31% y 26%, respectivamente, la producción total de oleaginosas se redujo 17% debido a una baja de 33% en la de algodón. En este último cultivo hubo una fuerte reducción de la superficie sembrada en 1977, como consecuencia de una desfavorable situación coyuntural de bajas en los precios internacionales y alzas en los costos de producción que desalentó a los productores. Con el objeto de aminorar esos efectos negativos, en 1978 el gobierno resolvió conceder créditos especiales a la actividad algodонера.

En el sector pecuario, hubo mayor abundancia de pastos naturales, ensilajes y semillas forrajeras, de manera que subió el peso del ganado en feria. Paralelamente, aumentaron las tasas de parición y bajaron los índices de mortalidad y los costos de mantenimiento de los hatos ganaderos.

ii) *La minería.* El producto de la minería disminuyó 3% en 1978. Igual que en años anteriores, esta contracción obedeció básicamente a la merma en la producción de petróleo crudo. Esta se

Cuadro 109
COLOMBIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento			
					1975	1976	1977	1978 ^a
Indice de la producción agropecuaria (1970 = 100)	129.6	132.2	135.2	147.9	6.6	2.0	2.3	9.4
Agrícola	131.0	134.1	138.7	155.3	6.9	2.4	3.4	12.0
Pecuaria	130.0	135.5	137.0	146.5	8.8	4.2	1.1	6.9
Producción de los principales cultivos ^b (miles de toneladas)								
Arroz	1 614	1 560	1 307	1 627	8.4	-3.3	-16.2	24.5
Maíz	723	884	753	861	-8.7	22.3	-14.8	14.3
Sorgo	335	428	406	462	-0.6	27.7	-5.1	13.8
Trigo	39	45	39	34	-44.0	16.4	-13.3	-12.8
Algodón en rama	401	409	480	324	-4.6	1.9	17.4	-32.5
Ajonjolí	21	20	13	13	23.5	-1.9	-35.0	-
Soja	169	75	103	135	48.2	-55.5	37.3	31.1
Palma africana ^c	39	39	50	63	-22.8	-	28.2	26.0
Frijol común	62	64	72	79	21.1	2.3	12.5	9.7
Frijol caraota	28	4	3	-	76.2	-87.3	-25.0	-
Papa	1 320	1 516	1 609	1 755	30.4	14.8	6.1	9.1
Yuca	2 021	1 846	1 960	2 200	-4.9	-8.7	6.2	12.2
Caña de azúcar	970	935	854	1 033	8.4	-3.6	-8.7	21.0
Caña para panela	806	834	818	894	44.6	3.5	-1.9	9.3
Café ^d	510	480	558	648	9.0	-5.9	16.3	16.1
Banano	559	522	575	644	19.0	-6.7	10.2	12.0
Tabaco	58	68	58	63	40.1	18.5	-14.7	8.6
Producción pecuaria (miles de cabezas de vacunos)								
Existencias ^e	28 056	28 838	29 640	30 808	3.2	2.8	2.8	3.9
Beneficio	2 286	2 588	2 425	2 460	5.0	13.2	-6.3	1.5
Extracción total ^f	4 231	4 503	4 346	4 553	6.9	6.4	-3.5	4.8

Fuentes: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Ministerio de Agricultura y de la Federación Nacional de Cafeteros y del Banco de la República.

^aCifras preliminares.

^bAño agrícola.

^cProducción de aceite.

^dAño cafetero: 1.º de septiembre al 31 de agosto.

^eExistencias al inicio del año, más terneros nacidos durante el año.

^fIncluye degüello, exportaciones en pie registradas, muertes y extracciones no registradas.

redujo casi 5%, siguiendo la tendencia declinante iniciada en 1972. (Véase el cuadro 110.) Debido a esta nueva caída de la producción, a la creciente demanda de productos derivados del petróleo, y a un precio internacional más alto, el valor de las importaciones de petróleo crudo y derivados aumentó alrededor de 80%. Así, las importaciones de petróleo y combustibles, que eran insignificantes aún en 1974, ascendieron a alrededor de 400 millones de dólares en 1978. Por su parte, las producciones de oro y plata se redujeron 2% y 9%, respectivamente, y la de mineral de hierro, algo más de 1%.

iii) *La industria manufacturera.* Los datos preliminares disponibles indican que el producto industrial creció cerca de 10% en 1978. Esta reactivación del sector es atribuible a la mayor demanda efectiva de la población ocasionada por el aumento de la ocupación y de las remuneraciones reales; a la creciente demanda de productos manufacturados para la exportación y,

Cuadro 110

COLOMBIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento			
					1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Producción de algunos minerales importantes</i>								
Petróleo ^b	57.3	53.4	50.2	47.8	-6.7	-6.8	-6.0	-4.8
Mineral de hierro ^c	537.4	497.8	459.9	453.5	21.0	-7.4	-7.6	-1.4
Oro ^d	311.3	300.3	263.4	257.6	16.2	-3.5	-12.2	-2.2
Plata ^d	87.6	106.8	91.4	83.4	9.9	21.8	-14.4	-8.8
Platino ^d	22.1	16.8	17.3	13.9 ^e	4.8	-24.1	3.1	-19.6 ^e

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Ministerio de Minas y Energía y del Banco de la República.

^aCifras preliminares.

^bMillones de barriles de 42 galones.

^cMiles de toneladas.

^dMiles de onzas troy.

^eEnero-septiembre, tasa referida a igual periodo de 1977.

en no despreciable medida, a la mayor demanda de bienes intermedios industriales derivada de la expansión de la actividad productiva nacional.

El sector pudo responder en forma adecuada a esa coyuntura favorable gracias a que en años anteriores se había llevado a cabo una renovación generalizada de equipos y maquinaria aprovechando las ventajas arancelarias otorgadas a la importación de bienes de capital, a que era mayor la disponibilidad global de materias primas nacionales y extranjeras, y al apoyo crediticio prestado tanto por los fondos financieros administrados por el Banco de la República como por PROEXPO.

Entre los rubros de producción manufacturera identificados en el cuadro 111, hubo fuertes incrementos en la producción de azúcar, cemento, lingotes de acero, coque metalúrgico y carbonatos, y en la de automotores, sobresaliendo esta última por su elevada importancia relativa. A la vez, el consumo industrial de energía eléctrica también aumentó significativamente. En cambio, se registraron bajas en la fabricación de soda cáustica y de derivados del petróleo.

iv) *La construcción.* Continuando su recuperación del año anterior, después de la declinación de 1975 y 1976, el producto de la construcción aumentó 7% en 1978. Sin embargo, la política fiscal, influida por el objetivo antinflacionista, frenó el ritmo de aumento de la construcción pública y con ello el del producto global del sector. Mientras tanto, las licencias de construcción privada aprobadas para las siete ciudades principales del país representaban cerca de 5.3 millones de metros cuadrados, valor que supera en 19% el registrado en 1977 y que es similar a la cifra máxima alcanzada en 1974. (Véase el cuadro 112.)

En 1978 se produjo una variación de trascendencia en la composición prevista de la edificación, al aumentar la proporción de licencias aprobadas para viviendas. Así, esa proporción fue de 86%, la que cabe compararla con un promedio de aproximadamente 77% registrado en el trienio 1975-1977. Por otra parte, los mayores aumentos relativos en las licencias aprobadas ocurrieron en Barranquilla (80%) y Manizales (59%), ciudades que son importantes centros de comercio de importación y exportación, la primera, y cafetero la segunda, seguidas por Medellín (54%) y Cali (50%), centros de alta ponderación en la producción industrial del país.

Cuadro 111
COLOMBIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento			
	1975	1976	1977	1978 ^a	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Producción de algunas manufacturas importantes</i>								
Azúcar	970	936	872	1 027	8.3	-3.5	-6.8	17.8
Cemento	3 091	3 612	3 298	4 153	-9.9	16.9	-8.7	25.9
Lingotes de acero	265	252	209	265	8.8	-4.9	-17.1	26.8
Coque metalúrgico	189	266	210	244	...	40.7	-21.1	16.2
Soda cáustica	58	56	36	32	-2.0	-3.4	-35.7	-11.1
Carbonatos	176	149	141	167	6.0	-15.3	-5.4	18.4
Automotores ^b	29 574	36 416	36 966	44 819	-18.3	23.1	1.5	21.2
Automóviles	20 766	25 083	28 058	32 134	-26.3	20.8	18.9	14.5
Camperos	2 337	1 853	-	-	65.7	-20.7	-	-
Chasis	6 471	9 480	8 908	11 732	-3.3	46.5	-6.0	31.7
Derivados del petróleo	57.7	59.1	60.4	57.5	-4.8	2.4	2.2	4.8
<i>Otros indicadores de la producción manufacturera</i>								
Consumo industrial de energía eléctrica (millones de kWh) ^c	3 248	3 663	3 730	2 917	9.0	12.8	1.8	10.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República y del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

^aCifras preliminares.

^bUnidades.

^cSolamente en las ciudades de Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla.

Cuadro 112
COLOMBIA: LICENCIAS DE CONSTRUCCION PRIVADA APROBADAS

	Miles de metros cuadrados				Tasas de crecimiento			
	1975	1976	1977	1978 ^a	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Superficie total</i>	4 843	5 128	6 404	...	-30.0	5.9	24.9	...
Siete ciudades principales	3 572	3 755	4 421	5 251	-33.6	5.1	17.7	18.8
Bogotá	2 103	1 944	2 422	2 457	-30.9	-7.6	24.6	1.4
Medellín	359	511	673	1 014	-50.6	42.3	31.7	50.7
Cali	460	605	519	729	-37.8	31.5	-14.2	40.5
Barranquilla	236	326	333	465	-34.1	38.1	2.1	39.6
Bucaramanga	244	171	203	263	6.0	-29.9	18.7	29.6
Cartagena	60	100	125	67	-61.2	66.7	25.0	-46.4
Manizales	111	97	146	256	-9.8	-12.6	50.5	75.3
Otras 49 ciudades	1 271	1 373	1 983	...	-5.8	8.0	44.4	...
<i>Superficie total para viviendas</i>	3 637	3 928	5 011	...	-28.3	8.0	27.6	...
Siete ciudades principales	2 666	2 911	3 414	4 500	-34.7	9.2	17.3	31.8
Bogotá	1 616	1 547	1 851	2 173	-30.5	4.3	19.7	17.4
Medellín	243	376	514	790	-52.5	54.7	36.7	53.7
Cali	324	463	424	635	-44.3	42.9	-8.4	49.8
Barranquilla	128	240	230	414	-52.9	87.5	-4.2	80.0
Bucaramanga	223	145	173	217	10.4	-35.0	19.3	25.4
Cartagena	33	48	84	51	-62.5	45.5	75.0	39.3
Manizales	98	91	138	220	-	-7.1	51.6	59.4
Otras 49 ciudades	971	1 017	1 597	...	-2.2	4.7	57.0	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

^aCifras preliminares.

c) *La evolución de la situación ocupacional*

En el curso del año mejoró notoriamente la situación ocupacional urbana⁴⁸. Entre septiembre de 1977 y el mismo mes de 1978, para el conjunto de las siete ciudades principales la tasa de desempleo bajó de 9.4% a 8.2%, coincidiendo con la creación de más de 220 000 nuevos empleos. Las evoluciones más favorables tuvieron lugar en Barranquilla, Cali y Manizales. (Véase el cuadro 113.)

El mejoramiento de la situación ocupacional adquiere mayor significación si se tiene en cuenta que la tasa de subempleo también decreció (de 14.4% a 13.3%) y, asimismo, que durante 1978 continuó subiendo la tasa de participación, es decir, la relación existente entre la población económicamente activa y la población total.

Cuadro 113

COLOMBIA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y LA DESOCUPACION
(En siete ciudades)

	1975 ^a	1976 ^b	1977				1978		
			Marzo	Junio	Sep.	Dic.	Abril	Junio ^c	Sep.
<i>Tasas de desempleo</i>	10.6	10.1	10.2	9.8	9.4	8.0	9.7	7.6	8.2
Bogotá	8.3	8.7	8.9	7.8	7.2	6.5	8.2	7.4	6.7
Barranquilla	14.7	10.8	10.6	8.8	8.3	7.3	9.0	...	6.9
Medellín	14.1	13.5	12.7	15.5	13.7	11.4	12.7	...	12.4
Cali	10.9	11.5	11.5	10.0	11.9	8.4	10.6	...	9.1
Bucaramanga	7.9	...	8.2	...	6.4	...	6.2	...	6.5
Manizales	14.4	...	12.5	...	11.4	...	8.8	...	6.0
Pasto	10.3	...	10.8	...	9.8	...	11.9	...	10.0
<i>Tasas de subempleo^d</i>	17.4	16.2	13.8	15.6	14.4	12.3	14.6	12.5	13.3
<i>Población empleada^d</i> (miles de personas)	2 014	2 097	2 325	2 144	2 530	2 308	2 587	5 085	2 751
<i>Tasas de participación^e</i>	34.8	36.1	36.1	36.4	36.8	36.2	36.7	34.3	37.6
Bogotá	35.7	36.7	36.8	36.7	36.7	36.2	36.8	39.3	37.9
Barranquilla	33.8	34.4	32.0	33.2	32.8	31.7	33.7	...	33.2
Medellín	33.6	34.6	34.9	36.1	37.6	37.3	37.6	...	37.8
Cali	35.4	37.2	37.5	38.3	38.9	38.1	38.5	...	40.4
Bucaramanga	32.9	...	36.9	...	36.2	...	36.5	...	35.8
Manizales	30.8	...	34.3	...	36.3	...	31.6	...	33.8
Pasto	36.5	...	39.5	...	39.2	...	37.1	...	39.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

^aDatos de octubre a noviembre.

^bPromedios anuales.

^cDatos referidos a todo el país.

^dEn el conjunto de la columna respectiva.

^eRelación entre la población económicamente activa y la población total.

⁴⁸Dado que los datos oficiales sobre la situación ocupacional provienen de las encuestas de hogares que realiza trimestralmente el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla y cada seis meses en Bucaramanga, Manizales y Pasto, el análisis que sigue no considera la evolución de la situación ocupacional en las áreas rurales. Es probable, sin embargo, que ésta haya mejorado como consecuencia de la mayor demanda de trabajo inducida por el aumento de la producción agropecuaria.

3. El sector externo

a) El comercio exterior

i) *Las exportaciones de bienes.* En 1978 el valor de las exportaciones de bienes aumentó algo más de 15%, sobrepasando los 3 200 millones de dólares. A la inversa de lo ocurrido en 1976 y 1977, hubo una baja del valor unitario (15%) en tanto que el volumen creció apreciablemente. (Véase el cuadro 114.)

Cuadro 114

COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Tasas de crecimiento</i>						
Exportaciones de bienes						
Valor	28.9	18.4	16.8	29.1	24.0	15.2
Volumen	0.7	-1.3	24.0	-11.9	-23.6	35.5
Valor unitario	28.0	19.9	-5.8	46.6	62.2	-15.0
Importaciones de bienes						
Valor	15.7	53.8	-5.7	16.9	22.9	34.5
Volumen	3.1	16.1	-9.4	11.4	11.7	23.4
Valor unitario	12.3	32.4	4.1	4.9	10.1	9.0
Relación de precios del intercambio de bienes	14.0	-9.4	-9.5	39.7	47.4	-22.0
<i>Índices (1970 = 100)</i>						
Relación de precios del intercambio de bienes	111.6	101.1	91.5	127.8	188.4	146.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes	134.7	120.5	135.2	166.4	187.6	198.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aCifras preliminares.

En estos cambios influyó esencialmente la evolución de las exportaciones de café. Su precio medio disminuyó 23%, de 2.40 dólares la libra en 1977 a 1.85 dólares en 1978; paralelamente, el volumen exportado subió 70%, de suerte que en 1978 se vendieron al exterior 9 millones de sacos de 60 kilos, y los reintegros en dólares corrientes de esas exportaciones aumentaron 18%. (Véase el cuadro 115.)

La marcada expansión de las exportaciones de café elevó su participación en el valor total de las exportaciones por cuarto año consecutivo, para alcanzar a cerca de 66%, proporción muy superior a la de 44% registrada en 1974, año que precedió al comienzo de la bonanza cafetera. (Véase el cuadro 116.)

Las exportaciones distintas de las de café crecieron 14% entre 1977 y 1978, después de haber permanecido estables, en torno a los 800 millones de dólares, durante todo el periodo 1974-1977. Hubo incrementos significativos en las exportaciones de varios productos agropecuarios e industriales (carne vacuna, flores, plátanos, azúcar sin refinar y tejidos y ropa exterior de algodón), que permitieron compensar en exceso las caídas registradas en otros rubros (frijoles, ganado vacuno en pie y algodón sin cardar).

Cuadro 115

COLOMBIA: INDICADORES DE LAS EXPORTACIONES DE CAFE

	Precio externo medio (US\$/lb)	Volumen exportado (miles de sacos de 60k)	Reintegros exportaciones (millones de dólares)
1973	0.73	6 766	535
1974	0.78	6 906	543
1975	0.82	8 175	635
1976	1.58	6 290	918
1977	2.40	5 324	1 447
1978	1.85	9.034 ^a	1 701
1978			
Enero	2.07	490	143
Febrero	1.99	675	109
Marzo	1.86	377	97
Abril	1.94	542	98
Mayo	1.92	662	139
Junio	1.93	679	128
Juliò	1.75	674	89
Agosto	1.77	863	100
Septiembre	1.81	1 116 ^a	145
Octubre	1.74	1 054 ^a	192
Noviembre	1.73	1 003 ^a	245
Diciembre	1.72	899 ^a	216

Fuente: Banco de la República.

^aCifras preliminares.

Entre los promedios de los años 1977 y 1978 el aumento de la paridad cambiaria, con relación al dólar, fue de 6.3%, por efecto de la política de devaluaciones periódicas de la moneda nacional; ésta llevó la cotización del dólar de 37.71 pesos en diciembre de 1977 a 40.79 pesos en el mismo mes de 1978 (Véase el cuadro 117.)

La devaluación media ya indicada resultó claramente inferior al alza comparable del índice de precios al por mayor (17.7%) en 1978, de manera que el tipo de cambio real "aparente" decreció 9.7%. Continuó así la política cambiaria de devaluaciones relativamente lentas seguida a partir de 1975, que llevó el índice de ese tipo de cambio de un nivel igual a 100 en ese año a otro equivalente a 69 en 1978.

No obstante, si se tiene en cuenta la inflación de los Estados Unidos y se corrigen los valores anteriores por el índice de precios al por mayor de ese país, se obtiene para Colombia una serie del tipo de cambio real "ajustado". De ésta se deduce, por un lado, que entre 1977 y 1978 la baja de la paridad cambiaria fue de sólo 2.5% y, por otro, que el índice respectivo bajó de 100 en 1975 a 82.6 en 1978.

Los probables efectos desfavorables de la política cambiaria en las exportaciones se compensaron parcialmente con los mayores créditos a la exportación concedidos por el Fondo de Promoción de Exportaciones (PROEXPO) (14% por sobre el alto nivel de 1977). Además, el Fondo proporcionó 35 millones de dólares por concepto de créditos de post-embarque y, en elevada proporción, negoció sin descuento certificados de cambio que el Banco de la República emitió por exportaciones de flores, ganado, carnes, metales, piedras preciosas y algodón.

COLOMBIA: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)^a

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^b	1970	1976	1978 ^b	1976	1977	1978 ^b
Agropecuarias	1 027	1 311	1 838	2 344	81.0	67.9	75.9	27.6	40.2	27.5
Café	681	996	1 513	2 027	68.4	51.2	65.6	46.3	51.9	34.0
Carne vacuna	36	26	34	49	1.5	1.4	1.9	-27.8	30.8	44.1
Ganado vacuno en pie	52	39	22	15	2.3	2.1	0.5	-25.0	-43.6	-31.8
Langostinos congelados	10	16	13	13	...	0.8	0.4	60.0	-18.7	-
Tabaco	18	27	24	27	1.1	1.4	0.9	50.0	-11.1	12.5
Flores	19	27	39	53	...	1.4	1.7	42.1	44.4	35.9
Frijoles	15	6	19	6	...	0.3	0.2	-60.0	216.7	-68.4
Algodón sin cardar	82	91	117	75	5.1	4.8	2.4	11.0	28.6	-35.9
Arroz blanqueado	75	42	-	3	...	2.2	0.1	-44.0	-100.0	-
Plátanos	39	41	57	76	2.6	2.2	2.5	5.1	39.0	33.3
Industriales	209	193	161	213	4.4	10.2	6.9	-7.7	-16.7	32.3
Azúcar sin refinar	82	22	-	21	2.1	1.2	0.7	-73.2	-100.0	-
Cemento	22	35	27	35	0.6	1.9	1.1	59.1	-22.9	29.6
Hilados de algodón	22	31	29	29	0.5	1.6	0.9	40.9	-6.5	-
Cajas de cartón corrugado	18	26	29	26	0.9	1.4	0.8	44.4	11.5	-10.3
Tejidos de algodón	31	42	22	28	0.3	2.2	0.9	35.5	-47.6	27.3
Ropa exterior de algodón	13	14	24	34	...	0.7	1.1	7.7	71.4	41.7
Artículos de cuero	8	9	17	21	...	0.5	0.7	12.5	88.9	23.5
Medicamentos	5	8	6	6	...	0.4	0.2	60.0	-25.0	-
Libros, folletos e impresos	8	6	7	13	...	0.3	0.4	-25.0	16.7	85.7
Otras	301	382	456	532	14.6	21.8	17.2	26.9	19.4	16.7
<i>Total</i>	<i>1 537</i>	<i>1 886</i>	<i>2 455</i>	<i>3 089</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>22.7</i>	<i>30.2</i>	<i>25.8</i>
Ajustes por modificaciones ^c	-94	-92	-143	-147						
<i>Total ajustado</i>	<i>1 443</i>	<i>1 794</i>	<i>2 312</i>	<i>2 942</i>				<i>24.3</i>	<i>28.9</i>	<i>27.2</i>
<i>Total ajustado excluido el café</i>	<i>762</i>	<i>778</i>	<i>800</i>	<i>915</i>				<i>2.1</i>	<i>2.8</i>	<i>14.4</i>

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Instituto Colombiano de Comercio Exterior (INCOMEX).

^aDe acuerdo a registros de exportaciones.

^bCifras preliminares.

^cRenuncias a registros aprobados.

Por otra parte, como una manera de fomentar la exportación de los productos cuyos precios enfrentaban una difícil situación en el mercado mundial, se fijaron selectivamente nuevos porcentajes para los Certificados de Abono Tributario (CAT). Así, se elevó de 1 por mil a 12% el abono para las exportaciones de tractores, vehículos, chasis y otros productos metal-mecánicos y, desde otros niveles menores, también se lo elevó a 12% para productos elaborados tales como dulces y confites, máquinas de coser y de oficina, motocicletas y velocípedos.

Desde otro ángulo, cabe destacar que hacia finales del año los exportadores de telas e hilados de algodón y los de confecciones de algodón renunciaron a un 23% y a un 20%, respectivamente, del abono tributario que les correspondía por sus ventas a los Estados Unidos, con el fin de evitar que ese país les aplicara impuestos compensatorios.

Cuadro 117

COLOMBIA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS

	Indices (1975 = 100)					
	Tipo de cambio (pesos por dólar) ^a (1)	Tipo de cambio nominal (2)	Precios al por mayor, Colombia (3)	Tipo de cambio real aparente (2/3) (4)	Precios al por mayor, Estados Unidos (5)	Tipo de cambio real ajustado (4 x 5) (6)
1975	30.93	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1976	34.70	112.2	122.9	91.3	104.6	95.5
1977	36.78	118.9	155.7	76.4	111.0	84.8
1978	39.10	126.4	183.2	69.0	119.7	82.6
Diciembre de 1977	37.71	121.9	163.7	74.5	113.3	84.4
1978						
Enero	38.03	123.0	168.2	73.1	114.3	83.6
Febrero	38.14	123.3	170.2	72.4	115.5	83.6
Marzo	38.33	123.9	173.4	71.5	116.5	83.3
Abril	38.49	124.4	178.0	69.9	118.0	82.5
Mayo	38.66	125.0	181.7	68.8	118.9	81.8
Junio	38.81	125.5	182.1	68.9	119.7	82.5
Julio	38.95	125.9	184.1	68.4	120.5	82.4
Agosto	39.11	126.4	187.0	67.6	120.3	81.3
Septiembre	39.45	127.5	188.5	67.6	121.4	82.1
Octubre	39.98	129.3	191.1	67.7	122.9	83.2
Noviembre	40.40	130.6	194.8	67.0	123.3	82.6
Diciembre	40.79	131.9	199.1	66.2	124.3	82.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República y del Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, junio de 1979.

^aPromedio del período.

Otra medida consistió en la implantación de un nuevo estatuto para las exportaciones, que empezó a regir hacia fines del año. Este garantiza el principio de libertad de exportación y establece los mecanismos que lo hacen compatible con el adecuado abastecimiento nacional; simplifica la reglamentación aplicada anteriormente y señala los organismos especializados que deben examinar la conveniencia de exportar o no determinados productos sobre los cuales corresponde emitir un pronunciamiento. El nuevo estatuto reduce de seis a cuatro las categorías de productos de exportación: a) productos de libre exportación, b) productos de exportación prohibida, c) productos cuya exportación queda sujeta a condiciones especiales y d) productos cuya exportación se ha suspendido. En esta última categoría se prevé un margen de flexibilidad para hacer frente a situaciones imprevistas relativamente complejas que pueden presentarse en el abastecimiento interno, como la que afectó en 1977 a varios productos agropecuarios.

ii) *Las importaciones de bienes.* En el transcurso de 1978 se acentuó la tendencia de rápido crecimiento de las importaciones de mercaderías iniciada en 1973 y sólo coyunturalmente interrumpida en 1975. El valor de las importaciones aumentó casi 35%, para llegar a 2 750 millones de dólares, ante incrementos de 9% en el valor unitario y de más de 23% en el volumen. (Véase otra vez el cuadro 114.)

La fuerte expansión del volumen importado respondió a la presencia simultánea de varios factores de estímulo. De un lado, se aceleró el ritmo de crecimiento económico con la consi-

guiente mayor demanda de productos importados; de otro, continuó bajando el costo relativo de las importaciones debido al curso seguido por el tipo de cambio, a la abundante disponibilidad de divisas y de certificados de cambio —que pudieron ser adquiridos a menos de su valor nominal en las bolsas de valores—, y a que prosiguió la política de liberalización y rebajas arancelarias que venía aplicándose. Esta última favoreció principalmente a los bienes de capital.

Al examinar la composición de las importaciones de bienes se aprecia, en primer lugar, un vigoroso incremento (60%, en dólares corrientes) en el rubro bienes de capital. Particular importancia tuvo la expansión en el equipo de transporte, influida por las mayores compras de piezas y partes para la industria automotriz y por las adquisiciones de barcos de distinto tipo, aviones y vehículos camperos. También fueron de consideración las mayores importaciones de bienes de capital para la agricultura y para la industria. (Véase el cuadro 118.)

Cuadro 118
COLOMBIA: IMPORTACIONES DE BIENES (FOB)^a

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^b	1970	1978	1976	1977	1978 ^b
<i>Bienes de consumo</i>	173	221	380	298	10.6	8.7	27.9	71.4	-21.6
No duraderos	97	125	214	198	4.9	5.8	28.4	71.3	-7.3
Duraderos	76	96	165	99	5.7	2.9	27.4	71.6	-39.8
<i>Bienes intermedios</i>	726	985	1 369	1 640	41.2	48.1	35.7	39.1	19.8
Petróleo y combustibles	30	156	251	383	0.4	11.2	425.0	61.4	52.6
Para la agricultura	22	24	99	89	1.2	2.6	8.5	306.3	-10.1
Para la industria	674	804	1 019	1 168	39.6	34.2	19.4	26.7	14.6
<i>Bienes de capital</i>	599	785	912	1 457	47.4	42.7	31.0	16.2	59.8
Materiales de construcción	28	40	36	35	3.0	1.0	45.1	-11.6	-2.8
Para la agricultura	33	30	58	107	1.2	3.1	-9.4	94.3	84.4
Para la industria	305	419	539	704	25.7	20.6	37.3	28.6	30.6
Equipo de transporte	233	296	279	611	15.3	17.9	26.9	-5.5	119.0
<i>Total</i>	1 498	1 991	2 666	3 413 ^c	100.0	100.0	32.9	33.9	28.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Instituto Colombiano de Comercio Exterior (INCOMEX).

^aSe refiere a registros de importaciones.

^bCifras preliminares.

^cIncluye 18 millones de dólares de importaciones no clasificadas.

En el rubro bienes intermedios, continuó incrementándose la participación del petróleo y combustibles, conforme a las tendencias divergentes de la producción interna y de los precios internacionales que se presentaron. Por su parte, las compras externas de bienes intermedios para la industria aumentaron casi 15%.

En cambio, las importaciones de bienes de consumo, no duraderos y duraderos, disminuyeron. En el caso de los primeros —y de los bienes intermedios para la agricultura— influyó la recuperación de la producción agropecuaria en 1978 que permitió reducir las importaciones de alimentos con respecto a las realizadas durante 1977. En cuanto a los bienes duraderos, su descenso se habría debido a una cierta acumulación de existencias ocurrida en 1977, ante el elevado monto que alcanzaron tales importaciones durante ese año.

iii) *La relación de precios del intercambio.* A consecuencia de la baja que registró el valor unitario de las exportaciones y del incremento de ese valor en las importaciones, la relación de precios del intercambio de bienes disminuyó 22%; anteriormente, entre 1975 y 1977, su nivel se había duplicado. Mientras tanto, el poder de compra de las exportaciones aumentó 6%, respondiendo a la apreciable expansión lograda por el volumen de las ventas al exterior (Véase nuevamente el cuadro 114.).

b) *El balance de pagos*

En 1978 el intercambio de mercaderías generó un superávit de 470 millones de dólares, inferior al de 750 millones registrado en el año anterior. Al mismo tiempo, el saldo negativo del comercio de servicios fue de cerca de 100 millones de dólares y los pagos netos de utilidades e intereses al capital extranjero alcanzaron a 260 millones. (Véase el cuadro 119.).

Cuadro 119
COLOMBIA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	1 562	1 881	2 187	2 816	3 442	3 995
Bienes fob ^b	1 263	1 495	1 746	2 255	2 796	3 221
Servicios	299	386	441	561	646	774
Transporte	135	177	175	261	250	309
Viajes	86	128	164	188	256	279
Importaciones de bienes y servicios	1 436	2 091	2 048	2 345	2 773	3 623
Bienes fob ^b	982	1 510	1 424	1 665	2 047	2 753
Servicios	454	581	624	680	726	870
Transporte	222	260	277	329	330	429
Viajes	99	147	154	174	204	201
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-214	-191	-262	-313	-298	-260
Utilidades	-70	-55	-68	-109	-106	-116
Intereses	-144	-136	-194	-204	-192	-144
Donaciones privadas netas	12	19	27	47	50	48
Saldo de la cuenta corriente	-76	-382	-96	205	421	160
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d)	76	382	96	-205	-421	-160
a) Capital de largo plazo	288	230	295	103	25	} 475
Inversión directa	23	35	35	14	42	
Sector privado	71	110	89	84	-14	
Préstamos	190	254	260	239	109	
Amortizaciones	-119	-144	-171	-155	-123	
Sector oficial	195	75	148	-5	-16	
Préstamos	221	196	205	58	70	
Amortizaciones	-45	-110	-50	-57	-75	
Otros pasivos y activos (neto)	19	-11	-7	-6	-11	
Autoridades monetarias (neto)	-1	10	23	10	13	
b) Capital de corto plazo (neto)	-64	28	-122	318	121	
Sector privado	-175	25	-95	72	-144	
Autoridades monetarias	46	22	-35	23	-	
Errores y omisiones	65	-19	8	313	265	
c) Donaciones oficiales	23	32	17	13	19	
d) Reservas internacionales (- aumento)	-171	92	-94	-639	-586	-635
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	-
Otros pasivos	-	-	-	-	-	-
Oro monetario	-	-	-29	-13	-11	-16
Derechos especiales de giro	-7	-1	5	-5	-1	-18
Posición de reserva en el FMI	-46	-	-	-7	-37	2
Divisas	-118	93	-70	-614	-537	-603

Fuentes: 1973-1977, Fondo Monetario Internacional *Balance of Payments Yearbook*, vol. 29; 1978, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye oro no monetario.

Como resultado de estos cambios y de un ingreso neto de donaciones privadas ascendente a casi 50 millones de dólares, la cuenta corriente del balance de pagos arrojó un superávit de 160 millones, muy inferior al de 1977 que fue de 420 millones.

Por otra parte, se estima que hubo un ingreso neto de capitales autónomos de 475 millones de dólares, de manera que el superávit global del balance de pagos fue de 635 millones de dólares, monto similar al logrado en 1975 y 1976.

En consecuencia, las reservas internacionales brutas aumentaron vigorosamente por tercer año consecutivo y alcanzaron a fines de 1978 el valor sin precedentes de 2 500 millones de dólares, que casi quintuplicó el de 550 millones de dólares registrado a fines de 1975. (Véase el cuadro 120.).

Cuadro 120
COLOMBIA: RESERVAS INTERNACIONALES BRUTAS
(Millones de dólares)

	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
Enero	547	418	602	1 262	1 857
Febrero	599	391	630	1 347	1 929
Marzo	590	386	627	1 468	1 978
Abril	572	351	689	1 606	2 023
Mayo	538	350	722	1 675	2 077
Junio	537	396	813	1 583	2 113
Julio	508	378	831	1 707	2 123
Agosto	479	413	873	1 739	2 140
Septiembre	436	405	857	1 736	2 146
Octubre	428	411	918	1 735	2 243
Noviembre	423	489	1 039	1 783	2 367
Diciembre	448	553	1 172	1 836	2 491

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.

^aCifras preliminares.

c) La deuda externa

Durante 1978 continuó vigente la política iniciada en 1975 de restringir el endeudamiento externo como medio de limitar el excesivo crecimiento de la deuda externa y de las reservas internacionales y las consiguientes presiones inflacionarias. Así, se evitó la contratación de préstamos externos para financiar operaciones corrientes, la que sólo quedó autorizada en el caso de proyectos que no pudieran captar recursos internos suficientes y que, por otro lado, estuvieran comprendidos en el programa de inversiones presentado al grupo de consulta del Banco Mundial.

Como resultado de esa política, entre fines de 1977 y septiembre de 1978, el saldo desembolsado de la deuda pública y garantizada por el Estado aumentó apenas 50 millones de dólares, alcanzando en 1978 a 2 890 millones de dólares. Asimismo, entre 1975 y 1978 ese saldo, valorado en dólares corrientes, creció sólo 14%. (Véase el cuadro 121.)

Cuadro 121
COLOMBIA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(Millones de dólares)

	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Saldo de la deuda pública y garantizada por el Estado</i>					
Deuda vigente ^b	2 272	2 540	2 636	2 842	2 892
Saldo por utilizar ^c	710	649	966	1 105	1 408

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.

^aCifras preliminares al 30 de septiembre.

^bSaldo de la deuda por pagar.

^cSaldo por desembolsar de deudas contratadas.

4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios

En 1978 los precios al consumidor redujeron marcadamente su ritmo de crecimiento con relación al observado en 1977. La variación media anual del índice de precios al consumidor para los obreros, calculada como promedio nacional, fue de 9.4%, tasa muy inferior a la registrada durante todo el período 1973-1977. A su vez, la variación entre diciembre a diciembre fue de 17.8%. (Véase el cuadro 122.) A la inversa de lo ocurrido en años anteriores, el componente alimentos del índice para obreros al subir 11.9%, creció menos que el índice general, y contribuyó sólo con 33% al alza total. En cambio, los componentes vivienda, vestuario y miscelánea, con un crecimiento medio de 27%, aportaron el 67% restante.

Cuadro 122
COLOMBIA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS
(Porcentajes)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Variación diciembre a diciembre</i>						
<i>Indice de precios al consumidor^a</i>						
Total obreros	25.0	26.9	17.9	25.9	29.3	17.8
Alimentos	31.5	30.8	19.7	27.9	35.0	11.9
Vivienda	19.0	18.1	15.2	22.6	18.9	26.8
Vestuario	24.8	24.0	12.9	22.5	22.8	26.8
Miscelánea	12.6	25.4	16.8	25.1	22.5	27.5
Total empleados	22.1	25.2	17.5	25.4	27.5	19.7
Alimentos	30.6	30.3	19.3	38.0	34.4	14.1
Vivienda	15.9	17.6	16.1	22.3	18.5	23.4
Vestuario	22.5	23.2	13.3	22.6	23.7	27.4
Miscelánea	12.1	22.6	16.5	24.2	20.2	27.3
<i>Indice de precios mayoristas</i>	32.9	36.2	19.6	27.3	19.7	21.6
Productos importados	37.9	37.9	20.2	14.2	11.7	21.2
Productos nacionales	28.1	36.8	21.1	35.6	21.8	20.7
Agropecuarios	30.3	45.5	25.5	37.8	26.4	21.7
Manufacturados	31.9	36.5	17.0	24.0	18.2	19.7
<i>Indice de costo de los materiales de construcción</i>	37.1	24.2	16.2	27.3	25.4	46.6
<i>Variación media anual</i>						
Indice de precios al consumidor						
Total obreros ^a	15.1	15.2	12.3	14.3	22.3	9.4
Alimentos obreros	20.3	18.2	15.0	15.4	29.3	7.8
Total obreros ^b	22.7	24.5	25.7	17.4	17.0	12.4
Alimentos obreros	31.9	27.1	31.0	16.9	20.0	9.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Departamento Nacional de Estadística (DANE) y del Banco de la República.

^aPromedio nacional.

^bBogotá.

La modalidad de evolución del precio de los alimentos la determinaron dos hechos principales. De una parte, la producción agropecuaria interna creció considerablemente a partir del segundo semestre de 1977 y, de otra, las fuertes importaciones de alimentos realizadas en ese año comenzaron a llegar y a comercializarse en sus últimos meses. Por esas razones, no solamente se atenuó el ritmo de incremento de los precios, sino que también se registraron bajas absolutas no desdeñables, al extremo que mientras en 12 meses consecutivos el aumento alcanzó a 56% en julio de 1977, en el mismo mes de 1978 éste sólo fue de 4.3% (Véase el cuadro 123.)

Cuadro 123

COLOMBIA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR PARA FAMILIAS DE OBREROS
(Porcentajes)

	Variación del índice total				Variación del índice de alimentos			
	Mensual	Acu-	En 12 meses		Mensual	Acumu-	En 12 meses	
		mulada	1977	1978		lada	1977	1978
	1978	1978	1977	1978	1978	1978	1977	1978
Enero	0.9	0.9	25.9	27.6	0.7	0.7	27.7	31.9
Febrero	1.4	2.3	28.0	24.3	0.3	1.0	29.3	27.3
Marzo	3.2	5.6	30.6	23.3	2.9	4.0	34.0	24.6
Abril	1.7	7.4	38.0	16.5	1.9	6.0	47.0	13.4
Mayo	2.4	9.9	42.5	14.0	3.0	9.2	54.9	9.3
Junio	2.6	12.8	43.5	13.1	2.3	11.7	53.1	6.9
Julio	-0.5	12.2	41.4	11.4	-1.6	9.9	56.0	4.3
Agosto	0.0	12.2	38.6	12.1	-1.1	8.7	50.9	5.0
Septiembre	0.3	12.6	36.1	12.6	-0.4	8.2	46.1	5.9
Octubre	2.1	15.0	33.3	15.5	2.2	10.6	41.4	9.9
Noviembre	1.4	16.6	30.0	17.0	0.6	11.3	36.0	11.2
Diciembre	1.1	17.8	29.3	17.8	0.5	11.9	35.0	11.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

A la inversa, los demás índices de precios considerados experimentaron alzas. Para el índice de precios al por mayor la variación, calculada entre diciembre de 1977 y el mismo mes de 1978, fue de 21.6%, tasa más elevada que la registrada en 1977. Por grupos de productos, los mayores incrementos correspondieron a combustibles y lubricantes (34%); artículos manufacturados de cuero, caucho, madera, papel, textiles y metales que, en conjunto, experimentaron un alza de 32%; manufacturas diversas (23%), y materias primas distintas de los combustibles (28%). Los incrementos más moderados se verificaron en alimentos (18%); productos químicos y maquinaria y equipo de transporte (18%); y en aceites y grasas animales y vegetales (19%). Por su parte, el índice de costo de los materiales de construcción subió casi 47% entre diciembre de 1977 y el mismo mes de 1978 (véase de nuevo el cuadro 122); ese incremento —muy superior al de años anteriores— fue en cierta medida resultado de la reactivación de la construcción privada de viviendas según ya se señaló.

b) Las remuneraciones

La evolución de las remuneraciones se caracterizó en 1978 por los apreciables incrementos de los salarios reales en los sectores rural y urbano y en las actividades agropecuaria y manufacturera. En esa tendencia influyó de manera decisiva la atenuación del ritmo inflacionario, ya que entre 1977 y 1978 disminuyeron —salvo en la industria manufacturera— las tasas de aumento nominales de las remuneraciones.

Como puede verse en el cuadro 124, el poder adquisitivo de los salarios mínimos legales aumentó más de 13% tanto en los sectores rurales como en los urbanos; ese incremento real superó largamente el que tuvo lugar el año anterior y fue similar en los dos sectores.

También crecieron significativamente los jornales reales medios pagados en la agricultura y la ganadería, a tasas que variaron entre 8% y 16%. (Véase el cuadro 125.) Sin embargo, casi todos los aumentos reales identificados fueron menores que en 1977, y particularmente en la agricultura debido a que en ese año hubo una mayor demanda de trabajadores en la actividad algodonera. Tal situación no se presentó en 1978 por haber disminuido la producción de algodón.

En lo que se refiere a las remuneraciones reales en la industria manufacturera, las estimaciones disponibles indican aumentos de 4% para los empleados y de 11% para los obreros,

Cuadro 124
COLOMBIA: SALARIOS LEGALES MINIMOS DIARIOS
(Promedios)

	Pesos			Tasas de crecimiento					
				Salario nominal			Salario real ^a		
	1976	1977	1978	1976	1977	1978	1976	1977	1978
Sector rural ^b	39.0	53.6	71.6	14.7	37.4	33.6	-4.7	2.6	13.7
Sector urbano ^c									
Altos ^d	46.0	62.9	83.3	15.0	36.7	32.4	-6.9	4.8	13.1
Bajos ^e	42.5	58.8	78.0	14.9	38.3	32.8	-7.0	5.9	13.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República y del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

^aDeflactado por el índice de precios al consumidor obrero.

^bAgricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca.

^cResto de las actividades económicas.

^dEn las ciudades capitales de departamento y municipios anexos.

^eEn los demás municipios.

Cuadro 125
COLOMBIA: JORNALES MEDIOS EN LA AGRICULTURA Y LA GANADERIA

	Pesos			Tasas de crecimiento			
				Nominal		Real ^a	
	1976	1977	1978	1977	1978	1977	1978
<i>Agricultura</i>							
Clima frío							
Con alimentación	35.3	57.0	75.8	61.5	33.0	20.1	13.6
Sin alimentación	57.8	87.5	113.5	51.4	29.7	12.5	10.9
Clima caliente							
Con alimentación	41.8	66.5	82.5	59.1	28.6	18.4	10.0
Sin alimentación	65.8	99.3	124.8	50.8	25.7	12.0	8.2
<i>Ganadería</i>							
Clima frío							
Con alimentación	36.0	56.5	76.5	56.9	35.4	16.3	16.0
Sin alimentación	58.5	86.5	113.0	47.9	30.6	10.5	11.8
Clima caliente							
Con alimentación	44.0	69.3	91.3	57.4	31.7	16.6	12.9
Sin alimentación	68.5	102.3	129.8	50.0	26.9	11.3	8.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

^aDeflactado por el índice de precios al consumidor obrero.

mientras que en 1977 se registraron bajas de aproximadamente 6% para ambos casos. (Véase el cuadro 126.)

Una apreciación global de la trayectoria de las remuneraciones durante 1978 permite destacar que el ritmo de incremento de los salarios reales superó al del producto interno bruto. Como simultáneamente disminuyó la tasa de desempleo, creció la participación de la remuneración al trabajo en el ingreso nacional. Según cálculos preliminares de fuentes oficiales esa participación subió de 35.5% en 1977 a 37.6% en 1978.

Cuadro 126

COLOMBIA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

	Tasas de crecimiento			
	1975	1976	1977	1978 ^a
Salarios nominales				
Empleados	19.4	20.0	22.9	24.4
Obreros	21.1	22.8	27.2	30.4
Salarios reales				
Empleados	-2.4	-0.3	-6.0	4.1
Obreros	-2.2	2.4	-5.6	11.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

^aPeríodo enero-septiembre en relación a igual período de 1977.

5. La política monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Desde 1975 la política monetaria ha tenido como objetivo preferente aminorar las presiones expansivas que han ejercido sobre la base monetaria la evolución favorable del comercio exterior y el aumento consiguiente de las reservas internacionales.

En 1978 se continuaron aplicando los instrumentos de política monetaria diseñados para lograr ese fin. Entre esos instrumentos los principales fueron:

- i) la emisión de certificados de cambio destinados a diferir la monetización de las divisas que ingresan al país;
- ii) la aplicación de diversas medidas orientadas a acelerar los pagos al exterior y a evitar el endeudamiento externo, con el propósito de reducir el crecimiento innecesario de las reservas;
- iii) la utilización de depósitos previos de importación, y
- iv) la aplicación de una política de gastos fiscales prudente con objeto de evitar el endeudamiento del gobierno con el instituto emisor.

Por otro lado, también se recurrió al uso del mecanismo de encajes bancarios para mantener controlado el multiplicador de la base monetaria.

Mediante la utilización de esos instrumentos se logró en 1978 que la base monetaria creciera 35%, es decir, menos que en 1976 y 1977 en que los incrementos observados fueron de 42% y 40%, respectivamente y, asimismo, que los medios de pago (M_1) aumentaran a una tasa igual a la del año anterior (30%). (Véanse los cuadros 127 y 128.)

El balance monetario del Banco de la República señala que en el transcurso del año hubo un aumento absoluto de 26 000 millones de pesos en la base monetaria. Actuaron como factores de expansión neta las reservas internacionales ajustadas, con un monto adicional de 29 000 millones de pesos sobre su nivel a fines de 1977, y las entidades de fomento con 4 000 millones de pesos en términos netos. En cambio, como factores de contracción operaron el gobierno nacional, con una reducción de 4 000 millones de pesos en su crédito neto con el emisor, y los bancos comerciales, el sector privado, las actividades de mercado abierto y otras operaciones en el balance monetario del Banco de la República que, en conjunto, contrajeron moneda de circulación por 3 000 millones de pesos.

Cuadro 127

COLOMBIA: BALANCE MONETARIO DEL BANCO DE LA REPUBLICA^a

	Saldos a fin de año en millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^b	1976	1977	1978
I. Activos	57 991	79 873	123 753	159 892	37.7	54.9	29.2
Reservas internacionales netas ajustadas ^c	17 277	39 945	65 692	94 786	131.2	64.4	44.3
Reservas internacionales netas ^d	16 418	34 975	73 276	99 748
Ajuste cambiario	859	4 970	-7 584	-4 962
Crédito neto al gobierno	9 518	6 310	4 037	-100	-33.7	-36.0	
Crédito al público	30 606	32 713	52 606	63 831	6.9	60.9	21.3
Bancos comerciales	8 253	7 318	13 780	13 391	-11.3	88.3	-2.8
Entidades de fomento	20 230	22 745	35 218	46 027	12.4	54.8	30.7
Sector privado	2 123	2 650	3 608	4 413	24.8	36.2	22.3
Otros activos	590	905	1 418	1 375	53.4	56.7	-3.0
II. Pasivos no monetarios	20 698	27 030	49 683	59 611	30.6	83.8	20.0
Bancos comerciales	402	570	420	483	41.8	-26.3	15.0
Entidades de fomento	11 375	14 030	18 600	25 628	23.3	32.6	37.8
Sector privado	3 903	3 009	8 821	10 074	-22.9	193.2	14.2
Consignaciones anticipadas ^e	1 973	912	5 304	5 941	-53.8	481.6	12.0
Swaps y otros pasivos ^e	1 879	1 971	3 678	4 414	4.9	86.6	20.0
Ajuste cambiario	51	126	-161	-281	-	-	-
Operaciones en el mercado abierto	1 431	4 821	16 057	16 392	236.9	233.1	2.1
Títulos de participación	500	840	-	-	68.0	-100.0	
Títulos canjeables	931	3 981	2 917	3 416	327.6	-26.7	17.1
Certificados de cambio	-	296	13 140	12 977	-	...	-1.2
Otras obligaciones y tenencias interbancarias	3 587	4 600	5 786	7 035	28.2	25.8	21.6
III. Moneda de Tesorería en circulación	454	583	747	973	28.4	28.1	30.3
IV. Base monetaria	37 747	53 426	74 817	101 254	41.5	40.0	35.3
Efectivo	21 090	28 943	40 745	53 698	37.2	40.8	31.8
Reservas bancarias	16 657	24 483	34 073	47 556	46.9	39.2	39.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.

^aTodas las cuentas de activos y pasivos que total o parcialmente se afectan con moneda extranjera están ajustadas, lo cual expresa la diferencia entre el tipo de cambio a que se contabilizan en el balance y el promedio a que fueran adquiridas.

^bCifras preliminares.

^cA los precios medios de \$ 31.57 en 1975, \$ 34.26 en 1976, \$ 35.86 en 1977 y \$ 38.01 en 1978.

^dContabilizadas a \$ 30 por dólar en 1975 y 1976 y a \$ 40 en 1977 y 1978.

^eSin ajustar.

Cuadro 128

COLOMBIA: EVOLUCION DE LOS MEDIOS DE PAGO Y DE LA OFERTA MONETARIA

	Saldos a fines de cada año en miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Medios de pago (M ₁)	58.9	79.4	103.5	134.9	34.7	30.4	30.3
Cuasidinerero (M ₂)	31.2	45.9	61.1	85.0	47.1	33.1	39.0
Oferta monetaria ampliada (M ₁ + M ₂)	90.1	125.3	164.6	219.9	39.0	31.4	33.5
Depósitos en las corporaciones de vivienda	13.7	19.9	24.2	35.1	45.4	21.4	45.1
UPAC	13.7	19.0	22.4	29.8	38.6	17.9	33.0
Depósitos ordinarios	-	0.9	1.8	5.3	-	100.0	194.4
Depósitos de ahorro	12.3	16.9	24.2	33.6	37.7	42.9	39.1
Certificados de depósito a término	5.2	9.1	12.8	16.2	73.8	40.4	27.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.

^aCifras preliminares.

La oferta monetaria ampliada (M₁ + M₂) aumentó 33.5% como consecuencia de un incremento de 39% en el cuasidinerero. Dentro de este último concepto, sobresalió el ritmo de expansión de los depósitos en las corporaciones de vivienda (45%); por su parte, los depósitos de ahorro y los certificados de depósito a término subieron 39% y 27% respectivamente.

En 1978 la política monetaria también ejerció su acción sobre las tasas de interés y redescuento. Se redujeron las aplicables a los certificados de depósitos a término y a ciertas operaciones de los fondos financieros (Industrial, PROEXPO, Agropecuario y otros). Para otras operaciones de fomento se elevaron las tasas de interés vigentes por estimarse que estaban subsidiadas en exceso, razón por la cual no parecían estimular la utilización de los recursos propios de los prestatarios.

b) La política fiscal

Al igual que en 1977 la gestión fiscal contribuyó al cumplimiento de los objetivos estabilizadores de la política económica. Así, por tercer año consecutivo, el balance de los ingresos y gastos fiscales generó un superávit significativo, equivalente a 8% de los gastos totales. (Véase el cuadro 129.) Los superávits obtenidos en 1976-1978 se destinaron a disminuir los pasivos del fisco con el exterior y a reducir la deuda pública interna, principalmente con el instituto emisor. De ese modo, el crédito neto de 9 500 millones de pesos que el fisco mantenía a fines de 1975 con el Banco de la República, quedó totalmente cancelado a fines de 1978.

Los ingresos corrientes aumentaron cerca de 33%, o sea, con mayor intensidad que en 1976 y 1977. Además, como esta tasa fue superior al crecimiento del producto interno bruto en valores corrientes, estimada en algo más de 20%, es evidente que el sistema de ingresos fiscales respondió con elasticidad a las variaciones de los precios y de la actividad económica. Entre los ingresos tributarios —que se expandieron a una tasa parecida a la de los ingresos corrientes— destacaron, por los fuertes incrementos de sus recaudaciones, el impuesto a las ventas (40%) y los derechos aduaneros (42%).

En cuanto a los gastos, en 1978 los gastos corrientes crecieron 37%, esto es, más que los ingresos corrientes y también más que esos mismos gastos en 1976 y 1977. De otra parte, la inversión fiscal aumentó 29%, continuando la recuperación iniciada en 1977 de la importante contracción, medida en valores reales, que había experimentado en 1976.

Cuadro 129

COLOMBIA: INGRESOS Y GASTOS EFECTIVOS DEL GOBIERNO NACIONAL

	Millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1975	1976	1977	1978	1975	1976	1977	1978
Ingresos corrientes	38 442	48 832	63 417	84 065	46.5	27.0	29.9	32.6
Tributarios	37 466	47 742	62 172	81 965	48.0	27.4	30.2	31.8
Renta y complementarios	18 063	20 631	23 938	30 396	66.5	14.2	16.0	27.0
Ventas	7 757	10 169	12 552	17 511	96.6	30.3	23.4	39.5
Aduanas y recargos	5 409	6 806	9 410	13 359	10.5	25.8	38.2	42.0
Utilidades en operaciones de cambio	3 640	5 500	8 800	10 900	19.7	51.0	60.0	23.9
Gasolina	1 726	3 208	4 464	5 848	12.0	85.9	39.2	31.0
Otros	871	1 428	3 008	3 951	-19.9	63.9	110.6	31.0
No tributarios	976	1 090	1 245	2 100	4.8	11.7	14.2	68.7
Gastos corrientes	26 183	32 012	41 374	56 988	36.3	22.3	29.2	37.3
Superávit corriente	12 259	16 819	22 043	27 077	74.3	37.2	31.1	22.8
Inversión	13 168	12 315	16 223	20 978	34.4	-6.5	31.7	29.3
Gastos totales	39 351	44 327	57 597	77 966	35.6	12.6	29.9	35.4
Superávit o déficit	-909	4 505	5 820	6 099	29.2	4.8
Financiamiento								
Crédito externo	-549	-1 196	-1 631	-2 150				
Crédito interno	1 337	-3 320	-4 223	-4 179				
Otros	121	11	34	230				
Déficit/gastos totales ^b	2.3	10.2 ^c	10.1 ^c	7.8 ^c				

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.

^aCifras preliminares.

^bPorcentaje.

^cSuperávit.

Las tendencias registradas por los gastos corrientes y la inversión determinaron un incremento de 35% en los gastos totales, que también fue algo superior al de los ingresos corrientes. De esa manera se configuró una política de gastos fiscales relativamente moderada, pero menos restrictiva que la puesta en práctica en todo el período 1975-1977.

COSTA RICA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis

La evolución económica de Costa Rica mostró en 1978 crecimientos de 6% en el producto global y de 3.4% en el producto por habitante, tasas que en el presente decenio sólo fueron superadas en 1973 y 1977. Por otro lado, el deterioro que sufrió la relación de intercambio retardó el aumento del ingreso bruto total a sólo 2.9%. (Véase el cuadro 130.) Todos los sectores de la economía incrementaron su actividad, especialmente la construcción, el comercio y en menor grado la industria y la electricidad.

Examinados exclusivamente desde el punto de vista del crecimiento del producto, estos resultados podrían considerarse relativamente auspiciosos, pero no lo son tanto si se considera que durante el año aumentó más aún el déficit fiscal, se duplicó el saldo negativo de la balanza comercial, casi se duplicó también el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos y por último, la demanda interna continuó expandiéndose con mayor rapidez que la oferta interna.

Desde hace bastante tiempo se ha venido instrumentando en el país una política económica entre cuyos objetivos centrales destaca la preocupación por mejorar los servicios sociales y, en primer lugar, la educación. Esto explica en parte por qué los índices sociales se ubican entre los más altos de América Latina. Hasta el presente los instrumentos de la política fiscal y monetaria se han usado en forma menos ortodoxa y rigurosa que en otros países y la banca nacionalizada ha desempeñado un papel clave como una de las herramientas a disposición del gobierno.

Al esfuerzo por concretar los importantes avances que se observan en materia social, acompañó en los últimos años un aumento del salario real, complementado con una política de asignaciones familiares. Todo ha permitido, sin duda, elevar el nivel medio de vida de la población.

Cuadro 130

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>A. Indicadores económicos básicos</i>						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	1 417	1 496	1 528	1 612	1 731	1 833
Población (millones de habitantes)	1.87	1.92	1.96	2.01	2.06	2.11
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	757	780	777	801	839	868
<i>Tasas de crecimiento</i>						
<i>B. Indicadores económicos de corto plazo</i>						
Producto interno bruto	7.7	5.5	2.1	5.5	7.7	5.9
Producto interno bruto por habitante	5.0	3.0	-0.3	3.0	4.8	3.4
Ingreso bruto ^b	9.0	1.2	2.8	7.8	12.4	2.9
Relación de precios del intercambio	3.3	-15.4	0.6	10.4	20.3	- 11.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	21.1	28.8	11.3	19.0	33.2	2.2
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	19.6	55.4	-1.3	12.2	29.2	16.6
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	15.9	30.6	20.5	4.4	5.3	8.2
Variación media anual	15.2	30.1	17.4	3.5	4.2	6.0
Dinero	25.4	17.7	23.4	30.5	25.9	23.6
Sueldos y salarios	21.1	16.6	14.0	14.4
Tasa de desocupación ^c	7.3	6.2	4.6	4.5
Ingresos corrientes del gobierno	33.3	39.6	16.8	19.1	29.5	18.0
Gastos totales del gobierno	32.0	23.1	26.3	35.2	17.0	31.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^c	26.7	16.9	23.1	32.3	25.1	34.3
<i>Millones de dólares</i>						
<i>C. Sector externo</i>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-80	-237	-166	-145	-160	-323
Saldo de la cuenta corriente	-111	-266	-217	-203	-221	-405
Variación de las reservas internacionales netas	18	-50	18	39	89	4 ^d
Deuda externa ^e	283	363	481	612	794	999

^aInformación preliminar y estimada.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^cPorcentajes.

^dCorresponde a reservas internacionales brutas.

^eDeuda externa desembolsada, pública y privada, garantizada por el Estado.

Con el fin de satisfacer en parte los requisitos propios del crecimiento económico (infraestructura fundamentalmente), y acorde con la preocupación por los aspectos sociales, el gasto público se expandió con rapidez, aunque a costa de un mayor endeudamiento externo que financió en gran medida el déficit fiscal.

En 1978 la situación económica se deterioró, en especial porque bajó alrededor de 23% el precio medio de las ventas de café costarricense en los mercados externos, principal producto de exportación, con el empeoramiento consiguiente de la relación de intercambio (12%). La ocupación se mantuvo a niveles elevados (4.5% de desempleo abierto), el salario real creció 8% respecto de 1977, y el efecto de la expansión crediticia se canalizó de preferencia hacia el consumidor. Todas estas circunstancias generaron una mayor demanda de bienes de consumo básico, principalmente agrícolas, y de artículos suntuarios, que repercutió en un fuerte crecimiento de las importaciones. Por otra parte, la insuficiencia de la oferta interna, aunada a la escasa integración industrial, generaron también presiones muy intensas en las compras externas de insumos.

Fue así que las importaciones de bienes y servicios aumentaron cerca de 17% en 1978, mientras que las exportaciones solamente lo hicieron en poco más de 2%. Esto se tradujo en un déficit de 405 millones de dólares de la cuenta corriente del balance de pagos, que casi duplicó el registrado en el año anterior.

En el trienio 1975-1977, el déficit corriente se compensó holgadamente con el ingreso de capitales del exterior. En 1978 la diferencia entre ambas variables fue mínima, pese al crecimiento de la deuda externa, por lo que las reservas internacionales brutas aumentaron apenas 4 millones de dólares. Por su lado, la deuda externa neta, pública y privada garantizada por el Estado, se elevó cerca de 200 millones de dólares y se aproximó a un total de 1 000 millones, monto que limitó la capacidad futura de endeudamiento del país. Por otra parte, la disminución de las reservas monetarias internacionales netas —que constituían el principal factor de expansión del dinero— se compensó con creces con el aumento de 29% del crédito interno, especialmente del dirigido al sector estatal y, dentro de éste, a las instituciones públicas. En consecuencia, el dinero aumentó 24%, porcentaje levemente inferior al del año precedente.

A la expansión monetaria acompañó un alza en los precios internos, que aunque superior a la de 1977 (8.2% frente a 5.3%) se mantuvo en niveles relativamente bajos y controlables.

En materia fiscal, la tasa de crecimiento de los ingresos corrientes bajó de 30 a 18% por haberse reducido los impuestos a la exportación. Los gastos corrientes y de capital, por su parte, aumentaron a un ritmo mucho mayor (32%), con lo que se agravó el déficit fiscal, estimado en casi 1 800 millones de colones. Su relación con los gastos totales pasó así de 25% en 1977 a 34% en 1978.

A estas circunstancias se sumaron otras, relacionadas con el cambio de administración. Desde un principio el nuevo gobierno, que asumió a comienzos de mayo, manifestó su intención de favorecer el libre juego de las fuerzas del mercado con objeto de mejorar tanto la eficiencia como la asignación de recursos en los sectores productivos. La actual política económica se orienta a fomentar proyectos rentables, incrementar la productividad, particularmente en el sector público y en el agropecuario, y a eliminar los focos de pobreza impulsando la actividad en sectores que hacen uso intensivo de mano de obra, en especial en la construcción.

Entre otras medidas, se ajustaron las tasas de interés bancarias de acuerdo con las tendencias del mercado financiero internacional, y se liberaron completamente en el caso de las instituciones financieras, siguiendo el mismo criterio. Al mismo tiempo, se permitió a estas últimas realizar gran parte de las operaciones que desde hacía algunos años se habían reservado al sistema bancario, como financiar exportaciones e importaciones. Por otro lado, se fomentó la inversión extranjera —aunque ésta ya era importante— suprimiéndose a fines de 1978 el registro de capitales extranjeros.

La política coyuntural contempla un programa de estabilización, que entre otras cosas se propone reducir los controles y la intervención del gobierno. Así, se comenzó por disminuir el control que se ejercía sobre los precios de algunos productos de consumo popular y se liberó a otros.

En otro plano, se asignó alta prioridad a la iniciativa de llevar a cabo una reforma administrativa que, entre otras características, tendiera a limitar las facultades de los servicios descentralizados y otros organismos, y a concentrar las responsabilidades de cada sector en los ministerios respectivos. Asimismo, se proyectaba elaborar un plan de desarrollo a mediano plazo por regiones.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales

La oferta global se amplió en 1978. De un lado, el producto interno bruto, como se indicó, mostró un crecimiento real de 6%, cifra algo inferior a la alcanzada en 1977 y similar a la tasa acumulativa anual del presente decenio. De otro, si bien el ritmo de las importaciones medidas a precios constantes fue mucho menor que en 1977, superó con creces al aumento del producto, por haberse mantenido la política que facilitaba las compras externas.

Por otra parte, todos los componentes de la demanda global se movieron con gran dinamismo en 1978. Mientras la inversión privada creció 10%, la pública lo hizo en 8%, siendo ambas tasas sin embargo más bajas que las registradas en años anteriores. El coeficiente de inversión bruta fija aumentó sustancialmente desde comienzos del decenio en curso, y de 20% en 1970 pasó a 28% en 1978. (Véase el cuadro 131.) La inversión interna bruta sólo se expandió 1.4% debido a una leve reducción de las existencias, que en 1977 se habían acrecentado mucho. Las exportaciones de bienes y servicios ampliaron su volumen, 7.3%, la tasa más alta desde 1973. Es pertinente destacar que si bien el precio del café bajó mucho, el volumen de sus ventas se elevó notablemente. Respecto del consumo privado, su acelerado ritmo de incremento superó también al observado en el decenio, situación que sólo se había presentado en 1977. Una de las razones más valederas que explican esta expansión fue que se elevaron los ingresos provenientes de las exportaciones, lo que además influyó en toda la actividad económica. El consumo del gobierno aumentó en igual medida que en 1977 (6.3%), pero el incremento fue más acentuado en el caso de los bienes y servicios no personales.

Cuadro 131

COSTA RICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de colones a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Oferta global</i>	12 043	13 211	14 130	135.0	134.0	5.6	9.7	7.0
Producto interno bruto a precios de mercado	9 230	9 945	10 541	100.0	100.0	5.5	7.7	6.0
Importaciones de bienes y servicios ^b	2 813	3 266	3 589	35.0	34.0	6.0	16.1	9.9
<i>Demanda global</i>	12 043	13 211	14 130	135.0	134.0	5.6	9.7	7.0
Demanda interna	9 351	10 444	11 162	106.8	105.8	6.2	11.7	6.9
Inversión bruta interna	2 287	2 842	2 881	20.5	27.3	26.5	24.2	1.4
Inversión bruta fija	2 250	2 647	2 898	19.5	27.5	23.7	17.7	9.5
Pública	653	746	808	4.5	7.7	35.7	14.3	8.3
Privada	1 597	1 901	2 090	15.0	19.8	19.4	19.0	10.0
Variación de las existencias	37	195	-17	1.0	-0.2			
Consumo total	7 064	7 602	8 281	86.3	78.5	0.9	7.6	8.9
Gobierno general	1 288	1 371	1 458	12.6	13.8	7.8	6.4	6.3
Privado	5 776	6 231	6 823	73.7	64.7	-0.5	7.9	9.5
Exportaciones de bienes y servicios ^b	2 692	2 767	2 968	28.2	28.2	3.8	2.8	7.3

Fuente: Cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970, mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

Como ya se señaló, el producto aunque ligeramente inferior al registrado en 1977, fue satisfactorio. Su retardo se debió básicamente a que hubo una baja de 13 a 7% en el incremento de la producción manufacturera y otra de parecida magnitud en la actividad comercial. La agricultura, en cambio, mostró una expansión relativamente importante, de 5%, luego de dos años de resultados muy deficientes. Por su parte, la construcción continúa avanzando a un ritmo elevado, reflejando el dinamismo de la construcción de viviendas y de infraestructura.

Entre los servicios básicos destacaron por su expansión los de electricidad, gas y agua y entre los otros servicios, solamente el comercio, no obstante que su tasa se redujo con respecto a 1977. (Véase el cuadro 132.)

Cuadro 132

COSTA RICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de colones a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	1 722	1 748	1 835	25.0	19.7	0.5	1.5	5.0
Industria manufacturera ^b	1 423	1 608	1 721	15.1	18.5	5.8	13.0	7.0
Construcción	558	606	657	4.7	7.1	20.8	8.5	8.5
<i>Subtotal bienes</i>	3 703	3 962	4 213	44.9	45.3	5.2	7.0	6.3
Electricidad, gas y agua	182	192	206	2.0	2.2	8.8	5.5	7.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	511	544	575	4.8	6.2	5.8	6.5	5.8
<i>Subtotal servicios básicos</i>	693	736	781	6.8	8.4	6.6	6.2	6.1
Comercio, restaurantes y hoteles	1 261	1 454	1 564	17.2	16.8	8.9	15.4	7.6
Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles	1 163	1 198	1 256	13.6	13.5	4.2	3.0	4.8
Servicios comunales, sociales y personales	1 410	1 461	1 516	17.5	16.2	3.6	3.8	3.8
<i>Subtotal otros servicios</i>	3 834	4 113	4 336	48.3	46.5	5.6	7.3	5.4
<i>Producto interno bruto^c</i>	8 204	8 811	9 331	100.0	100.0	5.5	7.7	5.9

Fuente: Cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

^aCifras preliminares.

^bIncluye la actividad minera.

^cLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

i) *El sector agropecuario.* En general, 1978 fue un buen año para la agricultura, si se lo compara con los de 1976 y 1977. La abundancia y regularidad de las lluvias —que beneficiaron también a los demás países centroamericanos— elevaron considerablemente la producción de varios cultivos principales. Así, aumentó la producción de café, banano y cacao, en tanto que disminuyó la de caña de azúcar y la de algodón. Sin embargo, entre los cultivos para el consumo interno, los más importantes —con la excepción del arroz— contrajeron su producción. (Véase el cuadro 133.)

La recuperación de las plantaciones cafetaleras permitió obtener, en 1978, un volumen de producción 4.8% superior al observado en 1977, y prácticamente igual al de 1973, que históricamente ha sido el más alto. En la baja de la producción que hubo entre 1973 y 1976 influyó el alto costo alcanzado por los insumos, principalmente los fertilizantes.

Cuadro 133

COSTA RICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento ^b		
					1976	1977	1978 ^a
Indice de producción agropecuaria (base 1970 = 100)	121.6	122.0	124.4	131.5	0.3	2.0	4.3
Agrícola	122.8	121.7	123.0	127.6	-0.9	1.1	3.7
Pecuaria	118.6	122.8	127.8	140.9	3.5	4.1	5.8
Producción de los principales cultivos (toneladas)							
De exportación							
Café	85 259	81 784	88 772	93 033	-4.1	8.5	4.8
Banano (miles de toneladas)	1 221	1 187	1 112	1 130	-2.7	-6.3	1.6
Caña de azúcar (miles de toneladas)	2 324	2 292	2 519	2 479	-1.4	9.9	-1.6
Cacao	6 609	5 885	7 541	9 027	-11.4	28.8	19.7
Algodón	184	1 610	8 853	6 117	775.0	449.9	-30.9
De consumo interno							
Arroz	112 132	105 860	92 987	125 997	-5.6	-12.2	35.5
Maíz	67 767	114 010	91 978	72 111	68.2	-19.3	-21.6
Frijol	14 625	16 212	14 059	14 017	10.9	-13.3	-0.3
Sorgo	19 780	30 855	46 435	33 015	56.0	50.5	-28.9
Indicadores de la producción pecuaria							
Beneficio (toneladas)							
Ganado vacuno	128 112	124 998	126 884	134 617	-2.4	1.5	6.1
Ganado porcino	9 619	11 529	12 487	...	19.9	8.3	...
Ganado avícola	5 091	5 415	5 467	...	6.4	1.0	...
Leche (millones de litros)	251	272	290	307	8.4	6.8	5.6
Huevos (millones de unidades)	344	359	369	...	4.4	2.6	...
Pesca (toneladas)	13 936	15 911	12 727	...	14.2	-20.0	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica y de otras estadísticas oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLas tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

El rendimiento en las superficies sembradas de café es aún bajo, lo que explica el escaso incremento de la producción total que siguió a la recuperación iniciada en 1977. La Oficina del Café ha adoptado la política de no ampliar la superficie sembrada, sino de mejorar su productividad a través del uso más eficiente de los insumos. No obstante, la aplicación de esta política se dificulta porque la mayor parte de la producción se encuentra en manos de gran número de pequeños y medianos agricultores.

La producción de banano, ascendente a 1 130 000 toneladas, fue ligeramente superior a la de 1977, pero quedó todavía por debajo de la alcanzada en 1973 (1 289 000 toneladas). Por lo demás, la superficie plantada no ha aumentado, de manera que todo incremento de producción es atribuible a la mayor productividad, que ha sido fomentada desde 1977 mediante la devolución de los impuestos que gravan la exportación del producto cuando aumenta su producción.

La producción de arroz, alentada por la política de sustentación de precios del Consejo Nacional de Producción, se elevó 36%. Una vez satisfecho el consumo interno, quedaron

cuantiosos excedentes que presentaron problemas de comercialización en el mercado externo debido a los altos costos internos de producción.

La copiosa lluvia caída, que benefició a los cultivos de arroz, perjudicó sensiblemente a los de otros granos. Al amparo del Programa Nacional de Granos Básicos, iniciado en 1974, la producción de algunos de ellos había aumentado hasta casi lograr el autoabastecimiento. Sin embargo, en 1978, las producciones de maíz, frijol y sorgo fueron muy inferiores a las esperadas, e incluso más bajas que las obtenidas en 1977. (Véase de nuevo el cuadro 133.)

El Consejo Agropecuario Nacional impulsó en el año la iniciativa de reubicar en la costa del Pacífico la zona granera que ha operado tradicionalmente en el centro del país, en que las condiciones para el cultivo no son las mejores. Se esperaba obtener así un incremento apreciable de la productividad.

Por otra parte, fue necesario discontinuar el Programa de Fomento al Cultivo del Algodón, a fin de revisar la política de incentivos, porque durante 1977 a causa de la extraordinaria ampliación de la superficie sembrada (a 27 000 hectáreas), se elevó considerablemente la producción y se excedió la capacidad de elaboración industrial de la fibra, ocasionando importantes pérdidas. En 1978 se construyó una nueva desmotadora en la región de Liberia y se redujo la superficie sembrada a sólo 14 000 hectáreas, por lo que la producción descendió 31%.

El volumen de caña de azúcar cortada disminuyó ligeramente (-1.6%), en particular por los altos costos de producción, ya que las zonas explotadas no son las más aptas. La Corporación de Desarrollo se encontraba propiciando en 1978 la siembra en El Tempisque, en que las condiciones de producción son mejores.

En cuanto a la producción ganadera, durante el año se beneficiaron 17 000 novillos adicionales, lo que equivalió a una tasa de incremento de 6%, por haber aumentado en 3.4 millones de libras la cuota de exportación a los Estados Unidos, que en 1977 había llegado a 61 millones. Esta mayor asignación se debió a que otros países no cumplieron con sus cuotas. Por otra parte, la producción lechera creció 5.6%, siguiendo la tendencia de años anteriores.

La política agropecuaria del gobierno postula el adelanto tecnológico como medio de aumentar la productividad, lo cual permitiría además mejorar la relación de costos respecto a otros países.

ii) *La industria manufacturera.* Según estimaciones preliminares el valor agregado por la producción de manufacturas subió 7%, tasa que representa una fuerte desaceleración con respecto a 1977, en que la producción aumentó 13%; sin embargo, esta actividad fue una de las que más crecieron en 1978.

Las medidas económicas que el gobierno comenzó a aplicar hacia el cuarto trimestre, especialmente las relacionadas con las nuevas tasas de interés, y la liberación de precios, podrían tener repercusiones en la producción y también en la demanda. Asimismo, podrían tener efectos similares en la demanda las destinadas a rebajar los aranceles y las tarifas a la importación, pues alentarían la importación en detrimento de la industria nacional.

Por otro lado, el conflicto interno de Nicaragua afectó la producción industrial de Costa Rica que abastece preferentemente al mercado centroamericano, tanto porque se contrajo la demanda de ese país cuanto porque surgieron dificultades de comunicación y transporte con el resto de Centroamérica.

En el cuadro 134 se presentan algunos indicadores que corroboran la evolución satisfactoria de la industria manufacturera. El índice de producción industrial, basado en una encuesta realizada por el Banco Central, estima en 6% el crecimiento en los primeros ocho meses con respecto a igual período de 1977. El consumo de electricidad en el período de enero a noviembre superó en 15% al del año anterior. La ocupación en la industria, sin embargo, aumentó sólo 3.7% entre agosto de 1977 y el mismo mes de 1978, tasa que encierra grandes variaciones entre las diversas ramas industriales.

Durante el año iniciaron sus actividades diversas industrias, entre ellas una desmotadora de algodón, estimándose el valor de su producción en cerca de 12 millones de dólares; una planta de fertilizantes a base de nitrato de amonio con una capacidad de 50 000 toneladas métricas que se agregó al complejo ya existente y aumentó a 235 000 toneladas la producción de fertilizantes; una fábrica de tableros estructurales y una fábrica de aceite de semilla de algodón. También se amplió la fábrica de tubos de PVC de 250 y 350 mm de diámetro. Asimismo se iniciaron las operaciones para producir computadoras electrónicas; lentes semiterminados y terminados que se espera

Cuadro 134

COSTA RICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978
Indice de la actividad manufacturera (1966 = 100)	211.7	230.2	244.8	258.1 ^b	8.7	6.4	6.0 ^b
Otros indicadores de la producción manufacturera							
Indice del consumo industrial de electricidad (base 1970 = 100)	190.5	219.6	243.0	19.1 ^c	15.9	10.7	15.1 ^c
Indice de empleo (base 1968 = 100)	168.9	177.5	185.4	187.6 ^d	5.1	4.5	3.7 ^d

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

^aCifras preliminares.

^bPromedio mensual de enero a agosto; la tasa de crecimiento se calculó respecto a igual período de 1977.

^cPromedio de enero a noviembre; la tasa de crecimiento se calculó respecto a igual período de 1977.

^dMes de agosto; la tasa se calculó respecto a agosto de 1977.

exportar a los Estados Unidos, el Caribe y Centroamérica, y se abrió una planta de fibra de poliéster. Además se avanzó en la construcción de una planta de cemento con una capacidad de 475 000 toneladas anuales, de una fábrica de cajas fuertes y de una nueva empresa editorial, y se hicieron fuertes inversiones en la industria del vidrio, en un ingenio azucarero y en una fábrica de cerámica.

En cuanto a las medidas de política industrial que se aplicaron durante el año cabe mencionar la modificación a la ley de fomento de las exportaciones que escalona los incentivos fiscales a la exportación, sobre la base del valor agregado.

Por otra parte, entraron en vigor los certificados de incremento de las exportaciones (CIEX), creados anteriormente, cuyo objeto es estimular las ventas externas concediendo exenciones tributarias equivalentes hasta el 10% del valor del incremento anual.

Asimismo, se inició un programa de asistencia técnica y financiamiento a través de la Dirección General de Asistencia Técnica a la Pequeña Industria y Artesanía. Destacó también la creación de varios fondos para el fomento de la pequeña y mediana industria y para la exportación de productos industriales.

Finalmente, entre los proyectos industriales, cabe subrayar la construcción del parque industrial Moín y el estudio de factibilidad realizado con el apoyo de un consorcio estadounidense para producir aluminio a base de bauxita y alúmina importadas del Caribe.

iii) *Otros sectores económicos.* Como se señaló, la construcción mantuvo el ritmo de crecimiento del año anterior (8.5%), y fue el sector más dinámico de la economía en 1978, gracias a que se continuaron las obras de infraestructura iniciadas en años anteriores y a que persistió el alto ritmo de edificación privada. Fue así que en los primeros siete meses del año, el valor de las importaciones de materiales de construcción llegó a 51 millones de dólares frente a 22 millones en 1977.

Entre los servicios básicos resaltan el aumento de la generación de electricidad y el menor crecimiento de los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones, como consecuencia del menor crecimiento de la producción de manufacturas y del volumen de las mercaderías importadas.

c) *El empleo y el desempleo*

La tasa de desocupación global de Costa Rica a mediados de 1978—según la encuesta de hogares sobre empleo y desempleo— se mantuvo en 4.5%, nivel parecido al del año anterior, pero se observa cierta mejoría si se hace la comparación con el indicador para el mes de marzo. La información para las zonas rural y urbana muestra resultados idénticos, 5.2% en marzo de 1977; sin embargo, en julio de 1978 la tasa de desocupación rural había descendido a 3.6% y la urbana se había elevado a 5.6%.

3. *El sector externo*

En 1977 el valor de las exportaciones de bienes ascendió a 815 millones de dólares, 220 millones más que en 1976, debido a la fuerte alza que experimentaron los precios, particularmente del café. En 1978 ese valor aumentó a 822 millones de dólares, pese a que los precios bajaron. Sin embargo, como las importaciones—sobre todo las de bienes suntuarios— se expandieron considerablemente, la cuenta corriente arrojó un cuantioso déficit, nunca antes registrado. El ingreso de capitales extranjeros superó levemente el déficit mencionado, y por consiguiente las reservas internacionales se elevaron apenas 4 millones de dólares. Cabe señalar que en la política económica adoptada no se previeron específicamente medidas restrictivas para las importaciones, que habrían mejorado la situación del balance de pagos, sino que, por el contrario, se las incentivó proponiendo reducir los aranceles a un conjunto de bienes.

Finalmente, en 1978, luego de la situación favorable que presentó en los dos años anteriores, la relación de intercambio se deterioró (-12%) y por consiguiente disminuyó el poder de compra externo en menor magnitud. (Véase el cuadro 135.)

Cuadro 135

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Tasas de crecimiento</i>						
Exportación de bienes						
Valor	23.7	27.6	12.0	20.1	37.5	0.9
Volumen	2.9	11.0	-1.7	2.7	2.0	8.0
Valor unitario	20.3	15.0	14.0	17.0	34.9	-6.6
Importaciones de bienes						
Valor	22.3	57.5	-3.3	10.9	30.7	16.9
Volumen	5.1	15.8	-14.7	4.6	16.6	10.3
Valor unitario	16.4	35.9	13.3	6.0	12.1	6.0
Relación de precios del intercambio	3.3	-15.4	0.6	10.4	20.3	-11.9
<i>Indices (1970 = 100)</i>						
Relación de precios del intercambio	90.5	76.6	77.0	85.0	102.3	90.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes	116.6	109.5	108.3	122.8	150.6	143.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	117.0	110.8	108.9	122.2	145.1	139.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a) *El comercio de bienes*

Las exportaciones de bienes que habían aumentado 20% en 1976 y 38% en 1977, sólo se incrementaron 0.9% en 1978.

El café, que unido al cacao fueron los productos que propiciaron la notable expansión de las exportaciones en los dos años anteriores, en 1978 registró una caída de 1.6% en el valor de sus ventas, debido a que su precio bajó 23%. La expansión de su volumen exportado (28%) palió en gran medida esta baja. Las ventas de banano, producto que sigue en importancia al café, experimentaron un leve crecimiento en su valor, en tanto que el cacao sufrió un marcado descenso, atribuible a la caída de su precio internacional. Las exportaciones de carne, por su parte, aumentaron 37%, y alcanzaron a unos 60 millones de dólares, debido a que continuó el alza de sus precios en el mercado internacional. Además, el volumen de sus exportaciones se había elevado 60% desde 1975. En cuanto a las exportaciones de azúcar, ellas se mantuvieron en un nivel equivalente a un tercio del registrado en 1975, en que su precio alcanzó su punto máximo. (Véase el cuadro 136.)

Cuadro 136

COSTA RICA: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares				Composición porcentual ^b		Tasas de crecimiento ^b		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1970	1978	1976	1977	1978
<i>Principales exportadores tradicionales</i>	326	376	546	558	73.5	64.5	14.7	45.8	2.2
Café	97	154	319	314	31.6	36.5	58.8	107.4	-1.6
Banano	144	149	150	154	28.9	18.0	3.2	1.1	2.4
Cacao	5	7	17	14	0.8	1.6	30.2	147.8	-17.6
Carne	32	41	44	60	7.8	6.1	26.2	8.9	36.8
Azúcar	48	25	16	16	4.4	2.3	-48.8	-36.8	1.7
<i>Resto</i>	167	216	269	264	26.5	35.5	28.1	24.5	-1.9
<i>Total</i>	493	592	815	822	100.0	100.0	20.2	39.7	0.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.

^aInformación preliminar.

^bLa composición porcentual y las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

Finalmente, las exportaciones a Centroamérica (en las que predominan las exportaciones no tradicionales) crecieron apenas 1.3%, en cambio las importaciones desde esa región lo hicieron en 20%, continuando la tendencia de los dos años anteriores. (Véase el cuadro 137.)

En cuanto a las importaciones de bienes, su variación fue en sentido opuesto a la de las exportaciones, y aumentaron 17%. Fue así que en los últimos tres años el valor de los bienes importados aumentó 70%, o en otros términos 436 millones de dólares. (Véase de nuevo el cuadro 135.) Cabe recordar al respecto que durante 1977 se rebajaron los impuestos al consumo, y que hasta 1978 no se había establecido ningún tipo de restricción a las importaciones, ni siquiera a las de consumo no esencial.

De acuerdo con las cifras disponibles hasta julio, (véase el cuadro 138) todos los rubros de importación registraron aumentos salvo los bienes de capital (-4.5%), y los de consumo no duraderos (-17%). Es posible que en la segunda mitad del año se haya recuperado la importación de maquinaria y equipo a juzgar por el repunte que tuvo la inversión.

Cuadro 137

COSTA RICA: COMERCIO DE BIENES CON CENTROAMERICA

	Millones de dólares				Composición porcentual ^b		Tasas de crecimiento ^b			
	1975	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Exportaciones a:</i>	107	131	174	177	100.0	100.0	2.9	21.8	33.5	1.3
El Salvador	28	33	48	49	22.8	27.5	-7.3	19.0	44.1	1.7
Guatemala	31	38	53	61	24.1	34.3	24.8	23.1	39.2	13.7
Honduras	13	14	17	22	25.1	12.3	33.3	7.8	23.9	26.3
Nicaragua	35	45	56	46	28.0	25.9	-10.6	28.0	23.7	-18.5
<i>Importaciones de:</i>	115	136	168	201	100.0	100.0	0.6	18.2	23.9	19.9
El Salvador	32	40	51	61	29.3	30.2	-20.3	25.4	28.4	19.5
Guatemala	40	44	59	71	31.3	35.1	19.9	11.1	33.2	20.1
Honduras	6	7	9	13	10.3	6.4	-22.1	21.7	27.9	36.6
Nicaragua	37	44	49	57	29.1	28.3	11.7	19.1	9.8	16.7
<i>Saldo con:</i>	-8	-5	6	-25						
El Salvador	-4	-7	-5	-13						
Guatemala	-9	-6	-3	-10						
Honduras	7	7	8	9						
Nicaragua	-2	1	7	-11						

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLa composición porcentual y las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

Cuadro 138

COSTA RICA: IMPORTACIONES DE BIENES

	Millones de dólares				Composición porcentual ^b		Tasas de crecimiento ^b		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1970	1978	1976	1977	1978 ^c
<i>Bienes de consumo</i>	144	169	245	154	32.5	23.1	17.2	45.0	18.5
Duraderos	46	56	94	88	10.5	13.1	20.7	68.4	76.8
No duraderos	98	113	151	67	22.0	10.0	15.5	33.6	-17.2
<i>Bienes intermedios</i>	372	378	487	358	42.7	53.5	1.6	28.7	26.0
Petróleo y combustibles	72	72	99	72	3.6	10.8	0.3	37.2	13.6
Materiales de construcción	36	33	42	51	5.5	7.6	-7.8	28.2	127.8
Materias primas para la industria, agricultura y minería	260	268	335	235	33.6	35.1	3.0	24.7	22.7
Otros	4	5	11	-	-	-	23.1	133.3	-100.0
<i>Bienes de capital</i>	178	223	289	157	24.8	23.4	25.7	29.3	-4.5
<i>Total</i>	694	770	1 021	669	100.0	100.0	11.0	32.6	15.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

^aHasta julio.

^bLa composición porcentual y las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

^cVariación de enero a julio de 1978 respecto al mismo período de 1977.

Particularmente notable fue el incremento en los bienes de consumo duraderos (77%), atribuible en parte a los elevados ingresos que obtuvieron los cafetaleros en 1977, y también a la reactivación de la economía en años recientes. La adquisición de bienes intermedios, por su parte, fue 26% mayor que en el año anterior, impulsada por el extraordinario salto que dieron las importaciones de materiales de construcción, reflejo de la rápida aceleración de esta actividad.

b) *Las cuentas corrientes y de capital del balance de pagos*

En 1978 los servicios arrojaron un déficit de 82 millones de dólares, 24% superior al del año pasado. Las remesas netas de utilidades y el pago de intereses registraron, por su parte, un significativo aumento de 32%. (Véase el cuadro 139.)

El saldo negativo de la cuenta corriente alcanzó así a 405 millones de dólares, 83% mayor que el déficit de 1977, y equivalente a más del 40% del valor de las exportaciones de bienes y servicios.

Durante el año hubo un ingreso neto de capitales no compensatorio de 409 millones de dólares —100 millones más que en 1977—, que debido a la considerable ampliación del déficit corriente sólo acrecentó en 4 millones de dólares las reservas internacionales brutas.

La entrada de capital por concepto de préstamos de largo y mediano plazo se elevó a 502 millones de dólares, mientras que las inversiones directas aumentaron solamente 4 millones de dólares.

En los tres años anteriores, la diferencia entre el ingreso neto de capitales por préstamos e inversiones y el déficit de la cuenta corriente permitió que las reservas internacionales se expandieran 146 millones de dólares. La situación varió en 1978, dado que el déficit corriente se elevó de manera importante.

Conforme a la nueva orientación liberalizadora del comercio exterior, hacia fines del año se eliminó el registro del movimiento de capitales. Esta medida se aplicó a todas las nuevas transacciones de capital, créditos o préstamos, excepto a las del sector público.

c) *El endeudamiento externo*

La deuda externa garantizada por el Estado se elevó en 1978 a prácticamente 1 000 millones de dólares, es decir, aumentó 26%. La evolución del financiamiento del gobierno central y de las empresas públicas fue bastante similar, si bien en los últimos cuatro años los fondos que afluyeron a las empresas superaron a los que recibió el gobierno central. Dentro del financiamiento a aquellas instituciones, destacó en especial el recibido por el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), dada la trascendencia que tienen las obras que se realizan en el sector energético. En 1978, las empresas públicas recibieron 361 millones de colones; el Gobierno Central, 321 millones, y los intermediarios financieros, 310 millones. De este último rubro se destinaron al Banco Central 174 millones de colones.

Considerando sólo la deuda externa pública y privada garantizada por el Estado, el servicio representó el 15% de las exportaciones de bienes y servicios, frente a un 12% en 1977. En ese año el servicio de la deuda total significó el 24% de las ventas externas y en 1978 se supone que las amortizaciones significaron una proporción mayor.

4. *Los precios y las remuneraciones*

a) *Evolución de los precios internos*

En 1978 los precios internos experimentaron una pequeña alza. El índice de precios al consumidor en San José aumentó 6%, como promedio del año y 8.2% medido entre los meses de diciembre de cada año. Estas tasas, aunque superiores a las registradas en 1976 y 1977, son substancialmente más bajas que las observadas hasta 1975 y, por lo demás, su magnitud es de escasa importancia relativa. (Véase el cuadro 140.)

Entre los componentes principales del índice, los alimentos mostraron un alza más pronunciada en sus precios, la que medida entre diciembre de 1977 y 1978 alcanzó a 16%, tasa que, al igual que la de su variación media anual, duplicó la registrada en 1977. Ese aumento en los precios de los alimentos fue reflejo de la libertad de precios que se decretó en la segunda mitad del año.

Cuadro 139

COSTA RICA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	420	540	601	715	952	980
Bienes fob ^b	345	440	493	592	815	822
Servicios	75	100	108	123	137	158
Transporte	21	28	31	37	44	50
Viajes	36	49	52	55	63	71
Importaciones de bienes y servicios	500	777	767	860	1 112	1 303
Bienes fob ^b	412	649	627	695	909	1 063
Servicios	88	128	140	165	203	240
Transporte	54	84	84	98	126	147
Viajes	21	27	35	42	51	61
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-38	-38	-61	-69	-74	-98
Utilidades	-21	-14	-24	-26	-29	-29
Intereses	-17	-24	-37	-43	-45	-69
Donaciones privadas netas	7	9	10	11	13	16
Saldo de la cuenta corriente	-111	-266	-217	-203	-221	-405
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo						
(a+b+c+d)	111	266	217	203	221	405
a) Capital de largo plazo	91	136	237	219	234	363
Inversión directa	38	46	69	63	65	69
Sector privado	13	30	46	40	34	
Préstamos	50	71	107	119	105	
Amortizaciones	-37	-41	-61	-79	-71	
Sector oficial	41	46	82	78	95	
Préstamos	70	71	110	121	157	294
Amortizaciones	-23	-23	-27	-39	-57	
Otros pasivos y activos	-6	-2	-1	-4	-5	
Autoridades monetarias (neto)	-1	14	40	38	40	
b) Capital de corto plazo (neto)	38	79	-2	21	74	...
Sector privado	-9	42	-34	33	31	46
Sector oficial	-	-8	1	1	3	...
Autoridades monetarias	7	-4	-3	3	-	...
Errores y omisiones	40	49	34	-16	40	...
c) Donaciones oficiales	-	1	-	2	2	-
d) Reservas internacionales (-aumento)	-18	50	-18	-39	-89	...
Uso de crédito del FMI	-	23	13	3	-4	...
Otros pasivos	-8	22	-20	3	10	...
Oro monetario	-	-	-	-	-1	-
Derechos especiales de giro	-	2	-2	3	-5	3
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	-11
Divisas	-10	3	-9	-48	-89	4

Fuentes: 1973-1977, Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. 29; 1978, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye oro no monetario.

Cuadro 140

COSTA RICA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Variación de diciembre a diciembre</i>						
Indice de precios al consumidor	15.9	30.6	20.5	4.4	5.3	8.2
Alimentos	21.6	29.1	20.0	- 1.3	8.6	15.9
<i>Variación media anual</i>						
Indice de precios al consumidor	15.2	30.1	17.4	3.5	4.2	6.0
Alimentos	18.8	29.2	16.4	- 0.1	5.0	10.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones de la Dirección General de Estadística y del Banco Central de Costa Rica.

Por su parte, el índice de precios al por mayor mostró un leve descenso en la cotización de los productos importados, en comparación con la tendencia del índice general.

b) *Las remuneraciones*

Según cifras disponibles para el mes de mayo, el salario nominal medio aumentó 14.4% en 1978. Diferenciado por sectores, los mayores incrementos correspondieron, en orden descendente, al gobierno central, el sector privado y las instituciones autónomas. El salario real, a su vez, se incrementó alrededor de 8%, continuando la recuperación iniciada en 1976, y en los primeros ocho años del presente decenio se elevó casi 30%, pese al descenso de 2.8% que experimentó en 1975.

En lo que respecta a los salarios mínimos, el porcentaje del alza fluctuó en el año entre 8% para los salarios mínimos del nivel más alto (existen tres niveles de salario mínimo) y 18% para los del nivel inferior.

El nuevo gobierno ha manifestado su interés en que los ajustes de las remuneraciones se basen en el futuro en el aumento de la productividad y en la recuperación de la pérdida de su poder adquisitivo. Los aumentos de los salarios mínimos decretados por el gobierno y que rigen desde comienzos de 1979, ascienden a 12% para los salarios que no exceden de 1 200 colones al mes, a 10% para los salarios cuyo monto varía entre 1 200 y 2 000 colones, y a 5.8% para los que sobrepasan de 2 000 colones.

5. *Las políticas monetaria y fiscal*

a) *La política monetaria*

El medio circulante se expandió a una tasa (24%) ligeramente inferior a la de 1977 (26%), y en ello influyó principalmente la disminución de 23% que se advirtió en las reservas internacionales netas, hecho que se agravó al final del año. (Véase el cuadro 141.)

Entre los factores de expansión, el crédito interno aumentó 29%, tasa mayor que la que correspondió en 1977 al crédito destinado a las instituciones públicas y al gobierno, y más alta también que la del otorgado al sector privado. Este último, que absorbió cerca de las tres cuartas partes del crédito interno total, creció 25%, y en proporción importante fue a financiar el consumo, lo que contribuyó a la importante reactivación de la demanda interna en años recientes.

Cuadro 141

COSTA RICA: BALANCE MONETARIO

	SalDOS a fines de año (millones de colones)				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978
<i>Dinero</i>	2 816	3 674	4 625	5 718	30.5	25.9	23.6
Efectivo en poder público	853	1 116	1 409	1 704	30.8	26.2	20.9
Depósitos en cuenta corriente	1 963	2 558	3 216	4 014	30.3	25.7	24.8
<i>Factores de expansión</i>	6 675	8 645	11 507	13 835	29.5	33.1	20.2
Reservas internacionales netas	513	1 065	1 986	1 535	107.6	86.4	-22.7
Crédito interno	6 162	7 580	9 521	12 300	23.0	25.6	29.2
Gobierno (neto)	550	607	1 409	1 850	10.6	131.9	31.3
Instituciones públicas	600	920	970	1 530	53.2	5.5	57.7
Sector privado	5 012	6 053	7 142	8 920	20.8	18.0	24.9
<i>Factores de absorción</i>	3 859	4 971	6 882	8 117	28.8	38.5	17.9
Cuasi dinero (depósitos de ahorro y a plazo)	2 592	3 522	4 490	5 845	35.9	27.5	30.2
Bonos	135	215	563	823	58.8	162.0	46.2
Préstamos externos de largo plazo	1 451	1 986	2 644	2 990	36.9	33.1	13.1
Otras cuentas netas	-319	-752	-815	-1 541	135.7	8.4	89.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central de Costa Rica.

^a Estimaciones.

Entre los factores de absorción, se observó un fuerte repunte en la captación de circulante por la venta de bonos, que aumentó 46%; los depósitos de ahorro y a plazo aumentaron, entretanto, 30%, y su monto a fines de año superaba al del dinero.

Conforme a los objetivos de la política monetaria del nuevo gobierno, inspirada en el deseo de liberalizar la economía y dar mayor ponderación al sector privado, se adoptó una serie de disposiciones en materias monetaria y financiera. Este conjunto de medidas tuvo como finalidad evitar la fuga de capitales, atraer fondos del extranjero y alentar la formación del ahorro y de la inversión, racionalizando el uso del crédito, ya que se espera que cada actividad —buscando el mayor beneficio— pagará la tasa de interés que se determinará libremente, y que se supone tenderá a nivelarse con las del mercado internacional. De esta manera se estima que se podrá utilizar mejor el capital y hacer que el mercado del dinero se adapte más a las cambiantes condiciones financieras internacionales.

Para determinar la tasa de interés pasiva de los bancos se tomó como base la vigente en el mercado internacional. De este modo el Banco Central fijó como costo del capital y del dinero el prevaletiente en el mercado financiero de Londres (Libor), y estableció para los depósitos en moneda extranjera una tasa similar a la existente en dicha plaza.

Cabe mencionar que gozan de una tasa preferencial de 8% las cooperativas de cañeros, los pequeños productores agropecuarios e industriales y los artesanos, la silvicultura, la construcción de viviendas populares y las empresas comunitarias de autogestión campesina.

Por otra parte, prácticamente no se impuso restricción alguna a las operaciones de las instituciones financieras no bancarias de los sectores público y privado; la salvedad fue la recepción de depósitos en cuenta corriente, aunque dichas instituciones crearon un instrumento que en la práctica opera en forma parecida a esos depósitos, y que los obliga a guardar reservas equivalentes al 10% de su capital en giro. Se esperaba que las amplias facilidades que se otorgaron a las financieras privadas alentarían el ingreso de capital foráneo.

A pesar de la orientación general reseñada, se proyectaba crear nuevas instituciones financieras estatales, no sólo con el propósito de lograr mayor especialización en el manejo bancario, sino de seguir atendiendo importantes necesidades de tipo social como la construcción de viviendas para la población de menores recursos.

Por otra parte, conforme a la política industrial puesta en práctica en 1977, continuó vigente la importancia del fondo creado para impulsar las exportaciones, que en 1978 financió el 80% de las inversiones fijas. En 1979 se espera que comience a funcionar un nuevo fondo de desarrollo, financiado por el Banco Mundial y el Banco Central, con un aporte de 15 millones de dólares cada uno, que cambiará las modalidades del crédito a la producción, puesto que no se exigirían garantías, ya que el proyecto mismo servirá de resguardo.

Surgen algunos interrogantes acerca de los resultados que producirá el conjunto de medidas comentadas en párrafos anteriores. Uno de ellos sería si el mayor costo financiero derivado del alza de la tasa de interés podría repercutir desfavorablemente en algunas actividades industriales y aumentar los costos de los productos destinados a la exportación.

b) La política fiscal

El déficit fiscal, que ya a partir de 1976 duplicaba con creces los de los años anteriores, subió mucho en 1978. Según informaciones obtenidas hasta el mes de noviembre, el desequilibrio se acercó a los 1 800 millones de colones, cifra que representa una tasa de crecimiento de 68%, y que invirtió la tendencia declinante observada en 1977. (Véase el cuadro 142.)

Este resultado se explica porque el aumento de los gastos totales (32%) superó considerablemente al de los ingresos corrientes y tributarios, que fue sólo de 18%, muy inferior al 30% registrado el año anterior.

Los impuestos directos crecieron 31%, tasa ligeramente superior a la de 1977, en tanto que los indirectos —incluidos los gravámenes al comercio exterior— se expandieron 16%, habiéndolo hecho a una tasa de casi 33% en 1977. La caída se debió principalmente a la menor recaudación de los impuestos al comercio exterior, más que nada por la baja en la cotización internacional del café.

Por otro lado, los gastos corrientes crecieron 31% y, en proporción similar los de capital, pese a que la inversión real sólo aumentó 16%.

La cuenta corriente arrojó un déficit de más de 400 millones de colones, modificándose radicalmente su saldo de años anteriores. Esta nueva situación restringió mucho la posibilidad de aumentar los gastos de capital, y ella explica que ya en 1978 la inversión real se haya elevado bastante menos que los demás gastos.

Durante el año se ejecutaron varias obras con financiamiento público. Entre ellas, se finalizó con un costo de 300 millones de colones la primera etapa de la construcción de la central eléctrica El Arenal, con una capacidad de 150 MW (la central tendrá una capacidad total de generación de 600); se construyó la carretera Sucio-Siquirres, con una inversión de más de 100 millones de colones, y se terminaron otras obras de infraestructura, en Puerto Calderas, en las que se invirtieron 100 millones de colones; además, se tendieron las instalaciones para agua potable en distintos proyectos, con un costo de 165 millones de colones.

Finalmente, las medidas fiscales adoptadas por el nuevo gobierno tuvieron fundamentalmente carácter administrativo, y se diseñaron para lograr mayor control de los contribuyentes, reorganizar las aduanas y mejorar las relaciones con los contribuyentes y la capacitación de los funcionarios públicos.

Cuadro 142

COSTA RICA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de colones				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^b
<i>Ingresos corrientes</i>	2 261	2 693	3 487	3 369	19.1	29.5	18.0
Tributarios	2 090	2 499	3 255	3 138	19.6	30.3	18.2
Directos	447	612	781	573	36.9	27.4	30.5
Indirectos	1 643	1 886	2 474	2 565	14.8	31.2	15.8
Sobre el comercio exterior	678	738	1 005		8.9	36.2	
No tributarios	171	194	232	231	13.4	19.6	15.5
<i>Gastos corrientes</i>	2 210	2 727	3 325	3 777	23.4	21.9	31.3
Consumo	1 384	1 667	2 006	2 122	20.4	23.3	23.5
Otros gastos corrientes	826	1 060	1 319	1 655	28.3	24.5	42.9
<i>Ahorro corriente</i>	51	-34	162	-408
<i>Gastos de capital</i>	732	1 251	1 329	1 354	71.1	6.2	32.0
Inversión real	370	625	696	667	69.0	11.4	15.8
Amortización de la deuda	210	262	299	324	25.0	13.9	18.2
Otros gastos de capital	152	364	334	363	140.1	-8.2	106.3
<i>Gastos totales</i>	2 942	3 978	4 654	5 131	35.2	17.0	31.5
<i>Déficit fiscal</i>	-681	-1 285	-1 167	-1 762	88.8	-9.2	68.1
<i>Financiamiento</i>							
Financiamiento interno	452	1 034	857	1 106	128.6	-17.1	21.7
Banco Central	24	120	81	715	409.4	-32.4	19.2
Colocaciones de valores	161	436	548		171.4	25.6	
Otros	268	478	228	391 ^c	78.3	-52.2	26.5 ^c
Financiamiento externo	229	252	310	656	10.0	23.2	371.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Ministerio de Hacienda y del Banco Central de Costa Rica.

^a Al mes de noviembre.

^b Tasa de crecimiento enero-noviembre de 1978 respecto al mismo período de 1977.

^c Incluye Banco Central y otros.

CUBA

A. INTRODUCCION

Desde 1963 la secretaría de la CEPAL no había incorporado en el *Estudio económico de América Latina* un examen de la evolución de la economía cubana. En ese año se analizaron los efectos que tuvieron en el comportamiento de la economía las transformaciones estructurales verificadas desde 1959. En fecha reciente la secretaría realizó una investigación en que se examinaron algunos aspectos del proceso posrevolucionario y, en particular, la aplicación de un conjunto seleccio-

nado de políticas sociales.⁴⁹ Media entre ambos estudios un período de casi 15 años de relativo aislamiento informativo y analítico.

Durante 1978 tanto las autoridades del gobierno como la secretaría coincidieron en la necesidad de reemprender el examen de la economía cubana, con el propósito de exponer la evolución, logros y dificultades de su particular estilo de desarrollo. Estimaron, asimismo, que la interpretación de la situación económica actual de la región y las previsiones de su evolución —acelerada internacionalización de sus economías, búsqueda de nuevos vínculos de interdependencia, y exploración de políticas eficaces para distribuir mejor los beneficios del desarrollo— debían incorporar, en beneficio mutuo, la experiencia cubana, debido por una parte a los resultados positivos alcanzados básicamente en la distribución del ingreso y en el bienestar social de la población, y por otra, a causa de la trayectoria misma del proceso económico que ha enfrentado dificultades de muy diversa índole para consolidar una estructura productiva congruente con los objetivos sociales y un desarrollo integral.

La presente nota constituye un avance en esa dirección y si bien no se consideran todos los aspectos que debe abarcar un examen de la evolución económica anual, muestra algunas tendencias centrales del reciente desarrollo cubano.

Cabe subrayar que al emprender esta tarea se tropezó con diversas limitaciones de carácter estadístico. En primer lugar, destaca la diferencia en los sistemas de contabilidad económica, que no permite incorporar a Cuba al cuadro de conjunto de América Latina. En segundo término, resalta la ausencia de un sistema de estadísticas macroeconómicas que permita interpretar adecuadamente la evolución de la economía en el conjunto del período posrevolucionario, lo cual constituye a su vez un marco de referencia indispensable para comprender mejor su comportamiento en años recientes.

Tomando en consideración estas restricciones, se reseñan a continuación los principales acontecimientos del primer período del decenio de 1970 y se examina luego el desarrollo económico del período 1976-1978.

B. LA SITUACION EN LOS COMIENZOS DEL DECENIO DE 1970

El inicio del presente decenio marcó un punto de inflexión para la economía cubana. Durante los años precedentes se había realizado un denodado esfuerzo por cumplir una meta de producción de 10 millones de toneladas de azúcar y toda la economía se movilizó en torno a esa finalidad. Aunque en 1970 se obtuvo la mayor zafra en la historia del país, no se alcanzó la meta que se había establecido y la movilización realizada tuvo efectos perturbadores en casi todas las demás actividades de la economía. A la postre, este hecho indujo a las autoridades cubanas a reevaluar su política económica, de lo cual surgieron nuevas orientaciones para lograr un desarrollo más equilibrado de las distintas actividades productivas y más ordenado en lo referente a sistemas de organización y dirección de la economía.⁵⁰

De otro lado, estaban en vías de resolverse algunos desajustes provocados por el rápido período de transición al socialismo; se habían reordenado las relaciones externas del país, y se contaba con nuevos cuadros técnicos y administrativos para llenar con creces en algunos sectores el vacío dejado por la emigración ocurrida durante el período inicial de la revolución. Además, los años iniciales de la década coincidieron con un repunte del precio internacional del azúcar.

Ciertamente, la actividad exportadora seguía constituyendo la variable estratégica de la economía cubana. La composición de las exportaciones había cambiado poco desde fines de los años cincuenta y el azúcar y sus derivados continuaban representando en 1970 cerca del 80% del valor total de las exportaciones. Pese al esfuerzo realizado por sustituir importaciones, persistía una gran apertura hacia el exterior, y el país requería el suministro externo no sólo de materias

⁴⁹Véanse CEPAL, *Estudio económico de América Latina, 1963* y *Apreciaciones sobre el estilo de desarrollo y sobre las principales políticas sociales en Cuba* (CEPAL/MEX/77/22/Rev.3), noviembre de 1978.

⁵⁰Véanse los discursos del Primer Ministro Fidel Castro Ruz del 19 de mayo de 1970 y 26 de julio de 1970, en *Granma*, ediciones del 31 de mayo de 1970 y del 2 de agosto de 1970, respectivamente.

primas, bienes de capital y energéticos, sino también de algunos bienes de consumo indispensables para subvenir a las necesidades de la población.

No obstante la permanencia de estos rasgos estructurales, el funcionamiento de la economía había variado sustancialmente como consecuencia de las modificaciones en el régimen de propiedad y en la forma de organización económica, lo que había llevado a superar el modelo propio de una economía clásica de plantación.

En efecto, si bien la industria azucarera seguía constituyendo el sector clave, se habían sentado las bases para que ésta operara con nuevas técnicas y métodos de organización. Así, la producción cañera modificó su perfil; la actividad se sometió a una creciente mecanización, y se introdujeron cepas de mayor productividad y especies con distinto período de maduración —cepas de maduración precoz, media y tardía— que permitieron contrarrestar los efectos de una zafra prolongada, mediante la organización tanto geográfica como temporal de la cosecha.

A estos cambios —a los cuales se sumaron aumentos significativos en la producción de otras actividades, incluidas la pesca, la ganadería y el cultivo de cítricos— acompañaron, desde el comienzo del período posrevolucionario, disposiciones tendientes a elevar el nivel de bienestar de la población, enmarcadas en una política igualitaria. Entre ellas se destacaron medidas distributivas en materia de precios, salarios, oportunidades de empleo, acceso a bienes de consumo —a través del sistema de racionamiento— y expansión de algunas áreas sociales como la educación y la salud, en que, además de subsanarse fuertes deficiencias heredadas del pasado, se generaron efectos indirectos en otras ramas como la construcción, por ejemplo. Así, los avances en la enseñanza formal, ampliados por los programas educacionales masivos (campaña de alfabetización), permitieron superar en algunos sectores la carencia de personal calificado y facilitaron la comunicación entre el Estado y la población. La difusión de los servicios de salud y su gratuidad, principalmente en las zonas rurales, y el énfasis cada vez mayor puesto en la medicina preventiva, se reflejaron básicamente en la elevación de la esperanza de vida, la erradicación de las enfermedades infecciosas y la disminución del índice de mortalidad.⁵¹

El desenvolvimiento de la economía cubana ha tropezado con grandes escollos. A lo largo de todo el proceso se han manifestado, a veces debilitados, algunos viejos problemas; otros fueron surgiendo al solucionar necesidades inaplazables.

Sobresale en primer lugar la persistencia de desequilibrios que emanan del sector externo. La nueva concepción de la estrategia productiva hacía indispensable que la economía contara con divisas tanto para llevar adelante el proceso de capitalización como para complementar la producción interna de bienes de consumo, lo cual requería el crecimiento dinámico y sostenido de las exportaciones. Ante la inelastividad del sector externo, y aunque se acudió al financiamiento del exterior, la acumulación de capital se vio obstaculizada pese a que se dio prioridad al crecimiento de la inversión sobre el del consumo.

Además, no obstante la vinculación de Cuba con la evolución económica de los países miembros del Consejo de Asistencia Mutua Económica (CAME), ella mantiene relaciones de compra y venta con los mercados capitalistas. Estas, si bien no son de gran importancia relativa, su influencia estructural es todavía apreciable y supeditan parcialmente la economía cubana al funcionamiento inestable del mercado internacional del azúcar. Este nexo con los países de economía de mercado es consecuencia tanto de la integración y especialización productiva de los países en el ámbito mundial, que restringe la elección de tecnologías,⁵² como de la estructura productiva cubana.

Al escollo en el sector externo se sumaron desde mediados de los años sesenta las limitaciones en la oferta de mano de obra que presionaron aún más sobre las necesidades de inversión. En efecto, en condiciones de virtual empleo pleno —no obstante algunas distorsiones sectoriales—

⁵¹ Véase *Apreciaciones sobre el estilo de desarrollo y sobre las principales políticas sociales en Cuba*, op. cit., capítulo III.

⁵² Basta considerar que si bien los países de economía centralmente planificada han podido suministrar algunas de las partes y piezas para las plantas procesadoras de caña de azúcar, una planta completa o secciones especiales de ésta sólo pueden adquirirse en algunos países de economía de mercado.

sólo podía darse un mayor crecimiento elevando la productividad por medio de una inversión más elevada por hombre ocupado o mejorando los niveles de organización.⁵³

Además, por las condiciones en que se desenvolvía la economía, se acrecentaron las necesidades de inversión. En la esfera propiamente productiva contribuyeron a ello la obsolescencia prematura de la planta industrial —por falta de mantenimiento adecuado— y la tecnificación temprana de la agricultura. Por otro lado, había urgente necesidad de completar la infraestructura del país (adecuación de los puertos y sus instalaciones; ampliación de la flota mercante⁵⁴ y de la capacidad de almacenamiento, que aun en la actualidad es deficiente).

En el ámbito interno, el aumento en el nivel de los ingresos nominales de la mayoría de la población, ante la respuesta pausada de la producción y la imposibilidad de elevar las importaciones, derivó en una inadecuación entre la oferta de bienes y servicios para el consumo y la demanda real. A raíz de esta circunstancia, hacia 1970 la acumulación del ingreso, en forma de cuentas de ahorro y circulante, ascendió a más de 3 000 millones de pesos cubanos (monto equivalente al valor anual del Fondo de Salarios). Esto, a su vez, restó eficacia a las medidas de instrumentos para fomentar la productividad, a lo que se sumó una cierta desorganización de la producción, ocasionada por el debilitamiento de los controles económicos. Así, mientras en el área rural la carencia de mano de obra obligaba a acudir al trabajo voluntario, en otros sectores productivos había una sobrepoblación laboral, e incluso una parte de la población en edad de trabajar se mantenía ociosa.

Al iniciarse el decenio, las líneas generales de la política económica se encaminaron a integrar en mayor grado la economía. Así, una vez consolidado el sector azucarero como pivote del proceso de acumulación, con objeto de que éste retuviera totalmente sus efectos directos o indirectos, se articularon a su alrededor no sólo industrias que cubrirían parcialmente su demanda de bienes de producción, sino algunas actividades que utilizarían los subproductos como materia prima. Además, se estructuró el sistema de producción agropecuaria y agroindustrial vinculándolo al consumo interno y a las exportaciones. Paralelamente se impulsó la industria de la construcción, de gran efecto multiplicador interno.

La política económica también contemplaba remediar los desajustes acumulados al haberse asignado mayores recursos al sector azucarero en la etapa precedente, ya que la superación o atenuación de ellos era condición básica para el éxito de la nueva política de desarrollo.

Finalmente, con objeto de dar paso a una mayor descentralización y mejorar el funcionamiento del sistema administrativo, desde mediados de los años setenta se empezó a instrumentar el proceso de institucionalización que dio lugar a una nueva división político-administrativa, a la instauración de los órganos del Poder Popular, y a la aplicación gradual del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía.

Así, la nueva división político-administrativa⁵⁵ permitió organizar la dirección de las diversas actividades en tres esferas (nación, provincia y municipio), en lugar de las cuatro que regían anteriormente (nación, provincia, región y municipio); diversas funciones relacionadas con el consumo y el bienestar de la población quedaron subordinadas a los órganos locales del Poder Popular;⁵⁶ y por último, el nuevo sistema de dirección y planificación de la economía otorgó a la dirección de las empresas diversas facultades y responsabilidades que antes asumían los ministerios.

⁵³La política de creación de empleo —llevada a cabo en los primeros años posrevolucionarios—, aunque permitió suprimir prácticamente el desempleo, provocó globalmente ciertas distorsiones entre la oferta y la demanda sectoriales de mano de obra al emplearse ésta en forma excesiva en algunas actividades mientras que escaseaba en otras. En este aspecto, uno de los sectores más afectados fue la agricultura cañera, ya que gran parte de los cortadores habituales de caña se desplazó hacia otros sectores productivos, lo cual obligó a una mecanización temprana de las labores agrícolas, sobre todo las de siembra y cultivo donde aquélla era más factible.

⁵⁴Durante el período de 1959 a 1970, el tonelaje de la marina mercante cubana pasó de 58 000 a más de 300 000.

⁵⁵Anteriormente la nación estaba dividida en seis provincias, 60 regiones y 410 municipios. En la actualidad existen 14 provincias y 169 municipios y ha desaparecido la división regional.

⁵⁶Por ejemplo, están subordinadas a los órganos locales del Poder Popular 75% de las empresas de comercio y gastronomía, 86% de las unidades de educación y 50% de las de salud pública.

C. LA EVOLUCION ECONOMICA EN 1970-1975

De acuerdo con cifras oficiales, durante el período 1970-1975 —salvo en el ejercicio de 1971, en que la combinación de una mala zafra azucarera, como consecuencia básicamente de la sequía que abatió la producción cañera, y con el estancamiento de la industria, sólo permitió un crecimiento del 4.2%— el desenvolvimiento de la actividad económica fue muy satisfactorio, lo cual se reflejó en una tasa media de crecimiento del producto material de 9.4%.⁵⁷ (Véase el cuadro 143.)

Esta situación se sustentó en una muy buena coyuntura del mercado externo, pues tanto el precio mundial del azúcar como el fijado en el mercado socialista alcanzaron niveles elevados. (Véase el cuadro 144.) De esta forma, pese a la baja de 1.4% que experimentó el producto material azucarero⁵⁸ —básicamente como consecuencia del fuerte deterioro observado en 1971 y 1972— se pudo contar con recursos que, encauzados a la industria, reactivaron la actividad interna.

La rama más dinámica fue la industria de la construcción, la cual durante el período de referencia creció a una tasa media del 27%, e impulsó las industrias productoras de materiales de construcción (30%) y la metalurgia y la mecánica (24%). (Véase el cuadro 145.) Durante el período, la producción de materiales prefabricados creció a una tasa media anual ligeramente superior al 50%, y la de cemento casi triplicó. Asimismo, la relación importaciones-consumo aparente de este producto, que era de 10% en 1970, habría disminuido a finales del período.

Las actividades de la construcción se dirigieron parcialmente a satisfacer la demanda de vivienda⁵⁹ que constituía una de las necesidades más apremiantes. Por otra parte, con objeto de facilitar la incorporación de mano de obra femenina, se construyeron 26 semi-internados y 145 internados para educación básica destinados a los alumnos participantes en el plan de estudio-trabajo que se desarrollara en las escuelas secundarias en el campo.

Las ramas manufactureras dedicadas a la producción para el consumo interno crecieron a una tasa superior a la de la población, en particular la textil y la del cuero, que durante el período se expandieron a una tasa media anual de 12%. (Véase de nuevo el cuadro 145.)

Al acelerarse la actividad económica fue posible aplicar una serie de medidas para aliviar los desequilibrios financiero y laboral que, como se señaló, entrababan el desarrollo. Con ese fin, se creó el Instituto de la Demanda Interna que estudia las condiciones del mercado nacional y en 1971 se amplió la oferta de bienes y servicios y se liberalizó paulatinamente algunos de ellos (cigarrillos, productos alimenticios especialmente leche, huevos y pescado, etc.); éstos se dirigieron a un mercado de precios más altos que coexistía con el mercado racionado de productos básicos de consumo de cotizaciones bajas y estables. De esta forma se pudo captar una porción del circulante excesivo y además dar una dimensión más real a la escala de salarios para que éstos constituyeran un incentivo material para aumentar la productividad y un estímulo para el crecimiento del empleo.⁶⁰ Al mismo tiempo, disminuyó el peso del mercado negro, que había surgido en los años sesenta alentado por los excedentes monetarios.

⁵⁷El producto material equivale al valor de la *producción* bruta de los sectores agropecuario, pesca, minería, manufactura, construcción y energía eléctrica.

⁵⁸Incluye la producción agrícola cañera y su industrialización. En 1970 su valor fue de 1 264 millones de pesos cubanos, decreciendo a 1 180 millones en 1975.

⁵⁹El número de viviendas terminadas se elevó de 5 000 en 1971 a un promedio de 18 500 entre 1971 y 1975.

⁶⁰Se adoptó además una serie de medidas que combinaban la creación de una infraestructura educativa que permitía la utilización de fuerza de trabajo femenina y estudiantil; el establecimiento de normas de trabajo con vistas a elevar la productividad, y una serie de medidas correctivas entre las que destacaron la promulgación de la Ley contra la Vagancia —en abril de 1971— que dio resultados inmediatos al disminuir el desempleo voluntario en casi dos terceras partes.

Cuadro 143

CUBA: PRODUCTO MATERIAL POR SECTORES ECONOMICOS^a

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977 ^b	1978 ^b
<i>Millones de pesos constantes^c</i>									
<i>Producto material total</i>	5 666	5 904	6 478	7 328	7 900	8 868	9 210	9 555	10 356
Agropecuario	1 230	1 153	1 216	1 271	1 328	1 394	1 468	1 565	1 675
Industrial ^d	4 000	4 177	4 458	4 988	5 393	6 067	6 250	6 337	6 914
Construcción	436	574	804	1 069	1 179	1 407	1 492	1 653	1 767
<i>Composición porcentual^e</i>									
<i>Producto material total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agropecuario	21.7	19.5	18.8	17.3	16.8	15.7	15.9	16.4	16.2
Industrial ^d	70.6	70.8	68.8	68.1	68.3	68.4	67.9	66.3	66.8
Construcción	7.7	9.7	12.4	14.6	14.9	15.9	16.2	17.3	17.0
<i>Tasas de crecimiento^e</i>									
<i>Producto material total</i>		4.2	9.7	13.1	7.8	12.3	3.9	3.7	8.4
Agropecuario		-6.3	5.5	4.5	4.5	5.0	5.3	6.3	7.0
Industrial ^d		4.4	6.7	11.9	8.1	12.5	3.0	1.4	9.1
Construcción		31.7	40.1	33.0	10.3	19.3	6.0	10.8	6.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del *Anuario Estadístico de Cuba* y del Comité Estatal de Estadística.

^aEl producto material equivale al valor de la producción bruta de los sectores agropecuario, pesca, minería manufactura, construcción y energía eléctrica.

^bA partir de 1977 se adoptó una metodología diferente a la anterior. Sin embargo, la variación entre 1976 y 1977 refleja la evolución estimada en cada sector por el Comité Estatal de Estadística sobre bases coherentes.

^cEl *Anuario Estadístico de Cuba* califica toda esta información valorada a precios corrientes, en tanto que en *Desarrollo y perspectivas de la economía cubana*, del Banco Nacional de Cuba, pág. 23, se aclara que, con excepción de comercio y transporte, “los demás sectores” —los que integran el producto material más comunicaciones— “se muestran en precios constantes de 1965”. Por otra parte, en fuentes del Comité Estatal de Estadística se aclaró que a partir de 1965 se congelaron los precios de los insumos y de los bienes finales —agropecuarios, industriales y de la construcción—, y sólo se valoraron a precios diferentes al de ese ejercicio las nuevas producciones, pero a precios congelados desde el año de su incorporación al sistema económico cubano. En consecuencia, las expresiones “precios corrientes” y “precios constantes”, en el caso del producto material (a precios de productor), son equivalentes, y teniendo en cuenta —según la aludida fuente oficial— que es muy reducido el grupo de nuevas producciones, se estima que no se afecta la interpretación que emana de las tasas de crecimiento real resultantes.

^dIncluye minería, manufactura y energía eléctrica.

^eLa estructura porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras no redondeadas.

Entre las medidas correctivas aplicadas destacan dos de ellas por su impacto cuantitativo y por que caracterizaron el estilo de la política económica. En el sector cañero, con objeto de disminuir las necesidades de mano de obra, se combinó la utilización del sistema australiano de corte con la quema de caña, la introducción de alzadoras y la instalación de centros de acopio. Por otra parte, la política de salarios, siguiendo los lineamientos de años anteriores, se orientó a elevar el crecimen-

Cuadro 144

CUBA: PRODUCCION, EXPORTACION Y PRECIOS DE EXPORTACION DEL AZUCAR

Año	Miles de toneladas		Centavos de dólar por libra	
	Producción	Exportación	Precio pagado por la Unión Soviética	Precio del mercado mundial ^a
1959	6 039	4 951	...	2.97
1960	5 943	5 634	...	3.14
1961	6 876	6 413	4.09	2.75
1962	4 882	5 132	4.09	2.83
1963	3 883	3 520	6.11	8.34
1964	4 475	4 176	6.11	5.77
1965	6 156	5 316	6.11	2.08
1966	4 537	4 435	6.11	1.81
1967	6 236	5 683	6.11	1.92
1968	5 165	4 612	6.11	1.90
1969	4 459	4 799	6.11	3.20
1970	8 538	6 906	6.11	3.68
1971	5 925	5 511	6.11	4.50
1972	4 325	4 140	6.11	7.25
1973	5 253	4 797	12.02	9.45
1974	5 925	5 491	19.64	29.66
1975	6 314	5 744	30.40	20.37
1976	6 156	5 764	30.95	11.51
1977	6 485	6 238	35.73	8.14
1978 ^b	7 350	7 231	40.78	7.80

Fuentes: CEPAL, sobre la base de datos del *Anuario Estadístico de Cuba*; Banco Nacional de Cuba, *Desarrollo y perspectivas de la economía cubana*; International Sugar Organization, *Statistical Bulletin* y de otras estadísticas de las Naciones Unidas.

^a Precio del *International Sugar Agreement*.

^b Cifras preliminares.

to de la fuerza de trabajo agrícola y a reducir el desnivel entre las remuneraciones de los trabajadores de los diferentes sectores productivos. Así, los salarios agrícolas que en 1966 representaban el 66% del salario medio nacional significaron el 94% en 1975. Por el contrario, los salarios industriales que en 1966 superaron en 29% al promedio nacional, en 1975 sólo lo superaron en 3%.⁶¹ En la reducción de estos últimos también estuvo presente el efecto de la menor influencia de los salarios históricos.⁶²

Para interpretar en toda su magnitud el alcance de la política de desarrollo en esta etapa, conviene destacar el papel que representaron las relaciones económicas externas. Estas se enmarcaron en una situación sin precedente de altos precios del azúcar, en una disminución del cuántum exportado en el primer bienio y en una mayor consolidación institucional de las relaciones entre Cuba y los países miembros del CAME.

⁶¹ Estimaciones basadas en cifras oficiales.

⁶² Los salarios históricos son aquellos que percibían algunos trabajadores antes de la fijación de las nuevas escalas de salarios y que aún se mantienen pese a ser superiores a los establecidos por éstas.

Cuadro 145

CUBA: INDICADORES DEL PRODUCTO MATERIAL MANUFACTURERO A PRECIOS CONSTANTES^a

	1971	1972	1973	1974	1975
<i>Indices (1970 = 100)</i>					
<i>Total</i>	104.6	111.6	125.2	135.7	152.8
Alimentos (excluye azúcar)	104.4	112.5	118.7	126.8	136.1
Azúcar y sus derivados	92.2	73.2	81.8	88.0	94.1
Bebidas y tabaco	82.9	95.9	104.5	117.8	133.2
Textil y del cuero	117.5	130.9	144.5	156.2	178.8
Química	111.8	117.6	128.3	137.9	156.6
Refinación del petróleo	103.3	113.1	128.8	123.5	134.7
Materiales de construcción	147.7	212.5	266.5	298.2	357.8
Metalurgia y mecánica	121.5	140.8	189.6	235.8	285.7
Otras manufacturas	112.9	136.1	155.9	164.2	198.1
<i>Tasas de crecimiento</i>					
<i>Total</i>	4.6	6.7	12.2	8.4	12.6
Alimentos (excluye azúcar)	4.4	7.8	5.5	6.8	7.3
Azúcar y sus derivados	-7.8	-20.6	11.7	7.6	6.9
Bebidas y tabaco	-17.1	15.7	9.0	12.7	13.1
Textil y del cuero	17.5	11.4	10.4	8.1	14.5
Química	11.8	5.2	9.1	7.5	13.6
Refinación del petróleo	3.3	9.5	13.9	-4.1	9.1
Materiales de construcción	47.7	43.9	25.4	11.9	20.0
Metalurgia y mecánica	21.5	15.9	34.7	24.4	21.2
Otras manufacturas	12.9	20.5	14.5	5.3	20.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del *Anuario Estadístico de Cuba*.

^a Véase nota ^c del cuadro 143.

Durante el bienio 1971-1972 se agudizó el desequilibrio en el sector externo porque disminuyó 30% el volumen exportado de azúcar con respecto al nivel alcanzado en 1970. (Véase de nuevo el cuadro 144.) Esta baja no pudo ser compensada con el alza de precios que se venía registrando desde finales del decenio de 1960 en el mercado mundial. Aunque durante estos años se trató de contener las importaciones —éstas sólo crecieron 6% en 1971 y disminuyeron 14% en el año siguiente— el déficit comercial se duplicó con relación a 1970, al llegar a 526 millones de pesos cubanos en 1971 y a 419 millones en 1972. (Véase el cuadro 146.)

A partir de 1973 el aumento del precio del azúcar coincidió con incrementos del cuántum exportado,⁶³ y permitió que el valor de las exportaciones se triplicara con creces entre 1972 y 1975. Durante 1973 y 1974 las importaciones se expandieron a menor ritmo que los ingresos por concepto de exportaciones, por lo que en el último año se produjo un pequeño superávit (11 millones) en el balance comercial.

El alza del precio del azúcar en el mercado mundial, que en algunos años superó al del mercado socialista —19% en 1972 y 51% en 1974—, modificó la distribución geográfica de las exportaciones cubanas, aumentando la participación de las ventas a los países de economía de mercado. Así, la participación de la Unión Soviética en el total de las exportaciones cubanas que

⁶³El cuántum exportado de azúcar creció 16%, 15% y 5%, durante los años 1973, 1974 y 1975, respectivamente.

en 1970 fue del 50%, se redujo a un promedio de 36% durante el período 1971-1974, en tanto que la de los países de economía de mercado subió de 26% al 40%. En 1975, cuando empezó el descenso del precio en el mercado mundial, la cotización de la Unión Soviética superó a aquél en 49%. A raíz de ello, el destino de las exportaciones se modificó nuevamente al aumentar la participación de la Unión Soviética a 56% y disminuir la de los países de economía de mercado a 32%. (Véase el cuadro 147.)

Cuadro 146

CUBA: EXPORTACION, IMPORTACION Y SALDO COMERCIAL
(Millones de pesos cubanos)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Exportación total</i>	1 050	861	771	1 153	2 237	2 947	2 692	2 912	3 417
Unión Soviética	529	304	224	477	811	1 661	1 638	2 066	2 496
Resto de los países socialistas	248	261	197	268	472	341	452	378	410
Resto del mundo	273	296	350	408	954	945	602	468	511
<i>Importación total</i>	1 311	1 387	1 190	1 463	2 226	3 113	3 180	3 433	3 558
Unión Soviética	691	731	714	811	1 025	1 250	1 490	1 858	2 317
Resto de los países socialistas	226	239	200	224	320	354	374	467	516
Resto del mundo	394	417	276	428	873	1 509	1 316	1 108	725
<i>Saldo total</i>	-261	-526	-419	-310	11	-166	-488	-521	-141
Unión Soviética	-162	-427	-490	-334	-214	411	148	208	179
Resto de los países socialistas	22	22	-3	44	144	-13	78	-89	-106
Resto del mundo	-121	-121	74	-20	81	-564	-714	-640	-214

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del *Anuario Estadístico de Cuba* y del Comité Estatal de Estadística.

Cuadro 147

CUBA: ESTRUCTURA DE LA EXPORTACION Y LA IMPORTACION, POR PAISES
(Porcentajes)

	1970		1975		1976		1977	
	Expor-tación	Impor-tación	Expor-tación	Impor-tación	Expor-tación	Impor-tación	Expor-tación	Impor-tación
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Países socialistas	74.0	69.9	67.9	51.5	77.7	58.6	83.9	67.7
Miembros del CAME ^a	14.2	10.4	7.9	8.1	10.8	9.2	9.6	10.5
Unión Soviética	50.4	52.6	56.3	40.1	60.8	46.8	70.9	54.1
Otros	9.4	6.9	3.7	3.3	6.1	2.6	3.4	3.1
Países capitalistas	26.0	30.1	32.1	48.5	22.3	41.4	16.1	32.3
Europa ^b	6.4	20.8	7.3	22.3	8.7	17.4	4.7	12.4
España	3.9	2.8	7.7	4.9	3.7	5.9	3.9	4.8
Japón	10.3	2.5	7.5	11.6	2.3	7.2	1.5	8.2
Canadá	0.8	2.2	2.2	3.1	2.1	3.2	1.4	1.6
Argentina	-	-	-	3.4	-	5.2	-	3.3
Otros	4.6	1.8	7.4	3.2	5.5	2.5	4.6	2.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del *Anuario Estadístico de Cuba* y del Comité Estatal de Estadística.

^aExcluye la Unión Soviética.

^bExcluye España.

Por lo que se refiere a las importaciones, mientras la participación de la Unión Soviética se mantuvo en niveles cercanos al 50% del total, la de los países de economía de mercado se elevó abruptamente a partir de 1974 y en 1975 casi representó la mitad de las compras totales cubanas.

En este viraje del origen de las importaciones, si bien intervino el aumento de la entrada de divisas convertibles por la situación favorable del mercado mundial, también influyó la mayor apertura de las fuentes de crédito de los países de economía de mercado, especialmente de España y la Argentina.

Durante este período las condiciones extraordinarias del mercado azucarero incidieron sobre la relación de precios del intercambio, la cual fue altamente favorable para Cuba durante todo el período. (Véase el cuadro 148.)

Cuadro 148

CUBA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR^a
(Índices 1970 = 100)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
<i>Exportaciones de bienes</i>							
Valor	74.8	71.6	110.4	220.1	324.9	279.3	316.0
Unión Soviética	57.5	42.3	90.2	153.3	314.0	309.6	390.6
Países capitalistas	108.4	128.2	149.5	349.5	346.2	220.5	171.4
Volumen	67.0	54.9	68.0	70.2	87.2	83.9	102.1
Unión Soviética	56.3	42.7	55.6	59.0	87.1	85.3	105.1
Países capitalistas	87.5	78.4	91.9	91.9	87.2	81.3	96.3
Valores unitarios	111.7	130.5	162.4	313.5	372.8	332.8	309.4
Unión Soviética	102.0	98.9	162.5	260.0	360.0	362.9	371.7
Países capitalistas	124.0	163.7	162.7	300.6	396.8	271.7	178.1
<i>Importaciones de bienes</i>							
Valor	105.8	91.2	114.2	174.9	254.3	258.6	273.4
Unión Soviética	105.8	103.3	117.4	148.3	180.9	215.6	268.9
Países capitalistas	105.8	70.1	108.6	221.6	383.0	334.0	281.2
Volumen	100.1	85.1	102.7	128.7	163.7	167.2	160.7
Unión Soviética	100.6	95.7	103.6	108.5	101.0	119.8	145.9
Países capitalistas	99.2	66.5	101.0	164.0	273.6	250.3	186.6
Valores unitarios	105.7	107.3	111.2	136.0	155.3	154.7	170.2
Unión Soviética	105.2	108.0	113.2	136.7	179.2	180.0	184.3
Países capitalistas	106.7	105.2	107.6	135.2	140.0	133.5	150.8
<i>Relación de precios del intercambio de bienes</i>							
Total	105.7	121.6	146.0	230.5	240.1	215.1	181.8
Unión Soviética	97.0	91.6	143.6	190.2	200.9	201.6	201.7
Países capitalistas	116.2	155.6	151.2	281.5	283.4	203.5	118.1
<i>Poder de compra de las exportaciones de bienes</i>							
Total	70.6	67.3	99.8	162.0	209.2	180.5	185.7
Unión Soviética	54.6	39.1	79.6	112.1	175.2	172.0	211.9
Países capitalistas	101.5	122.0	138.8	258.6	247.3	165.2	113.6

Fuentes: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de datos del *Anuario estadístico de Cuba*, del Anuario de Comercio Exterior de la Unión Soviética, y del *Monthly Bulletin of Statistics* y estadísticas de las Naciones Unidas.

^aNo incluye el intercambio con los países socialistas, excepto el realizado con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Con respecto a la Unión Soviética, la estabilización de los precios del azúcar hasta 1972, al nivel de 6.11 centavos de dólar la libra, frente al alza sostenida de los precios de las importaciones, determinó que durante 1971 y 1972 la relación de los términos del intercambio fuera desfavorable para Cuba. A partir de 1973, al elevarse la cotización de la Unión Soviética, dicha relación cambió de signo; sin embargo, como este precio fue inferior al del mercado mundial, la relación siempre resultó menos favorable con la Unión Soviética que con los países de economía de mercado.

En el periodo 1971-1975 se acumuló un déficit de 1 410 millones de pesos cubanos, que sumado al de años anteriores llegó a un monto total de 4 363 millones. La Unión Soviética, al igual que en el decenio anterior, financió alrededor de las tres cuartas partes del déficit bruto. En cambio, el resto de los países socialistas acumuló un déficit de poco monto (194 millones), que compensó su superávit del decenio anterior. Por el contrario, los países de economía de mercado que en el pasado sólo habían financiado 17% del déficit bruto, durante este periodo financiaron el 39% del déficit total. (Véase nuevamente el cuadro 146.)

Cuba ingresó al CAME en 1972 una vez que había definido sus objetivos y su estrategia, de manera que le fue necesario no sólo afinar su sistema de planificación con vistas a elaborar un plan de mediano plazo que facilitara la articulación de su economía con los demás países afiliados, sino también modificar el tratamiento comercial mutuo. Así, en el proceso de coordinación de los planes quinquenales de los países miembros del CAME y de Cuba, se sentaron las bases para regular los precios de las exportaciones y las importaciones durante el quinquenio 1976-1980. En diciembre de 1972 Cuba suscribió con la Unión Soviética cinco convenios que incluyeron la renegociación de la deuda externa, el financiamiento de los déficit hasta 1975, la colaboración económica y técnica, el suministro mutuo de mercancías y los mecanismos de regulación de precios de las exportaciones e importaciones. Sobre este último punto, cabe destacar el establecimiento de un nuevo mecanismo de base deslizante, para fijar precios —vigente a partir de 1975— tendiente a lograr un equilibrio entre las cotizaciones de las importaciones y los precios de las exportaciones.⁶⁴

La elevación del precio del petróleo sólo influyó en escasa medida en la acentuación de los desequilibrios de la economía. Entre 1970 y 1974 el precio del petróleo y derivados provenientes de la Unión Soviética aumentó únicamente 32%, alza que no tiene parangón con el ascenso vertiginoso de estos productos en el mercado mundial. (Véase el cuadro 149.) En 1975 el incremento fue más acentuado (65%) por haberse implantado en el comercio exterior con la Unión Soviética el mecanismo de precios deslizantes. Sin embargo, durante este período la falta de una infraestructura adecuada a una fuente de abastecimiento lejana y, sobre todo, la deficiencia en la capacidad de almacenamiento, impidieron contar con reservas estables de petróleo que asegurasen el suministro permanente de este insumo.

Finalmente cabe señalar que los sectores sociales (entre otros salud y educación) continuaron expandiéndose, aunque según diferentes orientaciones. En la educación influyeron las acciones del pasado, la mayor disponibilidad de recursos, y la interrelación más estrecha entre las necesidades planteadas por el desarrollo y la política educativa. Así, la matrícula en la educación elemental, que en los primeros años posrevolucionarios se había expandido rápidamente, creció a un ritmo más pausado al haberse casi cubierto los rezagos. En cambio, se aceleró el crecimiento de la matrícula en la educación media —y dentro de ésta, de la técnica— así como en la superior.⁶⁵ También durante esos años, con objeto de utilizar parcialmente la mano de obra estudiantil, se estableció el sistema de estudio-trabajo, para lo cual se levantaron las escuelas secundarias en el campo. Asimismo, para incorporar la mano de obra femenina, se construyó un mayor número de círculos infantiles y de planteles de medio internado. Por último, para adecuar la oferta a la demanda de profesionales, se restringió la elección espontánea de carreras, limitándose el cupo en cada una de ellas y seleccionando el alumnado.

⁶⁴A partir de un precio mínimo garantizado de 500 rublos por tonelada métrica de azúcar cruda, los incrementos se tornan proporcionales al alza de los precios de los productos exportados por la Unión Soviética a Cuba.

⁶⁵Durante el período 1970-1975, la tasa media de crecimiento de la matrícula total fue de 6.7%, en tanto que la de la educación media y superior fue de 18.5% y 19.3%, respectivamente, y la de educación primaria, del 2.9%.

Cuadro 149

CUBA: INDICADORES DE LA IMPORTACION DE PETROLEO Y DERIVADOS

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Importación de petróleo y derivados</i>									
Valor total (millones de pesos)	110.1	122.9	144.4	159.2	196.2	307.3	342.0
Indices (1970 = 100)									
Valor total		111.6	131.2	144.6	178.2	279.1	310.6
Quántum		112.5	108.3	122.8	134.5	127.4
Precios		99.2	121.0	117.6	132.5	218.9
Porcentaje con respecto al valor de las importaciones totales	8.4	8.9	12.1	10.7	8.8	9.9	10.8
<i>Importación de petróleo crudo</i>									
Valor total (millones de pesos)	69.8	77.9	86.8	113.0	134.0	223.4	232.3	313.2	323.2
Indices (1970 = 100)									
Valor total		111.6	124.4	161.9	192.0	320.1	332.8	448.7	463.0
Quántum		111.6	111.5	123.0	137.9	136.0	136.0	145.3	150.0
Precios		100.0	111.6	131.6	139.2	235.4	244.8	308.8	308.7
Porcentaje con respecto al valor de las importaciones totales de petróleo y derivados	63.4	63.4	60.1	71.0	68.3	72.7	67.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del *Anuario estadístico de Cuba*, 1975, y del Comité Estatal de Estadística.

En materia de salud, dado que en el decenio anterior se había fortalecido su infraestructura, disminuyó el número de nuevas obras y se trabajó con mayor intensidad en mejorar la integración del sistema de salud, y en cubrir los rezagos por especialidades.

D. LA EVOLUCION ECONOMICA EN 1976-1978

1. El crecimiento global y sectorial

Una vez transcurrida la coyuntura favorable en el mercado azucarero, ante la limitación de recursos y la imposibilidad de bajar los niveles de consumo, se optó en 1976 por una acumulación de capital más lenta; aunque esto acarrearía una tasa de crecimiento más pausada. Asimismo, se puso mayor énfasis en la racionalización de la actividad económica instaurando el Sistema de Dirección de la Economía, que implicó el establecimiento de un criterio de rentabilidad para medir la eficiencia de las distintas empresas. Por último, se procuró elevar el ritmo de crecimiento de la fuerza laboral mediante la incorporación más rápida del contingente femenino.

En la reorganización económica adquirió prioridad la reestructuración del sistema de precios, que si bien ya no cumplía funciones en la asignación de recursos, era indispensable para reanudar las relaciones comerciales entre las empresas, la valoración de los costos, y la evaluación de la eficiencia.⁶⁶

⁶⁶Las primeras medidas en este campo fueron la congelación de las cotizaciones vigentes al 15 de noviembre de 1961 y la elaboración de listas de precios que sirvieron de base para las transacciones entre las empresas. En 1963 se promulgó la Ley General de Precios que sentaba los principios generales para fijar nuevos precios. Esta tarea presentaba grandes dificultades ya que la modificación de las fuentes de abastecimiento externo había introducido nuevos productos y diferentes procesos de producción así como modificaciones en la calidad y presentación de los bienes. La dificultad se acentuaba ante la falta de personal especializado, la ausencia de una metodología específica y la desaparición del Ministerio de Hacienda en 1965, que era el organismo de apoyo a estos trabajos. Así, ante la imposibilidad de calcular nuevos precios, éstos se mantuvieron congelados. En 1967, con el debilitamiento de los controles económicos, que implicó la desaparición de la contabilidad de costos, los precios y su regulación perdieron su función y sólo en 1969 se publicó una lista de las cotizaciones de los bienes importados.

Además, como ya se mencionó, desde los comienzos del decenio se sumó a los trabajos encaminados a fijar las cotizaciones la formulación de una política de precios más coherente con los costos. En el renglón de bienes esenciales de consumo se mantuvo el principio de no alterar los precios de la canasta básica, lo que representa un subsidio al consumidor cuando suben los precios tanto internos como externos. Simultáneamente, se amplió la disponibilidad de productos en el mercado libre, de precios más altos, dando mayor flexibilidad para equilibrar la demanda potencial —ligada al volumen de recursos líquidos— con la oferta disponible de bienes y servicios. Asimismo, para el futuro, se proyectó cambiar el sistema de pago de las viviendas, estableciendo el cobro por metro cuadrado, en lugar de un porcentaje del salario.

Durante el período 1976-1978 el ritmo medio de crecimiento del producto material, medido a precios constantes, fue del orden de 5%, muy inferior al de algo más de 9% correspondiente a la primera mitad del decenio. (Véase de nuevo el cuadro 143.) Sin embargo, el desenvolvimiento económico fue muy disímil, pues mientras que en 1976 y 1977 el producto material se incrementó pausadamente (3.9% y 3.7%), en 1978 él aumentó con gran rapidez (8.4%).

En 1976, todas las actividades se expandieron moderadamente. La construcción, el sector más dinámico, creció 6%, ritmo que contrastó con la tasa media de casi 27% alcanzada durante el período 1970-1975. A su vez, el sector agropecuario aumentó algo más de 5%, dado que la expansión de la pesca contrarrestó la evolución desfavorable de la producción cañera. La industria no obstante haberse planeado su reactivación, sólo aumentó 3%. Esta lenta expansión se vinculó al retroceso de la refinación del azúcar, al ritmo más pausado de la producción de materiales para la construcción, al estancamiento de la industria química, y a la disminución en la refinación del petróleo.

Durante 1977, el ritmo de crecimiento global fue semejante al del año anterior. La construcción no sólo siguió constituyendo la actividad más dinámica, sino que dio muestras de reactivarse aumentando a un ritmo cercano al 11%. Al mismo tiempo se aceleró el ritmo de crecimiento del sector agropecuario, en gran parte como consecuencia de la recuperación de la agricultura cañera. En cambio, la industria continuó desarrollándose lentamente.

Por último, en 1978, la actividad económica tuvo una evolución mucho más dinámica gracias a un crecimiento apreciable del sector industrial, que logró salir de su virtual estancamiento, y a la evolución favorable del sector agropecuario. En cambio, la actividad constructora creció a un ritmo moderado que contrasta con el dinamismo que mostró en años anteriores.

a) *El sector agropecuario*

El producto agropecuario se elevó durante 1976-1978 a una tasa media anual algo superior a 6%, frente a la cercana a 3% del período 1970-1975. Si bien en 1976 el crecimiento de la producción de caña apenas rebasó el 2% (véase el cuadro 150), durante los años posteriores se observó un crecimiento ascendente en gran parte debido a una mejor organización del proceso productivo, así como a la mayor mecanización de las labores agrícolas, que permitió superar la carencia de mano de obra. La agricultura no cañera, que en el lapso 1971-1976 había crecido en forma variable pero sostenida, decreció en 1977 por efecto del descenso de la producción de la mayoría de los principales productos. No obstante, algunos renglones, como los cítricos para exportación, continuaron aumentando. En 1978, salvo la producción de café que siguió descendiendo, la de los otros productos principales se expandió en diversas proporciones. (Véase el cuadro 151.)

La ganadería, después de una etapa de estancamiento, empezó a mostrar mayor dinamismo a partir de 1975. Durante 1976 y 1977 registró tasas de crecimiento de 8.6% y 4.2%, respectivamente. La pesca, que en 1975 llegó a 143 000 toneladas, mostró, en el último trienio, un ritmo medio anual de crecimiento de 14%. (Véase el cuadro 152.) En esta actividad la creciente inversión se orientó a la adopción de métodos modernos de explotación y al incremento de la flota pesquera que en 1976 contaba con 196 barcos con un total de 134 000 toneladas de registro bruto.

b) *La industria manufacturera*

El sector industrial, que había crecido a una apreciable tasa media anual en el período 1970-1975 (8.7%), se mantuvo estancado durante 1976 y 1977 reactivándose en el año siguiente. (Véase de nuevo el cuadro 143.) La evolución de la industria en aquellos dos años se vio afectada por las

Cuadro 150
CUBA: INDICADORES BASICOS DE LA INDUSTRIA AZUCARERA

Año	Producción (miles de toneladas)		Rendimiento industrial base 96 ^o (porcentajes)	Días		Caña molida por día (toneladas)	
	Caña molida	Azúcar cruda base 96 ^o		De zafra	Efectivos	De zafra	Efectivos
1951	44 938	5 821	12.95	108	96	415 567	568 305
1952	59 538	7 298	12.26	136	120	441 894	495 907
1953	40 812	5 224	12.80	94	84	438 881	488 967
1954	39 295	4 959	12.62	88	79	446 722	494 872
1955	34 819	4 598	13.20	76	69	460 802	504 739
1956	37 039	4 807	12.98	80	72	460 331	512 459
1957	44 714	5 742	12.84	98	87	454 757	514 837
1958	45 716	5 863	12.82	98	84	466 183	545 024
1959	48 051	6 039	12.57	103	89	467 629	541 476
1960	47 492	5 943	12.51	103	88	466 289	542 344
1961	54 325	6 876	12.66	133	104	408 731	522 186
1962	36 686	4 882	13.31	104	72	354 144	483 422
1963	31 413	3 833	12.36	94	68	333 110	461 013
1964	37 196	4 475	12.03	118	82	316 065	454 099
1965	50 687	6 156	12.15	130	105	388 449	482 050
1966	36 840	4 537	12.32	102	76	359 453	481 816
1967	50 880	6 236	12.26	133	101	382 985	502 638
1968	42 368	5 165	12.19	113	87	375 582	486 470
1969	40 476	4 459	11.02	135	86	299 077	471 018
1970	79 678	8 538	10.71	217	143	367 442	557 818
1971	51 548	5 925	11.49	166	101	309 610	509 974
1972	43 545	4 325	9.93	153	91	284 750	476 579
1973	47 459	5 253	11.07	135	92	352 770	514 824
1974	49 562	5 930	11.95	128	95	386 986	519 823
1975	50 769	6 315	12.44	123	99	413 700	513 511
1976	51 999	6 151	11.84	130	99	399 100	526 900
1977	56 149	6 485	11.55	141	104	399 600	542 500
1978	67 043	7 328	10.96	168	119	400 100	562 700

Fuentes: De 1951 a 1970: *Boletín Estadístico*, 1970, Junta Central de Planificación, Dirección General de Estadística; de 1971 a 1975: *Anuario Estadístico de Cuba*, 1975, Comité Estatal de Estadística; de 1976 a 1978: Comité Estatal de Estadística.

restricciones que impuso el sector externo y que limitaron el abastecimiento de bienes de producción. Además, la aja en la actividad constructora se conjugó con un descenso en la producción de materiales y productos siderúrgicos para la construcción.

En 1978, la actividad industrial cobró nuevo impulso gracias, en buena medida, a las abundantes cosechas de caña que no sólo influyeron favorablemente en la industria azucarera, sino también aceleraron la producción de implementos y equipos agrícolas y la de insumos para la agricultura.⁶⁷ A lo anterior se añadió el dinamismo de algunas ramas productoras de bienes de consumo duraderos —entre las cuales sobresalió el ensamblaje de televisores (55%)— y no duraderos (industria del cuero 17% y confección 11.5%). La industria alimentaria, aunque se desarrolló pausadamente (2.2%), sobrepasó el ritmo de crecimiento de la población (1.4%).

⁶⁷Se triplicó la producción de superfosfato simple y aumentó alrededor de 10% la de las mezclas balanceadas.

Cuadro 151
CUBA: ACOPIO DE ALGUNOS PRODUCTOS AGROPECUARIOS^{a, b}
(Indices del volumen físico 1970 = 100)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^c
<i>Productos agrícolas</i>								
Raíces y tubérculos	115.3	173.5	175.8	198.4	242.4	267.5	223.0	323.1
Granos ^d	102.0	85.1	83.8	108.4	116.4	113.9	112.7	116.1
Arroz	98.1	82.2	81.3	106.3	116.2	115.2	114.9	118.3
Hortalizas ^e	133.7	115.3	183.5	250.8	285.5	269.5	198.6	199.3
Frutas	103.7	148.3	165.1	170.1	175.2	195.2	178.6	181.2
Café	132.0	128.6	106.5	145.9	90.1	96.4	79.7	68.0
Cacao	101.7	142.9	131.3	102.0	93.7	111.9	96.7	121.9
Tabaco	78.2	124.6	137.2	141.0	130.6	159.9
<i>Productos pecuarios</i>								
Huevos	105.0	107.6	113.1	120.1	124.7	121.1	119.7	123.7
Leche fresca	106.2	160.6	176.9	196.3	211.9	246.1	262.3	284.3
Aves	116.0	145.5	175.1	222.1	273.4	303.3	307.0	...
Ganado vacuno	95.2	92.4	79.2	66.8	64.2	76.9	79.0	82.1
Ganado porcino	131.1	145.7	175.0	256.0	321.7	388.4	438.1	469.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del *Anuario Estadístico de Cuba* y del Comité Estatal de Estadística.

^aVéase *Anuario Estadístico de Cuba*, 1975, p. 50: "Acopio es la suma de todas las compras y recepciones de productos agropecuarios, efectuadas directamente de la unidad agropecuaria por empresas distribuidoras, mayoristas y empresas industriales (tanto para beneficio como para procesamiento). La unidad agropecuaria productora que vende al Estado (acopio) puede ser: una granja estatal, otras entidades estatales, cooperativas privadas y otros privados", y p. 87: "Excluye las compras realizadas por concepto de importación".

^bExcluye autoconsumo estatal y privado.

^cPreliminar.

^dIncluye arroz, maíz, mijo y frijol.

^eIncluye tomate, pepino, calabaza, cebolla, ají, ajo, melón, berenjena y otros.

Cuadro 152
CUBA: INDICADORES DE LA PRODUCCION PESQUERA

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Toneladas</i>									
Total	105 996	125 832	139 751	150 253	165 249	143 483	194 059	185 004	213 085
Pescado	83 647	94 866	105 319	115 049	123 234	117 460	145 091	135 129	162 416
Crustáceos	13 911	16 323	18 587	18 225	21 668	19 990	21 744	17 972	20 640
Moluscos y otros ^a	8 438	14 643	15 845	16 979	20 347	6 033 ^b	27 224	31 903	30 029
<i>Indices (1970 = 100)</i>									
Total		118.7	131.8	141.8	155.9	135.4	183.1	174.5	201.0
Pescado		113.4	125.9	137.5	147.3	140.4	173.5	161.5	194.2
Crustáceos		117.3	133.6	131.0	155.8	143.7	156.3	129.2	148.4
Moluscos y otros ^a		173.5	187.8	201.2	241.1	71.5 ^b	322.6	318.1	355.9
<i>Tasas de crecimiento</i>									
Total		18.7	11.1	7.5	10.0	-13.2	35.3	-4.7	15.2
Pescado		13.4	11.0	9.2	7.1	-4.7	23.5	-6.9	20.2
Crustáceos		17.3	13.9	-2.0	18.9	-7.7	8.8	-17.4	14.8
Moluscos y otros ^a		73.5	8.2	7.2	19.8	-70.4 ^b	351.3	17.2	-5.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del *Anuario Estadístico de Cuba*, y del Comité Estatal de Estadística.

^aIncluye moluscos, quelonios, espongiarios, morralla y batracios.

^bExcluye morralla.

Paralelamente prosiguió el desarrollo de la industria procesadora de subproductos de la caña. En octubre se puso en marcha la primera de cinco plantas de origen francés que elaboran forraje a partir de la melaza. Además estaba en construcción una fábrica de tableros aglomerados que utiliza como materia prima el bagazo de caña y se encontraba en proyecto la construcción de una planta de celulosa y papel con una capacidad diaria de 200 toneladas que empleará el bagazo de caña como materia prima.

Asimismo, a partir de 1978 se empezaron a ensamblar cosechadoras de caña de azúcar que se espera tengan mayor rendimiento que la maquinaria proveniente de otros países por su adaptación a las condiciones de la isla.

c) *La minería*

La producción de níquel, que en 1977 llegó a más de 37 000 toneladas anuales, se encontraba limitada por la capacidad instalada. (Véase el cuadro 153.) Además, las reservas de Cuba (en forma de lateritas) son difíciles de procesar y los costos de esta operación son más elevados que los que resultan de la explotación de los yacimientos en forma de sulfuros. Hasta ahora la explotación se había basado principalmente en la tecnología desarrollada por los países más avanzados de economía de mercado. Sin embargo, recientemente se firmó un convenio bilateral con la Unión Soviética para construir un combinado minero-metalúrgico en Punta Gorda, Provincia de Oriente, similar al proyecto acordado en 1975 con los países miembros del CAME, con lo cual en 1980 la

Cuadro 153

CUBA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
<i>Indíces (1970 = 100)</i>							
<i>Producto material a precios constantes^a</i>							
Sector minería	100.0	105.7	108.6	110.0	120.0	112.3	...
Minería ^b	101.2	125.3	152.4	168.7	177.1	148.8	...
Níquel	99.6	100.0	96.1	91.2	102.4	100.9	118.8
<i>Tasas de crecimiento</i>							
<i>Producto material a precios constantes</i>							
Sector minería	—	5.7	2.7	1.3	9.1	-5.8	...
Minería ^b	1.2	23.8	21.6	10.7	5.0	-15.1	...
Níquel	-0.4	0.4	-3.9	-5.1	12.3	-0.7	17.7
<i>Toneladas</i>							
<i>Producción y exportación de níquel más cobalto</i>							
Producción	36 455	36 790	35 199	33 879	37 328	37 123	36 756
Exportación	33 181	31 723	38 322	34 045	30 883	34 634	44 088
<i>Tasas de crecimiento</i>							
<i>Producción y exportación de níquel más cobalto</i>							
Producción	-0.8	0.9	-4.3	-3.8	10.2	-0.5	-1.0
Exportación	-14.1	-4.4	20.8	-11.2	-9.3	12.2	27.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del *Anuario Estadístico de Cuba* y del Comité Estatal de Estadística.

^aVéase la nota^c del cuadro 143.

^bExcluido el níquel.

capacidad instalada se elevará a 77 000 toneladas anuales, y más adelante a cerca de 100 000 toneladas. Este incremento influirá de manera muy favorable en el sector externo.⁶⁸

d) *La construcción*

La actividad de la construcción, que durante el período 1970-1975 había evolucionado tan favorablemente, en el de 1976-1978 creció a un ritmo más pausado por deficiencias en el abastecimiento interno y externo de materiales. Pese a que la producción de cemento se triplicó entre 1970 y 1975,⁶⁹ la demanda continuó siendo superior a la oferta. Para cubrir este déficit se esperaba poner en marcha dos fábricas; una en Cienfuegos con capacidad para producir 1 625 000 toneladas⁷⁰ y otra en Mariel, con lo que se elevaría sustancialmente la capacidad de producción.⁷¹ Por otro lado, aunque marginalmente, también influyó en la insuficiencia de la oferta la limitación de las importaciones, que disminuyó el abastecimiento de productos para la terminación de las obras. El menor ritmo de actividad del sector impidió cumplir la meta de construcción de viviendas, y durante el período sólo se alcanzó un promedio anual de 18 500 unidades. Cabe destacar que el problema de la vivienda es uno de los más importantes.⁷²

2. *La evolución del sector externo*

Una vez pasado el auge del mercado azucarero⁷³ que había permitido nivelar la balanza comercial en 1974, se regresó a una situación de desequilibrio acentuado que sólo pudo atenuarse en 1978 gracias a que se conjugó un fuerte aumento del volumen exportado con un menor crecimiento de las importaciones. El valor de las exportaciones, después de haber alcanzado en 1975 la cifra máxima de casi 3 000 millones de pesos cubanos, se redujo en 1976 cerca de 9% por efecto del descenso de los precios, ya que el cuántum exportado permaneció más o menos al mismo nivel del año anterior. En 1977 y 1978, al elevarse el volumen exportado, se revirtió la tendencia y el valor de las exportaciones creció 8% y 17% respectivamente. (Véase de nuevo el cuadro 146.)

Si bien en 1976 se ampliaron apenas las importaciones (2%), en el ejercicio siguiente aumentaron en la misma proporción que las exportaciones. Este comportamiento elevó el déficit de la balanza comercial de 166 millones de pesos cubanos en 1975 a 488 millones en el año siguiente y a 521 millones en 1977. En 1978 al disminuir el ritmo de crecimiento de las compras al exterior (3.6%), y acelerarse el de las exportaciones, el saldo negativo del balance comercial disminuyó 73% con respecto al valor alcanzado en el período anterior, llegando a 141 millones de pesos cubanos.

Siguiendo la política adoptada desde 1975, que contrasta con la aplicada en períodos anteriores, el déficit del balance comercial llegó a 1 900 millones entre 1975 y 1977 con los países de economía de mercado, en tanto que con la Unión Soviética se acumuló un superávit de aproximadamente 770 millones en ese mismo período, y con el resto de los países socialistas se observó un comercio equilibrado.

Aunque esta modificación radical se explica, en parte, en el mediano plazo, por el mayor

⁶⁸Cuba ocupa el cuarto lugar en el mundo en cuanto a reservas de níquel; además, si bien el mercado internacional de este producto es altamente oligopólico —60% de la producción se concentra en tres empresas—, es menos inestable que el azucarero.

⁶⁹La producción de cemento fue de 420 000 toneladas en 1957; 812 000 en 1963; 742 000 en 1970; poco más de 2 millones en 1975, y de 2.7 millones en 1978.

⁷⁰Comenzó a producir a principios de 1979.

⁷¹Durante 1978 se efectuaron exportaciones de cemento de escaso volumen con destino a Honduras y Costa Rica. Estas ventas respondieron tanto a la necesidad de captar divisas convertibles, como al interés de ir explorando la posibilidad de abrir mercados que absorban los futuros excedentes, una vez que entren en operación las nuevas plantas.

⁷²Se considera que aun elevando la construcción a 50 000 nuevas unidades por año a partir de 1980 y a 100 000 desde 1985, todavía habría para el año 2 000 un déficit de 15% en relación con las necesidades.

⁷³Desde principios de mayo de 1975 el precio del azúcar empezó a descender. De un promedio anual de 29.66 centavos de dólar por libra en 1974, se redujo a 20.37 en 1975, a 11.51 en 1976, a 8.14 en 1977, y a 7.80 en 1978. (Véase de nuevo el cuadro 144.)

número de líneas de créditos concedidas por los países de economía de mercado —más de 3 500 millones de dólares entre 1973 y 1977— también cabe suponer que se regresará a la situación de principios de los años sesenta cuando la Unión Soviética liquidaba parte de sus compras a Cuba fuera de convenio, en moneda convertible.

La desagregación de las exportaciones por países indica una mayor participación de la Unión Soviética, que del 56% en 1975 subió a 71% en 1977. Los países de economía de mercado, por el contrario, después de haber absorbido en 1974 algo más del 40% de las ventas totales cubanas, redujeron su participación al 22% en 1976 y al 16% en 1977. Por el lado de las importaciones, la situación era menos drástica. El peso de la Unión Soviética aumentó del 49% en 1975 al 54% en 1977, y el de los países de economía de mercado descendió del 49% al 32%. (Véase de nuevo el cuadro 147.)

No obstante que a partir de 1976 se armonizó el plan para el desarrollo de Cuba (1976-1980) con los planes quinquenales de los países socialistas miembros del CAME, el comercio con estos países —exceptuando la Unión Soviética— no mostró modificaciones apreciables en su volumen, comportamiento y composición. La República Democrática Alemana y Bulgaria continuaron siendo los países de mayor actividad comercial con Cuba. Checoslovaquia, siguiendo la tendencia de años anteriores, redujo su participación en el comercio exterior de la isla, en tanto que Polonia, Rumania y Albania mantuvieron su posición marginal. (Véase el cuadro 154.)

Como efecto de la caída del precio del azúcar en el mercado mundial, la relación de precios del intercambio entre Cuba y los países de economía de mercado revirtió su tendencia. Así, después de haber sido altamente favorable a Cuba, sobre todo en 1974 y 1975, y superior a la de la Unión Soviética en casi un 36% empezó a descender rápidamente a partir de 1976; en 1977, aunque continuó favoreciendo a Cuba, el margen se redujo notablemente y en 1978 éste habría desaparecido. (Véase de nuevo el cuadro 148.)

En la relación de precios del intercambio entre la Unión Soviética y Cuba se reflejó el nuevo mecanismo de fijación de precios para la importación y la exportación. Partiendo de un precio mínimo garantizado de 30.40 centavos de dólar por libra de azúcar, fijado en 1975, se acordaron incrementos proporcionales al aumento de los precios de los bienes suministrados por la Unión Soviética a Cuba, con lo que a partir de ese año la relación de intercambio mantuvo el elevado nivel que había alcanzado. En 1977 dicha relación superó en 68% a la de Cuba con los países de economía de mercado.

En cuanto a las regulaciones del mercado internacional, el 1º de enero de 1978 entró en vigor, por cinco años, el Convenio Internacional del Azúcar.⁷⁴ Este instrumento sustituye al que rigió desde 1968 a 1973 y tiene por objeto estabilizar los precios entre 11 y 21 centavos de dólar la libra, así como regular la afluencia de exportaciones al mercado libre⁷⁵ mediante la aplicación de cuotas de exportación y de existencias reguladoras. El tonelaje básico de exportación fijado a Cuba fue de 2.5 millones de toneladas. Sin embargo, la baja en la cotización internacional durante 1978 obligó al Consejo a disminuir estas cuotas, reduciéndolas en el caso cubano a 2 millones para 1979, con el consiguiente aumento de las existencias.

El Estado cubano ha continuado esforzándose por diversificar el comercio exterior del país. Las exportaciones de cítricos⁷⁶ han aumentado permanentemente; sin embargo, su participación en el valor total de las ventas cubanas es aún muy reducida (menos del 1% en 1977). En el caso del níquel —cuyo peso en el valor de las exportaciones fluctuó entre el 5% y el 6% en el bienio 1976-1977— las perspectivas son prometedoras. Si esta industria se desarrollara en la forma prevista, en 1985 podría proporcionar cerca de la mitad de las divisas convertibles, y dar mayor estabilidad al comercio exterior por tratarse de un producto menos vulnerable a las contracciones de la demanda.

⁷⁴Este convenio tiene una validez limitada dado que los Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea —principales importadores de azúcar— aún no lo han ratificado.

⁷⁵Se considera mercado libre el total de las importaciones mundiales netas menos las que son objeto de acuerdos especiales vigentes, como por ejemplo las ventas a la Comunidad Económica Europea de los países ACP (Asia, Caribe y el Pacífico), signatarios del Acuerdo de Lomé, y las de Cuba, destinadas a los países socialistas miembros del CAME como también a China, Yugoslavia y Corea del Norte.

⁷⁶La exportación de cítricos que en 1970 fue de 27 000 toneladas, se duplicó en 1975, y en 1978 llegó a 144 000 toneladas.

Cuadro 154

CUBA: COMERCIO CON LOS PAISES MIEMBROS DEL CAME^a

	1970		1975		1977	
	Exportación	Importación	Exportación	Importación	Exportación	Importación
<i>Millones de pesos cubanos</i>						
<i>Total</i>	149	136	224	243	270	359
<i>Participación porcentual</i>						
República Democrática						
Alemana	32.7	36.7	30.4	30.3	35.5	41.9
Bulgaria	19.3	17.1	32.7	33.5	32.2	24.0
Checoslovaquia	32.9	22.2	15.5	18.0	12.1	12.9
Hungría	2.4	3.6	8.6	5.8	8.3	10.3
Polonia	3.6	2.5	7.7	6.1	5.6	5.2
Rumania	8.6	16.9	2.6	5.4	5.6	4.0
Albania	0.5	0.9	2.3	0.7	0.7	1.7
Mongolia	-	0.1	0.2	0.2	-	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del *Anuario Estadístico de Cuba* y del Comité Estatal de Estadística.

^aExcluye la Unión Soviética.

CHILE

1. Rasgos principales de la evolución reciente: Introducción y síntesis

Los rasgos principales de la evolución de la economía chilena en 1978 fueron, en general, muy similares a los que caracterizaron su trayectoria durante el año anterior. Así, en 1978 continuó aumentando con rapidez la producción global y disminuyó nuevamente a la mitad el ritmo de la inflación al tiempo que persistió la acelerada expansión de las exportaciones no tradicionales y siguieron recuperándose los salarios reales. Estos cambios fueron acompañados, empero, por la persistencia de una tasa de desocupación extraordinariamente alta y de un coeficiente de inversión muy bajo, por la acentuación del desequilibrio en la cuenta corriente del balance de pagos y por un aumento considerable de la deuda externa. (Véase el cuadro 155.)

Luego de aumentar 8.6% en 1977 —con lo cual recuperó el nivel que había alcanzado en 1974 antes de su excepcional caída de más de 11% en 1975— el producto interno bruto creció 7.3% en 1978. Sin embargo, en razón del incremento de la población, el producto por habitante en 1978 fue sólo 3% más alto que en 1970, fue apenas similar al logrado en 1974 y fue ligeramente menor que el alcanzado durante el período 1971-1972.

Dado, además, que en 1978 disminuyó nuevamente la relación de precios del intercambio, el ritmo de crecimiento del ingreso fue, una vez más, menor que el del producto. Por ello, y en razón de la evolución adversa de los precios externos durante lo corrido del decenio y en especial en 1975, el ingreso real por habitante de 1978 fue 10% más bajo que el logrado tanto en 1974 como en los tres años iniciales de la década.

Cuadro 155

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	8 566	8 256	8 724	7 739	8 056	8 749	9 387
Población (millones de habitantes)	9.7	9.9	10.0	10.2	10.4	10.6	10.7
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	883	837	870	759	780	829	875
<i>Tasas de crecimiento</i>							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	-0.1	-3.6	5.7	-11.3	4.1	8.6	7.3
Producto interno bruto por habitante	-1.8	-5.2	3.9	-12.8	2.8	6.8	5.5
Ingreso bruto ^b	-0.4	-3.4	7.7	-18.2	4.8	7.0	5.6
Relación de precios del intercambio	-7.9	15.7	5.6	-39.5	7.4	-10.3	-5.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-11.9	46.5	66.3	-26.7	33.8	11.6	13.2
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	14.5	23.5	42.6	-11.5	-9.5	47.9	23.0
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	163.4	508.1	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3
Variación media anual	77.8	352.8	504.7	374.7	211.9	92.0	40.1
Dinero	172.8	413.3	247.0	277.0	224.5	151.6	45.7
Sueldos y salarios reales	-9.3	-34.0	-5.3	-2.8	6.9	25.8	14.1
Tasa de desocupación ^c	3.8	4.6	9.7	16.2	16.8	13.2	14.0
Ingresos corrientes del gobierno	64.8	378.5	812.5	344.0	242.9	119.2	69.4
Gastos totales del gobierno	77.0	447.5	749.5	238.5	236.6	114.8	63.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	41.9	55.1	32.6	11.6	10.0	8.1	4.2
<i>Millones de dólares</i>							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-331	-184	78	-294	491	-123	-408
Saldo de la cuenta corriente	-473	-289	-186	-576	172	-468	-843
Variación de las reservas internacionales netas	-229	37	-166	-211	455	-7	617
Deuda externa general	3 602	4 048	4 774	5 263	5 195	5 444	6 911

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^cPorcentaje medio en el Gran Santiago.

^dPorcentaje.

Al igual que en 1976 y 1977, el aumento del producto logrado en 1978, y en particular los incrementos de la producción en la industria manufacturera y la construcción, se debieron en buena medida a la utilización más efectiva de la capacidad instalada existente. Sin embargo, durante 1978 se elevó también a un ritmo muy alto (24%) la inversión bruta en capital fijo. No obstante ello, y en razón del bajísimo nivel al cual ella cayó durante los años 1975 y 1976, su monto real fue en 1978 sólo marginalmente mayor que en 1974 y su participación en el producto apenas excedió de 11%.

A pesar de la expansión global de la producción —y en especial de los factores más vinculados a las actividades urbanas como la industria, la construcción, el comercio y el sistema financiero—, las tasas de desocupación en las ciudades continuaron siendo excepcionalmente altas. Así, según las encuestas realizadas en el Gran Santiago por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la tasa media de desocupación abierta fue de 13.8%, fracción igual a la registrada, en promedio, durante el año anterior, en tanto que conforme a los datos del Departamento de Economía de la Universidad de Chile la proporción de la fuerza de trabajo que carecía de empleo en la capital subió de 13.2% en 1977 a 14% en 1978. Además las encuestas realizadas por primera vez por la entidad universitaria en numerosas otras ciudades revelaron que en la mayoría de ellas la tasa de desocupación era aun mayor que en el Gran Santiago. Sin embargo, es probable que durante 1978 disminuyera nuevamente la subocupación ya que el número de personas adscritas al Plan de Empleo Mínimo disminuyó en el conjunto del país en casi 24% y tanto la productividad de los trabajadores ocupados en la industria fabril como el índice general de sueldos y salarios reales se volvieron a elevar fuertemente.

Durante 1978 disminuyó por quinto año consecutivo el ritmo de la inflación. Entre diciembre de 1977 y el mismo mes de 1978 el aumento de los precios al consumidor fue de 30.3%, tasa equivalente a menos de la mitad de la registrada el año anterior y a menos de un décimo de la correspondiente a 1975, el año en que empezó a aplicarse una política económica orientada a reducir drásticamente el ritmo de la inflación.

Esta nueva atenuación del proceso inflacionario fue acompañada en 1978, al igual que en los dos años anteriores, por un alza importante de las remuneraciones medias. El índice de sueldos y salarios calculado por el INE subió 14% en términos reales, luego de incrementarse cerca de 26% en 1977 y casi 7% en 1976. A pesar de estos aumentos, y como consecuencia de la enorme caída de las remuneraciones reales durante el período 1973-1975, los sueldos y salarios reales sólo lograron recuperar en 1978 el nivel que ellos habían alcanzado ya en 1970.

Los cambios en el sector externo fueron asimismo similares en 1978 a los ocurridos el año anterior. Así, las importaciones de bienes y servicios continuaron creciendo a un ritmo muy alto (23%) como consecuencia de la elevación del nivel general de la actividad económica interna, de las importantes disminuciones en las cosechas de la mayoría de los cultivos tradicionales recogidas a comienzos del año, de la baja de los aranceles y de la eliminación de las prohibiciones directas que restringían la importación de ciertos artículos, como los televisores en colores.

Aunque la tasa de aumento del valor de las importaciones fue mucho menor en 1978 que durante el año anterior (48%) ella volvió a superar ampliamente al ritmo de crecimiento del valor de las exportaciones de bienes y servicios (13%). Al igual que en los años precedentes, la expansión de estas últimas se debió principalmente a la ampliación de las exportaciones no tradicionales, las cuales continuaron aumentando intensamente por quinto año consecutivo.

En estas circunstancias, el saldo comercial volvió a deteriorarse agudamente. En efecto, luego de generar un superávit de 490 millones de dólares en 1976 y de cerrar con un saldo adverso de más de 120 millones de dólares el año siguiente, el intercambio de bienes y servicios arrojó en 1979 un saldo negativo de casi 410 millones de dólares. Como consecuencia de este ensanchamiento del déficit comercial y de un nuevo aumento en los pagos al capital extranjero, el saldo negativo de la cuenta corriente, que había sido sustancial ya en 1977, se elevó en 80%, alcanzando una magnitud jamás antes registrada de cerca de 845 millones de dólares.

Sin embargo, este cuantioso déficit fue más que compensado por la magnitud también inusitada de las entradas de capital. El monto bruto de éstas ascendió a cerca de 2 370 millones de dólares y casi dobló el del capital ingresado en 1977. Gracias a ello, fue posible no sólo cubrir el saldo negativo de la cuenta corriente, sino que pagar amortizaciones por un valor de 930 millones de dólares y acrecentar las reservas internacionales netas en más de 615 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 155.)

Los cambios reseñados constituyeron en buena medida el resultado, por una parte, de la continuación de las políticas económicas de corto plazo que se empezaron a poner en práctica en 1975 y que se tornaron menos restrictivas en 1977 y, por otra, de la persistente aplicación de la estrategia de desarrollo de largo plazo tendiente a abrir la economía a las relaciones comerciales y financieras con el exterior, a liberalizar el funcionamiento de los mercados y del sistema de precios, y a reducir el tamaño del sector público y la ingerencia directa del gobierno en la economía.

Así, en 1978 se mantuvo la política de remuneraciones aplicada el año anterior, en virtud de la cual los sueldos y salarios se reajustaron automáticamente, tanto en el sector público como en el privado, en los meses de marzo, julio y diciembre en el porcentaje en que hubiese aumentado el índice de precios al consumidor en el período inmediatamente precedente. Sin embargo, a diferencia de lo sucedido en 1977, en 1978 no se concedieron mejoramientos especiales de remuneraciones en el sector público, salvo en el caso de los profesores y en el del personal ubicado en los últimos grados de la escala única de remuneraciones de la administración pública.

Durante el primer semestre continuó, asimismo, la política de rebajas graduales del encaje legal para los depósitos a la vista, encaminada a permitir una ampliación paulatina del crédito bancario compatible con la morigeración del proceso inflacionario. Como resultado de esta política y del aumento de la emisión del Banco Central, causado principalmente por la rápida acumulación de divisas, la cantidad de dinero fue 46% mayor a fines de 1978 que un año antes. Este incremento —si bien mucho menor que el registrado en 1977— significó que, al igual que durante ese año, aumentaron en 1978 tanto la oferta monetaria real como el coeficiente de liquidez.

En el sector fiscal siguieron aplicándose medidas encaminadas a simplificar el sistema impositivo y reducir la evasión tributaria. Gracias a ellas y a la expansión de la actividad económica, la recaudación fiscal en moneda nacional aumentó casi 17% en términos reales. Como consecuencia de este incremento, el déficit fiscal se redujo por quinto año consecutivo y equivalió a sólo algo más de 4% de los gastos totales, a pesar que éstos fueron 14% mayores en términos reales que en 1977 y que simultáneamente disminuyeron en 10% los ingresos en moneda extranjera provenientes del cobre.

Durante 1978 continuó aplicándose la política de rebaja progresiva de los aranceles orientada a establecer un arancel único y uniforme de 10% en junio de 1979. Conforme a esta política —de la cual sólo se exceptuaron las tarifas aplicadas a las importaciones de automóviles y camiones— el arancel promedio disminuyó a alrededor de 12% a fines de 1978. Por otra parte, en abril se eliminaron las restricciones que limitaban las importaciones de televisores en color —con lo cual éstas alcanzaron en el resto del año un monto global de alrededor de 40 millones de dólares— y en mayo se decretó la libertad de carga aérea, finalizando así las preferencias o reservas de embarque para las líneas aéreas nacionales y los cupos vigentes para las empresas extranjeras.

Estas medidas destinadas a reforzar el proceso de apertura al comercio internacional iniciado en 1974 se vieron complementadas en 1978 con otras encaminadas a facilitar la apertura de la economía a las relaciones financieras con el exterior. Con este propósito el Banco Central fue modificando a lo largo del año diversas disposiciones que limitaban la capacidad de los bancos comerciales y sociedades financieras para endeudarse en el exterior.

Con todo, los cambios legales e institucionales más importantes fueron los introducidos en el sector agrario con miras a liberalizar el mercado de la tierra. En efecto, el Decreto Ley N.º 2247 del 19 de junio modificó radicalmente algunas de las disposiciones establecidas en la Ley de Reforma Agraria vigente desde 1967. Así, se derogaron todas las causales de expropiación contenidas en dicho cuerpo legal, incluso la que se fundaba en la circunstancia de tener un predio agrícola de una superficie superior a las 80 hectáreas de riego básico. El decreto derogó igualmente la disposición que prohibía la formación de sociedades anónimas para la explotación de predios agrícolas y estableció nuevas normas para la venta de las tierras de secano o con serias limitaciones, expropiadas en virtud del proceso de reforma agraria, que estaban aún en poder de la Corporación de Reforma Agraria (CORA) y que ésta resolviese no asignar en forma de unidades agrícolas familiares.

Por otra parte, en virtud del Decreto Ley N.º 2405 del 12 de diciembre se alzaron todas las hipotecas constituidas en favor de la CORA, que gravaban las tierras vendidas a colonos o asignadas a parceleros y asentados y se derogaron las disposiciones que impedían gravar estas tierras y las declaraban inembargables. Además, y dado que el gobierno consideró finalizado el proceso de reforma agraria, en dicho decreto se dispuso la disolución de la CORA y su reemplazo a contar del 1º de enero de 1979 y por sólo un año por la Oficina de Normalización Agraria. Esta entidad debería encargarse de transferir en ese lapso algo más de 2 700 000 hectáreas de tierra que permanecían en poder de la CORA hacia fines de 1978 y que representaban poco más del 27% de los casi 10 000 000 de hectáreas expropiadas a lo largo del proceso de reforma agraria. De este total, el 31 de octubre de 1978 se habían entregado a los campesinos en propiedad cooperativa e

individual casi 3 140 000 hectáreas (31.5%);⁷⁷ se habían restituido a sus antiguos dueños por vicios en la expropiación o por asignación de la reserva establecida en su favor en la ley de reforma agraria 2 930 000 hectáreas (29.4%) y se habían transferido en remates y ventas directas 1 180 000 hectáreas de tierras en poder de CORA las que, por su naturaleza, no se consideraron asignables directamente a los campesinos.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y demanda globales

En 1978 la oferta global aumentó fuertemente por segundo año consecutivo como consecuencia del incremento de más de 7% del producto interno y de la expansión de 13% de las importaciones reales de bienes y servicios. Dado que éstas se elevaron en más de 35% durante 1977, su volumen excedió en 1978 en más de 50% al registrado dos años antes. No obstante ello, y en razón de la marcada merma que experimentó el cuántum de las importaciones en el bienio 1975-1976, su nivel en 1978 fue sólo ligeramente mayor al de 1974 y el coeficiente de importación de 1978 apenas superó al de 1970. (Véase el cuadro 156.)

Cuadro 156
CHILE: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Miles de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Oferta global</i>	109 110	121 441	131 184	114.3	114.7	2.5	11.3	8.0
Producto interno bruto a precios de mercado	98 121	106 561	114 340	100.0	100.0	4.1	8.6	7.3
Importaciones de bienes y servicios ^b	10 989	14 880	16 844	14.3	14.7	-9.9	35.4	13.2
<i>Demanda global</i>	109 110	121 441	131 184	114.3	114.7	2.5	11.3	8.0
Demanda interna	86 652	96 554	103 176	99.3	90.2	-1.5	11.4	6.9
Inversión bruta interna	6 660	15.6	...	-8.2
Inversión bruta fija	8 771	10 368	12 815	13.7	11.2	-4.6	18.2	23.6
Construcción	3 901	4 030	...	7.7	...	-21.2	3.3	...
Maquinaria	4 870	6 338	...	6.0	...	14.7	30.1	...
Variación de existencias	-2 111	c	c	1.8	c			
Consumo total	79 992	86 186	90 361	83.8	79.0	-0.9	10.7	4.8
Gobierno general	15 830	15 632	16 038	13.0	14.0	6.0	-1.3	2.6
Privado	64 162	70 554	74 323	70.8	65.0	-2.4	13.7	5.3
Exportaciones de bienes y servicios ^b	22 458	24 887	28 008	15.0	24.4	21.3	10.8	12.5

Fuente: Cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras de ODEPLAN.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970, mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^cVariación de existencias incluida en el consumo privado.

⁷⁷De esta superficie, cerca de 1 110 000 hectáreas se asignaron a 197 unidades cooperativas durante el período 1968-1973, mientras que las 2 030 000 hectáreas restantes fueron asignadas de manera individual en el quinquenio 1974-1978 dando origen a 37 420 unidades agrícolas familiares. Sin embargo, hacia fines de 1978, 109 de las 197 cooperativas asignatarias habían solicitado su división, con lo cual se habían creado otras 3 120 unidades agrícolas familiares. De este modo el número total de beneficiados con asignaciones individuales de tierra ascendió a cerca de 40 000.

Desde el lado de la demanda, los principales factores determinantes del aumento del producto fueron las exportaciones y la inversión en capital fijo, cuyas tasas de crecimiento superaron en 1978 a las del año anterior. El consumo se incrementó, en cambio, a un ritmo bastante menor que en 1977.

El volumen de las exportaciones se elevó a un ritmo muy alto por tercer año consecutivo y con ello las exportaciones representaron en 1978 casi un cuarto del producto total, fracción ésta muy superior a la prevaleciente a comienzos de la década y 66% más alta que el coeficiente de importación de 1978. (Véase otra vez el cuadro 156.)

A su vez, se estima que los gastos reales en capital fijo aumentaron cerca de 24%, gracias a lo cual continuó la recuperación del coeficiente de inversión que se inició en 1977. A pesar de ello, y debido a la enorme baja que sufrió la inversión en 1975 y al nuevo descenso que ella experimentó en 1976, la proporción del producto asignado a la formación de capital apenas excedió de 11% en 1978 y el monto absoluto de la inversión fija fue ese año 3% más bajo que el promedio anual del trienio 1969-1971.

Dicha merma fue acompañada, empero, de un cambio importante en la composición de la inversión. En efecto, como puede verse en el cuadro 157, la baja de la inversión durante los años 1975 y 1976 se concentró en la construcción y, sobre todo, en la edificación y afectó en medida mucho menor a la inversión en maquinaria. Debido a ello, y a los importantes aumentos de las importaciones de bienes de capital registrados en 1977 y 1978, la inversión en maquinaria y equipo representó en esos años alrededor de 60% de la formación total de capital fijo, en tanto que la inversión en construcción absorbió el 40% restante. En esta forma, la participación relativa de ambos componentes fue casi exactamente la inversa de la que ellos tuvieron durante el período 1965-1973.⁷⁸

b) *La evolución sectorial*

A la inversa de lo ocurrido en los dos años anteriores, el ritmo de crecimiento de los sectores productores de servicios superó en 1978 al de las actividades productoras de bienes. En efecto, el producto conjunto de estas últimas —que en 1977 se había elevado 9%— aumentó en 1978 en menos de 4%. En esta atenuación del ritmo de crecimiento de los sectores productores de bienes influyeron decisivamente los descensos absolutos que experimentaron el sector agropecuario y la minería y la expansión menos intensa que registró en 1978 la industria manufacturera. (Véase el cuadro 158.)

A raíz de la baja en la tasa de crecimiento de la producción de bienes, disminuyó asimismo el ritmo de aumento de los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones y el de las actividades comerciales y financieras. Con todo, estas últimas fueron, al igual que en 1977, las que se expandieron con mayor intensidad, en tanto que los servicios restantes incrementaron su producto conjunto en cerca de 6%.

i) *El sector agropecuario.* Durante 1978 el ritmo de crecimiento del sector agropecuario experimentó un cambio radical, ya que, luego de expandirse en 15% en 1977, el producto agropecuario disminuyó 3.6%.⁷⁹

La causa principal de esta merma fue la evolución de los 14 cultivos tradicionales, los cuales generan alrededor de un quinto del producto agropecuario y cuya producción conjunta se redujo en más de 25% en 1978, después de haberse incrementado en cerca de 30% el año anterior. (Véase el cuadro 159.)

⁷⁸Aunque aún no se dispone de una descomposición por rubros de la inversión bruta en capital fijo realizada en 1978, es probable que en dicho año se haya a lo menos mantenido la participación que alcanzó en 1977 la inversión en maquinaria y equipo. En efecto, el valor de las importaciones de estos bienes —que constituyen el componente principal de este tipo de inversión— aumentó 28%, en tanto que el producto real de la construcción se elevó 6%.

⁷⁹La diferencia entre esta tasa y la que aparece en el cuadro 158 se debe a que en esta última la 'agricultura' incluye la actividad de la pesca, cuyo valor agregado se elevó en 42% en 1978.

Cuadro 157

CHILE: INVERSION GEOGRAFICA BRUTA EN CAPITAL FIJO

	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
<i>Indices: 1970 = 100</i>									
Inversión geográfica bruta en capital fijo	97.2	100.0	101.1	85.6	83.2	94.8	69.1	65.9	77.9
Construcción y otras obras	95.9	100.0	109.0	96.6	81.0	99.9	65.3	51.4	53.1
Edificios	103.1	100.0	116.4	101.2	77.1	88.4	53.0	44.2	48.8
Viviendas	102.2	100.0	115.7	96.9	80.5	91.3	54.2	42.5	47.1
Edificios no residenciales	104.7	100.0	117.5	109.4	70.8	83.0	50.9	47.4	52.0
Otras construcciones y obras	88.6	100.0	101.6	92.0	84.9	111.6	77.7	58.8	57.5
Maquinaria y equipos	99.0	100.0	90.7	71.1	86.1	88.0	74.2	85.0	110.6
Importados	99.7	100.0	86.7	61.6	81.8	84.7	76.5	91.4	120.2
Nacionales	96.7	100.0	106.3	108.0	102.7	101.0	65.1	60.5	73.4
<i>Composición</i>									
Inversión geográfica bruta en capital fijo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Construcción y otras obras	56.1	56.9	61.3	64.2	55.4	60.0	53.7	44.4	38.8
Edificios	30.4	28.7	33.0	33.9	26.6	26.8	22.0	19.2	18.0
Viviendas	19.6	18.6	21.3	21.1	18.0	18.0	14.6	12.0	11.3
Edificios no residenciales	10.7	10.0	11.7	12.8	8.5	8.8	7.4	7.2	6.7
Otras construcciones y obras	25.7	28.2	28.3	30.3	28.8	33.2	31.7	25.2	20.8
Maquinaria y equipos	43.9	43.1	38.7	35.8	44.6	40.0	46.3	55.6	61.2
Importados	35.1	34.3	29.4	24.7	33.7	30.6	38.0	47.5	52.9
Nacionales	8.8	8.8	9.3	11.1	10.9	9.4	8.3	8.1	8.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de ODEPLAN.

Cuadro 158

CHILE: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Miles de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	7 451	8 506	8 421	7.9	8.4	2.6	14.1	-1.0
Minería	12 941	13 205	13 099	11.7	13.1	14.5	2.0	-0.8
Industria manufacturera	19 795	22 212	23 945	27.2	24.0	6.8	12.2	7.8
Construcción	2 162	2 239	2 373	4.2	2.4	-18.8	3.5	6.0
<i>Subtotal bienes</i>	<i>42 349</i>	<i>46 162</i>	<i>47 838</i>	<i>51.0</i>	<i>47.9</i>	<i>6.5</i>	<i>9.0</i>	<i>3.6</i>
Electricidad, gas y agua	1 958	2 052	2 164	1.4	2.2	3.6	4.8	5.5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4 850	5 273	5 536	5.7	5.5	5.1	8.7	5.0
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>6 808</i>	<i>7 325</i>	<i>7 700</i>	<i>7.1</i>	<i>7.7</i>	<i>4.7</i>	<i>7.6</i>	<i>5.1</i>
Comercio, establecimientos financieros y seguros	15 004	17 247	19 247	17.2	19.3	2.2	14.9	11.6
Bienes inmuebles ^b	5 809	5 901	25 057	6.0	25.1	1.9	1.6	5.8
Servicios comunales, sociales y personales ^c	17 653	17 780		18.7		3.2	0.7	
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>38 466</i>	<i>40 828</i>	<i>44 304</i>	<i>41.9</i>	<i>44.4</i>	<i>2.6</i>	<i>6.4</i>	<i>8.3</i>
<i>Producto interno bruto^d</i>	<i>87 567</i>	<i>95 098</i>	<i>102 039</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>4.1</i>	<i>8.6</i>	<i>7.3</i>

Fuente: 1970-1978: cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras de ODEPLAN.

^aCifras preliminares.

^bSe refiere a propiedades de vivienda solamente.

^cIncluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

^dLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

En esta baja influyeron el descenso de 7% que experimentó la superficie dedicada a estos cultivos y, sobre todo, la aguda caída de los rendimientos, que afectó a la producción de todos ellos, exceptuando sólo la de arveja, de papa y de remolacha.

La disminución de la superficie sembrada fue especialmente intensa en los casos de la remolacha (62%) —cuya producción se vio desalentada por la baja en el precio internacional del azúcar y el término del régimen de subsidios a las plantas procesadoras—, del raps (36%) y del maíz (19%). En cambio, al igual que en los años anteriores, se incrementó la superficie dedicada al cultivo de las leguminosas, cuya producción se ha venido orientando en los últimos años en proporción considerable hacia los mercados externos.

A su vez, en la caída de los rendimientos —que fue particularmente aguda en los cereales— influyeron los cambios en las condiciones climáticas,⁸⁰ y el menor uso de insumos mejorados. En

⁸⁰El año agrícola 1976-1977 fue extraordinariamente favorable, particularmente para los cereales, lo cual se reflejó en que los rendimientos por hectárea subieron fuertemente en el caso de todos los cultivos tradicionales, con la sola excepción del raps. En ese año el rendimiento se elevó 56% en el trigo, 47% en la cebada y el centeno y 36% en la avena.

Cuadro 159
CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Producción						Tasas de crecimiento			
	1970	1973	1975	1976	1977	1978 ^a	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Producción de los 14 cultivos principales</i> (miles de quintales métricos)										
Trigo	13 069	7 467	10 024	8 665	12 193	8 926	6.8	-13.6	40.7	-26.8
Avena	1 105	1 091	1 311	959	1 237	926	-12.5	-26.8	28.9	-25.1
Cebada	974	1 074	1 206	890	1 431	1 255	-19.4	-26.2	60.8	-12.3
Centeno	107	85	111	93	164	108	-24.0	-16.6	77.3	-34.1
Arroz	762	550	763	976	1 200	1 048	121.8	12.2	23.0	-12.7
Maíz	2 391	2 940	3 290	2 480	3 553	2 569	-10.2	-24.6	43.3	-27.7
Papas	6 838	6 236	7 379	5 390	9 284	9 807	-27.1	-27.0	72.2	5.6
Frejoles	656	650	741	703	1 124	1 121	-0.9	-5.1	59.8	-0.3
Lentejas	112	98	121	135	238	189	-5.5	11.9	75.6	-20.6
Arvejas	74	88	63	71	137	157	-49.6	13.0	92.6	14.6
Garbanzos	54	41	49	27	50	55	-2.0	-44.1	82.1	10.0
Remolacha	16 551	9 659	16 167	22 762	22 084	8 404	57.7	40.8	-3.0	-61.9
Raps	699	400	614	1 048	827	520	76.4	70.8	-21.1	-37.1
Maravilla	282	135	178	270	153	300	71.2	51.5	-43.2	96.1
Valor en millones de pesos de 1974	148.6	102.9	135.5	136.8	171.4	127.8	7.9	1.0	29.5	-25.4
<i>Producción de los principales rubros pecuarios</i> (miles de toneladas)										
Carne de vacuno	176.1	89.2	215.5	198.2	173.3	162.4	23.0	-8.0	-12.5	-6.2
Carne de ave	61.6	50.8	43.8	38.0	44.2	58.6	-21.5	-13.2	16.3	32.5
Carne de cerdo	44.4	49.2	30.0	24.9	28.9	33.8	-39.9	-17.0	16.1	17.1
Carne de ovino	22.4	12.3	18.1	16.2	16.3	15.4	11.7	-10.5	0.6	-6.0
Leche ^b	895.1	855.0	956.1	977.7	1 003.0	1 003.0	5.6	2.3	2.6	-
Huevos ^c	1 205.8	1 394.2	1 196.8	1 049.3	1 137.9	1 165.8	-14.3	-12.3	8.4	2.5
Lana sucia	20.2	17.7	18.8	18.7	19.0	19.3	2.7	-0.5	1.6	1.6

Fuente: 14 cultivos principales y carne de vacuno, cerdo y ovino: Instituto Nacional de Estadísticas, demás rubros pecuarios: Oficina de Planificación Agrícola.

^a Cifras preliminares.

^b Millones de litros.

^c Millones de unidades.

efecto, durante 1977 continuó la tendencia declinante de las ventas de fertilizantes, pesticidas y semillas mejoradas, hasta el punto que durante ese año las ventas de abonos fosfatados equivalieron a sólo 45% de las de 1973, en tanto que las de abonos nitrogenados y de pesticidas fueron 40% y 30% más bajas que en ese año.⁸¹

La negativa evolución de los cultivos tradicionales contrastó con la de la fruticultura, subsector que, junto con las viñas, generan aproximadamente 25% del producto agropecuario y cuya expansión se ha visto estimulada por el incremento de las exportaciones. Como puede verse en el cuadro 160, durante 1978 continuaron aumentando tanto la producción frutícola como la superficie destinada a frutales. Los incrementos fueron especialmente significativos en los casos de la uva de mesa (cuya producción creció en 20% por segundo año consecutivo y la superficie dedicada a la cual se duplicó entre 1975 y 1978), de las manzanas y de las ciruelas. En cambio, en 1978 cayó abruptamente la producción de duraznos, como consecuencia de que se arrancaron vastas plantaciones a fin de destinar el área correspondiente a la plantación de parronales.

Cuadro 160

CHILE: PRODUCCION FRUTICOLA Y SUPERFICIE DE LAS PLANTACIONES DESTINADAS A FRUTALES ^a

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Producción</i> (miles de toneladas)						
Ciruelas	12.0	9.9	10.2	10.5	10.8	15.5
Damascos	10.4	12.0	12.5	13.0	13.6	14.9
Duraznos	110.7	139.5	143.9	149.0	182.0	85.0
Limonas	59.4	63.0	64.1	66.2	68.7	75.6
Manzanas	118.5	120.3	125.3	130.0	140.0	164.5
Naranjas	45.5	46.1	46.9	48.0	48.8	50.8
Paltas	13.4	14.2	14.6	15.0	17.3	19.9
Peras	31.0	32.5	33.8	35.5	37.5	39.4
Uvas de mesa	54.5	56.7	60.7	66.7	80.2	96.3
<i>Superficie plantada</i> (hectáreas)						
Ciruelos	1 660	1 686	1 730	1 809	1 860	2 177
Damascos	1 300	1 363	1 379	1 399	1 439	1 713
Durazneros	10 100	10 762	10 869	11 069	11 069	9 297
Limoneros	6 600	7 362	7 425	7 475	7 525	7 857
Manzanos	10 850	11 295	12 068	12 568	13 068	15 045
Naranjos	4 450	4 490	4 490	4 500	4 560	5 046
Paltos	4 300	4 390	4 437	4 602	4 937	5 759
Perales	2 600	2 598	2 630	2 680	2 730	2 877
Uvas de mesa	4 150	4 081	5 180	6 200	7 280	10 231
<i>Total</i>	<i>46 010</i>	<i>48 027</i>	<i>50 208</i>	<i>52 302</i>	<i>54 468</i>	<i>60 002</i>

Fuente: Oficina de Planificación Agrícola (ODEPA), Ministerio de Agricultura.

^a Corresponde a la superficie total plantada de algunas especies seleccionadas.

⁸¹El precio de todos estos insumos subió marcadamente durante el período 1973-1975, pero bajó en términos reales en los años siguientes. A pesar de ello, su consumo siguió declinando, debido en parte al alto costo de los créditos agrícolas de operación. Al respecto véase el artículo "¿Qué pasa en la agricultura?" en la publicación del Departamento de Economía de la Universidad Católica *Panorama Económico de la Agricultura*, N.º 1, noviembre de 1978.

En el subsector pecuario, la producción total de carne subió algo más de 3%, invirtiendo así su tendencia declinante de los dos años anteriores. En ello influyeron decisivamente los fuertes aumentos que registraron la producción de carne de ave (33%) y de cerdo (17%), las cuales más que compensaron las bajas de 6% que experimentaron tanto la producción de carne de vacuno como la de carne de ovino.

Durante 1978 continuaron, asimismo, el lento crecimiento de la producción de lana y la recuperación de la producción de huevos. En cambio, la producción de leche —que fue afectada por una fuerte sequía en la zona sur del país— se estancó por completo, interrumpiéndose así su moderado pero persistente aumento de los cuatro años anteriores. Con todo, como puede verse en el cuadro 159, la leche fue el único bien entre los principales rubros pecuarios en que el volumen producido en 1978 superó al alcanzado en 1970, si bien en todos ellos, exceptuados sólo los huevos y la carne de cerdo, las producciones logradas en 1978 excedieron a las de 1973.

Finalmente, durante 1978 volvió a reducirse la superficie forestada a raíz del retiro progresivo de la Corporación Nacional Forestal de las labores directas de plantación. La superficie plantada por las empresas particulares se amplió, en cambio, en 11%, estimulada por la mantención de los subsidios e incentivos tributarios establecidos en 1974. Como consecuencia de ello, el área total plantada en 1978 —si bien menor que la forestada en cada uno de los tres años anteriores— duplicó aun a la plantada, en promedio, durante el período 1970-1973. (Véase el cuadro 161.)

Cuadro 161

CHILE: SUPERFICIE FORESTADA
(Miles de hectáreas)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Corporación Nacional Forestal	6.9	16.6	24.8	27.4	35.2	44.1	54.1	44.6	25.0
Empresas particulares	16.5	11.4	6.3	2.9	21.1	38.5	53.6	48.6	54.0
<i>Total</i>	<i>23.4</i>	<i>28.0</i>	<i>31.0</i>	<i>30.3</i>	<i>56.2</i>	<i>82.6</i>	<i>107.7</i>	<i>93.2</i>	<i>79.0</i>

Fuente: Corporación Nacional Forestal (CONAF).

ii) *La minería.* Luego de aumentar sólo 2% en 1977, el producto de la minería experimentó una ligera merma en 1978. En ello influyeron la baja de algo más de 1% que sufrió la producción de cobre y las disminuciones de entre 5% y 14% que tuvieron las producciones de salitre, petróleo y carbón, cuyos efectos negativos no alcanzaron a ser compensados por los incrementos de más de 20% logrados tanto en la producción de hierro como de molibdeno. (Véanse los cuadros 158 y 162.)

El leve descenso de la producción de la gran minería del cobre ocurrió a pesar de que en el yacimiento de Chuquicamata se alcanzó una producción sin precedentes de algo más de medio millón de toneladas. La producción conjunta de las tres minas restantes disminuyó, en cambio, cerca de 8%. Sin embargo, las consecuencias de esta baja sobre el valor agregado se vieron contrarrestadas parcialmente por el cambio en la estructura de la producción. En efecto, mientras la producción de graneles cayó 27% y la de cobre blíster disminuyó 18%, la producción de cobre refinado subió 10%.

A su vez, la reducción de 3% que sufrió la producción de la pequeña y mediana minería del cobre estuvo determinada en parte por la paralización de la mina La Disputada durante el segundo semestre como consecuencia de la destrucción de sus instalaciones por una avalancha en el mes de julio y, en forma más general, por el nuevo descenso del precio del metal en los mercados internacionales, el cual en términos reales cayó a su nivel más bajo en los últimos veinte años.

En 1978 bajó una vez más la producción de petróleo, como consecuencia del progresivo agotamiento de los yacimientos de Tierra del Fuego. A raíz de ello y de un aumento de algo más de 4% en la refinación de petróleo, la proporción de ésta abastecida con crudo nacional disminuyó a alre-

Cuadro 162

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	Producción					Tasas de crecimiento		
	1974	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Cobre ^b	902	828	1 005	1 056	1 041	21.4	5.1	- 1.4
Gran minería	763	683	847	893	882	24.0	5.4	- 1.2
Mediana y pequeña minería	139	146	158	164	159	8.2	3.8	- 3.0
Mineral de hierro ^b	10 296	11 007	10 055	7 890	9 666	- 8.6	- 21.5	22.5
Carbón ^c	1 437	1 460	1 245	1 300	1 115	- 14.7	4.4	- 14.2
Salitre ^d	739	726	619	562	535	- 14.8	- 8.7	- 4.8
Yodo ^e	2 273	1 962	1 259	1 856	1 922	- 35.8	47.1	3.6
Petróleo ^f	1 599	1 423	1 331	1 132	999	- 6.5	- 15.0	- 11.8
Molibdeno ^e	9 757	9 091	10 899	10 938	13 197	19.9	0.4	20.8

Fuentes: Cobre: Corporación del Cobre; Servicio de Minas del Estado.

Hierro: Compañía de Acero del Pacífico, Servicio Minas del Estado e Instituto Nacional de Estadísticas.

Carbón: Empresa Nacional del Carbón.

Salitre y yodo: Sociedad Química de Chile.

Petróleo: Empresa Nacional del Petróleo.

^a Cifras preliminares.

^b Miles de toneladas.

^c Miles de toneladas netas.

^d Miles de toneladas brutas.

^e Toneladas.

^f Miles de m.³

dedor de 17%. Con todo, durante el año prosiguieron los trabajos para poner en explotación los yacimientos ubicados en el Estrecho de Magallanes, los cuales permitirán incrementar a partir de 1979 tanto la producción total de petróleo como el porcentaje del abastecimiento nacional de las refinerías.

Durante 1978 prosiguió asimismo la declinación de la industria salitrera, cuya producción se redujo por cuarto año consecutivo, como efecto de la baja del volumen exportado y no obstante un ligero aumento de las ventas internas. En cambio, la producción de yodo se incrementó en cerca de 4% y la de sulfato de sodio subió 44% ante el estímulo generado por la triplicación de sus exportaciones.

También se redujo en 1978 en más de 14% la producción de carbón, en tanto que continuaron los problemas financieros de ENACAR, la empresa estatal que explota los principales yacimientos.⁸²

En cambio, durante 1978 se recuperó parcialmente la minería del hierro, cuya producción había disminuido fuertemente en los dos años anteriores. El efecto de esta alza sobre el valor agregado se vio reforzado al igual que en la gran minería del cobre por un cambio en la composición de la producción de los yacimientos pertenecientes a la Compañía de Aceros del Pacífico. Este cambio se debió al comienzo de la producción y exportación de pellets procedentes de la planta que dicha empresa estableció en el valle del Huasco. En razón del mayor grado de elaboración en este producto y del consiguiente mayor precio que se obtiene por él en los mercados internacionales, el

⁸² En octubre el gobierno tuvo que hacerse cargo de las obligaciones por cerca de 50 millones de dólares adeudados por ENACAR a las cajas de previsión y al público a través de operaciones *brokers*.

valor de las exportaciones de hierro disminuyó apenas de 82 millones de dólares en 1977 a 80 millones en 1978, a pesar de que al mismo tiempo el volumen exportado cayó en 20%. En contraste con esta nueva disminución de las exportaciones físicas del hierro, los despachos de mineral al mercado interno se expandieron en 37% a raíz de la recuperación de la industria del acero.

Finalmente, en 1978 también se incrementó en más de 10% la producción de molibdeno. Gracias a este aumento y al mayor valor agregado incorporado en las exportaciones de óxido de molibdeno y fenomolibdeno, fue posible elevar el valor conjunto de estas exportaciones y de las de molibdeno desde cerca de 90 millones de dólares en 1977 a casi 127 millones de dólares en 1978.

iii) *La industria manufacturera.* Durante 1978 continuó la recuperación del sector industrial que se inició en 1976, luego de su profunda contracción del año anterior. En efecto, de acuerdo con las estimaciones de la Oficina Nacional de Planificación el producto de la actividad manufacturera aumentó casi 8% en 1978, en tanto que la producción industrial subió 7%, según el índice del INE, y 10%, conforme al índice de la Sociedad de Fomento Fabril (SFF). De acuerdo a esta última fuente, las ventas industriales reales fueron casi 12% mayores en 1978 que en 1977. (Véase el cuadro 163.)

A pesar de estas alzas, y no obstante que la actividad industrial también aumentó con rapidez en los dos años anteriores, el producto de la industria manufacturera fue 6% menor en 1978 que en 1974 (el año que precedió a la contracción) y 13% más bajo que en 1972 (el año de mayor producción industrial).

Al igual que en 1977, todas las agrupaciones industriales incrementaron su producción, pero los ritmos de crecimiento y los grados de recuperación con respecto a los niveles alcanzados antes de la caída de 1975 fueron muy diversos.

Así, por segundo año consecutivo, las tasas de aumento fueron muy altas en las industrias productoras de bienes de consumo durables (12%) y, sobre todo, en la producción de material de transporte (40%). Pero, en razón de que estas actividades fueron, junto con las productoras de bienes intermedios para la construcción y de manufacturas diversas, las más afectadas por la contracción de la demanda interna en 1975 y por la política de reducción de los aranceles aplicada durante los últimos cuatro años, ellas estuvieron aún lejos de recuperar en 1978 los niveles alcanzados a comienzos del decenio. Algo similar ocurrió con la producción de bienes intermedios para la construcción, la cual, a pesar de haberse incrementado por tercer año consecutivo a un ritmo cercano a 20%, fue todavía 10% menor que en 1972 y 3% más baja que en 1974. (Véase otra vez el cuadro 163.)

El aumento de la producción fue también considerable (7.5%), aunque bastante menos intenso, en las industrias elaboradoras de bienes de consumo habitual, las que, como era previsible, fueron relativamente menos afectadas que las anteriores por enormes caídas de los niveles de ingreso e inversión en 1975. Por estas razones, su producción conjunta sobrepasó en 1978 por primera vez el nivel alcanzado en 1974, si bien ella fue 6% menor que en 1972.

Por otra parte, durante 1978 continuó aumentando en forma intensa la productividad del trabajo en el sector industrial, ya que, al igual como sucedió en 1977, la mayor producción se logró con un nivel de ocupación de mano de obra casi constante. (Véase el cuadro 164.) En esta forma la producción media por trabajador fue 24% más alta en 1978 que en 1974, el año en que se inició la política de rebajas sistemáticas de aranceles y de eliminación de todo tipo de restricciones arancelarias. Dicho proceso, al disminuir radicalmente la protección otorgada a la industria forzó a ésta a mejorar significativamente su eficiencia técnica, a fin de poder hacer frente a la competencia de las manufacturas extranjeras. La contrapartida de ello fue la baja en la ocupación industrial. En efecto, luego de disminuir más de 9% durante 1975 y de reducirse en más de 7% el año siguiente, el empleo en la industria bajó marginalmente en 1977 y 1978, no obstante que durante esos dos años la producción industrial aumentó a un ritmo medio de cerca de 10%. (Véase otra vez el cuadro 164.)

iv) *La construcción.* En 1978 se aceleró ligeramente la lenta recuperación del sector de la construcción que comenzó en 1977. En efecto, luego de disminuir en más de 40% durante el bienio 1975-1976, el producto de la construcción se incrementó 3.5% ese año y 6% en 1978. Al igual que en 1977, la tasa de crecimiento del producto de la construcción estimada por ODEPLAN fue bastante menor que las de la mayoría de los otros indicadores de la actividad del sector, como los despachos de cemento para el mercado interno (que aumentaron cerca de 12%) y las ventas reales de bienes intermedios para la construcción (que subieron 21%). (Véase el cuadro 165.)

Cuadro 163

CHILE: INDICADORES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

	Indices (1969 = 100)						Tasas de crecimiento					
	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Producto industrial	110.7	109.7	79.7	85.0	95.4	102.8	-6.5	-0.9	-27.4	6.7	12.2	7.8
Producción industrial												
INE	112.5	108.2	77.9	81.7	90.0	96.1	-4.3	-3.7	-28.1	4.9	9.9	6.8
SOFOFA	109.9	111.1	85.4	95.4	104.2	114.8	-6.5	1.1	-23.5	12.2	9.2	10.2
Bienes de consumo habituales	110.0	104.3	84.6	96.2	101.6	109.2	-5.7	-5.2	-18.9	13.7	5.6	7.5
Bienes de consumo durables	111.2	123.9	88.1	75.9	82.5	92.4	-13.3	11.4	-28.9	-13.8	8.7	12.0
Material de transporte	71.6	72.8	53.6	49.6	61.5	86.0	-32.4	1.7	-26.4	-7.5	24.5	39.8
Productos intermedios para la industria	113.8	132.9	113.1	130.5	139.0	143.9	-1.5	16.8	-14.9	15.4	6.5	3.5
Bienes intermedios para la construcción	117.8	113.4	65.1	77.5	93.4	110.4	-4.6	-3.7	-42.6	19.0	20.5	18.2
Artículos manufacturados diversos	114.4	105.6	67.4	81.8	96.4	94.4	-5.1	-7.7	-36.2	21.4	17.8	-2.1
Ventas industriales	105.9	107.9	85.9	91.9	101.0	112.8	-9.3	1.9	-20.4	7.0	9.9	11.7

Fuentes: Producto industrial: Oficina Nacional de Planificación; producción industrial: Instituto Nacional de Estadísticas y Sociedad de Fomento Fabril; ventas industriales: Sociedad de Fomento Fabril.

Cuadro 164

CHILE: PRODUCCION, EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO EN LA INDUSTRIA

	Indices (1970 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1975	1976	1977	1978	1975	1976	1977	1978
Producción	76.5	85.9	93.8	103.3	-23.5	12.3	9.2	10.1
Empleo	90.6	83.9	83.4	83.3	-9.4	-7.4	-0.5	-0.1
Productividad	84.5	102.4	112.4	124.4	-15.5	21.2	9.8	10.3

Fuente: Sociedad de Fomento Fabril.

Cuadro 165

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	Valores					Tasas de crecimiento		
	1974	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Producto de la construcción (miles de pesos de 1970)	3 855	2 664	2 215	2 293	2 373	-16.9	3.5	6.0
Índice de actividad de la construcción (1968-1970 = 100)	139.9	99.1	68.2	80.0	89.0	-31.2	17.3	11.3
Bienes para la construcción								
Despachos de cemento para el mercado interno (miles de sacos)	33.5	23.1	21.4	23.6	26.3	-7.4	10.3	11.6
Despachos de barras redondas para la construcción (miles de toneladas)	100.2	53.9	46.4	55.2	57.2	-13.9	19.0	3.5
Índice de ventas reales de bienes intermedios para la construcción (1969 = 100)	112.3	67.8	77.5	91.1	110.4	13.0	17.5	21.2
Edificación								
Superficie total (miles de m ²)	1 904	1 717	2 598	2 198	2 416	51.3	-15.4	9.9
Sector público	285	363	1 355	953	478	273.3	-29.7	-49.8
Sector privado ^{b d}	1 619	1 354	1 243	1 245	1 938	-8.2	0.2	55.7
Residencial	1 586	1 290	2 089	1 600	1 531	61.9	-23.4	-4.3
No residencial	318	428	509	598	885	18.9	17.5	48.0
Número total de viviendas	20 381	16 498	35 541	23 512	21 366	115.4	-33.8	-9.1
Sector público ^e	3 297	3 758	24 022	14 057	3 966	539.2	-41.5	-71.8
Sector privado ^{b d}	17 084	12 740	11 519	9 455	17 400 ^e	-9.6	-17.9	84.0

Fuentes: Producto de la construcción: Oficina Nacional de Planificación; índice de la actividad de la construcción: Cámara Chilena de la Construcción; bienes para la construcción: Instituto Chileno del Cemento, Instituto Chileno del Acero, Sociedad de Fomento Fabril; edificación: Instituto Nacional de Estadísticas.

^aCifras preliminares.

^bDesde enero de 1975 las cifras del sector privado se refieren a 80 comunas; hasta 1974 ellas correspondían a sólo 60 comunas.

^cViviendas iniciadas.

^dPermisos aprobados.

^eIncluye 3 524 unidades construidas por el sector privado y adquiridas por el Servicio de Vivienda y Urbanismo una vez terminadas.

Con todo, a pesar de estos aumentos y debido a la excepcional intensidad de sus caídas durante los años 1975 y 1976, el nivel de la actividad de la construcción siguió siendo muy bajo en 1978 y la capacidad ociosa existente en él continuó siendo sustancial. Así, en comparación con 1974 —el año en que la industria de la construcción alcanzó su nivel histórico más alto— los despachos de barras redondas fueron 43% más bajos y las ventas de cemento en el mercado interno fueron 22% inferiores. La insuficiencia de la recuperación del sector durante los últimos dos años resulta aún más evidente si se tiene en cuenta que según ODEPLAN el valor agregado en la construcción fue 62% mayor en 1974 que en 1978, en tanto que, conforme al índice de actividad calculado por la Cámara Chilena de la Construcción, aquélla habría sido 57% más alta en 1974 que en 1978.

Por otra parte, durante 1978 persistió la irregularidad tradicional que ha caracterizado la evolución del subsector de la edificación, al mismo tiempo que se hicieron más nítidos en él ciertos cambios ligados a la distinta concepción acerca de la participación del Estado en la economía que subyace en las políticas económicas que se comenzaron a aplicar en 1974.

Así, luego de disminuir 10% en 1975, de aumentar más de 50% el año siguiente y de volver a caer en 15% en 1977, la superficie total de las edificaciones aprobadas o iniciadas se incrementó 10% en 1978.⁸³ Este incremento se originó, empero, exclusivamente en la mayor edificación emprendida por el sector privado —la cual se amplió en 56%—, alcanzando en 1978 un nivel más alto que en cualquier año anterior. La superficie de los edificios iniciados por el sector público disminuyó, por el contrario, en 50% y equivalió así a apenas 35% de la que dicho sector comenzó en 1976. A su vez, esta reducción obedeció enteramente a la baja de alrededor de 70% que experimentarían en 1978 tanto el número como la superficie de las viviendas iniciadas por el sector público, en conformidad con la política oficial tendiente a reducir drásticamente la construcción directa de viviendas por parte de entidades públicas y de promover la edificación residencial a través de subsidios directos y apoyo crediticio a los adquirentes de viviendas.⁸⁴ En cambio, el área de la edificación no residencial iniciada por el sector público en 1978 excedió en 75% a la de 1977.

En razón de ese aumento y de la expansión muy sustancial que por cuarto año consecutivo tuvo la edificación no residencial emprendida por el sector privado, el área total de la edificación no destinada a la vivienda se amplió en 1978 en 48%, alcanzando así un nivel sin precedentes y pasando a representar una proporción mucho más alta de la edificación total que en el pasado. (Véase otra vez el cuadro 165.)

c) La evolución de la situación ocupacional

A pesar de la expansión económica global, y en particular de la industria manufacturera, la construcción y las actividades comerciales y financieras, durante 1978 persistió una muy desfavorable situación ocupacional en los principales centros urbanos.

En el Gran Santiago, la tasa media de desempleo abierto, que había declinado persistentemente durante 1976 desde casi 20% en marzo a menos de 14% en diciembre y que se estabilizó en torno a poco más de 13% en 1977, aumentó a 14% en 1978. Tales cambios, medidos conforme a los datos del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, coincidieron con los revelados por las encuestas del INE, según las cuales la tasa de desocupación en la capital, luego de bajar desde un promedio de 17% en 1976 a uno de 13.8% en 1977, osciló en torno a este último nivel en 1978. (Véase el cuadro 166.)

⁸³ Dado que las estadísticas de edificación se refieren a la construcción iniciada en el caso del sector público y a los permisos de edificación aprobados en el caso del sector privado, estas tasas no constituyen necesariamente un indicador exacto de las variaciones de la edificación efectivamente realizada durante esos años.

⁸⁴ Cabe señalar que las estadísticas del INE que se recogen en el cuadro 165 sobrestiman en alguna medida la caída de la actividad del sector público en lo que dice relación con la construcción de viviendas. En efecto, el INE clasifica como pertenecientes al sector privado las edificaciones construidas a través del llamado 'sistema precalificado' o de 'llave en mano'. Estas viviendas son construidas por el sector privado y adquiridas por el Servicio de Vivienda y Urbanismo una vez terminadas. En 1978 se construyeron por este sistema 3 524 viviendas con un total de algo más de 171 000 metros cuadrados. Pero aún si se las agrega a las 3 966 construidas directamente por entidades públicas, la baja en el número de viviendas iniciadas por el sector público en 1978 fue de casi 47% con respecto al año anterior.

Cuadro 166

CHILE: DESOCUPACION Y CESANTIA EN EL GRAN SANTIAGO

	1976				1977				1978			
	Marzo	Junio	Septiembre	Diciembre	Marzo	Junio	Septiembre	Diciembre	Marzo	Junio	Septiembre	Diciembre
<i>Tasa de desocupación (%)</i>												
Departamento de Economía, Universidad de Chile	19.8	18.0	15.7	13.6	13.9	13.0	12.8	13.2	14.7	13.8	13.8	14.8
Instituto Nacional de Estadísticas	17.6	19.1	17.8	13.6	15.8	14.9	13.2	11.5	13.5	13.2	14.6	13.7
<i>Tasa de cesantía total (%)</i>	14.8	13.4	12.2	10.0	9.5	10.2	10.0	9.9	11.2	9.4	10.7	10.5
Industria	18.1	17.0	14.2	12.5	11.5	11.5	11.8	12.3	13.1	9.7	11.3	12.9
Construcción	39.8	35.7	35.3	25.5	25.9	31.3	32.0	25.7	22.1	25.1	23.6	23.3
Comercio	12.5	10.3	8.4	7.5	8.9	8.1	6.4	6.2	9.8	9.2	8.3	7.9
Servicios de gobierno y financieros	7.2	5.2	6.5	7.2	5.7	6.5	5.6	6.1	7.3	7.7	8.6	6.3
Servicios personales y de los hogares	14.6	16.3	13.2	10.7	8.9	9.3	8.3	7.3	12.3	7.6	12.1	11.0
Servicios comunales y sociales	9.3	5.1	5.2	4.5	6.2	5.5	7.1	8.3	8.3	6.3	7.3	6.2
Empleados	10.4	9.1	7.5	6.2	7.4	6.0	6.0	7.5	9.2	7.8	7.8	7.1
Obreros	23.0	23.3	19.2	17.1	15.3	17.1	17.2	15.7	16.8	14.6	16.7	17.8
Trabajadores por cuenta propia	13.0	7.6	8.7	4.7	4.9	6.2	5.8	5.9	5.9	5.1	7.4	5.7

Fuentes: Departamento de Economía de la Universidad de Chile e Instituto Nacional de Estadísticas.

Entre 1977 y 1978 se elevó asimismo de 9.9% a 10.4% la tasa media de cesantía global. Este aumento ocurrió no obstante que el porcentaje de cesantes en la industria manufacturera se redujo marginalmente y que la proporción de trabajadores sin empleo en la construcción disminuyó desde un promedio anual de 28.7% en 1977 a uno de 23.5% en 1978. La elevación de la tasa global de cesantía se originó, por ende, enteramente en los incrementos de los respectivos coeficientes sectoriales en las actividades productoras de servicios, los cuales fueron especialmente marcados en los servicios de gobierno y financieros y en los personales y de los hogares.

Como era de esperar, esos cambios divergentes de los coeficientes sectoriales de cesantía fueron acompañados de modificaciones también distintas en las tasas correspondientes a los diferentes grupos ocupacionales. Así, durante 1978 se mantuvo la tasa de cesantía de los obreros, los cuales tienen una mayor importancia relativa en la industria y en la construcción, en tanto que aumentó en forma bastante marcada el coeficiente de cesantía de los empleados, quienes se ocupan predominantemente en las actividades productoras de servicios.

Por otra parte, y de acuerdo con las encuestas efectuadas por el Departamento de Economía de la Universidad de Chile en numerosos centros urbanos de provincias, el nivel de desocupación habría sido en 1978 más alto en la mayoría de ellos que en el Gran Santiago.

Así, en las doce ciudades encuestadas situadas entre Curicó y Mulchén, la proporción de la fuerza laboral que carecía de trabajo en enero de 1978 era casi de 22%, tasa ésta mucho mayor que la registrada hacia esa época en la capital y más alta también que la medida un año antes en esas mismas ciudades. (Véase nuevamente el cuadro 166.)

La tasa media de desocupación existente en septiembre de 1978 en los once centros urbanos comprendidos entre Tomé y Lebu fue también claramente superior a la prevaleciente en ese mes en el Gran Santiago, si bien en este caso la diferencia relativa fue bastante menor que la que existía a fines del decenio anterior.⁸⁵

Y aunque las tasas de desocupación fueron bastante menores en septiembre en las trece ciudades ubicadas entre Angol y Castro que en las ya mencionadas, ellas fueron, con todo, más altas que las de la capital en el mismo mes.

De este modo, sólo en las 22 ciudades comprendidas entre La Serena y San Fernando fue la tasa media de desocupación menor en septiembre de 1978 que en el Gran Santiago y sólo en ellas disminuyó ese año la proporción de la fuerza de trabajo que carecía de empleo.⁸⁶ (Véanse nuevamente los cuadros 165 y 166.)

En contraste con el aumento de las muy altas tasas de desocupación abierta del año anterior, es probable que en 1978 haya disminuido nuevamente el subempleo. (Véase el cuadro 167.) En efecto, como ya se señaló, durante ese año continuó aumentando en forma intensa la productividad de la mano de obra en la industria. Por otra parte, según el índice de sueldos y salarios del INE, las remuneraciones reales medias se habrían incrementado ese año en 14%. Finalmente, durante 1978 disminuyó en 24% el número medio de trabajadores adscrito al Plan de Empleo Mínimo (PEM), en parte debido al aumento de las posibilidades de ocupación mejor remuneradas generadas por la expansión de la economía y sobre todo debido a una nueva baja de algo más de 16% del valor real del subsidio pagado a los trabajadores adscritos al PEM, el cual equivalió, en promedio, a apenas 26 dólares mensuales.⁸⁷ Así, al finalizar el año laboraban en el PEM sólo algo más de la mitad de los trabajadores que él llegó a ocupar en su fase de mayor actividad a fines de 1976. (Véase el cuadro 168.)

⁸⁵En efecto, en septiembre de 1978, la tasa media de desocupación en esos centros urbanos fue 37% mayor que en Santiago (18.9:13.8) en tanto que en el mes de octubre de los años 1967 y 1970 la tasa media ponderada de desocupación de Concepción-Talcahuano y Lota-Coronel fue de 12.2% y dobló a la tasa media de 6.1% registrada en Santiago durante el mes de septiembre de esos años en el Gran Santiago. Las cuatro ciudades señaladas —en las cuales el Departamento de Economía realizó regularmente dos encuestas de ocupación y desocupación al año entre octubre de 1967 y abril de 1973— incluyen algo más del 80% de la fuerza de trabajo de las ciudades comprendidas entre Tomé y Lebu.

⁸⁶La fuerza de trabajo de estas 22 ciudades equivalía al 90% de la fuerza laboral conjunta de los otros 36 centros urbanos de provincias considerados en las encuestas del Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

⁸⁷Además de este subsidio, los trabajadores del PEM reciben mensualmente una canasta de alimentos cuyo tamaño depende del número de miembros de la familia directa de cada trabajador.

Cuadro 167
CHILE: TASAS DE DESOCUPACION EN CENTROS URBANOS DE LAS REGIONES IV A X
(Porcentajes)

Ciudades comprendidas entre:	1977				1978		
	Enero	Marzo	Septiembre	Diciembre	Enero	Marzo	Septiembre
La Serena y San Fernando ^a		16.6	15.3				13.3
Curicó y Mulchén ^b	17.9				21.7		
Tomé y Lebu ^c				17.8			18.9
Angol y Castro ^d				14.5			15.2

Fuente: Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

^aIncluye las ciudades de La Serena, Coquimbo, Ovalle, Illapel, Los Andes, San Felipe, La Calera, Quillota, Limache, Quilpué, Villa Alemana, Viña del Mar, Valparaíso, San Antonio, Melipilla, Peñaflo, Talagante, Puente Alto, Buin, Rancagua, Rengo y San Fernando. Estas tenían en conjunto una fuerza de trabajo de 496 100 personas en septiembre de 1978.

^bIncluye ciudades de Curicó, Talca, Constitución, San Javier, Linares, Parral, Cauquenes, San Carlos, Chillán, Los Angeles, El Laja y Mulchén. Estas tenían en conjunto una fuerza de trabajo de 182 900 personas en enero de 1978.

^cIncluye ciudades de Tomé, Talcahuano, Penco, Concepción, San Pedro, Chiguayante, Coronel, Schwager, Lota, Curanilahue y Lebu. Estas tenían en conjunto una fuerza de trabajo de 197 700 personas en septiembre de 1978.

^dIncluye ciudades de Angol, Victoria, Traiguén, Lautaro, Temuco, Villarrica, Valdivia, La Unión, Osorno, Puerto Montt, Puerto Varas, Ancud y Castro. Estas tenían una fuerza de trabajo de 164 900 personas en septiembre de 1978.

Cuadro 168
CHILE: PLAN DE EMPLEO MINIMO

	Miles de personas		
	Región Metropolitana	Resto del país	Total
<i>1975</i>			
Julio	4.6	71.1	75.7
Septiembre	100.0
Diciembre	28.7	98.1	126.8
<i>1976</i>			
Marzo	28.5	111.1	139.8
Junio	37.3	133.3	170.6
Septiembre	39.0	163.3	202.3
Diciembre	43.1	165.5	208.6
<i>1977</i>			
Marzo	39.8	149.0	188.8
Junio	36.4	150.7	187.1
Septiembre	35.1	154.9	190.0
Diciembre	30.7	142.5	173.2
<i>1978</i>			
Marzo	33.6	128.6	162.2
Junio	29.0	119.0	148.0
Septiembre	27.5	107.7	135.2
Diciembre	22.1	95.5	117.6

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

3. El sector externo

a) Tendencias principales

Durante 1978 se acentuó fuertemente el desequilibrio de las principales cuentas externas y continuó ampliándose la apertura de la economía al intercambio comercial y al relacionamiento financiero con el exterior.

A pesar que el ritmo de crecimiento de las importaciones de bienes y servicios disminuyó significativamente, desde 48% en 1977 a 23% en 1978, y que al mismo tiempo se incrementó marginalmente la tasa de aumento de las exportaciones, el aumento absoluto del valor de las importaciones fue una vez más muy superior al de las exportaciones y, como consecuencia, el balance comercial arrojó un saldo negativo de cerca de 410 millones de dólares que triplicó con creces el registrado en 1977.

Dado que simultáneamente subieron también los pagos netos de utilidades e intereses al capital extranjero, el crecimiento del déficit de la cuenta corriente del balance de pagos fue aún mayor, alcanzando un monto sin precedentes de más de 840 millones de dólares.

Sin embargo, el ingreso bruto de capitales alcanzó, asimismo, una magnitud excepcional de casi 2 370 millones de dólares que permitió cubrir el saldo negativo de la cuenta corriente y efectuar amortizaciones por un monto de 930 millones de dólares, y que permitió además incrementar las reservas internacionales netas en más de 615 millones de dólares. Con ello, estas últimas alcanzaron un nivel positivo por primera vez desde 1971 en tanto que las reservas brutas ascendieron a 1 520 millones de dólares, monto suficiente para financiar las importaciones de bienes y servicios de 5.4 meses.

En lo referente a las políticas económicas relacionadas con el sector externo, continuó aplicándose el programa de reducciones arancelarias al tiempo que se introdujeron nuevas modificaciones en la política cambiaria y se dictaron medidas tendientes a liberalizar y promover las relaciones financieras con el exterior.

En conformidad con la política arancelaria anunciada a fines de 1977, las tarifas aduaneras se fueron reduciendo mensualmente con miras a llegar en junio de 1979 a un arancel externo uniforme de 10%. Como resultado de este proceso el arancel medio al finalizar 1978 fue de alrededor de 12%. Al igual que en años anteriores, los únicos productos que quedaron al margen del proceso de desgravación fueron los automóviles y los camiones —cuya producción interna continuó estando protegida con aranceles de 115% y 80%, respectivamente— y la leche, respecto de la cual se mantuvo la protección especial otorgada a través de un derecho específico sobre las importaciones procedentes de los países de la Comunidad Económica Europea.

Por el contrario, la política cambiaria anunciada en diciembre de 1977, según la cual a partir de febrero de 1978 el reajuste del tipo de cambio correspondería a la inflación registrada en los meses anteriores más un pequeño porcentaje adicional compensatorio de las rebajas arancelarias, fue modificada precisamente ese mes. De acuerdo a la nueva política —orientada en buena parte a influir sobre las expectativas inflacionarias— se fijó una escala diaria para el precio del dólar, conforme a la cual el tipo de cambio subiría a tasas cada vez menores en el resto del año,⁸⁸ completándose en el año una devaluación de poco más de 21%.

Como resultado de esta política y del marcado descenso del ritmo de la inflación, el tipo de cambio real medio fue en 1978 algo mayor que en 1977, si bien su trayectoria fue declinante a lo largo del año. Sin embargo, el tipo de cambio real ajustado por el índice de precios mayoristas de

⁸⁸En efecto, el precio del dólar se elevaría 2.5% al mes en febrero, marzo y abril; 2% en mayo; 1.5% en junio julio; 1% en agosto y septiembre y 0.75% en cada uno de los últimos tres meses de 1979.

Estados Unidos permaneció relativamente estable en el transcurso de 1978 y su promedio anual no sólo superó por un margen de aproximadamente 10% al del año anterior, sino que fue también más alto que el de 1976. (Véase el cuadro 169.)

Cuadro 169

CHILE: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS

Período	Tipos de cambio (pesos por dólar)	Índice del tipo de cambio	Índice de precios mayoristas de productos nacionales	Índice de precios al consumidor	Índices del tipo de cambio real		Índice de precios al por mayor de Estados Unidos	Índices del tipo de cambio real multiplicado por el IMP de Estados Unidos	
					(2)/(3)	(2)/(4)		(5) (7)	(6) (7)
					(5)	(6)		(8)	(9)
1975 (promedio)	4.91	357	348	295	103	121	102	105	123
Primer trimestre	2.31	168	154	146	109	115	100	109	115
Segundo trimestre	4.05	294	267	247	110	119	101	111	120
Tercer trimestre	5.78	420	411	346	102	121	103	105	125
Cuarto trimestre	7.49	544	558	441	97	123	104	101	128
1976 (promedio)	13.05	948	1 133	920	84	103	107	90	110
Primer trimestre	10.02	727	722	584	101	124	105	96	130
Segundo trimestre	12.54	910	1 015	812	90	112	106	95	119
Tercer trimestre	13.55	984	1 337	1 044	74	94	108	80	102
Cuarto trimestre	16.11	1 170	1 460	1 240	80	94	109	87	102
1977 (promedio)	21.53	1 564	2 073	1 766	75	89	114	86	101
Primer trimestre	18.43	1 338	1 711	1 457	78	92	111	87	102
Segundo trimestre	19.44	1 412	2 001	1 676	71	84	114	81	96
Tercer trimestre	22.26	1 617	2 209	1 865	73	87	114	83	99
Cuarto trimestre	25.99	1 877	2 372	2 064	79	91	115	91	105
1978 (promedio)	31.66	2 297	3 007	2 473	76	93	122	93	113
Primer trimestre	29.11	2 112	2 568	2 215	82	95	118	97	112
Segundo trimestre	31.25	2 267	2 872	2 385	79	95	122	96	116
Tercer trimestre	32.69	2 372	3 161	2 566	75	92	123	92	113
Cuarto trimestre	33.58	2 436	3 428	2 725	71	89	126	89	112

Fuentes: Banco Central de Chile; Instituto Nacional de Estadísticas.

El estímulo que significó esta alza para las exportaciones y para las actividades nacionales competidoras con las importaciones se vio acrecentado, además, por la devaluación mucho mayor que tuvo el peso con relación al yen y las principales monedas europeas. Así, el tipo de cambio nominal medio con respecto al franco suizo casi dobló en 1978 su valor de 1977 en tanto que la cotización en pesos del yen subió 90%, la del marco alemán subió 70% y las de la libra esterlina y el franco francés se incrementaron en 61%.

b) *El comercio exterior*

i) *Las exportaciones.* Luego de recuperarse parcialmente en 1976 de su fuerte caída del año anterior y de aumentar moderadamente en 1977, el valor de las exportaciones de bienes se elevó cerca de 11% en 1978. Al igual que en los dos años anteriores, la causa principal de este incremento fue la expansión del volumen exportado, el cual subió 8% mientras que el valor unitario de las exportaciones se incrementó sólo 2.5%. (Véase el cuadro 170.)

Cuadro 170

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
	<i>Tasas de crecimiento</i>						
Exportaciones de bienes							
Valor	-14.6	54.8	70.5	-30.0	32.7	4.8	10.7
Volumen	-12.9	9.2	21.8	-3.7	21.1	5.3	8.0
Valor unitario	-2.0	41.8	40.0	-27.3	9.5	-0.5	2.5
Importaciones de bienes							
Valor	12.6	32.6	37.3	-7.6	-21.3	47.4	27.3
Volumen	5.8	8.2	3.7	-23.1	-22.8	32.9	17.9
Valor unitario	6.4	22.6	32.5	20.2	2.0	10.9	8.0
Relación de precios del intercambio	-7.9	15.7	5.6	-39.5	7.4	-10.3	-5.1
	<i>Índices (1970 = 100)</i>						
Relación de precios del intercambio	72.0	83.3	88.0	53.2	57.1	51.3	48.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes	62.9	73.7	112.2	62.5	76.6	72.5	74.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	71.2	88.0	114.8	72.3	96.0	97.3	101.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aCifras preliminares.

Esta última alza estuvo asociada, a su vez, en medida principal al aumento de algo más de 4% que tuvo en 1978 el precio nominal del cobre en el mercado de Londres. Sin embargo, en términos reales, la cotización del metal rojo sufrió ese año un nuevo descenso que la llevó a su nivel más bajo en los últimos veinte años. (Véase el cuadro 171.)

Con todo, el ligero ascenso del precio nominal del cobre permitió contrarrestar la merma de alrededor de 3% que experimentó en 1978 el volumen exportado y, en consecuencia, el valor de las exportaciones de cobre se incrementó marginalmente.

El valor del resto de las exportaciones tradicionales se elevó, en cambio, en algo más de 11%, como consecuencia del vigoroso aumento de las ventas externas de celulosa (37%) y de harina de pescado (22%), las que sobrepasaron por primera vez los 100 millones de dólares y que, junto con el aumento de las exportaciones de salitre, más que compensaron las declinaciones que sufrieron las ventas externas de molibdeno (-13%), papel y cartulina (-12%) y hierro (-2%). (Véase el cuadro 172.)

Cuadro 171

CHILE: PRECIO DEL COBRE EN LA BOLSA DE METALES DE LONDRES
(Centavos de dólar la libra)

	Precio nominal (centavos de dólar de cada año)	Indice de precios al por mayor de Estados Unidos (1976 = 100)	Precio real (centavos de dólar de 1976)
1960	30.8	51.9	59.3
1961	28.7	51.6	55.6
1962	29.3	51.9	56.4
1963	29.3	51.7	56.7
1964	44.0	51.8	84.9
1965	58.6	52.5	111.0
1966	69.5	54.3	127.3
1967	51.1	54.4	93.5
1968	56.1	55.7	100.1
1969	66.5	57.9	114.3
1970	64.1	60.0	106.2
1971	49.3	62.0	79.1
1972	48.6	64.7	74.6
1973	80.8	73.2	109.7
1974	93.3	87.1	106.5
1975	55.9	95.1	58.5
1976	63.6	100.0	63.6
1977	59.3	106.1	55.9
1978	61.9	114.4	54.0
Primer trimestre	56.4	110.3	51.1
Segundo trimestre	59.3	113.7	52.2
Tercer trimestre	63.6	115.4	55.1
Cuarto trimestre	68.2	118.2	57.7

Fuente: Banco Central de Chile.

Por otra parte, durante 1978 continuó por quinto año consecutivo el rápido crecimiento de las exportaciones no tradicionales, las cuales alcanzaron así un valor de algo más de 770 millones de dólares, monto 790% más alto que el registrado en 1970 y 1 000% mayor que el que ellos tuvieron en 1973. (Véase otra vez el cuadro 172.)

A la expansión de las exportaciones no tradicionales contribuyeron fuertemente en 1978 las mayores ventas de frutas frescas (las que sobrepasaron ligeramente los 100 millones de dólares y fueron 59% mayores que en 1977); de maderas (las cuales se incrementaron en más de 34% y alcanzaron un valor de 94 millones de dólares, casi cuadruplicando así su monto de tan sólo tres años antes); de óxido de molibdeno (las cuales más que se doblaron en 1978, llegando a un monto de 72 millones de dólares); de algas, pescado fresco, mariscos congelados y conservas de pescado (cuyo valor conjunto subió de 41 millones de dólares en 1977 a 53 millones en 1978) y de productos derivados del petróleo (que casi se cuadruplicaron entre 1977 y 1978, al elevarse de 12 a 46 millones de dólares).

A raíz del alto y sostenido ritmo de crecimiento de las exportaciones no tradicionales y del débil incremento de las ventas de cobre, la estructura de las exportaciones continuó diversificándose. Así, mientras las ventas de cobre representaron por primera vez en muchos años algo menos de la mitad del valor total exportado, las exportaciones no tradicionales, que a comienzos de la década aportaban alrededor de 8%, generaron en 1978 cerca de un tercio del valor total de las exportaciones.

Cuadro 172

CHILE: VALOR Y COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES (FOB)

	Millones de dólares					Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1970	1973	1976	1977	1978 ^a	1970	1973	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Total exportaciones de bienes</i>	1 096	1 247	2 083	2 190	2 408	100.0	100.0	100.0	34.2	5.2	10.0
<i>Tradicionales</i>	1 019	1 177	1 612	1 578	1 635	93.0	94.4	67.9	35.9	-2.1	3.6
Cobre	855	1 026	1 247	1 187	1 201	78.0	82.3	49.9	40.1	-4.8	1.2
Hierro	71	62	86	82	80	6.5	5.0	3.3	-5.5	-4.7	-2.4
Salitre y yodo	25	34	41	40	47	2.3	2.7	2.0	-25.5	-2.4	17.5
Molibdeno	11	10	46	54	47	1.0	0.8	2.0	53.3	17.4	-13.0
Harina de pescado	15	12	61	87	106	1.4	1.0	4.4	110.3	42.6	21.8
Celulosa	18	22	88	85	116	1.6	1.8	4.8	51.7	-2.3	36.5
Papel y cartulina	15	11	42	43	38	1.4	0.9	1.5	27.3	2.4	-11.6
<i>No tradicionales</i>	87	70	471	613	773	7.9	5.6	32.1	29.0	30.1	26.1
Mineros	2	1	23	41	47	0.2	0.1	2.0	155.6	78.3	14.6
Agropecuarios y del mar	32	25	119	160	204	2.9	2.0	8.5	38.4	34.5	27.5
Agrícolas	22	21	86	127	158	2.0	1.7	6.5	43.3	47.7	24.4
Pecuarios	8	1	25	23	28	0.7	0.1	1.2	47.1	-8.0	21.7
Forestales	1	2	1	1	2	0.1	0.2	0.1	-75.0	-	100.0
Pesca	1	2	7	9	16	0.1	0.2	0.7	16.7	28.6	77.8
Industriales	53	44	323	412	522	4.8	3.5	21.6	21.9	25.2	26.7
Alimentos y bebidas	16	12	56	91	90	1.5	1.0	3.7	-27.3	62.5	-1.1
Maderas	9	4	29	70	94	0.8	0.3	3.9	16.0	141.4	34.3
Productos químicos y derivados del petróleo	6	7	65	78	106	0.5	0.6	4.4	41.3	20.0	35.9
Industrias metálicas básicas	3	7	95	103	143	0.3	0.6	5.9	61.0	8.4	38.8
Productos metálicos, maquinaria y otros art. electrónicos	5	4	53	37	57	0.5	0.3	2.4	26.2	-30.2	54.1
Material de transporte	10	3	5	11	8	0.9	0.2	0.3	-28.6	120.0	-27.3
Otros	4	7	27	22	24	0.4	0.6	1.0	92.9	-18.5	9.1

Fuente: Banco Central de Chile.

^aCifras preliminares.

El proceso de diversificación del comercio de exportación se reflejó, asimismo, en el notable aumento de las empresas que realizaron exportaciones, las cuales subieron de 1 490 en 1977 a 1 930 en 1978.

ii) *Las importaciones.* Durante 1978, las importaciones de bienes se elevaron en más de 30% por segundo año consecutivo, alcanzando un monto sin precedentes cercano a los 3 000 millones de dólares. (Véase el cuadro 173.)

Al igual que en 1977, influyeron en la expansión de las importaciones la recuperación de la actividad económica interna y la rebaja de los aranceles. Pero, en contraste con lo sucedido ese año, el aumento de las importaciones ocurrido en 1978 se debió también en parte a las mermas en la producción de algunos bienes agropecuarios, a raíz de lo cual fue preciso incrementar sustancialmente las compras en el exterior de ciertos alimentos y materias primas de origen agrícola. Así, el valor de las importaciones de trigo —que se había reducido de 185 millones de dólares en 1976 a 70 millones de dólares en 1977, como consecuencia del fuerte aumento de la cosecha recogida a comienzos de ese año, subió en 1978 a 146 millones de dólares, al caer en 27% la producción de trigo durante el año agrícola 1977/1978. Por la misma razón, se incrementaron también en forma sustancial las importaciones de maíz y azúcar, al tiempo que se dobló el valor de las de carne y aumentó en 85% el de las compras de leche.

Simultáneamente, se elevaron en 41% las adquisiciones de bienes de consumo no alimenticios, las cuales ya se habían triplicado con creces en 1977. Dicho incremento ocurrió a pesar de que en 1978 se redujeron a la mitad las importaciones de automóviles, al crecer en más de 70% la producción local de éstos y empezar a mostrar signos de saturación la demanda de automóviles acumulada en años anteriores. La baja en el valor de las importaciones de automóviles fue, empero, compensada en gran medida por las compras de televisores en colores, cuya internación se autorizó a partir de mediados de abril y cuyo monto global ascendió a aproximadamente 40 millones de dólares.⁸⁹ Al mismo tiempo, continuaron elevándose intesamente las compras de productos farmacéuticos, de perfumería y tocador, las de alfombras y tapices, y las de bicicletas, lo cual contribuyó a que las importaciones totales de bienes de consumo no alimenticios casi quintuplicaran en 1978 su valor de tan sólo dos años antes. Como consecuencia de ello y de la sustancial alza que tuvieron en 1978 las importaciones de alimentos, la participación de los bienes de consumo en el total de las importaciones subió ese año a casi un tercio, fracción ésta muy superior a la de 25% registrada en 1970, aunque bastante menor que la de 45% correspondiente a 1973. (Véase otra vez el cuadro 173.)

Durante 1977 prosiguieron asimismo elevándose con rapidez las importaciones de bienes de capital. Su aumento global de 28% —muy similar al registrado el año anterior— se originó, sin embargo, casi exclusivamente en el alza sustancial que tuvieron las compras de equipos de transporte. Estas aumentaron alrededor de 70%, como consecuencia principalmente de las mayores adquisiciones de vehículos para el transporte de personas (que subieron de 23 millones de dólares en 1977 a 78 millones en 1978); de barcos (que se elevaron de 9 a 68 millones de dólares) y de camiones (que ascendieron de 28 a 41 millones de dólares).

En cambio, el valor de las importaciones de maquinarias y equipos se incrementó sólo 2% debido a que la baja de las compras efectuadas por el sector público compensó casi por completo el alza de las adquisiciones realizadas por el sector privado. Aquéllas —que alcanzaron en 1977 un monto de más de 90 millones de dólares— se redujeron en 1978 a poco más de 40 millones de dólares. Las importaciones de maquinarias y equipos por parte del sector privado subieron, por el contrario, de 230 a poco más de 285 millones de dólares, a raíz de los incrementos muy marcados de las compras de máquinas para la industria de la celulosa y el papel (de 8 millones de dólares en 1977 a cerca de 27 millones en 1978); de maquinarias para movimiento de tierras (de 16 a 25 millones de dólares) y de computadoras (de 12 a 20 millones de dólares).

⁸⁹Estas cifras y las que se analizan a continuación se refieren a los registros de importación y pueden diferir, por lo tanto, ligeramente de las importaciones efectivamente realizadas.

Cuadro 173

CHILE: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares					Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1970	1973	1976	1977	1978 ^a	1970	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Bienes de consumo</i>	235	651	443	672	967	24.6	29.9	32.7	-2.4	51.6	43.9
No alimenticios	99	139	101	341	482	10.4	15.2	16.3	8.6	237.6	41.3
Automoviles	12	99	50	...	4.4	1.7		725.0	-49.5
De origen industrial	89	242	432	...	10.8	14.6		171.9	78.5
Alimentos	136	512	342	331	485	14.2	14.7	16.4	-5.3	-3.2	46.5
<i>Bienes intermedios</i>	445	553	846	1 106	1 395	46.5	49.3	47.2	-6.4	30.7	26.1
Combustibles y lubricantes	58	112	351	418	458	6.1	18.6	15.5	39.3	19.1	9.6
Materias primas	214	303	345	...	13.5	11.7		41.6	13.9
Repuestos y productos intermedios industriales	215	324	519	...	14.5	17.5		50.7	60.2
Gran minería del cobre	65	61	73	...	2.7	2.5		-6.2	19.7
<i>Bienes de capital</i>	276	243	367	466	596	28.9	20.8	20.1	12.9	27.0	27.9
<i>Total</i>	956	1 447	1 655	2 244	2 958	100.0	100.0	100.0	-6.8	35.6	31.8

Fuente: Banco Central de Chile.

^aCifras preliminares.

Finalmente, el alza de la actividad económica interna y la rebaja de los aranceles contribuyeron a que también aumentaran con rapidez las importaciones de bienes intermedios y en especial las de repuestos y productos de origen industrial. Dado que su valor global se elevó 26%, tasa algo menor que la del conjunto de las importaciones (32%), su participación en el total del valor importado declinó. Con todo, ellas continuaron representando cerca de la mitad de las importaciones totales.

iii) *La relación de precios del intercambio.* El alza mucho más rápida del precio medio de las importaciones que del valor unitario de las exportaciones hizo que la relación de precios del intercambio sufriera un nuevo deterioro en 1978. A raíz de ello, de sus mermas durante los años iniciales del decenio y, sobre todo, de su muy fuerte disminución en 1975, el índice de la relación de precios del intercambio cayó a su nivel más bajo en el último medio siglo, con la sola excepción del registrado en 1943⁹⁰ y fue 51% menor que en 1970.

Si bien en 1978 el aumento del volumen de las exportaciones más que compensó el deterioro de la relación de precios del intercambio y, en consecuencia, el poder de compra de las exportaciones de bienes subió ligeramente, éste fue de todas maneras 25% más bajo ese año que en 1970. (Véase otra vez el cuadro 170.)

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

Dado que en 1978 el aumento del valor de las importaciones de bienes y servicios excedió una vez más por un margen considerable al de las exportaciones, el déficit del balance comercial se amplió fuertemente, ascendiendo a cerca de 410 millones de dólares, monto que triplicó con creces el del saldo adverso registrado el año anterior. Al mismo tiempo continuaron incrementándose con rapidez los pagos netos al capital extranjero, los cuales alcanzaron una suma global de 460 millones de dólares.

Como consecuencia de estos movimientos comerciales y financieros, la cuenta corriente arrojó en 1978 un déficit inusitado de algo más de 840 millones de dólares, que superó en 80% al de 1977. (Véase el cuadro 174.)

A pesar de ello, el saldo final del balance de pagos fue positivo y las reservas internacionales netas se incrementaron en más de 615 millones de dólares. Este resultado se originó, a su vez, en la cuadruplicación de la entrada neta de capitales, la cual alcanzó en 1978 la excepcional cuantía de 1 440 millones de dólares.

Este notable aumento del flujo de recursos externos fue acompañado además de cambios sustanciales en su estructura.

Así, la inversión extranjera directa —que había sido insignificante en los dos años anteriores— repuntó fuertemente en 1978, si bien su monto absoluto continuó siendo bajo. Por su parte, los préstamos netos de mediano y largo plazo obtenidos por el sector privado, casi cuadruplicaron ese año su monto del bienio 1976-1977. El cambio más radical fue, empero, el que ocurrió en el financiamiento de largo plazo del sector público. En efecto, en los tres años anteriores, las cuantiosas amortizaciones pagadas por las entidades oficiales sobrepasaron a los préstamos recibidos y, en consecuencia, el financiamiento externo neto de mediano y largo plazo del sector público fue negativo. En 1978, en cambio, los préstamos obtenidos por éste ascendieron a cerca de 1 320 millones de dólares, monto que más que dobló al de 1977. En consecuencia —y a pesar de que durante el año volvieron a incrementarse las amortizaciones— las entidades oficiales recibieron créditos netos por un monto de más de 565 millones de dólares. A raíz de estas modificaciones, el ingreso neto de capital de mediano y largo plazo, que fue negativo entre 1973 y 1975 y que alcanzó un promedio de menos de 50 millones de dólares en los dos años siguientes, subió en 1978 a más de 1 380 millones. (Véase otra vez el cuadro 174.)

Esta excepcional expansión contrastó con la de los movimientos netos del capital a corto plazo, cuyo monto disminuyó de 385 millones de dólares en 1977 a menos de 80 millones en 1978 y los cuales, en el caso del sector oficial, se tornaron negativos.

⁹⁰En ese año el valor del índice con base 1970 = 100 fue de 47.8, cifra ligeramente menor que la de 48.7 registrada en 1978.

Cuadro 174

CHILE: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	1 434	2 385	1 748	2 339	2 611	2 956
Bienes fob ^b	1 316	2 244	1 570	2 083	2 182	2 416
Servicios	118	141	178	256	429	540
Transporte	43	30	38	60	89	90
Viajes	37	76	83	87	82	80
Importaciones de bienes y servicios	1 618	2 307	2 042	1 848	2 734	3 364
Bienes fob ^b	1 326	1 821	1 682	1 324	1 952	2 485
Servicios	292	486	360	524	782	879
Transporte	182	310	189	286	390	539
Viajes	73	101	127	88	206	150
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-110	-270	-284	-326	-362	460
Utilidades	-	-8	-7	-4	-23	-36
Intereses	-110	-262	-277	-322	-339	-424
Donaciones privadas netas	5	6	2	7	17	25
Saldo de la cuenta corriente	-289	-186	-576	172	-468	-843
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d+e+f)	289	186	576	-172	468	843
a) Capital de largo plazo	-72	-263	-128	50	42	1 382
Inversión directa	-6	-557	50	7	30	187
Sector privado	-1	20	-87	157	163	629
Préstamos	-	42	123	279	336	807
Amortizaciones	-1	-22	-210	-113	-162	-167
Otros pasivos y activos	-	-	-	-9	-11	-11
Sector oficial	-65	274	-69	-114	-151	566
Préstamos	341	854	222	458	552	1 317
Amortizaciones	-406	-580	-291	-572	-690	-743
Otros pasivos y activos	-	-	-	-	-13	-8
Autoridades monetarias	-	-	-22	-	-	-
b) Capital de corto plazo	39	-285	246	217	386	78
Sector privado	49	-54	120	155	188	146
Sector oficial	75	-115	136	29	116	-88
Errores y omisiones	-85	-116	-10	33	82	20
c) Financiamiento especial	349	560	234	-	-	-
d) Asignaciones de DEG	-	-	-	-	-	-
e) Donaciones oficiales	10	8	13	16	33	...
f) Reservas internacionales (- aumento)	-37	166	211	-455	7	-617
Uso de crédito del FMI	-	97	208	-2	-100	-
Otros pasivos	-	-8	-	53	38	-
Oro monetario	-1	-4	6	-	-1	-6
Derechos especiales de giro	2	-16	-8	-31	-10	39
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	-50
Divisas	-38	97	5	-475	80	-600

Fuentes: 1973-1975: Fondo Monetario Internacional; 1976-1978: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central.

^aCifras preliminares

^bIncluye oro no monetario.

d) *La deuda externa*

A raíz del muy alto monto de los préstamos extranjeros obtenidos en 1978, la deuda externa general se incrementó en más de 27%, alcanzando a fines de año un monto de algo más de 6 900 millones de dólares. A diferencia de lo sucedido en los dos años anteriores, el factor principal de este aumento fue el crecimiento de la deuda externa de mediano y largo plazo, la cual había disminuido tanto en 1976 como en 1977. Al mismo tiempo, continuaron expandiéndose intensamente los créditos financieros al sector privado y las líneas de créditos de corto plazo al sistema monetario. (Véase el cuadro 175.)

Sin embargo, como parte del financiamiento externo obtenido en 1978 se utilizó para incrementar en más de 725 millones de dólares las reservas internacionales brutas del sistema monetario, el crecimiento de la deuda externa general una vez descontadas éstas fue bastante menor (16.5%). Con todo, esta alza fue la mayor en lo corrido del decenio e implicó un aumento real de la deuda de poco más de 6%.⁹¹

Durante 1978 continuó aumentando asimismo el servicio de la deuda. Su monto global sobrepasó, en efecto, los 1 400 millones de dólares,⁹² lo cual significó que, al igual que en 1977, los pagos de amortizaciones e intereses absorbieron alrededor de la mitad de los ingresos de divisas generados por las exportaciones de bienes y servicios. (Véase otra vez el cuadro 175.)

4. *Los precios y las remuneraciones*

a) *Los precios*

Al igual que en los dos años anteriores, la inflación se redujo fuertemente en 1978. El ritmo de aumento de los precios al consumidor —que había disminuido de 341% en 1975 a 174% en 1976 y a 63.5% en 1977— fue sólo ligeramente superior a 30% en 1978. Durante el mismo lapso la tasa de crecimiento de los precios al por mayor bajó de 411% a 39%. Las alzas de los precios equivalieron así en el caso de ambos índices a menos de un décimo de las registradas en 1975 y la reducción fue aún más marcada en el caso de los precios de los alimentos, cuya variación en 1978 fue inferior a la de los demás componentes del índice de precios al consumidor por cuarto año consecutivo. (Véase el cuadro 176.)

Entre los precios mayoristas, los de los productos importados se incrementaron a un ritmo bastante menor que el de los bienes nacionales, invirtiéndose así su variación relativa en 1977. A su vez, entre estos últimos, la variación media de los precios de los productos agropecuarios fue, una vez más, inferior a los precios de los bienes industriales en tanto que los ritmos de aumento de éstos y de los productos mineros y el costo de la edificación fueron muy similares por primera vez en los últimos cuatro años.

En la desaceleración del ritmo de la inflación influyó al igual que en los tres años anteriores, la expansión más moderada de la cantidad de dinero, la cual disminuyó de más de 150% en 1977 a menos de 50% en 1978. Sin embargo, el factor más importante fue la baja de las expectativas inflacionarias inducida por la política cambiaria adoptada a comienzos de febrero. En efecto, al establecer una escala de devaluación diaria del peso a un ritmo fuertemente decreciente para el resto del año, ella tendió a fijar un límite al alza de los precios internos determinado, en el caso de los bienes transables internacionalmente, por el porcentaje de la devaluación y la inflación internacional y, en el caso de los bienes importados, por esos factores y por la rebaja media de los aranceles. Dada, por otra parte, la apertura cada vez mayor de la economía al comercio internacional, aquella limitación

⁹¹ En los cinco años anteriores, exceptuando tan sólo 1975, el valor en dólares constantes de la deuda externa general descontadas las reservas brutas disminuyó.

⁹² Esta cifra incluye 207 millones de dólares en amortizaciones pagadas anticipadamente en 1978 y cuyo pago estaba originalmente convenido para los años 1979 a 1984.

Cuadro 175

CHILE: DEUDA EXTERNA AL 31 DE DICIEMBRE DE CADA AÑO^a
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^b
<i>Deuda externa</i>									
1. Deuda externa de mediano y largo plazo	2 662	2 793	3 073	3 361	4 113	4 362	4 339	4 265	5 010
Deuda pública y privada con garantía del Estado	2 533 ^c	2 640	2 880	3 159	3 779	3 787	3 654	2 678	4 471
Banco Central con el Fondo Monetario Internacional	41	79	129	143	243	434	513	412	355
Créditos de proveedores al sector privado (coberturas diferidas)	88 ^d	74	64	59	91	141	172	180	184
2. Créditos financieros al sector privado (Decreto 1272, artículos 14, 15 y 16)	413	320	310	306	322	500 ^e	600 ^f	800	1 386
3. Líneas de crédito de corto plazo al sistema monetario	48	83	219	381	339	401	256	369	515
4. Deuda externa general (1+2+3)	3 123	3 196	3 602	4 048	4 774	5 263	5 195	5 434	6 911
5. Reservas brutas	505	290	271	401	535	427	816	871	1 597
6. Deuda externa general menos reservas brutas	2 618	2 906	3 331	3 647	4 239	4 836	4 379	4 563	5 314
<i>Servicio de la deuda</i>									
Total	420	450	178	175	441	690	1 061	1 315	1 435
Amortizaciones	324	350	130	133	346	478	759	1 011	1 053
Intereses	96	100	48	42	95	213	301	304	383
Total como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	32.9	39.5	18.2	12.2	18.5	39.5	45.4	50.4	48.6

Fuente: Banco Central de Chile.

^a No incluye saldos por utilizar.

^b Cifras preliminares.

^c Se incluyen saldos por créditos de empresas consideradas privadas que pasan a ser consideradas en el sector público (CAP, mineras y otras).

^d Se excluyen saldos por créditos de empresas traspasadas al sector público.

^e Excluye 25 millones de dólares por créditos del sector público incluidos en 1.

^f Excluye 38 millones de dólares por créditos del sector público incluidos en 1.

Cuadro 176

CHILE: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Variaciones de diciembre a diciembre</i>								
<i>Indice de precios al consumidor</i>	22.1	163.4	508.1	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3
Alimentos	28.5	243.3	474.2	392.0	321.3	167.4	59.4	25.5
<i>Indice de precios mayoristas</i>	21.4	143.3	1 147.1	570.6	410.9	151.5	65.0	38.9
Productos importados	18.4	98.8	1 692.2	714.5	363.8	130.1	79.2	22.2
Productos nacionales	22.3	156.6	1 021.2	517.5	424.9	157.1	61.7	43.2
Agropecuarios	27.4	337.7	512.9	381.0	565.2	148.6	53.0	48.9
Mineros	44.2	96.5	1 503.1	823.3	381.8	147.7	46.6	40.6
Industriales	19.9	116.3	1 244.2	527.4	350.7	165.7	70.8	39.6
<i>Indice del costo de edificación</i>	33.1	236.4	681.9	315.4	328.1	195.1	78.1	43.7
<i>Variaciones medias anuales</i>								
<i>Indice de precios al consumidor</i>	20.1	77.8	352.8	504.7	374.7	211.9	92.0	40.1
Alimentos	23.8	115.2	376.5	513.7	359.6	212.8	86.2	34.6
<i>Indice de precios mayoristas</i>	17.9	70.0	511.4	1 029.0	482.0	221.1	86.0	42.9
Productos importados	22.1	56.2	580.4	1 349.8	445.9	201.6	99.8	34.9
Productos nacionales	16.7	74.3	492.2	926.9	486.0	226.1	82.8	45.0
Agropecuarios	25.5	108.8	448.2	640.1	567.2	245.9	79.3	34.7
Mineros	32.7	71.9	499.4	1 503.5	478.8	191.7	73.2	51.1
Industriales	13.9	66.2	505.1	969.1	420.7	215.5	87.4	52.7
<i>Indice de costo de edificación</i>	333.9	233.2	109.0	54.9

Fuentes: Instituto Nacional de Estadísticas y Cámara Chilena de la Construcción.

al aumento de los precios de los bienes transables internacionalmente tendió a actuar, asimismo, como elemento de referencia y restricción para el alza prevista de los precios de los bienes domésticos.

b) *Los sueldos y salarios*

Durante 1978 se mantuvo la política de reajustar automáticamente los sueldos y salarios en marzo, julio y diciembre en un porcentaje equivalente al alza del índice de precios al consumidor en el período inmediatamente anterior. Además, a partir de enero se eliminaron los dos últimos grados de la escala única de remuneraciones y durante el año se otorgó un aumento especial al profesorado. Debido a estos factores, a la tendencia decreciente del ritmo de la inflación, y al alza de las remuneraciones en el sector privado por encima de los reajustes legales, los sueldos y salarios reales se elevaron en 1978 en 14%.

Gracias a este aumento y a los incrementos de los dos años anteriores, los sueldos y salarios reales recuperaron finalmente el nivel que ellos habían alcanzado ya en 1970 y el cual se deterioró abruptamente durante el período 1973-1975, a raíz de la extraordinaria aceleración del proceso inflacionario, primero, y luego de las caídas de la actividad económica y del empleo, posteriormente. (Véase el cuadro 177.)

Cuadro 177
CHILE: INDICE DE SUELDOS Y SALARIOS REALES

Año	Indice					Tasas de crecimiento
	Enero	Abril	Julio	Octubre	Promedio	
1970	100.0	100.5	101.5	102.8	101.2	
1971	110.5	123.9	124.4	123.9	120.7	19.3
1972	122.3	111.7	109.8	94.3	109.5	-9.3
1973	99.4	85.2	70.5	34.0	72.3	-34.0
1974	74.6	60.0	72.4	66.9	68.5	-5.3
1975	70.4	63.2	66.8	65.8	66.6	-2.8
1976	67.8	67.9	71.7	77.4	71.2	6.9
1977	84.9	88.0	96.4	89.0	89.6	25.8
1978	98.2	101.1	106.7	102.7	102.2	14.1

Fuentes: CEPAL, sobre la base del índice de sueldos y salarios nominales del Instituto Nacional de Estadísticas y del índice de precios al consumidor de la misma entidad, salvo para los años 1971-1973 en que se ha utilizado el índice elaborado por el Departamento de Economía de la Universidad de Chile, publicado en *Comentarios sobre la situación económica*, (segundo semestre 1978), Santiago, 1979.

5. La política monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Al igual que en 1977, la política monetaria logró en 1978 reducir la tasa de crecimiento de la cantidad de dinero e incrementar simultáneamente la liquidez real de la economía, contribuyendo en esta forma a moderar el ritmo de la inflación y a facilitar la expansión de la actividad económica.

En efecto, la tasa de aumento de la oferta monetaria —que había disminuido ya de cerca de 225% en 1976 a poco más de 150% en 1977— bajó a 46% entre fines de ese año y diciembre de 1978. En esta disminución influyó, sobre todo, la fuerte caída del ritmo de crecimiento del dinero del sector público, el cual se redujo de 200% en 1977 a algo menos de 30% en 1978. (Véase el cuadro 178.)

Cuadro 178
CHILE: BALANCE MONETARIO

	Saldo a fines de cada año en millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1975	1976	1977	1978	1975	1976	1977	1978
<i>Dinero</i>	4 736	15 363	38 663	56 341	277	224	152	46
Sector privado	2 963	8 575	18 305	30 207	257	189	113	65
Sector público	1 773	6 788	20 358	26 134	316	283	200	28
<i>Sectores de expansión</i>	12 573	45 736	124 099	216 466	302	264	171	74
Reservas internacionales netas	-9 591	-12 948	-19 894	-12 975				
Crédito interno	22 164	58 684	143 993	229 441	375	165	145	59
Sector público	19 091	45 573	94 340	117 588	368	139	107	25
Sector privado	3 073	13 111	49 653	111 853	428	327	279	125
<i>Factores de absorción</i>	7 837	30 374	85 436	160 125	318	288	181	87
Cuasidinero	2 962	12 200	32 591	64 325	342	311	167	97
Privado	2 221	10 435	27 308	56 697	403	370	162	108
Público	741	1 765	5 283	7 628	225	138	199	44
Otras cuentas netas	4 875	18 173	52 845	95 800	305	273	191	81

Fuente: Banco Central de Chile.

Al mismo tiempo, continuó ampliándose con gran intensidad el cuasidinero, especialmente el del sector privado. Este casi se dobló en 1978 y fue así casi 90% mayor que el dinero en poder de dicho sector, en circunstancia que tan sólo tres años antes su monto equivalía a apenas las tres cuartas partes del dinero del sector privado.

Dado que el ritmo de aumento del dinero excedió por un margen considerable al alza media de los precios y también al incremento del producto interno a precios corrientes, durante 1978 se elevaron tanto la oferta real de dinero como el coeficiente de liquidez. Este último —que declinó persistentemente entre 1972 y 1976 en razón principalmente de la intensidad excepcional del proceso inflacionario y que repuntó en 1977, al amainar considerablemente el ritmo de la inflación y al tornarse menos restrictiva la política monetaria— volvió a subir en 1978. Con todo, la magnitud de alrededor de 6% que alcanzó el coeficiente de liquidez ese año fue aún bastante inferior a la de cerca de 8% registrada en promedio durante el decenio de 1960. Es probable, sin embargo, que esta insuficiencia haya sido más que compensada por la expansión excepcional del cuasidinero, cuya relación con el producto global alcanzó un nivel sin precedentes de cerca de 10%, que triplicó su valor medio durante el período de 1960 a 1970.

Tal como sucedió en 1977, la expansión del dinero obedeció en 1978 a la influencia conjunta de la mayor emisión y del aumento del multiplicador monetario. Este último se elevó 8% durante el año, a raíz, principalmente, de la paulatina reducción del coeficiente de encaje para los depósitos a la vista durante el primer semestre del año desde 59% a 42%. Por su parte, la emisión se incrementó 59% a lo largo de 1978, ritmo sustancialmente inferior al de 92% registrado en 1977 y, sobre todo, al de algo más de 270% de 1976.

Al igual que durante este último año y en contraste con lo sucedido en 1977, el principal factor de la emisión fueron las operaciones de cambio internacionales. En efecto, el cuantioso superávit que generó el balance de pagos implicó que esas operaciones explicaran en 1978 algo más del 100% de la mayor emisión. A su vez, el incremento del crédito interno —que estuvo determinado principalmente por operaciones del Banco Central orientadas a promover y subsidiar préstamos para fines habitacionales— originó una cuarta parte del aumento de la emisión. Sin embargo, su influencia sobre ésta fue contrarrestada casi totalmente por el efecto restrictivo de las operaciones de valores efectuadas por el instituto emisor dirigidas a regular la liquidez de la economía. Finalmente —y al igual que en los tres años anteriores— las operaciones con la Tesorería contribuyeron a reducir la emisión como consecuencia de la nueva baja que tuvo en 1978 el déficit fiscal.

La menor magnitud del déficit del fisco y el mayor equilibrio financiero que lograron en 1978 las instituciones públicas y las empresas del Estado contribuyeron a su vez a reducir en términos reales el crédito otorgado por el sistema monetario al sector público. En cambio, los préstamos concedidos al sector privado más que se doblaron en términos nominales y su monto real fue 73% más alto al terminar el año que a fines de 1977. (Véase otra vez el cuadro 178.)

Al igual que ocurrió en 1977, la expansión del dinero del sector privado se distribuyó en forma muy desigual a lo largo del año. De hecho, más de la mitad de su aumento total se concentró en los cuatro primeros meses, durante los cuales el dinero del sector privado subió en más de 35%. En los seis meses siguientes su incremento fue, por el contrario, de algo menos de 8% y en tres de ellos su monto absoluto se redujo. Esta relativa estabilidad se interrumpió en noviembre y especialmente en diciembre, meses durante los cuales el dinero se incrementó en más de 18%. (Véase el cuadro 179.)

Naturalmente, estas oscilaciones en el ritmo de crecimiento de los medios de pago influyeron en la tendencia y fluctuaciones de las tasas de interés. Estas, que habían alcanzado niveles muy altos a fines de 1977, disminuyeron persistentemente hasta abril pero repuntaron abruptamente en mayo, en especial en términos reales, a raíz de la contracción absoluta de la oferta de dinero y de la reducción del ritmo de la inflación. Con posterioridad, las tasas de interés real se mantuvieron relativamente estables a un nivel algo más bajo hasta septiembre, subiendo, al igual que en 1977, fuertemente en el último trimestre como consecuencia de la baja estacional del ritmo de la inflación. (Véase el cuadro 180.)

Aunque la tasa de interés mensual real media cobrada por los bancos en sus operaciones de corto plazo fue en 1978 bastante menor que en 1977 —3% y 3.8%, respectivamente—, su nivel continuó siendo extraordinariamente alto, al igual que el del interés pagado por los bancos por depósitos a treinta días. Este último fue, en promedio, de 1.9% real al mes y excedió al interés real

Cuadro 179

CHILE: VARIACIONES DEL DINERO PRIVADO Y DE LOS PRECIOS

(Porcentajes)

	Dinero privado			Precios al consumidor		
	Mes	Año	12 meses	Mes	Año	12 meses
1978						
Enero	5.9	5.9	107.8	1.8	1.8	57.2
Febrero	5.1	11.3	98.4	2.4	4.3	52.1
Marzo	13.9	26.7	108.2	2.9	7.3	47.5
Abril	6.8	35.3	103.4	2.6	10.1	44.6
Mayo	-0.5	34.7	96.5	2.1	12.5	42.2
Junio	-1.5	32.7	86.1	2.0	14.7	40.4
Julio	4.2	38.3	85.5	2.5	17.6	38.5
Agosto	2.2	41.4	82.6	2.8	20.9	37.7
Septiembre	5.9	49.7	77.9	2.9	24.4	36.6
Octubre	-2.5	45.9	83.3	1.9	26.7	33.5
Noviembre	-5.0	53.3	81.5	1.3	28.4	32.4
Diciembre	12.5	72.5	72.5	1.5	30.3	30.3

Fuentes: Banco Central e Instituto Nacional de Estadísticas.

medio de 1.4% pagado por dichos depósitos en 1978. Por esta razón y por la baja ya anotada en la tasa de interés por los créditos, el *spread* entre las tasas pasivas y activas de corto plazo fue bastante menor en 1978 que durante el año anterior.

b) La política fiscal

En 1978 continuó por quinto año consecutivo la tendencia hacia un mayor equilibrio de los ingresos y gastos del fisco. Con ello, el déficit fiscal, que en 1973 representó 55% de los egresos totales y que en 1977 había disminuido a 8%, equivalió en 1978 a sólo poco más de 4% de los gastos. La reducción del déficit como proporción del producto interno fue aún más marcada: ésta se redujo de cerca de 24% en 1973 a 1.3% en 1978. (Véase el cuadro 181.)

La prosecución de la trayectoria declinante del desequilibrio fiscal fue acompañada de la mantención de los orígenes de éste. En efecto, al igual que en los tres años anteriores, el déficit global se debió exclusivamente al saldo adverso que arrojó el presupuesto en moneda extranjera, el cual más que compensó el superávit que generó el presupuesto en moneda nacional. Sin embargo, ambas magnitudes fueron mucho mayores que en 1977. Así, el saldo negativo de las cuentas en moneda extranjera ascendió a casi la mitad de los gastos y fue casi 30% más alto que durante el año anterior. A generar este déficit mayor contribuyeron fundamentalmente la merma de los ingresos provenientes del cobre —que se redujeron en algo más de 10%— y el incremento de los pagos para el servicio de la deuda pública —que crecieron en una proporción similar. (Véase otra vez el cuadro 181.)

Esta ampliación del saldo negativo del presupuesto en moneda extranjera fue más que compensada por el aumento del superávit en moneda nacional. Este más que decuplicó al del año

anterior en términos nominales y fue casi 720% mayor que aquél en términos reales, a pesar que el gasto total real excedió en 1978 en más de 18% al de 1977. La causa de la sustancial ampliación del superávit fue, en consecuencia, el crecimiento también considerable que nuevamente mostraron los ingresos corrientes. El valor real de éstos fue cerca de 25% mayor que en 1977, elevándose así la carga tributaria por quinto año consecutivo. Al mismo tiempo, continuó modificándose de manera regresiva la estructura de la recaudación fiscal ya que el aumento real de los impuestos indirectos (23%) fue una vez más superior al de los tributos directos (20%). Con todo, el mayor incremento relativo correspondió a los ingresos no tributarios, cuyo valor se dobló en términos reales a raíz del traspaso al fisco de los excedentes generados por algunas de las empresas estatales.

Cuadro 180

CHILE: INTERES EFECTIVO NOMINAL Y REAL MENSUAL PAGADO Y COBRADO
EN OPERACIONES DE CORTO PLAZO EN LOS BANCOS

	Tasas de interés nominal		Tasas de interés real	
	Pagado	Cobrado	Pagado	Cobrado
<i>1977</i>				
Enero	7.9	12.4	1.9	6.2
Febrero	6.9	11.5	1.0	5.4
Marzo	6.2	10.1	0.1	3.8
Abril	5.7	8.8	0.9	3.9
Mayo	5.2	7.8	1.4	3.8
Junio	4.7	6.9	1.4	3.5
Julio	4.5	6.4	0.6	2.4
Agosto	4.5	6.3	1.0	2.8
Septiembre	4.7	6.2	1.0	2.4
Octubre	5.6	6.9	1.3	2.6
Noviembre	5.9	7.4	3.6	5.1
Diciembre	6.0	7.3	2.8	4.1
<i>1978</i>				
Enero	6.0	7.3	4.2	5.4
Febrero	4.7	6.1	2.2	3.6
Marzo	3.0	4.4	0.1	1.5
Abril	3.4	4.4	0.7	1.8
Mayo	4.6	5.7	2.4	3.6
Junio	3.4	4.8	1.3	2.8
Julio	3.2	4.4	0.7	1.9
Agosto	3.8	4.7	1.0	1.8
Septiembre	4.3	5.1	1.3	2.1
Octubre	4.6	5.5	2.7	3.6
Noviembre	4.3	5.3	2.9	4.0
Diciembre	4.5	5.6	2.9	4.1

Fuente: Banco Central de Chile.

Cuadro 181

CHILE: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Valores					
	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Ingresos y gastos en moneda nacional</i> (millones de pesos)						
1. Ingresos corrientes	227	1 775	7 902	25 204	57 601	100 565
Impuestos directos	60	512	2 425	6 538	14 745	24 743
Impuestos indirectos	123	1 034	5 114	17 947	41 070	70 817
Ingresos no tributarios	44	229	362	719	1 785	5 006
2. Gasto total	487	2 298	7 449	24 102	57 025	94 534
Servicio de la deuda pública	2	35	88	289	1 055	1 237
Otros gastos	485	2 263	7 361	23 813	55 970	93 297
3. Déficit (1-2)	-260	-523	453 ^b	1 103 ^b	576 ^b	6 031
4. Déficit/gasto total (porcentaje)	53.4	22.8	6.1 ^b	4.6 ^b	1.0 ^b	6.4 ^b
<i>Ingresos y gastos en moneda extranjera</i> (millones de dólares)						
1. Ingresos corrientes	29	216	219	383	374	343
Cobre	19	191	177	352	353	316
Otros	10	25	42	31	21	27
2. Gasto total	169	619	556	695	624	664
Servicio de la deuda pública	79	338	388	544	445	492
Otros gastos	90	281	168	151	179	172
3. Déficit (1-2)	-140	-402	-337	-312	-250	-322
4. Déficit/gasto total (porcentaje)	83.1	64.9	60.6	44.9	40.1	48.5
<i>Ingresos y gastos consolidados</i> (millones de dólares de 1976)						
1. Ingresos corrientes	1 764	2 043	1 933	2 126	2 427	2 885
2. Gasto total	3 931	3 032	2 188	2 362	2 642	3 011
3. Déficit (1-2)	2 167	989	255	236	214	126
4. Déficit/gasto total (porcentaje)	55.1	32.6	11.6	10.0	8.1	4.2
5. Déficit/PIB (porcentaje)	23.6	10.3	3.1	2.7	2.3	1.3

Fuente: Dirección de Presupuesto, Ministerio de Hacienda.

^aCifras preliminares.

^bSuperávit.

ECUADOR

1. *Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis*

En 1978 prosiguió la favorable evolución que ha mantenido la economía ecuatoriana desde 1972. El producto interno bruto aumentó 6.8% y 3.6% el producto por habitante. Ese ritmo de crecimiento del producto global es ligeramente superior al registrado en 1977, aunque más bajo que el promedio anual de 9.3% del período 1973-1976. (Véase el cuadro 182.)

Cuadro 182

ECUADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>A. Indicadores económicos básicos</i>						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	2 899	3 015	3 241	3 503	3 727	3 981
Población (millones de habitantes)	6.50	6.69	6.89	7.10	7.32	7.54
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	446	451	470	493	509	528
<i>Tasas de crecimiento</i>						
<i>B. Indicadores económicos de corto plazo</i>						
Producto interno bruto	17.9	4.0	7.5	8.1	6.4	6.8
Producto interno bruto por habitante	14.5	1.0	4.4	4.9	3.2	3.6
Ingreso bruto ^b	20.4	19.1	0.1	10.3	7.2	6.3
Relación de precios del intercambio	12.7	76.0	-20.5	8.2	10.0	-10.3
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	71.4	109.0	-15.2	27.9	5.3	23.6
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	29.9	116.1	17.7	3.5	25.6	5.6
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	20.4	21.2	13.2	13.1	9.8	11.8
Variación media anual	12.9	23.4	15.3	10.7	13.0	11.9
Dinero	34.9	50.8	10.8	31.1	23.1	11.6
Ingresos corrientes del gobierno	44.7	42.8	7.7	18.5	12.3	19.3
Gastos totales del gobierno	28.1	39.0	4.9	43.0	30.2	11.7
Superávit o déficit/gastos totales del gobierno ^c	-2.8	-0.1	5.2	-12.8	-24.8	-19.7
<i>Millones de dólares</i>						
<i>C. Sector externo</i>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	116	208	-185	79	-189	70
Saldo de la cuenta corriente	-14	23	-240	-27	-320	-156
Variación de las reservas internacionales netas	90	108	-65	204	112	31

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^cPorcentajes.

Cierta recuperación en los niveles de la producción agropecuaria, aún afectada por la sequía, el manifiesto repunte de la actividad petrolera y el nuevo e importante incremento de la producción manufacturera, fueron los factores dinámicos que impulsaron el crecimiento. La construcción, en cambio, resentida por las bajas tasas de inversión, continuó perdiendo impulso al igual que los servicios básicos y otros servicios.

Desde el punto de vista de la demanda global, el principal elemento que contribuyó a elevar la producción durante el año lo constituyeron las exportaciones de bienes que, no obstante el deterioro de los precios internacionales, aumentaron 24% su valor y casi 32% su cuántum. Un ejemplo de este comportamiento lo proporciona el café, el producto de exportación más importante después del petróleo, que más que duplicó el volumen de sus ventas, compensando de esta manera la caída de alrededor de 15% de sus precios.

Los componentes de la demanda interna redujeron su expansión, manifestándose algunos signos de depresión económica e incertidumbre política. El crecimiento del gasto fiscal no alcanzó al 12%, tasa similar a la del incremento de los precios internos y muy inferior comparada con la de años anteriores. La formación de capital disminuyó su tasa de incremento real de 20% en 1977 a 3.6% en 1978 y el consumo la redujo de 9.8% a 2.5% en esos mismos años. En otro plano, los medios de pago aumentaron casi 12%, lo que equivale a la mitad de su incremento del año anterior. La expansión restringida de todas esas variables contribuyó a mantener atenuadas las presiones inflacionarias en un mercado en que, por otra parte, la oferta interna de alimentos agrícolas permaneció prácticamente estancada.

A diferencia de lo ocurrido en los dos años anteriores, en 1978 la relación de precios del intercambio sufrió un deterioro de 10% que hizo que el crecimiento del ingreso bruto fuera levemente inferior (6.3%) al del producto y que el incremento del poder de compra de las exportaciones (18%) no fuera tan alto como el anotado por el cuántum exportado.

No obstante haber aumentado el poder de compra externo, el valor corriente de las importaciones de bienes y servicios apenas se elevó 5.6%, con lo que el saldo comercial negativo de casi 190 millones de dólares que hubo en 1977 se transformó en uno positivo de 70 millones. Este, a su vez, contribuyó a reducir a la mitad el déficit de la cuenta corriente y a acrecentar las reservas internacionales netas del país en 31 millones de dólares, a pesar que la entrada de capitales externos, que fue muy importante en 1977, se redujo mucho en 1978.

En los últimos dos o tres años aumentó fuertemente la deuda externa que hasta entonces era módica. Aproximadamente el 75 u 80% de esta deuda es pública y a fines de 1978 ésta se estimaba en unos 1 750 millones de dólares, 30% más alta que un año antes. En años recientes se ha facilitado la contratación de préstamos externos con bancos comerciales. Es así que para refinanciar la deuda se obtuvieron últimamente de un grupo de bancos internacionales 520 millones de dólares, amortizables en diez años, de los cuales 10 millones se destinarán a financiar inversiones del Fondo Nacional de Desarrollo en 1979.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Al revés de lo ocurrido en 1977, en que las exportaciones de bienes y servicios valoradas a precios constantes bajaron 12% y la demanda interna aumentó en igual magnitud, en 1978 las ventas al exterior se incrementaron 29% y la demanda interna apenas sobrepasó el 2%. (Véase el cuadro 183.) Entre los componentes de esta última, la inversión tuvo una caída más marcada que el consumo y en ello influyeron diversos factores como la contracción del gasto público, que limitó la ejecución de obras públicas al mínimo indispensable; el menor ritmo de crecimiento de la oferta monetaria y del crédito; la fijación de precios bajos a algunos productos agropecuarios; y la incertidumbre y el compás de espera inherentes al cambio de gobierno que se avecinaba. Es más, en el segundo semestre se observó una considerable caída en la construcción y, por otro lado, disminuyó la adquisición de bienes durables y de automóviles.

Con respecto a la oferta global se destaca el incremento ya mencionado de la producción interna, principalmente de bienes manufacturados, de bienes pecuarios, piscícolas y agrícolas de expor-

Cuadro 183

ECUADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de sucres a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Oferta global</i>	68 465	73 972	78 041	119.2	124.0	5.9	8.0	5.5
Producto interno bruto a precios de mercado	55 402	58 948	62 956	100.0	100.0	8.1	6.4	6.8
Importaciones de bienes y servicios ^b	13 063	15 024	15 085	19.2	24.0	-2.6	15.0	0.4
<i>Demanda global</i>	68 465	73 972	78 041	119.2	124.0	5.9	8.0	5.5
Demanda interna	58 001	64 799	66 217	104.4	105.2	4.9	11.7	2.2
Inversión bruta interna	11 825	14 096	14 226	19.7	22.6	-5.1	19.2	0.9
Inversión bruta fija	10 371	12 435	12 882	15.6	20.5	-6.0	19.9	3.6
Construcción	6 420	6 827	...	8.8	...	5.3	6.3	...
Maquinaria	3 951	5 608	...	6.8	...	-19.9	41.9	...
Pública	4 644	4 817	...	5.2	...	4.1	3.7	...
Privada	5 727	7 618	...	10.4	...	-12.9	33.0	...
Variación de las existencias	1 454	1 661	1 344	4.1	2.1			
Consumo total	46 176	50 703	51 991	84.7	82.6	7.7	9.8	2.5
Gobierno general	6 365	6 232	6 263	12.0	9.9	11.4	-2.1	0.5
Privado	39 811	44 471	45 728	72.7	72.7	7.2	11.7	2.8
Exportaciones de bienes y servicios ^b	10 464	9 173	11 824	14.8	18.8	11.9	-12.3	28.9

Fuente: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Ecuador.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

tación, y de los hidrocarburos. En cambio las importaciones, expresadas en precios constantes, apenas aumentaron contrastando este comportamiento con el que tuvieron en 1977. Esta tendencia se observó principalmente en los aparatos de uso doméstico y en los automóviles; en los combustibles, debido al fuerte aumento de la producción interna; en los insumos para la industria y para la construcción y en los bienes de capital para la agricultura. El volumen de los productos alimenticios importados aumentó 77%.

b) La evolución sectorial

El satisfactorio crecimiento del producto interno bruto en 1978 se apoyó principalmente en la recuperación parcial, aunque insuficiente, de la producción agropecuaria, que aumentó en un porcentaje mayor que en 1977 pero más bajo que el 6.9% anual registrado entre los años 1972 y 1976. También contribuyeron a ese incremento el significativo repunte de la actividad petrolera, luego de la contracción que experimentó en 1977 y el nuevo y notable incremento de la producción manufacturera (13%). A lo anterior se agregó el aumento de 8% de la extracción de minerales que tiene escasa importancia relativa. (Véase el cuadro 184.)

Los servicios básicos y los comerciales continuaron expandiéndose a un ritmo alto, a la par que la producción de bienes, pero inferior al que habían registrado en 1977.

Un hecho que no concuerda con la evolución general de la actividad productiva en 1978, es la acentuación del escaso crecimiento que tuvo la construcción en 1977 y que se relaciona con la baja demanda interna, particularmente con la inversión.

Cuadro 184

ECUADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de sucres a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	12 906	13 087	13 453	30.4	23.9	6.6	1.4	2.8
Minería	502	509	549	0.8	1.0	-2.6	1.5	7.9
Petróleo ^b	3 041	2 792	3 087	0.1	5.5	16.4	-8.2	10.6
Industria manufacturera	9 114	10 390	11 730	17.1	20.8	9.7	14.0	12.9
Construcción	3 259	3 393	3 488	4.5	6.2	14.4	4.1	2.8
Subtotal bienes	28 822	30 171	32 307	53.0	57.4	9.2	4.7	7.1
Electricidad, gas y agua	783	920	1 030	1.3	1.8	16.9	17.5	12.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	2 621	2 872	3 067	7.3	5.5	6.6	9.6	6.8
Subtotal servicios básicos	3 404	3 792	4 097	8.6	7.3	8.8	11.4	8.1
Comercio, restaurantes y hoteles	4 684	5 279	5 637	11.4	10.0	4.8	12.7	6.8
Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles	4 940	5 473	5 840	8.7	10.4	13.3	10.8	6.7
Servicios comunales, sociales y personales	8 117	8 171	8 388	18.3	14.9	4.6	0.7	2.7
Subtotal otros servicios	17 741	18 923	19 865	38.4	35.3	6.9	6.7	5.0
Producto interno bruto total ^c	49 043	52 181	55 730	100.0	100.0	8.1	6.4	6.8

Fuente: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Ecuador.

^aCifras preliminares.

^bIncluye extracción de petróleo crudo, gas natural, transporte por oleoducto y comercialización del petróleo. La cifra original de la comercialización del petróleo se ajustó de acuerdo con la tendencia seguida por la extracción del petróleo desde el año 1972.

^cLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

i) *La agricultura.* El porcentaje de aumento de la producción agropecuaria, no obstante haber duplicado el del año anterior, continuó siendo inferior al del crecimiento de la población. Una prolongada sequía, seguida de lluvias irregulares, perjudicó especialmente la agricultura tradicional dedicada al abastecimiento interno y en particular la producción de cereales, productos que cada año deben importarse en mayor cantidad. Así pues, el incremento del producto agropecuario en 1978 es atribuible más bien a la ganadería y a la pesca que a los resultados de la actividad agrícola.

Se ha estimado en algo más de 10% la baja en la producción de granos, que además de las razones climáticas es imputable a una reducción del área cultivada. Para suplir esta deficiencia continuaron aumentándose las importaciones; las de trigo alcanzaron a 260 000 toneladas y además, en los últimos años, se ha debido importar arroz y maíz, lo que antes no era necesario hacer. Entre 1975 y 1978 las importaciones de trigo aumentaron 38% y las de cebada 184%.

Entre los bienes de uso industrial, se estima que la producción de algodón volvió a experimentar una fuerte reducción en 1978, del orden del 25%. En cambio, la de soja habría aumentado notablemente alcanzando a 36 000 toneladas, cifra que sería 86% superior a la registrada en 1977.

Como ya se señaló, en 1978 se incrementó notablemente el volumen de las exportaciones en general. Entre los principales productos agrícolas de exportación se destacó solamente el café, cuyo volumen de ventas se elevó de 49 000 a 103 000 toneladas entre 1977 y 1978. También aumentó el volumen exportado de bananas (15%); el resto, en general, disminuyó.

La duplicación de las exportaciones de café se logró merced a la liquidación de existencias ya que la producción aumentó 6% en 1977 y apenas 1% (llegando a 89 000 toneladas) en 1978. En cuanto al cacao, en los últimos dos años su producción aumentó aproximadamente 10%; sin embargo, se está aún lejos de recuperar el nivel de 91 000 toneladas alcanzado en 1974. En 1978 el volumen exportado de cacao en grano disminuyó 10%; pero el de productos elaborados a base de cacao aumentó 31%.

También se redujeron, y fuertemente, las exportaciones de azúcar, melazas y panelas (43%). La producción de caña, sin embargo, habría sido bastante favorable durante el año, de acuerdo con la información preliminar disponible.

En 1978 se procedió a estudiar y revisar algunos nuevos proyectos de estímulo a la agricultura, como la ley de desarrollo agrícola, y a poner en marcha otros, como un fondo de desarrollo para sectores rurales marginales (FODERUMA), creado en ese mismo año por el Banco Central con un presupuesto inicial equivalente a 4 millones de dólares y destinado a mejorar las condiciones de salud, educación, trabajo e ingreso de las poblaciones rurales pobres. Ya hay 18 proyectos operando y otros 90 en preparación.

Para financiar este último y otros proyectos agropecuarios se recibió ayuda financiera extranjera. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) aprobó un préstamo de 17 millones de dólares destinado a contribuir al financiamiento de un programa de desarrollo rural en la provincia de Zamora-Chinchipec, que favorecerá a 42 000 personas de bajos ingresos y que tendrá un costo total equivalente a 31 millones de dólares.

Además, el BID otorgó un préstamo de 8.3 millones de dólares a la Empresa Pesquera Nacional para financiar parte del programa de desarrollo pesquero, que tendrá un costo equivalente a 17.8 millones de dólares. El resto se financiará con recursos del Fondo Internacional para el Desarrollo de la Agricultura (5.8 millones de dólares) y con fondos nacionales (3.7 millones de dólares). Este proyecto es integral, e incluye flota pesquera, puertos e instalaciones para la elaboración y comercialización de los productos del mar.

Hasta agosto de 1978 el crédito agrícola interno había aumentado 28%. En diciembre se autorizó a los bancos e instituciones financieras para que prestaran hasta el 50% de su capital y reservas para financiar inversiones agrícolas, ganaderas y forestales y para emitir bonos de fomento por un monto igual a los préstamos.

ii) *Petróleo*. La producción de petróleo crudo que en 1976 y 1977 se mantuvo entre 67 y 68 millones de barriles, es decir, por debajo de la producción máxima de 76 millones de barriles alcanzada en 1973 y del nivel máximo de extracción de 210 mil barriles diarios establecido por el gobierno en 1974, en 1978 aumentó a 73.4 millones de barriles. (Véase el cuadro 185.)

Cuadro 185

ECUADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION DE HIDROCARBUROS

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Petróleo crudo (millones de barriles)							
Producción	28.6	76.2	64.6	58.8	68.4	67.0	73.4
Sometido a refinación	10.1	11.2	12.8	14.5	15.5	14.5	30.2
Derivados del petróleo (miles de barriles)							
Gasolina	3 605	4 102	4 838	5 680	6 080	4 939	7 019
Fuel oil	3 002	3 161	3 378	3 582	3 776	4 954	12 468
Diesel oil	2 314	2 730	3 113	3 155	2 886	2 064	4 273
Turbo fuel	812	920	961	466	467	375	942
Queroseno	417	400	594	1 429	1 915	1 900	2 646

Fuente: Banco Central del Ecuador, *Boletín N.º 1*, 1978 y septiembre-diciembre de 1978.

Sin embargo, el hecho más destacado fue el incremento de 94% de la producción de derivados y de 50% de su volumen exportado.⁹³ La producción de derivados aumentó de 14.4 a 27.8 millones de barriles entre 1977 y 1978 y en este último año se exportaron 7.5 millones de barriles. La mayor producción se debió a que la refinería de Esmeraldas de la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana (CEPE), que tiene capacidad para refinar 55 000 barriles diarios, funcionó aprovechando 80% o más de esa capacidad. Esta refinería se puso en marcha a fines de 1976, pero en 1977 operó a baja capacidad por problemas diversos.

Existen otras dos refinerías en la costa y una pequeña, de 1 000 barriles diarios de capacidad, en el Oriente. En total la capacidad de refinación es de alrededor de 100 000 barriles diarios.

Entre los proyectos de instalación de nueva capacidad figuran una nueva refinería de 10 000 barriles diarios en el campo Sacha, en el Oriente, y la ampliación de la capacidad de la refinería de Esmeraldas a 130 000 barriles diarios. Con la revisión de la ley de hidrocarburos se ha renovado el interés de varias compañías extranjeras por participar en la búsqueda de petróleo. Actualmente las reservas probadas se calculan en unos 1 600 millones de barriles.

CEPE obtuvo préstamos de bancos internacionales por un monto de 33.4 millones de dólares a fin de completar el pago de los activos de la Gulf Oil Company, en Ecuador, compañía que en 1976 se separó del consorcio que formaba con la compañía Texaco y con CEPE. Además, esta Corporación fue autorizada para contratar un préstamo de 20 millones de dólares a siete años a fin de comprar equipos para la construcción de los oleoductos Esmeraldas-Quito y Shushufindi-Quito.

iii) *La industria manufacturera.* Continuando con su dinámica evolución, en 1978, el producto manufacturero aumentó 13% y el índice de producción industrial 13.6%. (Véase el cuadro 186.)⁹⁴ Desde 1976 el producto industrial ha crecido al ritmo de 12% anual.

Cuadro 186

ECUADOR: INDICE DE PRODUCCION INDUSTRIAL
(1970 = 100)

	1974	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento	
						1977	1978
<i>Indice general</i>	149	162	177	199	226	12.4	13.6
Alimentos, bebidas y tabaco	139	151	169	171	205	1.2	19.9
Textiles, prendas de vestir, calzado	154	161	167	194	208	16.2	7.2
Madera y sus productos	164	175	182	257	300	41.2	16.7
Papel y sus productos	110	109	110	121	127	10.0	5.0
Sustancias químicas, derivados de petróleo, carbón, caucho, plástico	154	166	185	223	238	20.5	6.7
Minerales no metálicos	101	196	211	233	275	10.4	18.0
Metálicas básicas	195	173	211	284	317	34.6	11.6
Maquinaria y equipo	242	325	369	487	529	32.0	8.6
Otras industrias manufactureras	234	225	264	295	330	11.8	11.9

Fuente: Banco Central del Ecuador, *Ecuador en cifras*, mayo de 1979.

⁹³La refinación de petróleo se incluye en el producto bruto de la industria manufacturera; no obstante se ha estimado conveniente comentarla en esta sección.

⁹⁴El rubro refinerías de petróleo del índice de producción industrial no refleja el extraordinario incremento que registró la producción de derivados en 1978.

Los mayores incrementos de los últimos tres años se registraron en las industrias elaboradoras de minerales no metálicos, las refinerías de petróleo, las industrias metálicas básicas y las industrias básicas de hierro y acero, y las industrias de maquinarias, aparatos y accesorios eléctricos, y de la madera, entre otras. Las industrias tradicionales de productos alimenticios, bebidas, tabacos y las de textiles y vestuario aumentaron su producción a tasas menores pero de todos modos significativas, de 11 y 9% anual, respectivamente. Sólo las refinerías de petróleo y las industrias de alimentos, bebidas y tabacos, las de madera y sus manufacturas y las de minerales no metálicos, entre las que se encuentra el cemento y otros productos para la construcción, aumentaron su producción en proporción mayor que la del sector en general.

Durante 1978 se observó cierto debilitamiento en la propensión a invertir y a reinvertir utilidades en empresas industriales. Sin embargo, las inversiones extranjeras realizadas en diversos sectores llegaron al equivalente de 58 millones de dólares durante el año, 36% más que en 1977. Además, como parte del programa industrial del Grupo Andino, se asignaron al país 17 nuevas industrias diversas. Asimismo, dentro del programa automotriz del Grupo, Ecuador y Venezuela llegaron a un acuerdo para producir camiones diesel. Ecuador armará camiones de 9.3 a 17 toneladas y agregará algunas partes.

Por otra parte, se suscribieron acuerdos con Volkswagen y General Motors para producir automóviles, camiones ligeros y motores, en los próximos años.

También entre los proyectos se preveía la ampliación de Cerro Blanco para duplicar su capacidad de producción de cemento de 525 000 toneladas y además la instalación en Latacunga de una nueva planta de cemento de 400 000 toneladas de capacidad, con un costo de 75 millones de dólares.

iv) *La construcción.* La construcción que hasta 1976 era una actividad de mucho dinamismo, en 1977 y más aún en 1978 redujo bruscamente su ritmo de crecimiento anual a 4.1 y a 2.8% respectivamente. En este último año la baja concuerda con la tendencia de la demanda interna, y especialmente de la inversión privada, y sobre todo de la pública.

Los permisos de edificación otorgados en Quito, Guayaquil y Cuenca muestran para 1977 una disminución de 9% en la superficie edificada total y de 12% en la residencial. En cambio, para 1978 se observa una recuperación de 3.4% en el primer caso y cercana a 2% en el segundo. Estos incrementos fueron más altos hasta septiembre y descendieron rápidamente en el último trimestre.

v) *La energía eléctrica.* El valor agregado por el suministro de electricidad, gas y agua potable aumentó 12% en 1978, porcentaje menor que los registrados en años anteriores.

Entre 1972 y 1977 la generación total de electricidad aumentó de 1 117 a 2 123 gWh, es decir, a razón de 14% anual, y la capacidad instalada creció de 357 a 790 mW. Sólo en 1977 se observó un aumento de cierta importancia en la capacidad de generación hidráulica, de 145 a 216 mW.

En octubre de 1978 comenzó a operar una planta térmica de 70 mW, Salitral N.º 1, cerca de Guayaquil. Una segunda etapa de igual capacidad está prevista para 1980. Además está considerada la construcción de otra planta térmica de 120 mW en Esmeraldas, que se interconectará a la de Guayaquil.

Por otra parte, un consorcio de bancos extranjeros otorgó al Instituto Ecuatoriano de Electrificación (INECEL) un préstamo de 50 millones de dólares para contribuir al financiamiento del proyecto hidroeléctrico de Paute de 1 000 mW. En 1982 y 1983 comenzarían a operar las primeras dos fases de este proyecto, Molino I y II con un total de 500 mW.

vi) *Otros proyectos.* También se contemplaban importantes proyectos mineros. El gobierno firmó un contrato con una compañía nacional para la exploración y desarrollo de yacimientos de cobre, zinc, estaño, oro y plata, en la provincia de Zamora-Chinchipec, empresa que requerirá cuantiosas inversiones.

3. El sector externo

a) El comercio de mercancías

La extraordinaria recuperación del volumen exportado de café luego de su drástica contracción en 1977, la quintuplicación de los productos refinados del petróleo, y los incrementos del orden de 23 y 30%, respectivamente, en los de productos elaborados de cacao y de pescados y mariscos industrializados, de 13% en el del petróleo crudo y de 15% en el banano, lograron que el cuántum de

las exportaciones aumentara cerca de 32% y que su valor total se elevara 24%. El valor unitario de las exportaciones bajó, en cambio, alrededor de 6%. (Véase el cuadro 187.)

Cuadro 187

ECUADOR: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Tasas de crecimiento</i>						
Exportaciones de bienes						
Valor	80.5	110.1	-17.3	29.1	6.0	24.2
Volumen	43.5	-8.0	-9.5	12.6	-12.5	31.8
Valor unitario	25.7	128.3	-8.6	14.6	21.1	-5.8
Importaciones de bienes						
Valor	39.8	120.2	15.0	4.1	24.5	5.7
Volumen	25.3	69.7	0.1	-1.8	13.2	0.7
Valor unitario	11.6	29.7	14.9	6.0	10.0	5.0
Relación de precios del intercambio	12.7	76.0	-20.5	8.2	10.0	-10.3
<i>Indices (1970 = 100)</i>						
Relación de precios del intercambio	95.0	167.1	133.0	143.8	158.3	141.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes	201.2	325.8	234.4	285.5	275.0	325.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aCifras preliminares.

Las importaciones, por su parte, aumentaron 5.7% en valor, mucho menos que en 1977 (24.5%) y en volumen prácticamente no variaron, de manera que el incremento de su valor fue el reflejo del alza de los precios. Esto, a su vez, ocasionó el deterioro de la relación de precios del intercambio en un porcentaje cercano al 10%, en tanto que el poder de compra de las exportaciones experimentó un significativo incremento del 18% debido al mayor volumen de los bienes exportados.

El valor de las exportaciones de bienes alcanzó a 1 720 millones de dólares en 1978, es decir, alrededor de 330 millones más que en 1977. (Véase el cuadro 188.)

Durante 1978 se exportaron 103 000 toneladas de café, más del doble de lo vendido en 1977, volumen que superó también a la producción anual de aproximadamente 88 000 toneladas. La diferencia provino de la liquidación de existencias, pudiéndose de esa manera contrarrestar la baja de su precio internacional iniciada en septiembre de 1977. El fuerte incremento del volumen exportado permitió que el valor de esas ventas aumentara 80% —de 157 a 281 millones de dólares— no obstante el descenso de los precios.

En cuanto a las exportaciones de petróleo crudo, éstas aumentaron alrededor de 8%, llegando a unos 520 millones de dólares. El hecho extraordinario fue el sorpresivo incremento de las ventas de productos derivados del petróleo: a 1.2 millones de toneladas y a 85 millones de dólares que casi quintuplicó lo percibido por estos productos en 1977. La producción de derivados casi se duplicó entre 1977 y 1978, lo que permitió esa expansión de las ventas al exterior, no obstante la rapidez con que creció su consumo interno.

También aumentaron durante el año las exportaciones de banano merced a la recuperación de su volumen de ventas y a un ligero repunte en sus precios. Las de cacao, en cambio, disminuyeron en volumen y además a causa de la caída que experimentó el precio del producto.

Cuadro 188

ECUADOR: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)^a

	Millones de dólares				Composición porcentual ^b		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1973	1978	1976	1977	1978
<i>Productos primarios</i>	826	1 042	930	1 115	89.4	73.8	26.2	-10.7	19.8
Petróleo	516	565	484	523	38.2	34.6	9.5	-14.3	8.1
Café	64	205	157	281	13.3	18.6	220.3	-23.4	79.0
Banano	156	172	170	194	24.9	12.8	10.3	-1.2	14.1
Cacao	42	33	59	50	5.3	3.3	-21.4	78.8	-15.3
Productos del mar	25	34	35	42	3.4	2.3	36.0	2.9	20.0
Otros	23	33	25	25	4.3	1.7	43.5	-24.2	-
<i>Productos manufacturados</i>	84	121	294	395	10.6	26.2	44.0	143.0	34.4
Elaborados de cacao	28	62	186	207	1.8	13.7	121.4	200.0	11.3
Derivados del petróleo	1	-	18	85 ^c	0.4	5.6	-	-	372.2
Pescados y mariscos	12	20	38	47	1.5	3.1	66.7	90.0	23.7
Otros	43	39	52	56	6.9	3.7	-9.3	33.3	7.7
<i>Total</i>	1 013	1 307	1 385	1 720	100.0	100.0	29.1	6.0	24.2

Fuentes: Banco Central, *Información estadística*, 15 de mayo de 1979; CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional.

^aLa información por productos corresponde a permisos de exportación, salvo en el caso del banano; los valores corresponden a los del balance de pagos y superan a los totales de los permisos de exportación.

^bReferida al valor total de los permisos de exportación.

^cEstimación.

Las exportaciones de productos manufacturados han tenido un rápido incremento desde los inicios del decenio. En una primera etapa, que abarcó hasta 1974, su valor se quintuplicó, destacándose productos como el azúcar y las melazas, las manufacturas de pescados y mariscos y las elaboradas a base de cacao. La segunda etapa comenzó en 1976 y desde entonces el valor de esas exportaciones aumentó 5.3 veces, destacándose por su rápida expansión la de derivados del petróleo; la de productos elaborados a base de cacao que alcanzó a 207 millones de dólares en 1978; la de productos elaborados del mar, por un valor de 47 millones de dólares en ese mismo año; y las de varios otros productos que sólo recientemente comienzan a adquirir importancia, como los artículos electrodomésticos, el café industrializado y las maderas terciadas. (Véase nuevamente el cuadro 188.)

En 1973, los productos industrializados representaban el 11% de las exportaciones totales y en 1978 ese porcentaje se había elevado a 26%.

En 1977 el Ecuador exportó a los países de la ALALC 283 millones de dólares en mercancías —equivalente al 20% de las exportaciones totales—, valor que resulta interesante comparar con el de 92 millones de dólares registrado en 1973. De esos 283 millones 170 correspondieron a los países del Grupo Andino. En 1978 declinó por primera vez esa tendencia alcista y las ventas a la ALALC bajaron a 227 millones de dólares, sobre todo por la contracción de las efectuadas al Grupo Andino.

Tanto las exportaciones como las importaciones de bienes han quintuplicado su valor desde que comenzó a exportarse petróleo en gran escala. Normalmente las exportaciones han superado a las importaciones y en 1978 esta diferencia alcanzó a 340 millones de dólares, magnitud sólo superada en 1974.

Desde ese año la composición de los bienes importados ha sufrido algunos cambios. La importación de materias primas y bienes intermedios ha perdido importancia relativa, en particular la destinada a la industria y la agricultura. Una situación parecida se observa entre los bienes de

consumo y también en los combustibles, aunque en este caso la pérdida de representación ha sido más marcada. La contrapartida de esa tendencia está en la importación de bienes de capital y en especial de los destinados a la industria manufacturera, que en 1978 alcanzaron un valor aproximado de 430 millones de dólares. Desde los comienzos del decenio la participación de los bienes de capital en las importaciones totales ha pasado de 30 a 51%. (Véase el cuadro 189.)

Cuadro 189

ECUADOR: COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)
(Porcentajes)

	1972	1974	1976	1977	1978*
<i>Materias primas y bienes intermedios</i>	42.4	45.8	45.0	40.0	37.4
Agricultura	1.4	3.8	2.3	2.3	2.0
Industria	33.2	37.5	35.9	31.6	29.9
Construcción	7.8	4.5	6.8	6.1	5.5
<i>Bienes de capital</i>	39.5	34.6	44.1	48.1	50.7
Agricultura	1.4	2.1	2.6	1.9	1.6
Industria	24.0	18.1	25.6	26.6	30.2
Transporte	14.1	14.5	16.0	19.6	18.9
<i>Bienes de consumo</i>	14.5	14.9	9.9	11.1	11.0
Duraderos	5.1	7.6	4.0	5.5	5.7
No duraderos	9.4	7.3	5.9	5.6	5.3
<i>Combustibles y lubricantes</i>	3.3	4.4	0.7	0.6	0.7
Otros	0.3	0.3	0.3	0.3	0.2

Fuentes: Banco Mundial, *Current Economic Position and Prospects of Ecuador*, 1976 y Banco Central, *Boletín* septiembre-diciembre de 1978.

*Cifras preliminares.

Como ya se mencionó, en 1978 se importó un volumen total de mercancías muy parecido al de 1977. Sin embargo, aumentaron enormemente las compras de productos alimenticios, de productos farmacéuticos, de algunos bienes de capital para la industria y de partes y accesorios de equipo de transporte. Las reducciones mayores se observaron, naturalmente, en los combustibles, los materiales de construcción, los bienes de capital para la agricultura y los equipos de transporte.

b) *El déficit de la cuenta corriente del balance de pagos y su financiamiento*

El saldo positivo de 340 millones de dólares que quedó del intercambio de bienes se redujo a 70 millones al agregar los servicios. Además, durante 1978 se triplicó el monto de lo pagado en intereses por préstamos externos. A ello se agregan las remesas de utilidades al exterior, por un monto cercano a los 100 millones de dólares y se deducen las transferencias privadas de signo positivo. De todo este movimiento resultó un déficit en la cuenta corriente de 156 millones de dólares, igual a la mitad del registrado en 1977 de 320 millones y que refleja en definitiva los resultados favorables de las exportaciones en 1978 frente al crecimiento reducido de las importaciones. (Véase el cuadro 190.)

En cuanto al movimiento de capitales, en 1978 hubo un ingreso neto por préstamos de largo y corto plazo 56% inferior al que hubo en 1977, que es en gran medida atribuible a los importantes montos que alcanzó el servicio de los préstamos externos en los últimos años. No obstante, aumentaron las inversiones directas y el ingreso neto de capitales de alrededor de 190 millones de dólares superó el monto del déficit de la cuenta corriente y acrecentó las reservas netas internacionales en 31 millones de dólares. A fines de 1978 el monto de las reservas internacionales brutas del país alcanzaba a 688 millones de dólares.

Cuadro 190
ECUADOR: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	625	1 308	1 110	1 419	1 494	1 847
Bienes fob ^b	583	1 225	1 013	1 307	1 385	1 720
Servicios	42	83	97	112	109	127
Transporte	11	35	41	45	48	50
Viajes	13	21	29	31	36	38
Importaciones de bienes y servicios	509	1 100	1 295	1 340	1 683	1 777
Bienes fob ^b	397	875	1 006	1 048	1 305	1 380
Servicios	112	225	289	292	378	397
Transporte	46	131	161	172	227	235
Viajes	19	23	36	50	50	57
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-138	-201	-68	-116	-141	-246
Utilidades	-125	-203	-58	-91	-90	-97
Intereses	-13	2	-10	-25	-51	-149
Donaciones privadas netas	8	16	13	10	10	20
Saldo de la cuenta corriente	-14	23	-240	-27	-320	-156
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d)	14	-23	240	27	320	156
a) Capital de largo plazo	77	105	199	158	395	
Inversión directa	52	77	95	-20	30	40
Sector privado	-1	20	41	8	46	
Préstamos	1	35	59	59	99	
Amortizaciones	-2	-15	-18	-51	-53	
Sector oficial	26	8	63	170	319	217
Préstamos	60	90	90	207	424	
Amortizaciones	-31	-81	-26	-34	-100	
Otros pasivos y activos (neto)	-3	-1	-1	-3	-5	
b) Capital de corto plazo (neto)	9	-35	-44	52	30	-70
Sector privado	-3	-	-45	-23	18	...
Sector oficial	-	-	27	-15	88	...
Autoridades monetarias	4	-4	21	22	-7	...
Errores y omisiones	8	-31	-47	68	-69	...
c) Donaciones oficiales	18	15	20	21	7	-
d) Reservas internacionales (-aumento)	-90	-108	65	-204	-112	-31
Uso de crédito del FMI	-10	-	-	-	-	-14
Otros pasivos	-	-	-	-	-	-
Oro monetario	-1	-	-	-	-1	-1
Derechos especiales de giro	1	1	-	-	-2	-4
Posición de reserva en el FMI	-7	-4	-5	15	-	-10
Divisas	-73	-105	70	-219	-109	-2

Fuentes: 1973-1977: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. 29; 1978: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye oro no monetario.

4. Los precios y la evolución monetaria y fiscal

a) Las tendencias de los precios internos

Los precios al consumidor correspondientes a las familias de ingresos bajos y medios de Quito aumentaron casi 12% durante 1978, tanto si se hace la comparación teniendo en cuenta la variación media anual como la que se produjo entre los meses de diciembre. (Véase el cuadro 191.)

Cuadro 191

ECUADOR: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR^a

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
	<i>Variación de diciembre a diciembre</i>					
Indice de precios al consumidor	20.4	21.2	13.2	13.1	9.8	11.8
Alimentos	31.1	28.0	16.1	14.3	9.0	10.6
	<i>Variación media anual</i>					
Indice de precios al consumidor	12.9	23.4	15.3	10.7	13.0	11.9
Alimentos	20.3	32.4	18.6	9.5	15.6	10.2

Fuente: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, varios números.

^aCorresponde al índice de precios al consumidor, de las familias de ingresos bajos y medios de Quito.

Esta tasa de inflación es dos puntos más alta que la registrada entre diciembre de 1976 y el mismo mes de 1977 y un punto más baja que la variación media en 1977. La discordancia se produjo a raíz de la baja que experimentó el índice de precios en noviembre y diciembre de 1977, tendencia totalmente opuesta a la que se presentó en iguales meses de 1978.

En suma, en los últimos dos años se ha observado cierto debilitamiento en las tensiones inflacionarias, principalmente con respecto a las prevalecientes en 1973 y 1974.

La tendencia del índice general de precios siguió a grandes rasgos la de los precios de los alimentos, acentuándose en este último caso la discrepancia entre las variaciones de diciembre a diciembre y las medias anuales. Mientras la primera mostró un alza de 1.6 puntos entre 1977 y 1978, la segunda indicó una significativa disminución de 15.6 a 10.2%, que más bien se explica por el bajo nivel que tuvo el índice de precios de los alimentos en 1976, que por una efectiva reducción de las alzas en 1978 respecto a 1977. En estos dos años los aumentos en los precios de los alimentos (0.87% de promedio mensual durante 1977 y 0.79 en 1978) fueron consecuencia principal de las insuficientes cosechas agrícolas.

A mediados de 1978 se autorizó el establecimiento de una dirección encargada de fijar los precios a los productos manufacturados y de controlarlos. Además, esta institución se encargará de regular las políticas de precios y de control de calidad de la artesanía y las manufacturas y determinará los bienes que estarán sujetos a control de precios.

b) *La evolución monetaria*

Las medidas destinadas a contener la emisión monetaria y el gasto público con el fin de atenuar la inflación tuvieron cierto éxito durante el año. El dinero medido a fines de año, aumentó solamente 11.6%, es decir, al mismo ritmo que los precios internos. Esta tasa es igual a la mitad de la anotada en 1977 y a un tercio de la de 1976. La restricción afectó por igual al circulante efectivo y a los depósitos a la vista. (Véase el cuadro 192.)

Salvo el crédito al sector privado, que continuó elevándose a un ritmo no muy inferior al de los años anteriores, y el cuasidinero, entre los factores de absorción monetaria, que aumentó más que en 1977, todos los demás factores disminuyeron su tasa de expansión durante el año.

Así, las reservas internacionales netas aumentaron 6.5% frente al 61% de 1976 y al 48% de 1977. Su principal componente, las divisas, pese a su fuerte repunte en noviembre y diciembre, apenas logró igualar el nivel que tenía a fines de 1977.

El crédito neto al gobierno general arrojó un saldo negativo (por los mayores depósitos del gobierno en el Banco Central) y el otorgado al sector privado aumentó casi 22% (26% en 1977). Poco más del 40% del crédito del sistema bancario va al comercio; sin embargo, hasta octubre el crédito

destinado a la industria había aumentado 42%, el otorgado a la agricultura 24% y el dirigido al comercio solamente 13%.

Hacia fines del año las autoridades monetarias autorizaron a los bancos e instituciones financieras para que invirtieran hasta el 50% de su capital y reservas en préstamos destinados a financiar inversiones en la agricultura y para que emitieran bonos de fomento por un monto igual al de los préstamos.

Cuadro 192

ECUADOR: BALANCE MONETARIO

	Millones de sucres a fines de año				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
<i>Dinero</i>	18 881	24 757	30 468	34 001	31.1	23.1	11.6
Efectivo en poder público	5 386	7 570	9 127	10 275	40.5	20.6	12.6
Depósitos en cuenta corriente	13 495	17 187	21 341	23 726	27.4	24.2	11.2
<i>Factores de expansión</i>	26 222	35 069	43 949	49 035	33.7	25.3	11.6
Reservas internacionales netas	5 872	9 424	13 944	14 849	60.5	48.0	6.5
Crédito interno	20 350	25 645	30 005	34 186	26.0	17.0	13.9
Gobierno general (neto)	2 086	1 968	180	-2 095	-5.7	-90.9	-
Sector privado	18 264	23 677	29 825	36 281	29.6	26.0	21.6
<i>Factores de absorción</i>	7 338	10 313	13 481	15 034	40.5	30.7	11.5
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	4 202	5 226	5 550	6 034	24.4	6.2	8.7
Bonos	3 699	4 577	6 388	7 009	23.7	39.6	9.7
Otras cuentas netas	-563	510	1 543	1 991	-	202.5	29.0

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, junio de 1979.

c) *Los ingresos y gastos fiscales*

De acuerdo con la información disponible hasta octubre, los ingresos corrientes habrían aumentado alrededor de 19% en 1978, esto es, más que el año anterior, y los gastos totales sólo habrían crecido 12% como resultado del esfuerzo que hizo el gobierno por restringir el gasto público, con el fin de reducir el déficit fiscal que había alcanzado a 5 400 millones de sucres en 1977 y disminuir así sus consecuencias inflacionarias. (Véase el cuadro 193.)

Entre los ingresos corrientes, los ingresos tributarios efectivos, es decir, una vez hechas las deducciones por los certificados de abonos tributarios y por los bonos de la reforma agraria (IERAC), tuvieron un aumento del orden del 20%, bastante menor que el registrado el año anterior, hecho que fue especialmente evidente en los impuestos al comercio exterior, y particularmente a las importaciones que en 1977 habían aumentado 60%. Por su parte, la recaudación del impuesto a la renta apenas sobrepasó el nivel que tuvo en 1977, debido a la fuerte baja experimentada por el impuesto unificado al petróleo.⁹⁵

En cambio, la recaudación procedente de los gravámenes indirectos a la producción y al consumo continuó aumentando rápidamente (29%).

⁹⁵ Este impuesto grava la exploración y producción de hidrocarburos pero la información disponible no permite conocer las causas de esa menor recaudación.

Cuadro 193

ECUADOR: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL^a

	Millones de sucres				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
<i>Ingresos corrientes</i>	12 364	14 653	16 453	19 630	18.5	12.3	19.3
Ingresos tributarios^b	10 826	12 768	15 735	18 900 ^c	17.9	23.2	20.1
Directos	3 333	4 911	5 170	5 280 ^c	47.4	5.3	2.1
Indirectos	2 376	2 598	3 411	4 400 ^c	9.4	31.3	29.0
Comercio exterior	5 184	5 411	7 617	9 140 ^c	4.4	40.8	20.0
Otros impuestos	277	304	366	450 ^c	9.8	20.4	23.0
(Petróleo) ^d	(2 490)	(2 941)	(2 489)	(1 800) ^c	18.1	-15.4	-27.7
Otros ingresos	1 538	1 885	718	730 ^c	22.6	-61.9	5.7
<i>Gastos totales</i>	11 755	16 813	21 889	24 450	43.0	30.2	11.7
Superávit o déficit	609	-2 160	-5 436	-4 820			
<i>Financiamiento</i>							
Externo neto	-235	386	1 081	-97			
Interno neto	2	-673	2 468	4 650			
Recursos especiales	800	1 523	1 637				
Diferencias de saldos de caja	-1 176	925	250	267			

Fuentes: Banco Central del Ecuador, *Boletín*, varios números. Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, junio de 1979.

^aCorresponde a los ingresos y gastos efectivos del presupuesto general del Estado.

^bIngresos tributarios netos. Excluye los certificados de Abono Tributario y los pagos de impuestos en bonos del IERAC en 1977 y 1978. El detalle de los ingresos tributarios no contempla estas exclusiones, por lo tanto su suma supera el total.

^cEstimaciones sobre la base de información hasta octubre.

^dCorresponde al impuesto unificado a la venta del petróleo de noviembre de 1975, del 71.42% sobre la exploración y explotación de hidrocarburos y que sustituye a los gravámenes a la exportación (15%) y a otros impuestos.

En cuanto a los demás ingresos corrientes, éstos no se recuperaron luego de la fuerte reducción que sufrieron las transferencias en 1977, con la suspensión de las importantes sumas que traspasó FONADE en 1975 y 1976.

Los gastos totales, luego de las alzas de 43 y 30% que tuvieron en los dos años precedentes, apenas aumentaron 12% en 1978, lo que repercutió tanto en los gastos corrientes como en la inversión pública. Sin embargo, hasta octubre se observaban incrementos bastante altos en los servicios de apoyo del Ministerio de Finanzas (120%) y en los gastos del Ministerio de Recursos Naturales y Energéticos (62%) y del Ministerio de Industria, Comercio e Integración (35%).

Entre los gastos fiscales no se ha considerado la amortización de la deuda pública que ha aumentado mucho en los últimos dos años. La deuda pública externa aumentó alrededor de 30% en 1978 y a fines del año llegaba a 1 750 millones de dólares. Recientemente se obtuvo un crédito de 520 millones de dólares por un plazo de 10 años de un grupo de bancos internacionales, de los cuales 510 millones se destinarán a refinanciar la deuda externa y 10 millones a financiar el programa de inversiones de FONADE en 1979.

EL SALVADOR

1. Rasgos principales de la evolución reciente: Introducción y síntesis

Durante 1978 la economía salvadoreña disminuyó su ritmo de expansión de los últimos años, pese a la abundancia de las cosechas agrícolas. El fuerte deterioro de la relación del intercambio, agravado por la brusca y profunda caída en las ventas de café, frenó el crecimiento de la actividad económica en general y de la inversión. Simultáneamente se produjo una cierta limitación financiera que se apreció en el menor incremento del crédito y lo que es más importante, prevaleció un clima de tensión política que, aparte de desalentar la inversión privada, aceleró la fuga de capitales que ya se había observado el año anterior.

En el año analizado, el producto interno bruto aumentó 4.4%, tasa algo menor que la obtenida en 1977 e inferior también a la registrada en promedio desde comienzos del decenio (5.1%). El producto por habitante apenas creció 1.4% y el ingreso bruto, a raíz de la considerable caída de 26% de la relación de precios del intercambio, disminuyó 2.7% luego de haber mejorado notablemente en los dos años precedentes con los mayores ingresos que recibió el país por sus ventas de café. (Véase el cuadro 194.)

En efecto, básicamente tres productos —café, algodón y azúcar, en orden decreciente de importancia— constituyen en promedio el 70% de las ventas externas del país, y uno de ellos, el café, sobrepasa normalmente el 50% de esas ventas. En el bienio 1976-1977, en forma excepcional, la cotización internacional de este producto alcanzó niveles sin precedentes, llegando casi a cuadruplicarse. Esta alza determinó, al igual que en otros países centroamericanos esencialmente cafetaleros, una evolución sumamente favorable de la relación del intercambio cuyos efectos, sin embargo, no alcanzaron a algunos sectores de la economía en la medida que se podía suponer. Con todo, en esos dos años se redujo notablemente el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos, se acumularon mayores reservas internacionales y se obtuvieron saldos positivos en los resultados financieros del gobierno, pese a que aumentaron los gastos totales y, en particular, los gastos de capital.

Pasada la bonanza del café, el año 1978 trajo consigo una nueva realidad externa que unida a problemas internos de otro orden deterioraron la situación económica general del país.

De esta suerte, la cotización del café bajó rápidamente desde fines de 1977 y siguió disminuyendo durante todo 1978, según se estima, en 26%. Como la inflación importada se mantuvo, hubo una pérdida de la relación del intercambio de 26%. Por su parte el valor corriente de las importaciones aumentó 14% mientras que el de las exportaciones disminuyó 10%. Estas variaciones determinaron un incremento de 250 millones de dólares en el saldo comercial negativo del país y un mayor aumento en el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos, de 14 a 238 millones de dólares —el más elevado de la presente década— circunstancia que planteó una seria restricción al futuro desarrollo económico del país.

A consecuencia de la caída en los precios del café, desde fines de 1977 las autoridades decidieron, de acuerdo con otros países productores del grano, suspender parcialmente las ventas del producto y mantener un volumen importante de existencias con miras a invertir la tendencia de los precios. Esta decisión, que no tuvo el efecto esperado, limitó drásticamente, por lo menos hasta fines de octubre, el ingreso de divisas y determinó una merma considerable en los ingresos fiscales debido a la baja de la tributación del comercio exterior. Por otra parte, se fue agravando durante el año la polémica en torno a las ventajas y desventajas de la política de exportación del café, entonces en vigencia,⁹⁶ gestando una crisis de confianza, especialmente como consecuencia de las diversas repercusiones políticas que tuvo esa situación conflictiva. A esto se agregaron los síntomas de depresión económica que se presentaron con la falta de divisas. Sin embargo, hacia fines del año se reanudaron con gran ímpetu las exportaciones de café y se logró colocar gran parte de las existencias.

A raíz de estas circunstancias se redujo la inversión privada y se desalentaron algunas actividades; se produjo así una fuga de fondos hacia el exterior que se trató de frenar en la segunda parte

⁹⁶Véase, Cámara de Comercio e Industria de El Salvador, "El país necesita con urgencia una mejor política de comercialización del café", *Comercio e industria*, N.º 4, cuarto trimestre de 1978.

del año recurriendo a medidas de carácter monetario, especialmente la de subir las tasas de interés pasivo.

En cuanto a los precios internos, su tasa de incremento se elevó en los últimos tres años, pasando de 7% en 1976 a 12% en 1977 y a 13% en 1978. Medido entre los meses de diciembre el aumento llegó a 14.6% en 1978, cifra muy parecida a la del año anterior. Además, hacia mediados del año hubo una notoria falta de liquidez. Frente a esta situación, el nuevo gobierno—que asumió a mediados de 1977— fue ajustando los lineamientos de su política económica, y adoptó algunas medidas concretas encaminadas a liberalizar algunos precios internos, facilitar la entrada del capital extranjero reduciendo los gravámenes a las remesas de utilidades al exterior y estimular la

Cuadro 194

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>A. Indicadores económicos básicos</i>						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	1 622	1 727	1 823	1 885	1 983	2 070
Población (millones de habitantes)	3.91	4.02	4.14	4.27	4.39	4.52
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	415	429	440	442	451	458
<i>Tasas de crecimiento</i>						
<i>B. Indicadores económicos de corto plazo</i>						
Producto interno bruto	5.1	6.4	5.6	3.4	5.2	4.4
Producto interno bruto por habitante	2.1	3.5	2.5	0.5	2.1	1.4
Ingreso bruto ^b	7.0	3.7	2.5	13.6	13.4	-2.7
Relación de precios del intercambio	6.5	-12.5	-7.0	41.9	38.0	-25.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	18.5	29.0	15.5	38.1	28.0	-9.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	36.3	45.8	6.2	23.0	24.9	14.0
<i>Precios al consumidor</i>						
Diciembre a diciembre	7.9	21.0	15.1	5.2	14.9	14.6
Variación media anual	6.4	16.9	19.2	7.0	11.9	13.2
Dinero	19.6	19.4	16.4	41.4	7.8	9.9
Ingresos corrientes del gobierno	23.1	18.9	19.3	40.2	45.8	-13.1
Gastos totales del gobierno	19.4	26.8	17.7	34.4	28.1	18.1
Superávit o déficit/gastos totales del gobierno ^c	0.3	-4.9	-3.7	0.5	14.5	-15.8
<i>Millones de dólares</i>						
<i>C. Sector externo</i>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-45	-132	-92	-23	-3	-254
Saldo de la cuenta corriente	-47	-137	-96	-19	-14	-238
Variación de las reservas internacionales netas	-12	12	31	84	44	58 ^d
Deuda externa pública desembolsada	133	176	242	283	280	311 ^e

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

^cPorcentaje.

^dCorresponde a reservas internacionales brutas.

^eA fines de septiembre.

negociación de préstamos privados externos por parte de los empresarios nacionales. Además creó un clima de austeridad en el gasto público que comenzó a reflejarse en la moderación de algunas erogaciones de funcionamiento y, finalmente, adoptó una política crediticia más restrictiva, que redujo las operaciones de redescuento y, al mismo tiempo, disminuyó en forma gradual el porcentaje de los encajes de 30 a 20% con el fin de aminorar los efectos de la contracción crediticia.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

La oferta global bajó su ritmo de crecimiento de 7% en 1977 a 5.5% en 1978. Su componente más dinámico en los dos años anteriores había sido el cuántum de las importaciones de bienes y servicios, que había complementado la producción interna en una proporción bastante alta. El coeficiente de importación, que era de 25% a principios de la década actual, en 1978 alcanzó al 36%. (Véase el cuadro 195.) En este año, como consecuencia de la pérdida de dinamismo de la economía, las importaciones valoradas a precios constantes redujeron también su tasa de crecimiento, de 24% en 1976 a 12% en 1977 y a 8.6% en 1978.

Por su lado la demanda global, aparte la notable recuperación del cuántum de las exportaciones no obstante el fuerte deterioro de sus precios, mostró una seria declinación en la demanda interna cuya tasa de crecimiento disminuyó de 12.4% a 4.4%, observándose comportamientos muy diferentes en la inversión y en el consumo.

Cuadro 195

EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de colones a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Oferta global</i>	4 593	4 913	5 182	124.5	136.0	7.8	7.0	5.5
Producto interno bruto a precios de mercado	3 470	3 650	3 810	100.0	100.0	3.4	5.2	4.4
Importaciones de bienes y servicios ^b	1 123	1 263	1 372	24.5	36.0	24.1	12.4	8.6
<i>Demanda global</i>	4 593	4 913	5 182	124.5	136.0	7.8	7.0	5.5
Demanda interna	3 668	4 122	4 302	99.7	112.9	9.0	12.4	4.4
Inversión bruta interna	593	845	788	13.3	20.6	4.1	42.4	-6.8
Inversión bruta fija	638	743	771	12.0	20.2	4.1	16.4	3.8
Construcción	278	326	352	5.1	9.2	-2.4	18.3	7.0
Maquinaria	360	415	419	6.9	11.0	9.1	15.0	1.2
Pública	205	215	228	2.8	6.0	-9.5	5.1	5.9
Privada	433	528	543	9.2	14.2	12.1	21.8	2.9
Variación de las existencias	-45	102	17	1.2	0.4			
Consumo total	3 075	3 277	3 514	86.4	92.2	10.0	6.6	7.2
Gobierno general	376	406	434	10.7	11.3	10.6	8.1	6.9
Privado	2 699	2 871	3 080	75.7	80.9	10.0	6.4	7.3
Exportaciones de bienes y servicios ^b	925	791	880	24.8	23.1	3.2	-14.5	11.2

Fuente: Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

La inversión bruta fija bajó bruscamente su crecimiento de 16 a poco menos del 4%, reflejando un clima de inestabilidad que se fue agudizando durante el año. Por un lado, disminuyó el ritmo de edificación de viviendas y sin embargo continuó la construcción de algunas obras públicas, como la carretera longitudinal norte, que abre buenas perspectivas para el aprovechamiento integral del territorio nacional. La caída se centró en la inversión privada cuya tasa de crecimiento se redujo de 22% en 1977 a 3% en 1978. Además, la importación de bienes de capital a precios constantes sólo aumentó 1.2%.

En relación con las existencias, resulta significativo que sobre el alto nivel alcanzado el año anterior —al iniciarse la firme política de retención del café— continuaran elevándose durante 1978. Si bien hacia finales de año se reanudó la exportación de café y se logró colocar gran parte de las existencias, ello coincidió con la nueva cosecha, de suerte que la variación neta no pudo ser muy significativa. Además es probable que las buenas cosechas de granos básicos contribuyeran decisivamente en ese nuevo aumento. Sin embargo, ese incremento no fue suficiente para impedir que la inversión bruta interna disminuyera (-7%).

A diferencia de lo sucedido con la formación de capital, los recursos destinados al consumo aumentaron poco más de 7%. En particular, el consumo del gobierno general creció algo menos que en 1977, lo que en cierta medida reflejó la política de gastos restrictiva que se impuso el gobierno, aunque ésta se concentró principalmente en los gastos de capital.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

El alza extraordinaria de los precios internacionales del café en 1976 y 1977 y el consiguiente incremento de los ingresos provenientes de las exportaciones estimularon la actividad económica, principalmente en los sectores productores de bienes. El producto interno bruto elevó así su bajo ritmo de crecimiento de 3.4% en 1976 a 5.2% en 1977.

Sin embargo, el descenso de la cotización del café así como la reorientación que dio a la política económica la nueva administración, y el clima de creciente incertidumbre e inseguridad, llevaron a aplazar en muchos casos los planes de inversión, especialmente del sector privado. A ello se agregó el agravamiento de los desequilibrios de las cuentas fiscales. De ahí que, con excepción del sector agropecuario, que elevó su tasa de crecimiento de 2.4% a 5.2%, y de algunos servicios, todas las demás actividades económicas redujeron su ritmo de producción en 1978, siendo particularmente notorio el caso de la industria manufacturera y el de la construcción, sector este último que tiene gran incidencia en la ocupación. (Véase el cuadro 196.) A consecuencia de lo anterior, el producto interno bruto redujo su tasa de crecimiento 4.4%.

i) *El sector agropecuario.* La cosecha de 1978 se caracterizó por un incremento apreciable en los productos más importantes, tanto de exportación como de consumo interno. Los productores de café y algodón —principales productos de exportación— incentivados por los altos precios externos que regían al principio del año agrícola, elevaron los rendimientos e incrementaron la producción 12 y 14%, respectivamente. (Véase el cuadro 197.)

En los cereales, por su parte, la cosecha alcanzó volúmenes sin precedentes como resultado del buen régimen de lluvias —característica común en Centroamérica en 1978— y de la política de fomento puesta en práctica con el fin de alcanzar el autoabastecimiento en su consumo. La cosecha de maíz superó en 45% la de 1977; la de frijol aumentó 20%. En maicillo y arroz los rendimientos pasaron de 45 quintales por manzana en 1977 a cerca de 65 en 1978, para alcanzar una cosecha global de 1 300 000 quintales, una de las más altas obtenidas en el país.

No se cuenta con indicadores de la producción pecuaria; sin embargo, el beneficio de ganado bovino y porcino había disminuido 10 y 1% en el primer trimestre de 1978 con respecto a igual período de 1977. En este año el beneficio de ganado bovino descendió 11%.

Durante 1978 prosiguió, con cierta lentitud, el desarrollo agrario en el Oriente del país; y el recientemente reestructurado Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria (ISTA) continuó avanzando en la aplicación de su programa.

En cuanto a la agricultura de exportación, la cosecha correspondiente a 1977-1978 de algodón en rama se aproximó a los 5 millones de quintales, 14.5% inferior a la del año anterior. Se cosecharon unas 150 000 manzanas, más que en 1977, con un rendimiento medio de 35 quintales por manzana, en el que influyeron las lluvias abundantes.

Cuadro 196

EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO
DE LOS FACTORES

	Millones de colones a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	842	862	907	30.6	25.7	-8.0	2.4	5.2
Minería	5	6	6	0.2	0.2	-11.3	4.3	-
Industria manufacturera	604	643	659	17.6	18.7	9.5	6.5	2.5
Construcción	132	158	169	3.0	4.8	-9.5	19.8	7.0
<i>Subtotal bienes</i>	<i>1 583</i>	<i>1 669</i>	<i>1 741</i>	<i>51.4</i>	<i>49.4</i>	<i>-2.2</i>	<i>5.4</i>	<i>4.3</i>
Electricidad, gas y agua	67	75	84	1.6	2.4	10.5	11.9	10.8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	194	208	219	5.3	6.2	13.1	7.3	5.0
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>261</i>	<i>283</i>	<i>303</i>	<i>7.0</i>	<i>8.6</i>	<i>12.4</i>	<i>8.5</i>	<i>6.6</i>
Comercio, establecimientos financieros y seguros	671	699	721	20.3	20.5	8.5	4.1	3.2
Bienes inmuebles ^b	120	124	128	4.0	3.6	3.5	3.1	3.3
Servicios comunales sociales y personales ^c	569	595	631	17.2	17.9	8.9	4.6	5.9
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>1 360</i>	<i>1 418</i>	<i>1 480</i>	<i>41.6</i>	<i>42.0</i>	<i>8.2</i>	<i>4.2</i>	<i>4.3</i>
<i>Producto interno bruto^d</i>	<i>3 205</i>	<i>3 371</i>	<i>3 520</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>3.4</i>	<i>5.2</i>	<i>4.4</i>

Fuente: Cálculos de la CEPAL sobre la base de datos del Banco de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares.

^bSe refiere a propiedad de vivienda solamente.

^cIncluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

^dLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

Ante la baja de los precios del café que según se señaló comenzó hacia fines de 1977, la Compañía del Café y los productores en general decidieron retener sus ventas a la espera de una posible recuperación del mercado que en definitiva no se produjo. La retención de las ventas que fue aproximadamente de un millón de sacos irá a engrosar la creciente producción que se prevé para 1979.

La producción de caña de azúcar se redujo 5.3% debido principalmente a la falta de incentivos originados en el bajo nivel de los precios en el mercado mundial y a la acumulación de existencias en el país.

Desde hacía años se trataba de alcanzar la autosuficiencia en el consumo de cereales, especialmente de maíz, el producto más importante en la alimentación popular. Solamente con la cosecha de 1975-1976, en la que se obtuvieron cerca de 10 millones de quintales, se sobrepasaron las necesidades internas; sin embargo dadas las buenas condiciones climáticas que hubo en 1978 se obtuvo una cosecha superior a los 12 millones de quintales que satisfizo nuevamente el consumo interno, quedando un remanente para la exportación.

El Salvador ha sido tradicionalmente exportador de arroz; sus técnicas de producción son eficientes y sus rendimientos altos. Sin embargo, la cosecha de 1978, extraordinaria como la de maíz, fue de difícil colocación debido a que los demás países del área obtuvieron también, en general, muy buenas cosechas y a que los costos internos de producción eran elevados y superaban los precios internacionales.

Cuadro 197

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^a
Indice de la producción agropecuaria (1968 = 100)	145.3	136.8	126.9	...	-5.9	-7.2	...
Agrícola	142.2	130.0	117.7	...	-8.6	-9.5	...
Pecuaria	156.1	160.1	158.6	...	2.6	-0.9	...
Producción de los principales cultivos (miles de quintales)							
Café	3 587	3 098	3 006	3 354	13.6	-3.0	11.6
Algodón oro	1 616	1 402	1 522	1 735	-13.2	8.6	13.9
Cereales ^b	15 021	12 163	12 702	17 751	-19.0	4.4	39.8
Caña de azúcar (miles de toneladas)	3 166	3 177	3 550	3 363	0.3	11.7	-5.3
Beneficio de ganado (miles de cabezas)							
Bovino	153	184	164	...	20.4	-11.2	-10.4 ^c
Porcino	119	124	155	...	3.9	25.3	-1.0 ^c

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye maíz, frijol, arroz oro y maicillo.

^cTasa de crecimiento de enero-marzo de 1978 con respecto a enero-marzo de 1977.

Las producciones de frijol y de maicillo o sorgo registraron asimismo incrementos sustanciales.

ii) *La industria manufacturera*. El producto manufacturero ha disminuido su ritmo de crecimiento desde 1976, año en que éste alcanzó a 9.5%; en 1977 fue de 6.5% y en 1978 solamente de 2.5%, el más bajo del presente decenio. Entre 1970 y 1977 el producto manufacturero se elevó a un promedio anual de 7.5%. (Véase nuevamente el cuadro 196.)

La industria salvadoreña ha sido una de las más beneficiadas por el Mercado Común Centroamericano pues además de ser éste su principal centro comprador también sirvió de apoyo al establecimiento de industrias que comenzaron a vender sus productos en mercados extrarregionales. Sin embargo, a este proceso no acompañaron en los últimos años —salvo excepciones— inversiones en nuevas plantas o en ampliaciones significativas de las existentes. El sector mantuvo, con leves modificaciones, su estructura de principios del decenio, y los aumentos de producción se debieron sobre todo al aprovechamiento de la capacidad ociosa. Entre 1972 y 1977 el valor de las exportaciones de manufacturas hacia la región aumentó a una tasa de 12% anual.

Los mayores ingresos que obtuvo el país por sus exportaciones en 1976 y 1977 se dirigieron de preferencia hacia la construcción y los negocios inmobiliarios, y no al sector manufacturero. Aparte de esto los acontecimientos políticos y sociales que se fueron traduciendo desde 1977 en situaciones de inseguridad, desviaron hacia el exterior fondos que de otra manera se hubieran capitalizado en el país, o traducido en consumo. Por otra parte, la favorable cosecha agrícola que hubo en 1978 y que significó mayores ingresos para el agricultor, no parece haber tenido repercusiones importantes en la demanda interna de manufacturas. Así también el menor incremento de la actividad de la construcción debió haber repercutido en una menor demanda de insumos manufacturados.

Los índices de producción industrial, calculados sobre la base de valores corrientes, señalan un crecimiento del 12.5% en 1978, siendo los productos químicos y derivados del petróleo los más elevados y los textiles (4.3%) y bebidas (6.6%) los que menos crecieron. (Véase el cuadro 198.) Otro indicador como lo es el consumo industrial de electricidad, se mantuvo elevado durante los primeros cinco meses del año.

Cuadro 198

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
				1976	1977	1978 ^a
<i>Indice de la producción manufacturera</i> (1975 = 100)	112.0	123.6	139.1	12.0	10.4	12.5
Alimentos	108.1	114.9	130.5	8.1	6.4	13.5
Bebidas	112.3	121.9	129.9	12.3	8.5	6.6
Textiles	116.0	133.9	139.7	16.0	15.4	4.3
Calzado y vestuario	119.1	133.2	149.6	19.1	11.7	12.5
Productos químicos	114.2	124.3	143.5	14.2	8.8	15.4
Productos derivados del petróleo	110.8	122.7	141.2	10.8	10.7	15.1
Otros	113.2	129.6	148.2	13.1	14.5	14.4
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)	458	514	565	11.7	12.2	10.0 ^b

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco de Reserva de El Salvador.

^aInformación preliminar y estimaciones.

^bTasa de crecimiento de enero-mayo de 1978 respecto a enero-mayo de 1977.

Entre las industrias nuevas que comenzaron a producir en 1978 figuran una de artículos electrónicos y otra de guantes, para la exportación, que se instalaron en la Zona Franca de San Bartolo. Además, al amparo del Régimen de Industrias de Exportación, se autorizó la instalación de algunas industrias de vestuario y de calzado de plástico. Entre los proyectos se destaca una industria destinada a la captura y elaboración del langostino, para la cual se obtuvo financiamiento por dos millones de dólares del Banco Centroamericano de Integración Económica.

Por lo que respecta a ampliaciones de industrias establecidas y a nuevas líneas de producción se destacan la ampliación de las instalaciones de un ingenio azucarero; el establecimiento de una fábrica textil de algodón, poliéster, rayón y otras fibras sintéticas; de fábricas de confecciones, de cierres metálicos, de gases industriales, de cintas para grabación y la construcción de un matadero.

Además, con participación de capital extranjero se proyectó la instalación de una fábrica de azulejos y de un astillero y por otro lado se prosiguió el estudio, por parte de organismos estatales, de algunos proyectos de las industrias metalmeccánicas y del plástico.

Durante 1978 continuaron los trabajos en la Zona Franca de San Bartolo, obteniéndose apoyo financiero del Banco Centroamericano de Integración Económica para construir en ella obras de infraestructura, edificios, y demás.

Finalmente, se obtuvo del Banco Mundial un préstamo por nueve millones de dólares destinado a financiar un programa de capacitación industrial.

iii) *La construcción.* La construcción ha tenido una evolución muy dispar en los últimos años, pues a un incremento muy rápido en 1975 logrado con el apoyo de obras públicas, siguieron una contracción del 9.5% en 1976, una recuperación del 20% en 1977, y por último, un crecimiento de 7% en 1978.

La inversión pública siguió durante el año apoyando la construcción de proyectos iniciados en años anteriores y sin dar comienzo a nuevas obras de significación. Cabe mencionar, no obstante, la repercusión favorable que comenzó a tener en esta actividad —y en la economía en su conjunto— la ejecución del proyecto de la carretera longitudinal norte. La pérdida de dinamismo de la construcción se explicaría además por la situación de inestabilidad que prevaleció durante el año y que afectó la actividad privada, que anteriormente dedicaba grandes recursos a la edificación de viviendas.

iv) *Los servicios básicos*. La electricidad, el gas y el agua mostraron de nuevo un crecimiento elevado en 1978, de casi 11% (véase nuevamente el cuadro 196), equivalente a la tasa media anual, a la cual ha crecido esta actividad desde 1975. Este hecho, como se señaló ya el año anterior,⁹⁷ sería el resultado del importante esfuerzo que ha realizado el sector público en esta materia que ha permitido ampliar la capacidad de generación y además, introducir cambios estructurales en las fuentes de energéticos, al sustituirse el petróleo por energía hidráulica y geotérmica con la reducción consiguiente de los costos de producción. En 1978 continuó ampliándose la electrificación, y se incrementó el uso de la energía eléctrica en la industria.

A su vez, los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones disminuyeron paulatinamente su crecimiento en los últimos tres años, a causa del debilitamiento generalizado de la producción y del crecimiento más lento del comercio de importación. Durante el año se concluyeron los estudios para el acondicionamiento del puerto de Acajutla, con un terminal para contenedores. Con él se mejorarán las condiciones de carga y descarga del país, salvándose el obstáculo que se opone a la expansión de la industria.

3. *El sector externo*

En 1976 y 1977 el precio del café, que es el principal producto de exportación de El Salvador, casi se cuadruplicó haciendo que el valor de las exportaciones de bienes aumentara de 533 a 972 millones de dólares entre 1975 y 1977 y que la relación de precios del intercambio mejorara 96%. Cuando en el segundo semestre de 1977 comenzó a descender la cotización internacional del café, El Salvador, con otros países productores del grano, decidieron, como ya se ha señalado, retener las ventas para tratar de rectificar la tendencia descendente de los precios. Esta medida no tuvo éxito y los precios del producto siguieron bajando y solamente en los últimos dos meses del año se reanudaron los envíos al exterior en cantidades superiores a lo normal, pero sin alcanzar a recuperar, por cierto, los volúmenes de venta de un año corriente.

Se estima —a base de información hasta octubre— que en 1978 los precios de venta del café salvadoreño descendieron alrededor de 26% y los del algodón, que es el segundo producto de exportación, lo hicieron en más de 15%. En este último caso la baja la compensó con creces el apreciable incremento del volumen exportado. De esta forma, las exportaciones de bienes habrían disminuido aproximadamente 12% en 1978, la relación de precios del intercambio se habría deteriorado en 26% y el poder de compra de las exportaciones en 17%. (Véase el cuadro 199.)

Entretanto, las importaciones crecieron 10%, menos de la mitad que en los dos años anteriores. Agregados los servicios, el saldo comercial de signo negativo aumentó así más de 250 millones de dólares y el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos pasó de 14 millones de dólares en 1977 a 238 millones en 1978, suma equivalente a un 25% del monto de las exportaciones de bienes y servicios.

Durante el año hubo un ingreso neto de capitales autónomos y compensatorios extraordinariamente alto, cercano a 300 millones de dólares, que permitió acrecer las reservas internacionales brutas en 58 millones de dólares; las netas disminuyeron en una cifra mucho menor.

a) *El comercio de bienes*

Se estima que el valor total de las exportaciones de bienes disminuyó de 972 millones de dólares en 1977 a 885 millones en 1978. La información disponible muestra una caída del orden del 26% en las ventas de café y una variación menor en las exportaciones de otros productos principales, a excepción del algodón que habría aumentado 17% pese a que su precio habría descendido algo más del 15%. El valor de las exportaciones de café habría alcanzado a 455 millones de dólares, frente a 611 millones en 1977; hasta octubre su volumen se había reducido 62% y su precio medio había bajado 26%,⁹⁸ es decir las ventas se elevaron extraordinariamente en los dos últimos meses.

⁹⁷Véase, CEPAL, *Estudio económico de América Latina, 1977*.

⁹⁸La evolución del precio internacional de 100 libras de café en los últimos años fue la siguiente: 1974, 67 dólares; 1975, 71 dólares; 1976, 142 dólares; 1977, 256 dólares y 1978, 155 dólares.

Cuadro 199

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Tasas de crecimiento</i>						
Exportaciones de bienes						
Valor	18.8	29.6	14.7	39.7	30.7	-12.1
Volumen	-4.2	4.2	11.6	1.5	-15.4	12.1
Valor unitario	24.0	24.3	2.8	37.6	54.5	-21.5
Importaciones de bienes						
Valor	36.1	53.7	5.4	24.2	25.7	10.1
Volumen	16.9	8.1	-4.6	28.1	12.2	4.3
Valor unitario	16.4	42.1	10.5	-3.0	12.0	5.6
Relación de precios del intercambio	6.5	-12.5	-7.0	41.9	38.0	-25.7
<i>Indices (1970 = 100)</i>						
Relación de precios del intercambio	103.5	90.6	84.2	119.5	164.9	122.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes	121.0	110.3	114.5	164.9	192.4	160.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

De acuerdo con la información disponible para los primeros nueve meses el valor de las exportaciones de otros productos tradicionales de exportación, como el azúcar y el camarón, habría disminuido algo, a consecuencia fundamentalmente del comportamiento de las cotizaciones respectivas. (Véase el cuadro 200.)

Entre las exportaciones no tradicionales sólo aumentó considerablemente su valor la de insecticidas, que se efectuó principalmente al mercado centroamericano y también aunque en menor medida la de "otros productos" que en 1978 representaron cerca del 27% de las ventas totales.

Durante el año se continuó desarrollando una política de promoción de las exportaciones, asignando mayores recursos a la actividad industrial con la idea de aumentar su capacidad competitiva externa. En efecto, además de seguir otorgando los incentivos fiscales previstos en la ley de fomento de las exportaciones de 1974 (*draw back* principalmente), se impulsó la creación de una infraestructura física en la Zona Franca de San Bartolo y se avanzó en el acondicionamiento de puertos, como ya se ha señalado. Además, con motivo de la prórroga del tratado bilateral suscrito con Panamá se amplió la lista de productos industriales que podrían gozar de trato preferencial en ese mercado y, por otra parte, el país entró a participar a través del Banco Central de Reserva en el capital accionario del Banco Latinoamericano de Exportaciones, creado en 1977.

Las importaciones de bienes alcanzaron, por su parte, a 946 millones de dólares frente a los 859 millones de 1977. Este crecimiento de 10% se produjo por el aumento del valor unitario, que fue de 5.6%. A diferencia de lo observado con respecto a las exportaciones, las informaciones al mes de septiembre sobre la estructura de las importaciones por tipo de bienes es bastante representativa. (Véase el cuadro 201). El mayor crecimiento se observó en las compras de bienes de consumo (22%) y, si se tiene en cuenta que el país logró autoabastecerse de granos básicos, ese aumento correspondió fundamentalmente a las compras de bienes de consumo duraderos. La compra de bienes de capital apenas habría superado en volumen la del año anterior como consecuencia del ritmo más pausado de la inversión privada y de la falta de nuevos proyectos de desarrollo industrial de gran dimensión.

Cuadro 200

EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Principales exportaciones tradicionales									
Café ^b	172	384	611	455	51.1	53.2	123.4	59.1	-25.6
Algodón ^c	76	64	82	96	9.8	11.2	-16.0	28.1	-17.1
Azúcar	82	41	26	25	3.0	2.9	-50.7	-34.8	-3.8
Camarón	10	12	10	10	2.2	1.2	14.6	-11.9	-
Principales exportaciones no tradicionales									
Productos de perfumería, cosméticos	8	9	11	10	1.4	1.2	6.0	18.0	-9.1
Insecticidas, fungicidas	5	6	6	8	0.8	0.9	18.4	-	33.3
Hilados, hilos de algodón	5	7	10	9	1.3	1.1	50.0	49.2	-10.0
Vestuario	13	16	18	13	2.6	1.5	17.4	12.9	-27.8
Otros productos	162	205	198	229	27.8	26.8	30.3	7.9	15.6
<i>Total</i>	533	744	972	855	100.0	100.0	39.9	30.8	-12.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de Reserva de El Salvador.

^a Estimaciones.

^b Incluye café oro, soluble y tostado.

^c Incluye borra de algodón.

Cuadro 201

EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Bienes de consumo</i>	141	173	209	254	33.4	24.9	22.6	20.7	21.5
<i>Bienes intermedios</i>	303	360	483	515	48.9	50.5	18.6	34.3	6.6
Petróleo y combustibles	46	50	86	92	1.2	9.0	8.9	71.1	7.0
Otros	257	310	397	423	47.7	41.5	20.3	28.3	6.5
<i>Bienes de capital</i>	154	185	235	250	17.7	24.6	20.2	27.0	6.3
<i>Total</i>	598	718	927	1 019	100.0	100.0	19.9	29.1	9.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de Reserva de El Salvador.

^a Estimaciones.

b) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

La disminución en el valor de las exportaciones de bienes y el incremento del de las importaciones hizo que el saldo del comercio de bienes pasara de 113 millones de dólares en 1977 a 91 millones en 1978. Por otra parte, el balance negativo de los servicios aumentó de 116 a 163 millones de dólares entre ambos años, lo que elevó de 3 a 254 millones de dólares el déficit comercial.

La remesa de utilidades al exterior correspondiente a las inversiones de extranjeros y el pago de intereses disminuyó de 44 a 36 millones de dólares y por concepto de donaciones privadas se recibieron 52 millones de dólares netos.

El movimiento de los diversos rubros de la cuenta corriente que se han examinado arrojó un saldo negativo sin precedentes de 238 millones de dólares de la cuenta corriente del balance de pagos, mayor en 224 millones que el del año anterior y equivalente a una cuarta parte de lo exportado en bienes y servicios. (Véase el cuadro 202.)

Paralelamente, hubo durante el año un notable aumento en el ingreso de capitales y principalmente de los destinados a compensar las menores entradas procedentes de las exportaciones. De una entrada neta de capitales de 58 millones de dólares, en 1977, se pasó a una cifra de 296 millones en 1978, lo que permitió que aumentaran las reservas internacionales brutas en 58 millones de dólares, no obstante que las netas, al parecer, acusaron una leve disminución.

A fines de septiembre de 1978 la deuda externa pública desembolsada alcanzaba a 311 millones de dólares, 11% superior a la de fines del año anterior y equivalente a un tercio de las exportaciones totales.

4. *Los precios y las remuneraciones*

La tendencia de los precios al consumidor, que se mostró creciente hasta 1975 (19%), logró atenuar su ritmo a 7% en 1976. Sin embargo, en 1977 repuntó llegando casi a 12% para en 1978 exceder de 13%. Aunque internacionalmente no cabría considerar estas variaciones como un proceso inflacionario, ellas son significativas para la región y más aún para un país como El Salvador que tiene una tradición en cuanto a estabilidad de precios y donde existe desde hace tiempo una paridad fija del colón con respecto al dólar.

Todo parece indicar que la política de liberalización de precios y de alza de las tasas de interés se habría traducido hacia finales de 1978 en una aceleración de los precios internos. En 1977 y 1978 el índice de precios, medido de diciembre a diciembre, registró alzas aún mayores, de 14.9 y 14.6%, respectivamente. (Véase el cuadro 203.) Sin embargo, el precio de los alimentos aumentó a tasas inferiores al índice global.

En cuanto a las remuneraciones, durante el año no hubo mejoras obligatorias fuera del aumento del salario mínimo que se otorgó a fines de 1977 a algunas ramas de actividad y que comenzó a regir a principios de 1978. Por decretos de noviembre y diciembre de 1977 se acordó un aumento del 10% en el salario del recolector de café, del 13% en los de la industria manufacturera y los servicios en general para la ciudad de San Salvador, y del 11% para otros municipios.

5. *Las políticas monetaria y fiscal*

a) *La política monetaria*

Los acontecimientos en el orden monetario y fiscal respondieron en buena medida a la influencia de los principales rasgos que caracterizaron la evolución económica de El Salvador en 1978. Estos fueron la baja del precio del café, cuyos efectos se acentuaron a consecuencia de la política de retención de existencias que sólo se modificó en los últimos meses del año; el cambio en la orientación de la política económica del nuevo gobierno que había asumido el poder el año anterior, pero que se hizo sentir más claramente en 1978; el clima de inestabilidad reinante y que afectó sobre todo a las decisiones de inversión del sector privado; la reducción de la tasa de crecimiento del producto y, finalmente, la mayor demanda de crédito que provocó la política de retención del café.

Cuadro 202

EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	399	514	595	821	1 051	948
Bienes fob ^b	358	464	533	744	972	855
Servicios	41	50	62	77	79	93
Transporte	11	12	13	13	13	15
Viajes	11	16	19	21	23	27
Importaciones de bienes y servicios	444	646	687	844	1 054	1 202
Bienes fob ^b	340	522	551	684	859	946
Servicios	104	124	136	160	195	256
Transporte	43	53	61	72	89	96
Viajes	35	37	34	43	58	100
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-14	-22	-29	-23	-44	-36
Utilidades	-10	-11	-11	-15	-21	-17
Intereses	-4	-11	-18	-8	-23	-19
Donaciones privadas netas	12	17	25	27	33	52
Saldo de la cuenta corriente	-47	-137	-96	-19	-14	-238
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d)	47	137	96	19	14	238
a) Capital de largo plazo	7	144	95	81	18	} 296
Inversión directa	6	21	12	32	45	
Sector privado	-5	19	5	9	-6	
Préstamos	8	32	21	25	16	
Amortizaciones	-13	-13	-16	-16	-22	
Sector oficial	15	44	72	40	-6	
Préstamos	26	49	90	49	49	
Amortizaciones	-6	-8	-17	-8	-53	
Otros pasivos y activos (neto)	-5	3	-1	-1	-2	
Autoridades monetarias (neto)	-9	60	6	-9	-15	
b) Capital de corto plazo (neto)	26	4	30	19	34	
Sector privado	17	8	23	28	-17	
Sector oficial	5	-	-3	1	3	
Errores y omisiones	4	-4	10	-10	48	
c) Donaciones oficiales	2	1	2	3	6	
d) Reservas internacionales (- aumento)	12	-12	-31	-84	-44	...
Uso de crédito del FMI	-10	22	-	-6	-15	...
Otros pasivos	1	2	-2	-	-2	...
Oro monetario	-	-	-	-	-2	2
Derechos especiales de giro	-	-	-	-	-5	-
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-6	-5
Divisas	21	-35	-29	-78	-15	-51

Fuentes: 1973-1977, Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol 24; 1978, CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye oro no monetario.

Cuadro 203

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Variación de diciembre a diciembre</i>						
Indice de precios al consumidor	7.9	21.0	15.1	5.2	14.9	14.6
Alimentos	10.6	20.2	16.9	5.8	8.9	12.7
<i>Variación media anual</i>						
Indice de precios al consumidor	6.4	16.9	19.2	7.0	11.9	13.2
Alimentos	7.5	17.3	20.5	7.0	8.7	10.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

Los medios de pago aumentaron 10% en 1978, tasa superior a la del año anterior, pero muy inferior a la registrada en 1976. (Véase el cuadro 204.) Por lo que respecta a su evolución durante el año, después de un fuerte incremento en los primeros meses, la expansión se fue debilitando rápidamente en el segundo semestre.

Cuadro 204

EL SALVADOR: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año en millones de colones				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Dinero</i>	648	917	988	1 086	41.4	7.8	9.9
Efectivo en poder público	253	380	432	500	50.1	13.8	15.9
Depósitos en cuenta corriente	395	537	556	586	35.9	3.6	5.4
<i>Factores de expansión</i>	1 860	2 269	2 603	3 003	22.0	14.7	15.4
Reservas internacionales netas	325	514	514	586	58.0	-	13.9
Crédito interno	1 535	1 755	2 089	2 417	14.4	19.0	15.7
Gobierno (neto)	31	-21	-127	-98			
Instituciones públicas	182	195	294	295	7.3	50.9	0.3
Sector privado	1 322	1 581	1 922	2 220	19.6	21.5	15.5
<i>Factores de absorción</i>	1 212	1 352	1 615	1 917	11.6	21.9	18.7
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	705	854	1 015	1 154	21.1	18.9	13.7
Bonos	117	123	220	230	5.6	78.8	4.4
Préstamos externos de largo plazo	291	268	232	358	-8.0	-13.6	54.8
Otras cuentas netas	99	107	148	175	8.5	37.2	18.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares.

Dentro de la tónica general de la política de mayor liberalización económica y de aproximación al sector privado, y ante la presión —por otra parte— del fuerte desequilibrio de la cuenta corriente del balance de pagos ya señalado, se adoptó paulatinamente una política monetaria restrictiva. Se elevó la tasa de interés pasiva con el propósito no sólo de evitar la fuga de capitales, sino también de invertir esta tendencia. Al mismo tiempo, se incrementaron gradualmente las tasas activas, y se procuró fomentar la obtención de préstamos, por parte de las empresas, de bancos privados del exterior.

Por otro lado se redujo el redescuento, salvo en ciertas líneas prioritarias, lo cual se compensó con los recursos provenientes de la disminución de los encajes bancarios del 30% al 20%. Esta reducción fue utilizada por los bancos para obtener líneas de redescuento en favor de determinadas actividades agropecuarias que se deseaba estimular especialmente. El objetivo primordial de estas medidas, que afectaron a las tasas de interés y de redescuento consistió también en atraer capital extranjero, en consonancia con la política del gobierno; salvo en el caso de las actividades de fomento, es posible obtener financiamiento extranjero en términos más favorables que dentro del país.

Entre los factores de expansión, las reservas internacionales netas, tras permanecer prácticamente estancadas en 1977, experimentaron al año siguiente un aumento relativamente moderado de 14%, algo inferior al registrado por el crédito interno. Esta evolución obedeció esencialmente a que el fuerte aumento de los préstamos externos de largo plazo fue neutralizado por el desequilibrio de la cuenta corriente del balance de pagos.

El crédito concedido al sector privado aumentó 16%, menos que en 1977, resintiéndose con el debilitamiento de la actividad económica y contribuyendo a él. Aunque se mantuvieron los topes de cartera, debiendo los bancos destinar el 80% de ella para fines productivos, se estima que por esta vía se facilitó alguna salida de fondos para la importación, especialmente de bienes de consumo duraderos. Por otra parte, tampoco se advirtió una fuerte presión de la demanda de créditos, ni siquiera para la inversión, como lo prueba el continuo crecimiento del cuasidinerero.

Entre los factores de absorción se destacaron los préstamos externos de largo plazo, que crecieron 55%, evolución que concuerda con la política enunciada por el gobierno. Como aún era reducida la relación entre el servicio de la deuda externa y las exportaciones, no fue posible evaluar sus efectos a mediano plazo.

En general, en las esferas productivas se considera que las medidas restrictivas adoptadas derivaron en una falta de liquidez que perjudicó las actividades. La escasez de fondos afectó también a otras instituciones financieras, como las de ahorro y préstamo, cuyo radio de acción se había ampliado progresivamente en años anteriores. Estas organizaciones aumentaron también sus tasas de interés durante 1978, desalentando la construcción privada.

b) *La política fiscal*

De acuerdo con los lineamientos económicos generales, la política fiscal tendió a poner en práctica medidas que significaran un estímulo a la actividad privada, sobre todo para el capital extranjero. A título de ejemplo puede señalarse que se redujo a 20% la tasa sobre las utilidades remitidas al exterior que se elevaba a 30%. Además existían proyectos que tendían a beneficiar la capitalización de las empresas ya que se tenía el propósito de reducir la escala progresiva aplicable a la reinversión de utilidades. Asimismo, se proyectaba aumentar las deducciones por hijo y por gastos médicos para atenuar el efecto inflacionario en el impuesto sobre la renta y, finalmente, se propuso rebajar el impuesto sobre el café —que en 1977 se bajó de 3.50 a 2 colones por saco— a un colón.

La caída de los ingresos corrientes fue considerable (13%), debido principalmente, a la reducción de los impuestos indirectos, en particular los del comercio exterior que descendieron 36% afectados por la brusca contracción de las exportaciones de café. Los impuestos indirectos disminuyeron 23% en lo que pudo haber influido el incremento más pausado de las transacciones comerciales internas y del consumo.

Los impuestos directos anotaron en cambio, una recaudación mayor que el año anterior, de 21%, que se explica por el desfase en la recaudación del impuesto sobre la renta correspondiente a

1977, año de muy altos ingresos. Estas variaciones tan marcadas en el rendimiento tributario muestran el alto grado de dependencia de los ingresos fiscales con respecto al comportamiento de las variables externas. (Véase el cuadro 205.)

Cuadro 205

EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de dólares				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^b
<i>Ingresos corrientes</i>	578	810	1 182	1 027	40.2	45.8	-13.1
Ingresos tributarios	541	768	1 131	972	41.8	47.4	-14.1
Directos	154	187	237	286	21.3	27.0	20.7
Indirectos	387	581	894	687	49.9	54.0	-23.2
Sobre el comercio exterior	205	355	624	402	73.7	75.5	-35.6
<i>Gastos corrientes</i>	446	547	680	843	22.4	24.2	24.0
Remuneraciones	229	299	349	411	30.6	16.8	17.8
Otros gastos corrientes	217	248	331	432	14.9	33.1	30.5
<i>Ahorro corriente</i>	132	263	502	184	98.3	90.7	-63.3
<i>Gastos de capital</i>	154	259	352	376	67.6	36.2	6.8
Inversión real	62	102	120	217	66.1	17.7	80.8
Amortización de la deuda	20	24	29	33	16.9	24.7	13.8
Otros gastos de capital	72	133	203	126	82.9	52.6	-37.9
<i>Gastos totales</i>	600	806	1 032	1 219	34.4	28.1	18.1
<i>Superávit o déficit fiscal</i>	-22	4	150	-192			
<i>Financiamiento del déficit</i>							
Financiamiento interno	-61	-82	-193	130			
Banco Central	-12	...			
Colocaciones de valores	-21	...			
Otros	-160	...			
Financiamiento externo	83	78	43	62			

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Reserva y del Ministerio de Hacienda.

^aEstimación basada en información de 9 meses.

^bTasa de crecimiento del período enero-septiembre de 1978 respecto a enero-septiembre de 1977.

No obstante haberse seguido una política de austeridad en los gastos públicos, éstos, a causa de su inflexibilidad, crecieron 18%. Esta tasa es sin embargo bastante menor que las registradas en 1976 y 1977, que fueron de 34 y 28%, respectivamente. La reducción de la tasa de crecimiento de los gastos fiscales recayó principalmente en los gastos de capital y, particularmente, en la transferencia de capitales a organismos descentralizados y empresas públicas. Los gastos corrientes aumentaron 24% no obstante las medidas tomadas para no llenar los cargos públicos vacantes.

En cuanto a las inversiones, se prosiguieron las obras esenciales que estaban en marcha, sobre todo, en el campo de la infraestructura, pudiendo mencionarse en especial, la construcción de vías urbanas, la carretera longitudinal del norte, el nuevo aeropuerto de San Salvador y la autopista para el mismo, la presa de la central hidroeléctrica de San Lorenzo, y la exploración de nuevas plantas geotérmicas. La continuación de estas obras determinó que, aun con la anunciada política de austeridad, los gastos de inversión real se incrementaron 81%; sin embargo, se redujeron drásticamente las transferencias de capital, que representan el flujo financiero más importante para la inversión que realizan las instituciones descentralizadas.

El ahorro corriente disminuyó 63%, y la situación superavitaria del bienio anterior se convirtió en un déficit de 192 millones de colones en 1978, equivalente al 16% de los gastos totales. Cabe preguntarse qué implicaciones tendría para el crecimiento económico del país la persistencia de una coyuntura tan desfavorable para el café y la constante disminución de los recursos financieros del gobierno.

GRANADA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: *Introducción y síntesis*

Se estima que en 1976 la población de Granada llegaba a 109 000 habitantes, es decir, 318 habitantes por kilómetro cuadrado, densidad que en el hemisferio occidental sólo superan Bermudas, Barbados y Haití. Considerando que el producto interno bruto al costo corriente de los factores fue de 84 millones de dólares del Caribe Oriental, y que el tipo de cambio era de 2.70 dólares del Caribe Oriental por dólar estadounidense, puede estimarse que el producto interno bruto per cápita ha fluctuado en torno a 285 dólares.⁹⁹ En 1976, las importaciones de mercancías llegaron a 78% del producto interno bruto y las exportaciones de mercancías a 40% del mismo.

El año 1976 es también el último respecto del cual se dispone de estimaciones oficiales del ingreso nacional. Ese año, el producto interno bruto nominal creció 4%, mientras que la tasa de inflación llegó a 17%. Basándose en los pocos indicadores disponibles, se estima que en 1977 el producto interno bruto a valores corrientes varió entre 10 y 12%, mientras que las estimaciones relativas a 1978 indican un incremento nominal de 13 o 14%. Como se estima que la tasa de inflación fue de 18% en 1977 y de 15 a 20% en 1978, se puede concluir que en los dos últimos años el producto real no tuvo crecimiento. (Véase el cuadro 206.)

La economía de Granada atraviesa por un período en que predominan una alta tasa de desempleo, de 25 a 30%, gran disparidad en lo que toca al desarrollo sectorial, un nivel de inversiones relativamente bajo y una marcada tendencia inflacionaria. En 1978 se adoptaron algunas medidas de control de precios, pero lo más probable es que sus resultados no se logren plenamente hasta 1979.

En 1978 influyeron en la actividad global el mejor rendimiento del subsector de agricultura de exportación y de los sectores turismo y gobierno. Aumentó la producción de la mayoría de los cultivos agrícolas de exportación y el sector se vio favorecido por los precios relativamente más altos. Se mantuvo el dinamismo del turismo, ya que el número de visitantes, la duración de la estada y los gastos de los turistas fueron bastante superiores a los niveles alcanzados en 1977. La actividad del sector público aumentó levemente debido a que, no obstante lo limitado de sus entradas, creció el gasto público. Los resultados de la construcción y de la industria manufacturera estuvieron por debajo de los niveles previstos.

El comercio de mercancías tuvo un incremento. Las exportaciones nacionales, que crecieron a una tasa de 20%, aumentaron más rápidamente que las importaciones, que sólo se elevaron 12%. El valor total de las importaciones siguió duplicando con creces el de las exportaciones nacionales. En 1978 el déficit del comercio visible fue de 50 millones, o 13% por encima del valor de las exportaciones nacionales. Sin embargo, esta relación porcentual es sin duda un avance cuando se la compara con el déficit de 25% sobre las exportaciones nacionales registrado en 1977. Las transacciones globales externas deberían traducirse en un fortalecimiento de la posición de balance de pagos del país y en una inversión de la tendencia a la baja de 1977.

El presupuesto del gobierno calculó que en 1978 el déficit de la cuenta corriente rebasaría los 3 millones de dólares pese al mejoramiento de la administración tributaria, a la adopción de nuevas medidas tributarias y del control más estricto del presupuesto.

⁹⁹Salvo indicación en contrario, los valores se expresan en dólares del Caribe Oriental; 1 dólar estadounidense equivale a 2.70 dólares del Caribe Oriental.

Cuadro 206

GRANADA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASES DE ACTIVIDAD ECONOMICA
AL COSTO DE LOS FACTORES

	Miles de dólares corrientes del Caribe oriental			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1974	1975	1976	1972	1976	1974	1975	1976
Agricultura	16 346	23 122	25 682	20.5	30.6	24.3	41.5	11.1
Minería y canteras	182	89	89	0.2	0.1	65.5	- 51.1	—
Industria manufacturera	2 987	3 614	4 313	4.1	5.1	13.9	21.0	19.3
Construcción	2 871	5 713	3 348	9.3	4.0	- 52.3	99.0	- 41.4
<i>Subtotal bienes</i>	22 386	32 538	33 432	34.1	39.8	2.2	45.3	2.7
Electricidad y agua	1 161	1 363	1 377	1.3	1.6	44.0	17.4	1.0
Transporte y comunicaciones	7 154	7 771	8 160	9.0	9.7	23.0	8.6	5.0
<i>Subtotal servicios básicos</i>	8 315	9 134	9 537	10.3	11.3	—	9.8	4.4
Comercio y finanzas	13 297	16 031	17 566	23.5	20.9	- 11.6	20.6	9.6
Propiedad de vivienda	5 629	5 685	5 742	8.6	6.8	2.0	1.0	1.0
Administración pública y defensa	6 792	7 207	7 016	10.4	8.4	1.7	6.1	- 2.7
Otros servicios	8 946	9 869	10 615	13.1	12.7	6.6	10.3	7.6
<i>Subtotal otros servicios</i>	34 664	38 792	40 939	55.5	48.8	- 2.7	11.9	5.5
<i>Producto interno bruto total</i>	65 365	80 464	83 908	100.0	100.0	1.9	23.1	4.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

2. Evolución sectorial

a) El sector agropecuario

En 1978 los resultados de la agricultura fueron heterogéneos. Sin embargo, la información disponible apunta a un mejoramiento general. La cifra correspondiente a 1978 indica que se habría producido un incremento nominal de 17% con relación a 1977. Se estima que en 1978 el crecimiento real fue relativamente pequeño. (Véase el cuadro 207.)

Influyeron en la expansión de 1978 el aumento de la producción de algunos productos básicos y los precios relativamente más altos de las exportaciones, en especial del cacao. La producción de cacao en grano creció 18%, en circunstancias que en 1977 había bajado 25%. La producción de banano también tuvo un repunte y registró un aumento de 3%. Sin embargo, las informaciones preliminares indican que la producción de nuez moscada y macis habría disminuido 15% y 18%, respectivamente. Esta baja puede atribuirse a que la producción de nuez moscada es cíclica. La caída de la producción de nuez moscada se contrarrestó sólo en parte por el precio ligeramente más alto de las exportaciones. (Véase de nuevo el cuadro 207 y más adelante el 212.)

En 1978 la agricultura para el consumo interno siguió teniendo un rendimiento inferior a las expectativas. Bajó el volumen de producción de un elevado número de productos básicos. En este año las prácticas agrícolas con relación a la caña de azúcar fueron deficientes y el principal problema fue la falta de una fertilización adecuada. Como consecuencia de ello, la producción disminuyó 4% pese a que la superficie plantada incrementó 22%. No obstante, se espera que en 1979 la producción de caña de azúcar habrá de aumentar de manera apreciable.

Cuadro 207

GRANADA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978
<i>Principales cultivos de exportación^a</i>							
Nuez moscada	1 816	2 398	2 455	2 087	32.0	2.4	-15.0
Macis	136	320	331	271	135.2	3.4	-18.1
Cacao en grano	2 411	2 713	2 046	2 413	12.5	-24.6	17.9
Banano	13 657	16 220	15 240	15 656	18.8	-6.0	2.7
<i>Cultivos para el consumo interno</i>							
Caña de azúcar	6 057	10 538	16 452	15 826	74.0	56.1	-3.8
<i>Tubérculos</i>							
Names	456	465	511	496	2.0	9.9	-3.0
Batatas	318	340	405	391	6.9	19.1	-3.5
Colocasia	227	256	273	280	12.8	6.6	2.6
Malanga, taro	143	163	173	166	14.0	6.1	-4.0
Mandioca	290	231	181	164	-20.0	-21.6	-9.4
<i>Hortalizas</i>							
Zanahorias	22	42	44	42	90.9	4.8	4.5
Tomates	54	67	76	55	24.1	13.4	-27.6
Coles	32	39	56	57	21.9	43.6	1.8
<i>Frutas</i>							
Naranjas	771	750	891	961	-2.7	18.8	7.9
Mangos	1 122	1 263	1 454	1 445	12.6	15.1	-0.6
Pomelos	1 225	1 252	1 555	2 009	2.2	24.2	29.2
Limas	581	635	445	499	9.3	-30.0	12.1
Paltas	1 370	907	989	1 240	-33.8	9.0	25.4

Fuente: Datos proporcionados por el Departamento de Estadística del Ministerio de Agricultura, Silvicultura y Pesquerías, e información suministrada a la CEPAL.

^a Todas las cifras se expresan en toneladas.

La demanda de productos agrícolas del país siguió siendo bastante alta. Salvo algunas excepciones, en 1978 los precios internos y de las exportaciones fueron más altos que en 1977. En el mercado externo el cambio más significativo se produjo en el valor unitario de exportación del cacao en grano, que se elevó 92%. En cambio, el valor unitario del macis bajó casi 11%.

b) La industria manufacturera

La información preliminar sobre algunos aspectos de la actividad manufacturera en 1978 revela que se habría producido algún avance. (Véase el cuadro 208.)

En 1976 el sector representó sólo 5% del producto interno bruto al costo corriente de los factores. Pese a los esfuerzos por diversificar la producción industrial, la base del sector ha seguido siendo estrecha. Algunas de las limitaciones que perjudican a la industria incluyen el reducido tamaño de los mercados internos, las manufacturas competidoras en los mercados regionales, la falta de capital, la escasez de capacidad empresarial y la incertidumbre general que predomina en la economía interna. Al parecer, estas limitaciones tienen ahora mayores repercusiones que antes.

Cuadro 208

GRANADA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978
Azúcar ^a	—	8	522	592	...	6 425.0	13.4
Aceite de nuez moscada ^a	1 497	590	3 311 ^b	...	-60.4
Algodón ^c	13 381	6 985	7 031	...	-47.8	0.7	...
Harina de coco ^d	91	135	106	153	48.4	-21.5	44.3
Jabón de lavar ^a	15 558	32 432	24 585	25 809	108.5	-24.2	5.0
Ron ^d	481	431	398	337	3.1	-7.7	-15.3
Cerveza ^d	402	615	1 133	1 447	53.0	84.2	27.7
Malta ^d	113	229	272	187	102.7	18.8	-31.2
Aceites comestibles ^d	178	324	244	290	82.0	-24.7	18.9
Vestuario ^e	...	340	743	1 012	...	118.5	36.2

Fuente: Datos proporcionados por el Departamento de Aduanas de la Oficina de Estadística de Granada, e información suministrada a la CEPAL.

^aToneladas.

^bLa información se refiere a las exportaciones.

^cKilogramos.

^dMiles de litros.

^eLa información se refiere al valor de exportación del vestuario en dólares del Caribe Oriental.

En 1978 el rendimiento del sector de caña de azúcar estuvo muy por debajo del nivel proyectado ya que sólo se logró aumentar en 13% la producción de azúcar. Se estima que en 1978 habría bajado la producción de melaza y jarabe. El volumen de ron producido declinó por segundo año consecutivo. También disminuyó la producción de malta.

En 1978 la producción de harina de coco, aceites comestibles y jabón de lavar fue superior a la del año anterior. Después de la baja de 1977, el repunte de la producción de aceites comestibles y harina de coco fue significativo. Influyó en la expansión el incremento de 40% registrado por la producción de copra. Las importaciones de copra de una isla vecina complementaron la producción local y redujeron la capacidad ociosa de la planta elaboradora.

d) La construcción

La construcción que había registrado una marcada declinación en 1977, continuó mostrándose inactiva en 1978. No ha habido mayor actividad de construcción desde el repunte de 1975.

Las edificaciones del sector público, que en general son uno de los principales factores que determinan la actividad global de la construcción, tuvieron un comportamiento deficiente en 1978. La falta de financiamiento interno y los problemas con que se tropezó para obtener capital extranjero impidieron llevar a cabo el programa de construcciones de este sector. Por lo tanto, salvo contadas excepciones, la actividad de construcción del mismo se redujo a la conservación ordinaria y a la reparación de carreteras, puentes y servicios públicos.

El programa de construcciones escolares del país avanzó un paso más con la terminación de una escuela secundaria. El único otro suceso que vale la pena señalar es el mejoramiento de los servicios hospitalarios. El financiamiento de este proyecto provino del Fondo Europeo para el Desarrollo. A fines de 1978 el proyecto se había completado en un 50%.

La reactivación del programa de mejoramiento de los caminos secundarios, programada para 1978, no materializó. Se proyectaba iniciar la construcción en abril de 1979. El sector también se vio afectado por la falta de camiones y material de canteras, que se necesitaban para poner término en 1978 a varios proyectos de construcción pendientes.

No se dispone de indicadores sobre la actividad de construcción del sector privado. No obstante, puede estimarse que hubo un mejoramiento marginal. Al parecer, después de los convenios de salarios para los funcionarios públicos suscritos a comienzos de 1978, se ha producido un leve repunte de los trabajos de rehabilitación y construcción de viviendas privadas.

d) *El turismo*

En 1978 el número de turistas aumentó 13% en comparación con 16% el año anterior. Los pasajeros de cruceros registraron un incremento de 7%. Sin embargo, el número total de turistas de ambas categorías siguió siendo inferior en 10% al de 1973. La expansión global del número de turistas registrada en 1977 y 1978 debe atribuirse principalmente a la crudeza del invierno en América del Norte y Europa y también a la recuperación económica general de los países de estas regiones. El número de cruceros que recalaron en el país en 1978 fue 2% superior al de 1977, mientras que en 1978 la llegada de yates se elevó 29%. (Véase el cuadro 209.)

Cuadro 209

GRANADA: INDICADORES DEL TURISMO

	1975	1976 ^a	1977 ^a	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978
Turistas (miles)	21 059	24 551	28 536	32 336	16.6	16.2	13.3
Pasajeros de cruceros (miles)	85 460	106 882	108 465	116 331	25.1	1.5	7.3
Recalada de buques de crucero	153	187	184	188	22.2	- 1.6	2.2
Recalada de yates	1 258	1 436	1 609	2 079	14.1	12.0	29.2
Estada media de los turistas (días)	13.5	12.1	14.4	18.7	- 10.4	19.0	29.9
Camas de hoteles y pensiones	1 800	1 800	1 500 ^b	1 500 ^b	-	...	-
Gasto estimado de los visitantes (miles de dólares del Caribe Oriental)	15 599	16 627	21 565	39 438 ^c	6.6	29.7	...

Fuente: Información suministrada por la Junta de Turismo de Granada.

^aCifras provisionales.

^bLa baja en 1977 en comparación con 1976 se debe a la ocupación de las habitaciones de algunos establecimientos por los estudiantes de medicina de la Universidad de St. George.

^cLos datos correspondientes a 1978 no son comparables con los de años anteriores. El enorme incremento registrado en 1978 se debe a la revisión de la fórmula utilizada para estimar los gastos de los turistas, que comenzó a aplicarse en 1978.

En 1978, según las estimaciones oficiales, los gastos de los visitantes crecieron casi 100%. Parte de este aumento sustancial se debe a que se mejoró la fórmula utilizada para calcular los gastos de los visitantes. Por lo tanto, los gastos de 1978 no pueden compararse directamente con informaciones similares correspondientes a años anteriores. Todo indica que la tasa de ocupación de habitaciones de hoteles sigue siendo baja y que la industria funciona muy por debajo de la capacidad existente. En 1978 el promedio de días de estada de los turistas se elevó 30%.

El hecho de que disminuyeran las tensiones internas y mejorasen los servicios conexos tuvo efectos favorables. Entre los segundos cabe mencionar el mejoramiento de la organización de la asociación de conductores de automóviles de alquiler y la regularización de las tarifas de los mismos, así como el mejoramiento de la calidad y variedad de los medios de esparcimiento. Por otra parte, la falta de un sistema adecuado de acceso al país por vía aérea sigue perjudicando el desarrollo del sector.

3. El sector externo

a) El saldo del comercio de bienes

El sector externo registró cierto mejoramiento en 1978, pero el crecimiento no se distribuyó en forma pareja. Las entradas de divisas procedentes de las exportaciones se elevaron 19%. El valor de las importaciones aumentó alrededor de 13%, en comparación con 28% en 1977.

En 1978 el déficit del comercio de bienes del país superó aproximadamente en 12% el valor de las exportaciones de bienes, frente a 25% el año anterior. El crecimiento absoluto de 8% registrado por el déficit en 1978 debe compararse con el incremento de 44% en 1977. (Véase el cuadro 210.)

Cuadro 210

GRANADA: EXPORTACIONES, IMPORTACIONES Y SALDO DEL COMERCIO VISIBLE
(Millones de dólares del Caribe Oriental)

	Exportaciones nacionales	Total exportaciones	Importaciones	Saldo del comercio visible
1974	17.7	19.3	37.1	-17.8
1975	25.9	26.9	52.8	-25.9
1976	32.1	34.1	66.2	-32.1
1977	37.0	38.5	84.8	-46.3
1978 ^a	44.4	45.7	95.8	-50.1

Fuente: Información suministrada por la Oficina de Estadística de Granada.

^a Cifras provisionales.

Las exportaciones de mercancías del país aún se concentran en cuatro productos básicos principales. Considerados en su conjunto, el valor de las exportaciones de cacao en grano, bananos, nuez moscada y macis, representó alrededor de 95% de las exportaciones nacionales entre 1975 y 1977. En 1978 su contribución bajó 2%. Con las entradas generadas por estos cuatro productos se pudo sufragar 47% del costo de las importaciones en el período comprendido entre 1975 y 1976, 41% en 1977 y 43% en 1978. (Véase el cuadro 211.)

El valor de la nuez moscada exportada se redujo 33%; las entradas procedentes de la exportación de cacao en grano fueron lo suficientemente elevadas como para compensar con creces la baja de la nuez moscada. Excluido el macis, el valor unitario promedio de exportación de las principales exportaciones fue superior al de 1977 y el del cacao prácticamente se duplicó (véase el cuadro 212). El valor de las exportaciones no tradicionales, a saber vestuario y muebles, registró un apreciable incremento.

Pese a que aún no se dispone de información detallada sobre el comercio de importación, no hay duda que en 1978 los precios fueron más altos. Dados el reducido tamaño y la limitada base productiva de la economía, el nivel de los precios internos fluctúa conjuntamente con los precios de las importaciones.

La orientación del comercio del país no muestra cambios significativos. La mayor parte de las exportaciones del país se destinan al Reino Unido y a la Comunidad Económica Europea, en ese orden. Por otra parte, las importaciones proceden de una gama más amplia de fuentes y si bien una proporción apreciable de ellas proviene de Europa y Norteamérica, está aumentando la participación de las importaciones de la CARICOM.

Cuadro 211

GRANADA: EXPORTACIONES DE BIENES

	Millones de dólares del Caribe Oriental				Composición porcentual ^a		Tasas de crecimiento ^a		
	1975	1976	1977	1978	1974	1978	1976	1977	1978
<i>Principales exportaciones tradicionales</i>									
Nuez moscada	9.9	12.5	16.0	10.7	34.2	24.2	25.5	28.2	-33.0
Macis	1.4	2.8	1.6	1.7	8.0	3.9	94.2	-41.1	6.9
Cacao	6.8	8.6	8.9	19.6	30.7	44.1	26.8	3.7	120.2
Banano	6.5	7.7	8.6	9.3	18.6	21.0	17.5	12.7	7.8
<i>Subtotal</i>	<i>24.7</i>	<i>31.5</i>	<i>35.2</i>	<i>41.4</i>	<i>91.4</i>	<i>93.2</i>	<i>27.7</i>	<i>11.7</i>	<i>17.6</i>
<i>Otras exportaciones</i>									
Vestuario	...	0.3	0.7	1.0	...	2.3	...	118.5	36.2
Muebles	...	0.1	0.4	0.7	...	1.6	...	214.4	82.2
Otras	0.1	0.3	0.3	0.5	1.6	1.4	113.0	3.2	55.9
<i>Subtotal</i>	<i>...</i>	<i>0.7</i>	<i>1.5</i>	<i>2.3</i>	<i>...</i>	<i>5.3</i>	<i>...</i>	<i>87.8</i>	<i>59.4</i>
Total exportaciones nacionales	25.9	32.9	37.0	44.4	100.0	100.0	27.1	12.5	19.9
Total exportaciones	26.9	34.1	38.5	45.7			26.8	12.7	18.8

Fuente: Oficina de Estadística de Granada e información suministrada a la CEPAL.

^a Las cifras absolutas se redondearon; las tasas anuales de crecimiento se calcularon a partir de las cifras sin redondear.

Cuadro 212

GRANADA: VALOR UNITARIO DE ALGUNAS EXPORTACIONES

	Dólares del Caribe Oriental por libra ^a				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
Banano	0.23	0.23	0.28	0.29	-	27.2	3.6
Nuez moscada	2.21	2.09	2.42	2.46	-5.4	9.5	1.7
Macis	4.00	3.00	3.32	2.96	-25.0	10.7	-10.8
Cacao	1.41	1.46	1.94	3.72	3.6	32.9	91.8
Jugo de lima	0.18	0.15	-16.7
Clavo de olor	5.25	5.85	9.65	9.61	11.4	65.0	-0.4
Aceite de lima	11.00	10.50	-4.5

Fuente: Calculado a partir de los datos sobre comercio exterior suministrados por la Oficina de Estadística de Granada.

^aCifras provisionales.

b) *El balance de pagos*

En Granada no se preparan estadísticas oficiales sobre el balance de pagos. Sin embargo, en 1978 la situación global del balance de pagos debería acusar un leve mejoramiento. En lo que respecta a las transacciones en cuenta corriente, el déficit del comercio visible debería compensarse con las entradas correspondientes a las utilidades netas sobre los viajes y las transferencias privadas de los ciudadanos que se encuentran en el extranjero. En cuanto a las transacciones de la cuenta de capital, no hay duda que en 1978 la afluencia de capital privado siguió siendo baja, mientras que las corrientes de capital público, principalmente los préstamos extranjeros, podrían haber aumentado levemente. La situación crediticia del país en el plano internacional ha seguido siendo bastante deficiente. A fines de 1978, el total de reservas internacionales era de 5.83 millones de dólares estadounidenses, es decir, equivalente a dos meses de importaciones, lo que representa una baja marginal con relación a fines de 1977.

No se dispone de cifras sobre la deuda pública en 1978. A fines del año anterior, ésta era de 43.9 millones de dólares y la deuda interna representaba casi 56%.

4. *Precios, salarios y empleo*

a) *Los precios*

No se dispone de estadísticas oficiales sobre los precios al consumidor. Sin embargo, algunas dependencias gubernamentales reúnen los precios de ciertos productos alimenticios. Sobre la base de estas cifras y con el apoyo de los datos sobre precios compilados periódicamente por los bancos comerciales locales, estimaciones aproximadas sobre la inflación revelan que en 1978 dichos precios habrían aumentado entre 15 y 20%, en tanto que en 1976 y 1977 las tasas estimadas fueron 17 y 18%, respectivamente.

Los elevados precios que se pagan por las importaciones siguen influyendo en la economía; últimamente se han aplicado medidas de control de precios a fin de frenar su incremento. Algunas de estas medidas se relacionan con la reglamentación de los reajustes de los índices al por menor y mayorista y con la fijación de máximos a los precios al por menor de los productos alimenticios básicos.

b) *Los salarios*

No se dispone de estadísticas completas sobre los salarios. No obstante, las proyecciones generales de los reajustes globales para 1978 apuntan a una cifra nominal de 30%.

En 1978 se negociaron más convenios de salarios que en 1977. En el curso de 1978 se resolvieron trece conflictos sobre salarios, frente a diez en los años anteriores. Entre los sucesos más significativos relacionados con los cambios salariales en 1978 hay que mencionar la conclusión de las prolongadas negociaciones entre el gobierno y los gremios del sector público. El acuerdo final se logró en febrero de 1978 y fue retroactivo a enero de 1977. Este convenio debería permanecer en vigor hasta 1980; otorgó a los funcionarios públicos reajustes de 30, 25 y 20% por encima del convenio provisional suscrito en 1976 sobre los salarios de los funcionarios de los rangos inferior, medio y superior, respectivamente. Además, en 1978 se hizo efectivo un incremento de 30% en el subsidio de transporte. Al parecer, el convenio con el sector público posteriormente acrecentó las presiones salariales a través del país. La mayor parte de los gremios exigió reajustes similares y superiores a los otorgados a los funcionarios públicos.

c) *El empleo*

No hay estadísticas oficiales sobre la situación sectorial o global del empleo en los últimos años. Sin embargo, la mayor parte de las estimaciones sitúan el desempleo global mínimo entre 25 y 30% de la fuerza de trabajo. Uno de los principales factores a que obedece este alto nivel ha sido la corriente anual de personas que se incorporan a la fuerza de trabajo, en especial de aquellas que interrumpen sus estudios.

En la actualidad, las políticas gubernamentales con relación al empleo se orientan a promover la formación de cooperativas agrícolas en los predios de propiedad estatal a fin de atraer hacia la agricultura parte de los jóvenes que interrumpen sus estudios, y que actualmente llegan a alrededor de 33% de la fuerza de trabajo activa. Asimismo, se espera que el desarrollo de estas cooperativas agrícolas disminuya el desplazamiento de la mano de obra joven hacia los centros urbanos.

5. Política monetaria y fiscal

En 1978 los objetivos básicos de la política monetaria y fiscal fueron evitar que siguiera empeorando la situación del empleo y al mismo tiempo estimular el crecimiento del ingreso. Sin embargo, el ambiente inadecuado para las inversiones, la estrecha base de recursos tributarios de la economía, y por lo tanto los limitados recursos financieros del gobierno condicionaron el logro de los objetivos de política.

a) La política monetaria

Los datos hasta mediados de año revelan que en 1978 la tasa de expansión de la oferta monetaria global fue más acelerada. (Véase el cuadro 213.) Influyeron en el crecimiento global los niveles más altos a la vez del dinero y del cuasidinero; no se observa una tendencia más alta en cada uno de los componentes. A fines de junio de 1978 el circulante fue inferior al del mismo mes de 1977, pero es muy posible que ello se haya debido a un cambio en los depósitos a la vista, que se elevaron 46%. Con el incremento de los depósitos a plazo se invirtió la situación de esta clase de depósitos, que habían registrado una baja en los dos años precedentes.

Cuadro 213

GRANADA: BALANCE MONETARIO (Millones de dólares del Caribe Oriental)

	Saldo a fines de diciembre			Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Dinero	15.7	17.0	19.9	17.9	7.9	36.2
Moneda fuera de los bancos	3.0	3.2	1.6	34.0	5.2	-24.3
Depósitos a la vista	12.7	13.8	18.3	57.1	8.5	46.4
Cuasidinero	64.2	69.9	77.0	9.1	8.8	11.5
Depósitos a la vista	29.1	28.5	31.1	-3.9	-2.0	1.0
Depósitos de ahorro	35.1	41.4	45.9	23.0	17.7	20.0
Total oferta monetaria	79.9	86.9	96.9	10.8	8.6	15.8

Fuente: *Commercial Banking Statistics*, julio a diciembre de 1975, Departamento de Investigaciones de la East Caribbean Currency Authority, San Cristóbal, e información suministrada a la CEPAL.

^a A junio de 1978 las tasas se han calculado en comparación con el mismo mes de 1977.

Sobre la base de datos parciales, las actividades de los bancos comerciales habrían aumentado en 1978, pero a un ritmo inferior al de 1977. La distribución del crédito bancario en la forma de préstamos y anticipos acusa algunas tendencias desfavorables. (Véase el cuadro 214.) Se otorgaron menos créditos para la edificación y construcción y, al parecer, esto coincide con la crisis experimentada por la actividad de construcción. También declinaron los créditos otorgados a la actividad manufacturera.

Cuadro 214

GRANADA: DISTRIBUCION SECTORIAL DEL CREDITO DE LOS BANCOS COMERCIALES
(Millones de dólares del Caribe Oriental)

	Saldo a fines del período			Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	3.4	6.0	5.5	-29.7	79.1	42.2
Industria manufacturera	1.6	1.9	1.5	-25.7	18.0	-22.7
Distribución	13.8	15.3	17.3	-7.8	10.5	7.3
Turismo	3.9	4.4	5.2	9.3	11.5	34.6
Transporte	1.5	2.0	1.6	-2.9	33.8	19.2
Servicios de utilidad pública	1.2	1.3	1.1	34.4	2.8	29.0
Edificación y construcción	3.1	4.9	3.1	-3.5	58.6	-5.7
Préstamos personales	8.2	12.7	13.2	20.2	55.3	24.9
Otros anticipos	12.1	9.5	11.8	-22.3	-21.6	2.6
<i>Total</i>	<i>48.8</i>	<i>57.9</i>	<i>60.4</i>	<i>-5.8</i>	<i>18.6</i>	<i>13.0</i>
Préstamos a largo plazo como porcentaje del total	34.2	32.1	30.8	-15.6	-6.1	-4.0

Fuente: *Commercial Banking Statistics*, julio a diciembre de 1975, Departamento de Investigaciones, East Caribbean Currency Authority, San Cristóbal, e información suministrada a la CEPAL.

^aA junio de 1978 las tasas se han calculado en comparación con el mismo mes de 1977.

Pese a que los créditos concedidos a la agricultura aumentaron en forma acelerada en los 18 meses que terminan en junio de 1978, después de haber declinado marcadamente en 1976, sólo representan 7% del crédito comercial total, en circunstancias que la agricultura emplea aproximadamente a 50% de la población y genera 30% del producto interno bruto.

Aparte de las informaciones preliminares sobre las entradas de los primeros cinco meses de 1978, las operaciones del sector público en 1978 deben analizarse sobre la base de las estimaciones presupuestarias. Los gastos corrientes presupuestados en 1978 fueron de 64.5 millones de dólares, cifra que representa un incremento de 30% con relación a las estimaciones presupuestarias aprobadas en 1977. Se espera que el aumento provenga del crecimiento general de la actividad comercial unido al mejoramiento de la administración tributaria y a las nuevas medidas tributarias adoptadas en 1978. Sin embargo, a juzgar por la información sobre las entradas de los primeros cinco meses, las entradas finales estarían por debajo de esas cifras. (Véase el cuadro 215.)

Entre las medidas tributarias adoptadas en 1978 cabe mencionar el alza de 5% al impuesto de 45% que grava las rentas de las empresas; la fijación de un impuesto de 20% a la compraventa de aparatos de radio y televisión; el reajuste de 50% a las patentes de los vehículos motorizados; el alza de 2.5% a 5% del impuesto a la compra de divisas, y la duplicación de la patente anual que deben pagar los agentes de seguros y corredores. Otras alzas de menor importancia se relacionan con el derecho de estampillas que grava las importaciones, las tasas de aeropuerto y el reajuste de 100% al impuesto a los pasajes con destino fuera de la zona de la CARICOM.

El presupuesto del gasto público corriente acusa un apreciable incremento, de más de 40% por encima de las estimaciones aprobadas para 1977. El presupuesto de gastos de capital también fue bastante más alto, pero tradicionalmente los gastos reales de capital son mucho más bajos. En 1978 se habría mantenido esta modalidad.

Cuadro 215

GRANADA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL
(Millones de dólares del Caribe Oriental)

	1976	1977 ^a	Estima- ciones presupues- tarias 1978	Tasas de crecimiento		
				1976	1977	1978 ^b
<i>Ingresos corrientes</i>	30.2	33.6	46.5	39.7	11.3	33.0
Ingresos tributarios	28.6	32.0	46.5	51.9	12.1	34.0
Impuesto a la renta	5.1	6.1	9.0	44.7	19.7	26.4
Impuesto al consumo	2.0	2.3	2.9	65.6	11.7	16.4
Derechos de internación	5.9	8.2	9.6	20.1	38.5	32.1
Impuestos a las exportaciones	3.9	4.5	5.8	27.4	17.4	56.7
Otros impuestos, tasas y patentes	11.7	10.9	19.3	91.0	-6.2	31.6
Fondos de asistencia	1.6	1.6	...	-41.7	-2.3	-14.6
<i>Gastos corrientes</i>	34.6	32.2	49.5	43.7	-6.8	...
Sueldos y salarios	18.3	16.1	27.9	51.2	-12.0	...
Otros gastos corrientes	16.3	16.1	21.6	36.0	-1.0	...
<i>Ahorro corriente</i>	-4.4	1.4	...			
<i>Gastos de capital</i>	1.4	3.6	25.9	15.1	162.9	...
<i>Total gastos^c</i>	36.0	35.8	75.4	42.3	-0.3	...
Déficit/superávit fiscal	-5.8	-2.2	...			
Deuda nacional bruta	39.4	43.9	...	15.6	11.2	...
Deuda interna	24.0	24.5	...	13.7	1.9	...
Deuda externa	15.4	19.4	...	18.8	25.8	...

Fuente: Ministerio de Finanzas, Industria y Comercio de Granada e información suministrada a la CEPAL.

Nota: Las proyecciones del presupuesto de 1978 fijan la asistencia externa en 29 millones de dólares del Caribe Oriental y las entradas de capital nacional en 5.6 millones de dólares del Caribe Oriental.

^aCifras provisionales.

^bEnero a mayo de 1978 en comparación con el mismo período de 1977.

^cLos datos incluyen la deuda garantizada y otras deudas.

Las características más notables del gasto público en 1978 fueron las modificaciones de los sueldos, salarios y pensiones. Se estima que las remuneraciones personales, que entre 1975 y 1977 representaron un promedio anual de 51% de los gastos corrientes, se habrían elevado a casi 56% en 1978. Las cifras más altas estimadas para 1978 corresponden al pago retroactivo de 4.5 millones de dólares a los funcionarios públicos en 1977 y al aumento estimado de la misma cantidad en 1978, como consecuencia del convenio de salarios suscrito en febrero de 1978.

A diferencia de 1977, en que se registró un superávit de 1.4 millones de dólares, se estima que en 1978 el presupuesto corriente acusó un déficit. Su financiamiento provino principalmente de fuentes locales.

GUATEMALA

1. Rasgos principales de la evolución reciente: Introducción y síntesis

El comportamiento de la economía en 1978 fue más favorable de lo que se podía esperar teniendo en cuenta algunos factores adversos que se presentaron durante el año, como la baja de los precios internacionales del café —el principal producto de exportación del país— que contribuyó a que disminuyeran las exportaciones y produjo desequilibrio en las relaciones externas, con todas las implicaciones que esto tiene para la economía. Dada esta circunstancia y merced a los efectos diferidos de los ingresos de años anteriores el producto interno bruto, al costo de los factores, aumentó 5.5% y el producto por habitante 2.4%, tasas inferiores a las registradas en los dos años precedentes. (Véase el cuadro 216.)

Cuadro 216

GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>A. Indicadores económicos básicos</i>						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	2 658	2 827	2 882	3 095	3 352	3 536
Población (millones de habitantes)	5.87	6.05	6.24	6.44	6.64	6.84
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	453	467	462	481	505	517
<i>Tasas de crecimiento</i>						
<i>B. Indicadores económicos de corto plazo</i>						
Producto interno bruto al costo de los factores	6.8	6.4	1.9	7.4	8.3	5.5
Producto interno bruto por habitante	3.5	3.1	-1.2	4.2	5.1	2.4
Ingreso bruto ^b	6.8	3.7	1.9	7.4	13.4	4.0
Relación de precios del intercambio de bienes	-1.3	-15.4	-1.6	8.1	23.5	-9.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	35.0	32.0	11.5	26.8	38.3	-0.2
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	33.6	56.0	5.9	32.2	28.6	12.4
<i>Precios al consumidor</i>						
Diciembre a diciembre	17.5	7.4	9.1
Variación media anual	13.6	16.6	13.1	10.7	12.6	7.9
Dinero	23.2	15.0	16.5	38.6	18.6	9.2
Sueldos y salarios reales ^c	0.6	-10.2	4.8
Ingresos corrientes del gobierno	15.2	31.1	18.0	23.3	45.3	11.7
Gastos totales del gobierno	9.0	23.6	10.7	60.2	9.0	17.0
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	17.7	20.9	11.0	32.3	12.5	10.2
<i>Millones de dólares</i>						
<i>C. Sector externo</i>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	12	-110	-77	-146	-90	-275
Saldo de la cuenta corriente	9	-101	-66	-6	-60	-223
Variación de las reservas internacionales netas	80	-15	104	211	148	75 ^e
Deuda externa ^f	163	174	198	238	300	399

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

^cSalarios medios pagados a cotizantes del Seguro Social.

^dPorcentaje.

^eCorresponde a reservas internacionales brutas.

^fSaldo de la deuda pública y privada garantizada por el Estado.

La caída de los precios del café y del azúcar determinó un deterioro del 10% en la relación de precios del intercambio y, por consecuencia, un aumento del ingreso bruto de sólo 4%, mucho menor también que los de años anteriores.

El debilitamiento del ritmo de crecimiento del producto interno bruto se observó en las distintas actividades productivas, siendo en unas mayor que en otras. La agricultura, favorecida por un régimen adecuado de lluvias, elevó su producción y sobre todo la destinada al consumo interno, lo que le permitió compensar una nueva reducción en la producción de caña de azúcar y el estancamiento de la de café. La producción manufacturera aumentó casi 8%, y el incremento fue especialmente evidente en la producción textil y en la de materiales de construcción. Por su parte, la construcción mantuvo el elevado nivel de actividad de 1976 y 1977 que impulsó la reconstrucción, y por último, los servicios básicos y los demás servicios, sostuvieron un ritmo de crecimiento también más atenuado que en años anteriores.

El año 1978 fue un año de incertidumbre por el cambio de autoridades civiles al mediar el período, por los conflictos obrero-patronales, por las crecientes dificultades que opuso el intercambio comercial de la región, y por la restricción de la inversión pública. Sin embargo, la inversión privada aumentó más que en 1977 y principalmente la construcción, hecho que se relacionó con los ingresos extraordinarios percibidos en 1977 (el ingreso bruto aumentó ese año 13%) y también con la continuación de las obras de reconstrucción para reparar los daños ocasionados por el terremoto que asoló al país en febrero de 1976.¹⁰⁰

Cabe recordar que el sector exportador experimentó un auge sin precedente en 1977, y quizá el hecho más notable en 1978 fue haber mantenido el alto nivel de las exportaciones, no obstante la baja del café, con todas sus vastas repercusiones en los diversos ámbitos de la economía interna.

El valor de las exportaciones de bienes y servicios mantuvo prácticamente su nivel de 1977; las importaciones, entretanto, aumentaron más de 12% y ampliaron el desequilibrio comercial de 90 a 275 millones de dólares y, asimismo, contribuyeron a elevar el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos a 223 millones, incremento 3.7 veces mayor que el que hubo en 1977. Con todo, el ingreso neto de capitales externos excedió apreciablemente ese déficit —revelando incluso un endeudamiento superior al estrictamente requerido por razones de balance de pagos— y las reservas monetarias internacionales se incrementaron por cuarto año consecutivo, esta vez en 75 millones de dólares las reservas brutas.

Las finanzas públicas mostraron un incremento del 12% de los ingresos tributarios, es decir, un aumento muy inferior al de los dos años anteriores y que reflejó, en primer lugar, la baja recaudación que se obtuvo del comercio exterior. Por otro lado, algunas empresas públicas lograron mejorar su situación financiera por medio de un alza en las tarifas de los servicios que prestan.

Los gastos corrientes crecieron 20%, especialmente por el aumento general de las remuneraciones concedido a raíz de la huelga de los trabajadores estatales ocurrida en marzo de 1978. Medidos a precios constantes, los gastos de consumo del gobierno general tuvieron una variación de sólo 3.4% según lo que muestra el cuadro 217. Por otra parte, la inversión real del gobierno aumentó 8% y 23% la financiera. Sin embargo, la inversión pública, en términos reales, disminuyó ligeramente durante el año; pero tal como ocurrió con las exportaciones, quizá lo más significativo fue el hecho de que se hubiera logrado mantener el alto nivel registrado después del sismo de 1976.

En cuanto a la situación monetaria, a fines de año mostraba una clara desaceleración de los medios de pago con respecto a la rápida expansión que tuvieron en 1976 y 1977. (Véase el cuadro 216 nuevamente.) Contribuyó a ello el crecimiento también mucho menor de las reservas internacionales netas, no así el del crédito interno que fue superior al de 1977; en los últimos tres años el crédito otorgado al sector privado aumentó 84%.

¹⁰⁰Véase, *Daños causados por el terremoto de Guatemala y sus repercusiones sobre el desarrollo económico y social del país* (CEPAL/MEX/76/Guat. 1), febrero de 1976.

Cuadro 217

GUATEMALA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de quetzales a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Oferta global</i>	3 199	3 521	3 719	117.8	121.3	9.6	10.1	5.6
Producto interno bruto a precios de mercado	2 683	2 907	3 067	100.0	100.0	7.4	8.3	5.5
Importaciones de bienes y servicios ^b	516	614	652	17.8	21.3	22.9	19.1	6.1
<i>Demanda global</i>	3 199	3 521	3 719	117.8	121.3	9.6	10.1	5.6
Demanda interna	2 626	2 918	3 104	99.2	101.3	9.4	11.2	6.4
Inversión bruta interna	444	518	569	12.8	18.5	39.3	16.5	9.9
Inversión bruta fija	423	462	492	12.5	16.0	37.2	9.3	6.5
Construcción	151	173	...	3.7	...	59.4	14.9	...
Maquinaria	272	289	...	8.8	...	27.5	6.2	...
Pública	111	129	128	2.4	4.2	58.1	16.8	-0.9
Privada	312	333	364	10.1	11.9	31.1	6.7	9.3
Variación de las existencias	64	56	77	0.3	2.5			
Consumo total	2 182	2 400	2 535	86.4	82.6	4.8	10.1	5.6
Gobierno general	199	203	210	8.0	6.8	11.1	2.1	3.4
Privado	1 983	2 197	2 325	78.4	75.8	4.2	10.9	5.8
Exportaciones de bienes y servicios ^b	573	603	615	18.6	20.0	10.6	5.1	2.0

Fuentes: 1970-1977, Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Guatemala; 1978, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones del mismo banco.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Por su parte, los precios internos atenuaron de 13 a 8% su variación media anual; sin embargo, entre los meses de diciembre mostraron un ligero aumento. Es significativo el hecho que la tasa de inflación se redujera a cifras bajo 10%.

En términos generales, la política económica del gobierno presentó signos contradictorios, oscilando entre medidas de estímulo a la expansión económica y medidas de control y estabilización. Por un lado, se otorgó alta prioridad a la producción de granos básicos acordándose un precio mínimo de garantía; se inició la ejecución de un conjunto de proyectos de inversión destinados a ampliar la frontera agrícola, sobre todo en la zona denominada "faja transversal del norte" en los departamentos de Quiché, Alta Verapaz e Izabal; se aprobó —con alguna demora— la prórroga de los gravámenes a la importación incluidos en el Protocolo al Tratado General de Integración Económica Centroamericana (Medidas de Emergencia para la Defensa de la Balanza de Pagos), manteniéndose así un nivel relativamente alto de protección arancelaria para los industriales centroamericanos, y se estimuló, en un renovado esfuerzo, la exploración de petróleo. Por otro lado, se mantuvieron precios topes para una amplia gama de alimentos, materias primas y materiales de construcción, con lo cual se tendió a desalentar la producción de algunos bienes, aunque en muchos casos estos precios se violaban abiertamente. En materia de salarios se acordó un ajuste sin precedentes para los trabajadores del Estado, en tanto se aplicaron medidas de desaliento a las peticiones del movimiento obrero organizado, sobre todo durante el último trimestre del año.

No es de extrañar que durante el segundo semestre, al agotarse los efectos desfasados del auge económico de 1977, se hubiesen presentado claros síntomas de desaceleración en el ritmo de la actividad económica, mensurables a través de las transacciones comerciales, las actividades bancarias, la autorización de nuevas construcciones, la recaudación de ingresos tributarios y otros.

2. *La evolución de la actividad económica*

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Se estima que en 1978 el producto interno bruto creció a una tasa real del 5.5%, inferior a la de años precedentes (en el presente decenio sólo la de 1975 fue más baja) pero satisfactoria si se tienen en cuenta algunos fenómenos adversos que se presentaron en el curso del año y en particular los derivados del mercado internacional. El dinamismo que mostraron algunas actividades durante gran parte del año se originó principalmente en el auge económico que hubo en 1977, que permitió mantener un elevado nivel de exportaciones y de gastos del sector público, y se tradujo, entre otros aspectos, en un alza considerable de la inversión privada, sobre todo en la construcción. (Véase de nuevo el cuadro 217.)

La formación de capital fijo privado fue, en efecto, el elemento que dio mayor impulso a la demanda global, lo cual contribuyó a que el coeficiente de inversión bruta pasara del 17.8% en 1977 a 18.5%. Entre esas inversiones destacan la construcción, la ampliación de la capacidad productiva industrial, sobre todo en ramas vinculadas a la construcción, y particularmente el cemento, y la exploración de recursos mineros y petroleros.

Por otro lado, si bien la inversión pública se redujo levemente en términos reales, continuó oscilando en torno a los altos niveles que alcanzó después del sismo que asoló a Guatemala en febrero de 1976. Así, su tasa acumulativa de crecimiento anual superó en 20% entre 1975 y 1978.

En cuanto a los gastos de consumo del gobierno, durante el año se concedió un aumento significativo de salarios a los trabajadores del Estado. Para hacer frente al gasto extraordinario que significó este ajuste, el gobierno trató de reducir los demás gastos de funcionamiento. Como resultado, si bien el consumo del gobierno medido a precios corrientes creció casi 30%, en términos reales apenas rebasó el 3%. Por lo tanto, el suministro de servicios básicos por habitante a la población virtualmente se estancó durante 1978, e incluso tal vez sufrió un retroceso que se sumaría a un cuadro de carencias de por sí bastante agudas en materia de educación y salud. El consumo privado creció, en cambio, a una tasa satisfactoria, superior al incremento de la población.

Cabe señalar que las importaciones, medidas a precios de 1970, crecieron a un ritmo parecido al del consumo, y ligeramente superior a la tasa de crecimiento del producto. Así, el coeficiente de importación se mantuvo en 21%.

En síntesis, la evolución de las grandes variables de la oferta y la demanda globales reveló un ritmo de actividad más acelerado que el previsible a principios del año, en el cual la acción del sector público tuvo escasa repercusión. Tanto el consumo como especialmente la inversión privados originaron el mayor dinamismo en la demanda. (Véase de nuevo el cuadro 217.)

b) *El crecimiento de los principales sectores*

Por el lado de la oferta interna, el aparato productivo respondió favorablemente a la expansión de la demanda descrita anteriormente. (Véase el cuadro 218.)

i) *El sector agropecuario.* A pesar de haberse estancado la producción de café —el producto agrícola más importante de Guatemala— y de haberse reducido considerablemente la de caña de azúcar, la agricultura evolucionó satisfactoriamente, gracias a un régimen de lluvias adecuado después de tres o cuatro años de condiciones climáticas adversas. La cosecha de granos creció considerablemente (aunque no se logró alcanzar la autosuficiencia deseada en el maíz) y la reducción del área cultivada de caña de azúcar se compensó con un aumento en la producción del algodón. (Véase el cuadro 219.)

Además de las condiciones climáticas, favoreció a los productos agrícolas para consumo interno la política de estímulo a la producción de granos básicos seguida por el gobierno a través del Instituto Nacional de Comercialización Agrícola y, en menor medida, del Banco Nacional de

Cuadro 218

GUATEMALA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO
DE LOS FACTORES

	Millones de quetzales a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
	Agricultura	754	791	820	30.1	28.6	4.5	4.8
Minería	3	3	5	0.1	0.2	25.0	16.0	80.6
Industria manufacturera	361	400	432	14.6	15.1	10.4	10.7	7.9
Construcción	104	122	126	2.2	4.5	73.5	17.4	3.0
<i>Subtotal bienes</i>	<i>1 222</i>	<i>1 316</i>	<i>1 383</i>	<i>47.0</i>	<i>48.4</i>	<i>10.0</i>	<i>7.6</i>	<i>5.1</i>
Electricidad, gas y agua	26	30	33	0.9	1.1	7.8	14.1	10.1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	105	117	125	3.5	4.4	9.2	11.3	6.7
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>131</i>	<i>147</i>	<i>158</i>	<i>4.4</i>	<i>5.5</i>	<i>9.0</i>	<i>11.8</i>	<i>7.4</i>
Comercio, establecimientos financieros y seguros	672	736	778	27.5	27.2	8.3	9.6	5.7
Bienes inmuebles ^b	124	134	142	7.8	5.0	-19.2	8.3	6.0
Servicios comunales sociales y personales ^c	362	381	399	13.3	13.9	9.8	5.3	4.8
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>1 158</i>	<i>1 251</i>	<i>1 319</i>	<i>48.6</i>	<i>46.1</i>	<i>4.9</i>	<i>8.1</i>	<i>5.4</i>
<i>Producto interno bruto^d</i>	<i>2 507</i>	<i>2 716</i>	<i>2 860</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>7.4</i>	<i>8.3</i>	<i>5.5</i>

Fuentes: 1970-1977, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Guatemala; 1978, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones del mismo banco.

^aCifras preliminares.

^bSe refiere a propiedad de vivienda solamente.

^cIncluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

^dLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

Cuadro 219

GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978
					Valor de la producción agropecuaria ^a	663.2	700.0
Agrícola	452.8	468.6	485.5	...	3.5	3.6	...
Pecuaria	210.4	231.4	242.5	...	10.0	4.8	...
Producción de los principales cultivos ^b							
Café	5.6	3.2	3.2	3.1	-42.9	-	-3.1
Algodón	2.3	2.2	2.9	3.1	-4.3	31.8	6.9
Banano	5.1	5.6	5.6	5.6	9.8		
Caña de azúcar	92.2	135.2	131.5	104.0	46.6	-2.7	-20.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aEn millones de quetzales, a precios de 1958.

^bEn millones de quintales.

Desarrollo Agrícola. Se estima que la producción de maíz creció a una tasa superior al 10%. Las importaciones de este producto, básico en la dieta de la población, se redujeron así de unas 200 000 toneladas en 1977 a 100 000 en 1978. La producción de arroz, frijol y ajonjolí también creció a ritmos aceptables, lográndose alcanzar la autosuficiencia e incluso algunos excedentes exportables. Sin embargo, hacia finales del año, hubo escasez de ajonjolí y sus precios se elevaron debido al exceso de exportaciones destinadas a otros países centroamericanos y a México, en virtud de los precios más altos que imperaban en aquellos mercados. Finalmente, la producción de trigo aumentó 20%, no obstante haberse mantenido el precio tope de 12 quetzales por quintal establecido por el gobierno, y el que los productores no consideraban lo suficientemente remunerativo.

El hecho quizá más notable registrado durante el año respecto de los productos de exportación fue la considerable reducción de la superficie plantada de caña de azúcar ante la caída de los precios del azúcar en el mercado internacional, y la renuencia del gobierno a permitir un aumento en los precios internos de este producto. Aunque el Ministerio de Economía no cedió ante las fuertes presiones de los productores para que elevara el precio máximo al consumidor final (que era de 11 centavos), de hecho éste subió cerca de 4 centavos y se estableció en 15 centavos el precio extraoficial. El volumen de producción disminuyó así un 20%. Para contrarrestar esta tendencia, la Comisión Nacional del Azúcar fijó, durante el último trimestre de 1978, un precio de 10.20 quetzales por tonelada para el productor, alza de 2 quetzales en relación con la cosecha anterior. Cabe señalar que la reducción en la producción —y la consiguiente baja en la exportación— impidió a Guatemala cumplir con las cuotas de exportación que se le asignaron en el Convenio Internacional del Azúcar, circunstancia que podría tener implicaciones adversas para el país en el futuro.

En cuanto a la superficie sembrada con algodón, ésta se amplió 12%. Gracias a un rendimiento similar o sólo levemente inferior al de 1977, el volumen de producción alcanzó niveles sin precedentes, alentado también por las condiciones relativamente favorables del mercado internacional. Por otro lado, el volumen de producción del café se contrajo en dos de las zonas productoras debido a factores climáticos muy peculiares, pero esa baja se compensó con un leve aumento en las restantes. La mayoría de los demás productos básicos de exportación evolucionó normalmente, conforme a la tendencia observada en los años precedentes. Conviene subrayar el surgimiento del cardamomo, cuya participación en las exportaciones totales ha venido aumentando. Asimismo, durante 1978 las hortalizas y las frutas, sobre todo la cebolla y el melón, adquirieron cierta importancia en las exportaciones agrícolas del país y, por consiguiente, en la producción.

Si bien el volumen de la producción pecuaria, tanto de carne como de leche, se incrementó debido al alza de los precios (el productor recibió alrededor de 34 centavos por libra de ganado en pie a fines de 1978, en comparación con 22 centavos a fines del año anterior, y el precio de la leche al productor subió de 16 a 21 centavos), se teme que parte de ese aumento se obtuvo a costa de una disminución en las existencias de ganado.

Finalmente, es interesante mencionar la continua expansión del movimiento cooperativo. Nuevamente el número de afiliados en las cooperativas pertenecientes a las principales federaciones se amplió de unos 80 000 a finales de 1977 a 100 000. Con el propósito de alentar este movimiento, y a la vez fiscalizarlo, se aprobó, en diciembre de 1978, la Ley General de Cooperativas que sustituyó a la vigente desde 1950. Conforme a esta disposición, se establecerá un instituto nacional de cooperativas con carácter de entidad estatal descentralizada y autónoma, cuyas principales funciones serán promover y fiscalizar así como brindar cooperación técnica.

ii) *La minería.* La participación relativa de la minería en el producto ha sido siempre poco significativa. La importante expansión observada durante 1978 se debió primordialmente a que empezó a operar una planta procesadora de níquel, cuya construcción se había iniciado unos cinco años atrás. No obstante, dicha planta sólo operó al 20% de su capacidad: primero, por problemas técnicos al iniciarse la operación y, segundo, por los bajos precios que prevalecían en el mercado internacional, que indujeron a la empresa a cerrar la planta durante la mayor parte del año.

Durante 1978 se continuó, a escala módica, la explotación de un yacimiento petrolífero descubierto recientemente; se extrajo un promedio de 2 500 barriles diarios para el consumo interno, cerca del 10% del consumo nacional. La misma empresa que explota este yacimiento continuó sus exploraciones, perforando dos pozos con resultados promisorios, y el gobierno adjudicó tres nuevas zonas, de aproximadamente 180 000 hectáreas cada una, para ampliar las exploraciones. Conforme a la Ley de Régimen Petrolero de la Nación, que contempla un régimen de contratos en la con-

cesión de derechos de exploración y explotación petroleras mediante el cual el Estado percibe un mínimo de 51% del valor del producto explotado, en 1978 se abrieron a licitación seis zonas, de las cuales se adjudicaron tres. Se estima que en ellas se perforarán 24 pozos en los próximos tres años, y que las áreas no adjudicadas se pondrán nuevamente en licitación durante 1979. Por otro lado, hacia finales del año, se inició la construcción de un oleoducto de 12 pulgadas, con capacidad para transportar 60 000 barriles diarios, que va desde la zona del yacimiento aludido —cuyo volumen de producción no justificaba aún esa inversión— hasta los puertos del Atlántico. Se estima que dicha obra concluirá a mediados de 1979.

iii) *La industria manufacturera.* En el sector manufacturero, la producción evolucionó favorablemente en todas las ramas y muy en particular en las vinculadas a las industrias de la construcción y textil. Indicadores parciales indican que la mayoría de dichas ramas operaron casi a plena capacidad, y se tiene información sobre considerables inversiones destinadas a expandir la capacidad instalada.

Según la encuesta industrial hecha por la Dirección General de Estadística, que compara el primer semestre de 1978 con igual período del año precedente, el valor bruto de la producción creció 22% para todas las ramas. De éstas, la textil registró la mayor expansión (69%), mientras que otras siete ramas —bebidas, prendas de vestir, cuero, calzado, madera, minerales no metálicos y metalmecánicos— crecieron a una tasa superior al 30%.

El auge en la construcción hizo que la demanda de cemento rebasara con creces la oferta interna del producto a pesar de las ampliaciones efectuadas en la capacidad instalada y obligó a realizar importaciones de cierta magnitud. Pese a los precios topes que se mantenían para este producto, el surgimiento de un “mercado paralelo” sumado al costo más alto del cemento importado se tradujeron en un aumento desusado de los precios para el usuario y, en algunas ocasiones, en problemas de abastecimiento. La expansión de las ramas de actividad relacionadas con los bienes de consumo —alimentos, calzado, textiles— se apoyó en la creciente demanda interna y en el monto cada vez más elevado de las exportaciones extrarregionales. El volumen de las ventas al resto de los países del Mercado Común Centroamericano creció, en cambio, muy pausadamente debido a las dificultades especiales que enfrentó el proceso de integración durante la segunda mitad de 1978. (Véase el cuadro 220.)

iv) *La construcción.* La construcción elevó su ritmo de crecimiento 3%. Hecho notable después de los extraordinarios niveles observados en 1976 y 1977, época en la que esta actividad concentró la mayor parte de los gastos de reconstrucción que originó el terremoto. En otras secciones de esta nota se analizan los efectos dinámicos del impacto primario de la construcción tanto en la creación de empleos como en la demanda de materiales de construcción. (Véase el cuadro 221.)

v) *Otros sectores.* Los sectores terciarios (transporte, comercio y finanzas y servicios privados), crecieron a ritmos acordes con el nivel de actividad económica observado durante el año. Aunque entre éstos, el valor agregado por las instituciones financieras aumentó más rápidamente debido al establecimiento de dos instituciones bancarias nuevas.

El valor agregado por la propiedad de vivienda continuó recuperándose de su baja en 1976 ocasionada por el terremoto. Esta circunstancia refleja los altos, aunque aún insuficientes, niveles de reconstrucción a los que se había llegado. Para impulsar la construcción de viviendas económicas el gobierno patrocinó la creación del Fondo Nacional de Vivienda, para los trabajadores de salarios más bajos, que se establecería mediante contribuciones de los patrones, los trabajadores y el Estado, y financiaría operaciones por un monto aproximado de 50 millones de quetzales anuales. Sin embargo, hubo cierta oposición al proyecto, sobre todo por parte de los empresarios organizados, y al finalizar el año aún no se había aprobado.

3. *El sector externo*

La coyuntura internacional resultó altamente favorable para Guatemala durante 1977, debido fundamentalmente a los precios sin precedentes que alcanzó el café en el mercado mundial. Hacia fines de ese año, cuando ya la tendencia alcista de esos precios se invertía, se podía prever una caída abrupta en el valor de las exportaciones para 1978. Sin embargo, gracias, en parte, a las ventas

Cuadro 220

GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1975	1976	1977 ^a	Tasas de crecimiento	
				1976	1977
<i>Millones de quetzales a precios de 1958</i>					
Valor de la producción manufacturera	877.8	959.9	1 052.7	9.4	9.7
Alimentos	345.1	370.6	401.0	7.4	8.2
Bebidas	51.2	62.2	77.3	21.5	24.3
Tabaco	25.1	29.6	32.5	17.9	9.8
Textiles	71.8	80.4	88.8	12.0	10.4
Calzado y prendas de vestir	100.8	104.6	107.7	3.8	3.0
Madera y corcho	16.3	18.0	20.8	10.4	15.6
Muebles	14.1	14.8	15.3	5.0	3.4
Papel y sus productos	16.3	16.9	17.7	3.7	4.7
Imprentas, editoriales	8.1	8.2	8.5	1.2	3.7
Cuero	6.4	6.7	7.3	4.7	9.0
Caucho	10.8	12.8	13.9	18.5	8.6
Productos químicos	29.6	31.2	34.4	5.4	10.3
Minerales no metálicos	29.8	33.9	39.8	13.8	17.4
Metálicos	63.2	67.7	72.0	7.1	6.4
Maquinaria (construcción)	7.9	8.3	8.7	5.1	4.8
Maquinaria eléctrica y accesorios	9.6	10.0	10.3	4.2	3.0
Material de transporte	7.1	7.5	7.9	5.6	5.3
Diversos	64.6	76.5	88.7	18.4	15.9
<i>Indices (1972 = 100)</i>					
<i>Otros indicadores</i>					
Consumo industrial de electricidad	149.5	147.4	170.4	-1.4	15.6
Empleo ^b	...	171.8	173.9	...	1.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bCorresponde al número de trabajadores afiliados al Sistema de Seguridad Social.

Cuadro 221

GUATEMALA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento	
				1977	1978
Superficie edificada ^b (miles de m ²)					
Total	1 349	1 558	1 742	15.5	11.8
Vivienda	1 035	1 136	1 045	9.8	-8.0
Producción de acero para la construcción (toneladas)	10 479	11 514	11 605 ^c	9.9	...
Empleo	22 868	24 786	...	8.4	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aEstimaciones.

^bNo incluye programas de reconstrucción.

^cEnero a noviembre.

a futuro del grano que se realizaron en los últimos meses de 1977 y a principios de 1978, se pudo aplazar por algunos meses el impacto de la reducción de los precios.

La conjugación de varios factores adversos en el panorama internacional de 1978 —la baja en los precios del café, el persistente debilitamiento del mercado del azúcar, el encarecimiento continuo de los bienes y servicios importados y el acceso cada vez más difícil a fuentes de financiamiento externo en condiciones favorables— contrarrestada sólo por unos cuantos aspectos positivos (como, por ejemplo, el alza en los precios del algodón) hizo que el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos creciera significativamente con relación al año anterior; sin embargo, el año se cerró con una ganancia de reservas internacionales obtenida por la afluencia de capitales externos.

Cabe señalar que los resultados relativamente halagadores antes aludidos se lograron a pesar de una salida aparente de capitales privados de cierta magnitud, producida ante la incertidumbre que provocaron el cambio de autoridades civiles, la turbulencia en las relaciones obrero-patronales, la inestabilidad política en algunos países vecinos de Centroamérica, y otros factores de carácter extraeconómico (como por ejemplo los disturbios que se produjeron en septiembre en la ciudad de Guatemala como protesta por el alza de tarifas del transporte urbano). Agréguese a lo anterior la diferencia cada vez más apreciable entre las tasas de interés pasivas pagadas en Guatemala y las fijadas en los principales mercados internacionales de capital. Este fenómeno se manifestó a través de la subfacturación de algunos productos básicos y en varios renglones del balance de pagos, incluidas las salidas de capital oficialmente registradas como depósitos en el exterior cuyo monto pasó de 15 a 18 millones de dólares entre 1977 y 1978.

Dos hechos relacionados con la política económica externa llamaron la atención durante el año. Primero, los exportadores de café se beneficiaron casi en forma óptima con los altos precios vigentes en el mercado internacional; en esto desempeñó un papel importante la asesoría de la Asociación Nacional del Café. Segundo, esa Asociación, apoyada por el gobierno central, trató de influir en los precios dentro del marco de sus compromisos internacionales, mediante el establecimiento, en diciembre, del Fondo para la Comercialización y Fortalecimiento de la Caficultura, que se constituyó inicialmente con un aporte de 10 millones de quetzales. Dichos recursos se destinarán a participar en acuerdos nacionales e internacionales con el fin de atenuar las fluctuaciones de los precios internos y externos que se pagan por el café.

a) *El comercio de bienes*

En 1978 el volumen de las exportaciones de bienes no varió mucho con respecto al observado en el año precedente. Sin embargo, los valores unitarios de dichas transacciones evolucionaron con tendencias encontradas: mientras el índice de precios de las exportaciones bajó 3.5%, el de las importaciones aumentó 7.1%. (Véase el cuadro 222.) De esa manera, el valor de las exportaciones de bienes disminuyó 2.6% y el de las importaciones aumentó poco más de 10%. En 1978 el balance de mercancías reflejó así un déficit igual al 8.4% del valor de las exportaciones, en lugar del superávit registrado en 1977. (Véase más adelante el cuadro 227.)

Entre las causas de la reducción del valor de las exportaciones destacó la fuerte caída en el valor del azúcar, que se agregó a la de los dos años anteriores. La drástica baja de los precios internacionales desalentó la producción; y la caída tanto de los precios como del volumen de producción repercutió en un descenso de dos tercios en el valor de las exportaciones de este producto. El valor de las exportaciones de café también se contrajo por razones de volumen y de precio. Prácticamente todos los demás rubros de exportación evolucionaron favorablemente, contrarrestando en gran medida la baja observada en el valor de los dos productos mencionados. (Véanse los cuadros 223 y 224.)

Guatemala cuenta con cinco productos básicos de exportación importantes, que presentan tendencias disímiles en el mercado internacional; períodos de relativa depresión en ciertos productos se compensan parcialmente con períodos de auge de otros. Así en 1978 los aumentos en las exportaciones de algodón, carne y banano atenuaron en parte la baja en las exportaciones de café y de azúcar. Asimismo, la participación relativa de estos cinco productos en el total de las exportaciones a terceros países (excluido el comercio intracentroamericano) propendió a descender, lo cual también apunta a una creciente diversificación. Esta tendencia se mantuvo durante 1978, en

Cuadro,222

GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Tasas de crecimiento</i>						
Exportaciones de bienes						
Valor	31.6	31.7	10.1	23.9	50.0	-2.6
Volumen	10.0	9.1	-1.0	6.9	11.2	0.9
Valor unitario	19.6	20.7	11.2	16.0	34.9	-3.5
Importaciones de bienes						
Valor	32.8	61.3	6.5	34.5	26.1	10.3
Volumen	9.5	13.1	-5.7	25.3	15.4	2.9
Valor unitario	21.2	42.7	12.9	7.3	9.3	7.1
Relación de precios del intercambio	-1.3	-15.4	-1.6	8.1	23.5	-9.9
<i>Indices (1970 = 100)</i>						
Relación de precios del intercambio	81.8	69.2	68.1	73.6	90.9	81.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes	107.2	99.0	96.5	111.4	152.9	139.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

Cuadro 223

GUATEMALA: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de quetzales				Composición porcentual		Tasas de crecimiento ^b		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1975	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Principales exportaciones tradicionales									
Café oro	164	243	526	455	25.6	39.6	48.1	116.7	-13.5
Algodón oro	74	85	152	170	11.6	14.6	14.7	79.2	11.8
Banano ^c	34	46	46	50	5.4	4.5	32.5	-0.2	8.7
Carne	17	25	28	30	2.6	2.7	47.3	12.0	7.1
Azúcar	116	107	82	28	18.0	2.4	-7.7	-23.3	-65.9
Principales exportaciones no tradicionales									
Cardamomo	10	15	27	36	1.6	2.7	52.5	76.0	33.3
Cacao	1	1	12	9	0.1	0.8	42.9	1 080.0	-25.0
Semilla ajonjolí	...	8	6	10	-	0.7	...	-32.9	45.5
Níquel	...	-	-	10	-	0.9	...	-	...
Resto	225	264	313	362	35.1	31.2	17.3	18.6	15.7
Total	641	794	1 192	1 160	100.0	100.0	23.8	50.1	-2.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bCalculadas sobre cifras en miles de quetzales.

^cCifras ajustadas.

Cuadro 224

GUATEMALA: VALORES UNITARIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION

	Unidad	Precio medio (quetzales)			Tasas de crecimiento	
		1976	1977	1978 ^a	1977	1978 ^a
Café	Quintal	93.85	182.40	165.45	94.4	-9.3
Algodón oro	Quintal	41.84	53.17	55.74	27.1	4.8
Banano ^b	Cajas	6.95	7.33	7.92	5.5	8.0
Carne	Quintal	68.24	67.76	80.00	-0.7	18.1
Azúcar	Quintal	16.97	12.88	7.51	-24.1	-41.7
Cardamomo	Quintal	377.20	335.81	350.00	-11.0	4.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bCifras ajustadas.

que su peso relativo en el valor total de las exportaciones extrarregionales bajó a 80.5%, en comparación con 86.8% en 1977.

Entre los productos de exportación nuevos o en rápido ascenso sobresalen el cardamomo, los textiles y los artículos de vestuario, así como el níquel obtenido en la planta procesadora de reciente instalación, no obstante que empezó a operar a sólo 20% de su capacidad.

Por otro lado, a pesar del anormal funcionamiento del Mercado Común Centroamericano, sobre todo durante el último trimestre del año, el valor de las ventas de Guatemala al resto de la región volvió a crecer. La participación relativa de dichas ventas en el valor total de las exportaciones pasó así de 19% en 1977 a 22% en 1978. Sin embargo, estos coeficientes son inferiores a los registrados en años anteriores, como por ejemplo el 24% que representó este comercio en 1976. Las importaciones provenientes del resto de la región crecieron casi al mismo ritmo que las exportaciones, con lo cual el saldo favorable de Guatemala en su comercio intrarregional volvió a expandirse en términos absolutos, pasando de unos 127 millones de dólares a 138 millones entre los dos años mencionados. (Véase el cuadro 225.)

Las importaciones totales debilitaron su ritmo de crecimiento en 1978. Mientras el valor de la importación de bienes de consumo creció a un ritmo inferior al promedio, la tasa de expansión de las materias primas, y especialmente de los materiales de construcción, maquinaria y equipo, fue superior. Este comportamiento fue congruente con la evolución de las grandes variables de la oferta y la demanda globales. (Véase el cuadro 226.)

Ante el aumento de las cotizaciones de los artículos importados —ilustrado no sólo por el alza generalizada de precios en los países industrializados, sino por la revaluación, durante el año, de las monedas europeas y del yen japonés frente al dólar, a cuya paridad está fijado el quetzal— y la baja observada en los precios de exportación, la relación de los precios del intercambio se deterioró aproximadamente 10% y el poder de compra de las exportaciones se redujo 9%. (Véase nuevamente el cuadro 222.)

b) El comercio de servicios y los pagos a factores

El saldo de los servicios, tradicionalmente negativo, llegó durante 1978 a niveles sin precedente. Los referentes a transporte y seguros correspondieron al intercambio de mercaderías, pero dos rubros merecen un comentario especial. (Véase el cuadro 227.)

Primero, el desarrollo del potencial turístico de Guatemala alcanzó gran intensidad entre 1973 y 1976; sin embargo después del terremoto del último año los ingresos de divisas por ese concepto tendieron a estancarse. En 1978, mientras que los ingresos por turismo y viajes fueron similares a

Cuadro 225

GUATEMALA: COMERCIO CON CENTROAMERICA

	Millones de quetzales			Composición porcentual ^b			Tasas de crecimiento	
	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978	1977	1978
<i>Exportaciones</i>	189	228	250	24.1	19.1	21.6	20.5	9.7
Costa Rica	42	47	53	5.3	3.9	4.7	12.7	12.2
El Salvador	84	111	116	10.8	9.3	10.4	31.8	4.5
Honduras	25	29	35	3.2	2.5	3.1	15.9	19.5
Nicaragua	38	41	46	4.8	3.4	4.2	6.9	14.1
<i>Importaciones</i>	106	101	112	10.9	8.1	8.1	-4.9	10.7
Costa Rica	18	23	19	1.9	1.8	1.3	22.8	-18.1
El Salvador	59	43	52	6.0	3.4	3.8	-26.8	21.9
Honduras	14	19	21	1.5	1.6	1.6	34.5	9.2
Nicaragua	15	16	20	1.5	1.3	1.5	8.8	23.0
<i>Saldo comercial</i>	83	127	138				53.1	8.9
Costa Rica	23	24	34				4.7	40.3
El Salvador	26	68	64				165.4	-6.4
Honduras	11	10	14				-9.4	40.2
Nicaragua	23	25	26				5.6	8.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aEstimaciones.

^bCon relación al comercio total de bienes.

Cuadro 226

GUATEMALA: IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de quetzales				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977 ^a	1978 ^b	1976	1977	1978
<i>Bienes de consumo</i>	165	228	284	312	38.2	24.6	9.9
Duraderos	54	80	114	123	48.1	42.5	7.9
No duraderos	111	148	170	189	33.3	14.9	11.2
<i>Bienes intermedios</i>	393	477	628	692	21.4	31.7	10.2
Metálicos y otros	253	294	404	453	16.2	37.4	12.1
Petróleo y combustibles	103	110	142	148	6.8	29.1	4.2
Materiales de construcción	37	73	82	91	97.3	12.3	11.0
<i>Bienes de capital</i>	172	261	314	356	51.7	20.3	13.4
Para la agricultura	19	24	35	39	26.3	45.8	11.4
Para la industria	100	172	185	215	72.0	7.6	16.2
Para el transporte	53	65	94	102	22.6	44.6	8.5
<i>Diversos</i>	5	8	23	21	60.0	187.5	-8.7
<i>Total</i>	735	974	1 249	1 381	32.5	28.2	10.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bCifras estimadas.

Cuadro 227

GUATEMALA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	532	702	783	992	1 373	1 370
Bienes fob ^b	442	582	641	794	1 192	1 160
Servicios	90	120	142	198	181	210
Transporte	17	19	22	26	29	40
Viajes	37	57	78	66	66	68
Importaciones de bienes y servicios	520	812	860	1 138	1 463	1 645
Bienes fob ^b	391	631	672	905	1 141	1 258
Servicios	129	181	188	233	322	387
Transporte	56	91	86	101	139	152
Viajes	38	52	55	82	100	107
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (neto)	-46	-48	-67	-66	-64	-62
Utilidades	-37	-46	-51	-50	-80	-80
Intereses	-9	-2	-16	-16	16	18
Donaciones privadas netas	43	57	78	206	94	114
Saldo de la cuenta corriente	9	-101	-66	-6	-60	-223
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d)	-9	101	66	6	60	223
a) Capital de largo plazo	60	69	168	171	192	} 298
Inversión directa	35	47	80	96	91	
Sector privado	18	16	39	33	39	
Préstamos	33	36	49	60	58	
Amortizaciones	-20	-25	-21	-35	-24	
Otros pasivos y activos (neto)	5	5	11	8	5	
Sector oficial	13	8	21	18	44	
Préstamos	28	35	33	30	61	
Amortizaciones	-11	-23	-10	-7	-12	
Otros pasivos y activos (neto)	-4	-4	-2	-5	-5	
Autoridades monetarias (neto)	-6	-2	28	24	18	
b) Capital de corto plazo (neto)	12	18	3	49	13	
Sector privado	8	18	12	68	36	
Sector oficial	-	-	-	-	-	
Autoridades monetarias	5	-	-	-2	-3	
Errores y omisiones	-1	-	-9	-17	-20	
c) Donaciones oficiales	-1	-1	-1	-3	3	
d) Reservas internacionales (-aumento)	-80	15	-104	-211	-148	...
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	...
Otros pasivos	-	-	-	-	30	...
Oro monetario	-	-	-	-	-1	-2
Derechos especiales de giro	-5	-	-	-	-	-1
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-3	-	-2
Divisas	-75	15	-104	-208	-177	-70

Fuentes: 1973-1977, Fondo Monetario Internacional *Balance of Payments Yearbook*, vol. 29; 1978, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye oro no monetario.

los del año precedente, la salida de divisas por el mismo concepto fue ligeramente mayor. Por esa razón, pese al gran potencial turístico que posee Guatemala, continúa siendo un país altamente deficitario en esta materia. El gobierno y el sector privado han realizado un importante esfuerzo por atraer un número mayor de visitantes al país —la capacidad hotelera casi se duplicó entre 1973 y 1978— pero al parecer éste ha sido insuficiente para mantener un ritmo adecuado de expansión en ese rubro.

Segundo, casi la totalidad del incremento observado en la cuenta de transportes durante los últimos dos años fue absorbida por empresas extranjeras. Este aumento estuvo vinculado a una importante expansión del comercio de bienes, y sugiere la existencia de obstáculos que impiden a las empresas navieras nacionales y a la compañía área guatemalteca ampliar la prestación de sus servicios.

c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

Los déficit en el intercambio de bienes y de servicios, compensados parcialmente por un superávit en las transferencias (en las cuales adquieren cada vez mayor importancia las remesas familiares de guatemaltecos que trabajan en el exterior), arrojaron un déficit de más de 220 millones de dólares en la cuenta corriente del balance de pagos, comparado con uno de 60 millones de dólares en el año precedente. Dicho déficit equivale al 16% de las exportaciones de bienes y servicios.

Este saldo negativo se financió con creces con los ingresos netos de capital, los cuales permitieron que al finalizar el año las reservas internacionales brutas aumentaran en 75 millones de dólares. Estos ingresos emanaron de tres fuentes principales: i) del creciente nivel de obligaciones comerciales de corto plazo asociado al elevado valor de las transacciones corrientes; ii) del extraordinariamente elevado caudal de ingresos provenientes de la inversión extranjera directa —casi 130 millones de dólares de ingresos brutos, en comparación con 105 millones el año anterior— vinculado en parte a la exploración petrolera, la ampliación de la capacidad productiva industrial, la adquisición de un banco nacional por parte de una empresa financiera internacional, inversiones directas provenientes de algunos países vecinos centroamericanos, e inversiones diversas en el sector industrial, el comercio y los servicios, y iii) del creciente nivel del crédito oficial a largo plazo, el que pese al virtual estancamiento de la inversión pública alcanzó un monto muy superior al del año anterior.

Por otro lado, la contratación de préstamos en efectivo a corto plazo se redujo un tanto en 1978 en relación con 1977 (24 y 38 millones de dólares, respectivamente). Ello podría explicarse por el hecho de que aunque existen en Guatemala oficinas de varios bancos extranjeros que facilitan la concesión de préstamos, con el alza de las tasas de interés ocurrida en los mercados internacionales de capital durante el segundo semestre del año —y especialmente el último trimestre— resultó más atractivo contratar deudas con los bancos del sistema nacional, cuyas tasas están sujetas a topes máximos.

Llama la atención asimismo que la amortización del capital oficial y bancario a largo plazo fue aún muy reducida. En efecto, el servicio de la deuda pública externa únicamente significó el 4.3% del valor de las exportaciones de bienes. (Véase el cuadro 228.)

Para concluir, un indicador del resultado final de las transacciones con el exterior lo constituye el hecho de que con el nivel de reservas monetarias internacionales de que disponía a finales de 1978, Guatemala estaba en condiciones de financiar casi seis meses de importaciones de bienes y servicios.

4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios y la política antinflacionaria

No es de extrañar que una economía tan abierta como la guatemalteca esté sujeta a las presiones inflacionarias externas. A ellas se sumó durante los últimos años una inflación interna, atribuible fundamentalmente a la incidencia que tuvieron sobre los costos los aumentos selectivos de remuneraciones concedidos después del terremoto de febrero de 1976, así como a ciertos desajustes en la oferta y demanda internas.

Cuadro 228

GUATEMALA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(Millones de quetzales)

	1975	1976	1977	1978 ^a
Deuda externa total	...	422.8	526.6	668.6
Deuda pública y privada garantizada por el Estado	198.0	237.5	300.1	399.4
Deuda privada no garantizada por el Estado	...	185.3	226.5	269.2
Servicio de la deuda pública externa	19.0	19.0	44.0	50.0
Amortizaciones	11.0	13.0	36.0	40.0
Intereses	8.0	6.0	8.0	10.0
Servicio de la deuda pública externa como porcentaje de las exportaciones de bienes	3.0	2.4	3.7	4.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aEstimaciones.

A lo largo del año el gobierno adoptó algunas medidas encaminadas a atenuar las presiones inflacionarias. Las políticas monetaria y fiscal resultaron de hecho bastante prudentes, evitando el exceso de liquidez observado en 1977. De otro lado, el Ministerio de Economía mantuvo precios máximos para un amplio conjunto de bienes, incluidos los alimentos (leche, azúcar, huevos y algunos productos elaborados), las materias primas y los materiales de construcción (notoriamente el cemento). Esta política se venía aplicando desde el sismo, y aun antes, para ciertos productos, al grado que en algunos de los rubros sujetos a ella se desalentó la producción. Durante el año sólo se autorizó un ajuste en los precios oficiales de la leche, pero en la práctica la mayoría de los artículos sometidos a control de precios se comercializó a precios superiores a los oficiales. Tal fue el caso, por ejemplo, del azúcar y del cemento.

La política oficial de tratar de proteger los intereses del consumidor también se manifestó al rechazar el gobierno los aumentos en los precios de la enseñanza en las escuelas privadas, y en el subsidio concedido durante el último trimestre del año al transporte urbano para evitar un alza de las tarifas. Además, el gobierno se mostró renuente a elevar las tarifas de ciertos servicios públicos no obstante lo cual se hicieron algunos ajustes en los precios de la electricidad. En mayo de 1978, el Instituto Nacional de Electrificación (INDE) aprobó un alza de las tarifas de aproximadamente 27%, en promedio, conforme lo exigía la programación financiera acordada entre dicha institución y los organismos internacionales que contribuyeron a su programa de expansión. Ante las manifestaciones de disconformidad por ese incremento de diversos gremios organizados se rebajó el alza a aproximadamente 10%, y hacia principios de 1979 se efectuaron ajustes adicionales.

El índice de precios al consumidor aumentó poco más de 9% durante 1978, medido de diciembre a diciembre, y 8% entre promedios anuales. En el primer caso el incremento resultó ser superior al registrado en 1977 (7.4%) y, en el segundo, el aumento fue apreciablemente menor, denotando un franco debilitamiento del proceso inflacionario. (Véase el cuadro 229.)

La disminución de los índices de inflación fue especialmente evidente en el caso de los alimentos, cuyos precios medios al consumidor aumentaron 4.6% durante el año, es decir, mucho menos que en 1976 (9.6%) y que en 1977 (11%). Asimismo, las variaciones, tanto del índice general como de sus diversos componentes, resultaron ligeramente más bajas en las zonas urbanas que en las rurales.

Las cifras citadas deben tomarse con alguna cautela, debido a que algunos de los artículos cuya ponderación pesa considerablemente en la canasta de bienes están sujetos a precios tope oficiales que no siempre observa el comercio. En todo caso, el ritmo de inflación de 1978 fue al parecer inferior al observado en el año precedente debido, en parte, al alza menor que tuvieron los precios de las importaciones, y a los favorables resultados de las cosechas de granos.

En síntesis, cabe alguna duda sobre la eficacia del conjunto de las medidas adoptadas por el gobierno para evitar un alza mayor en el costo de la vida, especialmente en vista de que muchos de

Cuadro 229
GUATEMALA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS
(Porcentajes)

	1976	1977	1978
<i>Variación de diciembre a diciembre</i>			
Indice de precios al consumidor	17.5	7.4	9.1
Alimentos	16.0	5.9	8.2
Indice de precios mayoristas	10.8	6.0	5.1
<i>Variación media anual</i>			
Indice de precios al consumidor	10.7	12.6	7.9
Alimentos	9.6	11.0	4.6
Indice de precios mayoristas	10.5	13.0	3.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

los precios máximos no se observaron y de que otras exigencias de la política económica —crear empleo a través de una expansión económica, ajustes salariales a los trabajadores del Estado— eran contrarias a una política de estabilización.

b) El empleo y las remuneraciones

Con la información disponible resulta difícil seguir la evolución de los sueldos y salarios; sin embargo, se produjeron dos hechos significativos que indican que amplios sectores de asalariados fueron favorecidos con ajustes de cierta consideración.

Primero, en marzo de 1978, el Comité de Emergencia de los Trabajadores del Estado (CETE) declaró una huelga general en demanda de reivindicaciones salariales. Con el objeto de solucionar dicha huelga, inmediatamente antes de las elecciones generales que habrían de celebrarse en ese mismo mes, el gobierno acordó un ajuste salarial que, en promedio, representó un aumento aproximado de 20%, y que para muchos trabajadores de bajos ingresos se acercó o incluso rebasó del 100%. Los ajustes acordados fueron los siguientes (en quetzales):

<i>Sueldo o salario vigente</i>	<i>Aumento mensual</i>	<i>Número de beneficiados</i>
a) Empleados permanentes		
40 — 100	60.00	37 000
101 — 200	50.00	36 000
201 — 300	40.00	7 500
301 — 400	30.00	4 000
401 — 500	20.00	2 500
b) Clases pasivas (jubilados)	11.00	10 000
c) Planilleros (trabajadores contratados por día para obras específicas)		
40 — 100	28.00	} 50 000
101 — 200	22.00	
201 — 300	16.00	

Se estima que estos ajustes implican un desembolso mensual de aproximadamente 6 millones de quetzales, y representan un 20% de aumento sobre las partidas asignadas en el presupuesto para sueldos y salarios. Alrededor de 150 000 personas se beneficiaron de esas disposiciones, y se supone que éstas produjeron cierto efecto de emulación entre los trabajadores del sector privado.

Segundo, en noviembre de 1978 se elevó de medio mes de sueldo a un sueldo mensual el aguinaldo navideño. Dado que esta disposición se adoptó tardíamente tanto el gobierno como numerosos empresarios optaron por conceder sólo una quincena en diciembre y el resto en enero.

Por otro lado, se produjeron múltiples conflictos laborales, entre éstos la huelga de los trabajadores del Estado, y no siempre exentos de violencia, todo lo cual contribuyó a crear un clima de tensión tanto en el sector obrero como en el patronal. Si bien hacia finales del año el gobierno adoptó algunas medidas que tendieron a debilitar el movimiento laboral, es de suponer que muchos de estos conflictos culminaron en ajustes salariales.

Finalmente, se revisaron los salarios mínimos en seis ramas de actividad, incluso la de los empleados de comercio, que subió de 1.69 a 2.10 quetzales diarios. En promedio, el ajuste fue del orden del 40%.

En cuanto al empleo, por lo menos en la zona urbana la creación de nuevos empleos superó el crecimiento de la población económicamente activa. Es así que el desempleo abierto, de por sí relativamente bajo en la ciudad de Guatemala (2.6%) se redujo, y posiblemente pasó lo mismo con la desocupación encubierta. Las actividades de la construcción y de los servicios en la ciudad de Guatemala lograron absorber en alto grado la intensa migración que se produjo hacia la zona metropolitana después del terremoto de febrero de 1976, cuya magnitud, según algunas fuentes oficiales, fue de unas 300 000 personas. Por otra parte, a esta migración se agregó una moderada pero creciente migración hacia las nuevas áreas de colonización en la llamada "faja transversal del norte", así como migraciones estacionales a México, las que han reducido la oferta de mano de obra estacional en las plantaciones de productos básicos de exportación.

El único indicador global disponible en que apoyar las apreciaciones anteriores es el número de trabajadores afiliados al régimen de seguridad social y los salarios por ellos devengados. Según esta fuente, el número de trabajadores creció 9% y el salario medio, 13%. Llama la atención que en el sector de la construcción estas variaciones ascendieron a 42% y a 31%, respectivamente. (Véase el cuadro 230.)

Cuadro 230

GUATEMALA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1975	1976	1977	1978
<i>Sueldos y salarios anuales^a</i>				
Trabajadores afiliados (miles)	618	673
Sueldos y salarios (millones de quetzales)	579	714
Sueldo medio (quetzales)	938	1 061
<i>Indices (1970 = 100)</i>				
<i>Sueldos y salarios</i>				
Nominales	147.6	164.5	165.9	187.7
Reales	98.3	98.9	88.8	93.1
<i>Tasas de crecimiento</i>				
<i>Sueldos y salarios</i>				
Nominales	...	11.4	0.9	13.1
Reales	...	0.6	-10.2	4.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aInformación del Seguro Social sobre número de trabajadores afiliados y monto de sueldos y salarios declarados en el período.

5. Las políticas fiscal y monetaria

a) La evolución de las finanzas y la política fiscal

Los efectos diferidos de la bonanza económica de 1977 se manifestaron también en las finanzas públicas. Los ingresos tributarios crecieron a un ritmo muy superior al previsto en el presupuesto. Se habían calculado ingresos tributarios de 563 millones de quetzales, pero la recaudación ascendió a 624 millones, es decir, 11% más que lo estimado, y 12% mayor que la de 1977. La carga tributaria se elevó así de 7.5% en 1973 a 10% en 1977 y 1978.

Este aumento se apoyó especialmente en dos impuestos de alta elasticidad: el que grava a la exportación del café, cuya tasa es altamente progresiva en relación con el precio de exportación, y el impuesto sobre la renta. La participación relativa de este último en el total de los ingresos tributarios pasó del 13% en 1977 al 15%, en tanto que la del impuesto a la exportación sólo sufrió una reducción de 27% al 25%, no obstante la baja en los precios de exportación de los productos sujetos a este gravamen.¹⁰¹ La recaudación de los impuestos indirectos, en cambio, creció casi 14%. La de los gravámenes sobre la importación también se incrementó a un ritmo elevado; sin embargo no se recuperó la incidencia de estos impuestos, que disminuyó en 1976 y 1977 debido a las considerables importaciones exentas de impuestos que se efectuaron para la reconstrucción. (Véase el cuadro 231.)

Cuadro 231
GUATEMALA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de quetzales					Tasas de crecimiento			
	1974	1975	1976	1977	1978 ^a	1975	1976	1977	1978
<i>Ingresos corrientes</i>	280	330	407	591	660	18.0	23.3	45.3	11.7
Tributarios	255	301	370	557	624	18.0	23.1	50.4	12.0
Directos	39	63	68	80	100	59.1	7.8	18.0	25.4
Sobre la renta	32	55	59	71	92	71.2	8.0	19.6	29.5
Territorial	7	8	8	9	8	10.1	6.6	6.2	-10.5
Herencias y donaciones	1	-	-	1	1	-40.0	-	66.7	60.0
Sobre comercio exterior	80	91	119	249	265	14.4	30.2	109.3	6.3
Importaciones	59	60	70	97	109	2.4	16.1	38.9	12.2
Exportaciones	21	31	49	152	156	47.6	57.2	209.3	2.6
Indirectos	135	147	184	228	259	8.2	25.4	24.0	13.6
No tributarios	25	29	36	34	36	16.9	25.5	-5.8	5.5
<i>Gastos corrientes</i>	220	269	336	406	488	22.5	25.2	20.6	20.2
<i>Ahorro corriente</i>	60	61	71	186	173	1.5	15.4	163.6	-7.0
<i>Ingresos de capital</i>	3	22	21	12	64	730.8	-1.9	-44.3	440.7
<i>Gastos de capital</i>	137	126	296	284	319	-8.2	134.8	-4.1	12.3
Inversión real	77	85	191	180	195	9.7	125.1	-5.7	8.0
Inversión financiera	26	10	48	46	57	-61.5	371.3	-3.4	22.8
Amortización de la deuda	34	31	57	57	67	-8.0	84.5	0.4	17.3
<i>Gastos totales</i>	357	395	632	689	806	10.7	60.2	9.0	17.0
<i>Déficit fiscal</i>	-74	-43	-204	-86	-82	-41.9	372.5	-57.8	-4.8
<i>Financiamiento del déficit</i>									
Financiamiento interno ^b	72	52	228	132	36	-27.1	336.6	-41.9	-72.8
Financiamiento externo	25	19	22	41	83	-23.7	18.7	86.5	100.5
Variaciones de depósitos (-aumento)	-22	-28	-46	-88	-37				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye relación de deuda flotante.

¹⁰¹De dichos impuestos, más del 90% proviene del café, alrededor del 5% del banano, y el resto del algodón, el azúcar, la carne y los mariscos.

En suma, si bien la presión tributaria en Guatemala continúa siendo relativamente baja comparada con la de otros países latinoamericanos de parecida dimensión y estructura económica su evolución en 1978 puede considerarse satisfactoria. Este hecho cobra mayor relevancia si se tiene en cuenta que el sistema impositivo no ha sufrido modificación alguna durante los últimos años. Su mayor rendimiento se debe pues fundamentalmente a que ha aumentado el peso relativo de los impuestos progresivos que forman parte del sistema y, posiblemente, al esfuerzo que se ha venido realizando por mejorar la administración y la recaudación de los impuestos, a lo que el gobierno prestó mayor atención durante el último trimestre de 1978.

La evolución favorable de los ingresos tributarios contribuyó a que los ingresos corrientes ascendieran a 660 millones de quetzales, suma que permitió financiar gastos de funcionamiento muy superiores a los de 1977, y aún dejó un saldo corriente no muy inferior al obtenido en ese año.

La expansión de los gastos de funcionamiento merece un comentario especial. Como se ha señalado, en marzo de 1978 el gobierno solucionó un paro de los trabajadores del Estado concediendo un ajuste salarial que significó un aumento global de las asignaciones para sueldos y salarios del orden de los 60 millones de quetzales que, a su vez, implicó la reducción de otros gastos de funcionamiento presupuestados. Es decir, la mayor parte del aumento de los gastos corrientes correspondió al ajuste salarial, lo cual significa que el suministro de servicio, medido en términos reales, creció levemente y, en muchos renglones específicos, incluso disminuyó en comparación con el año anterior.

Por otro lado, cabe destacar el subsidio que se comenzó a pagar en octubre al transporte urbano, que costó unos 850 000 quetzales mensuales. Este sustituyó a un subsidio parcial que el gobierno central venía concediendo a los transportistas urbanos desde 1974 y regirá por un período de cinco años.

El programa de inversión pública del gobierno central sólo se realizó parcialmente, ya que de los casi 390 millones de quetzales previstos para gastos de capital en el presupuesto únicamente se desembolsaron alrededor de 250 millones, de los cuales casi la mitad se destinó al sector energético. Ello se debió principalmente a problemas que afectan desde antiguo a la administración y ejecución de los proyectos de inversión. A esos problemas se sumaron en 1978 la escasez periódica de cemento, algunas huelgas de los trabajadores de empresas contratistas del Estado y el trámite de por sí engorroso de las licitaciones públicas. Por todas estas razones, la inversión del gobierno central distó mucho de alcanzar los montos programados, pero rebasó en un 8% la efectuada en 1977. (Véase nuevamente el cuadro 231.)

Los gastos de inversión pública y la amortización de la deuda se financiaron en gran medida con el ahorro corriente y el superávit financiero que se arrastró del ejercicio fiscal precedente (identificado como "ingresos de capital" en el cuadro 231). De ahí que el déficit fiscal haya sido el más bajo de los últimos tres años, y que el gobierno haya recurrido en forma muy moderada al endeudamiento. Como se señala más adelante, se negociaron alrededor de 36 millones de quetzales en bonos; por esta reducida utilización del financiamiento neto interno, durante la mayor parte del año los depósitos que el gobierno mantenía con el Banco Central de Guatemala excedieron el monto del endeudamiento público. También se elevó la tasa de crecimiento de los préstamos externos en comparación con años anteriores, fenómeno vinculado nuevamente a la ejecución de proyectos específicos que cuentan con financiamiento externo como, por ejemplo, los de electrificación. No obstante, el monto utilizado de cerca de 85 millones de dólares distó mucho de los 200 millones que se habían estimado en el presupuesto. Pese a los niveles relativamente moderados del nuevo endeudamiento tanto interno como externo y merced al déficit fiscal tan reducido el gobierno central cerró el año con un saldo en caja de 37 millones de quetzales.

No se dispone de información completa sobre la evolución de las finanzas del resto del sector público, pero la situación financiera de dos de las empresas descentralizadas más grandes —el Instituto Nacional de Electrificación (INDE) y la Empresa Guatemalteca de Telecomunicaciones (GUATEL)— pudo haber mejorado a raíz de las alzas tarifarias acordadas por ambas. Con todo, en el caso del INDE el aumento resultó insuficiente para cubrir las asignaciones previstas por dicha institución en su programación financiera. Por otra parte, las operaciones del Banco Nacional de la

Vivienda (BANVI) crecieron considerablemente en relación con el año anterior, pero fueron muy inferiores a los montos programados para el ejercicio. Los mismos factores que impidieron un mayor nivel de inversión pública así como lo difícil que resultaba adquirir terrenos idóneos determinaron un continuado rezago en los programas de reconstrucción de las viviendas destruidas durante el sismo de 1976. Estimaciones muy burdas señalan, en suma, que los ingresos de las instituciones descentralizadas crecieron a un ritmo ligeramente inferior al de las recaudaciones del gobierno central, mientras que sus gastos se elevaron a un ritmo ligeramente superior.

Finalmente, el gobierno estableció durante el segundo semestre del año la Comisión de Financiamiento Externo, bajo la dirección del Ministerio de Finanzas, con el objeto de ordenar y jerarquizar las negociaciones del financiamiento externo destinado a los proyectos y programas del sector público y evitar un deterioro en la estructura de la deuda externa. Sin embargo, algunas autoridades anunciaron su intención, hacia finales del año, de explorar nuevas posibilidades de financiamiento externo para el sector público a través de un mayor acceso a los mercados privados de capital internacional, de lo cual se deduce que será difícil mantener la adecuada estructura de dicha deuda. También se creó la Dirección de Catastro y Avalúo de Bienes Inmuebles, en el Ministerio de Finanzas, que empezará a funcionar en enero de 1979, y se iniciaron programas de capacitación y de reorganización para fortalecer las direcciones de rentas internas, aduanas y catastro.

b) *La política monetaria*

La principal característica del panorama monetario en 1978 fue una fuerte presión crediticia del sector privado compensada en parte con el menor incremento de las reservas internacionales, con lo cual el exceso de liquidez presente en el sistema de intermediación durante todo 1977 se tradujo, en determinadas épocas de 1978, en falta de liquidez.

Los medios de pago crecieron a una tasa muy inferior a la de 1977, al pasar de 18.6% a 9.2%, ritmo aun inferior al del crecimiento del producto interno bruto a precios corrientes. (Véase el cuadro 232.)

Cuadro 232

GUATEMALA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año en millones de quetzales				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978*	1976	1977	1978*
<i>Dinero</i>	348.6	483.2	572.9	625.3	38.6	18.6	9.2
Efectivo en poder público	174.3	235.1	283.0	319.8	34.9	20.4	13.0
Depósito en cuenta corriente	174.3	248.1	289.9	305.5	42.3	16.9	5.4
<i>Factores de expansión</i>	913.2	1 223.6	1 495.8	1 694.3	34.0	22.2	13.3
Reservas internacionales netas	261.7	453.5	628.1	682.2	73.3	38.5	8.6
Crédito interno	651.5	770.1	867.7	1 012.1	18.2	12.7	16.6
Sector público	140.5	169.4	114.6	72.7	20.6	-32.4	-36.6
Sector privado	511.0	600.7	753.1	939.4	17.6	25.4	24.7
<i>Factores de absorción</i>	564.6	740.4	922.9	1 069.0	31.1	24.7	15.3
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	504.3	641.5	761.2	865.2	27.2	18.7	13.7
Otras cuentas netas	60.3	98.9	161.7	203.8	64.0	63.5	26.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

*Cifras preliminares.

La situación en los mercados internacionales de capital también cambió significativamente. Mientras durante todo 1977 las tasas de interés activas y pasivas fueron en ellos inferiores a las de Guatemala, favoreciendo los depósitos de ahorro en el país y alentando la contratación de préstamos en el exterior,¹⁰² en 1978, y sobre todo durante los últimos meses, se invirtió esta tendencia, estimulando los depósitos en el exterior y permitiendo a los bancos otorgar créditos a tasas inferiores a las prevaletentes en los principales países industrializados.

No obstante los cambios descritos, las autoridades monetarias guatemaltecas prácticamente mantuvieron sin cambio las regulaciones vigentes en los tres años anteriores en materia de tasas de interés, y políticas de encaje y de redescuento. La principal modificación consistió en ampliar hacia finales del año los límites de crédito del Banco de Guatemala a los bancos del sistema, como respuesta a la disminución de la liquidez.

Las consecuencias que tuvieron los fenómenos descritos en algunas variables principales del balance monetario fueron obvias, y se fortalecieron al autorizarse el establecimiento de dos bancos comerciales nuevos. En primer lugar, mientras en 1977 las tasas de interés pasivas tendieron a disminuir ante el exceso de liquidez en los bancos (los crecientes depósitos no podían canalizarse hacia la actividad crediticia por restricciones de los requisitos de encaje o del mínimo de capital), en 1978 éstos se vieron obligados a competir por depósitos, lo cual ocasionó un alza en esas tasas. La tasa efectiva pagada por los depósitos se elevó de un promedio de 3.9% en enero a más del 5% en diciembre, en tanto que las tasas activas medias aumentaron menos, debido a los topes máximos establecidos por la Junta Monetaria, los cuales, como se comentó, no variaron durante el año.

Las tasas de interés más atractivas pagadas sobre las cuentas de ahorro, y especialmente sobre los depósitos a plazo fijo (hasta 9% anual), contribuyeron sin duda a elevar la importancia relativa del cuasidinero en la captación total de recursos del público. Asimismo, la participación relativa de los depósitos a plazo fijo en el total del cuasidinero pasó del 9% a finales de 1977 al 16% a finales de 1978, lo cual indica cierta sensibilidad del ahorrante a las variaciones de las tasas de interés. De lo anterior se deduce que el margen entre las tasas de interés activas y pasivas se contrajo en 1978.

En segundo término, los bancos privados y los del Estado redujeron su tenencia de valores públicos, al vender aproximadamente 24 millones de quetzales de dichos valores al Banco Central.¹⁰³ Asimismo, la banca privada utilizó plenamente la ampliación del límite de crédito acordado por el Banco Central, cuya actividad crediticia con los bancos del sistema pasó de 15 millones de quetzales en 1977 a 42 millones en 1978. En tercer lugar, el coeficiente de encaje efectivo lógicamente disminuyó a lo largo del año, y se acercó cada vez más al coeficiente legal. Así, mientras que al finalizar 1977 había llegado al 29.7%, al concluir 1978 descendió a 24.8%.

Llama especialmente la atención la fuerte expansión del crédito interno privado, la cual superó considerablemente la tasa de crecimiento del producto interno bruto. La demanda de crédito se vinculó al alto nivel de la inversión privada, a la magnitud de las operaciones comerciales y agrícolas efectuadas durante el año y, posiblemente, a la necesidad del sector privado de disponer de mayor liquidez ante las salidas de capital al exterior ya comentadas. Esta fuerte expansión la contrarrestó en parte el endeudamiento del sector público, que se ha reducido en los últimos dos años puesto que, como se mencionó, la deuda bruta de este sector con el sistema de intermediación, incluido el Banco Central, fue inferior al monto de los fondos que mantenía en depósito. Así, a finales de 1978, mientras la deuda bruta del sector público ascendía a 265 millones de quetzales, sus depósitos llegaron a 306 millones.

¹⁰² Facilitó esta tendencia el establecimiento en Guatemala, durante el período 1975-1977, de filiales de varios bancos extranjeros, que aunque no estaban autorizadas para recibir depósitos, otorgaban préstamos en divisas (generalmente en dólares), fuera del control de la banca central.

¹⁰³ La tenencia de valores públicos en los bancos estatales pasó de 40 a 26 millones de quetzales entre finales de noviembre de 1977 y el mismo mes de 1978, mientras que los bancos privados redujeron su tenencia de 63 a 53 millones de quetzales durante el mismo período. La desinversión probablemente no fue mayor, porque la renta de dichos valores está exenta del pago de impuestos, lo cual los hace atractivos desde el punto de vista de la rentabilidad global de las instituciones financieras.

El panorama monetario antes descrito es congruente con los fenómenos económicos analizados en las páginas anteriores, sobre todo con la desaceleración del ritmo de actividad económica, la menor acumulación de reservas monetarias internacionales, la creciente salida de capitales privados, y la baja en la tasa de inflación.

Además de elevar los límites del crédito que concede a los bancos del sistema, el Banco Central acordó dejar de promover la colocación de valores estatales en el sector privado para no absorber mayor liquidez. En efecto, la tenencia de valores estatales entre el público disminuyó de 93 millones de quetzales a fines de 1977 a 85 millones al concluir 1978, invirtiéndose así la tendencia de años anteriores, en que la compra de este tipo de valores aumentaba constantemente.

Otra medida de política monetaria adoptada durante el año fue la aprobación, por parte del Organismo Legislativo, de la adhesión de Guatemala al instrumento que contiene la Segunda Enmienda al Convenio Constitutivo del Fondo Monetario Internacional. Por medio de él se fijó el valor externo del quetzal en una relación uno a uno con el dólar estadounidense.

Finalmente, vale la pena mencionar la decisión del Banco de Guatemala de ofrecer en subasta las acciones de un banco privado nacional, intervenido en 1974 por el Banco Central. La oferta más favorable para comprar las acciones provino de una institución financiera española. Al autorizar la operación, las autoridades monetarias señalaron que ese acuerdo no debía interpretarse como un cambio en la política, vigente desde hace bastante tiempo, de no propiciar el establecimiento de nuevos bancos comerciales de capital mayoritario extranjero.

GUYANA

1. *Rasgos principales de la evolución reciente: Introducción y síntesis*

En 1978 el producto interno bruto de Guyana medido al costo corriente de factores¹⁰⁴ se elevó 16%, mientras que la variación anual promedio del índice de precios al consumidor fue levemente superior a 15%. (Véase el cuadro 233.) El estancamiento aparente del producto interno bruto en este período, sumado a la apreciable disminución de la actividad real registrada en los dos años anteriores, contribuyeron a que el producto interno bruto per cápita de 1978 no superara la cifra del de 1975 y que, en términos reales, fuese levemente inferior al de 1974. Es inevitable que una declinación prolongada de la actividad económica y del ingreso real, que en parte puede atribuirse a las condiciones desfavorables de los mercados externos, origine tensiones sociales e incertidumbre, las que a su vez complican el proceso de adaptación a los desequilibrios externos y hacen más difícil la recuperación económica. Al mismo tiempo, cabe recordar que en los últimos diez años las autoridades se han abocado a un ambicioso programa de transformación de la economía y de la sociedad que también ha dado lugar a tensiones sociales e incertidumbre económica. Estos sucesos constituyen algunas de las características más destacadas del marco dentro del cual se han desarrollado la política y la actividad económica en los últimos años.

Con excepción del gobierno, en 1978 todos los sectores principales registraron altas tasas nominales de crecimiento, encabezadas por el incremento de 26% en el sector agropecuario. La declinación real del sector gobierno, que ha pasado a tener una posición dominante en las

¹⁰⁴Salvo indicación en contrario, las tasas de crecimiento son nominales y los valores se expresan en dólares guyaneses. En 1978, el tipo de cambio oficial era de 2.55 dólares guyaneses por dólar.

Cuadro 233

GUYANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>A. Indicadores económicos básicos</i>						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares guyaneses a precios corrientes)	577	870	1 098	1 025	1 012	1 174
Población (miles de habitantes)	756	774	791	809	827	846
Producto interno bruto por habitante (dólares guyaneses a precios corrientes)	763	1 124	1 388	1 267	1 224	1 389
<i>Tasas de crecimiento</i>						
<i>B. Indicadores económicos de corto plazo</i>						
Producto interno bruto a precios corrientes	8.9	50.9	26.2	-6.6	-1.3 ^a	16.0
Producto interno bruto por habitante a precios corrientes	6.7	47.3	23.5	-8.7	-3.4	13.5
Relación de intercambio de bienes	-10.3	33.8	2.6	-15.5	3.7	5.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-3.9	85.4	26.6	-21.3	-6.6	23.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	24.0	34.1	31.9	9.0	-14.7	4.8
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre						
Variación media anual	15.6	11.6	5.5	9.1	9.0	20.8
Dinero	7.5	17.4	8.0	9.0	8.2	15.3
Ingresos corrientes del gobierno	1.3	99.5	57.7	-22.7	-5.8	5.9
Gastos totales del gobierno	39.0	23.4	69.3	23.0	-21.6	6.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^b	47.4	14.9	19.7	49.5	39.3	41.5
<i>Millones de dólares</i>						
<i>C. Sector externo</i>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-50	13	1	-110	-71	-23
Saldo de la cuenta corriente	-63	-8	-22	-138	-97	-45
Variación de las reservas internacionales netas	-27	46	50	-90	-25	35

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bPorcentajes.

actividades productivas, produjo efectos perjudiciales a través de toda la economía no obstante otros acontecimientos exógenos, más favorables. (Véase más adelante el cuadro 235.)

Pese a que la delicada situación de balance de pagos siguió obstaculizando el proceso de recuperación económica, el repunte de la producción de caña de azúcar, el mejoramiento de la relación de precios del intercambio, las severas limitaciones a las importaciones y la afluencia neta de capital oficial permitieron que las reservas internacionales incrementaran 150%, si bien a partir de un nivel sumamente bajo. Por lo tanto, no hubo necesidad de volver a recurrir al financiamiento del Fondo Monetario Internacional.

En el curso del año la inflación aceleró su ritmo hasta duplicar las tasas registradas en los dos años anteriores. Entre las causas inmediatas de este aumento cabe mencionar el estancamiento de ambos componentes de la oferta, unido al marcado incremento de la oferta monetaria registrado en el último trimestre de 1977 y la eliminación en los dos últimos años de varios subsidios importantes al consumo. Si bien no se dispone de los índices pertinentes, puede observarse que la evolución general de los salarios nominales refleja los apreciables reajustes sucesivos de los salarios mínimos del sector público, realizados a partir del segundo semestre de 1977. Como no aumentó en forma paralela la oferta y las entradas corrientes del gobierno, estos reajustes han dado directa e indirectamente lugar (a través del incremento de la oferta monetaria) a presiones alcistas sobre los precios y han desempeñado un papel importante en la marcada reducción de los gastos del gobierno en proyectos de desarrollo.

Como era de prever, la política monetaria y fiscal se determinó más que nada por la necesidad de corregir los desequilibrios del balance de pagos y al mismo tiempo financiar el alza sustancial de los salarios mínimos del sector público pese al estancamiento de las entradas corrientes del gobierno.

En 1978 el gobierno creó la Comisión de planificación estatal que está encargada de establecer las metas de aumento de la productividad, fijar objetivos de exportación e importación, elaborar programas para el perfeccionamiento de la mano de obra y de la tecnología y redistribuir los funcionarios públicos de acuerdo con las necesidades de los objetivos de crecimiento de la productividad.

2. *La evolución económica reciente*

a) *Oferta y demanda totales*

En 1978 la evolución de la oferta y demanda totales estuvo de acuerdo con los sucesos reseñados en la introducción y que se analizan más a fondo en las secciones siguientes. Hay que destacar de manera especial la decreciente participación de la inversión interna bruta en la demanda total; la importancia decisiva que reviste el sector público en la formación de capital nacional y la extraordinaria sensibilidad de la economía de las condiciones de los mercados externos.

Entre 1976 y 1978 cayó muchísimo la participación de la inversión interna bruta en la demanda total, de aproximadamente 22% a poco más de 12%, mientras que en el mismo período la demanda total se elevó ligeramente. (Véase el cuadro 234.) En el primero de estos años puede atribuirse directamente al sector público 85% de las inversiones brutas fijas, mientras que las inversiones brutas fijas del sector privado representaron apenas 3% de la demanda total. Como entre 1976 y 1978 el nivel nominal de las inversiones del gobierno mermó más de 36% (más de 60% en términos reales), la inversión interna bruta experimentó la reducción consiguiente. Cabe señalar que hasta 1977 el nivel nominal de las inversiones internas brutas privadas se mantuvo constante (no hay información disponible sobre 1978). En cambio, el consumo total en el mismo período tuvo un aumento real de 17% y el consumo privado se elevó casi 21%.

Así, pues, la protección relativamente efectiva de los niveles de consumo real existentes se logró por consiguiente a expensas de la formación de capital en el sector público y en la economía.

La extrema sensibilidad de la economía a las condiciones de los mercados externos queda claramente de manifiesto por las cifras relativas a la composición de la oferta y demanda totales. Al mismo tiempo, cabe observar que entre 1976 y 1978 el valor nominal de las importaciones declinó 8%, mientras que el del producto interno bruto se elevó 11%. En efecto, la baja de las importaciones se tradujo en un incremento más que proporcional de la oferta interna, pese a que las importaciones se elevaron 11% y, en cifras reales, la caída del producto interno bruto ha sido bastante inferior a la de las importaciones.

b) *Evolución sectorial*

i) *El sector agropecuario.* Gracias a las condiciones climáticas generalmente favorables, a la marcada disminución de los paros laborales y al alza acentuada de los precios del azúcar, las estima-

Cuadro 234

GUYANA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares guyaneses a precios corrientes			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1970	1978	1976	1977	1978
<i>Oferta global</i>	2 189	2 036	2 233	100.0	100.0	4.8	-7.0	9.7
Producto interno bruto a los precios de mercado	1 149	1 141	1 278	52.5	57.2	-3.3	-0.7	12.0
Importaciones de bienes y servicios	1 040	895	955	47.5	42.8	15.3	-13.9	6.7
<i>Demanda global</i>	2 189	2 036	2 233	100.0	100.0	4.8	-7.0	9.7
Inversión bruta interna	479	326	274	21.9	12.3	23.5	-32.0	-15.8
Inversión bruta fija	400	300	...	18.3	...	14.3	-25.1	...
Pública	330	230	243	15.1	10.9	17.9	-30.4	5.7
Privada	70	70	...	3.2	...	-	-	...
Variación de existencias	79	26	...	3.6	...	-	-67.1	...
Consumo total	932	975	1 067	42.6	47.8	17.1	4.6	9.4
Gobierno general	300	290	306	13.7	13.7	28.8	-3.4	5.5
Privado	632	685	761	28.9	34.1	12.3	8.5	11.1
Exportaciones de bienes y servicios	778	735	892	35.5	39.9	-14.1	-5.5	21.3

Fuente: Oficina de Estadística de Guyana.

ciones preliminares revelan que en 1978 el valor de la producción agropecuaria tuvo un incremento nominal de 26%. (Véase el cuadro 235.) Pese a la aceleración de la inflación, el sector parece haber logrado un aumento significativo de la producción física, encabezado por el repunte de la caña de azúcar, cuya producción se elevó alrededor de 23% mientras que su valor aumentó 67%. (Véase el cuadro 236.) En cambio, la producción de arroz, que en los últimos años ha sido muy irregular, bajo 13%. En 1978 ambos cultivos representaron dos tercios del valor de la producción agropecuaria. Pese a que no se dispone de información sobre la producción del resto de las actividades del sector, puede estimarse que en general se registró un pequeño incremento.

La caída de 19% experimentada en 1977 por la producción de caña de azúcar como consecuencia de una prolongada huelga y, unida al descenso de la producción de otros cultivos importantes (salvo el arroz) se tradujo en una merma nominal de 10% del valor de la producción agropecuaria que ya había bajado 31% el año anterior. Por lo tanto, pese a los resultados favorables de 1978, el nivel de producción se mantuvo por debajo del de 1975 de tal modo que el sector agropecuario representó menos de 23% del producto interno bruto, frente al 31% en 1975, si bien esta cifra es mejor que la correspondiente a 1970, año en que la proporción fue únicamente de 19%. (Véase nuevamente el cuadro 235.)

ii) *El sector minero.* La contracción de la actividad minera en 1978 contrasta con la evolución relativamente favorable de los precios de los principales productos del sector. La producción de bauxita desecada y calcinada declinó 6% y 8% respectivamente, más que nada debido a una serie de paros laborales. En cambio, la producción de alúmina, que es el otro producto básico

Cuadro 235

GUYANA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares guyaneses				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1975	1976	1977	1978 ^a	1970	1978	1975	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	342	236	211	266	19.3	22.6	69.1	-30.9	-10.7	26.0
Caña de azúcar	246	142	77	129	9.2	11.0	33.1	-42.4	-45.4	67.4
Arroz elaborado	36	25	49	41	2.8	3.5	40.2	-29.8	96.0	-17.1
Minería y canteras	141	145	164	182	20.4	15.5	22.8	2.8	13.2	11.0
Industria manufacturera	162	135	123	145	12.2	12.4	34.3	-16.5	-8.9	18.2
Elaboración de azúcar	86	49	27	45	3.2	3.9	32.9	-42.8	-45.1	67.5
Elaboración de arroz	6	5	9	7	0.8	0.6	6.9	-27.4	104.4	-25.0
Construcción	74	85	77	92	7.9	7.8	41.2	14.3	-9.5	19.8
Subtotal bienes	719	601	575	685	59.8	58.3	30.3	-16.4	-4.3	19.2
Transporte, comunicaciones	50	55	58	72	5.9	6.1	7.8	10.2	5.5	23.8
Comercio	94	108	92	113	11.5	9.6	16.6	14.8	-14.7	22.0
Alquileres, servicios financieros y otros	75	81	86	93	9.6	7.9	17.3	7.6	6.2	7.7
Gobierno	160	180	201	212	13.2	18.1	26.2	12.6	11.4	5.5
Subtotal servicios	379	424	437	488	40.2	41.7	47.0	12.1	2.6	10.0
Producto interno bruto total	1 098	1 025	1 012	1 174	100.0	100.0	26.2	-6.6	-1.3	16.0

Fuente: Oficina de Estadística, Ministerio de Desarrollo Económico de Guyana.

^aCifras preliminares.

Cuadro 236

GUYANA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Caña de azúcar ^b	3.5	4.1	3.3	4.0	17.3	-19.4	22.5
Arroz elaborado	178.0	112.0	213.0	185.0	-37.1	90.2	-13.2
Tubérculos	23.0	21.0	24.0	...	-8.7	14.3	...
Plátanos	15.0	14.0	20.0	...	-6.7	42.9	...
Cocos ^c	31.0	32.0	25.0	...	3.5	-22.2	...
Frutos cítricos	10.0	10.0	12.0	...	-	20.0	...
Bananas	19.0	18.0	24.0	...	5.3	33.3	...
Maíz	5.8	4.3	3.3	...	-25.8	-24.2	...
Tomates	1.7	1.9	2.3	...	10.9	21.9	...
Piñas	1.4	1.8	1.9	...	30.0	7.7	...
Carne de vacuno	3.9	4.0	3.1	...	3.6	-21.6	...
Cerdos, ovinos y caprinos	1.6	2.3	2.3	...	38.9	2.0	...
Aves	7.7	9.5	7.4	...	22.9	-22.0	...
Ganado ^d	561.0	575.0	601.0	...	2.5	4.5	...

Fuente: Oficina de Estadística de Guyana.

^a Estimaciones.

^b Millones de toneladas.

^c Millones.

^d Miles de cabezas.

importante, registró un aumento de 8%. En 1978, la producción combinada de los productos anteriores bajó 24% con relación al nivel alcanzado en 1975. En el mismo período la contribución de la minería al producto interno bruto bajó de casi 23% a bastante menos de 16%. (Véase el cuadro 237.)

Cuadro 237

GUYANA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
Bauxita desecada	1 401	985	1 017	955	-29.7	3.2	-6.1
Bauxita calcinada	790	741	720	660	-6.2	-2.8	-8.3
Alúmina	299	251	260	282	-16.0	3.6	8.5
Hidrato de alúmina	20	19	17	12	-5.0	-10.5	-29.4
Oro ^a	18	16	12	16	-11.1	-25.0	25.0
Diamantes ^b	21	14	17	21	-33.3	21.4	23.5

Fuente: Oficina de Estadística de Guyana.

^a Miles de onzas.

^b Miles de quilates.

iii) *La industria manufacturera.* Después de la notable disminución de la actividad real registrada los dos años anteriores, en 1978 el sector acusó un pequeño incremento. El incremento de la producción se debió fundamentalmente al repunte de la producción de caña de azúcar, que permitió utilizar mejor la capacidad existente de la rama transformadora de la industria, que por sí sola representa la mitad del producto interno bruto de la industria manufacturera. En lo que respecta a las demás actividades manufactureras importantes, tanto la elaboración de arroz, como la de aceites comestibles, margarina, pintura y madera experimentaron marcadas mermas. Sólo registraron cierto crecimiento la elaboración de ron y jabón. (Véase el cuadro 238.)

La sostenida contracción de la actividad económica que se produjo a raíz de la recesión mundial de 1975 y el lento ritmo de recuperación de los centros industriales, unidos a las estrategias que adoptó la mano de obra para defender su nivel de ingresos reales, han ocasionado graves perjuicios al sector manufacturero de exportaciones. Aparte del surgimiento de un amplio margen de capacidad ociosa, por una parte, y de la escasez de insumos importados, por la otra, ha sido necesario aplazar la ampliación prevista de la base industrial. Se suspendieron los planes para construir fábricas de bicicletas, cuero, calzado y vidrio y del amplio programa de expansión sólo ha continuado la construcción de una planta textil.

iv) *La construcción.* En 1978, el sector de construcción saltó de una merma de más de 9% del año anterior a una tasa de crecimiento nominal de 20%, que corresponde a un incremento de alrededor de 4 a 5% en términos reales. El repunte parcial del sector puede atribuirse principalmente al avance de los trabajos para ampliar el sistema de transporte hacia el interior del país y al inicio del proyecto de prevención de crecidas de Tapacum y de varios complejos pesqueros. Asimismo, el sector se vio favorecido por un incremento apreciable de la oferta interna de productos de madera. Por otra parte, debido a la falta de financiamiento adecuado se suspendió la construcción de un gran proyecto hidroeléctrico que era uno de los objetivos principales del plan actual de desarrollo.

Cuadro 238

GUYANA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1975	1976	1977	1978 ^b	Tasas de crecimiento ^a		
					1976	1977	1978 ^b
Azúcar ^c	305	337	246	312 ^d	10.7	-27.0	26.8
Aceites comestibles ^e	2 882	3 441	1 418	734	19.4	-59.0	-14.0
Margarina ^f	1 916	2 146	2 033	902	12.0	-5.3	-13.5
Harina ^c	41	40	35	17	-2.1	-13.1	-5.2
Melaza ^g	83	108	90	57	30.8	-16.8	48.2
Alimentos para ganado ^c	736	851	739	...	15.7	-13.2	...
Ron ^h	5 539	4 603	3 249	1 801	-16.9	-29.4	10.3
Cigarrillos ⁱ	532	559	558	313	5.1	-0.1	7.5
Jabón ^f	2 260	2 054	1 916	1 339	-9.1	-6.7	13.7
Pinturas ^e	2 046	2 032	1 718	705	-0.7	-15.4	-27.2
Maderas ^j	222	213	176	78	-4.0	-17.3	-13.8

Fuentes: Oficina de Estadística de Guyana y CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cálculos hechos con base en cifras no aproximadas.

^b Con excepción del azúcar, comprende el período enero a junio.

^c Miles de toneladas.

^d Datos para todo el año.

^e Miles de litros.

^f Toneladas.

^g Millones de litros.

^h Miles de galones.

ⁱ Millones.

^j Miles de metros cúbicos.

3. El sector externo

a) El saldo comercial

Si bien la delicada situación en materia de pagos externos y las políticas gubernamentales destinadas a combatirla siguieron interponiéndose a la recuperación económica interna, el bajo nivel de la demanda externa de los principales productos de exportación del país en 1978 se elevó ligeramente. Los precios más favorables del azúcar, unidos al fuerte repunte de la producción de caña de azúcar, al marcado incremento de las exportaciones de arroz (pese a la baja de la producción) y a las severas restricciones a las importaciones hicieron que el déficit comercial bajase 68%. El volumen de las exportaciones de mercancías aumentó bastante más de 11% a partir de los reducidos niveles registrados los dos años anteriores, mientras que el de las importaciones declinó ligeramente, después de la marcada baja de 1977. El valor de las exportaciones de mercancías se elevó 24%, debido más que nada al apreciable incremento de la producción de caña de azúcar y al mayor precio de sustentación pagado por la Comunidad Económica Europea, que absorbe gran parte de las exportaciones de azúcar del país. Pese a la leve reducción del volumen de importaciones su valor se elevó casi 5%, pero el incremento relativamente mayor de los precios de las importaciones se tradujo en un mejoramiento de 6% en la relación de precios del intercambio. En definitiva, las tendencias antes señaladas contribuyeron a que la cuenta de comercio de mercancías que había mostrado un déficit de 28 millones de dólares en 1977 pasara a tener un superávit de 22 millones de dólares en 1978. (Véase el cuadro 239.)

Cuadro 239

GUYANA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Tasas de crecimiento</i>						
Exportaciones de bienes						
Valor	-5.5	99.0	30.1	-20.5	-7.2	24.1
Volumen	-7.0	6.3	4.4	-7.7	-15.6	11.6
Valor unitario	1.6	87.3	24.7	-13.8	10.0	11.2
Importaciones de bienes						
Valor	23.7	44.5	32.8	8.2	-13.4	4.7
Volumen	9.1	3.2	9.3	6.1	-18.3	-0.3
Valor unitario	13.3	40.0	21.5	2.0	6.0	5.0
Relación de intercambio	-10.3	33.8	2.6	-15.5	3.7	5.9
<i>Indices (1970 = 100)</i>						
Relación de intercambio	101.0	135.1	138.7	117.2	121.5	128.7
Poder de compra de las exportaciones	83.5	116.9	128.6	97.3	87.5	103.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	87.5	120.6	128.1	98.0	85.7	100.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales. Obsérvese que la fuente utilizada aquí difiere de la empleada en el cuadro 242.

^a Cifras preliminares.

Como se observó, los valores de las exportaciones de azúcar y arroz acusaron marcados incrementos, de 52 y 33% respectivamente. (Véase el cuadro 240.) En 1975 el valor de las exportaciones de estos productos básicos representó 60% del valor de las exportaciones totales, en 1977 bajó a menos de 39%, pero al terminar el tercer trimestre de 1978 la proporción volvió a superar el 60%. Debido a los problemas de producción a que se aludió en una sección anterior, el valor de las exportaciones de bauxita y alúmina declinó levemente. Las exportaciones no tradicionales registraron un leve incremento pese a lo cual se mantuvieron considerablemente por debajo de los niveles de 1975. Si bien el efecto de la revaluación de la moneda en los últimos años¹⁰⁵ en los principales productos de exportación (cuyos precios se determinan en gran medida al margen de los mecanismos del mercado) es una cuestión discutible, de hecho desalentó las exportaciones no tradicionales, las que también se vieron afectadas por la baja general de la actividad económica y las crecientes restricciones al comercio entre los países de la CARICOM. En 1978 se aflojaron algunas de las restricciones impuestas específicamente a Guyana, ya que el significativo incremento de sus reservas internacionales le permitieron reducir sus atrasos en los pagos correspondientes a su cuenta comercial con la CARICOM.

Las estadísticas sobre la composición de las importaciones (véase el cuadro 241) revelan mermas apreciables en todas las categorías salvo los productos alimenticios. Estas fluctuaron de más de 16% en el caso de los artículos de consumo a más de 40% en el de los bienes de capital, los cuales

¹⁰⁵Véase *Estudio Económico de América Latina, 1977*, N.º de venta: S.79.II.G.1, pp. 277 y 278.

Cuadro 240

GUYANA: VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS SELECCIONADOS

	Millones de dólares				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Principales exportaciones tradicionales							
Bauxita	86.7	88.0	99.1	70.2	1.5	12.6	-4.9
Alúmina ^b	28.8	25.1	30.8	21.8	-12.8	22.7	-5.6
Azúcar	175.4	101.4	72.8	60.4	-42.2	-28.2	49.5
Arroz	36.0	28.9	26.2	25.8	-19.7	-9.3	33.0
<i>Subtotal</i>	326.9	243.4	228.9	178.2	-25.5	-6.0	13.7
Principales exportaciones no tradicionales							
Ron	7.1	5.1	3.0	2.7	-28.2	-41.2	28.5
Melaza	2.4	2.4	2.4	1.5	—	—	-16.7
Madera	3.6	3.8	3.6	3.2	5.6	-5.3	28.0
Camarones	4.4	5.1	4.8	3.8	15.9	-5.9	-11.6
Diamantes	0.5	0.3	0.4	0.5	-40.0	33.3	66.7
<i>Subtotal</i>	18.0	16.7	14.2	11.7	-7.2	-15.0	4.5
Otras	12.0	12.4	12.8	...	3.3	3.2	...
<i>Total exportaciones</i>	356.9	272.5	255.9	189.9 ^c	-23.4	-6.1	13.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Enero a septiembre; las tasas se han calculado con respecto a igual período de 1977.

^b Incluye hidrato de alúmina.

^c Comprende el período enero a junio.

Cuadro 241

GUYANA: IMPORTACIONES DE BIENES

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^b
Bienes de consumo	55.2	64.8	56.1	24.9	34.8	20.8	17.4	-13.4	-16.4
Alimentos	20.5	22.3	25.5	12.7	11.4	10.7	8.8	14.3	5.0
Materias primas y bienes intermedios	174.7	175.8	161.1	70.6	29.0	59.2	0.6	-8.4	-19.6
Bienes de capital	114.2	123.2	88.8	23.8	36.2	20.0	7.9	-27.9	-49.3
Equipos de construcción	30.6	36.0	20.6	7.5	...	6.3	17.6	-42.0	-34.2
<i>Total importaciones de bienes</i>	344.1	363.7	315.5	119.3	100.0	100.0	5.7	-13.3	-27.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales. Obsérvese que la fuente aquí señalada es diferente de la que se utilizó en el cuadro 242.

^a Comprende el período enero a junio, las bajas han sido calculadas con respecto a igual período de 1977.

^b Variación con respecto al primer semestre de 1977.

reflejan la reducción de los gastos de capital del gobierno. En general, la baja llegó a 27%, pero como los datos para todo el año sólo acusan una declinación marginal (0.3%) del valor de las importaciones totales (véase nuevamente el cuadro 239), parecería que los datos correspondientes a una parte del año sobreestiman en distinta medida la baja real del valor de las importaciones de bienes por sector. En todo caso, la marcada contracción del valor real de las importaciones en los dos últimos años ha planteado graves problemas de abastecimiento en la economía, en especial si se considera que el nivel real de demanda ha bajado mucho menos que el producto interno bruto real.

El gran déficit acusado tradicionalmente por la cuenta de servicios ha constituido un obstáculo crónico para la economía, y 1978 no fue una excepción al respecto. Por lo tanto, el saldo comercial global registró un déficit pese a que, según se señaló, éste fue inferior en dos tercios al de 1977.

b) *El balance de pagos*

Gracias al mejoramiento de la cuenta correspondiente al comercio de bienes de 1977 a 1978, el déficit en la cuenta corriente se redujo a la mitad. Por otra parte, la afluencia neta de capital extranjero no compensatorio fue lo suficientemente grande como para aumentar las reservas internacionales en 150%, por lo que éstas llegaron a un nivel equivalente a las divisas necesarias para financiar las importaciones de poco menos de dos meses, mientras que a fines de 1977 alcanzaban para menos de un mes. Pese a que en la actualidad no se dispone de pormenores sobre el origen de las corrientes de capital, las indicaciones preliminares revelan que la mayor parte corresponde a préstamos comerciales públicos y privados al sector público. (Véase el cuadro 242.)

Si bien el mejoramiento general del balance de pagos aún no es suficiente como para promover la recuperación económica, hizo posible que las autoridades no tuviesen que negociar la obtención de apoyo financiero adicional del FMI. Por otra parte, las autoridades han reiterado la decisión de mantener el tipo de cambio actual.

4. *Los precios, los salarios y el empleo*

En 1978 la variación anual promedio del índice de precios al consumidor fue de más de 15% y como en diciembre de 1978 el índice fue superior en casi 21% al de diciembre de 1977, se puede concluir que la inflación fue aumentando con el correr del año. La variación promedio de los precios en 1978 prácticamente duplicó las tasas de los tres años anteriores y se aproximó al alza de 17% registrada en 1974. Hasta septiembre de 1978 el alza global de los precios puede atribuirse principalmente a los aumentos de precios de los alimentos y rubros conexos (20%) y vestuario (24%). (Véase el cuadro 243.) La elevación de los precios de los productos alimenticios fue mucho más pronunciada en las zonas rurales (22%) que en las urbanas (14%). El comportamiento del índice de precios de los alimentos obedeció a la vez a la eliminación de los subsidios a los alimentos y a la limitación de las importaciones de esos artículos. También influyó en el índice global el hecho de que se elevara el nivel real de la demanda, más que nada por el incremento sustancial de los salarios mínimos del sector público, al mismo tiempo que se estancó el nivel real del producto interno bruto.

El convenio sobre salario mínimo suscrito en 1977 por el gobierno y los empleados del sector público (entre los cuales se cuentan los que trabajan en las industrias azucarera, arrocería y minera) contemplaba un incremento de 260% del salario mínimo con relación a la tasa predominante. El incremento habría de hacerse efectivo en forma gradual en un plazo de tres años (53% en 1977; 31% en 1978 y 27% en 1979) y supuestamente estimularía el consiguiente incremento de la productividad a la par que dependería de éste. Por otra parte, a medida que el aumento de la productividad rebasara los incrementos básicos, se podrían otorgar nuevos reajustes.¹⁰⁶ No obstante, el convenio no contenía cláusulas concretas sobre estas materias. Ellas deberían negociarse con arreglo a las "pautas nacionales para programas de incentivo" que se establecerían posteriormente y dentro de cuyo marco los sectores o empresas negociarían convenios de incentivo. A fines de 1978 no se había

¹⁰⁶ Guyana, Tercer Parlamento de Guyana, *Budget Speech*, 12 de marzo de 1979. Obviamente, un incremento tan extraordinario de la productividad no tendría precedentes.

Cuadro 242

GUYANA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	159	294	372	294	273	338
Bienes fob ^b	136	270	351	280	259	322
Servicios	23	24	21	14	14	16
Transporte	3	3	3	2	2	2
Viajes	4	5	3	3	3	4
Importaciones de bienes y servicios	209	281	371	404	345	361
Bienes fob ^b	159	230	306	331	287	300
Servicios	50	51	65	73	58	61
Transporte	20	27	36	42	36	37
Viajes	8	3	5	6	4	4
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-12	-19	-19	-24	-21	-21
Utilidades	-5	-14	-8	-4	-3	-3
Intereses	-7	-5	-11	-20	-18	-18
Donaciones privadas netas	-1	-2	-4	-4	-4	-1
Saldo de la cuenta corriente	-63	-8	-22	-138	-97	-45
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d+e)	63	8	22	138	97	45
a) Capital de largo plazo	31	29	53	29	23	} 80
Inversión directa	8	1	1	-26	-1	
Sector privado	10	13	31	-7	-7	
Préstamos (neto)	10	13	31	-7	-7	
Sector oficial	13	15	21	62	31	
Préstamos	14	20	29	80	57	
Amortizaciones	-4	-5	-8	-14	-24	
Otros pasivos y activos	3	-	-	-4	-2	
b) Capital de corto plazo (neto)	5	13	5	-5	10	
Sector privado	-4	5	-4	-4	4	
Sector oficial	-	-	-	6	-	
Errores y omisiones	9	8	9	-7	6	
c) Financiamiento extraordinario ^c	-	13	16	26	39	
d) Donaciones oficiales	-	-1	-2	-2	-	
e) Reservas internacionales (- aumento)	27	-46	-50	90	25	...
Uso del crédito del FMI	5	1	-6	20	-	...
Otros pasivos	-	-	-	2	12	...
Oro monetario	-	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-	-	-	-	1	...
Posición de reserva en el FMI	1	-2	-4	6	-	...
Divisas	21	-45	-40	62	12	- 35

Fuentes: 1973-1976: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. 29; 1978: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye oro no monetario

^c Préstamos del Banco Central de Trinidad y Tabago para financiar las importaciones de petróleo de Guyana.

Cuadro 243

GUYANA: EVOLUCION DEL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Tasas anuales de crecimiento)

	1974	1975	1976	1977	1978
Indice de precios al consumidor	19.7	6.0	8.7	10.8	17.9
Alimentos, bebidas y tabaco	27.2	5.9	12.3	10.1	20.2
Vestuario	19.6	11.9	8.3	17.5	24.2
Vivienda	8.2	3.1	1.2	2.0	2.2
Varios	10.0	4.9	4.9	17.2	19.4

Fuente: Oficina de Estadística, Guyana.

llegado a acuerdo sobre estas pautas y, entretanto, la productividad había aumentando poquísimos. Dadas las restricciones a las importaciones y el estancamiento de la productividad, los reajustes de salarios crearon fuertes presiones inflacionarias. Las autoridades han señalado que el alza de los salarios programada para 1979 dependerá de la ejecución y cumplimiento de los programas de incentivos a la producción.

En 1978, el gobierno emprendió un ambicioso plan para redistribuir los funcionarios públicos, trasladándolos de los sectores y empresas en que había excedente de mano de obra a aquellos con déficit de la misma. Entre los sectores en que la escasez de mano de obra impide aumentar la producción, cabe destacar la agricultura. En 1975 la superficie de tierras arables por persona empleada en la agricultura era superior en Guyana (16.7 hectáreas) que en cualquier otro país de las zonas en desarrollo del hemisferio occidental con excepción de la Argentina (24.2 hectáreas), mientras que el grado de mecanización (medido por la relación entre las tierras arables y el número de tractores) se contaba entre los más bajos.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) Política monetaria

Se estima que en 1978 la expansión de la oferta monetaria fue levemente superior a 3%, lo que representa una merma notable a partir del incremento de 32% registrado el año anterior. (Véase el cuadro 244.) En vista de que el índice de precios al consumidor se elevó 15% el pequeño incremento nominal de la oferta monetaria registrado en 1978, en realidad representa una importante caída en términos reales. El aumento de 18% de los factores de expansión corresponde principalmente al incremento de las reservas internacionales netas (de un millón a 46 millones de dólares). De hecho, la variación del nivel real del crédito fue negativa, ya que el incremento de 26% de los factores de absorción se contrarresta en gran medida por el incremento registrado por los factores de expansión. Por desgracia, no se dispone de un conjunto completo de estadísticas desagregadas sobre estos últimos. La información indirecta indica que el salto de 86% que figura en "otras cuentas netas" se debió más que nada a la acumulación de valores del tesoro en el Banco Central. En los últimos cinco años, la oferta monetaria se ha comportado de manera sumamente irregular y ha reflejado bruscas fluctuaciones del saldo en cuenta corriente, la afluencia de capital no compensatorio (y, por lo tanto, en las reservas internacionales) y la necesidad de financiar los crecientes gastos ordinarios del gobierno sin el consiguiente incremento en las entradas corrientes del mismo. Dada la estructura tributaria, las formas disponibles de financiar los gastos corrientes no pueden separarse del nivel general de actividad económica y, en especial, de las fluctuaciones de los diversos componentes de las cuentas externas; pese a ello la tasa de crecimiento de los gastos corrientes ha sido esencialmente función de los convenios salariales de los que ha sido parte principal el gobierno. Debido a la falta de dinamismo de la actividad económica, el reajuste de los

Cuadro 244

GUYANA: BALANCE MONETARIO
(Millones de dólares guyaneses)

	Saldos a fin de año				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
<i>Dinero</i>	198	214	283	292	7.8	32.4	3.3
Efectivo en poder público	92	106	143	156	14.8	35.2	9.5
Depósitos en cuenta corriente	106	108	140	136	1.7	29.7	-3.0
<i>Factores de expansión</i>	569	602	750	884	5.9	24.6	17.8
Reservas internacionales netas	264	24	1	46	-90.9	-95.8	4 480.0
Crédito interno	305	578	749	838	89.4	29.6	11.9
Gobierno (neto)	126	375	516	588	197.1	37.7	14.1
Instituciones públicas	60	82	120	127	36.0	45.9	5.7
Sector privado	119	121	113	123	2.1	-6.4	8.2
<i>Factores de absorción</i>	371	389	467	592	4.9	20.3	26.6
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	231	266	314	306	15.3	18.1	-2.6
Otras cuentas netas	140	123	153	286	-12.2	25.0	86.3

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, mayo de 1979.

salarios mínimos del sector público en una proporción significativamente superior a la tasa de inflación se tradujo a la postre en una aceleración de la tasa de inflación el segundo semestre de 1978, si bien durante el año el valor de la oferta monetaria había tenido una tasa de crecimiento real negativa.

b) Política fiscal

En 1978 se preveía que el gasto presupuestario total en términos nominales aumentaría 10%, en comparación con una baja nominal efectiva cercana a 22% en 1977. (Véase el cuadro 245.) Los gastos corrientes habrían de aumentar 7% y los de capital 18%. En 1977 se habían reducido a la mitad los gastos de capital. Las informaciones disponibles sobre los gastos y entradas reales de 1978¹⁰⁷ revelan que, en realidad, ambos cayeron por debajo de los niveles programados; los primeros 8% y los últimos 2.5%. Como los gastos corrientes aumentaron a una tasa (15%) bastante superior a la prevista de 7%, los gastos de capital se vieron obligados a cargar con la mayor parte del reajuste y, por lo tanto, declinaron 4%. La baja real de todas las categorías anteriores fue bastante superior.

Así, pues, el proceso de ajuste a los desequilibrios internos y los acuerdos internos de salarios superiores con mucho al crecimiento de la productividad se han logrado a expensas de los proyectos de desarrollo y han estimulado la inflación de precios; sin embargo, una vez más hay que recordar que el medio dentro del cual se ha desarrollado la política económica de las autoridades se ha caracterizado por la merma del producto interno bruto y el descontento laboral, cuyas causas inmediatas pueden en gran medida atribuirse a las condiciones de los mercados externos.

¹⁰⁷Guyana, Tercer Parlamento de Guyana, *Budget Speech*, 12 de marzo de 1979.

Cuadro 245

GUYANA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de dólares guyaneses				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978
<i>Ingresos corrientes</i>	487	374	355	376	-22.7	-5.8	5.9
Ingresos tributarios	459	323	300	332	-29.5	-7.1	10.7
Directos (impuesto a la renta) ^b	103	106	147	160	2.4	39.2	12.2
Indirectos (impuesto al consumo y otros impuestos) ^c	314	166	114	127	-47.3	-39.2	11.4
Sobre el comercio exterior ^d (derechos de internación)	42	51	39	40	25.6	-24.8	0.3
Ingresos no tributarios	28	54	55	44 ^d	86.7	2.4	-20.0
<i>Gastos corrientes</i>	319	458	432	462	43.7	-5.6	6.9
Remuneraciones	106	128	153	176	20.6	19.6	15.0
Otros gastos corrientes	213	330	279	286	55.2	-15.4	2.5
<i>Ahorro corriente</i>	169	-81	-77	-86			
<i>Gastos de capital^e</i>	288	289	153	181	0.1	-47.1	18.3
<i>Gastos totales</i>	607	746	585	643	23.0	-21.6	9.9
<i>Déficit fiscal</i>	-120	-370	-230	-267			
<i>Financiamiento del déficit</i>							
Interno	29	43	49	94	48.0	12.7	91.8
Externo	82	81	37	87	1.6	-54.4	135.1
<i>Algunos indicadores (porcentajes)</i>							
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno	19.7	49.5	39.3	41.5			
Ingresos tributarios/gastos totales	75.6	43.3	51.5	51.6			
Ahorro corriente/gastos totales	58.5	—	—	—			
Ingresos externos como porcentaje de los gastos de capital	28.5	28.0	24.1	48.1			
Financiamiento externo como porcentaje del total de ingresos de capital, externos e internos	73.8	65.2	43.1	48.1			

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales y exposición sobre el presupuesto de Guyana, 1978.

^aPresupuesto programado.

^bComprende el impuesto a la renta que grava a los que trabajan por cuenta propia más impuesto a la renta de las empresas, impuesto a las sociedades anónimas, impuesto retenido en la fuente, etc.

^cImpuesto al consumo y otros impuestos internos.

^dDerecho de internación.

HAITI

1. Rasgos principales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

El ritmo de crecimiento económico mejoró en 1978 con respecto al registrado el año anterior, en que una intensa sequía afectó a varias de las principales actividades económicas. El producto interno bruto aumentó 3.6%, retomando la tendencia que con ciertas fluctuaciones sigue desde el

comienzo del decenio. Medido por habitante, el producto creció 1.1% —alcanzando apenas a 126 dólares a precios de 1970— es decir, a una tasa ligeramente mayor que en los primeros años del decenio; ya en 1973 era de 120 dólares. (Véase el cuadro 246.)

El ingreso bruto, por su parte, aumentó 3.4%, muy poco menos que el producto, debido al ligero deterioro que sufrió la relación de precios del intercambio.

Los resultados económicos de 1978¹⁰⁸ fueron consecuencia de una combinación de circuns-

Cuadro 246

HAITI: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS^a

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^b
<i>A. Indicadores económicos básicos</i>						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	592	618	632	665	674	698
Población (millones de habitantes)	4.92	5.04	5.16	5.28	5.40	5.53
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	120	123	122	126	125	126
<i>Tasas de crecimiento</i>						
<i>B. Indicadores económicos de corto plazo</i>						
Producto interno bruto	4.5	4.3	2.2	5.3	1.3	3.6
Producto interno bruto por habitante	2.2	2.0	-0.1	2.9	-1.1	1.1
Ingreso bruto ^c	4.5	4.5	2.6	7.1	4.1	3.4
Relación de precios del intercambio	-2.5	4.3	6.4	29.8	52.1	-3.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	22.0	17.7	17.0	30.1	24.7	16.3
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	22.0	33.5	20.5	31.5	29.5	10.0
<i>Precios al consumidor</i>						
Septiembre a septiembre	20.0	17.5	18.5	3.3	5.2	1.8
Variación media anual	20.0	14.3	17.4	10.6	7.4	-2.9
Dinero	19.1	12.6	7.4	28.8	21.9	24.6
Ingresos corrientes del gobierno	10.3	7.3	9.2	26.7	25.6	15.1
Gastos totales del gobierno	11.4	24.3	40.2	35.2	20.6	18.1
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	32.3	41.6	54.5	57.4	55.6	56.8
<i>Millones de dólares</i>						
<i>C. Sector externo</i>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-22	-42	-54	-72	-100	-99
Saldo de la cuenta corriente	-10	-36	-40	-47	-84	-78
Variación de las reservas internacionales netas	1	-11	-13	12	13	5
Deuda externa pública desembolsada	41	56	79	101	157	191

^aToda la información corresponde a años fiscales de octubre a septiembre.

^bCifras preliminares.

^cProducto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

^dPorcentaje.

¹⁰⁸Toda la información y comentarios sobre Haití que aparece en esta nota se refieren a años fiscales, que terminan el 30 de septiembre, a menos que se indique lo contrario.

tancias que se presentaron durante el año y de otras que venían insinuándose desde 1974. En grandes líneas, cabe mencionar el rápido desarrollo de las inversiones públicas y del valor de las transacciones externas y la creciente cooperación económica y financiera internacional. No obstante, la economía continuó apoyándose esencialmente en una agricultura atrasada cuya producción casi no ha aumentado desde los inicios del decenio y de la cual dependen tres cuartas partes de la población.

La presión demográfica y la disgregación de la propiedad de la tierra, los reducidos niveles de ingreso de la gran mayoría de los habitantes, las limitadas oportunidades de empleo debido a una endeble capitalización, la creciente disparidad económica y social entre el campo y la ciudad, el analfabetismo y los bajos niveles de la esperanza de vida, son los principales problemas críticos que enfrenta el país.¹⁰⁹ Obviamente la atenuación de estos problemas no podrá depender solamente del esfuerzo interno; se requerirá además que la comunidad internacional amplíe el apoyo técnico y financiero que le otorga actualmente.

En la moderada recuperación del ritmo de crecimiento de la producción en 1978 tuvieron especial importancia los incrementos de la producción manufacturera (11%), luego de su receso del año anterior, y de los servicios, principalmente del suministro de electricidad. También influyó el aumento de la producción agrícola, que a pesar de haber sido exiguo (estimado en 1%) se repuso de la baja de 1977, al ceder la sequía que le había afectado. Las lluvias de primavera que siguieron a la sequía favorecieron la producción de cereales destinadas al consumo interno y en cambio perjudicaron la de café. Por su parte, la industria recibió el impulso de la reactivación de la demanda externa, así como de un mejor abastecimiento de energía eléctrica.

El valor de las exportaciones de bienes y servicios aumentó 16% no obstante el descenso de los precios del café, producto que representa el 40% de las exportaciones de bienes. Este incremento, sin embargo, es muy inferior a los registrados en los dos años precedentes, en que principalmente el café, además de otros productos que exporta el país, alcanzaron cotizaciones muy altas en los mercados externos. Las importaciones, en cambio, incluidos los servicios, que entre 1972 y 1977 aumentaron 3.4 veces, en 1978 sólo lo hicieron en 10%. En ese menor crecimiento influyó la reducción de las compras de cereales, y de maquinarias y equipos por la conclusión de algunas obras importantes de infraestructura.

La mayor expansión de las exportaciones con respecto a las importaciones redujo de 84 a 78 millones de dólares el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos. Además, hubo un ingreso neto de capitales y de donaciones oficiales de 83 millones de dólares, lo que determinó un aumento de 5 millones de dólares en las reservas internacionales netas del país.

Por otra parte, los mejores precios que se obtuvieron para otros bienes exportados compensaron sólo parcialmente la baja en los precios del café, determinando un deterioro en la relación de intercambio. No obstante, ésta se mantuvo en un nivel que dobló el de los años 1973-1975.

A fines de septiembre de 1978 el endeudamiento público externo llegó a 191 millones de dólares. Sin embargo, gracias a los créditos concedidos a Haití en condiciones especialmente favorables, el servicio de la deuda externa sólo gravó en escasa medida (menos de 9%) los ingresos por exportaciones de bienes y servicios.

En cuanto a la situación fiscal, si bien el gobierno dispuso en 1978 de una suma mayor en ahorro corriente, los crecientes gastos de capital determinaron nuevamente —como viene sucediendo desde hace años— un déficit fiscal del orden del 57% de los gastos totales. El apoyo financiero internacional, en forma de donaciones oficiales y de préstamos a mediano y largo plazo, ha posibilitado las grandes obras emprendidas en carreteras, energía eléctrica y en la agricultura, desde 1974. Desafortunadamente, este ambicioso plan de inversiones públicas no ha encontrado respuesta adecuada de parte del sector privado, anulándose en buena medida el dinamismo que debió haber proyectado a toda la actividad económica.

Respecto a la evolución de los precios internos al consumidor, la reducción de las alzas que se había observado en los últimos dos años se transformó en una baja de 2.9% en 1978, que ocurrió principalmente en los precios de los alimentos al mejorar algo su oferta interna.

¹⁰⁹ Haití es el único país latinoamericano que pertenece al grupo de las 30 naciones en desarrollo menos adelantadas, junto con 21 africanas y 8 asiáticas.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

En el bienio anterior la oferta global creció a un ritmo anual cercano al 6%, impulsada por la rápida expansión de las importaciones. Al bajar de 20 a 4% el ritmo de crecimiento de éstas en 1978, la oferta global se expandió 3.6%, pese a la recuperación que tuvo la tasa de crecimiento del producto interno bruto. (Véase el cuadro 247.)

Cuadro 247

HAITI: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de gourdes a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977 ^a	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977 ^a	1978 ^a
<i>Oferta global</i>	3 472	3 622	3 754	115.4	122.6	7.8	4.3	3.6
Producto interno bruto a precios de mercado	2 918	2 956	3 063	100.0	100.0	5.3	1.3	3.6
Importaciones de bienes y servicios ^b	554	666	691	15.4	22.6	23.3	20.3	3.8
<i>Demanda global</i>	3 472	3 622	3 754	115.4	122.6	7.8	4.3	3.6
Demanda interna	3 171	3 364	3 452	103.6	112.7	8.4	6.1	2.6
Inversión bruta interna	7.6
Inversión bruta fija	364	400	426	7.0	13.9	14.0	10.0	6.5
Pública	240	303	325	1.5	10.6	37.9	26.3	7.1
Privada	123	98	102	5.5	3.3	-15.2	-20.3	4.1
Consumo total ^c	2 807	2 964	3 026	96.6	98.8	8.8	5.6	2.1
Exportaciones de bienes y servicios ^b	301	258	302	11.8	9.9	1.5	-14.2	17.1

Fuentes: 1970-1976, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Instituto Haitiano de Estadísticas; 1977- 1978, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones parciales de la misma fuente oficial.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^cIncluye la variación de las existencias.

La demanda global, por su parte, recibió nuevamente el impulso del rápido incremento de la formación de capital. En efecto, entre 1970 y 1978 la inversión bruta fija duplicó su participación en el producto interno bruto al pasar de 7 a 14%, si bien en el último año se produjo una desaceleración en su ritmo de crecimiento. El dinamismo de la inversión provino enteramente del sector público, cuyos gastos de capital tuvieron por objeto ampliar la base productiva y económica nacional en tres campos estratégicos: carreteras, energía eléctrica y fomento a la agricultura. Ya se ha mencionado que el financiamiento procedió básicamente de la ayuda y endeudamiento externos, puesto que los ingresos fiscales fueron aún demasiado reducidos. El esfuerzo de formación de capital quedó claramente reflejado en el coeficiente de inversión pública que de 1.5% en 1970 llegó a 10.6% en 1978.

La inversión privada, después de varios años de marcada regresión creció 4% en 1978. Cabe señalar que la actividad privada se encuentra limitada estructuralmente para expandir el sector industrial dadas las reducidas dimensiones del mercado interno. Además, la escasez de mano de

obra calificada resta posibilidades para invertir en industrias cuyos productos difícilmente podrían competir con los bienes importados. Con todo, las industrias de ensamble de partes importadas se han desarrollado apreciablemente.

Por su parte, las exportaciones de bienes y servicios, valoradas a precios constantes, consiguieron un apreciable aumento, de 17%, en el que participaron tanto el mayor volumen de las ventas de café y de otros productos de exportación, como aceites esenciales, cemento, y los producidos por las industrias de ensamble, como el incremento de un 23% de los ingresos de turismo. Desde 1973 no se registraba un crecimiento significativo del cuántum de las exportaciones. En el período 1974-1977 disminuyó 18%.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

Durante el presente decenio únicamente el sector manufacturero y la construcción han mostrado un crecimiento constante, de tal manera que sus participaciones en el producto interno bruto aumentaron, en desmedro del aporte relativo del sector agropecuario cuya producción aumentó sólo 13% en los ocho años. Así la contribución del producto agropecuario al total disminuyó del 51 al 42% entre 1970 y 1978, en tanto que la de la producción manufacturera aumentó de 10 a 13% y la de la construcción de 2.3 a 4.5% en esos mismos años. (Véase el cuadro 248.)

Cuadro 248

HAITI: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de gourdes a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	1 171	1 166	1 178	50.8	42.3	3.2	-0.4	1.0
Minería	43	40	35	1.7	1.3	34.2	-7.0	-10.0
Industria manufacturera	320	322	357	9.8	12.8	8.5	0.6	11.0
Construcción	110	119	126	2.3	4.5	9.7	7.8	6.0
<i>Subtotal bienes</i>	1 644	1 647	1 697	64.6	60.9	5.2	0.2	3.0
Electricidad, gas y agua	46	47	52	1.3	1.9	6.6	1.5	9.3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	70	70	73	2.4	2.6	6.0	0.1	4.0
<i>Subtotal servicios básicos</i>	116	117	125	3.7	4.5	6.2	0.7	6.0
Comercio, establecimientos financieros y seguros	319	328	...	10.9	...	6.0	2.9	...
Bienes inmuebles ^b	228	233	...	9.9	...	1.8	2.0	...
Servicios comunales, sociales y personales ^c	328	347	...	10.9	...	11.0	6.0	...
<i>Subtotal otros servicios</i>	875	908	...	31.7	...	6.7	3.8	...
<i>Producto interno bruto total^d</i>	2 654	2 689	2 786	100.0	100.0	5.3	1.3	3.6

Fuentes: 1970-1977, cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto de Estadísticas de Haití; 1978, estimaciones parciales basadas en la misma fuente oficial.

^aCifras preliminares.

^bSe refiere a propiedad de vivienda solamente.

^cIncluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

^dLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

A diferencia del nuevo ímpetu que adquirió la producción de manufacturas en 1978, luego del momentáneo estancamiento que sufrió el año anterior, la construcción acusó en 1978 una nueva reducción en su tasa de crecimiento, que se explica por el término de algunas obras públicas importantes. En efecto, en los últimos dos años se completó la construcción de la carretera del norte, la fase I de la del sur, los principales caminos de acceso a la meseta central, la fase I de las obras portuarias de Puerto Príncipe y las centrales eléctricas Le Soudan y Delmas, de 10 MW cada una y Varreux de 21 MW.

i) *El sector agropecuario.* La agricultura continúa teniendo importancia fundamental en la economía haitiana. Dado que todavía representa el 42% del producto interno bruto, genera más del 60% de los ingresos por exportación y casi tres cuartas partes de la población residen en el campo.

La presión de la población rural sobre una superficie cultivable que no sólo no se amplía sino que más bien tiende a reducirse a causa de la erosión¹¹⁰ y del reparto hereditario de la tierra, provoca una creciente atomización de la propiedad rural, que empobrece a los propietarios, impide el uso de técnicas modernas de cultivo y de la mecanización. Todos estos factores han contribuido a la disminución de la productividad, de los ingresos y han generado desocupación y subempleo.

Se calcula que existen 620 000 fincas en una superficie total de 860 000 hectáreas, es decir, de un tamaño medio de 1.4 hectárea, y pocas propiedades grandes dedicadas casi exclusivamente al cultivo de la caña de azúcar y del sisal, que pertenecen casi totalmente a empresas extranjeras y que ocupan alrededor de unas 90 000 hectáreas. Solamente 7% de la superficie cultivada está regada, siendo que las posibilidades son mucho mayores. Esta situación configura el carácter de economía de subsistencia que tiene la agricultura haitiana.

Desde principios de los años setenta, la producción agrícola ha permanecido virtualmente estancada, puesto que se expande a una tasa anual del orden de 1.6%, inferior al crecimiento demográfico de 2.4%.¹¹¹ Durante 1978 siguió agravándose el déficit alimentario, ya que el sector se incrementó sólo 1%, aumento sin embargo superior al del año precedente.

Las lluvias de primavera permitieron mejorar las cosechas de cereales destinadas al consumo nacional. Pero, como la oferta interna continuó sin satisfacer plenamente la demanda, fue necesario importar alimentos, aunque en cantidades menores que a las de 1977; por ejemplo, se compraron 10 000 toneladas de arroz en vez de 50 000; 40 000 toneladas de trigo, que no se produce en Haití, frente a 125 000 del año anterior, y maíz.

El Departamento de Agricultura, de Recursos Naturales y de Desarrollo Rural emprendió ciertas acciones en el noroeste para mejorar los rendimientos y perfeccionar las técnicas de construcción de silos. Con ayuda extranjera se llevó a cabo en esta zona —la más afectada por la falta de agua— un proyecto experimental limitado a 7 800 hectáreas para fomentar el cultivo del maíz, del sorgo y del frijol rojo. Los rendimientos de estos tres productos superaron en 50% a los promedios del país. El mismo organismo está construyendo, cerca de los centros de consumo, cinco silos con capacidad total de 12 000 toneladas de granos, a fin de disminuir las pérdidas ocasionadas por los roedores y las lluvias.

El café es el producto agrícola más importante, ya que proporciona ingresos a 1.5 millones de personas; origina el 40% de los ingresos por exportaciones y ocupa casi la quinta parte de la tierra cultivada. Mientras que la producción se concentra en pequeños productores, la comercialización y la exportación la efectúan unas pocas empresas, como sucede también con otros productos. Las cosechas vienen disminuyendo desde 1976 —año en que se logró una producción de 440 000 sacos de 60 kilos— y se estima que en 1978 alcanzaron tan sólo a 265 000 sacos debido a que las lluvias de primavera afectaron su floración. Desde 1974, el Instituto Haitiano de Promoción del Café y Mercancías de Exportación está llevando a cabo, con ayuda extranjera, programas de rehabilitación de plantíos, pero las deficiencias técnicas en los cultivos y en las cosechas repercuten en el rendi-

¹¹⁰Uno de los graves problemas que enfrentan Haití es la erosión de sus tierras, a la que contribuyen el desmonte indiscriminado, para obtener leña o indirectamente carbón, las sequías que ocurren cada cierto tiempo y el daño que causa el ganado caprino. Se calcula que un tercio del territorio nacional es árido y está afectado por la erosión.

¹¹¹Tasa estimada por el Centro Latinoamericano de Demografía; el Banco Interamericano de Desarrollo la calculó en 1.7% (1970-1976) y el Instituto Haitiano de Estadísticas en 2% (1966-1975).

miento, que alcanza sólo a unos 225 kilogramos por hectárea, y en la calidad del producto. Se está experimentando, siguiendo la inclinación tradicional de los campesinos, a reunirse en pequeños grupos (combites), en la organización de cooperativas (desarrollo comunitario) con el objeto de mejorar los plantíos, cuidarlos y tener mayor intervención en la comercialización del café y de otros productos.

La caña de azúcar, con una superficie cultivada de 93 000 hectáreas, es el segundo producto en orden de importancia. La demanda interna ha crecido mucho más rápidamente que la producción y se ha reducido el excedente exportable. Incluso en 1977 fue necesario importar 13 000 toneladas de azúcar. Durante 1978 se estima que la producción aumentó 28% (64 000 toneladas) y quedó un escaso excedente de 5 300 toneladas para exportación. Los rendimientos de este cultivo no son muy elevados (57 toneladas de caña por hectárea) y el contenido en sacarosa es bajo. Otros factores que impiden también un incremento sustancial en la producción son los bajos precios que se pagan al productor, las malas condiciones de los sistemas de riego y el bajo precio que se le ha fijado en el mercado interno.

Por otra parte, las producciones de cacao y de algodón se mantuvieron estancadas en 3 000 y 1 500 toneladas, respectivamente.

A fines de 1978, se presentaron varios focos de fiebre porcina africana, principalmente en la llanura de los Gonaïves, que se propagaron supuestamente por el río Artibonite. De extenderse esta enfermedad podría tener efectos muy graves para la economía nacional y en particular en el nivel de vida del campesino haitiano, cuyo principal medio de ahorro es la crianza de puercos.¹¹² La existencia de cerdos se estima actualmente en 1.1 millón de cabezas, la de bovinos en alrededor de 550 000 cabezas y la de caprinos aproximadamente en 1 200 000.

ii) *La minería.* En 1978 esta actividad redujo aún más su escasa importancia relativa en el producto interno bruto global al volver a descender su producción: 7% en 1977 y 10% en 1978. La bauxita es lejos el principal producto de la minería. El yacimiento de bauxita de Miragoane es explotado por la empresa Reynolds Haitian Mines, que contrajo su producción de 739 000 en 1977 a 598 000 toneladas en 1978. (Véase el cuadro 249.) Toda la producción se exporta a los Estados Unidos y las reservas se estiman entre 10 y 12 millones de toneladas, con un contenido de aluminio de 48 a 52%.

La búsqueda de petróleo ha sido hasta ahora infructuosa, tanto en el territorio como en su plataforma marítima. Por otra parte, se está llevando a cabo, con la ayuda de un organismo internacional, un levantamiento geológico para averiguar las riquezas mineras potenciales de Haití.

iii) *La industria.* Dentro de sus limitaciones, durante el decenio en curso el dinamismo de la industria, junto con el de la construcción, ha compensado con creces el débil papel de la agricultura y la minería en el aumento del producto interno bruto. En 1978 el sector manufacturero se recuperó del virtual estancamiento del año anterior al incrementarse su producción 11%, pese a que durante el último trimestre de 1977 hubo manifiesta deficiencia en el suministro de energía eléctrica debido a que la sequía de principios de ese año hizo bajar el nivel de la represa hidroeléctrica de Péligre (45 MW) que abastece la capital. La puesta en marcha de la planta térmica de Varreux (21 MW) complementó en 1978 el suministro de energía.

El crecimiento de la producción manufacturera se basa en la fabricación de bienes de consumo corriente y en ensamblaje de partes y componentes importantes destinados a la reexportación. La actividad industrial se encuentra concentrada en Puerto Príncipe, por ser el mayor centro de consumo del país y también por disponer de una mejor infraestructura. Dada esta circunstancia, el desarrollo del sector acentúa el desequilibrio económico regional y el incremento de la migración rural hacia la ciudad. A este respecto cabe considerar que entre 1960 y 1975 la población total de país creció 38% y la del Gran Puerto Príncipe lo hizo en 255% —de 245 000 a 625 000 habitantes.

Las industrias predominantes son las de cemento y otros materiales para la construcción, las de alimentos, las agroindustrias, las de confecciones, de productos de tocador y limpieza, de muebles

¹¹²En caso de desaparecer esta actividad, las pérdidas que podría sufrir la economía nacional serían del orden de los 45 millones de dólares. Véase discurso del Secretario de Agricultura en *Le Nouveau Monde*, Puerto Príncipe, 11 de enero de 1979.

Cuadro 249

HAITI: PRINCIPALES INDICADORES DE LA PRODUCCION

	Miles de toneladas					Tasas de crecimiento				
	1974	1975	1976	1977	1978	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Producción minera</i>										
Bauxita	729.6	522.7	738.6	699.8	598.3	-5.2	-28.4	41.3	-5.3	-14.5
<i>Producción industrial</i>										
Harina	71.5	80.9	67.7	80.3	...	35.7	13.1	-16.3	18.6	...
Azúcar	65.9	52.3	47.6	37.7	20.8 ^b	-3.5	-20.6	-9.0	-20.8	...
Bebidas gaseosas (millones de botellas)	...	40.8	40.2	43.9	-1.5	9.2	...
Cigarrillos (millones)	630.9	679.9	718.0	782.0	...	22.4	7.8	5.6	8.9	...
Manteca	0.9	1.3	2.1	2.4	...	28.6	44.4	61.5	14.3	...
Aceite comestible	7.2	8.8	14.1	12.4	12.4 ^c	-14.3	22.2	60.2	-12.1	...
Jabón	7.0	7.3	7.7	9.5	...	-13.6	4.3	5.5	23.4	...
Detergentes (toneladas)	-	183.5	208.7	231.7	...	-	-	13.7	11.0	...
Zapatos (miles de pares)	214.3	222.9	218.9	334.9	...	-12.0	4.0	-1.8	53.0	...
Cemento	139.8	145.2	232.0	258.5	195.4 ^c	10.3	3.7	59.8	11.4	...
Tejidos de algodón (millones de yardas)	3.5	1.5	2.4	1.4	...	2.9	-57.1	60.0	-41.7	...
<i>Producción eléctrica</i>										
Electricidad (millones de kW)	144.1	164.1	173.4	160.4	194.0	24.2	13.9	5.7	-7.5	20.9

Fuente: Secretaría de Estado para Comercio e Industria, *Boletín trimestral*, 1er. trimestre de 1978.

^aCifras preliminares.

^bCorresponde a la producción de seis meses.

^cCorresponde a la producción de nueve meses.

de madera y de artículos simples de hogar. La gran mayoría de estas industrias es de tamaño económico y reducido, tanto por el valor de su producción como por el empleo que generan, y en consecuencia no poseen la capacidad suficiente para tener acceso al financiamiento bancario con el fin de ampliar su capacidad de producción.

Se estima que en 1978 las industrias destinadas principalmente al mercado interno contribuyeron con 75% al valor agregado manufacturero, pero la mayor parte de ese aporte provino de unas cuantas empresas de mayor tamaño en las que predomina el capital foráneo: una fábrica de cemento, un molino de harina, cuatro ingenios azucareros, una pequeña planta siderúrgica semintegrada y de capital nacional y una hilandería de algodón, en provincia. Salvo la fábrica de cemento, que en 1977 amplió su capacidad instalada de 80 000 a 300 000 toneladas para responder al incremento de la demanda proveniente de los programas viales y de construcción de viviendas,¹¹³ las demás empresas disponen de una capacidad ociosa relativamente alta. En efecto, si bien se incrementó la capacidad del molino a 150 000 toneladas, hasta ahora no la ha aprovechado totalmente. Asimismo, la capacidad instalada de los cuatro ingenios azucareros llegó en 1977 casi a

¹¹³Además, esta fábrica exporta alrededor del 30% de su producción anual.

130 000 toneladas (uno solo tiene 60 000),¹¹⁴ no obstante sólo se utilizó un tercio de esa capacidad. La empresa siderúrgica posee una capacidad de 40 000 toneladas anuales; en 1977 empezó a producir varillas en cantidades limitadas a base de lingotes importados.

Además del cemento, también creció rápidamente la producción de jabones y detergentes —que sustituye importaciones—, de calzado, cigarrillos, harina y bebidas gaseosas. (Véase de nuevo el cuadro 249.)

A partir de 1970 ha venido creciendo la industria de ensamblaje de partes importadas para la exportación. En el transcurso del decenio las exportaciones netas de estos productos se quintuplicaron, y su participación en el valor agregado del producto manufacturero pasó de 11% a 25%. Los indicadores parciales disponibles no permiten apreciar con nitidez la importancia de estas nuevas industrias en el contexto manufacturero nacional. Es innegable, no obstante, su influencia en la utilización de mano de obra, sobre todo femenina, cuando escasean las oportunidades de empleo rural. Si bien en 1978 emplearon aproximadamente 28 000 personas, sólo absorbieron el 3% del desempleo abierto. Además, cabe destacar que en ese año el gobierno abrió un parque industrial en Cap Haïtien en un esfuerzo por descentralizar la actividad industrial. Por otro lado, son apreciables los efectos indirectos de esta actividad en el consumo por los salarios más altos que pagan estas industrias. El salario medio que percibe una obrera no calificada varía de 1.60 dólar en la confección a dos dólares en la electrónica. El salario mínimo legal diario subió de 1.30 a 1.60 dólar en septiembre de 1977.

Aunque se ofrecen incentivos especiales a las empresas para instalarse en los parques industriales, en Puerto Príncipe solamente 12 fábricas se instalaron en el parque, y las 218 restantes en la ciudad. Parecería que la contratación de obreros a salarios bajos es más fácil en la ciudad que en la zona franca del parque industrial.

La densidad de capital en las ensambladoras es reducida; se estima que el activo fijo por persona ocupada en la actividad de la confección fue de 340 dólares en 1977.¹¹⁵ Se calcula que unas 150 fábricas están constituidas enteramente con capital norteamericano y 80 cuentan con participación haitiana, en general minoritaria. Conviene señalar, sin embargo, que la inversión directa extranjera que se canaliza casi enteramente hacia este sector industrial, se ha estancado desde 1976.

En la actualidad predominan las reexportaciones de artículos de confección (41%), de juguetes y artículos de deporte (29%) y de productos eléctricos y electrónicos. Conviene señalar que estos últimos son de desarrollo muy reciente y su participación relativa en las exportaciones netas se incrementó de 12% en 1973 a 27% en 1977.

Durante 1978 la industria de ensamblaje para la exportación aumentó su producción con mayor rapidez (8.4%) que en 1977, en que la recesión en los Estados Unidos afectó su crecimiento; estas exportaciones son después de las de café las que dejan mayor valor agregado en el país.¹¹⁶

3. *El sector externo*

a) *El comercio de bienes*

El aumento de 13% del valor de las exportaciones de bienes y el incremento de 7.5% del de las importaciones, configuraron el marco del intercambio comercial en 1978.

El incremento de las exportaciones, bastante menor que en los últimos dos años, se originó en la expansión del 10% del cuántum exportado —que no registraba aumentos desde 1973— y de sólo 3% de los valores unitarios. La expansión de 150% del valor de las exportaciones entre 1973 y 1977 provino de una mejora del 268% de los precios, pues el volumen de venta disminuyó 33%. (Véase el cuadro 250.)

¹¹⁴Estos ingenios procesan alrededor de un cuarto de la zafra; el resto se transforma en azúcar y ron en ingenios artesanales rurales para el abastecimiento local.

¹¹⁵Véase Jean Robert Estime, *La sous-traitance internationale en Haïti*, Puerto Príncipe, noviembre de 1978.

¹¹⁶El valor agregado localmente con respecto al valor de exportación varía de 14% en los productos textiles hasta 30% en los electrónicos.

Cuadro 250

HAITI: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR^a

	1973	1974	1975	1976	1977 ^b	1978 ^c
<i>Tasas de crecimiento</i>						
Exportaciones de bienes						
Valor	30.0	25.6	13.5	35.6	24.4	13.4
Volumen	13.7	-7.4	-4.7	-2.4	-24.3	10.1
Valor unitario	14.2	35.8	19.1	38.9	64.1	3.1
Importaciones de bienes						
Valor	17.0	41.4	25.6	30.8	29.3	7.5
Volumen	-0.2	8.7	12.1	22.4	19.7	0.5
Valor unitario	17.1	30.0	12.0	7.0	8.0	7.0
Relación de precios del intercambio	-2.5	4.3	6.4	29.8	52.1	-3.7
<i>Indices (1970 = 100)</i>						
Relación de precios del intercambio	86	90	95	124	188	181
Poder de compra de las exportaciones de bienes	113	109	111	145	167	177

Fuentes: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales del Instituto Haitiano de Estadísticas y estimaciones propias para 1978.

^aLa información básica corresponde a la del balance de pagos.

^bCifras preliminares.

^cEstimaciones.

En cuanto a las importaciones, que crecieron a una tasa de 32% anual entre 1973 y 1977, redujeron ese incremento a 7.5% en 1978 debido a que el volumen de las compras prácticamente no creció, no obstante lo cual superó en 80% al que se importó en 1973.

Por su parte, la relación de precios del intercambio, que había mejorado 30% en 1976 y 52% en 1977 debido a los excelentes precios externos que obtuvieron los productos más importantes que exporta el país, particularmente el café, en 1978 sufrió un deterioro aproximado a 4% con la fuerte caída de los precios del café, que afortunadamente pudo atenuar el alza de los precios de otros productos exportados.

A pesar del deterioro de la relación de precios externos, el poder de compra de las exportaciones continuó aumentando, esta vez 6%, merced al aumento del volumen de las exportaciones.

i) *Las exportaciones.* En 1978 los ingresos por exportaciones de bienes aumentaron 19 millones de dólares y alcanzaron un monto de 157 millones. (Véase el cuadro 251.)

El café continuó siendo el principal producto de exportación (62 millones de dólares y 39% del total) aunque el valor de las ventas disminuyó 3.5% en 1978 a consecuencia de la fuerte caída de sus precios, cercana al 19%. Sin embargo, esa baja no pudo paliarse en gran medida con un mayor volumen de ventas, porque éste fue también del orden de 19%. Se exportaron alrededor de 19 000 toneladas de café, cifra todavía bastante menor que las 27 000 toneladas vendidas en 1976.

Haití fue miembro del Acuerdo Internacional del Café hasta 1972 y hasta esa fecha nunca pudo cumplir con las metas de exportación que se le asignaron. De acuerdo con el nuevo convenio, Haití no ha estado sujeto a cuotas de ventas desde 1976; Francia y los Estados Unidos son sus principales compradores.

Cuadro 251

HAITI: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1971	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Productos principales</i>	51.2	79.3	96.5	103.3	69.2	65.8	54.9	21.7	7.0
Café	18.5	44.0	63.7	61.5	40.6	39.2	137.8	44.8	-3.5
Cacao y manufacturas	4.9	3.0	4.6	6.3	2.6	4.0	-38.8	53.3	37.0
Azúcar ^b	10.7	2.0	0.4	2.6	7.4	1.7	-81.3	-80.0	550.0
Sisal	3.2	1.4	1.0	1.6	1.7	1.0	-56.2	-28.6	60.0
Aceites esenciales	4.9	8.2	6.4	11.2	6.7	7.1	67.3	-22.0	73.8
Bauxita	8.9	18.3	17.3	16.3	10.2	10.4	105.6	-5.5	-5.8
Cemento	0.1	2.4	3.1	3.8	—	2.4	2 300.0	29.2	22.6
<i>Productos de la zona franca (netos)</i>	18.1	24.1	23.7	25.8	14.1	16.4	33.1	-1.7	8.9
<i>Otros productos^c</i>	10.4	7.9	18.2	27.9	16.7	17.8	-24.0	130.4	53.3
<i>Total</i>	79.7	111.3	138.4	157.0	100.0	100.0	39.6	24.3	13.4

Fuentes: Administración General de Aduanas y Fondo Monetario Internacional.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye melaza.

^c Comprende artesanía y pequeña industria, además de otros productos.

El volumen de las exportaciones de aceites esenciales (citronelle y vetiver) recuperó en 1978 el nivel de 1976 y su valor se elevó 75%, a 11.2 millones de dólares. Los precios de estos aceites en el mercado mundial han venido subiendo y en 1978 su alza fue de 32%. También aumentaron las ventas destinadas a los Estados Unidos pero problemas en la comercialización interna, la antigüedad de las plantas elaboradoras y la inestabilidad en el régimen de lluvias —al igual que para todos los productos agrícolas de exportación— impidieron durante los últimos años incrementar sustancialmente el volumen de producción.

Con respecto al cacao, las ventas se incrementaron 37%, gracias a una notable expansión del volumen de sus exportaciones. La casi totalidad de la producción se exporta hacia los Estados Unidos, pero sus posibilidades de expansión están limitadas por los mismos problemas que afectan al café y a los aceites esenciales.

Las exportaciones de azúcar, antaño casi el único producto de exportación junto con el cacao, se encuentran constreñidas por las dificultades que existen para ampliar su área de cultivo, fuera de las otras que son comunes a los productos agrícolas. En cuanto al sisal, el gobierno ha fomentado su exportación en forma de manufacturas, en vez de la fibra en bruto. En los últimos años este producto ha recobrado cierta importancia debido al encarecimiento de las fibras sintéticas.

El volumen exportado de bauxita ha disminuido desde 1976, a pesar que su precio de exportación ha aumentado. En 1978 aumentó 10% su valor unitario mientras que el volumen de sus ventas bajó alrededor de 15%.

Entre los productos no tradicionales y de exportación relativamente reciente, destacan el cemento y las reexportaciones de partes importadas y ensambladas en el país. Para ambos rubros el volumen de ventas disminuyó durante 1978, en 12% y 6%, respectivamente; pero estos retrocesos fueron compensados con creces por incrementos en los precios, 37% en el caso del cemento y 24% en el de los otros productos.

ii) *Las importaciones.* Entre 1973 y 1977 el valor de las importaciones de bienes se triplicó y su volumen aumentó 80%. En esta rápida expansión influyeron, por una parte, las crecientes compras de alimentos que fue necesario efectuar—principalmente de cereales— debido a las enormes dificultades que tuvo la producción agrícola para abastecer el consumo, entre otras causas por las intensas sequías que la afectaron en 1975 y 1977; por otra parte, influyó la demanda de importaciones que trajo aparejado el incremento del ingreso bruto y principalmente las mayores compras de maquinarias y equipo que requirió la construcción de las grandes obras de infraestructura en carreteras, centrales eléctricas y en la agricultura emprendidas en el último quinquenio.

En 1978 se redujo la tasa de crecimiento de las importaciones a 7.5% debido a las menores compras de alimentos y a la conclusión de algunas de estas obras públicas.

Durante el período 1973-1977, las importaciones de bienes de consumo crecieron a la par que las compras totales, y en 1977 continuaron representando el 42% de estas últimas. Destacaron las importaciones de cereales (maíz, arroz y trigo), realizadas al amparo de la Ley Pública 480 de los Estados Unidos, que alcanzaron un valor de 10.6 millones en 1977,¹¹⁷ y de 9.9 millones de dólares en 1978; las de confecciones, bebidas y otros bienes de consumo, que representan 16% de las importaciones totales y las compras de aceites y grasas cuya participación relativa fue de 7.2% en 1977. (Véase el cuadro 252).

En 1973 y 1977 las importaciones de combustibles casi quintuplicaron su valor, pero su participación relativa siguió siendo reducida (9% en 1977) pese a que sus precios aumentaron 3.8 veces

Cuadro 252

HAITI: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1970	1977	1975	1976	1977
<i>Bienes de consumo</i>	60.8	73.9	94.6	38.3	42.1	36.6	21.5	28.0
Alimentos	30.3	43.5	37.7	11.2	16.8	91.8	43.6	-12.9
Bebidas y tabaco	2.6	8.6	3.3	2.7	1.5	—	38.5	-8.3
Aceites y grasas	7.9	15.0	16.3	6.7	7.2	-4.8	89.9	8.7
Otros	20.0	42.1	37.3	17.7	16.6	12.4	110.5	-11.4
<i>Bienes intermedios</i>	53.5	61.8	72.2	41.8	32.1	9.9	15.5	16.8
Combustibles	12.9	17.1	20.3	5.6	9.0	4.0	32.6	18.7
Materias primas	5.4	7.5	6.4	3.9	2.8	25.6	38.9	-14.7
Productos químicos	11.9	14.8	15.7	10.4	7.0	22.7	24.4	6.1
Insumos industriales	23.3	22.4	29.8	21.9	13.3	3.6	-3.9	33.0
<i>Bienes de capital^a</i>	28.2	35.0	58.1	20.0	25.8	55.8	24.1	66.0
<i>Total^b</i>	142.5	201.0	224.9	100.0	100.0	27.9	41.1	11.9

Fuente: Administración General de Aduanas.

^a Incluye bienes de consumo duraderos.

^b Los totales no coinciden con los del balance de pagos por los ajustes que se hacen normalmente a los valores de este último.

¹¹⁷ En ese año, debido a la sequía, estas transacciones—principalmente donaciones— representaron casi un tercio de las compras de alimentos.

en ese lapso. La puesta en marcha de la central hidroeléctrica de Péligre, a plena capacidad, en 1974 y la mejora en las redes de distribución de electricidad, permitieron limitar las importaciones de combustibles.

En cuanto a las importaciones de materias primas y a las de bienes intermedios en general, sus participaciones relativas disminuyeron entre 1973 y 1977. Resalta la disminución del peso relativo de los productos químicos, ya que muchos de ellos fueron sustituidos localmente, como fue el caso de los productos de tocador y de limpieza. Gran parte del resto de las materias primas importadas está constituida por piezas y componentes destinados a las industrias de ensamblaje.

Por último, las importaciones de maquinarias y equipos aumentaron su ponderación de 18% a 26% en el mismo período. Sin embargo, cabe señalar que aproximadamente una cuarta parte de ellas correspondió a automóviles, equipos de aire acondicionado y aparatos eléctricos para el hogar. El resto se componía casi exclusivamente de bienes de capital o de producción, destinados a los proyectos de infraestructura del sector público.

b) *Los ingresos por turismo*

Se estima que los ingresos por turismo aumentaron 23% en 1978, alcanzando un total de 37 millones de dólares, aproximadamente una cuarta parte del valor de las exportaciones de bienes. Esta proporción se mantuvo en el último trienio, después del auge que tuvo el turismo de 1971 a 1973 (29% de las exportaciones). Casi dos tercios de los turistas proceden de cruceros marítimos, y se quedan menos de un día en Puerto Príncipe; por otra parte, si bien el gobierno fomentó la construcción de hoteles, no invirtió en ella y el sector privado no aprovechó mayormente los incentivos que se le otorgaron. Por tanto, la capacidad hotelera continuó concentrada en Puerto Príncipe y, con algunas excepciones, los hoteles son relativamente antiguos. Sin embargo, el turismo deja ingresos crecientes en el país y en 1978 fueron, en términos netos, de 31 millones de dólares.

La Ley de Promoción Turística, de 1972, ofrece incentivos fiscales y otras ventajas a las inversiones hoteleras. Entre 1973 y 1978, el número de turistas subió de 70 000 a 116 000 personas, y el de los excursionistas de 82 000 a 193 000; se estima que los primeros gastan ocho veces más que los segundos, es decir, unos 260 y 32 dólares, respectivamente. Las inversiones del sector público en construcción de carreteras y rehabilitación de sitios históricos sumaron 1.5 millones de dólares en el quinquenio 1974-1978.

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

En 1978 el saldo de la cuenta de mercancías fue deficitario en 63 millones de dólares, o sea se redujo con respecto al año anterior. Agregados los servicios, el déficit comercial se elevó a 99 millones de dólares.

Las remesas recibidas de haitianos residentes en el exterior crecieron mucho más rápidamente que los pagos de utilidades e intereses del capital extranjero, lo que contribuyó también a reducir el déficit de la cuenta corriente a 78 millones de dólares, equivalente al 38% de las exportaciones de bienes y servicios. (Véase el cuadro 253.)

El déficit corriente ha sido superado desde 1976 por las entradas de donaciones oficiales y préstamos de mediano y largo plazo. Las donaciones oficiales se multiplicaron 2.3 veces entre 1975 y 1978 y contribuyeron en gran medida a paliar el déficit de alimentos que ha sufrido el país. En cuanto a la inversión directa, ha permanecido prácticamente estancada desde 1974, según se mencionó anteriormente.

Como consecuencia del mayor ingreso neto de capital y especialmente de las donaciones ya referidas, se ha observado desde 1976 un aumento en las reservas internacionales, que en 1978 alcanzó a 5 millones de dólares aproximadamente.

En octubre de 1978 el Fondo Monetario Internacional concedió un crédito por un monto equivalente a 32 millones de derechos especiales de giro para cubrir desequilibrios del balance de pagos en los próximos tres años.

Cuadro 253

HAITI: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	78	92	107	140	174	203
Bienes fob ^b	56	70	82	111	138	157
Servicios	22	22	25	29	36	46
Transporte	1	1	1	1	1	1
Viajes	18	19	22	25	30	37
Importaciones de bienes y servicios	100	134	161	212	275	302
Bienes fob ^b	68	96	121	158	205	220
Servicios	32	38	40	54	70	82
Transporte	17	22	26	37	46	48
Viajes	7	5	4	5	6	6
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-4	-6	-7	-7	-11	-12
Utilidades	-3	-5	-6	-6	-8	-8
Intereses	-1	-1	-1	-1	-3	-4
Donaciones privadas netas	16	12	21	32	28	33
Saldo de la cuenta corriente	-10	-36	-40	-47	-84	-78
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d+e)	10	36	40	47	84	78
a) Capital de largo plazo	7	9	25	34	68	83
Inversión directa	7	8	3	8	8	
Sector privado	2	6	-	1	-3	
Préstamos (netos)	2	6	-	1	-3	
Sector oficial	-3	-5	19	25	63	
Préstamos (netos)	-3	-5	19	25	63	
Autoridades monetarias	1	-	3	-	-	
b) Capital de corto plazo	-6	2	-14	-10	-7	
Sector privado	-4	5	-4	-7	-1	
Sector oficial	5	5	-	-	-	
Errores y omisiones	-7	-8	-10	-3	-6	
c) Asignaciones de DEG	-	-	-	-	-	
d) Donaciones oficiales	10	14	16	35	36	
e) Reservas internacionales (- aumento)	-1	11	13	-12	-13	...
Uso de crédito del FMI	-	4	10	1	-5	...
Derechos especiales de giro	-	1	-	1	-	-3
Posición de reserva en el FMI	1	2	-	-	-	-3
Divisas	-2	4	3	-14	-8	1

Fuentes: 1973-1977, Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 29 y 1978, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye oro no monetario.

d) *La deuda externa pública*

A fines de septiembre de 1978 el total de la deuda pública externa desembolsada alcanzó a 191 millones de dólares. (Véase el cuadro 254.) Si bien durante el quinquenio 1974-1978 ésta se amplió 3.5 veces, cabe señalar que en 1978 su ritmo de crecimiento fue el menor del último lustro (21.5%), debido al curso más pausado de los programas camineros.

Cuadro 254

HAITI: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO^a
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Deuda pública externa total</i>	41.0	56.0	78.5	100.8	157.1	190.9
<i>Servicio de la deuda externa</i>	5.3	6.1	7.8	10.5	13.8	17.4
Amortizaciones	5.0	5.6	6.2	8.5	10.4	12.5
Intereses	0.3	0.5	1.4	2.0	3.4	4.9
<i>Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios</i>	6.8	6.6	7.4	7.4	7.9	8.6

Fuentes: 1974-1976, Fondo Monetario Internacional; 1977-1978, Banco Nacional de la República de Haití.

^a Saldo al 30 de septiembre de cada año de la deuda desembolsada a más de un año plazo.

La composición de la deuda muestra una participación creciente de los préstamos otorgados por organismos internacionales e instituciones multilaterales; de 11% que representaban en 1974 pasaron a un 58% en 1977. Su condición de país en desarrollo menos adelantado y el énfasis dado al incremento de la inversión pública para ampliar las bases productiva y económica han dado al gobierno acceso acelerado a los créditos para el fomento que estas instituciones otorgan en condiciones especialmente favorables. Participan principalmente el Banco Interamericano de Desarrollo (53%), el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (41%) y la Organización de Países Exportadores de Petróleo (3%). La tasa media de interés de estos préstamos es de 3% anual, con un período de gracia que puede llegar a 10 años y otro de maduración de 30 a 40 años. Así, durante el ejercicio fiscal 1977/1978 la Asociación Internacional de Fomento desembolsó un total de 31.6 millones de dólares destinados a tres proyectos: transporte (15 millones), educación rural (10 millones) y suministro de agua potable (6.6 millones).

Los préstamos externos de gobiernos han perdido importancia; de 72% que representaban en 1974, pasaron a significar 36% en 1977; principalmente Estados Unidos (80% del total) y luego Canadá han sido los países que más han contribuido con este apoyo financiero.

Durante el último quinquenio, los préstamos al gobierno haitiano provenientes de organismos privados y de empresas extranjeras, disminuyeron casi dos tercios, si bien hasta 1973 constituyeron las principales fuentes crediticias para financiar los primeros programas públicos de inversión.

Pese al rápido crecimiento de la deuda, su composición permite que el servicio represente sólo 8.6% de las exportaciones de bienes y servicios, y que su incremento sea lento.

4. Los precios, las remuneraciones y los ingresos

Después de un período inflacionario sin precedentes entre 1973 y 1976, el índice de precios al consumidor en Puerto Príncipe disminuyó ligeramente en 1977 para luego mostrar una disminución de casi 3% en 1978. (Véase el cuadro 255.)

La principal causa de esta reducción de los precios puede atribuirse a una mayor oferta de productos agrícolas para el consumo interno que provino tanto del incremento de la producción nacional como de un mayor control y mejor distribución de la ayuda recibida en alimentos. El precio de los alimentos disminuyó durante el año en 6.6%. Sin embargo, la pronta liquidación de las cosechas nacionales hizo que sus precios se recobraran y el de los alimentos aumentara 3.4% entre el segundo y tercer trimestre de 1978, lo que explica que la disminución del índice de septiembre a septiembre haya sido sólo de -1.4%.

Cuadro 255

HAITI: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Tasas de crecimiento)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Variaciones de septiembre a septiembre</i>							
General	1.9	20.0	17.5	18.5	3.3	5.2	1.8
Alimentos ^a	7.1	25.5	11.9	22.5	-0.1	8.2	-1.4
<i>Variaciones medias (años fiscales)</i>							
General	3.4	20.0	14.3	17.4	10.6	7.4	-2.9
Alimentos ^a	8.0	26.1	13.6	16.7	12.3	7.3	-6.6

Fuente: Instituto Haitiano de Estadísticas.

^a Los alimentos representan el 70% de la canasta usada para calcular el índice general, establecido en 1948, y que incluye 35 artículos: 29 alimenticios, 4 de confección, un tipo de vivienda y el queroseno.

Por su parte los índices de precios de los artículos de confección y de la vivienda experimentaron alzas de 3.7% y 11.2%, respectivamente, entre septiembre de 1977 y el mismo mes de 1978.

En cuanto a las remuneraciones, cabe señalar que las buenas cosechas agrícolas permitieron aumentar los ingresos de los campesinos en 1978. Sin embargo, por el escaso desarrollo que ha tenido desde comienzos del decenio la agricultura, se puede suponer que sus ingresos continúan siendo extremadamente bajos. En 1970 se calculaba que el ingreso anual era inferior a 120 dólares y que en las zonas rurales éste era de unos 45 dólares por persona.¹¹⁸

Los sueldos y salarios de la administración pública, así como el sueldo mínimo legal aumentaron 23% en septiembre de 1977. El reajuste anterior tuvo lugar en enero de 1974, y entre ambas fechas los precios al consumidor en Puerto Príncipe se elevaron 54%. Además, salvo los empleados públicos y los obreros del sector industrial privado, que se benefician con los contratos colectivos, se estima que el resto de la fuerza de trabajo gana escasamente el mínimo legal equivalente a 1.60 dólares diarios. Aun así, existe gran diferencia entre el salario rural y el urbano.

Por otra parte, el problema del empleo continúa siendo el más grave para este país sobrepoblado, y de muy difícil solución. El desempleo abierto y disfrazado se estima en alrededor de un 60%; en la agricultura éste sería cercano al 50% y mucho mayor en Puerto Príncipe.¹¹⁹

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

La influencia del crédito bancario sobre los precios es escasa en Haití. La reducida participación de los campesinos en la economía de mercado, el bajo nivel de los ingresos de la gran mayoría de la población urbana, la escasa capacidad de negociación de la fuerza de trabajo, la alta pon-

¹¹⁸ Banco Mundial, *Current Economic Position and Prospects of Haiti*, volumen I, informe 1243-HA, 7 de diciembre de 1977.

¹¹⁹ OIT, *Haiti: Problèmes de main d'oeuvre et d'emploi*, Ginebra, 1976.

deración de los alimentos en el presupuesto familiar, del orden del 70%, según el índice de costo de vida, la importante contribución de las donaciones en el financiamiento externo, son algunos elementos que contribuyen a que la economía haitiana sea muy poco monetizada. La liquidez monetaria se aproxima al 8% del producto interno bruto. A título de comparación, la más baja de Centroamérica es la de Guatemala (12%), país en que la economía de subsistencia está también muy extendida. En estas condiciones, el excedente monetario se orienta a mayores compras externas y por eso el incremento mucho mayor del dinero que de la producción no ha presionado tanto sobre ésta como para impulsar un proceso inflacionario.

Sin embargo, conviene destacar dos fenómenos que se han intensificado en los últimos años y que podrían modificar algo esa situación. Por un lado, está surgiendo una clase media urbana, todavía poco numerosa, que aspira a un patrón de consumo más diversificado. Por otro —aún más importante que el anterior— el éxodo rural implica para un contingente apreciable de campesinos dejar atrás un sistema económico en el que prevalecía el trueque, para incorporarse de golpe a una economía monetizada y acorde con sus ingresos crecientes.¹²⁰

El rápido crecimiento del crédito interno, en particular del otorgado a las instituciones públicas y al sector privado, fue el reflejo de la mayor actividad económica que se observó en 1978. El crédito a las instituciones públicas aumentó de 9 a casi 25% su participación relativa en el crédito interno total entre 1974 y 1978 y el destinado al sector privado continuó significando alrededor del 50%. En cambio, el crédito otorgado al gobierno disminuyó su participación relativa de 42% a 26% en ese período, no obstante que en 1978 fue el que más aumentó (27%). (Véase el cuadro 256.)

Cuadro 256
HAITI: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de septiembre en millones de gourdes				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Dinero</i>	347	447	545	679	28.8	21.9	24.6
Efectivo en poder del público	153	187	222	273	22.2	18.7	23.0
Depósitos en cuenta corriente	194	260	323	406	34.0	24.2	25.7
Sector privado	141	184	190	236 ^b	30.5	3.3	14.4 ^c
Sector público	53	76	133	141 ^b	43.4	75.0	47.8 ^c
<i>Factores de expansión</i>	826	1 120	1 388	1 762	35.6	23.9	26.9
Reservas internacionales netas	-118	-25	43	114			
Crédito interno	944	1 145	1 345	1 648	21.3	17.5	22.5
Gobierno (neto)	300	345	340	433	15.0	-1.4	27.3
Instituciones públicas	178	268	335	407	50.6	25.0	21.4
Sector privado	466	532	670	808	14.2	25.9	20.6
<i>Factores de absorción</i>	479	673	843	1 083	40.5	25.3	28.5
Depósitos de ahorro y a plazo	301	427	553	691	41.9	29.5	25.0
Préstamos externos de largo plazo	105	178	249	348	69.5	39.9	40.5
Otras cuentas netas	73	68	41	44	-6.8	-39.7	4.8

Fuentes: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, febrero de 1979, e informaciones del Banco Nacional de la República de Haití para 1978.

^aCifras preliminares

^bAl 30 de junio de 1978.

^cCorresponde al período del 30 de junio de 1977 al 30 de junio de 1978.

¹²⁰Se estima que entre 1970 y 1978 la población rural creció 20%, mientras que la urbana se incrementó 70%. Estimaciones basadas en ambos movimientos permiten deducir que en este período casi se duplicó el número de personas incorporadas a la economía de mercado. Por otra parte, deflacionando el índice de circulación monetaria por el de precios, resulta un incremento de 85% en términos reales.

Entre los factores de expansión, las reservas internacionales netas alcanzaron un total de 114 millones de gourdes a fines de septiembre de 1978, superando más de 2.5 veces la cifra del año precedente, en lo que influyó tanto el menor crecimiento de las importaciones como el mayor ingreso de capitales que hubo en el año.

Entre los pasivos del sistema bancario, los préstamos externos a largo plazo mostraron en 1978 una expansión similar a la ocurrida en 1977. En el quinquenio 1974-1978, estos créditos se multiplicaron 11 veces, llegando a representar en el último año el 32% de los pasivos monetarios.

b) *La política fiscal*

Los gastos corrientes del gobierno son reducidos. En 1978 sumaron 300 millones de gourdes, equivalentes a unos 60 millones de dólares y a aproximadamente 5% del producto interno bruto. Al agregar los gastos de capital, el total de gastos del gobierno sube a 950 millones de gourdes y origina un déficit fiscal de 540 millones (108 millones de dólares), que representa 57% de los gastos, financiado en más del 90% con donaciones y préstamos recibidos del exterior. (Véase el cuadro 257.)

Cuadro 257

HAITI: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL^a

	Millones de gourdes				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
<i>Ingresos corrientes</i>	225	285	358	412	26.7	25.6	15.1
Ingresos tributarios	185	235	299	324	27.0	27.2	8.4
Sobre el comercio exterior	112	148	190	193	32.1	28.4	1.8
Directos e indirectos internos	73	87	109	131	19.2	25.3	20.2
<i>Gastos corrientes</i>	204	232	272	301	13.7	17.2	10.7
Salarios	123	130	139	173	5.7	7.3	24.2
Ahorro corriente	21	53	86	111	152.4	62.3	29.1
<i>Gastos de capital</i>	291	437	535	652	50.2	22.4	21.9
<i>Gastos totales</i>	495	669	807	953	35.2	20.6	18.1
Déficit fiscal	-270	-384	-449	-541			
Financiamiento							
Financiamiento externo	153	314	362	501	105.2	15.3	38.4
Donaciones	95	170	157	247	78.9	-7.6	57.3
Préstamos	58	144	205	254 ^b	148.2	42.4	23.9
Financiamiento interno	117	70	87	40 ^b	-40.2	24.3	-54.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Nacional de la República de Haití e información directa de la Dirección del Tesoro.

^aAños fiscales de octubre a septiembre.

^bEstimaciones (véase el cuadro 258).

Los ingresos corrientes que en 1976 y 1977 habían aumentado en razón de 26% anual, en 1978 redujeron ese ritmo a 15%. En ello tuvo especial influencia el insignificante aumento de los impuestos al comercio exterior, que significan el 60% de los ingresos tributarios y el 47% de los ingresos corrientes. Causaron esa escasa recaudación tanto el menor volumen exportado de bauxita como los bajos precios del café.

Las exportaciones de café pagan un impuesto progresivo sobre el valor fob, partiendo de una cotización internacional básica de 0.45 dólares por libra. Además, se cobra un impuesto fijo de 23 gourdes por saco de café lavado y de 43 gourdes por saco de café no lavado o quebrado. En cuanto a la bauxita, el gravamen se calcula sobre el contenido de aluminio de la bauxita exportada (7.5%) basándose en el precio de aquél en la bolsa de Nueva York. Por último, durante 1978 la Administración General de Aduanas logró aumentar la gama de productos importados sujetos a imposición, en perjuicio de la empresa Régie du Tabac et des Allumettes. Sin embargo, esta última sigue monopolizando las importaciones y la comercialización interna del cemento, el azúcar, el trigo, el tabaco y los fósforos. Esta empresa contribuyó al presupuesto de desarrollo por primera vez en 1977, con una parte reducida de sus ingresos. Finalmente, cabe señalar el incremento sustancial de las importaciones liberadas de impuestos, en particular todas las compras de maquinaria y equipo destinadas a los proyectos públicos de inversión, así como las donaciones de alimentos.

Los gastos corrientes han aumentado a un ritmo menor que los ingresos en los últimos años. En 1978 este incremento fue de 10.7%, no obstante el alza que tuvieron las remuneraciones del sector público.

Las erogaciones con cargo al presupuesto de desarrollo son las que se han incrementado con mayor rapidez en los últimos cinco años y principalmente hasta 1976, restándoles significación a los gastos e ingresos corrientes presupuestarios y generando un déficit fiscal creciente. En el cuadro 257 resalta el cambio significativo de la estructura del financiamiento de ese déficit. Se aprecia una muy clara disminución del financiamiento nacional entre 1974 y 1978 y un mayor financiamiento externo, que representó el 93% del programa de desarrollo del ejercicio 1977/1978.

En el quinquenio 1974-1978, la inversión pública desembolsada en el plan de desarrollo aumentó de 165 a 652 millones de gourdes. (Véase el cuadro 258.) El 39% de esa inversión se destinó al sector transporte —en particular a la construcción del eje caminero norte-sur—,¹²¹ 13% a

Cuadro 258

HAITI: DISTRIBUCION DE LOS GASTOS PUBLICOS DE DESARROLLO POR ACTIVIDAD^a
(Millones de gourdes)

	1974	1975	1976	1977	1978 ^b
Agricultura	22	27	41	59	95
Industria y minería	4	10	10	10	10
Energía	16	16	26	117	101
Transporte	40	139	204	197	234
Telecomunicaciones	30	29	33	18	22
Turismo	1	2	1	—	3
Salud	13	17	13	31	43
Agua potable	2	5	33	10	22
Educación	7	21	16	21	46
Desarrollo comunitario	20	10	45	53	47
Desarrollo urbano	—	2	1	—	5
Preinversión e investigación	10	13	14	19	24
<i>Total</i>	<i>165</i>	<i>291</i>	<i>437</i>	<i>535</i>	<i>652</i>

Fuente: CONADEP; *Plan Annuel de l'exercice 1978-1979*, Puerto Príncipe, septiembre de 1978.

^aSe incluye tanto la formación de capital fijo como las compras de servicios y bienes no personales del gobierno.

^bEstimaciones sobre la base del coeficiente de gastos ejecutados por sectores respecto a gastos presupuestados en el ejercicio fiscal anterior.

¹²¹Desde mediados del decenio de 1950 hasta 1973 no se construyeron carreteras y las existentes no recibieron mantenimiento. Por lo tanto, la red se encontraba en pésimo estado a principios de los años setenta.

energía eléctrica y 12% al sector agrícola; y a obras de desarrollo comunitario, telecomunicaciones y salud alrededor del 20%. Dos tercios de estos gastos de inversión se financiaron con recursos externos, los cuales participan cada vez más en los gastos públicos para el desarrollo. El Fondo de Desarrollo de la Secretaría de Planificación contribuyó con el 7% y el 28% restante provino de fondos de otras secretarías de Estado y de organismos públicos autónomos.

HONDURAS

1. Rasgos generales de la evolución reciente: *Introducción y síntesis*

En 1978 el producto interno bruto aumentó 6.6%, lo que significó un incremento de 2.8% del producto por habitante. El ingreso bruto, por su parte, afectado por el deterioro de la relación de intercambio se elevó sólo 4.8%, tasa igual a la mitad de la observada en los dos años anteriores. (Véase el cuadro 259.) Por tercer año consecutivo, la producción global logró un crecimiento relativamente alto que contrastó con su pausada evolución de comienzos del decenio y, en especial, con la de los años críticos de 1974 y 1975 en que el producto total se estancó y el producto por habitante disminuyó 3.4% anual. Esta evolución se aprecia mejor a través de los valores absolutos de este último, que de 293 dólares (a precios de 1970) en 1973, disminuyó a 273 dólares en 1975 para luego aumentar en los tres años siguientes hasta llegar a 296 dólares en 1978, recuperando prácticamente su nivel de 1973.

Contribuyeron a la mayor actividad económica del trienio 1976-1978 la fuerte expansión de las exportaciones, que casi se duplicaron en esos años; la mayor disponibilidad (73%) de bienes y servicios importados; el acrecentamiento real de la inversión a razón de 17% anual y la expansión de la producción de bienes y servicios a una tasa de 6.5% por año. El significativo crecimiento del producto durante esos años se basó principalmente en el notable e inusual dinamismo de la producción agropecuaria y en los buenos resultados de la producción manufacturera y la construcción y, entre los servicios, de la actividad comercial. Todo ese proceso fue amparado por la participación más activa del Estado, que impulsó la construcción de infraestructura, el desarrollo de la industria forestal y adoptó una serie de medidas destinadas a incentivar la producción y promover las exportaciones. Su acción económica, obviamente, fue más allá de la reseñada.

Durante 1978 se acentuó el incremento de la producción agropecuaria a una tasa de 7.8%, favorecida por el clima; la producción manufacturera volvió a aumentar más de 9% y la construcción, que había expandido su actividad 14% en 1977, anotó esta vez 11% de incremento.

En las relaciones comerciales externas, la fuerte caída de los precios del café y la de menor magnitud de los del algodón fueron compensados con los mayores precios de otros productos y sobre todo con el extraordinario aumento del volumen de las exportaciones que determinó un alza de 16% en su valor.

A diferencia de lo ocurrido en el bienio anterior en que mejoró notablemente la relación de intercambio, en 1978 ésta sufrió un deterioro de 6.7%. Sin embargo, las exportaciones pudieron continuar ampliando su poder de compra (aproximadamente 10%), gracias al incremento de su cuantía. Es decir, las importaciones se vieron favorecidas por la amplia capacidad de compra generada en los últimos años y por la demanda igualmente expansiva de bienes importados, originada a raíz de los mayores ingresos procedentes de las exportaciones y de la mayor actividad productiva. Dada esa coyuntura, el valor corriente de las importaciones de bienes y servicios aumentó 20%.

El mayor crecimiento de las importaciones con respecto a las exportaciones amplió en 50% el desequilibrio comercial, que alcanzó a 121 millones de dólares. Agregados las remesas netas de utilidades e intereses al exterior y el saldo de transferencias privadas, el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos ascendió a 178 millones de dólares. Sin embargo, durante el año se registró un ingreso neto de capitales de 207 millones de dólares, parecido al que hubo en 1977, que permitió un nuevo incremento, esta vez de 29 millones de dólares, de las reservas internacionales netas.

Cuadro 259

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>A. Indicadores económicos básicos</i>						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	847	846	845	895	956	1 019
Población (millones de habitantes)	2.89	2.99	3.09	3.20	3.32	3.44
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	293	283	273	279	288	296
<i>Tasas de crecimiento</i>						
<i>B. Indicadores económicos de corto plazo</i>						
Producto interno bruto	4.2	-0.1	-0.1	5.9	6.9	6.6
Producto interno bruto por habitante	1.0	-3.4	-3.4	2.3	3.1	2.8
Ingreso bruto ^b	4.8	1.0	-0.7	9.6	10.1	4.8
Relación de precios del intercambio	0.2	2.4	-5.1	8.3	12.7	-6.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	25.0	12.8	3.7	29.0	29.2	15.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	33.2	51.0	-0.8	12.5	28.3	20.0
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	6.1	11.9	7.8	5.6	7.7	6.5
Variación media anual	4.7	12.9	8.1	5.0	8.6	6.2
Dinero	23.6	1.1	8.6	37.3	13.2	16.9
Ingresos corrientes del gobierno	12.0	15.0	12.1	25.7	31.4	21.3
Gastos totales del gobierno	-3.2	18.2	32.4	19.7	28.0	17.1
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^c	21.3	23.6	35.4	44.7	73.9	43.9
<i>Millones de dólares</i>						
<i>C. Sector externo</i>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-8	-125	-109	-66	-82	-121
Saldo de la cuenta corriente	-37	-124	-132	-117	-145	-178
Variación de las reservas internacionales netas	8	-16	55	38	66	29
Deuda externa ^d	202	312	452	553	688	862

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

^cPorcentaje.

^dDeuda pública y privada desembolsada y garantizada por el Estado.

Por su parte, la deuda externa total desembolsada continuó aumentando y pasó de 688 millones de dólares en 1977 a 862 millones en 1978. El 80% de ese incremento lo garantizó el Estado, y el servicio de la deuda significó el 17% del valor de las exportaciones.

En 1978 se debilitaron las altas tasas de expansión que mostraron los ingresos y gastos fiscales en los años precedentes (véase nuevamente el cuadro 259) y los ingresos corrientes aumentaron más que los gastos totales. Entre los gastos corrientes, las remuneraciones crecieron mucho más que en los años anteriores y entre los gastos de capital, la inversión se elevó 40%, en valores corrientes, tasa que dobló la registrada tanto en 1976 como en 1977.

Desde 1974 los gastos totales del gobierno habían aumentado 2.4 veces y los de capital 2.6 veces, ambos a precios corrientes. Este mayor gasto tuvo gran impacto en la expansión de la infraestructura económica y social y en la aceleración del ritmo de crecimiento de la producción. La central hidroeléctrica de El Cajón, que estaba en construcción en 1978, y el desarrollo del proyecto integrado forestal-industrial, son dos ejemplos de esta acción.

En cuanto a los precios internos, cuyo nivel se mantenía relativamente bajo, durante el año se observó un debilitamiento en el ritmo de su evolución, ocasionado más que nada por la mayor disponibilidad de alimentos y de bienes importados.

Por otra parte, los medios de pago acentuaron levemente su expansión, la que llegó así a 17%, siendo mucho más alta la registrada por los depósitos a la vista (24%) que la que experimentó el efectivo en poder del público (9%). También se observó durante 1978 un mayor incremento del crédito interno, tanto del otorgado al sector privado (34%) como del saldo deudor del gobierno con las autoridades monetarias.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales

El satisfactorio crecimiento del producto y la acelerada evolución de las importaciones determinó nuevamente un fuerte incremento de la oferta global. El producto interno bruto siguiendo la tendencia iniciada en 1976 subió 6.6%, medido a precios de 1970, lo que significó un crecimiento de 2.8% del producto por habitante. (Véase el cuadro 260.) Ese importante incremento se obtuvo

Cuadro 260

HONDURAS: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de lempiras a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Oferta global</i>	2 299	2 506	2 716	133.9	134.1	6.6	9.0	8.4
Producto interno bruto a precios de mercado	1 778	1 900	2 025	100.0	100.0	7.4	6.9	6.6
Importaciones de bienes y servicios ^b	521	606	691	33.9	34.1	4.3	16.3	14.1
<i>Demanda global</i>	2 299	2 506	2 716	133.9	134.1	6.6	9.0	8.4
Demanda interna	1 857	2 042	2 172	107.0	107.3	4.6	10.0	6.4
Inversión bruta interna	287	397	449	21.9	22.2	-4.2	38.2	13.1
Inversión bruta fija	350	376	422	19.1	20.9	13.2	7.4	12.2
Pública	118	136	149	6.6	7.4	14.1	15.3	9.6
Privada	232	240	273	12.5	13.5	12.7	3.4	13.7
Variación de las existencias	-63	21	27	2.8	1.3			
Consumo total	1 570	1 645	1 723	85.1	25.1	7.6	4.8	4.7
Gobierno general	241	249	260	11.6	12.8	19.5	13.3	4.4
Privado	1 329	1 396	1 463	73.5	72.3	5.7	5.1	4.8
Exportaciones de bienes y servicios ^b	442	464	544	26.9	26.8	11.2	4.9	17.2

Fuentes: 1970-1977, cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras; 1978, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

gracias a los buenos resultados de la producción agropecuaria, que se vio favorecida por las condiciones climáticas, de la producción manufacturera que mantuvo el alto ritmo de crecimiento de los dos años anteriores y de la construcción, que en los últimos dos años aumentó su valor agregado 26.5%. Al dinámico comportamiento de esos sectores productivos se agregó la apreciable expansión de la demanda externa, de la formación de capital y del gasto público.

La importación de bienes y servicios se amplió también considerablemente (14%), respondiendo a las necesidades de la mayor actividad económica tanto de bienes intermedios como de capital, y en una proporción más importante, de bienes de consumo durables. Contribuyeron a ello los mayores ingresos recibidos de las exportaciones en los últimos tres años.

Por el lado de la demanda, destacó la reactivación de la inversión privada como resultado de la política de estímulo del sector público y de los altos ingresos producidos por las exportaciones. En el último trienio hubo una rápida expansión de la formación de capital; sin embargo, el coeficiente de inversión de 21% en 1978 no fue mucho más alto que el que registró en 1970 (19%), lo que muestra el comportamiento irregular que tuvo esta variable y sobre todo la inversión privada, en la primera mitad del decenio en curso.

La inversión pública, por su parte, elevó su contribución al producto, de 3.2% a que había ascendido en 1972 a 6.2% en 1975 y 7.4% en 1978. En este último año su tasa de aumento de 9.6% fue menor que la correspondiente a la inversión privada. Durante el último lustro esta inversión se orientó principalmente hacia los sectores energético, agrícola y forestal y sus efectos sobre la producción comenzaron ya a percibirse en 1978.

La demanda externa se amplió en una proporción excepcionalmente alta (17%) merced al fuerte aumento del volumen de ventas del café (60%), de la carne (27%) y de una cantidad de productos de menor importancia relativa. En el volumen exportado estaba incluida parte de la cosecha cafetalera de 1977, que no se había comercializado en ese año porque en el segundo semestre, ante la caída de los precios, los productores decidieron retener las ventas. En 1978 se decidió finalmente liquidar las existencias acumuladas en vista de que persistía la baja de las cotizaciones. Cabe recordar que el volumen de las ventas de café disminuyó en total alrededor de 25% en 1976 y 1977, con respecto a lo exportado en 1975.

El consumo privado se incrementó a una tasa algo superior a la demográfica. Las buenas cosechas de granos básicos unidas a los resultados también favorables de otras producciones agropecuarias aseguraron un adecuado abastecimiento interno de alimentos.

El consumo público, por su parte, subió 4.4%, en valores constantes. Su mayor aporte al producto interno (12.8%) en 1978, reflejó todo el esfuerzo emprendido por mejorar preferentemente el estado de la salud y la educación en el país.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

Tanto la demanda interna como la externa estimularon fuertemente la producción. Las actividades productoras de bienes crecieron 8.5% en promedio y, en forma más pausada, lo hicieron las de servicios básicos (4.4%). (Véase el cuadro 261.)

Las actividades agropecuaria e industrial desempeñaron un papel determinante en los buenos resultados económicos de 1978. En los últimos tres años la producción agropecuaria aumentó 25%, superando el estancamiento y las declinaciones del trienio anterior. Contribuyeron a esa rápida recuperación la replantación de bananos, cultivo que fue especialmente afectado por el huracán de 1974, así como los mayores ingresos obtenidos de las exportaciones y que se tradujeron en importantes inversiones en el cultivo del café y de la caña de azúcar. El sector público dirigió su esfuerzo especialmente al desarrollo de la industria maderera.

El sector manufacturero, en particular, mantuvo por tercer año consecutivo un crecimiento anual cercano a 10%. Destacó por su trascendencia el inicio de las operaciones en algunos proyectos que se habían venido gestando durante los últimos años. Tal fue el caso de un ingenio azucarero y de una serie de pequeñas industrias para la elaboración de la madera, así como la ampliación de la capacidad instalada textil y los estímulos que se dieron a la producción de materiales para la construcción.

Entre los servicios básicos, el sector de electricidad registró un crecimiento menor que el del

Cuadro 261

HONDURAS: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de lempiras a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	470	497	536	33.4	30.0	9.7	5.9	7.8
Minería	31	30	31	2.3	1.7	-15.2	-3.1	3.2
Industria manufacturera	228	250	274	14.1	15.3	10.3	9.6	9.4
Construcción	92	105	116	5.0	6.5	1.4	14.0	11.0
<i>Subtotal bienes</i>	821	882	957	54.8	53.5	7.7	7.5	8.5
Electricidad, gas y agua	24	25	27	1.4	1.5	5.6	4.1	5.3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	109	119	124	6.7	6.9	7.1	9.2	4.2
<i>Subtotal servicios básicos</i>	133	144	151	8.1	8.4	6.9	8.2	4.4
Comercio, establecimientos financieros y seguros	257	277	294	16.2	16.4	3.7	7.8	6.1
Bienes inmuebles ^b	126	128	132	7.3	7.4	5.7	1.5	3.1
Servicios comunales, sociales y personales ^c	233	246	256	13.6	14.3	0.9	5.8	3.9
<i>Subtotal otros servicios</i>	616	651	682	37.1	38.1	3.2	5.8	4.7
<i>Producto interno bruto^d</i>	1 566	1 674	1 784	100.0	100.0	5.9	6.9	6.6

Fuentes: 1970-1977, cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras; 1978, estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bSe refiere a propiedad de vivienda solamente.

^cIncluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

^dLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

producto global (5.3%). Desde hacía varios años el Estado venía impulsando el incremento de la capacidad de generación de energía eléctrica, condición indispensable para llevar a cabo otros proyectos productivos, principalmente el de la pulpa y el papel y la propia explotación forestal. Sin embargo, por la dimensión del proyecto hidroeléctrico El Cajón, han debido superarse múltiples obstáculos de carácter financiero y a la fecha éste se encontraba retrasado.

En cuanto a los demás servicios, destacaron los de comercio y finanzas, que aumentaron poco más de 6%, reflejando el comportamiento de la producción de bienes y del intercambio externo.

i) *El sector agropecuario.* En 1978 el producto agrícola se incrementó 7.8%, tasa que confirmó el sostenido crecimiento de esta actividad iniciado en 1976. Este resultado se obtuvo gracias a que se conjugaron varios factores positivos, como un ciclo de lluvias muy favorables, la ausencia de huracanes y otros fenómenos climáticos que con frecuencia afectaban a la actividad agrícola y especialmente a la bananera; la mayor producción obtenida con la ampliación de la superficie cultivada de varios productos, y algunas medidas de apoyo a la producción agropecuaria aplicadas por el gobierno. Sin embargo, en los últimos años no se produjeron mayores cambios en la estructura agraria ni se observó mayor avance en el programa de reforma anunciado cinco años atrás. Hasta 1978 todo el esfuerzo se había concentrado en el desarrollo de algunos proyectos como el del Valle del Aguán.

Durante el año se crearon la Comisión Política Agraria, con el fin principal de coordinar la acción de todas las instituciones de servicio agrario, y el Instituto Hondureño de Mercado Agrícola (IHMA), encargado de las actividades de comercialización que hasta entonces había desempeñado el Banco Nacional de Fomento. En una primera etapa esta institución se iba a concentrar en el área de los granos básicos.

La producción de banano aumentó casi 7%. (Véase el cuadro 262.) Tal crecimiento se debió en gran parte a la acción de la Compañía Hondureña Bananera (COHBANA), la cual impulsó la plantación de nuevas zonas y financió la recuperación de otras, de manera que la producción aumentó paulatinamente, aunque sin llegar a los niveles anteriores al huracán Fifi. El objetivo básico que se proponía COHBANA era el de recuperar el nivel máximo de producción logrado en los primeros años setenta, de 50 a 55 millones de cajas, mediante la incorporación de nuevas tierras al cultivo y una mayor participación de los productores nacionales. En 1978 la producción alcanzaba a 44 millones de cajas y hasta hacía tres años el banano era el principal producto de exportación.

Cuadro 262

HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento ^b		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Principales cultivos</i>							
Maíz	412	430	446	472	4.3	3.8	5.7
Frijol	50	52	54	56	3.8	3.9	4.9
Banano	1 884	2 007	2 139	2 281	6.5	6.6	6.6
Palma africana	46	49	54	59	7.8	8.9	9.8
Café en oro	51	53	56	61	4.5	5.7	10.0
Algodón en oro	14	20	28	28	38.2	39.2	—
Caña de azúcar	1 469	1 546	1 626	1 789	5.2	5.2	10.0
<i>Producción pecuaria</i>							
Carne de vacuno	51	55	60	65	8.7	8.7	8.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Dirección de Planificación Agrícola del Consejo Superior de Planificación Económica (CONSUPLANE).

^aCifras preliminares.

^bLas tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

En los primeros meses del año, la sigatoka, enfermedad producida por un hongo, amenazó seriamente con reducir el volumen de producción, pero fue felizmente controlada. Sin embargo, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos prohibió la compra de banano procedente de plantaciones en que se había aplicado pesticidas para combatir esa enfermedad y sólo tras intensas gestiones se pudo reabrir el mercado estadounidense a la producción hondureña. COHBANA inició durante el año la replantación con Gran Main, variedad muy resistente a la sigatoka.

La cosecha cafetelera se elevó aproximadamente 10% con los nuevos plantíos que empezaron a producir en el año y gracias a que prosiguió el programa de mejoramiento para elevar la productividad.

La superficie sembrada de algodón se redujo cerca de 30%, debido a la tendencia declinante de su precio en los mercados internacionales; sin embargo, la incorporación de ciertas técnicas de cultivo, y la oportunidad con que se presentaron las lluvias, permitieron obtener prácticamente la misma producción que en 1977.

En 1978 principiaron a operar dos nuevos ingenios en la zona norte del país, pero surgieron problemas de abastecimiento, debido a la insuficiente producción de caña de la zona. Por este motivo los industriales gestionaron la ampliación de la superficie destinada a la siembra de caña, pese a que encontraron obstáculos ante la caída del precio internacional del azúcar. Aun así, el crecimiento de la producción de caña fue de 10%.

En cuanto a la ganadería, ella mantuvo el ritmo de crecimiento que le había permitido duplicar la producción en el lapso de ocho años; durante el año la producción de carne de bovinos aumentó cerca de 9%, y se pudo cumplir satisfactoriamente la cuota de exportación de carne asignada por los Estados Unidos.

ii) *El sector forestal.* El sector forestal siguió desarrollándose con paso firme bajo los auspicios de la Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal (COHDEFOR). En 1978 la exportación de madera aserrada y productos de madera ascendió a cerca de 86 millones de lempiras, ocupando el cuarto lugar entre las ventas externas. Se iniciaron, además, proyectos industriales de manufacturas de madera, como la fabricación de muebles, chapas y contrachapas, durmientes y otros productos, con vista a abastecer mercados externos y se avanzó de manera importante en la fase silvícola del proyecto de pulpa y papel, especialmente en la construcción de caminos de acceso a la zona forestal.

Además de la instalación de nuevas empresas, la acción de COHDEFOR tuvo por objeto renovar y ampliar las instalaciones de los pequeños aserraderos que sirven de apoyo a la industria maderera del país. Todo ello influyó considerablemente en la generación de empleo, sobre todo en la zona en que habitualmente la actividad agrícola se desarrolla en pequeñas parcelas cuya producción se destina en gran medida al consumo familiar.

iii) *La industria manufacturera.* El valor agregado por el sector manufacturero se elevó 9.4% en 1978. Si bien esa tasa denota cierto debilitamiento con relación a los dos años anteriores, su nivel es bastante alto y continuó impulsando el crecimiento económico del país. En particular, sobresalió el incremento de la industria metalmecánica (16%) que obedeció al surgimiento de una serie de empresas pequeñas y medianas que dieron cierto impulso tanto a la producción como a la ocupación. También destacó el aumento de las industrias intermedias (14%) y, entre ellas, los productos químicos. Por su parte, las industrias tradicionales —que representan casi el 75% del total— crecieron en forma más pausada (8%) pero de todas maneras relativamente rápida. (Véase el cuadro 263.)

De especial importancia fue el efecto que tuvo la mayor producción manufacturera en el empleo. La ocupación en el sector se elevó de 92 000 trabajadores en 1977 a 102 500 en 1978, lo que representa un aumento superior al observado en la producción. Este hecho, que podría deberse en parte a la proliferación de pequeñas empresas, es muy significativo ya que el sector manufacturero ha mostrado tradicionalmente menor capacidad para absorber mano de obra.

A la sazón, el gobierno optó por una política de apoyo a la artesanía y a la pequeña industria debido más que nada a la importancia que esas actividades tienen en la generación del empleo, en la distribución del ingreso y en el surgimiento de nuevos empresarios. Con ese fin promulgó una ley de fomento a la pequeña y mediana industria y a la industria artesanal,¹²² y creó el Centro de Desarrollo para la Pequeña y Mediana Empresa Industrial y la Artesanía, que tiene la finalidad de prestar asistencia técnica y financiera.

También durante el año se continuó impulsando la ejecución de grandes proyectos industriales. Sobresalió por su magnitud el de pulpa y papel, proyecto integrado a partir de la explotación del bosque que, si bien como se comentó había sufrido considerable retraso, tendrá importancia trascendental para la economía hondureña. Además, continuaron las obras para instalar la fábrica de cemento, financiada en parte por el sector público, que también estaban retrasadas.

Por otra parte, se amplió significativamente la capacidad instalada textil, que después de varios años operó por primera vez a plena capacidad. Por último, como ya se mencionó, se instaló un nuevo ingenio azucarero y se remodeló otro, con lo cual se duplicó la capacidad de producción de azúcar, pese a las limitaciones del abastecimiento de caña.

iv) *La construcción.* El sector de la construcción mantuvo también su dinamismo, aunque los indicadores de edificación urbana muestran un elevado aumento de la superficie construida total hasta septiembre y una reducción también significativa en la construcción de viviendas. Otro indicador de la construcción, la producción de cemento, aumentó 12% en los primeros nueve meses del año. (Véase el cuadro 264.)

¹²²La ley establece el marco legal del régimen especial de incentivos concebido para aprovechar materias primas nacionales; comprende exoneraciones fiscales a las importaciones de materias primas y maquinaria o equipo, así como a las exportaciones, la renta y la adquisición interna de otros insumos.

Cuadro 263

HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Millones de lempiras de 1966				Tasas de crecimiento ^a		
	1975	1976	1977	1978 ^b	1976	1977	1978 ^b
<i>Valor bruto de la producción</i>	711	775	874	957	9.1	12.8	9.5
<i>Industrias tradicionales</i>	509	588	658	710	15.5	12.0	8.0
Alimentos	245	307	348	379	25.4	13.1	8.9
Bebidas	91	61	66	68	-33.3	7.9	4.0
Tabaco	19	15	16	18	-17.7	7.2	8.5
Textiles	39	60	66	74	52.2	10.6	12.0
Vestuario	24	46	50	55	92.9	9.8	10.1
Cueros	4	5	5	5	9.5	6.5	10.2
Calzado de cuero	18	8	9	10	-56.2	16.9	8.9
Madera	44	63	73	74	43.4	16.1	1.2
Muebles de madera	9	13	14	15	48.3	6.8	7.1
Imprenta y editoriales	16	10	11	12	-37.5	9.0	14.7
<i>Industrias intermedias</i>	166	168	193	220	1.5	14.8	13.8
Papel	30	27	30	35	-10.1	10.4	16.9
Caucho	6	4	5	5	-25.4	9.1	8.3
Productos químicos	51	67	82	95	31.0	23.4	15.0
Refinerías de petróleo	45	24	24	26	-47.2	-0.4	8.5
Productos minerales no metálicos	34	46	52	59	36.6	13.4	13.1
<i>Industria metalmeccánica</i>	36	19	23	27	-46.1	21.0	15.7
<i>Otros indicadores de la producción</i>							
Consumo industrial de electricidad (millones de kilovatios)	241	257	266	288	6.7	7.8	8.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Consejo Superior de Planificación Económica (CONSUPLANE).

^aLas tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

^bCifras preliminares.

Cuadro 264

HONDURAS: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento	
				1977	1978 ^a
<i>Superficie edificada^b</i> (miles de m ²)					
Total	23 563	25 647	32 571	8.8	27.0
Vivienda	14 523	19 800	17 185	36.3	-13.2
<i>Producción de cemento^c</i> (miles de toneladas)	...	183.9	205.7	...	11.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Consejo Superior de Planificación Económica (CONSUPLANE).

^aCifras preliminares.

^bSe refiere a construcción privada urbana en el Distrito Central, San Pedro Sula y La Ceiba, y cubre el período del 1° de octubre al 30 de septiembre de cada año.

^cSe refiere a los primeros nueve meses de cada año y al crecimiento entre esos períodos.

3. El sector externo

a) El comercio de bienes

i) *Las exportaciones.* El valor de las exportaciones de bienes ascendió a 607 millones de dólares en 1978, registrando un crecimiento de 16%. Esta tasa, aunque bastante menor que la observada en los dos años anteriores, continuó siendo relativamente alta, más aún si se considera la caída de los precios internacionales del café. A diferencia de lo sucedido en esos dos años en que el elemento impulsor de las ventas externas fue el alza extraordinaria de los precios del café, en 1978 éste lo constituyó el incremento del volumen exportado (19%), principalmente de café y carne refrigerada, ya que los valores unitarios se deterioraron 2%. (Véase el cuadro 265.)

Cuadro 265

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Tasas de crecimiento</i>						
Exportaciones de bienes						
Valor	25.7	12.1	3.0	31.0	29.4	16.3
Volumen	8.5	-14.5	-4.0	11.9	3.5	18.8
Valor unitario	15.8	31.1	7.3	17.1	25.0	-2.1
Importaciones de bienes						
Valor	37.9	59.3	-2.6	13.1	28.7	21.2
Volumen	19.4	24.4	-13.9	4.6	16.1	15.5
Valor unitario	15.5	28.1	13.0	8.1	10.9	4.9
Relación de precios del intercambio	0.2	2.4	-5.1	8.3	12.7	-6.7
<i>Indices (1970 = 100)</i>						
Relación de precios del intercambio	96.2	98.5	93.5	101.3	114.2	106.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes	117.6	102.9	93.8	113.8	132.8	147.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	119.6	105.2	98.3	118.6	139.1	152.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^aCifras preliminares.

Como se aprecia muy bien en el cuadro 266, los notables aumentos de las exportaciones de café en los últimos tres años, de bananas en 1976 y 1977, de carne en 1976 y 1978, y de algodón en 1977 y 1978, hicieron que se elevara de 76 a 83% el coeficiente de exportación de los productos tradicionales en el último trienio, no obstante los esfuerzos que se hicieron por promover las exportaciones de una cantidad de nuevos productos.

El valor de las ventas de café aumentó de 57 a 210 millones de dólares entre 1975 y 1978. En este último año el incremento alcanzó a 25%, gracias a que el volumen de ventas registró una extraordinaria expansión del 60% que contrarrestó la caída de más de 20% de sus precios. En realidad la cosecha de café creció 10% pero las existencias acumuladas en el año anterior permitieron tal incremento en el volumen de ventas. En los últimos dos años el café desplazó al banano como principal producto de exportación, llegando a representar el 35% de las ventas totales en 1978. Las exportaciones de banano, que habían aumentado 74% en 1976 y 20% en 1977, merced al mayor volumen de ventas, en 1978 sólo se incrementaron 5.7%, al estancarse dicho volumen.

Cuadro 266

HONDURAS: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1975	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Principales productos tradicionales</i>	235	332	433	504	76.3	83.0	41.3	30.3	16.4
Banano	62	107	128	135	20.1	22.2	73.6	19.8	5.7
Café	57	101	168	210	18.5	34.6	76.3	67.7	25.2
Maderas	39	41	47	43	12.7	7.1	5.0	15.8	-9.0
Carne refrigerada	18	26	22	37	5.8	6.1	40.3	-15.0	68.8
Zinc	16	12	13	14	5.2	2.3	-26.0	8.0	10.9
Camarones y langostas	11	12	15	16	3.6	2.6	18.9	24.1	3.6
Plata	11	14	12	13	3.6	2.1	22.6	-13.0	13.1
Algodón desmotado	4	4	7	15	1.3	2.5	-3.0	56.3	113.2
Otros productos	17	15	21	21	5.5	3.5	-11.8	40.0	-
<i>Principales productos no tradicionales</i>	73	72	89	103	23.7	17.0	-3.4	23.6	15.1
Manufacturas de madera	2	3	6	9	0.6	1.5	140.0	45.8	61.9
Jabón para lavar	4	7	12	14	1.3	2.3	65.0	74.2	20.0
Otros productos	67	62	71	80	21.8	13.2	-7.5	14.5	12.7
<i>Total</i>	308	404	522	607	100.0	100.0	31.0	29.4	16.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras y del Consejo Superior de Planificación Económica (CONSUPLANE).

^aCifras preliminares.

El valor de las exportaciones de carne refrigerada se elevó cerca de 70%, al aumentar tanto el volumen exportado (25%) como su precio (35%).

También se expandieron considerablemente las ventas de algodón en los últimos dos años (56% en 1977 y 113% en 1978), a lo que contribuyeron principalmente los altos rendimientos de sus cosechas y la disponibilidad de cuantiosas existencias de años anteriores.

La exportación de madera en cambio disminuyó 9%. El volumen de estas ventas se redujo cerca del 20%, pese a que su precio había mejorado ostensiblemente (40%) desde 1975. Las manufacturas de maderas, por el contrario, se acrecentaron 4.5 veces desde entonces, pero en 1978 su valor aún no alcanzaba a la decena de millones de dólares.

Al amparo de tratados bilaterales suscritos con otros tres países centroamericanos, se consiguió elevar paulatinamente los niveles del comercio regional, de 26 millones de dólares en 1974 a 44 millones en 1977 y a alrededor de 50 millones en 1978, cifra que seguramente pudo haber sido mayor a no mediar los acontecimientos de Nicaragua.

ii) *Las importaciones.* El sostenido crecimiento de la actividad económica en años recientes multiplicó las necesidades de insumos y bienes de capital importados, y en especial de bienes de consumo. Fue así que en 1977 y 1978 el valor de las importaciones de bienes creció 56% y 34% su volumen. (Véase de nuevo el cuadro 265.) Respaldaron esta expansión los mayores ingresos obtenidos de las exportaciones y la política liberal de importaciones, que estimuló la compra en el exterior de bienes de consumo no indispensables.

El valor cif de las importaciones de bienes ascendió a 696 millones de dólares, siendo 21% más alto que en 1977. El rubro que experimentó el mayor incremento —de casi 50%— fue el de maquinaria y material de transporte, y dentro de este renglón tuvieron elevada participación los automóviles que de 6 500 unidades importadas en 1977 pasaron a 9 700 en 1978. El segundo rubro en importancia lo constituyeron los productos alimenticios (29%). En el otro extremo, las compras de productos químicos descendieron 13%. (Véase el cuadro 267.)

Cuadro 267

HONDURAS: IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1975	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Productos alimenticios	45	37	42	54	11.2	7.7	-17.7	12.4	28.7
Bebidas y tabaco	1	2	4	5	0.3	0.7	64.3	87.0	16.3
Materiales crudos no comestibles	6	9	8	9	1.5	1.3	38.7	-2.0	4.2
Combustibles y lubricantes	69	54	64	74	17.2	11.6	-21.0	18.0	16.4
Aceite y manteca de origen vegetal y animal	5	6	7	8	1.3	1.2	24.4	26.8	14.8
Productos químicos	58	74	95	83	14.5	11.9	27.1	28.8	-12.7
Artículos manufacturados según el material	86	118	138	154	21.5	22.1	36.7	16.6	11.7
Maquinaria y material de transporte	107	131	178	266	26.7	36.8	22.6	36.0	49.3
Artículos manufacturados diversos	22	27	38	43	5.5	6.6	25.5	39.9	14.1
Animales vivos n.e.p y mercaderías diversas	1	1	1	1	0.3	0.1	8.3	-58.0	-33.3
<i>Total</i>	400	459	575	696	100.0	100.0	14.8	25.3	21.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras y del Consejo Superior de Planificación Económica (CONSUPLANE).

^aCifras preliminares.

iii) *La relación de precios del intercambio.* Sobre todo en el segundo semestre bajaron las cotizaciones internacionales de algunos productos principales de exportación. En promedio, los valores unitarios de las exportaciones se redujeron poco más de 2%, lo que contrastó con las alzas de 17 y 25% que habían experimentado en los dos años anteriores; el índice de precios de las importaciones, por su parte, se estima que sólo aumentó 4.9%, por lo que la relación de precios del intercambio habría sufrido en 1978 un deterioro de 6.7%. Sin embargo, el poder de compra de las exportaciones, gracias al importante incremento que registró el cuántum de las exportaciones (19%) continuó aumentando (11%). Desde 1975 el poder de compras se ha ampliado 57% y el cuántum de las importaciones de bienes. (Véase otra vez el cuadro 265.)

b) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

El movimiento de exportaciones e importaciones examinado elevó de 28 a 59 millones de dólares el saldo negativo del comercio de mercancías. Agregado éste al saldo desfavorable de los servicios, dio por resultado un déficit de 178 millones en la cuenta corriente del balance de pagos, 23% mayor que el registrado en 1977. Con todo, este déficit representó sólo el 27% de las exportaciones de bienes y servicios, coeficiente similar al de cada año del bienio precedente, y muy inferior al de los años 1974 y 1975, de mayor impacto de la crisis internacional en los que llegó a 38%. (Véase el cuadro 268.)

Cuadro 268
HONDURAS: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
<i>Exportaciones de bienes y servicios</i>						
Bienes fob ^b	267	299	308	404	522	607
Servicios	27	32	36	39	50	56
Transporte	8	10	10	12	19	20
Viajes	8	10	11	12	14	16
<i>Importaciones de bienes y servicios</i>						
Bienes fob ^b	243	388	378	427	550	666
Servicios	59	68	75	82	104	118
Transporte	26	33	35	40	54	60
Viajes	15	15	15	16	22	28
<i>Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)</i>						
Utilidades	-25	1	-10	-31	-38	-40
Intereses	-8	-14	-18	-24	-30	-33
Donaciones privadas netas	4	14	5	4	5	16
Saldo de la cuenta corriente	-37	-124	-132	-117	-145	-178
<i>Cuenta de capital</i>						
<i>Financiamiento neto externo (a+b+c+d)</i>						
a) Capital de largo plazo	33	63	136	108	145	} 207
Inversión directa	7	-1	10	8	9	
Sector privado	23	42	35	44	102	
Préstamos	35	55	55	75	137	
Amortizaciones	-12	-13	-20	-31	-35	
Sector oficial	1	21	43	46	21	
Préstamos	12	29	50	55	39	
Amortizaciones	-6	-6	-6	-7	-11	
Otros pasivos y activos (neto)	-5	-2	-1	-2	-7	
Autoridades monetarias (neto)	2	1	48	10	13	
b) Capital de corto plazo (neto)	9	26	39	38	56	
Sector privado	3	29	4	41	44	
Sector oficial	-	-	5	-	-	
Autoridades monetarias	8	-1	34	1	7	
Errores y omisiones	-2	-2	-4	-4	5	
c) Donaciones oficiales	3	19	12	9	10	
d) Reservas internacionales (-aumento)	-8	16	-55	-38	-66	-29
Uso de crédito del FMI	-	20	-	-	-15	...
Otros pasivos	1	-	-1	-2	-	...
Oro monetario	-	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	-	-	1	2	-1	-
Posición de reserva en el FMI	-7	7	-	-	-	-8
Dólares	-2	-11	-55	-38	-50	3

Fuentes: 1973-1977, Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. 29; 1978, CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye oro no monetario.

Durante 1978 hubo un ingreso neto de capitales de 207 millones de dólares, con lo que se logró incrementar en 29 millones de dólares las reservas internacionales netas, monto que sumado a los sucesivos aumentos obtenidos desde 1975 dieron un total de 188 millones de dólares.

Entre las entradas de capital destacaron los préstamos de largo y mediano plazo que ascendieron a 158 millones de dólares, 20 millones más que en el año anterior. El sector público absorbió una proporción elevada de dichos créditos en condiciones favorables en cuanto a plazo, interés y períodos de gracia.

Por otro lado, los pasivos de corto plazo subieron 46 millones de dólares y se utilizaron de preferencia para financiar transacciones comerciales. Llama la atención el elevado aumento de esta variable ya que durante el año no se advirtió falta de liquidez, y las tasas de interés bancario permanecieron por debajo de las del mercado internacional.

4. Los precios y las remuneraciones

Durante 1978 se mantuvo relativamente bajo el ritmo de incremento de los precios internos. La variación media del índice de precios al consumidor fue de 6.2% y de 6.5%, medida entre los meses de diciembre de cada año. Estas tasas son algo menores que las anotadas en 1977. (Véase el cuadro 269.)

Cuadro 269

HONDURAS: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS (Porcentajes)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Variación de diciembre a diciembre</i>						
Indice de precios al consumidor	6.1 ^b	11.9 ^b	7.8	5.6	7.7	6.5
Alimentos	5.0 ^b	12.2 ^b	9.5	4.6	10.5	7.5
<i>Variación media anual</i>						
Indice de precios al consumidor	4.7	12.9	8.1	5.0	8.6	6.2
Alimentos	3.8 ^b	17.2	9.3	3.9	11.3	6.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras.

^aCifras preliminares.

^bCorresponde al índice de precios al consumidor en Tegucigalpa, que aparece en Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*.

En ese comportamiento influyeron los buenos resultados de la producción agropecuaria, que hicieron posible mejorar el abastecimiento interno de alimentos, y el debilitamiento en el alza de los valores unitarios de los productos importados.

Así, el índice de precios de los alimentos desaceleró su tasa de aumento de 11.3% en 1977 a 6.6% en 1978; sin embargo, debe subrayarse que esta tasa volvió a ser superior a la del índice general, como había ocurrido ya en los últimos años.

El gobierno, preocupado por mantener bajas y controladas las alzas de los precios, puso en práctica en los últimos años algunas medidas que directa o indirectamente tendían a ese fin. Así, se fomentó el cultivo y la producción de granos básicos; en 1978 se impulsó —como ya se comentó— el programa de estabilización de precios a través de la creación del Instituto Hondureño de Mercadeo Agrícola, y se mantuvo el control de los precios de varios productos básicos de consumo.

En cuanto a las remuneraciones, el salario mínimo se mantuvo hasta noviembre en el mismo nivel en que había permanecido desde 1974. A pesar del reajuste otorgado en ese mes, el ingreso real experimentó en el conjunto del año un nuevo deterioro en razón del aumento registrado por los precios al consumidor.

En contraposición, los grupos organizados de asalariados urbanos obtuvieron en general reajustes al renovar los contratos colectivos. Además, la mayor actividad de la agricultura mejoró el nivel de ocupación, principalmente en el caso de algunos cultivos de exportación, y esa mayor demanda de mano de obra hizo subir los salarios. A este fenómeno contribuyó también la construcción de caminos de penetración rural, que requirió considerables contingentes de mano de obra. El sector público, por su parte, otorgó algunos reajustes a los empleados públicos.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política fiscal

Como ya se señaló, la política de incrementar el gasto que ha mantenido el sector público en los últimos años, gracias al sostenido crecimiento de sus ingresos y al amplio respaldo que ha recibido de las fuentes de financiamiento, se ha convertido en factor de estímulo del sector productivo.

En 1978 los ingresos corrientes ascendieron a 568 millones de lempiras, que representaron una tasa de incremento de 21%. Sin embargo, su expansión fue inferior a las registradas en los dos años anteriores. (Véase el cuadro 270.) En particular, los ingresos tributarios crecieron 24%, impulsados por el dinamismo de sus principales fuentes de recaudación, aunque se observó una baja en la tasa de incremento de los impuestos al comercio exterior, que se supone estuvo relacionada con la caída de los precios del café.

Cuadro 270

HONDURAS: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de lempiras				Tasas de crecimiento ^b		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Ingresos corrientes</i>	283	356	468	568	25.7	31.4	21.3
Ingresos tributarios	252	311	425	527	23.4	36.7	23.9
Directos	78	76	94	125	-2.0	24.0	32.4
Indirectos	174	235	330	402	35.2	40.8	21.7
(Sobre el comercio exterior)	84	130	204	253	54.2	57.8	23.8
Ingresos no tributarios	31	45	43	41	45.2	-4.4	-4.7
<i>Gastos corrientes</i>	254	327	409	478	28.5	25.3	16.6
Remuneraciones	160	184	212	273	14.9	15.4	28.8
Otros gastos corrientes	94	143	197	204	51.5	38.0	3.4
<i>Ahorro corriente</i>	29	29	59	90	1.4	99.3	54.3
<i>Gastos de capital</i>	184	197	262	308	7.6	32.4	18.0
Inversión real	76	88	107	150	15.7	21.7	40.4
Amortización de la deuda	37	41	67	73	14.0	60.1	9.9
Otros gastos de capital	71	68	88	85	-4.0	29.2	-3.0
<i>Gastos totales</i>	438	524	671	786	19.7	28.0	17.1
<i>Déficit fiscal</i>	-155	-168	-203	-218	8.8	20.7	7.5
<i>Financiamiento del déficit</i>							
Interno	60	88	111	84	48.2	25.9	-24.0
Externo	95	80	92	134	-16.0	15.0	45.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras

^aCifras preliminares.

^bLas tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

La carga tributaria se había venido elevando sistemáticamente durante los últimos cinco años hasta llegar a 15.2% en 1978, como resultado del acelerado aumento de la recaudación de los impuestos al comercio exterior y de la elasticidad de estos tributos. Mientras que entre 1975 y 1978, el valor de las transacciones externas de bienes aumentó 86%, los impuestos que las gravan se triplicaron gracias a los precios favorables que tuvieron el café y otros productos de exportación.

Por su parte, los gastos corrientes se incrementaron 17%, tasa también inferior a las del bienio precedente, no obstante que el gobierno continuó su acción destinada a ampliar la cobertura de los servicios sociales, sobre todo de los de salud y educación.

Asimismo, el rápido crecimiento de los ingresos elevó en 90 millones de lempiras el ahorro corriente, que fue el más alto de los registrados desde 1975; aumentó así de 23% en 1977 a 29% en 1978, la parte de los gastos de capital financiada con ahorro corriente.

Los gastos de capital crecieron 18% y los destinados a la inversión real en 40%, duplicando el monto que se dedicaba a inversión en 1975, lo que reflejó la mayor capacidad de ejecución de las instituciones públicas.

Durante el último quinquenio, acorde con los lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo, la inversión pública se reorientó, con mayor énfasis, hacia los sectores básicos —la agricultura y la silvicultura—, con el propósito de lograr un mejor aprovechamiento de los recursos naturales lo que determinó una mayor participación del Estado en la producción.

Destacaron por su importancia y articulación las obras destinadas a facilitar la explotación de bosques, como la construcción de caminos de penetración, la carretera Talanga-Juticalpa-Catacamas, y la edificación del puerto de aguas profundas Puerto Castilla, por donde saldrán las exportaciones de maderas, de pulpa y de papel.

Además, se concluyó el Puerto de San Lorenzo, en el sur, para facilitar el comercio con el área del Pacífico, principalmente la exportación de melazas. Se iniciaron, asimismo, los trabajos de acceso a las futuras obras de la presa hidroeléctrica de El Cajón, también vinculadas al proyecto de desarrollo forestal de Olancho, al que abastecerá de energía.

El déficit fiscal ascendió a 218 millones de lempiras; cerca de dos tercios de él se cubrió con financiamiento externo, por un monto 46% superior al utilizado en 1977, en tanto que las fuentes internas contribuyeron con el 39%, es decir, con una suma mucho menor que en 1977.¹²³ Aun cuando los niveles de endeudamiento público externo no eran muy elevados en 1978, no debe perderse de vista que el saldo de la deuda pública y privada, garantizada por el Estado, se triplicó en los últimos seis años y que la carga de dicha deuda en relación con las exportaciones prácticamente se duplicó en ese mismo período.

b) *La política monetaria*

La situación monetaria fue en 1978 bastante similar a la de 1977. Debido a los saldos favorables del comercio exterior, los factores foráneos tuvieron bastante influencia en la expansión monetaria, pero mayor fue la que ejerció el aumento de 28% del crédito interno, en particular del financiamiento al gobierno central que se incrementó 50%. El crédito otorgado al sector privado, por su parte que absorbió cerca del 90% del crédito interno aumentó durante el año 34%.

El medio circulante se expandió 17%, tasa que si bien superó a la de 1977, por otra parte reflejó los esfuerzos que se hicieron por moderar la oferta monetaria que en 1976 se había elevado a una tasa desproporcionada con respecto a las necesidades de la actividad económica. (Véase el cuadro 271.)

Aunque durante 1978 no hubo cambios sustanciales en la política monetaria, se comenzaron a percibir los efectos del incremento en los encajes acordados en 1977 y como además la economía principió a sentir el debilitamiento de los ingresos generados por el sector externo, se produjo cierta falta de liquidez en los bancos. Por otro lado, el Banco Central, ante las perspectivas menos favorables de las exportaciones a causa de la tendencia a la baja de los precios, no cedió a las exigencias del sistema bancario en el sentido de aumentar los medios de pago por la vía del crédito.

¹²³ En el cuadro 271 se señala más adelante un incremento muy considerable en el financiamiento recibido por el gobierno del Banco Central, lo que hace suponer que el sector privado redujo apreciablemente su tenencia de bonos.

Cuadro 271

HONDURAS: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año (millones de lempiras)				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Dinero</i>	260	357	407	476	37.3	13.2	16.9
Efectivo en poder del público	115	173	193	210	50.4	11.6	8.8
Depósitos en cuenta corriente	145	184	214	266	26.9	16.3	24.3
<i>Factores de expansión</i>	764	975	1 220	1 543	27.6	25.1	26.5
Reservas internacionales netas	67	125	223	270	86.6	78.4	21.1
Crédito interno	697	850	997	1 273	22.0	17.3	27.7
Gobierno (neto)	99	115	115	173	16.2	—	50.4
Instituciones públicas	35	33	46	-16	-5.7	39.4	...
Sector privado	563	702	836	1 116	24.7	19.1	33.5
<i>Factores de absorción</i>	504	618	813	1 067	22.6	31.6	31.2
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	253	316	398	453	24.9	25.9	13.8
Bonos	20	31	36	82	55.0	16.1	127.7
Préstamos externos de largo plazo	139	167	217	398	20.1	29.9	83.4
Otras cuentas netas	92	104	162	134	13.0	55.8	-17.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras.

^aCifras preliminares.

A la situación anterior deben agregarse dos factores que contribuyeron a reducir la liquidez del sistema bancario. Por un lado, se ordenó a los organismos estatales trasladar sus depósitos de los bancos privados al Banco Central, con lo cual se redujo la capacidad de los primeros para crear dinero secundario y, además, al mantenerse las tasas de interés bancario por debajo de las del mercado internacional, se indujo una mayor demanda de crédito interno a los bancos privados.

En definitiva, si bien en 1978 se instrumentaron algunas medidas tendientes a moderar la expansión monetaria, se mantuvieron las políticas de apoyo y de fomento a diversas actividades productivas y se procuró adecuar la situación monetaria a las necesidades reales de la economía.

JAMAICA

1. *Rasgos generales de la evolución reciente:*
*Introducción y síntesis*¹²⁴

En 1978 la evolución de la actividad económica se vio una vez más gravemente perjudicada por los efectos del deterioro progresivo de los saldos de las principales variables financieras externas e internas, por la presencia de serios problemas sociales y por el estado de incertidumbre en que continuaba el sector privado. (Véase el cuadro 272.)

¹²⁴Salvo indicación en contrario, a lo largo del trabajo los valores se expresan en dólares jamaicanos. En el cuarto trimestre de 1978 el tipo de cambio era de 1.69 dólar jamaicano por dólar estadounidense.

Cuadro 272

JAMAICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares jamaicanos a precios de 1974)	2 298	2 252	2 244	2 094	2 011	1 977
Población (millones de habitantes)	1.97	1.99	2.03	2.06	2.09	2.12
Producto interno bruto por habitante (dólares jamaicanos a precios de 1974)	1 166	1 131	1 105	1 017	962	933
<i>Tasas de crecimiento</i>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	...	-2.0	-0.4	-6.6	-4.1	-1.7
Producto interno bruto por habitante	...	-3.0	-2.3	-8.0	-5.4	-3.0
Relación de precios del intercambio	-10.3	29.6	18.3	-12.7	-	-6.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	2.6	63.3	6.8	-15.1	4.9	9.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	8.1	39.6	21.2	-13.8	-17.5	20.7
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	29.6	20.8	14.7	8.2	14.1	49.3
Variación media anual	19.8	24.4	17.4	9.6	11.4	34.6
Dinero	20.6	27.3	20.2	2.4	37.8	17.7
Sueldos y salarios ^b	-	16.0	6.9	3.2	-7.9	...
Tasa de desocupación ^c	21.2	24.2	23.8	26.0
Ingresos corrientes del gobierno ^d	20.6	2.2	0.3	39.9
Gastos totales del gobierno ^d	34.6	34.1	-3.4	50.0
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^c	...	40.8	47.1	59.7	57.1	53.0
<i>Millones de dólares</i>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-142	-49	-208	-193	50	-49
Saldo de la cuenta corriente	-240	-82	-288	-307	-74	-196
Variación de las reservas internacionales netas	-30	69	-57	-230	-4	5
Deuda externa ^e	338	512	695	875	896	...

^aCifras preliminares.^bRemuneración media real de los obreros y empleados.^cPorcentaje.^dLas tasas se refieren al año fiscal que se inicia en abril.^eDeuda externa pública desembolsada.

Las estimaciones provisionales del producto interno bruto revelan una baja de 1.7%. Entre los resultados más favorables del año pueden señalarse el incremento de casi 11% de la producción de caña de azúcar, el crecimiento moderado de la producción de bauxita y el fuerte repunte del turismo. Contrastando con estos resultados, la actividad manufacturera logró a lo sumo mantenerse en el nivel deprimido de los dos años anteriores, y la construcción sufrió nuevamente un importante retroceso. El desempleo, que en octubre de 1977 había llegado a la elevadísima tasa de 24% de la fuerza de trabajo, aumentó a 26% en octubre de 1978, en tanto que los salarios reales tuvieron una marcada caída.

Pese a la evolución favorable del turismo, el balance de pagos se deterioró en el curso del año debido al significativo incremento del volumen de las importaciones (tras su marcada disminución de los dos años precedentes), al renovado empeoramiento de la relación de intercambio y al sustancial aumento de los pagos al capital extranjero. Por lo tanto, el nivel de las reservas internacionales continuó siendo inadecuado y la deuda externa siguió creciendo a un ritmo elevado, obligando al gobierno por segundo año consecutivo a solicitar asistencia financiera condicionada al Fondo Monetario Internacional.

Las grandes devaluaciones convenidas por el gobierno y el FMI (a partir de mayo) dieron lugar a una pronunciada aceleración de la tasa de inflación, complicaron el manejo de las variables monetaria y fiscal, aumentaron la incertidumbre en el sector privado, hicieron bajar los salarios reales y exacerbaron el clima de descontento social predominante —sin que, al parecer, se produjera un mejoramiento global de las cuentas externas en 1978.

Desde 1974 el producto interno bruto real ha disminuido en forma sostenida. Entre ese año y 1978 la baja llegó a 14%, y a 20% si se considera el producto por habitante. La investigación sistemática de las causas de esta prolongada depresión económica rebasa el alcance del presente estudio. Sin embargo, en vista de la gravedad de la situación prevaleciente en 1978 y de la naturaleza de las medidas contenidas en el convenio celebrado con el FMI, procede analizar brevemente algunos de los factores principales de esa crisis.

Salvo raras excepciones, cuando la base productiva de un país es limitada y la economía depende de un número reducido de productos básicos y servicios de exportación, necesariamente el balance de pagos será en extremo sensible a las alteraciones internas y externas. En una situación semejante, si se pone en marcha un plan de desarrollo ambicioso inevitablemente se presionará sobre el balance de pagos a través de las importaciones y si, además, dicho plan ha significado readecuar las prerrogativas económicas tradicionales de los grupos encargados de tomar las decisiones de inversión y producción en el sector exportador, el balance de pagos también se verá presionado por las exportaciones. En Jamaica se dieron estas circunstancias y a ellas siguieron casi de inmediato el alza en progresión geométrica de los precios de los derivados del petróleo y la recesión y lento ritmo de recuperación de los centros industriales.

Estas y otras cuestiones se analizan con mayor detenimiento en las secciones siguientes.

2. *La evolución sectorial*

El cuadro 273 muestra los cambios en la composición del producto interno bruto al costo corriente de los factores entre 1970 y 1977, destacándose la fuerte caída en la participación de la actividad constructora —de más de 13 a menos de 6%. El aporte del turismo también disminuyó de manera sustancial. El mayor incremento lo registró el sector gobierno (servicios comunales, sociales y personales). También cabe señalar el crecimiento de la participación relativa del sector agropecuario y de la industria manufacturera.

a) *El sector agropecuario*

Entre 1975 y 1977 el crecimiento real de la producción agrícola fue en promedio de aproximadamente 3% al año. Según estimaciones provisionales recientes en 1978 habría sido de 9%. Este resultado favorable es atribuible principalmente a la recuperación de la producción de caña de azúcar y al fuerte crecimiento de los cultivos alimenticios para el consumo interno. De acuerdo con informaciones preliminares y parciales la producción de los principales cultivos de exportación habría aumentado 10% en el año. Sin embargo, sólo registraron incrementos las de caña de azúcar (más de 10%) y pimiento (más de 23%), compensando apenas en parte las bajas registradas el año anterior. El apreciable aumento de la producción de caña de azúcar tuvo lugar pese a la pérdida estimada de 65 000 toneladas por el efecto combinado de la gran huelga que hubo en febrero y de la roya negra, peste que atacó a la producción agrícola en toda la isla. (Véase el cuadro 274.)

Hay indicaciones de que habría aumentado la producción de cultivos alimenticios para el consumo interno, que es uno de los rubros en que ha puesto el mayor énfasis el programa de desarrollo del gobierno. La producción pecuaria, por su parte, considerada hasta el tercer trimestre de 1978 se rezagó con relación al nivel alcanzado en el mismo período de 1977.

Cuadro 273

JAMAICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares jamaicanos ^a			Composición porcentual ^b		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1970	1977	1975	1976	1977
Agricultura	202	227	265	6.7	8.9	24.2	12.5	16.5
Minería ^c	269	237	311	12.7	10.5	-9.5	-11.9	31.1
Industria manufacturera ^f	423	508	564	15.7	19.0	14.5	14.8	11.0
Construcción	252	209	174	13.3	5.9	18.2	-17.1	-16.6
<i>Subtotal bienes</i>	<i>1 161</i>	<i>1 181</i>	<i>1 314</i>	<i>48.5</i>	<i>44.3</i>	<i>10.0</i>	<i>1.3</i>	<i>11.2</i>
Electricidad y agua	37	54	61	1.0	2.1	64.4	48.4	12.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	156	165	203	5.5	6.9	13.7	5.6	23.5
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>192</i>	<i>219</i>	<i>264</i>	<i>6.5</i>	<i>8.9</i>	<i>20.8</i>	<i>13.7</i>	<i>20.8</i>
Comercio, restaurantes y hoteles	560	479	481	21.3	16.2	22.3	-14.5	0.5
Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles	330	367	381	12.2	12.9	20.4	11.0	4.0
Servicios comunales, sociales y personales ^d	462	552	611	13.7	20.6	21.7	19.4	10.7
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>1 352</i>	<i>1 397</i>	<i>1 473</i>	<i>47.2</i>	<i>49.7</i>	<i>27.6</i>	<i>3.3</i>	<i>5.4</i>
<i>Menos: Cargos por servicios imputados</i>	<i>79</i>	<i>80</i>	<i>86</i>	<i>2.1</i>	<i>2.9</i>	<i>12.8</i>	<i>1.4</i>	<i>7.4</i>
<i>Producto interno bruto total</i>	<i>2 633</i>	<i>2 717</i>	<i>2 966</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>16.2</i>	<i>3.2</i>	<i>9.1</i>

Fuente: Departamento de Estadística de Jamaica, *National Income and Product*, 1977.

^aLa suma de las actividades no siempre coincide con el total por haberse redondeado las cifras.

^bCifras provisionarias.

^cLa elaboración de alúmina se incluye en la minería y no en la industria manufacturera.

^dIncluye las instituciones privadas sin fines de lucro.

Durante el año se elevaron los precios de exportación del azúcar, las frutas cítricas y del banano; el del cacao se mantuvo constante y los del café siguieron bajando desde los elevadísimos niveles que habían alcanzado en los últimos años. El precio de muchos productos agrícolas de consumo interno se elevó marcadamente como consecuencia de la limitación de las importaciones de alimentos, la devaluación del dólar jamaicano realizada en mayo y la rebaja de algunos subsidios a los alimentos.

Entre 1965 y 1975 la población agrícola económicamente activa disminuyó más de 29%, y el incremento consiguiente de tierra cultivable por persona económicamente activa fue cercano al 50%. Tales proporciones no tuvieron paralelo en las regiones en desarrollo de las Américas durante ese período. Si bien la producción agrícola por persona económicamente activa creció 42%, el aumento fue inferior al de la disponibilidad de tierra cultivable por persona. Por otra parte, la producción agrícola por habitante bajó 7% en este período.¹²⁵

¹²⁵Calculado sobre la base de la información que aparece en FAO, *Production Yearbook*, volumen 30, 1976.

Cuadro 274

JAMAICA: PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^a
Caña de azúcar elaborada ^b (miles de toneladas)	3 580	3 628	3 228	3 571	1.3	-11.1	10.6
Bananos ^c (miles de toneladas)	69	78	81	79	13.0	3.8	-2.5
Cítricos ^{b e} (toneladas)	64	65	63	...	1.7	-3.8	...
Pimiento (toneladas)	2 521	4 284	2 022	2 498	69.9	-52.8	23.5
Copra (toneladas)	6 220	5 559	3 387	1 927	-10.6	-39.1	-43.1
Cacao ^b (toneladas)	1 799	1 598	1 640	1 639	-11.2	2.6	-0.6
Café ^e (toneladas)	10 363	6 256	8 486	4 896	-39.6	35.6	-42.3
Vacunos beneficiados (miles de cabezas)	90	66	68	42 ^f	-26.0	1.7	...
Porcinos beneficiados (miles de cabezas)	88	125	131	95 ^f	42.3	4.6	...
Carne de ave (miles de toneladas)	27	27	30	...	-	11.1	...

Fuentes: Organismo Nacional de Planificación de Jamaica, *Economic and Social Survey*, 1977; Departamento de Estadística de Jamaica, *Production Statistics*, 1977; CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aCifras provisionarias.

^bProducida en el año agrícola que termina en el año indicado.

^cSólo exportaciones.

^dNaranjas y pomelos únicamente.

^eAño agrícola que comienza en el año indicado. Entregas a la Junta de la Industria del Café.

^fProducción de enero a septiembre únicamente.

La migración en gran escala de la población rural hacia las zonas urbanas —en especial a Kingston— en el último decenio, por no haberse elevado lo suficientemente la productividad de la mano de obra agrícola y no haberse aumentado de manera correspondiente las oportunidades de empleo urbano, dio lugar a una situación crítica de desempleo y delincuencia urbanas; impuso extraordinarias exigencias al presupuesto del gobierno; exacerbó en gran manera la tradicional escasez estacional de mano de obra en la agricultura, originando una baja en la producción y, por lo tanto, una merma de las exportaciones y un incremento de las importaciones agrícolas. El estancamiento y la disminución de la producción agropecuaria influyeron de manera importante en la crisis de balance de pagos, la inflación, la caída de las inversiones y la multiplicación de la deuda externa.

Tanto la migración en gran escala como el aumento del desempleo urbano tendrían cierta relación con la escasez de las inversiones y su desigual distribución. Al respecto cabe mencionar el auge que tuvo la construcción a fines de los años sesenta y comienzos de los setenta y la crisis posterior, que en gran medida obedecieron a las pronunciadas fluctuaciones del sector de turismo.

Finalmente, los problemas estructurales que afectan a la producción agropecuaria se han intensificado debido a una serie de sequías y pestes, al alza desmesurada de los precios de los fertilizantes y a la actual campaña para reducir las importaciones.

En vista de la gravedad de la situación y considerando que la agricultura contribuye al empleo de manera fundamental, el plan de recuperación económica del gobierno le asignó un papel primordial. Para aliviar algunos de los problemas reseñados, el gobierno elaboró políticas que perseguían estimular a la población agrícola para que permaneciera en el campo; elevar la productividad de la mano de obra agrícola; incrementar las oportunidades de empleo fuera de temporada en la agricultura; promover actividades urbanas que requieren un elevado coeficiente de mano de obra; y prevenir los efectos de las sequías y pestes.

Entre los programas relacionados directamente con la agricultura cabe mencionar el proyecto de arrendamiento de tierras, la construcción de un gran número de embalses pequeños, la diversificación de los cultivos, el incremento de la producción de fertilizantes, los programas de “trabajo y estudio” y la ampliación del salario mínimo a la mano de obra agrícola. También hay que señalar las políticas destinadas a alentar la participación de la fuerza de trabajo urbana ociosa en las labores agrícolas durante los períodos de mayor demanda de mano de obra y a estimular la descentralización de las actividades manufactureras.

b) *La minería*

De acuerdo con la información que proporciona el cuadro 275, la producción de bauxita y de alúmina hasta noviembre de 1978 superó en algo más de 4% los niveles alcanzados en el mismo período del año anterior, en que se habían registrado incrementos de 9 y 25%, respectivamente. Las fluctuaciones de la producción en los últimos años ocurrieron en parte a raíz de los daños sufridos (en 1976) por una importante planta de alúmina y de su total reparación (en 1978). Con todo, los niveles de producción en este último año sólo llegaron a aproximadamente cuatro quintos de los alcanzados en 1974.

Cuadro 275

JAMAICA: PRODUCCION MINERA

	Miles de toneladas			Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^c
Bauxita	11 453	11 433	11 960	-6.1	9.2	4.6
Alúmina	1 639	2 048	2 130	-27.4	25.0	4.2
Yeso	249	214	199 ^b	3.8	-14.0	...

Fuentes: Organismo Nacional de Planificación de Jamaica, *Economic and Social Survey*, 1977; Departamento de Estadística de Jamaica, *Production Statistics*, 1977 e información suministrada a la CEPAL.

^aCifras estimadas.

^bEnero a noviembre.

^cEnero a noviembre de 1978 en comparación con el mismo período de 1977.

Esa importante caída de la producción contribuyó sin lugar a dudas al deterioro de las cuentas externas. Se ha sostenido a menudo que ella fue consecuencia lógica del impuesto con que se gravó la producción de bauxita a partir de 1974, el que había elevado el costo de producción al punto de hacer imposible la competencia con el producto extranjero. Por lo tanto, las empresas transnacionales del aluminio que controlan la industria reaccionaron retirando sus inversiones y reduciendo la producción en Jamaica al tiempo que aumentaban las inversiones así como la producción en otros países.

No obstante, en un estudio reciente¹²⁶ se muestra, a través de un análisis retrospectivo, que la baja de la producción en Jamaica obedeció a la estrategia de diversificación a largo plazo aplicada por las empresas transnacionales del aluminio a comienzos de los años sesenta, diez años antes que se estableciese el impuesto a la producción. El estudio concluye que “... la caída de la participación de Jamaica en la producción de la Asociación Internacional de la Bauxita no fue sino la continua-

¹²⁶David S. Hoelscher, “Evolution of bargaining capacity: The case of the aluminium industry” (Dependencia Conjunta CEPAL/CET, Santiago de Chile, marzo de 1979).

ción de la estrategia de diversificación a largo plazo de las fuentes de abastecimiento de bauxita. Si no se hubiese establecido (el impuesto a la producción), las empresas transnacionales de todos modos habrían reducido la producción en un volumen similar al observado.¹²⁷

En realidad, la desinversión y las bajas de la producción, que desempeñaron un papel importante en la crisis del balance de pagos y en la contracción de la actividad económica en el último quinquenio fueron en gran parte consecuencia de acontecimientos —como el mencionado— que escapaban al control de las autoridades. El impuesto a la bauxita sólo permite que Jamaica obtenga cuasirrentas que de otra forma no habría percibido.

Otros hechos dignos de mencionarse en relación con el sector minero en 1978 son el leve incremento del impuesto a la producción, la continuación de la política de diversificación de los mercados de exportación, las compras de activos extranjeros por el gobierno y la postergación indefinida de la construcción de un gran complejo de extracción y fundición de mineral.

El impuesto que grava a las exportaciones de alúmina en lingotes se reajustó alrededor de 4% (a 18.49 dólares estadounidense por tonelada) a fin de mantener la tasa exigida de 7.5% del precio medio obtenido en el mercado mundial. Desde 1974, el valor nominal del impuesto, fuente vital de entradas del gobierno, se ha elevado 66%. En ese año se recaudaron 185 millones de dólares estadounidenses por la exportación de 15.2 millones de toneladas; en 1978 se obtuvieron 193 millones correspondientes a 11.7 millones de toneladas. Dada el alza que experimentaron los precios internacionales en ese período, es evidente que disminuyó el valor real del total recaudado.

Con respecto a la diversificación de las exportaciones, a fines de año se efectuó un embarque de 25 000 toneladas de alúmina —el primero de un contrato por siete años para la entrega de un millón de toneladas suscrito con Venezuela— por un monto total estimado en 200 millones de dólares estadounidenses.

En 1978 la empresa Alcan Aluminium acordó vender al gobierno 7% de sus activos de extracción y refinación de la bauxita, así como la totalidad de sus propiedades mineras inexploradas. La empresa mixta, Jamalcan, creada a raíz de este convenio, se hará cargo de todas las actividades de la Alcan en el país. La nueva empresa tiene una concesión minera por 40 años, y el gobierno recibirá 7% de su producción anual de alúmina. El canon (*royalty*) sobre la bauxita extraída se fijó en 0.31 dólares estadounidenses por tonelada, y el impuesto a la producción quedó establecido hasta 1983. Al mismo tiempo, las empresas del aluminio convinieron en principio pagar cada año por anticipado el impuesto a la producción y, además, no variar el monto de las divisas que ingresan anualmente al país para financiar las necesidades de capital de explotación, pese a que con el establecimiento de la empresa mixta y la devaluación del tipo de cambio esas necesidades se habrían reducido aproximadamente en 40 millones. La diferencia se invertirá en ampliar la capacidad productiva. Tales convenios también influirán favorablemente en la situación presupuestaria y de balance de pagos. A juzgar por los diversos acuerdos logrados en el curso del año, puede concluirse que quedaron superados en gran medida los roces ocasionados en un principio por la aplicación del impuesto a la producción.

Finalmente, el retiro de México del proyecto sobre la bauxita y alúmina elaborado inicialmente en 1974 por los gobiernos de Jamaica, México y Venezuela, obligó a postergar por un plazo indefinido esta empresa de 600 millones de dólares. En 1978 el gobierno se proponía hacer frente a contratos de abastecimiento de alúmina a largo plazo a Argelia y Venezuela mediante una mayor utilización de la capacidad existente y merced al programa de expansión antes aludido. Asimismo, la anterior administración venezolana mostró gran interés por llevar adelante un proyecto modificado que contemplaba la construcción de una planta de alúmina en Jamaica con participación minoritaria de aquel país.

En 1978 Jamaica dependía de las importaciones para satisfacer 90% de sus necesidades de energía. Pese a que se redujeron las importaciones de petróleo, el costo de éstas se cuadruplicó desde 1973, absorbiendo alrededor de 35% de las entradas de divisas. A raíz de los resultados muy prometedores de una evaluación preliminar del potencial comercial de las reservas de petróleo y

¹²⁷ *Ibidem*, p. 56. Los países miembros de la Asociación Internacional de la Bauxita aportan alrededor de 75% de la producción mundial total de bauxita. En 1965 Jamaica contribuyó 38% de la producción total de dicha Asociación. En 1976, su participación se había reducido a menos de 21%.

gas situadas frente a la costa sur-oriental, el gobierno, con la asistencia de Noruega, inició un programa de exploraciones por valor de 60 millones de dólares. Asimismo, en 1978 se emprendieron estudios para evaluar el potencial energético de las reservas de turba y de las vías fluviales del país.

c) *La industria manufacturera*

Con las informaciones preliminares y parciales disponibles no es posible determinar la evolución de la actividad manufacturera en 1978 con respecto a 1977. En todo caso, ellas revelan que el cambio habría sido marginal. Esta apreciación debe compararse con el franco retroceso registrado en 1976 y 1977. (Véase el cuadro 276.)

Cuadro 276

JAMAICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
				1976	1977	1978 ^b
Azúcar (miles de toneladas)	362	295	277 ^c	0.4	-18.5	...
Harina de trigo (miles de toneladas)	46	48	...	16.4	5.2	...
Alimentos para animales (miles de toneladas)	190	202	209	10.1	6.0	3.7
Ron y alcohol (millones de litros)	17	18	16 ^c	-19.2	2.3	...
Pinturas (miles de litros)	5 569	4 683	...	-20.6	-15.9	...
Fertilizantes (miles de toneladas)	39	21	...	-30.0	-45.1	...
Derivados del petróleo (millones de litros)	1 456	1 184	1 200	-14.0	-18.7	1.5
Textiles (miles de metros)	5 925	8 018	...	17.1	35.3	...
Cemento (miles de toneladas)	365	333	295	-9.9	-8.8	-11.4
Acero (miles de toneladas)	14	10	12	-31.7	-24.6	23.0
Suministro público de electricidad a la industria y el comercio (millones de kWh)	40	635	637	5.3	- 8.1	0.3

Fuentes: Departamento de Estadística de Jamaica, *Production Statistics*, 1977; CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras estimadas.

^b Enero a noviembre de 1978 en comparación con el mismo período de 1977.

^c Enero a septiembre.

Los principales factores que influyeron en el escaso dinamismo de la actividad manufacturera siguieron siendo la escasez de divisas y las políticas del gobierno destinadas a aliviarla; y en menor medida, los conflictos laborales, las tasas de inversión demasiado bajas y la disminución de la demanda interna.

La disponibilidad limitada de divisas tuvo efectos particularmente perjudiciales en este sector, que utiliza una elevada proporción de importaciones. Al mismo tiempo, la devaluación y la derogación del sistema de tipo de cambio doble en 1978 elevó el costo interno de las importaciones entre 24 y 56%, según si los importadores estaban sujetos anteriormente al tipo de cambio especial o el básico. Además, el gobierno, para cumplir satisfactoriamente con las exigencias financieras trimestrales estipuladas en el convenio con el FMI, se habría visto obligado a postergar las asignaciones de divisas ya aprobadas para los importadores. A los problemas de abastecimiento se agregaron las huelgas y la baja tasa de inversión (al parecer, inferior a 10% del producto interno bruto).

A medida que se atenúe el problema de la escasez de divisas, el sector deberá todavía afrontar la baja tasa de inversión y la contracción de la demanda interna ya señaladas.

En el curso del año se inició la construcción de diez nuevas fábricas en la Zona de Libre Comercio de Kingston. Entre esos proyectos destacó una inversión efectuada por Corea del Sur que generaría 15 millones de dólares estadounidenses anuales por concepto de exportación. También se anunció la realización de un programa de dos años de duración por 15 millones de dólares para mejorar las instalaciones portuarias y ampliar así la capacidad de competencia de la Zona de Libre Comercio.

Finalmente, se dio impulso al proyecto de desarrollo de la pequeña empresa destinado a promover las actividades que hacen uso intensivo de mano de obra, a través de un crédito del Banco Mundial por 7.5 millones de dólares estadounidenses.

d) *La construcción*

La industria de la construcción se vio gravemente afectada por la crítica situación del turismo (1975 a 1977) y por el retroceso económico general. Como se señaló, el aporte de la construcción al producto interno bruto nominal cayó de más de 13% en 1970 a alrededor de 6% en 1977. Sin embargo, en el primero de esos años ese aporte fue extraordinariamente alto como consecuencia de los grandes proyectos iniciados en el complejo de bauxita y alúmina y en el sector de turismo.

Expresado en valores nominales, el producto interno bruto de la construcción declinó 31% entre 1975 y 1977, mientras que el índice de precios al consumidor se elevó 21% y el empleo en el sector bajó 28%. (Véase el cuadro 277.)

Cuadro 277

JAMAICA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
				1976	1977	1978
Producto interno bruto de la construcción (millones de dólares)	209	174	...	-17.2	-16.6	...
Empleo (miles)	38	33	31 ^b	-14.8	-13.2	-18.9 ^b
Importaciones de materiales de construcción (millones de dólares)	65	70	61 ^c	-26.9	7.5	...
Producción de algunos materiales de construcción						
Cemento (miles de toneladas)	365	333	272 ^d	-10.3	-8.7	-10.5 ^d
Pintura (miles de litros)	5 550	4 682	...	-21.6	-15.6	...
Acero (miles de toneladas)	14	10	13 ^e	-32.9	-24.2	22.5 ^e
Tableros de bagazo (millones de dm ²)	114	42	...	33.7	-63.4	...
Préstamos y anticipos pendientes - Bancos comerciales ^f (millones de dólares)	127	109	123 ^g	-10.1	-13.8	10.8 ^g
Nuevos préstamos hipotecarios a sociedades de construcción (millones de dólares)	29	25	8 ^g	-21.7	-15.0	...

Fuentes: Organismo Nacional de Planificación, *Economical and Social Survey*, 1977; Banco de Jamaica, *Statistical Digest*, abril de 1978, e información suministrada por el Departamento de Estadística de Jamaica.

^aCifras provisionarias.

^bEnero a abril.

^cEnero a julio.

^dEnero a noviembre.

^eEnero a octubre.

^fConstrucción, adquisición y habilitación de tierras.

^gEnero a septiembre.

Los pocos indicadores parciales con que se cuenta para 1978 muestran que la actividad constructora volvió a disminuir en ese año. En la producción de los principales materiales de construcción sólo el acero registró un incremento. Pese al repunte que experimentó el turismo en 1978, quedó un margen apreciable de capacidad hotelera ociosa. Para reactivar la construcción de hoteles se requiere el desarrollo sostenido del turismo.

Pese a la marcada contracción de la demanda, los problemas de abastecimiento señalados también afectaron el ritmo de la actividad de construcción.

e) *El turismo*

De acuerdo con informaciones parciales para 1978, el sector turismo tuvo un fuerte repunte al cabo de tres años de retroceso. (Véase el cuadro 278.) Los datos más recientes señalan que el número total de turistas se aproximó al registrado en 1975, con lo que casi se recuperaron los anteriores niveles máximos. Hasta septiembre de 1978 el total de turistas aumentó alrededor de 40% y la tasa de ocupación hotelera 44%, lo que denota que la importante categoría de visitantes de estada prolongada aumentó aún más rápidamente que el número total de turistas. Si bien Jamaica se benefició con el aumento que tuvo en general el turismo en el mundo, es posible que la marcada devaluación de la moneda nacional haya contribuido a la recuperación (véase la sección 4).

En el decenio en curso, la participación relativa de Jamaica en el mercado turístico del Caribe ha fluctuado apreciablemente. Entre 1970 y 1974 el país logró aumentar de 8.3 a 9.4% su participación en el total de turistas que llegan por vía aérea al Caribe. Sin embargo, en 1977 esa participación bajó a 5.6% (es posible que las cifras correspondientes a 1978 revelen algún mejoramiento). Al no haberse producido otros cambios esta situación podría atribuirse a la tensión social manifiesta que ha afectado al país en los últimos años.

Cuadro 278

JAMAICA: ALGUNAS ESTADÍSTICAS DE TURISMO

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^b
Total de visitantes (miles) ^f	552.7	470.7	386.5	416.9	-15.0	-17.9	39.6
Estada prolongada ^{c d}	377.0	313.6	254.5	287.7	-17.0	-18.8	44.5
Estada breve ^{c e}	18.3	14.1	10.5	9.5	-23.0	-25.5	18.8
Otros ^{c f}	157.5	143.0	121.6	119.7	-9.2	-15.0	30.8
Gastos estimados ^g	116.8	96.1	84.1	...	-17.7	-12.5	...
Tasa de ocupación hotelera ^h	43.5	33.6	28.9	40.4	-23.0	-14.0	43.8
Duración de la estada ⁱ	8.8	8.6	8.7	8.6	-2.3	1.2	-3.4
Empleo directo (hoteles, pensiones y cabañas)	9 673	8 482	8 582	...	-12.3	1.2	...

Fuentes: Organismo Nacional de Planificación, *Economic and Social Survey*, 1977, e información suministrada a la CEPAL.

^a Enero a septiembre.

^b Enero a septiembre de 1978 en comparación con el mismo período de 1977.

^c Excluidos los ciudadanos de Jamaica que residen en el extranjero y que representan un elevado porcentaje de los que llegan.

^d Tres o más noches.

^e Una o dos noches.

^f Incluye los tripulantes de cruceros de las fuerzas armadas.

^g Millones de dólares jamaicanos.

^h Porcentajes.

ⁱ Noches.

3. El sector externo

a) El saldo comercial

Al igual que en los dos años precedentes, la situación del balance de pagos y las políticas concebidas para hacerle frente fueron los principales factores que determinaron el ritmo de la actividad económica en 1978. Después del pequeño superávit que arrojó en 1977 —el primero del decenio—, en 1978 el saldo comercial acusó un pequeño déficit. Este resultado se debió a que el valor de las exportaciones de bienes y servicios (en dólares estadounidenses corrientes) se elevó algo más de 9%, mientras que el de las importaciones tuvo un incremento de casi 21%. Por otra parte, en las exportaciones de bienes, el valor aumentó a la par que el volumen (7%), y según informaciones indirectas, el volumen se habría expandido más que nada por la recuperación de la producción de caña de azúcar y los aumentos moderados de la producción de bauxita y de alúmina. En cuanto al incremento en el valor, sólo alrededor de un tercio de él puede atribuirse al alza de los precios. Respecto a las importaciones de bienes, el aumento de 15% en su volumen en 1978 obedeció al esfuerzo de las autoridades por aliviar el grave estrangulamiento de la producción provocado por la baja del 40% que éste experimentó en los dos años precedentes por satisfacer la mayor demanda de importaciones generada por el repunte del turismo.¹²⁸ El deterioro de la relación de intercambio fue cercano a 7%; entre 1976 y 1978 éste fue superior a 18%, lo que cabría comparar con el mejoramiento de 53% registrado entre 1973 y 1975. Entre 1970 y 1978 la relación de intercambio reveló, en general, un leve mejoramiento. (Véase el cuadro 279.)

Cuadro 279

JAMAICA: PRINCIPALES INDICADORES DE COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Tasas de crecimiento</i>						
Exportaciones de bienes						
Valor	4.1	91.8	7.5	-18.4	15.3	7.1
Volumen	7.0	6.3	-19.6	-9.2	8.7	7.1
Valor unitario	-2.8	90.5	33.7	-10.1	6.0	-
Importaciones de bienes						
Valor	7.9	42.2	19.5	-18.4	-15.8	23.1
Volumen	-0.4	2.2	5.8	-20.7	-20.5	15.1
Valor unitario	8.4	39.2	13.0	2.9	6.0	7.0
Relación de precios del intercambio	-10.3	29.6	18.3	-12.7	-	-6.6
<i>Índices (1970 = 100)</i>						
Relación de precios del intercambio	87.7	113.6	134.4	117.4	117.4	109.7
Poder de compra de las exportaciones	101.9	137.3	137.9	99.7	114.0	104.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	105.2	128.1	122.6	101.0	99.6	102.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras preliminares.

¹²⁸ Se estima que cada dólar en que aumentan las entradas del turismo genera 0.37 dólares de importaciones.

Con los datos parciales de que se dispone para 1978 sobre el valor nominal de las exportaciones e importaciones de bienes por sector y producto, no es posible llegar a conclusiones válidas sobre los resultados de fines de año. (Véanse los cuadros 280 y 281.) Sin embargo, un breve análisis de los cambios principales en la composición de los bienes transados entre 1970 y 1977 ilustrará algunos factores que explican las dificultades económicas que se presentaron, así como sus consecuencias. En lo que toca a las exportaciones, la participación de los bienes semimanufacturados se elevó de menos de 52 a más de 65%, lo que reflejó la evolución que tuvo la participación de la alúmina (de 40 a 54%). En cambio, declinó la contribución relativa, tanto de los productos básicos como de los bienes manufacturados. De hecho, en el período considerado la participación de los principales rubros de exportación (alúmina, bauxita y azúcar) aumentó de 85 a 88%. En lo que respecta a las importaciones de bienes, los cambios fueron más pronunciados. Como era de prever, la participación de las importaciones de bienes intermedios se elevó marcadamente, reflejando el mayor costo de las importaciones de petróleo y, en menor medida, la creciente necesidad de insumos del sector que produce sustitutos de los bienes de consumo importados. La proporción correspondiente a los bienes de consumo se redujo a menos de la mitad, de 30 a 13%. Esta fuerte contracción puede atribuirse al bajo nivel de actividad económica y al control de las importaciones de 1977 y, en cierta medida, al proceso de sustitución de importaciones, antes mencionado. La causa de la caída igualmente acentuada de la participación de los bienes de capital fue la marcada disminución de las inversiones del sector privado, consecuencia de las condiciones adversas del mercado internacional y de su actitud frente a las estrategias y políticas globales del gobierno.

Cuadro 280

JAMAICA: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares jamaquinos				Composición porcentual		Tasas de crecimiento	
	1975	1976	1977	1978 ^a	1970	1977	1976	1977
<i>Productos básicos</i>	128.9	140.4	192.5	197.6	35.1	30.3	8.9	37.1
Bauxita	97.3	113.7	145.5	149.8	24.3	22.9	16.6	28.3
Banano	14.6	11.9	16.7	15.3	4.2	2.6	-18.5	40.3
Pimiento y jengibre	4.6	5.3	5.5	7.6	1.3	1.2	15.2	3.8
Café en grano, cacao en grano y cítricos	5.6	6.8	8.6	6.8	0.8	1.1	21.4	26.5
Otros	5.3	3.8	15.8	18.1	1.5	2.5	-28.3	315.8
<i>Productos semielaborados</i>	527.4	339.2	415.3	...	51.8	65.5	-35.7	22.4
Alúmina	389.8	274.9	343.3	375.1	39.6	54.1	-29.5	24.9
Azúcar (sin refinar)	139.7	55.9	68.0	86.2	10.7	10.7	-60.0	21.6
Otros	4.8	6.5	4.0	...	1.5	0.6	35.4	-38.5
<i>Productos manufacturados</i>	70.9	82.0	62.2	...	12.9	9.8	15.7	-67.6
Vestuario	4.2	4.6	3.5	3.2	2.2	0.6	9.5	-23.9
Combustibles, minerales, lubricantes y productos conexos	10.3	14.9	15.8	23.5	2.6	2.5	44.7	6.0
Ron y otras bebidas alcohólicas	13.5	14.7	17.8	17.8	1.4	2.8	8.9	21.1
Manufacturas de metal	2.3	2.5	2.3	2.9	0.4	0.4	8.7	-88.0
Otros	40.6	45.3	23.2	...	6.3	3.6	11.6	-48.8
<i>Total^b</i>	727.3	561.6	634.4	750.0	100.0	100.0	-22.8	13.0

Fuentes: Organismo Nacional de Planificación de Jamaica, *Economic and Social Survey*, 1977; e información suministrada por el Departamento de Estadística de Jamaica.

^a Los datos se refieren al período comprendido entre enero y septiembre.

^b Los totales difieren de los del balance de pagos por haberse utilizado otras fuentes.

Cuadro 281

JAMAICA: IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares jamaicanos				Composición porcentual		Tasas de crecimiento	
	1975	1976	1977	1978 ^a	1970	1977	1976	1977
<i>Bienes de consumo</i>	213	150	100	91	30.0	12.7	-29.7	-33.1
Alimentos	118	80	52	53	12.3	6.6	-32.3	-34.6
Otros bienes no duraderos	44	33	25	20	9.0	3.2	-25.8	-24.0
Bienes duraderos	51	37	23	18	8.7	2.9	-27.0	-38.1
<i>Bienes intermedios</i>	494	468	510	364	31.9	65.2	-5.4	-9.1
Petróleo y otros combustibles	196	185	223	116	6.4	28.5	-5.4	20.6
Otros	299	283	287	248	25.6	36.7	-5.4	1.5
<i>Bienes de capital</i>	315	213	172	147	37.3	22.0	-32.4	-19.3
Materiales de construcción	89	65	70	61	7.1	9.0	-26.9	7.8
Equipos de transporte	79	24	15	14	4.6	1.9	-69.3	-36.8
Otras maquinarias y equipo	137	109	73	59	25.4	9.3	-20.7	-33.3
Otros bienes de capital	9	14	13	14	0.8	1.6	57.1	-6.3
<i>Total^b</i>	1 021	830	782	602	100.0	100.0	-18.8	-5.8

Fuentes: Organismo Nacional de Planificación de Jamaica, *Economic and Social Survey*, 1977; y datos suministrados por el Departamento de Estadística de Jamaica.

^aCorresponde al período de enero a julio.

^bLos totales difieren de los del balance de pagos por haberse utilizado otras fuentes.

En 1978 el superávit de la cuenta de viajes llegó a su punto más alto desde 1974, debido al dinámico aumento de las entradas del turismo, por una parte, y a la persistente limitación de los gastos para viajes al extranjero, por la otra. En cambio, el déficit de la cuenta de transporte creció a la par que el volumen de las importaciones, neutralizando con creces el aumento de la cuenta de viajes y contribuyendo así a que aumentase el déficit global de la cuenta comercial.

b) *El balance de pagos*

El deterioro del saldo comercial, unido al incremento de 25% en los pagos por concepto de intereses, hizo que el déficit de la cuenta corriente se elevase 165%. No obstante, en valores absolutos, el déficit fue significativamente inferior a los registrados en 1973, 1975 y 1976. (Véase el cuadro 282.) El fuerte y sostenido aumento del pago de intereses entre 1973 y 1978—de 8 a 125 millones de dólares estadounidenses—contrastó con la marcada caída de las remesas de utilidades en el mismo período, que bajaron de 125 a 39 millones de dólares de Estados Unidos. La afluencia neta de capital extranjero no compensatorio fue levemente superior al déficit de la cuenta corriente; por lo tanto, las reservas internacionales registraron un ligero incremento pese a lo cual apenas bastaron para cubrir las importaciones de bienes y servicios correspondientes a dos semanas. No se dispone de información concreta sobre los orígenes de ese movimiento de capital. Pero basándose en otros datos pertinentes, parece que el incremento de 80% con relación al nivel registrado en 1977 debe atribuirse más que nada a los préstamos otorgados al gobierno con arreglo al convenio negociado con el FMI, a las importaciones de capital de corto plazo realizadas por las principales compañías de aluminio en virtud del convenio aludido en una sección anterior y a las corrientes de asistencia proporcionadas por los gobiernos europeos.

Cuadro 282

JAMAICA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	631	1 030	1 100	934	979	1 072
Bienes fob ^b	392	752	809	660	760	814
Servicios	239	278	291	274	219	258
Transporte	36	60	74	77	69	70
Viajes	127	133	129	106	72	103
Importaciones de bienes y servicios	773	1 079	1 308	1 127	929	1 121
Bienes fob ^b	570	811	970	792	667	821
Servicios	203	268	338	335	262	300
Transporte	111	162	194	171	147	175
Viajes	20	21	52	59	12	20
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-133	-67	-103	-116	-139	-164
Utilidades	-125	-46	-59	-50	-39	-39
Intereses	-8	-21	-44	-66	-100	-125
Donaciones privadas netas	35	34	23	2	15	17
Saldo de la cuenta corriente	-240	-82	-288	-307	-74	-196
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d+e)	240	82	288	307	74	196
a) Capital de largo plazo	208	204	196	88	-9	} 201
Inversión directa	73	31	-2	-1	-7	
Sector privado	97	81	74	13	4	
Préstamos	107	104	115	57	42	
Amortizaciones	-5	-14	-35	-46	-37	
Otros pasivos y activos	-5	-9	-6	2	-1	
Sector oficial	92	124	76	-6		
Préstamos	47	99	132	101	41	
Amortizaciones	-9	-7	-8	-25	-47	
b) Capital de corto plazo	9	-64	9	-45	66	
Sector privado (neto)	4	-54	69	-39	65	
Sector oficial (neto)	4	5	2	2	1	
Errores y omisiones	1	-15	-62	-8	-	
c) Financiamiento extraordinario	-	20	21	30	8	
d) Donaciones oficiales	-7	-9	5	4	5	
e) Reservas internacionales (- aumento)	30	-69	57	230	4	...
Uso de crédito del FMI	16	-	-	64	22	...
Otros pasivos	-	-	14	46	-10	...
Derechos especies de giro	-	2	1	4	-16	12
Divisas	14	-71	42	116	8	-17

Fuentes: 1973-1977, Fondo Monetario Internacional *Balance of Payments Yearbook*, vol. 29; 1978, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye oro no monetario.

Tradicionalmente, la magnitud del movimiento neto de capital ha sido suficiente para compensar el crónico déficit de la cuenta corriente. Sin embargo, después de 1974 las inversiones extranjeras netas directas han sido negativas, mientras que, como se señaló, los pagos totales al capital extranjero han seguido acrecentándose. Al mismo tiempo, el monto de los préstamos extranjeros a largo plazo obtenidos por el sector privado declinó en forma marcada, mientras que los pagos de amortización se elevaron de manera sostenida. Por otra parte, alrededor de 1975 los bancos comerciales se mostraron poco dispuestos a otorgar préstamos al gobierno. También disminuyeron apreciablemente las remesas de los nacionales jamaquinos en el extranjero. Estas tendencias, unidas al deterioro de la relación de intercambio (a partir de 1975) y el estancamiento del volumen de las exportaciones provocaron una marcada baja de la capacidad total para importar,¹²⁹ una reducción drástica de las reservas internacionales y un acentuado incremento de la deuda externa. (Véase el cuadro 283.)

Cuadro 283

JAMAICA: CAPACIDAD PARA IMPORTAR

	Indice: 1970 = 100					Tasas de crecimiento				
	1974	1975	1976	1977	1978	1974	1975	1976	1977	1978
Capacidad para importar (corriente) ^a	119	116	92	95	90	32.2	-2.5	-20.7	3.3	-3.5
Entradas netas de capital de largo plazo ^b	61	59	25	0	...	-31.5	3.3	-57.6	-100.0	...
Capacidad para importar (neta)	103	100	73	64	...	14.4	-2.9	-27.0	-12.3	...
Capacidad total para importar ^c	100	109	95	67	...	3.1	9.0	-12.8	-29.5	...
Coeficiente de servicio de la deuda ^d (porcentajes)	6	7	11	15	...	30.0	16.7	57.1	36.4	...
Coeficiente de reservas respecto de las importaciones (porcentajes) ^e	20	11	3	6	5	5.3	-45.0	-72.7	100.0	-20.0

Fuentes: PNUD/UNCTAD, *The balance of payments adjustment process in developing countries: Report of the Group of Twenty-four* (Proyecto PNUD/UNCTAD INT/75/105), 2 de enero de 1979, cuadro 19, páginas II-12 y CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aEntradas procedentes de las exportaciones de bienes y servicios menos las remesas de utilidades de las inversiones deflactadas por los precios de las importaciones.

^bEntradas netas por concepto de transferencias y de capital de largo plazo, deflactadas por los precios de las importaciones.

^cCapacidad de importar corriente y entradas netas de capital de largo plazo más las variaciones de las reservas y rubros conexos

^dServicio de la deuda pública externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios.

^eTotal reservas brutas oficiales a fines de año como porcentaje de las importaciones de bienes durante el año.

¹²⁹La capacidad total para importar es igual a la capacidad para importar corriente sumada a las entradas netas de capital de largo plazo ajustadas de acuerdo con las variaciones de las reservas internacionales y rubros conexos. La capacidad de importar corriente se define como las exportaciones de bienes y servicios menos los pagos por concepto de renta de las inversiones, ajustadas de acuerdo con los precios de las importaciones. Las entradas netas de capital de largo plazo corresponden a las entradas netas por concepto de transferencias y de capital de largo plazo, ajustadas de acuerdo con los precios de las importaciones.

Entre 1976 y 1977 la capacidad total para importar cayó 38.5% (la baja efectiva del volumen de las importaciones fue de 37%) y se mantuvo 33% por debajo del nivel de 1970; la capacidad para importar corriente declinó 18% (el volumen de las exportaciones bajó 1%) y se mantuvo 5% por debajo del nivel de 1970 y las entradas netas de capital de largo plazo, que habían bajado apreciablemente en la primera mitad del decenio, desaparecieron totalmente. De los doce países en desarrollo analizados en un estudio realizado conjuntamente por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD),¹³⁰ sobre el proceso de ajuste del balance de pagos, la caída más pronunciada de la capacidad total para importar la registró Jamaica entre 1976 y 1977; y entre 1970 y 1977, sólo el Uruguay sufrió una declinación mayor, debido íntegramente a que bajó su capacidad para importar corriente. Al mismo tiempo, el incremento relativo del coeficiente de servicio de la deuda externa con respecto a las exportaciones de bienes y servicios, y la disminución relativa de las reservas extranjeras también fueron más pronunciados en Jamaica que en cualquier otro país estudiado.

La proporción relativa en que cada variable contribuyó a la baja de la capacidad para importar total en 1976-1977 es la siguiente: la disminución de las transferencias y del capital a largo plazo, 53%; las alzas de precios de las importaciones, 24%; la reducción de los precios de las exportaciones, 12%; el incremento de los pagos a las inversiones privadas extranjeras, 9%; y el menor volumen de las exportaciones, 2%. Debe asimismo tenerse presente que si bien el estancamiento de las exportaciones también influyó en la capacidad para importar, este efecto no puede cuantificarse. En síntesis, más de un tercio de la disminución cuantificable de la capacidad para importar se debió a las tendencias desfavorables de los precios en el mercado internacional y algo menos de dos tercios al movimiento adverso de las corrientes de capital.

c) *La deuda externa*

No se dispone de información sobre el estado de la deuda externa en 1978. Entre 1974 y 1977 la deuda externa desembolsada total creció 75%. Ese mayor endeudamiento provino alrededor del 40% de bancos comerciales, cerca de 14%, de organismos multilaterales y poco más de 46% de fuentes bilaterales. A partir de 1976 se observa un decidido cambio hacia los préstamos bilaterales. En 1975 los créditos otorgados por las instituciones privadas representaban casi 73% de la deuda, en tanto que menos del 20% correspondía a organismos bilaterales. En 1977 las proporciones respectivas eran de 58 y 31%. Esto refleja las medidas restrictivas de los bancos comerciales frente a las crecientes dificultades internas y externas. (Véase el cuadro 284.)

En 1977 el servicio de la deuda externa, sumado a los pagos a las inversiones extranjeras, absorbió más de 29% de las entradas de divisas provenientes de las exportaciones de bienes y servicios. El costo de las importaciones de petróleo absorbió otro 35% de éstas en circunstancias que el volumen efectivo de las importaciones de petróleo ha declinado desde 1974.

La única solución realista y socialmente aceptable para la insolvencia financiera en el futuro inmediato es lograr un fuerte aumento de las entradas provenientes de las exportaciones conjuntamente con una gran afluencia de capital multilateral y bilateral. Entre 1974 y 1977 el aumento relativo del financiamiento externo de fuentes multilaterales fue inferior a tres puntos porcentuales. Este hecho contrasta con la gravedad de la situación del sector externo y con la circunstancia que, durante este período, el FMI fue receptor neto de capitales en sus operaciones crediticias.

d) *Régimen cambiario*

En mayo de 1978, como parte de un nuevo convenio negociado con el FMI, se reemplazó el tipo de cambio doble adoptado en abril de 1977 por un tipo de cambio único. El primero tenía por objeto reducir el déficit del balance de pagos, desalentando las importaciones menos esenciales (a

¹³⁰PNUD/UNCTAD, "The balance of payments adjustment process in developing countries: Report to the Group of Twenty-Four", Proyecto PNUD/UNCTAD INT/75/105 del 2 de enero de 1979. (Brasil, India, Costa de Marfil, Jamaica, Kenya, República de Corea, Perú, Filipinas, Sri Lanka, República Unida de Tanzania, Uruguay, Zambia.)

Cuadro 284

JAMAICA: INDICADORES DEL FINANCIAMIENTO EXTERNO

	Millones de dólares				Tasas de crecimiento		
	1974	1975	1976	1977	1975	1976	1977
<i>Deuda externa total^a</i>	512.1	694.7	874.5	896.4	35.7	25.9	2.5
Créditos de proveedores	21.7	20.9	17.6	27.0	-3.7	-15.8	53.4
Crédito de bancos privados	261.2	406.8	401.6	363.8	55.7	-1.3	-9.4
Otros	87.3	77.2	124.4	133.5	-11.6	61.1	7.3
<i>Préstamos multilaterales</i>	41.4	53.5	73.0	94.5	29.2	36.4	29.5
BIRF	37.8	44.1	58.7	68.1	16.7	33.1	16.0
<i>Préstamos bilaterales</i>	100.5	136.3	257.9	277.6	35.6	89.2	7.6
<i>Servicio de la deuda</i>	62.7	79.0	107.8	147.2	26.0	36.5	36.5
Amortización	30.0	30.0	54.8	87.7	-	82.7	60.0
Intereses	32.8	49.0	53.0	59.4	49.4	8.2	12.1
<i>Coefficientes de servicios</i>							
Porcentajes de las exportaciones de bienes y servicios	5.9	6.6	11.1	15.0	11.9	68.2	36.4
Porcentaje del producto interno bruto	2.6	3.4	4.5	5.7	30.8	32.4	26.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aDesembolsada.

las que se aplicaba un tipo de cambio más alto), sin afectar el precio interno de las importaciones más esenciales, como los alimentos y los bienes intermedios necesarios para mantener el nivel de ingresos y de empleo, ni perjudicar a las exportaciones dependientes de insumos importados claves. Por lo tanto, se mantuvo el tipo de cambio existente para éstos y para las transacciones del gobierno y de la industria de la bauxita. En general, la devaluación llegó aproximadamente a 37%.

La eliminación del tipo de cambio doble, cuya vigencia contrariaba las cláusulas convenidas con el FMI, era requisito para celebrar un nuevo convenio financiero con el Fondo. La readopción del tipo de cambio único significó otra gran devaluación de la moneda, que se sumó a las pequeñas devaluaciones mensuales que se programaron hasta mayo de 1979. Entre el cuarto trimestre de 1977 y el mismo período de 1978 la devaluación global llegó a 50%. (Véase más adelante el cuadro 285.)

Debido ante todo a la insensibilidad de los respectivos precios internacionales frente al costo interno de las principales exportaciones del país (la bauxita, la alúmina y el azúcar representan alrededor de 80% del valor de las exportaciones de bienes y servicios); en segundo lugar, a la impor-

Cuadro 285

JAMAICA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DEL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Porcentajes de variación trimestral y anual)^a

	1978				1978
	1.º	2.º	3.º	4.º	
Tipo de cambio	15.0	33.4	7.5	4.6	50.0
Indice de precios al consumidor	4.2	12.3	20.4	4.6	47.2

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, junio de 1979.

^aDe los tipos de cambio del dólar jamaiquino con respecto a los derechos especiales de giro.

tancia que revisten los precios internos de las importaciones (en especial alimentos y bienes intermedios y de capital) para determinar el nivel general de los precios y, en gran medida, a la competitividad internacional del sector de turismo y de las exportaciones de manufacturas y tercero, al poder de los gremios, el efecto de la devaluación en el saldo comercial necesariamente habrá de concentrarse en las importaciones. La medida en que ese efecto se deje sentir en las exportaciones dependerá en gran manera del comportamiento de los salarios reales medido en función del tipo de cambio. Si éstos bajan, la magnitud del alza de los precios internos que seguirá a la devaluación será menor, lo que a su vez aumentará la capacidad de competencia internacional del sector de turismo y de las exportaciones de manufacturas y favorecerá el incremento de la producción de bauxita y azúcar. Al mismo tiempo, la caída de los salarios reales reduciría aún más la demanda de importaciones. La efectividad de la devaluación para reducir las importaciones y alentar las exportaciones no tradicionales y el turismo de Jamaica depende más que nada de que disminuyan de manera significativa los salarios reales. Entre las demás condiciones impuestas por el convenio con el FMI (véase la sección 5) se estableció un máximo de 10% al incremento de los salarios nominales.

4. Los precios, los salarios y el empleo

Antes de 1973 el nivel de precios era muy estable. En 1978 la tasa de inflación fue la más alta que se haya registrado. La variación media anual de los precios de los alimentos fue superior a 34% y medida entre diciembre de 1977 y el mismo mes de 1978 alcanzó a 49%. En el cuadro 285 pueden observarse los efectos de las devaluaciones sucesivas en el índice de precios al consumidor, las que, evidentemente, se dejaron sentir con un rezago de cerca de un trimestre. Entre el cuarto trimestre de 1977 y el mismo período de 1978, la devaluación total llegó a 50%, mientras que el aumento del índice de precios al consumidor sobrepasó de 47%.

Otros factores inflacionarios fueron el alza de 7% de los precios en dólares de las importaciones y el control de éstas que restringió la oferta. Por último, el levantamiento del control de algunos precios y la reducción de los subsidios a los productos alimenticios desencadenaron presiones inflacionarias en los bienes y servicios afectados.

Las mayores alzas de precios se registraron en los transportes (85%), alhajamiento de viviendas (68%), combustibles (52%) y vestuario (51%). Entre diciembre de 1977 y noviembre de 1978, el nivel de precios de los alimentos y bebidas, que representaban 53% de la ponderación del índice, se elevó a una tasa (49%) superior a la del índice global (46%). (Véase el cuadro 286.)

Cuadro 286

JAMAICA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
	<i>Variación media anual</i>					
Total	17.6	27.2	17.4	9.8	11.1	33.4 ^a
Alimentos y bebidas	24.6	29.0	17.8	8.9	9.5	34.9 ^a
	<i>Variación de diciembre a diciembre</i>					
Total	...	20.6	15.7	8.1	14.1	46.2 ^b
Alimentos y bebidas	...	19.8	15.5	7.7	12.3	49.3 ^b

Fuentes: Organismo Nacional de Planificación de Jamaica, *Economic and Social Survey*, 1977; Departamento de Estadística de Jamaica, *Consumer Price Indices*, diciembre de 1977 e información suministrada a la CEPAL por el Banco de Jamaica.

^aEnero a noviembre.

^bDiciembre a noviembre.

a) *Los salarios y el empleo*

De acuerdo con un estudio realizado últimamente,¹³¹ los salarios reales se elevaron 28% entre 1973 y 1976 y en 1977 bajaron 8%, de manera que en este último año el índice se mantuvo 18% por encima del correspondiente a 1973. En cambio, el producto interno bruto real declinó 13% y el producto interno bruto por habitante más de 17% en el mismo período. El aumento de los salarios reales se neutralizó con creces con la caída en la participación de la inversión bruta fija en el producto interno bruto, de aproximadamente 20% en 1972 a alrededor de 9% en 1977, y la acumulación de presiones inflacionarias, las que después de 1975 no pudieron atenuarse a través del incremento de las importaciones. En realidad, en cada uno de los dos años siguientes el volumen de las importaciones bajó casi 21%.

En 1978 los mejoramientos de los salarios nominales se limitaron en su mayor parte al tope de 10% convenido con el FMI. Dada la magnitud de las alzas de los precios, los salarios reales declinaron en el año cerca de 20%. En general, éstos fueron 5% más bajos que en 1973.

En octubre de 1978 la tasa de desempleo era de 26%, ligeramente superior a la de casi 24% registrada en el mismo mes del año anterior. La composición porcentual de la desocupación, por edades, era 41% entre las edades de 20 y 24 años y 57% entre las de 14 y 19 años. A estos extraordinarios niveles de desempleo se sumaron escasez estacional de mano de obra agrícola, antes señalada, y la creciente falta de mano de obra calificada y, en particular de directivos.

5. *Las políticas monetaria y fiscal*

En 1978 la evolución de las políticas monetaria y fiscal reflejó principalmente el ajuste de los gastos programados en el presupuesto fiscal 1978/1979 a lo estipulado en el convenio negociado con el FMI. Dentro de este marco desempeñó un papel central la notable aceleración de la tasa de inflación ocasionada por la devaluación de mayo, que también condicionó el comportamiento de los diversos componentes de la oferta monetaria.

En vista de la importancia que revisten los acuerdos concertados con el FMI para determinar la evolución de las principales variables monetarias y fiscales, cabe hacer una breve reseña de sus principales características. A cambio de un préstamo de 240 millones de dólares estadounidenses distribuido en cuotas trimestrales durante un plazo de tres años, el gobierno debía cumplir una serie de requisitos financieros además de otras condiciones. Los primeros se referían a la limitación de los activos netos extranjeros y nacionales del Banco Central, la fijación de un tope al crédito neto que puede otorgar el sistema bancario al sector público y la eliminación progresiva de los saldos impagos en las transacciones internacionales. Hasta fines de diciembre de 1978 se habían cumplido estos requisitos. Entre las otras condiciones del convenio figuraban las ya señaladas devaluaciones y la eliminación del sistema de cambio doble, así como la fijación de un tope de 10% al reajuste de los salarios nominales; el aflojamiento de los controles de precios y la eliminación o reducción de una serie de subsidios a los bienes de consumo; la limitación estricta de los gastos del gobierno (incluida la reducción del empleo en el sector público) y el incremento de los ingresos del gobierno en un tercio; la prohibición de imponer nuevos controles a las importaciones y un programa para estimular las inversiones del sector privado.

Este conjunto de medidas tenía por objeto reducir el consumo público y privado de más de 90 a 80% del producto interno bruto en dos años y, por lo tanto, detener el crecimiento de las importaciones, aumentar el ahorro y las inversiones y promover las exportaciones. Para cumplir esa meta sin reducir el nivel de consumo, el crecimiento real de la economía debía sobrepasar el 12% en ese plazo de dos años. En la práctica esos resultados se lograrían mediante un fuerte aumento de las entradas de exportación.

Cumplir con las condiciones estipuladas por el FMI significaba, evidentemente, transar en relación con el programa global de desarrollo económico y social del gobierno; además, imponía a los asalariados un enorme sacrificio inmediato. No obstante, dados el persistente deterioro de la economía en los últimos cinco años y la inadecuación de los mecanismos internacionales existentes

¹³¹ PNUD/UNCTAD, *op. cit.*, cuadro 21, página II-54.

para los recursos financieros desde los países que tienen superávit hacia los más gravemente afectados por los males de la economía internacional contemporánea, el gobierno no tuvo otra alternativa —salvo el colapso financiero o el desconocimiento de la deuda externa— que aceptar el convenio. Al mismo tiempo, hay que hacer hincapié en que las exigencias de la crisis fueron de tal naturaleza que el gobierno de todas formas se habría visto obligado a aplicar muchas de las medidas en que insistió el FMI.

Evidentemente, el problema lleva a considerar si procede permitir que algunos países acumulen superávit indefinidamente y, al mismo tiempo, exigir que otros cubran sus déficit a través de medidas (por ejemplo, una devaluación inmediata y en gran escala) cuya efectividad no sólo es discutible desde el punto de vista teórico y empírico,¹³² sino que carece de toda proporción comparada con el grado inmediato de responsabilidad de los países deficitarios y, lo que es más, sería social y políticamente intolerable en los países que acumulan superávit, disfrutaban de acceso irrestricto a los mercados de capital privado o a las monedas de reserva internacionales. Cabe considerar, además, si es lógico exigir que un país elimine los déficit de inmediato cuando, de acuerdo con las estrategias de política, la disponibilidad internacional de recursos y con consideraciones sociales, las medidas necesarias para atenuar los desequilibrios del balance de pagos pueden y deben aplicarse en un plazo más largo.

a) *La política monetaria*

En 1978 la oferta monetaria registró un incremento nominal levemente inferior a 18%, es decir, su tasa de crecimiento estuvo muy por debajo del aumento del índice de precios al consumidor. En los últimos cuatro años el comportamiento de la oferta monetaria ha sido sumamente errático. Sin embargo, parece que en 1978 su valor real fue inferior al de 1974.

La causa principal de esa baja fue la disminución de 154% de las reservas internacionales netas, que tuvo como consecuencia una declinación de 1% de los factores de expansión. Por lo tanto, el incremento nominal de la oferta monetaria se originó en la reducción de 15% de los factores de absorción.

En el curso del año, el crédito interno se elevó nominalmente 27%. El crédito al sector privado se incrementó 20%, después de haber declinado en los dos años anteriores 12 y 3%, respectivamente. Entre 1974 y 1978 la participación de la oferta nominal de crédito asignada al sector privado bajó de 66% a 38%. En valores reales, el crédito otorgado al sector privado declinó marcadamente, mientras que el asignado al sector público se elevó de manera sustancial. El incremento relativo de los créditos otorgados al gobierno fue muy superior al aumento de su contribución relativa a las actividades productivas. (Véase el cuadro 287.)

La diferencia obedeció al marcado crecimiento de los gastos del gobierno en consumo y en proyectos de desarrollo con períodos de gestación medianos y largos en una situación de estancamiento de los ingresos corrientes. Dicho de otro modo, la diferencia se explica por la necesidad de destinar una proporción cada vez mayor de crédito para financiar el crecimiento sostenido de la deuda interna.

La distribución funcional del crédito hasta fines del tercer trimestre se detalla en el cuadro 288. El único sector que tuvo un incremento nominal cercano a la tasa de inflación fue el de los gobiernos central y local. Los anticipos de crédito a la agricultura y al sector de comercialización registraron una baja particularmente notable. El valor nominal de los créditos personales se contrajo.

Dado que la tasa preferencial de interés bancario se mantuvo fija en 11% y que el nivel real del crédito descendió, la pugna por obtener crédito altamente subvencionado debe haber sido considerable.

¹³²La teoría y los resultados de la aplicación de estas medidas en distintos tipos de economías se analizan en PNUD/UNCTAD, *op. cit.*

Cuadro 287

JAMAICA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año en millones de dólares jamaicanos				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
<i>Dinero</i>	350	359	494	581	2.4	37.8	17.7
Efectivo en poder del público	127	138	182	173	8.6	31.7	-5.0
Depósitos en cuenta corriente	195	200	292	397	2.7	46.0	35.8
<i>Factores de expansión</i>	966	1 009	1 121	1 113	4.3	11.2	-0.7
Reservas internacionales netas	-11	-217	-246	-626	1 872.7	13.4	154.3
Crédito interno	977	1 226	1 367	1 739	25.4	11.6	27.2
Gobierno (neto)	249	500	691	921	101.0	38.3	33.4
Instituciones públicas	72	73	117	130	1.0	60.0	11.2
Sector privado	650	630	552	663	-2.9	-12.4	20.1
<i>Factores de absorción</i>	617	651	628	532	5.5	-3.5	-15.2
Cuasidineró (depósitos de ahorro y a plazo)	506	559	570	665	10.5	2.0	16.7
Otras cuentas netas	111	92	58	-133	-17.4	-37.2	-

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*.

Cuadro 288

JAMAICA: PRESTAMOS Y ANTICIPOS

	Millones de dólares jamaicanos				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^b
Bancos comerciales							
Préstamos y anticipos	695	702	659	726	1.0	-6.2	12.4
Agricultura	71	82	89	84	15.9	7.9	4.0
Industria manufacturera	118	123	119	132	4.6	-3.4	15.7
Construcción y habilitación de tierras	141	127	109	123	-10.1	-13.8	10.2
Gobiernos central y local	17	16	28	25	-4.7	76.4	31.6
Personales	132	115	117	112	-13.0	2.0	-5.7
Comercialización	98	108	71	78	10.4	-33.7	4.3
Exceso de liquidez neto ^c	-3	18	99	120	781.5	437.5	33.9 ^d
Tenencia de valores del gobierno central	82	98	249	253	18.9	155.4	1.6 ^d
Tipo de interés preferencial de endeudamiento (porcentajes)	10	11	11	11	10.0	-	-
Banco Central							
Tenencia de valores del gobierno central	52	96	407	511	84.4	324.1	23.4
Créditos para ventas a plazo ^e	134	119	105	114 ^f	-11.2	-11.6	10.6 ^f
Financiamiento de nuevos negocios ^e	146	107	104	101 ^f	-26.8	-2.7	24.3 ^f

Fuentes: Departamento de Investigaciones del Banco de Jamaica, *Statistical Digest*, 1979.

^aEnero a septiembre.

^bEnero a septiembre de 1978, en comparación con el mismo período de 1977.

^cLiquidez media menos la suma de la liquidez mínima exigida y de los préstamos del Banco Central.

^dEnero a noviembre.

^eIncluye préstamos otorgados por los bancos comerciales.

^fEnero a octubre.

b) *La política fiscal*

La información disponible sobre los gastos e ingresos del gobierno central para el año fiscal 1978/1979¹³³ sólo abarca hasta fines de octubre. Estas cifras pueden compararse con las del mismo período del año anterior y con las previstas en el presupuesto. (Véase el cuadro 289.)

Entre abril y octubre de 1978 los ingresos corrientes nominales se elevaron 40%, después de dos años en que prácticamente permanecieron estancados. Pero medidos en valores reales éstos disminuyeron. Los principales causantes de ese incremento nominal fueron los gastos de consumo (que subieron 71%) y los derechos aduaneros (que subieron 63%). Entre el año fiscal 1973 y el

Cuadro 289

JAMAICA: ENTRADAS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL
(Millones de dólares jamaíquinos)

	Años fiscales ^a				Tasas de crecimiento			
	1975	1976	1977	1978 ^b	1976	1977	1978 ^b	1978 ^c
<i>Ingresos corrientes</i> ^d	509	520	522	851	2.2	0.3	63.0	39.9
Ingresos tributarios	478	485	485	803	1.5	0.0	65.6	39.3
Renta	195	219	203	255	12.4	-6.3	26.1	21.8
Tierra y propiedad	22	21	23	36	-6.3	7.1	60.0	8.7
Consumo	75	114	132	310	51.8	15.4	136.0	70.5
Aduana	84	39	27	59	-53.5	-31.2	120.5	63.1
Ingresos no tributarios	32	36	37	48	13.0	4.5	29.6	77.5
<i>Gastos corrientes</i> ^e	614	782	840	1 114	27.3	7.4	32.6	40.8
Servicios económicos	95	120	121	147	26.3	1.1	21.2	35.3
Deuda pública y servicios fiscales	82	112	151	234	36.4	34.3	55.2	139.8
Otros	437	550	568	733	25.9	3.3	29.1	66.7
<i>Déficit corriente</i>	-105	-262	-318	-213				
<i>Entradas de capital</i>	7	6	20	6	-4.5	209.4	-69.7	-65.0
<i>Gastos de capital</i> ^e	361	525	422	711	45.5	-19.5	68.4	68.6
Servicios económicos	187	210	231	302	11.9	10.1	30.6	-15.4
Deuda pública y servicios fiscales	58	164	70	172	183.3	-57.6	146.7	321.0
Otros	115	151	118	238	30.9	-21.9	101.7	63.6
<i>Gastos totales</i>	975	1 307	1 262	1 825	34.1	-3.4	44.6	49.5
<i>Déficit fiscal</i>	-459	-780	-720	-968				
Financiamiento interno ^f	191	333	392	...	74.1	17.6
Financiamiento externo ^f	124	86	144	...	-30.7	67.8
Fondo para la formación de capital ^g	125	80	110	...	-36.0	37.5

Fuentes: Organismo Nacional de Planificación, *Economic and Social Survey*, 1977, y Banco de Jamaica, *Statistical Digest*, enero de 1979.

^aEl año fiscal se extiende de abril del año indicado a marzo del siguiente.

^bGastos programados revisados.

^cAbril a octubre de 1978 en comparación con el mismo período de 1977.

^dEntradas del fondo consolidado.

^eExcluye asignaciones de asistencia.

^fVariación de la deuda interna y externa bruta pendiente; obsérvese que estas cifras son inferiores a las entradas por concepto de préstamos en cualquier año.

^gTodas las transferencias a la cuenta corriente.

¹³³ El año fiscal se extiende de abril a marzo.

período analizado, la participación de los impuestos directos en el total de los ingresos corrientes bajó de 47 a 40%. Estos últimos, además, aumentaron un tercio menos de lo previsto en el presupuesto para 1978/1979.

Por su parte, los gastos totales efectivos, medidos entre abril y octubre de 1978, se elevaron 50% frente a la baja de 3% que registraron en el año fiscal 1977 y al incremento de 45% programado para el año fiscal 1978. La diferencia entre los gastos efectivos y los programados se explica totalmente por la expansión de los gastos corrientes y, en especial, por el alza espectacular de 320% del servicio de la deuda pública.

Debido a que los ingresos previstos en el presupuesto fueron menores que los efectivamente percibidos y a que los gastos fueron mayores, a fines de la primera mitad del año fiscal el déficit fiscal efectivo llegó a 58% del déficit programado. Este último aumentó 34% con relación al del año fiscal anterior. En 1978 se produjo un cambio importante en el financiamiento del déficit, al recurrirse de preferencia al crédito externo. Esta tendencia obedeció sin duda a lo estipulado en algunas cláusulas del convenio con el FMI.

Una de las características más destacadas de la situación fiscal es la extraordinaria magnitud de los déficit. En el primer semestre del año fiscal 1978/1979 el déficit llegó a 155% de los ingresos corrientes, comparado con el coeficiente de 138% registrado en el mismo período del año precedente. Sin embargo, los ingresos corrientes sólo representaron alrededor de dos tercios de los ingresos totales y el resto lo aportaron las utilidades del impuesto a la producción que grava a la industria de la bauxita. En aquel mismo semestre esas utilidades alcanzaron aproximadamente a un tercio del déficit fiscal y parte de ellas se utilizaron para financiar 18% de él. Si se tienen en cuenta los elevados niveles a que han llegado la deuda interna y externa y los pagos por concepto de su servicio, huelga señalar que los cuantiosos déficit de los años recientes van en detrimento de la economía en su conjunto y no deberían persistir.

MEXICO

1. *Rasgos principales de la evolución reciente: Introducción y síntesis*

a) *Introducción*

Dos hechos destacaron en la evolución de la economía mexicana en 1978: la recuperación del ritmo de crecimiento económico, tras el estancamiento que caracterizó al bienio anterior, y el decidido surgimiento de México como país productor de petróleo en el panorama energético mundial.

A lo largo del año se fueron superando muchos de los factores que conformaban la situación depresiva precedente al reactivarse la inversión y la producción de varios sectores económicos e incrementarse las exportaciones y la demanda interna. A ello contribuyeron no sólo la acusada expansión de la actividad petrolera y las expectativas de desarrollo creadas en torno a ella, sino también el compromiso político asumido por los trabajadores sindicalizados de postergar y limitar sus demandas salariales y la restitución del clima de confianza entre el sector empresarial, a raíz del señalamiento de los objetivos de política económica que la nueva administración se ha propuesto alcanzar y de los resultados positivos de una política orientada hacia el ordenamiento del sistema financiero y fiscal.

Después de los acontecimientos de 1976, que culminaron con la devaluación del peso, y una vez superada la fase crítica de la reorientación económica que se prolongó hasta los primeros meses de 1978, se pudieron percibir los signos positivos que dieron por resultado una tasa de expansión del producto interno bruto de 6.6%. (Véase el cuadro 290.)

Cuadro 290

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>A. Indicadores económicos básicos</i>						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	53 646	56 812	59 130	60 115	62 038	66 133
Población (millones de habitantes)	55.4	57.3	59.2	61.2	63.3	65.4
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	968	992	999	982	980	1 011
<i>Tasas de crecimiento</i>						
<i>B. Indicadores económicos de corto plazo</i>						
Producto interno bruto	7.6	5.9	4.1	1.7	3.2	6.6
Producto interno bruto por habitante	4.2	2.5	0.7	-1.7	-0.2	3.1
Ingreso bruto ^b	7.9	6.6	4.0	1.6	2.9	6.9
Relación de precios del intercambio	3.1	9.4	-5.2	8.7	6.8	-3.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	27.0	31.0	0.5	13.3	8.9	22.7
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	30.3	48.7	10.5	-1.3	-12.8	30.6
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	21.4	20.6	11.3	27.2	20.7	16.2
Variación media anual	12.1	23.7	15.0	15.8	29.1	17.4
Dinero	24.2	22.0	21.3	31.4	26.4	30.0
Sueldos y salarios ^c	5.2	35.8	16.0	29.3	27.9	13.5
Tasa de desocupación ^d	7.0	8.7	6.9 ^e
Ingresos corrientes del gobierno	25.3	37.9	42.1	31.4	42.6	29.5
Gastos totales del gobierno	36.4	29.1	40.6	33.2	28.5	60.0
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	39.2	35.0	34.3	35.2	36.2	41.9
<i>Millones de dólares</i>						
<i>C. Sector externo</i>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-504	-1 591	-2 378	-1 435	285	-238
Saldo de la cuenta corriente	-1 435	-2 938	-4 081	-3 524	-1 781	-2 462
Variación de las reservas internacionales netas	144	32	164	-993	661	205
Deuda externa ^f	7 070	9 975	14 449	19 600	22 912	26 264

^aCifras preliminares.^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.^cSe refiere a los salarios mínimos nominales.^dPorcentaje.^eEstimado sobre la base de las dos primeras encuestas trimestrales de 1978.^fDeuda externa pública desembolsada.

Con todo, aun cuando parecen haberse superado los factores más agudos de la crisis, el rezago relativo de algunos propósitos dirigidos a mejorar los ingresos reales y las condiciones de vida de las grandes mayorías reitera el principio —varias veces señalado por la presente administración— de que el éxito de una estrategia que contemple un desarrollo económico y social integral y sostenido dependerá de la medida en que se avance en la solución de los problemas estructurales, muchos de los cuales incluso se ahondaron en los últimos años.

La existencia de cuantiosas reservas de petróleo —40 200 millones de barriles las probadas, 44 160 millones las probables y 200 000 millones las potenciales (que incluyen las anteriores)— abre al país nuevas posibilidades para fortalecer su estrategia de desarrollo y avanzar en la solución de los problemas estructurales que han retardado la solución de los problemas sociales, sobre todo si se tiene en consideración que el Estado posee el control absoluto de la actividad petrolera.

El papel estratégico que representa actualmente el petróleo le otorga a México un mayor poder de negociación en el contexto mundial, lo que, aunado al hecho de tratarse de una economía de cierta dimensión y con un nivel intermedio de industrialización, determinan un nuevo tipo de inserción del país en las relaciones económicas internacionales, caracterizadas por una mayor complejidad e interdependencia en los ámbitos comercial, financiero, empresarial, y de selección e intercambio de tecnología.

En los medios políticos y académicos mexicanos se ha desarrollado un intenso debate en cuanto al ritmo al cual deberían explotarse los recursos petroleros y al destino que debería darse a los recursos financieros generados en esa actividad. En las esferas oficiales priva el criterio de que el aprovechamiento del petróleo debería dosificarse en función de la capacidad que tenga el país de absorber los mayores recursos financieros productivamente en el contexto del programa de desarrollo económico y social planteado en la estrategia del gobierno. A este respecto, se procura en especial evitar que los recursos adicionales provoquen presiones inflacionarias.

Ilustra este último propósito el tipo de vinculación que se estableció durante 1978 entre la actividad petrolera y el resto de la economía. Si bien aquélla transmitió impulsos positivos a otros sectores, su efecto multiplicador no parece haber sido de la magnitud que habría alcanzado si se hubiera contado con el tiempo necesario para trasladar sus resultados hacia diversos sectores de actividad. De la misma forma, no siempre fue posible prever los efectos de diversa índole que la incorporación de nuevas áreas a la explotación tuvo sobre las estructuras socioeconómicas y el equilibrio ecológico.

Las repercusiones favorables de la expansión petrolera sobre las finanzas públicas y el balance de pagos permitieron superar el estancamiento económico al mismo tiempo que el gobierno prosiguió con su programa de estabilización. No se acentuaron durante el año los fuertes desequilibrios presentes en el área monetaria y financiera a partir de 1973, y las presiones inflacionarias cedieron, aunque no en la magnitud esperada.

La evolución de las variables reales y financieras no fue uniforme en el curso del año. En los primeros meses se redujo moderadamente el ritmo inflacionario y se mantuvieron dentro de cierto límite el desequilibrio del balance de pagos y el déficit presupuestal. Al acentuarse la reactivación económica, la magnitud de estas variables tendió a aumentar y, ante el recrudecimiento del ritmo inflacionario a comienzos del segundo semestre, se acudió a medidas de política monetaria para contrarrestarlo. Estas consistieron en el congelamiento de una parte del medio circulante y en la fijación de un tope al crecimiento del financiamiento otorgado por la banca privada y la mixta durante el último trimestre. No obstante, se considera que el sector productivo contó con un monto holgado de recursos crediticios a lo largo del año.

El comportamiento de la economía durante 1978 se enmarca en el programa sexenal que está llevando a cabo la presente administración y que contempla lineamientos económicos, políticos y administrativos dentro de una estrategia de transformación socioeconómica. La acción en materia de política económica se concibió en tres etapas bianuales: superación de la crisis (1977-1978), consolidación de la economía (1979-1980) y, finalmente, la que se espera habrá de conducir a un crecimiento acelerado (1981-1982).

En el marco de esta perspectiva temporal, los lineamientos económicos otorgan especial relevancia a la diversificación de la industria —con especial énfasis en la producción de bienes de consumo popular, en la fabricación interna de bienes de capital, y en la exportación de manufacturas—, al desarrollo integrado verticalmente del sector petrolero, y a la modernización agrícola. Simultáneamente, la nueva política económica tiende a conceder un lugar más destacado a las fuerzas del mercado, y persigue mejorar los niveles de eficiencia y competitividad de las empresas, tanto públicas como privadas, mediante la moderación de los niveles de protección, al eliminar el régimen de permisos previos de una parte sustancial del universo arancelario.

A su vez, los lineamientos políticos contemplan el robustecimiento de la base política del sistema social mediante la Reforma Política, que tiende a incorporar un abanico más amplio de corrientes ideológicas.

Finalmente, la Reforma Administrativa persigue racionalizar la gestión del sector público y fortalecer el federalismo, avanzando decididamente en el proceso de descentralización y dando mayor grado de autonomía económica a los estados, con miras a un desarrollo regional más equilibrado. Para ello se efectuaron cambios de importancia en el número y funciones de las secretarías de Estado, se liquidaron varias empresas paraestatales y se consolidaron otras. Ya en 1978 se apreciaron resultados tangibles en el perfeccionamiento de los sistemas de recaudación tributaria mediante la descentralización del cobre, y otras medidas. Asimismo, se avanzó en los preparativos para adoptar en 1980 el régimen del impuesto sobre el valor agregado, en sustitución del de ingresos mercantiles.

b) *Hechos relevantes de la evolución económica reciente*

La evolución relativamente favorable del ritmo de crecimiento del producto interno bruto en 1978, que significó un retorno al tradicional dinamismo de la economía mexicana, estuvo influida básicamente por el desarrollo de la actividad petrolera y por la reactivación industrial.

Aquél no sólo se manifestó en el aumento considerable de la producción y las exportaciones de petróleo y sus derivados y sus efectos sobre el resto de la economía, sino también en las expectativas favorables a que dio lugar. La producción de petróleo crudo y condensado ascendió a 1.2 millones de barriles diarios (superando así en 23.5% a la de 1977) y las exportaciones a 365 000 barriles diarios con un valor aproximado de 1 800 millones de dólares, monto 80% mayor que el del año anterior.

Después de dos años de virtual estancamiento, la demanda interna agregada presentó en 1978 un comportamiento bastante dinámico, expandiéndose 7.5% en términos reales como resultado de un ascenso importante en la inversión fija pública y privada (16.5%), y de una ampliación de los gastos de consumo de los grupos de medianos y altos ingresos.

El repunte de la inversión pública obedeció a un incremento cuantioso en la formación de capital realizado por los organismos descentralizados —particularmente Petróleos Mexicanos (PEMEX) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE)—, ya que el gobierno federal siguió manteniendo, por razones de equilibrio presupuestal, una actitud cautelosa en la expansión de sus gastos.

Las inversiones del sector privado crecieron asimismo en 16%, después de la contracción del año anterior, gracias al clima de confianza prevaleciente y a los efectos derivados de los mayores desembolsos de los principales organismos descentralizados del sector público y de diversos incentivos fiscales y crediticios otorgados por el gobierno durante el año. Esta reactivación no fue, sin embargo, de la intensidad prevista debido a que, como lo indican declaraciones oficiales a este respecto, no se cumplieron plenamente los compromisos que el sector empresarial adquirió con el Estado a través de la Alianza para la Producción, mecanismo puesta en práctica por las nuevas autoridades mediante el cual los sectores público, empresarial y laboral establecen metas conjuntamente sobre el comportamiento de variables macroeconómicas como la producción, las inversiones y el empleo. En efecto, tanto el crecimiento de la inversión privada como la absorción ocupacional se mantuvieron por debajo de las metas previstas en esa Alianza, aun cuando el gobierno prosiguió con su programa de inversión pública a través de sus principales empresas descentralizadas.

El deterioro de los salarios reales del grueso de la clase trabajadora explica en buena medida la parquedad con que se expandieron los gastos de consumo privado (menos de 5% en términos reales), especialmente si se considera que las erogaciones de los estratos urbanos medios y altos se ampliaron considerablemente, como se deduce del dinamismo de la oferta interna de los bienes con mayor ponderación en el gasto de estos sectores.

Finalmente, en cuanto al comportamiento de las exportaciones distintas de las petroleras, y salvo contadas excepciones, los rubros de más amplia expansión fueron aquellos cuya producción procede de empresas transnacionales. La promoción de las exportaciones de productos no tradicionales, llevada a cabo por el gobierno, alentó, pues, escasamente, al flujo de ventas externas de estos productos debido, entre otras razones, a la gradual pérdida de competitividad externa de los pro-

ductos mexicanos, ya que durante el año la tasa media de crecimiento de los precios internos duplicó a la de los Estados Unidos.

La recuperación de la economía demandó cantidades crecientes de insumos y bienes de capital del exterior e incrementó además los egresos por concepto de pago de factores. De esta manera, y pese a la elevación del ingreso de divisas por concepto de exportaciones, de turismo y de la actividad de las empresas maquiladoras, el déficit en cuenta corriente (2 460 millones de dólares) aumentó sustancialmente, superando en cerca de 700 millones de dólares al del año anterior, aun cuando se mantuvo por debajo de los registrados en 1975 (4 100 millones) y 1976 (3 500 millones).

Respecto de los movimientos de capital, la amortización de la deuda pública —cuyas erogaciones casi se duplicaron con respecto a 1977—, junto con el déficit en cuenta corriente, y las necesidades financieras del sector público, obligaron a recurrir a un financiamiento externo bruto del orden de 9 000 millones de dólares. Sin embargo, las remesas por concepto de amortizaciones y de los pagos a factores del exterior absorbieron en 1978 dos tercios de esa suma y representaron una proporción similar de las exportaciones totales de bienes y servicios. Con todo, el incremento neto del endeudamiento público externo no superó al límite establecido en la Carta de Intención suscrita con el Fondo Monetario Internacional (3 000 millones de dólares), y a lo largo del año se logró mejorar la estructura de la deuda externa en favor de las obligaciones de más largo plazo.

Los ingresos de capital permitieron cubrir adecuadamente el déficit en cuenta corriente durante 1978, e incluso dieron lugar a un incremento en las reservas internacionales de algo más de 200 millones de dólares, por lo que no se registraron presiones sobre el tipo de cambio, cuyo nivel respecto del dólar se mantuvo prácticamente inalterado durante todo el año, a pesar de haber estado sujeto a un régimen de flotación. Ello contribuyó a restituir la confianza en el peso, lo que, aunado a la recuperación económica, condujo a un incremento considerable en la captación interna de recursos en moneda nacional. El retorno de un monto considerable de capitales, atraídos además, durante la primera mitad del año, por el favorable diferencial de las tasas de interés, desempeñó un papel importante en este sentido. Con ello se produjo un claro proceso de desdolarización en la economía, que ya se había iniciado en el último trimestre de 1977.

A fin de año, la inflación fue de 16.2% si se atiende a los precios al consumidor, y de 15.8% según el índice de precios al por mayor, lo que revela un descenso moderado del ritmo inflacionario del año precedente (20.7% y 18.1%, respectivamente).

La relativa persistencia de las presiones inflacionarias se debió, entre otros factores, a los efectos de la liberación de precios de productos anteriormente controlados en el mes de febrero, al aumento de la demanda del sector público (que se enfrentó a algunas rigideces en la oferta de determinados productos), a las prácticas especulativas en el aparato distributivo, al aumento de los costos financieros y al alza en las tarifas de algunos servicios públicos como el agua y la electricidad.

A pesar de la reactivación económica, el desempleo siguió siendo uno de los principales problemas del país. Se estima que en 1978 la desocupación llegó a 7.5% en los centros urbanos y que la subutilización de la mano de obra llegó a una cifra más elevada en las áreas rurales. Pese a que el problema del desempleo aparece reiteradamente dentro de las prioridades de la política gubernamental —y a ello apuntan las medidas para desarrollar la agroindustria y la pequeña y mediana industria que se comienzan a poner en práctica— no se apreció aún alivio a esta cuestión.

En materia de remuneraciones, el salario mínimo disminuyó 3.4%, en términos reales, luego de haber declinado ligeramente en 1977. Así, la reducción de los costos salariales se mantuvo como un elemento fundamental de la política antinflacionaria. Este expediente fue viable por el cumplimiento de los compromisos del sector asalariado sindicalizado dentro del programa de la Alianza para la Producción y por haberse mantenido durante el año elevados niveles de subempleo y desempleo.

La persistencia de este último y el deterioro del salario real durante dos años consecutivos produjeron creciente inquietud social entre la población. En las zonas urbanas estos problemas se tradujeron en conatos y amenazas de huelga, que en muchos casos llegaron a efectuarse tanto entre los sindicatos afiliados a la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM) como entre los independientes; en las zonas rurales se reflejaron en un incremento de los movimientos campesinos en

demanda de tierras, de mejoramiento de condiciones de trabajo y de apertura de nuevas fuentes de empleo, así como en un aumento de las migraciones hacia las ciudades, lo que contribuyó a acrecentar el desempleo abierto.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales

Durante 1978 la oferta global se recuperó sustancialmente después de tres años de letargo. Su tasa de crecimiento de 8% fue incluso más alta que la registrada en 1974, antes de que se manifestaran plenamente los efectos de la crisis de la economía internacional y se acentuaran los síntomas de agotamiento de la estrategia de industrialización sustitutiva seguida hasta entonces.

En esta expansión incidieron tanto el incremento del producto interno bruto (6.6%) como el observado en las importaciones de bienes y servicios (24%) tras la reducción del ritmo de crecimiento experimentado por el primero y la caída absoluta en el monto de las compras externas que se registró en el trienio anterior. (Véase el cuadro 291.)

La reactivación económica se reflejó en el aumento del producto interno bruto a una tasa no observada desde 1973. A este fenómeno contribuyeron, por un lado, la actividad petrolera —en la cual la extracción de crudo se incrementó 23% y el rubro de derivados subió 10%— y, por otro, el sector manufacturero, que se expandió casi 9%. (Véase el cuadro 292.)

Cuadro 291

MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Oferta global</i>	620 378	628 624	678 714	110.2	110.1	0.9	1.3	8.0
Producto interno bruto ^b	559 916	578 270	616 436	100.0	100.0	1.7	3.2	6.6
Importaciones de bienes y servicios	60 462	50 354	62 278	10.2	10.1	-5.3	-16.7	23.7
<i>Demanda global</i>	620 378	628 624	678 714	110.2	110.1	0.9	1.3	8.0
<i>Demanda interna</i>	575 447	580 283	624 285	102.0	101.3	0.3	0.8	7.6
Inversión bruta interna	127 027	122 073	135 013	22.4	21.9	-0.3	-3.9	10.6
Inversión bruta fija	115 516	109 278	127 309	19.7	20.7	-1.0	-5.4	16.5
Pública	54 968	52 164	61 397	7.0	10.0	-7.2	-5.1	17.7
Privada	60 548	57 114	65 912	12.7	10.7	5.4	-5.7	15.4
Consumo total	448 420	458 210	489 272	79.6	79.4	0.5	2.2	6.8
Gobierno general	67 218	70 041	83 349	7.8	13.5	15.2	4.2	19.0
Privado	381 202	388 169	405 923	71.8	65.8	-1.7	1.8	4.6
Exportaciones de bienes y servicios	44 931	48 341	54 429	8.2	8.8	9.3	7.6	12.6

Fuente: Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco de México.

Nota: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^aCifras preliminares.

^bA precios de mercado.

Cuadro 292

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de pesos a precios de 1970			Estructura porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	49 807	51 159	52 765	11.8	9.0	-2.8	2.7	3.1
Minas y canteras	23 154	26 282	30 513	4.1	5.2	8.1	13.5	16.1
Extracción de petróleo	16 345	19 414	23 782	2.8	4.1	10.9	18.8	22.5
Resto de minería	6 809	6 868	6 731	1.3	1.1	2.0	0.9	-2.0
Industria manufacturera	128 828	133 174	144 822	23.4	24.7	2.9	3.4	8.7
Construcción	31 231	30 607	34 433	5.4	5.9	-1.9	-2.0	12.5
<i>Subtotal bienes</i>	233 020	241 222	262 533	44.7	44.8	1.4	3.5	8.8
Electricidad, gas y agua	8 842	9 523	10 476	1.4	1.8	7.4	7.7	10.0
Transporte, almacenaje y comunicaciones	17 482	18 391	...	2.6	...	5.0	5.2	...
<i>Subtotal servicios básicos</i>	26 324	27 914	...	4.0	...	5.8	6.0	...
Comercio, establecimientos financieros y seguros	147 167	150 212	...	28.9	...	-1.0	2.0	...
Bienes inmuebles ^b	35 794	35 794	...	7.6	...	-	-	...
Servicios comunales sociales y personales ^c	90 332	92 922	...	14.9	...	6.4	3.4	...
<i>Subtotal otros servicios</i>	273 293	278 928	...	51.4	...	1.4	1.8	...
<i>Subtotal servicios</i>	299 617	306 842	323 850	55.3	55.2	1.8	2.4	5.5
<i>Total^d</i>	533 817	550 903	587 262	100.0	100.0	1.7	3.2	6.6

Fuente: Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco de México.

^aCifras preliminares.

^bSe refiere a propiedad de vivienda.

^cIncluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

^dLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

La reactivación económica puso en evidencia el relativo atraso en determinadas áreas de la infraestructura física del país, que se manifestó en problemas de insuficiente capacidad de movilización de carga, tanto en los ferrocarriles como en los puertos. Asimismo se hizo más patente el rezago relativo en la producción de determinados alimentos y en la de fertilizantes.

El crecimiento del producto bruto del sector agropecuario (3%), fue más modesto, aunque sobrepasó las tasas registradas desde 1971 y, por primera vez, después de varios años, superó al ritmo de incremento de la población, registrándose un alza sostenida de la producción de granos, y fundamentalmente de maíz, frijol y trigo. La producción pesquera, en cambio, se redujo.

Por su importancia en el empleo de mano de obra y también por su dinamismo, cabe destacar el aumento en la construcción (12.5%) después de dos años de rezago, en el que parecen haber tenido mayor peso las obras de infraestructura que la edificación de viviendas. La minería mantuvo su estancamiento habitual, aun cuando las políticas de estímulo aplicadas recientemente dieron gran impulso a las inversiones en esta actividad.

En cuanto a la demanda global, las exportaciones crecieron cerca de 13% en términos reales. El petróleo crudo y sus derivados aumentaron en 70%; las manufacturas y los productos agrícolas se recobraron al incrementarse las ventas externas en 23.5% y 7%, respectivamente. En cuanto a los servicios, el turismo creció en términos reales menos que en 1977 (11% y 17%, respectivamente), y las ventas fronterizas se contrajeron 5%.

Empero, de mayor peso en la recuperación económica fue el comportamiento de la demanda interna agregada, la cual se elevó en cerca de 8% después de dos años de estancamiento. La inversión bruta interna creció más que el consumo y, dentro de ella, la fija se expandió 16.5%, gracias al mayor impulso que le dio el Estado, si bien la inversión privada también mostró un considerable dinamismo. (Véase de nuevo el cuadro 291.)

Entre las inversiones públicas destacaron las realizadas por los principales organismos descentralizados, y en particular PEMEX, cuyo vasto programa de inversiones incluyó la construcción del gasoducto de Chiapas a Tamaulipas y la perforación de nuevos pozos. De esta forma, en dos años, la participación del sector petrolero en el total de la inversión pública pasó de 13% a 33%. Por su parte, la inversión privada respondió a la reanimación de la inversión pública, así como al clima propicio creado para la actividad empresarial, a la mayor disponibilidad de financiamiento y a la recuperación de la demanda interna.

El consumo total creció a un ritmo de cerca de 7%, en tanto que el consumo privado subió 4.6%, ritmo modesto, especialmente si se toman en cuenta el aumento de la población y que el consumo de los estratos urbanos medios y altos se amplió considerablemente, como se deduce del dinamismo de la oferta interna de los bienes con mayor ponderación en el gasto de estos sectores. El consumo del sector público aumentó, en cambio, fuertemente, pese a ciertas restricciones de índole presupuestal.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

La reactivación económica de 1978 se sustentó a nivel sectorial en un crecimiento en términos reales de las siguientes actividades: extracción de petróleo crudo (22.5%), producción de derivados del petróleo (10%), construcción (12.5%), generación de electricidad (10%) y producción manufacturera, excluida la refinación de petróleo (9%). En cambio, el sector agropecuario mostró un dinamismo moderado, ya que su producto bruto creció sólo 3% y apenas superó a la tasa de crecimiento demográfico. La minería y la pesca mantuvieron el virtual estancamiento de los últimos años, al no responder aún sus producciones a los estímulos fiscales y de diversa índole aprobados en 1978.

i) *La agricultura.* El volumen de la producción agropecuaria creció a un ritmo aproximado de 4% y mostró, por segundo año consecutivo, una tendencia a salir del estancamiento de años pasados. (Véase el cuadro 293.) Ello se debió en gran parte a condiciones climáticas favorables y a los efectos de un conjunto de políticas agrícolas que empezaron a aplicarse a fines de 1977.

A este crecimiento contribuyeron factores que influyen tanto en la producción agrícola como en la pecuaria. Después de varios años de sequía, sobre todo en la zona norte del país —que es la principal productora de ganado para la exportación— los niveles de producción pecuaria y en particular de carne de bovino, se recuperaron y aun sobrepasaron los de años anteriores. La producción de carne de bovino para el consumo interno creció así 6% y la destinada a la exportación 20%. La cuota de carne para el mercado estadounidense (33 000 toneladas) aumentó aproximadamente en 10% debido a las cantidades adicionales otorgadas a México por incumplimiento de otros exportadores. Al mismo tiempo continuaron expandiéndose las ventas a otros países, especialmente al Japón, que además de carne de bovino importa desde México carne de caballo y de puerco en cantidades importantes.

El volumen de maíz se incrementó en cerca de 10%, debido al clima favorable y a la campaña para promover ese cultivo, iniciada a principios del año. Aun así, la cosecha de casi 11 millones de toneladas fue insuficiente para abastecer el consumo interno, si bien permitió disminuir en gran medida las importaciones. En el caso del frijol, la cosecha excedió en 23% a la del año precedente. Al comportamiento de la producción de granos contribuyeron los aumentos en los precios de garantía fijados por la CONASUPO, que fueron de 7% para la cebada, 15% para el trigo y 25% para el frijol. Por su parte, la producción de frutales continuó expandiéndose en forma notable (22%).

En cambio, la producción de oleaginosas se contrajo un 10% y fue insuficiente una vez más para satisfacer las necesidades del consumo interno. Las disponibilidades de semilla de algodón descendieron a causa de la reducción en la superficie sembrada. Por otro lado, las lluvias fuera de temporada dañaron sensiblemente la cosecha de soja, la cual se contrajo en casi 35%. Sólo las producciones de cártamo, ajonjolí y cacahuate se incrementaron considerablemente. A su vez, la

Cuadro 293

MEXICO: INDICES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Base 1970 = 100				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Índice de la producción agropecuaria	117.0	115.7	126.6	131.9	-1.1	9.5	4.1
Agrícola	115.1	108.5	121.8	126.6	-5.7	12.2	4.0
Pecuaria ^b	120.1	127.6	134.7	140.6	6.2	5.6	4.4
Producción de los principales cultivos							
Por grupos de cultivos	115.1	108.4	121.9	126.6	-5.8	12.4	3.9
Granos	112.8	106.5	116.9	120.4	-5.6	9.8	3.0
Hortalizas	119.2	118.1	140.5	138.5	-0.9	19.0	-1.4
Forrajes	150.2	135.0	155.0	155.4	-10.1	14.8	0.3
Oleaginosas	124.0	83.0	135.2	121.2	-33.1	62.9	-10.4
Fibras	64.5	69.2	120.1	98.1	7.3	73.6	-18.3
Industriales	107.5	96.3	85.7	93.1	-10.4	-11.0	8.6
Frutales	129.9	132.5	128.6	157.2	2.0	-2.9	22.2
Según destino principal	115.1	108.5	121.8	126.6	-5.7	12.2	4.0
De consumo interno	119.5	113.0	123.8	128.5	-5.4	9.5	3.8
De exportación	95.3	88.2	112.6	118.4	-7.4	27.6	5.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bCifras sujetas a revisión.

disponibilidad de caña de azúcar para la exportación aumentó en 300 000 toneladas, aun cuando el consumo ha venido creciendo considerablemente en los últimos años.

Continuaron desplegándose durante el año esfuerzos en diversos frentes para formular y aplicar fórmulas agrícolas, aunque no es posible afirmar aún que la planificación del sector en su conjunto se haya constituido en el elemento central que oriente las diversas acciones que se impulsan en este campo.

Una de las medidas que parece surtió efectos más positivos durante el año fue la orientada a coordinar mejor el desarrollo agropecuario. Se crearon "grupos sectoriales agropecuarios" a nivel estatal, presididos por el gobernador de la entidad y que cuentan con un representante de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Esos grupos están integrados en los Comités Promotores del Desarrollo (COPRODE), establecidos a fines de 1977, y forman parte del Gabinete Agrícola que encabeza el Presidente de la República. Aun cuando todavía no ha transcurrido el tiempo suficiente para evaluar el efecto de estas medidas de coordinación, es indudable que constituye un esfuerzo importante para aglutinar las diversas políticas aplicadas en esta materia.

La Secretaría de la Reforma Agraria continuó afectando latifundios y repartiéndolos entre los agricultores. No se presentaron conflictos por invasión de tierras, lo que venía siendo común, sobre todo en las zonas de los distritos de riego del norte del país. Quizá contribuyó a ello el favorable ciclo agrícola que generó una demanda creciente de mano de obra.

En los primeros meses del año el Gabinete Agrícola aprobó el Plan Agropecuario para 1978, elaborado por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, una de cuyas finalidades es la de resolver el problema del abastecimiento de alimentos, dado que en los últimos años ha sido necesario importar más de un millón de toneladas de granos para el consumo interno.

ii) *La pesca*. Dentro de la tendencia de pausado desarrollo observada en los últimos años, el producto pesquero descendió 3% en 1978. Factor determinante en tal contracción fue el escaso au-

mento e incluso el decremento en la captura de algunas especies de mayor ponderación en la actividad, entre los cuales sobresalió el de 10% que sufrió la producción camaronesa.¹³⁴

Obstaculizaron el desarrollo de la actividad pesquera la insuficiente asignación de recursos del sistema bancario y el conflicto laboral entre los propietarios de las embarcaciones y los pescadores.

Sin embargo, de acuerdo con el Plan de Desarrollo Pesquero 1977-1982, durante 1978 continuó la diversificación de la pesca mediante el estímulo a la captura de nuevas variedades, como el calamar, el mejillón, el pez sable, el bacalao negro y otras especies de aguas profundas. Se iniciaron, asimismo, 242 obras de infraestructura en las que se invirtieron casi 520 millones de pesos y se impulsó la investigación en materia de pesca.

iii) *La minería.* El sector minero ha permanecido prácticamente estancado durante el presente decenio. En 1978 la producción minera creció tan sólo 0.2%, ritmo inferior a las tasas ya muy bajas registradas en los años anteriores. (Véase el cuadro 294.) Llama la atención un resultado tan pobre en un año en que se fomentó decididamente esta actividad, tanto en lo que atañe al marco legal y a los incentivos fiscales como a las inversiones, aunque debe tenerse presente que dadas las características del sector, estas últimas requieren normalmente de un largo período de maduración.

La nueva ley de impuestos y fomento a la minería, que entró en vigor a principios de 1978 y sustituye a la vigente desde 1955, concede estímulos fiscales a las nuevas inversiones y deroga, entre otros, los impuestos a la exportación y el de 15% sobre las ventas de primera mano de oro y plata. Por otra parte, dentro del programa de inversiones por 60 000 millones de pesos para el sexenio 1977-1982, se destinaron, en los dos primeros años, 25 000 millones a proyectos nuevos y a la ampliación y modernización de las minas en explotación. De éstos, 15 000 millones se gastaron en 1978.

Cuadro 294

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA Y PETROLERA

	Indices (1970 = 100)				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Índice de la producción minera</i>	113.4	115.1	115.9	116.1	1.5	0.7	0.2
Metales preciosos	90.7	99.3	112.1	128.6	9.5	12.9	14.7
Metales industriales no ferrosos	104.4	104.8	105.6	102.9	0.4	0.8	-2.6
Metales y minerales siderúrgicos	142.0	150.9	158.6	159.2	6.3	5.1	0.4
Minerales no metálicos	131.2	124.1	108.2	103.5	-5.4	-12.8	-4.4
<i>Extracción de petróleo crudo</i>	165.8	184.3	223.1	273.3	11.2	21.1	22.5
<i>Producción de algunos minerales</i> (miles de toneladas)							
Petróleo crudo ^b	294	327	396	485	11.2	21.1	22.5
Zinc		259	265	248	-10.4	2.3	-6.4
Cobre	78	89	90	79	14.1	1.1	-12.2
Plata	1 183	1 295	1 463	1 706	9.5	13.0	16.6
Plomo	179	165	163	178	-7.8	-1.2	9.2
Hierro	3 369	3 644	3 587	3 461	8.2	-1.6	-3.5
Azufre	2 164	2 150	1 856	1 783	-0.6	-13.7	-3.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bEn millones de barriles, incluye total de crudo, condensados y líquidos recuperados de gas procesado.

¹³⁴Aunque se carece de cifras precisas acerca del contrabando realizado por pequeñas embarcaciones, se estima que más del 30% de la producción total del camarón del país se vende ilegalmente en el extranjero.

Entre los productos cuya explotación creció en forma dinámica en el último año se encuentra la plata —rubro en el que México ostenta el primer lugar en la producción mundial. Su producción aumentó cerca de 17%, estimulada por el consumo interno y por las tendencias alcistas de las cotizaciones internacionales. La producción de oro descendió, por el contrario, 42%.

En los metales no ferrosos los resultados fueron adversos (-3%). Las bajas más importantes fueron las registradas en el cobre (-12%), a causa del debilitamiento en la demanda mundial y en el zinc (-6%), el rubro de mayor peso en el sector, a consecuencia de una reducción en la demanda externa.¹³⁵ Dentro de este mismo grupo aumentaron en cambio las producciones de estaño, cadmio y plomo.

Entre los metales y minerales siderúrgicos la producción de hierro continuó disminuyendo (-2% en 1977 y -3.5% en 1978), y se estancó la de manganeso; en cambio las de coque y de carbón mineral crecieron sustancialmente, aunque en forma menos marcada que en 1977, al impulso de una demanda interna dinámica.

La explotación de minerales no metálicos se contrajo, al igual que en los tres años anteriores. Sobresalió la baja en la producción de azufre, no obstante que las ventas al exterior se incrementaron debido a la tendencia alcista de las cotizaciones en los mercados internacionales.

iv) *La actividad petrolera.* Como ya se mencionó, la actividad petrolera tuvo una influencia decisiva en el curso que siguió la economía en 1978, no sólo por los logros alcanzados sino también por las expectativas que el desarrollo de esta rama estratégica creó para otros sectores. En efecto, la ampliación de reservas probadas modificó sustancialmente las perspectivas de México como país productor y exportador de petróleo y dio al Estado —que ejerce el dominio absoluto de este recurso— un margen de acción más amplio para llevar a cabo la política económica y canalizar selectivamente los recursos generados.

El valor agregado en la extracción de crudo aumentó aproximadamente 23% en 1978 y la producción de refinados más de 10%, factores ambos que convirtieron el sector petrolero en el más dinámico de la economía. La producción de petróleo crudo, condensados y líquidos pasó de 396 millones de barriles en 1977 a 485 millones en 1978.¹³⁶ (Véase de nuevo el cuadro 294). Así, en el último año se produjeron 1.3 millones de barriles diarios. A pesar de esta elevación sustancial, la relación reservas-producción aumentó significativamente gracias a los nuevos yacimientos descubiertos.

La empresa estatal PEMEX invirtió 61 000 millones de pesos durante 1978, de los cuales 18% se destinó a la perforación de pozos y 17% a la construcción del gasoducto. En total se perforaron 308 pozos (se habían programado 497) y de ellos 205 resultaron productivos, es decir, se logró éxito en un 67%.

Con los niveles de producción alcanzados, las exportaciones de petróleo crudo se ampliaron a 365 000 barriles diarios, con un valor aproximado de 40 000 millones de pesos, 82% más que en 1977. Debido a una demanda interna inferior a la prevista, se pudo destinar un volumen mayor a la exportación, aun cuando no se alcanzó el nivel esperado de 429 000 barriles diarios.

Conforme a la política de diversificación de mercados se inició la venta de petróleo a España y se firmaron importantes contratos con Japón, Francia e Israel. Sin embargo, no se percibieron los resultados de esta política, ya que los Estados Unidos adquirieron montos de crudo proporcionalmente mayores.

Además de su notable contribución al balance de pagos, la actividad petrolera también ejerció un efecto importante sobre las finanzas del sector público, ya que éste percibe el 51% del valor de cada barril exportado.

En cuanto a la producción de gas natural, se alcanzó la cifra promedio de 2 560 millones de pies cúbicos diarios, es decir, 25% más que el año anterior. Un cambio importante en la política sobre el uso de este energético ocurrió a fines de 1977 al suspenderse las negociaciones para venderlo a los Estados Unidos.

¹³⁵ Los productores norteamericanos de este metal solicitaron en los últimos meses del año un aumento en el gravamen de las importaciones de dicho metal.

¹³⁶ Cifras inferiores a las del cuadro 294, porque no incluyen líquidos recuperados del gas procesado.

Durante 1978 prácticamente se terminó la construcción de la troncal del gasoducto que corre de Cactus (Chiapas) a San Fernando (Tamaulipas).¹³⁷ Asimismo, se continuó ampliando la red de gasoductos, en particular la que une a Ciudad Pemex con la Ciudad de México y la que va hacia el centro del país y reforzará el abastecimiento de gas a la zona de Guadalajara y del Bajío. Como no se cuenta todavía con instalaciones suficientes y la demanda de gas no se ha ampliado en la misma medida que las disponibilidades, hacia finales del año se quemaron poco más de 500 millones de pies cúbicos diarios de gas natural (15% de la producción total).

Por lo que respecta al crudo, las refinerías mexicanas procesaron un total de 790 000 barriles diarios, cifra inferior a la programada, debido principalmente a que la nueva planta de Cadereyta no entró en operación como se esperaba.¹³⁸ La producción de derivados del petróleo experimentó asimismo un crecimiento notable. Destacaron la expansión del gas natural (30%) y la de los combustibles (16%). Entre las exportaciones de derivados sobresalieron las de gasolina, que ascendieron a más de 190 millones de pesos.

v) *La industria manufacturera*

La producción. El producto bruto del sector manufacturero se expandió cerca de 9% en 1978, ritmo semejante al observado en el decenio anterior. Esta recuperación, después de cuatro años consecutivos de una baja tasa de crecimiento, se atribuye a la reactivación tanto de los gastos de inversión pública y privada como del gasto en bienes de consumo.

La mayoría de las ramas manufactureras se expandió considerablemente. Los ritmos de crecimiento fueron especialmente elevados en las industrias siderúrgica, automotriz y de vehículos para transporte, así como en la petroquímica y la industria de productos de línea blanca y electrodomésticos.

La producción de bienes de consumo duraderos, cuyo comportamiento se relaciona con el gasto de los estratos de ingresos medio y alto, creció cerca de 20%. Este aumento obedeció a la reactivación de la demanda, derivada parcialmente de la mayor disponibilidad de financiamiento bancario para la adquisición de este tipo de bienes, y también de las compras anticipadas que se realizaron ante las expectativas de alzas mayores en los precios. Por su parte, el Fondo Nacional de Consumo para los Trabajadores (FONACOT) y los principales establecimientos oficiales de abastecimiento populares jugaron una vez más un papel destacado en este comportamiento.

La producción de bienes de consumo no duraderos creció, en cambio, sólo 4.9%, seguramente debido al deterioro del poder de compra de amplios sectores de la población.

La fabricación de bienes intermedios se incrementó 8% en promedio, pero a ritmos muy desiguales. Así, mientras que los productos químicos (excluida la petroquímica) aumentaron a una tasa moderada, otros, como los minerales no metálicos, en particular el cemento, los siderúrgicos, el papel y el hule, alcanzaron ritmos elevados. (Véase el cuadro 295.)

Por último, la producción de bienes de inversión registró el crecimiento más elevado del sector industrial (22%), al influjo principalmente de la notable expansión en la fabricación de equipo y material de transporte y en la construcción de maquinaria, sobre todo de útiles de labranza para la agricultura. No obstante el aumento en estas ramas, los resultados del programa sobre bienes de capital que viene impulsando el gobierno fueron aún modestos.

En 1978 se reorganizó la producción siderúrgica estatal mediante la integración en la Siderúrgica Mexicana (SIDERMEX), de tres grandes plantas (Altos Hornos de México, S.A. (AHMSA), Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey y Lázaro Cárdenas-Las Truchas). Ello arrojó resultados muy satisfactorios al permitir una utilización más racional de la capacidad instalada. Así, la producción de acero pasó de 5.6 a 6.7 millones de toneladas entre 1977 y 1978; SIDERMEX aportó 3.9 millones de toneladas mientras que la empresa Lázaro Cárdenas-Las Truchas duplicó su nivel de producción entre ambos años. La unificación de las plantas permitió complementar y especializar la producción y operar en "corridas" más largas y coadyuvó asimismo a superar los obstáculos

¹³⁷ Se espera concluir el último tramo hasta Monterrey en marzo de 1979, con lo cual se suministrará este energético a esa zona industrial, así como a las ciudades de Saltillo, Torreón y Chihuahua.

¹³⁸ Con la capacidad actual del país casi no se necesita recurrir a refinerías extranjeras.

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indices (1970 = 100)				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
1. <i>Indice de producción manufacturera</i>	137.5	142.1	147.9	161.1	3.3	4.1	8.9
Alimentos, bebidas y tabaco	119.8	123.2	128.4	136.2	2.8	4.2	6.1
Textiles	130.1	133.0	140.8	143.8	2.2	5.9	2.1
Prendas de vestir	145.4	148.2	160.4	166.3	1.9	8.2	3.7
Madera	92.7	97.6	108.4	116.2	5.3	11.1	7.2
Papel	121.8	138.1	145.2	167.4	13.4	5.1	15.3
Imprenta	124.5	132.8	124.6	127.8	6.7	-6.2	2.6
Hule	137.5	157.5	139.4	172.6	14.5	-11.5	23.8
Petroquímica	175.9	191.4	185.3	213.7	8.8	-3.2	15.3
Otros químicos	156.6	165.8	177.8	181.5	5.9	7.2	2.1
Derivados del petróleo	139.9	149.2	168.8	187.4	6.6	13.1	11.0
Minerales no metálicos	152.5	164.9	179.0	191.0	8.1	8.6	6.7
Siderurgia	133.9	136.1	146.1	165.9	1.6	7.3	13.6
Maquinaria	152.6	168.5	171.5	193.0	10.4	1.8	12.5
Transporte	190.0	169.1	147.0	186.8	-11.0	-13.1	27.1
2. <i>Producción de algunas manufacturas importantes</i>							
Cerveza	136.0	132.7	148.9	157.0	-2.4	12.2	5.4
Cigarros y puros	103.3	102.9	114.4	118.0	-0.4	11.2	3.1
Llantas y cámaras	151.2	179.7	162.0	200.0	18.8	-9.9	23.5
Abonos y fertilizantes	155.9	160.6	172.5	160.0	3.0	7.4	-7.2
Fibras artificiales	222.9	242.3	261.1	278.0	8.7	7.8	6.5
Fundición de hierro	131.3	152.2	186.8	229.0	15.9	22.7	22.6
Automóviles	166.1	150.7	139.1	178.0	-9.3	-7.7	27.9
Camiones	231.3	193.1	157.2	222.0	-16.5	-18.6	41.2
3. <i>Otros indicadores de la producción manufacturera</i>							
Consumo industrial de electricidad ^b	19.4	21.4	23.3	25.6	10.5	8.6	10.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares y estimaciones basadas en 11 meses en el caso de la producción en algunas manufacturas.

^bMillones de kWh.

coyunturales que se presentan normalmente en esta actividad. Todo ello explica que el sector paraestatal haya contribuido con cerca del 80% a la expansión del sector.

La producción de laminados planos ascendió 30%, influida fundamentalmente por la mayor demanda de la industria automotriz. También creció considerablemente la producción de aceros no planos. Los incrementos más elevados se registraron en perfiles estructurales (54%) y en perfiles comerciales y varilla corrugada (23%), productos destinados principalmente a la construcción.

En esa forma la industria siderúrgica respondió a los mayores requerimientos derivados del dinamismo de la actividad petrolera, así como de la construcción y de las industrias automotriz y metalmeccánica, e incluso permitió realizar importantes exportaciones, sobre todo de varilla corrugada y perfiles estructurales. Pese a lo anterior, las importaciones de productos siderúrgicos se expandieron sustancialmente debido en gran proporción (más de 50%) a las compras de tubos con costura destinados a la construcción del gasoducto ya mencionado de PEMEX. Cabe destacar que la indus-

tria nacional manufacturó tubos para 160 kilómetros de dicho gasoducto, pero debió adquirir del exterior las planchas metálicas para su elaboración.¹³⁹

Entre los bienes de consumo, la producción de azúcar llegó a 2.8 millones de toneladas (12% superior a la de 1977) por la ampliación en la superficie cultivada de caña, así como por el mayor rendimiento de su producción y las buenas condiciones climáticas que facilitaron el corte de la caña y su acceso oportuno a los ingenios. Se cubrió así la cuota de exportación (70 000 toneladas) que no pudo cumplirse en los últimos años por problemas de oferta.

La industria textil creció moderadamente (2%) debido en particular a la baja en la producción de hilados y tejidos de algodón y en la de fibras duras, continuando el notable proceso de desplazamiento de las fibras naturales por las sintéticas ocurrido a partir de 1973. La producción de hilados y tejidos de fibras artificiales se incrementó 5% en 1978, tasa muy inferior a la de 1977 (13%). Por otra parte, las exportaciones de manufacturas de algodón resintieron en grado sumo la intensa competencia de la oferta de Taiwan y Corea del Sur.

Durante 1978 hubo un aumento considerable de la producción de vidrio plano (15.5%) y en menor medida en la de cemento (casi 7%). Este último producto escaseó temporalmente a mediados de año debido a problemas de comercialización interna así como por el atractivo que representó su exportación a causa del diferencial de precios entre el mercado mexicano y el estadounidense.¹⁴⁰

El rubro de equipo para el transporte se recuperó con creces de la contracción observada en 1977, al expandirse 32% gracias al aumento de la demanda interna de vehículos y, en menor medida, a las exportaciones. La producción de automóviles superó en 29% a la de 1977 y las ventas internas crecieron 23%, excediendo de 243 000 unidades. La producción de camiones y autobuses se amplió aún más (39%), en contraste con la disminución del 20% del año precedente.

La producción de la industria petroquímica aumentó 18.5% luego de su declinación de 4% del año anterior. Ello se debió a la reactivación de la demanda de productos finales —lo cual repercutió en forma encadenada, primero sobre los productos del sector básico y luego sobre los del secundario—, y también a la entrada en operación de varias plantas de productos básicos al aumentar la extracción de crudos y de gas.¹⁴¹ En efecto, durante 1978 entraron en operación dos plantas de amoníaco (una en Cosoleacaque, Veracruz, con una capacidad de 450 000 toneladas anuales y otra en Salamanca, Guanajuato, de 300 000); una de polietileno y otra de etileno, con capacidades de 100 000 y 182 000 toneladas, respectivamente; una de metal de 150 000 toneladas, y dos de azufre, en Cactus, Chiapas, de 26 400 toneladas cada una. Entre los productos básicos, el amoníaco registró un incremento en volumen de 67%. Prosiguió así la tendencia a suprimir las importaciones de este artículo, e incluso se iniciaron exportaciones hacia el Brasil, España y los Estados Unidos.

La política industrial. Entre las medidas de política industrial aplicadas durante 1978 destacaron la liberalización del sistema de protección, los nuevos instrumentos para estimular a la producción de bienes de capital para la agroindustria y un programa de apoyo integral a la pequeña y mediana industrias.

Se eliminó el requisito de los permisos previos en más de 1 500 fracciones de la tarifa general del impuesto a la importación, con lo cual se liberó, a fines de año, al 70% del universo arancelario, que representa un 35% del valor de las importaciones.

La Secretaría de Hacienda expidió un acuerdo que otorga subsidios tanto a los productores nacionales de maquinaria y equipo, con un mínimo de 60% de componentes nacionales dentro del costo directo total de su producción, como a las empresas que adquieran bienes de capital de

¹³⁹El gasoducto requiere, por lo general, planchas de 48 pulgadas de ancho, que no se producen en el país.

¹⁴⁰Con el fin de controlar la salida de cemento al exterior, se expidió durante el año un decreto que autoriza revisiones periódicas de precios, con objeto de ajustarlos a los costos de producción.

¹⁴¹Se invirtieron en esas plantas aproximadamente 8 600 millones de pesos: 5 300 millones en el sector básico —que en esa forma quintuplicó el monto invertido en 1977— y 3 300 millones en el secundario, a cargo del sector privado, duplicando con creces las del año precedente.

fabricación nacional.¹⁴² A estas últimas se les concedió además el derecho a depreciar esos bienes en forma acelerada, de acuerdo con tasas preferenciales.

En abril de 1978 se expidieron reglas para las compras de bienes de capital que efectúa el sector público. Conforme a ellas se someterán a concursos nacionales “exclusivamente las compras de bienes de capital que se fabriquen en el país con un sobreprecio máximo de 15% —más el flete correspondiente— sobre la cotización que prevalezca en las transacciones de compra-venta domésticas del principal proveedor”. Esas reglas son flexibles, ya que permiten al fabricante nacional ajustar los precios de sus productos estipulados en los Programas de Fabricación, de acuerdo con los cambios en el costo de los insumos.

Para impulsar las actividades de la industria mediana y pequeña, la Nacional Financiera elaboró un Programa de Apoyo Integral cuyo propósito es el de coordinar tanto la ayuda financiera como la técnica que se otorgan a ese tipo de empresas. Asimismo, para contribuir al financiamiento de proyectos agroindustriales de empresas medianas o pequeñas, el gobierno creó un Fondo de Fomento y Apoyo a la Agroindustria, cuyo fiduciario es el Banco Nacional de Crédito Rural.

Por último, y dentro de la reorientación de la política económica general, se elaboró un plan industrial, que se orienta en tres direcciones principales: i) prioridades centrales de índole macroeconómica (empleo, balanza de pagos, inflación) y sectoriales (bienes básicos de consumo, energía, maquinaria y equipo, petroquímica, minería, fertilizantes, acero y cemento); ii) descentralización (fronteras, costas y puntos intermedios) y desconcentración (apoyo a la industria mediana y pequeña, subcontratación y mayor concurrencia en los sectores más dinámicos), y iii) marco institucional para coordinar y evaluar acciones dentro de un modelo de comportamiento congruente entre los sectores industriales y las metas para la economía en su conjunto.

vi) *Sector construcción*. Como reflejo del aumento en las inversiones públicas y privadas, la industria de la construcción creció 12.5% en 1978 después de un letargo de dos años.

En lo que se refiere al sector público, las obras realizadas por los principales organismos descentralizados —PEMEX y CFE— y, en general, las obras viales y de transporte emprendidas por el Departamento del Distrito Federal fueron las que contribuyeron en mayor medida a este crecimiento. En menor proporción repercutió el programa (aún no concluido) para construir 20 000 viviendas de interés social con un costo de 6 000 millones de pesos que la banca privada se comprometió a financiar mediante un convenio de cooperación suscrito con el gobierno.

La participación del sector privado en la demanda de materiales para la construcción se elevó de 19% al 30% como resultado de la ampliación de las plantas industriales, de la construcción de instalaciones turísticas y, en cierta medida, del auge de la construcción de residencias y departamentos para los estratos de ingresos medios y altos. El crédito hipotecario, que permaneció estancado en 1977, tuvo en el año siguiente una expansión muy acentuada (70%), que se tradujo en una demanda de bienes raíces, alentada también por el resguardo que en ellos encuentran los ahorradores frente a la escalada de los precios.

Entre la producción de materiales para la construcción, la correspondiente a perfiles estructurales y a varilla tuvo mayor crecimiento (54% y 23% respectivamente), mientras que las de triplay y de vidrio plano se redujeron considerablemente, en particular si se las compara con la expansión de 1977. El cemento mostró una recuperación relativa (7%) como consecuencia de la mayor demanda y de la ampliación de la capacidad instalada en esa industria. (Véase el cuadro 296.)

vii) *Electricidad*. Durante 1978 el sector eléctrico mostró un crecimiento importante por la puesta en operación de nuevas plantas que permitieron aumentar la capacidad instalada en 1.8 millones de kW (16%). Con ello se alcanzó, a fines de 1978, un total de 13 millones de kW. De las seis plantas que entraron en operación, tres termoeléctricas cuentan con una capacidad de 300 000 kW cada una. La generación bruta de energía eléctrica en el año fue de 53 000 millones de kWh, cifra superior en 10% a la del año anterior.

¹⁴²Se otorgan a los productores exenciones de impuestos a la importación de maquinaria y equipo hasta por un 75%, de materias primas básicas, partes y componentes para su fabricación hasta el 100%; también se concede hasta el 75% de la percepción neta federal del impuesto sobre ingresos mercantiles para la venta de bienes que se consideran como prioritarios, y del 15% al 20% del impuesto sobre la renta al ingreso global de las empresas.

Cuadro 296

MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^a
Indice de la producción de algunos materiales de construcción (base 1970 = 100)							
Varilla corrugada de alta resistencia ^b	890.9	788.5	891.4	1 094.6	-11.5	13.0	22.8
Perfiles estructurales ^b	180.8	186.4	147.7	227.5	3.1	-20.7	54.0
Cemento gris ^b	11.5	12.6	13.1	14.0	9.5	4.1	6.6
Triplay ^c	17.5	17.4	20.2	20.6	-1.0	15.8	2.5
Vidrios planos ^c	10.9	11.8	17.7	18.1	8.5	50.1	1.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bMiles de toneladas.

^cMiles de metros cuadrados.

En consonancia con la política de aprovechar integralmente los hidrocarburos que el país genera, la CFE está realizando trabajos para convertir los quemadores de sus plantas termoeléctricas, con el fin de que operen con gas natural en lugar de combustible.¹⁴³

Dentro de la política de saneamiento de las empresas descentralizadas emprendida por la actual administración, las tarifas de consumo aumentaron gradualmente desde mediados de 1978, a razón de 1.5% acumulativo mensual, aplicable durante 24 meses. Con dicho aumento se espera, asimismo, compensar al sector de los incrementos en los costos internos y externos, así como hacer frente a los nuevos programas de inversión.

3. El sector externo

a) Rasgos generales

Durante 1978 el sector externo reflejó los aspectos más sobresalientes de la fase por la que atraviesa la estructura productiva del país. Por un lado, afirmando una tendencia de largo alcance, los ingresos por concepto de exportaciones observaron un sensible dinamismo, determinado en gran medida por el rápido acrecentamiento de las ventas de petróleo crudo. En este mismo sentido influyó también, aunque en menor grado, el favorable comportamiento de las exportaciones de otros bienes, principalmente las manufacturas, así como los ingresos por turismo y el generado por las empresas maquiladoras, instaladas en su mayoría en la faja fronteriza.

Por otra parte, la reactivación de la actividad económica interna sustentada en el programa de expansión del sector energético y la recuperación industrial, influyeron en el aumento de la importación de bienes, en particular de los de producción. A ellas se sumó el gasto creciente de los turistas nacionales en el extranjero.

Estos cambios y los intereses y las utilidades pagados por la utilización del capital extranjero generaron un déficit en la cuenta corriente del balance de pagos de 2 460 millones de dólares, cifra

¹⁴³Se estima que el total de terminales susceptibles de utilizar este energético en el país podrán consumir el 60% de la producción de gas del sureste de la república.

muy superior a la del ejercicio precedente, pero mucho más baja que la de los saldos negativos registrados en el período 1974-1976.

Entre los movimientos de capital, la amortización de la deuda pública mostró un notable incremento con relación a 1977. Estos compromisos, aunados al déficit en cuenta corriente y a las necesidades financieras del sector público vinculadas al gasto de inversión, obligaron a recurrir en mayor medida al financiamiento externo bruto, el cual sobrepasó los 8 300 millones de dólares.

Cabe señalar el efecto adverso que ejercieron la reestructuración del mercado internacional de capitales y el reajuste de paridades por la devaluación de la divisa estadounidense. Por un lado, la revaluación de las monedas europeas y japonesas respecto del dólar estadounidense —aunado al reajuste en las tasas de interés— encareció las deudas contraídas; por otro, también se volvieron más onerosas las importaciones provenientes de estos países.

La mayor concentración de créditos brutos en el exterior, respaldados por la intensa expansión de la explotación petrolera, y por una cierta mayor disponibilidad en los mercados financieros internacionales permitió, sin embargo, hacer frente a los compromisos financieros contraídos y aun aumentar, aunque en menor medida que el año anterior, las reservas monetarias internacionales.

b) *La cuenta corriente*

i) *Las exportaciones de bienes.* El valor corriente de las exportaciones de mercancías registró en 1978 un aumento de 31% respecto del año anterior, determinado principalmente por el incremento del volumen (30%), ya que el índice de precios subió menos de 1%, después de haber registrado alzas de 13% y 10% en 1976 y 1977, respectivamente. (Véase el cuadro 297.)

Cuadro 297

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Tasas de crecimiento</i>						
Exportaciones de bienes						
Valor	28.6	42.3	0.6	15.8	19.8	31.2
Volumen	6.8	—	-2.6	2.5	8.9	30.4
Valor unitario	20.4	42.3	3.3	13.0	10.0	0.6
Importaciones de bienes						
Valor	40.0	58.9	7.9	-6.9	-10.7	36.8
Volumen	19.9	22.2	-1.1	-10.4	-13.3	30.6
Valor unitario	16.8	30.1	9.1	4.0	3.0	4.7
Relación de precios del intercambio	3.1	9.4	-5.2	8.7	6.8	-3.9
<i>Indice (1970 = 100)</i>						
Relación de precios del intercambio de bienes	102.0	111.6	105.7	114.9	122.7	117.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes	130.3	137.9	126.9	141.4	184.3	230.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	135.8	143.2	131.8	143.0	148.1	171.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

^aCifras preliminares.

Las exportaciones de petróleo alcanzaron a 365 000 barriles diarios, por lo que los ingresos por este concepto—incluidos los derivados—aumentaron 75% y su participación en el total de mercancías exportadas representó el 31% frente al 23% en 1977. (Véase el cuadro 298.) Con ello, el petróleo mantuvo la posición de principal rubro de exportación que adquirió en 1975 y el valor de sus ventas superó, al igual que en 1977, al ingreso proveniente del turismo. Por otra parte, a raíz del rápido crecimiento de las exportaciones de petróleo se acentuó la participación de Estados Unidos en las transacciones comerciales de México, la cual pasó de 58% en 1977 a 64% en 1978.

Cuadro 298

MEXICO: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Principales exportaciones tradicionales</i>	731	1 044	1 170	1 155	31.4	19.8	42.8	12.1	-1.2
Algodón	174	241	195	284	9.0	4.8	38.5	-19.1	45.6
Café	184	357	458	364	6.3	6.2	94.0	28.3	-20.6
Tomate	104	138	215	179	7.9	3.0	32.7	55.8	-16.7
Frutas frescas	39	40	35	53	1.7	1.0	2.6	-12.5	51.4
Camarón fresco	120	137	186	160	4.6	2.7	14.1	35.8	-14.0
Azufre	44	48	51	53	1.2	0.9	9.1	6.3	3.9
Zinc refinado	66	83	30	62	0.7	1.0	25.8	-63.9	106.7
<i>Principales exportaciones no tradicionales</i>	741	852	1 602	2 586	5.9	44.3	5.4 ^b	39.7 ^b	83.3
Petróleo y derivados	460	557	1 033	1 803	2.8	30.9	21.1	85.4	74.5
Preparados de hortalizas y frutas	23	30	51	61	1.2	1.0	30.0	70.0	19.6
Hormonas	30	20	21	6	1.3	0.1	-33.3	5.0	-71.4
Tubos	36	32	34	34	0.6	0.6	-11.1	6.3	-
Automóviles	8	10	18	29	-	0.5	25.0	80.0	61.0
Autopartes	152	343	-	5.9	125.7
Máquinas y aparatos mecánicos y eléctricos	184	203	293	310	-	5.3	10.3	44.3	5.8
<i>Resto</i>	1 387	1 420	1 679	2 091	62.7	35.9	2.4	18.2	24.5
Total^c	2 859	3 316	4 451	5 832	100.0	100.0	16.0	34.2	31.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco de México, S.A.

^a Cifras preliminares.

^b No es estrictamente comparable por falta de información de exportaciones de autopartes.

^c No coincide con las cifras de exportaciones del balance de pagos, ni con las tasas de crecimiento del cuadro 297, debido a los ajustes que se les hacen a las cifras del balance de pagos.

El volumen de las exportaciones de mercancías no petroleras aumentó 18%, pese al recrudescimiento del proteccionismo observado en los países desarrollados.

Dos de los principales productos agrícolas de exportación se vieron afectados en 1978 por la tendencia descendente de las cotizaciones internacionales. Tal fue el caso del café cuyo precio, después de alcanzar el nivel más alto en el segundo trimestre de 1977, bajó en tal forma que en 1978

el valor corriente de las ventas al exterior descendió aproximadamente a 21%. Igual aconteció con las exportaciones de tomate, ya que aun cuando el volumen de ventas permaneció constante, los ingresos corrientes descendieron cerca de 17%.

En cambio, el algodón —el tercer producto de exportación— se benefició con la recuperación del precio, iniciada en los dos últimos meses de 1977, y las ventas se elevaron 46% respecto del año anterior. Por otro lado, los envíos de frutas frescas y legumbres y hortalizas hacia los Estados Unidos, a pesar del bloqueo impuesto a estas últimas por los productores norteamericanos mantuvieron su tendencia expansiva.

El volumen de las ventas de ganado en pie y de carnes refrigeradas creció notablemente al elevarse en mayor medida los precios externos que los internos, de tal modo que en enero de 1979 fue necesario limitar los envíos al exterior con el fin de satisfacer adecuadamente la demanda interna. Por otra parte, los valores corrientes de las exportaciones de camarón cayeron 14% al reducirse la captura por el conflicto suscitado entre las cooperativas pesqueras y los armadores de barcos.

Por lo que toca a los productos mineros, con excepción del zinc afinado y la plata, los minerales de mayor ponderación fueron afectados por el descenso en los precios. No obstante, el volumen exportado de productos mineros se elevó 13% respecto de 1977. Las ventas externas de azufre y fluorita mostraron escasa variación en tanto que las de zinc afinado y de minerales concentrados aumentaron 100% y 30%, respectivamente. La mayor producción de plata (16%) y el alza en el precio del mineral, permitieron que se incrementaran considerablemente los ingresos por concepto de su exportación.

Las exportaciones de productos automotrices mostraron una notable expansión. Dentro de este rubro, sobresalieron las ventas externas de vehículos automotores y sus partes, que en conjunto más que doblaron el monto de las registradas en el año anterior al influjo, principalmente, de la política de complementación internacional de la producción formulada por la casa matriz de una importante firma europea.

En menor, pero también importante medida, contribuyeron los aumentos en las ventas de maquinarias y aparatos mecánicos y eléctricos (6%) y el extraordinario dinamismo de las de productos químicos, como amoníaco licuado, y de las materias plásticas y resinas.

ii) *Las importaciones de bienes.* Las importaciones de mercancías se incrementaron sustancialmente (37%). La reactivación de la demanda interna y el mayor nivel de inversiones impulsaron las compras de materias primas y de bienes de capital (55% y 34% respectivamente) después de dos años de fuertes decrementos. Estos dos rubros representaron el 83% de las compras externas de bienes. (Véase el cuadro 299.)

Entre las compras de las materias primas destacaron las crecientes importaciones de productos siderúrgicos —que triplicaron a las de 1977— destinadas en gran parte a la construcción de la red distribuidora de gas natural que lleva a cabo PEMEX. También crecieron en gran medida (26%) las importaciones de productos químicos. La deficiente oferta de algunos productores nacionales obligó a implantar un programa para importar componentes automotrices, por lo que las erogaciones por este concepto aumentaron 64%.

Entre los bienes de inversión, registraron incrementos apreciables las importaciones de artefactos mecánicos (42%) y tractores (250%), impulsados por el mayor nivel de inversión privada y por el programa gubernamental de asistencia al sector agrícola.

Por otro lado, el favorable comportamiento de la producción interna de maíz permitió reducir levemente las importaciones de este grano que llegaron a casi un millón y medio de toneladas, es decir, 210 000 toneladas menos que en el año precedente. Las compras de sorgo en grano aumentaron 24%; asimismo, se importaron 30 000 toneladas más de trigo que en 1977 —a un precio superior al de ese año— así como un volumen 45% más alto de semillas oleaginosas.

Contrario a la tendencia general de la presente década, las compras externas del sector privado mostraron mayor dinamismo que las del sector público, excepto en el caso de los bienes intermedios, renglón donde se reflejaron las compras crecientes de productos siderúrgicos realizadas por PEMEX. Este organismo, junto con la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) y la CFE adquirieron más de dos tercios de las importaciones del sector público, el cual a su vez importó el 36% del total.

Las importaciones provenientes de los países europeos, en su mayoría del Mercado Común y del Japón, se incrementaron más que proporcionalmente. La pérdida de valor del dólar frente a las

monedas europeas y el yen japonés determinó que entre 1977 y 1978 la participación de ambos proveedores se elevara en valores corrientes del 15% al 20%, en el primer caso, y del 5% al 8% en el segundo.

Cuadro 299

MEXICO: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1975	1978	1976	1977	1978 ^a
<i>Bienes de consumo</i>	600	311	417	488	9.1	6.1	-48.2	34.0	17.0
Maíz	298	114	188	181	6.0	2.2	-61.7	64.9	-3.7
Trigo	17	—	44	70	0.3	0.9	59.1
Artículos de librería	52	52	47	62	0.8	0.8	—	-9.7	31.9
Prendas de vestir	36	45	39	50	0.6	0.6	25.0	-13.3	28.2
Otros	197	100	99	126	3.0	1.6	-49.2	-0.1	27.3
<i>Bienes intermedios</i>	2 903	2 706	2 489	3 852	44.1	47.8	-6.8	-8.0	54.8
Semillas y oleaginosas	22	123	191	276	0.3	3.4	469.0	55.3	44.5
Sorgo en grano	116	11	72	89	1.8	1.1	-90.5	554.0	23.6
Materias plásticas	113	139	145	201	1.7	2.5	23.0	7.2	33.1
Productos químicos	500	468	513	643	7.6	8.0	-6.4	9.6	25.3
Productos fundición hierro y acero	433	348	301	907	6.6	11.3	19.6	-13.5	201.3
Materiales de ensamble para automóviles	462	488	403	534	7.0	6.6	5.6	17.4	32.5
Refacciones para automóviles	119	105	73	120	1.8	1.5	-11.8	-30.5	64.3
Otros	1 138	1 024	791	1 082	17.3	13.4	-10.0	22.8	36.8
<i>Bienes de capital</i>	2 391	2 510	2 087	2 798	36.3	34.8	5.0	-16.9	34.1
Artefactos mecánicos	1 442	1 525	1 240	1 759	21.9	21.8	5.7	-18.7	41.9
Artefactos eléctricos	362	496	458	457	5.5	5.7	37.0	7.7	-0.2
Tractores	120	95	53	186	1.8	2.3	-20.8	-44.2	250.9
Artículos de medición y precisión	143	146	148	208	2.2	2.6	2.1	1.4	40.5
Otros	324	248	188	188	4.9	2.3	-23.5	-24.2	—
<i>Otros no clasificados</i>	686	503	848	913	13.2	11.3	-26.7	68.6	7.7
<i>Total</i>	6 580	6 030	5 842	8 051	100.0	100.0	8.3	-3.1	37.8
Sector público	2 498	2 155	2 199	2 862	38.0	35.5	-13.7	2.0	30.1
Sector privado	4 082	3 875	3 643	5 189	62.0	64.5	-5.1	-6.0	42.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

^aCifras preliminares.

iii) *La relación de precios del intercambio.* En términos agregados, el aumento más pronunciado en los precios unitarios de las importaciones (4.7%) que de los productos exportados (0.6%) determinó que la relación de los precios del intercambio sufriera una merma de casi 4% respecto de 1977. No obstante ello, el poder de compra de las exportaciones creció cerca de 16%. (Véase de nuevo el cuadro 297.) Las exportaciones de ganado y manufacturas registraron alzas de precios superiores al promedio (18% y 6%), en tanto que el precio del petróleo aumentó sólo 2.4%.

iv) *Turismo, transacciones fronterizas y otras operaciones.* El saldo por concepto de los servicios de turismo, transacciones fronterizas y maquiladoras, tradicionalmente positivo, se incremen-

tó sustancialmente en 1978 (23%). Merced al estímulo que significó el abaratamiento de tarifas aéreas —con plena vigencia desde fines de 1977— y principalmente por efecto del tipo de cambio del peso, el número de turistas que ingresó al país aumentó considerablemente con lo cual los ingresos por este concepto alcanzaron un monto superior a los 1 100 millones de dólares, superando en 29% a los del año anterior. Influyó en esta mayor captación la creciente afluencia de visitantes del Canadá y Europa —estos últimos beneficiados por la revaluación de sus monedas— cuyo gasto promedio es superior al de los estadounidenses.

El número de turistas nacionales que visitó el extranjero —principalmente los Estados Unidos— aumentó 12% respecto de 1977 y sus gastos alcanzaron una cifra cercana a los 540 millones, 35% más que en 1977, año en que aquéllos descendieron 6% por el efecto inmediato de la devaluación del peso.

Después de la devaluación, las transacciones fronterizas mostraron un comportamiento poco dinámico, determinado en gran medida por la baja elasticidad de la demanda que caracteriza al gasto de los turistas norteamericanos en la zona fronteriza del norte. Los egresos ligados a esas transacciones mantienen una tendencia estática desde finales de 1976, asociada también a la devaluación del peso, circunstancia que ha restado poder de compra a los nacionales de las ciudades fronterizas. En 1978, los egresos por este concepto se aproximaron a los 785 millones de dólares, cifra ligeramente inferior a la del año precedente.

El mayor nivel de actividad de la industria maquiladora permitió durante 1978, que el ingreso por concepto de salarios aumentara 35% respecto de 1977. Esta industria se viene recuperando desde 1976, a partir de la devaluación del peso que amplió considerablemente el diferencial entre los costos de la mano de obra en México y los vigentes en los Estados Unidos. Pese a que el número de plantas establecidas en la franja fronteriza norte ha descendido ligeramente desde esa fecha por la creciente participación de empresas de mayor dimensión, el número de trabajadores ha aumentado considerablemente. Así, en 1978 se ocuparon alrededor de 86 000 personas, cuyos salarios ascendieron aproximadamente a 700 millones de dólares.

Por último, las magnitudes crecientes de los intereses derivados de la deuda pública elevaron a más de 2 400 millones de dólares los egresos por este concepto y las remesas de utilidades.

c) *La cuenta de capital*

En 1978 se captaron algo más de 2 460 millones de dólares de financiamiento neto, incluidos errores y omisiones, lo cual representó un incremento de cerca de 40% con respecto al año anterior. En esa suma influyeron, por un lado, el peso creciente de los pagos de amortización de la deuda pública, los que ascendieron a más de 4 260 millones de dólares y superaron ampliamente a los del año precedente. Este hecho, aunado a las necesidades financieras derivadas de la aceleración del gasto público en la segunda mitad del año, determinó que la contratación bruta de recursos externos de largo plazo por parte del sector público se elevara 46%, excediendo de 8 340 millones de dólares. De ellos, aproximadamente el 51% se destinó a amortizar adeudos anteriores, por lo que la captación de recursos netos de largo plazo del sector público sólo ascendió a aproximadamente 4 080 millones de dólares. (Véase el cuadro 300.)

En el movimiento de capitales de largo plazo del sector privado, se retrajo notablemente la captación, dadas las mayores disponibilidades de financiamiento interno durante los primeros meses de 1978. El monto de la inversión extranjera directa fue de cerca de 300 millones de dólares, cifra bastante menor a la registrada en 1977. Cabe mencionar que las empresas con inversión extranjera directa propendieron a captar recursos internos, entre otras vías, mediante la bolsa de valores.

El flujo neto de capitales a corto plazo fue, en cambio, negativo, debido básicamente a la reorientación de la deuda pública hacia los empréstitos de largo plazo, ya que los créditos captados por el sector privado registraron un importante aumento del orden de los 700 millones de dólares. En efecto, la conversión de adeudos de corto plazo del sector público en otros de largo alcance, determinó que el movimiento de capitales a corto plazo registrara egresos por más de 1 700 millones de dólares. No obstante, las mayores disposiciones negociadas en 1973 permitieron hacer frente a los compromisos financieros e incluso aumentar significativamente (205 millones de dólares) las reservas monetarias internacionales en poder del Banco de México.

Cuadro 300

MEXICO: BALANCE DE PAGOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	4 744	6 215	6 248	7 081	7 711	9 460
Bienes fob ^b	2 419	3 443	3 464	4 011	4 803	6 300
Servicios	2 325	2 772	2 784	3 070	2 908	3 160
Transporte	135	182	181	181	195	210
Viajes	1 792	2 056	2 171	2 233	2 120	2 300
Importaciones de bienes y servicios	5 248	7 806	8 626	8 516	7 426	9 698
Bienes fob ^b	3 669	5 831	6 292	5 859	5 232	7 157
Servicios	1 579	1 975	2 334	2 657	2 194	2 541
Transporte	292	439	527	508	465	641
Viajes	953	1 154	1 359	1 618	1 184	1 300
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-997	-1 447	-1 817	-2 218	-2 217	-2 423
Utilidades	-581	-794	-840	-666	-399	-523
Intereses	-416	-653	-977	-1 552	-1 818	-1 900
Donaciones privadas netas	66	100	114	129	151	199
Saldo de la cuenta corriente	-1 435	-2 938	-4 081	-3 524	-1 781	-2 462
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d)	1 435	2 938	4 081	3 524	1 781	2 462
a) Capital de largo plazo	1 838	3 066	4 675	4 999	4 505	4 373
Inversión directa	457	678	610	628	555	294
Sector privado	298	222	513	408	558	...
Préstamos	386	342	550	529	685	...
Amortizaciones	-40	-38	-27	-21	-30	...
Otros pasivos y activos	-48	-82	-10	-100	-97	...
Sector oficial	1 083	2 166	3 552	3 963	3 392	4 079
Préstamos	1 998	2 748	4 389	5 124	5 726	8 343
Amortizaciones	-867	-582	-837	-1 161	-2 334	-4 264
Otros pasivos y activos	-48	-	-	-	-	-
b) Capital de corto plazo (neto)	-267	-118	-457	-2 495	-2 079	-1 706
Sector privado	113	333	430	379	196	-1 727
Sector oficial	6	421	342	173	-1 611	
Autoridades monetarias	45	-6	-19	-	-16	
Errores y omisiones	-431	-866	-1 210	3 047	-256	21
c) Donaciones oficiales	8	22	27	27	16	...
d) Reservas internacionales (- aumento)	-144	-32	-164	993	-661	-205
Uso de crédito del FMI	-	-	-	368	117	-
Otros pasivos	-	-	-	302	-302	...
Oro monetario	13	41	-	83	-6	-12
Derechos especiales de giro	-	-1	52	98	-53	1
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	113	-	-
Divisas	-157	-72	-216	29	-417	-194

Fuentes: 1973-1977: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 29; 1978: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye oro no monetario.

Finalmente, en 1978 se gastaron casi 6 300 millones de dólares por el servicio de la deuda externa, monto 64% mayor que el de los pagos efectuados el año anterior y que absorbió dos tercios de los ingresos procedentes de las exportaciones de bienes y servicios.

A su vez, el monto de la deuda externa desembolsada de mediano y largo plazo excedió ligeramente a fines de 1978 los 25 000 millones de dólares. (Véase el cuadro 301.)

Cuadro 301

MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO DEL SECTOR PUBLICO
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Deuda externa total desembolsada</i>	7 070	9 975	14 449	19 600	22 912	26 264
A mediano y largo plazo	5 732	7 981	11 612	15 923	20 185	25 028
A corto plazo	1 339	1 994	2 837	3 677	2 727	1 236
<i>Servicio de la deuda externa</i>	1 224	1 150	1 657	2 419	3 837	6 287
Amortizaciones	845	561	806	1 153	2 295	4 264
Intereses	379	589	851	1 266	1 542	2 023
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	26	18	27	34	50	66

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México S.A.

^a Cifras preliminares.

El financiamiento externo otorgado al sector público en 1978 se canalizó principalmente hacia organismos y empresas públicas, cuya participación relativa en los adeudos públicos externos fue mayoritaria, ya que el Gobierno Federal financió su déficit mediante una mayor captación de recursos internos. Destacó, por su importancia, el préstamo que un grupo de bancos internacionales concedió a PEMEX por 1 000 millones de dólares.

4. El empleo, las remuneraciones y los precios

La persistencia de altos niveles de desempleo constituyó uno de los problemas de tipo estructural de gran envergadura que la recuperación económica no logró superar durante 1978. Adicionalmente se registró, por segundo año consecutivo, una reducción en los salarios reales que afectó los niveles de consumo de los trabajadores.

El salario mínimo se redujo 3.4% en términos reales luego de disminuir ligeramente en 1977. (Véase más adelante el cuadro 304.) Al respecto cabe recordar que dentro de la primera etapa bianual que la actual administración programó para superar la crisis, los trabajadores sindicalizados asumieron el compromiso político de limitar y postergar sus demandas salariales, dentro de la llamada Alianza para la Producción. La fijación de topes para los aumentos salariales y el sacrificio en sí de los trabajadores fueron posibles debido a las características particulares de la estructura y funcionamiento del aparato sindical en México y en cierta medida, también, por los altos niveles de desocupación del país.

Resulta difícil precisar una cifra que ilustre las variaciones en el nivel de desempleo y que sea suficientemente representativa de la situación nacional. Sin embargo, datos parciales disponibles la sitúan en cerca de 7.5% en el conjunto formado por las ciudades de México, Monterrey y Guada-

lajara.¹⁴⁴ Empero, en estas tres ciudades la reactivación de la inversión pública y privada redujo en cierta medida las tasas de desempleo abierto. (Véase el cuadro 302.) Entre ellas, Guadalajara registró la tasa de desempleo más baja y Monterrey la más alta.

La industria manufacturera en conjunto incrementó su ocupación en 4.5%, aunque el número de horas-hombre trabajadas se elevó en una proporción mayor (5.6%). Dentro de este sector, la industria automotriz, dado su dinamismo, mostró el mayor aumento en la absorción de mano de obra (11.5%) si bien no logró compensar la reducción de más de 15% observada en el año precedente. Algo similar ocurrió en la rama de maquinaria y equipo. En cambio, en la de textiles y productos de madera el empleo se redujo más de 2%.

La cobertura de la seguridad social permaneció más o menos constante. Los aumentos en el número de afiliados—5% en el Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS) y 10% en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE)—correspondieron básicamente a trabajadores eventuales que se convirtieron en asegurados permanentes.

Continuaron los cambios al marco legal e institucional de la política laboral. Por un lado, se promovió e implantó el Sistema Nacional del Empleo y, por otro, se tomaron medidas para mejorar el nivel de bienestar de los trabajadores. Entre las reformas a la ley laboral se introdujo la obligación de capacitar y adiestrar al personal, así como de mejorar las condiciones de higiene y seguridad en el trabajo, para lo cual se constituyeron comités mixtos; se descentralizaron los mecanismos

Cuadro 302

MEXICO: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1976				1977				1978		
	Trimestre				Trimestre				Trimestre		
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III
<i>Tasa de desocupación^a</i>											
Principales ciudades (áreas metropolitanas)											
Ciudad de México	6.7	6.4	6.8	7.0	8.3	7.7	8.5	7.1	7.4	6.7	7.0
Guadalajara	5.3	5.4	6.9	7.2	7.0	7.2	8.3	7.0	6.6	6.2	5.8
Monterrey	6.7	7.6	8.5	7.5	9.0	9.2	10.4	7.2	8.4	7.5	8.1
Otras ^b	6.8	5.8	6.3	7.6	5.9	5.0	5.8	5.1	6.4	4.6	...
<i>Indice (base 1976 = 100)</i>											
Principales ciudades											
Fuerza de trabajo				100.0				108.1			113.9 ^c
Ocupación				100.0				107.6			114.9 ^c
Desocupación				100.0				114.1			99.5 ^c

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de las encuestas trimestrales de mano de obra de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

^aEn porcentaje de desocupación con respecto a la fuerza de trabajo.

^bCubre los cuarenta y dos restantes municipios que en el Censo de Población de 1970 tenían 100 000 o más habitantes.

^cEstimado con datos de las dos primeras encuestas trimestrales de 1978.

¹⁴⁴En éstas vive el 27% de la población del país. Los datos proceden de *Encuesta continua de mano de obra*, de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

para dirimir problemas laborales; se organizó la Comisión Consultiva del Empleo, encargada de fijar los lineamientos globales y de velar porque en los sectores se genere la ocupación de acuerdo con las prioridades económicas nacionales, y se creó un Grupo Intersectorial de Programación del Empleo, al que compete la elaboración de proyectos para generar ocupación en los distintos sectores.

Si bien durante 1978 persistieron las presiones inflacionarias, éstas se fueron moderando, sobre todo en los últimos cinco meses del año. El ritmo de aumento del índice de precios al consumidor disminuyó así de 20.7% en 1977 a 16.2% en 1978. El incremento del índice de precios al mayoreo se redujo, asimismo, al pasar de 18.1% a 15.8%.¹⁴⁵ (Véase el cuadro 303.)

La relativa permanencia de las presiones inflacionarias se debió a varios factores. Destacaron los efectos de la liberación de precios en el mes de febrero,¹⁴⁶ los derivados de la expansión del sector público sobre la oferta, la insuficiente disponibilidad de ciertos productos del sector agrícola, los cuellos de botella que se presentaron en los servicios portuarios y ferrocarrileros, algunas prácticas especulativas en el aparato de distribución en respuesta a alzas de precios anticipadas, los incrementos en las tasas de interés y su efecto en los costos de producción, y los aumentos en las tarifas de servicios como el agua, los ferrocarriles y la electricidad, que resultaron de la política de saneamiento de las empresas de servicio público.

En el caso de los precios al mayoreo, las alzas más altas se presentaron en los componentes esenciales del nivel de vida: alimentación, vivienda y vestuario. Dentro del índice de precios al

Cuadro 303

MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Variación de diciembre a diciembre</i>						
Índice de precios al consumidor	21.4	20.6	11.3	27.2	20.7	16.2
Alimentos	27.5	23.1	10.1	22.2	21.6	15.4
Índice de precios al por mayor	25.2	13.3	13.4	45.9	18.1	15.8
Artículos de consumo	23.8	15.3	14.2	41.5	23.5	16.7
Alimentos	26.3	15.6	15.3	36.8	25.4	17.6
Otros	17.9	14.6	11.8	53.9	19.1	14.7
Artículos de producción	27.6	10.1	12.0	53.3	9.7	14.3
<i>Variación media anual</i>						
Índice de precios al consumidor	12.1	23.7	15.0	15.8	29.1	17.4
Alimentos	15.8	29.9	12.6	12.7	28.6	16.5
Índice de precios al por mayor	15.7	22.5	10.5	22.2	41.2	15.8
Artículos de consumo	14.8	23.4	11.3	22.3	41.8	17.4
Alimentos	15.5	24.6	12.5	19.2	40.5	18.7
Otros	13.1	20.2	8.2	30.6	44.8	14.2
Artículos de producción	17.3	21.0	9.2	22.3	40.1	13.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

¹⁴⁵ La reducción de ambos índices fue más acentuada si se consideran los promedios anuales de 29.1% a 17.4% en los precios al consumidor y de 41.2% a 15.8% en los mayoristas.

¹⁴⁶ Se liberaron 132 de los 147 artículos bajo control.

consumidor, algunos bienes y servicios básicos mostraron también los incrementos más acentuados, aunque los productos alimenticios tuvieron un alza relativa menor.

Las medidas para detener la espiral inflacionaria incluyeron los topes impuestos a los aumentos salariales en el primer semestre y, tras un repunte en los precios en el mes de julio, las medidas monetarias y crediticias adoptadas a partir de agosto.

En el ámbito de las remuneraciones se continuó con una política de contención salarial, que se tradujo en un deterioro de los salarios reales, por segundo año consecutivo. El salario mínimo vigente durante 1978 (99.37 pesos diarios)¹⁴⁷ - superó en 13.5% al del año anterior, a la vez que el fijado para el Distrito Federal se elevó en 12.8%, al situarse en 120 pesos diarios. Dada el alza en los precios al consumidor, ello implicó una disminución del salario mínimo de 3.4% en términos reales (Véase el cuadro 304.) El deterioro del poder de compra del sector que percibe el salario mínimo se reflejó además en la debilidad de la demanda y de la producción de aquellos bienes de mayor peso en su presupuesto.

En otro orden de ideas la política salarial, cuyo elemento central es la fijación anual de salarios mínimos¹⁴⁸ permitió que se redujeran gradualmente la diferencia entre las remuneraciones de la ciudad y las del campo y las divergencias salariales entre diversas zonas, al disminuir la gran dispersión que existía entre ellas. Asimismo, hizo posible que en las zonas donde las remuneraciones

Cuadro 304

MEXICO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Indices (1970 = 100)</i>				
<i>Sueldos y salarios mínimos</i>				
<i>Promedios anuales</i>				
Nominales	196.2	253.7	324.4	368.2
Reales	111.2	124.2	123.0	118.8
<i>Mes de diciembre</i>				
Nominales	196.2	295.0	324.4	368.2
Reales	106.3	125.6	114.4	111.8
<i>Tasas de crecimiento</i>				
<i>Sueldos y salarios mínimos</i>				
<i>Promedios anuales</i>				
Nominales	16.0	29.0	27.9	13.5
Reales	0.9	11.7	-1.0	-3.4
<i>Mes de diciembre</i>				
Nominales	^b	50.3	10.8	13.5
Reales	-10.2 ^b	18.7	-8.9	-2.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Las revisiones de los salarios mínimos se hacían bianualmente.

¹⁴⁷ Promedio aritmético ponderado de los salarios mínimos de las zonas económicas del país; se usó como factor la población económicamente activa de cada una de las zonas.

¹⁴⁸ Para fijarlos se toma en cuenta la estrategia de desarrollo programada para el año siguiente; entre otras variables, se incluyó el crecimiento del producto interno bruto, las políticas antinflacionaria y tributaria, el monto previsto del gasto público y el financiamiento del déficit del sector público.

eran más bajas, éstas aumentarían en mayor medida, como ocurrió, por ejemplo, en los estados del sureste de la República.

Ante la presión de las alzas en los precios en el primer semestre, ciertos grupos de trabajadores organizados rechazaron el 12% que se aplicaba como tope de incremento salarial (porcentaje que recibieron los trabajadores del Estado y las fuerzas armadas) y, a través de las revisiones de contrato colectivo, efectuadas en el segundo semestre, lograron un aumento promedio de 16% —en ocasiones hasta del 20%, incluyendo algunas prestaciones adicionales—, con lo cual pudieron resarcirse de las pérdidas sufridas en su poder adquisitivo.

Aún así, durante 1978, a consecuencia de varios años de presiones inflacionarias y elevados niveles de desempleo, se amplió el número de huelgas. Adicionalmente, algunos grupos de trabajadores organizados demandaron del sector público una reforma económica —paralela a la administrativa y a la política que está llevando a cabo el actual gobierno— que supondría un cambio en la estructura económica actual, en la cual el Estado tendría una mayor participación, así como una redefinición de los objetivos de la política económica y social.

Como parte de la política salarial a corto plazo, se pidió también que los trabajadores y los empresarios negociaran directamente los nuevos salarios en lugar de fijarse topes generales, y que se establecieran mecanismos para ayudar a recuperar, de manera automática, el poder adquisitivo de los salarios.

Para mitigar parte del rezago de los salarios respecto de los precios, se estimuló la defensa del consumidor por medio de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares —organismo descentralizado que subsidia los precios de los bienes de consumo básico¹⁴⁹—, la Unión Nacional de Productores de Azúcar, S.A. y la Procuraduría Federal de Defensa al Consumidor. Asimismo, se fortaleció la demanda de las clases trabajadoras con un sistema de crédito para tiendas de descuento, cooperativas sindicales, tiendas obrero-patronales, tiendas sindicales y cooperativas de consumo. Finalmente, el Fondo Nacional para el Consumo de Trabajadores (FONACOT) concedió crédito barato a casi el 15% de los trabajadores organizados, incluidos 400 000 campesinos, por un total de 2 360 millones de pesos (el doble del año anterior) para la adquisición de aparatos electrodomésticos y principalmente muebles económicos.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Los objetivos de la política monetaria se orientaron básicamente a consolidar la restitución de la confianza en el peso mexicano y en el sistema bancario en su conjunto, a ejercer un control sobre las presiones inflacionarias, y a dotar de recursos crediticios suficientes a un aparato productivo que reiniciaba su expansión. La baja actividad económica imperante en los primeros meses del año permitió cumplir sin mayor dificultad con estas metas. Sin embargo, por una parte, la reactivación económica empezó a demandar mayores montos de crédito —que el sistema bancario estuvo en capacidad de satisfacer, puesto que contaba con excedentes— y, por otra, en el mes de julio se generó un repunte de las presiones inflacionarias que la política monetaria contribuyó a combatir mediante el control del medio circulante durante los últimos meses del año. Pese a estas medidas de corte restrictivo, el sistema bancario pudo apoyar holgadamente con recursos crediticios a la reactivación del aparato productivo.

Aun cuando la moneda mexicana está sujeta a un régimen de flotación, mantuvo a lo largo del año un tipo de cambio estable de aproximadamente 22.7 pesos por dólar, no obstante que la inflación interna dobló la de los Estados Unidos. El proceso de desdolarización de la economía ilustra la recuperación de la confianza en la moneda mexicana. Si bien este hecho fue el resultado de múltiples factores, en el ámbito estrictamente monetario influyó de manera determinante la política seguida en materia de tasas de interés. En efecto, ante las alzas continuas en las tasas fijadas en el

¹⁴⁹En 1978 dichos subsidios ascendieron a la suma de 50 000 millones de pesos, es decir, 15% de los gastos totales del Gobierno Federal.

exterior, las autoridades monetarias ajustaron las del país para no perder el diferencial favorable. Con ello se evitó la fuga de capitales y la conversión de pesos en dólares.

Mediante la variación en las tasas de interés se trató también de captar recursos en mayores proporciones y a plazos más largos. Se intentó asimismo reducir la alta liquidez que caracterizaba a los pasivos del sistema bancario, lo cual se logró en buena medida al continuar desapareciendo los bonos hipotecarios y financieros (a la vista) y volverse atractivas las tasas de interés para depósitos a plazos mayores.

Los pasivos a corto plazo, por su parte, perdieron competitividad ante los de largo alcance y frente a los del exterior. Por esta última razón y para reducir el costo medio de la captación de recursos se optó por elevar la tasa de interés de los instrumentos con un plazo hasta de tres meses en julio y en noviembre.

El sistema bancario recuperó también la confianza del público, afectada en cierta medida por la devaluación de 1976. Más aún, durante 1978 aquél no sólo experimentó un notable crecimiento en términos de recursos, sino también se robusteció y modernizó. Así, continuó el proceso para integrar los distintos departamentos en una sola institución, en el contexto de la llamada banca múltiple, de forma tal que el 90% de los recursos fueron manejados por instituciones de este tipo. También se sometieron al Congreso una serie de reformas a la legislación bancaria que dotan al sistema de un marco más amplio para su desarrollo y proyección tanto interna como hacia el exterior.

En cuanto a los mercados de capitales internacionales, y en respuesta a la proyección mexicana en el extranjero —debido en buena medida a la expansión petrolera—, los bancos públicos y privados mexicanos están participando en instituciones financieras del exterior, de la misma manera que los bancos extranjeros se encuentran facultados para establecer representaciones en México, aunque no están autorizados para aceptar depósitos ni para constituirse en tenedores de acciones de ninguna institución financiera de México.

Otro síntoma de modernización en el sector financiero fue el crecimiento del mercado accionario. Si bien aún de dimensiones modestas a nivel internacional, la Bolsa Mexicana de Valores empezó a adquirir dinamismo y a sentar las bases para su futuro desarrollo, acorde con las nuevas características de la evolución industrial y financiera del país. En 1978 se cuadruplicó el número de acciones negociadas en ella y se elevó en cerca de 130% el índice promedio de las cotizaciones. Esto último se debió a los resultados altamente satisfactorios de las empresas inscritas y a un cambio de actitud entre los ahorradores —provocado en buena medida por la inflación— quienes desviaron sus preferencias de los títulos de renta fija hacia los de renta variable.

En el mismo sentido de desarrollo de las operaciones bursátiles, aunque con objetivos más amplios, se crearon en 1977 los Certificados de la Tesorería de la Federación (CETES). Mediante ellos el Gobierno Federal puede captar importantes recursos de manera no inflacionaria para financiar su déficit y la banca central los utiliza para controlar la oferta monetaria. Estos instrumentos constituyeron, así, el primer intento realizado en México en materia de operaciones de mercado abierto. Las 23 emisiones de CETES llevadas a cabo durante 1978 fueron por un plazo de 91 días, y su tasa de rendimiento —basada en la tasa de descuento— osciló, según las fuerzas del mercado, entre 9.5% y 12.7% anual.

Los CETES tuvieron aceptación desde un principio, si bien se circunscribieron básicamente al sector bancario, que destinó los recursos ociosos con que contaba durante los primeros meses del año, dada la débil demanda de crédito, a su adquisición. A partir del mes de mayo, cuando empezó a intensificarse dicha demanda, éstos fueron devueltos en buena parte al banco central a cambio de recursos crediticios que la banca mixta y la privada canalizaron a la reactivación del aparato productivo. Durante los últimos meses del año los particulares y las empresas pudieron adquirir mayores proporciones de CETES en las casas de bolsa, aun cuando en promedio sólo salió del sector bancario aproximadamente un 15% del total emitido. El monto acumulado en circulación fue de 26 300 millones de pesos al cierre del año. Esta cifra contrasta con la emisión de “petrobonos” que en 1978 alcanzó tan sólo 2 000 millones de pesos.

Como parte de la política tendiente a dotar de recursos financieros a una economía en reactivación, las principales variables monetarias observaron un comportamiento bastante dinámico. Así, el medio circulante registró un incremento anual de 32%. (Véase el cuadro 305.)

Cuadro 305

MEXICO: BALANCE MONETARIO^a

	Saldos al final de cada año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^b	1976	1977	1978 ^b
<i>Dinero</i>	118	155	196	258	31.4	26.4	31.6
Efectivo en poder del público	52	80	89	115	53.8	11.2	29.2
Depósitos en cuenta corriente	66	75	107	143	13.6	42.7	33.6
<i>Factores de expansión</i>	411	485	632	805	18.0	30.3	27.4
Reservas internacionales netas	19	25	39	41	31.6	56.0	5.1
Crédito interno	477	596	749	929	25.0	25.7	24.0
Gobierno	191	249	313	357	30.4	25.7	14.1
Empresas y particulares	286	347	436	572	21.0	25.6	31.2
Menos: Préstamos de bancos del exterior a instituciones de crédito ^c	85	136	156	165	60.0	14.7	5.8
<i>Factores de absorción</i>	281	308	404	528	9.6	31.2	30.7
Moneda nacional	258	259	322	435	0.4	24.3	35.1
Depósitos de ahorro	24	25	36	46	4.2	44.0	27.8
Instrumentos de renta fija	186	166	203	278	-10.8	22.3	36.9
Otros pasivos no monetarios	48	68	83	111	41.7	22.1	33.7
Moneda extranjera	23	49	82	93	113.0	67.4	13.4
Cuentas de cheques y ahorros	6	11	15	16	83.3	36.4	6.7
Títulos y obligaciones sobre títulos	7	23	39	52	228.6	69.6	33.3
Otros pasivos no monetarios	10	15	28	25	50.0	86.7	-10.7
<i>Otras cuentas del activo y el pasivo (neto)</i>	-11	-22	-32	-19	100.0	45.4	-40.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^a Excluye el efecto por la modificación en el tipo de cambio en 1976, 1977 y 1978.

^b Cifras preliminares.

^c Estos préstamos se consideran como un factor de expansión negativo, ya que son recursos que en su mayor parte financian el crédito del gobierno.

El aumento de los recursos captados por el sistema bancario se debió a la restitución de la confianza en el peso, a las atractivas tasas de interés y, entre otros factores, a una mayor capacidad de ahorro de los estratos de mayores ingresos de la población. Los factores de absorción se expandieron en 31%, lo que significó un incremento de 124 000 millones de pesos. Como muestra del proceso de desdolarización, de ese total, 113 000 millones correspondieron a moneda nacional (79% del incremento) y el resto, a moneda extranjera.

La captación de la banca privada y la mixta creció aproximadamente 36% en 1978, ampliándose en 147 200 millones de pesos. De hecho, tal como puede advertirse en el cuadro 306, la banca privada y la mixta tuvieron un comportamiento más dinámico que la banca nacional. Como efecto del proceso de desdolarización la captación en moneda extranjera representó sólo 12% del total en 1978 en comparación con 23% en 1977.

En cuanto al financiamiento, su saldo creció 24%. Ello implicó un monto adicional de 180 000 millones de pesos, 18% superior al de 1977. Del flujo del crédito concedido en 1978 por el sistema bancario la industria de la transformación absorbió el 24%; el sector primario, el 15%, y la vivienda, tan sólo 5%, pese a los requerimientos de este sector y a los compromisos adquiridos por la banca privada para fomentar la construcción de la vivienda de interés social. (Véase el cuadro 307.)

Cuadro 306

MEXICO: CAPTACION DE RECURSOS Y FINANCIAMIENTO DEL SISTEMA BANCARIO

	Saldos al final de cada año (miles de millones de pesos) ^a				Tasas de crecimiento		
	1975	1976 ^b	1977 ^b	1978 ^{b,c}	1976	1977 ^b	1978 ^{b,c}
<i>Total</i>							
Captación ^d	483	598	764	961	23.8	27.8	25.8
Financiamiento	477	596	749	929	24.9	26.3	24.0
Otros activos y pasivos	6	2	15	32			
<i>Instituciones nacionales</i>							
Captación ^d	146	201	252	283	37.7	25.4	12.3
Financiamiento	150	199	262	303	32.7	31.7	15.6
Otros activos y pasivos	-4	2	-10	-19			
<i>Banco de México</i>							
Captación ^d	55	98	108	127	78.2	10.2	17.6
Financiamiento	160	209	255	319	30.6	22.0	25.1
Otros activos y pasivos	-105	-111	-148	-192			
<i>Instituciones privadas y mixtas</i>							
Captación ^d	282	299	404	551	6.0	35.1	36.4
Financiamiento	167	188	232	307	12.6	25.5	32.3
Otros activos y pasivos	115	111	173	243			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

^a Saldos a fin de período, se excluyen operaciones interbancarias.

^b Excluye el efecto por la modificación en el tipo de cambio.

^c Cifras preliminares.

^d Excluye cuentas de resultados, reservas y otros conceptos de pasivos.

Cuadro 307

MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS EMPRESAS Y LOS PARTICULARES

	Saldos al final de cada año (miles de millones de pesos) ^a				Tasas de crecimiento		
	1975	1976 ^b	1977 ^b	1978 ^{b,c}	1976	1977 ^b	1978 ^{b,c}
<i>Total</i>	246	295	436	572	19.9	47.8	31.2
Actividades primarias	42	49	70	92	16.7	42.9	31.4
Agropecuarias	38	44	64	85	15.6	45.5	32.8
Minería y otras	4	5	6	7	25.0	20.0	16.7
<i>Industrias</i>	115	132	195	255	14.8	47.7	30.8
Energéticos	16	17	20	37	6.2	17.6	85.0
Industrias de transformación	71	88	136	169	23.9	54.5	24.3
Construcción	28	27	39	49	-3.6	44.4	25.6
Vivienda de interés social	7	9	19	26	28.6	111.1	36.8
Servicios y otras actividades	40	59	84	104	47.5	42.4	23.8
Comercio	42	46	68	95	9.5	47.8	39.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Incluye empresas propiedad de los sectores público y privado.

^b Excluye el efecto por modificaciones en el tipo de cambio.

^c Cifras preliminares.

b) *La política fiscal*

Al analizar la política fiscal y el comportamiento de las finanzas públicas durante 1978, debe tenerse presente que éste fue el segundo de los tres años que comprende el programa de estabilización convenido por México con el Fondo Monetario Internacional. Al elaborarse el Presupuesto de Egresos de la Federación se persiguió, pues, mantener el déficit presupuestal del sector público —que comprende el Gobierno Federal y el subsector paraestatal¹⁵⁰— en las proporciones acordadas con respecto al producto interno bruto, a la vez que se buscó un equilibrio que sentase las bases para un desarrollo económico sostenido a partir de 1979.

Dadas las limitaciones impuestas al crecimiento del gasto público, se optó por restringir la expansión de las erogaciones corrientes para no afectar en mayor grado las de capital. Así, el gasto bruto total del sector público en conjunto se fijó en 912 500 millones de pesos (24% superior al de 1977); esto entrañó un déficit neto (una vez deducida la amortización de la deuda, entre otros gastos) de 94 500 millones de pesos, de los cuales 50 700 millones (54%) correspondieron al Gobierno Federal y el resto al subsector paraestatal.

Sin embargo, el gasto público registró un dinamismo mayor que el previsto, y el déficit público se elevó, según cifras preliminares, a 111 000 millones de pesos (17% por encima del déficit previsto originalmente, pero inferior en más de 10%, en precios corrientes, al de 1977). El déficit del Gobierno Federal ascendió a 64 500 millones de pesos, monto 27% superior al esperado. El alza de precios influyó parcialmente en este aumento. Tal como puede advertirse en el cuadro 308, pese

Cuadro 308

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento ^b		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Ingresos corrientes	102	134	192	248	31.4	42.6	29.5
Tributarios	95	125	181	236	31.1	45.4	30.2
Directos	49	67	95	131	35.1	42.0	38.3
Indirectos	37	45	64	77	23.8	41.2	20.2
Sobre el comercio exterior	9	13	23	28	38.0	77.9	24.3
No tributarios	7	10	11	13	35.6	8.1	17.8
Gastos corrientes	92	126	177	218	36.3	40.7	23.3
Remuneraciones	34	44	64	79	27.4	46.2	23.6
Otros gastos corrientes	58	82	113	139	41.6	37.8	23.1
Ahorro corriente	10	9	15	30	-14.0	70.9	104.1
Gastos de capital neto	63	82	90	151 ^c	28.7	10.0	67.8
Inversión real	37	43	49	55	17.1	14.4	11.1
Amortización de la deuda	10	10	16	56 ^c	1.0	52.9	250.0
Otros gastos de capital	16	28	25	40	71.5	-12.0	59.0
Gastos totales	156	208	267	369 ^c	33.2	28.6	38.2
Déficit fiscal	-54	-73	-75	-121 ^c	36.6	2.9	61.3
Déficit presupuestal	-44	-63	-59	-65	43.2	-6.3	10.2
Financiamiento del déficit fiscal							
Financiamiento interno	37	46	55	95 ^c	24.3	19.6	72.7
Financiamiento externo	17	27	20	26	58.6	-26.1	33.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

^a Cifras preliminares.

^b Calculadas sobre las cifras antes de ser redondeadas.

^c Excluye los CETES emitidos y redimidos en el mismo año de 1978 (58 400 millones de pesos).

¹⁵⁰ Este último incluye 27 organismos y empresas paraestatales cuyos presupuestos son controlados por el gobierno.

al incremento aludido, el déficit presupuestal del Gobierno Federal superó sólo en 10% al de 1977, o sea, que disminuyó en términos reales.

Los ingresos corrientes mostraron un dinamismo considerable, originado sobre todo en el incremento de los impuestos directos (38%), el cual excedió al de los gravámenes sobre el comercio exterior, no obstante las crecientes exportaciones de petróleo. El aumento en la captación de los impuestos sobre la renta se atribuye, entre otros factores, al éxito de una campaña publicitaria de concientización fiscal —que forma parte de un proceso de modernización y descentralización de la recaudación tributaria— a la recuperación económica y a la inflación.

Los gastos corrientes crecieron en una proporción menor (23%) al aplicarse una política restrictiva con respecto a las erogaciones de administración y a los subsidios. En cambio, el renglón de intereses (44 400 millones de pesos) continuó mostrando una tendencia ascendente como consecuencia del endeudamiento del Gobierno Federal, cuya expansión fue espectacular en 1978.

De hecho, la inversión física se estancó y la financiera se redujo en términos reales respecto de los montos alcanzados en el año anterior, pese a la política de no frenar el gasto de capital. La liquidación de adeudos anteriores fue el renglón que dio cierto impulso a las erogaciones netas de capital del Gobierno Federal, dado que la política de contención aplicada en 1977 resultó insostenible en 1978.

Sin embargo, la inversión real de los organismos y empresas del sector público, en particular la realizada por PEMEX y la CFE, siguió un comportamiento claramente dinámico durante 1978, por lo que la inversión pública total se expandió en aproximadamente 18% en términos reales.

La amortización de la deuda constituyó, dado su crecimiento, el renglón de mayor preocupación en el ámbito de las finanzas públicas. Aun cuando en el año precedente se contuvo el endeudamiento interno y externo y se redujo el crecimiento del déficit presupuestal, los pagos de amortización triplicaron con creces en 1978 a los efectuados el año anterior, con lo cual el déficit fiscal se elevó en 61%. Para enfrentar esa situación, el Gobierno Federal captó recursos por un monto similar, provenientes en casi 80% de fuentes internas; los certificados de la Tesorería de la Federación representaron en ese porcentaje un papel aun secundario.

Con datos que cubren solamente hasta septiembre, se puede advertir que el subsector paraestatal siguió tendencias semejantes, especialmente en lo que se refiere a requerimientos de financiamiento. Los gastos de capital mostraron el crecimiento más dinámico, al ascender en los tres primeros trimestres de 1978 y convertirse en uno de los elementos impulsores de la reactivación económica. La Comisión Federal de Electricidad y en particular Petróleos Mexicanos, fueron responsables de prácticamente la totalidad de ese incremento. De la inversión física programada para 1978, la destinada a petróleo y petroquímica ascendió a cerca de 68 000 millones de pesos, es decir, 30% del total y 60% superior a la realizada en 1977, y la orientada a la electricidad, a 29 000 millones, o sea, el 13% del total y 29% más alta que la de 1977. También se dio gran impulso a las obras de bienestar social.

c) *La Reforma Administrativa*

Finalmente, durante 1978 se continuó poniendo en práctica una Reforma Administrativa que pretende fortalecer al federalismo nacional y permitir a los estados participar en mayor medida en el ejercicio de la administración pública. Con ello, se intenta adecuar al sector público para que pueda satisfacer con mayor eficiencia las demandas de bienestar de la población y reducir significativamente las desigualdades que existen en el país, tanto en el ámbito sectorial como en el regional.

La reforma, orientada a todo el sector público, se inició en 1977 con una serie de ajustes que cubren el 95% de la estructura de la administración pública centralizada. Con arreglo a ella se establecieron cinco nuevas secretarías de estado y un departamento administrativo, y se revisaron las funciones de 19 de las 20 entidades que dependen directamente del Ejecutivo. La reforma cubre tanto los aspectos estructurales como los funcionales. Al redefinirse las funciones de varias secretarías, se optó por la fusión de algunas de ellas (como fue el caso de la de Agricultura con la de Recursos Hidráulicos) la transformación de otras (como la de la Presidencia en la nueva secretaría de Programación y Presupuesto y la de Obras Públicas en Asentamientos Humanos y Obras Públicas), y la de Patrimonio y Fomento Industrial.

Se expidieron además una nueva ley orgánica de la administración pública federal (con el fin de eliminar duplicaciones e incoherencias anteriores) y leyes sobre aspectos funcionales, sobre todo en lo que se refiere a la fiscalización del gasto público. Asimismo, se incorporaron en la nueva legislación las normas y reglamentos que especificaban el funcionamiento de las entidades paraestatales. La creación de éstas dependía en el pasado de acuerdos directos del Ejecutivo o de la Legislación del Congreso, pero particularmente de la decisión de los titulares de las diversas dependencias y entidades de la administración pública federal. De ahí que de las 71 entidades paraestatales que había en 1940, se llegó a más de 900 en 1977, dificultándose su coordinación y control. Según la nueva ley, sólo por acuerdo del Ejecutivo Federal se podrán establecer entidades paraestatales.

En virtud de esta reforma, se han agrupado los organismos federales en grandes áreas o sectores de actividad económica y social, y se han celebrado convenios de coordinación con los estados por medio de los cuales se pretende descentralizar la ejecución de los programas de inversión del Gobierno Federal. Estos convenios formalizan la obligación de aplicar el gasto público a través de programas de desarrollo estatal, en los que todos los sectores deben coordinarse e integrarse con las actividades agropecuaria, pesquera e industrial. De sus programas respectivos se derivan proyectos específicos de inversión, cuyo financiamiento puede ser mixto; esto es, con participación del sector privado. De esta manera, las medidas administrativas se integran a las económicas, en una forma concreta, a través de la Alianza para la Producción.

Se prevé aplicar la Reforma Administrativa en varias etapas, de las cuales hasta 1978 se han cubierto tres: en la primera, entre enero y junio de 1977 se instrumentaron las reformas derivadas de la Ley Orgánica; en la segunda, que abarcó el segundo semestre de 1977 se asignaron a los titulares de las dependencias centralizadas responsabilidades para coordinar los sectores económicos, y se les encargó estudiar y plantear las reformas a las entidades paraestatales agrupadas en su respectivo sector de actividad. Como resultado de esa labor se han fortalecido, transformado, fusionado y, en algunos casos, liquidado 30 entidades paraestatales, y se encuentran en proceso de revisión otras 85. En la tercera etapa, realizada en 1978, se procuró establecer los mecanismos y criterios para coordinar los esfuerzos de los distintos sectores entre sí.

NICARAGUA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: *Introducción y síntesis*

La economía nicaragüense experimentó durante 1978 un deterioro sin precedentes en su historia contemporánea atribuible a los graves acontecimientos políticos, económicos y sociales que vivió el país en el último tiempo. El producto interno bruto disminuyó más de 5% y medido por habitante su deterioro alcanzó a 8.5%, con lo cual retrocedió al nivel que tenía hacía cinco años. (Véase el cuadro 309.)

Durante el presente decenio la inversión pública sufrió modificaciones importantes en su orientación y se dirigió de preferencia hacia la construcción de infraestructura —generalmente de muy lenta maduración— creando empleo ocasional, y no abrió posibilidades directas de nuevas inversiones a la iniciativa privada.

Esta característica se hizo mucho más marcada a raíz del terremoto de grandes proporciones que asoló a la ciudad de Managua en diciembre de 1972¹⁵¹ y que tuvo graves consecuencias económicas, sociales y también políticas. Estas se reflejaron, entre otros aspectos, en las finanzas pú-

¹⁵¹CEPAL, *Informe sobre los daños y repercusiones del terremoto de la ciudad de Managua en la economía nicaragüense* (E/CN.12/AC.64/2/Rev.1), enero de 1973.

Cuadro 309

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	883	996	1 018	1 077	1 141	1 080
Población (millones de habitantes)	2.17	2.24	2.32	2.40	2.48	2.56
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	407	444	439	449	461	422
<i>Tasas de crecimiento</i>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	5.1	12.7	2.2	5.8	5.9	-5.3
Producto interno bruto por habitante	1.7	9.0	-1.1	2.4	2.5	-8.5
Ingreso bruto ^b	4.2	12.1	-2.6	10.8	13.1	-8.1
Relación de precios del intercambio	-4.6	-4.4	-19.2	22.0	33.3	-13.5
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	9.6	29.1	1.1	36.6	16.2	-0.9
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	58.9	56.2	-9.3	0.1	41.1	-19.2
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	1.9	6.2	10.2	4.4 ^c
Variación media anual	2.8	11.4	4.6 ^d
Dinero	54.6	11.8	-3.5	25.4	6.3	4.9
Sueldos y salarios	8.6	16.8	5.8	4.1	8.6	4.5
Tasa de desocupación ^e	14.0	6.1	9.6	...	4.9	...
Ingresos corrientes del gobierno	43.7	45.7	-3.1	15.4	14.4	-13.7
Gastos totales del gobierno	11.9	27.0	3.9	4.3	40.1	0.3
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^e	21.3	32.6	37.2	30.5	43.2	51.2
<i>Millones de dólares</i>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-77	-214	-147	19	-129	28
Saldo de la cuenta corriente	-84	-267	-194	-47	-204	-38
Variación de las reservas internacionales netas	59	-28	39	-7	9	-97 ^f
Deuda externa ^g	347	501	640	672	867	907

^a Cifras preliminares.

^b Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^c Noviembre de 1978 respecto al mismo mes de 1977.

^d Enero a noviembre de 1978 respecto al mismo período de 1977.

^e Porcentajes.

^f Reservas internacionales brutas.

^g Deuda externa desembolsada, pública y garantizada por el Estado.

blicas. En primer lugar, para hacer frente a la reconstrucción, el gobierno central elevó considerablemente sus gastos mientras que sus ingresos se incrementaron a un ritmo menor. Por consiguiente se amplió el déficit fiscal que hubo que financiarlo con crédito externo obtenido muchas veces en condiciones poco ventajosas. Así, a mediados del presente decenio, el endeudamiento público externo de Nicaragua mostró los índices más elevados y la estructura menos favorable de Centroamérica. En segundo lugar, las exigencias de la reconstrucción concentraron las disminuidas asignaciones de capital en la edificación y en las obras de infraestructura más indispensables en

desmedro del gasto social y del destinado a promover directamente las actividades productivas. También, como suele ocurrir en calamidades públicas de gran magnitud, el programa de reconstrucción facilitó la especulación (por ejemplo, en la compraventa de tierras) y el uso de procedimientos no habituales en la compra de bienes y en la contratación de servicios. Finalmente, se agravó la escasez de viviendas y de servicios de educación y salud.

Al sismo y sus consecuencias siguió la crisis internacional de los años 1973 a 1975 con sus secuelas económicas ya conocidas que se internalizaron a través del comercio exterior y que continuaban incidiendo en la economía nacional hasta el presente. Además, el país sufrió cuatro años consecutivos de sequías y, por añadidura, en 1977 un brote de roya amenazó las plantaciones de café, uno de los principales productos de exportación.

El creciente déficit fiscal elevó los niveles de endeudamiento, lo que a su vez repercutió en los resultados del balance de pagos.

Al iniciarse 1978, Nicaragua enfrentaba, por lo tanto, una difícil situación de balance fiscal y de balance de pagos, que empeoró durante el año no obstante los buenos resultados de la producción agrícola merced a las condiciones climáticas favorables. El aumento de la ocupación rural, sustentado por el repunte del sector agrícola, fue sin embargo contrarrestado por la mala situación del resto de la economía, sobre todo del comercio exterior, y por el agravamiento de las tensiones políticas que se desbordaron, en septiembre, en situaciones de violencia que revirtieron en cuantiosas pérdidas humanas y materiales. La inversión privada se paralizó e incluso retrocedió a los niveles de 1973; el consumo privado también se retrajo al disminuir el ingreso de la población y por las dificultades materiales de abastecimiento; y los ingresos fiscales cayeron drásticamente pese a la ley de reforma impositiva que entró en vigor en el segundo semestre del año. El sector público, por su parte, restringió sus gastos de capital y elevó notablemente los corrientes, que financió con crecientes partidas de crédito externo e interno.

De otro lado, al empeorar el panorama económico y político se produjo una cuantiosa salida de capitales al exterior, que el gobierno sólo trató de evitar o atenuar hasta fines de septiembre mediante la imposición del control de cambios, cuando ya el país, a esa fecha, había perdido alrededor de 200 millones de dólares.

Sin embargo, la cuenta corriente del balance de pagos redujo verticalmente su déficit debido a la extraordinaria caída de las importaciones (163 millones de dólares), producto de la atonía generalizada de la actividad económica. Con todo, la fuga de divisas antes referida, sumada a las obligaciones cada vez mayores derivadas del servicio de la deuda externa y a la creciente dificultad para obtener nuevos créditos, determinó una pérdida cercana a los 100 millones de dólares en las reservas monetarias internacionales.

Durante el año se observó una apreciable contracción en los depósitos monetarios y en el cuasidineró. En cambio, se advirtió una rápida expansión del efectivo en poder del público (27.5%) y del crédito interno (35%), especialmente del destinado al gobierno y a los organismos públicos que pasó, en conjunto, de 336 a 1 132 millones de córdobas entre fines de 1977 y fines de 1978.

No obstante, la situación política anormal en que se desarrolló la actividad económica durante el año y que se prestó para la especulación y el mercado negro, el índice de precios internos mostró un incremento inferior a 5% lo que, de reflejar con fidelidad el movimiento de los precios internos, se habría producido gracias a la abundante cosecha agrícola y pese a la drástica disminución en la disponibilidad de bienes importados.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Durante el año, la demanda global disminuyó 11% impulsada en particular por la inversión. En la oferta, el mayor deterioro se observó en las importaciones (26%), aunque el producto interno bruto también se redujo (5.3%). (Véase el cuadro 310.)

La contracción de las importaciones, que hizo que su coeficiente con respecto al producto bajara de 36% en 1977 a 29% en 1978, repercutió en toda la actividad productiva del país, en especial en la inversión y, naturalmente, en el consumo.

Cuadro 310

NICARAGUA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de córdobas a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Oferta global</i>	9 743	10 895	9 730	129.2	128.6	3.5	11.8	-10.7
Producto interno bruto a precios de mercado	7 538	7 987	7 564	100.0	100.0	5.8	5.9	-5.3
Importaciones de bienes y servicios ^b	2 205	2 908	2 166	29.2	28.6	-3.7	31.9	-25.5
<i>Demanda global</i>	9 743	10 895	9 730	129.2	128.6	3.5	11.8	-10.7
Demanda interna	7 444	8 829	7 713	102.5	101.9	1.3	19.9	-13.6
Inversión bruta interna	1 249	2 173	1 193	18.6	15.8	9.3	73.9	-45.1
Inversión bruta fija	1 283	1 774	1 167	16.4	15.4	3.2	38.3	-34.2
Construcción	698	766	417	6.5	5.5	10.2	9.7	-45.6
Maquinaria	584	1 008	751	9.9	9.9	-3.1	72.5	-25.5
Pública	506	793	485	4.2	0.4	20.6	56.8	-38.8
Privada	777	981	682	12.2	9.0	-5.6	26.3	-30.5
Variación de las existencias	-34	399	26	2.2	0.4			
Consumo total	6 195	6 756	6 520	83.9	86.1	-0.2	9.1	-3.5
Gobierno general	802	891	943	9.6	12.5	11.0	11.1	5.8
Privado	5 393	5 865	5 577	74.3	73.6	-1.7	8.8	-4.9
Exportaciones de bienes y servicios ^b	2 299	1 966	2 017	26.7	26.7	11.5	-14.5	2.6

Fuentes: 1970-1977, cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Nicaragua; 1978, estimaciones de la CEPAL.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre importaciones y exportaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970, mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

En la demanda, la inversión bruta total descendió 45% y la inversión fija se contrajo poco más de un tercio con respecto al nivel que tenía en 1977, como consecuencia de una disminución de 39% de la inversión pública y otra de 30% de la privada. El coeficiente de inversión que había aumentado de 17% a 22% entre 1975 y 1977 se redujo a 15% en 1978, debido a la crisis económica y política por la que atravesaba el país y que desembocó en una situación de incertidumbre total. Únicamente prosiguieron los proyectos iniciados con anterioridad y los servicios de mantenimiento imprescindibles. En la inversión privada, la efectuada en el sector agrícola y la conclusión de proyectos ya iniciados evitaron que su deterioro fuera mayor.

El consumo total disminuyó en proporción mucho menor (3.5%) gracias a que continuaron aumentando los gastos del gobierno general. El consumo privado, por su parte, disminuyó 5% por el efecto combinado del incremento de la desocupación y el deterioro no cuantificado de los salarios reales. Además, la situación de incertidumbre reinante desestimuló la adquisición de bienes no indispensables por parte de la población que contaba con medios para hacerlo, la que prefirió, por motivos de seguridad, sacar esos recursos del país.

La demanda externa de bienes y servicios, valorada a precios constantes, aumentó 2.6%, particularmente por los mayores volúmenes de carne y de algodón que se exportaron, así como por el incremento de las ventas efectuadas al Mercado Común Centroamericano, que según se estima debió haber sido del orden del 4%.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

i) *El sector agropecuario.* La evolución de la agricultura fue satisfactoria, aun cuando no varió la superficie cultivada, debido a que las condiciones climáticas favorables contribuyeron a incrementar la producción de los cultivos tanto para la exportación como para el consumo interno. Otros factores importantes fueron la tendencia de los precios internacionales y el apoyo que brindó el gobierno a los productores de café y de carne. (Véase el cuadro 311.)

Cuadro 311

NICARAGUA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de córdobas a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	1 860	1 917	2 108	27.0	30.4	4.0	3.1	10.0
Minería	19	19	20	0.7	0.3	-30.9	4.3	4.7
Industria manufacturera	1 322	1 406	1 405	19.2	20.2	4.0	6.3	-0.1
Construcción	367	403	236	3.5	3.4	10.2	9.7	-41.3
<i>Subtotal bienes</i>	<i>3 568</i>	<i>3 745</i>	<i>3 769</i>	<i>50.3</i>	<i>54.3</i>	<i>4.3</i>	<i>5.0</i>	<i>0.7</i>
Electricidad, gas y agua	154	174	161	1.7	2.3	39.5	12.4	-7.1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	394	421	347	5.8	5.0	4.7	6.8	-17.6
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>548</i>	<i>595</i>	<i>508</i>	<i>7.5</i>	<i>7.3</i>	<i>12.6</i>	<i>8.4</i>	<i>-14.5</i>
Comercio, establecimientos financieros y seguros	1 432	1 527	1 331	20.5	19.2	6.5	6.6	-12.8
Bienes inmuebles ^b	348	370	333	7.1	4.8	6.0	6.4	-10.0
Servicios comunales, sociales y personales ^c	1 019	1 064	996	14.6	14.4	7.6	4.5	-6.5
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>2 799</i>	<i>2 961</i>	<i>2 660</i>	<i>42.2</i>	<i>38.4</i>	<i>6.8</i>	<i>5.8</i>	<i>-10.2</i>
<i>Producto interno bruto total^d</i>	<i>6 902</i>	<i>7 312</i>	<i>6 925</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>5.8</i>	<i>5.9</i>	<i>-5.3</i>

Fuentes: 1970-1977, cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central; 1978, estimaciones de la CEPAL.

^aCifras preliminares.

^bSe refiere a propiedad de vivienda solamente.

^cIncluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

^dLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

Sin embargo, hubo varios rubros en que apenas se recuperaron los volúmenes de producción de 1974 y 1975 y otros en que el aumento sólo alcanzó para volver a los niveles por habitante de aquellos años.

Se estima oportuno señalar que aunque existen amplias posibilidades de riego artificial, la producción agrícola nicaragüense sigue sujeta a variaciones determinadas por fenómenos meteorológicos por no haberse impulsado suficientemente la construcción de embalses y obras de riego.

La superficie cultivada durante 1978, que fue de 981 000 manzanas, resultó ligeramente inferior a la de 1977. La destinada al algodón se redujo drásticamente, de 303 000 a 240 000 manzanas, en cambio se amplió la de otros cultivos, en particular la del maíz, que pasó de 303 000 a 325 000

manzanas. Por consiguiente, el incremento de la producción se debió a los rendimientos más altos obtenidos durante el ciclo agrícola 1978/1979. Así, se registraron aumentos en el algodón (41%), el café (5%), la caña de azúcar (3%), el arroz (10%), el maíz (10%) y el sorgo (27%).

En el caso del algodón, la escasa precipitación de 1977 ocasionó pérdidas financieras a una parte de los productores, quienes se retiraron del mercado o redujeron la superficie cultivada de este producto, ya que prefirieron invertir básicamente en maíz y sorgo y no arriesgar sus recursos en un cultivo cuyas necesidades de capital de trabajo son elevadas. En esta situación influyó también la tendencia declinante de los precios internacionales de la fibra observada en los primeros meses del año.

En cambio, en 1978, gracias al régimen de lluvias favorable, se obtuvo el mayor rendimiento algodonnero del presente decenio, pese a que durante los días de conmoción civil escasearon los insumos (insecticidas, especialmente) y la mano de obra. La producción de algodón en rama se elevó así de 393 000 en 1977 a 437 000 toneladas. (Véase el cuadro 312.)

La superficie cultivada de café se expandió de 120 000 a 135 000 manzanas, pero los mayores niveles de producción obedecieron al cultivo intensivo de los plantíos para aprovechar los altos precios prevalecientes desde 1975, estimulado por el programa gubernamental para financiar la renovación de los cafetales. En consecuencia, la producción creció de 54 000 a 64 000 toneladas.

En otros cultivos de exportación, como la caña de azúcar y el banano, se lograron aumentos de alguna importancia en la producción a pesar de haberse prácticamente mantenido las mismas superficies sembradas.

Cuadro 312

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^a
Índice de la producción agropecuaria (1970 = 100)	126.3	148.7	152.9	168.5	17.7	2.8	10.2
Principales cultivos (miles de toneladas)							
De exportación	338	378	393	437	12.0	4.0	11.1
Algodón en rama							
Café	48	53	54	64	9.9	1.7	18.0
Caña de azúcar	2 604	2 369	2 525	2 602	-9.0	6.6	3.1
Tabaco ^b	3	3	3	3	-	-5.0	12.3
Ajonjolí	5	5	4	6	-	-17.4	25.2
Banano	159	170	6.8
De consumo interno	359	348	307	423	-3.1	-11.8	37.8
Maíz	192	202	177	249	5.0	-12.0	40.1
Frijol	50	53	40	54	6.6	-24.0	34.7
Arroz	56	39	48	58	-30.0	19.8	23.9
Sorgo	61	54	42	62	-12.2	-21.4	48.9
Indicadores de la producción pecuaria (miles de cabezas y millones de galones)							
Beneficio ganado vacuno	325	344	389	416	6.0	13.2	6.8
Beneficio ganado porcino	280	300	7.2
Producción de leche	118	128	7.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua.

^aCifras preliminares.

^bIncluye también el tabaco rubio de consumo interno.

Entre los cultivos de consumo interno, se observó un aumento de la superficie sembrada, tanto porque se les destinó parte del área que estuvo plantada de algodón el año anterior como por los favorables precios internos que prevalecieron durante ese año. En los casos del maíz y el sorgo, las superficies sembradas pasaron de 303 000 y 62 000 manzanas, respectivamente, a 325 000 y 72 000; la de frijol se amplió de 88 000 a 95 000 manzanas y la de arroz, de 35 000 a 39 000.

En la actividad pecuaria continuó aplicándose con éxito la política de fomento basada en el mejoramiento de los hatos y en la tecnificación de la explotación ganadera y lechera. El desarrollo de la actividad permitió aumentar la extracción de ganado vacuno y porcino y satisfacer la demanda de leche. La situación del ganado vacuno se vio favorecida por el buen régimen de lluvias y las cotizaciones de la carne en los mercados internacionales. Se amplió así el volumen de exportación de carne y el consumo interno se orientó hacia la carne de porcino. El incremento de la producción lechera se destinó a la planta elaboradora que exporta al mercado regional.

ii) *La industria manufacturera.* La producción manufacturera se vio afectada por los acontecimientos políticos y por la caída en los niveles de consumo originada en la pérdida de ingreso real. La baja en la inversión tanto pública como privada redujo la demanda de materiales de construcción así como la de materias primas y de productos intermedios para la industria en general. Además, las huelgas de marzo y septiembre paralizaron una elevada proporción de las fábricas durante unos 30 días en el año, durante los cuales se suspendieron también la distribución y la venta de productos. Bajó así la producción, y también la demanda de algunos bienes de consumo generalizado, como textiles, calzado y vestuario. Asimismo, a las industrias de bienes intermedios para la construcción, les afectó la caída de aproximadamente 17% en la producción de madera y corcho y la de 10.6% de minerales no metálicos. (Véase el cuadro 313.)

Cuadro 313

NICARAGUA: PRODUCCION MANUFACTURERA

	Millones de córdobas de 1958				Composición porcentual ^a		Tasas de crecimiento ^a		
	1975	1976	1977	1978	1970	1978 ^b	1976	1977	1978 ^b
Alimentos	536	547	581	601	40.2	36.3	2.0	6.2	3.5
Bebidas	117	133	169	177	7.7	11.2	13.5	27.1	5.0
Tabaco	66	81	87	90	4.8	5.5	22.6	7.1	3.0
Textiles	92	97	92	91	5.8	5.6	5.5	-5.2	-1.6
Calzado y vestuario	41	47	46	40	4.9	2.7	14.4	-2.1	-12.9
Madera y corcho	69	66	70	58	3.6	3.7	-4.6	6.7	-16.8
Muebles	13	14	15	15	1.3	0.9	7.0	8.8	-2.0
Pulpa y papel	23	26	30	32	1.1	2.0	13.4	13.7	6.7
Imprentas y editoriales	29	30	32	26	2.6	2.1	4.5	7.3	-16.8
Productos de cuero	10	9	9	10	1.1	0.6	-7.2	4.4	10.6
Productos de caucho	5	6	6	6	0.5	0.4	5.6	10.5	1.6
Productos químicos	141	147	156	157	8.0	10.0	4.0	6.4	0.7
Derivados de petróleo	50	54	58	56	3.1	5.7	7.6	7.4	-4.0
Minerales no metálicos	88	99	106	94	5.0	6.2	12.5	6.9	-10.6
Productos metálicos	81	63	76	79	5.3	4.7	-21.4	18.9	5.0
Maquinaria y artefactos eléctricos y no eléctricos	29	28	28	28	1.5	1.8	-3.5	0.7	1.1
Equipo de transporte	6	7	6	6	0.3	0.4	20.0	6.1	1.6
Diversos	31	31	33	35	3.2	2.1	1.3	6.1	5.5
<i>Total</i>	<i>1 427</i>	<i>1 485</i>	<i>1 600</i>	<i>1 601</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>4.1</i>	<i>7.7</i>	<i>-0.1</i>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua.

^aLa composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a cifras no redondeadas.

^bCifras preliminares.

Frente a esta situación, el valor agregado manufacturero logró apenas mantener los niveles de 1977, gracias a las exportaciones de alimentos elaborados, así como a la demanda del Mercado Común Centroamericano y a la producción de materias primas para la agricultura.

Las industrias alimentaria y de bebida —que representan casi el 50% de las manufacturas— crecieron 3.5% y 5%, respectivamente, merced a la mayor demanda de carne en los mercados externos, y al aumento en las ventas de leche en polvo al Mercado Común Centroamericano.

También se registraron incrementos en la industria de papel y de productos de papel —actividad relacionada con el empaque de los productos agropecuarios de exportación— en la de cuero, vinculada al mayor beneficio de ganado, y en la de algunos materiales metálicos cuyas ventas a los países centroamericanos aumentaron.

Finalmente, debido a problemas financieros, algunas empresas de menor tamaño —especialmente las productoras de materiales para la construcción con destino al mercado nacional— se vieron obligadas a cerrar. Además, por la destrucción de instalaciones y la desaparición de existencias durante el período crítico de septiembre, se registraron pérdidas estimadas en 5 millones de dólares. El Banco Central otorgó algunas líneas de crédito para reconstruir o para reparar los daños ocasionados en los disturbios. Tal disposición y la que canceló las exenciones al impuesto sobre la renta a las industrias, con algunas pocas excepciones, fueron las medidas de mayor alcance adoptadas por el gobierno en el marco específico de la política industrial.

iii) *La construcción.* La actividad de la construcción fue afectada gravemente por la crisis y disminuyó 41%. (Véase de nuevo el cuadro 311.) Por una parte, el sector público redujo notablemente la inversión en obras de infraestructura y otras construcciones. Su acción se limitó a terminar algunos proyectos que ya estaban en ejecución, como viviendas y hospitales en la ciudad de Managua, el canal costero en el Atlántico y obras de alcantarillado en diversas ciudades y municipios. Por la otra, la iniciativa privada se abstuvo de adquirir viviendas nuevas y perdió interés en la edificación.

En la ciudad de Managua, la construcción se contrajo 58%, agudizándose la tendencia decreciente observada en el bienio anterior. (Véase el cuadro 314.) Además, los sucesos violentos ocurridos a fines del tercer trimestre del año en varias ciudades del país ocasionaron pérdidas de edificios por un valor estimado en 30 millones de dólares.¹⁵²

Cuadro 314

NICARAGUA: EDIFICACION EN MANAGUA
(Miles de m²)

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^b
Superficie edificada ^c							
Total	270	252	218	91	-6.7	-13.5	-58.2
Vivienda	171	133	126	55	-22.2	-5.3	-56.5

Fuentes: Oficina Ejecutiva de Encuestas y Censos; *Indicadores de la industria de la construcción de la ciudad de Managua*, Nicaragua, octubre de 1978.

^aEstimación sobre la base de información hasta octubre.

^bTasas de crecimiento del período enero-octubre de 1978 con respecto al período equivalente de 1977.

^cPermisos de edificación concedidos.

¹⁵²Véase, Instituto Centroamericano de Administración de Empresas, *Nicaragua: Implicaciones económicas de los sucesos de septiembre*, noviembre, 1978.

iv) *Los servicios*. La actividad de los servicios básicos disminuyó 14.5% y la de los demás servicios se retardó 10%, por efecto de las huelgas y de la recesión generalizada de la economía.

El comercio y las finanzas se redujeron 12.8% en conjunto, como consecuencia directa de la pérdida de capacidad de compra de la población y del cierre de establecimientos durante los períodos de huelga. Asimismo, se estima que se perdieron más de 25 millones de dólares por la destrucción de existencias y equipos.

Los bancos se vieron perjudicados más que nada por el retiro de fondos que efectuaron las empresas y los particulares que buscaban mayor seguridad en el exterior. Por otro lado, la destrucción de edificios e instalaciones provocó grandes dificultades porque las compañías aseguradoras se negaron a responder por los daños. Los usuarios perdieron confianza en ellas y fueron cancelando o dejaron de comprar seguros, provocándoles una grave situación financiera.

Finalmente, por la situación general ya descrita los servicios de transporte declinaron más de 17%.

3. El sector externo

a) El comercio de bienes

i) *Las exportaciones*. La baja en las cotizaciones internacionales de los principales productos de exportación repercutió en el valor corriente de las exportaciones, que totalizó 621 millones de dólares, suma 1.3% inferior a la de 1977. (Véase el cuadro 315.)

Cuadro 315

NICARAGUA: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares				Composición porcentual ^b		Tasas de crecimiento ^b		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1970	1978	1976	1977	1978 ^a
<i>Principales exportaciones tradicionales</i>	228	360	437	428	60.8	68.9	57.9	21.3	-2.1
Algodón	96	131	151	141	19.1	22.7	36.6	15.3	-6.2
Café	48	119	199	188	18.0	30.2	118.2	66.5	-5.5
Azúcar	43	53	28	21	5.5	3.4	23.9	-47.2	-25.8
Carnes	27	38	37	63	14.9	10.1	39.3	-0.8	67.6
Camarón y langosta	15	20	22	16	3.4	2.5	32.2	12.2	-29.0
<i>Principales exportaciones no tradicionales</i>	46	58	70	64	7.7	10.2	26.4	20.4	-9.4
Banano	5	5	5	5	0.2	0.7	-6.1	-2.2	2.2
Tabaco en rama	4	5	4	5	1.1	0.8	14.6	-8.5	13.9
Productos químicos	30	42	54	46	5.3	7.5	50.0	30.3	-14.6
Productos lácteos	7	7	7	8	1.1	1.2	8.8	-2.7	8.3
<i>Demás exportaciones</i>	101	124	122	129	31.5	20.9	22.4	-1.6	5.7
<i>Total</i>	375	542	629	621	100.0	100.0	44.4	16.1	-1.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua.

^aCifras preliminares.

^bLa composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a cifras no redondeadas.

Los menores precios del café y del algodón contribuyeron a reducir los precios (5%) y anulaban así el incremento de 3.8% del cuántum exportado. (Véase más adelante el cuadro 317.)

El café continuó siendo el principal producto de exportación, no obstante haberse reducido el valor de sus ventas de 199 millones de dólares en 1977 a 188 millones en 1978 (5.5%). Se estima que sus precios bajaron 9% y que el volumen exportado también disminuyó levemente, pese a que la producción cosechada durante el año se incrementó 18%.

Desde fines de 1977, los precios internacionales del café mostraron una tendencia declinante lo que llevó a Nicaragua a tratar de concertar su venta lo más rápidamente posible, incluso negociando operaciones a futuro, ya que a diferencia de lo que ocurre en otros países centroamericanos, no existe un sistema de financiamiento interno para el almacenamiento de este producto.

Las exportaciones de algodón, por su parte, disminuyeron aproximadamente 6%, ya que el aumento en el volumen de las ventas fue contrarrestado por un descenso de 15% en los precios. Las excelentes cosechas de finales del año y el alza de los precios en los mercados internacionales abrieron buenas perspectivas de venta para los primeros meses de 1979.

El precio internacional de la carne, en cambio, subió 44%, lo que alentó un mayor volumen de venta (31%). Como el beneficio de ganado aumentó sólo 7%, las exportaciones se expandieron en parte a costa del consumo interno.

Las exportaciones no tradicionales, incluidas las manufacturas que se venden al Mercado Común Centroamericano, disminuyeron en algunos casos. Por ejemplo, los productos químicos, principalmente los insecticidas, descendieron 15% debido a una menor demanda momentánea. Por otra parte, las compras de productos lácteos del Mercado Común Centroamericano se elevaron 8.3%. Asimismo, las exportaciones de productos metálicos y otros materiales de construcción como azulejos y mosaicos crecieron en 45%.

ii) *Las importaciones.* Luego de la crisis económica de 1975 —originada esencialmente por el alza en los precios de los hidrocarburos— Nicaragua incrementó de nuevo el volumen de sus importaciones, sobre todo en 1977 en que las compras de bienes de consumo crecieron 25%, en valores corrientes, y 71% las de bienes de capital provenientes principalmente de España. Esta tendencia se invirtió abruptamente en 1978 debido a la contracción generalizada de la economía. Así, en 1978 el valor de las importaciones de bienes se redujo 160 millones de dólares (21%), destacándose la caída de los bienes de capital (-40%) ocasionada por el decrecimiento de la inversión y por el efecto de las importantes compras efectuadas a España el año precedente. (Véase el cuadro 316.) Medido en función del volumen, el descenso de las importaciones fue de 30%.

Cuadro 316

NICARAGUA: IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares				Composición porcentual ^b		Tasas de crecimiento ^b		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1970	1978	1976	1977	1978 ^a
<i>Bienes de consumo</i>	123	145	181	151	29.2	25.0	18.6	24.8	-16.6
No duraderos	78	95	110	103	19.0	17.1	21.7	15.8	-6.4
Duraderos	45	50	71	48	10.2	7.9	13.2	42.0	-32.0
<i>Bienes intermedios</i>	275	274	388	338	47.6	56.0	-0.5	41.6	-12.9
<i>Bienes de capital</i>	119	113	193	115	23.2	19.0	-5.2	70.8	-40.4
Agricultura	13	13	22	11	1.8	1.8	5.6	69.2	-50.0
Industria	85	76	118	77	17.0	12.7	-10.8	55.3	-34.7
Transporte	21	24	53	27	4.4	4.5	10.8	120.8	-49.1
<i>Total</i>	517	532	762	604	100.0	100.0	2.9	43.2	-20.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua.

^aCifras preliminares.

^bLa composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a cifras no redondeadas.

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* A la crítica situación interna se agregó durante el año una relación de precios del intercambio muy desventajosa. (Véase el cuadro 317.) De un lado, luego de un bienio en que las cotizaciones de los principales productos exportados fueron altamente favorables, en 1978 los precios del café, el algodón, el azúcar, el camarón y la langosta experimentaron una fuerte baja, la que fue compensada sólo parcialmente por el importante repunte que benefició a la carne y el oro. Resultó así una reducción media de los precios de casi 5% en el año. De otro lado, los precios de las importaciones aumentaron alrededor de 10%, con lo que la relación de intercambio sufrió un deterioro de 14% y el poder de compra de las exportaciones, de poco más de 10%. (Véase de nuevo el cuadro 317.)

Cuadro 317

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Tasas de crecimiento</i>						
Exportaciones de bienes						
Valor	11.9	36.6	-1.2	44.5	16.1	-1.3
Volumen	-1.0	8.3	6.3	14.7	-18.0	3.8
Valor unitario	13.0	26.1	-7.1	26.1	41.6	-4.9
Importaciones de bienes						
Valor	59.5	65.3	-10.8	0.6	45.2	-22.4
Volumen	34.8	25.3	-22.4	-2.7	36.6	-29.5
Valor unitario	18.4	31.8	15.0	3.4	6.3	10.0
Relación de precios del intercambio	-4.6	-4.4	-19.2	22.0	33.3	-13.5
<i>Indices (1970 = 100)</i>						
Relación de precios del intercambio	102.7	98.2	79.4	96.8	129.0	111.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes	127.0	131.6	113.0	158.0	172.6	154.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	131.9	129.1	113.6	150.0	164.0	147.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central y otras fuentes oficiales.

^aCifras preliminares.

b) *El movimiento de la cuenta corriente del balance de pagos y su financiamiento*

La apreciable caída en el valor de las importaciones de bienes frente al virtual estancamiento del de las exportaciones correspondientes, trocó el saldo negativo de 75 millones de dólares que hubo en 1977 en un saldo positivo de igual magnitud en 1978, que agregado al movimiento neto de los servicios, condujo a un balance comercial positivo de 28 millones de dólares. Por su parte, la remesa neta de utilidades e intereses se mantuvo en el nivel registrado en el año anterior. (Véase el cuadro 318.)

Fue así que el saldo negativo de la cuenta corriente se redujo de 204 millones en 1977 a sólo 38 millones de dólares en 1978, pero aun así fue difícil financiarlo ya que disminuyeron los montos de los préstamos internacionales, cuyas negociaciones se vieron afectadas por la situación interna.

Cuadro 318

NICARAGUA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	349	451	456	623	723	717
Bienes fob ^b	278	380	375	542	629	621
Servicios	71	71	81	81	94	96
Transporte	10	16	25	26	33	33
Viajes	12	23	26	28	28	28
Importaciones de bienes y servicios	426	665	603	604	852	689
Bienes fob ^b	327	540	482	485	704	546
Servicios	99	125	121	119	148	143
Transporte	37	58	56	50	70	60
Viajes	17	33	32	35	37	40
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-47	-59	-54	-67	-76	-76
Utilidades	-31	-37	-24	-26	-32	-29
Intereses	-16	-22	-30	-41	-44	-47
Donaciones privadas netas	40	6	7	1	1	10
Saldo de la cuenta corriente	-84	-267	-194	-47	-204	-38
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d+e)	84	267	194	47	204	38
a) Capital de largo plazo	113	174	152	30	169	-59
Inversión directa	13	14	11	13	12	
Sector privado	33	67	64	24	40	
Préstamos	44	80	81	55	40	
Amortizaciones	-11	-13	-17	-31		
Sector oficial	58	92	80	16	110	
Préstamos	70	100	87	34	110	
Amortizaciones	-5	-8	-6	-16		
Otros pasivos y activos (netos)	-7	-	-1	-2	-	
Autoridades monetarias (neto)	9	1	-3	-23	7	
b) Capital de corto plazo (neto)	13	56	45	-12	22	
Sector privado	11	55	48	-10	49	
Autoridades monetarias	4	12	-2	-4	-6	
Errores y omisiones	-2	-11	-1	2	-21	
c) Financiamiento extraordinario	-	-	26	14	12	
d) Donaciones oficiales	17	9	10	8	10	
e) Reservas internacionales (-aumento)	-59	28	-39	7	-9	...
Uso de crédito del FMI	5	-3	7	-8	-8	...
Otros pasivos	4	-	-2	10	3	...
Oro monetario	-	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	1	-	1	1	-	-1
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	-
Divisas	-69	31	45	4	-4	98

Fuentes: 1973 a 1977, Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. 29; 1978, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye oro no monetario.

Desde hacía algunos años se observaban dificultades para obtener financiamiento externo, hecho que se agudizó en 1978 al agravarse la situación económica y política interna. Al no ser posible utilizar los mismos mecanismos de endeudamiento a largo plazo ni obtener las magnitudes requeridas, variaron las modalidades de financiamiento, tanto en el sector público como en el privado. Fue necesario, por lo tanto, recurrir a las reservas internacionales de divisas en un monto de 98 millones de dólares, cantidad muy superior a la registrada en años anteriores. Las reservas internacionales netas se redujeron más aún.

Este movimiento de reserva tuvo por objeto compensar la salida de capital privado que se estima superó los 200 millones de dólares, ante los temores de que se agravara la conmoción civil y las perspectivas o rumores de una eventual devaluación o control de cambios. Este último se impuso a partir del mes de septiembre, con la finalidad principal de evitar la especulación, ya que el decreto oficial permitiría obtener divisas para todas las transacciones comerciales y de servicios, incluso las necesarias para viajes al extranjero. En los últimos meses del año surgió un mercado paralelo de divisas de escasa repercusión. Por otra parte, se elevaron los intereses de los depósitos bancarios con el propósito de atraer al capital que salió al exterior.

A la difícil situación financiera por la que atravesaba el país desde 1973 —a raíz de los préstamos internacionales contratados para la construcción, después del terremoto— se agregaron las dificultades que afrontó el sector oficial para negociar financiamiento externo durante la crisis política que duró prácticamente todo el año. Así, el monto de los préstamos girados, incluidos 50 millones de dólares del Fondo de Estabilización Monetaria de Centroamérica, se redujo de 245 millones en 1977 a 93 millones en 1978.

En cuanto a las amortizaciones de los préstamos internacionales, que alcanzaron a 55 millones de dólares, éstas excedieron a las de los cuatro años anteriores.

c) El endeudamiento externo

El saldo de la deuda pública externa y garantizada por el Estado ascendió a 907 millones de dólares a fines de 1978, y su servicio representó el 14% de las exportaciones, el mayor coeficiente del último lustro, a pesar de que se refinanció el 25% del pago de intereses. A comienzos del año, el servicio de la deuda externa pública se volvió más oneroso al incorporársele las amortizaciones de los créditos obtenidos en condiciones blandas y otras obligaciones de carácter comercial que se habían contraído anteriormente para poder llevar a cabo el programa de reconstrucción y ejecutar obras de infraestructura. Conviene subrayar la importancia de los préstamos concedidos por organismos financieros privados, cuyos plazos e intereses en condiciones más onerosas contribuyeron a incrementar el coeficiente aludido y determinaron una estructura poco satisfactoria de la deuda externa.

Casi el 50% de los préstamos se contrató con bancos privados a plazos menores de 10 años, y de éstos, más de la mitad tendrá que cancelarse en un lapso de cinco años. Por otra parte, los intereses se negociaron en forma variable, dependiendo de los movimientos de las tasas primarias de los Estados Unidos o del eurodólar, las cuales se situaban a la sazón sobre el 12%.

4. Los precios y las remuneraciones

El índice de precios al consumidor registró un alza media anual de 4.6%. Los mayores aumentos se observaron en los precios de la vivienda (6.2%) y el menor, en vestuario (3.2%). (Véase el cuadro 319.) Los precios subieron rápidamente durante los primeros meses del año, y se estabilizaron e incluso bajaron en el segundo semestre. Tal comportamiento se explicaría por la abundante cosecha de granos así como por las ventas de existencias que efectuaron algunas empresas comerciales para obtener liquidez, ante las restricciones en el consumo impuestas por la situación general del país.

Frente al incremento moderado de los precios, las remuneraciones se mantuvieron aparentemente estables durante casi todo el año, excepto en diciembre, en que se pagó un mes de sueldo adicional conforme a lo dispuesto por decreto oficial. Esa retribución compensó en general las pérdidas de poder adquisitivo que hubo en el año. Cabe indicar que durante 1978, fuera de las dos huelgas generales que paralizaron casi totalmente la actividad económica en marzo y septiembre por un total de 30 días, sólo hubo por motivos de salarios, una huelga de los empleados de hospitales; los demás conflictos obrero-patronales perdieron vigencia por la crisis política.

NICARAGUA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR

	1975	1976	1977	1978
<i>Variación de diciembre a diciembre</i>				
<i>Indice de precios al consumidor</i>	1.9	6.2	10.2	4.4 ^a
Alimentos, bebidas y tabaco	-0.5	8.1	10.7	4.7 ^b
Vestuario	2.3	2.5	2.6	4.4 ^a
Vivienda	3.5	5.0	8.9	8.0 ^a
Diversos	4.5	5.2	12.6	5.9 ^a
<i>Variación media anual</i>				
<i>Indice de precios al consumidor</i>		2.8	11.4	4.6 ^c
Alimentos, bebidas y tabaco		1.1	14.8	4.0 ^d
Vestuario		0.6	2.9	3.2 ^c
Vivienda		4.1	6.9	6.2 ^c
Diversos		5.1	12.4	4.8 ^c

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Oficina Ejecutiva de Encuestas y Censos, Nicaragua.

^aNoviembre de 1978 respecto a noviembre de 1977.

^bOctubre de 1978 respecto a octubre de 1977.

^cEnero a noviembre de 1978 respecto al mismo período de 1977.

^dEnero a octubre de 1978 respecto a igual período de 1977.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Desde hace algunos años los problemas de balance de pagos de Nicaragua se han venido agudizando sobre todo a raíz del crecimiento de la deuda externa, cuyo servicio ha presionado sobre las reservas internacionales. Esta situación limitó las posibilidades de aplicar una política monetaria orientada a impulsar la actividad interna. A lo anterior se agregó la crisis política iniciada en los últimos meses de 1977 y agravada durante 1978, que produjo el desajuste de la actividad económica y por cierto de las variables monetarias.

Asimismo, los cambios ocurridos en la estructura productiva, como la baja en la construcción o en los servicios en general, o el crecimiento más rápido de la producción agropecuaria, determinaron una reorientación de las necesidades de crédito a la cual el sistema bancario nicaragüense no dio soluciones oportunas. Por otra parte, la incertidumbre y la inseguridad reinantes estimularon la salida de recursos externos, provocando presiones adicionales sobre el sistema.

Todos estos factores distorsionaron las modalidades tradicionales de manejo de las políticas monetaria y crediticia, y fue necesario, por lo tanto, adoptar medidas para mantener el equilibrio o al menos atenuar los efectos negativos que pudieran producirse.

El dinero aumentó 5% y mucho más el dinero en efectivo (27.5%) para aminorar la falta de liquidez del sistema; los depósitos en cuenta corriente se redujeron 9%. El crecimiento del numerario compensó la disminución de los depósitos en cuenta corriente de 100 millones de córdobas, en la que influyó posiblemente la salida de capitales, hecho que también explicaría la contracción de los depósitos de ahorro y a plazo. (Véase el cuadro 320.)

Cuadro 320

NICARAGUA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año (millones de córdobas)				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Dinero</i>	1 377	1 728	1 836	1 925	25.4	6.3	4.9
Efectivo en poder público	445	636	692	883	42.9	8.9	27.5
Depósitos en cuenta corriente	913	1 064	1 102	1 002	16.6	3.6	-9.0
Otros depósitos	19	28	42	40	47.4	50.0	-4.8
<i>Factores de expansión</i>	3 076	3 828	4 081	3 950	24.4	6.6	-3.2
Reservas internacionales netas	248	626	206	-1 282			
Crédito interno	2 828	3 202	3 875	5 232	13.2	21.0	35.0
Gobierno (neto)	115	162	259	877	41.3	59.6	239.0
Instituciones públicas	53	69	77	255	30.7	11.7	231.3
Sector privado	2 661	2 971	3 539	4 100	11.7	19.1	15.8
Agropecuario a corto plazo ^b	954	1 015	6.4
Programas especiales ^c	420	562	33.8
Otras carteras	2 165	2 344	8.3
Sistema financiero privado	-	179	...	-	-
<i>Factores de absorción</i>	1 699	2 100	2 245	2 025	23.6	6.9	-9.8
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	774	1 084	1 156	1 073	40.0	6.7	-7.2
Préstamos externos de largo plazo	550	566	524	532	2.9	-7.4	1.5
Otras cuentas netas	375	450	565	420	20.0	25.6	-25.7

Fuentes: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua y del Fondo Monetario Internacional. *International Financial Statistics*.

^aCifras preliminares.

^bDestinado esencialmente para el algodón, engorda de ganado y cosecha de café.

^cPrincipalmente para el fomento de plantaciones de café, empresas ganaderas y agroindustria a largo plazo.

Hacia fines de 1977 las reservas internacionales netas se habían reducido en una séptima parte del nivel que alcanzaron a comienzos de ese año. Se concertaron entonces préstamos a corto plazo —entre ellos, 50 millones de dólares con el Fondo de Estabilización del Consejo Monetario Centroamericano— con el fin de poder suplir las necesidades inmediatas de divisas. A esto se agregaron la salida de capitales y el servicio de la deuda externa, todo lo cual llevó las reservas netas a un nivel crítico de -1 282 millones de córdobas, equivalente a 182 millones de dólares, a fines de 1978.

En cuanto al crédito interno, a diferencia de lo que ocurre normalmente, la mayor parte de los recursos adicionales no se destinó a las actividades productivas del sector privado sino a financiar el déficit fiscal y los mayores gastos del sector público. Del crédito al sector privado, alrededor de 200 millones de dólares correspondieron a los sectores agropecuario e industrial, 61 millones a otras actividades productivas y 165 millones de dólares al sistema financiero privado. Los bancos comerciales dispusieron de crédito externo a corto plazo por 129 millones de dólares.

Adicionalmente al crédito concedido por el Banco Central, tanto al gobierno como a las instituciones públicas y al sector privado para aliviar la situación interna, se trató de frenar la salida de capitales. Para eso se implantó el control de cambio en el mes de septiembre, medida importante dado que el país disfrutaba de libertad cambiaria desde hacía casi dos décadas y, por otra parte, se trató de repatriar el capital que ya había salido al exterior elevando los intereses de los depósitos a plazo, disposición similar a la adoptada en otros países centroamericanos.

En virtud de la imposición del control de cambio, las divisas generadas por las exportaciones debían negociarse en el sistema bancario al tipo de cambio oficial de siete córdobas por un dólar. A su vez, el sistema bancario podía atender las necesidades de divisas al mismo tipo de cambio vigente para las exportaciones de mercancías, a la sola presentación de documentos que comprobaran la importación. En el caso de los “invisibles” se fijaron topes máximos al tipo oficial según su objetivo: para el pago de colegiaturas, 600 dólares mensuales por estudiante, más 300 para esposa e hijos cuando era pertinente; para el pago de primas de seguros de personas contratadas en moneda extranjera; para gastos de viaje, 200 dólares diarios y un total no superior a 5 000 dólares por año; para remesas a familiares, 500 dólares mensuales por persona, y, finalmente, para pagos por servicio de la deuda externa y de las inversiones extranjeras, cuando el monto del préstamo hubiera sido negociado en el sistema bancario y el capital se hubiese registrado conforme a la ley de inversiones extranjeras.

b) *La política fiscal*

En 1977 el déficit fiscal registró un apreciable incremento y en 1978 aumentó 19%, significando ya 51% de los gastos totales. Como se puede apreciar en el cuadro 321, hasta 1977 el déficit se financió en más de 90% con crédito externo, hecho que cambió en 1978 en que 62% de él se cubrió con recursos internos pese al importante desequilibrio corriente que hubo en ese año. El resultado fue un estrangulamiento paulatino, no sólo al reducirse la capacidad de pago del país sino también por el creciente servicio de la deuda externa que limitó la expansión de la inversión real del gobierno. La modalidad de financiar el crecimiento del déficit fiscal esencialmente con endeudamiento externo no pudo continuar durante 1978, ya que el país perdió parte del apoyo financiero internacional.

Cuadro 321

NICARAGUA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de córdobas				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Ingresos corrientes	1 323	1 527	1 747	1 507	15.4	14.4	-13.7
Tributarios	1 151	1 353	1 639	1 445	17.5	21.1	-11.8
Directos	265	350	392	362	32.1	12.0	-7.6
Indirectos	535	628	753	702	17.4	19.9	-6.8
Sobre el comercio exterior	352	374	494	381	6.3	32.1	-22.9
No tributarios	172	174	108	62	1.2	-37.9	-42.6
Gastos corrientes	1 121	1 209	1 539	2 070	7.9	27.3	34.5
Remuneraciones	444	547	588	684	23.2	7.5	16.3
Otros gastos corrientes	677	662	951	1 386	-2.2	43.7	45.7
Ahorro corriente	202	318	208	-563	57.4	-34.6	...
Gastos de capital	985	988	1 539	1 016	0.3	55.8	-34.0
Inversión real	291	319	921	415	9.6	188.7	-54.9
Amortización de la deuda	144	157	238	336	9.0	51.6	41.2
Otros gastos de capital	550	511	380	264	-7.1	-25.6	-30.5
Gastos totales	2 106	2 197	3 078	3 086	4.3	40.1	0.3
Déficit fiscal	-783	-670	-1 331	-1 579	-14.4	98.7	18.6
Financiamiento del déficit							
Interno	49	51	64	975	4.1	25.5	1 423.4
Externo	734	619	1 267	604	2.3	107.0	-52.3

Fuentes: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua y de la Oficina de Planificación.

^aCifras preliminares.

La política financiera del gobierno central estuvo sujeta a importantes modificaciones en la composición del gasto y en los aspectos concernientes al financiamiento del déficit fiscal, debido a la contracción del financiamiento externo, a la necesidad de afrontar mayores gastos corrientes y a la rigidez de los ingresos corrientes que no reaccionaron ante las nuevas medidas impositivas decretadas a mediados de año, pues no fue posible aplicarlas en los momentos de crisis. Desde 1972 la carga tributaria se ha mantenido en alrededor de 10%.

Las recaudaciones corrientes descendieron cerca de 14% en 1978. (Véase de nuevo el cuadro 321.) Sin duda la crisis política tuvo que ver con esta baja y el aumento de los tributos en agosto no alcanzó a reflejarse en las recaudaciones.

Pese a la insuficiencia de los ingresos, el gobierno elevó el gasto en remuneraciones, se continuó con el servicio de la deuda y se cubrieron los mayores gastos que derivaron del estado de conmoción civil que vivió el país. En estas circunstancias, los gastos corrientes aumentaron 27% en 1977 y 35% en 1978. El ahorro corriente resultó así negativo, por primera vez en el presente decenio, en 563 millones de córdobas. Es decir, el gobierno se vio en la necesidad de endeudarse aun para financiar el 36% de sus gastos de funcionamiento.

En cuanto a los gastos de capital, éstos se redujeron 34% y la inversión real debió sacrificarse en beneficio de la amortización de la deuda, que se incrementó 41%, así como para disminuir el financiamiento externo y para atender problemas que demandaron solución inmediata.

Ante esa situación, se adoptaron básicamente dos medidas de política fiscal: se reestructuró el sistema impositivo y se recurrió al financiamiento interno. En el primer caso, en agosto de 1978 entró en vigor una serie de disposiciones tendientes a incrementar los ingresos tributarios, entre ellas, se aumentó la tasa del impuesto general sobre las ventas de 6% a 8%, y en la lista de servicios gravados se incluyeron nuevas actividades, como talleres de reparaciones y alquileres de maquinaria, entre otros; se elevó 50%, en promedio, el impuesto a una serie de artículos determinados y se comenzaron a aplicar los gravámenes al valor agregado en todas las fases de la comercialización.

En junio, el gobierno, por otra parte, dejó sin efecto una serie de exenciones al impuesto sobre la renta, entre ellas la otorgada a las empresas por el Convenio Centroamericano de Incentivos Fiscales al Desarrollo Industrial. Las empresas industriales que al 30 de junio aún no habían dado término a programas de inversión aprobados con anterioridad, siguieron gozando de la exoneración.

Por otro lado, la base impositiva para el pago del impuesto a la renta, se elevó de 30 000 a 40 000 córdobas y se ampliaron las disposiciones relativas a la reinversión de utilidades.

PANAMA

1. *Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis*

El panorama económico de Panamá estuvo muy influido, durante 1978, por acontecimientos de carácter político llamados a tener gran trascendencia en el desarrollo futuro del país. La ratificación, en el mes de septiembre, del Tratado Torrijos-Carter constituyó el suceso más sobresaliente. En virtud de ese convenio, Panamá adquirió la soberanía plena de la Zona del Canal y en ese carácter "...confiere a los Estados Unidos de América el derecho a manejar, operar y mantener el Canal..., sus obras, instalaciones y equipos auxiliares y de proveer lo necesario para el tránsito fluido de naves..."¹⁵³ De acuerdo con las cláusulas del Tratado, la recuperación se hará por etapas y culminará en el año 2000 con el dominio absoluto de Panamá sobre la Zona del Canal.

Las primeras fases comprenden la devolución de cerca de dos tercios de las tierras y las aguas que en su mayor parte no han sido explotadas; la entrega de las instalaciones de Balboa y Cristóbal, puertos ubicados a los extremos del Canal, en el Caribe y en el Océano Pacífico, así como del fe-

¹⁵³Artículo III, "Funcionamiento y dirección del Canal".

rocarril transístmico, que une a las ciudades terminales de Panamá y Colón; el pago a Panamá, de un canon de 30 centavos de dólar por tonelada de carga que pase por el canal, y otros pagos por concepto de prestación de servicios y de utilidades derivadas de la operación de la vía (que se empezarán a percibir a partir de octubre de 1979) que podrían significar unos 65 millones de dólares en los primeros años. Adicionalmente, Panamá recibirá recursos suplementarios para financiar programas por un monto estimado en 345 millones de dólares. Por otra parte, al obtener pleno dominio de la Zona del Canal el Gobierno de Panamá podrá establecer el régimen tributario sobre personas y actividades de acuerdo con sus intereses.

El país adquirió así nuevas responsabilidades en su propio desarrollo y con la comunidad internacional. De ellas emanan actividades que requieren gran capacidad técnica y de organización, como el ejercicio de la jurisdicción panameña en todo el territorio de la Zona del Canal, la protección de la cuenca hidrológica del Canal con el fin primordial de asegurar el suministro de agua para la operación de las esclusas, la participación en el manejo de la empresa del Canal y la colaboración en la defensa de esta vía.

De las consideraciones anteriores se desprende la magnitud del desafío que enfrenta la sociedad panameña al tener que definir estrategias, políticas y planes de desarrollo que le permitan cumplir con éxito los compromisos adquiridos en el nuevo tratado y además aprovechar intensamente la situación geográfica del país y generar nuevas perspectivas de desarrollo.

Durante el año se dieron importantes pasos encaminados a consolidar internamente el proceso político-institucional del país, entre los que destacaron la reforma de la constitución política y la elección de nuevas autoridades que se llevó a cabo en octubre.

Todos estos acontecimientos influyeron de manera decisiva en la evolución de las actividades económicas y produjeron un compás de espera entre los inversionistas privados y las autoridades encargadas de tomar decisiones y aplicar las políticas.

De esta forma, los resultados económicos de 1978 no se diferenciaron mucho de los observados en el último lustro. En efecto, 1973 fue el último año en el que la economía creció a un ritmo satisfactorio (6%), lo mismo que el producto por habitante (3.3%). A partir de entonces, el efecto combinado de la coyuntura externa desfavorable y del agotamiento de las posibilidades de desarrollo en ciertas líneas de asignación tradicional de los recursos de inversión privada hizo que el crecimiento de la producción se volviera cada vez más problemático. En el último quinquenio, el producto interno bruto creció a razón de 1.7% anual y por habitante disminuyó 1% por año. (Véase el cuadro 322.)

A diferencia de 1977, el año se presentó adverso para la agricultura, que no logró sostener un crecimiento constante de su producción. La industria manufacturera apenas elevó su deprimido nivel de actividad y la construcción registró una nueva baja. La producción de servicios básicos aumentó, pero mucho menos que en los dos años anteriores. Solamente la actividad comercial y otros servicios lograron cierto repunte. Como resultado de este comportamiento tan poco favorable de la actividad sectorial, el producto interno bruto global aumentó 2.5%, incremento inferior al de 1977 y similar al de la población.

Un nuevo y significativo deterioro de la relación de precios del intercambio determinó que el ritmo de crecimiento del ingreso bruto continuara siendo inferior al del producto y que sólo alcanzara a poco más de 1%.

No obstante lo desfavorable de aquella relación, las exportaciones de bienes y servicios se expandieron cerca de 6% y 11% las importaciones, ampliándose nuevamente, a 166 millones de dólares, el saldo comercial negativo que había logrado reducirse en el trienio precedente. Con ello el déficit de la cuenta corriente llegó a casi 250 millones de dólares, 46% más que en 1977 y 27% del monto de las exportaciones de bienes y servicios.

Junto con hacerse más oneroso este déficit hubo en 1978 un cuantioso ingreso de capitales que permitió un aumento importante de las reservas internacionales brutas y contribuyó asimismo a elevar de 614 a 900 millones de dólares la deuda externa. (Véase nuevamente el cuadro 322.)

Entre 1973 y 1978 se triplicó el monto del endeudamiento externo. Al parecer no se conjugaron debidamente las acciones económicas y sociales del Estado con su disponibilidad de recursos, debiéndose recurrir con mayor frecuencia al crédito bancario y comercial externos.

Cuadro 322

PANAMA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	1 529	1 569	1 578	1 573	1 625	1 666
Población (millones de habitantes)	1.59	1.63	1.68	1.72	1.76	1.81
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	961	960	941	914	921	921
<i>Tasas de crecimiento</i>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	6.1	2.6	0.6	-0.3	3.3	2.5
Producto interno bruto por habitante	3.3	-0.1	-2.1	-2.8	0.7	0.1
Ingreso bruto ^b	5.5	-0.4	-1.0	-3.5	3.0	1.4
Relación de precios del intercambio	1.9	3.9	-2.1	-21.3	-1.9	-9.5
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	13.9	44.6	13.3	-3.6	7.1	5.7
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	11.4	56.7	8.5	-4.1	3.3	11.4
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	9.6	16.7	1.4	4.8	4.8	5.0
Variación media anual	5.4	16.8	5.5	4.0	4.5	4.2
Dinero	11.5	18.3	-9.9	23.6	-2.0	24.8
Sueldos y salarios reales	0.9	-0.4	-0.9 ^c
Tasa de desocupación ^d	7.0	5.8	6.4	6.7	8.7	7.6 ^e
Ingresos corrientes del gobierno	13.7	20.6	9.5	8.8	17.3	15.0
Gastos totales del gobierno	11.3	29.0	10.4	5.5	7.2	5.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	...	50.6	29.3	27.1	20.2	13.3
<i>Millones de dólares</i>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-64	-164	-141	-131	-103	-166
Saldo de la cuenta corriente	-120	-235	-175	-185	-170	-248
Variación de las reservas internacionales netas	-2	-12	-22	16	-7	80
Deuda externa desembolsada ^f	297	359	427	510	614	899

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^cVariación del período enero-septiembre de 1978 con respecto al mismo período de 1977.

^dPorcentaje.

^eCorresponde a encuestas limitadas a la región metropolitana, que excluye la Zona del Canal y los distritos de Chepo y Santa Isabel.

^fCorresponde a reservas internacionales brutas.

^gPública y garantizada por el Estado.

En el último trienio se atenuó el crecimiento del gasto público, sobre todo porque los gastos de capital se contrajeron apreciablemente por haberse reducido la inversión. Los ingresos fiscales registraron un crecimiento sostenido que en 1977 y 1978 alcanzó a 17 y a 15%, respectivamente, determinando una notable disminución del déficit fiscal.

Pese a la caída de la inversión pública, durante el último quinquenio, el Estado mostró preocupación por ampliar su acción a fin de que abarcara el desarrollo de diversos proyectos

destinados a apoyar e incentivar la actividad privada, superar las limitaciones en la generación de energía eléctrica y en el transporte, mejorar las instalaciones de la infraestructura rural y urbana y, finalmente, atender a las crecientes necesidades de educación, vivienda y salud.

Dentro del clima de cautela que privó entre los empresarios se observó en 1978 cierta recuperación de la inversión privada en algunas actividades, por ejemplo, la industria alimentaria, la elaboración del tabaco y la cría del camarón y que contribuyeron a que ella se incrementara 36%, en valores reales, después de la grave contracción (51%) que tuvo en 1977.

Los precios internos, por su parte, continuaron su tendencia alcista a una tasa relativamente baja, pese a la menor producción agropecuaria y a la considerable expansión de los medios de pago (25%).

La información disponible para 1977 y 1978 muestra un pequeño deterioro de los sueldos y salarios reales (1.3%). Por otra parte, la información poco comparable que existe sobre la desocupación, prácticamente no indica variación (de 7.8% a 7.6%) en la tasa referente a la región metropolitana. Sin embargo, el gobierno puso en marcha un Plan de Emergencia, entre cuyas medidas figuraba la concesión de un subsidio de 100 balboas mensuales a alrededor de 20 ó 22 000 desocupados.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Las dificultades de adaptación del sistema económico al nuevo curso de la política económica y a los desajustes de origen externo se reflejaron en la reducción casi continua del producto por habitante y, como puede verse en el cuadro 323, en el deterioro de la inversión privada, que fue perdiendo importancia frente a la inversión pública desde comienzos del decenio. Sin embargo, la formación de capital privado creció significativamente (36%) en 1978, luego del pronunciado descenso (51%) que registró en 1977. El coeficiente de inversión privada de 1978 (8%) fue bastante inferior a los de 1975 y 1976, años en los que ya se había manifestado la crisis económica. Por el contrario, la inversión pública sufrió una reducción de 2.6% durante 1978 que se sumó al deterioro experimentado un año antes. No obstante, continuaron ejecutándose principalmente los proyectos públicos ya iniciados anteriormente en la electrificación, el transporte, la agricultura, el comercio y la industria.

Así la expansión de 2.5% del producto interno bruto en 1978 fue estimulada, desde el lado de la demanda, por la reactivación de la inversión privada y por una expansión no importante (2% solamente) de las exportaciones de bienes de servicios. Por el lado de la oferta global, las importaciones de bienes y servicios aumentaron 5.8%.

b) El crecimiento de los principales sectores

El producto global al costo de los factores creció 2.5%, tasa inferior a la de 1977 (3.3%). Si bien los servicios no básicos y entre éstos la actividad comercial, mostraron cierta recuperación con respecto a los dos años precedentes, ello no cambió el panorama depresivo general de la economía en su conjunto. (Véase el cuadro 324.) Así, mientras el sector de bienes tuvo un ligero descenso en 1978 y los servicios básicos redujeron a un tercio y a un medio sus tasas de crecimiento registradas en 1976 y 1977, el comercio y los demás servicios (incluidos los prestados a la Zona del Canal) elevaron en general sus ritmos de incremento con respecto a años anteriores.

i) *La agricultura.* En contraste con los buenos resultados obtenidos en 1977, la producción agropecuaria se contrajo 1.7% acusando los efectos de las condiciones climáticas desfavorables. Sin embargo, los problemas surgidos por esta situación, sobre todo la escasez de algunos alimentos, pudieron atenuarse con excedentes de la cosecha anterior. Así, las existencias de arroz del Instituto de Mercadeo Agropecuario permitieron no sólo abastecer al mercado nacional, sino reducir su precio interno e incluso exportar alrededor de 300 000 quintales. Es en este cultivo donde más se ha dejado sentir la acción del mencionado Instituto, el cual participa en la regulación de los precios con un poder comprador equivalente al 30% de la producción del país. Además ha contribuido, entre otras cosas, a mejorar la productividad al fomentar la relocalización paulatina de los cultivos en zonas más apropiadas.

Cuadro 323

PANAMA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de balboas a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Oferta global</i>	1 765	1 801	1 861	140.6	132.6	-2.7	2.1	3.3
Producto interno bruto a precios de mercado	1 325	1 369	1 403	100.0	100.0	-0.3	3.3	2.5
Importaciones de bienes y servicios ^b	440	432	458	40.6	32.6	-9.2	-1.7	5.8
<i>Demanda global</i>	1 765	1 801	1 861	140.6	132.6	-2.7	2.1	3.3
Demanda interna	1 269	1 289	1 340	103.3	95.5	-4.1	1.6	3.9
Inversión bruta interna	367	269	286	26.4	20.4	4.0	-26.8	6.0
Inversión bruta fija	361	260	286	24.4	20.4	6.5	-27.9	10.0
Construcción	210	137	...	12.2	...	12.4 ^c	-34.6	...
Maquinaria	151	123	...	12.2	...	-0.7	-18.6	...
Pública	190	175	171	6.4	12.2	12.4	-7.4	-2.6
Privada	171	85	115	18.0	8.2	0.6	-50.6	36.3
Variación de las existencias	6	8	-	1.9				
Consumo total	902	1 020	1 055	76.9	75.2	-7.1	13.2	3.3
Gobierno general	225	233	238	14.3	17.0	4.1	3.6	2.0
Privado	677	787	817	62.6	58.2	-10.3	16.3	3.7
Exportaciones de bienes y servicios ^b	496	512	521	37.3	37.1	1.2	3.2	1.9

Fuente: 1970-1978: cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censos.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^cLa inconsistencia entre la magnitud de esta tasa y la baja que muestra el valor agregado de construcción en el cuadro 324, al parecer se debe a que la inversión en construcción incluye obras efectuadas en la agricultura como movimientos de tierras, desbroce y desmontes de terrenos, forestación y nuevas plantaciones.

Gracias a los excelentes resultados obtenidos el año anterior (véase el cuadro 325), se pudo satisfacer también normalmente la demanda interna de maíz y frijol. Con todo, la producción de maíz continuó siendo deficitaria y su costo en la finca excedía todavía las cotizaciones internacionales, lo que provocó el desplazamiento del productor nacional. Para tratar de solucionar este problema se recurrió a la acción coordinada del Ministerio de Desarrollo Agropecuario, el Instituto de Mercadeo y el Banco de Desarrollo Agropecuario. No obstante, la importación de maíz no fue alta en 1978 y cubrió el abastecimiento de unos 20 días.

La construcción de instalaciones adecuadas de almacenamiento fue importante para la política de producción y abastecimiento de granos básicos, y también de frutas y hortalizas. Con el fin de ampliar y modernizar esas instalaciones, se inició la ejecución de un proyecto, por un valor estimado de 9.6 millones de dólares, que incluye instalaciones frigoríficas y de secado para extender el período de la cosecha, principalmente en el caso de las hortalizas. Al concluirse las obras, en 1979, la capacidad de almacenamiento se habrá ampliado cerca de 50%.

La actividad pecuaria declinó 3% en 1978. En los últimos años se hicieron grandes esfuerzos por aumentar la producción lechera en un intento por sustituir la importación de productos lácteos. Por ejemplo, casi se eliminó totalmente la importación de leche en polvo y bajó considerablemente la de mantequilla. Sin embargo, como esta política se basaba en estímulos de precio y en el control

Cuadro 324

PANAMA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de balboas a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	224	242	237	20.7	18.9	-0.7	7.6	-1.7
Minería	3	3	3	0.3	0.3	-12.1	-	-
Industria manufacturera	150	152	153	15.8	12.2	-12.2	1.3	0.6
Construcción	64	64	62	6.3	5.0	-15.3	-	-3.2
<i>Subtotal bienes</i>	441	461	455	43.1	36.3	-7.2	4.3	-1.1
Electricidad, gas y agua	35	38	39	2.0	3.1	9.5	8.6	2.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	101	113	119	5.6	9.5	18.3	10.8	16.2
<i>Subtotal servicios básicos</i>	136	151	158	7.6	12.6	15.9	10.2	5.3
Comercio, establecimientos financieros y seguros	173	174	181	14.0	14.4	-0.6	0.5	4.3
Bienes inmuebles ^b	83	85	90	5.9	7.1	2.4	2.4	5.7
Administración pública y defensa	45	46	46	3.1	3.6	7.3	2.3	-
Otros servicios ^c	306	309	324	26.3	25.8	2.1	1.0	4.8
<i>Subtotal otros servicios</i>	607	614	641	49.3	51.1	1.7	1.1	4.4
<i>Producto interno bruto total^d</i>	1 196	1 235	1 266	100.0	100.0	-0.3	3.3	2.5

Fuente: 1970-1978: cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censos.

^aCifras preliminares.

^bSe refiere a propiedad de vivienda.

^cIncluye además restaurantes, hoteles, servicios prestados a las empresas y servicios prestados a la Zona del Canal.

^dLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

de importaciones, se tropezó con dificultades por las variaciones en los precios relativos. En noviembre de 1978 se decretó un aumento de 5 centavos en la libra de ganado en pie, superior al alza que normalmente se produce en esa época del año, debido a la insuficiencia de carne y como medida reguladora para equilibrar las disponibilidades de recursos mientras no aumentara sustancialmente su volumen. Esa misma escasez impidió cumplir con la cuota de exportación a los Estados Unidos fijada en algo más de 5 millones de libras. En los primeros nueve meses de 1977 se exportaron 2 632 000 libras de carne, y en el mismo período de 1978 únicamente se enviaron al exterior 500 000 libras.

Dentro de esos mismos lineamientos de la política agropecuaria, se intensificaron en años recientes los estímulos a la producción de carne porcina, que había permanecido estancada durante bastante tiempo. En 1978 se dio mayor incentivo al productor directo, transfiriéndole mayores márgenes del precio pagado por el consumidor. Asimismo, se impidió la importación de cecinas y de otros productos derivados del beneficio de cerdos, con el fin de favorecer la industrialización en el país.

ii) *La minería y la industria manufacturera.* La minería permaneció estancada durante los últimos dos años y su importancia en el producto global continuó siendo insignificante. Sin embargo, hace algunos años, la comprobación del potencial de un gran yacimiento de cobre —estimado entre los más importantes del mundo— alentó al gobierno a emprender los estudios de obras e instalaciones necesarias para su explotación, la que se iniciará en los primeros años del próximo decenio. La Corporación de Desarrollo Minero Cerro Colorado, entidad mixta de explotación y comercialización, concluyó en 1978 el estudio de factibilidad y las negociaciones para obtener el finan-

Cuadro 325

PANAMA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^a
Índice de la producción agropecuaria (base 1970 = 100)							
Agrícola	172.1	162.8	172.4	169.9	-4.4	5.9	-1.5
Pecuaria	102.0	190.2	197.3	191.4	18.1	3.7	-3.0
Principales cultivos (miles de quintales)							
Arroz en cáscara ^b	4 075	3 185	4 105	...	-21.8	28.9	...
Maíz ^b	1 438	1 410	1 757	...	-1.9	24.6	...
Frijoles en grano seco ^b	93	73	89	...	-21.5	21.9	...
Caña de azúcar (miles de toneladas)	2 122	2 641	3 039	...	24.5	15.1	...
Bananos (millones de libras) ^b	1 749	1 779	1 888	...	1.7	6.1	...
Para consumo interno	656	620	681	...	2.1	1.6	...
Para exportación	1 093	1 109	1 207	...	1.5	8.8	...
Producción pecuaria (miles de cabezas)							
Existencias							
Vacunos	1 348	1 361	1 374	1 395	1.0	0.9	1.5
Porcinos	166	179	202	204	7.8	12.7	1.1
Aves	3 704	4 277	4 422	4 872	15.5	3.4	10.2
Beneficio							
Vacunos	222	241	238	216	8.2	-1.0	-9.2
Porcinos	87	84	95	103	-4.1	13.7	8.1
Producción de leche (millones de litros)	70	73	85	...	3.5	16.5	...
Producción de huevos (millones de unidades)	239	279	256	308	16.7	-8.2	20.0

Fuentes: CEPAL, sobre la base de datos de la Contraloría General de la República, Dirección General de Estadística y Censos y de otras fuentes oficiales.

^aCifras preliminares.

^bAños agrícolas.

ciamiento del proyecto. La inversión será cuantiosa para las dimensiones de la economía, pero el gobierno ha hecho fuerte hincapié en asegurarse la mayor autonomía en la gestión. Fuentes crediticias privadas del Canadá ofrecieron un préstamo de hasta 1 000 millones de dólares, en condiciones favorables, que se destinaría a poner en marcha el proyecto.

El producto manufacturero prácticamente no varió en 1978, situación que se venía prolongando desde 1974 en que sufrió una baja de 4.4%. Desde fines de 1973 la producción manufacturera disminuyó 15% y su participación en el producto global bajó de 15.5 a poco más del 12% en 1978.

Esta tendencia declinante de la producción fue general en 1976 y 1977 para los diversos tipos de industrias. Sin embargo, en 1978 se observó un repunte algo mayor en la producción de bienes intermedios. Las industrias de materiales de construcción también registraron un incremento mayor que las que producen bienes de consumo. (Véase el cuadro 326.)

En 1978 empezaron a operar y continuaron avanzando algunos proyectos de relativa importancia. Así, se puso en marcha la fábrica de cemento El Bayano, con un costo de 60 millones de balboas y una capacidad productiva de 1 000 toneladas diarias. Entre los proyectos industriales que registraron avances se encuentran la fábrica de alimentos Los Santos, con una inversión estimada cercana a los 11 millones de balboas; la construcción de una fábrica de cal con una inversión de 1.6

millones de balboas y una planta elaboradora de sal, a cargo del Estado, que se explotará mediante cooperativas de salineras.

En cuanto a la política de fomento del sector industrial, en 1978 no hubo modificaciones importantes en el otorgamiento de incentivos fiscales, comprendidos los instrumentos arancelarios. Por otro lado, el Departamento de Comercio Exterior del Ministerio de Comercio e Industrias se abocó a la tarea de buscar mercados externos a los productos industriales panameños, entre otros la madera contrachapada (plywood), los productos pesqueros y los agroindustriales. Al efecto, una misión comercial integrada por industriales interesados en promover sus ventas externas visitó los países miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE).

Merece citarse la mayor actividad desplegada por la Corporación Financiera de Desarrollo en el desarrollo de proyectos sustitutivos de importaciones.¹⁵⁴ Su actividad puede considerarse que

Cuadro 326

PANAMA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
				1976	1977	1978 ^a
<i>Indice del producto bruto manufacturero a precios de mercado (1975 = 100)</i>						
<i>Total</i>	87.8	88.6	89.5	-12.2	0.9	1.0
<i>Total excluidos los derivados del petróleo</i>	87.3	82.7	84.7	-12.7	5.3	2.4
<i>Industrias de bienes de consumo</i>	85.4	81.5	82.9	-14.6	4.6	1.7
Alimentos	70.7	71.2	65.4	-29.3	0.7	-8.1
Bebidas	114.0	108.4	124.2	14.0	-4.9	14.6
Tabaco	104.9	92.7	104.9	4.9	-11.6	13.2
Calzado y prendas de vestir	94.4	69.7	78.7	-5.6	-26.2	12.9
Muebles y accesorios	72.2	88.0	78.7	27.8	21.9	-10.6
Imprenta e industrias conexas	118.6	88.4	90.7	18.6	-25.5	2.6
Otras industrias manufactureras	100.0	84.5	100.0	-	-15.5	18.3
<i>Industrias relacionadas con los materiales de construcción</i>	91.9	87.1	90.3	-8.1	-5.2	3.7
Aserraderos y otros productos de la madera	91.3	108.7	117.4	-8.7	19.1	8.0
Fabricación de productos metálicos	95.3	76.3	84.7	-4.7	-19.9	11.0
Fabricación minerales no metálicos	88.0	96.2	92.4	-12.0	9.3	-4.0
Metálicas básicas	100.0	200.0	200.0	-	100.0	-
<i>Industrias intermedias</i>	90.5	81.5	85.7	-9.5	-9.9	5.2
Industria química	114.8	104.9	106.6	14.8	-8.6	1.6
Papel y productos del papel	73.7	64.2	61.1	26.3	-12.9	-4.8
Industrias y productos del cuero	100.0	100.0	175.0	-	-	75.0
Fabricación derivados del petróleo	25.0	1 112.5	862.5	-75.0	...	-23.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación y Política Económica.

^aCifras preliminares.

¹⁵⁴La Corporación Financiera de Desarrollo (COFINA) fue creada a finales de 1975 con el objeto de fomentar la producción a través de la creación de empresas privadas, mixtas y estatales, en los renglones productivos considerados prioritarios en la estrategia de desarrollo nacional. Su acción abarca la producción manufacturera, la exportación, el turismo, el transporte y la explotación de recursos naturales. La mayor parte de sus recursos financieros se destina a identificar, estudiar y evaluar nuevos proyectos de inversión.

era aún incipiente, ya que si se comparan los volúmenes de producción esperados en los proyectos aprobados con los alcanzados por el sector industrial en su conjunto, se observa un nivel apenas superior al 1%. Los proyectos aprobados y con financiamiento suman una inversión cercana a los 108 millones de balboas; COFINA contribuyó con aproximadamente el 10%, y los inversionistas con el 25%; el 65% restante provino de otras fuentes. La participación de COFINA destacó por su magnitud en el proyecto industrial de la Petroterminal de Panamá y en los proyectos turísticos de construcción de infraestructura hotelera.

El Ministerio de Comercio e Industria, por su parte, realizó diferentes proyectos de escala reducida. Finalmente, cabe señalar la continuación de las investigaciones para desarrollar el cultivo de ostras de mangle en Bocas del Toro, así como el fomento de las inversiones en la salinera de Chitré con vistas a mejorar tecnológicamente una zona de explotación que había permanecido rezagada durante varios años.

iii) *La construcción.* Esta actividad es especialmente sensible a los altibajos que experimenta la economía. Así como los mayores ingresos obtenidos, por ejemplo, del comercio exterior, se traduce en la construcción de edificios, viviendas y obras públicas, un retroceso económico se refleja en menor inversión y en una caída de la construcción en general. A la contracción de la actividad constructiva de 15% registrada en 1976, siguió un estancamiento en 1977 y nuevamente una baja estimada en poco más del 3% en 1978, que concordó con la retracción de la inversión pública (-2.6%) pero no con la recuperación parcial de la privada.

iv) *Los servicios básicos.* En los últimos años se puso especial énfasis en la instalación de nueva capacidad hidroeléctrica en vez de térmica y en 1978 alrededor de la mitad de la electricidad generada provenía de centrales hidroeléctricas. Durante el año se terminó la central La Estrella —que forma parte del complejo Estrella-Los Valles— se ampliaron las líneas de transmisión de energía entre Boquete y David y se construyó la subestación reductora en David. Con la central Los Valles, que se esperaba terminar en junio de 1979, se continuó avanzando en el programa de instalación de una capacidad adicional de 90 MW, que producirá 550 millones de kWh al año.

También en 1978 se inició el estudio de factibilidad para la construcción de la central hidroeléctrica de Teribe en Bocas del Toro, la cual empezaría a producir energía en 1986, y se invirtió aproximadamente 10% del costo total del proyecto Fortuna, el cual se espera concluirá en 1983. De esta forma, se estima que a los ahorros de divisas que ya se obtenían por el funcionamiento de El Bayano, se agregarán los que aporten las inversiones en las otras centrales señaladas.

Finalmente se dieron pasos importantes hacia la integración de los sistemas eléctricos, proceso que supone el aprovechamiento de economías de escala —derivadas de la construcción de plantas grandes interconectadas— y la disminución del margen de reserva necesario para cubrir eventuales aumentos de la demanda o daños que pudiese experimentar el sistema. Al respecto, cabe recordar que en 1977 se concluyó la integración hasta Veraguas, quedando sólo por incorporar la provincia de Chiriquí, lo que se espera lograr a mediados de 1979. Durante 1978 se avanzó considerablemente en la construcción de la línea de transmisión Divisa-David, y se espera que esta obra concluirá simultáneamente con las obras de Los Valles.

En el sector transporte, entre los trabajos más importantes, se prosiguieron las instalaciones del puerto pesquero de Vacamonte, se construyeron obras marítimas y servicios públicos y, asimismo, se continuó el plan maestro para construir el puerto para contenedores en Colón, y se terminó el nuevo complejo del aeropuerto de Tocumen, diseñado para atender hasta dos millones de pasajeros por año.

El citado puerto para contenedores es una de las realizaciones que probablemente tendrá mayor impacto en el futuro del sector —y, subsidiariamente, en la economía interna de Panamá— ya que ayudará a aprovechar económicamente la Zona del Canal. El proyecto apunta a reducir la dependencia portuaria de Panamá, a satisfacer las necesidades de su comercio marítimo y a obtener mayor beneficio de su situación geográfica en la medida en que contará, además, con un centro adicional para carga y descarga, transbordo, almacenamiento y distribución de carga marítima en contenedores, así como para proporcionar servicios a naves en tránsito. Durante 1978 se concluyó el plan maestro pero la ejecución del proyecto se suspendió temporalmente ante la inminente devolución a Panamá de las instalaciones existentes en la Zona, lo que demandaba ajustes en las modalidades y en los planteamientos originales de la obra.

3. El sector externo

Las repercusiones que a partir de 1974 tuvo el estancamiento económico y la inflación mundiales en los ingresos por servicios de la economía panameña, así como la política del gobierno tendiente a impulsar las inversiones en infraestructura —que suelen tener un alto contenido importado— provocaron en ese año la duplicación del déficit de la cuenta corriente del balance de pagos, que alcanzó a 235 millones de dólares. En los tres años siguientes el déficit fluctuó en torno a un promedio de 177 millones anuales y en 1978 volvió a alcanzar un máximo de 248 millones de dólares, equivalente a 27% del valor de las exportaciones de bienes y servicios. (Véase más adelante el cuadro 330.)

Desde comienzos de 1975 hubo un constante deterioro (30% en los cuatro años) de la relación de intercambio. La situación se agravó en 1976 en que las exportaciones sufrieron una marcada caída en sus valores unitarios (17%) al reducirse a la mitad los precios internacionales del azúcar, tendencia depresiva que todavía persiste.

En 1978, en particular, la relación de intercambio se deterioró cerca de 10% porque el índice del valor unitario de las exportaciones disminuyó 4%, a causa de los bajos precios obtenidos por las ventas de bananas, productos refinados del petróleo y azúcar, mientras que el de las importaciones continuó aumentando. (Véase el cuadro 327.)

Cuadro 327

PANAMA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Tasas de crecimiento</i>						
Exportaciones de bienes						
Valor	10.8	54.9	31.9	-18.7	6.7	1.4
Volumen	-5.3	-2.4	17.2	-2.5	3.6	5.7
Valor unitario	17.1	58.8	12.5	-16.6	3.0	-4.1
Importaciones de bienes						
Valor	12.1	66.0	8.2	-4.8	1.1	12.2
Volumen	-2.4	8.7	-5.9	-10.3	-3.7	5.9
Valor unitario	14.9	52.8	15.0	6.1	5.0	6.0
Relación de precios del intercambio	1.9	3.9	-2.1	-21.3	-1.9	-9.5
<i>Índices (1970 = 100)</i>						
Relación de precios del intercambio	108.9	113.1	110.7	87.1	85.5	78.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes	101.0	102.5	117.6	90.1	91.6	87.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	110.8	111.4	109.4	100.4	102.6	102.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

A diferencia de lo sucedido con la relación de intercambio, el poder de compra de las exportaciones de bienes alcanzó su nivel máximo en 1975, gracias al significativo incremento (17%) que experimentó ese año el cuántum exportado, sobre todo el de derivados del petróleo y el de azúcar. Desde entonces y hasta 1978 el poder de compra se había reducido 25%.

Por su parte, la evolución del poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios (su

monto absoluto era 3.4 veces mayor que el del poder de compra de las exportaciones de bienes) tuvo fluctuaciones menores y en 1978 el índice fue 8% inferior con respecto a la cima que alcanzó en 1974.

Volviendo al déficit de la cuenta corriente, éste se financió con préstamos oficiales y con la entrada neta de fondos bancarios que son atraídos por el mercado financiero internacional que existe en el país. El ingreso neto de capitales, de alrededor de 330 millones de dólares, cubrió el cuantioso déficit de la cuenta corriente y dejó un remanente de 80 millones de dólares que fue a acrecer las reservas internacionales brutas.

a) Las exportaciones

Las exportaciones de bienes y servicios sumaron 927 millones de dólares en 1978, cifra 5.7% superior a la registrada en 1977. De ella, 291 millones correspondieron a mercancías y 636 millones a servicios.

Las exportaciones de bienes, a su vez, aumentaron apenas 1.4% debido al deterioro de poco más de 4% de los precios, ya que el volumen exportado se expandió cerca de 6%, tasa significativa si se considera el comportamiento de esta variable durante el decenio. (Véase de nuevo el cuadro 327.)

De los cuatro productos que constituyeron el 62% de las exportaciones de bienes, sólo las bananas consiguieron aumentar el valor de sus ventas (7.5%) merced a un nuevo incremento del volumen del orden del 9%; su precio siguió bajando lentamente. (Véase el cuadro 328.)

El valor de las exportaciones de los derivados del petróleo así como el del azúcar disminuyeron cerca de 12%. Este deterioro se inició en 1976 en que ambos productos registraron una baja de casi 50% que en el primer caso obedeció a una contracción del volumen en tanto que en el segundo se debió a la caída de los precios. Así, entre 1975 y 1978 las exportaciones de azúcar bajaron de 49 a 20 millones de balboas —pese a que su volumen aumentó 44%—, porque su precio medio de venta cayó aproximadamente 73%.

Cuadro 328

PANAMA: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de balboas				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1975	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Principales productos de exportación</i>	282	226	243	245	85.2	84.2	-19.9	7.5	0.8
Azúcar	49	26	22	20	14.8	6.9	-46.8	-16.7	-11.0
Bananas	60	62	67	71	18.1	24.4	3.4	8.0	7.5
Camarón	19	34	30	30	5.7	10.3	76.3	-10.4	-1.3
Derivados del petróleo ^b	128	66	68	60	38.7	20.6	-48.3	3.0	-12.0
Otros productos	26	38	56	64	7.9	22.0	46.2	47.4	14.3
<i>Exportaciones y reexportaciones a la Zona del Canal^c</i>	29	22	27	...	8.8	...	-25.5	21.0	...
Ajustes y otros	21	20	17	...	6.3	...	-7.0	-12.1	...
<i>Total</i>	331	269	287	291	100.0	100.0	-18.7	6.7	1.4

Fuentes: CEPAL, sobre la base de datos de la Contraloría General de la República; Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, junio de 1979.

^aCifras preliminares.

^bIncluye la venta a barcos y aviones y a la Zona del Canal de Panamá.

^cExcluye la exportación de derivados del petróleo.

Las ventas de camarón, por el contrario, aumentaron de 19 a 34 millones de balboas en 1976, para luego descender hasta unos 30 millones de balboas en 1978. Pero sus fluctuaciones se debieron tanto al volumen de las ventas como a los precios.

La información parcial disponible sobre otros productos de menor importancia relativa en las exportaciones, muestra un nuevo incremento de las ventas de café, y una fuerte caída en las de harina de pescado luego del notable nivel que registraron en 1977.

En cuanto a las exportaciones de servicios, se estima que aumentaron 8% en 1978, gracias a los mayores ingresos que dejaron el turismo y los viajeros que llegaron al país. No se dispone de información acerca de los ingresos producidos por el transporte y sólo se tiene una estimación de los ingresos procedentes del Canal que indica que éstos habrían aumentado significativamente.

b) Las importaciones

Las importaciones de bienes y servicios crecieron 11% en 1978 y 12% las de bienes en particular. Estos incrementos que obedecieron, por partes iguales, a aumentos en el cuántum y en los precios, contrastaron con los bajos niveles en que estas compras se mantuvieron en 1976 y 1977. La tasa de 6% a que aumentó el cuántum importado en 1978, tiene una significación mucho mayor aún, si se la considera desde el punto de vista de la economía, debido al errático comportamiento que tuvo esta variable en los años precedentes. Entre 1972 y 1977 el volumen de bienes importados descendió 14% y aun en 1978 su nivel absoluto fue inferior al de aquel año.

Por otra parte, no es fácil encontrar una explicación clara y categórica de ese incremento de las importaciones sin conocer su composición. Una de ellas podría ser la recuperación de la inversión privada, que fue acompañada de un leve repunte de la construcción privada y de la actividad comercial en 1978. La información disponible para el primer semestre indica un incremento de las importaciones de bienes en ese período de sólo 5%, atribuible a la expansión de las compras de bienes de capital que, a su vez, fue contrapesada por la importante disminución en las compras de petróleo crudo en el semestre. (Véase el cuadro 329.)

Cuadro 329

PANAMA: IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1973	1978 ^a	1976	1977	1978 ^b
Bienes de consumo	64	61	69	33	9.7	7.5	-3.9	12.6	5.8
Bienes intermedios	698	636	677	341	69.9	77.3	-8.9	6.4	4.2
Petróleo crudo	347	246	268	115	19.4	26.1	-29.3	9.1	-22.5
Otros	351	390	409	226	50.5	51.2	11.2	4.7	26.2
Bienes de capital	130	143	116	67	20.4	15.2	10.2	-19.1	8.2
<i>Total</i>	892	840	862	441	100.0	100.0	-5.8	2.5	4.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Contraloría General de la República.

^aPrimer semestre.

^bPrimer semestre de 1978 respecto al mismo período de 1977.

c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

El aumento inferior a 6% de las exportaciones de bienes y servicios y el superior a 11% de las importaciones totales, elevaron de 103 a 166 millones de dólares el saldo comercial negativo, cifra esta última, ya alcanzada en 1974.

Los pagos de intereses y las remesas de utilidades al exterior continuaron aumentando y junto con las transferencias privadas, también negativas, llevaron el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos a 248 millones de dólares, parecido al que hubo en 1974 y 40% mayor al promedio de los registrados entre fines de ese año y 1977. (Véase el cuadro 330.)

Cuadro 330

PANAMA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	519	750	850	819	878	927
Bienes fob ^b	162	251	331	269	287	291
Servicios	357	499	519	550	591	636
Transporte	68	163	156	145	137	...
Viajes	103	122	133	150	171	190
Importaciones de bienes y servicios	583	914	991	950	981	1 093
Bienes fob ^b	458	761	823	783	792	889
Servicios	125	153	168	167	189	204
Transporte	68	90	100	95	110	116
Viajes	27	31	32	34	35	37
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-43	-57	-23	-41	-56	-70
Utilidades	-14	10	3	-2	-18	-18
Intereses	-29	-67	-26	-39	-38	-52
Donaciones privadas netas	-13	-14	-11	-13	-11	-12
Saldo de la cuenta corriente	-120	-235	-175	-185	-170	-248
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d)	120	235	175	185	170	248
a) Capital de largo plazo	149	114	185	722	-118	328
Inversión directa	36	35	8	-11	9	
Sector privado	5	-2	11	1	4	
Préstamos	1	-	
Amortizaciones	-1	-1	
Otros pasivos y activos	5	-1	11	1	4	
Sector oficial	96	92	151	287	280	
Préstamos	156	186	196	353	358	
Amortizaciones	-58	-65	-34	-63	-88	
Otros pasivos y activos	-2	-29	-11	-3	10	
Banco Nacional	12	-11	15	445	-411	
b) Capital de corto plazo (neto)	-40	99	-38	-530	272	
Sector privado	64	221	78	-378	327	
Sector oficial	2	2	-	1	-	
Errores y omisiones	-106	-124	-116	-153	-55	
c) Donaciones oficiales	9	10	6	9	9	
d) Reservas internacionales (-aumento)	2	12	22	-16	7	...
Uso de crédito del FMI	-	9	12	29	-1	...
Otros pasivos	-	-	-	-	-	...
Oro monetario	-	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-	-	-5	2	1	-
Posición de reserva en el FMI	-	10	-	-	-	-5
Divisas	2	-7	15	-47	7	-75

Fuentes: 1973-1977: Fondo Monetario Internacional *Balance of Payments Yearbook*, Vol. 29; 1978: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye oro no monetario.

Sin embargo, en 1978 hubo un ingreso neto de capitales extraordinariamente alto, estimado en 328 millones de dólares, que luego de cubrir el desequilibrio de la cuenta corriente elevó las reservas internacionales brutas en 80 millones de dólares, que a fines de diciembre llegaron así a 150 millones.

d) *El endeudamiento externo*

El saldo de la deuda pública y garantizada por el Estado ascendió, según estimaciones disponibles, de 614 millones de dólares en 1977 a casi 900 millones, y representó un aumento muy significativo (46%). (Véase el cuadro 331.) Con todo, el coeficiente de servicio respecto a los ingresos por exportación fue moderado, lo que puede explicarse en parte por el éxito obtenido en la renegociación de la deuda gubernamental de corto plazo.

Cuadro 331

PANAMA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
Saldo de la deuda pública y garantizada por el Estado ^b	297	359	427	510	614	899
Servicio de la deuda externa	28	42	38	53	69	87
Amortizaciones	11	9	9	17	28	36
Intereses	17	33	29	36	41	51
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones	5.4	5.6	4.5	6.6	8.2	10.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Contraloría General de la República.

^a Septiembre.

^b Desembolsada por el Gobierno Central.

4. *Los precios y las remuneraciones*

En 1978 los precios internos mostraron un ritmo de crecimiento muy parecido al de los dos años anteriores, si se consideran los precios al consumidor, y un debilitamiento en las alzas, en el caso de los precios mayoristas. Sin embargo, los alimentos experimentaron un significativo repunte en sus precios con respecto a 1976 y 1977. En general el alza de los precios internos se mantuvo en niveles relativamente bajos y fácilmente controlables, y por lo demás, su magnitud fue menor comparada con la del incremento de los precios de las mercaderías importadas. (Véase el cuadro 332.)

Persistentemente desde los inicios del decenio, el índice de los precios mayoristas aumentó con mayor rapidez que el de los precios al consumidor. No hay una explicación clara al respecto. A diferencia de este último índice, que mantuvo su incremento anual entre 4 y 4.5%, el primero mostró una sostenida tendencia declinante desde 1974, en que alcanzó un nivel máximo (30%). Esta tendencia coincidió con la de los precios de las importaciones. Además, desde entonces había mejorado la productividad del sector agropecuario, lo que había permitido mantener los incrementos de los precios de ese sector por debajo de los de las manufacturas; por otra parte, también influyeron el mayor control sobre los precios de los abastecimientos básicos de la población y el que ejerce el poder de compra del Estado a través de los organismos encargados de la comercialización de los productos agrícolas y del abastecimiento popular.

Cuadro 332

PANAMA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS
(Porcentajes)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Variación de diciembre a diciembre</i>						
Indice de precios al consumidor	9.6	16.7	1.4	4.8	4.8	5.0
Alimentos	17.8	21.2	0.4	2.9	2.6	9.2
Indice de precios mayoristas	18.7	27.0	12.3	3.8	9.1	6.2
<i>Variación media anual</i>						
Indice de precios al consumidor	5.4	16.8	5.5	4.0	4.5	4.2
Alimentos	6.9	22.8	6.8	1.4	3.0	6.2
Indice de precios mayoristas	6.7	30.2	14.0	7.8	7.2	5.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Dirección de Estadística y Censos.

Sin embargo, repitiéndose lo sucedido en 1973 y 1974, los precios de los alimentos, para el consumidor, aumentaron en 1978 bastante más que el índice general, con la diferencia de que el alza fue más patente en las variaciones medidas entre los meses de diciembre, en que la tasa fue de 9.2%.

En principio, se trató que las presiones inflacionarias fueran absorbidas por los empresarios, sacrificando sus márgenes de utilidad. Pero ante la coyuntura depresiva que afectaba a la actividad económica se otorgaron incentivos al sector empresarial, para propiciar mayores inversiones y el ingreso de nuevas inversiones extranjeras, esperándose con ello reducir la tasa de desempleo, sobre todo en las áreas urbanas. Los salarios nominales se elevaron dentro de límites muy estrechos, y aunque supuestamente debían corresponder a una mayor productividad, al parecer se quedaron a la zaga con respecto a los precios. En 1977 y 1978 el salario real se deterioró 1.3%.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Durante 1978 se observó en Panamá una notable expansión de la actividad financiera, que adquirió un manifiesto carácter internacional. Los medios de pago mostraron a fin de año un incremento de 25% con respecto a un año atrás, que fue especialmente evidente en el caso del efectivo en poder del público que aumentó 60%, tras la marcada contracción que experimentó entre diciembre de 1976 y 1977. Los depósitos a la vista crecieron a un ritmo menor (14%), aunque algo más alto que en los años precedentes. (Véase el cuadro 333.)

Las reservas internacionales en divisas aumentaron en 75 millones de dólares en 1978, expansión que se produjo sobre todo en diciembre; las reservas internacionales netas, por su parte, redujeron su saldo negativo en 270 millones de balboas, siendo éste el factor que más contribuyó a la expansión de los medios de pago. El crédito interno se amplió muy poco (2.4%), lo mismo que en 1977, pese a que el otorgado al sector privado se elevó 12%, bastante más que en los años precedentes; en cambio, fue significativa la disminución que experimentó el financiamiento interno neto del déficit fiscal.

De acuerdo con la información preliminar disponible, el crédito interno concedido a la industria se habría recuperado notablemente (35%) merced a la atención preferente que prestó la banca oficial a esta actividad. También habrían aumentado los préstamos otorgados al comercio. En cam-

bio, se redujeron mucho los destinados a las entidades públicas y se acrecentaron poco los otorgados a la construcción, lo que concuerda con la prolongada fase depresiva que afectaba a la edificación comercial y de viviendas, a donde se vuelca de preferencia el financiamiento bancario privado.

Cuadro 333

PANAMA: BALANCE MONETARIO

	SalDOS a fin de año (millones de balboas)				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
<i>Dinero</i>	200	247	242	302	23.6	-2.0	24.8
Efectivo en poder público	51	83	57	91	64.1	-31.3	59.5
Depósitos en cuenta corriente	149	164	185	211	10.5	12.9	14.1
<i>Factores de expansión</i>	752	840	889	1 200	11.7	5.9	35.0
Reservas internacionales netas	-703	-754	-737	-465			
Crédito interno	1 455	1 594	1 626	1 665	9.5	2.1	2.4
Gobierno (neto)	230	321	318	176	39.8	-1.2	-44.7
Instituciones públicas	24	55	37	62	132.3	-31.7	67.6
Sector privado	1 201	1 218	1 271	1 427	1.3	4.4	12.3
<i>Factores de absorción</i>	552	593	647	898	7.4	9.1	38.8
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	377	391	464	592	3.7	18.8	27.5
Otras cuentas netas	175	202	183	306	15.1	-9.6	67.7

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, junio de 1979.

Por el lado de sus pasivos los bancos registraron una fuerte expansión en los depósitos internos. Aumentaron considerablemente las disponibilidades del gobierno (91%) y los depósitos privados también crecieron apreciablemente, aunque en un porcentaje menor (24%).

Las peculiaridades del sistema de intermediación financiera de Panamá dificultan la evaluación de los niveles de liquidez y de sus cambios. La sobredimensión del sistema respecto de la estructura económica panameña, así como la ausencia de emisión monetaria propia, plantean ese problema analítico y constituyen al mismo tiempo un obstáculo para la actividad de eventuales acciones y medidas anticíclicas basadas en el crédito, desde el momento en que la situación de pagos con el exterior actúa en forma directa e inmediata en el circuito financiero interno.

En 1978, en general no se apreciaron restricciones financieras que frenaran el dinamismo de la producción de mercancías y servicios, salvo el efecto limitativo que pudieron haber tenido las alzas en las tasas de interés en el mercado internacional. Luego, el escaso crecimiento de la producción es atribuible a otras causas.

Las necesidades de financiamiento interno hacen cada vez más necesario coordinar las políticas financiera y fiscal del sector público con las de crédito privado y de absorción de capital extranjero, las cuales han operado hasta ahora en forma independiente.

A diciembre de 1978 la banca oficial había concedido el 22% del total de los préstamos internos del sistema bancario; el porcentaje correspondiente a 1974 no alcanzó al 20%. Cuando la banca privada disminuye el ritmo de sus operaciones, la actividad promocional del Estado se hace insuficiente para reemplazar esa menor actividad.

b) La política fiscal

El cumplimiento de las metas presupuestarias se ciñó, en general, a un orden de prelación establecido para el gasto que permitió avanzar en proyectos de inversión de especial importancia para el desarrollo del comercio exterior, para mejorar las comunicaciones y la integración econó-

mica entre las diferentes zonas geográficas del país, para calificar recursos humanos y para mejorar la distribución regional del ingreso, como parte de las nuevas responsabilidades que recayeron en el sector público a raíz de la política social seguida en los últimos años.

Los gastos corrientes del gobierno central se estima que crecieron 16%, pese a que las remuneraciones bajaron 5%. En cambio, los otros gastos corrientes aumentaron 44%, entre los que destacaron el pago de intereses por el financiamiento recibido y las transferencias corrientes. Dada la magnitud del desempleo abierto en los últimos años, el gobierno puso en práctica un mecanismo de subsidio directo a los desocupados, que repercutió en el monto de los gastos corrientes. (Véase el cuadro 334.)

Cuadro 334

PANAMA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de balboas				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Ingresos corrientes</i>	297	323	379	436	8.8	17.3	15.0
Tributarios	227	224	281	321	-1.3	25.4	14.2
Directos	114	109	130	134	-5.3	20.4	3.1
Indirectos	113	115	151	187	1.8	31.3	23.8
(Sobre el comercio exterior)	58	54	55	68	-6.9	1.9	23.6
<i>Gastos corrientes</i>	283	310	342	396	9.5	10.3	15.8
Remuneraciones	170	178	195	185	4.7	9.6	-5.1
Otros gastos corrientes	113	132	147	211	16.8	11.4	43.5
<i>Ahorro corriente</i>	14	13	37	40			
<i>Gastos de capital</i>	134	133	133	107	-	-	-19.5
Inversión financiera y transferencias	111	105	97	67	-5.4	-7.6	-30.9
Amortización de la deuda	23	28	36	40	21.7	28.6	11.1
<i>Gastos totales</i>	420	443	475	503	5.5	7.2	5.9
<i>Déficit fiscal</i>	-123	-120	-96	-67			
Financiamiento del déficit							
Interno	8	25	-25	-98			
Externo	115	95	121	165			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

Los sueldos de los funcionarios públicos prácticamente no se habían elevado desde 1976. El presupuesto fiscal correspondiente a 1979 prevé 29 millones de balboas para mejorar las remuneraciones, sobre todo de los funcionarios que percibían en 1978 menos de 300 dólares mensuales.

Los ingresos corrientes, por su parte, aumentaron 15% en el año, porcentaje algo inferior al de 1977, en que se ajustaron las tasas del impuesto sobre la renta y se creó el gravamen a las transferencias de bienes inmuebles (basado en el valor agregado). Entre los ingresos tributarios, se incrementó notablemente la recaudación de los impuestos a las importaciones debido en gran parte al éxito que tuvo la campaña destinada a reducir el contrabando. Por consiguiente, la recaudación de los impuestos al comercio exterior que se había contraído en 1976 y que sólo tuvo un incremento de 2% en 1977, en 1978 registró una importante expansión de 24%.

De otro lado, las mismas medidas de control en la recaudación de impuestos a las mercancías importadas permitieron que se ampliase la base tributaria del impuesto a la venta y que su recaudación aumentase más de lo que cabía esperar dado el dinamismo de la actividad comercial interna. Los impuestos directos, en cambio, apenas se elevaron 3%, no obstante los ajustes de que fueron objeto en 1977 y que aumentaron su recaudación 20% ese año.

Las operaciones corrientes del gobierno central dieron por resultado una ligera ampliación del ahorro. Sin embargo, la situación fiscal, muy condicionada por los niveles del endeudamiento externo de corto plazo de los años precedentes, se hizo sentir en los gastos de capital, que se redujeron casi 20%. La inversión real y financiera bajó 31%, mientras que la amortización de la deuda siguió su curso ascendente y alcanzaría 11%. El aumento del ahorro corriente y la disminución de los gastos de capital redujeron de 96 a 67 millones de balboas el déficit fiscal, que nuevamente se financió con recursos externos.

La presión creciente de los compromisos externos obligó, en 1978, a realizar gestiones para refinanciar principalmente las deudas comerciales que vencían en los próximos tres y cuatro años y que sumaban alrededor de 300 millones de dólares. En algunos casos se obtuvieron extensiones de los plazos hasta de diez años, con cuatro y medio de gracia, con lo cual se esperaba reducir apreciablemente el impacto de la deuda en el período 1979-1983.

La refinanciación aludida implicó el desplazamiento de obligaciones que vencían en 1978 del orden de los 49 millones de balboas, lo que redujo a 100 millones de dólares netos el monto de las salidas impostergables por pago de obligaciones.

Como ya se señaló, las inversiones del sector paraestatal se expandieron, contrastando con la baja que experimentó la formación de capital del gobierno central, y se centraron principalmente en obras de electrificación, y para el transporte, la agricultura, el comercio y la industria. Estos cinco sectores absorbieron más del 60% de los gastos de capital.

Desde un punto de vista más general, el programa de inversiones públicas dio mayor énfasis a los proyectos de tipo económico que a los sociales. Al respecto debe recordarse que estos últimos habían recibido atención preferente desde comienzos del decenio. Ante las exigencias para ganar terreno en la construcción de la infraestructura de apoyo para futuros proyectos que contribuirán a una mayor integración estructural de la economía, fue necesario introducir cambios en la asignación de los recursos. Esta, por lo demás, se adecuó al financiamiento disponible y al estado de avance relativo en la elaboración de proyectos. Con todo, merece destacarse el impulso que se continuó dando a la educación, especialmente en el interior del país, mediante la ampliación de las instalaciones escolares para atender la creciente demanda de los ciclos secundario y superior, y la construcción de cerca de 50 centros de educación básica y técnico-profesional. Adicionalmente, se consolidó la adopción de nuevos programas de educación básica general y se mejoraron los servicios de enseñanza profesional y técnica de nivel medio. También se impulsó la prestación de servicios educativos de apoyo a la producción, a fin de mejorar los niveles de vida en las zonas rurales y contribuir a moderar la migración del campo a la ciudad.

Además, pese a las dificultades financieras, se continuaron ejecutando proyectos en los campos de la salud y la vivienda. De un lado, se amplió la cobertura de la población beneficiada con los diferentes programas de salud; de otro, se prosiguió en el esfuerzo por construir viviendas de bajo costo.

PARAGUAY

1. *Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis*

La economía mantuvo en 1978 el alto nivel de crecimiento logrado el año anterior. El producto interno bruto aumentó 10%, tasa que no obstante ser algo menor que la de 11.8% registrada en 1977, reafirmó la sostenida tendencia ascendente a un ritmo superior al de 8% anual que había marcado la

economía desde 1973. Desde entonces el producto por habitante ha aumentado de 385 a 500 dólares, a precios de 1970. (Véase el cuadro 335.)

Cuadro 335

PARAGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>A. Indicadores económicos básicos</i>						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	962	1 042	1 094	1 176	1 315	1 447
Población (millones de habitantes)	2.50	2.57	2.65	2.72	2.80	2.89
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	385	405	413	432	469	501
<i>Tasas de crecimiento</i>						
<i>B. Indicadores económicos de corto plazo</i>						
Producto interno bruto	7.8	8.3	5.0	7.5	11.8	10.0
Producto interno bruto por habitante	4.9	5.3	2.0	4.4	8.6	6.8
Ingreso bruto ^b	11.5	6.8	3.5	7.7	14.8	8.7
Relación de precios del intercambio	28.4	-11.8	-10.9	4.3	26.3	-11.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	41.6	38.2	1.7	17.5	63.9	-6.2
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	52.0	55.9	19.5	2.2	47.3	23.0
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	14.1	22.0	8.7	3.4	9.4	16.8
Variación media anual	12.8	25.2	6.7	4.5	9.4	10.6
Dinero	32.6	21.0	17.9	21.1	32.3	40.3
Tasa de desocupación ^c	...	4.8	4.6	4.2	3.7	3.1
Ingresos corrientes del gobierno	22.3	40.0	10.0	7.5	37.1	30.2
Gastos totales del gobierno	9.7	30.4	24.6	22.6	13.1	19.3
Resultado fiscal/gastos totales del gobierno ^c	1.2	8.9	-3.8	-15.6	2.4	11.6
<i>Millones de dólares</i>						
<i>C. Sector externo</i>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-12	-45	-90	-59	-47	-176
Saldo de la cuenta corriente	-20	-58	-95	-74	-64	-194
Variación de las reservas internacionales netas	27	20	35	36	112	197
Saldo de la deuda externa	219	272	332	456	518	630

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^cPorcentaje.

El ritmo de crecimiento del ingreso bruto evolucionó en forma más irregular. Luego de haber sido de casi 15% en 1977, como consecuencia del mejoramiento de 26% de la relación de precios de intercambio externo, bajó a algo menos de 9% en 1978, al deteriorarse esa relación.

La caída de 9 a 6% en el crecimiento de la agricultura, que fue afectada por una sequía, y la de 18 a 7% en el de la producción manufacturera, explicaron el debilitamiento de la tasa de incremento del producto global en 1978. La construcción, por su parte, volvió a crecer 32%, impulsada por los trabajos vinculados a la construcción de las centrales hidroeléctricas de Itaipú y Yaciretá, cuyos costos totales se estima alcanzarán respectivamente a 8 600 y 4 000 millones de dólares. Asimismo los servicios básicos y los incluidos en otros servicios continuaron su acelerada evolución.

También menguó en el año la fuerte expansión que tuvo el comercio exterior en 1977. Las

exportaciones de bienes y servicios disminuyeron poco más de 6% debido a bajas en los precios internacionales, y las importaciones redujeron a la mitad (de 47 a 23%) el excepcional aumento registrado en 1977. Como resultado de esta evolución tan dispar se triplicó el déficit comercial y el de la cuenta corriente del balance de pagos se elevó de 64 a 194 millones de dólares. Sin embargo, una entrada extraordinaria de capitales que más que dobló lo ingresado en 1977, determinó nuevamente una ampliación, cercana a los 200 millones de dólares, en las reservas internacionales.

Se estima que en 1978 ingresaron al país alrededor de 390 millones de dólares netos en capitales autónomos, de los cuales unos 200 millones correspondieron a las obras de Itaipú y unos 23 millones a la central hidroeléctrica de Yaciretá, proyecto conjunto con Argentina; el resto entró en forma de inversiones directas y préstamos de largo plazo, que también aumentaron mucho en 1978. Este cuantioso ingreso de capitales contribuyó naturalmente a elevar en forma muy rápida el monto de la deuda externa en los últimos años, cuyo saldo se estima que debe haber alcanzado a 630 millones de dólares a fines de 1978.

A raíz de la aceleración de la actividad económica y del fuerte ingreso de capitales se intensificó la presión de la demanda sobre la oferta global de bienes y servicios, con los efectos consiguientes en el nivel de los precios internos. Este se incrementó cerca de 17% entre los meses de diciembre de 1977 y de 1978, casi doblando así el alza registrada el año anterior. (Véase de nuevo el cuadro 335.)

Acorde con la expansión de la actividad económica y de los precios, el dinero creció 40% durante 1978, aumento que superó a los de 1977 (32%) y 1976 (21%). También los ingresos fiscales volvieron a registrar un fuerte incremento a causa del buen rendimiento tributario. Los gastos, en cambio, especialmente los corrientes, aumentaron a un ritmo menor, con lo cual se logró por segundo año consecutivo un excedente en los resultados financieros del gobierno central.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y demanda globales

Junto con la ligera baja que registró el ritmo de crecimiento de la producción de bienes y servicios, que de todas maneras continuó siendo muy alta para el país y para la región, en 1978 se redujo a la mitad (de 37 a 19%) el porcentaje excepcional en que en 1977 aumentaron las importaciones valoradas a precios constantes. Fue así que el país dispuso, en 1978, de una oferta global de bienes y servicios 11.6% más alta que el año anterior. (Véase el cuadro 336.)

Como a su vez las exportaciones de bienes y servicios, valoradas también a precios constantes, disminuyeron 2%, la disponibilidad interna de bienes y servicios se expandió 13% y, tal como ha venido sucediendo desde 1973, se dedicó en mayor proporción a la formación de capital.

Desde 1973 la inversión bruta fija aumentó 3.8 veces, 25% por año, y el coeficiente de inversión con respecto al producto interno bruto pasó de poco menos de 15% en 1972 a casi 35% en 1978.

b) El crecimiento de los principales sectores

El leve retardo que sufrió la tasa de crecimiento del producto interno bruto en 1978 se debió fundamentalmente a que se atenuó el ritmo de incremento de la producción agropecuaria, por las malas condiciones climáticas, y a que se redujo el de la producción manufacturera casi a la mitad —de 18% en 1977 a 7% en 1978. La construcción, por su parte, mantuvo el pronunciado crecimiento de 1977 (32%).

Los servicios básicos, a su vez, aumentaron 13%, más que el año anterior, y los otros servicios —que conservaban su importancia relativa del orden del 40% desde comienzos del decenio— crecieron 11%, porcentaje similar al registrado en 1977. (Véase el cuadro 337.)

i) *La agricultura.* La producción agropecuaria redujo su crecimiento de 9.4% en 1977 —el mayor alcanzado en el decenio— a 6.2% en 1978, tasa todavía bastante alta. Desde 1973 este sector, que origina un tercio del producto interno bruto global, emplea más de la mitad de la fuerza de trabajo del país y provee más del 90% de los bienes de exportación, creció a razón de 7% anual.

La rápida expansión de esta actividad en 1977 se basó principalmente en la producción agrícola, que se elevó 13%, y en particular en los extraordinarios resultados obtenidos en la cosecha del

Cuadro 336

PARAGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de guaraníes a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Oferta global</i>	127 585	147 381	164 457	116.1	123.3	6.9	15.5	11.6
Producto interno bruto a precios de mercado	108 423	121 122	133 348	100.0	100.0	7.5	11.8	10.0
Importaciones de bienes y servicios ^b	19 162	26 259	31 109	16.1	23.3	3.4	37.0	18.5
<i>Demanda global</i>	127 585	147 381	164 457	116.1	123.3	6.9	15.5	11.6
Demanda interna	114 144	130 723	148 125	101.2	111.1	6.8	14.5	13.3
Inversión bruta interna	31 440	38 591	45 769	14.7	34.3	24.6	22.7	18.5
Inversión bruta fija	29 533	37 874	46 244	14.5	34.7	30.4	28.2	22.1
Construcción	12 439	16 209	...	7.3	...	19.9	30.3	...
Maquinaria	17 094	21 665	...	7.2	...	39.3	26.7	...
Variación de las existencias	1 906	717	525	0.2	0.4			
Consumo total	82 704	92 132	102 356	86.5	76.8	1.2	11.4	11.1
Gobierno general	7 843	8 129	8 511	9.0	6.4	1.8	3.6	4.7
Privado	74 861	84 003	93 845	77.5	70.4	1.2	12.2	11.7
Exportaciones de bienes y servicios ^b	13 441	16 658	16 332	14.9	12.2	7.8	23.9	-2.0

Fuente: Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Paraguay.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

algodón cuyo volumen se duplicó holgadamente, y en menor medida, en la producción de soja, que aumentó 25%. En 1978, en cambio, la producción agrícola se expandió a menos de 6% y de no haber sido por el algodón que volvió a registrar un aumento importante (28%), su evolución habría sido negativa como se puede apreciar en el cuadro 338.

La helada que hubo en 1976 redujo la producción de café de 99 000 sacos en 1975 a 31 000 en 1977. En 1978 la prolongada sequía que sufrió el país unida a las pestes y plagas agrícolas, afectaron a gran parte de los principales productos agrícolas, a excepción del algodón y del café, cuya producción volvió a elevarse a aproximadamente 115 000 sacos.

Desde comienzos del decenio se han ampliado enormemente las superficies cultivadas de una serie de productos. Entre éstos se destacan dos productos nuevos de exportación: el algodón y la soja. La producción de soja aumentó de cerca de 100 000 toneladas en 1972 a 350 000 en 1977; en 1978 se obtuvieron alrededor de 20 000 toneladas menos, por las causas antes anotadas.

En cuanto al algodón, que desde 1976 se constituyó en el principal producto de exportación y en 1978 representó el 39% de las exportaciones totales, aumentó su producción de 105 000 toneladas en 1976 a 285 000 en 1978, y en esta última campaña se cosecharon 315 000 hectáreas, 100 000 hectáreas más que en 1977.

El tabaco y el maíz también extendieron mucho la superficie cultivada —alrededor del 70% desde 1971; la de arroz, por su parte, aumentó cerca de 40%. La producción de este cereal disminuyó 30% en 1977 y volvió a bajar muy levemente en 1978.

Cuadro 337

PARAGUAY: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de guaraníes a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	32 451	35 504	37 722	34.3	30.3	5.0	9.4	6.2
Minería	404	502	631	0.1	0.1	41.4	24.1	25.7
Industria manufacturera	16 408	19 426	20 825	17.3	16.7	5.5	18.4	7.2
Construcción	4 608	6 068	8 005	3.0	6.4	17.6	31.7	32.0
<i>Subtotal bienes</i>	53 871	61 500	67 183	54.7	54.0	6.3	14.2	9.2
Electricidad, gas y agua	2 277	2 547	2 972	1.2	2.4	23.4	11.9	16.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5 071	5 497	6 154	4.2	4.9	7.5	8.4	12.0
<i>Subtotal servicios básicos</i>	7 348	8 044	9 126	5.4	7.3	12.0	9.5	13.4
Comercio, establecimientos financieros y seguros	20 120	22 520	25 223	19.5	20.3	10.1	11.9	12.0
Bienes inmuebles ^b	3 149	3 410	22 957	3.3	18.4	8.1	8.3	9.8
Servicios comunales, sociales y personales ^c	16 402	17 506		17.1		6.7	6.7	
<i>Subtotal otros servicios</i>	39 671	43 436	48 180	39.9	38.7	8.5	9.5	10.9
<i>Producto interno bruto total^d</i>	100 485	112 349	123 584	100.0	100.0	7.5	11.8	10.0

Fuente: Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Paraguay.

^aCifras preliminares.

^bSe refiere a propiedad de vivienda solamente.

^cIncluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

^dLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extra-
polar independientemente cada actividad y el total.

Cuadro 338

PARAGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento			
					1975	1976	1977	1978 ^a
Indice de la producción agropecuaria (1972 = 100)	123.3	129.4	141.7	150.5	3.9	4.9	9.5	6.2
Agrícola	126.9	134.5	151.9	160.6	2.3	6.0	12.9	5.7
Pecuaria	116.6	122.6	127.6	119.5	4.0	5.1	4.1	-6.3
Forestal	127.9	127.9	139.7	153.5	10.4	-	9.2	9.9
Producción de algunos cultivos (miles de toneladas)								
Algodón	100	105	223	285	17.6	5.0	111.9	28.0
Arroz	50	52	36	36	42.9	4.0	-30.0	-2.2
Batata	178	187	197	187	-3.0	5.0	5.0	-5.0
Mandioca para forraje ^a	863	868	876	867	-3.5	0.6	1.0	-1.0
Mandioca para consumo	863	868	876	867	-3.5	0.6	1.0	-1.0
Maíz	338	344	372	369	20.0	1.9	8.1	-1.0
Soja	220	280	350	330	15.8	27.3	27.0	-5.7
Indicadores de la producción pecuaria (vacunos)								
Existencia (miles de cabezas)	6 018	6 108	6 181	6 212	2.5	1.5	1.2	0.5
Beneficio (miles de cabezas)	498	537	635	596	-13.8	7.8	18.2	-6.1

Fuente: Banco Central del Paraguay, División de producción, precios y mercado interno.

^aCifras preliminares.

Mientras la producción agrícola contribuye con 53% al producto agropecuario, la producción pecuaria participa con 35% y con 12% el producto forestal. La producción pecuaria muestra una evolución más lenta que la agrícola y en 1978 registró una baja de 6.3%. En ese año se beneficiaron cerca de 600 000 vacunos, alrededor de 40 000 menos que el año anterior. En esta baja tuvo especial influencia el cierre del mercado de la Comunidad Económica Europea para la carne congelada y en conserva. Las exportaciones de carne elaborada se han reducido desde 1973, en que se vendieron 35 000 toneladas por un valor de 40 millones de dólares. En 1978 las cifras correspondientes fueron 17 000 toneladas y 24 millones de dólares.

En agosto cerró la mayor planta elaboradora y envasadora de carne del país, que trabajaba a menos de la mitad de su capacidad y ocupaba a más de 2 000 personas. Esta empresa funcionaba a pérdida desde hace varios años debido a los bajos precios internacionales del producto.

La industria forestal, por otra parte, aumentó su producto 10%, tasa parecida a la del año anterior, impulsada por la demanda externa y por el acelerado crecimiento de la construcción.

El rápido desarrollo de la agricultura, y particularmente de algunos productos como el algodón y la soja, fue favorecido por la construcción de infraestructura, en especial de carreteras y vías de penetración rural.

Entre los proyectos en estudio o en marcha que atañen al agro, destacan la construcción de silos para algodón en Paraguarí; el programa de electrificación rural con un costo de 59 millones de dólares, financiado con capital extranjero en un 55% y el resto por la Administración de Electricidad; y un proyecto muy amplio de desarrollo agrícola y ganadero, con ayuda técnica y crediticia del Banco Mundial. Por otra parte, el gobierno estaba promoviendo la producción de cítricos, piñas, cacao, yerba mate, y otros.

ii) *La industria manufacturera.* Luego de la caída que sufrió en 1975, la producción de manufacturas ha crecido a un ritmo alto pero poco constante. En 1977 su incremento fue de 18.4% y bajó a 7.2% en 1978. (Véase de nuevo el cuadro 337.)

Varios factores han impulsado el desarrollo industrial, no obstante los límites que le impone la pequeñez del mercado interno. Se destaca sobre todo la enorme influencia que ha tenido en toda la economía la construcción de la represa de Itaipú, que ha ampliado el ingreso y el poder de compra internos; la extraordinaria expansión de la construcción, la amplia disponibilidad de energía eléctrica y de infraestructura vial, las prioridades que se dan a la entrada de capitales y, por último, la favorable situación cambiaria y de reservas internacionales que asegura el abastecimiento de insumos importados. En julio de 1978 se rebajó de 35 a 12% el impuesto a las importaciones de materias primas y de bienes intermedios, lo que facilitó y abarató aún más estas compras en el exterior.

En el alto incremento que registró la producción manufacturera en 1977 tuvo especial influencia la elaboración de la fibra de algodón, que más que se duplicó en el año, además del apreciable crecimiento de otras producciones incluidas en los rubros de madera y muebles, y papel e imprentas. (Véase el cuadro 339.)

En 1978 continuó aumentando rápidamente la producción de fibra de algodón, que en los últimos dos años subió de 34 a 91 000 toneladas, y la de madera elaborada. También aumentó mucho en años recientes la producción de harina de trigo, que desde 1975 pasó de 38 a 85 000 toneladas en 1978. Sin embargo, en este último año se observaron fuertes descensos en la producción de azúcar, aceite de tung, cemento y otros.

Entre las nuevas industrias se destacaron la siderúrgica, de 100 000 toneladas de capacidad inicial, que construye Aceros Paraguayos en Villa Hayes con capitales paraguayos y brasileños y un costo aproximado de 82 millones de dólares. Entre los proyectos principales figuraba la construcción de una destilería de alcohol de 120 000 litros diarios de capacidad, en el departamento de Guairá; de una planta procesadora de metales y de una fábrica de revestimientos cerámicos.

Asimismo, el gobierno estudiaba la instalación de una industria para armar y, más adelante, fabricar maquinaria agrícola.

iii) *La construcción.* El adelanto de las obras de Itaipú y sus vastas repercusiones económicas

PARAGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^a
Indice de la producción manufacturera (1972 = 100)	114.7	120.9	143.2	153.5	5.5	18.4	7.2
Alimentos, bebidas y tabaco	99.7	103.6	117.4	121.1	3.9	13.3	3.2
Textiles confecciones y cueros	117.9	121.3	162.9	181.4	2.9	34.3	11.4
Madera y muebles	163.3	152.6	188.9	226.7	-6.6	23.8	20.0
Papel e imprentas	126.3	111.3	133.7	141.7	-11.9	20.1	6.0
Productos químicos y caucho	128.8	158.9	149.4	146.9	23.4	-6.0	-1.7
Petróleo	106.2	113.4	152.3	182.9	6.8	6.8	20.1
Minerales no metálicos excluidos el petróleo y el carbón	152.1	176.3	207.7	197.1	15.9	17.8	-5.1
Producción de algunas manufacturas (miles de toneladas)							
Fibras de algodón	37.2	33.8	72.8	90.7	5.1	115.5	24.6
Tanino	14.1	17.9	13.1	17.4	27.0	-26.7	32.8
Aceite de tung	12.9	15.7	19.1	11.9	21.6	21.7	-37.7
Cemento	137.7	154.8	199.7	166.0	12.4	29.0	-16.9
Azúcar	51.9	56.5	77.2	66.0	8.9	36.7	-14.5
Harina de trigo	37.7	50.0	59.1	84.6	32.2	18.8	43.1
Cueros	12.5	13.3	14.7	13.8	6.6	10.4	-6.1
Carne conservada	8.9	8.5	12.0	11.2	-4.1	40.2	-6.7

Fuente: Banco Central del Paraguay.

^aCifras preliminares.

aceleraron aún más la actividad de la construcción. Su valor agregado, que hasta 1976 aumentó a un ritmo de 14% anual, en 1977 y 1978 elevó esa tasa a 32%.

Desde hace poco más de dos años se construye una gran represa en el río Paraná, en la frontera con Brasil, que alimentará las 18 (o 20) turbinas con que contará la central hidroeléctrica de Itaipú y tendrá una capacidad total de 12 600 MW. Este es un proyecto conjunto paraguayo-brasileño que comenzaría a operar en 1983 y alcanzaría su capacidad total en 1987, estimándose su costo total en unos 8 600 millones de dólares. Una parte no determinada aún de la energía generada por esta planta será vendida a Brasil.

Durante 1978 se estudiaron otros dos proyectos binacionales de centrales hidroeléctricas, esta vez en asociación con Argentina, y se inició la construcción de la represa principal del proyecto Yaciretá-Apipé de 3 300 MW, cuyo costo estimado es de 4 000 millones de dólares. El otro proyecto es el de Corpus, de 6 000 MW, todavía en estudio.

Asimismo se terminó de construir un puente de 1 400 metros sobre el río Paraguay en Villa Hayes. Por otra parte, prosiguieron los trabajos de construcción de un nuevo aeropuerto para Asunción, de un costo de 74 millones de dólares, y se esperaba comenzar pronto las obras de ampliación y mejoramiento del puerto fluvial de Asunción, que incluye la instalación de equipo mecanizado bastante completo.

También prosiguió durante el año la construcción vial y, de manera muy activa, la edificación de viviendas. La superficie edificada en Asunción aumentó 32% en 1978 —de 380 a 500 000 metros cuadrados— luego de su leve reducción en 1977.

El programa de electrificación rural, mencionado más atrás, tendrá un costo aproximado de 59 millones de dólares, y contribuirá a impulsar más el crecimiento del sector en los próximos años. Contempla el tendido de 1 800 km de líneas de transmisión y la construcción de unas 8 estaciones transformadoras.

iv) *Otros sectores.* La industria extractiva aporta muy poco al producto global del país y son escasos los recursos minerales conocidos. Sin embargo, una empresa norteamericana, Reynolds Metals, se interesó en las virtuales reservas nacionales de bauxita y en la construcción de una planta de refinación del mineral y de laminados y otros productos básicos de aluminio.

Por otra parte, otras empresas extranjeras se encontraban efectuando trabajos de búsqueda de uranio en la región oriental del país. También se hicieron prospecciones de petróleo en la región del Chaco, que al no tener éxito se abandonaron.

Otro aspecto del rápido desarrollo económico de los últimos años ha sido el crecimiento de los servicios básicos, 13% en 1978 y alrededor del 10% en los años anteriores, y del comercio y finanzas, entre los otros servicios, que aumentaron a un ritmo alto y constante en los últimos tres años. Especialmente manifiesta fue la expansión de las operaciones y establecimientos financieros.

3. El sector externo

a) Las exportaciones de bienes

Por primera vez en el decenio, el valor de las exportaciones de bienes disminuyó en 1978 (8%), lo que contrastó con el incremento de 62% (53% las exportaciones registradas) que anotó en 1977. A la sequía que afectó la producción e hizo caer el volumen de las principales exportaciones agrícolas, exceptuadas las de algodón, se agregó una baja generalizada de los precios de exportación, que afectó incluso al algodón, la madera y en ligera medida a la carne. El resultado fue un cuasiestancamiento del cuántum exportado y una caída de 9% del valor unitario de las exportaciones. (Véase el cuadro 340.)

Cuadro 340

PARAGUAY: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Tasas de crecimiento</i>						
Exportaciones de bienes ^b						
Valor	49.5	35.1	2.0	13.2	62.3	-8.0
Volumen	3.8	3.8	1.8	13.5	20.4	0.9
Valor unitario	44.1	30.1	0.2	-0.3	34.8	-8.9
Importaciones de bienes ^b						
Valor	61.8	55.8	14.6	4.0	52.4	25.0
Volumen	44.1	5.7	1.8	8.8	42.8	21.5
Valor unitario	12.2	47.5	12.5	-4.4	6.8	2.9
Relación de precios del intercambio	28.4	-11.8	-10.9	4.3	26.3	-11.4
<i>Indices (1970 = 100)</i>						
Relación de precios del intercambio	135.1	119.2	106.1	110.7	139.8	123.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes	157.0	143.8	130.3	154.4	234.6	209.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	135.3	184.2	121.9	145.6	221.7	200.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^aCifras preliminares.

^bCorresponde a información de balance de pagos, es decir, incluye ajustes por comercio no registrado.

De no haber sido por el incremento de las ventas de algodón (24%) y de carne (9%), la caída de las exportaciones habría sido mucho mayor en 1978.

Contrastó este comportamiento con el observado desde comienzos del decenio. Entre 1972 y 1977 las exportaciones de bienes aumentaron de 85 a 279 millones de dólares y a 324 millones si se agregan las exportaciones no registradas.¹⁵⁵ Acompañó a esa expansión un marcado cambio en su composición. Desde luego, se incorporaron dos nuevos productos: el algodón y la soja, cuyos volúmenes y valores de venta crecieron rápidamente en ese período y en 1978 significaban ya el 54% de las exportaciones totales. (Véase el cuadro 341.)

Cuadro 341

PARAGUAY: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Productos tradicionales de exportación	77	97	79	56.0	30.7	-17.2	26.0	-18.6
Carne	21	22	24	23.4	9.3	-34.4	4.8	9.1
Madera	12	20	20	9.5	7.8	-57.1	66.7	-
Aceites vegetales	17	29	17	10.9	6.6	54.5	70.6	-41.4
Aceites esenciales	12	12	9	3.2	3.5	20.0	-	-25.0
Tabaco	15	14	9	19.0	3.5	25.0	-6.7	-35.7
Exportaciones nuevas	67	137	138	6.3	53.7	76.3	104.5	0.7
Soja	32	56	38	-	14.8	77.8	75.0	-32.1
Algodón	35	81	100	6.3	38.9	75.0	131.4	23.5
Otras exportaciones	38	45	40	37.7	15.6	-17.4	18.4	-11.1
<i>Total^b</i>	182	279	257	100.0	100.0	2.8	53.3	-7.9

Fuente: CEPAL, sobre la base del Banco Central del Paraguay, *Boletín estadístico* y Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, abril de 1979.

^aCifras preliminares.

^bLos totales corresponden a las exportaciones registradas y difieren de los del balance de pagos.

También aumentó desde entonces el valor de las ventas tradicionales de madera, aceites vegetales, aceites esenciales. De estos productos solamente los aceites esenciales mostraron un constante incremento en sus volúmenes exportados hasta 1977.

Las exportaciones de carne en cambio, que a comienzos del decenio significaban un tercio del valor total de las ventas de mercancías, en 1978 redujeron su representación a 9%, no obstante haber sido uno de los pocos rubros que se expandieron en ese año. En 1973 se había llegado a exportar 35 000 toneladas de carne por valor de 40 millones de dólares; sin embargo, en los años siguientes ese volumen se redujo drásticamente: en 1974 se exportaron solamente 19 000 toneladas. En 1978 el precio internacional de este producto, especialmente del enlatado y del de otras formas de manufacturas, continuó la tendencia a la baja. Sin embargo, el volumen exportado, cercano a las 17 000 toneladas, fue más alto que en el bienio anterior, pese a las restricciones que impuso a su importación la Comunidad Económica Europea. Se puede suponer que los menores

¹⁵⁵El balance de pagos que calcula el Fondo Monetario Internacional incluye una estimación de estas transacciones. En cifras del orden de 17 millones y 45 millones de dólares se estimaron para 1976 y 1977 las ventas no registradas a la zona fronteriza donde se construye la represa de Itaipú.

volúmenes de carne exportados con relación a los niveles de 1972 y 1973 fueron compensados ampliamente con la expansión de las exportaciones no registradas, entre las cuales la carne debe ser un componente importante.

En 1978 los volúmenes de las exportaciones de tabaco y aceites vegetales sufrieron reducciones de entre 30 y 34%; el de soja disminuyó 18%. Ello reflejó, por una parte, la pérdida de producción causada por la sequía, y por la otra, el deterioro de los precios de exportación, al cual escaparon solamente —entre los productos tradicionales— el tabaco y los aceites vegetales. El precio medio de las ventas de soja disminuyó alrededor de 14% en 1978, después de haber aumentado 50% el año anterior.

En contraste con la constante pérdida de importancia relativa de los principales productos tradicionales de exportación, destacó la rápida expansión de las ventas de soja y, mucho más aún, de las de algodón, producto que desde 1976 ocupa el primer lugar entre las exportaciones de bienes y que en 1978 generó 100 millones de dólares en divisas, y representó el 39% de esas exportaciones.

Entre 1972 y 1978 el volumen exportado de algodón aumentó de 7 600 a 83 600 toneladas y el valor, de 4 a 100 millones de dólares. Fue tan rápida la multiplicación de sus ventas, que solamente en la campaña 1977-1978 la superficie cultivada se amplió 49% —a 320 000 hectáreas. Así en 1977 su volumen se incrementó 80% y 42% más en 1978; sin embargo, sus precios que habían subido 29% en el primer año, bajaron alrededor de 13% en el segundo, determinando en este último un alza de 24% en el valor de sus ventas.

Por otra parte, el valor de las exportaciones de soja aumentó desde cerca de 4 millones de dólares en 1972 a 56 millones en 1977. En 1978 se redujo 18% el volumen de sus exportaciones y su precio registró una disminución aproximada de 14%, por lo que su valor bajó a 38 millones de dólares.

b) *Las importaciones de bienes*

Las importaciones de bienes aumentaron 25% en 1978. Este incremento equivalió, sin embargo, sólo a la mitad del registrado en 1977. Fue así que en los últimos dos años su valor se acrecentó en 214 millones de dólares y su volumen se expandió 73%. (Véase nuevamente el cuadro 340.)

Esa rápida expansión fue posible tanto por el mayor poder de compra de las exportaciones que se generó en esos años (aumentó 90%, mientras que en 1978 se redujo) como por el fuerte ingreso de capitales que amplió considerablemente la capacidad para importar.

En el notable incremento que registraron las importaciones en 1977, influyeron principalmente las compras de equipos de transporte, que aumentaron 76%, y las de maquinaria, equipo y motores que lo hicieron en 64%. En 1978, por su parte, continuó la fuerte aceleración de la importación de equipos de transporte (48%), al que se agregó el de las compras de alimentos (34%) y de combustibles (40%). (Véase el cuadro 342.)

c) *Evolución de los precios de las exportaciones y las importaciones*

El índice del valor unitario de las exportaciones ha tenido una evolución muy irregular en el decenio. A alzas de 44 y 30% en 1973 y 1974, siguió un estancamiento de dos años. Luego, en 1977, volvió a subir (35%) impulsado por los altos precios de la soja y los aceites esenciales, para finalmente caer 9% en 1978.

La evolución de la relación de intercambio fue más irregular aún a causa del comportamiento fluctuante de los precios de las importaciones. Entre 1972 y 1976 el índice mejoró 15%, y 26% en 1977 para luego sufrir un deterioro de 11% en 1978. (Véase de nuevo el cuadro 340.)

En cuanto al poder de compra de las exportaciones, a las alzas de 19 y 52% que registró en 1976 y 1977 siguió un descenso cercano a 10% en 1978.

d) *El balance de pagos*

La disminución de las exportaciones de bienes en 1978 unida al aumento de 25% de las importaciones, amplió el déficit del comercio de mercancías de 36 millones de dólares que era en

Cuadro 342
PARAGUAY: IMPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978	1976	1977	1978 ^a
Alimentos, bebidas y tabaco	29.0	32.3	43.4	20.0	13.7	7.4	11.4	34.4
Textiles y sus manufacturas	3.7	6.2	6.7	5.0	2.1	-	67.6	8.1
Metales y sus manufacturas	15.6	18.8	19.9	8.7	6.3	-3.1	20.5	5.9
Elementos de transporte	23.1	40.7	60.1	14.0	18.9	2.2	76.2	47.7
Maquinaria agrícola	4.1	9.8	10.5	2.4	3.3	-14.6	139.0	7.1
Maquinaria, aparatos y motores	34.6	56.9	53.8	16.9	16.9	-5.5	64.4	-5.4
Combustibles y lubricantes	37.9	42.6	59.6	9.6	18.8	21.1	12.4	39.9
Otras importaciones	32.2	48.7	63.7	23.4	20.0	-11.0	49.4	32.4
<i>Total^b</i>	180.2	255.4	317.7	100.0	100.0	1.1	41.3	24.4

Fuente: Banco Central del Paraguay, *Boletín estadístico*.

^aCifras preliminares.

^bLos totales no coinciden con los del balance de pagos que incluyen ajustes.

1976 y 1977 a 152 millones en 1978. Por consiguiente, el déficit comercial, que en 1977 fue de 48 millones de dólares, aumentó a 176 millones en 1978.

Agregados al saldo comercial, la remesa neta de utilidades e intereses por 20 millones de dólares y el movimiento de otras cuentas, se llegó al final de 1978 a un déficit muy alto de la cuenta corriente del balance de pagos, de 194 millones de dólares, que triplicó el de años recientes y equivalió a la mitad de lo exportado en bienes y servicios en el año. (Véase el cuadro 343.)

No obstante el extraordinario déficit corriente, continuaron aumentando las reservas internacionales del país, gracias al creciente ingreso de capitales.

La entrada neta de capitales ha aumentado desde montos que no pasaban de 30 millones de dólares anuales en los primeros años del decenio a sumas del orden de 180 millones de dólares en 1977 y de 390 millones en 1978. Estas cifras muestran uno de los múltiples efectos que ha tenido en la economía la construcción de las grandes centrales hidroeléctricas y la expansión que ha tenido la inversión en diversos campos en años recientes. Se calcula que entre 1977 y 1978 entraron más de 340 millones de dólares destinados a la construcción de la planta eléctrica de Itaipú y alrededor de 30 millones a la construcción de la central de Yaciretá, que acababa de iniciarse.

Desde comienzos del decenio ha habido un continuo aumento de las reservas internacionales. Esos incrementos, que fluctuaron entre 30 y 40 millones de dólares por año entre 1974 y 1976, se elevaron a 112 millones en 1977 y a 197 millones en 1978. A fines de ese año el país había acumulado 466 millones de dólares en reservas internacionales.

4. Los precios y la evolución monetaria y fiscal

a) Evolución de los precios internos

En 1978 continuó arrojando el proceso inflacionario, lo que fue más evidente en los últimos meses del año. Ya en 1977 se había interrumpido la tendencia a la baja que mantuvieron los precios en los dos años anteriores y el incremento del índice de precios al consumidor pasó de 3.4% en 1976 a 9.4% en 1977. En 1978 este porcentaje se elevó a 10.6%, medido entre promedios anuales, y a 16.8% la variación entre los meses de diciembre. (Véase el cuadro 344.)

Cuadro 343

PARAGUAY: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	149	207	210	247	404	379
Bienes fob ^b	128	173	176	200	324	298
Servicios	21	34	34	47	80	81
Transporte	1	2	2	2	3	2
Viajes	11	12	10	14	35	36
Importaciones de bienes y servicios	161	252	300	306	451	555
Bienes fob ^b	127	198	227	236	360	450
Servicios	34	53	73	70	91	105
Transporte	15	27	32	31	44	55
Viajes	10	10	12	13	17	18
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-10	-13	-14	-15	-16	-20
Utilidades	-2	-2	-2	-1	-2	-2
Intereses	-8	-11	-12	-14	-14	-18
Donaciones privadas netas	2	-	9	-	-1	2
Saldo de la cuenta corriente	-20	-58	-95	-74	-64	-194
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d)	20	58	95	74	64	194
a) Capital de largo plazo	29	53	117	125	90	} 391
Inversión directa	9	21	14	-12	17	
Sector privado	16	22	85	101	43	
Préstamos	24	35	100	116	65	
Amortizaciones	-8	-13	-15	-15	-22	
Sector oficial	4	10	18	36	30	
Préstamos	7	14	22	40	38	
Amortizaciones	-3	-4	-4	-4	-8	
Capital de corto plazo (neto)	14	22	8	-19	84	
Sector privado	14	32	-9	-8	97	
Sector oficial	-3	-1	-	-	-	
Autoridades monetarias	8	-8	4	-7	6	
Errores y omisiones	-5	-1	13	-4	-19	
c) Donaciones oficiales	4	3	5	4	2	
d) Reservas internacionales (-aumento)	-27	-20	-35	-36	-112	-197
Uso de crédito del FMI y otros pasivos	-1	10	-7	6	-1	-
Oro monetario	-	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	-1	-	1	-	-	-1
Posición de reserva en el FMI	-1	-	-	-1	-1	-
Divisas	-24	-30	-29	-41	-110	-196

Fuentes: 1973-1977: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. 29; 1978: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye oro no monetario.

Cuadro 344

PARAGUAY: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS
(Porcentajes)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Variación de diciembre a diciembre</i>						
Indice de precios al consumidor	14.1	22.0	8.7	3.4	9.4	16.8
Alimentos	18.4	18.4	11.4	2.0	9.9	22.7
<i>Variación media anual</i>						
Indice de precios al consumidor	12.8	25.2	6.7	4.5	9.4	10.6
Alimentos	21.7	24.8	4.6	4.2	11.3	13.0

Fuente: Banco Central del Paraguay.

En este mayor incremento que mostraron los precios al consumidor en 1978 influyeron más factores internos que los precios del comercio exterior. El rubro alimentos del índice de precios, medido entre los meses de diciembre, subió casi 23%, más que en cualquier otro período histórico; la variación media del año fue mucho menor (13%), lo que muestra que la mayor alza de los precios de los alimentos se produjo en la segunda mitad del año y, principalmente, en el último trimestre.

Hay estrecha relación entre este marcado aumento de los precios y los malos resultados de la producción agropecuaria, sobre todo de la destinada al mercado interno. Cabe recordar al respecto que en 1978 disminuyó la producción de la mayoría de los productos agrícolas, incluso del arroz, que ya había anotado un fuerte descenso (30%) en 1977, y que también el beneficio de ganado vacuno mermó 6%.

También habría que tener en cuenta la posible influencia del notable incremento de las exportaciones no registradas, en el abastecimiento interno de alimentos y, por lo tanto, en el alza de sus precios. El monto de estas exportaciones fronterizas, principalmente a la zona de construcción de la central de Itaipú, aumentó de 17 a 45 millones de dólares entre 1976 y 1977 y que, en una alta proporción, se compone de carne y otros alimentos.

La rápida acumulación de reservas internacionales y su repercusión en la expansión monetaria, que se acentuó en el cuarto trimestre, es otro elemento que ayuda a explicar la tendencia alcista de los precios.

b) *La expansión monetaria y fiscal*

Desde los primeros años del decenio hubo un pronunciado aumento de las reservas internacionales. Durante 1978 se elevaron 62%, tasa muy parecida a la registrada en 1977.

Por otra parte, el crédito interno se acrecentó a un ritmo menor, y en 1978 su expansión fue de 20%, el doble que en 1977, ocasionada principalmente por el fuerte impulso que evidenció el crédito al sector privado. El crédito al gobierno ha registrado saldos acreedores desde 1977 y el otorgado a las instituciones públicas se ha mantenido en un nivel bajo. (Véase el cuadro 345.)

Los factores de absorción aumentaron en proporciones muy parecidas a los de expansión y, por lo tanto, al dinero. Hasta septiembre el dinero había aumentado 20%; sin embargo, al agregar el último trimestre, esa tasa se elevó a 40%, que es bastante más alta que la registrada en años anteriores.

En el plano fiscal, los gastos del gobierno central aumentaron 19% en 1978, tasa no muy diferente a la de años anteriores, pero algo superior a la registrada en 1977. Lo singular consistió en la recuperación de la tasa de incremento de la inversión real, que en 1977 fue sumamente baja. Los gastos corrientes, por su parte, se elevaron 17%, dos puntos más que en 1977. (Véase el cuadro 346.)

Cuadro 345
PARAGUAY: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de guaraníes)			Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Dinero</i>	21 590	28 574	39 846	21.1	32.3	40.3
Efectivo en poder público	10 287	13 344	...	15.6	29.7	20.4 ^b
Depósitos en cuenta corriente ^c	11 303	15 230	...	26.6	34.7	36.0 ^b
<i>Factores de expansión</i>	51 991	68 590	96 677	25.2	31.9	40.9
Reservas internacionales netas	20 494	33 933	54 940	46.5	65.6	61.9
Crédito interno	31 497	34 657	41 737	14.3	10.0	20.4
Gobierno (neto)	422	-1 995	-7 083	-46.6	-	-
Instituciones públicas	3 119	2 687	2 910	-14.2	-13.9	8.3
Sector privado	27 956	33 965	45 910	20.9	21.5	35.2
<i>Factores de absorción</i>	30 401	40 016	56 831	28.2	31.6	42.0
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	24 159	31 576	38 363	25.4	30.7	21.5
Préstamos externos de largo plazo	189	551	403	-25.0	191.5	73.1
Otras cuentas netas	6 053	7 889	18 065	44.3	30.3	129.0

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, abril de 1979 e información preliminar del Banco Central del Paraguay para 1978.

^aCifras preliminares.

^bIncremento en los primeros nueve meses de 1978.

^cIncluye depósitos de entidades oficiales en el Banco Central y depósitos en otras instituciones financieras.

Cuadro 346
PARAGUAY: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de guaraníes				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Ingresos corrientes	17 894	79 244	26 379	34 333	7.5	37.1	30.2
Tributarios	15 877	16 871	23 492	30 334	6.3	39.2	29.1
Sobre comercio exterior	...	6 517	9 530	12 022	...	46.2	26.2
Sobre rentas y patrimonios	...	3 644	4 662	6 719	...	27.9	44.1
Sobre producción, consumo y transacciones	...	6 710	9 299	11 593	...	38.6	24.1
No tributarios	2 017	2 374	2 887	3 999	17.7	21.7	38.5
Gastos corrientes	14 412	16 157	18 553	21 616	12.1	14.8	16.5
Remuneraciones	6 126	7 326	8 529	10 125	19.6	16.4	18.7
Otros	8 286	8 832	10 024	11 491	6.6	13.5	14.6
Ahorro corriente	3 482	3 086	7 826	12 717	-11.4	155.1	62.5
Gastos de capital	4 198	6 659	7 246	9 160	58.6	8.8	26.4
Inversión real	3 471	5 872	6 051	7 887	69.2	3.1	30.3
Otros ^b	727	786	1 195	1 273	8.2	52.0	6.5
Gastos totales	18 609	22 816	25 799	30 776	22.6	13.1	19.3
Resultado financiero	-714	-3 569	579	3 557			
Financiamiento Interno	-649	208	-3 105	-5 525			
Bancario	91	-84	340	270			
Colocación neta de valores	-217	-189	-190	-407			
Otro	-774	-481	-3 255	-5 388			
Externo	1 363	3 362	2 526	1 968			

Fuente: Presidencia de la República, Secretaría Técnica de Planificación.

^aCifras preliminares.

^bExcluye amortización de la deuda pública.

En cuanto a los ingresos corrientes, por segundo año consecutivo tuvieron un fuerte incremento —37% en 1977 y 30%. La recaudación tributaria creció 80% en esos dos años; algo más la procedente de las transacciones externas y los impuestos a la renta y al patrimonio, que la originada en la producción, el comercio y el consumo.

Durante el año se rebajó de 35 a 12% el impuesto a las importaciones de materias primas y productos intermedios. Asimismo se bajó de 25 a 15% los que gravan las importaciones de algunos bienes de consumo manufacturados.

En suma, el ahorro corriente, que en 1977 se duplicó y superó el monto de los gastos de capital, en 1978 aumentó 63% y sobrepasó esos gastos en más de un tercio, dejando un superávit de 3 600 millones de guaraníes, equivalente a cerca de la mitad de lo invertido por el gobierno durante el año.

PERU

1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis

a) Tendencias y cambios principales

En 1978 hubo una caída del producto interno bruto cercana al 2% y otra de 4% en el producto por habitante, con lo cual se agudizó la tendencia depresiva iniciada en 1975. Simultáneamente se aceleró el ritmo inflacionario, llegando a 74%, a pesar de que se impusieron restricciones a la expansión de los medios de pago y de que se contrajo la demanda interna. Por otra parte, se redujo el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos y las reservas internacionales netas aumentaron en 82 millones de dólares. (Véase el cuadro 347.)

La caída del producto interno obedeció a la depresión de la industria manufacturera y en especial de la construcción, habiendo también influido en ella el estancamiento del sector agropecuario. El crecimiento de la producción petrolera y la recuperación de la pesca impidieron que el nivel de la actividad económica descendiera aún más. De otro lado se elevaron las tasas de desocupación y subempleo, y alcanzaron los niveles más altos de la presente década en los sectores no agropecuarios.

El principal elemento recesivo fue la contracción de la demanda interna. Esta, que ya había disminuido 4% en 1977, cayó más de 9% en 1978, respondiendo a los designios de la política económica de corregir los desequilibrios de los sectores externo y público. La inversión bruta fija disminuyó 18% y el consumo total bajó 8%. Pero el aumento de 13% del volumen de las exportaciones de bienes y servicios aminoró la caída de la demanda global.

El sector externo evidenció un notable progreso. El comercio de bienes y servicios arrojó un insitado superávit, que permitió reducir considerablemente el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos. El crecimiento de las exportaciones, originado más que nada en las mayores ventas de petróleo y de productos no tradicionales, y la drástica reducción de las importaciones, así como la refinanciación de parte del servicio de la deuda pública externa, hicieron posible esos resultados y además recuperar el nivel de las reservas internacionales.

La situación fiscal también mejoró, en términos relativos, aunque sólo a partir del segundo semestre. Los ingresos corrientes crecieron más rápidamente (71%) que los gastos totales (58%) y,

Cuadro 347

PERU: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>A. Indicadores económicos básicos</i>						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	8 408	8 984	9 281	9 559	9 444	9 274
Población (millones de habitantes)	14.7	15.1	15.5	15.9	16.4	16.8
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	573	596	599	600	577	551
<i>Tasas de crecimiento</i>						
<i>B. Indicadores económicos de corto plazo</i>						
Producto interno bruto	6.2	6.9	3.3	3.0	-1.2	-1.8
Producto interno bruto por habitante	3.3	4.0	0.5	0.2	-3.9	-4.5
Ingreso bruto ^b	9.6	8.8	1.5	2.5	-2.1	-3.6
Relación de precios del intercambio	24.8	18.3	-15.1	-3.5	-7.7	-11.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	16.7	36.9	-8.3	3.3	22.7	12.1
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	34.5	64.6	24.4	-13.5	2.6	-23.1
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	13.8	19.2	24.0	44.7	32.4	73.7
Variación media anual	9.5	16.9	23.6	33.5	38.1	57.8
Dinero	27.4	41.6	17.0	25.8	20.8	41.8
Sueldos reales ^c	...	0.1	-8.1	-1.3	-23.7	-14.1
Salarios reales ^c	...	-2.1	-17.6	16.6	-23.5	-9.0
Tasa de desocupación no agrícola ^d	7.1	6.7	8.1	8.4	9.4	9.8
Ingresos corrientes del gobierno	16.9	28.5	28.2	26.7	38.3	71.3
Gastos totales del gobierno	27.1	18.6	33.1	33.9	51.8	57.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	35.9	30.5	33.1	36.7	42.3	37.2
<i>Millones de dólares</i>						
<i>C. Sector externo</i>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-139	-601	-1 348	-881	-552	329
Saldo de la cuenta corriente	-299	-751	-1 573	-1 233	-957	-192
Variación de las reservas internacionales netas	93	399	-510	-369	-3	82
Deuda externa total desembolsada ^e	1 814	2 563	3 474	4 074	4 700	4 904

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^cLos sueldos (empleados) y salarios (obreros) corresponden a las remuneraciones medias pagadas por el sector privado en Lima metropolitana.

^dPorcentaje.

^eDeuda contraída por un plazo superior a un año.

en consecuencia, el déficit fiscal disminuyó como proporción del gasto. (Véase otra vez el cuadro 347.)

Dado que los precios volvieron a subir más que los sueldos y salarios nominales, en 1978 continuó por quinto año consecutivo la disminución del ingreso real de los trabajadores.

b) Los factores determinantes de la evolución económica reciente

Durante 1978 la política económica mantuvo en líneas generales la misma orientación que en los dos años anteriores, pero ella se aplicó con mayor rigor y menores vacilaciones. Los diferentes programas o conjuntos de medidas gubernamentales persiguieron restablecer el equilibrio del balance de pagos y de las finanzas públicas y disminuir el ritmo inflacionario a través de una política de contracción de la demanda interna y de fomento de las exportaciones.

Las dificultades que se enfrentaron para contener el gasto público y la progresiva incidencia del pesado servicio de la deuda pública externa hicieron que el déficit fiscal continuara siendo un factor importante en la expansión del crédito interno hasta el primer semestre de 1978. Sin embargo, el establecimiento de nuevos impuestos, la reducción de personal en el sector público y del gasto fiscal en bienes y servicios, la eliminación de los subsidios y la liberalización de los precios de los productos comercializados por las empresas estatales, además de la reestructuración de las obligaciones del sector público con el exterior contribuyeron a que el año cerrara con un déficit fiscal relativamente menor que en 1977.

Los resultados del balance de pagos fueron favorables gracias a la generación de importantes saldos exportables de petróleo, a la respuesta adecuada de las exportaciones no tradicionales y de las importaciones en general a la política aplicada, así como a la refinanciación ya mencionada de la deuda pública externa. Entre las medidas de política vinculadas al sector externo destacaron las de fomento al sector exportador, las devaluaciones sucesivas del sol y la sobretasa temporal a las importaciones.

La política monetaria, que estuvo encaminada a restringir la expansión de los medios de pago, estableció un régimen de tasas de interés positivas que estimularon el ahorro y desalentaron la especulación, haciendo disminuir la velocidad de circulación del dinero. No obstante, se aceleró el proceso inflacionario, sobre todo por los reajustes correctivos de los precios, la elevación de las tasas de interés y las devaluaciones sucesivas, factores todos ellos que encarecieron los costos de producción.

La política de remuneraciones, por el contrario, atenuó las presiones sobre los costos, ya que los aumentos de los sueldos y salarios fueron menores que el ritmo inflacionario. La pérdida consiguiente de ingreso real de los trabajadores unida al aumento de la tasa de desocupación representaron el costo social de la política vigente.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Como ya se señaló, durante 1978 se agudizó la tendencia recesiva que se había iniciado en 1975. El producto interno bruto bajó por segundo año consecutivo, alcanzando un nivel semejante al de 1975, luego de haber crecido durante el bienio 1975-1976 apenas a un ritmo casi igual al del aumento de la población. (Véase de nuevo el cuadro 347 y además el cuadro 348.)

Por otra parte, las importaciones reales de bienes y servicios cayeron 28%, agudizándose así la tendencia declinante de los dos años anteriores. A raíz de esta baja, la oferta global de bienes y servicios disminuyó cerca de 6%.

Considerando ahora la demanda global, el deterioro más abrupto fue el de la inversión bruta fija (18%), que también había declinado fuertemente en 1976 y 1977. El coeficiente de inversión se redujo así a menos de 12%, luego de haber excedido de 20% en 1975, año en que culminó el período de rápido crecimiento de la formación de capital iniciado a comienzos de la presente década. A esta baja contribuyó principalmente la inversión pública que cayó 25%, siguiendo a una reducción similar en 1977 que había sido precedida a su vez de otra cercana al 6% en 1976. La inversión privada disminuyó, asimismo, alrededor de 12% por segundo año consecutivo, luego de su caída de 9% en 1976.

La reducción de 8% sufrida por el consumo total en 1978 y el continuo debilitamiento del consumo por habitante en los últimos tres años constituyeron otros efectos de la recesión y, en particular, de la contracción de la demanda interna. Especialmente intensa fue la baja en el consumo del gobierno (-16%), que excedió ampliamente a la del consumo privado (-6%), invirtiéndose así la tendencia observada en los dos años anteriores. (Véase otra vez el cuadro 348.)

Cuadro 348

PERU: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de soles a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Oferta global</i>	380 904	375 532	354 124	115.7	112.8	-0.4	-1.4	-5.7
Producto interno bruto a precios de mercado	323 559	319 729	314 029	100.0	100.0	3.0	-1.2	-1.8
Importaciones de bienes y servicios ^b	57 345	55 803	40 095	15.7	12.8	-16.1	-2.7	-28.1
<i>Demanda global</i>	380 904	375 532	354 124	115.7	112.8	-0.4	-1.4	-5.7
Demanda interna	343 844	329 462	299 265	96.0	95.3	-0.9	-4.2	-9.2
Inversión bruta interna	57 942	44 980	37 117	12.9	11.8	-11.2	-22.4	-17.5
Inversión bruta fija	53 942	43 480	35 617	12.4	11.3	-7.4	-19.4	-18.1
Pública	26 740	19 597	14 696	4.5	4.7	-5.7	-26.7	-25.0
Privada	27 202	23 883	20 921	7.9	6.6	-9.0	-12.2	-12.4
Variación de existencias	4 000	1 500	1 500	0.5	0.5			
Consumo total	285 902	284 482	262 148	83.0	83.5	1.4	-0.5	-7.9
Gobierno general	42 838	47 036	39 651	12.0	12.6	3.4	9.8	-15.7
Privado	243 064	237 446	222 497	71.0	70.9	1.1	-2.3	-6.3
Exportaciones de bienes y servicios ^b	37 060	46 070	54 859	19.7	17.5	4.9	24.3	13.0

Fuentes: 1970-1977: cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras publicadas por el Banco Central de Reserva del Perú; 1978: estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras preliminares del mismo banco.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

El crecimiento de 13% experimentado por el volumen de las exportaciones de bienes y servicios fue el único factor dinámico de la actividad económica en 1978, al igual que en 1977, hecha la salvedad del consumo del gobierno que se expandió casi 10% ese año. El comportamiento de las exportaciones en los últimos dos años modificó considerablemente su tendencia de la primera mitad de la década actual. Sin embargo, el coeficiente de exportación, que fue de 17.5% en 1978, si bien superó con amplitud el de 12% registrado en 1975, fue bastante más bajo que el de 20% alcanzado en 1970.

En términos generales, en 1978, se observó más claramente que en los dos años anteriores que los cambios ocurridos en las variables de la oferta y demanda globales se orientaron hacia el restablecimiento del equilibrio del balance macroeconómico y la superación de los desajustes entre la oferta y demanda internas, así como los de las transacciones externas.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

Nuevamente, como en el año anterior, las caídas en la industria manufacturera (3%) y en la construcción (16%) respondieron principalmente a la política deliberada de restringir la demanda interna. Por el contrario, en la actividad agropecuaria la reducción (1%) fue una vez más el reflejo de una seria limitación estructural de que adolece la economía peruana y que viene determinando una disminución sostenida del producto agropecuario por persona.

La pesca, por su parte, continuó su evolución fluctuante, acorde con la afluencia o desaparición cíclicas de especies biológicas marinas. Durante 1978 el producto pesquero creció a una tasa elevada (23%) y compensó así con creces su descenso de 8% en el año anterior. La expansión del sector minero, íntimamente vinculada a las importantes reservas de que dispone el país, fue también muy marcada (15%), continuando en esta forma su rápido crecimiento de los dos años anteriores. (Véase el cuadro 349.)

Cuadro 349

PERU: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de soles a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	42 469	42 252	42 587	18.8	15.1	4.3	-0.5	0.8
Agropecuario	39 451	39 472	39 156	15.9	13.9	3.3	0.1	-0.8
Pesca	3 018	2 780	3 431	2.9	1.2	19.9	-7.9	23.4
Minería	19 289	25 056	28 765	8.6	10.2	8.9	29.9	14.8
Industria manufacturera	66 122	62 089	60 102	20.6	21.3	4.2	-6.1	-3.2
Construcción	17 722	16 358	13 724	4.5	4.9	-2.8	-7.7	-16.1
<i>Subtotal bienes</i>	145 602	145 755	145 178	52.5	51.5	3.9	0.1	-0.4
Electricidad, gas y agua	3 478	3 764	3 862	1.2	...	1.1	8.2	2.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4.5
<i>Subtotal servicios básicos</i>	5.7
Comercio, establecimientos financieros y seguros	16.1
Bienes inmuebles ^b	12 082	12 444	12 843	4.5	...	3.0	3.0	3.2
Servicios comunales sociales y personales	21.3
<i>Subtotal otros servicios</i>	41.8
<i>Subtotal servicios</i>	144 264	141 362	136 941	47.5	48.5	1.9	-2.0	-3.1
<i>Producto interno bruto total</i>	293 653	290 129	284 907	100.0	100.0	3.0	-1.2	-1.8

Fuentes: 1970-1977: cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras publicadas en el Banco Central de Reserva del Perú, Memoria 1977; 1978: estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras preliminares del mismo banco.

^aCifras preliminares.

^bSe refiere a propiedad de vivienda solamente.

i) *El sector agropecuario.* La producción agropecuaria fue ligeramente inferior a la de 1977 (-1%), situación determinada principalmente por el decrecimiento de la producción pecuaria (4%) y el reducido aumento de la producción agrícola (1%). (Véase el cuadro 350.) Se mantuvo así la tendencia secular del sector, que en los últimos veinte años sólo creció, en promedio, aproximadamente 2% anual.

Las condiciones climáticas desfavorables que registró la zona norte del país, sobre todo la sequía que hubo en el primer trimestre del año, afectaron los rendimientos unitarios y la producción de arroz (-20%), maíz (-14%) y, en parte, la de caña de azúcar (-4%). En cambio, aumentó la producción de algodón, café, papa, sorgo y cebolla. La mayor producción de algodón (6%) y de café (62%) fue el resultado de las condiciones favorables del mercado internacional y del apreciable mejoramiento tecnológico; en la papa y la cebolla el crecimiento constituyó, en parte, una recuperación de las malas cosechas de 1977 y fue estimulada por los precios internos favorables.

Cuadro 350

PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento			
					1975	1976	1977	1978 ^a
Indice de la producción agropecuaria (1973 = 100)	103.3	106.7	106.8	105.9	1.0	3.3	0.1	-0.8
Agrícola	97.6	100.2	97.7	98.7	-2.6	2.7	-0.5	1.1
Pecuaria	115.9	121.0	122.2	117.7	8.5	4.4	1.0	-3.7
Principales cultivos (miles de toneladas)								
Arroz	537	570	587	468	8.7	6.1	3.0	-20.3
Algodón	226	165	176	187	-11.7	-27.	6.7	6.3
Café	65	65	65	105	-7.1	-	-	61.5
Caña de azúcar	8 958	8 792	8 816	8 452	-2.5	-1.9	0.3	-4.1
Papa	1 640	1 667	1 580	1 669	-4.8	1.6	-5.2	5.6
Maíz	635	726	749	648	4.8	14.3	3.2	-13.5
Yuca	400	403	395	396	-14.7	0.8	-2.0	0.3
Trigo	126	128	120	120	-0.8	1.6	-6.3	-
Sorgo	29	46	51	54	31.8	58.6	10.9	5.9
Principales productos pecuarios (miles de toneladas)								
Carne de ave	130	140	143	119	22.6	7.7	2.1	-16.8
Carne de vacuno	86	87	87	92	1.2	1.2	-	5.7
Leche	813	821	828	842	-	1.0	0.9	1.7
Carne de porcino	...	55	54	53	-1.8	-1.9
Carne de ovino	21	21	23	23	-4.6	-	9.5	-

Fuentes: Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística.

^aCifras preliminares.

La caída de la producción pecuaria obedeció a la menor producción de carne de ave (17%) y de carne de porcino (2%) y al estancamiento de la de carne de ovino. En el caso de la carne de ave, ésta se encareció mucho debido a que aumentaron sus costos de producción (por el alza de los precios de los alimentos balanceados, medicamentos, combustibles), lo que se tradujo en una gran disminución del consumo interno. De esta suerte, se autorizó, en el segundo semestre, la exportación de pollos, operación que se benefició con los incentivos otorgados a las exportaciones no tradicionales a través de los Certificados de Reintegro Tributario para la Exportación (CERTEX). Un fenómeno similar, aunque en menor escala, afectó a la producción de leche fresca, la cual creció hasta el tercer trimestre y luego tuvo una fuerte caída que ocasionó problemas serios a los productores de las cuencas de Cajamarca, Arequipa y Lima, instándolos a solicitar la exportación de leche evaporada en las mismas condiciones promocionales que la carne de ave.

El repunte en la producción de carne de vacuno (6%) evitó una caída más acentuada de la producción pecuaria, y se debió al beneficio forzado que resultó de la sequía que afectó el norte del país y al estímulo que brindó el alza de los precios de este producto.

En suma, a los efectos negativos de la sequía se agregaron el encarecimiento y menor uso de los insumos agropecuarios, la disminución del poder adquisitivo de importantes sectores de la población, la deficiente infraestructura de acopio y conservación y el mayor costo y reducción del crédito agropecuario, en términos reales.

ii) *El sector pesquero*. En 1978 el sector pesquero experimentó una importante recuperación (24%), al elevarse su producción para el consumo humano tanto directo como indirecto. (Véase el cuadro 351.)

Cuadro 351

PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION PESQUERA

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento			
					1975	1976	1977	1978 ^a
Indice de la producción pesquera (1973 = 100)	115.2	138.1	129.1	160.2	-15.2	19.9	-6.5	24.1
Producción pesquera total (miles de toneladas) ^b	3 409	4 338	2 491	3 326	-17.3	27.2	-42.6	33.5
Consumo humano directo ^c	292	334	474	580	-8.3	14.2	42.0	22.4
Consumo humano indirecto ^d	3 117	4 004	2 017	2 746	-18.0	28.5	-50.0	36.1

Fuentes: Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística.

^aCifras preliminares.

^bComprende solamente la pesca marítima; la pesca en aguas continentales del orden de las 10 000 toneladas.

^cComprende pescado fresco y elaborado (enlatado, congelado, salado y embutido) consumido en el país y exportado.

^dAnchoveta y otras especies, principalmente para la fabricación de harina y aceite.

La pesca para consumo humano directo¹⁵⁶ alcanzó un volumen de 580 000 toneladas, 24% superior a la captura del año 1977, merced a la abundancia relativa de sardina, caballa, jurel, merluza y otras especies. Este volumen se destinó principalmente a la industria de pescado en conserva y congelado y, en menor medida, al consumo en estado fresco o refrigerado. Cabe anotar, sin embargo, que la pesca para consumo en estado fresco, que se vende exclusivamente en el mercado interno, fue 11% inferior con relación al año precedente, lo que se explica por la menor disponibilidad de las especies más solicitadas, por deficiencias en su comercialización, por la disminución del consumo interno y también por el gran volumen de pescado que usualmente se utiliza para consumo directo y que se usó, con la debida autorización oficial, para elaborar harina y aceite. En general, bajó la demanda interna de pescado en todos sus grados de elaboración, salvo el congelado, cuyo precio pudo competir ventajosamente con los de las carnes rojas.

La extracción de pescado para consumo humano indirecto¹⁵⁷ fue de algo más de 2.7 millones de toneladas, volumen 36% mayor que el de 1977. Este significativo aumento se debió en gran parte a la extracción para fabricación de harina y aceite de especies comúnmente dedicadas al consumo directo (sardina, jurel, samaza, agujilla, merluza y caballa), las que representaron aproximadamente 58% de la pesca total para consumo indirecto. La captura de anchoveta superó, asimismo, por un margen considerable (46%) los volúmenes del año anterior, debido a que aumentó su disponibilidad y, consecuentemente, el nivel de captura permisible.

La evolución reseñada del sector pesquero favoreció el incremento de los saldos exportables tanto de productos no tradicionales (conservas) como de harina de pescado. Favoreció también a las ventas externas la menor demanda interna, provocada sobre todo por la retracción de la avicultura y de las industrias conexas (alimentos balanceados).

iii) *El sector minero.* La minería (incluido el petróleo) mantuvo su elevado ritmo de expansión (15%) por tercer año consecutivo, que fue impelido tanto por el crecimiento de la producción de minerales metálicos (3%) como por el notable incremento de la producción de petróleo (66%). (Véase el cuadro 352.)

En este comportamiento fue determinante la entrada en operación del ramal norte del oleoducto transandino, en marzo de 1978, lo que permitió alcanzar una producción media de 151 000 barriles diarios. Satisfecho el consumo interno, quedaron importantes saldos para la exportación,

¹⁵⁶Comprende pescado fresco y elaborado (enlatado, congelado, ahumado).

¹⁵⁷Anchoveta y otras especies, principalmente para la elaboración de harina y aceite.

Cuadro 352

PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^a
Indice de la producción minera (1973 = 100) ^b	93.8	100.0	128.4	143.7	6.6	28.4	11.9
Principales minerales							
Metálicos (miles de toneladas de fino)							
Cobre	176	222	336	376	26.1	51.4	11.9
Plomo	168	169	178	183	0.6	5.3	2.8
Zinc	433	445	477	457	2.8	7.2	-4.2
Hierro	5 067	3 089	4 033	3 236	-39.0	30.6	-19.8
Plata (kilogramos de fino)	1 201	1 076	1 239	1 243	-18.4	15.1	0.3
Hidrocarburos							
Petróleo (millones de barriles)	26.3	27.9	33.3	55.1	6.1	19.4	65.5

Fuentes: Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística; Ministerio de Energía y Minas, Oficina Sectorial de Planificación; Banco Central de Reserva del Perú, 1975.

^aCifras preliminares.

^bÍndice de volumen físico (incluye el petróleo).

a lo que contribuyó, además, un consumo interno de derivados menor que el previsto originalmente.

La producción de cobre también creció bastante (12%), mientras que la de plomo subió 3% ante el estímulo de las mejores cotizaciones internacionales. Por el contrario, la producción de zinc se redujo 4% y la de hierro casi 20% como consecuencia de los conflictos laborales que afectaron a la minería. Sin embargo, en el caso del hierro, el mayor impedimento para normalizar su producción lo constituyó, en esencia, la depresión de la industria siderúrgica de los países industrializados y, en especial, del Japón.

iv) *El sector manufacturero.* La producción manufacturera decreció más de 3%, continuando la tendencia que inició a fines de 1976 y que puso fin a un período de 15 años, en que su crecimiento medio anual fue del orden del 7%. (Véase el cuadro 353.) Si se considera el estrato fabril sin incluir la industria de harina de pescado, la contracción llega al 4%.

Las causas de esta depresión deben buscarse en la retracción de la demanda interna, las dificultades en el abastecimiento de insumos importados, la escasez y encarecimiento de las divisas y las numerosas huelgas que afrontó el sector.¹⁵⁸

Las industrias más afectadas fueron las de bienes de consumo, cuya producción disminuyó en conjunto 8%. La única excepción la constituyó el rubro imprentas, que creció 10%; las demás industrias se contrajeron por segundo o tercer año consecutivo. Entre éstas se destacaron las de bebidas (23%), tabaco (12%), alimentos (6%) y vestido (5%). (Véase otra vez el cuadro 353.)

Por el contrario, las industrias de bienes intermedios crecieron más de 4% y aun excluyendo la de harina de pescado, su expansión fue cercana a 3%. En general las ramas que conforman este grupo tuvieron un comportamiento muy desigual, que dependió del efecto diferenciado de la

¹⁵⁸De un total de 364 huelgas en el año, 183 correspondieron a la industria manufacturera, afectando a cerca de 50 000 trabajadores y perdiéndose casi 4 millones de horas-hombre.

recesión en los sectores económicos y, en el caso de la harina de pescado, de lo ocurrido en la pesca. Algunas industrias crecieron más o menos significativamente, como las de harina de pescado (25%), sustancias químicas industriales (20%), otros productos químicos (10%), minerales no metálicos (6%) y metálica básica (6%). Otras bajaron bastante su producción, como por ejemplo la de vidrio (30%), la metálica básica no ferrosa (10%) y la de caucho (12%).

Cuadro 353

PERU: INDICE DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA
(1973 = 100)

	Tasas de crecimiento				
	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
Indice de la producción manufacturera					
Estrato fabril ^b	8.4	7.0	4.0	-4.5	-4.2
Estrato fabril ^c	11.5	5.4	4.8	-6.5	-3.2
Industrias de bienes de consumo ^d	7.7	4.1	2.9	-8.3	-8.2
Alimentos	6.1	1.8	-1.9	0.3	-6.0
Bebidas	21.3	9.6	11.1	-8.4	-23.0
Tabaco	16.5	1.2	-0.6	-0.8	-12.0
Textil	1.1	1.5	7.2	-11.6	-2.0
Vestido	11.7	-0.8	-7.5	-10.0	-5.0
Calzado	0.4	1.0	25.0	-36.1	-3.0
Muebles	4.7	23.9	-31.4	-19.0	-5.0
Imprentas	-0.5	-4.4	-2.7	-19.5	10.0
Plásticos	13.5	8.6	-1.9	-9.8	-1.0
Equipo profesional	-7.6	15.8	19.0	-13.9	-3.0
Diversos	-6.5	17.9	-3.9	-12.9	-2.0
Industrias de bienes intermedios ^{d b}	8.3	3.8	2.7
Industrias de bienes intermedios ^{d c}	17.9	2.3	10.4	-2.4	4.4
Harina de pescado	113.9	-21.8	23.5	-44.4	25.0
Cuero	2.1	18.3	-0.7	-24.1	-3.0
Madera	3.1	-5.0	55.5	-7.6	-4.0
Papel	24.1	-16.4	13.4	2.8	3.0
Química (industria)	15.0	13.7	9.5	8.7	20.0
Química (otros)	6.7	18.4	10.5	-10.5	10.0
Petróleo (refinado)	8.4	6.0	0.1	0.8	1.5
Caucho	2.1	10.6	24.1	-16.6	-12.4
Loza y porcelana	10.8	5.3	14.5	10.8	-1.4
Vidrio	5.0	16.0	10.3	-10.3	-30.0
Minerales no metálicos	11.0	10.6	3.6	-8.5	6.0
Metálica básica	22.4	1.9	-16.3	18.1	6.0
Metálica básica no ferrosa	-1.3	-6.0	13.8	52.0	-10.0
Industrias de bienes de capital ^d	9.2	18.2	-1.9	-10.6	-9.1
Productos metálicos	8.2	6.7	-5.4	-5.1	-1.0
Maquinaria y equipo	18.9	26.3	1.0	0.4	27.0
Maquinaria y aparatos eléctricos	23.9	20.8	-2.7	-3.4	-13.0
Material de transporte	-10.2	21.0	0.5	-33.9	-54.0

Fuentes: Banco Central de Reserva del Perú; Ministerio de Industria, Comercio, Turismo e Integración.

^aCifras preliminares.

^bNo incluye harina de pescado.

^cIncluye harina de pescado.

^dMayormente productoras de ese tipo de bienes.

Las industrias de bienes de capital¹⁵⁹ fueron las más afectadas por la contracción y su producción disminuyó más de 9%. La fabricación de material de transporte mostró por segundo año consecutivo la reducción más marcada en este grupo (54%). Las ventas de automóviles en Lima Metropolitana cayeron más del 56% y su producción disminuyó cerca de 60%. Por el contrario, la fabricación de maquinaria y equipo creció a un ritmo bastante acelerado (27%), lo que impidió que el grupo en conjunto se deteriorara aún más. Esta industria venía registrando especial dinamismo desde 1974, salvo el ligero estancamiento que tuvo en el bienio 1976-1977. No sucedió lo mismo con la producción de maquinaria y aparatos eléctricos, que disminuyó 13%.

v) *El sector de la construcción.* En 1978 esta actividad registró una fuerte contracción (16%), agudizándose así su tendencia declinante de los años 1976 y 1977. Básicamente esta situación se produjo como consecuencia de haberse reducido la inversión real pública y privada, medida que respondió, a su vez, a la política de restricción de la demanda interna. (Véase de nuevo el cuadro 349 y también el cuadro 354.) Contribuyó también a ese resultado el fuerte aumento de los costos de producción del sector, sobre todo por el encarecimiento de los materiales de construcción. (Véase, más adelante, el cuadro 364.)

Cuadro 354

PERU: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento	
				1977	1978 ^a
Producción de materiales de construcción (miles de toneladas)					
Acero para construcción	141.3	148.7	141.8	5.2	-4.6
Cemento	1 966.0	1 969.0	2 058.0	0.2	4.5
Vidrios planos	13.2	11.4	7.8	-13.6	-31.6
Indice de costo del sector construcción (1960 = 100) ^b	759.7	1 022.5	1 750.6	34.6	71.2

Fuentes: Banco Central de Reserva del Perú; Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística.

^aCifras preliminares.

^bA diciembre de cada año.

Reflejo de esta contracción de la actividad constructora fue la menor producción o el menor consumo interno de sus insumos principales. La producción de acero para la construcción se redujo cerca de 5% y la de vidrios planos casi 32%. No sucedió lo mismo con la producción de cemento, que creció más de 4%, pese a que declinó el consumo interno, pudiéndose destinar saldos crecientes a la exportación, la cual superó en más de cuatro veces la realizada en 1977.

c) *La evolución del empleo y del desempleo*

Durante el año continuó el deterioro de la situación ocupacional que se había iniciado en 1975, al incrementarse el desempleo y el subempleo, particularmente en los sectores no agropecuarios. La tasa global de desempleo abierto se elevó a 6%, en tanto que el subempleo afectó a cerca de 50% de la población económicamente activa. (Véase el cuadro 355.)

El empeoramiento de la situación ocupacional fue especialmente marcado en los sectores no agrícolas, en que la fuerza de trabajo aumenta a tasas superiores a las del crecimiento de la población y en los cuales el desempleo abierto subió a cerca de 10%, mientras que el subempleo superó el 40%.

¹⁵⁹Incluyen en proporción significativa la producción de bienes de consumo duraderos.

Cuadro 355

PERU: EVOLUCION DEL EMPLEO Y EL DESEMPLEO

	Porcentaje de la población económicamente activa									
	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a	
<i>Todo el país</i>										
<i>Desempleo</i>	4.7	4.4	4.2	4.2	4.0	4.9	5.2	5.8	6.0	
Agrícola	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	
No agrícola ^b	8.3	7.3	7.3	7.1	6.7	8.1	8.4	9.4	9.8	
<i>Subempleo</i>	46.0	44.4	44.2	41.3	41.9	42.4	44.3	48.1	49.5	
Agrícola	64.3	63.6	67.0	65.4	65.4	68.2	61.8	62.1	62.7	
No agrícola ^b	30.9	29.0	26.5	23.3	25.0	24.8	32.7	39.2	40.4	
<i>Adecuadamente empleados</i>	49.3	51.2	51.6	54.5	54.1	52.7	50.5	46.2	44.5	
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	
	Índice de empleo ^c					Tasas de crecimiento				
	1974	1975	1976	1977	1978	1970-1974	1975	1976	1977	1978 ^d
<i>Lima metropolitana</i>										
Industria										
Manufacturera	126.4	135.5	139.9	138.0	138.6	6.0	7.2	3.2	-1.4	0.4
Comercio	124.7	128.1	132.9	133.2	133.6	5.7	2.7	3.7	0.2	0.3
Servicios	117.7	121.0	122.5	125.0	125.5	4.2	2.8	1.2	2.0	0.4

Fuentes: Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística; Ministerio de Trabajo.

^aEstimaciones de la CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^bIncluye la minería.

^cA diciembre; año base: 1970 = 100.

^dCifras preliminares.

La agudización del problema ocupacional en 1978 se relacionó con la depresión que venía sufriendo la economía, la cual incidió con mayor peso en las actividades que tradicionalmente absorben mayor cantidad de mano de obra. Al examinarse el empleo por sectores, en la ciudad de Lima, se observó un estancamiento relativo de los índices correspondientes a la industria manufacturera, el comercio y los servicios. Sin embargo, los estratos no organizados de estos dos últimos acentuaron su papel de "sectores de refugio", tanto en Lima como en otras ciudades del país, con el consiguiente deterioro de las condiciones de trabajo y el crecimiento del subempleo por ingreso.

3. El sector externo

a) Tendencias principales

En el curso del presente decenio se fue gestando un agudo desequilibrio externo que se manifestó en una sucesión de importantes saldos negativos en la cuenta corriente del balance de pagos y en una considerable pérdida de reservas internacionales netas desde los inicios de 1975. (Véanse los cuadros 356 y 357.)

Cuadro 356
PERU: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>									
Exportaciones de bienes y servicios	1 250	1 064	1 153	1 345	1 841	1 689	1 745	2 141	2 400
Bienes fob ^b	1 060	887	945	1 114	1 506	1 291	1 361	1 726	1 941
Servicios	190	177	208	231	335	398	384	415	459
Transporte	69	59	64	73	133	153	157	175	154
Viajes	52	49	60	69	96	91	99	112	141
Importaciones de bienes y servicios	959	1 012	1 103	1 484	2 442	3 037	2 626	2 693	2 071
Bienes fob ^b	687	728	812	1 097	1 908	2 389	2 100	2 165	1 601
Servicios	272	284	291	387	534	648	526	528	470
Transporte	131	143	161	200	292	351	308	318	251
Viajes	60	41	45	55	64	84	57	36	34
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-133	-125	-121	-164	-172	-242	-371	-424	-577
Utilidades	-73	-50	-47	-80	-42	-15	-44	-54	-83
Intereses	-60	-75	-74	-84	-130	-227	-327	-370	-508
Donaciones privadas netas	26	4	7	4	22	17	19	19	56
Saldo de la cuenta corriente	184	-69	-64	-299	-751	-1 573	-1 233	-957	-192
<i>Cuenta de capital</i>									
Financiamiento neto externo (a+b+c+d+e+f)	-184	69	64	299	751	1 573	1 233	957	192
a) Capital de largo plazo	-17	11	108	407	721	1 293	642	674	421
Inversión directa	-70	-58	24	70	58	316	170	55	25
Sector privado	-8	15	-29	-13	-7	27	24	-	-
Préstamos	22	74	25	20	25	89	106	-	-
Amortizaciones	-30	-59	-54	-33	-32	-62	-82	-	-
Sector oficial	61	54	113	350	670	950	448	619	396
Préstamos	205	226	299	710	1 052	1 322	854	1 116	-
Amortizaciones	-136	-163	-170	-348	-364	-372	-406	-497	-
Otros pasivos y activos	-8	-9	-16	-12	-18	-	-	-	-
b) Capital de corto plazo (neto)	-133	-25	-68	-53	403	-342	-318	-108	-147
Sector privado	-80	-76	16	-110	321	-149	-	-16	-
Sector oficial	-23	32	-10	91	163	-1	-	-	-76
Autoridades monetarias	3	5	14	10	-8	-	-	-	-
Errores y omisiones	-33	14	-88	-44	-73	-192	-318	-92	-71
c) Financiamiento extraordinario	195	-	-	-	-	80	500	349	-
d) Asignaciones de DEG	14	13	14	-	-	-	-	-	-
e) Donaciones oficiales	56	35	33	38	26	32	40	39	...
f) Reservas internacionales	-299	35	-23	-93	-399	510	369	3	-82
(- aumento)	-299	35	-23	-93	-399	510	369	3	-82
Uso de crédito del FMI	-18	-7	29	-20	-17	-	184	12	...
Otros pasivos	-	-	-	-	-	13	47	64	...
Oro monetario	-15	-	1	4	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-14	-14	-14	5	-	-	39	1	...
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-37	-	-	36	-	...
Divisas	-252	56	-39	-45	-382	497	63	-74	...

Fuentes: 1973-1977: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 29; 1978: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye oro no monetario.

Cuadro 357

PERU: RESERVAS INTERNACIONALES NETAS
(Millones de dólares a fines de cada período)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Marzo		237	699	-94	-907	-1 110
Junio		276	131	-553	-1 046	-1 222
Septiembre		490	178	-615	-1 115	-1 123
Diciembre	411	693	116	-752	-1 107	-1 019 ^a

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

^a Cifras preliminares.

El comercio exterior de bienes fue deteriorándose progresivamente como resultado directo de una política económica que propició una gran expansión de la demanda interna y un tipo de cambio fijo que contribuyeron a la gradual contracción del sector exportador. Sin embargo, los desequilibrios reales existentes no se manifestaron hasta 1975 debido principalmente al importante ingreso neto de capitales autónomos. A partir de dicho año, se agudizó el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos y las reservas internacionales netas disminuyeron rápidamente, alcanzando a fines de 1976 un nivel negativo de 750 millones de dólares.

Dadas esas circunstancias, en junio de 1976 se formuló un programa de estabilización que incluyó la devaluación del sol, la reducción del gasto público, restricciones monetarias y crediticias, así como la elevación o el establecimiento de algunas tasas tributarias y la introducción de controles cuantitativos a la importación y uso de divisas. A partir de septiembre del mismo año se adoptó una política de pequeñas devaluaciones periódicas que se mantuvo vigente hasta mediados de 1977. Como resultado de la aplicación de ese programa, que coincidió además con una coyuntura favorable de volumen y precio para algunas exportaciones, se redujeron en 1976 los saldos adversos del comercio de bienes y de la cuenta corriente. Sin embargo esa recuperación fue insuficiente para impedir que las reservas internacionales netas continuaran bajando, debido al menor ingreso de capitales autónomos.

Durante los primeros nueve meses de 1977 se perdieron 360 millones de dólares de reservas más, mientras simultáneamente el proceso inflacionario interno hizo que el sol se fuera devaluando progresivamente, en especial a partir de julio de ese año, cuando se retornó al tipo de cambio fijo. Estos antecedentes llevaron a formular un nuevo programa de estabilización que, entre otros aspectos, entregó el tipo de cambio al libre juego de las fuerzas del mercado y redujo los controles cuantitativos a la importación y al uso de las divisas. Como resultado del conjunto de medidas aplicadas, de la maduración de las inversiones en la minería del cobre y de la contracción económica, los déficit en el comercio de bienes y en la cuenta corriente del balance de pagos volvieron a reducirse en 1977. No obstante, y aun cuando aumentó el ingreso neto de los fondos no compensatorios, no pudo evitarse que continuara la pérdida de reservas internacionales netas, las que llegaron a un nivel de -1 100 millones de dólares en diciembre de dicho año.

b) *La situación en 1978*

A partir de la liberalización de la política cambiaria, el tipo de cambio comenzó a flotar diariamente hasta que, por un acuerdo informal entre los bancos y con el apoyo oficial, se fijó el precio del dólar en aproximadamente 130 soles y se limitaron las ventas a las cantidades disponibles, situación que se mantuvo hasta fines de abril.

A pesar de que en enero se adoptaron nuevas medidas tributarias y se reajustaron los precios de ciertos productos comercializados por empresas estatales, el déficit del sector público siguió creciendo, convirtiéndose en la principal fuente de expansión crediticia. Las presiones resultantes contribuyeron a que continuara la pérdida de reservas internacionales netas, no obstante el racionamiento implícito en el acuerdo informal mencionado. (Véase otra vez el cuadro 357.)

A mediados de mayo se adoptó un conjunto de medidas correctivas que incluyeron nuevos impuestos, cortes en el gasto público, nuevas orientaciones para la fijación de precios en el caso de empresas públicas, un aumento del tipo de cambio a 150 soles por dólar y el retorno al sistema de pequeñas devaluaciones periódicas. Sin embargo, las reservas netas continuaron su descenso hasta alcanzar su nivel más bajo en junio (-1 200 millones de dólares).

Mientras tanto la inflación se intensificó en el primer semestre y en consecuencia el tipo de cambio real fue declinando a lo largo de todo el año, pese a las pequeñas devaluaciones. (Véase el cuadro 358.)

En el segundo semestre de 1978 se reanudaron los esfuerzos por firmar un segundo convenio de *stand-by* con el Fondo Monetario Internacional¹⁶⁰ como paso fundamental para culminar las operaciones de reestructuración de las obligaciones externas del sector público. El arreglo con el FMI se concretó en septiembre y la refinanciación en noviembre. Paralelamente se dictó una

Cuadro 358

PERU: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS

Período	Tipo de cambio ^a (soles por dólar) (1)	Indice del tipo de cambio ^b (2)	Indice de precios al por mayor ^b (3)	Indice del tipo de cambio real ^b (4) = (2) ÷ (3)
1976				
Marzo	45.00	69.2	97.5	70.9
Junio ^b	65.00	100.0	100.0	100.0
Septiembre	65.56	100.9	127.2	79.3
Diciembre	69.37	106.7	133.7	79.8
1977				
Marzo	74.24	114.2	149.8	76.2
Junio	79.89	122.9	162.3	75.7
Septiembre	80.88	124.4	177.5	70.1
Diciembre	130.38	200.6	191.5	104.8
1978				
Enero	130.21	200.3	208.8	95.9
Febrero	130.32	200.5	221.6	90.5
Marzo	130.32	200.5	228.1	87.9
Abril	130.32	200.5	236.1	84.9
Mayo	150.90	232.2	266.4	87.2
Junio	154.60	237.8	288.9	82.3
Julio	161.78	248.9	301.7	82.5
Agosto	169.61	260.9	312.6	83.5
Septiembre	177.03	272.4	327.7	83.1
Octubre	184.24	283.4	345.7	82.0
Noviembre	190.65	293.3	366.0	80.1
Diciembre	196.18	301.8	374.7	80.5

Fuentes: Banco Central de Reserva del Perú; Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística.

^aAl final del período; a partir de octubre de 1977 se considera el promedio de compra y venta.

^bBase: junio 1976 = 100, el tipo de cambio de ese mes se consideró "de equilibrio" según exposición del Ministro de Economía y Finanzas del 30 de junio de 1976.

¹⁶⁰El primero se firmó en septiembre de 1977, pero no se lograron las metas estipuladas.

serie de medidas de fomento a las exportaciones tradicionales y no tradicionales y se adoptó un manejo cauteloso en la concertación de nuevos préstamos.

El efecto combinado de la refinanciación de la deuda pública externa, del importante aumento en las exportaciones de petróleo y del significativo crecimiento de las exportaciones no tradicionales, así como la drástica reducción de las importaciones de bienes, permitieron obtener un superávit en el balance de pagos y recuperar el nivel de reservas internacionales netas en algo más de 80 millones de dólares con relación al año 1977. (Véase otra vez el cuadro 356.)

c) El comercio de bienes

Luego de cuatro años de sucesivos déficit, el comercio exterior de bienes arrojó en 1978 un superávit de 340 millones de dólares, lo que fue posible gracias al notable crecimiento del volumen de las exportaciones en 17%, que compensó largamente la baja del valor unitario (4%) y a la radical disminución del volumen importado (32%). (Véase el cuadro 359.)

i) *Las exportaciones.* Las exportaciones de bienes ascendieron a 1 940 millones de dólares, monto 12.5% más alto que el de 1977. Este aumento se debió más que nada a las mayores ventas de petróleo y derivados y de productos no tradicionales de exportación. (Véanse los cuadros 360 y 361.) La entrada en operación del ramal norte del oleoducto del norte peruano permitió elevar considerablemente el volumen exportado de hidrocarburos, con lo cual el valor de la exportación de petróleo y derivados se incrementó cerca de 250%. Por su parte, las exportaciones de productos no tradicionales crecieron casi 50%, continuando la fuerte expansión iniciada en 1976. Los principales productos exportados fueron los hilados y tejidos de algodón, las conservas de pescado, el pescado congelado, el cemento, el alambón de cobre.

Cuadro 359

PERU: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977 ^a	1978 ^a
<i>Tasas de crecimiento</i>						
Importaciones de bienes						
Valor	17.9	35.2	-14.3	5.5	26.9	12.5
Volumen	-17.5	-7.9	-9.8	7.2	28.9	17.1
Valor unitario	43.0	46.7	-4.9	-1.6	-1.7	-3.9
Exportaciones de bienes						
Valor	35.1	74.0	25.2	-12.1	3.0	-26.0
Volumen	17.9	40.3	11.8	-13.8	-3.3	-31.5
Valor unitario	14.6	24.1	12.0	2.0	6.5	8.0
Relación de precios del intercambio	24.8	18.3	-15.1	-3.5	-7.7	-11.1
<i>Indice (1970 = 100)</i>						
Relación de precios del intercambio	104.7	123.7	105.1	101.4	93.6	83.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes	83.4	90.9	69.6	71.9	85.6	89.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	86.4	95.3	78.3	78.5	90.2	94.4

Fuente: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central de Reserva del Perú.

^aCifras preliminares.

Cuadro 360

PERU: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares					Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1974	1975	1976	1977 ^a	1978 ^a	1970	1978 ^a	1975	1976	1977 ^a	1978 ^a
<i>Principales exportaciones tradicionales</i>	1 287.2	1 133.4	1 203.3	1 468.3	1 564.9	88.5	80.7	-11.9	6.2	22.0	6.6
Harina de pescado	201.8	155.8	177.5	179.0	191.8	13.1	9.9	-22.8	13.9	0.8	7.2
Algodón	96.5	53.0	70.9	48.0	38.1	5.2	2.0	-45.1	33.8	-32.3	-20.6
Azúcar	193.9	269.1	91.2	74.2	51.7	6.7	2.7	38.8	-66.1	-18.6	-30.3
Café	34.8	53.2	101.0	196.3	168.2	7.4	8.7	52.9	89.8	94.4	-14.3
Lanas	7.1	11.4	18.7	18.1	23.2	1.4	1.2	60.6	64.0	-3.2	28.2
Cobre	301.1	155.7	227.0	392.3	408.6	16.7	21.0	-48.3	45.8	72.8	4.2
Hierro	75.0	51.9	63.5	90.5	73.8	4.7	3.8	-30.8	22.3	42.5	-18.5
Plata	140.9	146.3	145.1	172.5	206.9	10.7	10.7	3.8	-0.8	18.9	19.9
Plomo	57.5	41.9	63.6	81.7	89.7	4.7	4.6	27.1	51.8	28.5	9.8
Zinc	150.4	151.5	191.5	163.5	133.0	14.1	6.8	0.7	26.4	-14.6	-18.7
Petróleo y derivados	28.2	43.6	53.3	52.2	179.8	3.9	9.3	54.6	22.2	-2.1	244.4
<i>Principales exportaciones no tradicionales</i>	150.4	95.8	136.7	237.9	355.0	10.1	18.2	-36.3	42.7	74.0	49.2
Embarcaciones pesqueras	6.4	11.5	12.4	31.0	10.4	0.9	0.5	71.6	7.8	150.0	-66.5
Merluza congelada	10.2	8.5	17.4	13.3	13.2	1.3	0.7	-16.7	104.7	-23.6	-0.8
Conservas de pescado	4.7	4.4	6.9	17.7	31.4	0.5	1.6	-6.4	56.8	156.5	77.4
Hilados y tejidos de algodón	2.0	0.4	5.4	24.0	54.6	0.4	2.8	-80.0	1 250.0	344.4	127.5
Fibras textiles sintéticas	1.7	1.1	4.0	6.5	8.0	0.3	0.4	-35.3	263.6	62.5	23.1
Otras no tradicionales	125.4	69.9	90.6	145.4	237.4	6.7	12.2	-44.3	29.6	60.5	63.3
Resto	65.7	61.7	19.5	19.4	20.7	1.4	1.0	-6.1	-68.4	0.5	6.7
<i>Total</i>	1 503.3	1 290.9	1 359.5	1 725.6	1 940.7	100.0	100.0	-14.1	5.3	26.9	12.5

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

^aCifras preliminares.

Cuadro 361

PERU: VALOR, VOLUMEN Y PRECIO DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION
(en millones de dólares, miles de toneladas y dólares por tonelada)

	1974	1975	1976	1977 ^a	1978 ^a
<i>Harina de pescado</i>					
Valor	201.8	155.8	177.5	179.0	191.8
Volumen	629.0	746.0	625.0	430.0	483.0
Precio	321.0	209.0	284.0	416.0	397.0
<i>Aceite de pescado</i>					
Valor	40.8	38.6	0.3	0.9	1.1
Volumen	78.0	141.0	5.0	4.0	6.0
Precio	522.0	273.0	64.0	198.0	200.0
<i>Otros productos pesqueros</i>					
Valor	18.7	13.7	22.9	35.3	44.6
Volumen	43.0	32.0	48.0	70.0	93.0
Precio	435.0	429.0	479.0	504.0	480.0
<i>Algodón</i>					
Valor	96.5	53.0	70.9	48.0	38.1
Volumen (miles de quintales)	1 034.0	737.0	776.0	462.0	394.0
Precio (dólares el quintal)	93.3	71.9	91.4	104.0	96.5
<i>Azúcar</i>					
Valor	193.9	269.1	91.2	74.2	51.7
Volumen	462.0	422.0	296.0	390.0	291.0
Precio (dólares el quintal)	19.3	29.3	14.2	8.8	8.2
<i>Café</i>					
Valor	34.8	53.2	101.0	196.3	168.2
Volumen	27.0	43.0	43.0	43.0	54.0
Precio (dólares el quintal)	59.4	56.6	108.0	210.0	144.6
<i>Lanas</i>					
Valor	7.1	11.4	18.7	18.1	23.2
Volumen	2.0	4.0	8.0	3.0	4.0
Precio	3 460.0	3 260.0	2 490.0	5 749.0	5 229.0
<i>Cobre</i>					
Valor	301.1	155.7	226.9	392.3	408.6
Volumen	184.0	152.0	182.0	331.0	344.0
Precio (centavos de dólar la libra)	74.4	46.5	56.6	53.7	53.9
<i>Hierro</i>					
Valor	75.0	51.9	63.5	90.5	73.8
Volumen (miles de toneladas legales netas)	9 731.0	4 975.0	4 470.0	6 122.0	4 778.0
Precio (dólares la tonelada legal neta)	7.7	10.4	14.2	14.8	15.5
<i>Plata</i>					
Valor	140.9	146.3	145.1	172.5	206.9
Volumen (toneladas finas)	1 099.0	1 086.0	1 175.0	1 241.0	1 628.0
Precio (centavos de dólar la onza Troy)	398.0	419.0	384.0	432.0	497.0
<i>Plomo</i>					
Valor	57.5	41.9	63.6	81.7	89.7
Volumen	148.2	128.1	179.8	171.6	176.4
Precio (centavos de dólar la libra)	17.6	14.8	16.0	21.6	23.1
<i>Zinc</i>					
Valor	150.4	151.5	191.5	163.5	133.0
Volumen	422.1	405.9	432.3	433.9	436.7
Precio (centavos de dólar la libra)	16.2	16.9	20.1	17.1	13.8
<i>Petróleo y derivados</i>					
Valor	28.2	43.6	53.3	52.2	179.8
Volumen (miles de barriles)	2 198.0	4 069.0	4 742.0	4 104.0	13 775.0
Precio (dólares el barril)	12.8	10.7	11.3	12.7	13.1

Fuentes: Banco Central de Reserva del Perú; Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística.

^aCifras preliminares.

La exportación de productos agrícolas (café, algodón y azúcar) bajó, en cambio, 19% debido al deterioro de los precios internacionales y a los menores volúmenes exportados de algodón y azúcar. En el caso del algodón se venía observando una progresiva reducción de los saldos exportables en razón de la menor producción interna y la mayor utilización industrial; en el caso del azúcar, la cuota asignada al Perú se redujo en el mercado norteamericano, en que se elevaron los aranceles respectivos y se creó una tarifa adicional para el azúcar importada.

El conjunto de las exportaciones mineras creció muy poco (1%). Como puede verse en el cuadro 360, en 1978 se incrementaron las exportaciones de cobre (debido a un ligero aumento de volumen), plata (gracias a una buena coyuntura internacional de precios) y plomo (por aumento de volumen y alza de los precios internacionales), en tanto que se redujeron las exportaciones de hierro (debido a la escasa demanda internacional) y zinc (afectado por una fuerte caída de las cotizaciones internacionales).

ii) *Las importaciones.* En 1978 las importaciones de bienes se redujeron significativamente (26%) como consecuencia de la contracción general de la economía, de la escasez y encarecimiento de las divisas, y sobre todo, de los menores volúmenes de importación de petróleo y derivados. Esta última baja explicó, en efecto, más del 40% de la reducción experimentada por el valor total de las importaciones. (Véase el cuadro 362.)

El valor de las importaciones de bienes de consumo cayó 40% ante todo por el descenso de las compras de bienes de consumo duraderos (60%).¹⁶¹ A su vez, las importaciones de bienes intermedios bajaron 30%, lo que se debió básicamente a las menores compras de petróleo y derivados. En cambio, el valor de las importaciones de alimentos se mantuvo al mismo nivel de 1977, en tanto que el de las compras de bienes de capital se redujo apenas 2%, luego de su fuerte baja en los dos años anteriores. Esta no volvió a producirse en 1978, porque el sector público efectuó importaciones de bienes de capital que se financiaron con préstamos concertados en años anteriores y también porque el sector privado adquirió un volumen considerable de maquinaria para la explotación de hidrocarburos, que compensó en parte la disminución de las compras externas de otros bienes de capital.

iii) *La relación de precios del intercambio.* Una baja de 4% en el valor unitario de las exportaciones junto al alza de 8% en el de las importaciones hicieron que la relación de precios del intercambio se deteriorara 11% con respecto a 1977. Es así que el índice respectivo continuó exhibiendo por cuarto año consecutivo una tendencia descendente. (Véase de nuevo el cuadro 359.)

d) *El comercio de servicios y los pagos a los factores*

En 1978 se redujo significativamente el déficit ya secular del comercio de servicios. Su monto fue de sólo 10 millones de dólares, comparado con el de casi 115 millones del año anterior y, sobre todo, con el de 250 millones del año 1975. (Véase otra vez el cuadro 356.) Este resultado se obtuvo gracias a que disminuyó el saldo negativo en los rubros de "fletes y seguros" y "transportes diversos" y a que hubo un mayor saldo positivo para el país por concepto de viajes, lo cual se explica, a su vez, en el primer caso, por la fuerte contracción de las importaciones de bienes y, en el segundo, por el fomento del turismo hacia el país y el desestímulo a los viajes al exterior a través de la política cambiaria y de medidas tributarias.

Por el contrario, el saldo negativo por concepto de pagos a factores del exterior continuó creciendo a un ritmo elevado durante 1978, al igual que en los seis años anteriores. Si bien las utilidades aumentaron significativamente los montos más importantes correspondieron al pago de intereses que subieron de algo más de 80 millones de dólares en 1973 a más de 500 millones en 1978. De estos últimos, aproximadamente 420 millones correspondieron al sector público.

e) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

En 1978 el déficit de la cuenta corriente alcanzó su nivel más bajo desde 1974. Su aumento de poco más de 190 millones de dólares equivalió a menos de 20% del registrado en 1977. (Véase de nuevo el cuadro 356.)

¹⁶¹ Oficina Nacional de Estadística, *Informe estadístico 1978*.

Cuadro 362

PERU: IMPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares						Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1973	1974	1975	1976 ^a	1977 ^a	1978 ^a	1970	1978 ^a	1975	1976 ^a	1977 ^a	1978 ^a
<i>Bienes de consumo</i>	129	155	199	176	173	104	12.6	8.0	28.4	-11.3	-2.2	-39.9
No duraderos	86	103	103	10.3	...	0.8
Duraderos	43	52	96	2.3	...	82.4
<i>Bienes intermedios</i>	387	920	1 172	1 032	1 050	735	44.2	33.9	27.4	-11.9	1.7	-30.0
Petróleo y combustibles	47	187	265	...	269	35	1.7	...	41.5	-87.0
Otros	340	733	907	...	781	700	42.5	...	23.8	-10.4
<i>Bienes de capital</i>	318	611	781	675	469	458	32.1	21.2	27.8	-13.5	-30.6	-2.3
<i>Diversos^b</i>	199	223	238	217	472	304	11.1	13.9	6.7	-8.8	117.5	-35.6
<i>Total</i>	1 033	1 909	2 390	2 100	2 164	1 601	100.0	100.0	25.2	-12.1	3.0	-26.0

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye ajustes, oro no monetario y otras importaciones no clasificadas.

Para su financiamiento se obtuvieron capitales de largo plazo por un monto neto de algo más de 420 millones de dólares, cifra bastante inferior a la del año anterior. Este descenso reflejó el menor aporte de la inversión directa y un ingreso neto más bajo de préstamos oficiales. La reducción de la inversión directa se debió, en parte, a que se concluyeron los proyectos mineros y del petróleo y, en parte, a la depreciación acelerada de los activos de propiedad extranjera. Los préstamos oficiales netos fueron del orden de los 400 millones de dólares, monto que incluye 203 millones por concepto de reestructuración del servicio de la deuda pública externa.

Sin embargo, dada la menor cuantía del déficit en cuenta corriente, y pese al menor ingreso neto de fondos no compensatorios, las reservas internacionales aumentaron algo más de 80 millones de dólares, invirtiendo así su trayectoria descendente del trienio 1975-1977.

f) El endeudamiento externo

En 1978 la deuda externa total del país contraída por un plazo superior a un año, alcanzó a 4 900 millones de dólares, sobrepasando en sólo 200 millones su valor del año anterior. Con todo, ese aumento implicó una considerable desaceleración de su ritmo de crecimiento, que fue particularmente rápido entre 1973 y 1975. (Véase el cuadro 363.) Sin embargo, durante el período 1978-1980 debía asignarse el 50% o más de las exportaciones de bienes tan sólo al servicio de la deuda pública.

Cuadro 363

PERU: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(Millones de dólares)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Deuda externa total^a</i>	1 424	1 814	2 563	3 474	4 074	4 700	4 904
Pública	1 121	1 491	2 182	3 066	3 641	4 252	4 442
Privada ^b	303	323	381	408	433	448	462
<i>Servicio de la deuda pública externa</i>	219	433	456	474	533	618	954 ^c
Amortizaciones	164	352	338	284	299	396	659 ^c
Intereses	55	80	118	190	234	222	295
<i>Servicio de la deuda pública externa como porcentaje de las exportaciones</i>	23.2	38.9	30.3	36.7	39.2	35.8	49.2 ^c

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

^aDesembolsada; deuda a más de un año.

^bIncluye la deuda privada, tanto la garantizada como la no garantizada por el Estado.

^cA consecuencia de la refinanciación, el pago efectivo al exterior baja en 203 millones y el porcentaje sobre las exportaciones desciende a 38.7.

Por esta razón, durante 1978 se realizaron cuatro operaciones de refinanciamiento de la deuda pública externa que debía pagarse en 1978, 1979 y 1980. Ellas incluyeron sucesivamente a la Unión Soviética, a más de 270 bancos privados internacionales (que fueron representados por un comité de los 23 acreedores principales), a los países participantes del denominado Club de París y, finalmente, a algunos países latinoamericanos y otros países socialistas. Como resultado de estas operaciones, en 1978 disminuyó en 203 millones de dólares la amortización de 660 millones de dólares prevista inicialmente, con lo cual el servicio de la deuda pública externa bajó a cerca de 39% de las exportaciones y absorbería una proporción decreciente de éstas en los próximos dos años.

4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios y la política antinflacionaria

Durante 1978 recrudesció el proceso inflacionario que se había iniciado en 1973. Figuran entre los antecedentes de este proceso las presiones de la demanda asociadas a una política económica expansiva y redistributiva, pero de precario financiamiento, en especial al sector público; los efectos de la inflación importada; las limitaciones de la estructura productiva, sobre todo en lo referente a la producción de alimentos; y el fracaso de la política antinflacionaria, que hasta mediados de 1975 intentó lograr su objetivo a través de la imposición de controles directos, del otorgamiento de subsidios a los productos esenciales y del mantenimiento de un tipo de cambio fijo.

En 1976, en vista de que se habían agudizado los desequilibrios internos y del balance de pagos y agravado los problemas de financiamiento fiscal, con las consiguientes repercusiones monetarias, se resolvió introducir modificaciones a la política económica. Se inició así la eliminación de subsidios y se flexibilizó la política cambiaria y el control de los precios. A raíz de esas medidas, emergieron presiones de precios que habían estado contenidas y la inflación importada se internalizó con mayor facilidad, de manera que el índice de precios al consumidor registró alzas de 33.5% en 1976 y de 38% en 1977. (Véase el cuadro 364.)

Durante el primer semestre de 1978 el déficit del sector público constituyó la principal fuente de expansión del crédito interno. A pesar de que en enero se adoptaron algunas medidas tributarias y se reajustaron los precios de los productos comercializados por las empresas estatales, el déficit público siguió creciendo, con los efectos monetarios correspondientes. En mayo se

Cuadro 364

PERU: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS
(Porcentajes)

	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Variación de diciembre a diciembre</i>					
Indice de precios al consumidor	19.2	24.0	44.7	32.4	73.7
Alimentos	24.1	31.2	44.5	33.0	77.7
Por niveles de ingreso ^b					
Estrato I	19.1	24.9	45.3	33.9	77.2
Estrato II	16.9	21.6	45.4	32.3	75.2
Estrato III	15.5	18.5	47.2	31.9	62.7
Indice de precios mayoristas	43.3	95.7
<i>Variación media anual</i>					
Indice de precios al consumidor	16.9	23.6	33.5	38.1	57.8
Alimentos	18.8	32.8	32.5	40.3	59.7
Indice de precios mayoristas	16.8	23.8	38.5	46.5	76.0
Productos importados	27.4	26.8	36.7	61.1	99.0
Productos nacionales	14.0	23.0	39.1	42.0	68.2
Agropecuarios	14.0	26.3	35.6	40.6	44.3
Manufacturados	14.1	21.1	41.4	43.1	82.2
Materiales de construcción	10.6	14.5	63.9	44.1	63.8

Fuentes: Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística.

^aCifras preliminares.

^bLos ingresos anuales per cápita familiar varían para el estrato I, entre 2 000 y 14 000 soles; para el estrato II, entre 14 001 y 34 000 soles y para el estrato III, entre 34 001 y 100 000 soles.

adoptaron nuevas medidas fiscales orientadas a reducir el déficit y se reanudaron las pequeñas devaluaciones periódicas. Mientras tanto el proceso inflacionario se intensificó, alcanzando a 40% a fines de la primera mitad del año.

Si bien la situación fiscal tendió a mejorar con posterioridad, en el segundo semestre continuaron los reajustes de los precios oficiales de productos de consumo esencial, se elevaron las tasas de interés y se prolongaron las pequeñas y sucesivas devaluaciones del sol. Al mismo tiempo, la política monetaria acentuó su carácter restrictivo. Al final del año el índice de precios al consumidor registró una variación acumulada de 74%.

Como es característico, los precios de los alimentos crecieron más rápidamente (78%) que los demás precios, afectando así en mayor medida a los grupos de ingresos más bajos. Por su parte, el índice de precios mayoristas aumentó 96% durante el año, lo que habría significado que los márgenes de comercialización se redujeron a raíz de la disminución de las ventas. Los precios de los productos importados subieron más rápidamente que los precios de los productos nacionales, lo que evidenció la influencia de la política cambiaria en la evolución del sistema de precios.

b) Las remuneraciones

Según datos disponibles, para Lima Metropolitana los ingresos reales de los trabajadores sufrieron un gran deterioro en 1978, continuando en esta forma la tendencia descendente iniciada en 1974. Los sueldos y salarios reales fueron en junio de 1978 14% y 9% más bajos, respectivamente, que un año antes y 40 y 35% inferiores que en el mismo mes de 1973. (Véase el cuadro 365.)

Cuadro 365

PERU: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES^a

	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Indice (1973 = 100)^b</i>					
Remuneraciones nominales					
Sueldos	117.8	138.7	158.6	184.5	247.5
Salarios	115.4	121.8	164.6	191.9	272.7
Gobierno general	100.1	118.9	141.3	167.2	225.4
Remuneraciones reales					
Sueldos	100.1	92.0	90.8	69.3	59.5
Salarios	97.9	80.7	94.1	72.0	65.5
Gobierno general	84.0	80.5	66.1	59.1	45.8
<i>Tasas de crecimiento</i>					
Remuneraciones nominales					
Sueldos	17.8	17.7	14.3	16.3	34.1
Salarios	15.4	5.5	35.1	16.6	42.1
Gobierno general	0.1	18.8	18.8	18.3	34.8
Remuneraciones reales					
Sueldos	0.1	-8.1	-1.3	-23.7	-14.1
Salarios	-2.1	-17.6	16.6	-23.5	9.0
Gobierno general	-16.0	-4.2	-17.9	-10.6	-22.5

Fuentes: Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística, *Informe estadístico 1978*, 19 de febrero de 1979.

^aLos sueldos (empleados) y salarios (obreros), corresponden a las remuneraciones medias pagadas por el sector privado en Lima metropolitana. En el caso del gobierno solamente se considera la remuneración básica media.

^bA junio de cada año para los sueldos y salarios (excepto 1975 igual a agosto) y a diciembre de cada año para el gobierno.

La caída de las remuneraciones reales de los empleados públicos fue aún más intensa (22%), no obstante las bonificaciones concedidas para compensar el incremento del costo de la vida. Sumando este deterioro a las bajas de los cuatro años anteriores, resulta que a fines de 1978 la remuneración real media de esos empleados equivalía a menos de la mitad de la de 1973.

Por último, los sueldos y salarios mínimos reales registraron el valor más bajo de los últimos 10 años,¹⁶² pese a que en septiembre se reajustaron aproximadamente 30%.

5. La política monetaria y fiscal

Las dificultades con que se tropezó para superar los desequilibrios fiscales que se produjeron desde los años iniciales de la década, se reflejaron en la evolución de las variables monetarias. El crédito al gobierno tuvo que expandirse rápidamente para cubrir el creciente déficit fiscal, mientras que el crédito al sector privado creció lentamente y lo mismo sucedió con el cuasidinero, debido a la influencia de las tasas de interés vigentes.

Desde 1975, y especialmente a partir de mediados de 1976, comenzó a contraerse la liquidez real, afectando el financiamiento del capital de trabajo de la actividad empresarial. En 1977 se elevaron las tasas de interés nominales, lo cual favoreció la evolución del cuasidinero. En el plano de las finanzas públicas, sin embargo, la situación no mejoró, aumentando el desahorro en cuenta corriente y el déficit global, el cual constituyó una fuente importante de expansión del crédito interno.

a) La política monetaria

Durante 1978 se acentuó la tendencia al deterioro de la liquidez real. En efecto, los medios de pago aumentaron 42%, mientras que el alza de los precios al consumidor fue de 74%. (Véase de nuevo el cuadro 364 y además el cuadro 366.) Al mismo tiempo, el cuasidinero creció mucho (113%), a diferencia de lo sucedido en 1975 y 1976, fundamentalmente por la instauración de la política de tasas de interés real positivas, que se inició en mayo y que se reforzó en agosto y noviembre del mismo año.

El crédito interno creció 48%, a un ritmo mayor que el de 1977, destacándose los mayores montos asignados al gobierno (54%) y a los bancos de fomento (62%). Sin embargo, al igual que el crédito otorgado al sector privado, aquéllos implicaron bajas en valores reales, no sólo debido a la contracción general de la economía, sino también al aumento de las tasas de interés y a las medidas restrictivas de encaje y redescuento.

Se trató de compensar selectivamente esa situación, favoreciendo a ciertos sectores a través de la banca de fomento. Como ejemplos pueden citarse la acción del Banco Agrario en apoyo de la producción agropecuaria, la del Banco Industrial para el "fondo de exportaciones no tradicionales" y el crédito en condiciones preferenciales otorgado a las instituciones financieras del sector vivienda (Banco de la Vivienda, Banco Hipotecario, etc.), para la adquisición de la vivienda única.

El financiamiento bancario neto al sector público se orientó principalmente hacia el gobierno central para cubrir el déficit fiscal. Proporcionaron este apoyo crediticio el Banco de la Nación (51%), la banca de fomento (26%), el Banco Central (20%) y la banca comercial (3%).

Las reservas internacionales netas siguieron actuando por su signo como factor de absorción durante 1978, por lo menos en términos nominales. En efecto, si bien ellas aumentaron en 82 millones de dólares, por efecto de las devaluaciones, el saldo negativo en soles aumentó más de 40 000 millones, lo que equivalió al 25% de la variación absoluta del crédito interno total.

La velocidad de circulación del dinero en 1978 creció algo más de 4%, a diferencia de los incrementos de 19% y 14% registrados en 1976 y 1977, respectivamente. El factor principal fue la elevación de las tasas de interés, tanto activas como pasivas, que a la vez que contribuyó a estimular el ahorro y a desalentar la especulación, redujo progresivamente los efectos multiplicadores de la velocidad de circulación sobre el nivel de los precios.

¹⁶²Oficina Nacional de Estadística, *Informe estadístico 1978*.

Cuadro 366
PERU: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año en miles de millones de soles ^a				Tasas de crecimiento			
	1975	1976	1977	1978 ^b	1975	1976	1977	1978 ^b
<i>Dinero</i>	120.0	151.0	182.4	258.6	17.0	25.8	20.8	41.8
Efectivo en poder del público	43.2	50.3	61.7	91.1	27.1	16.4	22.7	47.6
Depósitos en cuenta corriente	76.8	100.7	120.7	167.5	12.0	31.1	19.9	38.8
<i>Factores de expansión</i>	166.7	200.0	221.9	343.9	18.0	20.0	10.9	55.0
Reservas internacionales netas	5.1	-49.5	-120.6	-162.6				
Crédito interno	161.6	249.5	342.5	506.5	41.1	54.4	37.3	47.9
Gobierno (neto)	37.9	81.3	120.0	184.5	54.7	114.5	47.6	53.8
Instituciones públicas	41.6	60.3	84.1	123.4	53.5	45.0	39.5	46.7
Sector privado	62.6	79.0	95.4	129.0	30.7	26.2	20.8	35.2
Crédito a bancos de fomento	19.5	28.9	43.0	69.6	30.0	48.2	48.8	61.9
<i>Factores de absorción</i>	46.7	49.0	39.5	85.3	20.7	4.9	-19.4	115.9
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	23.3	26.9	39.8	84.9	9.9	15.5	48.0	113.3
Préstamos externos a largo plazo	9.3	11.6	14.4	12.7	75.5	24.7	24.1	-11.8
Otras cuentas netas	14.1	10.5	-14.7	-12.3				

Fuentes: 1974-1977: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*; 1978: Banco Central de Reserva del Perú, *Cuentas monetarias*.

^aTipo de cambio utilizado (soles por US dólar): 1974 = 38.70; 1975 = 45.00; 1976 = 65.00; 1977 = 110.00; 1978 = 160.00.

^bCifras preliminares.

b) La política fiscal

Durante el primer semestre de 1978 continuó el deterioro de las finanzas públicas al incurrirse en gastos no presupuestados (subsidios a algunos alimentos y a la gasolina) y por la pesada carga que representaba el servicio de la deuda pública externa. Esta situación cambió en el segundo semestre al iniciarse en mayo un conjunto de acciones encaminadas a reducir el gasto, reestructurar la deuda externa y adoptar medidas tributarias que afectaron a las exportaciones, las importaciones, la producción y el consumo. Con posterioridad, se modificó legalmente el presupuesto público para 1978 a fin de disminuir el gasto corriente en favor de la inversión mediante la reducción de personal y un menor gasto en bienes y servicios. Además, se logró refinanciar parte del servicio de la deuda pública externa correspondiente al período 1978-1980.

Como consecuencia de lo anterior, se redujo el déficit corriente con relación a 1977, y el déficit fiscal, como porcentaje de los gastos totales, bajó de 42% en 1977 a 37% en 1978. Por otra parte, el déficit se financió predominantemente con recursos internos, en contraste con lo ocurrido en 1977. (Véase el cuadro 367.)

Los ingresos tributarios crecieron 76%, lo que significó un aumento de la carga tributaria de 13.8% en 1977 a 15.4% en 1978. Sin embargo, los cambios introducidos incidieron básicamente sobre los impuestos indirectos, que son de fácil recaudación, pero de efecto regresivo. Así, las recaudaciones procedentes de los impuestos a la producción y al consumo y del impuesto a la importación crecieron 82% y 105%, respectivamente, y representaron en conjunto casi 63% del total recaudado. Por el contrario, el rendimiento del impuesto a la renta y propiedad sólo aumentó 51%, manteniéndose así su tendencia a perder significación en los ingresos tributarios totales. En cambio, los impuestos a la exportación aumentaron casi 90%, aunque parte de la recaudación se devolvió, merced al programa de fomento a las exportaciones no tradicionales.

El crecimiento de los egresos corrientes (50%) y de los gastos de capital (78%) se debió esencialmente al aumento del servicio de la deuda pública. (Véase nuevamente el cuadro 367.)

Cuadro 367

PERU: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de soles				Tasas de crecimiento			
	1975	1976	1977	1978 ^a	1975	1976	1977	1978 ^a
Ingresos corrientes	87.9	111.4	154.1	264.0	28.2	26.7	38.3	71.3
Ingresos tributarios	80.6	101.0	145.6	256.9	32.9	25.3	44.2	76.4
A la renta y propiedad	24.6	30.2	43.0	64.8	2.3	22.9	52.4	50.7
A la exportación	5.6	6.0	16.2	30.3	154.6	5.9	103.0	87.0
A la importación	18.2	17.9	19.6	40.2	76.7	-1.1	9.5	105.1
A la producción y consumo	32.2	46.9	66.8	121.5	33.5	45.4	42.5	81.9
Ingresos no tributarios ^b	9.0	13.4	15.0	19.9	1.1	48.9	11.9	32.7
Menos: documentos valorados ^c	1.7	3.0	6.5	12.8	69.2	72.7	115.3	96.9
Gastos corrientes	90.5	122.7	193.1	288.7	44.9	35.6	57.3	49.5
Remuneraciones	38.8	51.5	70.3	97.3	33.5	32.7	36.5	38.4
Intereses	9.4	13.2	29.2	69.6	22.5	39.9	121.4	138.4
Deuda interna	4.5	5.5	13.6	32.7	5.3	23.2	146.4	140.4
Deuda externa	4.9	7.7	15.6	36.9	43.7	54.9	103.4	136.5
Otros gastos corrientes	42.3	58.0	93.6	121.8	65.2	37.1	61.4	30.1
Ahorro corriente	-2.6	-11.3	-39.0	-24.7				
Gastos de capital	40.9	53.2	74.0	132.0	12.7	30.1	39.1	78.4
Formación bruta de capital	15.9	19.8	27.1	42.5	22.5	25.1	36.6	56.8
Otros gastos de capital ^d	12.1	17.3	13.0	15.2	65.8	43.0	-24.9	16.9
Amortización	12.9	16.1	33.9	74.3	-19.9	24.8	110.6	119.2
Deuda interna	6.9	7.8	10.9	14.7	11.3	13.0	39.7	34.9
Deuda externa	6.0	8.3	23.0	59.6	-39.4	38.3	177.1	159.1
Gastos totales	131.4	175.9	267.1	420.7	33.1	33.9	51.8	57.5
Déficit fiscal	-43.5	-64.5	-113.0	-156.7	44.5	48.3	75.2	38.7
Financiamiento del déficit								
Financiamiento interno	20.7	40.6	55.4	82.2	117.9	96.1	36.5	48.4
Financiamiento externo	22.8	23.9	57.6	74.5	10.7	4.8	141.0	29.3

Fuentes: Banco Central de Reserva del Perú; Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística.

^aCifras preliminares.

^bIncluye descuentos a remuneraciones para el fondo de pensiones.

^cPrincipalmente certificados de reintegro tributario por promoción de exportaciones.

^dIncluye inversión financiera y gastos en expropiaciones de la reforma agraria.

REPUBLICA DOMINICANA

I. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

La economía dominicana continuó perdiendo impulso durante 1978: el producto interno bruto creció 3.6% y el producto por habitante apenas 1%, la tasa más baja del presente decenio. (Véase el cuadro 368.)

Esa evolución poco favorable obedeció a una serie de circunstancias que se dieron en 1978, así como a otras que se agravaron en los últimos cuatro años. Entre ellas cabe señalar la pérdida de dinamismo de la producción manufacturera con respecto a su crecimiento de los primeros años del decenio; el estancamiento del proceso de reforma agraria; la creciente concentración del ingreso; el deterioro de los salarios reales, y la falta de nuevas oportunidades de empleo una vez

que se terminaron las grandes obras de infraestructura. Todos estos factores incidieron de manera muy importante en la elección del nuevo gobierno realizada en mayo de 1978.¹⁶³

La caída de los precios de las exportaciones revirtió en un fuerte deterioro de la relación de intercambio (16%) que, a su vez, redujo el incremento del ingreso bruto sólo a 1.5%. Esto, sumado al déficit fiscal, al creciente servicio de la deuda externa, a la fuga de capitales que se aceleró a fines de año y a la disminución de las reservas internacionales brutas en 26 millones de dólares, agravó la difícil coyuntura por la que atravesaba el país.

Cuadro 368

REPUBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>A. Indicadores económicos básicos</i>						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	2 105	2 231	2 347	2 498	2 609	2 703
Población (millones de habitantes)	4.95	5.09	5.23	5.37	5.51	5.65
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	425	439	449	465	473	478
<i>Tasas de crecimiento</i>						
<i>B. Indicadores económicos de corto plazo</i>						
Producto interno bruto	12.9	6.0	5.2	6.4	4.4	3.6
Producto interno bruto por habitante	9.7	3.1	2.3	3.6	1.8	1.0
Ingreso bruto ^b	12.8	8.1	10.8	0.2	5.0	1.5
Relación de precios del intercambio	-3.5	13.2	40.3	-32.9	4.0	-15.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	24.9	42.2	38.3	-16.7	9.2	-6.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	27.7	62.4	10.2	-0.3	10.1	4.4
<i>Precios al consumidor^c</i>						
Diciembre a diciembre	17.3	10.5	16.5	7.0	8.5	1.8
Variación media anual	15.1	13.2	14.5	7.9	12.8	3.5
Dinero	18.6	38.2	5.7	0.8	17.9	4.4
Ingresos corrientes del gobierno	14.0	32.3	37.7	-11.3	9.9	-6.1
Gastos totales del gobierno	15.9	32.5	27.3	-12.9	8.8	10.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	—	1.6	2.6	0.9	—	14.7
<i>Millones de dólares</i>						
<i>C. Sector externo</i>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-52	-187	-1	-167	-190	-293
Saldo de la cuenta corriente	-100	-244	-78	-247	-266	-391
Variación de las reservas internacionales netas	33	3	27	-15	37	-26 ^e
Deuda externa desembolsada	533	632	721	870	1 044	1 289

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^cÍndice general de precios al consumidor en Santo Domingo.

^dPorcentaje.

^eReservas internacionales brutas.

¹⁶³Las elecciones presidenciales se efectuaron el 16 de mayo y la toma de posesión de la nueva administración tuvo lugar el 16 de agosto.

La situación se agudizó durante el período en que el país vivió a la expectativa a raíz del cambio de administración y en que se produjo un compás de espera en los principales agentes económicos, que se prolongó hasta los últimos meses del año. Así, las nuevas autoridades gubernativas tuvieron que enfrentarse a los problemas ya señalados, algunos de los cuales, como los aumentos de sueldos, exigían solución inmediata.

En el escaso crecimiento que registró el producto global en 1978, sólo destacó la recuperación del sector agropecuario. El comercio y la industria manufacturera también acusaron aumentos mayores que en 1977 —aunque sin alcanzar sus niveles de años anteriores—, pero que no lograron compensar la pérdida de dinamismo de la construcción ni el fuerte deterioro de la minería.

La agricultura se vio favorecida por las buenas condiciones climáticas que prevalecieron durante las siembras de primavera y la producción para el consumo interno se incrementó notablemente sobre todo teniendo en cuenta que en 1977 la había afectado una sequía. En cambio, la producción de café y de cacao se resintió con el exceso de lluvias que cayó durante el período de floración de estos dos cultivos.

El valor de las exportaciones de bienes y servicios declinó 6% en 1978 debido a grandes caídas en los precios de los bienes de exportación, sobre todo de los agrícolas. En cambio, el de las importaciones aumentó poco más de 4% (mucho menos que en 1977), en lo que seguramente influyeron la reducción del ritmo de actividad, así como las restricciones impuestas al crédito por el Banco Central y las dificultades para obtener préstamos en el exterior.

La diferencia entre ambas corrientes del comercio exterior amplió aún más el déficit comercial, y el de la cuenta corriente alcanzó a 391 millones de dólares, equivalente al 45% de los ingresos percibidos por las exportaciones de bienes y servicios.

Por otra parte, dadas las características de las variaciones que experimentaron los valores de las ventas y compras externas decreció sustancialmente la recaudación de los impuestos sobre el comercio exterior y en menor medida lo hicieron los ingresos corrientes del gobierno. Los gastos fiscales, sin embargo, continuaron aumentando —pese a que la inversión del gobierno central disminuyó—, produciéndose un déficit equivalente al 15% de esos gastos, luego de varios años de relativo equilibrio presupuestario. (Véase nuevamente el cuadro 368.)

La inflación cedió considerablemente en el año y el índice de precios al consumidor se elevó 3.5%, frente al 12.8% de 1977, lo que obedeció más que nada a que se abarataron los alimentos.

El aflojamiento de la presión inflacionaria coincidió con una menor expansión de los medios de pago. El dinero, que había aumentado 18% en 1977, en 1978 lo hizo en poco más de 4%, influido por la baja de las reservas internacionales, ya que el crédito interno se acrecentó en un porcentaje sólo algo menor al del año anterior, no obstante el rápido aumento del otorgado al gobierno. La nueva situación deficitaria del gobierno y el deterioro derivado de los bajos precios de las exportaciones contribuyeron a que la deuda externa aumentara alrededor de los 250 millones de dólares.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales

La oferta global de bienes y servicios que aumentó a tasas algo superiores a 4% en 1976 y 1977, se expandió sólo poco más de 2% en 1978, debido tanto a la disminución de 3.2% en el volumen de las importaciones como a la pérdida de velocidad de crecimiento del producto interno bruto. (Véase el cuadro 369.)

La contracción del volumen de las importaciones se debió a que bajaron los precios —lo que redujo notablemente la capacidad para importar del país—, y a que el Banco Central restringió el otorgamiento de divisas.

La desaceleración del ritmo de crecimiento del producto se explica no sólo por el ya referido estrangulamiento externo, sino también por la situación de incertidumbre que prevaleció durante gran parte del año, en espera de una redefinición de la política económica.

Por otra parte, el ritmo de crecimiento más pausado de la demanda global es atribuible en gran medida al escaso aumento de la inversión. A la terminación de los grandes programas de construcción de carreteras, edificios y represas, se sumaron las dificultades financieras del gobierno, por lo que sólo continuaron invirtiendo las empresas estatales que ya habían iniciado pro-

yectos de importancia. Así, en 1978, merced a la disminución de los ingresos fiscales, sobre todo de los provenientes del comercio exterior, la inversión real del gobierno central se redujo 4%.

La actividad privada, por su parte, no contribuyó a ampliar la capacidad instalada debido a que también enfrentó limitaciones de orden financiero.

De la inversión, tanto pública como privada, destinada a la compra de maquinaria y equipo, 54% se asignó al transporte y a las comunicaciones, 32% a la industria y 14% a la agricultura.

La demanda externa, que en 1976 contribuyó a elevar los niveles de actividad económica, en 1977 y 1978 se mantuvo prácticamente estancada.

En cuanto al consumo, prosiguió su rápida tendencia decreciente iniciada en 1974.

Cuadro 369

REPUBLICA DOMINICANA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos dominicanos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Oferta global</i>	2 967	3 094	3 168	124.5	120.2	4.2	4.3	2.4
Producto interno bruto a precios de mercado	2 436	2 544	2 636	100.0	100.0	6.4	4.4	3.6
Importaciones de bienes y servicios ^b	531	550	532	24.5	20.2	-5.1	3.5	-3.2
<i>Demanda global</i>	2 967	3 094	3 168	124.5	120.2	4.2	4.3	2.4
Demanda interna	2 535	2 667	2 736	107.3	103.8	3.0	5.2	2.6
Inversión bruta interna	589	662	669	19.1	25.4	-3.8	12.4	1.1
Inversión bruta fija	530	588	595	16.6	22.6	-7.3	10.9	1.2
Construcción	314	372	380	9.9	14.4	1.7	18.3	2.2
Maquinaria	216	217	215	6.7	8.2	-17.8	0.1	-0.5
Pública	163	185	...	5.1	...	-18.5	13.5	...
Privada	367	403	...	11.4	...	-1.3	9.7	...
Variación de las existencias	59	74	74	2.5	2.8			
Consumo total	1 946	2 005	2 067	88.2	78.4	5.3	3.0	3.1
Gobierno general	135	156	161	11.6	6.1	-24.0	14.8	3.0
Privado	1 811	1 849	1 906	76.6	72.3	8.5	2.0	3.1
Exportaciones de bienes y servicios ^b	432	427	432	17.2	16.4	11.4	-1.1	1.1

Fuente: 1970-1978: cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios, se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

La actividad económica se expandió a una tasa cercana al 10% anual en el período de 1969 a 1973, pero a partir de 1974 comenzó a perder dinamismo hasta registrar en 1978 su crecimiento más bajo, de 3.6%, el cual implicó por primera vez un virtual estancamiento del producto por habitante. (Véase de nuevo el cuadro 368 y también el cuadro 370.)

Durante los primeros años del presente decenio, tanto el sector público como el privado, pusieron mayor énfasis en el desarrollo de la minería, el comercio, la industria y la infraestructura

Cuadro 370

REPUBLICA DOMINICANA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de pesos dominicanos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	427	430	461	25.8	19.7	7.8	0.6	7.2
Minería	146	143	116	1.7	5.0	20.1	-2.3	-18.8
Industria manufacturera	365	376	394	16.7	16.9	6.1	3.2	4.7
Construcción	155	183	188	5.5	8.0	1.7	18.3	2.2
<i>Subtotal bienes</i>	1 093	1 132	1 159	49.7	49.5	7.8	3.6	2.3
Electricidad, gas y agua	31	39	43	1.3	1.9	3.2	27.1	10.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	188	207	220	8.5	9.4	4.5	10.2	6.0
<i>Subtotal servicios básicos</i>	219	246	263	9.8	11.3	4.2	12.7	6.7
Comercio, establecimientos financieros y seguros	298	307	320	12.7	13.7	7.7	3.2	4.2
Bienes inmuebles ^b	158	172	175	7.6	7.5	6.3	8.4	2.1
Servicios comunales sociales y personales ^c	392	401	421	20.2	18.0	2.8	2.3	5.0
<i>Subtotal otros servicios</i>	848	880	916	40.5	39.2	5.1	3.7	4.1
<i>Producto interno bruto total^d</i>	2 173	2 270	2 351	100.0	100.0	6.4	4.4	3.6

Fuentes: 1970-1977: cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central; 1978: estimaciones de la CEPAL.

^aCifras preliminares.

^bSe refiere a propiedad privada solamente.

^cIncluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

^dLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

en general, que en el del sector agrícola, lo que originó desajustes y produjo efectos negativos en otros sectores de la economía.¹⁶⁴

i) *El sector agropecuario.* En 1978 la agricultura se recuperó del bajo ritmo de crecimiento que acusó el año anterior como resultado de la sequía que afectó a gran parte de las siembras destinadas al consumo interno. El repunte se debió principalmente al incremento notable de los cultivos para el mercado interno (19%) y de la producción pecuaria (11%), dado que la producción de bienes agrícolas para la exportación disminuyó 6%. (Véase el cuadro 371.)

Las buenas cosechas de 1978, favorecidas por las condiciones climáticas sobre todo por las lluvias de primavera, permitieron aumentar el abastecimiento interno de cereales y bajar los precios de los alimentos. Sin embargo, no se logró la autosuficiencia en arroz como lo venía planteando el gobierno desde hacía varios años. Por otra parte, durante la siembra de fines de 1977 y gran parte de 1978, se llevó a cabo una campaña gubernamental para fomentar los cultivos de tubérculos y otros alimentos esenciales, de preferencia plátanos y habichuelas. La campaña no tuvo el éxito esperado porque faltó cierta coordinación entre las acciones emprendidas por la Secretaría de Agricultura y por el Banco Agrícola, sobre todo en materia de apoyo crediticio a los campesinos.

Al finalizar 1978, la nueva administración se esforzó por reorganizar las instituciones del sec-

¹⁶⁴Véase ONAPLAN, *Estudio económico 1973-1977*, Plandes N.º 30.

tor, y la reforma agraria pareció vigorizarse, complementada con otras acciones inmediatas y con planes agrícolas. Por ejemplo, en el presupuesto nacional de 1979 se ha dado atención preferente al sector agropecuario conjuntamente con la salud y la educación.

La producción de arroz —básico en la dieta alimenticia—, yuca, habichuelas y plátanos experimentó fuertes incrementos que permitieron disminuir las importaciones de granos. Fue así que las compras externas de arroz decrecieron de 71 000 a 11 600 toneladas entre 1977 y 1978, y las de habichuelas de 4 400 a 2 500 toneladas. En cambio, el crecimiento de la producción de maíz cercano apenas al 1%, determinó la expansión de 82 500 a 100 000 toneladas de las importaciones de este grano, destinado casi totalmente al engorde de animales. Las compras de trigo —grano que no se produce en el país— se incrementaron de 115 900 a 135 000 toneladas. En cuanto al aceite de maní para consumo humano, si bien se incrementó 8% su producción llegando a 12 100 toneladas, la proporción importada subió de 58% a 65%. La producción de aceite de coco para uso industrial, aunque aumentó 13%, sólo recuperó el nivel que tenía en 1973. Respecto a este producto, cabe señalar que la plaga de cocoteros, que afecta la formación del coco y puede llegar a aniquilar la producción de la planta, se había extendido a casi toda la zona oriental del país existiendo el peligro de que a corto plazo provocara una reducción considerable de la producción.

Cuadro 371

REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento ^b		
					1976	1977	1978 ^a
<i>Indices de la producción agropecuaria</i> (1973 = 100) ^f	96.2	100.8	101.1	102.6	4.7	0.3	4.4
Agricultura							
Para consumo interno	91.7	101.1	90.8	108.1	10.2	-10.2	19.0
Para exportación ^d	96.2	97.1	104.3	91.5	1.0	7.4	-6.1
Ganadería	102.2	108.5	107.6	119.7	6.1	-0.1	11.2
<i>Producción de algunos cultivos</i> (miles de toneladas)							
Arroz	219	211	218	243	-3.6	3.3	11.7
Maíz	52	54	72	73	2.5	33.3	0.8
Yuca	187	188	164	204	0.5	-13.0	24.6
Habichuelas	31	40	36	42	31.3	-10.7	16.7
Plátano	223	270	210	282	21.1	-22.0	34.1
Café	61	24	45	43	-64.1	87.1	-4.1
Cacao	37	36	37	30	-0.5	2.2	-18.9
Azúcar	1 246	1 375	1 273	1 195	10.4	-7.5	-6.1
Tabaco	20	38	39	36	91.9	2.6	-9.0
<i>Beneficio pecuario</i> (miles de toneladas)							
Carne de res	45	48	50	52	7.6	2.5	4.0
Carne de cerdo	13	13	14	19	3.1	4.5	33.8
Aves	40	43	37	45	5.4	-12.1	21.3

Fuente: Cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras de la Oficina Nacional de Planificación, *Metas del plan operativo de 1978 - Diagnóstico 1973-1977*.

^aEstimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras preliminares.

^bLas tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

^cCalculado sobre la base del valor bruto de la producción, a precios de 1973.

^dIncluye café, cacao, tabaco y guandul.

Se calcula que las cosechas de los productos agrícolas de exportación disminuyeron 6%. Por segundo año consecutivo cayó la producción de azúcar: de un nivel de casi 1.47 millones de toneladas en 1976, su producción bajó a 1.2 millones en 1978.

En 1976 la actividad azucarera ocupaba aproximadamente el 12% de la superficie cultivada total, generaba el 40% de los ingresos de exportación, el 75% de los impuestos a las exportaciones y cerca del 20% de los ingresos fiscales del gobierno central. La expansión registrada en ese año es atribuible al cultivo de tierras marginales, lo que permitió compensar los efectos de la caída de los precios mundiales. Sin embargo, en los años siguientes, la baja en las cotizaciones indujo a reducir la superficie sembrada de caña en beneficio de la producción para el consumo interno, con la consiguiente disminución de la zafra y aumento de la cosecha de cereales. La zafra se vio afectada, además, por la aparición de la roya de la caña, que puede en un futuro cercano dañar seriamente los cañaverales pues la erradicación del hongo exige la destrucción de las plantas enfermas y, también por las restricciones que impuso el gobierno a la tradicional contratación de cortadores haitianos.¹⁶⁵

En 1978 también disminuyó la producción de café (4%) y de cacao (aproximadamente 19%). Básicamente, la reducción se debió al exceso de lluvias durante el período de floración, pero también a la edad de las plantaciones existentes y a la escasa utilización de técnicas de cultivo modernas. La Secretaría de Agricultura venía desarrollando programas de rehabilitación de ambos productos, pero sus efectos en el volumen de producción sólo se reflejarán en el mediano plazo. A la sazón se proyectaba rehabilitar 50 000 hectáreas de cacaotales hasta 1982 y duplicar en ese año la producción de 1977.

La producción pecuaria, por su parte, creció 11% durante 1978, más que nada por el aumento de la de aves y la porcina. La producción de carne de vacuno creció poco (4%), debido en parte a que el bajo precio fijado por las autoridades tendió a desestimular la matanza, y la oferta resultó en ocasiones inferior a la demanda interna. La escasa y fluctuante producción impidió en varias oportunidades dar cumplimiento a la cuota de exportación del mercado estadounidense, adonde va cerca del 90% de las ventas externas del producto.

El beneficio de cerdos se estima que aumentó 34% durante el año, en razón de la matanza preventiva que se dispuso ante el peligro de que se presentase una epidemia de fiebre porcina africana. Se sacrificaron todos los cerdos en ocho provincias y en la frontera con Haití, que totalizaron alrededor de 200 000 cabezas, de una existencia global estimada en 1.3 millones. Esta situación ocasionó un enorme daño económico a los campesinos de las regiones afectadas y el Congreso aprobó, en agosto de 1978, una primera indemnización de 10 millones de pesos para auxiliarlos.

ii) *La minería.* El crecimiento de la minería durante el presente decenio ha sido impulsado por tres empresas estadounidenses: la Alcoa Exploration Company, la Falconbridge y la Rosario Dominicana, que explotan respectivamente la bauxita desde 1959, el ferroníquel desde 1972 y el oro y la plata desde 1975. Su producción declinó 2% en 1977 y alrededor de 19% en 1978.

La producción de bauxita se redujo notablemente en 1975 y 1976 y se estancó en los años siguientes (véase el cuadro 372), pese a que los precios de exportación mostraron una tendencia alcista. En septiembre de 1978 la bauxita se exportó a casi 32 dólares la tonelada frente al precio de 18 dólares que tuvo en 1975. Esa caída tan evidente de la producción parecería obedecer más bien a una política de la empresa que explota el mineral que a problemas del mercado internacional.

La producción de oro y plata bajó apreciablemente durante 1978. Quizá influyeron en su deterioro las medidas de política que adelantó el gobierno en un estudio y que se incorporarán a la nueva ley de minería que se promulgará en 1979. El proyecto de ley, que estaba aún en estudio, entre otras cosas autorizaría al gobierno para basar los cálculos de sus ingresos fiscales en las cotizaciones internacionales de la bolsa para el oro y la plata, y además obligaría a la empresa minera a mantener contratado un número mínimo de obreros.

Por último, la contracción de la demanda externa del ferroníquel hizo bajar la producción. Se estima que durante el año sólo se utilizó 45% de la capacidad instalada, y que a principios de año se despidieron 700 de un total de 2 050 trabajadores.

¹⁶⁵ El número de visas dominicanas otorgadas anualmente a haitianos es del orden de 40 000, pero se estima que la cifra real de trabajadores de esa nacionalidad que ingresan al país alcanza al doble.

Cuadro 372

REPUBLICA DOMINICANA: PRODUCCION MINERA

	1974	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento			
						1975	1976	1977	1978 ^a
Bauxita (miles de toneladas)	1 196	785	621	643	639	-44.0	-20.9	3.5	-0.6
Ferróniquel (miles de toneladas)	30	75	64	54	48	150.0	-14.0	-15.6	-11.1
Oro (toneladas)	—	5.6	12.8	10.7	9.6	—	128.8	-17.0	-10.0
Plata (toneladas)	—	2.8	27.7	57.6	47.4	—	896.2	107.9	-17.7

Fuente: Oficina Nacional de Planificación; *Indicadores básicos, 1978* e informaciones directas.

^aCifras preliminares.

iii) *La industria manufacturera*. El producto industrial se expandió 4.7%. De acuerdo con informaciones muy preliminares el índice de la producción de azúcar había crecido 3% (véase el cuadro 373); por otra parte, cabe señalar que la actividad azucarera participa con un tercio al valor bruto de la producción industrial. Según estimaciones del Banco Central, el resto de las actividades industriales aumentó 5%, destacando entre los alimentos la elaboración de arroz y la producción de harina y de pastas. También se elevó la producción de cigarrillos y de cerveza.

La producción de otras manufacturas aumentó en menor proporción, afectada siempre por el suministro insuficiente e irregular de energía eléctrica al no haberse concluido las obras de ampliación ni la reparación de las averías sufridas por varias plantas generadoras; también influyó en su descenso la contracción del crédito bancario al sector privado al cambiar las modalidades de los préstamos. Otra causa que contribuyó al lento crecimiento de la producción manufacturera fue la incer-

Cuadro 373

REPUBLICA DOMINICANA: INDICES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA
(1970 = 100)

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^a
<i>Índice de la producción manufacturera</i>	163	173	180	187	6.1	4.0	4.0
Ingenios azucareros	115	126	125	129	9.6	—	3.1
Resto alimentos, bebidas y tabaco	178	188	198	206	5.6	5.3	3.8
Textiles, confección y calzado	199	212	224	...	6.5	5.7	...
Madera y muebles	233	240	251	...	3.0	4.6	...
Papel e imprenta	143	152	160	...	6.3	5.4	...
Productos químicos	163	173	182	...	6.1	5.2	...
Productos minerales no metálicos	300	319	336	356	6.3	5.3	6.1
Industrias metálicas básicas	322	340	358	...	5.6	5.3	...
Productos metálicos, maquinaria y equipo	304	324	341	...	6.6	5.2	...
Otras industrias	340	440	460	...	29.4	4.5	...

Fuente: Banco Central de la República Dominicana, *Cuentas nacionales, 1973-1977*.

^aCifras preliminares.

tidumbre que se produjo con el cambio de administración en cuanto a las modificaciones que introduciría en la política económica, y que indujo a los empresarios a postergar sus decisiones de inversión. Finalmente, la industria dominicana, con excepción de la azucarera, sufrió los efectos acumulados de la retracción de la demanda.

iv) *La construcción.* La participación del sector de la construcción en el desarrollo económico del país fue en el pasado muy importante. El valor agregado por esta actividad aumentó a razón de 23% anual en los tres primeros años del decenio y de 11% anual en 1974-1977. En 1978 ese ritmo de crecimiento se redujo a poco más de 2%.

La edificación de viviendas se contrajo 2.9%, sobre todo como consecuencia de cierto grado de saturación de la demanda de los grupos de ingresos alto y mediano. Otros indicadores, como el casi estancamiento de la producción de cemento, confirman lo anterior. (Véase el cuadro 374.)

El resto de la actividad de la construcción creció sujeto a la continuación de los proyectos de obras públicas. No se emprendieron nuevas obras, las que hubieran podido absorber mano de obra y resolver en parte los problemas del desempleo.

Cuadro 374

REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^a
Superficie edificada (miles de m ²)							
Total	1 191	1 172	1 156	1 185	-1.6	-1.4	2.5
Vivienda	717	767	850	825	7.0	10.8	-2.9
Producción de algunos materiales de construcción							
Cemento (miles de toneladas)	555	654	862	887	17.8	31.8	2.9
Ladrillos (millones)	3.0	1.6	1.4	...	-47.0	-12.5	...

Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas, *República Dominicana en cifras 1978*.

^aCifras preliminares.

3. El sector externo

a) El comercio de bienes

El descenso de 10% que experimentó el valor de las exportaciones de bienes, a raíz de la caída de los precios de varios productos de exportación más importantes, de los menores volúmenes de venta del azúcar y del cacao y del incremento de poco más de 6% en el valor de las importaciones, configuraron el marco del comercio exterior del año 1978.

En el cuadro 375 se puede observar la evolución de los valores unitarios y volúmenes de las exportaciones y sus resultados en los ingresos de exportación. Por su parte, el valor y volumen de las importaciones, después de los notables incrementos de 1973 y 1974, crecieron a ritmos mucho más pausados.

La relación de intercambio mejoró considerablemente en 1974 y 1975 principalmente a causa del auge en la cotización del azúcar. En 1976 ésta sufrió una fuerte caída, pero dado que aumentaron los precios de otros productos como el café y el cacao, al año siguiente se compensó esa baja. En 1978 al descender los precios de los bienes de exportación más importantes, esa relación se deterioró 16%, situándose en un nivel 41% inferior al de 1975. Por su parte, el índice del poder de compra de las exportaciones disminuyó 35% desde aquel año.

Cuadro 375

REPUBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Tasas de crecimiento</i>						
Exportaciones de bienes						
Valor	27.2	44.0	40.4	-19.9	9.0	-10.3
Volumen	11.4	-0.6	-11.4	13.8	-1.1	-1.4
Valor unitario	14.2	44.8	58.5	-29.6	10.2	-9.0
Importaciones de bienes						
Valor	24.9	59.5	14.8	-1.2	11.0	6.2
Volumen	5.6	24.7	1.6	-5.9	4.7	-1.7
Valor unitario	18.4	27.9	13.0	5.0	6.0	8.0
Relación de precios del intercambio	-3.5	13.2	40.3	-32.9	4.0	-15.7
<i>Indices (1970 = 100)</i>						
Relación de precios del intercambio	94.1	106.5	149.4	100.2	104.2	87.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes	160.2	180.3	224.0	171.0	175.7	146.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	158.6	179.3	221.3	175.2	179.4	157.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales del Banco Central de la República Dominicana y estimaciones propias para 1978.

^aEstimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

i) *Las exportaciones.* En 1978 los ingresos por la exportación de bienes fueron de 700 millones de dólares, 80 millones de dólares menos que en 1977. (Véase el cuadro 376.)

El azúcar continuó siendo el principal producto de exportación y generó el 26% de los ingresos totales. El precio medio a que se vendió este producto sin refinar durante el año fue 4.4% inferior al de 1977, y su volumen exportado bajó de 1.1 millones a 905 000 toneladas, ocasionando un menor ingreso de divisas de 47 millones de dólares, sin contar las menores exportaciones de melaza.

En 1978 comenzó a regir el Convenio Internacional del Azúcar, que otorgó a la República Dominicana una cuota básica de 1.1 millones de toneladas de exportación en caso que el precio internacional fuese de 15 centavos la libra. Sin embargo, frente a la continua baja de las cotizaciones observadas durante el año y como un medio de defender los ingresos de los países productores, se rebajó de manera general la oferta azucarera en el mercado mundial, y la cuota dominicana para el ciclo agrícola 1978/1979 se fijó en 935 000 toneladas. Como en el país se venía aplicando una política encaminada a mejorar la productividad de la industria azucarera, cualquier aumento de la producción generará excedentes, de difícil colocación en el mercado internacional, así como problemas para financiar las existencias. Asimismo, considerando que no es fácil reorientar rápidamente la estructura productiva agrícola hacia otros productos de exportación y de consumo interno, la situación actual del Convenio, derivada de la baja demanda mundial, plantea al país perspectivas no muy halagadoras en el corto y mediano plazo.

Las ventas de café, incluidas las de café tostado y molido, alcanzaron apenas a 97 millones de dólares, 88 millones de dólares menos que en 1977. Por otra parte, el volumen exportado se redujo de 44 a 27 000 toneladas entre los dos años y además su precio medio disminuyó 17%.

En cuanto al cacao, el volumen de sus exportaciones se elevó 8.6% no obstante que su precio se redujo 16%. El valor de las exportaciones de tabaco, por otra parte, aumentó (64%) por haberse expandido el volumen de ventas (85%) de 20 a 37 000 toneladas; el valor unitario, en cambio, disminuyó 15%.

Cuadro 376

REPUBLICA DOMINICANA: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1973	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Principales productos de exportación^b</i>	843	656	723	603	88.8	86.1	-22.2	10.2	-16.6
Azúcar	577	272	231	180	43.7	25.7	-53.0	-15.1	-22.3
Café	43	101	185	97	10.2	13.8	134.9	83.2	-49.0
Cacao	25	45	94	86	4.3	12.3	80.0	109.0	-8.2
Tabaco	35	38	28	46	6.5	6.6	8.6	-26.3	64.3
Bauxita	17	15	22	23	3.3	3.3	-11.8	46.7	5.0
Ferroníquel	102	110	91	73	19.1	10.4	7.8	-17.3	-19.8
Oro y plata	27	54	55	68	—	9.7	100.0	1.9	23.6
Furfural	17	21	17	30	1.7	4.3	23.5	-19.0	74.6
<i>Productos industriales</i>	37	45	56	56	7.3	8.0	21.6	24.4	—
<i>Otros productos</i>	14	15	2	41	3.9	5.9			
<i>Total</i>	894	716	781	700	100.0	100.0	-19.9	8.9	-10.3

Fuente: Oficina Nacional de Planificación, *Indicadores básicos*, 1978, PLANDES N.º 39.

^aCifras preliminares.

^bLas exportaciones de azúcar incluyen las de melaza y mieles; las de café comprenden además las de café tostado y molido, y la exportación de cacao incluye sus manufacturas.

Respecto de los principales productos mineros de exportación, las ventas de bauxita alcanzaron a 757 000 toneladas, volumen ligeramente menor que el de 1977 y también se redujeron las de ferroníquel (18%). Solamente en el caso del doré —aleación de oro y plata— aumentó el volumen de ventas, en casi 25%.

Las exportaciones de furfural, que desde 1975 fluctuaron entre 17 y 21 millones de dólares, aumentaron a 30 millones en 1978. El volumen de estas exportaciones aumentó 70%, a 44 000 toneladas, y su precio mejoró ligeramente.

En cuanto a los productos no tradicionales, y en particular los industriales, el valor de sus exportaciones no acusó variación con respecto a 1977. (Véase de nuevo el cuadro 376.)

ii) *Las importaciones.* El ritmo de crecimiento de las importaciones de mercancías disminuyó en 1978 debido sobre todo a que disminuyó el poder de compra externo, a que la actividad económica en general perdió dinamismo y a la política restrictiva que aplicó el Banco Central en el otorgamiento de divisas. Durante el año se redujo paulatinamente el número de productos que podían importarse al tipo de cambio oficial. Los importadores, y entre éstos los empresarios, debieron recurrir en mayor medida al mercado libre de divisas y pagar por ellas un precio que a mediados de año fue 35% superior al tipo oficial; en el último trimestre esa diferencia había descendido a 22%.

El valor de las importaciones se elevó poco más de 6%, frente al 11% de 1977, y llegó a 900 millones de dólares, mientras el cuántum disminuyó casi 2% y fue similar al de cuatro años atrás.

Las compras de alimentos que realizó el Instituto Nacional de Estabilización de Precios (INESPRE) fueron menores que en el año anterior gracias a que aumentó la oferta interna de cereales y de otros productos destinados al consumo nacional.

Pese a que los precios de las importaciones de hidrocarburos sólo se elevaron 2.4%, su valor creció poco más de 8%, llegando a representar cerca del 21% del total. Parte de ese aumento se debió a las interrupciones en el suministro eléctrico que venían produciéndose desde fines de 1976 y

que indujeron al sector privado y a algunas instituciones públicas (por ejemplo, hospitales), a comprar generadores a petróleo. (Véase el cuadro 377.)

Cuadro 377

REPUBLICA DOMINICANA: IMPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento	
	1976	1977	1978 ^a	1976	1978 ^a	1977	1978 ^a
Cereales	37	48	50	4.9	5.6	29.9	3.5
Grasas y aceites	18	29	30	2.4	3.3	60.8	4.1
Combustibles minerales	170	177	191	22.2	21.2	4.4	8.1
Productos farmacéuticos	28	26	29	3.6	3.2	-5.8	10.7
Materiales plásticos	21	24	25	2.7	2.8	17.5	2.1
Madera y sus manufacturas	17	16	18	2.2	2.0	-3.0	10.4
Papel y cartón	24	24	26	3.2	2.9	-2.5	11.5
Fundición de hierro	48	48	53	6.2	5.9	1.0	9.1
Calderas y maquinaria	86	96	105	11.2	11.7	11.8	9.8
Maquinaria eléctrica	37	35	36	4.9	4.0	-5.9	3.7
Vehículos y otros	63	75	78	8.3	8.7	18.7	5.1
Resto	215	250	259	28.2	28.7	15.7	1.4
<i>Total</i>	<i>764</i>	<i>848</i>	<i>900</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>11.0</i>	<i>6.1</i>

Fuente: Oficina Nacional de Planificación.

^aCifras preliminares.

b) *Los ingresos por turismo*

El turismo ha adquirido gran importancia en la economía dominicana. Desde hace varios años el Estado ha fomentado y ha participado directamente en la expansión de una infraestructura turística integrada, que incluye la hotelera, prestando un apoyo crediticio sustancial a la actividad desarrollada en este campo por el sector privado. Se estima que en 1978 el número de turistas extranjeros se elevó aproximadamente 25%, llegando casi a medio millón de personas, cifra que quintuplica el número de visitantes de 1971.

Durante el año se concretó, con empresas extranjeras, la ejecución de dos grandes proyectos: el primero consistente en un complejo turístico por un monto aproximado de 7 millones de dólares, en Altos de Chavón, cerca de La Romana; el segundo, ubicado en Macao, tendrá un valor inicial aproximado de 12 millones de dólares y una capacidad anual de alojamiento para 20 000 personas, y contará además con un aeropuerto que construirá el gobierno dominicano.

Se estima que en 1978 ingresaron 103 millones de dólares por concepto de turismo, es decir, casi el 15% de las exportaciones de bienes. Por otra parte, las restricciones impuestas a la venta de divisas al tipo de cambio oficial a los viajeros y el alza del precio del dólar en el mercado libre permitieron obtener, por primera vez, un saldo positivo de 8 millones de dólares en el renglón de turismo.

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

El saldo negativo de 200 millones de dólares en el intercambio de mercancías, tres veces superior al de 1977, contribuyó a que el déficit comercial se elevara a 293 millones de dólares al agregar los servicios, siendo 100 millones mayor que el registrado en el año precedente. Además el pago neto de utilidades e intereses al capital extranjero aumentó aún más que las donaciones netas, produciendo en definitiva un déficit de 391 millones de dólares en la cuenta corriente, el más alto alcanzado hasta la fecha y 46% superior al del año anterior. (Véase el cuadro 378.)

Cuadro 378

REPUBLICA DOMINICANA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	513	730	1 009	840	919	864
Bienes fob ^b	442	637	894	716	781	700
Servicios	71	93	115	124	138	164
Transporte	14	15	16	18	19	18
Viajes	38	54	59	71	84	103
Importaciones de bienes y servicios	565	917	1 010	1 007	1 109	1 157
Bienes fob ^b	422	673	773	764	848	900
Servicios	143	244	237	243	261	257
Transporte	71	142	124	123	134	142
Viajes	52	76	75	84	88	95
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-77	-90	-113	-124	-124	-148
Utilidades	-54	-58	-78	-87	-79	-71
Intereses	-23	-32	-35	-37	-45	-77
Donaciones privadas netas	29	33	36	44	48	50
Saldo de la cuenta corriente	-100	-244	-78	-247	-266	-391
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d+e)	100	244	78	247	266	391
a) Capital de largo plazo	69	149	159	169	183	} 365
Inversión directa	34	54	64	60	46	
Sector privado	14	12	41	33	52	
Préstamos	21	35	72	85	110	
Amortizaciones	-7	-23	-31	-52	-58	
Sector oficial	21	83	54	76	85	
Préstamos	43	110	92	116	107	
Amortizaciones	-19	-27	-38	-40	-22	
Otros pasivos y activos	-3	-	-	-	-	
b) Capital de corto plazo	62	96	-57	60	117	
Sector privado (neto)	-3	67	-14	9	-3	
Autoridades monetarias (neto)	17	38	-2	-4	-8	
Errores y omisiones	48	-9	-41	55	128	
c) Asignaciones de DEG	-	-	-	-	-	
d) Donaciones oficiales	2	2	3	3	3	
e) Reservas internacionales (-aumento)	-33	-3	-27	15	-37	...
Uso de crédito del FMI	-5	-	-	25	18	...
Oro monetario	-	-	-	-	-1	-
Derechos especiales de giro	-	-	1	1	1	-
Posición de reserva en el FMI	-13	-13	-	-	-	-
Divisas	-15	-16	-28	-11	-55	26

Fuentes: 1973-1977: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. 29; 1978: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye oro no monetario.

El desequilibrio creciente de la cuenta corriente del balance de pagos en los últimos años se ha cubierto con entradas cada vez mayores de préstamos a corto y largo plazo. Por otro lado, la inversión extranjera directa ha disminuido desde 1975 y se estima que en 1978 alcanzó un nivel de sólo 48 millones de dólares, pese a los incentivos que concedió el gobierno a partir de 1976 para atraerla, entre otros, exenciones de impuestos, garantía del Estado para conseguir préstamos, facilidades para remitir utilidades al exterior.

Hasta el mes de octubre las reservas internacionales brutas habían disminuido cerca de 100 millones de dólares. Sin embargo, en los meses siguientes hubo una manifiesta recuperación, merced a una importante entrada de préstamos externos, que redujo ese déficit a 26 millones de dólares al finalizar el año.

d) *El endeudamiento externo*

En los últimos años el endeudamiento externo a más de un año ha crecido mucho. Mientras que en el período 1973-1974 aumentó a razón de 16% anual, en 1978 subió casi 24%, llegando a un valor estimado de 1 300 millones de dólares, de los cuales el 39% correspondía a créditos a mediano plazo, entre uno y ocho años, y el resto, a empréstitos a largo plazo. (Véase el cuadro 379.)

Cuadro 379

REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO^a
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^b
Deuda externa total desembolsada	533	632	721	870	1 044	1 289
Pública	414	484	607	770
Privada	307	386	437	519
Servicio de la deuda externa	80	95	118	126	127	154
Amortizaciones	55	58	78	86	881	...
Intereses	25	37	40	40	46	...
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	15.6	13.0	11.8	15.2	13.9	17.9

Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

^aSaldos a fines de año de la deuda a más de un año.

^bCifras preliminares.

Hasta 1975 el gobierno logró obtener el financiamiento externo necesario en las condiciones favorables concedidas por los organismos financieros internacionales. Pero el creciente déficit corriente de los últimos años lo obligó a recurrir a la banca internacional privada pese a las condiciones menos favorables que ésta ofrece. Ante esta situación, desde fines de 1978, las autoridades monetarias han procurado reorientar la deuda, buscando créditos en mejores condiciones y enmarcándolos dentro de los lineamientos generales de la política económica del país, sobre todo en lo que toca al sector privado.

En efecto, la deuda privada que en 1969 representaba el 5% de la deuda externa, en 1978 significó el 40%. Las inversiones del sector privado se financiaron con créditos de bancos privados, de proveedores y aun de organismos multilaterales; el gobierno promovió esta práctica incluso actuando como aval de las empresas prestarias. El servicio total de la deuda externa aumentó así rápidamente dadas las condiciones menos favorables en que el sector privado recibía financiamiento. Actualmente casi el 60% de su deuda es de mediano plazo, frente al 37% de la del sector público.

Dentro de los préstamos recibidos en 1978 destacó uno de 185 millones de dólares otorgado por varios bancos comerciales extranjeros y destinado, principalmente, a financiar los déficit de diversos organismos autónomos, en particular el de la Corporación Dominicana de Electricidad.

Para aliviar la presión sobre el balance de pagos de 1979 y 1980, el Banco Central obtuvo una moratoria de dos años para cancelar el préstamo de 60 millones de dólares que en 1976 recibió del Fondo de Inversiones de Venezuela para financiar parte de las importaciones de petróleo que se efectuaron desde ese país en 1977.

Finalmente, cabe observar que el servicio de la deuda externa aumentó notablemente en 1978 y representó el 18% de las exportaciones de bienes y servicios, uno de los coeficientes más elevados entre los países latinoamericanos de similar dimensión económica. (Véase de nuevo el cuadro 379.)

4. Los precios y las remuneraciones

El índice de precios al consumidor de la ciudad de Santo Domingo experimentó en 1978 una variación media anual de 3.5%, mejorando de manera apreciable con respecto a la del año anterior, que fue de casi 13%. (Véase el cuadro 380.)

Cuadro 380

REPUBLICA DOMINICANA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS^a (Porcentajes)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Variación de diciembre a diciembre</i>						
Indice de precios al consumidor	17.3	10.5	16.5	7.0	8.5	1.8
Alimentos	30.0	11.8	16.0	-6.1	4.3	-0.5
<i>Variación media anual</i>						
Indice de precios al consumidor	15.1	13.2	14.5	7.9	12.8	3.5
Alimentos	18.4	17.7	17.7	-2.8	9.3	-3.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de la República Dominicana.

^aCorresponde al índice general de precios de la ciudad de Santo Domingo.

Ese gran debilitamiento del proceso inflacionario puede atribuirse más que nada al buen abastecimiento de productos agrícolas para consumo interno que hubo durante el año. Los precios de los alimentos bajaron 0.5%, y los de la vivienda apenas aumentaron 2.7% por el exceso de oferta de unidades habitacionales destinadas a los estratos de ingresos medio y alto. En cambio, experimentaron alzas apreciables los índices de precios de la confección (13.2%) y de los servicios (10.9%).

En cuanto a las remuneraciones, dos hechos se destacaron durante 1978: el reajuste de los sueldos de los funcionarios públicos, luego de estar varios años congelados, y la duplicación de 50 a 100 pesos del salario mínimo mensual hacia fines de año y que benefició a un sector numeroso de la fuerza laboral del país.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

La política monetaria se resintió debido a factores internos y externos. La caída abrupta de los precios internacionales de los principales bienes de exportación redundó en una disminución absoluta de las reservas internacionales, a lo que se agregó la extraordinaria salida no controlada de

capitales, que aumentó hacia fines del año. De otro lado, la lentitud con que se desarrolló la actividad privada a causa de la incertidumbre provocada por el cambio de administración y la consiguiente nueva orientación de la política económica, se tradujo en una contracción de la demanda de crédito interno. Todos estos factores contribuyeron a atenuar la expansión de los medios de pagos. El dinero que en 1977 había aumentado 18%, en 1978 se expandió 4.4% y el efectivo en poder del público poco más de 10%. (Véase el cuadro 381.)

Cuadro 381

REPUBLICA DOMINICANA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de pesos)				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
<i>Dinero</i>	400	403	475	496	0.8	17.9	4.4
Efectivo en poder público	158	172	203	224	45.6	18.0	10.3
Depósitos en cuenta corriente	242	231	272	272	-4.5	17.7	-
<i>Factores de expansión</i>	1 142	1 179	1 378	1 420	3.2	16.9	3.0
Reservas internacionales netas	32	-11	51	-32			
Crédito interno	1 110	1 190	1 327	1 452	7.2	11.5	9.4
Gobierno (neto)	242	215	234	265	-11.2	8.8	13.2
Instituciones públicas	183	186	242	301	1.6	30.1	24.4
Sector privado	685	789	851	886	15.2	7.9	4.1
<i>Factores de absorción</i>	743	777	903	924	4.6	16.1	2.3
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	468	485	545	533	3.6	12.4	-2.2
Otras cuentas netas	275	292	358	391	6.2	22.3	9.2

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*.

Ante ese menor crecimiento del circulante la Junta Monetaria del Banco Central adoptó algunas medidas de regulación, fijando nuevos topes a las líneas de adelanto y redescuento. Sin embargo, se eximió parcialmente al Banco de Reservas, y después a otras instituciones bancarias, de los requisitos de encaje legal. Por otra parte, los depósitos oficiales a la vista disminuyeron de enero a agosto de 158 a 76 millones de pesos, creándole problemas de liquidez al Banco de Reservas, pero a finales del año la situación mejoró al llegar dichos depósitos a 166 millones. En cambio, los depósitos del sector privado aumentaron apenas 1.3% durante el año.

Entre los factores de expansión del dinero, las reservas internacionales netas, que habían aumentado en 51 millones de pesos durante 1977, se redujeron en 32 millones en 1978. Por su parte, el crédito al gobierno aumentó 13%, acusando los efectos del déficit fiscal; en cambio, el dirigido a las instituciones y organismos públicos creció menos que en 1977.

Los préstamos al sector privado, que tradicionalmente han sido el principal factor de expansión de los medios de pagos, durante 1978 apenas se incrementaron en 4%. Influyeron en su debilitamiento, de manera importante, la falta de incentivos para invertir así como el escaso dinamismo de la demanda de bienes y servicios. Por otro lado, los bancos comerciales tuvieron problemas a causa de retrasos en los pagos.

b) *La política fiscal*

Hasta noviembre de 1978 los ingresos corrientes del gobierno central se contrajeron 6%, estando su comportamiento muy ligado a la recaudación de los gravámenes al comercio exterior, que disminuyó alrededor de 13% con respecto a 1977. (Véase el cuadro 382.) En el caso de varios productos de exportación hubo que suspender momentáneamente el cobro de esos impuestos, al descender las cotizaciones por debajo del nivel que legalmente prevé la exención. Así, por

ejemplo, el decreto 3410 de mayo suspendió el cobro de los impuestos al cacao durante dos meses, y al café durante cuatro meses. En el caso del azúcar se produjo una situación similar a partir de septiembre en que la cotización internacional (6.40 dólares la libra) se situó por debajo del límite impositivo.

Los ingresos por impuestos a las exportaciones, que en 1977 representaron el 15% de los ingresos tributarios, tan sólo significaron un 7% en 1978. Los gravámenes a las importaciones, por su parte, subieron únicamente 3%, y el valor recaudado representó alrededor del 38% de los ingresos gubernamentales. El rendimiento de estos impuestos sobre el comercio exterior fue 39 millones de pesos inferior a lo recaudado a la misma fecha del año anterior.

El resto de las entradas tributarias tendió a estancarse. No varió el monto recaudado por los impuestos a la renta y al patrimonio y los gravámenes sobre mercancías y servicios se elevaron solamente 7%. En conclusión, los ingresos tributarios se redujeron alrededor de 5% y los ingresos corrientes lo hicieron 6%.

Durante 1978 el sistema impositivo siguió apoyándose en los impuestos al comercio exterior (46%) y a las transacciones internas (27%). La carga tributaria global, con respecto al producto interno bruto, se estima en 11% (fue de 13% en 1977) y ha disminuido desde 1975, lo que muestra la inelasticidad del actual sistema tributario. Los impuestos al patrimonio que significaron sólo el 3% de los ingresos tributarios en 1978, se refieren casi en su totalidad a los impuestos sobre placas de vehículos. No existen gravámenes a la tenencia de propiedades y otros bienes inmuebles. Además, el régimen legal de exoneraciones impositivas se amplió rápidamente con nuevas disposiciones durante los primeros meses de 1978.¹⁶⁶

Cuadro 382

REPUBLICA DOMINICANA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^b
<i>Ingresos corrientes</i>	636	564	620	582	-11.3	9.9	-6.1
Ingresos tributarios	592	538	589	561	-9.0	9.5	-4.8
Directos	142	140	126	126	-1.4	-10.0	-
Mercancías y servicios	95	119	141	151	25.3	18.5	7.4
Sobre el comercio exterior	332	255	296	257	-23.2	16.1	-13.3
Otros	22	24	26	27	9.1	8.3	3.8
Ingresos no tributarios	45	26	31	21	-42.2	19.2	-32.1
<i>Gastos corrientes</i>	353	326	367	423	-7.6	12.6	15.3
Remuneraciones	155	165	173	198	6.5	4.8	14.2
Otros gastos corrientes	198	161	194	225	-18.7	20.5	15.8
<i>Ahorro corriente</i>	283	238	253	159	-15.9	6.3	-37.2
<i>Gastos de capital</i>	300	243	252	359	-19.0	3.7	2.8
Inversión real	249	163	175	168	-34.5	7.4	-4.0
Amortización de la deuda	8	14	16	19	75.0	14.3	18.8
Otros gastos de capital	43	66	61	72	53.5	-7.6	18.0
<i>Gastos totales</i>	653	569	619	682	-12.9	8.8	10.2
Déficit (o superávit) fiscal	-17	-5	1	-100

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de la República Dominicana y de la Oficina Nacional de Presupuesto.

^aEstimación sobre la base de información disponible hasta noviembre.

^bTasa de crecimiento del período de enero a noviembre de 1978, respecto a igual período de 1977.

¹⁶⁶ONAPLAN, *Estudio económico 1973-1977*, op. cit.

Pese a la situación crítica de los ingresos corrientes, el gobierno debió continuar cubriendo los gastos esenciales para su funcionamiento. Así, las erogaciones corrientes aumentaron 15%; sólo los gastos en remuneraciones se elevaron poco más del 14%.

A diferencia de los gastos corrientes, los de capital crecieron sólo 2.8%, y en ello influyó la caída de la inversión real, sobre todo en la construcción. La compra de equipo y maquinaria aumentó y su participación en el total pasó de 7% en el bienio anterior a 13% en 1978. Las transferencias de capital del gobierno central a instituciones autónomas se acrecentaron poco más de 18%. En el caso particular de la Compañía Dominicana de Electricidad, ésta las utilizó parcialmente en cubrir su déficit.

El control ejercido en los últimos años sobre el gasto público, a través de una política restrictiva de las erogaciones corrientes del gobierno central, había permitido que el ahorro corriente bastara para financiar los gastos de capital. Pero, a partir del primer trimestre de 1978 el ahorro se redujo rápidamente, y hasta fines de noviembre se había acumulado un déficit fiscal de 79 millones de pesos, que se estima debe haberse acercado a los 100 millones a fines de diciembre, invirtiendo la tendencia favorable de años anteriores.

SURINAME

1. Rasgos principales de la evolución reciente: *Introducción y síntesis*

No se dispone de estimaciones oficiales sobre el producto interno bruto para 1977 y 1978. En 1976 el producto interno bruto real se elevó más de 4%, en circunstancias que en los dos años precedentes había declinado en una proporción análoga. A juzgar por las informaciones parciales, tanto en 1977 como en 1978 se habrían registrado incrementos reales significativos.

Luego del crecimiento de 13% que experimentó la producción en 1977, los escasos indicadores disponibles revelan que en 1978 la producción agropecuaria habría aumentado levemente. Se esperaba este mismo año un aumento apreciable de la producción silvícola. Los datos relativos a la producción del sector minero en el primer trimestre revelan que aumentó 16% con relación al mismo período de 1977. La información sobre la producción de la industria manufacturera también acusó un incremento apreciable con relación al primer trimestre de 1977. En lo que respecta al sector de servicios, se preveían resultados favorables en la actividad de la construcción durante 1978.

En lo que respecta al sector externo, los escasos indicadores disponibles revelan que el balance de pagos logró un superávit sustancial, pese al creciente déficit del comercio de bienes. En 1977 la cuenta comercial registró el primer déficit de los últimos años, debido al aumento de los gastos en un gran número de proyectos de desarrollo. A estos programas de gastos hay que atribuir también el déficit aún mayor estimado para 1978. Al mismo tiempo, el superávit del balance de pagos de 1978 se explica por el ingreso de la primera cuota entregada con cargo a la donación de 380 millones de florines otorgada al Gobierno por el Ministerio de Cooperación y Desarrollo de los Países Bajos a través de una comisión especial, para contribuir al financiamiento de estos proyectos.

En 1978, los precios al consumidor se elevaron alrededor de 8%, es decir, a una tasa levemente inferior a la del año precedente. El incremento real de la oferta monetaria se limitó a cerca de 4%, mientras que por el aumento de los gastos, resultado del actual programa de desarrollo, el déficit del presupuesto fiscal se elevó 34% y llegó a 44% del gasto total. (Véase el cuadro 383.)

2. La evolución sectorial

El cuadro 384 contiene información sobre la evolución de la composición del producto entre 1970 y 1976. Entre los cambios importantes registrados en este período, pueden señalarse la merma de la

Cuadro 383

SURINAME: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de florines a precios de 1970)	552	543	528	550
Población (miles de habitantes)	400	410	422	434	477	...
Producto interno bruto por habitante (florines a precios de 1970)	1 381	1 324	1 251	1 267
<i>Tasas de crecimiento</i>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	4.0	-1.7	-2.8	4.2
Producto interno bruto por habitante	1.4	-4.1	-5.5	1.3
Valor corriente de las exportaciones de bienes	-1.7	55.8	4.0	1.1	14.3	...
Valor corriente de las importaciones de bienes	...	53.4	14.8	7.0	40.6	...
Indice de precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	...	4.0	9.4	14.6	4.1	7.6 ^a
Variación media anual	13.0	16.9	8.6	9.8	9.8	8.7 ^a
Dinero		5.2	20.5	17.5	6.4	...
Ingresos corrientes del gobierno	-3.6	28.3	47.7	-4.2	9.9	14.3
Gastos totales del gobierno	13.6	14.2	40.3	21.7	21.4	22.3
Déficit fiscal/gastos totales	29.3	20.6	16.1	34.0	40.3	44.2
<i>Millones de dólares</i>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio	26.4	39.9	14.1	21.7	-61.1	...
Saldo de la cuenta corriente	-27.6	-23.2	-45.8	-34.6	-128.7	...
Variación de las reservas internacionales netas	16.7	6.0	34.6	20.7	-17.4	43.4
Deuda externa ^b	110.5	118.0	6.2	5.5	5.0	26.7

^aA fines de junio.

^bDeuda externa - gobierno + organizaciones internacionales + sector privado.

contribución de la minería, de 33 a 27% y el incremento de la participación de la industria manufacturera, de 8 a más de 11%. Por su parte, la contribución relativa de la agricultura aumentó de poco menos de 8 a casi 9%.

a) *El sector agropecuario*

Las informaciones más recientes sobre los resultados globales del sector agropecuario corresponden a 1976. Dicho año, el crecimiento real se aproximó a 4%, después que en 1975 había tenido un crecimiento extraordinario de más de 15%. Los datos disponibles sobre la evolución del volumen de la producción agropecuaria revelan que en 1977 el producto interno bruto de este sector registró otro incremento sustancial. Ese año el crecimiento de la producción agrícola propiamente tal fue cercano a 13%, debido principalmente a que la producción de arroz se elevó

Cuadro 384

SURINAME: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de florines a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1974	1975	1976	1970	1976	1974	1975	1976
Agricultura y pesca	40	46	48	7.7	8.7	...	15.2	3.7
Silvicultura y elaboración de la madera	12	14	16	2.8	2.8	-1.6	11.3	12.3
Minería y bauxita	187	146	147	33.1	26.8	-3.3	-22.1	1.0
Industria manufacturera	52	58	62	7.8	11.2	-11.0	10.9	6.2
Construcción	9	6	10	1.4	1.8	-11.7	-33.0	60.7
<i>Subtotal bienes</i>	301	270	282	52.8	51.3	-7.5	-10.3	4.5
Comercio	71	84	89	17.6	16.2	2.1	18.2	5.6
Banca	10	9	10	2.6	1.7	22.8	-3.1	1.1
Transporte	15	15	16	2.4	2.9	-10.0	-0.6	3
Gobierno	106	109	113	19.2	20.5	3.0	3.0	3.0
Otros	40	40	41	5.4	7.5	0.5	0.8	3.0
<i>Subtotal servicios</i>	242	258	268	47.2	48.7	2.1	6.7	3.8
<i>Producto interno bruto total</i>	543	528	550	100.0	100.0	-1.7	-2.8	4.2

Fuente: Ministerio de Finanzas de Suriname, *Financiële Nota*, 1979, cuadro IV.1.2, septiembre de 1978.

casi 18%. Por otra parte, en 1977 declinó tanto la producción pecuaria (-0,7%) como la de la pesca (-7,2%). (Véase el cuadro 385.)

Los datos parciales sobre 1978 revelaban que la producción global del sector habría tenido un leve incremento. Se esperaba que la producción agrícola declinase ligeramente debido a problemas de riego y avenamiento en la producción de arroz y a la creciente escasez de mano de obra en la producción de plátanos y caña de azúcar. En cambio, se esperaba que la ganadería y la pesca registrasen crecimientos apreciables.

Es posible que los dos problemas más importantes con que tropieza la agricultura sean la escasez de mano de obra y la irregularidad del abastecimiento de agua, antes mencionados. En lo que respecta a este último, en 1978 se puso en ejecución la primera etapa del proyecto Corentyne, uno de cuyos principales objetivos es aumentar y regularizar el abastecimiento de agua y la capacidad de avenamiento del sistema de riego.

Cabe asimismo mencionar la instalación de una planta descascadora de arroz y un significativo aumento de la importación de ganado reproductor de raza. Por último, el Gobierno recibió una donación de 310 millones de florines de Suriname del Ministerio de Cooperación y Desarrollo de los Países Bajos, a través de una comisión especial, para financiar proyectos de desarrollo agrícola mientras se encuentra en vigencia el actual plan de desarrollo.

b) *La silvicultura*

Los últimos datos oficiales revelan que en 1976 el producto interno bruto de la silvicultura aumentó 12%. Las informaciones disponibles sobre 1977 y 1978 revelan que la producción ha seguido creciendo. Durante este período ha aumentado apreciablemente la producción de durmientes, más que nada por el proyecto de construcción del ferrocarril en la región occidental. También ha experimentado una evolución favorable de madera terciada de menor calidad y de viviendas prefabricadas.

Cuadro 385

SURINAME: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGRICOLA, GANADERA Y PESQUERA

Producción	1974	1975	1976	1977	Tasas de crecimiento		
					1975	1976	1977
Agricultura (toneladas)					8.9	-0.8	12.9
Arroz paddy	162 417	174 845	172 500	202 866	7.7	-1.3	17.6
Maíz	193	365	132	230	89.1	-63.8	74.2
Caña de azúcar	146 417	159 543	146 685	135 325	9.0	-8.1	-7.7
Aceite de palma	130	625	1 330	1 870	380.8	112.8	40.6
Plátanos	39 605	43 095	41 425	31 568	8.8	-3.9	-23.8
Bananos	834	950	1 572	1 700	13.9	65.5	8.1
Cacahuates	776	2 300	1 699	2 200	196.4	-26.1	29.5
Hortalizas	2 546	2 712	3 035	3 587	6.5	11.7	18.2
Cacao	54	55	58	61	1.9	5.5	5.2
Café	91	88	76	90	-3.3	-13.6	18.4
Ganado (cabezas)^a	5 484	49 994	48 394	46 884	-1.0	-3.2	-3.1
Vacunos	28 100	26 200	25 850	24 000	-6.8	-1.3	-7.2
Cerdos	17 484	18 994	17 619	18 259	8.6	-7.2	3.6
Cabras y ovejas	4 500	4 400	4 500	4 200	-2.2	2.3	-6.7
Otros	400	400	425	425	-	6.3	-
Aves ^b	4 210	4 087	4 312	4 400	-2.9	5.5	2.0
Número de cabezas beneficiadas^a	19 287	21 136	18 948	19 160	9.6	-10.4	1.1
Vacunos	7 039	7 854	7 375	6 986	11.6	-6.1	-5.3
Cerdos	11 984	12 794	11 219	11 759	6.7	-12.3	4.8
Cabras y ovejas	264	298	354	415	12.9	18.8	17.2
Aves ^b	3 800	3 650	3 800	3 900	-4.0	4.1	2.6
Producción (toneladas)							
Carne vacuna	929	1 045	980	943	12.5	-6.2	-3.8
Cerdo	827	883	774	811	6.8	-12.3	4.8
Producción pesquera (toneladas)	1 971	2 634	2 377	2 293	33.6	-9.8	-3.5
Langostinos	174	226	81	188	29.9	-64.1	132.4
Otros	1 797	2 408	2 295	2 104	34.0	-4.7	-8.3

Fuentes: Informaciones suministradas por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de Suriname y la Oficina de Estadística de Suriname.

^aExcluye aves.

^bMiles.

En 1978 se esperaba que aumentasen las entradas de divisas del sector al comenzar la producción de un tipo de madera terciada más resistente y al establecerse un contrato con Venezuela para la exportación de más de 500 casas prefabricadas.

Los actuales planes de desarrollo de la industria incluyen proyectos para explotar en forma comercial la especie *sivartzia tormentosa* y otras maderas hasta ahora no explotadas. Se espera que estos proyectos, que son llevados adelante por una empresa con participación mayoritaria estatal complementen el programa gubernamental de reasentamiento.

c) *La minería*

Las últimas informaciones sobre la evolución del producto interno bruto de la minería revelan que en 1976 creció 1%, en circunstancias que los dos años precedentes había registrado una acentuada baja.

Los datos sobre la producción de 1977 acusan un incremento sin precedentes de la producción, de 6%, que refleja aumentos en cada uno de los tres productos del sector. Asimismo, cabe señalar que en 1977 el nivel de producción se mantuvo 2% por debajo del de 1970. (Véase el cuadro 386.)

Cuadro 386
SURINAME: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1975	1976 ^a	1977 ^a	1978 ^b	Tasas de crecimiento	
					1976	1977
Indice de la producción minera (1970 = 100)	89.7	92.6	98.0	100.0	3.2	5.8
Producción (miles de toneladas)						
Bauxita	4 751	4 587	4 856	1 136	-3.4	5.9
Alúmina	1 130	1 163	1 215	332	2.9	4.5
Aluminio	35	46	50	13	32.3	8.9
Volumen de exportaciones (miles de toneladas)						
Bauxita	2 302	1 989	2 172	437	-15.0	9.9
Alúmina	1 077	1 071	1 097	264	-2.8	4.1
Aluminio	26	46	59	11	75.4	27.4

Fuente: Oficina de Estadísticas de Suriname, *Kwartaal Statistiek van de Industriale Produktie 1970-1977 y Kwartaal 1978*, N.º 86, julio de 1978.

^aCifras provisionales.

^bPrimer trimestre de 1978.

Si a lo largo del año se mantuviesen inalterables las tendencias de producción registradas el primer trimestre de 1978, se alcanzaría un incremento global de 16% pese a la baja de 6% prevista respecto de la bauxita, que es el principal producto del sector. Durante el primer trimestre la producción de bauxita no alcanzó resultados satisfactorios debido a problemas laborales.

Los actuales planes de desarrollo del sector comprenden el proyecto de bauxita que se encuentra en ejecución en la región occidental, y que no ha podido terminarse por falta de financiamiento, y un proyecto importante para la exploración de yacimientos de uranio.

d) *La industria manufacturera*

En 1976 el producto interno bruto de la industria manufacturera aumentó más de 6%. De acuerdo a la información disponible, en 1977 la producción habría registrado un leve incremento, sin embargo, durante el primer trimestre de 1978 los indicadores de la industria manufacturera mostraban una clara recuperación que hacían esperar resultados bastante promisorios en el año. En el primer trimestre de 1978, la producción de nueve de diecisiete productos respecto de los cuales se dispone de información, se acercaba o sobrepasaba la producción de todo el año 1977. (Véase el cuadro 387.)

e) *Los servicios*

Después de dos bajas sucesivas y marcadas, en 1974 y 1975, en 1976 el producto interno bruto de la construcción aumentó casi 61%. Tanto ese año como en 1977 y 1978, el mayor estímulo a la produc-

Cuadro 387

SURINAME: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1975	1976	1977
Azúcar (toneladas)	9 577	8 391	6 370	...	12.2	-12.4	-26.7
Harina de trigo (toneladas)	7 049	9 257	8 834	1 843	60.2	31.3	-4.6
Mantequilla (toneladas)	16.7	17.1	18.7	5.6	50.5	2.4	9.5
Margarina (toneladas)	774	816	866	181	38.2	5.4	6.1
Leche (miles de litros)	6 470	7 309	8 091	2 116	19.0	13.0	10.7
Alcohol (miles de litros)	2 243	2 067	1 371	...	-7.8	-33.7	...
Melaza (miles de litros)	3 869	3 645	-0.8	-5.8	...
Cigarrillos (millones)	309	342	354	89	12.4	10.7	3.5
Cigarros (miles)	200	228	174	33	11.1	14.0	-26.7
Calzados (miles de pares)	292	340	263	201	13.2	16.4	-22.7

Fuente: Oficina de Estadística de Suriname, *Kwartaal Statistiek van de Industriale Produktie 1970-1977 y Kwartaal 1978*, N.º 86, julio de 1978.

^aPrimer trimestre.

ción fue el inicio de una serie de grandes proyectos de desarrollo en la agricultura, la minería y la energía. Las indicaciones preliminares revelan que en 1978 la actividad de construcción nueva-mente habría registrado un marcado crecimiento.

En 1978 la generación de electricidad aumentó 8.4% según información preliminar. Es así que en los últimos tres años la generación habría aumentado de 1 200 millones de kWh (en 1975) a alrededor de 1 540 millones. En 1977 y 1978 la generación pública aumentó 124%. Sin embargo, su importancia relativa en el suministro total continúa siendo muy baja, solamente de un 8.4%. Los incrementos recientes que ha anotado la generación corresponden principalmente a hidroelectricidad, fuente de la cual ha dependido tradicionalmente el suministro del país. Entre los proyectos de energía actuales cabe mencionar los programas experimentales basados en la utilización de la cáscara del arroz, que actualmente generan alrededor de 2.5 MW. (Véase el cuadro 388.)

Cuadro 388

SURINAME: INDICADORES DEL ABASTECIMIENTO DE GAS, AGUA Y ELECTRICIDAD

	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento			
					1975	1976	1977	1978
Gas (miles de m ³)	2 878	1 789	-20.3	-37.8
Agua (miles de m ³)	8 029	7 272	8 708	2 324 ^a	-2.1	-9.4	19.8	...
Generación de electricidad (millones de kwh)								
Pública	80	58	106	130 ^b	9.6	-27.5	82.8	22.6
Privada	1 121	1 277	1 315	1 410 ^b	-23.6	13.9	3.0	7.2
Total	1 201	1 335	1 421	1 540 ^b	-22.0	11.2	6.4	8.4

Fuentes: Oficina de Estadística de Suriname, *Kwartaal Statistiek van de Industriale Produktie, 1970-1977, y Kwartaal 1978*, N.º 86, julio de 1978. *UN World Energy Supplies 1973-1978*.

^aPrimer trimestre.

^bInformación preliminar.

3. El sector externo

Sólo se dispone de información oficial sobre el balance de pagos hasta 1977.

a) El saldo comercial

Tradicionalmente la cuenta de mercancías del país ha acusado superávit. Sin embargo, en 1977 se incurrió en un déficit equivalente a alrededor de 18% del valor de las exportaciones. Mientras que el valor corriente de las exportaciones aumentó más de 14%, el de las importaciones creció más de 40%. Según parece, el comportamiento de las importaciones se habría debido principalmente a las mayores importaciones requeridas por los distintos proyectos de desarrollo, antes mencionados. (Véanse los cuadros 389 y 390).

Cuadro 389

SURINAME: EXPORTACIONES DE BIENES

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1974	1975	1976	1977	1970	1977	1975	1976	1977
<i>Bauxita, alúmina y aluminio</i>	210	199	225	277	86.9	84.1	-5.5	13.3	23.1
Bauxita	72	50	47	66	25.7	20.0	-30.3	-5.3	38.6
Alúmina	100	127	142	157	46.3	47.8	26.0	11.7	11.5
Aluminio	38	22	36	54	14.9	16.3	-42.3	65.3	48.0
<i>Productos agrícolas</i>	22	32	36	42	4.1	12.6	44.2	12.8	16.7
Arroz	12	19	20	20	2.7	6.2	54.2	7.6	2.5
Bananos, plátanos	3	3	4	3	1.4	1.0	29.8	14.7	-4.3
Langostinos	7	10	12	18	-	5.4	33.1	22.0	50.7
<i>Maderas y sus productos</i>	7	7	7	6	2.7	1.9	-3.3	-	-6.0
<i>Otros</i>	35	48	21	5	6.3	1.4	37.4	-56.6	-77.1
<i>Total</i>	274	285	288	330	100.0	100.0	4.0	1.1	14.3

Fuentes: Banco Central de Suriname y Ministerio de Agricultura.

En lo que toca a las exportaciones, el valor corriente de las exportaciones de bauxita aumentó casi 39%, en circunstancias que en los dos años precedentes había declinado en una proporción equivalente. El de la alúmina y el arroz aumentó 11.5 y 2.5%, respectivamente. El mayor valor de las exportaciones de bauxita y alúmina obedeció principalmente a las alzas de precios. En 1977 los tres productos en conjunto representaron 69% del valor de las exportaciones, mientras que en 1970 éste había sido de 75%. En este período la participación de las exportaciones de langostinos en el valor de las exportaciones totales se elevó de 0 a 5.4% y su valor aumentó 51%. Por otra parte bajó el valor de las exportaciones de madera y "otros" productos, estos últimos en 77%.

Cuadro 390

SURINAME: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977
<i>Cuenta corriente</i>					
Saldo de mercancías	26.4	39.9	14.1	21.7	-61.1
Transporte y seguros	-1.7	-4.9	-11.3	-0.8	-6.7
Viajes al extranjero	-10.7	-20.6	-26.6	-5.3	
Sueldos y jubilaciones	-2.1	-2.6	-4.4	1.7	-3.4
Otras remesas privadas	-4.9	-17.9	-10.9	-5.1	
Transferencias del gobierno	5.2	8.2	5.8	-10.6	-12.3
Renta de las inversiones	-39.2	-24.5	-11.8	-35.4	-43.7
Oro no monetario	-0.6	-0.8	-0.8	-0.8	-1.5
Saldo de la cuenta corriente	-27.6	-23.2	-45.8	-34.6	-128.7
<i>Cuenta de capital</i>					
Capital privado	27.6	-0.4	39.3	-52.3	39.3
Salidas y donaciones privadas	-0.8	-1.5	-1.9	21.3	2.8
Donaciones oficiales	13.6	22.8	179.0	89.1	72.0
Préstamos recibidos por el gobierno	8.6	12.5	13.9	-	-
Pago de los préstamos del gobierno	-3.1	-3.2	-151.4	-1.3	-2.8
Otro capital del gobierno	-1.7	-1.0	1.6	-1.5	-
Saldo de la cuenta de capital	44.3	29.2	80.4	55.4	111.3
Saldo del balance de pagos	16.7	6.0	34.6	20.7	-17.4
Oro monetario	-3.1	-	-	-	-
Divisas oficiales netas	18.5	11.1	23.7	18.6	-16.0
Divisas en poder de los bancos comerciales	1.3	-5.0	10.9	2.1	-1.4

Fuente: Banco Central de Suriname.

Se espera que en 1978 el valor de las importaciones vuelva a elevarse de manera importante debido al apreciable aumento de los gastos en proyectos de desarrollo y también al alza de los precios de las importaciones que se efectúan normalmente.

Dado el marcado crecimiento del valor de las importaciones en 1977, el déficit de la cuenta corriente se triplicó y superó con creces el tercio del valor de las exportaciones, en circunstancias que representaba alrededor de 13% en 1976.

b) *El balance de pagos*

Gracias al pronunciado incremento de la afluencia de capital privado, en 1977 se duplicó el superávit de la cuenta de capital. Sin embargo, este incremento no fue suficiente para compensar el déficit de la cuenta corriente y el balance de pagos registró déficit por primera vez en los últimos años. Por lo tanto, disminuyeron las reservas internacionales, que no obstante eran suficientes para satisfacer las necesidades de divisas de las importaciones de siete y medio meses. (Véase de nuevo el cuadro 390.)

A fines del tercer trimestre de 1978, las reservas internacionales habían aumentado 30% por encima del nivel de 1977, lo que refleja más que nada la gran afluencia de capital recibida con arreglo a la donación de 380 millones de florines hecha al gobierno por la Comisión de Desarrollo y Cooperación de los Países Bajos.

4. Los precios

Hasta fines del primer semestre de 1978, la tasa anual de inflación se acercó a 8%, porcentaje ligeramente menor al registrado en 1977. En 1978 las mayores alzas de precios correspondieron a vivienda y al alhajamiento (14.5%) y vestuario y calzado (12.5%). En cambio, las alzas de los precios de los alimentos y bebidas no alcanzaron a 5%. Este incremento relativamente bajo de los precios de los alimentos y bebidas se logró, en parte, gracias al control oficial de sus precios. (Véase el cuadro 391.)

Cuadro 391

SURINAME: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
	<i>Variación media anual</i>					
Indice de precios al consumidor	13.0	16.9	8.6	9.8	9.8	7.6 ^b
Alimentos y bebidas	22.5	16.8	7.4	9.9	7.3	4.9
Vivienda y alhajamiento	3.5	23.9	8.8	6.7	7.5	14.5
Vestuario y calzado	10.9	12.5	12.9	18.0	21.0	12.5
Otros	6.8	12.7	8.3	10.2	10.5	3.9

Fuente: Ministerio de Finanzas, *Financiële Nota*, 1979, 1/9/1978.

^a Variación en el primer semestre.

^b Al 30 de junio.

Se carece de información sobre empleo y remuneraciones. No obstante, cabe observar que la escasez crónica de mano de obra en la agricultura, que en parte puede atribuirse al constante desplazamiento de la mano de obra hacia sectores de salarios más altos, continuó afectando la producción agropecuaria.

5. La política monetaria y fiscal

a) La política monetaria

El crecimiento real de la oferta monetaria en 1977 y 1978 fue moderado. En el segundo de estos años la tasa nominal de incremento llegó a 12%, es decir, alrededor de 4% en términos reales. Los factores de expansión, encabezados por el incremento nominal de 39% de las reservas internacionales netas, se elevaron casi 26%. Mientras que el crédito total aumentó 18%, el asignado al gobierno bajó en la misma proporción. Los factores de absorción, crecieron 34%, debido principalmente al salto de 70% registrado en "otras cuentas netas". (Véase el cuadro 392.)

Cuadro 392

SURINAME: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de florines)				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
<i>Dinero</i>	168.7	198.3	219.6	246.1	17.6	10.8	12.1
Efectivo en poder público	88.6	109.6	125.3	145.1	23.7	14.3	15.8
Depósitos en cuenta corriente	77.7	87.9	92.3	99.5	13.1	5.0	7.8
<i>Factores de expansión</i>	376.7	491.0	577.2	725.3	30.4	17.6	25.7
Reservas internacionales netas	205.2	242.3	211.2	292.8	18.1	-12.8	38.6
Crédito interno	171.5	248.7	366.0	432.5	45.0	47.2	18.2
Gobierno (neto)	8.7	7.6	70.3	57.8	-12.6	825.0	-17.8
Instituciones públicas	5.4	10.8	11.3	13.8	100.0	4.6	22.1
Sector privado	157.4	230.4	284.5	360.9	46.4	23.5	26.9
<i>Factores de absorción</i>	208.1	292.7	357.6	479.3	40.7	22.2	34.0
Cuasi dinero (depósitos de ahorro y a plazo)	124.5	201.2	254.6	308.8	61.6	26.5	21.3
Préstamos externos de largo plazo	7.4	8.9	6.3	6.5	20.3	-29.2	3.2
Otras cuentas netas	76.2	82.6	96.7	164.0	8.4	17.1	69.6

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, junio de 1979.

De los sectores productivos en 1978, sólo registraron un aumento real los créditos otorgados a la agricultura y la industria manufacturera. Sin embargo, dicho aumento fue moderado puesto que fluctuó en torno a 2 ó 3%. En los sectores de servicio, tanto el comercio como "otros servicios" (incluye los préstamos para la construcción) disfrutaron de un apreciable incremento real del crédito. (Véase el cuadro 393.)

b) La política fiscal

En 1978 el aumento del ingreso corriente llegó a más de 14%, mientras que el de los gastos corrientes se mantuvo en 8%. Por lo tanto, en 1978 se redujo en un tercio el déficit corriente extraordinariamente grande que se había registrado en 1977. En cambio, los gastos totales aumentaron más de 22%, lo que refleja el aumento de 52% de los gastos de capital como consecuencia de los distintos proyectos de desarrollo mencionados en secciones anteriores. (Véase el cuadro 394.)

El consiguiente incremento del déficit fiscal (más de 34%) se financió íntegramente con un aumento de la deuda externa. En realidad, la deuda interna declinó. En 1978 el déficit fiscal que ha aumentado mucho debido a los mayores gastos en proyectos de desarrollo en los últimos años, llegó así a representar un 44% de los gastos totales, en circunstancias que fue de 40% en 1977 y de 15% en 1975.

Cuadro 393

SURINAME: PRESTAMOS Y ANTICIPOS DE LOS BANCOS COMERCIALES

	Millones de florines					Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1974	1975	1976	1977	1978 ^a	1974	1978 ^a	1975	1976	1977	1978 ^b
Agricultura	10.0	11.0	19.9	30.3	36.9	6.1	10.3	10.0	80.9	52.3	32.3
Pesca	0.7	4.3	2.8	1.5	1.0	0.4	0.3	514.3	-34.9	-46.4	-52.4
Silvicultura	0.1	0.1	0.6	0.7	1.2	0.1	0.3	0.0	6.0	1.2	71.4
Minería	11.5	9.6	28.9	28.3	27.5	7.0	7.7	-16.5	201.0	-2.1	-0.4
Industria manufacturera	28.6	32.2	25.1	30.5	37.7	17.4	10.5	12.6	-22.0	21.5	34.2
Construcción e instalaciones	3.7	4.8	8.1	11.0	13.6	2.3	3.8	29.7	97.6	19.1	3.8
Electricidad, gas y agua	8.3	9.7	10.8	13.4	18.0	5.1	5.0	16.9	11.3	24.1	33.3
<i>Subtotal sector productivo</i>	62.9	71.7	96.2	115.7	135.9	38.4	37.9	14.0	34.2	20.3	20.3
Comercio	52.9	54.9	73.3	94.7	117.2	32.2	32.6	3.8	33.5	29.2	20.8
Transporte	2.5	2.8	5.4	7.5	8.0	1.5	2.2	12.0	92.9	38.9	11.1
Servicios	5.0	5.4	8.6	10.0	7.5	3.0	2.1	8.0	59.3	16.3	-21.0
Otros (incluidos préstamos para la construcción)	40.9	37.0	69.6	74.1	90.3	24.9	25.2	-9.5	88.1	6.5	24.4
<i>Subtotal servicios</i>	101.3	100.1	156.9	186.3	223.0	61.6	62.1	-1.2	56.7	18.7	19.7
<i>Total</i>	164.2	171.8	253.1	302.0	358.9	100.0	100.0	4.6	47.3	19.3	19.9

Fuente: Banco Central de Suriname.

^a Al 30 de septiembre, incluye el Banco de Ahorro Postal de Suriname.

^b Enero a septiembre de 1978, en comparación con el mismo período de 1977.

Cuadro 394

SURINAME: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de florines				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978
Ingresos corrientes	301.5	288.9	317.4	362.9	-4.2	9.9	14.3
Ingresos tributarios	268.4	241.0	278.4	...	-10.2	15.5	...
Ingresos no tributarios	33.1	47.9	39.0	...	44.7	-18.6	...
Gastos corrientes	249.8	285.3	363.4	393.9	14.2	27.4	8.4
Remuneraciones	142.4	154.0	218.0	...	8.1	41.6	...
Transferencias	41.4	43.0	27.0	...	3.9	-37.2	...
Otros gastos corrientes	66.0	88.3	118.4	...	33.8	34.1	...
Ahorro corriente	51.7	3.6	-46.0	-31.0			
Gastos de capital ^b	109.9	152.6	168.0	256.1	38.8	10.1	52.4
Inversión fija	86.2	119.0	135.0	...	38.0	13.4	...
Otros gastos de capital	23.7	33.6	33.0	...	41.8	-1.8	...
Gastos totales	359.7	437.9	531.4	650.0	21.7	21.4	22.3
Déficit fiscal	-58.2	-149.0	-214.0	-287.1	156.0	43.6	34.2
Financiamiento del déficit	44.0	38.2	35.4	71.8 ^b			
Deuda externa	11.0	9.9	8.9	47.6	-10.0	-10.1	434.8
Gobiernos	6.8	6.2	5.4	...	-8.8	-11.3	...
Organizaciones internacionales	3.8	3.6	3.4	...	-5.3	-5.6	...
Sector privado	0.4	0.1	-	...	-75.0	-	...
Deuda interna	33.0	28.3	26.5	24.5	-14.2	-6.4	-7.5
Déficit fiscal como porcentaje del gasto total	16.2	34.0	40.3	44.2			

Fuente: República de Suriname, *Financiële Nota*, 1977 y 1978 e información suministrada por el Ministerio de Finanzas de Suriname.

^a Cifras preliminares.

^b Enero a agosto de 1978.

TRINIDAD Y TABAGO

1. *Rasgos generales de la evolución reciente:*
Introducción y síntesis

Las estimaciones preliminares revelan que en 1978 el producto interno bruto tuvo un incremento nominal de 10.7%. En lo que respecta al crecimiento real, la Oficina Central de Estadística de Trinidad y Tabago lo ha estimado en 6.2%, comparado con 9.6% en 1977 (véase el cuadro 395). La menor tasa de crecimiento real en 1978 reflejó una disminución de la actividad en el sector del petróleo, y una de las razones de debilitamiento de la producción en 1978 fue la pérdida de los mercados de exportación del petróleo. Asimismo, el crecimiento del producto fue afectado por otra merma de la producción azucarera. Un aspecto positivo fue la notable expansión de las manufacturas. Asimismo fue significativo, el incremento de la actividad de construcción que contribuyó a ampliar el tamaño de la fuerza laboral del sector y fue un factor clave para explicar la baja de la tasa de desempleo a 12.8% en 1978. En cambio, en el sector agropecuario no se observó gran absorción de mano de obra adicional y, de hecho, a fines de junio incluso se registró una pequeña reducción

de la fuerza laboral agrícola, que quizá refleje el desplazamiento de la mano de obra hacia sectores más remunerativos tales como la industria manufacturera y la construcción (véase de nuevo el cuadro 395).

Los resultados del sector agropecuario se mantuvieron por debajo de los niveles aceptables. Sin embargo, se procura mejorar algunas actividades (por ejemplo, la producción de cacao), mediante la implantación de un sistema de un solo cultivo en lugar del actual sistema mixto.

La producción de azúcar disminuyó 17%, de 176 mil toneladas en 1977 a 147 mil en 1978. En 1978 bajaron también sus precios lo que contribuyó al rendimiento poco satisfactorio de esta industria.

Cuadro 395

TRINIDAD Y TABAGO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>A. Indicadores económicos básicos</i>						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970) ^b	911	876	887	872	956	1 015
Población (millones de habitantes)	0.99	1.00	1.01	1.02	1.03	1.04
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970) ^b	923	878	879	855	929	976
<i>Tasas de crecimiento</i>						
<i>B. Indicadores económicos de corto plazo</i>						
Producto interno bruto ^b	...	-3.8	1.2	-1.6	9.6	6.2
Producto interno bruto por habitante ^b	...	-4.9	0.1	-2.7	8.7	5.1
Relación de precios del intercambio	16.2	34.7	-1.7	1.0	-0.9	-5.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	26.1	159.8	-11.9	22.0	4.7	-8.2
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	4.5	123.6	-17.5	32.6	6.5	-3.6
<i>Precios al consumidor</i>						
Diciembre a diciembre	13.4	12.0	11.4	8.8
Variación media anual	14.8	22.0	18.8	8.7	11.8	10.2
Dinero	38.1	31.7	43.2
Tasa de desocupación ^c	15.0	15.0	16.0	15.0	14.1	12.8
Ingresos corrientes del gobierno	26.0	29.4	5.1
Gastos totales del gobierno ^d	22.4	50.8	2.0
Superávit fiscal/gastos totales del gobierno ^e	5.2	7.6	3.5	1.9
<i>Millones de dólares</i>						
<i>C. Sector externo</i>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	70	500	551	499	485	340
Saldo de la cuenta corriente	-19	280	313	223	227	148
Variación de las reservas internacionales netas	-7	333	509	262	500	323
Deuda externa ^e	131	118	103	53	206	312

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Estimaciones revisadas.

^c Porcentaje.

^d Las estadísticas no son comparables con las series anteriores del *Estudio Económico*.

^e Deuda externa pública más privada, garantizada por el Estado, a mediano y largo plazo.

La agricultura para el consumo interno tuvo un mejor rendimiento. Los datos anuales revelan incrementos notables de la producción de cítricos y tabaco. Se puede decir que en general mejoró la producción de carne, exceptuada la de porcinos. La producción de huevos y leche superó la del año anterior. Por otra parte, la producción de copra representó sólo un 50% del nivel alcanzado en 1973.

La situación de balance de pagos del país siguió siendo muy firme ya que se registró otro amplio superávit global, si bien éste fue aproximadamente 35% más bajo que el del año anterior debido a la merma de las entradas de exportación y a la menor afluencia de capital.

Como se observó, la tasa de desempleo declinó ligeramente en 1978, más que nada por el aumento de la actividad de construcción. Sin embargo, persistió un desempleo apreciable simultáneamente con un marcado incremento de la demanda de mano de obra especializada. Para aumentar la especialización de la mano de obra, se siguió proporcionando oportunidades de capacitación a las personas desempleadas a través de programas organizados por el gobierno y el sector privado.

Los intentos del gobierno por contener la inflación tuvieron bastante éxito y se registró una significativa reducción con relación a la tasa del año anterior (véase nuevamente el cuadro 395). Además de aumentar los controles de precios y los subsidios a fin de frenar la inflación el gobierno ha ampliado las facilidades de importación para expandir la oferta.

Finalmente, en 1978 el gobierno siguió adelante con su estrategia de desarrollo de mediano plazo basada en la promoción de las industrias de uso intensivo de capital, con base en la energía, que utilizarán los recursos naturales del país y estimularán la diversificación de la base económica del país. Se prevé que estas industrias proveerán divisas y entradas fiscales para compensar en parte la eventual pérdida de las entradas ante la posible disminución de las exportaciones de petróleo. Los proyectos más avanzados son la planta de amoníaco de Tringen, que comenzó a funcionar a fines de 1977; y la planta de amoníaco y urea de Fertrin que se terminó en marzo de 1978, tiene una capacidad de producción anual de 15 000 toneladas de fertilizantes mixtos por año y se encuentra actualmente en plena producción.

2. Evolución económica reciente

a) El sector agropecuario

La producción agrícola mostró resultados dispares en 1978. La producción de azúcar, uno de los principales cultivos de exportación, disminuyó de 176 000 toneladas en 1977 a 147 000 toneladas en 1978 (véase el cuadro 396), en parte debido a problemas operativos relacionados con un atraso en el comienzo de la zafra. El bajo precio de las exportaciones, unido al costo creciente de la producción llevó al gobierno a designar un comité para evaluar todos los aspectos de la producción del azúcar: racionalización de la industria; prácticas laborales existentes; métodos operativos y controles financieros; opciones de la industria azucarera existente; mejoramiento futuro de los productos a base de azúcar o sus subproductos, o de ambos; introducción de tecnologías avanzadas; y tamaño, organización y marco institucional de la industria azucarera futura, teniendo en cuenta consideraciones económicas y sociales. El informe del comité deberá proporcionar una nueva orientación al subsector.

En lo que respecta a otros cultivos agrícolas de exportación, la producción de cacao, que en 1976 había disminuido marcadamente, se elevó por segundo año consecutivo, más que nada por las condiciones climáticas favorables. Estimulado por los éxitos recientes, el gobierno está procurando duplicar en diez años la producción de cacao en la actual superficie, mejorar los tipos de cacao que se cultivan, establecer plantaciones exclusivas de cacao y, en general, hacer que la industria resulte viable.

Se estima que la producción de café habría bajado en 1978 y pese a que han regido también para ella, en los dos últimos años, las mismas condiciones favorables que para la de cacao. El futuro del café no parece tan prometedor como el del cacao. El gobierno siguió prestando ayuda a los agricultores mediante créditos en condiciones favorables y préstamos ordinarios.

Las estimaciones revelan que en 1978 la producción de cítricos mejoró notablemente con relación al año anterior. A fines del año, la producción de naranjas se había triplicado con respecto a igual período de 1977, mientras que la producción de toronjas se duplicó con creces. Los princi-

pales factores que influyeron en el rendimiento de los cítricos parecen haber sido el clima más favorable y el mejoramiento del control de las pestes, que compensaron ampliamente los efectos de la reducción de la superficie cultivada. Se debe agregar, sin embargo, que la producción se mantuvo a niveles inferiores a los logrados en 1975-1976.

Cuadro 396

TRINIDAD Y TABAGO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Toneladas				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
Azúcar ^a	163	204	176	147	25.2	-13.6	-16.5
Cacao en grano	5 240	3 249	3 345	3 398	-38.0	2.9	1.6
Café en grano	4 024	2 671	2 919	2 500	-33.6	9.3	-14.3
Naranjas ^b	66	153	18	54	132.2	-88.2	201.1
Toronjas ^b	173	242	74	154	40.1	-69.6	109.8
Copra	8 900	9 100	9 000	7 400	2.2	-1.1	-17.8
Tabaco	286	148	88	120	-48.3	-40.8	36.6
Carne							
Vacuno y ternera	1 228	1 297	1 312	1 437	5.6	1.2	9.5
Porcino	1 571	2 383	2 615	2 159	51.7	9.8	-17.5
Ovino	53	78	72	79	46.8	-8.1	10.6
Aves ^c	15 555	16 152	19 888	20 341	3.8	23.1	2.2
Pescado	3 012	2 727	3 163	...	-9.5	16.0	...
Huevos ^d	4 068	3 901	4 997	5 866	-4.1	28.1	17.4
Leche ^e	7 742	6 320	5 868	5 932	-18.4	-7.1	1.1

Fuentes: Oficina Central de Estadística, *Quarterly Economic Report*, abril a junio de 1978 y datos proporcionados por la Oficina Central de Estadística.

^a Miles de toneladas.

^b Miles de jabas.

^c Miles de aves.

^d Miles de docenas.

^e Miles de litros.

b) *La extracción y refinación de petróleo*

Se registró una apreciable disminución del ritmo de expansión en las actividades de extracción y de refinación, ya que el sector se vio afectado por problemas de comercialización y laborales.

En 1978 la producción de petróleo crudo prácticamente no tuvo crecimiento (véase el cuadro 397), y las faenas en el litoral siguieron representando el grueso de la producción (alrededor de 81% del total), mientras que la producción de las refineries volvió a registrar una gran baja. Esta declinación podría deberse a varias razones, ninguna de las cuales se relaciona con el rendimiento de la producción nacional en 1978. Las tres principales razones son: i) el exceso de derivados del petróleo en el mercado mundial; ii) la pérdida del mercado de productos refinados que afectó a una gran empresa refinadora de Trinidad debido a que se otorgaron concesiones favorables a refineries con base en los Estados Unidos; y iii) las alegaciones de una refinaria importante de que el mayor costo de operación como consecuencia del marcado incremento de los sueldos y salarios, las alzas de los impuestos a la elaboración del crudo por las refineries y el costo creciente del crudo importado constituyen un desincentivo para la producción.

Cuadro 397

TRINIDAD Y TABAGO: EXTRACCION Y REFINACION DE PETROLEO

	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978
Petróleo ^a	79	78	84	84	-1.1	7.6	0.2
Gas natural ^b	3 582	3 907	4 236	4 430	9.1	8.4	4.6
Asfalto ^c	81	66	44	60	-18.7	-32.5	-34.3
Derivados del petróleo ^a	85	114	99	83	35.3	-13.0	-16.5
Gasolina para vehículos automotrices	14	20	19	17	43.2	-5.0	-11.1
Combustóleo (fuel oil)	48	67	56	46	38.1	-15.6	-19.2
Otros	22	27	24	21	24.7	-12.5	-13.4

Fuente: *Quarterly Economic Report*, abril a junio de 1978, y datos suministrados por el Ministerio de Petróleo y Minas.

^a Millones de barriles.

^b Millones de metros cúbicos.

^c Miles de toneladas.

La otra actividad importante del sector, que es la producción de gas natural, ha seguido aumentando de manera sostenida y se prevé que el gas pronto desempeñará un papel decisivo en el programa de desarrollo industrial del país. Las proyecciones oficiales indican que las reservas actuales de gas natural podrán satisfacer adecuadamente las necesidades de la industria nacional durante los próximos 40 años.

Finalmente, cabe señalar que en octubre de 1978 se hizo un importante descubrimiento de petróleo y gas en el Océano Atlántico, a unos 24 km de la costa oriental. Este descubrimiento debería contribuir a cierto incremento de la producción en 1979.

c) *La industria manufacturera*

Pese a que en 1978 siguió registrándose una expansión real de la industria manufacturera, su tasa de crecimiento fue inferior a la de los dos años anteriores. Las estimaciones indican que hacia fines de año el índice de producción interna había aumentado en 7%, en comparación con 12% y 14% en 1977 y 1976, respectivamente (véase el cuadro 398).

Al parecer los mayores incrementos se lograron en la manufactura de productos de metal, bienes diversos, materiales de construcción y en las industrias de elaboración de alimentos. Es posible que la expansión del producto en la manufactura de productos metálicos y materiales de construcción se relacione directamente con el incremento de la actividad de construcción.

La producción en algunas actividades de montaje aumentó para responder a demanda de vehículos automotrices y artefactos de uso doméstico. Durante el primer semestre de 1978 la producción de vehículos automotrices superó en 30% la del mismo período de 1977. Mientras que el año anterior había que esperar alrededor de doce meses entre la colocación del pedido de la mayoría de los nuevos automóviles y la fecha de entrega de los mismos, en la actualidad el plazo de espera se ha reducido a pocos meses.

d) *La construcción*

En 1978 el sector de la construcción siguió expandiéndose pese a las restricciones debidas a la escasez de cemento, bloques y productos de concreto. Siguió avanzando el trabajo de la carretera Este-Oeste que une Puerto España con Arima, así como la construcción, a la cual se le ha dado

prioridad, de una nueva carretera para autobuses. Ambos proyectos fueron concebidos para mejorar cualitativa y cuantitativamente la infraestructura vial a fin de adaptarla al permanente aumento del tráfico.

En lo que respecta a la construcción de viviendas, el número de planos aprobados a fines de 1978 era ligeramente inferior al de fines de septiembre del año anterior, y lo mismo puede decirse de la superficie construida. (Véase el cuadro 399.)

Cuadro 398

TRINIDAD Y TABAGO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA
(1971 = 100)

	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978
Indice de producción manufacturera total	119	136	149	160	13.9	12.0	7.2
Alimentos elaborados	147	152	152	160	3.7	-0.4	5.4
Bebidas y tabaco	135	145	141	138	8.0	-3.1	-2.4
Textiles, prendas tejidas y calzado	78	86	80	74	10.8	-7.6	-6.4
Imprentas, editoriales y elaboración de papel	118	113	152	149	-4.3	34.0	-1.5
Madera y productos de la madera	77	99	97	72	29.1	-3.5	-25.4
Productos químicos	94	105	90	93	11.5	-14.0	3.1
Materiales de construcción	99	102	111	119	3.7	8.6	7.4
Industrias de ensamblado y similares	119	140	168	157	17.3	19.7	-6.6
Productos de metal	159	276	396	541	74.1	43.4	36.7
Varios	140	148	111	150	5.8	-25.2	35.7

Fuente: *Quarterly Economic Report*, abril a junio de 1978 y datos suministrados a la CEPAL.

Cuadro 399

TRINIDAD Y TABAGO: EDIFICACIONES APROBADAS

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^a
Total edificaciones							
Número de planos	2 456	2 987	3 271	2 557	21.6	9.5	-1.3
Superficie (miles de m. ²)	348	441	528	399	26.8	19.8	-5.8
Viviendas							
Número de planos	2 322	2 813	3 155	2 457	21.1	12.2	-2.1
Superficie (miles de m. ²)	288	368	416	330	27.6	13.2	0.2
Edificaciones comerciales e industriales							
Número de planos	49	61	76	61	24.5	24.6	7.0
Superficie (miles de m. ²)	31	41	52	45	32.9	27.7	14.7
Otras edificaciones							
Número de planos	85	113	40	39	32.9	-64.6	56.0
Superficie (miles de m. ²)	29	32	60	24	11.1	85.7	-56.2

Fuente: *Quarterly Economic Report*, abril a junio de 1978 y datos suministrados por la Oficina Central de Estadística.

^aEnero a septiembre: las tasas han sido calculadas con respecto a igual período de 1977.

La entidad nacional de la vivienda ha señalado que su función principal es otorgar y supervisar préstamos gubernamentales para la construcción de viviendas. En septiembre de 1978 la entidad había concedido 1 712 préstamos por un total de 32 millones de dólares de Trinidad y Tabago, a tasas de interés que fluctuaban entre 5.1/2 y 7%. Se estableció un grupo de trabajo sobre vivienda para acelerar la construcción de viviendas en el país, la que ha comenzado la primera etapa del proyecto Malabar para la construcción de 340 viviendas y 10 unidades comerciales. Posteriormente se realizarán proyectos en Caroni, Tabago, Trincity y Valencia.

Cabe señalar, además, que los trabajos de preparación de terrenos y la creación de la infraestructura como etapa previa para instalar una serie de industrias nuevas en Point Lisas constituyeron también un estímulo para el sector.

3. *El sector externo*

Pese a que en 1978 el país siguió manteniendo una posición favorable en materia de balance de pagos, el superávit global bajó a 323 millones de dólares, o sólo 65% del registrado el año anterior. El valor de las exportaciones declinó 8% respecto de 1977, debido más que nada a que en Estados Unidos disminuyó la demanda de importaciones de productos refinados de petróleo como consecuencia de las condiciones más favorables que se concedieron a las refinerías con base en ese país. En cambio, las importaciones sólo mermaron levemente al cabo de dos años sucesivos de expansión. Estos movimientos de la cuenta comercial explican en gran parte la baja de 35% que registró el superávit en cuenta corriente (véase el cuadro 400.)

De las importaciones totales de 1978, las de petróleo para refinación constituyeron alrededor de 46%, mientras que las de alimentos llegaron a un 10% (véase el cuadro 401). Los principales productos alimenticios importados fueron cereales y preparados a base de cereales, carne y productos de carne, y frutas y vegetales. Desde el punto de vista de las exportaciones, los productos de petróleo representaron alrededor de 90% de las ventas totales mientras que las de alimentos fueron de aproximadamente 3%. Entre las exportaciones de alimentos cabe mencionar en especial las de azúcar y de preparados a base de azúcar, café, té, cacao y especias y frutas y hortalizas (véase el cuadro 402).

El comercio de bienes no se vio favorecido por los precios, ya que en 1978 la relación de intercambio declinó 6% (véase el cuadro 403). Por consiguiente, se mantuvo el movimiento desfavorable para Trinidad que han venido registrando los precios desde 1974, año en que la gran alza de los precios del petróleo ocasionó un apreciable aumento en la relación de intercambio del país y, por lo tanto, de los ingresos brutos de la economía. (El producto interno bruto ajustado para tener en cuenta los efectos de la relación de intercambio.)

En lo que respecta al comercio de invisibles, mejoró ligeramente la cuenta neta de viajes extranjeros, lo que probablemente refleja el mayor costo que debieron confrontar los turistas y no un incremento significativo del número de los mismos. En 1978 la salida neta debida a ingresos de las inversiones declinó alrededor de 20%, si bien hubo ingresos netos por concepto de intereses debido a las colocaciones del gobierno en el exterior.

La apreciable afluencia neta de capital extranjero registrada en 1978 se debió en gran medida al endeudamiento del sector público. Se obtuvieron tres grandes préstamos externos de fuentes comerciales: 26 millones de dólares en francos suizos, 36 millones de dólares en marcos alemanes y 46 millones de dólares en yens japoneses. Al finalizar el año, la deuda externa total llegaba a 312 millones de dólares. De ellos, 77% eran préstamos a mediano plazo y el resto a largo plazo (véase el cuadro 404).

4. *Precios y salarios*

En 1978 la tasa de inflación medida por la fluctuación del índice de precios al por mayor fue de 10.2%, lo que representa una merma con relación al año anterior. Los mayores incrementos relativos se observaron en los servicios, la vivienda y en las bebidas y el tabaco, pero la magnitud de la variación del índice de "todos los productos" se vio influida en gran medida por la ponderación (33%) asignada al componente de alimentos, cuyo incremento se ha limitado por los controles de precios y los subsidios del gobierno (véase el cuadro 405).

Cuadro 400

TRINIDAD Y TABAGO: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	950	2 468	2 173	2 652	2 777	2 550
Bienes fob ^b	720	2 180	1 899	2 370	2 471	2 230
Servicios	230	288	274	282	306	320
Transporte	98	174	150	157	169	170
Viajes	59	66	75	76	82	95
Importaciones de bienes y servicios	880	1 968	1 623	2 153	2 292	2 210
Bienes fob ^b	718	1 716	1 413	1 844	1 988	1 910
Servicios	162	252	210	309	304	300
Transporte	97	161	116	209	204	200
Viajes	24	26	33	37	41	40
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-87	-213	-227	-266	-245	-180
Utilidades	-80	-213	-253	-311	-292	-235
Intereses	-7	-	26	45	47	55
Donaciones privadas netas	-2	-8	-11	-10	-13	-12
Saldo de la cuenta corriente	-19	279	312	223	227	148
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d)	19	-279	-312	-223	-227	-148
a) Capital de largo plazo	66	66	178	48	275	175
Inversión directa	66	85	191	82	138	
Sector privado	-36	12	-11	-32	150	
Préstamos	-	23	2	1	...	
Amortizaciones	-36	-11	-13	-33	...	
Sector oficial	36	-31	-2	-2	-13	
Préstamos	34	23	5	5	18	
Amortizaciones	-3	-30	-14	-40	-5	
Otros pasivos y activos	5	-24	7	33	...	
b) Capital de corto plazo	-47	-3	29	10	16	
Sector privado (neto)	11	-45	-7	-14	-10	
Sector oficial (neto)	-	-	1	-	-	
Errores y omisiones	-58	42	35	24	26	
c) Donaciones oficiales	-7	-9	-10	-19	-18	
d) Reservas internacionales (- aumento)	7	-333	-509	-262	-500	-323
Derechos especiales de giro	-	-1	-	-	-5	-7
Posición de reserva en el FMI	8	-6	-17	-11	-	-5
Divisas	-1	-326	-492	-251	-495	-311

Fuentes: 1973-1977: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 29; 1978: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye oro no monetario.

Cuadro 401

TRINIDAD Y TABAGO: IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares de Trinidad y Tabago a precios corrientes				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1977 ^a	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978
	<i>Bienes de consumo</i>	586	731	347	399	17.7	15.5	22.7	24.9
No duraderos	287	358	172	215	9.8	8.3	13.2	25.0	25.5
Semiduraderos	180	207	96	92	6.0	3.6	26.1	15.2	-3.5
Duraderos	119	166	80	92	1.9	3.5	46.1	39.4	14.2
<i>Bienes intermedios</i>	3 551	2 992	1 627	1 773	72.9	68.7	52.8	-15.8	9.0
Petróleo crudo	2 735	2 048	1 135	1 177	48.2	45.6	68.2	-25.1	3.7
Materiales de acero	202	241	145	150	4.7	5.8	-16.4	19.3	3.4
Combustibles, lubricantes, productos para mezcla y asfalto	24	29	12	16	1.4	0.6	-3.2	20.5	28.7
Otros	590	673	334	430	18.6	16.7	36.7	14.2	28.9
<i>Bienes de capital</i>	685	601	296	407	9.4	15.8	54.5	-12.2	37.7
<i>Total</i>	4 821	4 324	2 270	2 579	100.0	100.0	48.6	-10.3	13.6

Fuentes: *Quarterly Economic Report*, abril a junio de 1978 y datos suministrados a la CEPAL.

^aEnero a junio.

Cuadro 402

TRINIDAD Y TABAGO: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)
(Millones de dólares de Trinidad y Tabago)

	1975	1976	1977	1978 ^a	Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
					1970	1978	1976	1977	1978 ^a
					<i>Principales exportaciones tradicionales</i>				
Derivados del petróleo	1 926	3 064	2 731	1 612	70.8	48.0	59.1	-10.9	-12.8
Petróleo crudo ^b	1 439	1 820	2 056	1 393	9.1	41.4	26.5	12.9	2.0
Azúcar ^c	166	117	83	53	4.5	1.6	-29.7	28.7	-36.0
Ron	8	7	8	7	0.2	0.2	-15.9	13.0	25.0
<i>Principales exportaciones no tradicionales</i>									
Productos petroquímicos	45	64	67	40	2.5	1.2	41.5	4.8	-4.7
Fertilizantes y amoníaco	64	58	61	76	4.5	2.3	-10.1	6.1	104.0
Cacao en grano	14	10	21	25	1.0	0.7	-25.2	105.9	44.3
Café en grano	6	7	10	10	0.3	0.3	11.9	45.5	6.3
Frutas cítricas y sus jugos	2	4	2	3	0.4	0.1	50.0	47.2	100.0
Cemento	5	1	-	-	0.5	-	-72.9	-	-
Otras	125	138	148	142	5.7	4.2	9.7	7.2	13.8
<i>Total exportaciones</i>	3 840	5 332	5 189	3 362	100.0	100.0	38.9	-2.7	-4.9

Fuente: Datos suministrados por la Oficina Central de Estadística de Trinidad y Tabago.

^a Enero a agosto. Las tasas han sido calculadas con respecto a igual período del año anterior.

^b Petróleo crudo y parcialmente refinado.

^c Azúcar refinada y no refinada.

Cuadro 403

TRINIDAD Y TABAGO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Tasas de crecimiento</i>						
Exportaciones de bienes						
Valor	20.9	202.9	-12.9	24.8	4.2	-9.7
Volumen	-7.4	1.4	-20.4	17.7	-1.6	-9.7
Valor unitario	30.6	198.5	9.5	6.0	6.0	0.0
Importaciones de bienes						
Valor	2.4	139.1	-17.7	30.5	7.8	-3.9
Volumen	-8.9	7.9	-26.1	24.3	0.8	-9.3
Valor unitario	12.4	121.7	11.4	5.0	7.0	6.0
Relación de intercambio	16.2	34.7	-1.7	1.0	-0.9	-5.7
<i>Indices (1970 = 100)</i>						
Relación de intercambio	113.1	152.4	149.8	151.3	149.9	141.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes	106.9	133.6	106.7	130.6	120.4	103.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	121.1	170.4	139.2	159.3	152.9	130.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras estimativas.

Cuadro 404

TRINIDAD Y TABAGO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Deuda externa total	130.5	117.6	102.5	52.9	206.4	312.0
Servicio de la deuda externa	11.9	43.1	23.5	42.3	11.3	22.6
Amortización y fondo de amortización	5.3	30.7	14.4	36.6	6.3	6.0
Intereses	6.6	12.4	9.1	5.7	4.2	16.6
Gestión de la deuda	-	-	-	-	0.8	-
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones totales	1.7	2.1	1.3	1.9	0.5	1.1

Fuentes: Banco Central de Trinidad y Tabago y Ministerio de Finanzas.

Los precios de las importaciones tuvieron cierta influencia en los niveles generales de precios de 1978, ya que el índice del valor unitario promedio de las importaciones se elevó 6% con relación al año anterior. Como parte del programa para combatir la inflación, dentro de un conjunto de medidas destinadas a detener el alza de los precios al por mayor, el gobierno estimuló la modificación de la estructura de distribución. Una de las medidas adoptadas fue otorgar un préstamo de 1.4 millones de dólares de Trinidad y Tabago en condiciones favorables a la Federación de cooperativas de consumo destinado a poner en marcha un proyecto para importar productos alimenticios básicos. Otra fue entregar al sector oficial la responsabilidad de importar algunos alimentos básicos.

Cuadro 405

TRINIDAD Y TABAGO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Septiembre 1975 = 100)

	1975 ^a	1976	1977	1978
<i>Variación de diciembre a diciembre</i>				
<i>Total</i>	13.4	12.0	11.4	8.8
Alimentos	12.1	...	11.2	6.8
Bebidas y tabaco	13.1	...	10.6	11.7
Vivienda	10.4	...	14.8	14.1
Servicios	17.9	...	13.9	13.9
Bienes de consumo doméstico	13.4	...	10.7	11.3
Vestuario	12.8	...	10.4	6.1
<i>Variación media anual</i>				
<i>Total</i>		8.7	11.8	10.2
Alimentos		5.9	6.9	9.1
Bebidas y tabaco		11.6	10.5	15.0
Vivienda		5.9	12.8	16.0
Servicios		6.6	10.6	18.3
Bienes de consumo doméstico		9.9	12.2	10.9
Vestuario		9.8	14.7	8.3

Fuentes: *Quarterly Economic Report*, abril a junio de 1978, y datos suministrados a la CEPAL.

^aCifras a septiembre de 1975.

En la medida en que el índice de las tasas de salarios mínimos de los trabajadores manuales puede utilizarse como indicador de los reajustes de salarios, puede decirse que ha habido mejoras reales en el período 1975-1978. Sin embargo, interesa destacar que gran parte de las ganancias nominales han sido absorbidas por la inflación consecutiva a los reajustes salariales (véase el cuadro 406.)

Cuadro 406

TRINIDAD Y TABAGO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES^a
(1973 = 100)

	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978
Sueldos y salarios							
Nominales	145	174	198	222	19.8	13.7	12.2
Reales	102	109	111	113	7.3	1.7	1.8

Fuentes: Informe sobre los indicadores económicos y datos suministrados a la CEPAL.

^aLa información se refiere al promedio de mayo y noviembre.

5. Política fiscal y monetaria

Las estimaciones de las entradas y gastos del gobierno indican que el presupuesto acusó un superávit de 59 millones de dólares de Trinidad y Tabago. Las entradas del gobierno alcanzaron a 3 226 millones de dólares de Trinidad y Tabago—poco más del nivel alcanzado el año anterior— y los gastos del gobierno tuvieron un comportamiento muy similar ya que en 1978 llegaron a 3 167 millones de dólares de Trinidad y Tabago. Esto indicaría que este año no hubo grandes cambios en la política fiscal del gobierno (véase el cuadro 407). A fines del tercer trimestre de 1978, la oferta monetaria se situaba en 762 millones de dólares de Trinidad y Tabago, y había indicaciones de que al finalizar el año la cifra se habría elevado a cerca de 1 300 millones de dólares de la misma moneda. (Véase el cuadro 408.) Los principales factores que influyeron en este crecimiento fueron el incremento de los activos netos extranjeros y el significativo aumento de los préstamos y anticipos de los bancos comerciales a particulares y a la industria. Las influencias expansionarias se compensaron en parte por el aumento de los depósitos de ahorro y a plazo en los bancos comerciales. (Véase de nuevo el cuadro 408.)

Cuadro 407

TRINIDAD Y TABAGO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL^a
(Millones de dólares de Trinidad y Tabago)

	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978
Ingresos corrientes	1 687	2 125	2 749	2 890	26.0	29.4	5.1
Impuesto a la renta	1 182	1 374	1 838	1 978	16.2	33.7	7.6
Regalías sobre el petróleo	179	226	263	274	25.8	16.6	4.0
Derechos aduaneros e impuesto al consumo	134	186	248	290	38.9	32.9	17.1
Impuesto a la compraventa	50	61	57	64	23.0	-7.0	12.7
Gastos corrientes	760	969	1 152	1 765	27.4	19.0	53.2
Servicios generales	216	235	271	390	9.0	15.1	43.9
Servicios a la comunidad	44	52	62	74	20.2	18.9	19.5
Servicios sociales	285	372	491	881	30.7	31.8	79.5
Servicios económicos	110	155	184	230	41.3	19.1	24.6
Gastos no asignados	127	154	144	191	21.5	-6.4	32.2
Ahorro corriente	926	1 156	1 597	1 125	24.9	38.1	-29.6
Ingresos de capital	83	90	468	336	9.0	414.9	-27.4
Gastos de capital	921	1 090	1 951	1 402	18.3	79.0	-28.2
Gastos totales ^a	1 682	2 058	3 104	3 167	22.4	50.8	2.0
Ingresos totales	1 769	2 215	3 212	3 226	25.2	45.0	0.4
Superávit fiscal	88	157	109	59	78.9	-30.7	-45.5

Fuente: Exposición sobre el presupuesto, 1979, Ministerio de Finanzas, Trinidad y Tabago.

^aLas estadísticas no son comparables con las publicadas en ediciones anteriores del *Estudio Económico*. Los gastos de capital están sobrevaluados y el excedente global ha sido subestimado debido a que importantes sumas de ingresos tributarios han sido depositados en un fondo de desarrollo del gobierno.

Cuadro 408

TRINIDAD Y TABAGO: BALANCE MONETARIO
(Millones de dólares de Trinidad y Tabago)

	Saldos a fin de año				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
<i>Dinero</i>	485	670	882	1 262	38.1	31.7	43.2
Efectivo fuera de los bancos	138	177	231	296	28.2	30.3	28.0
Depósitos en cuenta corriente (reajustados)	347	493	651	967	42.1	32.1	48.6
<i>Factores de expansión</i>							
Reservas internacionales netas	1 723	2 398	3 501	4 227	39.1	46.0	20.7
Crédito interno							
Gobierno (neto)	-1 105	-1 543	-2 693	-3 010	39.7	74.5	11.8
Sector privado ^a	950	1 291	1 798	2 414	35.8	39.3	34.3
<i>Factores de absorción</i>							
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	-1 021	-1 314	-1 661	-2 027	28.7	26.4	22.1
Préstamos externos de largo plazo	202	129	135	241	-36.4	5.0	78.4

Fuente: Banco Central de Trinidad y Tabago.

^aIncluye organismos públicos.

URUGUAY

1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis

La economía siguió expandiéndose por sexto año consecutivo en 1978, al registrar ritmos de crecimiento global de 2.5% y por persona de casi 2%; sin embargo, esos incrementos fueron inferiores a los observados en los demás años. El aumento del ingreso bruto fue algo menor que el del producto interno, debido a que la relación de precios del intercambio empeoró moderadamente entre 1977 y 1978. Al mismo tiempo, hubo cierta desaceleración del proceso inflacionario y se redujo marcadamente el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos. (Véase el cuadro 409.)

El menor ritmo de crecimiento global lo determinó en buena medida la significativa baja que sufrió la producción agrícola a consecuencia de las condiciones climáticas adversas. La industria manufacturera, en cambio, tuvo una expansión algo más rápida, estimulada por el desarrollo de algunas ramas productoras de exportaciones no tradicionales.

De otro lado, la ampliación de la demanda interna fue relativamente pausada a causa de la leve baja que experimentó la inversión bruta. A su vez, el incremento de las exportaciones de bienes fue insuficiente para impulsar más la demanda, dado que el dinamismo de los rubros de exportación no tradicionales fue acompañado por un deterioro de los tradicionales.

El valor de las importaciones de bienes fue prácticamente igual al del año anterior, de suerte que entre 1977 y 1978, ante el incremento anotado por las exportaciones, el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos disminuyó a la mitad. El ingreso neto de capitales fue semejante al déficit corriente y, en consecuencia, las reservas internacionales brutas no registraron variaciones importantes.

Cuadro 409

URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>A. Indicadores económicos básicos</i>						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	2 577	2 658	2 776	2 849	2 945	3 018
Población (millones de habitantes)	2.84	2.84	2.84	2.85	2.87	2.89
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	909	937	977	998	1 026	1 046
<i>Tasas de crecimiento</i>						
<i>B. Indicadores económicos de corto plazo</i>						
Producto interno bruto	0.8	3.1	4.4	2.6	3.4	2.5
Producto interno bruto por habitante	0.8	3.1	4.2	2.2	2.8	1.9
Ingreso bruto ^b	3.9	-1.7	2.0	1.1	3.0	2.2
Relación de precios del intercambio	31.4	-47.2	-19.6	-4.5	-0.7	-3.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	31.8	16.0	15.9	26.4	25.1	7.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	31.1	60.1	15.3	4.3	28.7	1.5
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	77.5	107.2	66.8	39.9	57.3	46.0
Variación media anual	96.0	77.2	81.4	50.6	58.2	44.6
Dinero	75.6	62.9	53.5	61.2	40.4	65.6
Sueldos y salarios ^c	96.0	74.6	66.4	42.0	39.0	39.6
Ingresos corrientes del gobierno	121.0	58.8	67.6	74.7	70.6	48.1
Gastos totales del gobierno	103.9	94.2	70.8	51.8	55.2	49.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	8.9	25.5	26.9	15.9	7.6	8.4
<i>Millones de dólares</i>						
<i>C. Sector externo</i>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	43	-112	-126	-10	-36	18
Saldo de la cuenta corriente	18	-156	-199	-84	-103	-55
Variación de las reservas internacionales brutas	37	-8	-14	97	144	-6

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^cVariación del salario medio nominal entre promedios anuales.

^dPorcentaje.

Los precios al consumidor que habían subido al 57% durante 1977, aumentaron 46% en 1978, no obstante que en el segundo semestre de este último año el ritmo inflacionario fue mayor que en el primero. La expansión de los medios de pagos fue más alta que en el año anterior, si bien en ambos años los déficit fiscales fueron comparativamente parecidos. Por otra parte, las remuneraciones reales decrecieron por cuarto año consecutivo aunque su descenso en 1978 (4% fue menor que los registrados en cada uno de los tres años anteriores.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Merced a la tasa de expansión (2.5%) que registró la economía en 1978, se prolongó el período, iniciado en 1973, de persistente aumento del producto por persona. Sin embargo, en comparación con los años recientes, éste creció a un ritmo menor, hecho que coincidió con una ampliación relativamente lenta de la demanda global (1.9%). (Véase el cuadro 410.)

Si bien el consumo total subió casi 2%, la demanda interna lo hizo más pausadamente (1.4%), a consecuencia de la baja cercana a 2% observada en la inversión bruta. Mientras el componente construcción de esta última se expandió—reflejando la mayor actividad de la edificación en zonas turísticas y el avance en la ejecución de algunos proyectos de infraestructura, en particular hidroeléctricos—, el correspondiente a maquinaria y equipos decreció. Por su parte, las exportaciones de bienes y servicios aumentaron 5%, más lentamente que en 1976-1977.

La tasa de incremento de la oferta global fue menor que la del producto interno bruto debido a la reducción de 2% que experimentaron las importaciones de bienes y servicios.

Cuadro 410

URUGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Oferta global	729 409	766 635	781 479	113.2	113.2	2.0	5.1	1.9
Producto interno bruto a precios de mercado	651 333	673 485	690 327	100.0	100.0	2.6	3.4	2.5
Importaciones de bienes y servicios ^b	78 076	93 150	91 152	13.2	13.2	-3.1	19.3	-2.1
Demanda global	729 409	766 635	781 479	113.2	113.2	2.0	5.1	1.9
Demanda interna	619 655	641 498	650 164	101.4	94.2	-1.2	3.5	1.4
Inversión bruta interna	89 910	102 156	100 317	11.3	14.5	19.6	13.6	-1.8
Inversión bruta fija	95 132	102 541	100 768	11.2	14.6	27.9	7.8	-1.7
Construcción	58 322	61 135	64 900	6.6	9.4	12.5	4.8	6.2
Maquinaria	36 810	41 406	35 868	4.6	5.2	63.2	12.5	-13.4
Variación de existencias	-5 222	-385	-451	0.1	-0.1			
Consumo total	529 745	539 342	549 847	90.0	79.7	-4.0	1.8	1.9
Exportaciones de bienes y servicios ^b	109 754	125 137	131 315	11.8	19.0	24.2	14.0	4.9

Fuente: Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Uruguay.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

b) El crecimiento de los principales sectores

El producto de los sectores de bienes creció 4.1%, algo menos que en 1977. Influyó en tal sentido la caída de 5% estimada para la producción agropecuaria, ya que la industria manufacturera registró mayor actividad. Para el conjunto de los sectores de servicios, el incremento fue cercano a 2%. (Véase el cuadro 411.)

Cuadro 411

URUGUAY: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	66 719	65 831	62 539	12.6	10.4	3.6	-1.3	-5.0
Minería	7 301	8 238	163.522	1.2	27.2	-14.8	12.8	7.5
Industria manufacturera	135 350	143 876		23.0		4.0	6.3	
Construcción	23 866	27 338	29 224	3.8	4.9	-6.6	14.5	6.9
<i>Subtotal bienes</i>	233 236	245 283	255 285	40.6	42.5	2.0	5.2	4.1
Electricidad, gas y agua	9 310	9 832	10 453	1.5	1.7	5.2	5.6	6.3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	52 688	54 856	57 051	8.6	9.5	3.7	4.1	4.0
<i>Subtotal servicios básicos</i>	61 998	64 688	67 504	10.0	11.2	3.9	4.3	4.3
Comercio, establecimientos financieros y seguros	95 362	98 977	...	17.2	...	5.2	3.8	...
Bienes inmuebles ^b	27 092	27 092	...	5.2	...	-	-	...
Servicios comunales, sociales y personales ^c	147 700	149 429	...	26.9	...	1.2	1.2	...
<i>Subtotal otros servicios</i>	270 154	275 498	278 802	49.3	46.3	2.4	2.0	1.2
<i>Producto interno bruto total^d</i>	566 094	585 083	599 709	100.0	100.0	2.6	3.4	2.5

Fuente: Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Uruguay.

^aCifras preliminares.

^bSe refiere a propiedad de vivienda solamente.

^cIncluye además, restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

^dLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

i) *El sector agropecuario.* El descenso de la producción agropecuaria se originó fundamentalmente en la caída de la producción agrícola (15%), dado que la producción pecuaria se mantuvo estancada, al igual que en los años recientes, por efecto de las condiciones adversas del mercado internacional. (Véase el cuadro 412.) Se calcula que la producción vacuna, lechera y de huevos habría crecido levemente con relación al año anterior; sin embargo, ese aumento fue neutralizado por el menor nivel de la producción lanera debido a la incidencia negativa de las lluvias en su rendimiento, y a la caída de la producción de carne de aves a causa del buen abastecimiento de carne vacuna.

En el subsector agrícola, sólo los cultivos de verano (entre ellos el maíz y el girasol) mostraron crecimientos de importancia; los restantes bajaron sus niveles de producción, y en particular el trigo (66%) y la remolacha azucarera (37%). El factor climático fue determinante en esta evolución, pues la abundancia de lluvias que hubo durante el año dificultó las tareas de siembra, de suerte que se redujo el área sembrada de varios cultivos. Por la misma razón bajaron los rendimientos por hectárea sembrada ya que se presentaron dificultades para levantar las cosechas, sobre todo la de trigo.

ii) *La industria manufacturera.* El incentivo al crecimiento industrial (7.5%) provino fundamentalmente de la demanda externa, la que influyó también en ramas normalmente orientadas al mercado interno, como la de bebidas. Muy pocos rubros industriales tuvieron una evolución negativa: las curtiembres y la producción de maquinaria eléctrica que debió enfrentar difíciles condiciones de competencia externa. (Véase el cuadro 413.)

Cuadro 412

URUGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^a
Indice de la producción agropecuaria (1961 = 100)	108.3	116.5	104.5	98.1	-1.7	-1.9	-6.1
Agrícola ^b	140.2	147.7	138.0	117.9	5.3	-6.5	-14.6
Pecuaria	93.7	87.7	89.0	89.0	-6.5	1.7	-0.2
Producción de los principales cultivos ^c (miles de toneladas)							
Trigo	527	456	505	173	-13.5	10.8	-65.7
Maíz	157	210	121	172	33.9	-42.5	41.9
Arroz	189	217	228	226	14.8	5.5	-1.2
Lino	39	62	46	40	57.0	-24.8	-14.2
Girasol	51	77	34	72	49.9	-55.4	108.1
Remolacha azucarera	573	833	597	376	45.3	-28.4	-37.0
Indicadores de la producción pecuaria							
Existencia de ganado vacuno (miles de cabezas) ^d	11 362	10 701	10 128	10 225	-6.4	-2.5	1.0
Beneficio (miles de cabezas)	1 755	2 042	1 709	1 700	21.3	-19.7	-0.5
Coeficientes de beneficio (porcentaje)	15.4	19.1	16.9	16.6

Fuente: Banco Central del Uruguay, sobre la base de datos del Ministerio de Agricultura y Pesca.

^aCifras preliminares.

^bIncluye plantaciones y praderas permanentes.

^cAño agrícola.

^dAl 30 de junio de cada año.

Cuadro 413

URUGUAY: INDICE DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA
(1961 = 100)

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^{a b}
<i>Total</i>	128.8	134.4	142.2	152.9	4.0	6.1	7.5
Alimentos	142.0	157.6	151.9	159.0	11.0	-3.6	4.7
Bebidas	134.2	121.2	126.0	139.1	-9.7	4.0	10.4
Tabaco	148.2	148.2	130.9	136.8	-	-11.7	4.5
Textiles	108.9	107.1	122.1	139.2	-1.6	14.0	14.0
Calzado y vestuario	82.6	86.7	94.1	103.1	5.1	8.7	9.6
Papel y productos del papel	200.0	210.6	239.7	289.3	5.3	13.8	20.7
Imprenta y editoriales	108.9	109.8	131.4	137.1	0.5	19.7	4.3
Curtiembres	30.0	28.4	-10.8
Productos del caucho	110.2	87.9	103.0	113.0	-20.5	17.1	9.7
Productos químicos	128.0	128.8	138.2	149.0	0.5	7.3	7.8
Derivados del petróleo	130.0	124.2	117.2	129.4	-4.5	-5.7	10.4
Minerales no metálicos	205.6	212.7	240.8	242.2	15.7	13.2	0.6
Productos metálicos	58.0	65.5	80.2	81.5	12.7	22.5	1.6
Maquinaria eléctrica	53.2	64.6	74.3	68.5	20.6	15.3	-7.8
Material de transporte	1.1	16.3	5.2
Industrias diversas	1.5	15.9	25.5

Fuente: Banco Central del Uruguay.

^aCifras preliminares.

^bCalculado sobre la base de la evolución de los primeros nueve meses de 1978 respecto a igual período de 1977.

Casi todas las actividades del sector registraron incrementos de consideración, y por su incidencia en el total cabe comentar los anotados por los renglones de textiles y alimentos, cuyas tasas de expansión fueron de 14 y 4.7%, respectivamente.

En la industria textil, las hilanderías y tejedurías de lana crecieron a una tasa de 7%; en la de alimentos, fue significativo el repunte de la actividad de la industria frigorífica (13%).

En cambio, la industrialización de otros productos agropecuarios enfrentó dificultades derivadas de la restringida oferta interna, secuela, a su vez, de los problemas climáticos que se presentaron.

3. *El sector externo*

Las importaciones de bienes alcanzaron un valor casi igual al del año anterior, lo que unido al aumento de las exportaciones hizo que el déficit en el comercio de bienes se redujera de 68 a 14 millones de dólares. (Véase el cuadro 414.) Paralelamente, el déficit de la cuenta corriente decreció de 103 millones de dólares en 1977 a 55 millones en 1978. Se estima que el ingreso neto de capitales superó los 50 millones y que, por lo tanto, no hubo variaciones significativas en el nivel de las reservas internacionales brutas, las que fluctuaron alrededor de los 450 millones de dólares.

En virtud del sistema de ajustes periódicos del valor nominal de las divisas, entre fines de 1977 y fines de 1978 la cotización del dólar en moneda nacional subió 30%, alza equivalente a la mitad de la que registraron los precios mayoristas (60%); a consecuencia de ello, el índice del tipo de cambio real bajó aproximadamente 19%. (Véase el cuadro 415.)

A partir de 1974 y hasta octubre de 1978 funcionaron dos mercados de cambios: un mercado comercial administrado, para la negociación de las divisas de exportación e importación, y un mercado financiero en el que se realizaban las demás operaciones con divisas. En la última fecha mencionada, de hecho se unificaron los dos mercados, ya que el Banco Central comunicó su decisión de comprar o vender divisas sin restricción alguna al tipo de cambio comercial. En noviembre de 1978 se puso en vigencia un sistema de tipo de cambio caracterizado por la programación y divulgación de la trayectoria esperada del tipo de cambio en el corto plazo. El mecanismo que se utilizó primeramente fue la venta de valores públicos en moneda nacional con opción de rescate en moneda extranjera; este sistema se reemplazó luego por la información anticipada de las correcciones del tipo de cambio. El plazo de programación era de tres meses. La medida se adoptó más que nada para reducir las expectativas de inflación, facilitar la adopción de las decisiones de invertir y, en general, disminuir la incertidumbre del cálculo económico.

a) *El comercio de bienes y la relación de precios del intercambio*

El valor corriente de las exportaciones de bienes aumentó 10% en 1978 y su monto alcanzó a 670 millones de dólares. Se estima que el valor unitario permaneció estable y, por lo tanto, el volumen exportado subió en la misma proporción que el valor corriente. (Véase el cuadro 416.)

El valor de las exportaciones de productos tradicionales (carnes, cueros y lanas) decreció 3%, afectado por la baja de los precios (6%) (véase el cuadro 417), ya que el volumen aumentó cerca de 4% sobre todo debido a la buena comercialización de las existencias laneras. Los precios internacionales de la carne disminuyeron alrededor de 10%, pero en el segundo semestre mejoraron algo las condiciones de la demanda en los mercados del producto (Europa y Estados Unidos).

Las exportaciones no tradicionales aumentaron 19%, manteniendo su tendencia a un crecimiento rápido y sostenido. Su participación en el total llegó a 63% en el año, frente a la de sólo 25% alcanzada en 1973. No obstante, hacia fines del año, las medidas proteccionistas que adoptó Estados Unidos y que fueron en perjuicio de las exportaciones uruguayas de calzado y prendas de vestir causaron serias preocupaciones.

En 1978 el valor absoluto y la composición de las importaciones de bienes fueron similares a las del año anterior. En el rubro bienes de capital hubo una reducción de 10%, después de un trienio de fuerte expansión. (Véase el cuadro 418.) El valor del petróleo y combustibles importados se aproximó a los 220 millones de dólares que representaron el 30% del total importado.

Cuadro 414

URUGUAY: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	410	475	550	696	872	939
Bienes fob ^b	328	381	384	565	612	670
Servicios	82	94	166	131	260	269
Transporte	12	19	27	28	36	38
Viajes	43	45	98	68	180	186
Importaciones de bienes y servicios	367	587	676	706	908	921
Bienes fob ^b	249	437	494	537	680	684
Servicios	118	150	182	169	228	237
Transporte	47	76	82	78	80	81
Viajes	44	44	62	60	96	100
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-25	-43	-71	-73	-69	-80
Utilidades	-	-4	-4	-4	-3	-4
Intereses	-25	-39	-67	-69	-66	-76
Donaciones privadas netas	-	-1	-2	-1	2	7
Saldo de la cuenta corriente	18	-156	-199	-84	-103	-55
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d+e)	-18	156	199	84	103	55
a) Capital de largo plazo	-11	33	147	63	22	51
Inversión directa	-	-	-	-	-	
Sector privado	-23	4	22	36	14	
Préstamos	7	14	29	45	37	
Amortizaciones	-30	-10	-7	-9	-23	
Sector oficial	2	16	129	43	17	
Préstamos	15	25	140	58	31	
Amortizaciones	-13	-9	-11	-15	-14	
Autoridades monetarias (neto)	10	13	-4	-16	-9	
b) Capital de corto plazo (neto)	-12	58	-6	108	254	
Sector privado	38	98	10	81	185	
Sector oficial	2	2	-6	36	-14	
Autoridades monetarias	-21	23	31	5	35	
Errores y omisiones	-31	-65	-41	-14	48	
c) Financiamiento excepcional	26	-9	-16	-2	-	
d) Donaciones oficiales	19	22	8	9	5	
e) Reservas internacionales (-aumento)	-40	52	66	-94	-178	...
Uso de crédito del FMI	-5	38	44	29	-31	...
Otros pasivos	-9	4	17	-22	2	...
Oro monetario	-	-	-	-	-3	-14
Derechos especiales de giro	-4	-2	13	-2	-6	-5
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	-22
Divisas	-22	12	-8	-99	-140	45

Fuentes: 1973-1977: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. 29; 1978: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye oro no monetario.

Cuadro 415

URUGUAY: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS

Período	Tipo de cambio ^a (pesos por dólar)	Indice del tipo de cambio	Indice de precios al por mayor	Indice de tipo de cambio real (4)=(2)/(3)
			1974=100	
	(1)	(2)	(3)	(4)
1974	1.20	137.9	178.7	77.2
1975	2.26	188.4	172.4	109.3
1976				
Promedio	3.34	278.4	259.5	107.3
Junio	3.23	269.3	237.5	113.3
Diciembre	3.98	331.8	315.2	105.2
1977				
Promedio	4.67	389.3	390.2	99.7
Junio	4.62	385.1	377.7	101.9
Diciembre	5.39	449.2	456.5	98.3
1978				
Promedio	6.06	505.1	579.6	87.2
Junio	5.84	486.8	548.9	88.6
Diciembre	6.98	581.8	728.4	80.0

Fuente: Banco Central del Uruguay.

^aPromedio anual o mensual del tipo de cambio comercial.

Cuadro 416

URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Tasas de crecimiento</i>						
Exportaciones de bienes (fob)						
Valor	35.4	16.4	0.9	46.8	8.2	9.6
Volumen	-3.9	19.0	16.8	45.0	-0.9	9.9
Valor unitario	40.9	-2.2	-13.6	1.2	9.2	-0.3
Importaciones de bienes (fob)						
Valor	39.1	75.7	13.1	8.6	26.7	0.7
Volumen	29.8	-5.7	5.2	2.5	15.2	-2.3
Valor unitario	7.2	85.3	7.5	5.9	10.0	3.0
Relación de precios del intercambio	31.4	-47.2	-19.6	-4.5	-0.7	-3.2
<i>Indices (1970 = 100)</i>						
Relación de precios del intercambio	153.1	80.8	65.0	62.1	61.6	59.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes	114.2	73.4	68.6	92.1	93.0	98.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	117.2	85.7	93.3	109.4	125.6	130.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aCifras preliminares.

Cuadro 417

URUGUAY: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1973	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Principales exportaciones tradicionales</i>								
Carnes, cueros y lanas	260	263	255	75.3	37.3	33.3	1.2	-3.0
<i>Otras exportaciones</i>								
Principalmente no tradicionales	305	349	415	24.7	62.7	61.4	14.4	18.9
<i>Total</i>	<i>565</i>	<i>612</i>	<i>670</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>46.8</i>	<i>8.2</i>	<i>9.6</i>

Fuente: Banco Central del Uruguay.

^aCifras preliminares.

Cuadro 418

URUGUAY: IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1973	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Bienes de consumo	19	23	25	9.2	3.4	-32.1	21.1	8.7
Bienes intermedios	478	586	600	83.0	81.7	0.5	22.6	2.4
Petróleo y combustibles	180	209	219	19.2	29.8	-1.8	16.1	4.8
Otros	298	377	381	63.8	51.9	1.9	26.5	1.1
Bienes de capital	88	121	109	7.8	14.9	20.5	37.5	-10.0
<i>Total</i>	<i>587</i>	<i>730</i>	<i>734</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>5.6</i>	<i>24.4</i>	<i>0.5</i>

Fuente: Banco Central del Uruguay.

^aCifras preliminares.

La relación de precios del intercambio se deterioró por quinto año consecutivo, completando así un descenso global de 60% con respecto a su valor de 1973 (año en que alcanzó el valor más alto desde 1951) y de algo más de 40% en los años transcurridos del presente decenio. (Véase otra vez el cuadro 416.)

4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios

La política de precios continuó orientada hacia la supresión progresiva de los sistemas existentes de regulación de los precios y del comercio exterior. En ese contexto, el hecho destacado lo constituyó la eliminación del control de los precios agropecuarios, en particular la liberalización de la comercialización de la carne vacuna que tuvo un efecto alcista inmediato sobre los precios de ese producto.

Entre fines de 1977 y de 1978, los precios al consumidor aumentaron 46%, variación inferior a la registrada en el período comparable anterior (57%). (Véase el cuadro 419.) El ritmo inflacionario fue superior en el segundo semestre de 1978, influido por el alza considerable del precio de la carne y, asimismo, por dificultades que se presentaron en el abastecimiento de varios productos agrícolas como consecuencia de las malas condiciones climáticas que prevalecieron durante el año.

Cuadro 419

URUGUAY: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS
(Porcentajes)

	Variación en el período indicado						Variación media anual		
	1977			1978			1976	1977	1978
	Semestre		Año ^a	Semestre		Año ^a			
	I	II		I	II				
<i>Indice de precios al consumidor</i>	29.1	21.9	57.3	18.8	23.0	46.0	50.6	58.2	44.5
Alimentación	34.3	18.8	59.5	20.0	23.7	48.4	47.7	64.0	44.5
Carne y cecinas	19.7	12.1	34.2	29.0	67.7	116.2	54.2	55.3	56.5
Indumentaria	21.8	20.4	46.6	16.4	19.8	39.5	47.7	46.8	39.6
Vivienda	25.3	32.8	66.5	21.1	20.3	45.6	56.8	59.3	54.7
Varios	26.4	18.8	50.1	15.3	25.6	44.9	52.0	52.4	37.6
<i>Indice de precios mayoristas (nacionales)</i>	19.8	20.9	44.8	20.2	32.7	59.6	50.6	50.3	48.6
Productos agropecuarios	12.7	38.3	55.8	23.9	54.9	92.0	37.8	52.1	78.0
Agriculturas	14.3	32.1	51.0	48.6	25.3	86.2	24.7	35.3	81.5
Pecuarios	11.5	42.6	59.1	8.1	81.0	95.6	51.2	65.9	75.7
Ganado vacuno	13.1	64.2	85.7	-2.6	125.0	119.2	28.6	98.2	96.7
Productos no agropecuarios	21.9	16.2	41.7	19.1	25.4	49.3	54.6	49.8	40.2
Derivados del petróleo	23.5	8.9	34.4	10.1	17.2	29.1	52.4	46.6	22.5
Energía eléctrica	27.1	7.8	37.0	16.0	23.1	42.8	55.2	58.0	32.3

Fuentes: Banco Central del Uruguay y Dirección General de Estadística y Censos.

^aDiciembre a diciembre.

Los demás rubros del índice de precios al consumidor (indumentaria, vivienda y varios) subieron más lentamente que los correspondientes a alimentación y carne y cecinas. Entre otros factores, tal evolución fue posible debido a que las tarifas de los servicios públicos subieron con relativa lentitud y, además, a que ya en el año anterior había culminado el proceso de corrección de los alquileres, anteriormente controlados durante muchos años.

Los precios mayoristas de bienes nacionales tuvieron un alza superior (60%) a la de los precios al consumidor. A causa de los problemas ya señalados, el aumento de los precios agropecuarios (92%) fue muchísimo mayor que el de los productos no agropecuarios (49%).

b) *Las remuneraciones*

Durante el año se decretaron cuatro reajustes generales de las remuneraciones en los sectores público y privado, que se hicieron en los meses de marzo (7%) junio (8%), septiembre (10%) y diciembre (10%). Para el sector privado los incrementos salariales tuvieron el carácter de mínimos, en tanto que para el sector público se establecieron aumentos mínimos y máximos a la vez.

Estos aumentos, agregados a ciertos ajustes menores en las remuneraciones de algunas categorías laborales y en los beneficios sociales, se reflejaron en el índice medio de salarios, que registró en el año un incremento nominal de casi 40% (algo más de 40% para el sector público y 39% para el sector privado). Teniendo en cuenta el alza de los precios al consumidor, el salario medio real se deterioró 3.6% (3% para los asalariados del sector público y 4.1% para los asalariados del sector privado que sólo recibieron los aumentos mínimos decretados). (Véase el cuadro 420.)

Cuadro 420

URUGUAY: EVOLUCION DEL SALARIO MEDIO
(Variación media anual)

	1976	1977	1978 ^a
<i>Nominal</i>			
Total asalariados	42.0	39.0	39.6
Asalariados del sector público	45.1	40.6	40.4
Asalariados del sector privado	39.4	37.6	38.9
<i>Real^b</i>			
Total asalariados	-5.8	-11.9	-3.6
Asalariados del sector público	-4.0	-10.9	-3.0
Asalariados del sector privado	-7.4	-12.9	-4.1

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos.

^aCifras preliminares.

^bDeflactado por el índice de precios al consumidor.

Sin embargo, de acuerdo con antecedentes disponibles sobre la industria manufacturera, entre el segundo trimestre de 1977 y el mismo período de 1978, las remuneraciones reales de los trabajadores del sector aumentaron aproximadamente 4%.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Durante 1978 la cantidad de medios de pago (M₁) creció 66%; de acuerdo con una definición más amplia (M₂) que incluye los depósitos a plazo en moneda nacional, la liquidez aumentó 102%. (Véase el cuadro 421.)

El primer semestre del año se caracterizó por el rápido crecimiento de las reservas internacionales como consecuencia de la importante entrada de capitales externos. Durante ese período la política monetaria se fijó como objetivo contrarrestar la repercusión monetaria del crecimiento de dichas reservas y para ello se continuó manteniendo elevados coeficientes de encaje sobre los depósitos tanto en moneda nacional como en moneda extranjera, a objeto de aminorar el efecto multiplicador de la ampliación de la base primaria.

Cuadro 421

URUGUAY: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año (millones de pesos)		Tasas de crecimiento		
	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Dinero</i>	1 860	3 079	61.2	40.4	65.6
Efectivo en poder del público	1 115	1 813	66.5	42.5	62.7
Depósitos en cuenta corriente	745	1 266	54.3	37.3	69.9
<i>Factores de expansión</i>	7 868	13 293	94.4	56.5	68.9
Reservas internacionales netas	2 366	4 269	...	47.6	80.4
Crédito interno	5 502	9 024	51.2	59.1	64.0
Gobierno (neto)	1 152	1 122	75.9	59.5	...
Instituciones públicas	-521	27
Sector privado	4 871	7 875	58.9	65.2	61.7
<i>Factores de absorción</i>	6 008	10 214	127.5	64.2	70.0
Cuasidinero	1 017	2 734	91.9	51.0	168.7
Depósito en moneda extranjera	2 694	3 626	153.7	91.4	34.6
Préstamos externos de largo plazo	179	214
Otras cuentas netas	2 118	3 640	...	48.3	71.9

Fuente: Banco Central del Uruguay.

^aCifras preliminares.

A partir de mediados de año se comenzaron a disminuir progresivamente las tasas de encaje con el fin de provocar el aumento de la oferta de crédito interno y una baja en las tasas de interés que disuadiera la entrada de capitales externos. De ese modo se intentaba reducir la ampliación de la base primaria originada en el incremento de las reservas internacionales, compensando el efecto expansivo de la disminución de los encajes.

No obstante que en el segundo semestre el ritmo de la inflación se aceleró, la tasa de interés activa anual, en operaciones a plazo fijo de hasta seis meses, bajó de 72.8% a 71.2%; al mismo tiempo, la tasa de interés pasiva disminuyó de 46.4% a 42.6%.

b) La política fiscal

En 1978 el déficit fiscal representó algo más de 8% de los gastos totales del gobierno central, proporción muy similar a la registrada en el año anterior.

El aumento de los ingresos corrientes fue de 48% (2.5% en valores reales), mientras que el de los gastos corrientes fue igual que el de los precios al consumidor. De esa manera, el ahorro corriente creció de 140 millones de pesos en 1977 a 310 millones en 1978. (Véase el cuadro 422.)

La inversión real, excluida la mayor parte de los gastos financiados con recursos externos efectuados en los proyectos hidroeléctricos de Salto Grande y Palmar, creció 85% en valores corrientes. Por ese motivo, el déficit fiscal alcanzó a 400 millones de pesos en 1978. Para su financiamiento se utilizaron de preferencia recursos internos.

Cuadro 422

URUGUAY: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1975	1976	1977	1978 ^a	1975	1976	1977	1978 ^a
Ingresos corrientes	986	1 722	2 938	4 350	67.6	74.7	70.6	48.1
Tributarios	929	1 633	2 771	4 140	67.4	75.7	69.7	49.4
No tributarios	57	89	167	210	72.3	57.7	87.5	25.7
Gastos corrientes	1 204	1 808	2 796	4 043	69.7	50.2	54.6	44.6
Remuneraciones y previsión social	871	1 264	1 826	2 613	74.4	45.2	44.4	43.1
Otros gastos corrientes	333	544	970	1 430	58.5	63.1	78.5	47.4
Ahorro corriente	-218	-86	142	307	116.2
Inversión real ^b	145	239	382	708	81.0	65.2	59.6	85.2
Gastos totales	1 349	2 047	3 178	4 751	70.8	51.8	55.2	49.5
Déficit fiscal	-363	-326	-241	-401	80.2	-10.3	-26.1	66.4
Financiamiento del déficit								
Financiamiento interno	363	307	226	238	80.8	-15.3	83.2	5.4
Banco Central y Banco de la República	95	173	287	159	1.5	81.7	65.7	-45.4
Colocaciones de valores (neto de amortizaciones)	263	127	29	91	131.4	-52.0	-77.0	311.3
Otros	4	8	90	12				
Financiamiento externo ^b	1	18	15	163 ^c				
Déficit fiscal como porcentaje de los gastos totales	26.9	15.9	7.6	8.4				

Fuente: Contaduría General de la Nación.

^aCifras preliminares.

^bNo incluye las inversiones con recursos externos correspondientes a las obras de Salto Grande y Palmar aún pendientes de registro.

^cIncluye 134 millones correspondientes a préstamos de Citicorp a la Comisión Mixta de Palmar.

VENEZUELA

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

En 1978 la economía registró por sexto año consecutivo una elevada tasa de incremento. Como en años anteriores la expansión se produjo a causa del intenso dinamismo de los sectores orientados a satisfacer la demanda interna, el que compensó holgadamente la caída en la producción de petróleo y hierro, los dos rubros tradicionales de exportación.

Al crecimiento económico acompañaron, además, un alza moderada de los precios, un retroceso en la actividad de algunos sectores productivos y la agudización de la tendencia al deterioro que venía mostrando en los últimos años la cuenta corriente del balance de pagos.

El producto interno bruto creció 6.4%, tasa inferior a las de los dos años anteriores (7.8% en 1976 y 6.8% en 1977). El producto por habitante se incrementó 3% y el ingreso bruto subió 2.5%, tasas ambas más bajas que las de 1977. (Véase el cuadro 423.) Esta desaceleración en el ritmo de

crecimiento se debió a que el proceso de absorción de los excedentes, derivados de los altos precios del petróleo acumulados en el período 1974-1976, estaba por llegar a su fin y a que todavía no se registraba en el producto interno bruto el impacto de los grandes proyectos que tenían en ejecución las industrias siderúrgica, del cemento, eléctrica, automotriz, metalmeccánica y otras.

El desarrollo sectorial se caracterizó en 1978 por la baja de algo más de 2% de la actividad petrolera, y el crecimiento de 7.3% de los demás sectores. Pero lo notable fue la marcada expansión (7%) por segundo año consecutivo del sector agropecuario. Por su parte, la industria manufacturera,

Cuadro 423

VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>A. Indicadores económicos básicos</i>						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	14 148	14 976	15 754	16 980	18 135	19 295
Población (millones de habitantes)	11.8	12.3	12.7	13.1	13.5	14.0
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 195	1 223	1 244	1 297	1 340	1 379
<i>Tasas de crecimiento</i>						
<i>B. Indicadores económicos de corto plazo</i>						
Producto interno bruto	6.7	5.8	5.2	7.8	6.8	6.4
Producto interno bruto por habitante	3.2	2.3	1.7	4.3	3.3	3.0
Ingreso bruto ^b	12.5	31.8	-5.8	5.7	5.1	2.5
Relación de precios del intercambio	20.8	114.7	-8.0	-2.7	1.1	-9.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	49.0	129.6	-19.1	3.4	4.9	-6.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	16.9	48.1	41.7	24.4	39.1	16.1
<i>Precios al consumidor^c</i>						
Diciembre a diciembre	5.1	11.6	8.0	6.9	8.1	7.0
Variación media anual	4.1	8.3	10.2	7.7	7.8	7.1
Dinero	19.7	43.6	50.6	16.6	26.8	19.1
Sueldos y salarios	...	17.8	13.4	10.2	9.8	...
Tasa de desocupación ^d	7.2	6.0	4.5	5.0
Ingresos corrientes del gobierno	31.7	165.1	-3.9	-6.8	6.2	-0.9
Gastos totales del gobierno	10.3	98.5	9.6	30.1	20.5	1.0
Superávit o déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	8.0	44.2	26.4	-9.4	-20.2	-21.7
<i>Millones de dólares</i>						
<i>C. Sector externo</i>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	1 731	6 724	2 405	996	-1 975	-4 560
Saldo de la cuenta corriente	904	5 923	2 421	1 028	-2 003	-4 524
Variación de las reservas internacionales netas	608	4 469	2 689	27	-193	-1 697
Deuda externa ^e	1 541	1 493	1 262	2 961	4 463	...

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^cÍndice del costo de la vida para el área metropolitana de Caracas.

^dPorcentaje.

^eDesembolsada, pública y privada garantizada por el Estado, de largo y mediano plazo.

la construcción, los servicios básicos y los otros servicios, con la excepción de los establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, registraron tasas de expansión superiores al promedio global.

Paralelamente al crecimiento real de la economía se produjo un incremento de 3.6% en la ocupación, y la tasa de desocupación subió levemente (5%).

El sector externo se caracterizó por los fuertes déficit que arrojaron los saldos de la cuenta comercial y de la cuenta corriente y el saldo final del balance de pagos, a raíz de lo cual las reservas internacionales brutas del país se redujeron, al 31 de diciembre de 1978, 23% con respecto a la misma fecha del año anterior. Con todo, su monto al finalizar el año fue de alrededor de 6 000 millones de dólares, cantidad suficiente para cubrir poco más de cinco meses de importaciones.

Los déficit de las cuentas comercial y corriente se debieron, básicamente, a que mientras los ingresos por concepto de exportaciones permanecieron estancados desde 1975, el valor de las importaciones se cuadruplicó en los últimos cinco años, en tanto que su volumen se duplicó.

Para hacer frente a la posición deficitaria del balance de pagos sin ocasionar una fuerte disminución en las reservas internacionales, el gobierno contrató préstamos a largo plazo en mercados privados externos por más de 2 500 millones de dólares. Asimismo, el sector privado recurrió a préstamos bancarios en el exterior por más de 400 millones y a créditos de proveedores extranjeros que excedieron de los 200 millones. En esta forma el déficit del balance de pagos —el segundo desde 1976— alcanzó a alrededor de 1 700 millones de dólares, en tanto que la deuda externa excedió de 6 400 millones, monto muy superior al del año anterior.

Durante 1978 los precios al consumidor aumentaron 7.1%, tasa levemente inferior a la registrada en 1977 y que se considera muy baja si se tiene en cuenta la extraordinaria expansión de la oferta interna de dinero en los últimos cinco años. (Véase otra vez el cuadro 423.) En buena medida la diferencia observada durante ese período en el incremento de esas dos variables se explica por la extensa red de controles y subsidios a los precios minoristas, y por el creciente volumen de las importaciones que expandió considerablemente la oferta interna de bienes.

Por otra parte, el movimiento de las cuentas fiscales registró en 1978 un déficit de 11 100 millones de bolívares, equivalente a 22% de los gastos totales.

Durante 1978 el Fondo de Inversiones de Venezuela (FIV), que opera con parte de los excedentes petroleros, no recibió aportes del Estado, lo que no le impidió desarrollar una activa labor, al autorizar nuevas operaciones de préstamos o de aportes de capital para inversiones nacionales por un monto de 706 millones de bolívares y diez préstamos de cooperación financiera internacional con cuatro países por un total cercano a 115 millones de bolívares.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

La expansión de la oferta y la demanda globales fue en 1978 menor que en los años anteriores. (Véase el cuadro 424.) Contrariamente a lo sucedido en los últimos años, el ritmo de crecimiento del producto superó al de las importaciones reales de bienes y servicios, las cuales aumentaron 6%, luego de haberse expandido 80% en el trienio 1975-1977, período en el que tuvieron un papel cada vez más importante en la oferta global. Así, en 1978 ellas representaron poco más de 25% de esta última, mientras que la proporción correspondiente era algo inferior a 17% en 1973.

Ese fuerte incremento del coeficiente de importación en el último quinquenio se debió al elevado componente extranjero de las inversiones realizadas, en especial en los grandes proyectos estratégicos del sector público, y asimismo a la incapacidad de la actividad productiva nacional para satisfacer el creciente consumo interno de bienes y servicios, sobre todo de bienes de capital y alimentos.

Entre los componentes de la demanda global, la formación de capital acusó un ritmo de crecimiento elevado (14%), aunque inferior al de los años anteriores.

Un comportamiento similar se advirtió en el consumo, a raíz de las diversas medidas que adoptó el Ejecutivo Nacional para restringir el consumo no esencial y suntuario. En cuanto a los gastos de consumo público, su menor crecimiento obedeció a la reducción de las compras de bienes y servicios intermedios y al menor incremento de las remuneraciones del sector público.

Cuadro 424

VENEZUELA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de bolívares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
<i>Oferta global</i>	90 106	100 446	106 797	119.5	134.0	9.2	11.5	6.3
Producto interno bruto a precios de mercado	70 121	74 890	79 683	100.0	100.0	7.8	6.8	6.4
Importaciones de bienes y servicios ^b	19 985	25 556	27 114	19.5	34.0	14.4	27.9	6.1
<i>Demanda global</i>	90 106	100 466	106 797	119.5	134.0	9.2	11.5	6.3
Demanda interna	81 086	91 678	98 483	94.0	123.6	11.2	13.1	7.4
Inversión bruta interna	26 370	33 536	36 655	27.0	46.0	11.3	27.2	9.3
Inversión bruta fija	26 535	31 519	35 900	22.0	45.0	28.1	18.8	13.9
Pública	12 931	16 366	18 853	7.0	23.6	29.0	26.6	15.2
Privada	13 604	15 153	17 047	15.0	21.4	27.2	11.4	12.5
Variación de existencias	-165	2 017	755	5.0	1.0			
Consumo total	54 716	58 142	61 828	67.0	77.6	11.2	6.3	6.3
Gobierno general	12 108	12 895	13 669	13.4	17.2	14.3	6.5	6.0
Privado	42 608	45 247	48 159	53.6	60.4	10.3	6.2	6.4
Exportaciones de bienes y servicios ^b	9 020	8 768	8 314	25.5	10.4	-6.3	-2.8	-5.2

Fuentes: 1970-1977: cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Venezuela; 1978: estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970, mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

En contraste con el dinamismo del sector interno, la actividad real de la demanda externa continuó su tendencia declinante iniciada en 1971. En 1978 el volumen de las exportaciones disminuyó 5%, como resultado de la contracción de la industria petrolera.

b) *La evolución de los principales sectores*

i) *El petróleo.* El producto del sector petrolero expresado en valores reales, disminuyó algo más de 2% en 1978, prosiguiendo así su tendencia declinante iniciada en 1971 sobre todo a raíz de la política de conservación de los recursos básicos seguida por el gobierno y, desde 1974, de la menor demanda mundial de petróleo. (Véase el cuadro 425.)

En 1978 la extracción de petróleo crudo fue más de 3% inferior a la del año anterior, y su promedio diario bajó de 2 235 000 barriles en 1977 a 2 168 000 barriles en 1978. (Véase el cuadro 426.) En cambio, la refinación subió 2% y alcanzó a alrededor de 982 000 barriles diarios. Por su parte, el volumen total de los productos petroleros exportados disminuyó casi 6%, por haber declinado 7.5% las exportaciones de crudo y poco menos de 3% las de productos refinados. El consumo interno de productos refinados aumentó, por el contrario, 7%. En cuanto al gas natural, la producción neta subió 1.5%, en tanto que el consumo se mantuvo a niveles similares a los del año anterior.

Cuadro 425

VENEZUELA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO
DE LOS FACTORES

	Millones de bolívares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^a	1970	1978 ^a	1976	1977	1978 ^a
Agricultura	4 307	4 754	5 091	7.5	6.6	-3.6	10.4	7.1
Petróleo	7 178	6 996	6 835	22.2	8.9	0.8	-2.5	-2.3
Extracción	5 603	5 448	5 258	18.5	6.9	-1.5	-2.8	-3.5
Refinación	1 575	1 548	1 577	3.7	2.1	10.4	-1.7	1.9
Minería (excluye petróleo)	722	658	632	1.4	0.8	-17.4	-8.9	-3.9
Industria manufacturera	8 939	9 292	9 915	11.3	12.9	11.9	3.9	6.7
Construcción	4 523	5 246	5 640	3.8	7.4	20.7	16.0	7.5
Subtotal bienes	25 669	26 946	28 113	46.2	36.7	6.1	5.0	4.3
Electricidad, gas y agua	1 516	1 626	1 808	1.7	2.4	6.2	7.2	11.2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	8 674	9 743	10 522	10.9	13.7	9.6	12.3	8.0
Subtotal servicios básicos	10 190	11 369	12 330	12.6	16.1	9.1	11.6	8.5
Comercio, restaurantes y hoteles	8 050	8 464	9 056	11.0	11.8	7.2	5.1	7.0
Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles	9 558	10 051	10 574	12.9	13.8	9.6	5.2	5.2
Servicios comunales, sociales y personales	13 991	15 215	16 584	17.3	21.6	8.3	8.7	8.1
Subtotal otros servicios	31 599	33 730	36 214	41.2	47.2	8.4	6.7	7.4
Producto interno bruto total ^b	67 241	71 814	76 410	100.0	100.0	7.8	6.8	6.4

Fuentes: 1970-1977: cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Venezuela; 1978: estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

Los ingresos totales de la industria petrolera, a precios de realización, disminuyeron 8.4% con respecto al año anterior como consecuencia de la menor producción (-2%); de una ligera baja en los precios de exportación;¹⁶⁷ de la merma en el volumen de las exportaciones y del aumento del consumo interno de productos refinados, cuyos precios en el mercado nacional son muy inferiores a los que rigen en los mercados internacionales. Dada esa situación, en 1978 las utilidades netas de esta industria se redujeron a poco más de 6 340 millones de bolívares después de haber sido de 7 805 millones en el año anterior.

A pesar de este resultado menos favorable, la industria petrolera realizó en el año inversiones muy superiores a la de los años anteriores. Estas alcanzaron a 3 000 millones de bolívares frente a casi 2 110 millones en 1977 y algo más de 1 110 millones en 1976.

Otros hechos positivos observados en esta industria durante el año fueron la considerable reducción de los costos y gastos de operación por cada barril extraído; el leve aumento de la utilidad neta; el incremento de 50% en el número de pozos perforados con respecto al año anterior; y la creación, a fines de noviembre, de la empresa CORPOVEN S.A. como filial de Petroleros de Venezuela (PETROVEN), al agruparse las empresas CVP, Maraven, Palmaven, Deltaven, Boscover y Bariven. Con esta aglutinación sólo funcionarán cuatro grandes empresas operadoras estatales: MARAVEN, LAGOVEN y CORPOVEN, como filiales de la casa central PETROVEN.

¹⁶⁷ El precio medio de exportación fue en 1978, 13.78 dólares por barril contra 13.87 dólares en el año 1977.

Cuadro 426

VENEZUELA: ALGUNOS INDICADORES RELATIVOS AL PETROLEO Y EL HIERRO

	1975	1976	1977	1978 ^a	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^a
<i>Petróleo</i> (millones de barriles)							
Producción	1 172	1 198	1 170	1 149	2.2	-2.3	-1.8
Petróleo crudo	856	840	817	790	-1.9	-2.7	-3.3
Petróleo refinado	316	358	353	359	13.4	-1.4	1.9
Exportación	761	788	738	695	3.6	-6.4	-5.8
Petróleo crudo	537	502	486	450	-6.7	-3.2	-7.5
Petróleo refinado	224	286	252	245	27.8	-12.2	-2.8
Consumo interno de petróleo refinado	89	94	101	108	5.7	7.2	7.0
Reservas	18 395	18 229	17 995	18 175	-1.1	-1.1	1.0
Vida teórica de las reservas ^b (años)	21.5	21.7	22.1	23.0	0.9	1.8	4.1
<i>Gas</i>							
Producción (millones de metros cúbicos)	38 008	37 135	37 512	38 075	-2.4	1.1	1.5
Aprovechado (porcentajes)	89.0	92.0	93.0	93.5	3.5	0.8	1.2
Desperdiciado (porcentajes)	11.0	8.0	7.0	6.5	-27.4	-8.5	-7.0
<i>Hierro</i> (millones de toneladas)							
Producción	25.0	18.0	14.4	13.8	-29.0	-20.0	-3.9
Exportación	21.0	17.0	11.9	13.1	-17.6	-31.2	10.0

Fuente: Presidente de Venezuela, *Mensaje al Congreso de la República*, marzo de 1979.

^aCifras preliminares.

^bReservas divididas por la producción del año correspondiente.

ii) *La minería*. El producto de la minería, con la exclusión del petróleo, se contrajo por cuarto año consecutivo (4%) debido, básicamente, al descenso en la producción de mineral de hierro que de 27 millones de toneladas métricas en 1974 bajó a algo menos de 14 millones en 1978. Sin embargo, la disminución en este último año fue sólo de 4% con respecto al año anterior. El volumen de exportación fue, por el contrario, 10% superior, al subir de 11.9 millones de toneladas en 1977 a 13.1 millones en 1978. (Véase otra vez el cuadro 426.)

Los precios de exportación, por su parte, disminuyeron casi 20% al bajar de 60.8 bolívares a 49.1 el precio medio de la tonelada exportada. Esa reducción fue mayor en las ventas a Europa (-23%) que en las efectuadas a Estados Unidos (-15%).

Dadas la menor actividad de la minería del hierro y la caída de los precios en los mercados internacionales, la utilidad neta de la empresa estatal, que concentra la totalidad de la producción, bajó de 104 millones de bolívares en 1977 a 68 millones en 1978.

Entre los demás rubros del sector minero, la producción de oro bajó 17% y la de carbón 20%; en cambio, la producción de diamantes aumentó 7.5%.

iii) *La agricultura*. Según estimaciones preliminares, en 1978 el producto agrícola creció 7%, registrando por segundo año consecutivo una elevada tasa de expansión ya que en 1977 había aumentado más de 10%. Estos resultados fueron posibles sobre todo por el considerable incremento de la asistencia crediticia otorgada al sector por el gobierno desde 1975. En efecto, en 1978 los créditos concedidos tanto por la banca oficial como por la banca comercial subieron aproximadamente 18% con respecto al año anterior.

La ganadería, la pesca y la silvicultura continuaron su expansión a un ritmo elevado. Así, el beneficio de ganado bovino en los mataderos industriales subió 14% y el beneficio de aves en las granjas, 3%, a la vez que la producción de pescados y crustáceos creció 27% entre enero y agosto de 1977 y el mismo lapso de 1978.

En cambio, en la actividad agrícola la producción fue fluctuante. En algunos rubros, como los de oleaginosas, frijoles, caraotas y caña de azúcar se registraron disminuciones de importancia, por la reducción tanto de la superficie cultivada como de los rendimientos; en otros, como los de café, cacao, arroz, soja, papas, copra y frutas y hortalizas se anotaron incrementos.

Las compras de productos agrícolas nacionales efectuadas por la Corporación de Mercadeo Agrícola se expandieron en los primeros nueve meses del año, 18% en volumen y 22% en valor, con respecto a igual período de 1977.

iv) *La industria manufacturera.* Según estimaciones muy preliminares basadas en indicadores indirectos, como la ocupación y el consumo de electricidad en el sector, así como en la evolución de algunas ramas industriales, el producto manufacturero creció cerca de 7% en 1978. La industria registró así un repunte con relación a su moderado incremento de 1977 aunque sin alcanzar las altas tasas de crecimiento que acusó en el bienio de 1975 a 1976. (Véase otra vez el cuadro 425.) La desaceleración de su ritmo de desarrollo en 1977 y 1978 se debió en especial a la escasez tanto de mano de obra calificada como de diversas materias primas, sobre todo de origen agrícola, al alza de los precios de los insumos industriales y a la menor disponibilidad relativa de recursos financieros en comparación con años anteriores. Se estima, sin embargo, que esta situación desmedrada quedará superada en los próximos años cuando entren en plena producción los grandes proyectos industriales que se están llevando a cabo y entre los cuales sobresalen la ampliación de la capacidad instalada de las industrias: siderúrgica SIDOR, de 1.2 millones de toneladas a 5 millones; del aluminio, de 50 000 toneladas a 400 000, y del cemento en más de 2 millones de toneladas; y la construcción de una planta de aceros especiales con una capacidad de 480 000 toneladas de acero líquido. Dichos proyectos representan una inversión superior a 5 000 millones de dólares.

Las industrias que operaron con mayor dinamismo en el año, alcanzando tasas de incremento superiores a 10%, fueron las del aluminio, automotriz, siderúrgica y la del cemento.

La industria del aluminio casi duplicó su producción de 1970 al elevarla de 48 000 toneladas en aquel año a alrededor de 90 000 toneladas en 1978. La planta Aluminio del Caroní S.A. (ALCASA) completó la ampliación de su capacidad instalada a 120 000 toneladas anuales y a fines del año se encontraban en operación las 180 celdas del proyecto, habiéndose invertido en él cerca de 200 millones de dólares. Por su parte, la empresa C.A. Venezolana de Aluminio (VENALUM) puso en operación a comienzos del año la primera línea de 70 celdas y a fines de año la segunda, completándose 140 celdas. La producción anual fue de 15 000 toneladas, de las cuales 7 000 se exportaron al Japón.

La industria automotriz aumentó la producción de vehículos 14%, vale decir, de 164 300 unidades en 1977 a 186 400 en 1978. La producción de automóviles fue de 105 000 unidades, 8% superior a la del año anterior. Los vehículos comerciales —camiones y autobuses— registraron el mayor incremento (27%) al producirse 60 400 unidades, mientras los station-wagons crecieron 11% y llegaron a 21 400 unidades.

La mayor producción de vehículos se vio favorecida por la nueva política automotriz en vigor desde 1976, y por la prohibición de importar vehículos de marcas y modelos no producidos en el país.

En virtud de las disposiciones de la Decisión 120 de la Comisión del Acuerdo de Cartagena sobre el “Programa sectorial de desarrollo de la industria automotriz”, se firmó con Ecuador un convenio para la fabricación en Venezuela de un motor de 6 cilindros y de cajas de velocidad sincrónica en Ecuador, para los camiones livianos B 1.2. También con dicho país se firmó un convenio de ensamblaje de vehículos comerciales de la categoría B 3. Con Bolivia se acordó realizar negociaciones conjuntas con las firmas Ford Motor Co. y Renault para fabricar el segundo motor de 6 cilindros asignado a Venezuela. Con Colombia se efectuaron negociaciones para celebrar convenios de ensamblaje de vehículos de las categorías A 3, A 4 y B 4, que se espera quedarán terminados en 1979. Por último, Venezuela autorizó a la FIAT la fabricación de los motores de 4 cilindros, a la General Motors los de 6 cilindros y a PEGASO los motores diesel de más de 180 HP.

Otra característica de la evolución de la industria manufacturera en 1978 fue que la mayoría de las empresas estatales básicas —siderúrgica, del aluminio, petroquímica y azucarera— recuperó sus niveles de producción.

En lo que se refiere a la industria siderúrgica, su producción estaba muy por debajo de las necesidades del mercado interno que se estimaban en alrededor de 3 millones de toneladas métricas, situación que obligó a importar más de dos millones de toneladas. Sin embargo, se esperaba que una vez que se completara la ampliación de la Siderúrgica del Orinoco S.A. (SIDOR) y entraran en operación otras plantas siderúrgicas que estaban montándose, se podrían sustituir dichas importaciones.

Las estimaciones sobre ocupación industrial indican un aumento de 9.4% entre el primer semestre de 1978 y el mismo período del año anterior. Los mayores incrementos se registraron en las industrias metálicas básicas (24%), metalmecánicas (16%), de minerales no metálicos (12%) y de alimentos, bebidas y tabacos (12%). (Véase el cuadro 427.)

Cuadro 427

VENEZUELA: OCUPACION EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

	Miles de personas		Tasa de crecimiento
	1977 ^a	1978 ^a	1978
Alimentos y bebidas	130.0	145.8	12.2
Textiles, vestuario y cuero	145.7	150.7	3.4
Madera y muebles	56.0	59.7	6.6
Papeles e imprenta	36.6	38.9	6.3
Química, derivados del petróleo y caucho	60.4	65.7	8.8
Minerales no metálicos	31.2	34.8	11.5
Metálicas básicas	15.2	18.8	23.7
Metalmecánicas	112.9	131.3	16.3
Otros	8.7	7.2	-17.2
<i>Total</i>	596.7	652.9	9.4

Fuente: Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI), *Encuesta de Hogares*.

^aPrimer semestre.

Otro indicador que confirma el crecimiento de la industria manufacturera fue el importante aumento (11.6%) del consumo de electricidad.

Cabe señalar que el financiamiento del sector público a la industria manufacturera fue en 1978 mucho menor que el promedio anual del período 1974-1977, lo que muestra una vez más que el proceso de absorción de los excedentes del petróleo había prácticamente terminado. (Véase el cuadro 428.)

v) *La construcción*. Durante el año perdió mucho impulso el ritmo de crecimiento de la construcción debido a que esta actividad mantuvo en el sector público un nivel sólo levemente superior al del año anterior, en tanto que en el sector privado anotó un incremento similar al de ese año.

La construcción del sector público se había expandido notablemente en el último trienio y en 1978 muchos proyectos se encontraban en avanzado estado de ejecución, como los vinculados a las industrias básicas, sobre todo la siderúrgica y la del aluminio, a obras de agua potable, establecimientos educacionales y hospitales, entre otros. Sin embargo, hubo otros proyectos públicos que se intensificaron en 1978 como las inversiones petroleras, en hidroelectricidad y en el Metro de Caracas.

Cuadro 428

VENEZUELA: FINANCIAMIENTO PUBLICO AL SECTOR INDUSTRIAL

Institución	Promedio anual 1974-1977		1978	
	Número de operaciones	Millones de bolívares	Número de operaciones	Millones de bolívares
Fondo de Inversiones de Venezuela	3	1 566	2	423
Corporación Venezolana de Fomento ^a	86	1 661	71	1 805
Fondo de Crédito Industrial	38	394	22	128
Corporación de la Pequeña y Mediana Industria	352	386	111	221
<i>Total</i>	<i>479</i>	<i>4 007</i>	<i>206</i>	<i>2 577</i>

Fuentes: Ministerio de Fomento, *Memoria 1978*; Fondo de Inversiones de Venezuela, *Memoria y cuenta 1978*.

^aCerca del 80% del monto de las operaciones corresponde a avales con el exterior.

La construcción de viviendas por parte del sector privado se vio afectada en los primeros meses del año por las restricciones crediticias impuestas tanto a los compradores como a los constructores, lo que determinó cierta acumulación de viviendas no vendidas. Esa situación se superó en el segundo semestre al elevar el Banco Central el rendimiento de las Cédulas Hipotecarias (de 8% a 8.5% al año) y ampliar la cobertura crediticia posible por metro cuadrado por parte de los bancos hipotecarios.

En cuanto a la ocupación total en el sector de la construcción, ésta aumentó 8.7% en 1978, persistiendo la escasez de mano de obra calificada.

c) *La evolución de la situación ocupacional*

Consecuente con la desaceleración del ritmo de incremento de la economía, la ocupación aumentó menos que en los años anteriores. Así, el empleo subió 3.6% con respecto al año anterior, ritmo inferior a los 6% y 5% registrados en 1976 y 1977, respectivamente. Por su parte, la tasa de desocupación, que en 1977 había descendido a 4.5%, subió en 1978 a 5%.

El empleo creció mucho en los servicios básicos (13.3%), en el sector manufacturero (9.4%), en los servicios de finanzas (9.3%) y en la construcción (8.7%). En cambio, continuó disminuyendo en el sector agropecuario y se mantuvo constante en el comercio que, junto con otros servicios son las actividades que absorben mayor ocupación. (Véase el cuadro 429.)

3. *El sector externo*

a) *El comercio exterior*

i) *Las exportaciones de bienes.* En 1978 tanto el valor como el volumen de las exportaciones de bienes disminuyeron casi 7%, mientras que su valor unitario permaneció inalterado. (Véase el cuadro 430.) La disminución del valor desde el nivel de 9 670 millones de dólares que tenía en 1977 a alrededor de 9 000 millones en 1978 se debió básicamente a la contracción de las ventas externas de petróleo, las que seguían representando 95% del valor total de las exportaciones y cuyo valor bajó 8%. También se redujo el valor de las exportaciones de mineral de hierro de 167 a 150 millones de dólares. En cambio las exportaciones distintas del petróleo y del hierro subieron de 277 millones de dólares en 1977 a 326 millones en 1978, continuando así la tendencia expansiva que venían manifestando desde 1972.

Cuadro 429

VENEZUELA: OCUPACION POR SECTORES ECONOMICOS

Sector	Miles de personas				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^a	1976	1977	1978 ^b
<i>Producción de bienes</i>	1 517	1 595	1 677	1 702	5.8	4.8	2.9
Agricultura	682	695	695	651	2.5	2.0	-5.5
Petróleo y minería	45	43	46	51	4.6	4.2	3.4
Manufacturas	537	577	607	653	6.8	5.0	9.4
Construcción	254	280	329	346	11.8	9.9	8.7
<i>Servicios básicos</i>	240	252	271	308	4.7	3.6	13.3
Electricidad, gas y agua	43	41	38	44	3.6	4.0	18.1
Transporte y comunicaciones	197	211	233	264	4.9	3.5	12.6
Otros servicios	1 701	1 798	1 881	1 909	5.0	4.2	2.9
Comercio	646	673	699	679	4.8	4.1	-0.4
Finanzas	123	136	150	163	5.0	4.5	9.3
Otros servicios	927	985	1 029	1 063	3.9	3.7	4.0
No especificados	5	3	4	5	80.1	71.1	138.1
<i>Total</i>	3 459	3 645	3 829	3 919	6.0	5.0	3.6

Fuente: Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI), *Encuesta de Hogares*.

^aPrimer semestre.

^bPrimer semestre de 1978, con respecto a igual período de 1977.

Cuadro 430

VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Tasas de crecimiento</i>							
Exportaciones de bienes							
Valor	2.0	49.2	135.7	-20.2	5.6	3.5	-6.9
Volumen	-4.7	4.6	-11.6	-25.3	-0.4	-8.1	-6.9
Valor unitario	7.0	42.7	166.7	6.8	6.0	11.4	-
Importaciones de bienes							
Valor	17.6	18.2	47.6	40.9	26.2	33.7	18.4
Volumen	11.1	0.1	18.8	21.4	15.6	21.3	7.6
Valor unitario	5.9	18.1	24.2	16.1	9.0	10.2	10.0
Relación de precios del intercambio	1.1	20.8	114.7	-8.0	-2.7	1.1	-9.1
<i>Indices (1970 = 100)</i>							
Relación de precios del intercambio	118.7	143.3	307.7	283.2	275.5	278.4	253.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes	108.0	136.3	258.8	177.6	173.6	160.1	135.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	109.2	143.3	269.0	184.6	175.4	169.2	145.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

ii) *Las importaciones de bienes.* En 1978 disminuyó apreciablemente el extraordinario ritmo de crecimiento que había registrado el valor de las importaciones en los cuatro años anteriores. Este, luego de expandirse más de 40% anual entre 1974 y 1975 y a una tasa de alrededor de 30% en los dos años siguientes, subió 18% en 1978. Esta desaceleración de su ritmo de crecimiento lo determinó la fuerte reducción de la tasa de aumento del cuántum ya que el valor unitario se incrementó con igual velocidad que en los dos años anteriores. (Véase otra vez el cuadro 430.)

iii) *La relación de precios del intercambio.* La estabilidad del valor unitario de las exportaciones y el incremento de 10% del valor unitario de las importaciones hicieron que en 1978 se deteriorara (9%) la relación de precios del intercambio. No obstante, dada su alza excepcional en 1974, ésta mantuvo un nivel 150% más alto que a comienzos del decenio. Debido a la sistemática reducción del volumen de las exportaciones de bienes en 1978, el poder de compra de éstas superó sólo en 25% al de 1972, y sumados los servicios el incremento respecto a ese año fue de 33%. (Véase otra vez el cuadro 430.)

En cuanto a la composición de las importaciones, en 1978 hubo un aumento de 16% en las compras del sector público, atribuible no sólo a los bienes de capital adquiridos para los proyectos básicos, sino también a los equipos y maquinarias para la industria petrolera y diversas obras públicas, entre las que destacó el Metro de Caracas. Las importaciones efectuadas por el sector privado mantuvieron también su tendencia ascendente de años anteriores, pero a un ritmo más pausado.

b) *El balance de pagos*

En 1978 el comercio de bienes arrojó un déficit de 1 900 millones de dólares que contrastó con los superávits de los años anteriores. A esto hay que agregar el saldo negativo ya tradicional de los servicios, que llegó a más de 2 600 millones de dólares y equivalió a casi 30% de las exportaciones. (Cabe recordar que en 1973 este déficit fue equivalente a 7% de las exportaciones.) Además, si bien hubo ingresos netos por concepto de los intereses recibidos por las colocaciones financieras del gobierno en el exterior, éstos fueron casi totalmente contrapesados por los saldos netos vinculados a las remesas de utilidades y a las donaciones privadas. Así, sumando todos los saldos de la cuenta corriente se llegó a un déficit de 4 524 millones de dólares, el cual representó 47% de las exportaciones de bienes y servicios. Este déficit fue más del doble del de 1977, año en que Venezuela tuvo su primer saldo negativo de grandes proporciones del decenio en curso. (Véase el cuadro 431.)

No hay información disponible sobre la composición precisa de las corrientes de capital no compensatorio en 1978. Sin embargo, es sabido que el gobierno y las entidades descentralizadas estatales obtuvieron importantes préstamos en el exterior, que sirvieron para cubrir gran parte del déficit de la cuenta corriente. Siguiendo una estrategia iniciada en 1976, el sector público contrató cuantiosos préstamos en el mercado de euromonedas; como se puede ver en el cuadro 432, se concertaron empréstitos por un monto de casi 2 000 millones de dólares con la banca internacional. A ese aumento habría que agregar otros 700 millones de dólares ingresados al país a través de la colocación de bonos estatales en mercados privados de capital (especialmente el de Japón). En general el gobierno realizó sus operaciones de crédito extranjero en condiciones relativamente favorables como lo señala el hecho de que los préstamos le fueron concedidos a menudo con un recargo por encima de la tasa interbancaria de oferta de Londres (Libor) de sólo 0.75% y a plazos de 10 y 12 años. Tales condiciones fueron posibles dada la gran solvencia crediticia del sector público venezolano y la alta liquidez de la banca internacional.

Si bien el gobierno no tuvo dificultades en conseguir fondos en el mercado de euromonedas, el acelerado ritmo de endeudamiento de los últimos años le significó una acumulación considerable de obligaciones financieras extranjeras. Como se puede ver en el cuadro 433, el saldo de la deuda externa pública alcanzaba a 4 500 millones de dólares en 1977 (330 dólares per cápita), cifras tres veces superior a la deuda de 1 500 millones de dólares de 1973 (130 dólares per cápita). Con los nuevos créditos bancarios concertados en 1978, se estima que la deuda externa llegó a alrededor de 6 400 millones de dólares.

Cuadro 431

VENEZUELA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^a
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	5 104	11 722	9 488	9 807	10 285	9 670
Bienes fob ^b	4 705	11 092	8 846	9 342	9 669	9 000
Servicios	399	630	642	465	616	670
Transporte	159	304	260	132	221	230
Viajes	119	174	180	224	276	300
Importaciones de bienes y servicios	3 373	4 998	7 083	8 811	12 260	14 230
Bienes fob ^b	2 626	3 876	5 461	6 890	9 209	10 900
Servicios	747	1 122	1 622	1 921	3 051	3 330
Transporte	342	468	776	1 030	1 689	2 000
Viajes	198	289	420	610	996	950
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-722	-671	162	224	223	285
Utilidades	-720	-850	-344	-202	-195	-165
Intereses	-2	179	506	426	418	450
Donaciones privadas netas	-105	-130	-146	-192	-251	-249
Saldo de la cuenta corriente	904	5 923	2 421	1 028	-2 003	-4 524
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d)	-904	-5 923	-2 421	-1 028	2 003	4 524
a) Capital de largo plazo	-105	-642	152	-278	966	} 2 827
Inversión directa	-85	-343	471	-618	270	
Sector privado	-14	-8	-44	-199	50	
Préstamos	45	38	59	95	276	
Amortizaciones	-8	-6	-8	-16	-5	
Otros pasivos y activos (neto)	-51	-40	-95	-278	-221	
Sector oficial	-6	-291	-275	539	646	
Préstamos	204	126	302	2 450	2 152	
Amortizaciones	-124	-305	-314	-1 554	-1 166	
Otros pasivos y activos (netos)	-86	-112	-263	-357	-340	
b) Capital de corto plazo (neto)	-186	-748	146	-662	894	
Sector privado	212	-307	-64	-2 715	-802	
Sector oficial	73	5	22	69	5	
Autoridades monetarias	-4	6	-23	-44	28	
Errores y omisiones	-467	-452	211	2 028	1 663	
c) Donaciones oficiales	-5	-64	-30	-61	-50	
d) Reservas internacionales (-aumento)	-608	-4 469	-2 689	-27	193	1 697
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	-
Otros pasivos	-	-	-	-	-	-
Oro monetario	-	-	-	-	-4	-41
Derechos especiales de giro	-	-2	-4	-3	-12	-52
Posición de reserva en el FMI	-	-349	-491	-139	109	245
Dívidas	-608	-4 118	-2 194	115	100	1 545

Fuentes: 1973-1977: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. 29; 1978: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye oro no monetario.

Cuadro 432

VENEZUELA: PRESTAMOS CONTRATADOS EN EL MERCADO INTERNACIONAL DE CAPITALES
(Millones de dólares)

Año	Bonos	Préstamos del mercado de euromonedas	Total
1974	2	50	52
1975	-	200	200
1976	-	1 129	1 129
1977	438	1 650	2 088
1978	689	1 950	2 639

Fuente: Banco Mundial, *Borrowing in International Capital Markets*, varios números.

Cuadro 433

VENEZUELA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO^a
(Millones de dólares)

	Desembolsada a fines de año				
	1973	1974	1975	1976	1977
Deuda externa total	1 541	1 493	1 262	2 961	4 463
Servicio de la deuda	308	506	538	407	829
Amortización	206	384	435	285	607
Intereses	102	122	103	122	222
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones	6.0	4.3	5.7	4.2	8.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aDeuda de mediano y largo plazo incluida la deuda garantizada.

Además de recurrir al capital externo el gobierno tuvo que hacer uso de reservas internacionales para cubrir el déficit de la cuenta corriente. Así, utilizó 1 545 millones de dólares en divisas, además de otros activos que en total sumaron alrededor de 1 700 millones de dólares. El déficit de 1978 fue el segundo que presentó consecutivamente el balance de pagos después de diez años de saldos favorables. En definitiva las reservas internacionales del país se redujeron de 7 700 millones de dólares en 1977 a 6 000 millones en 1978.

4. Los precios y las remuneraciones

En 1978 el alza de los precios internos fue ligeramente inferior a la registrada en 1977. La variación media anual de los precios al consumidor para el área metropolitana fue de 7.1% frente a 7.8% del año anterior, y la de los precios mayoristas fue de 7.6% en comparación con la de casi 11% en 1977. En ambas categorías de precios el alza de diciembre a diciembre fue menor que la variación media anual.

Al igual que en los seis años anteriores, el aumento medio del precio de los alimentos excedió por un margen considerable a la variación del conjunto de los precios al consumidor y por otra parte el incremento de los precios mayoristas de los productos nacionales fue por sexto año consecutivo más intenso que el de los productos importados. (Véase el cuadro 434.)

Cuadro 434

VENEZUELA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<i>Variación media anual</i>							
Precios al consumidor ^a	2.9	4.1	8.3	10.2	7.7	7.8	7.1
Alimentos	4.9	7.6	12.7	14.7	8.8	12.3	9.3
Vestidos	2.9	7.7	20.2	17.0	16.5	10.0	8.5
Precios mayoristas	3.5	6.6	16.7	13.7	7.2	10.9	7.6
Productos nacionales	2.7	7.2	16.8	14.3	8.0	13.4	8.3
Productos importados	4.5	5.7	16.7	12.8	6.1	6.9	6.2
<i>Variación de diciembre a diciembre</i>							
Precios al consumidor ^a	3.5	5.1	11.6	8.0	6.9	8.1	7.0
Alimentos	7.4	8.1	18.3	8.7	8.2	14.8	7.0
Vestidos	9.3	7.9	21.8	19.3	10.4	8.3	12.9
Precios mayoristas	2.7	11.0	19.9	8.2	8.8	11.0	5.8
Productos nacionales	3.7	12.1	17.0	10.3	7.6	17.0	4.5
Productos importados	2.1	10.3	21.9	5.4	10.4	5.1	6.7

Fuentes: Presidente de Venezuela, *Mensaje al Congreso de la República*, marzo de 1976, 1977, 1978; Banco Central de Venezuela, *Informe económico*, 1972, 1973, 1974 y 1975.

^aÍndice del costo de la vida para el área metropolitana de Caracas.

Los índices de precios al consumidor en otras ciudades importantes del país, como Maracaibo, Mérida, Valencia, Ciudad Guayana y el Área de Puerto La Cruz-Barcelona, mostraron una vez más un crecimiento más intenso que el calculado para el área metropolitana.

Aunque no se dispone de información acerca de los sueldos y salarios, por estimaciones preliminares del Banco Central se estima que las remuneraciones reales crecieron menos que en 1977 (9%) y que dicho aumento favoreció principalmente al sector privado.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

El crecimiento del dinero en los últimos tres años fue menor que en 1974 y 1975, período en que los medios de pago aumentaron a alrededor de 50% cada año. Ese menor ritmo tuvo como causa principal la disminución progresiva de las reservas internacionales netas del sistema bancario, como resultado de la evolución deficitaria del balance de pagos, y contribuyó a atenuar la presión sobre los precios internos. Sin embargo, la política monetaria había sido encauzada de manera de evitar que la expansión del dinero se desacelerara demasiado con el fin de asegurar un nivel de liquidez adecuada para el sistema bancario.

Durante 1978 el dinero creció 19% menos que en el año anterior y las reservas internacionales sufrieron una contracción del orden del 18%, que, sin embargo, fue compensada por una vigorosa expansión del crédito interno (48%). Además, los depósitos de ahorro y a plazo registraron un 11% de incremento. (Véase el cuadro 435.)

Cuadro 435

VENEZUELA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de bolívares)					Tasas de crecimiento			
	1974	1975	1976	1977	1978	1975	1976	1977	1978
<i>Dinero</i>	17 348	26 121	30 465	38 621	45 980	50.6	16.6	26.8	19.1
Efectivo en poder del público	3 807	4 723	5 820	7 383	9 012	24.1	23.2	26.9	22.1
Depósitos en cuenta corriente	12 506	18 260	22 803	29 117	35 247	46.0	24.9	27.7	21.1
<i>Factores de expansión</i>	31 836	47 132	58 335	69 042	79 006	48.1	23.8	18.4	14.4
Reservas internacionales netas	27 588	38 411	37 086	35 323	29 078	39.2	-3.4	-4.7	-17.7
Crédito interno	4 248	8 721	21 249	33 719	49 928	105.3	143.7	58.7	48.1
Gobierno (neto)	-15 973	-21 012	-19 360	-15 109	-11 263				
Instituciones públicas	531	557	611	810	754	4.9	9.7	32.6	-6.9
Sector privado	19 045	28 718	39 295	46 776	57 733	50.8	36.8	19.0	23.4
<i>Factores de absorción</i>	14 489	21 010	27 871	30 427	33 026	45.0	32.7	9.2	8.6
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	9 965	15 349	20 985	25 960	28 778	54.0	36.7	23.7	10.9
Otras cuentas netas	4 524	5 661	6 886	4 467	4 248	25.1	21.6	-35.1	-4.9

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, junio de 1979.

En el primer semestre del año la desmonetización a través de las operaciones bancarias fue especialmente fuerte, lo que llevó a las autoridades monetarias a adoptar medidas para contrarrestarla y adecuar la capacidad crediticia de las entidades financieras nacionales. A comienzos del año las autoridades decidieron no instituir el encaje adicional de 5% correspondiente a los meses de enero y febrero sobre los depósitos del sector público y se mantuvo el encaje de 65% vigente desde octubre de 1977. Además, ante la diferencia cada vez mayor que existía entre las tasas de interés de los mercados internacionales de capital y las del mercado interno, en julio de 1978 las autoridades elevaron los topes máximos de dichas tasas a fin de desincentivar la colocación de fondos en el exterior y orientarla hacia el sistema financiero nacional.

A esas medidas cabe agregar el efecto expansivo del incremento en el gasto público (por ejemplo, a través del Fondo de Inversiones de Venezuela) en el segundo semestre de 1978.

b) *La política fiscal*

Por segundo año consecutivo las cuentas fiscales mostraron un cuantioso déficit. Este, que llegó a 11 100 millones de bolívares representó el 22% de los gastos fiscales. En 1977 había sido 10 200 millones de bolívares, equivaliendo al 20% de esos gastos. Tales desequilibrios contrastaron con los notables superávits registrados durante los años de altos precios del petróleo. (Véase el cuadro 436.)

El déficit fiscal fue el reflejo de la progresiva disminución de los ingresos provenientes del petróleo —la principal fuente de recursos del sector público— así como de la persistencia del alto nivel de gastos. En 1978, sin embargo, hubo una clara restricción de los gastos fiscales, que se manifestó en el crecimiento de sólo 1% de los gastos totales.

Durante el año los ingresos petroleros del gobierno disminuyeron 13%, sobre todo como consecuencia de los menores volúmenes de producción y exportación y de una leve disminución de los precios con respecto al año anterior y, también, de la reducción de 1% que experimentó el precio de liquidación de la regalía petrolera. Pero esa pérdida de recursos petroleros fue compensada casi íntegramente por el fuerte incremento de otros ingresos corrientes, registrándose en definitiva una mínima baja en la recaudación total del gobierno.

Cuadro 436

VENEZUELA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de bolívares					Tasas de crecimiento			
	1974	1975	1976	1977	1978	1975	1976	1977	1978
<i>Ingresos corrientes</i>	42 559	40 898	38 130	40 474	40 106	-3.9	-6.8	6.2	-0.9
Petróleo	36 451	31 655	28 024	38 734	25 056	-13.2	-11.5	2.5	-12.8
Directos	2 634	3 297	4 182	5 198	6 542	25.2	26.8	24.3	25.9
Indirectos y otros ingresos	3 474	5 946	5 924	6 542	8 508	71.2	-0.4	10.4	30.1
<i>Gastos corrientes</i>	14 415	18 244	20 687	24 643	25 107	26.6	13.4	19.1	1.9
Remuneraciones	6 228	7 273	8 704	10 181	11 115	16.8	19.7	17.0	9.2
Subsidios económicos	1 854	1 627	1 159	1 159	813	-12.2	-28.8	-	-29.8
Otros gastos corrientes	6 333	9 344	10 824	13 303	13 179	47.6	15.8	22.9	-0.9
<i>Ahorro corriente</i>	28 144	22 654	17 443	15 831	14 999	-19.5	-23.0	-9.2	-5.2
<i>Gastos de capital</i>	10 835	12 330	13 456	17 848	18 239	13.8	9.1	32.6	2.2
Inversión real	3 461	3 487	4 234	5 778	6 481	0.8	21.4	36.5	12.2
Transferencias	4 889	5 062	4 141	10 101	9 987	3.5	-18.2	144.0	-1.1
Inversión financiera	1 995	3 774	5 069	1 929	1 739	89.2	34.3	-62.0	-9.8
Otros gastos de capital	490	7	12	40	32	-98.5	60.8	233.3	-20.0
<i>Operaciones de refinanciamiento</i>	-	-	4 292	2 902	1 914	-	-	-32.4	-34.0
<i>Servicio de la deuda</i>	4 269	1 771	3 636	5 301	5 953	58.5	105.3	45.8	12.3
<i>Gastos totales</i>	29 519	32 345	42 071	50 694	51 213	9.6	30.1	20.5	1.0
<i>Superávit o déficit fiscal</i>	13 040	8 553	-3 941	-10 220	-11 107	34.4	-	159.3	8.7
<i>Financiamiento</i>									
Externo	48	77	4 372	8 519	...				
Interno	193	25	641	2 153	...				
Fondo de Inversiones de Venezuela	-13 000	-7 532	-2 500	-	...				
Otros	-281	-1 123	1 428	-452	...				

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

La composición de los ingresos fiscales siguió modificándose como en años anteriores. En 1974 el petróleo aportaba el 86% de los ingresos totales del gobierno; sin embargo, debido a la posterior declinación de los rendimientos de esta fuente de recursos y a la rápida expansión de los de otras fuentes originada en la creciente actividad de sectores de la economía distintos del petróleo, la participación del petróleo disminuyó a algo más del 60% en 1978.

En lo referente a los gastos, el ritmo de crecimiento de los egresos tanto corrientes como de capital mostró una fuerte baja con respecto a años anteriores. Los primeros aumentaron sólo 2% en 1978, comparados con el incremento de 19% que tuvieron en 1977, y expresados en valores reales fueron, por cierto, de signo negativo. (Véase otra vez el cuadro 436.) Por su parte, los gastos de capital crecieron 2% en 1978, tasa muy inferior a la de 33% registrada el año anterior. El único rubro que mostró un crecimiento real fue la formación bruta de capital, el cual se expandió 12% en el año.

La distribución de los gastos siguió caracterizándose por su clara orientación social. Como se ve en el cuadro 437 casi la tercera parte de los gastos fiscales totales se destinaron a educación y salud.

Cuadro 437

VENEZUELA: DISTRIBUCION DE LOS GASTOS FISCALES TOTALES
(Porcentajes)

	1974	1975	1976	1977	1978
Organos y servicios de dirección del Estado	12.9	10.6	9.8	10.6	11.9
Defensa nacional	7.2	5.5	4.5	5.4	5.4
Hidrocarburos y minería	2.9	3.8	5.3	0.4	0.3
Agricultura	15.2	15.6	12.3	9.9	7.3
Industria	6.2	7.2	3.6	7.4	3.9
Educación y ciencias	15.1	17.3	15.6	16.4	17.1
Salud y seguridad social	8.9	8.7	8.7	12.7	15.5
Seguridad jurídica y social	1.3	1.6	1.5	1.6	1.6
Transporte	8.8	7.4	6.3	10.8	12.5
Urbanismo	2.1	1.3	3.1	1.3	1.6
Información y turismo	0.3	0.5	0.7	6.5	0.5
Organismos regionales	11.7	20.3	14.4	12.1	12.3
Servicio y refinanciamiento de la deuda	14.6	5.5	18.9	16.3	15.4
<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Tercera Parte

LA INTERNACIONALIZACION DE LA ECONOMIA MUNDIAL Y AMERICA LATINA: SIGNIFICADO Y OPCIONES

La internacionalización de la economía mundial y los problemas y oportunidades que plantea, en especial para América Latina, constituyen la preocupación de este trabajo.

En el primer capítulo se examina su significado y trasfondo histórico, la fisonomía que la caracteriza en las décadas de postguerra y los cambios principales que suscitó en el sistema centro-periferia.

En la parte segunda se concentra la atención en América Latina, distinguiendo también grupos de países emparentados. Después de presentar la evolución de los nexos externos a partir de los años 50, se examinan las razones, variedades y peligros de las políticas llamadas “aperturistas”. Por último, se intenta un diseño de las orientaciones y posibilidades para lograr nuevas modalidades de integración en la economía mundial, apoyadas en el desarrollo industrial “hacia adentro” y en su proyección hacia el mercado regional y el mundial.

I. DESARROLLO Y CARACTERISTICAS DEL PROCESO: LAS RELACIONES CENTRO-PERIFERIA Y UN BALANCE TENTATIVO

1. Breve bosquejo histórico

Dentro de las olas temáticas que periódicamente irrumpen y predominan en la discusión general, pocas han tenido mayor vigor y dispersión en el último tiempo que la relativa a la “internacionalización” de la economía mundial.

Como sucede habitualmente, algunos episodios traumatizantes —la crisis monetaria que irrumpe a comienzos de esta década, la disparada paralela de los precios de muchos productos primarios y poco después la mutación radical del valor del petróleo, además del inicio de una fase de “estanflación” en los países centrales que se proyecta sobre el escenario mundial— cristalizaron una toma de conciencia sobre aquella realidad viva y subyacente.

Aunque la materia, evidentemente, sobrepasa los marcos de esta aproximación —y ahí están como testimonio las montañas de documentos escritos sobre ella—, puede ser útil identificar y sistematizar algunos de sus aspectos primordiales a fin de avanzar en su comprensión.¹⁶⁸

Para ordenar la exposición se examinarán los perfiles generales del fenómeno, tratando de poner de manifiesto su continuidad y los elementos de cambio y novedad respecto a tendencias que tienen viejas raíces históricas. El propósito es verificar si ellos han modificado la estructura básica del sistema centro-periferia, y, particularmente, el nexo entre las dos esferas y su representación en la economía mundial. Sin embargo, no se ahondará en la cuestión derivada de la interdependencia, salvo en algunos aspectos puntuales y en el bosquejo del balance final.

El sentido primordial del proceso que abordamos no puede ser más diáfano y se remonta, como es bien sabido, a un pasado lejano, al menos desde el prisma de la sociedad contemporánea.

¹⁶⁸No está de más subrayar que se ha adoptado un criterio obligadamente selectivo en lo que se refiere a los antecedentes y a la bibliografía utilizados.

Corresponde y se expresa a través de la progresiva y multifacética articulación de los componentes —locales, regionales, nacionales, continentales, etc.— del rompecabezas mundial. Activado por las grandes formaciones imperiales de antaño y hogaño, las gestas de navegantes, descubridores y colonizadores, los progresos de la ciencia, la técnica y la difusión de los credos religiosos y políticos, experimenta un salto cualitativo con el advenimiento del capitalismo comercial e industrial. En razón de la técnica, del intercambio, del lucro y la competencia y —cuando es necesario— del crudo ejercicio de la fuerza, esa formación histórica embiste de frente, en diagonal o subrepticamente contra las reclusiones, los particularismos y los enclaves de cualquier naturaleza, desatando presiones hacia un creciente entrelazamiento y —dentro de ciertos límites y características a los que después nos referiremos— homogeneización de las piezas de la sociedad internacional.

Las dos grandes vertientes del pensamiento decimonónico en este campo, la clásica-liberal y la marxista, compartieron en buena medida algunas suposiciones básicas respecto a esas tendencias y consecuencias, aunque difirieran radicalmente en su apreciación crítica.¹⁶⁹

En algún grado, esas visiones se materializaron, pero la internacionalización manifiesta y significativa que tuvo lugar quedó muy lejos de difundir *urbi et orbi* la lógica y estructuras del capitalismo industrial, y menos aún de promover la homogeneización de los sistemas productivos y de las condiciones sociales. Rosenstein-Rodan resumió así el balance de esa fase inaugural del complejo centro-periferia.¹⁷⁰

“Entre 1815 y 1914 tuvimos un siglo excepcional de paz, lo que constituye un período suficientemente largo, aun para los economistas clásicos, durante el cual el progreso técnico y económico fue estupendo. En el transcurso de este siglo se cumplió con todos los postulados de los economistas clásicos: intervención gubernamental mínima, comercio libre, elevadas inversiones internacionales y lo que es más, no sólo un libre movimiento del capital sino también una gran movilidad del factor trabajo, en forma de migraciones internacionales.

“La primera parte de las predicciones de los economistas clásicos se cumplió: el siglo presenció un gran incremento de la riqueza. Pero la segunda parte resultó notoriamente falsa. La mayor parte del incremento de la riqueza aprovechó a sólo un 30% de la población mundial, mientras los dos tercios restantes permanecían tan pobres como antes.”¹⁷¹

Ese período, que coincide con el auge y crisis de la llamada paz británica, se cierra con la primera guerra mundial y la gran depresión, que implicaron, entre otras cosas, paralización y después retroceso de las tendencias integradoras, amén de la fragmentación en distintas áreas de influencia más o menos excluyentes de las grandes potencias capitalistas.

¹⁶⁹Resumiendo el criterio de la primera, el profesor Rosenstein-Rodan, en un lúcido trabajo, señalaba que: “La doctrina clásica se basaba en el principio de la competencia y movilidad del capital. Los países pobres tenían abundancia de mano de obra y escasez de capital. Los salarios eran bajos y resultaba provechoso para el capital acudir a esos países y aprovecharse de ello. Los movimientos internacionales de capital estarían orientados hacia las áreas en donde hubiera mano de obra abundante y barata, y así, a la larga, tenderían a reducir las diferencias de niveles en los salarios reales”. (“Las razones del atraso económico”, en *Panorama económico*, N.º 94, febrero de 1954, Santiago de Chile.)

Por su lado, en uno de los más divulgados documentos del ideario marxista, sus fundadores avizoraban de este modo las repercusiones mundiales de la dinámica capitalista: “Al explotar el mercado mundial, la burguesía ha conferido un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países ... en vez de las antiguas necesidades satisfechas por la producción del país, surgen otras nuevas que reclaman para su satisfacción productos de las regiones y climas más remotos. En lugar del antiguo aislamiento y de la autarquía local y nacional se introduce un tráfico ilimitado y la interdependencia de las naciones”. (*Manifiesto comunista*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1971.)

¹⁷⁰*Op. cit.* El análisis constituye parte de su concepción sobre el llamado *big push* o “gran impulso”. Véase al respecto, H. Ellis, (ed.), *El desarrollo económico y América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México, 1960.

¹⁷¹Parece innecesario recordar la similitud del razonamiento con lo expuesto por Raúl Prebisch en el *Estudio Económico de América Latina, 1949*, (Publicación de las Naciones Unidas, N.º de venta: 1951.II.G.1.) sobre la “lenta e irregular propagación universal del progreso técnico desde los países originarios al resto del mundo”.

a) *La internacionalización de postguerra*

Tras el paréntesis prolongado que se abre con la primera guerra mundial, se acentúa con la gran depresión—después de la breve restauración en parte de los años veinte— y se cierra con la aurora de la paz en 1945, se reanuda con mayor amplitud y dinamismo el proceso de internacionalización, cubriendo un plazo que se extiende hasta mediados los años setenta, cuando los acontecimientos antes recordados ponen en jaque su prosecución y suscitan serias incógnitas respecto a la naturaleza de su desarrollo posterior.

Antes de entrar en materia y para revivir transitoriamente la argumentación anterior, parece apropiado recordar que en esta nueva fase y en cierto modo y grado se reitera aquella hipótesis o ilusión decimonónica respecto al vigor e irradiación planetaria del capitalismo central. Otra vez, claro está, las evaluaciones del proceso son antagónicas, pero ambas corrientes ideológicas no difieren respecto a su poder para transformar el mundo “a imagen y semejanza” (según la metáfora del *Manifiesto Comunista*) del núcleo dominante o, si se quiere, más discretamente, en función de sus intereses.

Para unos, el empeño y el considerable éxito en la recreación de un escenario de libre comercio y de fluida transmisión de capitales, tecnología y organización empresarial auguraba resultados muy semejantes a los que describía Rosenstein-Rodan. Para los otros, parecían intensificarse las tendencias que se habían previsto respecto a la difusión impetuosa del modo de producción capitalista, aunque ello implicaba renovados sacrificios y deformaciones en los países expuestos a su impacto.

Otra vez, como en el pasado, las predicciones se cumplieron en alguna medida, pero con limitaciones y trastornos que contrariaron la esencia de la tesis, como habrá oportunidad de verificarlo más adelante.

Retomando ahora el hilo de la exposición cabe señalar que la reanudación de la marcha histórica hacia la internacionalización se proyecta por distintos caminos y planos.

Al igual que antaño, tiende simultáneamente a la articulación horizontal entre las economías desarrolladas y a una vertical entre éstas y la periferia, aunque se altera sustancialmente la intensidad relativa de ambos movimientos. Y si bien los Estados nacionales resaltan como los principales protagonistas, también hay otros—como las empresas transnacionales— que juegan papeles de creciente importancia reforzando y, a veces, como ocurre en los últimos tiempos, sobrepasando o soslayando a los primeros. Todo esto en un juego dinámico y contradictorio de congruencias y conflictos.

Por otro lado, aquella inclinación histórica se despliega a través de los más variados cauces. Aunque puede sostenerse con fundamento que su punto de apoyo o pivote fueron las transformaciones productivas y la vinculación internacional correspondiente, no es menos cierto que gravitan otras circunstancias, emparentadas con la anterior, que merecen una atención fugaz antes de clavar la vista en la que es nuestra provincia de análisis.

b) *El factor político e ideológico*

Una de dichas circunstancias, aunque no siempre valorada en toda su trascendencia, es la dimensión política y, concretamente, la multiplicidad de incidencia de la llamada “guerra fría”.

Se trata, por cierto, de un fenómeno ostensiblemente contradictorio. Mirado desde el ángulo más corriente se perfila como un factor de división y enconos entre segmentos básicos del conglomerado mundial, pero, a la vez, juega un papel inequívoco como aglutinante, tanto de los bloques en pugna como dentro de ellos (por ejemplo, integración formal y de hecho de Europa Occidental y su recíproca en el lado socialista-oriental),¹⁷² sin olvidar otras repercusiones en el mismo sentido como la agrupación de los “países no alineados”.

Entre los pocos que han justipreciado cabalmente la significación de esa realidad y de las posi-

¹⁷²El conflicto chino-soviético representó una inflexión sustancial de ese proceso, pero implicó, por otra parte, el desenvolvimiento de otros lazos de China, ahora con las potencias occidentales, con Japón y quizás en el futuro con el sudeste asiático.

bles implicaciones de la distensión posterior se encuentra el maestro José Medina Echavarría. Por tanto, pese a su extensión, se justifica reproducir uno de sus planteamientos en un trabajo nominal publicado poco antes de su lamentado deceso:¹⁷³

“La articulación de la guerra fría es en efecto un fenómeno que se ofrece y se capta con la máxima claridad. Y lo mismo por los protagonistas principales como por parte de terceros. Se origina una situación en que, como en la duradera estratificación social del *Ancien Régime*, todos conocen perfectamente el puesto que les corresponde y que de hecho ocupan. Todas las formas de conducta internas o externas, nacionales e internacionales, sólo existen y son comprendidas como evidentes en función del antagonismo fatalmente planteado. Hasta el punto de que cuando en ciertos años algunos se definen como no alineados no necesitan declarar su sentido ni preguntarse en qué consiste el abandono de la fila. La nitidez en el enfrentamiento de dos superpotencias lleva consigo idéntica claridad o ausencia de dudas en las posiciones de aliados y satélites, aunque a veces entre los últimos no sean ni queridas ni buscadas. Por eso debe tenerse muy en cuenta la expresión lineal de los perfiles en la estructura socio-política de la guerra fría para comprender de inmediato las confusiones que se producen cuando el intento de su eliminación o apaciguamiento tolera la introducción del claroscuro en la pintura de sus rasgos”.

Reiteramos de paso —por la importancia que tiene para el análisis posterior— que el fenómeno de la “guerra fría” es un ingrediente esencial para el dinamismo y concierto de las economías centrales, sobrepasando obstáculos y querellas que antes fueron relevantes.¹⁷⁴

Un acompañante inevitable de esa realidad política ha sido lo que podría denominarse “internacionalización ideológica”. No es un fenómeno primigenio por cierto y así, por ejemplo, no podrían ignorarse los reflejos distantes del “siglo de las luces” y los de la revolución francesa y rusa. Pero su traducción moderna adquirió una envergadura y extensión —geográfica y social— que empequeñece todo lo pasado. Y así, hasta en los más lejanos y marginados rincones del planeta, asiento de pueblos y economías en distintas etapas y estructuras prefeudales, los núcleos dirigentes y, a veces, también las masas comenzaron a compartir y luchar por categorías arraigadas históricamente en la sociedad europea como la democracia liberal, el socialismo o la dictadura del proletariado. Esta forma sutil pero incisiva de imperialismo, responsable de tantos equívocos y distorsiones en la periferia, constituye un capítulo poco explorado de la articulación contemporánea a despecho de su trascendencia meridiana.¹⁷⁵

c) *La transmisión consumista*

Otro aspecto coincidente, más familiar en la discusión actual, es la difusión y copia de los modos de vida, los *mores*, de las sociedades centrales. Desde un ángulo más específico: la transferencia y absorción de sus pautas de consumo, que se toman en el supremo objetivo de los aprisionados por

¹⁷³José Medina Echavarría, “América Latina en los escenarios posibles de la distensión”, en *Revista de la CEPAL*, N.º 2, segundo semestre de 1976, p. 21.

¹⁷⁴Refiriéndose al asunto Herbert Marcuse planteó esta tesis aguda y provocativa: “Es evidente que existen muchas contradicciones entre las potencias imperialistas (me parece innecesario explicar esto en detalle), pero no es previsible que estas contradicciones lleven en el futuro a motivar guerras entre los países capitalistas. Este es uno de los puntos en los que la coexistencia revela hasta qué punto es decisiva su importancia para la estabilización del capitalismo. Hasta cierto punto se puede decir, sin ningún cinismo, que el comunismo se ha convertido en realidad (aún falta por determinar en qué sentido) en el médico a la cabecera del capitalismo. Sin el comunismo no se podría explicar la unificación económica y política del mundo capitalista, una unificación en la cual parece más o menos tomar cuerpo el viejo espectro marxista del cartel general. Hay que añadir que esta integración del mundo capitalista no es algo superficial sino que se apoya sobre una base económica extraordinariamente real”. (*La sociedad industrial y el marxismo*, selección y traducción de Alberto J. Massolo, Buenos Aires, Ed. Quintaria, 1969, pp. 61-62.)

¹⁷⁵El “camino propio” de China, tanto respecto al occidente capitalista como a la URSS, a pesar de las contribuciones originales de Mao Tse Tung, se planteó dentro de una estricta ortodoxia marxista, a pesar de que la práctica socioeconómica concreta resultara más o menos herética respecto a las experiencias europeas, socialistas o capitalistas, en aspectos primordiales. Naturalmente, las nuevas circunstancias de la vinculación externa y de la “modernización” interna han modificado sensiblemente ese cuadro. Sobre el asunto, véanse las reflexiones de Celso Furtado en *Creatividade e Dependencia*, Río de Janeiro, Ed. Paz e Terra, 1978.

su influjo. En otras palabras, se trata del recurrente tema del efecto demostración y el vértigo consumista, que es su derivación sobresaliente.

Esa internacionalización de hábitos y aspiraciones, además de constituir otro ingrediente básico del proceso global, es *relativamente* independiente —nótese bien— del substrato productivo, de los niveles y cambios de la estructura económica. Aunque el impulso motriz y la incidencia social efectiva sean necesariamente distintos, los vientos transmisores soplan con fuerza tanto en un pequeño país centroamericano como en Argentina, en Argelia, Filipinas o Nigeria. Y la irradiación, por cierto, también trasciende —aunque restringida— al mundo socialista. En definitiva, como lo veremos más adelante, la internacionalización de los patrones de consumo camina mucho más rápido que la de los modos de producción.¹⁷⁶ Como señalaba recientemente Raúl Prebisch:

“... La periferia no queda a la zaga en la propagación e irradiación de las formas de consumo cada vez más avanzadas técnicamente. Tiende pues a internacionalizarse el consumo —la sociedad de consumo— con gran celeridad, en contraste con los enormes obstáculos que encuentra la internacionalización de la producción desde el punto de vista del comercio exterior”.¹⁷⁷

Parafraseando una sentencia conocida, podría decirse que a nivel internacional ocurre algo similar a lo que sucede en los ámbitos nacionales, en el sentido que la sociedad hegemónica —ahora no la clase— consagra y disemina sus valores y hábitos más allá de sus fronteras, con mayor o menor fuerza según la permeabilidad de los cuadros locales.

Tampoco en este caso se trata de una cuestión inédita. En América Latina, por ejemplo, el tema ha sido privilegiado desde el siglo pasado, acuñándose en la divulgada sentencia de que “somos civilizados para consumir y primitivos para producir”.¹⁷⁸ Sin embargo, sus proporciones y significación actuales revelan una alteración cualitativa respecto al cuadro de antaño.

Gravitan en esto, desde luego, el formidable progreso de los medios de comunicación y la participación de las empresas transnacionales, que ahorran comentarios por ser suficientemente conocidos. Sin embargo, han recibido menor atención otros factores como la mutación en el origen de los focos de irradiación y la naturaleza y destino social de una parte importante de los consumos difundidos.

Probablemente hasta alrededor de la primera guerra mundial, Gran Bretaña y Francia dictaban las pautas del consumo selectivo que se transmitían a los adinerados de la periferia, pero era mínima o inexistente la filtración hacia los reducidos grupos medios y la gran mayoría.¹⁷⁹ La emergencia de Estados Unidos como potencia hegemónica modificó radicalmente ese panorama,¹⁸⁰ los consumos elitistas son relegados por los de utilización generalizada y masiva, posibilitada ésta por el alto nivel de ingreso medio, su distribución más equitativa (comparada, por lo menos, con las sociedades europeas más estratificadas de la preguerra), el tamaño del mercado y el vigor de su expansión.

La naturaleza y los más reducidos valores unitarios de gran parte de esos bienes se asocia con la creciente diversificación social que se registra en las economías periféricas más dinamizadas y transformadas por el crecimiento primario exportador y de las actividades complementarias, la dilatación del aparato estatal y, con posterioridad, por el avance de la industrialización.

¹⁷⁶No cabe examinar en esta oportunidad las implicaciones y problemas que suscita esa disociación, tema que, por lo demás, ha sido tratado reiteradamente en la literatura de la CEPAL. Allí se ha enfatizado la gran contradicción yacente en el intento de reproducir la composición del consumo, característica de las economías centrales, en países donde el nivel de ingreso (y productividad) medio es una fracción reducida del predominante en las primeras. Se arraiga ahí una de las causas principales de las tendencias hacia la concentración de la renta y la inevitable preterición de las necesidades básicas de la mayoría.

¹⁷⁷Dr. R. Prebisch, “Estructura socioeconómica y crisis del sistema”, *Revista de la CEPAL*, N.º 6, segundo semestre de 1978, p. 192.

¹⁷⁸Pertenece al extinto rector y fundador de la Universidad de Concepción, Chile, Enrique Molina, pero es un *leit-motiv* reiterado en muchos países.

¹⁷⁹Dominaron en esta transferencia elitista productos bien conocidos: desde la porcelana de Limoges o Rosenthal, la cristalería Baccarat o la cuchillería Sheffield hasta los paños ingleses, las sedas italianas y los habanos.

¹⁸⁰Véase al respecto D. Felix, *Changing consumer preference in economic growth*, St. Louis, Washington University, 1978.

Si bien los estamentos de mayor ingreso continúan siendo los principales destinatarios de la irradiación consumista —y generalmente los únicos en lo que se refiere a los bienes de mayor precio— las nuevas circunstancias esbozadas importan una ampliación considerable del campo social implicado.¹⁸¹

De este modo, la internacionalización de las pautas de consumo se apoya y extiende a base de una miríada de bienes comunes que se repite, en distintos grados, hasta los más lejanos confines, promovida primordialmente por el gran ventilador norteamericano, y al que se van agregando sus epígonos de otros países.¹⁸²

Si esos son los resortes más visibles y ubicuos, hay que cuidarse de una apreciación unilateral peyorativa de la índole del fenómeno, como suele ocurrir en algunos círculos. La internacionalización también potencia y abarca el compartimiento del acervo científico tecnológico y cultural de los países más adelantados. El noble carácter de estos impulsos hacia la homogeneización se plantea en los más variados planos, desde las alturas de la ciencia pura hasta el progreso técnico-productivo, pasando por la contribución fundamental a la preservación de la vida y la salud. La modesta aspirina, la penicilina o la vacuna antipoliomielítica constituyen una ilustración sintética de la histórica revolución en ese ámbito.¹⁸³

Conviene ya poner término a esta sumaria incursión por algunos aspectos menos considerados de la cuestión, para concentrar el análisis en sus registros económicos sobresalientes y en su significación general para el sistema centro-periferia.

2. Las dimensiones económicas: el comercio internacional

El curso del comercio mundial y su representación *vis-à-vis* las producciones nacionales, de un lado, y la evolución de las inversiones y préstamos, del otro, se consideran habitualmente como los fenómenos más significativos para el tópico examinado, sin menospreciar el papel, también relevante, de las migraciones y de la incorporación de fuerza de trabajo al sistema mundial al que antes se aludió y sobre el que se volverá después.

Desde esos dos ángulos privilegiados se corrobora cómo se intensifican las tendencias hacia la internacionalización en esta etapa, aunque ocurren mutaciones importantes dentro de sus componentes. En líneas generales, el proceso se caracteriza en ambos respectos por el crecimiento dinámico de los flujos y su concentración en los países centrales y en el área industrial.

En lo que corresponde al comercio mundial, veamos desde varios puntos de vista algunos antecedentes sugestivos.

Para una perspectiva global, el cuadro 438 revela que las exportaciones mundiales crecieron más rápidamente que la suma de los productos internos y la actividad industrial entre 1950 y 1970. América del Sur aparece como una excepción conspicua, ya que el primer registro acusa una expansión menor que los otros dos. Se trataría, pues, en ese lapso, del caso más representativo de “desarrollo hacia adentro”. Adviértase que aún en la Unión Soviética las exportaciones, dirigidas en su mayor parte a su esfera de influencia, aventajan a los otros rubros; y que en el caso de Asia, las mismas superan, por lo menos, al incremento del producto bruto.

¹⁸¹ Véase C. Filgueira, *Consumo y estilos de desarrollo*, CEPAL, DS/Versión preliminar, mimeografiada, 1979.

¹⁸² Son el *blue jean*, la coca-cola y la hoja de afeitar; los artefactos corrientes para el hogar, el chicle y los desodorantes; el *ice-cream*, el cigarrillo, la radio de transistores y las *T-shirts*. Y también, por cierto —dentro del ámbito más restringido que se destacaba antes— el automóvil, la televisión, etc., esto es, los durables costosos, con los cuales se plantea principalmente la contradicción destacada antes. Por otro lado, en la esfera “cultural”, sus correos mensajeros dominantes fueron, por ejemplo, los *comics*, el *jazz*, el cine y la industria de *best-sellers*.

¹⁸³ El pensamiento radical del pasado, en contraposición a ciertos críticos del presente, tuvo una apreciación muy clara de las incidencias contradictorias de la internacionalización bajo la égida del capitalismo industrial. Entre muchas puede recordarse una conocida reflexión de León Trozki, en su *Historia de la revolución rusa*: “El privilegio del atraso histórico —y ese privilegio existe— permite, y más bien obliga, a la adopción de cualquier adelanto que esté en disponibilidad..., sorteando una serie de estadios intermedios. Los salvajes cambian de una vez sus arcos y flechas por rifles, sin recorrer el camino que existía entre esas armas en el pasado” Aunque la imagen no sea la más feliz para evocar la comprensividad del fenómeno, sugiere lo esencial de su carácter.

Cuadro 438

INDICES DE EXPANSION DE LA ECONOMIA MUNDIAL, 1970
(1950 = 100)

	Producto interno bruto	Producto industrial	Exportaciones
<i>Mundo</i>	270	280	385
Norteamérica	210	250	295
Europa	260	310	470
Unión Soviética	435	700	740
América del Sur	250	300	195
Asia	325	820	440
Africa	—	—	305

Fuente: CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1971*, Santiago de Chile. (Publicación de las Naciones Unidas, N.º de venta: 73.II.G.1.)

Desde otro punto de vista, y abarcando plazos que se identifican con la profundización de esos comportamientos (1965-1970 y 1970-1973), el cuadro 439 permite verificar que, en su totalidad y respecto a los componentes distinguidos, el ritmo de expansión de las exportaciones se adelantó sensiblemente al del conjunto de la producción. El desfase es menor en el conjunto de países en desarrollo (aunque se acentúa en 1970-1977), siendo más notoria la situación en el caso de América Latina, que señala las tasas relativamente más bajas para el incremento de las exportaciones.

a) *Industrialización y centralización de las corrientes*

Iguales tendencias se comprueban al considerar el problema desde un ángulo sectorial, con la ventaja de introducir un aspecto cualitativo de la evolución panorámica y de primera importancia para el análisis. Como se comprueba en el cuadro 440, los tres grandes sectores privilegiados (agropecuario, extractivo e industrial) denotan la misma tendencia, pero es de lejos, la actividad manufacturera la que está en la vanguardia del crecimiento preferencial de las exportaciones. En efecto, entre 1960 y 1977 ellas crecieron un 326% respecto al año base, en tanto que las agropecuarias lo hicieron en un 81%.

Si se amplía el horizonte histórico, esa tendencia se perfila con nitidez aún mayor (véase el cuadro 441). En el largo y accidentado ciclo que va de 1900 a 1950, la producción manufacturera mundial se expandió a una tasa media de 2.8% por año, a la vez que el comercio externo lo hizo en sólo un 1.7% por año. Entre 1950 y 1975, en cambio, la primera creció al 6.1% y la segunda al 8.8% anual; en este mismo lapso, las exportaciones industriales pasaron del 43.2 al 64.4% del intercambio total, y si se excluyen los combustibles —cuya participación aumenta notablemente con posterioridad a 1973— el ascenso va desde 48.5% en 1950 a 76% en 1975.¹⁸⁴

El desenvolvimiento preferente de la internacionalización a través de la ruta fabril tiene una derivación obvia y conocida: el papel creciente de las economías industrializadas en el comercio mundial y de los vínculos dentro de ese universo.

Desembocamos así en la verificación del aspecto, quizás fundamental, en la mudanza de estructura de los dos escenarios privilegiados, el anterior a la gran depresión (o la primera guerra mundial, si se prefiere) y el posterior a 1945.

Al abordar esta cuestión, Aldo Ferrer anota que la dinámica integradora del comercio interna-

¹⁸⁴CEPAL, *Análisis y estructuras del desarrollo industrial latinoamericano*, (ST/CEPAL/Conf.69/L.2), agosto de 1979.

Cuadro 439

CRECIMIENTO Y COMERCIO MUNDIALES POR AGRUPACIONES PRINCIPALES
(Tasas anuales de crecimiento)^a

	1965-1970	1970-1973
1) <i>Mundo total</i>		
Producto	5.4	6.0
Exportaciones	9.1	9.4
2) <i>Economías desarrolladas de mercado</i>		
Producto	4.6	5.1
Exportaciones	9.5	9.5
3) <i>Estados Unidos</i>		
Producto	3.1	4.8
Exportaciones	6.5	10.3
4) <i>Comunidad Económica Europea</i>		
Producto	4.8	4.2
Exportaciones	11.2	10.0
5) <i>Japón</i>		
Producto	11.5	8.9
Exportaciones	14.9	10.5
6) <i>Economías en desarrollo</i>		
Producto	5.9	6.3
Exportaciones	6.8	8.9
7) <i>América Latina</i>		
Producto	5.9	6.7
Exportaciones	4.5	6.3

Fuentes: Naciones Unidas, *World Economic Survey*, 1977 (N.º de venta: E.78.II.G.1), y *Statistical Yearbook*, 1976 (N.º de venta: E/F.77.XVII.1).

^aCalculadas a base de valores constantes.

Cuadro 440

CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION Y EXPORTACION POR SECTORES
A NIVEL MUNDIAL, 1960-1977^a

	Tasa de crecimiento anual	Variación 1960-1977
<i>Agricultura y ganadería</i>		
Producción	2.5	51
Exportación	3.6	81
<i>Industrias extractivas^b</i>		
Producción	4.3	103
Exportación	5.0	129
<i>Industrias manufactureras</i>		
Producción	6.0	170
Exportación	8.9	326

Fuente: FIDE, *Coyuntura y desarrollo*, N.º 5, enero 1979, Buenos Aires; a base de datos del GATT.

^a Calculado a base de información a precios constantes.

^b Incluye combustibles y metales no ferrosos.

Cuadro 441

CRECIMIENTO INDUSTRIAL Y DEL COMERCIO DE MANUFACTURAS A NIVEL MUNDIAL
(Ritmo anual de expansión)

	1900-1950	1950-1975
Producción de manufacturas	2.8	6.1
Comercio de manufacturas	1.7	8.8

Fuente: CEPAL, *Análisis y estructuras del desarrollo industrial latinoamericano*, op. cit.

cional, del movimiento de capitales y de las emigraciones, se desplegó a través de tres cauces principales: el intercambio de productos primarios por manufacturas entre centro y periferia; el de productos primarios entre las economías industrializadas; y el de manufacturas entre estas mismas.¹⁸⁵

En el primer lapso que llega a la Primera Guerra Mundial dominan abrumadoramente los dos primeros, ocupando el lugar principal, particularmente en el campo de los productos tropicales y minerales, las corrientes centro-periferia.¹⁸⁶ En la etapa posterior a la Segunda Guerra Mundial, en cambio, entra a predominar la tercera modalidad de expansión.

En otras palabras, la internacionalización a través del comercio externo se *industrializa* por una parte, y se *centraliza* por la otra.

Respecto a lo primero, ya se ofrecieron algunos antecedentes comprobatorios.

Sobre lo segundo, debería tenerse en cuenta que a comienzos de los años setenta (1970-1972) el intercambio entre las economías centrales representaba el 77% del total, cifra que desciende ligeramente durante los años posteriores. Por otro lado, se orientaba hacia ella alrededor del 73% de las exportaciones de la periferia y cerca del 24% de las centralmente planificadas, cuota que se aproximaba al 29% en los años 1976-1977.¹⁸⁷

Por otro lado, el cuadro 442 permite comprobar los cambios en la participación en el comercio mundial de las principales agrupaciones de países entre 1950 y 1975, que evidencia el incremento de la porción de las economías centrales (del 60 al 66%) y la disminución de la correspondiente a la periferia no exportadora de petróleo (del 24 al 10%). Nótese asimismo la variación dentro de las primeras, en perjuicio de Estados Unidos, y en favor de la Comunidad Europea y el Japón, en lo que influye, sin duda, la realidad del año base, cuando apenas se iniciaba la reconstrucción de postguerra.

Se confirma así lo ya destacado sobre el sesgo centrípeto de las transacciones mundiales y la pérdida de significación relativa de la periferia durante el período considerado.

Ahora bien, es imprescindible discriminar entre esa variación estructural y el dinamismo apreciable y generalizado de los intercambios, que antes ya se destacó. Incluso en lo que respecta a la periferia postergada, la baja de su representación total no impidió que el ritmo anual de incremento de sus exportaciones alcanzara al 7.6% anual (6.8% para América Latina) en el período 1950-1975. Esta cadencia puede compararse con la registrada por las exportaciones primarias en

¹⁸⁵Aldo Ferrer, "América Latina y los países capitalistas desarrollados: una perspectiva del modelo centro-periferia", *El trimestre económico*, N.º 169, México, 1975.

¹⁸⁶Como señala A. Ferrer, op. cit.: "En los 70 u 80 años previos a la Segunda Guerra Mundial, las dos terceras partes de las exportaciones mundiales estaban compuestas por alimentos y materias primas. El período de expansión más intensa abarca los años corridos desde 1870 a 1913 ... [en el cual] ... alrededor del 70% de las importaciones europeas estaba compuesto por productos primarios y aún los Estados Unidos, pese a su formidable dotación de recursos naturales y capacidad de producción primaria, concentraba cerca de dos tercios de sus importaciones totales en alimentos y materias primas".

¹⁸⁷CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1977* (E/CEPAL/1050/Rev.1), Santiago de Chile, 1978.

Cuadro 442

PARTICIPACION EN EL COMERCIO MUNDIAL POR PRINCIPALES AREAS

	Participación porcentual en las exportaciones mundiales	
	1950	1975
<i>A. Países desarrollados de economía de mercado</i>	60.2	66.3
Estados Unidos	16.6	12.2
Canadá	4.7	3.7
CEE (9 países) ^a	26.5	33.9
AELI (8 países) ^b	5.6	6.1
Japón	1.3	6.4
Otros	5.6	3.8
<i>B. Países de economía centralmente planificada</i>	8.1	9.8
Europa oriental	6.8	9.0
Asia	1.3	0.8
<i>C. Países en desarrollo</i>	31.7	23.9
Exportadores de petróleo	7.3	13.4
No exportadores de petróleo	24.4	10.5
Africa	4.0	1.8
América Latina	10.4	3.9
Asia	9.1	4.3
Medio Oriente •	0.8	0.4

Fuente: CEPAL, *El desarrollo económico y social y las relaciones económicas externas de América Latina*, (E/CEPAL/1061), Vol. II, 1979.

^aComunidad Económica Europea.

^bAsociación Europea de Libre Intercambio (AELI).

una de sus fases de más vigoroso crecimiento en el pasado (1871-1913), cuando se expandieron a una tasa de 3.5 por año.¹⁸⁸

En rigor, pues, aquel reajuste primordial implica más bien una postergación relativa de gran parte de la periferia antes que su exclusión del gran oleaje internacionalizador por el camino del comercio externo.¹⁸⁹

Como es obvio, la gran excepción respecto a esos cambios aparece, con posterioridad a 1973, con el alza sustancial de los precios del petróleo (véase de nuevo el cuadro 442), aspecto que se discutirá más adelante.

Sobresale también un elemento de indudable importancia, cual es la creciente representación

¹⁸⁸A. Ferrer, en "Perspectivas ...", *op. cit.*

¹⁸⁹Sin embargo, esta apreciación carecería de validez para los países que el Banco Mundial ha clasificado como de menor ingreso, entre los que se incluye a varios de abundante población, como India (620 millones), Indonesia (80 millones), Bangladesh (80 millones), Pakistán (71 millones). Sus exportaciones aumentaron al 3.6% anual entre 1960-1970, pero acusaron un signo negativo (-0.4%) entre 1970-1976. Banco Mundial, *World Development Indicators*, Washington, 1978.

de las exportaciones industriales en la periferia, y que en alguna medida alivia sus pérdidas relativas.¹⁹⁰

Entre 1960 y 1975, a precios constantes, esas ventas se acrecentaron con una cadencia anual de 12.3%, que dobla la de sus exportaciones totales, y también puede cotejarse con la expansión del comercio mundial en el período, que fue de 7% por año.¹⁹¹ En el caso de América Latina, esto significó que la representación de los bienes industriales subiera del 13% al 23% de sus despachos entre 1970 y 1975, habiéndose mantenido después esa tendencia, a pesar del deterioro de la situación internacional.¹⁹²

Sin embargo, conviene recordar que esa evolución se ha circunscrito a un número reducido de países de la periferia, lo cual también se verifica, aunque en menor escala, en América Latina.

Sin anticipar la recapitulación que se intentará más adelante, podría decirse que los antecedentes expuestos respecto al comercio internacional, junto con evidenciar su papel significativo en el desarrollo de la internacionalización, ponen de manifiesto ciertos cambios y tendencias que resaltan las implicaciones distintas que ello importa para centros y periferia.

3. El papel de los movimientos de capital

No parece indispensable recordar la correlación, no necesariamente simétrica, entre las corrientes comerciales y las de capital, que constituyen, como ya se recordó, los pivotes económicos del proceso de internacionalización.

En lo que se refiere a la segunda, nos limitaremos al análisis de las inversiones directas y de su agente fundamental, las empresas transnacionales. Dejamos de lado, en consecuencia, todo lo relativo a las corrientes financieras, cuya importancia y composición han experimentado grandes cambios durante esta década. Aparte del hecho que muchos trabajos valiosos se han preocupado del tema,¹⁹³ se volverá sobre él en el Capítulo II y en lo que respecta a América Latina.

Desde el prisma comparativo de la continuidad y de los contrastes entre la experiencia del pasado y la posterior a la Segunda Guerra Mundial interesa en esta materia lo que se vincula a su dinamismo y modalidades, la distribución espacial de los recursos y de sus fuentes, y su destino sectorial, referencias esenciales para justipreciar su incidencia sobre la cuestión general examinada.¹⁹⁴

En lo que respecta al dinamismo, no hay antecedentes que permitan confrontar debidamente las experiencias de ambos períodos, aunque se disponga de antecedentes significativos sobre su vigor en el primero de ellos.¹⁹⁵ Habrá que contentarse, pues, con la información recopilada para un lapso relativamente próximo, que se presenta en el cuadro 443 y en el gráfico 1. Desde luego,

¹⁹⁰Es interesante el juicio optimista del Profesor A. Lewis sobre la materia: "Ya en 1975 las manufacturas constituyeron el 33% de las exportaciones de los países en desarrollo, excluyendo los petroleros, y si la tendencia actual continuara, hacia 1985 llegarán a representar más de la mitad ... La división del mundo entre países en desarrollo que exportan productos agrícolas e importan manufacturas y países desarrollados que hacen lo inverso está a punto de terminar". En *The Evolution of the International Economic Order*, The Eliot Janeway Lectures, Princeton, N. J., Princeton University, 1971.

¹⁹¹Véase, *The changing composition of developing country exports*, H.B. Chenery y D.B. Keasing, World Development Report, 1978.

¹⁹²CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1977*, op. cit.

¹⁹³Véanse, por ejemplo, C. Massad, "La revolución de los banqueros en la economía internacional: un mundo sin sistema monetario", *Revista de la CEPAL*, N.º 2, segundo semestre, 1976; R. Devlin, "El financiamiento externo y los bancos comerciales", *Revista de la CEPAL*, N.º 5, primer semestre, 1978, y "Los bancos comerciales y el desarrollo de la periferia: congruencia y conflicto", que aparece en este mismo número de la *Revista de la CEPAL*.

¹⁹⁴Nótese, eso sí, que las modificaciones en la composición de los préstamos —que se destacan en los trabajos citados— en favor de las fuentes y destinos privados en detrimento de los de origen estatal o provenientes de agencias internacionales y facilitados a gobiernos o sectores públicos, constituyen también una mudanza estructural significativa, aunque de durabilidad más aleatoria.

¹⁹⁵Véase el importante trabajo sobre *El financiamiento externo de América Latina* (Publicación de las Naciones Unidas, N.º de venta: 65.II.G.4).

Cuadro 443

**INVERSION DIRECTA ACUMULADA MUNDIAL EN LOS PAISES DESARROLLADOS
Y EN LOS PAISES EN DESARROLLO, POR REGIONES**

	Millones de dólares a fin de año		Estructura porcentual		Tasas de crecimiento
	1967	1975	1967	1975	1967-1975
<i>Inversión mundial</i>	105 300	258 900	100.0	100.0	11.9
De Estados Unidos ^a	56 600	124 200	53.8	48.0	10.3
<i>En los países desarrollados</i>	70 172	186 500	66.6	72.0	13.0
<i>En los países en desarrollo</i>	35 128	72 400 ^b	33.4	28.0	9.5
En Europa ^c	2 000	6 400	1.9	2.5	15.6
En Africa	6 600	11 100	6.3	4.3	6.7
En Asia	5 000	17 300	4.7	6.7	16.8
En Medio Oriente	3 100	...	2.9
En América Latina (23 países más otros territorios)	18 400	37 600	17.5	14.5	9.3
En América Latina (19 países)	15 150	27 750	14.5	10.7	7.8
Brasil	3 728	9 100	3.5	3.5	11.8
México	1 787	4 800	1.7	1.9	13.1

Fuente: CEPAL/CET, Documento de Trabajo N.º 12, septiembre de 1978.

^aSe refiere a la inversión realizada por Estados Unidos.

^bNo incluye Medio Oriente.

^cIncluye Austria, Chipre, España, Finlandia, Gibraltar, Grecia, Groenlandia, Islandia, Irlanda, Malta, Turquía y Yugoslavia.

sobresale la tasa de expansión global, casi 12% por año, que excede la verificada antes para el producto y las exportaciones mundiales. (Véase de nuevo el cuadro 439.)

La cadencia del incremento es más activa en los países centrales, particularmente en Europa, y en Asia (casi 17% anual), debido a la conocida gravitación del pequeño grupo de economías industrial-exportadoras. Es más lenta, en cambio, la correspondiente a América Latina, aunque se acelera en lo relativo a Brasil y México.¹⁹⁶

Respecto a la distribución espacial de la exportación de capitales y al origen de sus fuentes, el testimonio decimonónico es meridiano. A despecho de la representación considerable del intercambio centro-periferia, la verdad es que durante ese período predominaron la circulación horizontal intraeuropea y hacia Estados Unidos y Canadá y la vertical hacia los ex dominios británicos. Argentina fue la excepción más conspicua, por razones bien conocidas.¹⁹⁷ Si se descarta a este país, hacia 1913, alrededor de dos tercios de la inversión acumulada se concentraba en el primer grupo.¹⁹⁸ Esta circunstancia y la escasa movilidad de la fuerza de trabajo periférica hacia los centros fueron los principales responsables de la frustración del optimismo clásico sobre los

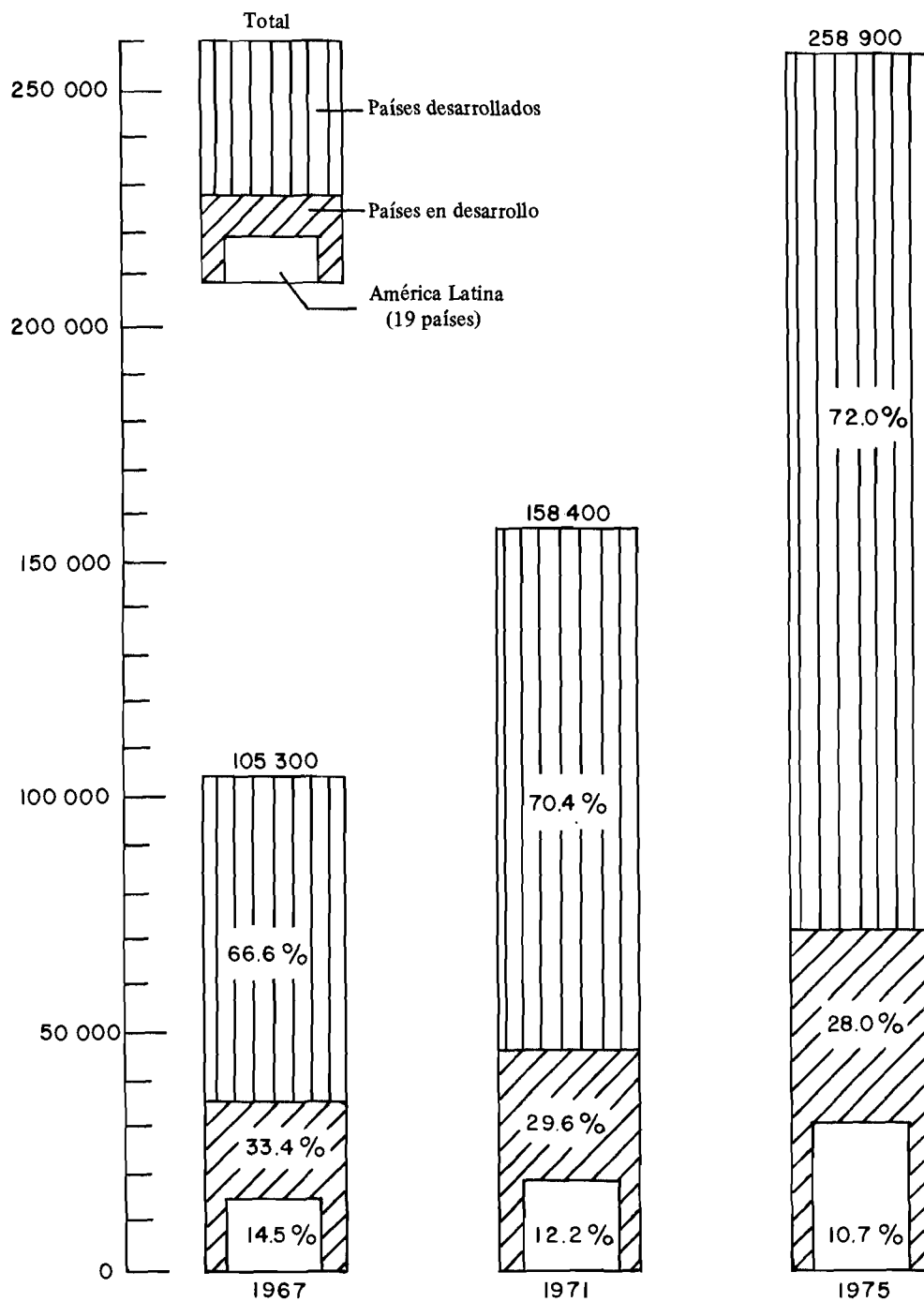
¹⁹⁶Conviene tener presente que una parte importante de los valores acumulados está representada por la reinversión de utilidades ganadas en el propio país. Un estudio sobre la situación al respecto de las inversiones de Estados Unidos señaló que ellas representaron poco más del 50% del total acumulado entre 1966 y 1976. En U.S. Department of Commerce, *Survey of Current Business*, Washington, agosto 1977.

¹⁹⁷A. Ferrer, en *La economía argentina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1963, señala lo siguiente: "Argentina, desde la segunda mitad del siglo XIX, recibió una proporción importante del flujo de capitales exportados por los países industrializados ... hacia las áreas en desarrollo ... el capital extranjero invertido en el país pasó prácticamente de cero en 1860 a 2 500 millones de dólares de hoy en 1900 y a cerca de 10 500 millones de dólares en 1913".

¹⁹⁸A. Lewis, *op. cit.*

Gráfico 1
**INVERSION DIRECTA ACUMULADA MUNDIAL EN LOS PAISES DESARROLLADOS
 Y EN LOS PAISES EN DESARROLLO**

(En millones de dólares)



efectos dinamizadores y homogeneizadores que pondría en movimiento la expansión exterior del capitalismo industrial.

La evolución de postguerra ratifica esa misma tendencia y estructura: el crecimiento acelerado del acervo acumulado de inversiones directas se concentró principalmente en las economías desarrolladas, cuya proporción pasó del 66.6% en el primer año a 72% en el segundo. (Véase de nuevo el cuadro 443.)

Por otro lado, conviene destacar el desdoblamiento de esa inclinación desde otras perspectivas.

En lo que se refiere al origen de la corriente, la supremacía del surtidor británico en el primer escenario histórico es sustituida por otra quizás más abrumadora, la de Estados Unidos, hasta avanzada la postguerra. Con posterioridad, sin embargo, la plena recuperación europea y de Japón van erosionando este predominio, lo que se evidencia en su pérdida de representación durante la fase más reciente (del 53.8% en 1967 a 48% en 1975).¹⁹⁹

Asimismo, es interesante tener en cuenta la distribución de las inversiones en la periferia (véase nuevamente el cuadro 443). En relación a su parte de población (poco más del 10% de la mundial en comparación con el 41% de Asia —excluidos Japón e Israel— y algo más del 12% de Africa, excluida Africa del Sur) sobresale la elevada participación de América Latina. Sin embargo, aparte de su sensible declinación en el plazo documentado, es imprescindible tomar en cuenta la radicación nacional de las inversiones. Como puede apreciarse, Brasil y México, que registraban alrededor de un tercio del total en 1967, pasan a arraigar la mitad de la misma en 1976.

Al igual que en el comercio mundial, la estructura sectorial de las inversiones se inclina hacia el campo industrial, en contraste con el pasado, cuando su radicación se orientaba con preferencia hacia las actividades extractivas y los servicios básicos. Influyen en ello tanto la dinámica del sector como las tendencias de postguerra en favor de la nacionalización de las áreas otrora dominantes. Las variaciones resultan apreciables aun si se considera el plazo relativamente breve entre 1967 y 1975. En lo que respecta a los capitales acumulados por Estados Unidos, la participación de la industria en América Latina subió del 33 al 49%, en tanto que la correspondiente a petróleo y minería disminuyó del 41 al 19%.²⁰⁰ Antecedentes parciales permiten suponer que la tendencia es aún más pronunciada en lo que respecta a países europeos.²⁰¹

a) *Gravitación de las empresas transnacionales*

Existe amplio consenso en que una proporción abrumadora de las inversiones directas es dominio de las empresas transnacionales; por consiguiente, no cabe reiterar o abundar aquí en lo ya verificado al examinar las tendencias y estructuras de las inversiones. Nos concentraremos, pues, en discutir algunos elementos cualitativos que puedan ayudar a identificar la fisonomía actual del fenómeno *vis-à-vis* sus semejantes del pasado.²⁰² Todo esto con el propósito de mejor aquilatar su papel en el proceso de internacionalización de postguerra.

De partida resulta necesario subrayar la magnitud del fenómeno. De acuerdo a un conocido estudio de las Naciones Unidas, hacia 1971, un conjunto reducido de corporaciones matrices

¹⁹⁹Uno de los elementos más significativos de ese desarrollo es el crecimiento de la inversión extranjera en Estados Unidos. Promedió unos 923 millones de dólares en 1967-1969 y llegó a casi 4 000 millones anuales en 1973-1975, según información del Centro sobre Corporaciones Transnacionales de las Naciones Unidas, TNC in World Development: A Re-examination (E/C.10/38). Sobre la declinación de la hegemonía estadounidense, véase, entre otros, L. G. Franko, "Multinationals: The End of US Dominance", en *Harvard Business Review*, Boston, Mas., noviembre-diciembre, 1978.

²⁰⁰Véase, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1977*, ed. cit. El otro sector de rápida expansión en el pasado reciente fue el de las finanzas, cuya proporción subió del 14 al 20% del total, desenvolvimiento que obedece a razones bien conocidas.

²⁰¹En el caso de Alemania Federal, por ejemplo, el 77% de las inversiones totales estarían radicadas en el sector industrial, según el estudio de Naciones Unidas, *Las corporaciones multinacionales en el desarrollo mundial* (N.º de venta: 73.II.A.11), 1973.

²⁰²Respecto a la existencia de éstas, el profesor A. Lewis comenta —con cierto desdenguado irónico— que "el reciente descubrimiento de su existencia por los teóricos de la política deja un poco perplejo al historiador", *op. cit.*

(7 276) y sus filiales (27 300), generaban alrededor de la quinta parte del valor añadido del producto bruto mundial, sin contar las economías de planificación centralizada.²⁰³

No se dispone de antecedentes comparables respecto a América Latina. Sin embargo, quizá lo primordial reside en un hecho bien fundamentado: que las transnacionales tienen primacía, y a veces exclusividad, en algunos sectores claves del espectro productivo, precisamente en los de mayor dinamismo y de más alto nivel tecnológico, tal como ocurrió en el pasado con el complejo primario-exportador.

Existe una considerable documentación sobre la materia, que excusa su tratamiento detenido. Sin embargo, parece útil privilegiar algunos rasgos comunes y también ciertas diferencias llamativas en la realidad particular de los países latinoamericanos. Para el efecto se han tomado antecedentes relativos al sector industrial de Brasil, Colombia y México.²⁰⁴

En todos ellos, desde temprano, la participación extranjera es relativamente más alta (entre el 50 y el 100%), en las industrias químicas, de metales básicos y en las metalmeccánicas, variando las proporciones según los rubros específicos en cada subsector. Si bien el grado menor de diversificación y desarrollo manufacturero de Colombia parece explicar algunos contrastes, no es menos cierto que ellos también son notorios al cotejar las situaciones de Brasil y México. En lo que respecta al grupo metalmeccánico, por ejemplo, el control extranjero era total en varios ítem principales en el segundo país —por lo menos hasta 1970, año final para la investigación citada—, siendo más variado y relativamente menor en el Brasil. Como ilustración puede tomarse la industria automotriz: aun cuando las plantas terminales son de propiedad foránea, las empresas nacionales de autopiezas facturaban alrededor de un tercio de las ventas totales de su rama.²⁰⁵

Como es evidente —y más allá de cualquier juicio valorativo—, la realidad esbozada implica una influencia decisiva sobre la dinámica y orientación de los sistemas productivos y uno de los eslabones cruciales del nexo exterior de los países donde tiene más relieve.

Es difícil pronunciarse de un modo categórico sobre si esta nueva modalidad de internacionalización implica un mayor o menor grado de dependencia respecto al exterior que la característica del crecimiento primario-exportador. No es posible repasar aquí los términos de la polémica sobre el asunto; pero lo que sí parece indudable es que se trata de un fenómeno mucho más complejo y comprensivo que el tipo de vinculación pretérita.²⁰⁶

b) *Las motivaciones de las transnacionales*

¿Cuáles son las fuerzas o motivaciones que han impulsado ese proceso?

Si se recapacita sobre el planteamiento del problema en el esquema pretérito de intercambio, parece obvio que el impulso central derivaba de la necesidad de promover las exportaciones primarias, asegurando así el abastecimiento de alimentos y materias primas a precios relativamente baratos (que entre otras cosas disminuían el costo de la fuerza de trabajo) y abriendo otros horizontes rentables para la exportación de capitales.

²⁰³Naciones Unidas, *Las corporaciones multinacionales ...*, op. cit.

²⁰⁴Véanse, sobre Brasil, antecedentes recopilados por la Unidad CEPAL/Centro de Empresas Transnacionales; sobre Colombia, Michael Mortimore, Unidad CEPAL/CET, *Foreign Participation in Colombian Development: the Role of TNCs*, 1979; sobre México, C. Bazdresch Parada, "La política actual hacia la inversión extranjera directa", *Comercio Exterior*, México, noviembre de 1972.

²⁰⁵Dercio G. Muñoz, "Capitais estrangeiros - a espera de pragmatismo", en *Revista de Anpec*, N.º 2, 1978.

²⁰⁶Sin que constituya una respuesta a esa interrogación, parece oportuno recordar que en varios trabajos recientes de la CEPAL se ha destacado la "mayor capacidad de defensa" de la región frente al ciclo de las economías regionales, que provendría en último término de la mayor diversificación productiva de muchas economías regionales. Refiriéndose al tema el Secretario Ejecutivo de la CEPAL en su exposición ante el XVII Período de Sesiones de la CEPAL destacó los siguientes aspectos pertinentes: la mayor solidez estructural de las economías del área, que se debe básicamente a la diversificación de sus aparatos productivos por obra y gracia de la industrialización; la composición más diversificada de las exportaciones y, en especial, el incremento de las manufactureras; la potencialidad interna para producir bienes intermedios y de capital que antes sólo podían obtenerse a través de importaciones; el mayor acceso al financiamiento internacional, sobre todo privado, incluso en momentos de agudo desequilibrio del balance de pagos en algunos países; la transformación limitada, pero significativa, de la agricultura y particularmente de un sector modernizado de apreciable dinamismo.

En la fase de postguerra continúan presentes esos incentivos, pero entran a gravitar también otros condicionamientos. Uno de ellos se desprende del desarrollo tecnológico y de las tendencias a la concentración empresarial, que crea las posibilidades y necesidad de superar los marcos nacionales.

Respecto al primer y decisivo elemento, parece innecesario insistir acerca de la influencia de los progresos en materia de comunicaciones y transporte, cibernética, manejo empresarial y a lo que se agrega “la capacidad y ... la habilitación técnica para ‘fragmentar’ los procesos productivos, aun en las actividades relativamente más complejas, separando los segmentos de mayor densidad de mano de obra de aquellos que, aunque se caractericen por una alta densidad de capital, pueden ser operados por trabajadores no calificados o semicalificados”.²⁰⁷

Desde otras vertientes se suman a esas razones familiares algunas que las complementan y acentúan problemas vinculados a la “acumulación capitalista”, en particular las insatisfactorias tendencias de las tasas de ganancia en los centros (aunque ésta sería una cuestión que gravita sólo en esta década); la presión de la clase obrera organizada de los mismos centros para compartir los avances de la productividad; y además la atracción alternativa y compensatoria de los bajos salarios en la periferia.

Sin negar el grado de validez que reviste este segundo grupo de explicaciones, parece claro que se entronca con los presupuestos clásicos sobre la materia que antes se destacaron a través de una cita del Profesor Rosenstein-Rodan. En lo que se refiere concretamente al atractivo que ejercen los salarios reducidos de la periferia, habría que reiterar el hecho, ya probado, de que el grueso de las inversiones del centro se ha concentrado en su propia esfera, esto es, donde predominan remuneraciones sustancialmente más elevadas, y que incluso en la propia periferia tienden a reclutar fuerza de trabajo con niveles habitualmente superiores a los promedios, aunque, como es obvio, muy distantes de los prevalecientes en las economías industrializadas.²⁰⁸

Resulta más sólido, por lo tanto, el raciocinio genérico sobre las perspectivas de ganancia —visibles u ocultas en las transferencias entre empresas, los pagos por derechos en materia de tecnología y otros arbitrios conocidos— que adquiere mayor relieve si se consideran las estrategias globales o supranacionales y la lógica de la competencia oligopólica entre las grandes corporaciones. En otras palabras, más que la rentabilidad de cada inversión en particular les interesa el efecto global sobre el conjunto de sus beneficios y el cuadro de la competencia eventual con sus congéneres.

c) *Exportación de capital y ciclo productivo*

Los elementos de continuidad y cambio en la presencia de las empresas transnacionales y de sus inversiones abren otras interrogantes, que llevan a preguntarse, como se hace en un trabajo citado: ¿Qué es realmente *nuevo*, si es que lo hay, en las tendencias recientes?²⁰⁹

En este sentido, para algunos analistas, la frase pretérita se habría caracterizado por la exportación de capital desde las economías centrales, en tanto que la que se abre después de la Segunda Guerra Mundial se distinguiría por “la internacionalización del ciclo productivo”,²¹⁰ o expresado de otra manera, por “la incorporación de fuerza de trabajo de muchos países en una estructura productiva mundial integrada y corporativa”,²¹¹ en la cual las empresas transnacionales desempeñan un papel decisivo.

²⁰⁷P. Vuskovic, “América Latina ante nuevos términos de la división internacional del trabajo”, en la revista *Economía de América Latina*, CIDE, México, marzo de 1979.

²⁰⁸Desde el punto de vista de las categorías marxistas podría decirse que la extracción de plusvalía relativa (condicionada por las tasas diferenciales del crecimiento de la productividad y de los salarios) ha resultado más atractiva que la correspondiente a la plusvalía absoluta (originada por la intensificación del esfuerzo obrero o/y la compresión de los salarios).

²⁰⁹P. Vuskovic, *op. cit.*

²¹⁰C. Palloix, “Impérialisme et mode d’accumulation international du capital”, *Revue Tiers Monde*, París, enero-marzo de 1974. Citado por P. Vuskovic, *op. cit.*

²¹¹S. Hymer, “The internationalization of capital”, *Journal of Economic Issues*, Lincoln, marzo de 1972.

Sin negar la transformación sustancial que ocurre entre los dos períodos en la composición de las corrientes de capital, ello no es óbice para que durante la primera etapa, e incluso mucho antes, como en el caso revelador de las plantaciones de azúcar en las Antillas y Brasil, también tuviera lugar el otro fenómeno arriba mencionado. Sobre todo a partir de fines del siglo XIX se amplían considerablemente los vínculos centro-periferia, asentados sobre el tráfico de materias primas y alimentos por manufacturas, internacionalizando de hecho el ciclo productivo global al conjuro de la significación recíproca de las corrientes de bienes y de capitales implicados. Como es obvio, el centro dicta las modalidades y ritmos de los nexos, pero la naturaleza principalmente endógena de su funcionamiento no se contradice con el papel menor, pero estratégico, del universo periférico incorporado en esa relación y que a ella subordina la dinámica y modalidades de su crecimiento.

Por otra parte, esa evolución, como lógico corolario de la promoción y control directos o indirectos de unidades productivas por parte de las economías rectoras, significó, asimismo, la movilización y reclutamiento, forzado o espontáneo, de una enorme reserva de fuerza de trabajo. Como es sabido, se abrieron dos vastos movimientos de migración internacional: los aproximadamente 50 millones de personas que dejaron Europa tuvieron como contrapartida otros tantos que salieron de la periferia hacia las plantaciones tropicales, las minas o los proyectos de construcción. A lo trashumantes se agregaron otros muchos millones que, en su propio territorio, fueron incorporados a la exportación primario-exportadora. Estas magnitudes parecen exceder bastante a las que ahora se estiman con referencia a las operaciones foráneas de las empresas internacionales.²¹²

Si la tesis escarmenada suscita objeciones válidas, no es menos efectivo que ella apunta hacia una realidad transparente y principal: la mayor complejidad del patrón de relacionamiento internacional (intra-centro y centro-periferia) que han establecido los agentes actuales del proceso articulador. La socialización de las actividades económicas (y no sólo de ellas) experimenta un avance radical bajo la égida—simultáneamente paradójica y contradictoria—de las empresas *privadas* transnacionales, pero donde también participan entidades paraestatales y gubernamentales.

d) *Internacionalización de las inversiones*

En la búsqueda de los rasgos originales de la nueva situación puede ser útil recordar la conocida imagen de Hans Singer, quien, refiriéndose a la inversión extranjera en el campo primario-exportador, sostenía que ella estaba umbilicalmente inserta en el país central que la originaba y que, en cambio, su vinculación con la nación periférica representaba un hecho de más significación geográfica que económica.²¹³

Este cuadro se altera profundamente en el período posterior a 1945. A medida que la inversión extranjera abandona o es desalojada de las exportaciones básicas y se va concentrando en la industria y en otras actividades, se “internaliza” en un grado más o menos significativo, pero sin duda mayor que en el pasado. La razón básica, de este hecho, como bien se sabe, es que las empresas pasan a depender del mercado interno para su rentabilidad y expansión, aunque continúan subordinadas al exterior por diversos conductos (importaciones de insumos y de capital, supeditación tecnológica, financieros, etc.). Por otro lado, y según sean los poderes de negociación, esto estuvo acompañado de una ampliación del radio de maniobra de las políticas nacionales e incluso la emergencia de nuevas formas de vinculación con las empresas transnacionales.²¹⁴

Esa “internalización” tiene múltiples consecuencias importantes. Una de ellas es la mayor

²¹²S. Hymer, *op. cit.*, calculaba entre 13 y 14 millones de personas los trabajadores extranjeros de las 500 grandes firmas de Estados Unidos. C. Vaitsos estima entre 2.5 y 4 millones a las personas ocupadas por las ETN en las industrias de los países en desarrollo, *op. cit.*

²¹³Hans Singer, “The distribution of gains between investing and borrowing countries”, en Nashville, *American Economic Review, Papers and Proceedings*, vol. 11, N.º 2, mayo de 1950.

²¹⁴Véase al respecto, CEPAL, *El desarrollo económico y social y las relaciones económicas externas de América Latina* (E/CEPAL/1024), Vol. II, 1979. Entre esas nuevas formas se destacan: los acuerdos de coproducción y especialización; la subcontratación; los arreglos de cooperación limitados a aspectos de tecnología y comercialización y los acuerdos entre empresas extranjeras y nacionales para llevar a cabo conjuntamente negocios y empresas (*joint ventures*).

irradiación de sus efectos sobre las sociedades que las acogen, y que van desde la intensificación y extensión del efecto demostración y la consiguiente reproducción de las pautas de consumo de los centros transmisores hasta los reflejos sociales y políticos. Como se ha argumentado convincentemente, todos ellos han acrecentado la *capacidad de cooptación* de la presencia extranjera, lo que envuelve a estamentos políticos, empresariales y también de asalariados, sin contar a la población que se incorpora (o tiene la esperanza de lograrlo) al mercado de bienes de consumo característico del proceso. Paradójicamente, en consecuencia, aquella “internalización” deviene un resorte activador de las tendencias a la internacionalización antes comentadas.

Sin perjuicio de lo anotado, es patente que esos impulsos se contraponen con otros muy poderosos en la dirección contraria, o sea, de la exclusión absoluta o relativa (y por ende conflictiva) de una parte considerable de la población periférica, variando las proporciones según las situaciones particulares de los países, como numerosos estudios han demostrado fehacientemente.²¹⁵

No hay posibilidad aquí de profundizar este tema de tanta trascendencia, pero forzoso es detenerse en una manifestación que pertenece al campo de lo nuevo en el asunto, y que tiene particular relieve para la discusión central.

Si vamos directamente a su médula, cabe recordar la inequívoca vocación exportadora del esquema pretérito de inversiones, que tenía como contrapartida —y permitía— el flujo en sentido contrario representado por las importaciones y los servicios del capital extranjero.

Las nuevas circunstancias y básicamente aquella “internalización” mencionada, modificaron en forma radical ese circuito. Transformadas las empresas internacionales en protagonistas principales de la llamada segunda fase de la industrialización substitutiva (que sólo toma cuerpo, dicho sea de paso, en los países mayores de América Latina), la vocación importadora reemplaza a la antigua inclinación exportadora.

Algunos antecedentes selectivos permiten ilustrar dicho fenómeno, si bien los mismos se refieren a los cambios posteriores a 1950; así y todo, evidencian la mutación ocurrida en el período dentro del marco general de desarrollo hacia adentro.

Si se comparan, por ejemplo, las tasas de crecimiento del producto interno y las de las importaciones de América Latina en el período 1950-1960 con las de 1965-1974 (véase el cuadro 444), se verificará que en el segundo se eleva sustancialmente la correspondiente a las importaciones frente a una expansión relativamente moderada del producto. La evolución se repite con mayor fuerza en los países grandes, donde se concentra la segunda etapa de substitución, ya que el ritmo de incremento de las compras al exterior se cuadruplica.

Como es natural, esas disparidades no obedecen exclusivamente al fenómeno privilegiado. También influye, por cuenta propia, la ampliación de las transacciones mundiales y la relativa mejoría de los términos de intercambio que acontece en el segundo período (1965-1974). Sin embargo, nótese bien las tasas medias de expansión de las exportaciones son similares en ambos períodos para la región, aunque se incrementan apreciablemente para los países mayores, en gran medida por el comportamiento del Brasil. El endeudamiento externo, en consecuencia, tiene una importancia sobresaliente para la disociación en la cadencia de ambas corrientes.

La cuestión se ilumina si atendemos a cifras fragmentarias sobre las relaciones exportaciones-importaciones (y pagos financieros) en el caso brasileño, donde los fenómenos comentados se presentan con más vigor e inciden sensiblemente los conjuntos escogidos.

Un estudio realizado por el Ministerio de Planificación de ese país, que se refiere a 1974 y a 115 de las principales empresas transnacionales, puso de manifiesto que el balance comercial de las mismas arrojó un saldo negativo de 2 161 millones de dólares,²¹⁶ que sube a 2 412 millones en la cuenta corriente (esto es, considerando los pagos por servicios), y que se fija en 1 731 si se consi-

²¹⁵Entre ellos, son especialmente pertinentes los relativos a distribución del ingreso y las situaciones de pobreza extrema y sobre necesidades básicas. Véase, por ejemplo, CEPAL, *El desarrollo económico y social y las relaciones económicas externas de América Latina*, 1979, *op. cit.*, vol. 1.

Respecto al fenómeno general de integración-exclusión, merecen recordarse los trabajos de Osvaldo Sunkel, “Capitalismo transnacional y desintegración nacional”, en *El trimestre económico*, México, N.º 150, y S. Hymer, *op. cit.*

²¹⁶Las exportaciones de las 115 empresas sumaron 837.5 millones de dólares frente a 3 000 millones de importaciones.

Cuadro 444

AMERICA LATINA: TASAS DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO Y DE LAS IMPORTACIONES

	América Latina		Países grandes de América Latina	
	1950-1960	1965-1974	1950-1960	1965-1974
Producto interno	5.2	6.7	5.4	7.5
Importaciones	3.5	9.4	2.8	12.2
Exportaciones	4.0	4.6	3.1	6.2

Fuente: CEPAL, *Tendencias y perspectivas a largo plazo del desarrollo de América Latina* (E/CEPAL/1076), documento presentado al período de sesiones, Bolivia, 1979.

deran las inversiones y préstamos del movimiento de capitales. Desde el ángulo de la cuenta corriente, aquel balance equivale a la tercera parte del déficit acusado en ese año 1974 (7 286 millones).²¹⁷

Innecesario parece destacar la trascendencia del viraje estructural de las proyecciones internas y externas de la actividad de esas corporaciones. Desde luego plantea una contradicción manifiesta entre la necesidad de divisas y los efectos “hacia adentro”, sobre el nivel y composición de la demanda nacional, que acicatea las importaciones. Por otro lado, implica un obstáculo evidente para el curso de la internacionalización de la economía (o si se quiere, la “transnacionalización” en este caso) en la medida que dificulta los pagos al capital extranjero y el crecimiento de las importaciones. Las nuevas inversiones netas, el incremento de otras exportaciones y los créditos, evidentemente pueden paliar la disociación, pero su naturaleza dinámica sugiere que sólo un cambio en la estructura de relacionamiento externo de esas empresas —en el sentido de incrementar su vocación exportadora— podría restablecer una sincronía manejable de las tendencias en pugna, si ellas, claro está, van a seguir jugando un papel tan decisivo como en el pasado reciente.

Sea como fuere, la mutación destacada parece implicar que, en el segundo período histórico considerado, las empresas o inversiones extranjeras, más que contribuir al despliegue y cambio de la división *internacional* del trabajo, coadyuvaron a profundizar las divisiones *nacionales* del mismo, esto es, dentro de cada país, expresadas en los desplazamientos de la mano de obra y del capital entre y dentro de los sectores productivos. Por supuesto que otra sería la perspectiva si olvidáramos los marcos nacionales y tuviéramos como referencia un sistema mundial unificado. Desde este ángulo, aquella transformación hacia adentro tendría un sentido equivalente al de la división internacional del trabajo en su acepción corriente.

4. El petróleo y la internacionalización

Significaría una grave omisión no incluir algunas breves consideraciones sobre la incidencia del reajuste de los precios del petróleo en la cuestión examinada. Aunque los malestares de la economía mundial, y particularmente la de los países centrales, venía manifestándose con anterioridad,²¹⁸ es indudable que su peso ha sido decisivo en el curso de la segunda mitad del decenio de los años setenta y parece acrecentarse hacia el futuro.

En verdad, ese viraje precipitó una toma de conciencia universal sobre la realidad de la internacionalización (y de la interdependencia), cualesquiera sean las evaluaciones acerca de su naturaleza y contenido.

²¹⁷Véase SUBIM, Ministerio de Planejamento, *Balço de Pagamentos de 115 empresas multinacionais*, Brasilia, 1976, y *Estudio Económico de América Latina*, 1976, *op. cit.*

²¹⁸Véase al respecto el análisis que aparece en CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1971, ed. cit.

Puede ser, como se ha dicho, que se trate del detonante que hizo aflorar dramáticamente los varios desequilibrios generados por el desarrollo de postguerra, pero, a la vez, pocos discutirán que tiene “personalidad propia” y alcances que van mucho más allá del momento de la explosión.

Para los propósitos particulares de este trabajo, antes que nada interesa destacar que el episodio constituye la primera e inédita oportunidad en que el impulso hacia la internacionalización —con todas las consecuencias emergentes— se origina en la decisión de un sector de la periferia, gracias a su dominio y manejo, parcial pero estratégico, de un producto esencial para la sociedad moderna y en particular para el núcleo más industrializado.

Es probable que muchas apreciaciones compartidas por analistas de diversas y opuestas tendencias exageren las repercusiones negativas del fenómeno y subestimen, por oposición, la capacidad de adecuación de los centros. Sin embargo, parece haber consenso en que el proceso de ajuste (aparte de las flagrantes influencias sobre el dinamismo del crecimiento, la inflación y los términos de intercambio) puede implicar substanciales mutaciones de su estilo de desarrollo y, más concretamente, de su matriz de asignación de recursos. Recordando una repetida metáfora, podría decirse que el tipo de economía montado sobre la base del barril de petróleo a menos de dos dólares, no podrá ser el mismo cuando el precio, a mediados de 1979, ya sobrepasaba los 20 dólares.²¹⁹ Un resultado más directo y asimismo trascendente podría ser la reasignación masiva de inversiones que exigen los programas energéticos.

Todo esto plantea grandes incógnitas que están lejos de despejarse, pero su examen supera el objetivo de este trabajo, salvo en lo que se refiere a las repercusiones sobre la periferia del fenómeno general y de las reacciones de la economía industrializada.

Desde ese ángulo resalta de inmediato una faceta contradictoria. El reajuste petrolero implicó, sin duda, un robustecimiento *global* de la posición negociadora de la periferia frente a los centros, y ésa es la razón primordial de la solidaridad política perceptible dentro del conjunto y con respecto a la OPEP. Pero de otro lado, como es aún más transparente, significó un factor diferenciador y debilitante de esa conjunción, dado el contraste establecido entre países exportadores y dependientes de la importación de petróleo.²²⁰

Además, si se atiende a la situación de los últimos, fácil es discernir la multiplicidad de consecuencias negativas que se agregan al alza de precios del combustible y que se transmiten desde las economías centrales; las más visibles son las derivadas de la estanflación: debilitamiento de la demanda por sus exportaciones, encarecimiento de sus importaciones y, por añadidura, recrudescimiento del proteccionismo. Pero más en lontananza todavía, se vislumbran otras también inquietantes, como las que pueden desprenderse de aquellas transformaciones en las modalidades de crecimiento y en las pautas de inversión a las que antes se aludió.²²¹

Sin entrar a sopesar los elementos de distinto signo, sobresale el contraste entre el impulso de hecho hacia la internacionalización que implica el trauma petrolero y las influencias contrarias —hacia la marginalización— que gravitan particularmente sobre las economías periféricas importadoras del combustible.²²²

²¹⁹Véase J. W. Mullen, *World Oil Prices: Prospects and Implications for Energy Policy-Makers in Latin America's Oil-Deficit Countries*, *Cuadernos de la CEPAL*, Santiago de Chile, 1978. En la práctica, en dólares constantes de 1975, el precio del barril antes del alza de 1973 equivalía a menos de la mitad del que regía a comienzos de los años cincuenta. Es difícil encontrar una ilustración más elocuente de la miopía histórica de las fuerzas del mercado.

²²⁰El primer brote abierto de esta disociación se manifestó en la Conferencia de UNCTAD realizada en Manila en 1979.

²²¹A manera de ilustración puede considerarse una tendencia que ya se perfilaba antes de la crisis del petróleo. Entre 1970 y 1973, más del 80% de los gastos totales en la exploración de recursos minerales se concentró en sólo cuatro países —Estados Unidos, Canadá, Australia y Sudáfrica—. En Naciones Unidas, *Development Forum*, Ginebra, mayo de 1978.

²²²El llamado reciclaje de los excedentes petroleros y su contribución a la liquidez internacional facilitó el flujo de créditos hacia las economías no exportadoras; a éste se han unido algunas providencias de los países productores para paliar las dificultades de las primeras. Es obvio, sin embargo, que estos elementos quedaron lejos de significar respuestas adecuadas al problema. Por otro lado, la asignación de gran parte de los recursos de la OPEP en inversiones y compras en las economías centrales ayudó significativamente a estas últimas.

Mirado el mismo problema desde el ángulo de los países centrales, también se percibe una situación contradictoria. De un lado y hasta el presente, la crisis energética estimuló decisiones conjuntas para abordarlo, pero pocos desconocen el semillero de conflictos potenciales que podría suscitar su prolongación o agudizamiento.

5. Balance estructural

Para dar una visión panorámica de los cambios que contribuyó a crear el proceso de internacionalización, se han escogido dos perspectivas. Una destaca las modificaciones en el patrón de intercambio de las principales agrupaciones del sistema mundial; la otra, las mudanzas estructurales dentro del complejo centro-periferia en su sentido habitual, o sea, sin considerar a las economías socialistas, aunque se den antecedentes sobre ellas.

Respecto a la primera, se trata de verificar en qué medida se ha transformado la división "clásica" entre exportadores de productos básicos y bienes manufacturados. Al efecto puede verse el cuadro 445, preparado para un reciente trabajo de la CEPAL y que ilustra sobre el asunto.

Como puede observarse, es manifiesto el predominio de las exportaciones industriales en la nomenclatura de las economías centrales y en la de los países socialistas europeos. A la inversa —y a despecho de las alteraciones significativas entre los años considerados—, en la periferia ellas representan fracciones reducidas. La excepción conspicua la constituyen las economías de mercado de Asia, por la gravitación conocida del grupo de países que comenzó su proceso de industrialización con vistas al mercado externo.

Cuadro 445

MUNDO Y REGIONES: PARTICIPACION DE LAS MANUFACTURAS EN EL
COMERCIO DE MERCADERIAS, EXCLUIDOS LOS COMBUSTIBLES^a
(Porcentajes)

	Exportaciones		Importaciones	
	1955	1975	1955	1975
<i>Mundo</i>	49	70	49	70
Norteamérica (Canadá y Estados Unidos)	51	63	42	76
Europa Occidental	69	80	39	69
Europa Oriental y Unión Soviética	59	68	47	68
Japón	83	94	13	33
Otros desarrollados ^b	11	23	78	89
América Latina y el Caribe	5	22	71	78
Africa (excl. Africa del Sur)	6	12	72	79
Asia (excl. Japón y países socialistas)	19	55	59	67
China y demás países socialistas del Asia ^c	17	39	78	73

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones de UNCTAD, *Handbook of International Trade and Development Statistics*, 1976 (N.º de venta: E/F.76.II.D.3), y 1977 (N.º de venta: E/F.78.II.D.1).

^aEntre las manufacturas se consideraron las divisiones 5, 6, 7 y 8 de la CUCI, excluido el capítulo 68 (metales no ferrosos).

^bAustralia, Nueva Zelandia y Africa del Sur.

^cCorea del Norte, Mongolia y la ex República Socialista de Vietnam.

La realidad es bastante diferente si se atiende a la composición de las importaciones, ya que en todos los casos —con excepción del Japón²²³— predominan claramente las de carácter manufacturero. Esta realidad, como se comprende, implica una visible asimetría en la estructura de comercio exterior de la periferia, caracterizada por el escaso peso relativo de las ventas industriales *vis-à-vis* el considerable de sus compras del mismo carácter. En el caso de las economías centrales, a la inversa, la simetría es patente.²²⁴

Dada la decisiva representación que continúan teniendo las exportaciones de productos básicos en la periferia y en América Latina, conviene reiterar aquí un aspecto que ya antes se mencionó y tiene una importancia esencial dentro de las concepciones de la CEPAL sobre el sistema centro-periferia. Nos referimos a la distinta dinámica de la demanda por los bienes que componen el comercio exterior y a su influencia sobre la estructura del mismo. Como se expone en el cuadro 440, entre 1960 y 1977, la tasa de crecimiento de las exportaciones industriales —en valores constantes— fue más de dos veces la correspondiente a las agropecuarias, aunque aventajó en menor medida a la de la minería.

Para intentar un balance desde el otro ángulo anticipado se tomaron y recompusieron antecedentes conocidos y que permiten cotejar las situaciones en 1950 y 1977. Ellos aparecen en el cuadro 446. Se ha excluido, como ya se advirtió, al área socialista por la razón básica de que ella no forma parte de ese conjunto, aunque esté vinculada con él por diversos conductos y se inserte en el

Cuadro 446

CENTRO-PERIFERIA: DISTRIBUCION DE LA POBLACION, DEL PRODUCTO GLOBAL Y POR HABITANTE EN 1950 Y EN 1977

	1950				1977			
	Población (porcentaje)	Producto global (porcentaje)	Producto por habitante		Población (porcentaje)	Producto global (porcentaje)	Producto por habitante	
			Porcentaje	Dólares de 1970			Porcentaje	Dólares de 1970
<i>Centro-periferia^a</i>	100.0	100.0	100.0	627	100.0	100.0	100.0	1 148
<i>Sector 'moderno'</i>	34.3	86.0	250.0	1 565	26.6	82.2	309.0	3 543
Norteamérica (Canadá-Estados Unidos)	10.2	51.4	506.0	3 172	8.6	41.9	487.0	5 595
Europa Occidental ^b	17.4	29.1	168.0	1 052	12.3	28.9	235.0	2 696
Japón	5.1	3.0	59.0	367	4.0	8.9	221.0	2 532
Otros países desarrollados ^c	1.6	2.5	138.0	866	1.7	2.5	148.0	1 698
<i>Sector 'intermedio'</i>	10.0	5.8	57.0	360	12.1	7.7	63.0	725
América Latina y el Caribe	10.0	5.8	57.0	360	12.1	7.7	63.0	725
<i>Sector 'primitivo'</i>	55.7	8.2	15.0	93	61.3	10.1	17.0	191
Africa (excl. Africa del Sur)	12.6	2.3	19.0	117	14.1	2.6	19.0	214
Asia (excl. Israel y Japón)	43.1	5.9	14.0	86	47.2	7.5	16.0	183

Fuente: CEPAL, según antecedentes de publicaciones oficiales de Naciones Unidas.

^aIncluye economías de mercado y excluye por lo tanto las economías centralmente planificadas de Europa, Asia y Cuba.

^bTodos los países de la CEE y la Asociación Europea de Libre Intercambio (AELI), España, Grecia y Malta.

^cAfrica del Sur, Australia, Israel y Nueva Zelandia.

²²³La carencia de recursos naturales explica en gran medida esa situación. Sin embargo, también influyen orientaciones de política que restringen el acceso de productos industriales, criticadas repetidamente, dicho sea de paso, por los eventualmente perjudicados.

²²⁴Sobre la materia, véase G. Fichet y Norberto González, "Estructura productiva y dinámica del desarrollo", en *Revista de la CEPAL*, N.º 2, segundo semestre de 1976.

cuadro mundial. Por otra parte, ello obedece a razones más sustantivas, que tienen que ver con las características propias de las economías asentadas sobre la propiedad colectiva (o estatal, según algunos) y la planificación, y con sus relaciones internas o regionales en el caso de la URSS y los países de la Europa Oriental.²²⁵ De todos modos, se hará referencia a su evolución más adelante.

Como podrá apreciarse, el cuadro estadístico reproduce el enfoque aplicado en América Latina para caracterizar la heterogeneidad estructural de la región.²²⁶ El recurso no es arbitrario, ya que a nivel mundial se percibe un cuadro similar, donde coexisten y se relacionan algunos universos sobresalientes: el de los predominantemente prósperos (dentro de lo relativo y con la excepción de casos especiales, de escasa significación en el conjunto), el de los mayoritariamente rezagados o pobres (con la reserva de pequeñas cúpulas adineradas, también de escaso peso sobre el total) y el de los 'intermedios', al estilo latinoamericano, que no es ni una ni otra cosa, porque conviven estratos productivos marcadamente heterogéneos y que representan fracciones significativas de la población o/y del producto.

El sistema global se asemeja, pues, en su estructura a la formación latinoamericana. Un sector moderno (las economías centrales) representaba una proporción elevada del producto y baja de la población; el "primitivo" (Asia y Africa)²²⁷ se distingue por lo contrario; y el intermedio (América Latina) por cierto equilibrio entre ambas magnitudes). (Véase otra vez el cuadro 446.)²²⁸

El primer elemento a considerar es la expansión del sistema y de sus partes, para lo cual puede atenderse al incremento del producto por habitante. Desde este punto de vista resaltan, de inicio, la evolución dinámica del conjunto y los aumentos diferenciados de cada segmento. En tanto la cifra global se elevó en 83%, la del centro sobrepasó el 126%, la correspondiente a América Latina lo hizo en un 100 y la del área más rezagada en un 105%.²²⁹

Pese a los significativos contrastes, los sectores intermedios y primitivos mejoraron levemente su participación en el producto total a expensas del moderno. De todos modos, las variaciones

²²⁵ Respecto al segundo elemento, conviene subrayar que ese conjunto, pese a ciertas similitudes con el esquema centro-periferia de la esfera capitalista (así el hecho de existir un 'centro principal' y economías dependientes del mismo en aspectos esenciales) se diferencia en otros aspectos relevantes, como ser que no rige el esquema 'clásico' de intercambio entre exportadores de bienes industrializados y productos básicos. En la práctica, el principal productor primario es la URSS y algunos de los países menores tienen una estructura económica más homogénea y 'desarrollada' que el 'centro principal'. Para una discusión más amplia y documentada del tema, véase A. Pinto y J. Kñakal, *América Latina y el cambio en la economía mundial*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1973.

²²⁶ Parafraseando con este propósito una definición de Marshall Wolfe, podría decirse que ella corresponde a "una situación en que coexisten agrupaciones económicas caracterizadas por profundas diferencias de productividad y 'modernidad', pero enlazadas por complejas vinculaciones de intercambio, dominio y dependencia dentro del conjunto mundial". CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1973*. Sobre su aplicación al análisis latinoamericano, véase, entre otros, A. di Filippo y S. Jadue, "La heterogeneidad estructural: concepto y dimensiones", *El trimestre económico*, N.º 169, enero-marzo, 1976.

²²⁷ Para facilitar la exposición no se ha separado a los exportadores de petróleo. De todos modos, las comparaciones son en base al producto real, en moneda constante, así que no consideran las variaciones de precios del combustible.

²²⁸ Otra cosa ya señalada es la estructura *interna* de América Latina. A fines de los años sesenta era aproximadamente la siguiente: el sector moderno generaba el 53% del producto y disponía del 12% de la fuerza de trabajo (no de la población total, nótese bien); el intermedio, el 48% y el 42% respectivamente; y el "primitivo", el 5% del producto y el 34% de la ocupación. Naturalmente, hay marcadas diferencias entre países. Argentina, por ejemplo, difiere sensiblemente del cuadro general; el sector "primitivo" sólo alberga el 5% de la fuerza de trabajo, en tanto que el moderno emplea el 21%. Véase al respecto, A. Pinto, "Notas sobre los estilos de desarrollo en América Latina", en *Revista de la CEPAL*, primer semestre, 1976.

²²⁹ Las tasas de incremento anual fueron de 2.3% para el conjunto, 3.1 para el moderno, 2.6 para el intermedio y 2.7 para el primitivo. Para tener un punto de referencia, ellas pueden cotejarse con las del producto por persona en Estados Unidos en un período similar y de activa expansión (1897-1900 a 1928-1930), que alcanzó al 1.7% por año (US Bureau of the Census, *Historical Statistics of the United States. Colonial times to 1957*, Washington, D.C., US Government Printing Office, 1960).

absolutas son radicalmente desiguales (casi 2 000 dólares para el centro y casi 100 para el más rezagado y 365 para América Latina).²³⁰

Como es fácil percibir, incidió sobre esa evolución el cambio en las cuotas poblacionales. Respondiendo a factores conocidos, mientras se redujo sensiblemente la de las economías industrializadas, se acrecentó la de las restantes agrupaciones. De todas maneras, es evidente que se trata de un factor menor frente a las tendencias centrípetas del sistema en cuanto a la absorción del progreso técnico.

Sería fatigoso considerar pormenorizadamente los diversos aspectos que se desprenden de la información presentada, pero en cambio parece útil llamar la atención respecto a las mudanzas dentro del sector moderno, que confirman el ascenso de la posición relativa de Europa Occidental y particularmente del Japón, cuyo producto por persona se septuplica. Esto, como es evidente, se debe en buena parte al año tomado como referencia, cuando esas áreas apenas comenzaban su período de reconstrucción postbélica. Por otra parte, aún en 1977, sigue siendo llamativo el peso específico y proporcional de Norteamérica.

Para completar este balance se incluyen las informaciones que registra el cuadro 447, donde se presentan los cambios relativos a los países socialistas europeos. Aun teniendo en cuenta la base de partida —afectada también por los trastornos de la guerra—, las variaciones resultan sustanciales según todos los indicadores; en este sentido baste subrayar que su participación en el producto mundial pasa de poco más del 12% en ese año a 23% en 1977. El crecimiento del producto por persona equivale a una tasa anual del 6% en el período.²³¹

6. *Recapitulación*

Como se ha visto, la cadencia de la internacionalización —salvo el paréntesis entre la Primera Guerra Mundial y el final de la segunda— se aceleró por cierto durante el segundo período, en tanto que se tornó más compleja y abarcadora, sobre todo en ciertos planos superestructurales. Sin embargo, desde el ángulo más directamente económico, el proceso siguió concentrándose en los

Cuadro 447

SIGNIFICACION RELATIVA DE LOS PAISES SOCIALISTAS EUROPEOS EN LA ECONOMIA MUNDIAL^a (Mundo = 100)

	1950	1977
Población	14.8	12.2
Producto global	12.2	22.9
Producto por habitante	82.0	189.0

Fuente: CEPAL, según antecedentes de publicaciones oficiales de las Naciones Unidas.

^aEuropa Oriental (Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, República Democrática Alemana, Rumania y Yugoslavia) y la Unión Soviética.

²³⁰Las cifras permiten apreciar con realismo las referencias a América Latina como una “clase media” internacional. Aparte la circunstancia fundamental de la distribución social y por países de ese incremento —que significó avances muy pequeños para el 50% de ingresos inferiores— está el hecho de que la distancia respecto a los niveles del centro es bastante mayor que la que media entre América Latina y la esfera más rezagada.

²³¹Como reserva frente a esa evolución se ha argumentado que la gravitación de los gastos ligados a la defensa constituye una parte mayor del producto que en las economías capitalistas centrales y que los tipos de cambio oficiales sobrestiman el significado real de las cifras; de todas maneras, las variaciones son sustanciales.

países desarrollados, motores y rectores del movimiento global; y en relativamente pocos de la periferia, y dentro de éstos en ciertas actividades dinámicas, ahora estrechamente ligadas a las pautas de consumo de las economías centrales y de los grupos medios y altos. De este modo, el fenómeno continuó siendo primordialmente horizontal (norte-norte), selectivo respecto a la periferia (en cuanto a países, actividades, grupos sociales, localización espacial, etc.), y, como consecuencia, marginalizante en todas esas dimensiones, sea en forma relativa o absoluta con respecto a la gran mayoría de la población mundial.

En síntesis, no se materializaron las expectativas respecto “a la expansión planetaria del capitalismo industrial”,²³² y esto no tanto porque las dosis de la supuesta medicina fueran excesivas, sino más bien porque resultaron insuficientes o inapropiadas para transformar la economía mundial a su imagen y semejanza.

Como pudo advertirse al comienzo, no se examinó la cuestión de la interdependencia que tan a menudo se entremezcla con la de la internacionalización.

Se trata, por cierto, de realidades emparentadas, y así, en términos generales, puede sostenerse que el desarrollo del segundo proceso promueve necesariamente la primera situación.

Pero el problema es bastante más complejo y ello deriva principalmente de la ambigüedad del concepto de interdependencia.

Para ir derecho al grano, puede recordarse un elemento medular en el cuerpo teórico sobre centro-periferia elaborado por Raúl Prebisch. Como es sabido, su punto de partida se encuentra en el análisis del ciclo económico y en el papel dominante del “centro cíclico principal” y el reflejo o dependencia de los países periféricos, análisis que se enriqueció progresivamente con la identificación de los contrastes estructurales que condicionan la vinculación entre las dos esferas más allá de las fluctuaciones periódicas. En el marco de esta concepción no se desconocen las funciones diversas que juega la periferia para el desarrollo de los países centrales, pero se distingue inequívocamente que son los centros los que imponen su sello y su dinámica a la evolución del sistema global y particularmente de la periferia.²³³ En otras palabras, la interdependencia genérica tiene como base esos dos papeles sustancialmente diferenciados.

El curso de los procesos durante la postguerra no ha modificado la esencia de esa composición, y las proyecciones mundiales de la “estancación” de los centros es una prueba suficientemente elocuente de ello. Aunque es indudable que el “desafío petrolero” constituye una excepción primigenia y de gran significado actual y potencial —como se discutió antes—, no es menos cierto que también ha puesto de manifiesto la muy distinta capacidad de respuesta y adecuación en las economías industrializadas y en la periferia.

En definitiva —como señaló el Dr. Prebisch—, se trata de una interdependencia entre desiguales.²³⁴

La moraleja del examen intentado es meridiana. No basta la prosecución dinámica del proceso de internacionalización para alterar significativamente el esquema clásico de relaciones centro-periferia. Ello exige también un cambio profundo de las formas en que se insertan los países periféricos en la economía mundial, lo cual, a su vez, está íntimamente vinculado a la mudanza de sus propias estructuras productivas. Ahí está el meollo de las discusiones y políticas alrededor del Nuevo Orden Económico Internacional y es el tema central de la segunda parte de este trabajo.

II. LA BUSQUEDA DE UN NUEVO PATRON DE RELACIONAMIENTO EXTERNO: EXPERIENCIAS, RAZONES, PELIGROS Y OPCIONES

En esta parte del trabajo se intentará examinar algunos rasgos principales de la vinculación externa de América Latina y de agrupaciones de países de la región, los problemas, conductas y objetivos

²³²R. Prebisch, “Hacia una teoría de la transformación”, trabajo inédito de próxima publicación en la *Revista de la CEPAL*.

²³³Sobre la materia, véase O. Rodríguez, “Sobre la concepción del sistema centro-periferia”, *Revista de la CEPAL*, N.º 3, primer semestre, 1977.

²³⁴En la exposición ante la Conferencia de la UNCTAD, marzo de 1979.

que se disciernen y las perspectivas que se abren respecto a la cristalización de otros esquemas de relacionamiento, asentados en el desarrollo de la industrialización y en la proyección externa de ese proceso.

1. *Un bosquejo retrospectivo*

a) *La evolución de los nexos externos a partir de 1950: comercio y relaciones de intercambio*

En el enfoque de la evolución de los nexos externos en el período que va desde 1950 —ya dejados atrás los reajustes de la inmediata postguerra— hasta los últimos años, predomina sin duda una visión general, que distingue una primera fase que se extiende aproximadamente hasta mediados de los años sesenta; una segunda que abarcaría desde este último hito hasta 1973-1974 —cuando se sincronizan la crisis del petróleo y los contratiempos económico-financieros de las economías centrales— y una tercera en curso, caracterizada por desequilibrios y acomodaciones que aún no se decantan y que mantiene en pie interrogaciones substanciales sobre su naturaleza y términos.²³⁵

Si concentramos la atención en las dos primeras en este momento, también es evidente que la segunda se aprecia habitualmente como una etapa en que se acelera y expande la internacionalización de las economías de la región. Esa progresiva apertura, por otro lado, contrastaría con el carácter relativamente cerrado de la fase anterior. En suma, como se ha dicho a veces, el desarrollo introvertido o hacia adentro de la precedente habría sido reemplazado por otro extrovertido o hacia afuera.

Más adelante se analizará con algún detenimiento el significado o validez de esa hipótesis. Comencemos aquí por cotejarla con antecedentes disponibles sobre sus fundamentos, privilegiando de partida lo relativo al comercio exterior, conducto básico y sostén del entrelazamiento internacional.

Si se mira el gráfico 2 podrá comprobarse una situación en cierto modo paradójica. De un lado, es evidente que hacia mediados de los años sesenta se inaugura un lapso de dinámica expansión de las corrientes de intercambio, que se prolonga hasta 1973-1974, se interrumpe en seguida y se reanuda con posterioridad, siendo en ambos casos más acusado el vaivén de las exportaciones. Desde este ángulo, pues, la hipótesis se confirma.

Al comparar esos cursos con el del producto bruto regional para verificar la medida en que se modificaron los coeficientes respectivos —esto es, si se quiere, el grado de apertura de las economías— resalta un panorama bastante distinto. En efecto, tanto respecto a las importaciones como a las exportaciones se registra un descenso de su significación relativa frente al crecimiento del producto, fenómeno que se inicia a fines de los años cincuenta y se prolonga— particularmente en lo que afecta a las importaciones— hasta alrededor de 1965. Con posterioridad —y por las razones que se verán pronto— el coeficiente de las compras en el exterior tiende a elevarse moderadamente y con altibajos, lo que no sucede con el de las exportaciones, que se mantiene bastante por debajo de los niveles de mediados de los años sesenta. En definitiva y al margen de esos cambios, lo primordial para la discusión es que el margen de apertura en la segunda fase distinguida fue considerablemente menor que en los años cincuenta y especialmente en su primera mitad. Si en este plazo, por ejemplo, los coeficientes de importación oscilaban alrededor del 12 al 13%, a lo largo de la segunda etapa apenas sobrepasaron el 9%, siendo parecida, aunque a más bajo nivel, la proporción de las exportaciones.

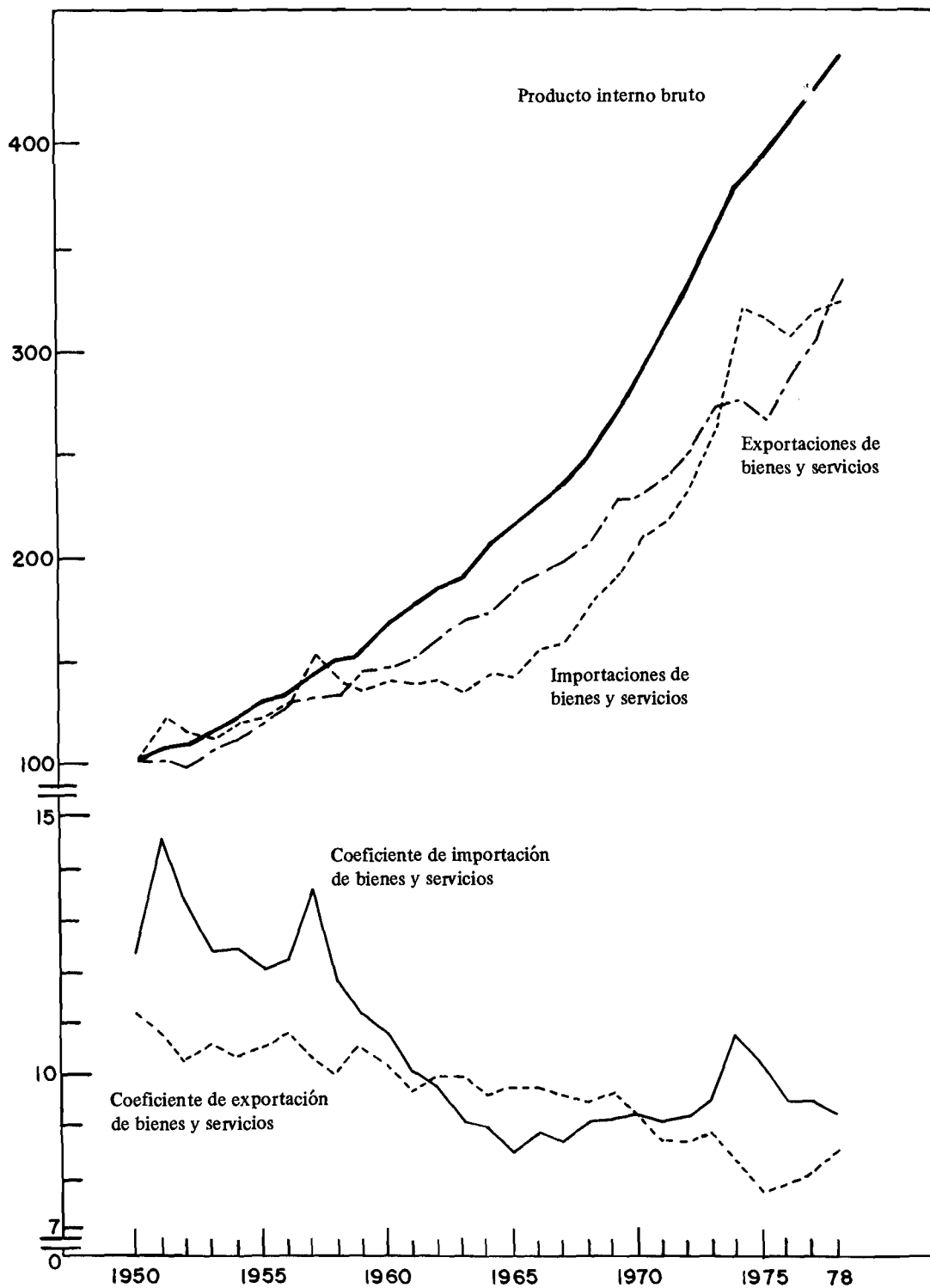
Como se comprende, una razón decisiva de esos comportamientos y relaciones estriba en el incremento relativamente sostenido y rápido del producto bruto latinoamericano en esas décadas. En otras palabras, si bien, efectivamente, las transacciones con el exterior se aceleraron hacia mediados de los años sesenta, ocurrió lo mismo y con mayor intensidad en lo referente a las actividades productivas destinadas a/o sostenidas por el mercado interno, esto es, ambos impulsos se complementaron. Conviene tener en cuenta esta realidad para el análisis del asunto que se ensayará más adelante.

²³⁵El análisis de esta parte se ha basado en buena medida en el documento de Charles Rollins *The foreign sector in Latin America: 1950-75*, nota para discusión interna en la Secretaría de la CEPAL.

Gráfico 2

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES, DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y DE LOS COEFICIENTES DE EXPORTACION E IMPORTACION

(Indices 1950 = 100)



Las diferencias entre grupos. La apreciación panorámica debe completarse con la descomposición del conjunto —por demás heterogéneo— a fin de evidenciar las situaciones propias de, por lo menos, grupos de países con cierto parentesco. Es lo que se ha tratado de hacer en los gráficos 3, 4 y 5, que presentan la evolución de los coeficientes de importación de las tres economías mayores, de algunas intermedias y de Centroamérica y la República Dominicana.

Las disparidades son notorias, tanto por los grados de vinculación con el sector externo como por el perfil de las tendencias y fluctuaciones. En los tres mercados de mayor tamaño —como es lógico por su gran ponderación en el total— el curso y los niveles se ajustan a lo exhibido anteriormente en el gráfico 2. En el otro extremo, si se considera a Centroamérica, los porcentajes a mediados de los años cincuenta son algo superiores al 20% y se mantienen con pocas variaciones hasta el final del período cubierto, cuando se registran algunos cercanos al 23%. En lo que respecta a los otros elegidos (Colombia, Chile y Perú), su realidad corresponde muy de cerca a su condición de intermedios en lo que atañe al nivel de apertura, con excepción de Colombia, que en este respecto y en los cambios por etapas se aproxima a la tendencia general y a la de México. Ello puede ayudar a explicar su interés por las políticas aperturistas que se comentarán más adelante. Chile y Perú, en cambio, si bien parten de niveles parecidos a los colombianos a comienzos de los años cincuenta, muestran variaciones más abruptas y sólo Chile, en los últimos años, revela inclinación hacia una mayor apertura que, de todos modos, no sobrepasa la existente en algunos años del decenio de los cincuenta.

Sea como sea, puede sostenerse que para cada uno de los grupos se confirma el rasgo general sobre la coexistencia de una dilatación apreciable de las transacciones exteriores hacia mediados de los años sesenta, con reducciones, estabilidad o aumentos leves de los coeficientes de apertura.

No es posible incorporar aquí la consideración de otros antecedentes básicos, como el poder de compra de las exportaciones o la capacidad para importar, sobre los cuales, por lo demás, existe amplia documentación en la literatura reciente de la CEPAL. Sin embargo, conviene alguna mención, aunque sea pasajera, de lo referente a la relación de precios del intercambio, tanto por el papel de este registro en los análisis de la institución como porque el énfasis en las condiciones expansivas de la coyuntura externa en la segunda fase distinguida llevaron a muchos a suponer que se había producido un viraje dramático en la materia, que tornaba anticuados los criterios cepalinos sobre el tema.

En el gráfico 6, se han recogido los principales elementos que deben tenerse en cuenta respecto a la región —incluidos, nótese bien, los exportadores de petróleo, cuya gravitación es decisiva para esa evolución a partir del alza de precios de fines de 1973.

Resalta desde luego que el ciclo dinámico que se identifica entre mediados del decenio anterior y 1973 estuvo muy lejos de compensar la tendencia negativa de aquella relación que comienza a cristalizarse a fines de los años cincuenta. A lo más podría decirse que impidió que continuara deteriorándose. La recuperación que comenzó en 1971-1972 y que culminó con el alza del petróleo al año siguiente apenas consiguió acercarse fugazmente al nivel de principios de los años cincuenta, dejando paso al empeoramiento de la relación de precios del intercambio en 1977-1978.²³⁶

Como es habitual en esta materia, pueden levantarse muchas objeciones respecto a esos registros.²³⁷ Se ha anotado, por ejemplo, que la guerra de Corea estableció un punto de referencia engañosamente favorable. No obstante, si se atiende de nuevo al gráfico 6, podrá verificarse que

²³⁶Tomando a 1970 como igual a 100, la relación de intercambio de los países no exportadores de petróleo subió a 108 en 1974 —su punto máximo— para situarse bajo el nivel del año base con posterioridad. En el período 1950-1954 el registro respectivo de ese índice había sido de 124. Véase, *El desarrollo económico y social y las relaciones externas de América Latina* (E/CEPAL/1024), trabajo presentado al XVII Período de Sesiones, Guatemala, 1977.

²³⁷Las discusiones en torno a la realidad efectiva o estadística de la evolución de los términos de intercambio a menudo pasan por alto lo esencial de la tesis cepalina al respecto, que es la crítica al presupuesto de la teoría económica tradicional sobre el comportamiento de los avances de la productividad entre Centro y Periferia. Dado el ritmo más acelerado de los mismos en el Centro, ello debería traducirse en una *tendencia inequívoca hacia el mejoramiento de la relación de precios de la periferia*, lo que evidentemente no ha sucedido. Queda abierto, por cierto, el debate sobre las causas, la intensidad, las consecuencias, etc., del fenómeno.

Gráfico 3

ARGENTINA, BRASIL Y MEXICO: COEFICIENTE DE IMPORTACION DE BIENES Y SERVICIOS COMO PORCENTAJE DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

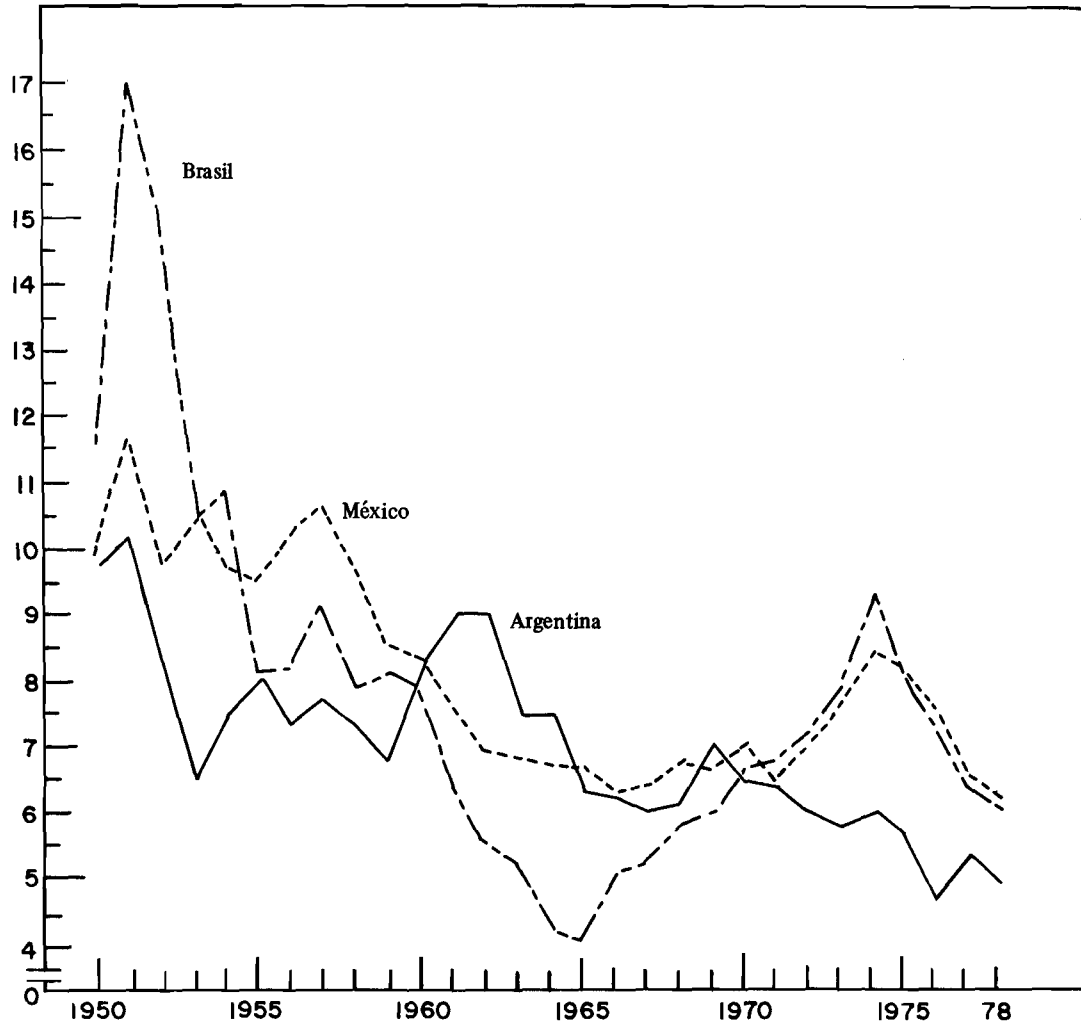


Gráfico 4

COLOMBIA, CHILE Y PERU: COEFICIENTE DE IMPORTACION DE BIENES Y SERVICIOS
COMO PORCENTAJE DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

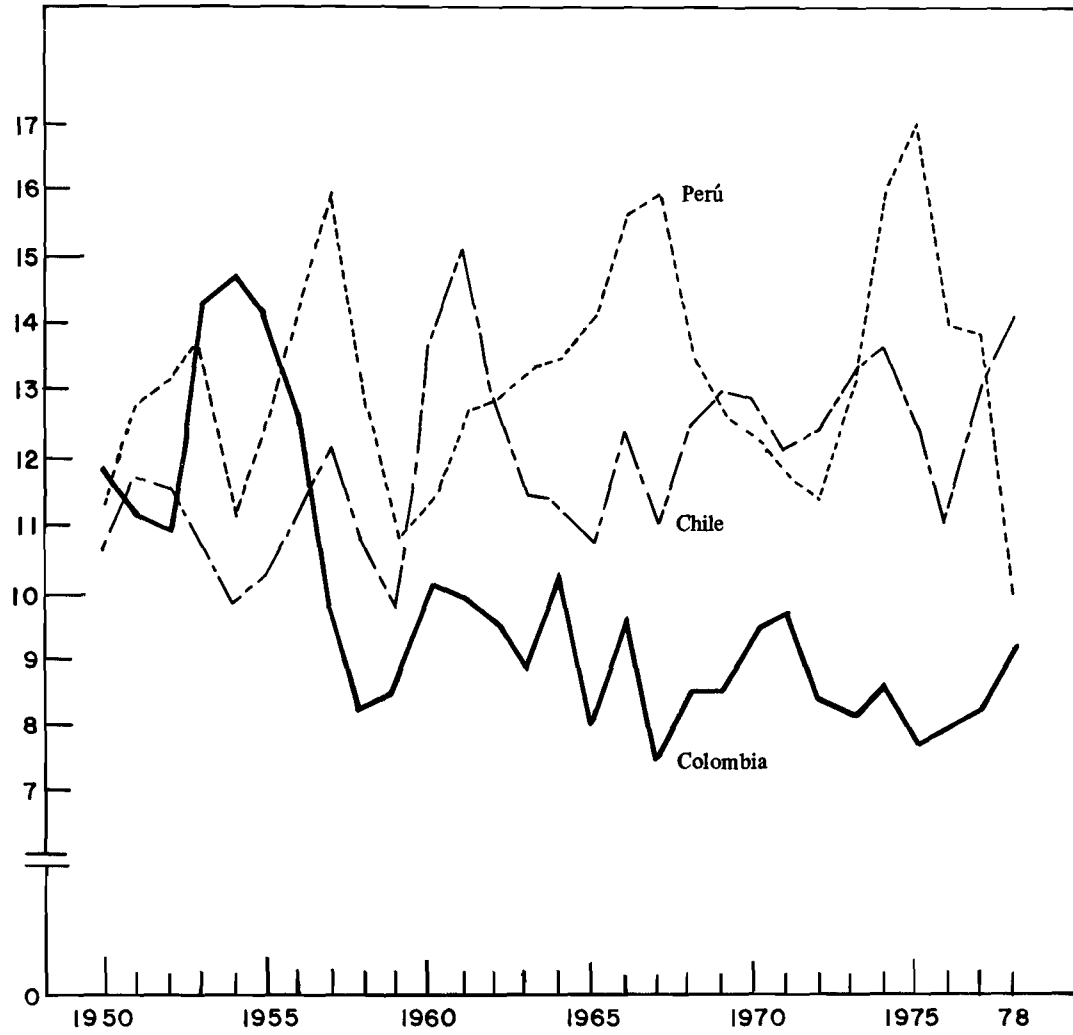


Gráfico 5

CENTROAMERICA Y REPUBLICA DOMINICANA: COEFICIENTES DE IMPORTACION DE BIENES Y SERVICIOS COMO PORCENTAJES DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

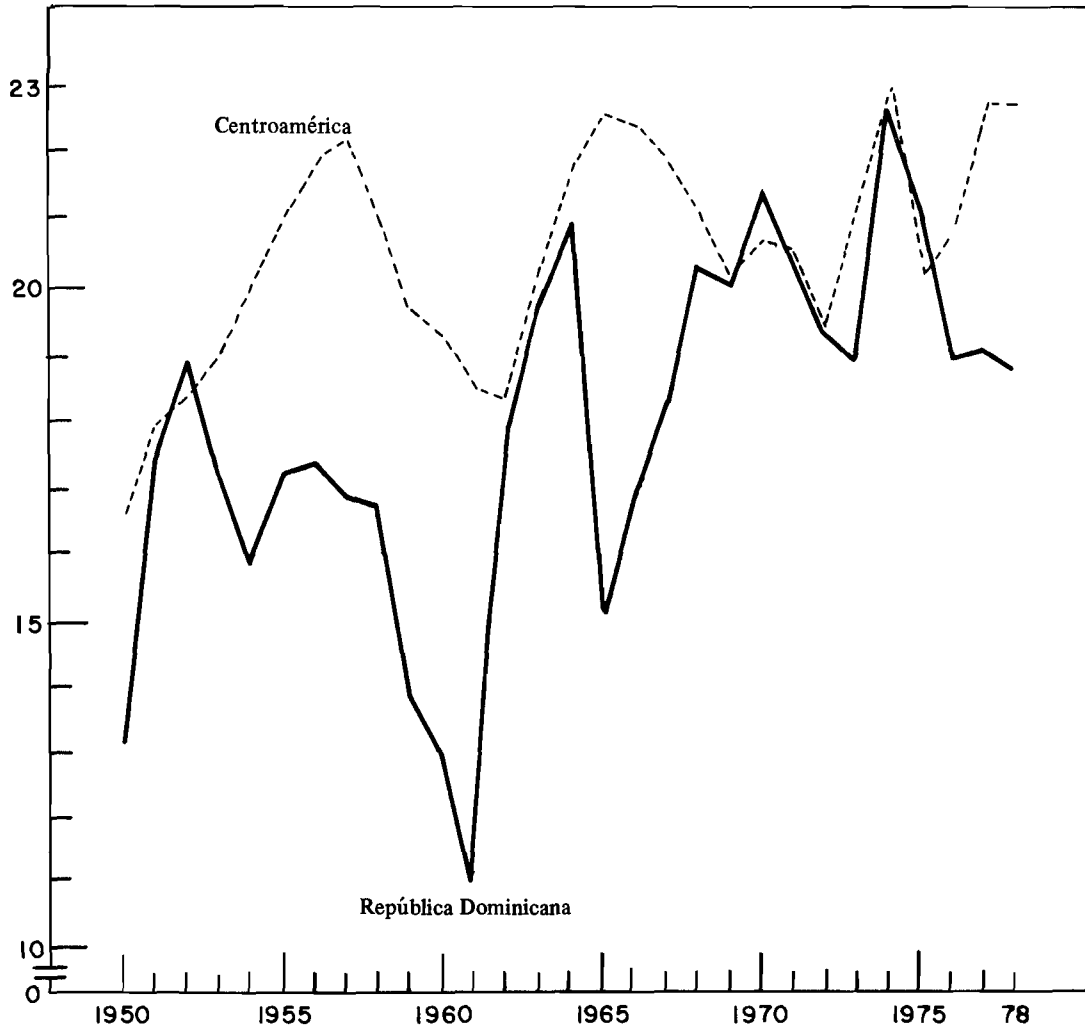
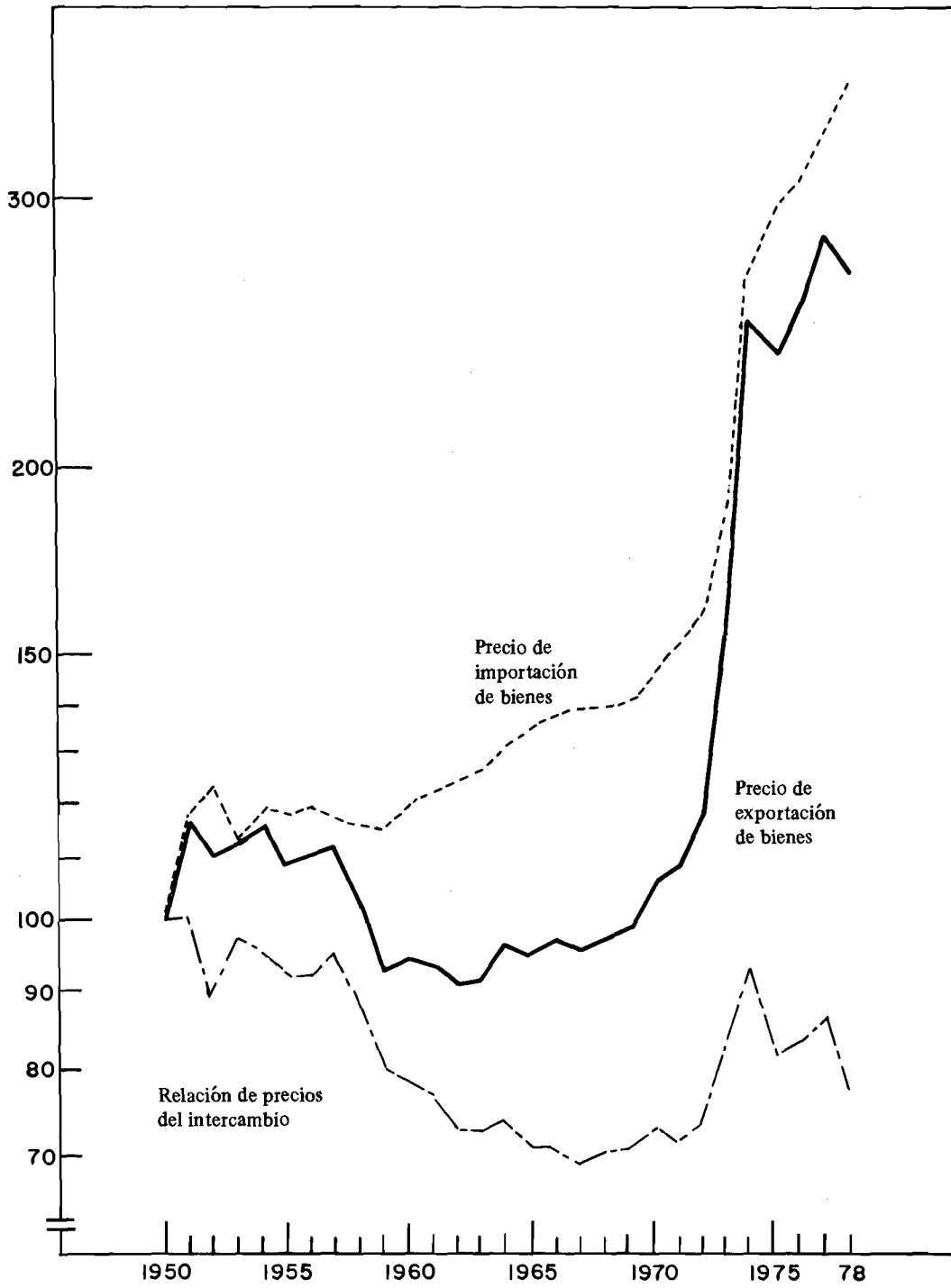


Gráfico 6
AMERICA LATINA: PRECIOS DE EXPORTACION E IMPORTACION
Y RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO

(Indices 1950 = 100)

Escala semilogarítmica



durante casi todo el decenio de los años cincuenta la relación de intercambio estuvo por encima de los niveles de los años setenta, salvo en la coyuntura excepcional de 1973-1974.

Al margen de éstas y otras consideraciones pertinentes, queda en pie que el período expansivo (1965-1974) estuvo lejos de resolver los problemas básicos de las relaciones de intercambio de América Latina —y de la periferia— a despecho de las excepciones y particularidades que pueden traerse a colación.

b) *Financiamiento y endeudamiento*

Muy distinto es el panorama si se mira la vinculación financiera de la región. Es suficiente considerar la evolución a partir de 1960 para aquilatar los profundos cambios acaecidos en su magnitud, composición y respecto a algunas variables principales.

Pero antes de examinarla es útil recordar de pasada dos aspectos relevantes del fenómeno, aunque ellos no serán privilegiados en este examen somero.

El primero tiene que ver con el carácter inédito que reviste, por lo menos a partir de las tormentas de 1973-1974. Si bien no puede extrañar —como ya puede apreciarse en el gráfico 7— la dilatación del financiamiento externo (medido en dólares del año 1970) hacia la mitad de los años sesenta resulta sorprendente que —tras un breve retroceso en 1973-1974— los flujos se hayan incrementado aceleradamente con posterioridad, siempre sobrepasando con holgura los niveles del primer quinquenio de la década pasada.

Se trata de la primera oportunidad en que una crisis del sistema central ha significado, no la interrupción o descenso de las corrientes financieras hacia la periferia —que fue un elemento inseparable de sus trastornos mayores o menores en el pasado— sino que un aumento espectacular de las mismas. En cierto sentido podría decirse que ello significó una aplicación (no deliberada) a nivel internacional de la terapéutica keynesiana —precisamente cuando ésta se volvía insuficiente en las economías centrales.

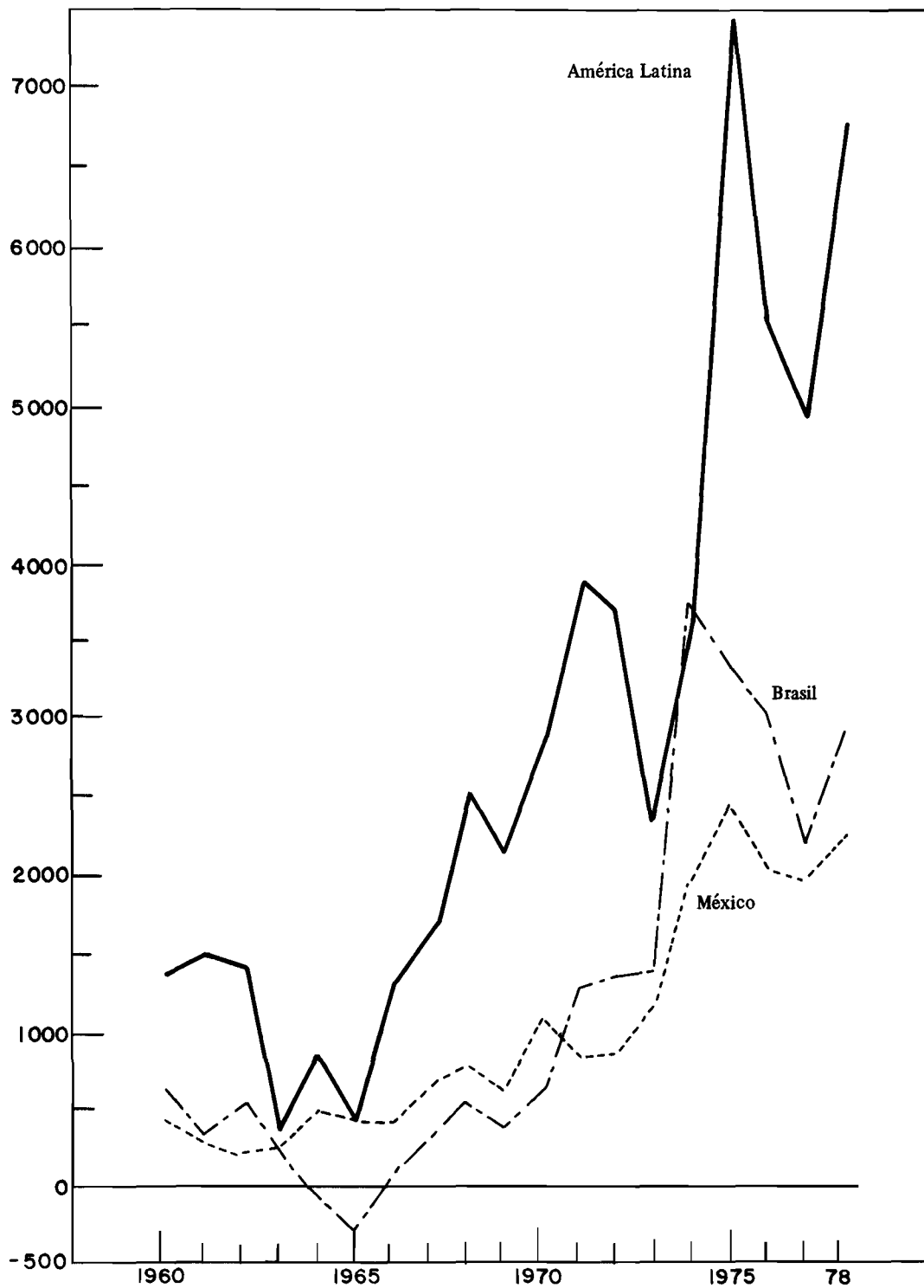
No es el momento para recordar las causas del fenómeno (los déficit de Estados Unidos, el auge de la euromoneda, los excedentes petroleros, etc.); sólo cabe insistir aquí en su carácter excepcional, que sin duda debe tenerse en cuenta para cualquier análisis de las perspectivas hacia el futuro. Este no podría descuidar tal realidad como tampoco la posibilidad de que continúe gravitando ese factor de flexibilidad y ajuste tan inesperado a la luz de la experiencia histórica.

El segundo tópico puntual se relaciona con los drásticos cambios ocurridos en la composición y destino de los medios financieros conseguidos por América Latina. Como se ha expuesto en varios trabajos de la CEPAL, las fuentes bancarias privadas han elevado substancialmente su representación *vis-à-vis* las institucionales (agencias multilaterales y gobiernos) y la inversión directa, con incidencia manifiesta en los costos, plazos y requisitos de las operaciones y su servicio.²³⁸ Por otra parte, en varios países esa mutación ha coincidido con el desplazamiento preferente de los recursos hacia el sector privado y en desmedro del público. Finalmente, se discierne con claridad en muchos casos la emergencia de un circuito en que las empresas extranjeras son, a la vez, resortes motrices de la demanda por fondos extranjeros e importantes usuarios de los mismos, con el agregado de que ellos son provistos, en lo principal, por consorcios bancarios con los que tienen estrechas relaciones, a menudo umbilicales.

Este cuadro —de considerable originalidad respecto al espectro del pasado— obliga a reflexionar sobre su vulnerabilidad y gravámenes y también acerca de los entrelazamientos más complejos que afloran entre las partes envueltas. En este respecto, por ejemplo, convendría justipreciar que los altos niveles de endeudamiento de algunos países con la banca internacional envuelven compromisos tanto para el deudor como para el acreedor, que obligan a éste a ser cauteloso incluso en la reducción eventual de sus créditos por temor a peores consecuencias. Cuestiones como éstas se toman más visibles si se considera, por ejemplo, que en 1977 el valor de los préstamos acumulados de Estados Unidos en América Latina representaba el 50% del total

²³⁸Véase, Robert Devlin, "El financiamiento externo y los bancos comerciales", *Revista de la CEPAL*, primer semestre, 1978.

Gráfico 7
AMERICA LATINA: FINANCIAMIENTO EXTERNO NETO
(Millones de dólares de 1970)



comprometido en el exterior por los bancos norteamericanos, sumando 46 mil millones de dólares.²³⁹

— *Monto, distribución y relaciones.* Dejando atrás estas observaciones generales es útil llamar la atención sobre la magnitud de los montos, la distribución regional y algunas relaciones básicas del financiamiento externo.

Respecto a los primeros, y como se puede verificar en el cuadro 448, es meridiano que, pese a su acelerado incremento, la magnitud del financiamiento externo regional es muy pequeña en comparación con la enorme movilización de recursos financieros de todo tipo que ha tenido lugar en los últimos años y que se ha concentrado básicamente en las economías centrales.

Sin embargo, desde un ángulo más restringido y que abarca solamente los préstamos de euro-monedas concedidos a los países latinoamericanos (véase el cuadro 449), podrá verificarse que son considerables las magnitudes y participación del grupo seleccionado (Argentina, Brasil, Chile, México y Venezuela). Desde luego, su valor se duplicó entre 1976-1977 y 1978 y equivalía a alrededor de una cuarta parte del total y la mitad de los créditos obtenidos por todas las economías en desarrollo.

En cuanto a la distribución del financiamiento externo global —y sin descuidar los datos respecto a las euromonedas del cuadro 12— véase de nuevo el gráfico 7 para justipreciar la elevada representación de Brasil y México: v. gr., el 62% en 1978 y el 77% en 1975. La situación era similar a principios de la década pasada: en 1960 esos dos países absorbieron casi el 80% del total; sin embargo, es más pronunciada que a mediados de ella: en 1965, por ejemplo, la cuota de ambos sólo llegaba al 40%. De todos modos, la concentración posterior no impidió una amplia distribución regional de los fondos dado el gran aumento absoluto de la corriente.

La relación entre las magnitudes y expansión del endeudamiento externo y del producto interno bruto es la primera relación genérica que habitualmente se tiene presente y está a la vista en el gráfico 8. Mirada la región en globo, la representación del primer elemento en el plazo cubierto acusa un moderado incremento, que pasa de algo más del 8% a principios de los años sesenta, tiende a sobrepasar el 9% hacia finales del decenio, se coloca por encima del 10% en los inicios de los años setenta (con la excepción de 1974, un año de vigoroso crecimiento del producto latinoamericano) y sigue su marcha ascendente hasta 1976, cuando sobrepasa el 13%. Se trata, sin duda, de una tendencia inequívoca, pero quizás menos pronunciada que lo que se supone a menudo, salvo en lo que respecta a los últimos años.

Si se atiende en seguida a los dos principales destinatarios de los recursos financieros resalta por demás el particular ascenso del coeficiente de endeudamiento de México, que se deriva primordialmente de los trastornos en sus cuentas exteriores que llevan a la brusca y accidentada devaluación de su moneda en 1976. Entretanto, el Brasil —que en los años setenta reemplaza a México como el principal destino del financiamiento externo— señala una evolución bastante pareja hasta 1973-1974 y a nivel más bajo que el regional, compartiendo después las oscilaciones del conjunto. Sobra anotar que ello obedece en lo principal a lo sostenido y activo que fue su desarrollo productivo a lo largo de esos años y que se debilita y fluctúa al final.

Naturalmente y en particular en los países de la periferia, esas proporciones globales tienen una significación limitada —aunque importante— y es imprescindible recurrir a las que tienen derecha vinculación con las cuentas externas, como las que registran los nexos con las exportaciones y las importaciones.²⁴⁰

²³⁹ Diez años antes, en 1966, sólo un 16% estaba destinado a América Latina. Exposición de Fred Bergsten, Secretario Adjunto del Tesoro de Estados Unidos para Asuntos Internacionales, en el Foro de las Américas, São Paulo, Brasil, junio 1979, *Department of the Treasury News*, "New directions in international investment relationships", junio 13, 1979.

²⁴⁰ Refiriéndose al tema, el profesor Arthur Lewis anota con su proverbial agudeza que en un mundo neoclásico no existe el problema de las divisas como problema en sí; los recursos internos siempre pueden traducirse en divisas, si existen adecuadas políticas fiscales, monetarias y de tipo de cambio. Véase *The evolution of international economic order*, Princeton University Press, 1972.

Cuadro 448

**ENDEUDAMIENTO DE PAISES EN DESARROLLO NO EXPORTADORES DE
PETROLEO CON BANCOS COMERCIALES, A FINES DE
DICIEMBRE DE 1977^a**
(Miles de millones de dólares)

	Países en desarrollo					Total mundial
	América Latina ^b	Medio Oriente ^c	Africa	Asia ^d	Total	
Bruto	71.1	1.9	14.0	21.6	108.6	657.3
Neto ^e	36.2	-7.1	3.0	-1.2	30.9	658.3

Fuente: Bank for International Settlements (BIS), *Forty-Eighth Annual Report*, Basilea, 12 de junio de 1978, pp. 94-95. Citado en R. Devlin, *Transnational Banks and their penetration of the external finance of the Third World: the experience of Peru, 1965-1976*, CEPAL, 1979. Trabajo en elaboración.

^aIncluye el endeudamiento de corto plazo.

^bNo incluye Panamá ni la zona del Caribe.

^cNo incluye Israel ni estimación residual.

^dNo incluye Hong-Kong ni Singapur.

^eEndeudamiento menos depósitos en los bancos.

Cuadro 449

PAISES LATINOAMERICANOS: AUMENTO DE EMPRESTITOS EN EUROMONEDAS
(Millones de dólares)

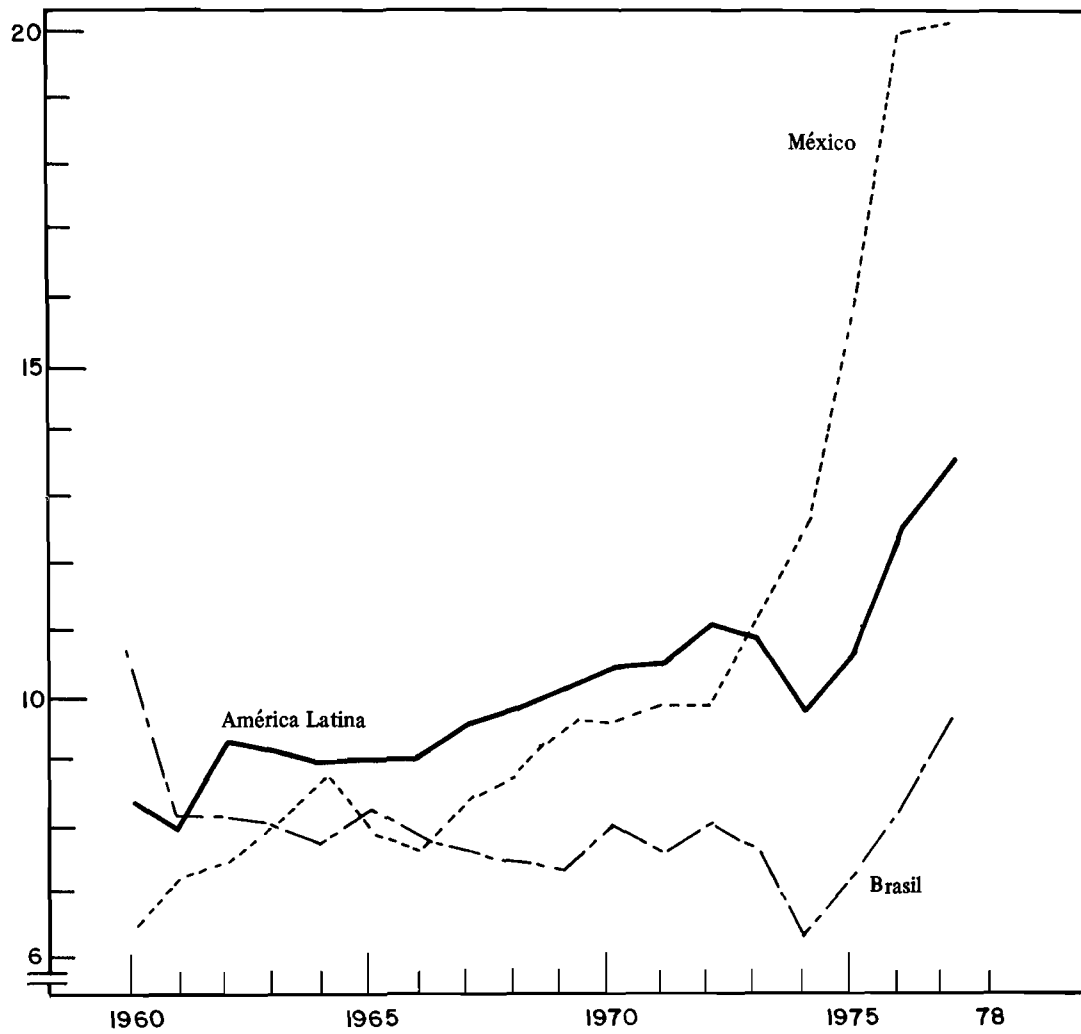
	1976	1977	1978
Empréstitos totales (A)	28 850	41 765	70 179
Países industriales (B)	11 254	17 205	28 952
Países en desarrollo (C)	15 017	20 976	37 300
Algunos países latinoamericanos (D)	7 575	8 647	17 444
Argentina	957	849	1 461
Brasil	3 232	2 814	5 634
Chile	208	591	1 045
México	1 993	2 727	7 250
Venezuela	1 185	1 666	2 054
Expresión de las cantidades como porcentajes de (A):			
(B)	38.9	41.7	41.2
(C)	52.1	50.2	53.1
(D)	26.4	20.6	24.8

Fuente: *World Financial Markets*, publicado por Morgan Guaranty Trust.

Gráfico 8

**AMERICA LATINA: RELACION ENTRE ENDEUDAMIENTO EXTERNO Y
PRODUCTO INTERNO BRUTO**

(Porcentajes)



Respecto a las primeras (véase el gráfico 9) y considerando solamente el vínculo entre ellas y los servicios de la deuda pública externa, el panorama regional revela una combinación relativamente estable hasta la encrucijada de 1973-1974, que se altera en grado substancial con posterioridad, de modo que los pagos anuales pasan de alrededor del 15% de los ingresos por exportación a más del 20% en los últimos años.

La evolución respectiva en el caso de Brasil es notoriamente diferente. El peso de las remesas, que fue bastante elevado hasta 1966, tiende a reducirse sensiblemente con posterioridad, acercándose al promedio regional y siguiendo de cerca, aunque con más fuerza, la tendencia ascendente. Así y todo, su nivel es todavía más bajo que al comienzo de los años sesenta. En esto, como es obvio, influyó el acelerado incremento de las exportaciones a partir de fines de los años sesenta y que no se interrumpió en el decenio actual.

El curso de México es opuesto al de Brasil y sigue, pero con exageración, la tendencia regional. Parte con un coeficiente similar al promedio y que se mantiene en los primeros años de la década de 1960; se empuja sensiblemente a partir de 1964-1965 y no se altera mayormente hasta los años setenta, cuando después de un pasajero descenso llega a alturas excepcionalmente elevadas, tanto así que los servicios absorben el 33% y el 48% de las entradas por exportaciones en 1976 y 1977 respectivamente. En esta situación tan delicada entra a gravitar decisivamente el incremento de los beneficios del petróleo.

Para apreciar la otra dimensión significativa se ha escogido la contribución del financiamiento externo neto a la importación de bienes y servicios, indicador de particular relieve en la materia.

Como lo documenta el gráfico 10, la tendencia regional y la correspondiente a los dos países seleccionados es muy definida en el sentido de elevar la dependencia del flujo creciente de importaciones respecto a los recursos suplementarios del exterior, la que se redobla—con vaivenes más pronunciados— en Brasil y México. En el caso de estos dos países, los porcentajes alcanzan niveles extraordinariamente altos a partir de 1974, de modo que el financiamiento exterior solventa entre el 40 y cerca del 50% de las compras de bienes y servicios foráneos, situación que se modera abruptamente en 1977. En otras palabras, el señalado resultó un factor decisivo para sostener los altos niveles y crecimiento de las importaciones en esa perturbada coyuntura. (Véase de nuevo el gráfico 2.)

c) Recapitulación sobre el bosquejo retrospectivo

Parece necesario en este tramo de las observaciones hacer una parada para resumir algunas deducciones primordiales que se desprenden de lo expuesto. Ellas, por cierto, deben acomodarse a la experiencia particular de los países o grupos de ellos, que, como se ha visto, difieren en muchos aspectos aunque ello no afecta el perfil básico.

En primer lugar, el panorama de los nexos comerciales desde 1950 hasta los últimos años revela, de una parte, la considerable expansión de las corrientes de exportación e importación (sobre todo a partir de mediados de los años sesenta) y, de la otra, que ella solamente significó una recuperación parcial de los grados de apertura hacia el exterior que primaban a comienzos del período. Más o menos semejante es la evolución de la relación de precios de intercambio.

En segundo término, queda en evidencia que fue bien diferente el curso de las vinculaciones financieras, que se dilataron substancialmente—incluso en el lapso de trastornos internacionales post-1973— y alteraron su carácter en aspectos esenciales (por ejemplo, la privatización de los flujos). La principal consecuencia en los últimos años ha sido la supeditación al financiamiento externo de una fracción considerable de las importaciones y la absorción de una elevada cuota de los ingresos de exportación por parte de los servicios de la deuda (y nótese que sólo se pudo considerar la pública). Por otro lado, se registran cambios más moderados en las relaciones entre el endeudamiento y el producto regional, aunque también en este caso se discierne un deterioro en el curso del tiempo.

Se ha planteado así una concatenación de circunstancias muy delicada y precaria, en la que el aumento de las importaciones ha exigido una creciente participación del financiamiento externo, el cual, a su vez, reclama para su servicio proporciones más altas del valor de las exportaciones, a despecho del incremento de este último.

Gráfico 9

AMERICA LATINA: RELACION ENTRE EL SERVICIO DE LA DEUDA PUBLICA EXTERNA
Y LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

(Porcentajes)

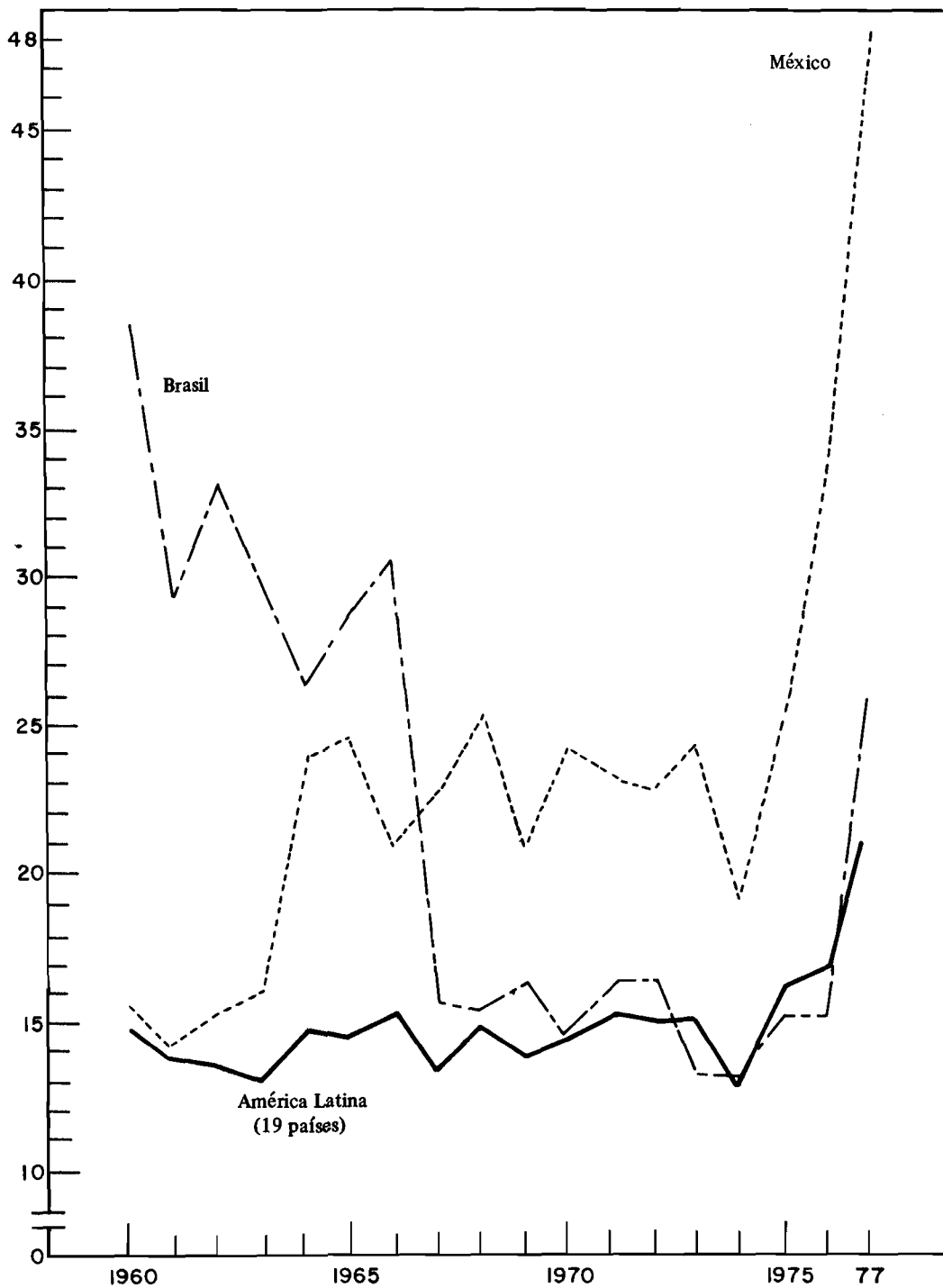
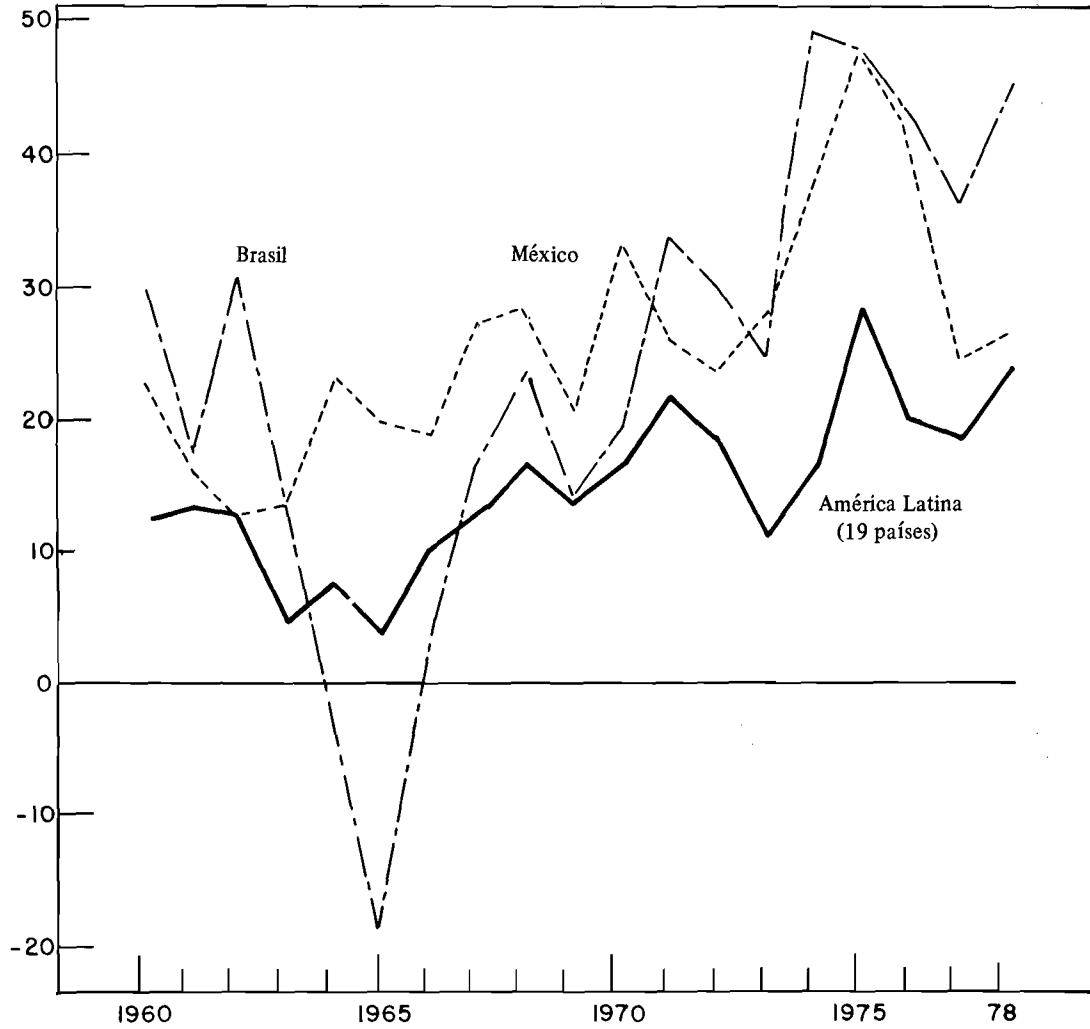


Gráfico 10
AMERICA LATINA: RELACION ENTRE EL FINANCIAMIENTO EXTERNO Y LAS
IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
(Coeficientes)



Esos términos plantean dilemas muy tajantes y riesgosos, sobre todo si se mantiene o extrema la situación básica. De un lado, restringir la expansión de las importaciones para aliviar la carga —y la vulnerabilidad— que involucra la succión de los valores exportados por servicios crecientes puede, sin duda, afectar el ritmo de desarrollo económico, con las consecuencias previsibles y cualquiera sean las opiniones respecto al sentido de ese indicador. Del otro lado, si se rechaza ese camino y se desea mantener la expansión de las importaciones —aunque sea a ritmos más moderados— tendrá que lograrse o más financiamiento externo o un incremento más vigoroso de las exportaciones— o ambas cosas en distintas combinaciones.

Sobre este trasfondo deberá colocarse la discusión que se abre en seguida.

2. *Las perspectivas de la apertura al exterior*

Para introducirse a esta parte del trabajo puede ser útil partir de una idea central: que por las razones que se expusieron en la primera parte y por las que se desprenden del examen de la sección anterior, continuará el proceso de internacionalización de la economía (y la sociedad) mundial y de vinculación sostenida de América Latina con el conjunto y dentro de sí misma. No se descartan, por cierto, las posibilidades de retroceso o estancamiento en ese curso —como ocurrió en otros períodos y afloran en el presente—, pero la perspectiva de largo plazo parece apuntar en la dirección antes descrita.

a) *Desligamiento y vinculación con la economía internacional*

Debe admitirse que la premisa aceptada se enfrenta con una corriente de pensamiento que cobró vigor en los años sesenta y que continúa presente en círculos de la periferia, aunque con menor gravitación en América Latina. Nos referimos a la que postula la llamada “desvinculación” (*delinking*) respecto a los centros y al sistema global donde ellos predominan.

“De acuerdo con uno de los estudios más logrados sobre la materia, tal enfoque discrepante no sostiene solamente que las vinculaciones internacionales son los conductos mediante los cuales el excedente del país dependiente va siendo absorbido por los países dominantes, en su propio beneficio; opina también que dichas vinculaciones inciden, deformándolas, en las estructuras sociopolíticas internas del país periférico, lo que lleva al desperdicio y a la mala asignación de lo que va quedando tras el paso de los extranjeros. Es cada vez menor el número de partidarios de dicho enfoque que sostiene que en esas circunstancias resulta improbable que el país dependiente logre industrializarse, e imposible que sea capaz de desarrollar su industria pesada y su industria de bienes de capital. La mayor parte de los partidarios de la desvinculación admiten actualmente la posibilidad de industrialización y de crecimiento en condiciones de dependencia, pero arguyen que dichos procesos no sólo mostrarán la polarización y el desequilibrio característicos de la expansión capitalista clásica, sino que darán origen a una versión más exagerada y monstruosa de la misma.”²⁴¹

Sin detenerse en un análisis detenido de ese criterio, cabe indicar que algunos de sus más representativos proponentes²⁴² lo encuadran dentro de una consideración histórica del problema, que responde en cierto modo al aforismo de “retroceder para saltar mejor”.

“Según se afirma, decir que el desarrollo de la periferia exige constituir estructuras nacionales centradas en sí mismas, en ruptura con el mercado mundial, traduce una innegable contradicción. El capitalismo, de cierta manera, ha unificado el mundo, jerarquizándolo: un centro y una periferia. El socialismo —que no puede existir si no es superando al capitalismo en todos los planos— no puede ser una yuxtaposición de socialismos nacionales. Debe organizar el mundo en un conjunto unificado sin desigualdad, y no puede alcanzarse antes de cumplir dicho objeti-

²⁴¹Cfr. C. Díaz-Alejandro, “Delinking North and South: unshackled or unhinged?” en *Rich and poor nations in the world economy*, McGraw Hill Book Co., 1978, p. 103.

²⁴²Véanse, por ejemplo, S. Amin, *L'accumulation a l'échelle mondiale: critique de la théorie du sous-développement*, Editions Anthropos, París, 1970 (2.^a edición 1971), y A. Emmanuel, *L'échange inégal*, François Maspero, París, 1969.

vo. Sin embargo, el camino hacia ello pasa por la autoafirmación de las naciones víctimas de la situación vigente, y que por ello no pueden cumplir con las condiciones de la prosperidad y de la plena participación en el mundo moderno sin afirmarse, antes que nada, en su condición de naciones completas en sí mismas”.²⁴³

Por otra parte, esas posiciones o han enfrentado las tendencias recientes hacia la integración en el mercado mundial de los países socialistas —incluso de China, cuya experiencia pasada sirvió a menudo de ilustración concreta de ellas— o el escaso atractivo de ejemplos específicos (v. gr., Birmania, Camboya o Albania).²⁴⁴

En definitiva, el debate se ha concentrado alrededor de los caminos que puede o debería seguir el proceso de internacionalización, particularmente en lo que corresponde a la periferia y dentro de ella al universo latinoamericano, inmerso en él desde antiguo y con los rasgos y consecuencias que se perfilaron antes. En suma, el énfasis se ha trasladado hacia la selectividad del movimiento, esto es, las modalidades de la integración (o desligamiento relativo) en la corriente dominante.²⁴⁵

b) *Un imperativo elemental: el ingrediente importado*

Yendo derecho al grano y para ahorrar digresiones, podría decirse que la razón esencial y más concreta para que América Latina prosiga y vigorice sus nexos con la economía mundial reside en su necesidad y demanda por distintas y crecientes importaciones en el presente y en el futuro. Ahí reside el primero y más patente fundamento de internacionalización. Claro está, tiene su contrapartida manifiesta en la obligación de disponer de una magnitud adecuada de divisas que deberá proveer la exportación y/o el financiamiento externo.

Sobre el asunto, un trabajo reciente de la CEPAL permite estimar prudentemente los requerimientos futuros de importación de bienes y servicios para la región suponiendo una tasa de crecimiento poco inferior a la del período 1965-1974 (6.4% anual) y una elasticidad-ingreso de la demanda por importaciones algo más baja que la registrada en esos años.²⁴⁶ Huelga advertir que no se trata de pronósticos y que sería legítimo partir de otras presunciones. Sin embargo, las cifras del cuadro 450 son lo bastante elocuentes como para resistir la prueba de objeciones sensatas.

Como puede comprobarse, aun en moneda constante, el valor de las compras en el exterior poco menos que se duplicaría dentro de cada decenio considerado.

El dinamismo de esa demanda se confirma a la luz de sus tasas de incremento. (Véase el cuadro 451.) Si bien las calculadas para los años 1980-2000 son inferiores a las de 1965-1974, excepcionales por muchos respectos, resultan casi el doble que las registradas para 1950-1960. Como puede verificarse, esta evolución se perfila con vigor particular en los países grandes.

Conviene cotejar de inmediato esa perspectiva con la que se abre por el lado de las exportaciones, que constituyen, a la vez, el medio primordial para hacer posible el flujo de importaciones, un componente expresivo de la demanda global y el otro canal básico de la internacionalización.

Si se ojea de nuevo el cuadro 451 fácil será comprobar que se anticipa también un desenvolvimiento dinámico para la región, que sobrepasa tanto a la cadencia de los años 1950-1960 como a la del período 1965-1974, que es el que acusa la mayor asimetría entre las dos corrientes. De todos modos, resaltan llamativas diferencias entre las agrupaciones consideradas.

²⁴³Cfr. S. Amin, *op. cit.*, p. 44.

²⁴⁴Respecto al caso de Japón, que también se cita en estas discusiones, se pasa por alto, entre otras cosas, la proyección imperialista de su transformación económica antes de la segunda guerra mundial, aunque esto no desmiente su relativa desvinculación *vis-à-vis* los centros occidentales en diversos aspectos que no es posible recordar ahora.

²⁴⁵En el trabajo citado, C. Díaz-Alejandro recuerda una conocida opinión de J. M. Keynes (en “National self-sufficiency”, *The Yale Review*, junio 1933), en la cual, junto con manifestar su simpatía con quienes minimizarían el entrelazamiento económico entre las naciones, especialmente en lo financiero, advierte que no debe tratarse de sacar una planta con raíz y todo, sino de enseñarla a crecer en otra dirección.

²⁴⁶CEPAL, *Tendencias y perspectivas a largo plazo del desarrollo de América Latina*, E/CEPAL/1076, 1979.

Cuadro 450

AMERICA LATINA: IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
(Millones de dólares)

	Precios corrientes	Dólares de 1970
1970	17 420	17 420
1976	51 302	25 703
1980	81 237	32 431
1990	261 957	63 916
2000	741 163	121 783

Fuente: CEPAL, *Tendencias y perspectivas a largo plazo del desarrollo de América Latina*, E/CEPAL/1076, 12 de abril de 1979.

Cuadro 451

AMERICA LATINA: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEL VOLUMEN
DE LAS IMPORTACIONES Y LAS EXPORTACIONES

	América Latina		Países grandes ^a		Países medianos ^b		Países pequeños ^c	
	Importa- ciones	Exporta- ciones	Importa- ciones	Exporta- ciones	Importa- ciones	Exporta- ciones	Importa- ciones	Exporta- ciones
1950-1960	3.5	4.0	2.8	3.1	4.3	5.7	4.3	2.8
1965-1974	9.4	4.6	12.2	6.2	6.3	1.6	7.5	6.7
1980-1985	7.1	6.3	7.7	6.8	6.6	5.5	6.3	6.1
1985-1990	6.9	6.2	7.5	6.8	6.4	5.2	6.2	6.0
1990-2000	6.6	6.8	7.1	7.5	6.2	5.9	6.2	6.1

Fuente: CEPAL, *Tendencias y perspectivas...*, *op cit.*

^a Argentina, Brasil, México.

^b Colombia, Chile, Perú y Venezuela.

^c Bolivia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, República Dominicana y Uruguay.

Es el caso del conjunto de los países medianos, que en el segundo lapso experimentaron un aumento muy pequeño del volumen de sus exportaciones que, por el contrario, habían crecido apreciablemente en 1950-1960.²⁴⁷

c) *Las implicaciones estructurales*

Aceptado el hecho de la expansión considerable que experimentarían los caudales de importación y exportación, cabe inquirir sobre la medida en que ese fenómeno podría afectar la estructura del relacionamiento exterior de las economías regionales, particularmente en lo que se

²⁴⁷ Ello se debe, en lo principal, a la influencia de los volúmenes de exportación petrolera de Venezuela, que fueron deliberadamente restringidos en aras de la conservación de las reservas.

refiere a las proporciones que vendrían a significar la oferta y la demanda externas en el sistema global. Dicho en otras palabras —que recogen los términos en que suele plantearse esta cuestión— ¿significa ello que se transita de un crecimiento hacia adentro a otro proyectado hacia afuera o de clara “apertura” al exterior?

Desde una perspectiva global la respuesta parece ser negativa.

Si se tienen a la vista los antecedentes reunidos en el cuadro 452 podrá verificarse que los cálculos respecto a los coeficientes de importación y exportación entre los años 1980-2000 configuran situaciones semejantes a la de 1970, más abiertas en lo que corresponde a la primera y más cerradas en lo que atañe a la segunda, siendo los niveles, en ambos casos, inferiores a los prevalecientes en 1950 y 1960.²⁴⁸

Sin embargo, como resalta en la información reproducida, son notorias las diferencias entre las agrupaciones de países. Los niveles de vinculación exterior son menores en las economías grandes (que presentan eso sí, contrastes que no es posible detallar aquí), y se elevan apreciablemente en los medianos y llegan a su punto más alto en los pequeños, en los cuales sobrepasan con holgura los registrados en 1950 y 1960.

Son múltiples las causas de esas discrepancias, pero es casi tautológico privilegiar la dimensión actual y potencial de los mercados internos.

En este respecto y por su significación para una discusión posterior, es oportuno recordar la perspicaz distinción que establece A. Lewis respecto al papel del comercio exterior en el desarrollo, sea como “lubricante” del proceso, sea como motor del mismo.²⁴⁹

En el caso de las economías mayores, la dilatación de las exportaciones es una condición imperiosa para disponer del volumen creciente de importaciones que exige la expansión del producto global, que tiene como destino principal el mercado doméstico —lo cual, por cierto, no implica subestimar el efecto dinamizador de la demanda exterior. Para ellas, en consecuencia, las transacciones externas juegan primordialmente el papel de “lubricantes”.

En las economías de mercado interno más o menos reducido, la situación es obviamente distinta, ya que las exportaciones constituyen una fracción considerable de la demanda global y por

Cuadro 452

AMERICA LATINA: COEFICIENTES DE IMPORTACION Y EXPORTACION
RESPECTO AL PRODUCTO INTERNO BRUTO

	América Latina		Países grandes		Países medianos		Países pequeños	
	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones
1950	15.7	14.0	12.8	10.4	23.2	22.3	18.2	18.6
1960	13.4	12.5	10.0	8.3	20.8	22.9	19.3	17.2
1970	11.5	11.3	8.3	7.7	16.6	19.0	22.8	19.8
1980	11.7	10.3	7.4	7.5	20.3	14.7	24.9	24.1
1990	12.5	10.3	8.6	7.6	22.5	14.7	26.7	25.4
2000	12.8	10.7	8.9	8.2	24.1	15.2	27.9	26.3

Fuente: CEPAL, *Tendencias y perspectivas...*, op. cit.

²⁴⁸Respecto a las diferencias entre los dos coeficientes —que es particularmente marcada en los países medianos— debe recordarse que inciden principalmente sobre ellas el comportamiento de la relación de precios de intercambio, el financiamiento externo neto y los pagos por concepto de utilidades e intereses al capital foráneo. En la investigación de referencia no se anticipan cambios de importancia en la representación regional de esos factores, pero se presume un mejoramiento sensible de los términos de intercambio de las economías medianas (que se debe básicamente a la evolución de Venezuela post-alza del petróleo) y del coeficiente de financiamiento externo en las pequeñas (véase CEPAL, *Tendencias y perspectivas...*, op. cit.).

²⁴⁹A. Lewis, op. cit.

ende gravitan más sobre la dilatación de la economía. Están más cerca, pues, de la imagen de motor del crecimiento (*engine of growth*), aunque continúa siendo dominante el papel del mercado interno.

Naturalmente, no se puede extremar la alternativa, que si puede ser admisible en un plano general, admite una serie de combinaciones si se considera actividades o países determinados.

Esta digresión pasajera no debe postergar la conclusión básica respecto a la interrogación levantada más arriba y que estriba en que —habida consideración de la discrepancia entre los grupos separados— las perspectivas de una prosecución enérgica del relacionamiento internacional no involucran una mutación substancial del patrón estructural o histórico del fenómeno. Dicho en otra forma, continuará predominando el desarrollo hacia adentro, para la región en su conjunto y para la mayoría de los países dentro de ella.

3. Las razones del “aperturismo”

Los antecedentes expuestos y deducciones desprendidas parecen contradecir algunas líneas de pensamiento y praxis que han adquirido gran significación en el último tiempo en América Latina y fuera de ella. De partida se privilegiará su sentido general y las razones que las fundamentan, para examinar en seguida algunas variedades dentro de esas corrientes.

Respecto a lo primero basta una formulación sintética: todas ellas comparten la premisa de que es imperativo dinamizar el relacionamiento exterior, aprovechar en mayor medida las oportunidades de la división internacional del trabajo y otorgar, en consecuencia, un lugar prioritario a la expansión de exportaciones e importaciones y del financiamiento externo.²⁵⁰ Todo esto se engloba en el término bien familiar de “apertura” al exterior.

¿Cuáles son las causas que han abonado ese planteamiento genérico?

Vale la pena identificar de pasada algunas de ellas, bien conocidas, sin duda, pero que deben traerse a colación para los fines de esta discusión.

a) Cuadro internacional y estrangulamiento pertinaz

Dos elementos parecen sobresalir diáfananamente. Uno tiene que ver con el escenario internacional; el otro, con ciertas preocupaciones que han inquietado la política económica latinoamericana.

El primero deriva de la recordada expansión del comercio mundial en la postguerra y en particular en el período 1965-1973, cuyo peso y significación sólo puede apreciarse cabalmente a la luz de las condiciones que presidieron el desenvolvimiento de la región en el prolongado lapso que va desde la gran depresión hasta fines de los años cuarenta.

Dentro de ese fenómeno global reviste la mayor importancia la orientación aperturista de la economía de Estados Unidos, que a lo largo de la postguerra llega a duplicar su coeficiente de importaciones-producto (de menos de 5% a alrededor de 10%) y a transformar la sequía de dólares del comienzo en un hartazgo (*dollar-glut*) que constituye al final uno de los problemas sobresalientes de las economías centrales y del desequilibrio monetario internacional.²⁵¹

Dentro de esa mudanza del escenario externo de referencia habría que relevar el impacto que ha causado la experiencia de un grupo de países asiáticos —bastante disímiles, por lo demás—²⁵²

²⁵⁰Vale la pena hacer notar que estas preocupaciones también se plantean en países con un estilo de desarrollo y sistema institucional muy diferente, como es el caso de Cuba. Atendiendo a las nuevas directivas de su política económica en los años setenta, el *Estudio Económico de América Latina, 1978*, señala lo siguiente: “la nueva concepción de la estrategia productiva hacía indispensable que la economía contara con divisas tanto para llevar adelante el proceso de capitalización como para complementar la producción interna de bienes de consumo, lo cual requería del crecimiento dinámico y sostenido de las exportaciones”.

²⁵¹Este hecho —conviene anotarlo al pasar— representa una de las pocas bases del pensamiento cepalino *circa* 1949 que fue rectificadas por los acontecimientos posteriores, aunque esto no haya importado un desmentido de la gran significación del desplazamiento del “centro cíclico principal” desde Gran Bretaña a Estados Unidos.

²⁵²Los principales son Corea del Sur, Taiwan, Hong-Kong y Singapur.

que la aprovecharon con gran agilidad y vigor para desenvolver una modalidad de industrialización abierta o exportadora que algunos círculos han señalado como paradigma alternativo respecto a las modalidades que prevalecieron en América Latina y en otros lugares.

Es imposible detenerse en la revisión de ese ensayo y de los juicios comparativos que suscita. Basta dejar sentado lo elemental: que las diferencias en los cuadros histórico-estructurales son tan profundas que las analogías desaprensivas sólo hacen recordar el conocido aforismo de que esos ejercicios son el principal enemigo de las ciencias sociales. Por lo demás, es suficiente repasar cualquier análisis concienzudo —aun de quienes las juzgan favorablemente— de las experiencias recordadas para percibir su identidad (o identidades) singular.²⁵³ No obstante ello, su influencia no puede ser despreciada.

Por último, el cuadro exterior fue radicalmente alterado por la inusitada fluidez y magnitud de las corrientes de crédito, en particular las originadas en la banca privada internacional, a las cuales se hizo mención hace poco.

b) *Los factores endógenos*

Estas transformaciones del cuadro internacional han tenido como contraparte la evolución de las relaciones con el exterior que se bocetaron anteriormente. De ella se desprende una faceta característica de la expansión latinoamericana de postcrisis: el estrangulamiento crónico y las fluctuaciones perturbadoras del intercambio, derivados, de un lado, de las asimetrías en el dinamismo relativo de importaciones y exportaciones y del otro, de la gravitación abrumadora de unos pocos productos básicos en la segunda corriente.

De este modo, si los primeros factores implicaron la ampliación de las oportunidades y concretamente de la demanda de bienes exportables, los segundos impusieron la necesidad de aliviar o resolver uno de los problemas más agudos del crecimiento regional.

A los elementos subrayados hay que sumar otros, también derivados del cuadro interno y desprendidos de las repercusiones polivalentes y desde ciertos ángulos contradictorios del proceso de industrialización. Resumiendo un análisis familiar en los escritos de la CEPAL, ese desenvolvimiento enfrentó dos presiones coincidentes. Una, la proveniente de la intensificación de la demanda de importaciones, a causa de ciertas características del mismo que reforzaban esa tendencia genérica —por ejemplo, la escasa complementación vertical de las actividades industriales emergentes y el acicate de los servicios del capital y créditos extranjeros.

La segunda fuente de presiones se originó en las restricciones de los mercados internos que, entre otros factores (como la distribución del ingreso), entrabaron el seguimiento de la industrialización en diversas etapas del mismo y conforme la realidad particular de los países.²⁵⁴ En tanto los pequeños difícilmente se acercaron a los linderos de la llamada “substitución fácil”, montada sobre los rubros livianos o tradicionales y algunos insumos básicos, para los grandes aquellas limitaciones se tornaron flagrantes al emprender la “substitución difícil” —ligada, por otra parte, a la presencia acrecentada de las empresas transnacionales, sobre cuyas incidencias se incursionó en la primera parte de este trabajo. Se volverá más adelante sobre estas cuestiones.

c) *El potencial interno*

Todos los aspectos recordados plantearon, como se indicó, la necesidad y oportunidad para modificar el esquema de relacionamiento con el exterior. Pero no pueden pasarse por alto otros que inciden también sobre la tarea desde otro frente, como es la posibilidad interna de encararla gracias a las nuevas estructuras y potencialidades creadas por el desenvolvimiento de la industrialización —entendida ésta en su acepción más amplia y no sectorialista.

²⁵³Véase al respecto, por ejemplo, CEPAL, *Políticas de promoción de exportaciones*, E/CEPAL/1046, octubre 1977, estudio dedicado al caso de Corea por Larry Westphal y comentarios de F. Berger.

²⁵⁴Véase sobre la materia, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1975*, (Publicación de las Naciones Unidas, N.º de venta: S.77.II.G.I.), segunda parte.

Como lo ha demostrado la experiencia de los países que más avanzaron por esa senda, el proceso significó establecer un punto de apoyo —podría decirse que un trampolín— para proyectarlo hacia el exterior en la forma de exportaciones manufactureras, circunstancia que reviste una importancia manifiesta para las perspectivas y opciones que se perfilan en el futuro y que se discutirán después.

Y no se trata, como se insinuó, de apenas la contribución específica de las actividades fabriles en ese campo. No ha sido menos trascendente la irradiación múltiple de la práctica, del quehacer industrial, en la formación obrera y empresarial, en el aumento cuantitativo y cualitativo de la tecnocracia pública y privada, en la modernización y reajuste del aparato institucional y del instrumental de la política económica —y así por delante. En definitiva se trata de otra aplicación del principio de “aprender haciendo”.

Es efectivo, como se argumenta a veces, que muchas líneas de la diversificación exportadora fueron montadas antes o están fuera del ámbito del desarrollo industrial de postguerra. Sin embargo, resulta difícil imaginar su entrada al comercio internacional sin toda esa transformación boceada.²⁵⁵

En suma, si los primeros elementos destacados indujeron o presionaron hacia una reformulación del planteo sobre relacionamiento externo, el tocado recién constituyó para algunos la condición objetiva para sostener que ello era posible.

4. Las variedades del “aperturismo”

La traducción de esas motivaciones en orientaciones de la política económica presenta variedades sensiblemente distintas al nivel de los países, que en parte obedecen a sus realidades particulares y en parte —a veces decisivas— a la interpretación conceptual del problema. Ellas, por cierto, envuelven criterios muy dispares respecto a las modalidades y funciones del proceso global de internacionalización.

Desde un plano elevado de abstracción podrían señalarse dos líneas de pensamiento y acción que se identifican, en primer término, por la mayor o menor comprensividad y radicalidad del diagnóstico alternativo respecto a la situación prevaleciente hasta, aproximadamente, la mitad de los años sesenta. Por otro lado, esa disociación cristaliza en distintas concepciones respecto a algunas cuestiones más específicas y pertinentes para el propósito de este análisis, como la naturaleza y papel de la industrialización, el grado y forma de la apertura al exterior, del proteccionismo y de la política de importaciones.

Desde el primer ángulo no se fuerzan ni se caricaturizan los hechos si se decantan dos enfoques-ejes en la materia. El uno, sin intención peyorativa, podría definirse como *ideológico*; el otro, en cambio, es de índole más bien *pragmática*. Desde una perspectiva general y mirando el cuadro latinoamericano del último tiempo, podría decirse que la experiencia de los países sureños (Chile, Argentina y Uruguay) se acerca a la primera variedad y que Colombia y Brasil, al igual que otros de la región, están más próximos de la segunda.

Respecto a la aproximación ideológica, parece obvio que la transformación del relacionamiento externo se encuentra inserta en un contexto de amplitud mucho mayor —“totalizante”, como se acostumbra decir— y constituye, en verdad, sólo un fragmento de un reajuste que abarca prácticamente todas las dimensiones de la realidad social —aunque no gravite en cada una con igual intensidad.

Ese rasgo primordial significa también un grado substancial de *discontinuidad* con respecto a las circunstancias generales y particulares del pasado, que se acompaña del diseño de un “tipo

²⁵⁵Conviene tener presente al respecto la influencia que han tenido en el crecimiento de las llamadas exportaciones no tradicionales las inversiones en infraestructura —servicios básicos, caminos, frigoríficos, empacadoras (con elevada participación del Estado)— y la modernización institucional y tecnocrática.

ideal” alternativo. Si éste no se encuentra en los escenarios del presente,²⁵⁶ oposición explícita o implícita se remonta a los de antaño, particularmente al decimonónico, resucitando las visiones que se comentaron en el inicio del primer capítulo de este trabajo.

La otra variante principal difiere en ambos aspectos, sea en los grados o en los componentes de su posición. Ni reviste el mismo carácter multi-dimensional ni envuelve una ruptura esencial con las tendencias y estructuras del cuadro anterior que se desea modificar. En otras palabras, se asienta en un juego variable de cambio y continuidad.

Para ilustrar esos contrastes y en la imposibilidad de realizar aquí un cotejo sistemático, es útil bajar a terreno más concreto, escogiendo algunas cuestiones puntuales para el ejercicio.

a) *Los criterios sobre la industrialización*

Poca duda cabe que los criterios respecto a la significación pasada y futura de la industrialización —y de la llamada substitutiva, en particular,²⁵⁷ constituyen uno de los ejes de las divergencias entre los dos enfoques señalados y respecto a otros que se distinguen de ellos.

Sin volver sobre las reflexiones críticas acerca de ese proceso que se recordaron anteriormente, es meridiano que la primera posición entiende la apertura al exterior —en general— y la promoción de exportaciones y liberalización de importaciones —en particular— como un viraje drástico respecto al sesgo anterior con vistas a los mercados internos y afirmado en la sustitución y discriminación de importaciones. Se trataría en definitiva de transitar desde el desarrollo hacia adentro al hacia afuera.²⁵⁸ Por otro lado, dentro de su visión global del asunto, somete al proceso genérico de industrialización (y del desarrollo) a la lógica de las ventajas comparativas, las decisiones del mecanismo de mercado y la competencia abierta del exterior.

La aproximación “pragmática”, como es fácil anticipar, adopta otra perspectiva que, en esencia, sobrepasa la aparente contradicción entre los términos opuestos y trata de asociarlos en una nueva combinación. Para esclarecer este propósito vale la pena economizar tiempo y recordar alguna observaciones de C. Díaz-Alejandro en su prestigiada investigación sobre el caso colombiano.²⁵⁹ Señala, de una parte, que “la imagen que surge de las políticas posteriores a 1967 es algo diferente de las descripciones de texto sobre el cambio de la política de sustitución de importaciones hacia aquella de promoción de exportaciones”, agregando en otro lado que “el cambio de una política de sustitución de importaciones a una de promoción de exportaciones en Colombia no debe verse como un viraje dramático”. Afirmando más su juicio destaca que “el lanzamiento de las políticas de 1967 ha dirigido los incentivos *relativos* hacia la exportación en contraste con la sustitución de importaciones”. Sin embargo, y tal vez de mayor importancia, ha fortalecido los incentivos para actividades escogidas de sustitución de importaciones y de exportación en relación al sector no comerciable.

²⁵⁶ La “economía social de mercado” de Alemania Federal se menciona habitualmente como arquetipo de referencia, aunque muchas de las facetas características de esta experiencia no corresponden al “tipo ideal” que se postula.

²⁵⁷ Sobre el concepto y razón de ser de la industrialización substitutiva, véase *Cuadernos de la CEPAL*, N.º 13, *Desarrollo, industrialización y comercio exterior*, 1977.

²⁵⁸ En un trabajo reciente, por ejemplo, se afirmaba que “a mediados del decenio anterior... algunos países latinoamericanos comenzaron a aplicar una estrategia de desarrollo hacia afuera mediante políticas para incentivar las exportaciones no tradicionales” (R. French-Davis y José Piñera, en CEPAL, *Políticas de promoción de exportaciones*, vol. I). El profesor Rosenstein-Rodan, por su lado, criticando las tendencias negativas del desarrollo en algunos países lo atribuye “a la continuación de una equivocada política de ‘sustitución de importaciones’ en vez de un desarrollo hacia afuera (ejemplo exitoso, Brasil)”, en *Characteristics of Latin American Development*, exposición en la Segunda Convención Bancaria de Panamá, abril de 1979, mimeo.

²⁵⁹ Las citas están tomadas de una exposición sobre el trabajo precitado en la Fundación para la Educación y el Desarrollo, Bogotá, 1973, reproducido para el curso del ILPES, 1979. Se atenderá principalmente a la experiencia de Colombia porque habitualmente se considera como más aperturista que la de Brasil, aparte de haber sido pionera en esa orientación. La brasileña, en cambio, que se ha autodefinido como pragmática, difiere más profundamente de la ideología en varios aspectos claves —como el papel del Estado y de las empresas públicas y la continuación franca del proceso de industrialización substitutiva.

Parecida conceptualización y abordamiento del problema se discierne en otras experiencias, incluso en la de Corea.²⁶⁰

b) *Otros aspectos vinculados*

El contraste entre las dos aproximaciones, como se anotó, se proyecta sobre varias cuestiones subsidiarias del enfoque general sobre la industrialización: ventajas comparativas, proteccionismo, liberalización de importaciones.

Sería fatuo pretender un examen apropiado del primer tema, objeto de vieja e irresuelta controversia, que se torna más nebulosa en la medida que se incorporan al análisis legítimas y significativas variables no económicas (imperativas nacionales, valores sociales, humanitarios y culturales, etc.). Así y todo es necesario recordarlo desde el ángulo de esta discusión.

Partiendo desde el otro lado del espectro posicional, resulta obvio que la corriente pragmática —por el hecho mismo de serlo— no ha llegado a perfilar un cuerpo teórico comprensivo y definido sobre la materia, que reviste, sin duda, extrema complejidad en cuanto se rebalsa un marco “economicista”, como tiene que ser.

Sin embargo, no podría subestimarse la valiosa contribución al mismo contenida en los estudios y proposiciones sobre planificación, que constituyen la manifestación concreta de criterios sobre la asignación de recursos —dentro de las economías nacionales y *vis-à-vis* el sector externo.

En el hecho, esos ejercicios han permitido barajar las diversas acepciones del concepto de ventajas comparativas —*absolutas* (donde prima la constelación de recursos naturales), *relativas* (que se desprenden del cotejo entre las opciones viables) y *adquiridas* (en las cuales pesa en alto grado la decisión nacional y se “aprende haciendo”).²⁶¹

La vertiente ideológica puede no desconocer la complejidad del asunto, pero sus inhibiciones son despejadas por la valorización de un criterio-guía inequívocamente rector, “cual es la confrontación con los estándares internacionales, que en lo esencial están determinados por las productividades y precios vigentes en las economías centrales. La mayor o menor competitividad respecto a ese punto de referencia determinaría la “economicidad” o “eficiencia” de las actividades consideradas. La equiparidad con esos niveles justificaría su existencia; las desventajas comparativas, su extinción”.²⁶²

Naturalmente, la versión extrema de esa lógica darwiniana nunca se ha dado en la realidad, pero sería erróneo subestimar su gravitación pasada y presente en los círculos afines de adentro y fuera de la región.

²⁶⁰Respecto a ésta, L. Westphal indica que “estimulado por la sustitución de importaciones de bienes de consumo no duraderos, el crecimiento del producto industrial fue bastante rápido (12% por año) durante el segundo lustro del decenio de 1950. Sin embargo, a comienzos del decenio siguiente comenzaron a disminuir con rapidez las oportunidades de una sustitución de importaciones ‘fácil’ y, por ende, el crecimiento industrial comenzó a debilitarse”. Agrega en otra parte que “la sustitución selectiva de importaciones ha permitido la concentración de recursos de inversión escasos en uno o pocos sectores a la vez y con ello ha facilitado una mayor explotación de las economías de escala y de las vinculaciones entre actividades afines”. En “El desarrollo industrial orientado para la exportación: la experiencia de Corea”, CEPAL, *Políticas de promoción*, vol. I, *op. cit.*

En el mismo documento, y comentando el caso de Yugoslavia, se manifiesta que “la sustitución de importaciones y la promoción de exportaciones no parecen haber sido concebidas como alternativas sino como procedimientos aplicables en diferentes sectores y en épocas diversas”.

²⁶¹Las experiencias de los países de industrialización tardía (*late comers*), sean desarrollados o de la periferia ofrecen un cuadro elocuente de las combinaciones y énfasis diferentes, que se han dado en cada caso particular. En el conjunto, parece meridiano que las relativas y adquiridas han tendido a gravitar más que las absolutas en el escenario moderno, aunque esto de ningún modo podría interpretarse como expresión de “voluntarismo” arbitrario.

Sobra resaltar que el tamaño del mercado y la dotación y carácter de los recursos naturales representan elementos primordiales de las ventajas comparativas y en particular de los grados de apertura, como se comprobó anteriormente.

²⁶²A. Pinto, *Revista de la CEPAL*, N.º 6, “Falsos dilemas y opciones reales en la discusión latinoamericana”, segundo semestre 1978.

c) *Proteccionismo y liberalización*

Los enfoques dispares en materia de proteccionismo y liberalización de importaciones, que deben examinarse en el contexto de los criterios generales sobre la industrialización, están lo suficientemente delineados como para justificar sólo una atención pasajera.

En los países australes y particularmente en Chile, el viraje en ambos planos ha sido radical. En los otros, en cambio, aparece moderado y a veces discontinuo. En lo que se refiere a Colombia, por ejemplo, el ensayo liberalizador de 1965-1966, que siguió las recomendaciones tradicionales del Fondo Monetario, constituyó —al decir de un experto— una “traumática experiencia”, que paradójicamente abrió paso a la promoción de exportaciones dentro de un contexto mucho más controlado de las importaciones.²⁶³ Brasil, por su lado, mantuvo prácticamente intacto su armazón proteccionista, pero después de haberlo remozado substancialmente a mediados de los años sesenta a fin de adecuarlo a las nuevas etapas de la industrialización. Del lado de las importaciones también liberalizó en cierta medida el flujo de importaciones²⁶⁴ aunque las de carácter suntuario fueron gravadas onerosamente —a la inversa de lo ocurrido en algunos países de más al sur.

Conviene recordar aquí que en ambos aspectos existía desde antiguo cierto grado de consenso respecto a la necesidad de racionalizar el sistema de protección heredado de los tiempos de aflictivo desequilibrio de las cuentas exteriores, sobre lo cual se insistió repetidamente en los estudios de la CEPAL.²⁶⁵ Asimismo, fue materia de discusión recurrente la política sobre importaciones no esenciales o suntuarias. Una opinión representativa destacaba el hecho de que las restricciones drásticas sobre ellas implicaban la desviación de recursos para su reproducción interna, lo que llevaba a postular cierto margen de licencia que podía —a la vez— abrir un atractivo campo de tributación.

Sea como sea, la médula de las desavenencias parece estar en la diferente concepción respecto a las funciones entrelazadas del proteccionismo, del estímulo a las exportaciones y del caudal y naturaleza de las importaciones dentro del proceso de desarrollo. La línea ideológica coloca todos esos elementos en la matriz de una apertura lo más irrestricta posible, que aproxime al ideal de competencia perfecta —en el interior y en el relacionamiento externo. Las distintas variedades de la pragmática coinciden en el imperativo de una protección racional y efectiva y en que la promoción de exportaciones sea el instrumento básico para acrecentar la compra de aquellas importaciones que contribuyen más al desarrollo y al bienestar, lo cual no puede lograrse sin la aplicación de criterios selectivos respecto a su naturaleza.

5. *Los peligros del “aperturismo”*

Más allá de las razones que inspiraron la búsqueda de un nuevo esquema de relacionamiento exterior y de las modalidades sobresalientes que se distinguen al respecto, es útil detenerse para considerar ciertos peligros que envuelven o han encontrado ya las experiencias en esa dirección. El intento resulta indispensable antes de pasar a examinar las opciones que se vislumbran hacia el futuro.

Un trabajo reciente entrega un valioso aporte y guía para abordar el problema.²⁶⁶ Siguiendo su

²⁶³C. Díaz-Alejandro, *Colombia*, National Bureau of Economic Research, Nueva York, 1976. El autor agrega en otra parte que “la experiencia de Colombia indica que una drástica liberalización de importaciones no es una condición necesaria ni suficiente para el crecimiento de las exportaciones”. Redondeando su punto de vista al respecto señala también que “si bien aparecen en declinio extravagantes y masivas nuevas iniciativas de sustitución de importaciones, continúa siendo cierto que el mecanismo de control de importaciones todavía es empleado vigorosamente para proteger las existentes (y algunas nuevas) actividades”.

²⁶⁴Un reflejo directo del fenómeno se evidencia en el crecimiento de las importaciones de bienes de consumo no duradero, aunque su participación no se elevó significativamente (alrededor del 5% del total), véase, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1975.

²⁶⁵Véase, por ejemplo, “Cuadernos de la CEPAL”, N.º 14, “Problemas de la industrialización en América Latina”, 1977.

²⁶⁶H. Assael, “La internacionalización de las economías latinoamericanas: algunas reservas”, *Revista de la CEPAL*, N.º 7, abril de 1979.

raciocinio cabría diferenciar de inicio los riesgos “que se manifiestan en el comportamiento de variables de carácter relativamente más genérico, primordialmente macro-económicas”, de aquellos “que surgen al modificarse las estructuras de los precios internos y de las remuneraciones de los factores productivos así como las relaciones existentes entre precios y remuneraciones”. Ambas dimensiones, como es obvio, están estrechamente enlazadas y la segunda, en lo principal, es dependiente de la primera, aunque en su despliegue dinámico las dos se refuerzan recíprocamente.

Dentro del conjunto general reviste una importancia singular la posibilidad de que la óptica aperturista conlleve un gravísimo error de perspectiva en la medida que privilegia en exceso o unilateralmente la significación de la demanda exterior frente a la representación actual o potencial del mercado interno.

Ya se demostró antes cuáles han sido las respectivas proporciones en el pasado y las que se discernen en el porvenir. Ellas no dejan dudas respecto al peso primordial del segundo, que se torna aún más decisivo si se persigue hacia adelante el desenvolvimiento de sus reservas subyacentes, como se preconiza en la mayor parte de las políticas oficiales y que tiene patentes fundamentos sociales y económicos.

Esa tesis —conviene aclararlo de inmediato— no postula un antagonismo excluyente o ingenuo entre esas fuentes de dinamismo o de destino alternativo de la actividad productiva. Más aún, como se discutió anteriormente, es meridiano que necesitan complementarse, como ha sucedido en tantas experiencias históricas.

Sin embargo, la semilla del conflicto existe, en grados relativos de maduración, seguramente, pero no por eso poco relevantes, como también lo ilustran otros episodios. En éstos, con frecuencia, la dilatación de los nexos con el exterior no fue acompañada *pari passu* —en términos relativos y a veces casi absolutos— del fortalecimiento del mercado interno y de las producciones que lo atienden, con las consecuencias que han sido por demás registradas en la literatura sobre la materia.

Algunas ilustraciones permiten evidenciar la causa de aquella contradicción eventual o en vigencia.

La orientación de las inversiones constituye un ejemplo sobresaliente. En la medida que no se da un incremento sensible de su nivel, resulta inevitable que la preferencia por las vinculadas al sector exportador implique la preterición —relativa o absoluta— de las que tienen como destino principal o exclusivo el mercado interno.

a) *Inversiones y demanda globales*

La política económica, evidentemente, puede y debe orientar ese proceso —incluso para evitar la inclinación contraria: que se descuide la inversión de las actividades con mayor o menor aptitud exportadora. Pero si ella, por el contrario, enrumba desproporcionadamente o sin contrapeso por el derrotero alternativo (a despecho de los discursos doctrinarios sobre el ausentismo estatal) los efectos acumulativos y distorcionadores pueden resultar substanciales a no muy largo plazo.²⁶⁷

Por otro lado, esas posibilidades latentes o actuales se robustecen con las implicaciones sociales de un cambio de ruta muy acentuado o sin el necesario contrapeso.

El predominio de la orientación hacia adentro envolvía de suyo el objetivo prioritario de ampliar el mercado interno para las actividades que lo servían y a ello —con todas las limitaciones y defectos que puedan atribuírsele— se ajustaba la política social (de salarios, subsidios, seguridad social, etc.).

El otro contexto supone una mutación más o menos sustancial de esa realidad. Desde luego

²⁶⁷Podría agregarse a lo señalado que algunas legislaciones destinadas a una promoción unilateral de las exportaciones industriales y no tradicionales pueden dar origen a problemas administrativos y discriminatorios que caracterizaron a menudo las disposiciones por actividades substitutivas de importaciones. Tal parece ser el caso, por ejemplo, que sugieren las críticas a la ley sobre la materia adoptada por Perú a principios de 1979 (véase El Mercurio, Santiago, Chile, *Informe Económico*, julio de 1979).

porque su propia naturaleza involucra un privilegio de la demanda exterior sobre la doméstica, sobre todo en términos de los incrementos relativos y dispares de ambas. Por otro lado, constituyendo el nivel de remuneraciones un elemento decisivo para la competitividad externa, su elevación implicará por principio una influencia negativa sobre ella. Las implicaciones más generales de esta realidad son también transparentes. Por los medios que tenga a su alcance, la política comentada se orientará hacia la compresión de esa partida de los costos, en tanto que la centrada en el mercado interno tendría que contemplar *a la vez y prioritariamente*, la necesidad de incrementar la demanda efectiva por los bienes y servicios que se debe satisfacer.

Por último —y como se hace en el trabajo citado— conviene relevar que el juego de incentivos y desalientos de una estrategia exportadora desaprensiva puede ir “generando o restableciendo los requisitos favorables para el funcionamiento del esquema tradicional de división internacional del trabajo y de ventajas comparativas en el sentido ortodoxo”. La escasa o menor valorización del desarrollo industrial hacia adentro acentuaría esa proclividad, a la vez que las oportunidades renovadas en algunos rubros primarios tenderían a promover la extranjerización de esas explotaciones, especialmente la minería por la dimensión de las inversiones requeridas y otros factores cohocidos.

b) *Importaciones e integración regional*

Siempre en el orden general, parece evidente que esas tendencias eventuales o en ascenso serán reforzadas si el designio exportador se concierta con una política de liberalización franca o indiscriminada de importaciones, sea como pieza funcional del proyecto ideológico-aperturista, sea como instrumento para lidiar con los ocasionales desbordes de la afluencia de divisas. La rebaja substancial y a menudo no diferenciada de aranceles y la renuncia a otros expedientes proteccionistas (como los depósitos de importación o el manejo de las tasas de cambio)²⁶⁸ y a la tributación progresiva interna, son elementos comunes en esa orientación.

Reiterando juicios que tuvieron considerable arraigo en la región durante el siglo pasado para censurar los intentos proteccionistas, se arguye que esa faceta de la apertura involucra colocar al alcance de “los consumidores” la constelación de bienes y servicios que se ofrecen en las economías industrializadas de alto ingreso medio. Sin embargo, es por demás transparente que buena parte de ellos —precisamente los de demanda más dinámica— quedan más allá del poder de compra efectivo de los estamentos mayoritarios de la población, cuyo nivel de ingreso sólo les permite atender precariamente sus necesidades elementales. Esto, desde luego, no involucra negar la “difusión hacia abajo” en lo que se refiere a muchos bienes de reducido valor unitario y típicos del consumo moderno —importados o no—, pero en este caso no debería subestimarse el eventual efecto distorsionador si ello va en desmedro —absoluto o relativo— de los gastos vitales.

Por último, no podría cerrarse esta revisión sin aludir a las repercusiones negativas sobre los proyectos de integración regional.

Aparte de los muchos y variados obstáculos internos que afectaron su curso, es bien sabido que los vientos propicios del comercio internacional y la disponibilidad de holgados recursos financieros mellaron el ánimo integracionista, aunque de ningún modo cancelaron su profunda e histórica razón de ser. A ellos van sumándose, en algunos países, los propósitos deliberados o implícitos de la práctica aperturista, a pesar de los cambios posteriores a 1973 en la economía mundial —aspecto sobre el que se volverá más adelante.

La oposición a la lógica económica y general de la integración regional —que sólo se aprecia como una forma de reproducir en contextos más amplios los errores de la industrialización substitutiva— se combina con el rechazo o la desaparición de incentivos y mecanismos destinados a

²⁶⁸ Respecto a este instrumento, tan usado y abusado en otra época, él ha pasado a ser objeto de execración ideológica —cuyo equivalente en tribunas opuestas podrían ser las devaluaciones del tipo de cambio. Sin embargo, parece obvio que una muy selectiva y limitada diferenciación de tasas podría ser instrumento útil y expedito de muchas instancias, en especial en economías con pronunciada heterogeneidad estructural— por ejemplo, allí donde el sector exportador (o sus rubros fundamentales) exhibe niveles de productividad radicalmente más elevados que los del promedio de la economía. Este aspecto también parece de gran trascendencia para la proyección exterior de la industrialización.

promoverla, como el establecimiento de un arancel común respecto al resto del mundo y la desgravación armónica y preferencial del intercambio entre los socios y la planificación conjunta de las inversiones.

c) *Repercusiones sobre precios y salarios.*

Desde el otro ángulo distinguido para el análisis sobresalen los efectos hipotéticos o comprobados ya sobre el nivel y estructura de los precios y remuneraciones en una práctica desaprensiva del aperturismo.

Como se argumenta en un trabajo ya citado, “los precios nacionales de los bienes... tienden a acercarse a sus cotizaciones en los mercados internacionales... son influidos por las más amplias y más expeditas posibilidades de exportar e importar”. Sin embargo, “no son igualmente claras las tendencias que se generan cuando se considera la remuneración o rentabilidad de los factores productivos en los países en desarrollo que se internacionalizan”²⁶⁹

Las repercusiones divergentes en la materia obedecen en alto grado a la disponibilidad y costos relativos del capital y la fuerza de trabajo y a la reducida movilidad —interna o internacional— de la segunda, disparidades que contribuye a subrayar la disociación comentada.

De este modo, se desatan fuerzas que llevan a una situación que en su extremo ha sido resumida como de “precios internacionales y salarios nacionales”.

Como es obvio, el énfasis sobre esos contrastes no significa postular que el poder de compra de los asalariados podría ser equivalente en los países, cualquiera sea su grado de desarrollo o niveles de productividad. Lo que sí resalta es que ciertas políticas aperturistas han ampliado la distancia entre las remuneraciones y los precios de muchos productos esenciales al aproximarse los últimos a los niveles internacionales.²⁷⁰ De este modo, los factores que pueden haber determinado pérdidas en los salarios reales se encuentran reforzados por cambios de efecto regresivo del sistema de precios. Más aún, no debe olvidarse que en casos conocidos ese fenómeno se agrava por las disminuciones de precios (relativas o absolutas) y la mayor disponibilidad de productos destinados a los grupos de mayor ingreso, que han derivado de la liberalización de las importaciones.

Esta evolución destacada también se relaciona con la naturaleza de los bienes que componen las llamadas exportaciones no tradicionales. Aunque ello varía según los países —como se verá más adelante— bien se sabe que una fracción apreciable, a menudo mayoritaria, está constituida por rubros agropecuarios y por bienes de las industrias livianas (alimentos elaborados, vestuario, calzado, etc.). Son estos productos, en consecuencia, los que reciben con más intensidad el impacto sobre los precios, tanto por los niveles más altos que suelen regir en los mercados exteriores como por los incentivos que se les otorgan, todo lo cual repercute “hacia atrás” sobre las cotizaciones internas de los mismos bienes o de otros vinculados a ellos. Un peligro adicional, ya acusado en algunas experiencias, es que el énfasis descontrapesado en los productos agrícolas de exportación redunde en disminuciones o lento crecimiento de los cultivos que atienden al consumo doméstico.

Tales derivaciones se toman más graves aún si una parte significativa o incrementada de las importaciones está representada por bienes prescindibles o suntuarios. En una palabra, un margen creciente de “bienes-salario” estaría siendo trocado por otros destinados preferentemente o exclusivamente a los grupos de ingresos más elevados.

A la postre, por éstas y otras vías, un aperturismo desamparado envuelve el peligro de reconstituir, establecer o profundizar características económicas y sociales que han sido criticadas desde antiguo en la experiencia latinoamericana y cuya rectificación aparece como objetivo prioritario en

²⁶⁹H. Assael, *op. cit.*

²⁷⁰Un defensor de estas políticas, junto con confundir el sentido del contraste expuesto —atribuyéndole que desconoce las manifiestas e inevitables disparidades de los ingresos reales entre los países cotejados— reconoce “que por muchas décadas nuestros precios fueron más bajos que los internacionales”, y agrega en otra parte que “los precios en general en Chile son similares e incluso superan en muchos casos a los internacionales *por la apertura de nuestra economía al comercio externo*”. (El subrayado es nuestro.) R. Lüders, “Precios internacionales y sueldos chilenos”. Diario *La Tercera*, Santiago, 8 de agosto de 1979. En respuesta al artículo del sociólogo Pablo Huneeus, “Precios y prices”, en el mismo diario, 23 de julio de 1979.

la mayor parte de las políticas oficiales que se postulan en la región, incluso, a veces, en los países donde parece marcharse por otro camino.

6. El sentido y las opciones de una estrategia alternativa

Si retomamos ahora las premisas sentadas al comienzo de esta parte del trabajo, se discierne con claridad que la consecución de un ritmo dinámico y sincronizado de expansión de las transacciones externas exige políticas capaces de esquivar los que se han denominado peligros del aperturismo y las dificultades que entrabaron la experiencia del pasado, con las consecuencias que se privilegiaron. En otras palabras, habría que situar el proceso de internacionalización sobre cimientos que aseguren una distinta, más favorable y dinámica inserción en la economía mundial.

Sobra recordar que una concepción sobre la materia debería abarcar sus múltiples dimensiones, algunas de ellas —muy importantes— ajenas a la provincia económica. Incluso con respecto a ésta, no será posible atender a sus varias facetas, aunque algunas de ellas, como la referente a los criterios para la importación, han sido rozadas con anterioridad. Otras, como el problema del endeudamiento, no podrán ser examinadas aquí, aparte de que existe una amplia bibliografía reciente sobre él.

En cambio, la atención se concentrará en el que se presenta como aspecto crucial de la discusión, esto es, el papel de las exportaciones manufactureras. Ellas conjugan dos funciones primordiales. De un lado, facilitar y promover el seguimiento del proceso de industrialización, ampliando sus bases internas y externas de sustentación. Del otro, modificar el “esquema pretérito” de división internacional del trabajo que aún sobrevive en sus trazos gruesos entre centro y periferia, como hubo oportunidad de comprobarlo en la primera parte.

a) Perspectivas diferenciales de las exportaciones

Antes que nada cabe hacerse una pregunta obvia: ¿por qué se distingue particularmente a las exportaciones manufacturadas? ¿los productos básicos, no ofrecen iguales o mejores oportunidades?

Sin volver sobre el testimonio histórico al respecto, que es por demás elocuente, basta recordar algunos antecedentes del Banco Mundial sobre las perspectivas de las exportaciones mundiales para tener una respuesta convincente. Como se detalla en el cuadro 453 las proyecciones sobre la probable evolución de sus componentes entre 1975 y 1985 permiten presumir que las manufactureras aventajarán holgadamente a las de otros orígenes, manteniéndose, por otra parte, lo que aconteció en el período 1960-1975. En lo que se refiere a los países de menor desarrollo, las tasas de incremento serían mucho más diferenciadas que las del conjunto mundial. En el hecho, se repetiría la cadencia expansiva ligeramente superior al 12% anual. De este modo, hacia 1985, un 43% de las exportaciones de esas economías estaría representado por bienes industriales y ello significaría el 64% del aumento de sus ventas entre 1975 y 1985.

Para completar esa información puede mirarse el cuadro 454 que coteja los ritmos de incremento que ha tenido el volumen de las principales exportaciones agropecuarias y de minerales —excluido el petróleo— en los años 1960-1976 y los que se estiman probables hasta 1990. El desglosamiento por productos contribuye a perfilar mejor los antecedentes más globales del cuadro 453.

Huelga dejar sentado que estas referencias no importan subestimación de la importancia que tienen y que seguirán revistiendo las exportaciones de productos básicos, sobre todo en el caso de América Latina y particularmente en los países con satisfactorias posibilidades de expandirlas o en aquéllos donde la industrialización se encuentra en sus primeros peldaños y requiere apoyos más complejos —como el de la integración subregional.

En relación a este punto vale la pena llamar la atención sobre los progresos generalizados en materia de diversificación de las exportaciones primarias. De acuerdo a una investigación que abarcó a 55 economías no exportadoras de petróleo, la “proporción de los países donde un producto

Cuadro 453
TASAS DE CRECIMIENTO HISTORICAS Y PROYECTADAS DEL CRECIMIENTO REAL
DE LAS EXPORTACIONES POR GRUPOS DE PRODUCTOS^a

	Mundo (1960- 1975)	Países menos	Mundo 1975- 1985)	Países menos	Composición de las			Proporción	
		desarro-		desarro-	exportaciones de			porcentual	
		llados		llados	países menos			del incremento	
	(1960- 1975)	(1960- 1975)		(1975- 1985)	1960	1975	1985	1960- 1975	1975- 1985
Combustible y energía	6.3	6.2	3.6	3.4	39	40	30	42	18
Productos agrícolas	4.2	2.6	4.4	3.1	43	27	20	16	12
Minerales no combustibles	3.9	4.8	4.2	5.8	7	7	7	6	6
Manufacturas	8.9	12.3	7.8	12.2	11	26	43	36	64
<i>Total mercaderías</i>	<i>7.1</i>	<i>5.9</i>	<i>6.4</i>	<i>6.4</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>

Fuentes: Banco Mundial, *World Development Report*, 1978, cuadros 13 y 25 y proyecciones sin publicar para el *World Development Report*.

^aLas tasas se refieren a las exportaciones expresadas en dólares de 1975.

Cuadro 454
PAISES EN DESARROLLO: CRECIMIENTO HISTORICO Y PROYECTADO DEL VOLUMEN DE
EXPORTACIONES DE PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS Y MINEROS

	Valor en 1974 ^a	Tasas de crecimiento	
		1960-1976	1974-1976 1990
		Cobre	5 320
Azúcar	5 083	2.8	2.7
Café	3 984	1.7 ^b	2.6
Grasas y aceites	3 877	5.7 ^b	5.2
Madera en troncos	2 747	8.8 ^b	2.2
Madera aserrada		8.6 ^b	8.0
Algodón	2 291	-0.2 ^b	-0.3
Goma	2 212	3.6	3.6
Mineral de hierro	1 693	6.9	3.9
Fosfato	1 692	5.2	5.1
Cacao	1 555	2.2 ^c	2.5
Estaño	1 256	0.9	1.5
Maíz	1 153	5.4 ^d	3.6 ^d
Arroz	1 094	-0.7	0.0
Tabaco	691	3.9 ^b	5.3
Té	672	1.8 ^b	2.3
Carne	609	-1.7 ^e	5.4
Banano	602	3.3	2.1

Fuente: División de Proyecciones de Productos Primarios y Exportación, Banco Mundial.

^aNingún año es enteramente representativo a causa de las fluctuaciones de precios; por ejemplo, en 1974 los precios del cobre y el fosfato fueron excepcionalmente altos.

^b1961-1976.

^c1955-1976.

^dLas tasas de crecimiento se refieren a todos los cereales.

^e1961/1963-1974/1976.

representa más de la mitad de los valores de la exportación, bajó del 49% en 1960 al 18% en 1974”²⁷¹

b) *Industrialización y exportación de manufacturas*

Reanudando una discusión que se inició al examinar las variedades del aperturismo, es imprescindible subrayar ahora las relaciones simbióticas entre los dos conceptos de referencia: en esencia, como se adelantó más arriba, la exportación de manufacturas constituye un medio para obtener el “lubricante” (las importaciones) que exige la continuidad del proceso de industrialización —en su sentido más amplio— y para ampliar el horizonte de mercado que requieren la dinámica, la profundización y la economicidad de ese desarrollo.

En otras palabras, la apertura exportadora, lejos de ser un quiebre o un viraje antagonizador respecto a la evolución fabril del pasado, debe considerarse —parafraseando el famoso aforismo de von Clausewitz²⁷²— como la prosecución por cauces más propicios e históricamente necesarios de la industrialización.

La proposición recíproca es aún más diáfana. Si hacia el futuro se percibe como posible e imperativa la dilatación de las exportaciones manufactureras ¿cómo podría materializarse ese propósito sin que se mantenga o refuerce el despliegue industrial capaz de generar los bienes apropiados?

Todo esto, nótese bien, en un contexto —como ya se vio— en que las demandas actuales y futuras de los mercados internos seguirán reclamando una expansión preferente y sostenida de las ofertas fabriles, sirviendo, a la vez, de sostén principal o significativo (según sean los casos) de estas últimas.

La acentuación de estos términos puede parecer excesiva si se tiene en cuenta que a estas alturas nadie está en principio contra la industrialización. Hasta el extremismo ideológico ortodoxo ha morigerado su antipatía radical del pasado, lo que no deja de ser significativo. Sin embargo, el énfasis recargado y unilateral en la promoción de exportaciones y la supeditación del proceso fabril a la satisfacción rigurosa de los cánones de la “competitividad” internacional involucra de hecho la autoimposición de límites que tienden a demorar o frustrar su desarrollo y la relación jerárquica y funcional con el otro objetivo.

De este modo, en suma, la falsa alternativa entre industrialización hacia adentro y hacia afuera (o entre obtener una divisa a través de las exportaciones o ahorrarla para otros fines más calificados vía la producción para el mercado interno) se resuelve y diluye en la fusión de las opciones, que en lugar de excluirse se refuerzan mutuamente dentro del marco establecido por el proceso global de diversificación y dilatación fabriles. Así, un avance en el sentido de la industrialización hacia adentro puede tener como consecuencia directa o indirecta un incremento próximo o futuro de las exportaciones (como ha solido ocurrir), así como otro en la dirección exportadora podría también alentar el otro curso por obra de sus reflejos o enlaces hacia adelante o atrás (como también ha sucedido en otros casos).²⁷³

La congruencia y jerarquización de esos elementos plantea complejos y en alguna medida nuevos problemas a las políticas de desarrollo e industrialización, que han obligado a distintas modalidades —formales o informales— de planificación y de intervención estatal. La “mano invisible” o el dictamen absoluto de las fuerzas del mercado han quedado relegadas al limbo de las abstracciones pseudo-académicas.²⁷⁴ La verdadera discusión se circunscribe, en realidad, a la

²⁷¹ En H. B. Chenery y D. B. Keesing, *The changing composition of developing country exports*, World Development Report, Background Paper, N.º 5, 1978.

²⁷² Que la guerra es la prosecución de la política por otros medios.

²⁷³ Véase, A. Pinto, *Falsos dilemas...*, *op. cit.*

²⁷⁴ Esto también vale para las economías industrial-exportadoras de Asia y para las que aplican políticas de aperturismo radical. En el hecho todas movilizan una batería de instrumentos convencionales y heterodoxos para activar el volcamiento hacia afuera, lo que no es fácil encontrar entre esas experiencias es la integración de esas disposiciones —a veces positivas en sí mismas— dentro del contexto global de la economía y del desenvolvimiento de la industrialización.

ponderación de los papeles respectivos de la planificación (o la intencionalidad de la política económica) y del mercado, a las relaciones entre ambos determinantes de la asignación de recursos y, sobre todo, a la naturaleza de los objetivos económicos y sociales que se persiguen.

Evidentemente, no es posible, repasar aquí todos esos aspectos, que en su conjunto constituyen parte principal de una estrategia de industrialización.²⁷⁵ Restringiendo la atención al tema tratado en esta sección podría tomarse como guía orientadora la siguiente formulación de un documento ya citado de la CEPAL:

“En síntesis, a menos que en la política de desarrollo se produzca un cambio capaz de dar un impulso aún mayor a la exportación de manufacturas y realizar al mismo tiempo una intensa y eficiente sustitución de importaciones en sectores de desenvolvimiento retrasado, será difícil modificar las características estructurales que frenan el desarrollo de la economía de América Latina”.²⁷⁶

En otra sinopsis apropiada, un destacado economista peruano identifica en los siguientes términos el dilema que debe resolverse:

“O la industria comienza a generar sus propios ingresos en divisas para mantener su alta tasa de crecimiento, o la tasa de crecimiento de la industria (y con ello la de toda la economía) debe disminuirse hasta llegar a la tasa de crecimiento permitida por la disponibilidad de divisas; es decir, en términos generales, a la tasa de crecimiento de la producción de productos primarios”.²⁷⁷

Si bien se pueden suscribir esos criterios respecto a las vinculaciones entre industrialización y exportación de manufacturas, resta examinar si son viables los objetivos que se desprenden y cuáles son las incógnitas y obstáculos que los rodean.

Conviene reiterar otra vez que estas premisas tienen, como es meridiano, que ser condicionadas a las características particulares de países y grupos de países de la región, las cuales, como se verá, se destacan en el examen posterior.

c) Paréntesis sobre industrialización sustitutiva

Corriendo el riesgo de interrumpir el curso de la exposición conviene hacer un paréntesis para introducir una cuestión estrechamente relacionada con las materias abordadas y que deliberadamente se soslayó. Nos referimos a la controvertida cuestión de la llamada industrialización sustitutiva. Para algunos, como bien se sabe, esa modalidad o aspecto del crecimiento latinoamericano constituye una especie de “pecado original”, que afortunadamente, habría caído no sólo en desprestigio sino que en desuso. Otros, en cambio, pueden ser más comprensivos respecto a sus orígenes y funciones, pero a veces, tienen dudas atendibles respecto a su significado y vigencia actuales.

Valga, pues, aunque sea una incursión somera en el tema para delinear algunas referencias que pueden ser útiles para la discusión general de este trabajo.

Sin repasar aquí lo que *efectivamente* se ha planteado sobre el tema en la literatura de la CEPAL,²⁷⁸ conviene señalar de partida que, en lo fundamental, el concepto tiene un carácter *histórico*, está es, enraizado en tiempo y lugar determinados, principalmente el de las economías de mayor desarrollo relativo de la región en el período que media aproximadamente entre la gran depresión e inicios de los años cincuenta. Ahí y entonces se plantea y practica la versión fidedigna

²⁷⁵Véase al respecto, CEPAL, *Análisis y perspectivas del desarrollo industrial latinoamericano*, trabajo presentado a la Conferencia Latinoamericana de Industrialización, Colombia, septiembre 1979.

²⁷⁶Norberto González, en CEPAL, *Políticas de promoción de exportaciones*, op. cit.

²⁷⁷Véase Daniel M. Schydrowsky, “Policymaking for national economic growth”, *Latin America in the 1970s*, Rand Corporation, 1972.

²⁷⁸Véanse, por ejemplo, en la serie Cuadernos de la CEPAL, N.º 13, *Desarrollo, industrialización y comercio exterior*, y N.º 14, *Problemas de industrialización en América Latina*. Además, en el *Boletín Económico de la CEPAL*, N.º 1, Vol. IX, 1964, “Auge y declinio del proceso de sustitución de importaciones en el Brasil”, trabajo dirigido por Maria Conceição Tavares.

de la industrialización sustitutiva —que la CEPAL no inventó y que solamente incorporó en el análisis y diagnóstico de la economía regional.

¿Cuál fue su razón de ser?: que las restricciones del sector externo obligaron o indujeron a cubrir con producciones nacionales las demandas que, primero, ya no podían satisfacerse con importaciones (insuficientes y que habían sido reasignadas a fines considerados prioritarios) y que, segundo, representaban un mercado seguro, conocido y al alcance de las capacidades reales, humanas y financieras de las empresas existentes. Este es el escenario de la fase de “sustitución fácil” en el marco genérico de desarrollo hacia adentro.

La situación tiende a modificarse progresiva y sustancialmente en el curso de los años cincuenta. Aparte de los obstáculos más destacados —economía de escala y tamaños de mercados, exigencias tecnológicas y financieras, por ejemplo— está el hecho capital de que se agotan relativamente las reservas u oportunidades de demandas preexistentes y atractivas. Ya no se trata, por lo tanto y en lo principal, de *reemplazar* importaciones que se efectuaban en el pasado por producciones nacionales, sino que de anticipar y en el hecho crear (vía efecto demostración, crédito al consumidor, publicidad, etc.), una demanda de bienes que no se producían ni se importaban —salvo en pequeños montos y con altibajos derivados de la mayor o menor penuria de divisas. Este es el cuadro que tipifica la segunda fase, mal denominada como “*sustitución difícil*” ya que, en lo primordial, no se estaba llenando el vacío dejado por la restricción o eliminación de importaciones que satisfacían un mercado preexistente. En otras palabras, en oposición a aquel término podría emplearse más propiamente el de “*industrialización difícil*” para definir el período posterior que, de todos modos, también responde a la concepción genérica de desarrollo hacia adentro, esto es, volcado a/y basado en el mercado interno.

El ejemplo de la industria automotriz o de los bienes duraderos “pesados” o más costosos es apto para esclarecer lo esencial del asunto. Por razones bien conocidas —aun en los países mayores (quizás con la excepción relativa de México por sus políticas más liberales de importación)— los escollos ya destacados habían impedido responder a la demanda latente o en embrión de esos bienes, sea a través de importaciones, sea por medio de producciones internas. Siguiendo cerrado o siendo muy estrecho el primer camino sólo quedaba el segundo, que en lo principal es abierto por las empresas transnacionales. Son ellas —y en otros campos el Estado o grandes consorcios nacionales— los agentes que traspasan las barreras de la “*industrialización difícil*” sin que ello —en lo fundamental— represente *sustitución* de importaciones, salvo como alternativa al otro derrotero hipotético e irreal, v. gr. la cobertura de dicha demanda por medio de compras en el exterior. Como es obvio —para remachar el argumento— por esta vía jamás Brasil podría haber importado anualmente cerca de un millón de automotores, su producción de los últimos años.

En definitiva, pues, la dimensión sustitutiva *strictu-sensu* pierde importancia relativa dentro de la industrialización hacia adentro que continúa y ahora comienza a proyectarse también hacia afuera como esfuerzo y complemento de su dinámica y de las exigencias generales del desarrollo.

Pero el hecho de que haya disminuido el papel de la industrialización vía sustitución de importaciones no significa que ese camino se haya tornado obsoleto o despreciable. Nada de eso. Como lo acredita la experiencia de algunas economías de la región, el despliegue del proceso fabril y del crecimiento global va también creando y ampliando las demandas por importaciones —principalmente de bienes de capital e insumos básicos— que tornan posible emprender su sustitución a nivel nacional o regional o la hacen necesaria en cuanto que significan crecientes requerimientos de divisas, difíciles de satisfacer en las condiciones ya descritas de las cuentas exteriores. De este modo continúa vigente —aunque no tenga la misma significación decisiva que en el pasado y se plantee en un nuevo escenario general— aquella variante de industrialización *sustitutiva*.

Claro está, el problema presenta rasgos distintos según los países, como ya se ha visto, variando los acentos relativos de las orientaciones destacadas, pero ello no desmiente la formulación general. De este modo, la sustitución estricta, la diversificación con miras a un mercado emergente o anticipado y la relación con el exterior —hacia la región o al resto del mundo— constituyen otras tantas piezas de la tarea común para impulsar la industrialización y vincularse con la economía mundial.

Sigamos ahora adelante abordando las cuestiones que se plantearon antes de este paréntesis.

7. Viabilidad y disyuntiva de la exportación industrial

Examinaremos primero lo que se refiere a la capacidad eventual de las economías latinoamericanas para dilatar y reajustar sus sectores industriales de modo de aspirar a una distinta forma de inserción en la economía mundial. En otras palabras, se comenzará por calibrar los elementos que pesan del lado de la oferta.

a) El cuadro de la oferta

Desde un ángulo general podría argumentarse que las dudas al respecto están siendo contestadas por diversas experiencias. Sin embargo, tanto si se toma a la región o a la periferia en su conjunto, bien se sabe que sólo unos pocos países han logrado “industrializar” sus exportaciones en proporción significativa.

Como es meridiano —y recuérdese lo expuesto en la sección precedente— esa “industrialización” de las exportaciones depende en gran medida de la industrialización del propio sistema productivo. En este respecto, de inicio vale la pena tener a la vista algunos antecedentes sobre la estructura del sector, presentados en un trabajo ya citado.²⁷⁹ Como atestigua el cuadro 455, ella difiere sensiblemente en los grupos identificados. En los mayores es bastante más alta y se

Cuadro 455

AMERICA LATINA: ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL SEGUN TAMAÑO ECONOMICO DE LOS PAISES
(Porcentajes del valor agregado del sector manufacturero)

	Año	Manufac- turas de consumo no dura- dero A	Manufacturas intermedias				Manufacturas de consumo duradero y de capital E	Total manufac- t
			B	C	D	B+C+D		
Países grandes	1950	64	10	10	4	24	12	100
	1975	35	9	21	7	37	28	100
Países medianos.	1950	86	10	15	3	28	6	100
	1975	48	9	20	6	35	17	100
Países pequeños	1950	85	8	6	0	14	1	100
	1975	65	11	14	1	26	9	100

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales de trece países (Censos e índices de producción industrial).

Notas: A: Alimentos, bebidas y tabaco (División 31), textiles, prendas de vestir e industria del cuero (División 32), muebles y accesorios, excepto los metálicos (Agrupación 332), imprentas, editoriales e industrias conexas (Agrupación 342), objetos de barro, loza y porcelana (Agrupación 361) y otras industrias manufactureras (División 39), según la CIU, Rev. 2.

B: Productos de madera y corcho, excepto muebles (Agrupación 331), papel y productos de papel (Agrupación 341), vidrio y productos de vidrio (Agrupación 362) y otros productos minerales no metálicos (Agrupación 369), según la CIU, Rev. 2.

C: Productos químicos, derivados del petróleo; caucho y plástico (División 35), según la CIU, Rev. 2.

D: Industrias metálicas básicas (División 37), según la CIU, Rev. 2.

E: Productos metálicos, maquinaria y equipo (División 38), según la CIU, Rev. 2.

²⁷⁹Véase CEPAL, *Análisis y perspectivas del desarrollo industrial...*, op. cit.

acrecienta entre 1950 y 1975 la representación de los insumos básicos y de los bienes de consumo duraderos y de capital, en tanto que entre los pequeños siguen predominando las de consumo corriente, aunque su importancia relativa haya disminuido entre los años considerados. Nótese que ella es similar en 1975 a la que tenían esas manufacturas en los países grandes y medianos en 1950.

Huelga recordar que esos contrastes, en lo principal, obedecen al tamaño de los respectivos mercados internos, que establecen la plataforma de apoyo para la diversificación estructural. Esta no sólo abre potencialidades de exportación en los subsectores más "pesados" sino que también —al elevar la integración vertical del sector— facilita el desenvolvimiento más autónomo —v. gr., menos subordinado a las importaciones— de las industrias tradicionales y en general de toda la economía.²⁸⁰

Las diferencias señaladas se reflejan claramente en el origen y la representación de las manufacturas en el total de exportaciones de los grupos asociados y en la composición de las ventas industriales. (Véanse los cuadros 456 y 457.)²⁸¹

Desde la perspectiva que abre el cuadro 459, se reafirma lo ya anticipado sobre la cuota muy alta (casi el 70% en 1977) que abarcan las exportaciones fabriles de las economías mayores en el total regional. Por otro lado, se reitera ese predominio, aunque amenguado, en la proporción de las mismas respecto a las ventas globales al exterior de cada grupo, en lo cual es llamativa la cifra correspondiente a los afiliados al mercado común centroamericano (pese al retroceso del último año considerado) y que responde primordialmente al intercambio intra-grupo.

De todos modos, por encima de las disparidades hay un hecho sobresaliente: la elevación sostenida y apreciable de la representación fabril en la exportación total entre 1965 y 1977, período —conviene recordarlo— en que la última se dilata apreciablemente. (Véase de nuevo el cuadro

Cuadro 456

AMERICA LATINA Y EL CARIBE: EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS Y SU PROPORCION EN EL TOTAL DE MERCADERIAS, SEGUN GRUPOS DE PAISES
(Porcentajes sobre valores fob)

	Origen de las exportaciones de manufacturas				Proporción de las manufacturas en las exportaciones de mercaderías			
	1965	1970	1975	1977	1965	1970	1975	1977
<i>América Latina y el Caribe</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	8.7	15.3	19.0	23.6
Grandes ^a	57.9	62.6	68.1	69.9	13.8	25.4	31.9	33.0
Medianos ^b	14.0	10.5	12.4	12.7	2.7	3.8	6.3	8.0
(Medianos excluida Venezuela)	(9.6)	(9.1)	(10.8)	(11.1)	(4.5)	(6.5)	(16.4)	(17.0)
MCCA ^c	15.2	13.6	8.6	8.4	19.4	28.7	26.0	21.8 ^d
Otros países pequeños de América Latina ^e	4.1	2.3	2.3	3.1	9.1	7.6	6.6	11.2
Caribe ^f	8.7	10.9	8.6	5.9	10.7	22.4	17.5	16.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales de los países y de la ALALC.

^aArgentina, Brasil y México.

^bChile, Colombia, Perú, Uruguay y Venezuela.

^cCosta Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

^dCifras parcialmente estimadas.

^eBolivia, Ecuador, Paraguay y República Dominicana.

^fBahamas, Barbados, Belice, Granada, Guyana, Jamaica, Suriname y Trinidad y Tabago.

²⁸⁰Sin duda, hay otras presiones de sentido contrario, como el incremento de la propensión a importar, que traen aparejado el estilo de desarrollo prevaleciente o influencias más generales —por ejemplo, el mismo proceso de internacionalización.

²⁸¹CEPAL, *Análisis y perspectivas...*, op. cit.

Cuadro 457

AMERICA LATINA Y EL CARIBE: EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS
SEGUN TIPO DE PRODUCTOS Y GRUPOS DE PAISES, 1975
(Porcentajes sobre valores fob)

	Estructura				Origen			
	Manu- factu- ras	De consumo duradero a	Productos inter- medios b	Productos metálicos, maquinaria y equipo ^c	Manu- factu- ras	De consumo duradero	Inter- medios	Productos metálicos, maquinaria y equipo
<i>América Latina y el Caribe</i>	100.0	39.5	32.3	27.3	100.0	100.0	100.0	100.0
Grandes ^d	100.0	41.0	23.6	35.4	68.1	71.0	48.7	89.4
Medianos ^e	100.0	40.5	45.7	13.5	12.4	12.5	16.9	6.1
MCCA ^f	100.0	40.9	48.4	10.7	8.6	8.9	12.6	3.4
Otros países pequeños de América Latina ^g	100.0	66.9	32.4	0.7	2.3	3.2	1.9	0.1
Caribe ^h	100.0	20.4	76.4	3.1	8.6	4.4	19.1	1.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales de los países y de la ALALC.

^aIncluye textiles, prendas de vestir, calzado, muebles, imprenta, editoriales e industrias conexas, productos alimenticios, bebidas y manufacturas de tabaco y otras industrias manufactureras.

^bIncluye madera y corcho, papel y productos de papel, industrias químicas y productos plásticos, productos de caucho, objetos de barro, loza y porcelana, vidrio y productos de vidrio, otros productos no metálicos y hierro y acero.

^cIncluye productos metálicos, maquinaria y equipo de transporte, y equipo profesional y científico.

^dArgentina, Brasil y México.

^eChile, Colombia, Perú, Uruguay y Venezuela.

^fCosta Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

^gBolivia, Ecuador, Paraguay y República Dominicana.

^hBahamas, Barbados, Belice, Granada, Guyana, Jamaica, Suriname y Trinidad y Tabago.

456.)²⁸² En el hecho, en cifras redondeadas, esa porción pasó del 9 al 24% para la región, del 14 al 33% para las economías grandes; del 4.5 al 17% para las medianas, si se excluye a Venezuela; y del 19 al 26% (1975) para las del MCCA, que ya habían experimentado los efectos principales de su integración.

Esta visión global y por agrupaciones no puede pasar por alto que en pocos países aquella representación sobrepasa el 20% del total.²⁸³

Empero, no es menos cierto que se perfila una nítida tendencia en el sentido de la industrialización de las exportaciones, que tiene importancia manifiesta para la cuestión examinada.

Para completar el panorama es útil tomar en cuenta la composición de las exportaciones manufactureras en las asociaciones separadas. Algunas indicaciones del cuadro 457 al respecto no pueden sorprender, pero a la vez, resaltan aspectos menos previsibles y de interés para el análisis posterior.

²⁸² El relativamente lento crecimiento de los países medianos en ese cuadro está determinado por la exclusión de Venezuela, como ya se hizo notar.

²⁸³ Ellos eran, en 1975, México (52%, incluyendo las industrias fronterizas) Brasil (27%), Argentina (25%) y Colombia (20%). Véase, *The changing composition...*, op. cit. Uruguay también figura en ese grupo (39% del total en 1977) y Chile y Ecuador, que están cerca del nivel del 20%. Véase CEPAL, *Análisis y perspectivas...*, op. cit.

Desde luego, podía anticiparse la participación más elevada de los productos metálicos, maquinaria y equipo en la estructura de ventas de las economías mayores, lo cual abre horizontes que se examinarán más adelante. Las medianas y pequeñas exhiben niveles bastante modestos. Extraña, sin embargo, la escasa diferencia entre las medianas y las del MCCA —otro testimonio elocuente de las posibilidades abiertas por la integración en la segunda área, a despecho de todas sus peripecias. A *contrario sensu*, parece reducido el avance dentro del otro grupo, donde figuran cuatro miembros del Pacto Andino. La razón principal del contraste parece residir en el mayor peso de los mercados internos en el caso de los últimos y en el aprovechamiento todavía insuficiente de las oportunidades para desarrollos conjuntos dentro del marco de aquel pacto. Así y todo, la experiencia centroamericana es un indicio de la potencialidad de la acción común en la materia.

Menos esperadas y sin duda sugerentes son las proporciones estructurales en lo relativo a los otros dos rubros manufactureros —el de industrias intermedias y el de bienes de consumo no duradero.

Respecto al primero, podría repetirse la hipótesis de que las demandas internas en los países más grandes e industrializados, unido al rezago de las inversiones en algunos campos claves — como el siderúrgico— han impedido una mayor proyección exportadora, aunque dada la experiencia adquirida en esos campos, sean patentes sus posibilidades si llegan a conseguir ritmos de expansión más dinámicos. En lo que se refiere a las otras agrupaciones de países, la representación actual de aquel tipo de exportaciones hace pensar que también tienen oportunidades no despreciables, tanto más si ellas se refuerzan con estrategias subregionales.²⁸⁴

El rasgo más intrincado y, al mismo tiempo significativo, es la relativamente alta (por los estándares del intercambio mundial, en el que la gravitación de las economías centrales inclina la balanza hacia los bienes de mayor refinamiento tecnológico) y sobre todo pareja participación de las industrias livianas o tradicionales en las tres agrupaciones principales.

¿Significa esto que —a despecho de las otras diferencias intergrupos— esos rubros constituyen el principal medio para promover la nueva vía de inserción en el intercambio exterior? Volveremos más adelante sobre este aspecto crucial en la discusión corriente ya que no puede abordarse sin considerar el cuadro de la demanda foránea y otras facetas principales del asunto.

Para terminar con este simplificado recuento de elementos significativos del lado de la oferta industrial puede resultar útil asomarse a los antecedentes recogidos en el cuadro 458 sobre la representación de las exportaciones dentro de los varios componentes del espectro industrial en los países mayores y en la subregión andina.

Resalta que ella es bastante reducida, tanto que sólo muy pocas veces llega a representar alrededor o poco más de 10% de los totales de cada sección.²⁸⁵ Naturalmente, la situación puede ser distinta en lo que se refiere a bienes determinados, pero ello no obsta para confirmar que esa gravitación todavía no involucra un refuerzo muy apreciable de la demanda industrial. No obstante, también es posible advertir que esas reducidas cuotas son un indicio sugerente de las posibilidades de elevarlas sin detrimento sensible de la disponibilidad interna, tanto más si ello se asocia con un paso dinámico de la industrialización.

En resumen, la información examinada parece corroborar que mirada América latina en su conjunto o cada una de las agrupaciones distinguidas, ya se establecieron bases y se puso en marcha un proceso interesante de transformación de la estructura de exportación, primer peldaño para el objetivo central que nos preocupa.

b) *La demanda y sus mercados*

Los incentivos y restricciones que se perfilan del lado de la demanda constituyen el primer y más visible condicionamiento de las expectativas que puedan abrir las oportunidades reales de

²⁸⁴Conviene anotar que la elevada cuota que caracteriza en este rubro a los países del Caribe se debe primordialmente a las exportaciones de óxido de aluminio; véase CEPAL, *Tendencias y perspectivas...*, op. cit.

²⁸⁵Las cuotas respectivas en los países centrales —especialmente en las industrias más dinámicas (química, maquinaria, equipo de transporte) frecuentemente exceden del 50% de la producción global. Véase G. Fichet y N. González, *Cooperación regional y desarrollo, una propuesta de política latinoamericana para la industria y el comercio*, 1970, mimeo.

Cuadro 458

PAISES LATINOAMERICANOS: PROPORCION EXPORTADA EN LA PRODUCCION
MANUFACTURERA, 1974

(Porcentajes del valor bruto de la producción)

	Argentina	Brasil	México	Subregión Andina
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	4.4	3.3	1.2	1.6
Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	5.0	6.5	4.3	3.9
Industria de la madera y productos de madera incluido muebles	0.2	6.3	5.1	6.1
Fabricación de papel y productos de papel; imprenta y editorial	5.6	2.1	1.9	5.6
Fabricación de productos químicos derivados del petróleo y del carbón, de caucho y plásticos	4.6	1.5	6.5	7.2
Fabricación de productos minerales no metálicos, excluidos derivados del petróleo y carbón	1.8	1.3	3.3	2.9
Industrias metálicas básicas	6.5	2.3	10.5	3.9
Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo	6.9	3.5	6.2	1.8
Otras industrias manufactureras	5.9	7.8	10.3	11.4
Total industrias manufactureras	5.2	3.2	4.4	3.6

Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional.

Nota: Subregión Andina: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile. Se excluyó a la refinación de petróleo en el caso de Venezuela y los metales no ferrosos en los casos de Bolivia, Chile y Perú.

dilatación exportadora. Para ordenar la revisión de esta materia es provechoso separar lo pertinente a los mercados centrales y a los regionales y de la periferia en general. Sobra anotar que los primeros acaparan la atención, quizás desproporcionadamente, si bien ello puede explicarse por el atractivo de conseguir en cambio los bienes de mayor densidad tecnológica y divisas con amplio radio de convertibilidad.

Desde este ángulo es importante considerar otro elemento original en las perturbaciones de esta década: que ellas no interrumpieron la expansión de comercio mundial. A vía de ejemplo: el volumen de las transacciones se acrecentó a una tasa anual de 5% en 1977 y 1978 y las exportaciones de los países en desarrollo no petroleros lo hicieron en un 6 y un 8% en los mismos años.²⁸⁶ Respecto a las importaciones de las economías industrializadas, el gráfico 11 ofrece una visión resumida de su aumento (en dólares corrientes) según las fuentes de origen.²⁸⁷ Sin embargo, nótese bien, estos registros no permiten de ninguna manera augurar que esas tendencias se mantendrán los años venideros, tanto más si se prolonga o acentúa la atonía de las economías industrializadas. Se mencionarán más adelante algunas estimaciones al respecto.

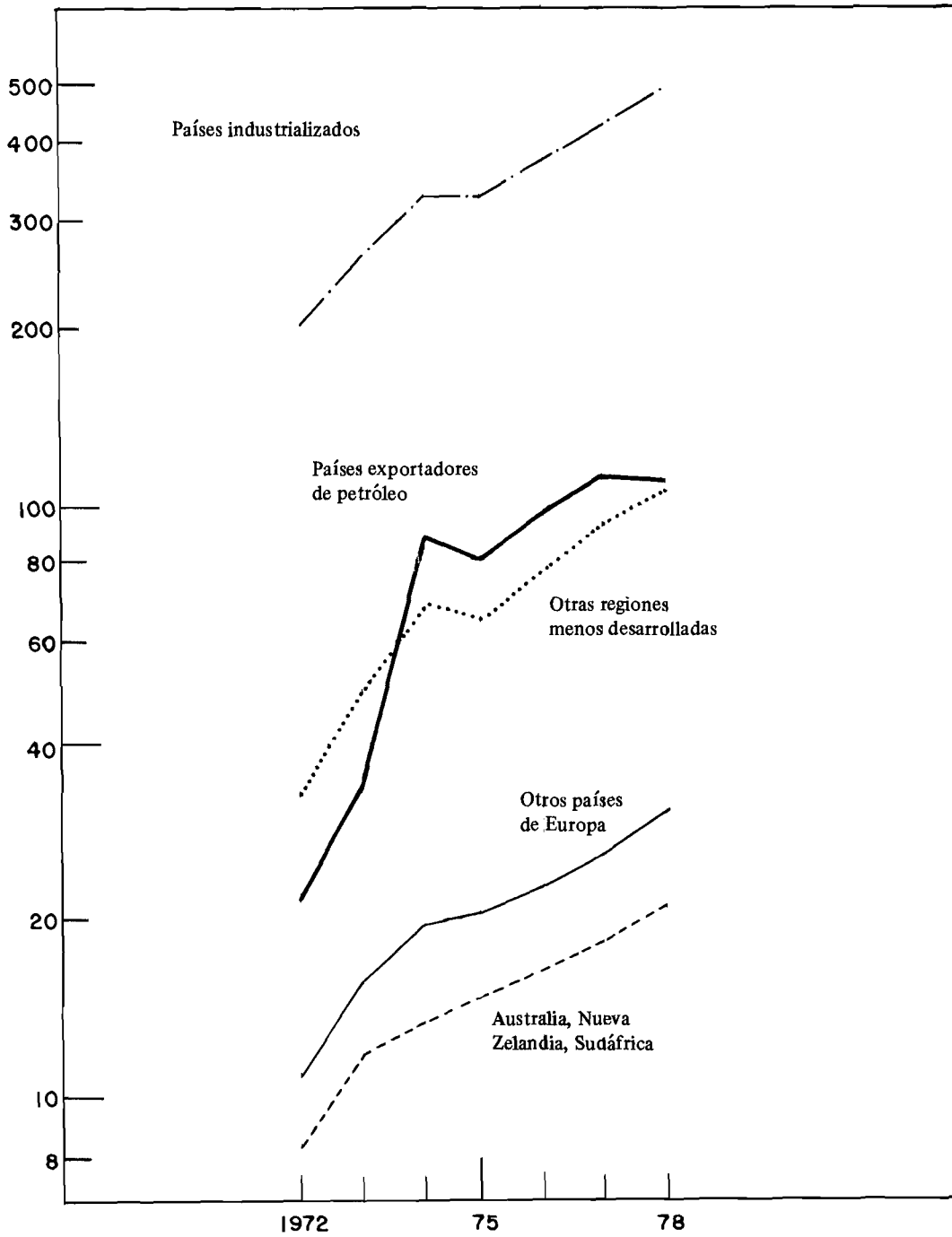
Al margen de estas referencias y llamada a la cautela, vale la pena destacar la incidencia de una situación ostensiblemente contradictoria.

De un lado está el hecho meridiano de la capacidad de los centros para absorber más importaciones industriales en la periferia, dada la escasa representación de éstas en sus compras

²⁸⁶International Monetary Fund, *Annual Report*, 1979.

²⁸⁷IMF, *Memorandum*, julio 1979.

Gráfico 11
IMPORTACIONES DE PAISES INDUSTRIALIZADOS, SEGUN PROCEDENCIA
(En miles de millones de dólares)



Fuente: FMI, Direction of Trade Yearbook, 1977.

totales e insignificante si se comparan con su consumo total. Como puede verificarse en el cuadro 459 en 1975 la primera equivalía a casi el 9% y la segunda a apenas el 1.2% de las cifras globales. Según las estimaciones del Banco Mundial, hacia 1985 ellas podrían elevarse a 13.6 y 2.7%, respectivamente.²⁸⁸

Frente a esta realidad —que evidentemente está lejos de configurar un desafío inquietante para las economías centrales— se levanta el hecho bien documentado y que ya pocos niegan: el recrudescimiento de expedientes proteccionistas de variada naturaleza en sus mercados. De este modo, a los obstáculos nada despreciables que enfrenta la periferia para organizar y promover sus exportaciones manufactureras se agregan los levantados precisamente allí donde se ha sostenido como punto doctrinario la liberalización del intercambio y el principio de que “el comercio y no la ayuda” (*trade not aid*) debería constituir el cimiento de las transacciones entre las dos esferas.²⁸⁹

Cuadro 459

EXPORTACIONES DE PRODUCTOS MANUFACTURADOS DE LOS PAISES EN
DESARROLLO COMO PORCENTAJE DE LOS MERCADOS DE LOS
PAISES INDUSTRIALIZADOS

	1960	1970	1975	1985
Importaciones	5.9	5.8	8.9	13.6
Consumo	0.4	0.7	1.2	2.7

Fuente: Banco Mundial, *World Development Report*.

c) *Paréntesis sobre el proteccionismo en el centro y periferia*

Parece apropiado y necesario abrir aquí otro paréntesis para encarar una crítica que a veces se levanta respecto a la supuesta contradicción entre la defensa del proteccionismo en la periferia y la censura del practicado por los centros.

Sin remontarse a conceptos reiterados por la CEPAL hace mucho tiempo,²⁹⁰ es fácil verificar que la experiencia de postguerra y reciente confirman plenamente que no hay tal contradicción.

Por un lado, resulta tan meridiano como indiscutible que, por ejemplo, el proteccionismo latinoamericano no deprimió la demanda por importaciones que, como se vio antes, tendieron porfiadamente a sobrepasar la capacidad propia de pagarlas y a obligar a un creciente endeudamiento exterior. Pudo, es cierto, causar otros problemas —incluso para el balance de pagos— pero no ése particular. Desde este ángulo, pues, no tiene mayor base la suposición de que la reducción de las trabas proteccionistas podría causar un incremento apreciable de las importaciones desde los centros. En las condiciones expuestas, la liberalización que a menudo se preconiza —incluso para países con inquietantes déficit en su cuenta corriente— podría tener efectos sobre la *composición* de las importaciones —como antes se señaló—, pero no necesariamente sobre su volumen.²⁹¹

²⁸⁸Es importante tener en cuenta que el Banco Mundial incluye entre los países en desarrollo a España y Yugoslavia, que gravitan sensiblemente en el conjunto.

²⁸⁹No puede separarse este fenómeno de las políticas dirigidas a reducir las defensas proteccionistas en algunos países de la región. Analizando esta paradójica realidad, una autoridad latinoamericana señalaba lo siguiente: “...el hecho de que una serie de países, por más importantes que sean en el mercado, a causa de sus propias situaciones internas hayan emprendido un camino que juzgamos equivocado, ni autoriza ni justifica ni demanda que nosotros sigamos un camino igualmente equivocado” (Ministro de Hacienda de Argentina, en el Seminario sobre proteccionismo internacional organizado por la CEPAL y el PNUD, Buenos Aires, 1978).

²⁹⁰Véase *Problemas de la industrialización en América Latina*, Cuadernos de la CEPAL, N.º 14, p. 20.

²⁹¹Claro está, la liberalización podría facilitar el endeudamiento externo con vistas a financiar las importaciones favorecidas, pero ello no modifica la esencia del problema.

El cuadro es bien diferente en lo que corresponde a las economías centrales y a su intercambio con la periferia. Sus restricciones directas o indirectas al acceso de ciertas exportaciones de los países en desarrollo, sin duda afectan al comercio en dos sentidos entrelazados: limitando la capacidad de ellos para importar, de un lado, y perjudicando el incremento de las exportaciones desde los centros a la periferia, del otro. En este caso, en consecuencia, se incide negativamente sobre el volumen del comercio internacional y en particular sobre el tráfico entre las dos esferas.²⁹²

Otra, por cierto, es la situación que plantean las economías “crónicamente” superavitarias del Centro —como Alemania Federal y Japón. Dejando al margen las razones que abonan su política al respecto, parece evidente que su reluctancia a un incremento más proporcional de sus importaciones *vis-à-vis* la evolución de sus ingresos de exportación, afecta la expansión del intercambio mundial. Pero esta realidad nada tiene que ver con el cuadro peculiar de la periferia en esta materia.

d) Razones y perspectivas del proteccionismo

La CEPAL se ha preocupado repetidamente del proteccionismo en los países centrales en el último tiempo y no se justificaría abundar sobre sus diversas facetas.²⁹³ No obstante, deben recordarse algunas explicaciones de ese comportamiento.

Como ya se indicó y bien se sabe, los tropiezos de las economías central han tenido una manifiesta influencia en ese curso, particularmente por las repercusiones sobre el nivel de empleo.

Sin embargo, como Raúl Prebisch ha reiterado en diversos trabajos, lo cierto es que la bonanza expansiva que caracterizó a esas economías con anterioridad tampoco se distinguió por políticas resueltas para ensanchar el exceso de las exportaciones de la periferia, aunque sí se facilitó el intercambio entre ellas mismas.

También parece haberse exagerado apreciablemente el impacto sobre el empleo a la vez que subestimado las incidencias positivas sobre las exportaciones y la actividad económica e incluso sobre las presiones inflacionarias de los centros.²⁹⁴ En el hecho, las ventas de estos países a la periferia, después de estancarse relativamente entre 1974 y 1976, recuperaron su tendencia ascendente con posterioridad, elevándose más del 13% en 1978.²⁹⁵ Pocos niegan, por otra parte, que un flujo más caudaloso y franco de importaciones desde la periferia podría contribuir a aplacar el alza de precios en los centros.

²⁹² Las diferencias también son manifiestas si se consideran los efectos desde el ángulo de las exportaciones. La expansión de ellas desde la periferia a los centros tiene como consecuencia inmediata —y a menudo más que proporcional— el incremento de las importaciones de la primera desde los segundos. En cambio, un incremento de las exportaciones del Centro a la Periferia no acrecienta en la misma medida su demanda por bienes de la periferia ya que ella se volcará de preferencia hacia importaciones provenientes de otras economías industrializadas —entre otras razones por la mayor elasticidad-ingreso de los productos que allí se pueden adquirir y como lo demuestran las tendencias al desarrollo preferente del intercambio intercentros.

²⁹³ Véase entre otros, Pedro Mendive, “Proteccionismo y desarrollo”, *Revista de la CEPAL*, N.º 6, segundo semestre, 1978.

²⁹⁴ Véase al respecto, entre otros, Jan Vitek, “Third world imports - impact is negligible”, *Development Forum*, junio de 1978. El trabajo incluye una bibliografía reciente sobre el tema.

²⁹⁵ En este respecto, una publicación reciente señala que en 1977, por ejemplo, los países en desarrollo no pertenecientes a la OPEP importaron de los países industrializados, mercancías por un monto superior a 100 000 millones de dólares, lo que constituía alrededor de un 10% del total del comercio mundial. A partir de 1970, los países en desarrollo no pertenecientes a la OPEP han duplicado con creces sus importaciones. En 1977, el comercio de bienes manufacturados de Estados Unidos con los países en desarrollo no pertenecientes a la OPEP tenía un excedente de más de tres mil millones de dólares (el saldo favorable del Japón y de la Comunidad Económica Europea era aún mayor). Durante la mayor parte del pasado reciente, las exportaciones estadounidenses a los países en desarrollo no pertenecientes a la OPEP han crecido a un ritmo más rápido que el de sus exportaciones a otros países desarrollados; no sólo han proporcionado mercados para los productos occidentales durante un difícil período económico, sino que también han contribuido a mantener empleos en los países desarrollados. Sin embargo, tal proceso no puede mantenerse indefinidamente. El endeudamiento del Tercer Mundo ha crecido en forma espectacular a partir de 1973; antes de ese año, dicho endeudamiento nunca constituyó motivo de mayor preocupación. Véase Anil Agarwal, “No quick answers”, *Development Forum*, agosto-septiembre de 1979.

En definitiva, más que a las repercusiones específicas del eventual incremento de las exportaciones de los países en desarrollo, la orientación proteccionista puede atribuirse a la incapacidad o impotencia de las políticas aplicadas en los centros para compatibilizar los moderados reajustes que requiere ese proceso con la astringencia fiscal y monetaria de carácter global que caracteriza la aproximación tradicional al fenómeno inflacionario.

¿Hasta qué punto ese encuadramiento puede afectar las expectativas de la periferia respecto al acceso a las economías industrializadas?

Evidentemente nadie podría dar una respuesta categórica al respecto, tanto más que ella no podría descuidar las situaciones particulares de países, regiones o productos.

Sin embargo, mirando otra vez el problema de la moderada adecuación estructural que requiere la satisfacción de aquellas expectativas, sobre enfatizar que —casi por definición— las economías centrales poseen los elementos de flexibilidad en todos los planes relevantes —humanos, tecnológicos, financieros, etc.— como para emprender esa tarea. Una demostración elocuente de la ductilidad de sus esquemas de producción y empleo se desprende, por ejemplo, de las transformaciones ocurridas en la postguerra en el sentido del incremento paulatino y sostenido de la participación de los sectores privados y públicos de servicios en la estructura global. A la luz de la experiencia de varias economías centrales puede verificarse que el empleo en esas áreas se acrecentó en el siguiente grado en 1953 y 1970. En Francia, del 34% al 47%; en Alemania Federal, del 34 al 41%; en Italia, del 29 al 40%; en Bélgica, del 44 al 52%; en Dinamarca, del 41 al 54%; en Suecia, del 39 al 54%; en Estados Unidos, del 39 al 54%. Como se ve, se trata de mudanzas y niveles que con razón permiten hablar ya de economías orientadas hacia los servicios (*service-oriented economies*).²⁹⁶

Por otro lado —y aparte de otros antecedentes expuestos con anterioridad— resulta ilustrativo mencionar algunas estimaciones a futuro del Banco Mundial, en que se vinculan explícitamente las oportunidades de expansión de las exportaciones de la periferia con distintas tendencias posibles de crecimiento de las economías industrializadas para el período 1975-1985.²⁹⁷

Si se escoge el llamado escenario básico, que corresponde a una tasa de 4.2% anual el comercio mundial podría elevarse a un ritmo del 6.4% y las exportaciones de los países en desarrollo a uno de 6.3% —que subiría a 12.2% para sus partidas de manufacturas.

Por otra parte, una apreciación pesimista, que supone que el paso del crecimiento en los centros sólo llegaría al 3.7% anual en el período, implicaría que las ventas de la periferia solamente se dilatarían un 5.4%, doblándose esa tasa para las manufacturas (10.2%).

Fuera de comprobar la significación primordial de la dinámica de las economías industrializadas en esas variables, la conclusión que se deduce es relativamente auspiciosa para las exportaciones industriales periféricas —a pesar de todos los “beneficios de inventarios” que reclaman las situaciones específicas y de las incógnitas mayores que levanta la evolución mundial en el próximo futuro.²⁹⁸

²⁹⁶ Véase Naciones Unidas, *Tendencias a largo plazo en el desarrollo económico de las regiones del mundo*, Anexo 1, 1977. Huelga recordar que esas inclinaciones tienen poco o nada que ver con la llamada “inflación del sector servicios” en países de la periferia.

²⁹⁷ *World Development Report*, 1978.

²⁹⁸ Un peligro manifiesto, desde luego, es que ella conduzca a una exacerbación del proteccionismo, no sólo respecto a los países en desarrollo sino que respecto al comercio intra-desarrollados, esto es, la emergencia de un panorama similar al de los años treinta, lo que no se puede descartar del todo.

Otra posibilidad, que también se menciona frecuentemente, es que la progresiva incorporación de países de la periferia a la tendencia industrial-exportadora (por ejemplo, de China), trastocaría radicalmente el escenario actual de referencia. Así es, sin duda, pero frente a ella deberían considerarse otros elementos. Uno de ellos: que investigaciones al respecto (*World Development Report*, *op. cit.*) no auguran cambios dramáticos en la materia en los próximos años, por la obvia razón de que una estrategia sobre la materia necesita múltiples precondiciones que no es fácil satisfacer rápidamente. Otra y más substancial estriba en las contrapartidas de aquellas tendencias en el sentido de impulsar la importación desde los centros y de estimular sus procesos de reconversión. Dicho sea de paso, sobre esas bases se ha desarrollado la expansión del intercambio entre las economías industrializadas.

A la postre, pues y reiterando el *ceteris paribus*, es posible sostener que continuarían abriéndose espacios en los centros al esfuerzo exportador-manufacturero de los países en desarrollo.

8. Críticas a las posibilidades de una nueva inserción en el escenario mundial

Entretanto no faltan observadores que esgrimen dudas y reservas respecto a esa hipótesis, también hay otros que las critican desde el ángulo opuesto. Esto es, admiten la posibilidad de esa modificación del esquema pretérito de intercambio, pero consideran que ella no beneficiaría a la periferia. Según la opinión de uno de sus portavoces “la industrialización orientada al mercado mundial no frena, sino que perpetúa el proceso histórico de desarrollo dependiente, desigual, de los países de Africa, Asia y América Latina”.²⁹⁹ Desdoblando esa idea central, otro autor la elabora y amplía señalando que “la exportación industrial de la periferia, mientras tenga lugar en los términos del intercambio capitalista y con mayor razón en el marco de los nuevos patrones de acumulación capitalista, seguirá siendo un mecanismo para la expropiación exterior de excedentes, de intercambio desequilibrado y desigual”.³⁰⁰

Estos juicios pueden causar cierta sorpresa ya que parecen olvidar el viejo reclamo de la periferia respecto a su condición primario-exportadora y descalificar uno de los objetivos centrales del nuevo orden internacional. A la postre, podría pensarse que constituyen otra variedad de la llamada perspectiva “catastrófica”, para la cual todo cambio posible resulta peor que la situación existente a menos que se ajuste a otras reglas que pocas veces se definen con alguna profundidad.

El riesgo no escapa, por cierto, a los proponentes más avezados. Así, uno de ellos, advierte que su criterio “no quiere decir que se subestime la importancia de cualquier proceso de diversificación de las exportaciones, y mucho menos podría entendiérselas como expresión de añoranza por las viejas formas del intercambio mundial y de la división internacional del trabajo”.³⁰¹

En verdad, esos últimos inspiran sus censuras y advertencias en ciertas modalidades de aperturismo (como las vinculadas a las industrias “maquiladoras” o a las “zonas francas”) y también, en otros casos, en la naturaleza de las políticas más ortodoxas o “ideológicas”, que se examinaron con anterioridad.

Sin embargo, hay cuestiones más generales que trascienden esos aspectos y que tienen considerable significación para el tema de este trabajo.

a) Naturaleza de las exportaciones industriales

Una de ellas —que ya se anticipó— se relaciona con la naturaleza de los bienes industriales que han constituido en el pasado reciente el principal medio de entrada a los mercados centrales, o sea, los productos de consumo corriente.

Son bien conocidas y respetables las observaciones críticas al respecto, que van desde el menor refinamiento tecnológico y baja elasticidad de demanda por esos productos hasta los posibles efectos sobre el abastecimiento y los precios en los países originarios —asunto que se comentó anteriormente. Más aún, y desde una perspectiva dinámica, preocupa la eventual congelación de un esquema de intercambio que reservara a la periferia sólo o primordialmente un papel en esos rubros, con todas las limitaciones y desventajas *relativas* que ello implica.

Aquí deben distinguirse dos aspectos del problema: que esa vía puede ser la más accesible para que un país en desarrollo “pueda entrar al mercado de exportación”, pero que ello no impide

²⁹⁹Otto Freye, *World market oriented industrialization of developing countries: free production zones and world market-factories*, Max Plank Institute, Alemania Federal, 1977. Citado por P. Vuskovic, *op. cit.*

³⁰⁰P. Vusković, *op. cit.*

³⁰¹*Ibid.*

continuar la diversificación hacia las actividades de mayor potencialidad tecnológica y demanda más acelerada.³⁰²

De hecho, este fenómeno se ha estado verificando en varios países en el último tiempo, aunque lógicamente tiene más fuerza y representación en los más industrializados. Así, entre 1965 y 1975, por ejemplo, las exportaciones de bienes de capital en Brasil y Argentina elevaron sus cuotas en el total de exportaciones manufactureras de 16.8 a 25.4% y de 14.7 a 18%, respectivamente.³⁰³

Naturalmente, nada tiene de necesaria o ineluctable esa tendencia o posibilidad y sería ingenuo subestimar los escollos que dificultan su materialización, que en muchos casos exigirá la intermediación de agrupaciones regionales, como se sostendrá más adelante. Sin embargo, sería aún más errado considerarla como un callejón sin salida.

Convendría, por otro lado, insistir en la perspectiva histórica del problema. Como norma general y por razones obvias, los países de industrialización tardía se proyectaron hacia el comercio exterior apoyados —no en actividades “de punta”, como se dice— sino en manufacturas relativamente simples o más accesibles a su acervo de capacidades humanas y materiales.³⁰⁴

En consecuencia, resulta ahistórica y en cierto modo ingenua la suposición implícita de que la periferia podría iniciar o asentar desde las primeras etapas sus exportaciones industriales en los rubros de mayor complejidad tecnológica y donde gravitan decisivamente factores —economías de escala, organización empresarial y del Estado, etc.— que deberán crearse progresivamente, promovidos muchas veces por la propia vinculación con el mercado mundial o los espacios regionales.

Para cerrar esta discusión —y recordando las frecuentes alusiones en esta materia a la incidencia del marco capitalista— puede ser útil tener presente que las estructuras de intercambio tradicionales o emergentes también se repiten en el comercio entre la periferia y la órbita socialista, y en menor medida, también dentro de esta última. Así, la mayor parte de las exportaciones desde la periferia hacia esos países está constituida por productos primarios y manufacturas livianas, así como entre ellos corresponde principalmente a las economías más industrializadas la exportación de los bienes de más alto nivel tecnológico. Todo esto, claro está, dentro de un cuadro de dinamismo y cambio de esas relaciones.³⁰⁵

³⁰² Esas preocupaciones también han sido compartidas por economistas de los centros. Así, se expone lo siguiente en un artículo importante sobre el asunto: “Un enfoque serio para aumentar la división internacional de la mano de obra en manufacturas a través del comercio exterior tiene que adoptar un punto de vista más dinámico y a mayor plazo que el de las actuales ventajas comparativas si es que los países desarrollados no quieren verse acusados en una nueva ola de neocolonialismo.

”Mientras la concentración en productos de mano de obra intensiva puede ser el único camino por medio del cual un país en desarrollo puede entrar al mercado de exportación, las ganancias que se obtienen al elevarse los ingresos deberían invertirse en modificar la estructura de las exportaciones. A largo plazo, las industrias en las cuales son más rápidos el progreso tecnológico y su futuro crecimiento, necesitan estar ampliamente distribuidas entre todos los países desarrollados o no, paralelamente a las nuevas líneas de ventaja comparativa, así como están distribuidas actualmente entre los países desarrollados”. (Hollis Chenery, “La división internacional de la fuerza de trabajo: el ejemplo en la industria”, en *El trimestre económico*, N.º 155, julio-septiembre 1972, México.)

³⁰³ En *The Changing composition...*, *op. cit.*

³⁰⁴ El caso más conspicuo es el de Japón, cuya evolución en la materia ha sido descrita así en un conocido trabajo: “Por ejemplo, Japón importó primero productos manufacturados de países más desarrollados, luego comenzó a producir sustitutos domésticos, y finalmente llegó a constituirse en exportador de los mismos productos. Al principio las exportaciones japonesas de productos manufacturados tendieron a moverse hacia países menos desarrollados que el propio Japón. Posteriormente, fue capaz de exportar a países industrialmente más avanzados, a medida que su fuerza de trabajo adquirió calificación a través de la experiencia, que la calidad de sus productos fue mejorada y que la habilidad comercial de sus hombres de empresa llegó a ser más sofisticada.” (S.H. Robock, “Una dicotomía falsa: industrialización a través de sustitución de importaciones o mediante industrias de exportación”, *El trimestre económico*, N.º 159, México.)

³⁰⁵ Como referencia de lo señalado puede tenerse a la vista la composición de las importaciones de la Unión Soviética desde los países en desarrollo. Según un estudio de la UNCTAD, en 1975-1976, los rubros tradicionales, incluida una miscelánea de artículos manufacturados, representaban más del 82% del total, correspondiendo el saldo a productos químicos, maquinaria y equipo de transporte y bienes manufacturados (Sección 6 del CIU). En *Trade relations among countries having different economic and social systems*, preparado por el secretariado de la UNCTAD, julio de 1978.

b) *El problema de los niveles de salarios*

La segunda objeción que se releva en esta materia tiene que ver con los niveles de remuneraciones en las industrias exportadoras de la periferia. Se aduce que ellos envuelven condiciones de “superexplotación”, que, además, serían un requisito fundamental para su desarrollo, con variadas y comprensibles repercusiones sociales y económicas internas y externas.³⁰⁶

No cabe dudar de la existencia de ese problema y para ilustrarlo se han mencionado ejemplos lastimosos de cómo se resalta en algunas partes la mezquindad de los salarios como incentivo para la atracción de inversiones, sobre todo extranjeras y en las “zonas libres de producción”.³⁰⁷

Sin embargo, una apreciación adecuada del asunto exige incorporar otras consideraciones al examen que ya fue abordado anteriormente en otro contexto. (Véase *supra* el capítulo II, Sección 5 b, “Repercusiones sobre precios y salarios”.)

Desde luego, es meridiano que la relativa inferioridad de los salarios en la periferia constituye uno de los factores principales para viabilizar las exportaciones industriales, que se asocia a otros no menos importantes —grado general de desarrollo y tamaño del mercado interno, dotación de recursos, localización geográfica, políticas aplicadas, etc. Esas diferencias con respecto al nivel de remuneraciones de las economías industrializadas siempre influyeron en mayor ó menor medida en el desenvolvimiento de la división internacional del trabajo y de la industria, facilitando la incorporación de los nuevos países aspirantes o recién llegados al ejercicio fabril.³⁰⁸ Sin embargo, estuvieron lejos de resultar decisivas, como se expuso en el primer capítulo de este trabajo— tanto así que las inversiones y la industrialización continuaron concentrándose en el núcleo de los países centrales, o sea, allí donde los estándares de remuneración eran más elevados.

La cuestión se torna aún más clara si se parte de la proposición explícita o implícita (por falta de una elaboración alternativa) de que los salarios de las industrias exportadoras deberían ser equivalentes a los que priman en los centros desarrollados. Aparte de los evidentes obstáculos que tal situación levantaría para la competitividad internacional o regional, ella involucraría una profundización radical de la heterogeneidad estructural (incluida, por cierto, la desigualdad social), en la medida que obligaría a intensificar la concentración del progreso técnico en aquel segmento del espectro productivo, haciendo aún más difícil su difusión a lo ancho de la estructura económica y social (aunque con las prioridades que fuera menester). En cierto modo, ello implicaría establecer un islote desarrollado dentro de una realidad periférica que en su conjunto seguiría teniendo niveles de retribución y productividad medias que son fracciones más o menos pequeñas del estándar de las economías industrializadas y sin contar la relegación de las poblaciones y actividades que vegetan en los estratos llamados “primitivos”.

En realidad, la argumentación analizada, paradójicamente, tiende a aproximarse desde otro lado a los criterios ortodoxos. Mientras éstos postulan que la industrialización en general y la vinculada a la exportación en particular deben ajustarse a las normas de eficiencia, competitividad y precios del mercado internacional (incluso de los salarios, aunque sea como un *desideratum* a plazo indefinido), los otros legitimarían las exportaciones fabriles solamente si los niveles de remuneraciones se equipararan a los de las economías centrales.

La aproximación de los escritos de la CEPAL a las opciones que plantea la industrialización

³⁰⁶El concepto de “superexplotación” tiene una doble significación en la literatura que lo emplea: una de carácter absoluto, relacionada con la intensidad física del esfuerzo y las condiciones paupérrimas de subsistencia; otra relativa, que deriva de la distribución extremadamente desigual de los valores creados por la fuerza de trabajo (entre ésta y los dueños de los medios de producción). En otras palabras, un asalariado podría ser “superexplotado” desde uno y otro ángulo o incluso desde los dos. La falta de precisión en el uso del concepto le confiere una manifiesta ambigüedad, tanto más que las acepciones son históricamente relativas.

³⁰⁷O. Kreyer, *op. cit.*

³⁰⁸Estados Unidos, como se sabe, constituye la gran excepción en ese cuadro. La relativa escasez de fuerza de trabajo, la rica dotación de recursos naturales y otros elementos, establecieron de inicio un alto nivel relativo de salarios, lo cual, a su vez, acicateó la innovación y difusión tecnológica. Pero esas circunstancias, sobra recalcarlo, no se repitieron ni repiten en la gran mayoría de las experiencias.

quizás son útiles para la dilucidación del problema que ahora preocupa.³⁰⁹ En apretada sinopsis, ella sostuvo que la comparabilidad internacional no debía ser el elemento rector en las decisiones sobre el proceso, ya que éste se encontraba fundamentado por una multiplicidad de razones internas y externas —absorción de la fuerza de trabajo redundante; repercusión necesaria de la introducción del progreso técnico en las actividades primarias; efectos sobre el sector externo y los términos de intercambio, capacitación general, etc. De este modo, las elecciones exigidas por el proceso debían evaluar esos elementos y las ventajas relativas en la asignación de recursos que se podrían identificar y sopesar.

Parafraseando aquel raciocinio genérico podría argumentarse que la cuestión *primordial* en materia de remuneraciones no reside en la comparación de sus alturas absolutas en la periferia y en el centro sino que en el cotejo de las mismas dentro de las propias economías en desarrollo. En otras palabras, ellas podrían ser inferiores en las últimas a las prevalecientes en los centros, pero lo que importa sobre todo es la relación entre las pagadas en las industrias exportadoras y las representativas para la economía periférica en su conjunto o, desde un ángulo más restringido, en actividades afines.³¹⁰

Claro está que el asunto suscita otras interrogaciones que no pueden esquivarse. Sobresalen entre ellas las relacionadas con la distribución de los ingresos generados por el sector exportador. Supongamos que por la gravitación de diversos elementos —bajos salarios relativos, incentivos otorgados, creación o ampliación de mercados foráneos, etc.— se establece o acrecienta un holgado margen excedentario. ¿Qué ocurre con él? ¿Cómo se reparte entre la fuerza de trabajo, las empresas (nacionales o extranjeras) y el Estado? O si se trata de iniciativa pública, entre ese último y los trabajadores.

Desde el prisma de los criterios doctrinarios alternativos podrían imaginarse algunas respuestas extremas. Para unos, aquel margen debería ser absorbido por la mano de obra, con el propósito deliberado o *de facto* de acercar las remuneraciones a los estándares internacionales. Para los otros, en aras de la competitividad y de las exigencias de la acumulación, los beneficios deberían fluir prioritariamente a los dueños del capital, restringiéndose la elevación de salarios al mínimo social y político permisible —aunque en el discurso abstracto también se postula aquella aproximación de los salarios a los niveles internacionales.

En ambos casos, nótese bien, el saldo superavitario será *privatizado* en lo fundamental —con la excepción de lo correspondiente a la participación convencional del erario público. En una y otra instancia, la productividad de la fuerza de trabajo o del capital será enarbolada como fundamento de esas aspiraciones. Por otra parte, parece evidente que se trata de abordamientos “microeconómicos” en el sentido que las relaciones trabajador-empresa están consideradas fuera del contexto global del sistema y de sus interrelaciones. El conflicto de intereses y clases aparece individualizado o particularizado, a pesar de que en la formulación política se le colectiviza.

De allí que esas dos perspectivas polares —que en la realidad, por cierto, se plantean con matices y condicionamientos— pasan por alto o subestiman el origen y componente social de aquellos excedentes —y si se quiere, de buena parte de las ganancias o de la *plusvalía*. Ese componente está dado por una serie de variadas influencias, que van desde la miríada de incidencias de la política económica y la política a secas hasta la contribución significativa de los acervos nacionales —dotación de recursos, ilustración acumulada, infraestructuras heredadas, etc.³¹¹

En la medida que se introduce y calibra esa dimensión colectiva resulta menos difícil enfrentar las interrogaciones que se levantaron antes. Lo fundamental estriba en que los reclamos contrapuestos de la fuerza de trabajo y de los propietarios-empresarios deben compatibilizarse con la

³⁰⁹Véanse entre otros, R. Prebisch, *Problemas teóricos y prácticos del desarrollo latinoamericano*, serie conmemorativa del XXV Aniversario de la CEPAL, y *Problemas de la industrialización en América Latina*, Cuadernos de la CEPAL, N.º 14.

³¹⁰No es necesario, porque significaría extremar la hipótesis, considerar también a los desocupados abiertos o “disfrazados”. Sin embargo, en el examen de las opciones de la industrialización habitualmente se ha considerado que el empleo de recursos ociosos, humanos o materiales, es un factor importante para resolver sobre la justificación económica y social de actividades que no satisfacen los cánones ortodoxos.

³¹¹Véase al respecto, A. Pinto, “Concentración del progreso técnico y de sus frutos en el desarrollo latinoamericano”, *El trimestre económico*, N.º 125, México.

apropiación y uso social de una parte de los valores creados, proceso que en los sistemas capitalistas y socialistas hasta ahora conocidos tiene lugar por medio del Estado (tanto más, como es obvio, si se trata de empresas públicas o bajo control estatal). En cierto modo, ello corresponde a lo que el Dr. Prebisch ha llamado “socialización del excedente”, aunque el concepto tiene otras connotaciones en sus trabajos.³¹²

Desde el prisma más restricto de esta discusión, esa orientación significaría *grosso modo* que los niveles y márgenes de las remuneraciones y beneficios en las industrias exportadoras no deberían alejarse de las situaciones “históricas” y representativas (esto es, cercanas a los promedios) de la economía donde se arraigan, sin perjuicio de las situaciones preferenciales y calificadas que pudieran otorgarse transitoriamente para su desarrollo o a la luz de circunstancias excepcionales (por ejemplo, riesgo de las labores, localización inhóspita, etc.). Naturalmente, esas normas genéricas se encontrarán inevitablemente condicionadas por los balances de poder entre los protagonistas involucrados. Sin embargo, ello no cancela su eventual utilidad como guía alternativa a las simplificaciones o equívocos de las posturas tradicionales.

En definitiva, la “superexplotación” o la retención privada (por empresarios o asalariados) de los beneficios de las actividades involucradas (tengan o no como meta la equiparación de situaciones con las economías industrializadas o el mercado internacional) constituyen opciones extremas que no tienen por qué plantearse necesariamente en las experiencias concretas —y así ha ocurrido de hecho. A menudo los beneficios y los salarios de las industrias exportadoras tienden a sobrepasar los niveles medios del sistema y a veces de los vigentes en el sector moderno. Sin embargo, también suele suceder que la extracción fiscal, directa o indirecta, permita redistribuir parte de los excedentes hacia la comunidad, en especial si las actividades son de dominio público.

9. Los soportes regionales

Tras esta pasajera revisión de algunos aspectos concernientes a las situaciones de oferta y demanda que inciden sobre el propósito de “industrializar” la pauta de exportaciones, es aconsejable incursionar en otros de carácter más general.

El primero de ellos deriva de la importancia actual y sobre todo potencial de los intercambios regionales y subregionales en América Latina.³¹³

No es necesario repasar el raciocinio y práctica de la CEPAL sobre la materia. Como bien se sabe, desde el inicio de los años cincuenta se vino preconizando la urgencia de sobrepasar una modalidad de industrialización montada, como dijo el Dr. Prebisch, en “compartimentos estancos”. Fue, sin duda, el primer planteamiento “aperturista”, que combinaba los imperativos para continuar el proceso en un ámbito más amplio y propicio, dinamizar las exportaciones fabriles y establecer cimientos más sólidos para proyectar el proceso en el mercado mundial.

Poca duda cabe de que a las asperezas propias de la ruta hacia ese objetivo, vino a sumarse, a mediados del decenio de los años 60, el relativo alivio del estrangulamiento externo, sea por el comportamiento más ventajoso de algunas exportaciones primarias, sea por el aporte más caudaloso del crédito foráneo. Podría sostenerse con buenas razones que el segundo factor fue tanto o más influyente que el primero para aletargar los impulsos en pro de la integración.

Las transformaciones del escenario internacional en esta década y particularmente la atenuación del dinamismo de las economías centrales, en cierto modo y grado podrían elevar nuevamente la prioridad de los intercambios regionales, que continuaron creciendo a ritmo satisfactorio. Pero sería errado presumir que sólo un mayor estrangulamiento externo podría activar ese comercio. Lo más significativo es que el desenvolvimiento de la industrialización y el volumen y las necesidades crecientes de importación han abierto horizontes auspiciosos para el abastecimiento mutuo dentro del área.

Ciertos enfoques ortodoxos, por otro lado, han creído descubrir una incompatibilidad entre la promoción de los acuerdos regionales y el aprovechamiento de las oportunidades del comercio

³¹²Véanse los artículos del autor sobre capitalismo periférico en *Revista de la CEPAL*, Nos. 1, 6 y 7.

³¹³No ha sido posible abarcar en esta oportunidad lo referente a la “cooperación horizontal” entre los países de la periferia.

internacional. La tesis contraria parece tener más asidero, esto es, que los avances en la primera dirección, por sus efectos sobre el ritmo del proceso y la profundización en las líneas de mayor potencialidad exportadora implican establecer una plataforma más sólida para desenvolver aquellas oportunidades. Tal es, por lo menos, lo que sugieren otras experiencias sobre la materia —v. gr., en el caso europeo tanto de la CEE como en la agrupación socialista.

Como es transparente, los imperativos al respecto varían según el tamaño de los mercados nacionales y otros factores, pero de allí no debería deducirse que las economías mayores podrían ser indiferentes ante la potencialidad del intercambio regional, tanto más cuando tienen mejores posibilidades de beneficiarse y sus dimensiones absolutas son relativamente pequeñas en comparación a las principales economías industrializadas. Para las de menor envergadura, en cambio, la inserción en espacios económicos más amplios, bajo el amparo de preferencias recíprocas, parece ser una conclusión *sine qua non* para el desarrollo de la industrialización y de su sector externo, a despecho de que la vinculación presenta mayores dificultades precisamente por el estado más incipiente de ese proceso.

Sea como sea, la vocación regional resalta como un ingrediente esencial de la estrategia industrial-exportadora para limitar sus riesgos y acrecentar sus oportunidades y autonomía *vis-à-vis* las economías centrales.

10. *El papel de las empresas transnacionales*

¿Qué participación pueden o deben tener las empresas transnacionales en el esfuerzo por alterar el modo de inserción de la periferia en la economía mundial?

Este aspecto tiene una significación crucial para el asunto debido a la presencia dominante y a menudo exclusiva de esas agencias en las industrias de mayor densidad tecnológica y que cuentan con mejores perspectiva de demanda externa e interna. En otras palabras, las posibilidades de diversificación cualitativa de la estructura de las exportaciones fabriles dependen en alto grado de la eventual contribución de esas empresas —al menos dentro del escenario actual del problema.

La experiencia pasada, en este respecto, deja bien en claro que ellas se han concentrado en el mercado interno y que su disposición importadora excede muy de lejos a su contribución a los valores exportados, como se destacó con anterioridad. Por otro lado, es igualmente conocido que en ambas corrientes predominan las transacciones intra-empresas, con la consiguiente operación del llamado mecanismo de transferencia de precios y otras limitaciones bien documentadas.

Diversos trabajos han puesto en evidencia esa realidad,³¹⁴ aunque no se dispone de una información satisfactoria o completa. Para el propósito de este análisis puede ser suficiente considerar los antecedentes del cuadro 460, aunque ellos sólo se refieren a las exportaciones de las empresas de Estados Unidos.

Como es patente, el grueso de los flujos se destina a las otras economías centrales, lo que representa además una parte apreciable de las ventas totales de los consorcios. Esta fracción también es elevada para el grupo de países de Asia y el Pacífico (sobre todo Filipinas) que desarrollaron la industrialización sobre la base del mercado exterior. El panorama es muy distinto en lo relativo a América Latina. Si bien los valores corrientes crecieron sensiblemente entre 1966 y 1974, no es menos cierto que su monto absoluto es bajo (1 421 millones de dólares frente a una exportación total de unos 40 mil millones en 1974) y que es muy reducido (menos del 7% en el último año) el porcentaje respecto a sus ventas globales, que tienen por destino fundamental los mercados internos, como ya se ha destacado.³¹⁵

Algunos investigadores del asunto, como C. Vaitos, son escépticos en cuanto a una modificación de esas relaciones. Afirma en un trabajo citado que no es probable que las empresas trans-

³¹⁴Véase, por ejemplo, UNCTAD, *Las empresas transnacionales y la expansión del comercio de manufacturas y semi-manufacturas*, Ginebra, 1978; UNCTAD, *Dominant positions of market power of transnational corporations*, Nueva York, 1978; C. Vaitos, *World industrial development and the transnational enterprises*, Sussex University, mimeo, 1978.

³¹⁵El porcentaje más alto de la Argentina parece deberse a las exportaciones de equipo de transporte a otros países latinoamericanos, entre ellos Cuba.

Cuadro 460

EXPORTACIONES DE SUBSIDIARIAS EXTRANJERAS MANUFACTURERAS DE
EMPRESAS DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA

(Millones de dólares)

	Total exportaciones		Exportaciones hacia Estados Unidos de Norteamérica		Exportaciones hacia otros países		Exportaciones (porcentaje de ventas)	
	1966	1974	1966	1974	1966	1974	1966	1974
Mundo	8 817	40 998	2 679	11 228	6 138	29 770	18.6	23.3
Países en desarrollo	578	2 792	219	1 024	359	1 768	8.4	10.6
América Latina	362	1 421	129	509	233	912	6.2	6.8
Argentina	...	295	...	73	...	222	...	10.4
Brasil	...	423	...	175	...	248	...	5.5
Colombia	18	97	4	11	14	86	5.9	8.2
México	49	233	23	152	26	81	3.2	4.7
Otros países del Asia y del Pacífico	208	1 184	88	480	120	704	23.2	24.9

Fuente: Oficina de Análisis Económico del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *Survey of Current Business*, Washington, D.C., Vol. 56, N.º 5, mayo de 1976, pp. 25-34.

nacionales contribuyan mayormente, al menos en el mediano plazo, a la reubicación mundial de las actividades manufactureras a través de fuertes exportaciones provenientes de los países de menor desarrollo. Piensa, en cambio, que ellas continuarán desempeñando su papel principal en las actividades manufactureras de sustitución de importaciones realizadas en dichos países.³¹⁶

Sin insistir en las relaciones y eventual reforzamiento mutuo de ambas orientaciones, conviene recordar algunos progresos logrados para incorporar a esas empresas en el esfuerzo exportador. Como se observa en un estudio ya citado, "en los últimos años las exportaciones de productos industriales realizadas por las empresas transnacionales han adquirido cierta importancia, en parte porque los países en desarrollo han presionado a estas empresas para que exporten más; en algunos casos se ha impuesto la condición de que consigan determinados niveles de exportación para permitir la ampliación de instalaciones y la importación de mercaderías. En el caso de empresas nuevas en una industria determinada y en otras actividades de sustitución de importaciones se exigen también compromisos previos respecto de las exportaciones."³¹⁷

Teniendo en mente esas observaciones cabe anotar que no hace demasiado tiempo —todavía hacia mediados de los años sesenta— era muy difícil encontrar productos industriales latinoamericanos, especialmente equipos y maquinarias, en los mercados de la región. Más aún, se conocían diversos casos en que las matrices de las empresas internacionales habían impedido tal posibilidad.

Está de más recalcar que ese panorama se ha modificado substancialmente. Sin duda predominan ostensiblemente las exportaciones de los países de mayor tamaño y más industrializados y es mucho menor la proyección hacia los mercados centrales —aunque ella también ha comenzado (véase de nuevo el cuadro 460), pero estas limitaciones no desmienten que el poder de negociación *vis-à-vis* de aquellas empresas se ha robustecido, aunque, a la vez, se mantengan viejos escollos y surjan otros nuevos.

³¹⁶Véase *World industrial development and the transnational enterprises, The Lima target as viewed by economic actors*, por Constantine Vaitsos, Sussex University, 1978.

³¹⁷UNCTAD, *Las empresas transnacionales y la expansión...*, op. cit.

En verdad, suele predominar en algunos exámenes sobre éste y otros asuntos una carencia de perspectiva histórica y de evaluación del carácter contradictorio —en incesante renovación— del curso de la economía y de la sociedad. Por eso mismo, hechos y consideraciones como los destacados suelen confundirse con profesiones de optimismo ingenuo o, peor aún, de conformismo adocenado. Pero es otra la realidad si la identificación de lo nuevo —promisorio o negativo o ambas cosas a la vez— va de la mano con el espíritu crítico y la búsqueda de transformaciones positivas, como ha sido corriente en las posiciones de la CEPAL.

No parece justificado, en consecuencia, rechazar de plano o escatimar en demasía la hipótesis de una mayor contribución de los consorcios foráneos en la diversificación industrial-exportadora. Ello, a la postre, dependerá en gran medida de cómo se aborden y resuelvan las cuestiones que se explicarán en seguida.

11. *La responsabilidad de las políticas nacionales*

Una de ellas y fundamental es la naturaleza y las oportunidades abiertas por las políticas y las decisiones nacionales en esta materia y en la problemática general que ha venido examinándose.

Las responsabilidades del Estado son tan amplias como imperativas y en la práctica ellas han sido asumidas con distinta intensidad y contenido en la mayoría de los casos. Hay excepciones, sin duda, pero ellas se presentan como desviaciones excéntricas y probablemente pasajeras en el conjunto, aparte del hecho ya anotado de que incluso allí se ha ejercido el poder estatal —aunque en un sentido contrario o distinto a la tendencia mayoritaria.

Esa función pública, como es evidente, se halla condicionada por las relaciones de poder sociopolítico dentro de cada país y por las respectivas a nivel internacional.

La fisonomía de las tendencias antes verificadas parece demostrar que no es despreciable el radio de maniobra existente para orientar la estrategia de industrialización de manera que coadyuve a lograr un distinto esquema de inserción en la economía mundial, asociando y presionando para ello a los consorcios transnacionales. La tesis conocida respecto a la identificación poco menos que integral de los empresarios nacionales (privados y públicos) y de la tecnoburocracia estatal con los intereses foráneos no parece ya tan solvente o indiscutible como hace algunos años —aunque ello no importe desconocer o menospreciar el fenómeno. A ello han contribuido tanto el robustecimiento de los intereses y objetivos propios de esos círculos como la emergencia de nuevas formas de asociación con los negocios de propiedad extranjera, que sobrepasan la alternativa tajante entre control foráneo o nacional.

Por otro lado —y quizás sea más decisivo— esa transformación deriva de las turbulencias que han afectado a las economías centrales y en particular a Estados Unidos, como también de los cambios de poder relativo y la activación de la competencia entre ellas. Lo primero ha ensanchado los márgenes de autonomía y lo segundo ha introducido otras cartas en el poder de negociación de la periferia. Basta pensar en el panorama que dominaba en estos respectos diez o veinte años atrás para darse cuenta de la magnitud y trascendencia de esas mudanzas.

Así y todo, es meridiano que las posibilidades que han ido abriéndose varían significativamente según el peso específico de los países. Y aquí nos encontramos de nuevo con el tema obligadamente recurrente en los análisis de la CEPAL: la relevancia de la integración regional y subregional. Tanto si se consideran los requisitos y oportunidades de la industrialización —hacia adentro y hacia afuera— como si se privilegia el poder de negociación en el escenario mundial y *vis-à-vis* las empresas extranjeras, ese objetivo resulta una de las piezas claves, asentada claro está, sobre el pedestal de los mercados internos-nacionales y su desarrollo preferente.

No se abordará aquí el otro aspecto primordial en el asunto, cual es la naturaleza concreta de las políticas e instrumentos destinados a materializar los propósitos tenidos en vista. La experiencia latinoamericana al respecto ha sido muy rica en el último decenio y se ha analizado en numerosos documentos.³¹⁸ Señalemos únicamente que si bien se ha avanzado apreciablemente en el estudio e

³¹⁸Véase especialmente CEPAL, *Políticas de promoción de exportaciones*, E/CEPAL/1076, 11 volúmenes que terminaron de aparecer en 1979.

identificación de los arbitrios destinados a promover la promoción de exportaciones queda mucho por recorrer en cuanto a la ubicación de ese objetivo en la estrategia global de industrialización y del proceso de desarrollo integral.

12. *Balance sinóptico*

De lo expuesto en esta discusión podrían deducirse algunas conclusiones básicas, a saber:

i) que la consecución de un desarrollo relativamente dinámico exigirá en los próximos decenios que se mantenga o intensifique la corriente de exportaciones y particularmente de las de carácter fabril, porque éstas ofrecen mejores perspectivas que las primarias, constituyen un requisito para impulsar la industrialización y representan el principal camino para lograr otra forma de inserción en la economía mundial;

ii) que tal objetivo no involucra una mutación estructural del carácter de la industrialización latinoamericana en el sentido de un viraje o una oposición entre la orientación “hacia dentro” o “hacia afuera” del proceso. Ambas inclinaciones se complementan y los mercados internos continuarán siendo su principal soporte —reforzado por los conciertos regionales y subregionales sobre la materia;

iii) que algunas variedades del llamado “aperturaismo” han rechazado o menospreciado esas relaciones, postulando en cambio una línea de conducta que sigue o reproduce los esquemas decimonónicos sobre la materia y que plantea diversos peligros, potenciales o ya discernibles, que se proyectan sobre variables económicas, sociales y políticas de la mayor trascendencia;

iv) que una estrategia apropiada sobre la materia —al menos desde la óptica de los escritos de la CEPAL— debe partir de la integración de las cuestiones relativas a la promoción de exportaciones fabriles en el contexto del proceso de industrialización y de desarrollo general;

v) que el análisis de las condiciones existentes o previsibles respecto al reforzamiento de ese proceso vía aquellas exportaciones parece viable a pesar de las restricciones que han surgido en los mercados centrales y siempre que las políticas aplicadas —entre otras cosas— sean capaces de desenvolver los lazos regionales, negociar con las empresas transnacionales y asegurar el papel orientador y cautelador del Estado.